Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo». Gehigarriak, XIV

MEMORIÆ L. MITXELENA MAGISTRI SACRVM

PARS ALTERA

JOSEBA A. LAKARRA

EDITORE

IÑIGO RUIZ ARZALLUZ

ADIVVANTE

Gipuzkoako Foru Aldundia Diputación Foral de Gipuzkoa
Donostia San Sebastián
1991

ASJU-REN GEHIGARRIAK
ANEJOS DEL *ASJU*
SUPPLEMENTS OF *ASJU*

I. *El Seminario «Julio de Urquijo». Antecedentes y constitución*, 1955.

II. JOSÉ MARÍA LACARRA, *Vasconia medieval. Historia y filología*, 1957.

III. MANUEL AGUD - LUIS MICHELENA, *N. Landuccio, Dictionarium Linguae Cantabricae (1562)*, 1958. 2ª edición con índice inverso vascuence-castellano, (en preparación).

IV. LUIS MICHELENA, *Fonética histórica vasca*, 1961, 1977², 1985, 1990.

V. NILS N. HOLMER, *El idioma vasco hablado. Un estudio de dialectología vasca*, 1964, 1991.

VI. LUIS VILLASANTE, *Fr. Pedro A. de Añíbarro, Gramática vascongada*, 1970.

VII. CÁNDIDO IZAGUIRRE, *El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes* [ed. L. Villasante], 1971. (Segunda impresión en preparación).

VIII. *Papers from the Basque Linguistics Seminar. University of Nevada. Summer 1972*, 1974.

IX. JULIEN VINSON, *Essai d'une bibliographie de la langue basque. Con las anotaciones del ejemplar de Julio de Urquijo*, 1984.

X. LUIS MICHELENA, *Sobre historia de la lengua vasca* [ed. J. A. Lakarra con la colaboración de M.ª T. Echenique y B. Urgell], 1988.

XI. LUIS MICHELENA - IBON SARASOLA, *Textos arcaicos vascos. Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos*, 1989.

XII. HUGO SCHUCHARDT, *Introducción a las obras de Leizarraga*. [Traducción de I. Ruiz Arzalluz - J. M. Vélez Latorre], 1989.

XIII. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco*, I., *A-Ardui*, 1989.

XIV. JOSEBA A. LAKARRA (ed.), *Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum*, 1991.

MEMORIÆ L. MITXELENA
MAGISTRI SACRVM

Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo». Gehigarriak, XIV

MEMORIÆ L. MITXELENA MAGISTRI SACRVM

PARS ALTERA

JOSEBA A. LAKARRA

EDITORE

IÑIGO RUIZ ARZALLUZ

ADIVVANTE

Gipuzkoako Foru Aldundia Diputación Foral de Gipuzkoa
Donostia San Sebastián
1991

© «Julio de Urkixo» Euskal Filologi Mintegia

I.S.B.N.: Pars altera: 84-87907-070-6
Lan osoa: 84-87907-071-4

Legezko Gordailua: Donostia 1.043/91

IZARBERRI, S.A. - 36. Industri Poligonoa z/g - 20.170 Usurbil

LINGVISTICA

Sobre la reconstrucción del euskera. Observaciones a Trask

BERNHARD HURCH
(BUGH, Wuppertal)

1. A finales del verano de 1986 me pidió Luis Michelena mi opinión acerca de las propuestas de Trask (1985) en lo concerniente a la reconstrucción del euskera. Le respondí *per litteras* en el otoño siguiente. Deseo presentar aquí algunos de mis argumentos de entonces junto con observaciones posteriores, las cuales se basan en un conocimiento más detallado, que sólo más tarde obtuve.*

2. Parece ser indudable la existencia del sistema de cinco vocales (i, e, a, o, u) durante las etapas no documentadas de la lengua, sistema que se encuentra en la mayoría de los dialectos del euskera moderno. Sin llegar a ser realmente controvertida, la reconstrucción de los diptongos no es tan segura (cf. Michelena 1961, cap. 4). Las dificultades y discusiones surgen a partir del sistema consonántico, en particular en el caso de las obstruyentes. A pesar de que no faltan elementos para lograr la reconstrucción interna y externa, el material con que contamos parece apuntar hacia ciertos tipos de cambio fonético (por ej., la sonorización inicial de las oclusivas), que resultan problemáticos ante cualquier intento de resolución desde el punto de vista tipológico, independientemente del período en el que situemos tal cambio. En esta presentación se da por supuesto el conocimiento del desarrollo de la discusión como de las diversas aportaciones a ella: Uhlenbeck (1903), Gavel (1920), Martinet (1950, 1955) y Michelena (1951, 1957, 1961).

3. En su contribución a *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae* Trask (1985) se plantea tal discusión. En ella se reseña brevemente la propuesta de Michelena acerca de la reconstrucción del sistema consonántico, y se subraya correctamente que no es satisfactorio limitar la oposición *fortis/lenis* a la posición intervocálica. Critica, además, que en su trabajo Michelena no haya explicado lo que la oposición *fortis/lenis* significa en términos fonéticos. Más adelante, Trask trata de abordar este par de rasgos a partir de otras lenguas que muestran la misma oposición.

Además, mediante otros paralelos más o menos obvios y aceptables, llega a la conclusión de que el vascuence debiera comportarse como una *lengua fortis/lenis*, de lo que se derivarían dos dificultades:

a) En protovasco la oposición *fortis/lenis* solamente ocurre en posición intervocálica (siendo las oclusivas finales *fortis*, y las iniciales *lenis*).

b) Para Trask no parece razonable el hecho de que las combinaciones *fortis* más *lenis*, *fortis* más *fortis*, o *lenis* más *lenis* (por ejemplo en la formación de palabras: *polit*

* Gracias a Aintzane Arrieta por su ayuda al traducir este texto y a Lourdes Oñederra por la discusión y sus observaciones.

"guapa, guapo" + suf. adv. *-ki* resulta *poliki, bat* 'uno' reduplicado + el sufijo en caso inesivo *-ean* da *bapatean* 'de repente, súbitamente', *errege* 'rey' + *bide* 'camino, vía' tras la síncope de *e* se convierte en *errepide* 'carretera', etc.) tengan como resultado una simple fortis. Este cambio, por otra parte, no está documentado sólo históricamente sino que es todavía sincrónicamente productivo.

Este último cambio parece plantear especiales problemas a Trask (1985: 887 ss.), y la única solución que encuentra es proponer un rasgo que acompaña a la oposición *fortis/lenis* en las lenguas zapotecas, esto es, la duración:

> In pre-Basque, however, all the evidence seems to point to the conclusion that duration differences were of paramount importance. In particular, the historical process by which a sequence of two plosives, even if two *lenis* plosives combines to give a single *fortis* plosive makes perfect sense if we interpret *lenis* meaning 'short' and *fortis* meaning 'long' (Trask 1985: 888).

Y con duración supone, sin más, geminación: "The interpretation of *fortis* segments as nothing more than long or geminate segments (...)" (Trask 1985: 889), y las dos series de consonantes reconstruidas por Michelena se reducen a una sola:

p t k s š n l r

Trata a continuación de demostrar las ventajas de su propuesta. Especialmente la *vexata quaestio*, la evolución de los préstamos latinos y románicos. Quedaría así claro el por qué a menudo las geminadas sonoras intervocálicas son tomadas como *fortis* en vascuence: lat. *abbas* > vascuence *apaiz, apez* 'cura', *sabbatum* > vizc. *zapatu; ballaena* > *balea* (este último muestra la regular neutralización de la fortis L y de la lenis l). Las consonantes sordas no geminadas se comportan en posición medial como simples sordas: lat. *piper* > vascuence *bip(h)er* 'pimiento'.

Continúa Trask su argumentación con algunas observaciones histórico-sincrónicas sobre fonotáctica y una síntesis fonética: "geminate plosives were always voiceless, while intervocalic nongeminate plosives were always voiced", la posición inicial tendería a la sonorización, la final hacia el ensordecimiento. Según Trask, en situación intervocálica existiría oposición entre [p:] /pp/ y [b] (más probablemente [ß] como una realización de /p/. En este caso la distribución en los préstamos sería la siguiente: lat. *-pp-* y *-p-* > vasc. *pp;* lat. *-b-* > vasc. *p;* lat. *-bb-* inconsistentemente vasc. *pp* o *p* (ya que es largo pero sonoro); por último lat. *p, b* > vasc. *p*.

Esta situación será reinterpretada más tarde como una oposición de sonoridad. Las sibilantes geminadas evolucionaron a africadas, *nn* y *ll* fueron simplificadas, y la diferencia entre *rr* y la vibrante simple *r* permaneció sin variación.

4. Hasta aquí, un breve resumen de las propuestas de Trask. Hay más de una razón, no sólo para no seguir estas suposiciones, sino más bien para rechazarlas claramente. Trataré aquí algunos de estos puntos sin orden fijo.

4.a. Desde varios puntos de vista la proposición de Trask ha de ser considerada como un "truco" fonológico inadmisible empleado para evitar problemas objetivos. Su primer y, aparentemente, más decisivo problema, a saber, el hecho de que la distinción *fortis/lenis* propuesta por Michelena estaría restringida a la situación intervocálica, resurge de un modo u otro, obviamente también en su proposición.

Trask tendrá razón al observar que en posición intervocálica la distinción en geminadas y simples cobra mayor sentido, pero simplemente se pospone el problema ya que dentro de su sistema reconstruido en la oposición fonética [Vp:V] contraste sólo con [VbV] o, mayor incluso, con [VßV]. Los paralelismos explícitos que se

establecen con el italiano, latín y finés resultan comparaciones endebles, ya que encontramos una oposición de tres grados en finés (tt/t/d) e incluso una oposición de cuatro en italiano y latín (tt/t/dd/d).

4.b. Fonológicamente es inadmisible el empleo indistinto de los términos geminación y duración del modo que Trask lo hace. Este punto merecería, al menos, alguna justificación. Por lo que se refiere al vascuence: de este modo situaría el límite silábico de *-pp-* geminada ya entre los dos consonantes, dando lugar a una coda *-p$* inadmisible, o bien, antes del grupo, lo que conduciría también a un ataque *$pp-* inadmisible. Ambas soluciones son insatisfactorias en principio, y sólo pruebas más poderosas podrían hacerlas aceptables.

La representación de las geminadas en las lenguas zapotecas, citada a menudo por Trask, parece más bien originarse históricamente de una asimilación (cfr. Swadesh 1947).

4.c. El segundo problema de Trask por lo que respecta a la formación de las fortis fuera de las diversas combinaciones *fortis-lenis*, tiene explicación sencilla. El vascuence presenta un proceso de ensordecimiento en posición final (proceso que parece haberse dado ya en épocas remotas) mediante el cual consonantes obstruyentes finales evolucionan a fortis (en el sistema de Michelena). Si se asume la sonorización/ensordecimiento como una de las principales expresiones de la distinción *lenis/fortis*, la consecuencia es una simple asimilación de la sonoridad. Y de hecho, éste es un proceso que, incluso hoy en día, puede darse regularmente y el cual debe haberse producido del mismo modo a lo largo de la sincronía histórica.

No queda del todo claro porqué Trask cita precisamente *errepide* 'carretera' como ejemplo del funcionamiento histórico del proceso y por otro lado olvida señalar que este proceso ocurre no sólo en la "fonología histórica", sino también en la sincrónica. Y dado que estamos ante ejemplos de composición y derivación se deberá considerar en primer lugar las motivaciones sincrónicas en cualquiera de sus casos, incluso si se trata de sincronía histórica. Y sería aún más difícil integrar tal proceso en un sistema en el cual la geminación es el rasgo pertinente, ya que entonces tendríamos la necesidad de las geminadas finales[1].

En todo caso, la distinción *fortis/lenis* de Michelena procura una explicación razonable de la relación entre las sibilantes fricativas y las africadas y es, por otra parte, plausible y corroborada por el proceso sincrónico en el cual la secuencia de dos sibilantes fricativas da como resultado una africada: p.e. *ez zuen* [etsuen] "él no lo tuvo".

4.d. Trask reconstruye un sistema fonológico de ocho consonantes, el cual alcanza la cifra de catorce si además tomamos en cuenta la /h/ y las 5 vocales. Existen importantes e interesantes razones en contra de diversos medios de evaluación cuantitativa, mas diversas consideraciones tipológicas dieron lugar a importantes discusiones en la lingüística indoeuropea (cf. también Michelena 1967). Esta discusión dio al menos como resultado un principio fundamental: cuidado con las reconstrucciones muy marcadas, dicho de otro modo, la cantidad de pruebas que deben ser

(1) Procesos como el que se está tratando serían de especial interés para cualquier tipo de fonología no lineal, ya que el primer problema que plantea a la teoría reside en que el primer elemento de la secuencia asimilada deja sobre todo al grupo una huella cualitativa que éste no posee en la representación subyacente.

aducidas para una reconstrucción crece proporcionalmente al carácter marcado de la misma. Un inventario de catorce elementos acerca los idiomas Rotokas y Hawaiiano (Maddieson 1984: 7ss)[2], al límite inferior de las posibilidades del lenguaje humano.

Si por añadidura tenemos en cuenta la relación entre el tamaño del inventario y su estructura, tendríamos razones sobradas para rechazar el análisis de Trask. En cualquier caso no tratamos un sistema "which is widely attested among European languages". (Trask 1985: 890)[3].

4.e. Debe señalarse también la estructura argumentativa que se extiende a lo largo del estudio de Trask. Apela primero a los paralelos existentes en otras lenguas que presentan la distinción *fortis/lenis* y de estos paralelos deduce la totalmente incomprensible consecuencia de sacrificar la distinción *fortis/lenis* en pro de una solución basada en la geminación. Además es nuevo para mí que *fortis/lenis* constituya un tipo. Asimismo no es suficiente para basar las reflexiones sobre paralelos tipológicos, como lo hace Trask, en una sola lengua (subgrupo), esto es el zapotec.

4.f. Doy por sentado que cuando Trask dice que las razones aducidas por Michelena (1961) para rechazar una representación de consonantes fortis son "not entirely clear" (Trask 1985: 890), se trata de un error de lectura. En la sección que menciona Trask Michelena no trata del vascuence sino del aquitano, además, Michelena arguye muy claramente que no puede suponerse un cambio sistemático **ld* > *ll* ya que existe una serie de formas como *aldi* 'tiempo' mostrando exactamente el grupo *-ld-* en todos los dialectos modernos del vascuence, lo cual no da pie en absoluto, para proponer que su origen sea reciente.

5. Por último algunas consideraciones respecto a la arriba mencionada *vexata quaestio* en el tratamiento de Trask, la adaptación y evolución de los préstamos latinos.

Haciendo un resumen del problema: los préstamos tienden, como los ejemplos parecen indicar, a un cambio de sonido regular en vascuence; así como tenemos lat. *l* > *r* en situación intervocálica (*caelum* > *zeru* 'cielo'), simplificación de *ll* > *l* también en posición intervocálica (como lat. *cella* > vascuence *gela* 'habitación') o la aspiración intervocálica de *n* con la consiguiente nasalización vocálica en algunos dialectos y algunas veces *h* > g, o a la desaparición de *n*. Por ej. lat. *anas*, *anatis* 'pato' > b.nav., lab., *ahate*, sul. *ãhãté*, vizc. *agate*, *arate*, a.nav., guip., *a(a)te*, etc.

Hay, en concreto, un cambio fonético que está bastante bien atestiguado mediante préstamos, pero que sólo puede captarse insatisfactoriamente en términos tipológicos: la sonorización de las oclusivas iniciales de, por ej., lat. *tempus*, *temporis* > vasc. *denbora*, lat. *pax*, *pacis* > vasc. *bake*, lat. *corpus* > vasc. *gorputz*. Por otra parte las geminadas sonoras intervocálicas en el vascuence moderno dan como resultado normalmente oclusivas sordas simples (*abbas* > *ap(h)aez*, *apaiz*). Según Trask no sólo se explicaría mejor a su manera la evolución de las geminadas latinas sino

(2) Contra Maddieson es sencillo argumentar que no recurre a principios claros para el análisis en fonemas (cf. Maddieson 1984: 6) y a menudo tenemos que sospechar que el número de estos es demasiado elevado. Esta falta de un análisis bien definido en fonemas dificulta a veces la estricta valoración cualitativa de su enorme corpus.

(3) Me gustaría citar aquí una curiosidad estilística que puede servir para reflejar el sugerente estilo argumentativo de Trask: "It seems clear, therefore, that the fortis/lenis system which Michelena reconstructs for pre-Basque is not an unprecedented exotic speculation" (Trask 1985: 886); pero más tarde en el mismo artículo: "and it [Trask's acocunt - B.H.] avoids the necessity of postulating a highly exotic phonological system for pre-Basque...".

también el de las simples: las intervocálicas *-pp-* y *-p-* latinas se tomarán prestadas como *-pp-;* la intervocálica *-b-*, como *-p-;* sin embargo latín *-bb-* era problemático porque presenta en cuanto a la sonoridad la correlación de vascuence *-p-* y en cuanto a la longitud la correlación de vascuence *-pp-;* por lo tanto se tomó prestado indistintamente como uno o como otro. En situación no intervocálica ambas (lat *p* y lat. *b*) evolucionaron a vasco *p*.

Hasta aquí una nada convincente y malamente argumentada presentación. El problema crucial es sencillamente desplazado en un otro período del desarrollo histórico: "Eventually [sic], the pp/p contrast, like all geminate/single contrasts in pre-Basque, underwent a reanalisis" (Trask 1985: 890), esto es, en situación intervocálica *fortis* va evolucionando a sorda, *lenis* a sonora, en un principio hallamos una fluctuación indeterminada. Con esta aproximación no sólo no avanzamos nada en los campos teóricos y descriptivos sino que además permanecemos muy lejos del análisis que Michelena dedujo con conocida precisión científica. Por último aparece la sospecha de que las geminadas han sido introducidas con el único objetivo de reducir el número de fonemas a reconstruir. Sencillamente, no existen argumentos positivos sostenibles en pro de la solución de la geminación, tanto a partir de la reconstrucción interna como de la externa.

6. Michelena deja abiertas varias dudas respecto a su propia reconstrucción. Admite implícitamente, usando una expresión de Benveniste, que él resuelve una "verdad estructural". Y quienquiera que haya tenido la ocasión de conocer a Luis Michelena sabe cómo valorar lo que esta confesión quiere decir en el ánimo de tan incomparable escéptico: una reconstrucción que no puede presentarse mejor atestiguada no puede volverse más verosímil mediante reflexiones estructurales.

Trask (1985) trata los rasgos *fortis/lenis* como si constituyeran un tipo fonológico. Esto es nuevo para mí en una discusión fonológica. En su trabajo no podemos encontrar ninguna clase de argumento que hiciera más aceptable una suposición de ese tipo; por el contrario, algunos paralelos (como, ej. la falta de /m/) no superan en la argumentación el status de "engaging coincidences" (Trask 1985: 886). Y tras haber detectado los paralelos decide abandonar el rago *fortis/lenis* en favor de la geminación. De este modo, aparte de la estructura circular de su argumentación, la comparación con sólo una lengua que indudablemente posee el par de rasgos *fortis/lenis*, no es de mucho valor científico.

7. "... a pesar de que el vasco —al menos reciente— no es una lengua prefijante, la inicial de cada forma nominal llegó casi a ser considerado como algo modificable, si era consonántica, y como un hueco susceptible de ser llenado por distintos pseudo-prefijos, si era vocálica. El resultado es que es la posición de máxima inseguridad para la reconstrucción comparativa" (Michelena 1961: 253). Esta observación llevaría a la cuestión de si no podría ser mucho más fructífero tratar de encontrar una comparación útil con lenguas que presentan paralelos en un campo muy diferente, a saber, en lo que se refiere a la morfología. En el turco, como ya ha sido anteriormente citado en la literatura lingüística vasca, Bazin (1957-58) trata sobre fluctuaciones entre sonoras y sordas iniciales.

La debilidad de la posición sorda inicial en vascuence puede observarse de una manera más sistemática y general:

a) no se reconstruye /p/ sino sólo /b/ (Michelena 1961);

b) las iniciales *t-, *d, parecen muy extrañas, si es que pueden ser reconstruidas (cfr. Michelena 1961);

c) además, no parece sensato reconstruir *ts- ya que las africadas pueden ser interpretadas como variantes fortis de las sibilantes;

d) y, por último, la única consonante oclusiva inicial que aparece regular y frecuentemente, en un elevado número de casos, parece estar sometida a la reducción k > h> 0.

El problema no está solucionado en ningún sentido. La sonorización tiene que considerarse como lenición y el ataque primero de la palabra es prosódicamente la posición para la fortición por antonomasia; especialmente en una teoría de fonología natural, de la que participo, el problema crucial es entonces simplemente desplazado de un cambio histórico (eventualmente un cambio sintagmático que origina alternancias) a la fonología paradigmática del vasco. Gavel asume sencillamente una sonorización. El acercamiento de Uhlenbeck proponiendo una disimilación para las consonantes internas es insostenible, ya que existe una serie entera de sonorizaciones que no muestran el contexto necesario para la disimilación. Martinet (1950) ha solucionado el problema de la integración de los préstamos asumiendo posiciones fuertes y débiles tanto para consonantes fortis como para consonantes lenis, pero una vez más desplaza en el tiempo el problema crucial de la sonorización.

La reconstrucción de Martinet (1955) precisa de suposiciones adicionales, como la reconstrucción de una posición inicial acentuada; pero esta última no sólo no está documentada sino que contradice las fuentes más antiguas que tratan la interrelación entre el acento y la aspiración.

8. En mi opinión no se han examinado exhaustivamente algunos datos en la discusión acerca de la sonorización de las oclusivas iniciales en la fonología histórica del vascuence, argumentos que podrían acomodarse a la aproximación que propone Gavel (1920):

a) El hecho de que las sonorizaciones iniciales pueden muy bien existir, incluso si son relativamente marcadas; en este sentido Locke (1982), por ejemplo, da cuenta de las sonorizaciones en inicial en la adquisición infantil de varias lenguas.

b) Ningún estudioso del vascuence ha asumido o propuesto jamás abiertamente un estado en la fonología histórica de esta lengua, en el cual todas las oclusivas iniciales habrían sido sonoras. En el mejor de los casos, la sonorización ha sido un fenómeno al que se tendía, pero nunca una restricción general sobre la representación del léxico subyacente.

c) El hecho de que en el área del dialecto roncalés la sonorización no tuvo lugar con regularidad, es una prueba a favor de que en el protovasco posiblemente existieron o podrían haber existido obstruyentes sonoras y sordas (o lenis y fortis) en posición inicial. Sería mucho más improbable asumir una restitución posterior *d > t (ej. in *tenpra*). El punto en el que hay que situar la sonorización no es ya de este modo el período del protovasco.

d) Finalmente deberían ser mencionadas formas como vascuence moderno *denda* (cf. esp. *tienda*) las cuales muestran la misma sonorización inicial pero que son difícilmente atribuibles a los más antiguos estratos de préstamos.

9. La situación es todavía insatisfactoria. Y sobre todo, como Michelena (1964) señala, es poco probable que podamos encontrar todavía lenguas en las cuales haya tantas semejanzas con el vascuence como para asumir con seguridad una relación genético-histórica de la cual la reconstrucción pueda beneficiarse.

Bibliografía

Bazin, M. L., 1957-58, "Hésitations de sonorité dans les occlusives initiales des mots turcs". *BSL* 53: xxviii-xxxi.

Gavel, H., 1920, *Éléments de phonétique basque*. Paris. Champion.

Locke, J. L., 1982, *Phonological acquisition and change*. New York, Academic Press.

Maddieson, I., 1984, *Patterns of sounds*. Cambridge, University Press.

Martinet, A., 1950, "De la sonorisation des occlusives initiales en Basque" *Word* 3: 224-233.

——— , 1955, *Économie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique*. Bern, Francke.

Michelena, L. (1951), "La sonorización de las oclusivas iniciales". *BAP* VII, 4, 571-582. [Repr. en *SHLV*, 203-211].

——— , (1957), "Las antiguas consonantes vascas". *Miscelanea homenaje a André Martinet*, Madrid, Universidad de La Laguna, I, 113-157. [Repr. en *SHLV* 166-189]

——— , 1961, *Fonética histórica vasca*. San Sebastián. Seminario 'Julio de Urquijo' de la Excma. Diputación Foral de Guipúzcoa. 2.ª ed. ampliada y revisada 1977.

———, 1964, *Sobre el pasado de la lengua vasca*. San Sebastián, Auñamendi. [Repr. en *SHLV*, 1-73].

———, 1967, "Estructuralismo y reconstrucción". in *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*. Madrid. [Repr. en *LH*, 9-22].

Swadesh, M., 1947, "The phonemic structure of Proto-Zapotec", *IJAL* XIII: 220-230.

Trask, R. L., 1985, "On the reconstruction of pre-Basque phonology" in J. L. Melena (ed.) *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*. Vitoria-Gasteiz, pp. 885-891.

Uhlenbeck, C. C., 1903, *Beiträge zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte*. Amsterdam, Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen (inc. Berichtigungen in: *Nieuwe Reeks, Deel* XXIV, no.1)

Sincronía y diacronía de las vocales geminadas en vasco

JOSÉ IGNACIO HUALDE
(UNIVERSITY OF ILLINOIS)

1. Introducción*

En vasco existe una gran variación dialectal en cuanto a la utilización fonológica de distinciones de cantidad vocálica. Muchos dialectos carecen de vocales largas o geminadas en oposición a vocales breves. En algunos otros dialectos, sin embargo, las oposiciones de cantidad vocálica tienen una gran relevancia fonológica y entran en juego para distinguir tanto ítemes léxicos como categorías gramaticales.

En la lengua standard, las vocales geminadas no son comunes; pero aparecen en alguna palabras como las siguientes:

(1)	zahar	[saar]	'viejo'
	mahats	[maats]	'uva'
	lehen	[leen]	'antes'
	mihi	[mii]	'lengua'
	ohore	[oore]	'honor'
	zuhur	[suur]	'cuerdo'

En las transcripciones fonéticas en (1) se da la pronunciación que es más frecuente entre hablantes de vasco standard. Estas vocales geminadas no se dan, naturalmente, en aquellos dialectos vascos que mantienen la aspiración de la *h* en posición intervocálica. La mayoría de los dialectos que carecen de aspiración tampoco tienen vocales largas en este tipo de palabras, sino que presentan pronunciaciones del tipo [sar], [matś], [len], etc.

La longitud o geminación vocálica también sirve para establecer ciertas oposiciones gramaticales en vasco standard. Por ejemplo, *ateetan* "en las puertas", con vocal geminada, se distingue de *atetan* "en puerta(s), indef". En la mayoría de los dialectos, sin embargo, tampoco hay aquí una distinción de cantidad vocálica, dado que *ateetan* es pronunciado [atietan], según una regla, muy extendida a través de todo el territorio vascófono, de elevación de vocales medias inmediatamente seguidas por otra vocal.

En ciertos dialectos las oposiciones de cantidad vocálica son cruciales, a pesar de no mantenerse las vocales largas ni en el contexto de la *h* intervócálica etimológica ni en casos de concatenación morfémica como /ate-etan/ en que otras reglas operan para deshacer la secuencia de vocales idénticas. Las vocales geminadas pueden haberse originado históricamente por más de una vía. En este artículo, examinaremos en detalle

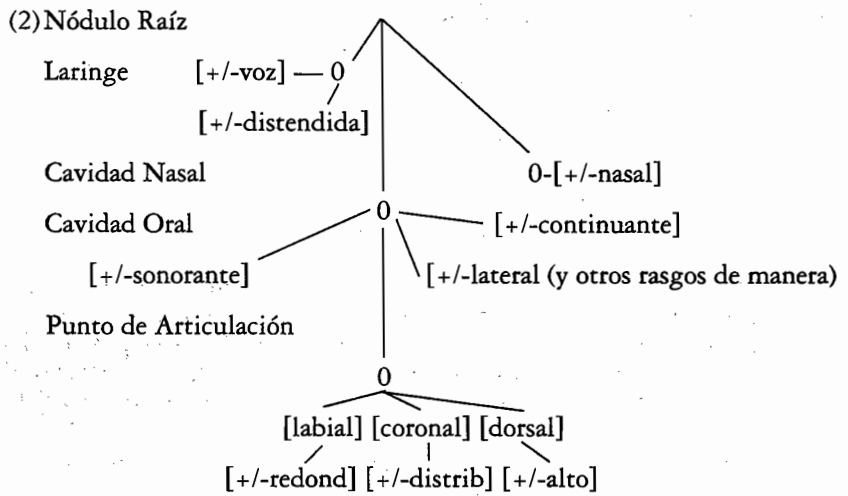
* Una versión en inglés y algo diferente de este artículo aparecerá en *Folia Linguistica*.

los distintos procesos de creación de vocales geminadas en el dialecto de Arbizu (Navarra), donde las oposiciones de cantidad vocálica son extraordinariamente comunes. Incluiremos en nuestro estudio tanto procesos históricos como fenómenos sincrónicos[1].

2. Representaciones fonológicas

Antes de pasar al estudio de los datos, es preciso explicar nuestra concepción de la estructura de los segmentos fonológicos. Un segmento es un conjunto de rasgos distintivos, binarios y monovalentes, que se hallan agrupados bajo distintos nódulos y jerárquicamente organizados (véase Clements 1985, Sagey 1986, Hualde 1988 entre otros). Cada nódulo agrupa un subconjunto de rasgos que actúa como una unidad con respecto a las operaciones fonológicas. Así, un nódulo agrupa todos los rasgos que definen puntos de articulación, porque actúan juntos en reglas de asimilación; otro nódulo agrupa todos los rasgos referentes a la cavidad bucal, otro los rasgos laríngeos, etc. Hay un nódulo raíz que reúne todos los rasgos del segmento. La mayoría de los procesos que estudiaremos es este artículo son procesos que suponen la elisión total o la asimilación total de un segmento a otro y, por tanto, afectan al nódulo raíz. Esta concepción del segmento es ilustrada en (2). No mencionamos la lista completa de rasgos que aparecen bajo cada nódulo; sólo algunos que sirven de ejemplo:

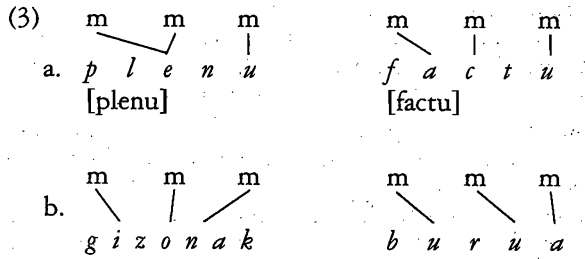
(2)



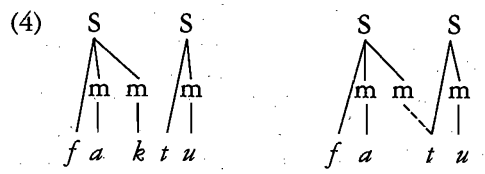
Algunos segmentos tienen moras o unidades de peso asociadas a su nódulo raíz. Qué segmentos pueden y no pueden ser moraicos está parcialmente determinado por principios universales y parcialmente por reglas específicas de cada lengua. Universalmente, las consonantes situadas en el ataque silábico carecen de peso. En lenguas que distinguen entre sílabas pesadas y sílabas ligeras (por ejemplo, para determinar la colocación del acento), sólo aquellos segmentos que están en el núcleo de la sílaba o siguen a este cuentan para determinar si una sílaba es pesada. Los elementos que

(1) Quiero hacer constar aquí mi agradecimiento profundo a Xabier Arbizu quien paciente y entusiásticamente se prestó a servirme como informante lingüístico en sesiones semanales que se prolongaron durante varios meses.

preceden al núcleo son irrelevantes, no pesan. Así una sílaba como *spla* es una sílaba ligera; pero *an* y *aa* son sílabas pesadas en algunas lenguas. Las consonantes en posición de ataque silábico no tienen moras asociadas. En cuanto a las consonantes que siguen al núcleo, estas pueden o no tener peso según la lengua (véase Hyman 1985). Sólo el núcleo silábico (la vocal) es necesariamente moraico. Una vocal breve tiene una mora y una vocal larga tiene dos. En lenguas como el latín y el italiano en que las consonantes postvocálicas cuentan para la determinación del acento, estos segmentos llevarán una mora asociada. En euskera, sin embargo, no hay ninguna razón para pensar que las consonantes postvocálicas pesen. Debemos, pues, asumir que sólo las vocales son moraicas en esta lengua. En (3) se ofrecen representaciones que ilustran la distribución de moras en latín y en vasco[2]:



El hecho fundamental que nos interesa aquí es que la pérdida de un segmento no conlleva necesariamente la pérdida de la mora a éste asociada. Es posible que se pierdan todos los rasgos de un segmento pero que su unidad de peso se conserve, asociada a otro segmento. Así, la unidad de peso se conserva en el paso de *factu* a *fatto* en italiano. La consonante siguiente toma la mora que queda libre, creándose una consonante geminada, cuya primera parte es moraica:

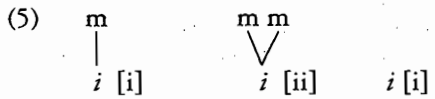


En vasco, las consonantes no son nunca moraicas. Así la pérdida de una consonante postvocálica no produce nunca geminación ni diacrónicamente en la adaptación de préstamos, v.g.: *doctore* > *dotore* (no **dottore*, que es, sin embargo el resultado en italiano) *arquitecto* > *arkiteto*, ni tampoco sincrónicamente, v.g.: *zuk be* > *zupe* "tú (ergativo) también" (véase Hualde 1987 acerca de este proceso de simplificación de grupos consonánticos). La pérdida de vocales, sin embargo, sí produce geminación. Así *burua* puede dar lugar a *buruu*.

Un último punto que quiero indicar es que una vocal alta /i, /i, u/ puede no tener ninguna mora asociada; en cuyo caso tendremos las semivocales [i̯, u̯] (en este artículo no establezco una distinción entre semivocales y semiconsonantes y utilizo el término semivocal para referirme a ambas). En (5) se ofrece la representación de [i]

(2) Mi concepción de la estructura prosódica debe bastante a Hyman (1985) y McCarthy y Prince (1987).

vocálica breve, [ii] larga y la semivocal [i̯]. Las tres representaciones tienen un único segmento de características idénticas. Lo que varía es el número de moras asociadas con él; una, dos o ninguna:



3. Procesos diacrónicos de creación de vocales geminadas en el euskera de Arbizu.

En el euskera de Arbizu, como en muchos otros dialectos vascos, los grupos etimológicos de dos vocales idénticas separadas por aspiración se han reducido a vocales breves en la mayoría de los casos. Es decir, la pérdida histórica de la aspiración fue seguida por un proceso de reducción de las vocales largas resultantes de este proceso: VhV > VV > V, si las dos vacales eran de la misma cualidad. Así, en *zar, mats, len, mi*, etc. Aunque excepcionalmente la vocal larga se conserva en *zuur* (< *zuhur*) "avaro".

Un proceso de importancia capital para la creación de vocales largas es la pérdida de /b, d, g, r/ en posición intervocálica. Este es un proceso que es también común a muchos dialectos. Las obstruyentes sonoras /b, d, g/ se realizan como fricativas en los mismos contextos que en castellano. Pero, especialmente en posición intervocálica muestran una mayor debilidad que en esta lengua y tienden a caer. La otra consonante continuante /r/, también tiende a caer. [r] puede hallarse en variación alofónica con [ɾ]. En muchos dialectos hay alternancia entre pronunciaciones como [laɣun] y [laun] "amigo", [eɣon] y [eon] "estar". Tal alternancia, sin embargo, no suele ser general; sino que está léxicamente marcada. Ciertas palabras pueden pronunciarse sin la continuante sonora, y ciertas otras no; aunque el contexto fonológico sea el mismo. Así, en Baztán, aparentemente las dos pronunciaciones con y sin la fricativa [eɣune] y [eune] "el día" pueden oírse; pero [alaba] "hija", por ejemplo, no puede perder su /b/. Salaburu (1984: 136-137) nos dice que la aplicación de la regla de elisión de consonantes continuantes sonoras en posición intervocálica es "muy elástica" en baztanés y que es difícil determinar cuándo se aplica. En el dialecto de Arbizu, la situación está bastante clara, aunque es difícil o imposible de determinar de una manera sistemática. Hay unas pocas palabras que presentan dos pronunciaciones alternativas, como [akaβatu], [akaatu] "acabar". En general, sin embargo, no puede decirse que exista una regla sincrónica de elisión de [β, ð, ɾ, ɣ] en la variedad de Arbizu. La mayoría de las palabras o han perdido definitivamente la consonante o presentan consistentemente una continuante sonora, pero no poseen dos pronunciaciones alternativas. La pérdida histórica de [β, ð, ɾ, ɣ] puede haber producido vocales geminadas, al poner en contacto dos vocales idénticas que se hallaban separadas por una de estas consonantes. Tal ha sido el caso en los ejemplos en (6). La transcripción que se usa para las formas de Arbizu emplea la ortografía vasca usual. El grafema *j* tiene el mismo valor que en castellano; es decir, es la fricativa velar sorda [x]. Con *y* se indica una consonante palatal sonora. Dado el carácter conservador del vasco standard, se toman los ejemplos correspondientes en ortografía standard como equivalentes para nuestros propósitos a las protoformas de las que derivan históricamente los ejemplos de Arbizu. Esto no plantea mayores problemas en la mayoría de los casos. En los casos en que la forma de Arbizu no corresponde exactamente a otra de la lengua standard, la que tomamos como protoforma es señalada con un asterisco. También señalamos cuándo el origen de la palabra está directamente en el castellano[3]:

(3) Conozco un caso único en que ha habido elisión de la vibrante múltiple *rr: aatsalde* "(la) tarde". La vibrante se conserva, sin embargo, en la palabra relacionada *arrats* "puesta de sol".

(6)	*baratxuri* >	baatxui	'ajo'
	buru >	buu	'cabeza'
	okaran >	okaan	'cereza'
	ganbaratxo >	ganbaatxo	'desván'
	gogor >	goor	'duro'
	sagar >	saar	'manzana'
	makina bat >	makiñaat	'un montón'
	sudur >	suur	'nariz'
	gizarajo >	gizaajo	'pobre hombre'
	ezkaratze >	ezkaatze	'portal'
	geldirik >	geldiik	'quieto'
	beharbada (**berbada*) >	berbaa	'quizás'

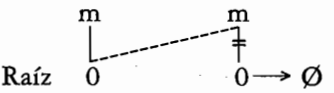
Según vemos en (6), las vocales geminadas no han sido reducidas en estos ejemplos, al contrario que en el caso de las geminadas más antiguas producidas por la pérdida de la aspiración.

Un hecho interesante es, que cuando las vocales puestas en contacto por la pérdida de una consonante eran de distinta cualidad, en numerosos casos un proceso de completa asimilación vocálica ha operado. El resultado ha sido la creación de otro grupo de vocales geminadas. La asimilación puede haber sido o de la segunda vocal a la primera (asimilación progresiva) o de la primera a la segunda (asimilación regresiva). La asimilación progresiva parece ser mucho más común. En este grupo, que presenta una evolución $V_1 > V_1V_2 > V_1V_1$, se encuentran las palabras en (7):

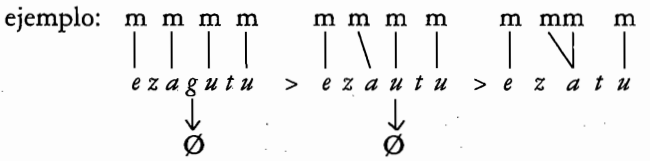
(7)	*ezagutu* >	**ezautu* >	ezaatu	'conocer'
	hilabete >	**illaete* >	illaate	'mes'
	andregai >	**andreai* >	andreei	'novia'
	korapilo >	**koapillo* >	koopillo	'lío'
	parete >	**paete* >	paate	'pared'
	lehendabizi >	**lendaizi* >	lendaazi	'antes, primeramente'

El proceso de asimilación vocálica completa que ilustran los ejemplos en (7) puede ser concebido como una regla de extensión de todos los rasgos fonológicos (el nódulo raíz) de un segmento asociado con una mora (una vocal) a la mora de un segmento moraico inmediatamente a su derecha, desasociando la matriz de este:

(7') Asimilación vocálica completa



(8)



Como ilustra el ejemplo en (8), la elisión de /u/ no produce la pérdida de la mora que lleva asociada, sino que esta se reasocia al segmento causante del proceso.

El proceso formulado en (7) constituye un cambio puramente histórico en los ejemplos dados del dialecto de Arbizu, pero actúa como regla sincrónica en algunas variedades vizcaínas y guipuzcoanas. En estos dialectos, la regla de asimilación total es un proceso activo que opera sobre secuencias de vocales creadas por ciertas concatenaciones morfológicas. Así, la adición del artículo singular /-a/ a las bases /beso/ "brazo", /seme/ "hijo" produce los resultados [besoo] "el brazo" [semee] "el hijo" (véase de Rijk (1970), Angulo y otros (1983)). Aparentemente, el proceso también operaba a principios de siglo como regla sincrónica en la variedad de Ondárroa; un dialecto en que hoy en día las vocales geminadas son raras o inexistentes (véase Rotaetxe 1978). Azkue (1923) nos cuenta, que para burlarse del habla de Ondárroa, sus vecinos empleaban el dicho *Ondarruu, erri beruu. – Bai, erreten eguuniin* "Ondárroa, pueblo caliente. Sí, ¡cuando ardía!" Esta misma frase en vizcaíno literario, que presenta los valores vocálicos que también han de asumirse como subyacentes en ondarrés, sería: *Ondarroa, erri beroa. – Bai, erreten egoanean.* En la derivación de vocales geminadas de secuencias vocálicas como las ilustradas en el ejemplo, interviene otra regla común en vasco que antes mencionamos, la elevación de vocales medias seguidas de otra vocal. Así, la derivación de *beruu* sería /bero-a/ --> /berua/ --> [beruu], quizás con una forma intermedia /berue/. Esta derivación, sincrónicamente justificada, reflejaría también el proceso histórico de adquisición de diferentes reglas por el dialecto. Como queda dicho, en lo que va de siglo, el euskera de Ondárroa ha perdido sus vocales geminadas. La frase dada como ejemplo por Azkue sería hoy en día *Ondarru erri beru. – Bai erreten egunin.*

En Arbizu la regla de asimilación total no actúa en secuencias morfológicas de este tipo. El resultado de añadir el determinante singular y plural a bases terminadas en vocal es ilustrado en (9). Como se ve en los ejemplos otras reglas actúan en estas secuencias (véase Hualde 1988):

(9)	base	absol. sg.	absol. pl.	
	alaba	*alaba*	*alabak*	'hija'
	paate	*paatia*	*paatiek*	'pared'
	asto	*astua*	*astuek*	'burro'
	mendi	*mendiya*	*mendiyek*	'monte'
	esku	*eskuba*	*eskubek*	'mano'

El proceso de asimilación vocálica completa formulado en (7) actúa, sin embargo, como regla sincrónica en el dialecto de Arbizu en la formación del participio futuro. Consideremos los pares mínimos en (10):

(10)	participio perfectivo	participio futuro	
	esan	*esaan*	'decir'
	eman	*emaan*	'dar'
	fan	*faan*	'ir'

Las vocales geminadas en los participios futuros, son consecuencia de dos procesos. El primero es la elisión de la nasal intervocálica; este es un proceso morfológicamente restringido a la formación del participio futuro:

(11) n Ø /] en] fut

Ejemplo: *esanen* *esaen*

La regla de elisión de /n/ en la formación del participio futuro es común a otros dialectos, que presentan formas del tipo *esain,* a menudo alternando con *esanen* en el mismo dialecto.

En el euskera de Arbizu, la regla de asimilación total de la segunda vocal a la primera en una secuencia actúa obligatoriamente sobre el producto de la regla de elisión de nasal en el futuro: *esanen* --> *esaen* --> *esaan*[4].

Otro contexto gramatical en que se puede observar la aplicación de (7) como regla sincrónica en el dialecto de Arbizu es en ciertas secuencias de vocales creadas por la elisión de la /d/ del auxiliar transitivo. Compárense *artuut* /artu dut/ "he tomado" y *artukoot* /artuko dut/ "tomaré".

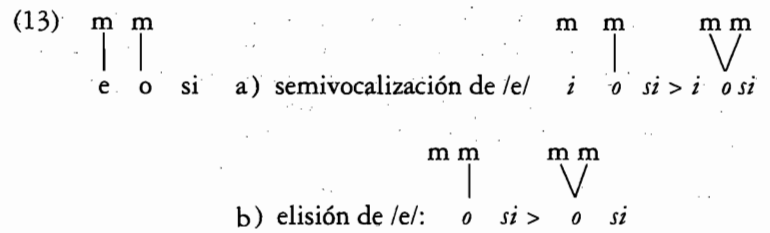
En algunos ejemplos, como los dados en (12), ha habido asimilación de vocales en la dirección opuesta: de la primera vocal a la segunda en la secuencia, $V_1V_2 > V_2V_2$:

(12)	*allegatu* >	**alleatu* >	allaautu	'llegar'
	egunero >	**eguneo* >	egunoo	'a diario'
	egon >	**eon* >	oon	'estar'
	haundiago >	**aundiyao* >	aundiyoo	'más grande'
	egosi >	**eosi* >	oosi, ioosi	'cocer'
	erosi >	**eosi* >	oosi, ioosi	'comprar'

En estos casos el sentido normal de la asimilación (de izquierda a derecha se ha visto invertido. La razón no es en absoluto evidente. ¿Por qué *allegatu* da *allaatu* y no **alleetu*? (compárese con *andregai* > *andreei*). Estos ejemplos de asimilación regresiva han de tomarse como excepcionales desde un punto de vista histórico. En la fonología sincrónica del euskera de Arbizu no hay ningún caso que yo conozca que requiera postular una regla de asimilación vocálica completa de carácter regresivo.

Un caso interesante es el que presenta la evolución de las palabras *erosi* y *egosi.* Ambas palabras han dado dos resultados alternativos, como se muestra en (12). El proceso histórico ha sido el siguiente: la segunda vocal ha tomato la mora de la primera; bien porque la /e/ inicial se convirtió en elemento no-moraico (una semivocal) o porque fue elidida. La semivocalización de /e/ hace que este segmento reciba el rasgo [+alto]. Esto se debe a una tendencia universal a que las semiconsonantes sean altas (véase Harris 1985). En (13) se ilustra la derivación histórica de *ioosi/oosi:*

(13)



(4) Es posible que en este caso, como en otros casos que estudiaremos en la sección cuarta, el mejor análisis sincrónico consista en postular un morfema de futuro con una mora "flotante".

En algunos casos, no se ha producido asimilación vocálica en grupos de dos vocales creados por elisión de consonante:

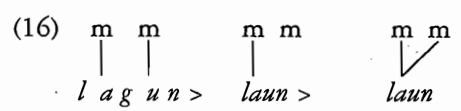
(14)	*nagusi* (**nagosi*) >	naosi	'dueño'
	ostegun >	osteun	'jueves'
	gogoratu >	gogoatu	'recordar'
	aberats >	abiats	'rico'
	larunbat >	launbet	'sábado'
	lehor, legor >	leor	'seco'

El dialecto vasco de Arbizu presenta casos en que parecería que la pérdida de una consonante intervocálica ha producido geminación vocálica:

(15)	*lagun* >	laaun	'amigo'
	zuri >	zuui	'blanco'
	erori >	erooi	'caer'
cast.	*alubia* (**alobi*)>	alooi	'alubia'
	berotu >	biootu	'calentar' (pero *bero* 'caliente')
	afari >	affai	'cena'
cast.	*esperatu* >	espiaatu	'esperar'
	axuri >	aixuui	'cordero'
	ebaki (**ebagi*) >	ebaai	'cortar'
	marrubi >	marruui	'fresa'
	txori >	txooi	'pájaro'
	errementari >	errementaai	'herrero'
cast.	*herrería* >	erreeiya	'herrería'
	errosario >	errosaaiyo	'rosario'
	gero >	gioo	'luego'
	**begitu* >	beeittu [5]	'mirar'
	mugitu >	muuittu	'mover(se)'

Como vemos en (15), por ejemplo, la palabra *lagun* "amigo, compañero", que frecuentemente pierde la consonante intervocálica en muchos dialectos, pronunciándose *laun*, ha producido *laaun* en Arbizu, con una vocal larga. Este resultado es sorprendente a primera vista, dado que una consonante en posición de ataque silábico, no sólo en vasco sino universalmente, no puede tener una unidad de peso asociada. Su pérdida, pues, no debería producir ningún tipo de alargamiento compensatorio. Lo que sugiero es que el alargamiento de la /a/ no es debido a la caída de la /g/, sino a la semivocalización consecuente de la /u/. Los ejemplos en (15) muestran, pues, la aplicación consecutiva de dos procesos: un primer proceso de elisión de la consonante sonora en posición intervocálica, y un segundo proceso de desvocalización de vocal alta. Es este segundo proceso el que es responsable del alargamiento vocálico observable:

(16)



[laaun]

(5) La grafía *tt* no representa una constante geminada. Siguiendo el uso ortográfico corriente, se emplea esta grafía doble para indicar una oclusiva palatal sorda.

4. Afijos infraespecíficados y vocales geminadas.

Observemos la formación del genitivo plural e indefinido en el dialecto de Arbizu:

(16')	base	gen pl	gen indef	
	alaba	*alaben*	*alabaan*	'hija'
	paate	*paatien*	*paateen*	'pared'
	asto	*astuen*	*astoon*	'burro'
	mendi	*mendiyen*	*mendiin*	'monte'
	esku	*eskuben*	*eskuun*	'mano'
	txakur	*txakurren*	*txakurren*	'perro'

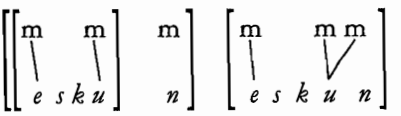
Las formas plurales no ofrecen problema; el genitivo plural es claramente /-en/. En /alaba-en/ *alaben* se aplica una regla de elisión de /a/ final de base. En /paate-en/ *paatien* y /asto-en/ *astuen* se aplica la regla de elevación de vocales medias. Finalmente en /mendi-en/ *Mendiyen* y /esku-en/ *eskuben* hay inserción de consonante tras vocal alta seguida de otra vocal (véase Hualde 1988).

Las formas más interesantes son las del indefinido. En estas formas, si la base termina en vocal, su vocal final se alarga; si termina en consonante, la terminación es [-en]. Otras formas indefinidas presentan el mismo fenómeno de alargamiento de la vocal final de la base. Así, por ejemplo, la palabra *esku* "mano" tiene un dativo indefinido *eskuui* y un comitativo indefinido *eskuukin*. Igual resultado encontramos también en el superlativo relativo, cuyas formas son homófonas con las del genitivo indefinido. En (16) se ofrecen adjetivos en sus formas de comparativo, que tiene una terminación *-oo* (<*-ago*) y de superlativo relativo:

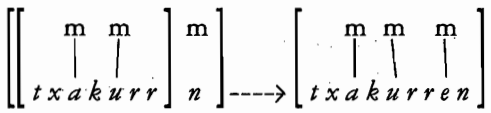
(17)	base	compar.	superlativo	
	azkar	*azkarroo*	*azkarrena*	'rápida'
	berde	*berdioo*	*berdeena*	'verde'
	bero	*beruoo*	*beroona*	'caliente'
	berri	*berriyoo*	*berriina*	'nuevo'
	alu	*aluboo*	*aluuna*	'imbécil'

Lo que propongo para explicar estos casos de alargamiento vocálico en el superlativo relativo y en las formas mencionadas del indefinido es que estos morfemas contienen una mora sin ningún segmento asociado a ella. Esta mora recibirá los rasgos de la vocal final de la base:

(18)



Si la base no termina en vocal, sino en consonante, no será posible asociar la mora "flotante" al último elemento de la base; dado que una consonante no puede ser moraica. Se recurrirá entonces a insertar la vocal neutra, que en vasco es /e/, para hacer que la secuencia sea silabificable:

(19) 

Para resumir, en este artículo hemos estudiado varios procesos, tanto diacrónicos como sincrónicos, de creación de vocales geminadas en vasco. En el análisis ha jugado un papel fundamental el principio de la independencia entre segmentos y unidades de peso o moras. Una vocal geminada puede producirse al asociarse una vocal simple asociada con una mora a una segunda mora creada por la pérdida o semivocalización de otra vocal. Hemos demostrado también que el euskera de Arbizu posee morfemas que incluyen moras libres. Esto crea vocales geminadas cuando dichos morfemas son unidos a bases terminadas en vocal.

Bibliografía

Azkue, R. M., 1923, *Morfología Vasca.* Bilbao. 2ª ed. LGEV, Bilbao 1969.

Clements, G. N., 1985, "The Geometry of Phonological Features". *Phonology Yearbook* 2, 225-252.

De Rijk, R., 1970, "Vowel Interaction in Biscayan Basque". *FLV* 5, 149-168.

Harris, J. W., 1985, "Spanish Diphthongisation and Stress: A Paradox Resolved". *Phonology Yearbook* 1, 31-45.

Hualde, J. I., 1987, "On Basque Affricates". *Proceedings of West Coast Conference on Formal Linguistics* 6, 77-89. Stanford Linguistics Association, Stanford Univ., California.

———, 1988, *A Lexical Phonology of Basque.* Tesis doctoral, Univ. of Southern California, Los Angeles.

Hyman, L., 1985, *A Theory of Phonological Weight.* Foris: Dordrecht, Holanda.

McCarthy, J. y Prince, A., 1987, "Prosodic Morphology". Manuscrito, Univ. of Massachusetts y Brandeis Univ.

Rotaetxe, K., 1978, *Estudio estructural del euskara de Ondárroa.* L. Zugaza: Durango.

Sagey, E., (1986), *The Representation of Features and Relations in Non-Linear Phonology.* Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Massachusetts.

Free-ride edo *tella = teila?*

MIREN LOURDES OÑEDERRA
(EHU, Gasteiz)

0. Duela hiru bat urte Mitxelena irakaslearekin izandako elkarrizketa gogoan prestatu ditut lerro hauek*. Artean palatalizazioari buruzko tesia egiten ari nintzen bere gidaritzapean eta egun hartan, besteak beste, euskarazko *tella* eta *ollo* bezalakoen bustiduraz aritu ginen. Eztabaidagunea zen zer esan hizkuntzaren gramatika-osagai den fonologian forma horiek agertzen duten palatalaz —ezer esatekotan: izan ere, behar bada esplikazioa ez bait dagokio gramatikari *sensu stricto* hiztegiari baizik—. Hitz horietako palataltasunaren arrazoia gramatikan kokatu nahi izanez gero, *tella* eta *ollo*-ren palatalak *pila* edo *saila*-renak egin duen bidaia bera egin duela esan liteke, palataltasuna eratorpen fonologikoan eransten den ezaugarria dela alegia.

Solasaldiaren azken aldera generatibisten artean honelakoetarako sortu *Free-Ride* arauaren izenaren bitxia bihurtu zitzaigun mintzagai. Delako arau horren bitartez, izenak ederki adierazi legez, forma batzuk beste batzuen eratorpen-bidaiaz baliatuta esplika daitezke. Ondoko lerroetan gramatikaren baliabide hau azaltzen saiatuko naiz.

1.1. Jakina denez, hizkuntza baten gramatika edo zati gramatikak egitean aukera bat baino gehiago aurkitu ohi du hizkuntzalariak. Gerta daiteke hizkuntz fenomeno bakarra adierazbide ezberdinen bidez jaso ahal izatea gramatikan: esate baterako, erregela diferenteak asma daitezke hots aldaketa bera deskribatu edo esplikatzeko fonologian, edo gertakizun morfologiko beraren berri emateko, edo egitura sintaktiko bakarraren jatorriaz hipotesiak azaltzeko (ik., fonologiaren alorrean eta bustiduraren eremutik atera gabe Oñederra 1985).

Aipatu euskarazko formek era horretako zalantza sor diezaiokete gramatikagileari. Arazoa alboko palatalaren palataltasunaren berri emateko orduan agertzen da, palataltasun hori gramatikan kokatzekoan alegia. Garbi dago euskaraz palatalizazio bilakabiderik ez balego ez litzatekeela inolako zalantzarik sortuko. Ez zaio fonologilariari zalantzarik sortzen —eskolen arteko bereizkuntza metodologikoez landa— *tella* [teʎa] formaren lehen kontsonantearen horzkaritasunaz: [t-] hortzetakoa da, *eman* formaren lehen kontsonantea ezpainetakoa den bezalaxe. Zalantza eta za-

* Lan honen bidez neure esker ona agertu nahi nioke fonologian ere irakasle izan nuen maisuari. Ez dut inoiz ahaztuko bere galderen apaltasuna eta nola sendotu zuen niregan fonologiarekiko jakingura. Mitxelenarekiko elkarrizketetara jantziago joateko laguntza eman zidan B. Hurch-i ere esker mila, berak aurkitu zidan maisuari hain xelebre iduritu zitzaion izenaren fonologiazko jatorria argitzen zuen lana (Zwicky 1970).

Adibideak ortografikoki idazten dira, ortografiak ahoskeraz agertu nahi dena agertzeko beta ematen duenean (ez da, noski, ortografia batua erabiltzen).

lantzarik-ez hauek ulertzeko ezinbestekoa da aintzakotzat hartzea euskararen fonologian ez dela [t] edo [m] horiek sor litzakeen ezpainkaritze edo horzkaritze bilakabiderik; beraz, ezaugarri horiek formen oinarrizko egituran kokatu behar dira. Bada, ordea, besteak beste /l/—>[ʎ] bihurtzen duen palatalizazioa. Bestela esan, euskal hiztunarentzat (eta fonologilariarentzat) hots palatalak palatal ez den beste hots batetik eratorriak daitezke. Alboko palatala palatal ez den albokoaren ahoskera berezia izan daiteke, esate baterako, < i > baten ondoren oguzten denean.

Hortik euskaraz gertatzen diren alboko palatal guztiak < i >-ren eraginari egoztea *free ride* egitea litzateke[1]. Ingeleraz *free ride* esamoldeak esan nahi du bestek eramanda, dohainik, egiten den txangoa. Euskal fonologian *biribila* [biribiʎa] edo *zaila* [sa(j)ʎa] ahoskeretan gertatzen edo gertatu dena jasotzeko behar den bustikuntzaz baliatuta, *tella* eta *silla*-ren oinarritzat /tejla/ eta /sila/ ematea *free ride* egitea litzateke[2].

1.2. Horixe da euskara batuaren ortografiak aukeratu duen bidea palatalen idaztarauetan. Horrela, gauza hauetaz fonologian aritu ez denari ere ezaguna gerta dakioke hemen dagokigun arazoa hots bustien ortografian isladatzen bait da. Euskara batuaren ortografiak erraztasun eta ekonomiaren izenean fonologian *free-ride* litzatekeenaren bidea hartu du eta adierazgarri ez den palatal oro < i + kide ez-palatala > idatzi behar da; beraz, hemen albokoa dugunez mintzagai, [ʎ] hotsa il idazten da. Baina, idaztarauak idaztarau, garbi dago *oilo* edo *teila* ebakerak ez direla ezagutzen eta ez dakigula ezagutu diren ere. Ez gara ari, noski, despalatalizazioa duten euskalkiez, hain zuzen ere hemen komentatzen dihardugunari dagokionean bestelako bidea hartu bait dute, ez palatalizazioarena, despalatalizazioarena baizik.

Ortografia ez da fonologiaren edo fonologilariek honetaz ziotenaren zain egon. Honekin ez da inolako kritikarik egin nahi, bai ordea ozen esan alor bi direla eta ez dutela derrigorrez pareko bideetan zehar ibili behar beti. Ortografia fonemikoetan —eta halakoa da funtsean euskara batuarena— alor biak estu lotuak badaude ere, bakoitzak bere arau eta ezaugarri beregainak dituzte. Hemen darabilkigun arazoa zuzenean ikutzen duen ezaugarria da Sgall-engandik (1987, 5) hona aldatzen dugun hau:

> The conventions underlying written norms (including not only graphemes, but also punctuation, abbreviations, etc.) are therefore accessible to conscious interventions to a degree to which rules of grammar (and phonemes) are not.»

Arlo honetan askotan sortu ohi den nahastearen arriskua behintzat salatu beharrean gaude: *teila* eta *oilo* idazteak ez du ebakera hori hobetsi behar dela esan nahi eta,

(1) Bustidura adierazgarria alde batera uzten da hemen, dagokigunerako gauzak luzatu eta beharrik gabe korapilatuko lituzkeelako. Bustidura honek, benetan bizia (h. d. benetan adierazgarria) bada ez du asimilazioaren zakuan erortzeko arriskurik semantikari dagozkion baldintzak direla eta. Honek ez du esan nahi semantikotzat jota fonologiaren kezketatik kanpo ikusten denik. Izan ere ez da txikia fenomeno foniko adierazgarriek fonologilariari eskaintzen dioten zeregina. Euskaraz jazotzen diren bustikuntza mota biak adibide paradigmatiko lirateke bata bestearen ondoan Nathanek (1986) ederki laburbiltzen duen hizkuntzalaritza kognitiboaren arauerako fonologian (h.d. baldintza fonetiko edota semantikoek gorpuztuan).

(2) Arau honen gainean ezagutzen dudan iruzkinik zuzenenean (Zwicky 1970) *Free-Ride Principle* erregelen arteko ordena finkatzeko irizpide bezala aurkezten da, baina artikuluaren zatirik garrantzitsuenean gertakizun fonikoen interpretapenerako tresna bezala aztertzen da eta arbuiatzen (hain zuzen ere, ing. *assimilate* eta abarretan asimilazioa ala kenketa jazo den eztabaidatzen da).

are gutxiago, hizkuntzaren historian zehar hitz horiek < i > izan dutenik frogatzen. Halaber, ez du < i > horren egia sinkronikoa zilegiztatzen[3].

Besterik gabe, ortografia batua hizkuntzaren fonetikatik abiatu da eta «hots bati grafema bat» hastapena ezarri du palatal ez-adierazgarrien kasuan. Beraz, berdin ahoskatzen dena, oro har, berdin idazten da eta palatal ahoskatzen denari < i > ipintzen zaio aurretik fonologikoki bada eta ez bada, berdin. Grafiak, horrela, ebakera palatalaren alde (palatalizazioz) zein ez-palatalaren alde (despalatalizazioz) fonologikoki gertatzen den neutralizazioa jasotzen du[4].

Ortografiak ortografiaren ekonomia eta erraztasuna ditu bide honen aldeko arrazoibide. Palatal etimologikoak —mailebuz edo bestela hiztegian daudenak— eta i baten asimilazioak sortuak bereiztea ortografia soberan eta etekin garbirik gabe zailtzea litzateke ziurrenik (cf. esate baterako, *silla* vs. *biribila*)[5]. Hiztun arruntek buruz ikasi beharko lituzkete era batera (palatalaren grafemaz: *silla*) zein bestera (*i* + palatalaren kide ez-bustia: *biribila*) idatzi beharrekoak. Azalean errazagoa dirudi txikigarri direnen eta ez direnen arteko bereizkuntza hiztunari bustidura benetan adierazgarri gertatzen zaion artean behintzat, bustikuntza semantikoki bait dago baldintzatua. Halaz ere, aintzakotzat hartzekoa litzateke, hain zuzen ere joera ekonomikoagatik *andereino* bezalakoak idazteko joera. Honek, hain zuzen, semantikazko baldintzen indarra norainokoa den egiaztatzen du. Zenbat hiztunek dakite *andereño* *andere*-ren txikigarria dela 'mujer' edo 'señora' *andre* erabiltzen eta atzizki txikigarritzat *-txo* dutenen artean adibidez? Horientzat, *andereino*-ko *i* hori ez da *teila*-koa baino arrotzagoa, edo, bestela esan, *teila*-koa bezain onartzekoa da.

1.3. Fonologian, hau da, gramatikaren aldetik, honen ordain litzateke ahoskatzen diren alboko guztien palataltasuna /i/-ren eraginagatik esplikatzea. Ez luke honek gramatika ezertan garestituko, < i >-k eragindako asimilazio bustikuntza azaltzeko erregela bestela ere beharrezkoa bait da euskararen gramatikan. Honako hau litzateke, oro har eta azalpidea muturreraino sinpletuz, *free ride* eginaz euskarazko palatalen analisia (cf. Zwicky 1974: 57-58):

a) Euskarazko hiztegian (azpiko aurkezpenean) ez da kontsonante palatalik, /i/ bokal palatal gehi kontsonante bilkurak baizik

b) Azalean, h.d. fonetikoki, agertzen dira kontsonante palatalak [i]-ren ondoren ez doazenak: honek (a)-n azalduarekiko irregulartasuna lekarkiguke, baldin eta ez bada modurik hiztegitik azalerako eratorpenean erregela fonologikoen bidez arazoa moldatzeko.

c) Euskal fonologian badira bi erregela —*bestela ere* behar direnak— kontsonante palatal [i]-rik gabeak erakarriko lituzketeenak: bustikuntza asimilazioa (cf. [ba+na] eta [bi+ɲa]) eta palatalaren aurreko bokalerdiaren kenketa (cf. adina > ajɲa > aɲa)[6].

(3) Errepara ebakerari dagokionaren garrantzi fonologiazkoari. Uste horren arrakastak fonetikoki sustrairik ez duen <i> baten eransketa lekarke edo, bestela, despalatalizazio erregela gehitzea [tejla] esaten duen hiztunaren fonologian (gauza bera eskatu behar al litzaioke sudurkarien kasuan?).

(4) Palataltasuna grafikoki markatzea (diakritikoz edo letra bikoiztuz) ez litzateke batasunaren aldetik egoki, despalatalizazioa edo palatalizazio mugatua (bokalerdiaren ondoren bakarrik, adib.) duten euskalkietako ortografia zailduko bait luke.

(5) Pareko gertatzen da *itxura* vs. *itsaso* bereizkuntza ortografiazkoa bigarrenaren afrikatua ere [tʃ] ahoskatzen dutenentzat.

(6) Bokalerdiaren kenketarako ingurunea ezin daiteke edozein izan. Daturik ezagatik ausartegia izateko arriskuz, esango nuke silaba (egitura / kopurua?) edota azentu baldintzak aintzakotzat hartzekoak daitezkeela.

d) Erregela bi horien bitartez posible da azaleko kontsonante palatalak azpiko aurkezpenean bokalerdi palatala + dagokion kide ez-palatal bezala irudikatzea. Horrela, fonetikoki [teʎa] denaren azpiko aurkezpena /tejla/ dela esan daiteke, azpitik azalerainoko bidea palatalizazioa eta bokalerdiaren kenketa erregelen bidez azaltzen delarik[7].

Esan da gramatika ez litzatekeela *garestituko.* Esan nahi izan da gramatika ez litzatekeela luzatuko, ez litzaiokeela gramatikari ezer erantsi edo gehitu behar, ez litzatekeela, alegia, gramatika pisuago bihurtuko: erabat hiztegi generatibista erabiltzearren, ez lukeela sinpletasunik galdu behar gramatikak. Garestitzea eratorpena luzatzearen eta korapilatzearen sinonimo da oro har generatibisten sinpletasun metrikari dagokionez. Esan da (ik. goiko c) euskararen gramatikan *bestela ere* behar direla /tejla/ aurkezpenetik [teʎa] emango liguketen erregelak.

Gauzak labur eta azkar esanaz, jasotzen den fonologiaren naturaltasuna fonologia hori jasoko duen gramatikaren sinpletasunaz parekatu nahi da. Ez da, bada, harritzekoa *Free-Ride* araua generatibisten arteko baliabidea izatea eta ziurrenik luzaroan fonologilari generatibisten gidaliburua izan den *The Sound Pattern of English* izan bide da arauari zabalera handiena eman diona[8]. Izan ere, liburu honetan behin eta berriz baliatzen dira delako arauaz erregela fonologikoak hautatzeko. Halaz ere eta izena bera Morris Halle-rena bada ere (Zwicky 1970: 579, 1. oh.), ez da inoiz aipatzen eta horixe izan daiteke gertatuaren azalpide nagusienetakoa: beharbada, aipatu ere egiten ez den *rule of thumb* horietakoa delako, analisi fonologikoaren muinean sartu da inolako eztabaidarik gabe eta analisiaren osagai funtsezko bezala.

Haatik, gramatikaren formari dagozkion ondorioez landa, ez dago inolako arrazoi fonetikorik, *tella* edo *ollo*-ren palatala asimilaziozkotzat joko bada, behar den iaren alde. Ez dago, *free ride* hori lortzeaz gain, hor asimilazioa gertatu dela frogatuko duenik. Bestela esan, konbentzio formala lortzeko baliabide formala da palatal horien oinarrizko aurkezpentzat /il/ edo /jl/ hartzea. Ez dago horren aldeko ebidentzia beregainik (*independent evidence*). Arrazoibidea osorik da formala, bai helburuaren aldetik (aurkezpen fonologikoa sinpletzea), bai konponbideen aldetik ere (*Free-Ride Principle*).

Ondorioak, ordea, ez lirateke formalak bakarrik edo formalizazio huts baino esplikaziotzat hartzeko arriskua behintzat bada. Analisia bere azkeneraino eramanda, euskarazko kontsonante palatal guztiak lirateke asimilazio bustikuntza baten ondorio eta horrek, hizkuntzaren esplikazio bezala aurrera egiteko zenbait oztopo aurki-

(7) *Silla* bezalakoetan ez dago noski bokalerdiaren kenketaren beharrik, palatalaren aurreko bokala i izanik berau bait litzateke sasi-bustikuntzaren eragile / sila / hartuz gero oinarrizko aurkezpentzat. Bestelako bokala dutenetan azpiko aurkezpenean suposatu behar den eragilea /i/ silabagilea izan liteke baduelako euskarak diptongatze erregela bat oinarriko /i/ hori (j) bokalerdi bihurtuko lukeena beste bokal baten ondoren (cf. /egin/ —> [ejn] bokalarteko belarearen desagertzearen ondorioz sortu bilkuran). Hemen bokalerdia jartzen da esplikazioak irabazirik gabe luzatuko lituzkeen diptongatze erregela alde batera uzteagatik eta, gainera, /teila/, bokalaz, jartzeak eztabaidagai dugun azpiko aurkezpenaren abstraktotasuna areagotuko lukeelako.

(8) Oraindik ere ezinbesteko erreferentzia gertatzen da Chomsky eta Hallek 1968an argitaratu zuten lau hau, ondorengo berrikuntza eta aldaketek lan hauxe bait dute oinarri eta abiagune. Euskal fonologiaren eremuan, ikerketa atzeratuago dabilen neurrian behintzat, esan daiteke bakarkako ikerlariren bat salbu (J. I. Hualde eta Txillardegiren azentuari buruzko lanak ditut gogoan) ez dela teoria sortzaileei dagokienean 1968 egoera gainditu.

tzen ditu. Sendoenetakoa mailebuek eskaintzen dutena da ziurrenik eta egun gazteleraz eta euskaraz erabiltzen diren *silla* edo *rollo* bezalakoak gerta daitezke hemen egokien arazoa ikuspuntu sinkronikoan kokatzeko behintzat. Izan ere beti da errazago (ez zilegiago) bilakaera diakronikoetan arrazoibideen muga malguagoak onartzea, zerbait denboran urrutiago egoteak logikatik ere urrutiratuko balu bezala.

Hiztunaren ahoskeraren nondik-norakoen esplikaziorako aurkezpen fonologikoaz (ere) baliatu nahi denean, hemen darabilkigun arazoaren aurrean azpiko aurkezpena aukeratzeko orduan sortzen den galdera da zergatik alboko hori palatal ebakitzen den: (a) *i* edo *j* baten ondoren doalako hitzaren egitura fonologikoan eta euskararen fonologiak horrelako bilkuretan ebakera palatala eskatzen duelako, ala (b) erdaraz duen ebakeraz mailegatu duelako euskarak (inolako arazo fonetikorik gabe, alboko palatala gertatzen bait da euskararen hotsen artean ere)[9]. Azpiko aurkezpenean /tejla, sila/ jartzeak (a)-ren alde egingo luke apostu, egitekotan. Gehiegizkoa badirudi ere horixe litzateke *free-ride* egitearen ondorioa, bortitzena ez bada ere, ziurrenik nabarmenena. Izkutatuago gelditzen da agian azaleko ondorioon azpian datzan eta analisiaren oinarri den hipotesia: euskarak ez luke kontsonante palatalik azpiko aurkezpenean, hiztegi mailan alegia.

Noski, oraingoz ez du balio fonologiazko argudio bezala, euskara batuaren idaztarauen eraginaz baten bati sor dakiokeen nahasteak, hemendik aurrera aintzakotzat hartzeko aldagaia izango bada ere (gogora goragoko *andereino*). Are gehiago, idatziaren ebidentziaz baliatzerik bada, esango nuke hiztun arruntarentzat bokalerdiak sortu palatalizazioak askotan bokalerdia bera izkutatzen duela. Euskara batuan alfabetatu gabeen idatzietan ez da inoiz *oillo* edo *teilla* bezalakorik eta bai, aldiz, *zalla, malla.*

Hitzon historiari begiratuta eta jatorri ezaguneko diren mailebuen historia izaten da gure artean historiarik ezagunena, esan daiteke *Free-Ride* arauaz baliatzeak lekarkeen analisia ez datorrela bat hitzon historiarekin. Gorago esan den bezala, *tella, ollo* eta abarren palataltasuna ez bide da < i > batek eragindako asimilazio aurrekariaren ordain (ik. Oñederra 1990, VII.1.: *tella, ollo, silla, zerralla* formetako palataltasun ez-asimilaziozkoaz).

Baina, historia alde batera utzita eta sinkroniaren izenean dakiguna jakingo ez bagenu bezala egitea zilegi balitz ere, *free ride* egiteak ez digu berririk ematen. Bestela esan, ez du ezaguera linguistikoan ezertan sakontzen, ez esplikazioa aberasten ere; gorago aipatu bezala, gehienez ere gramatika laburragoa lortu ahal izango da fonologiak duen erregela bati etekin haundiagoa ateratzen bazaio. Euskal palatalizazioaren kasuan ez da hori ere irabazten, *free ride* eginagatik ez bait zaio erregelarik gutxitzen gramatikari. Lor daitekeen gauza bakarra da fonologiaren azpiko aurkezpenean kontsonante palatalik ez egotea (berriz ere, bustidura adierazgarriaren arazoa alde batera utziaz). Gramatikak izan behar lukeen esplikazio edo gutxienez deskribapenak ho-

(9) Jakina da gazteleraz gehienen ebakeran hots horrek albokotasuna galdu duela eta antzeko bidea daramala belaunaldi berrietako euskal hiztunengan ere. Ez zait erabat zuzen iduritzen —ez bederen zalantzarik gabekoa— aldaketa fonetiko hau dela eta *yeista* zenbaitek hartu bidea, alegia albokotasuna gorde eta palataltasuna kentzearena [sajla], [majla] eta antzekoak ebakiaz. Ezintasun edo, besterik gabe, aldaketa fonetiko bat dela eta, euskarari bere gramatikan duen bustikuntza erregela kentzen zaio (cf. irtenbide horren alde Salaburu & Kintana-k (1984) proposatua).

rrekin zer irabazten duen ez da berehala ikusten den gauza. Nik behintzat ez dut ikusten eta ez da harritzekoa, izan ere *Free-Ride* araua ez bait da linguistikoa:

> The logical character of the *Free-Ride* Principle is somewhat peculiar. It is not a linguistic universal, substantive or formal: it does not delimit the notion of "possible human language" or restrict the class of possible grammars, simply because it is applicable only in the absence of decisive evidence as to the relative adequacy of alternative descriptions and becomes irrelevant as soon as such independent evidence is discovered. (Zwicky 1970, 581).

2.1. Zer adierazten da euskal fonologiaren *tella* [teʎa]-ren oinarrizko aurkezpenean /tejla/ edo *silla* [siʎa]-renean /sila/ ipinita? Galdera honek, noski, ez du zentzu bera fonologiarenganako hurbilera guztietan.

Garbi dago ezin dela aurkezpen hori bat etorri Baudouin de Courtenay-k hots asmo (*Lautabsicht*) bezala definitzen zuen fonemarekin ezta ere, bide beretsutik eta antzeko arrazoiengatik, Sapir-en (1951 [1933]) fonema psikologikoarekin. Gorago aipatu idazkerazko datuek, besteak beste, adierazten dute hiztunaren adimenean ez dagoela < i >-rik *tella* [teʎa] esaten duenean eta intentzioen aldetik, ez dut uste inork proposatuko lukeenik silla [siʎa] ahoskatzen duenak /sila/ esan nahi duenik (eta bustikuntza asimilazioa duelako esaten duela hor [ʎ]). Haatik, horixe litzateke ondorioa, hain zuzen, *Free-Ride* edo kideko baliabide formalaren eskutik azaleko ebakera palatalak justifikatuko dituzten < i > horiek azpiko aurkezpenean jarriko balira.

Mutatis mutandis, < i > horiei fonema balioa emango litzaieke hizkera estrukturalista edota tradizionalagoan. Baina arazoa ez da horren larria ikuspuntu sortzailetik, esan bait daiteke, analisi sortzailean fonemak ez duela gorputzik, ez duela izaera finkorik. Ikuspuntu honetatik, hasieran eta teoriaren bertsiorik oinarrizkoenean, aurkezpen fonemikoa ez da maila beregaina, analisi morfosintaktikoari dagokion zuhaitza analisi fonologikoarekin lotzen duen tramankuilu formala baizik. Nahikoa da, beraz, katea fonikoaz dugun informazio morfologikoa (zenbat eta zeintzu diren osatzen duten morfemak) eta deskribapen fonetikoa aurkezpen fonemikoa irudikatzeko eta, hortik, erregela fonologikoen bidez azaleko aurkezpen fonetikora iristeko. Ez zaio eskatzen, beraz, aurkezpen fonemikoari psikologikoki egia izan dadin, historiaren aldetik egiantzekotasunik eskain dezan edo hiztunen jokabide fonologikoaz esplikabide hipotesirik egiteko balio dezan[10].

Baina esandakoa ez da egia osoa, azaleko epai erraza baizik. Fonologia fonologia denetik bere buruari galdatu diona da hemen funtsezko arazoa. Azken buruan fonologiaren betidaniko galdera sakonen kakoa bera da, berdin da galderen azala zein den. Berdin da aldi bakoitzeko eztabaidaren gai zehatza zein den: naturaltasuna, abstrakzio maila, ezaugarri fonetiko-fonologikoen nolakotasuna, mugak, morfonologia edo fonosintaxia.

Funtsean, arazoa da fonemarik baden ala ez den, bestela esan, oinarrizko aurkezpenaren izaera, nolakotasuna eta baldintzak. Hotsa badela ez du inork zalantzan jar-

(10) Ez zaie arrazoirik falta esaten dutenei oso zaila dela gauzen egia psikologikoa frogatzea. Agian, dena den, teoria sortzailean *external evidence* deitu bigarren mailakotzat jo ez balitz ez ziren gauzak gertatu diren bezala gertatuko. Historiarekiko egiantzekotasunaren aurka sinkronia hutsa egitearen aitzakia erabili izan da. Dena dela ez dute honetan berdin jokatu hizkuntzalari guztiek eta bakoitzak zuen jakituria maila ez da erabat arrotz izan batzuen eta besteen arteko diferentzia hauetan.

tzen: hotsa fisikoki gertatzen da, fonema, berriz, ekoizpen teorikoa da eta, hotsa baino areago zerbait dagoela fonologilari orok onartzen badu ere, ez da erraza zerbait horren definizioan adostasunik aurkitzea. Eskola bakoitzak bere definizioa duela esatea ere gauzak errazegi kontatzea litzateke. Badira gainera eskoletatik landa ibili diren fonologilariak eta fonemaren definizioari dagokionean ekarpen tajuzkoak eskaini dituztenak. Baina hitzegin dugu horretaz beste nonbait (Hurch & Oñederra 1988) eta agian egokiagoa da hemen dagokigun gaira itzultzea.

2.2. Generatibisten artean ere sortzen da bestek garbiago eta zuzenago aldarrikatuko duten fonemaren beharra (garbien, ziurrenik, Stampe-ren fonologia naturalean). Schane-ren "The phoneme revisited" liteke agian alde horretatik lanik nabarmenena, izenburua bera nahikoa delarik diogun hau erakusteko. Ez gara hemen sartuko artikuluaren kalitatea eta eskaini datuen azterketan, besterik gabe ikuspuntu diakronikotik aurkitu eta salatu zuloen adibidea eman nahi da.

1971 urtean argitaratu artikulu honetan, Sanford Schane-k aldarrikatzen du fonema bezalako zerbaiten beharra hotsen gramatikaren, hau da fonologiaren, egituraketan. Zaila iduritzen zaio, bestela, fonologiaren alor diakronikotik hizkuntzen hotsen historietan aurkitzen dituen fonologizatzeen berri ematea: nola jaso fonemari berezko nortasunik ematen ez dion gramatika batean frantsesezko bokalen sudurkaritzea bereizkuntza foniko baten seinale fonetiko bakar bihurtu denean (*fonologizatu* denean, alegia) gordetzea eta presente dagoen beste ezaugarri baten ondorio erredundante denean galdu izana?; nola adierazi sudurkaritzeak kasu batean eta ez bestean duen maila hori fonema mailarik ez bada gramatikan?

Egia da maila horren egitekoa diakronian kokatzen dela, diakronikoa dela Schane-k fonemaren alde, nolabait esan, eskaintzen duen arrazoibidea, baina egia da, halaber, diakronikoki zerbaiten aztarna aurkitzeak esan nahi duela noizpait, sinkronikoa den noizpait batean, delako hori erreala izan dela. Halaber, hizkuntz aldaketa izan daiteke hizkuntz egiturari buruzko informazioaren iturri sendoenetakoa (cf. Kiparsky 1968 eta ondorengo artikuluetan). Schane-ren lehen adibidera itzuliaz, galditu diren sudurkaritzeak kontsonante sudurkariaren galtzeak ezinbesteko egin dituen horiek eta ez besteak badira, esan nahi du noizpait (bokal batzuen sudurkaritasuna galdu zuenean) hizkuntzak ezinbestekoen alde egin zuela aukera. Aukera hori sinkronian gertatu zen orain horren ondorio diakronikoak neurtzen baditugu ere.

Gai hauen inguruan, Kiparsky-ren izenaren garrantzia aipatzea nahitaezko gertatzen da. Mitxelena irakasleak (gertuagoko beste zenbaitek baino areago agian) oso aintzakotzat hartzen zuen hizkuntzalari hau analisi sortzailea egiten dutenen artean, fonologia lexikoak ekarri dion berpiztea baino lehenago, behintzat oraindik gurera iritsi ez zenean. Kiparsky-k bidea proposatu eta lantzen du bere ekarpena aurrerapausu bikaina delarik fonologiaren bidean. Izan ere hala zegokion Kiparsky-ren mailako hizkuntzalari bati —hizkuntzaz eta hizkuntzen historiaz Kiparsky-k bezainbat dakienari, alegia—.

Egia da generatibisten artean ez dela aurkitzen fonemaren definizio garbirik. Izan ere ez da harritzekoa, 1959.ean Halle-k ukatu zuenetik, fonemak ez bait du lekurik izan fonologia sortzailearen esplikazioan. Honek ez du esan nahi, noski, oinarrizko egituran unitate fonologikorik ez denik. Azkar eta labur esateagatik, generatibismoaren bertsiorik oinarrizkoenean fonema litzateke informazio morfologiko eta foneti-

koaz osatzen den azpiegituraren (maila fonemiko sistematikoaren) unitatea. Horregatik esan daiteke aurkezpen horri dagozkion baldintza eta proposamenek fonemaren ezaugarriak markatzen dituztela nolabait (gainerakoen ikuspegiarekin erkatu ahal izateko adina, bederen).

Hemendik azter daiteke Kiparsky-ren ekarpena. Berak dakar hasierako fonologia sortzailera lehenengo muga eta hesia: azpiko aurkezpenean ezin da edozer jarri, ez da nahikoa besterik gabe informazio morfologikoa eta fonetikoa lotzeko balio digun katea abstraktu bat bilatzea. Batez ere, abstrakzio mailari jarriko dio Kiparsky-k muga:

> It is only to be expected that progress in linguistics should consist in reducing the abstract part of language, the part consisting of the various theoretical constructs which must be set up to mediate between the concrete levels of phonetics and meaning, the only aspects of language which can be directly observed. (Kiparsky 1968, 43).

Beldur naiz ez ote dugun fonologilariok eta fonologiaren historiaz arduratzen direnek gutxietsi Kiparsky-ren ekarria. Alde batetik, bere lanaren emankortasunean urtu ahal izan da eta neurri batean galdu, baina bestetik txikitu egin dela esango nuke bere irakaskuntza. Sona haundia izan zuen lehen kopia nola edo hala argitaratuetatik hasita bere 1968ko "How abstract is phonology?" lanak eta horixe da urte askotara fonologiaren teorian abiatzen den ikasle jakinguratsuari ematen zaion irakurgai nagusienetakoa. Hasieratik lotzen du ikasleak Kiparsky-ren izena abstrakzioazko arazoekin eta erregelen hurrenkera diakronikoarekin, bere heziketa fonologiazkorako beste zenbait gai funtsezkorekin lotuko duen bezalaxe. Esan beharra dago, gainera, bere lehen ekoizpenetan antzematen dela dagoeneko oraingo bere fonologia lexikoaren zutabe teorikoetako bat, arazo fonetikoen baldintza fonetiko soil eta gainerakoen arteko bereizkuntzaren pisua (cf. Kiparsky 1968 vs. 1985, esate baterako) Iverson-en (1987) ustez, Kiparsky-k asmatu abstrakzioarekiko muga (*alternation condition*) ez dute erabat jasotzen fonologia lexikoaren ordainek (*strict cycle condition* edo *elsewhere condition* eta *lexical identity rule*). Bere iritzian, fonologia lexikoan ere baluke egitekorik Kiparsky-ren lan zaharragoetako baldintzak.

Baina Kiparsky-k, *alternation condition* irudikatzean (Kiparsky 1973), ez zuen soilik erregelak sailkatzeko tresna asmatu. Alegia, esan zuen bai (Kiparsky 1973), erregela bat neutralizagarria zenean (zentzurik ohizkoenean: erregelaren emaitza (*output*) hizkuntzaren oinarrizko egituran zegoen unitateren batekin bat zetorrenean) erregela hori ingurune eratorrietan gertatuko zela modu emankorrean: Kiparsky-ren zentzuan, ingurune eratorriak dira fonologian morfema mugan zehar osatuak eta beste erregelaren batek sortu edo aldatu elementu sekundarioren bat dutenak. Erregelen bi baldintza mota hauek (indar neutralizagarria batetik eta ezarketa eremua bestetik) lotzean, Kiparsky-k daitekeen azpiko aurkezpena mugatzen du, gorpuzten du eta ezaugarriz jazten.

Kiparsky-ren bidetik *Free-Ride* aipatuak ez du aukerarik. Euskarazko asimilazio bustidura neutralizazioa sortzen duen erregela fonologikoa denez, ingurune eratorrietan bakarrik gerta daiteke. Alegia, katea eratorrietan bakarrik du izaera fonologikoa, gainerakoetan lexikaldutzat jo behar delarik. Zehazki, gertatzen diren formei begira, morfema mugan zehar litzateke emankor aldakuntza fonologiko bezala. Mailebuz

sartu palatalek oinarrizko lexikaldu horien mailan leudeke[11]. Ez legoke oztopo haundiegirik Kiparsky-ren zatiketa, aldaketa fonologiko neutralizatzaileak zenbait hots berrikuntza lexikaldutatik (eta, halaber, aldakuntza automatikoetatik) bereizten dituena arras eskola diferente baten proposamenekin parekatzeko: Stampe-ren fonologia naturalarekin. Parekatze honen azterketak nahikoa gai emango luke hizkuntzalaritza deskribatzaile eta esplikatzaileez lan berri bat osatzeko[12].

3. **Ondorioak.** Saiatu naiz erakusten *Free-Ride* arauak ez duela balio euskarazko hots palatalen analisirako. Zwicky-k (1970) ingelerazko bi erregela morfonologikoren azterketan oinarritu zuen kritikan zalantzarik gabe eta gutxienez lortu zuenari neure lekukotza gehitu nahi izan diot:

> While I can scarcely be said to have demonstrated the general invalidity of the principle, I have emphasized the fact that the principle lacks empirical confirmation and hence should not be applied incautiously. (Zwicky-k, 1970: 587).

Tella, ollo eta *silla* bezalako hitzen analisiak aukera egokia eman digu *Free Ride* arauaz aritzeko eta askotan uste ezean arau honen ondorioez baliatzen garela ikusteko. Ikusi da, halaber, *Free-Ride* emaitza (*output*) berberera iristen diren gramatika biren arteko hautaketarako bakarrik dela garrantzitsu; bestela, beti dago pisu handiagokoa den beste irizpideren bat erabakia hartzeko (fonologiaren eremuan fonetikoki gertatzen den ahoskera izango da azken buruan ondorio zuzenak zein gramatikak dituen erabakiko duena). *Free-Ride* erabiltzeak ez badu baldintzatzen analisiaren emaitza, errazagoa da ohartugabe erabiltzea. Euskarazko aipatu palatalen analisian, *Free-Ride* erabili edo ez erabili emaitza berberetara heltzen gara: azpiko aurkezpenerako /tejla, ojlo, sila/ aukeratzeak suposatzen du *Free-Ride* erabiltzea oinarrizko aurkezpenaren hautaketarako, /teʎa, oʎo, siʎa/ hautatuta ere berberak dira gramatika osatzen duten erregelak, ez dago beraz inolako diferentziarik gramatikaren emaitza diren azaleko forma fonetikoetan.

Lanaren bigarren zatian gramatikaren alderdi mekanikoak itsu itsuan ezartzean aintzakotzat hartzen ez den analisi fonologikoaren alderdi batez aritu naiz. Baieztatu nahi izan da nola azpiko aurkezpenaz batek dituen usteek baldintza dezaketen egiten den analisi fonologikoa eta gramatikaren nolakotasuna (h.d. hizkuntzaz esaten dena edota hizkuntzalari bezala ematen den iritzia). Horretarako fonologiaren historiaren inguruko apunte batzuk ematen saiatu naiz.

Garbi gelditzen da, azkenik, *Free-Ride* araua eta, beraz *ollo, tella* eta *zerralla* bezalakoetan asimilazio bustikuntza dagoela, generatibismoaren barruan teoria formalaren bertsio erabat abstraktuak onartu zituztenek bakarrik esango zuketela. Gehienek, ordea —eta ez oraingo eredu berrietan bakarrik: horregatik erabili da *SPE*-ren garaiko bibliografia— ez lukete analisi hori onartuko generatibisten artean ere, are gutxiago noski Baudouin eta Sapir-en bidetik fonemaren izaera psikologikoa aldarrikatzen dutenek.

(11) Zailtasun handiena mailebuak oparo aldatzen dituzten zenbait bizkaieratatik letorkioke analisi honi (cf. gazt. *kilo* eta eusk. *killo,* hiztun berarengan). Fonologia naturalean bilakabide fonologiazkotzat hartuko lirateke aldaketok, elebidunen mailebuen ahoskera lehen mailako datu-iturritzat jotzen bait da.

(12) Hemen ikusiaren inguruan teoria naturalaren uste nagusiez, ikus bedi Donegan & Stampe 1979, 130 eta, teoriaren aurkezpen landu eta sakonagorako, Dressler 1985, pass.

Bibliografia

Chomsky, N. & M. Halle, 1968, *The Sound Pattern of English.* New York: Harper and Row.

Churma, D. G., 1983, "A further remark on the 'Hallean syllogism'". *Lingua* 59, 345-354.

Dogil, G., 1984, "Harry van der Hulst & Norval Smith, eds., *The Structure of Phonological Representations*" [Review Article]. *Phonology Yearbook* 1, 157-173.

Donegan, P. & D. Stampe, 1979, "The study of natural phonology". *Current Approaches to Phonological Theory.* Daniel A. Dinnsen, ed. Bloomington: Indiana University Press, 126-173.

Dressler, W. U., 1985, *Morphonology, the dynamics of derivation.* Ann Arbor: Karoma.

Hurch, B. & M. L. Oñederra. 1988. "Azterketa fonologikoaren inguruko gogoetak: fonema". *ASJU,* XXII-1, 213-231.

Iverson, G. K., 1987, "The revised alternation condition in lexical phonology" *Nordic Journal of Linguistics* 10, 151-164.

Kiparsky, P., 1968, How abstract is phonology?.Bloomington: Indiana University Linguistics Club. [= *Thee Dimensions of Linguistic Theory.* O. Fujimura, ed. Tokyo: TEC Corporation, 5-56].

————————, 1973, "Abstractness, opacity and global rules". *Thee Dimensions of Linguistic Theory.* O. Fujimura, ed. Tokyo: TEC Corporation, 57-86.

————————, 1982, "From cyclic phonology to lexical phonology" *The Structure of Phonological Representations* I. Harry van der Hulst & Norval Smith, eds. Dordrecht: Foris, 131-175.

————————, 1985, "Some consequences of lexical phonology". *Phonology Yearbook* 2, 85-138.

Mester, R. A. & J. Itô, 1989, "Feature predictability and underspecification: palatal prosody in Japanese mimetics". *Lg.* 65, 2. 258-293.

Nathan, G. S., 1986, "Phonemes as mental categories". *BLS,* 12,212-223.

Oñederra, M. L., 1985, "Arau baten azalpide bi" in *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae,* J. L. Melena ed., Vitoria: UPV/EHU, 893-897.

————————, 1990, *Euskal Fonologia: Palatalizazioa.* EHUko Argitalpen Zerbitzua.

Salaburu, P., 1984, "Hizketa adierazkorraren arauak (HAA)", "Sabaikarien eraketa (SE)". *Hizkuntz Teoria eta Baztango: Fonetika eta Fonologia* EHU-ko Argitalpen Zerbitzua, Bilbo. II, 118-128, 155-163.

———————— & X. Kintana, 1984, *Euskara Hobean Hobe.* Bilbao: EHUko Argitalpen Zerbitzua.

Sapir, E., 1951, "The psychological reality of phonemes". *Selected Writings of Edward Sapir.* D. G. Mandelbaum ed., Berkeley: University of California Press, 46-60. [= 1933, "La réalité psychologique des phonèmes", *Journal de Psychologie Normale et Pathologique* 30, 247-265].

Schane, S., 1971, "The phoneme revisited". *Lg.* 47-3, 503-521.

Sgall, P., 1987, "Towards a theory of phonemic orthography" in *Orthography and Phonology*, P. A. Luelsdorff ed., Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

Zwicky, A. M., 1970, "The *Free-Ride* Principle and two rules of complete assimilation in English". *CLS* 6, 579-588.

————————, 1974, "Homing in: on arguing for remote representations". *Journal of Linguistics* 10, 55-69.

En torno al vocalismo vasco

MAITENA ETXEBARRIA AROSTEGI
(UPV, Vitoria)

1. Caracterización y descripción acústica de las vocales

El grupo de sonidos vocálicos es el que más interés ha despertado en las investigaciones acústicas por su indudable complejidad teórica y práctica. Desde hace más de un siglo se han desarrollado innumerables teorías que han ido clarificando poco a poco su naturaleza acústica.

Vocal y consonante

La dicotomía vocal/consonante es una de esas nociones básicas que está presente en los estudios del lenguaje desde los primitivos gramáticos de Grecia y de la India llegando su problemática hasta nuestros días.

El importante trabajo de G. Straka (1963), además de recoger los distintos ensayos de justificación de la existencia de ambos grupos de sonidos propone el fundamento articulatorio de su división.

Asimismo, el estudio de P. Delattre (1964), proporciona los elementos físicos para fundamentar la dicotomía vocal/consonante en el aspecto acústico. La diferencia se fundamenta en la *estabilidad* (vocal) frente al *cambio* (consonante) de los componentes acústicos de los sonidos. El reconocimiento de una *consonante* a través de su percepción depende esencialmente de la presencia de un *cambio de frecuencias en sus elementos acústicos constitutivos,* mientras que el de una *vocal* depende de la estabilidad de frecuencia.

Todos los cambios apreciables en la frecuencia de los formantes, excepto aquellos que aparecen en la unión de dos vocales contiguas, contribuyen a la percepción de las consonantes; un cambio no apreciable en la frecuencia de los formantes contribuye a la percepción de las vocales. Por lo tanto, en el contraste vocal/consonante, la percepción vocálica depende sólo de la estabilidad frecuencial, mientras que la percepción consonántica depende del cambio frecuencial.

Cuando un espectrograma, natural o sintético, se pasa por un sintetizador, por ejemplo, las partes que muestran cambios en los formantes contribuyen a la identificación de las consonantes, mientras que las que presentan una relativa estabilidad en la frecuencia de los formantes, incluso durante un tiempo muy breve, se identifican como vocales.

El problema de la clasificación en cuanto a la función silábica queda de este modo también más claro. Según el mismo Delattre, se ha afirmado que hay sonidos que

unas veces actúan como consonantes y otras como vocales, es decir, que lo que distribucionalmente es una consonante en una determinada lengua puede ser una vocal en otra,

> con la implicación de que tales sonidos son fonéticamente semejantes y percibidos como diferentes sólo a causa de su distribución. Ahora bien si estos dos conceptos fueran ciertos, el contraste vocal/consonante no podría ser definido por medio de criterios fonéticos, sino sólo a través de criterios distribucionales. Pero de acuerdo con las investigaciones acústicas recientes, esto no es así. *Los dos sonidos que distribucionalmente funcionan como una consonante en un caso y una vocal en el otro no son fonéticamente los mismos; tienen algo en común, pero son diferentes.* Se distinguen entre sí por un rasgo fonético marcado, invariante: uno se percibe por medio de un cambio en la frecuencia de los formantes, el otro no. (P. Delattre, *op. cit.* p. 17)

En estos últimos años los trabajos se orientan hacia el dominio de la percepción, pero los resultados obtenidos hasta ahora en lo que se refiere a un distinto tipo de percepción entre los sonidos vocálicos y consonánticos no son aún concluyentes. De un modo general se reconoce, según Stevens (1968), que la percepción de las vocales se realiza de una manera "cuasi continua", mientras que la percepción de las consonantes se realiza de una manera "cuasi categorial". (Puede verse en este sentido el trabajo de Konopczynski, 1973).

Teorías sobre la producción de las vocales

Desde finales del siglo XVIII, han sido varios los intentos de construir algún aparato que fuese capaz de reproducir el habla humana y que pudiese dar alguna explicación satisfactoria sobre la naturaleza de los sonidos vocálicos, que, por sus características, llamaban poderosamente la atención. En esta empresa intervinieron numerosos científicos que emitieron toda una serie de teorías apoyándose en medios tales como resonadores (Donders, Koenig, Helmholtz, Rousselot), inscripciones fonográficas (Mayer, Marichelle, Marage, Schneebeli y Rousselot), inscripciones quimográficas (Koening, Marage, Rousselot), síntesis del sonido por medio de diapasones o tubos abiertos (Willis), etc.

Kempelen (1791) fue el primero que logró reproducir satisfactoriamente por medios mecánicos tanto los sonidos consonánticos como los vocálicos: como reprodujo el timbre de las vocales por medio de las resonancias, homologó la cavidad de su resonador artificial con una cavidad bucal que resonase a determinadas frecuencias. Según Kempelen, el sonido vocálico emitido por el hombre se produciría del siguiente modo:

> la glotis emite un sonido, mientras que el conducto nasal está cerrado; este sonido se lleva a través de la lengua, como por un canal, directamente a los labios; la mayor o menor abertura de la boca completa la formación del sonido y le da su cualidad característica. Los sonidos que no poseen esta cualidad sólo pueden ser consonantes.

A partir de este momento la producción del sonido vocálico se explicó de dos maneras distintas: a) por medio de la llamada *teoría inarmónica* (Willis, Hermann, Scripture); b) por medio de la llamada *teoría armónica* (Wheatstone, Hemholtz).

Resumiendo ambas teorías podemos decir que:

a) Según la teoría inarmónica de Willis-Hermann, la producción de una vocal se explica del siguiente modo:

> a cada abertura de la glotis, una cierta cantidad de aire penetra en la cavidad bucal, la cual excita el aire de la cavidad en una vibración libre amortiguada; cuando esta vibración se repite periódicamente e irradia fuera de la cavidad como un sonido, el resultado es lo que llamamos una vocal.

b) Según Weatstone y Helmholtz:

> un tono laríngeo resuena con la cavidad bucal y aquellos de sus tonos parciales armónicos cuyas frecuencias coinciden con o están próximos a, las frecuencias naturales de la cavidad son reforzadas, mientra que las otras son debilitadas; el resultado es una vocal (apud Chiba y Kajiyama 1941: 51).

Las dos teorías no se excluyen, sino que a nuestro parecer se complementan, tal como ya ha sido señalado.

Según B. Hála (1956) no existen vocales producidas sólo según la teoría de Helmholtz, o según la de Willis-Hermann, aunque considera que es "la teoría de Willis-Hermann la válida de una manera general", pues:

1. Desde el punto de vista de la articulación, el trabajo de los órganos fonadores tiende a formar, en la región supraglótica, cavidades que posean sonidos propios, y no para producir armónicos de la voz que, por otra parte, se realizan sin ninguna relación con este trabajo.

2. Desde el punto de vista acústico, existen vocales que pueden formarse incluso sin armónicos de la voz: las llamadas vocales cuchicheadas.

3. Desde el punto de vista de la función comunicativa, es más fácil emplear, en el lenguaje, los sonidos propios de las cavidades que se es capaz de modificar, que los armónicos de la voz que se escapan a una intervención intencional.

La solución que da Hála al problema es la siguiente:

> los impulsos sucesivos y periódicos de la onda de aire sonorizada, que viene de la laringe, hacen resonar todas las cavidades supraglóticas, bien sea bajo la forma de un sonido o bajo la de un ruido; los sonidos propios de estas cavidades son independientes de la frecuencia fundamental. El oído percibe su unidad como constituyendo el timbre de las vocales, dejando a un lado las resonancias omisibles por su menor intensidad y contentándose únicamente con las que son bastante intensas para producir un efecto de importancia acústica notable. (B. Hála op. cit. pp. 54-59)

Según M. Halle (1959, *The sound pattern in Russian*) la cualidad de una vocal, de acuerdo con la teoría de Willis, se produce por las vibraciones amortiguadas de la cavidad bucal:

> Si es posible asumir que las vibraciones amortiguadas continúan indefinidamente —en el caso de los sonidos vocálicos esa suposición está muy próxima a la realidad—, entonces, dadas las vibraciones amortiguadas, es posible calcular matemáticamente el espectro frecuencial y, por consiguiente también las frecuencias de resonancia que, de acuerdo con Helmholtz, son las determinantes primarias de la cualidad de la vocal. Helmholtz y Willis, por lo tanto, están de acuerdo en que las frecuencias resonantes de la cavidad bucal son necesarias para especificar la cualidad vocálica. Difieren en que para Helmholtz las frecuencias de resonan-

> cia son tan necesarias como suficientes, mientras que, según Willis, es necesaria más información, como, por ejemplo, las amplitudes y los ángulos de fase de todos los componentes del espectro.

Las investigaciones posteriores sobre las vocales pusieron de manifiesto la presencia de varias zonas de resonancia en su espectro y acometieron la empresa de relacionarlas con las cavidades bucales. Puede verse, en este sentido, el trabajo de Rousselot (1924), por ejemplo, que concedía dos resonancias a todas las vocales:

> una *aguda* en el punto de articulación, allí donde el órgano se estrecha; otra *grave*, bien adelante de este punto, bien detrás.

Como vemos, durante mucho tiempo se ha creído que el conducto vocal era semejante a dos resonadores de Helmholtz acoplados en serie: uno correspondiente a la faringe y otro a la cavidad bucal anterior.

Ahora bien, los trabajos de Chiba y Kajiyama (1941), de Dunn (1950) y de Fant (1960) han hecho cambiar radicalmente las ideas que hasta ahora se venían barajando sobre la producción de las vocales.

En estos estudios el conducto vocal se considera como un tubo acústico de sección uniforme, que es recorrido por una onda plana. La excitación producida por la glotis se extiende a las cavidades supraglóticas, que, al actuar como filtros, estructuran la señal acústica. Desde la glotis hasta los labios se pueden considerar una serie de cavidades resonantes que, a través de la función de transferencia o, lo que es lo mismo, de la función de filtrado del conducto vocal, originan los llamados *formantes*. Un formante de la onda acústica del lenguaje es, por lo tanto, un máximo de la función de transferencia del conducto vocal. Lo que interesa es, pues, calcular esta función de transferencia.

Una mejor simulación de los parámetros articulatorios, utilizados tradicionalmente en lingüística, llevó a Fant (1960) a caracterizar por medio de tres parámetros la función del área del conducto vocal, que sin ellos sería definida por tantos valores como secciones. Los tres parámetros mencionados son:

1. La situación de la principal constricción de la lengua en el conducto vocal (lugar de articulación).
2. El área de la sección en esta coordenada (abertura).
3. El grado de redondeamiento y de protusión labial (labialización).

Cualquier modificación de uno de estos parámetros lleva consigo un desplazamiento de la frecuencia, con la consiguiente modificación del timbre vocálico. Según Fant (1960: 21) "todas las partes del conducto vocal contribuyen a la determinación de todos los formantes" aunque en diversos grados. Por eso, no es posible señalar a cada formante una determinada cavidad. (v. Fant 1968).

También G. Ungeheuer (1962: 84-85) rechaza los intentos de asignar a cada formante vocálico una determinada cavidad de resonancia aduciendo que toda la estructura formántica de una vocal tiene su origen en toda la cavidad bucal, que actúa como un gran mecanismo de resonancia. Propone en su obra una teoría vocálica que él mismo resume en los cuatro puntos siguientes:

1. La columna de aire en vibración del conducto fonador debe analizarse como una sola estructura unificada.

2. Cada frecuencia de resonancia de la columna de aire, esto es, del conducto fonador, está asociada con una función propia, que corresponde a la curva de presión del sonido en este punto y frecuencia.

3. Las frecuencias de resonancia se determinan por medio de la curva de sección transvesal, no por los volúmenes parciales del conducto fonador.

4. Cada frecuencia de resonancia de todo el conducto fonador produce un formante en el espectro de la vocal.

Las investigaciones sobre la naturaleza acústica de las vocales y su génesis han proseguido. Más recientemente pueden consultarse los trabajos de H. Mol (1970), de Lindblom y Sundberg (1971) y Petursson (1974), quienes siguen las líneas antes indicadas.

Estructura acústica de las vocales

Como ya hemos visto, y en palabras de P. Delattre (1948):

> las resonancias que caracterizan el timbre de una vocal oral resultan de la filtración que sufre el tono glotal (la vibración de las cuerdas vocales) al pasar por la boca (y por las cavidades guturales que sobreentendemos aquí). La boca se comporta como un filtro (o un resonador, que viene a ser lo mismo) que no deja pasar más que ciertas vibraciones salidas de la glotis. Las frecuencias que la boca deja pasar son diferentes para cada vocal; y si son diferentes se debe principalmente a que las cavidades de resonancia que las filtran cambian de forma y/o de dimensiones.

Es decir, al ponerse en vibración las cuerdas vocales producen una onda compuesta. Si mantuviésemos la misma frecuencia fundamental, cada uno de los sonidos vocálicos que emitiésemos tendría exactamente la misma configuración. Por lo tanto, si dependiese la percepción de cada vocal tan sólo de la frecuencia de sus componentes, todas las vocales serían —bajo condiciones iguales— prácticamente idénticas.

Ahora bien, lo que diferencia una vocal de otra u otras, aunque la frecuencia de sus componentes sea igual, es la distinta estructuración de sus armónicos, cuya percepción es lo que denominamos *timbre*. Esto quiere decir que de todos los armónicos competentes, serán reforzados, aquellos, cuyas frecuencias coincidan con las frecuencias de resonancia de las distintas cavidades resonantes del conducto vocal. Como la articulación de cada sonido requiere unas determinadas posiciones de los órganos articulatorios que modifican la forma y el volumen del resonador vocal, se originan distintas frecuencias de resonancia que infieren una determinada estructura en el espectro vocálico. Cada conjunto de armónicos reforzados es *un formante*, que en definitiva es el conjunto de frecuencias características del timbre de una vocal. Quisiéramos señalar sin embargo, que recientemente se ha discutido el valor de los formantes de una vocal: entre los estudios al respecto señalaremos que Oeken (1963) niega que puedan ejercer, los formantes, "alguna influencia determinante sobre la discriminación de los sonidos". Haggard (1963), contestó a Oeken argumentando que la percepción de las vocales debe examinarse bajo el punto de vista de las funciones y relaciones.

De todos los formantes, los dos primeros son indispensables para la percepción de cada vocal, siendo, por ello, los responsables de la diferenciación vocálica. El tercer formante desempeña cierta función en determinados casos, como veremos más adelante.

El resto de los formantes superiores son los llamados *formantes individuales,* que dependen:

a) De la configuración faringo-bucal de cada sujeto. Las mujeres y los hombres difieren más en la longitud total de la faringe que en la de la boca. En general, se ha calculado que las frecuencias formánticas de la voz femenina son un 15/20% más altas que las de los hombres, y que los niños tienen también unas frecuencias formánticas un 20% más altas que las de las mujeres.

b) De la lengua estándar o del dialecto utilizado, conforme las diferencias anatómicas individuales o sociales y según los hábitos educativos. Cada lengua tiene un timbre particular, por ello, para hablar con toda perfección una segunda lengua habría que adquirir, además de todos los elementos lingüísticos, *el timbre,* es decir, ciertas cualidades articulatorias que son propias de la segunda lengua.

Por otra parte, los formantes individuales, de forma secundaria, ponen de manifiesto el carácter del hablante, su condición social, su edad, sexo, etc. En un mismo individuo, estos formantes varían según: la altura del fundamental, la intensidad de la voz, las intenciones expresivas, sus condiciones auditivas o incluso las condiciones acústicas del lugar donde se hable. Veamos ahora un par de sonogramas, en banda ancha, donde podemos apreciar las diferencias señaladas en torno a la estructura formántica de las distintas realizaciones vocálicas*.

FIG. 1 – Vocales a, e, i, o, u Voz Masculina
– Vocales a, e, i, o, u Voz Femenina

Relaciones articulatorias y acústicas

Aunque como hemos visto anteriormente no existe una base teórica suficiente para establecer unas correlaciones estrechas entre el mecanismo articulatorio y la posición de los formantes en el espectro acústico, pueden señalarse unas tendencias que, aunque sea desde un punto de vista pedagógico, responden a unas realidades bien observadas. Así, Delattre (1948 y 1951) señaló las relaciones existentes entre las frecuencias formánticas y las configuraciones de la cavidad bucal en el habla natural, del siguiente modo:

1. Existe una relación directa entre la elevación de la frecuencia del primer formante F_1, y la abertura de la cavidad oral. Cuanto más alta es la frecuencia del F_1, más grande es la abertura total de la cavidad, y a la inversa. Así en la figura 1 puede verse cómo el F_1 de [a] es el que tiene mayor altura, mayor frecuencia, siendo las de las vocales altas [i,e,u] las de menor frecuencia.

2. En primer lugar, existe una relación directa entre el retroceso y la elevación de la lengua y el descenso de la frecuencia del segundo formante F_2: cuanto más posterior sea la posición de la lengua, más baja es la frecuencia del F_2, y a la inversa. En segundo lugar, puede decirse que existe también una relación directa entre el redondeamiento labial, y el descenso en la frecuencia del F_2: cuanto mayor sea el redondeamiento y la protusión o proyección labial, más baja será la frecuencia del F_2, y a la inversa.

En este sentido, puesto que el retroceso de la lengua y el redondeamiento labial tienden a alargar la cavidad bucal y al mismo tiempo afectan al descenso de las frecuencias del F_2, podemos resumir lo expuesto en este apartado, diciendo que

* Por necesidades de impresión los gráficos y sonogramas de este estudio aparecen reducidos en relación a su dimensión original.

existe una relación directa entre la longitud de la cavidad anterior y el descenso de las frecuencias del F_2: cuanto más larga es la cavidad anterior, más baja es la frecuencia del F_2, y a la inversa.

3. Por último diremos que existe una relación directa entre la elevación frecuencial del tercer formante, F_3, y el descenso del velo del paladar, como en la nasalización, y entre el mismo descenso en la frecuencia del F_3 y la elevación de la punta de la lengua hacia la posición retrofleja.

En un trabajo posterior, Stevens y House (1955) utilizando un modelo analógico de la cavidad bucal obtuvieron las siguientes relaciones experimentales entre las frecuencias de los formantes y los parámetros articulatorios —es decir, la posición de la constricción lingual, el tamaño de la constricción formada por la lengua y las dimensiones de la abertura labial—. Las conclusiones a las que llegaron fueron las siguientes:

El *Formante 1* es alto cuando existe una estrecha constricción de la lengua cerca de la glotis y una abertura bucal amplia y deslabializada. Es bajo cuando la abertura bucal es pequeña y, existe labialización, o cuando se produce una constricción estrecha de la lengua cerca de la abertura bucal.

El *Formante 2* generalmente aumenta su frecuencia, a medida que la constricción se adelanta en la cavidad bucal desde la glotis, o a medida que la abertura labial aumenta. Cuanto mayor sea la constricción lingual, mayor será el aumento de la frecuencia del F_2. Este formante baja su frecuencia a medida que disminuye la abertura labial y la constricción lingual se aproxima a la glotis.

El *Formante 3* aumenta su frecuencia, pero en menor medida que el F_2, conforme la constricción avanza desde la glotis y aumenta el tamaño y la deslabialización de la abertura bucal. Disminuye su frecuencia con una abertura labial pequeña y si la constricción lingual se aproxima a la glotis.

Las modificaciones frecuenciales de los tres primeros formantes pueden dar cuenta también de otros hechos articulatorios generales. Ya hemos visto como *la labialización* se caracteriza por el descenso en su gama de frecuencias del F_2, sobre todo, y del F_3. *La velarización* se manifiesta por un amplio descenso de las frecuencias del F2 y prácticamente insignificante del F_3, permaneciendo casi inalterable el F_1.

Antes de pasar a la segunda parte de este tema, dedicado al vocalismo vasco, expondremos brevemente algunas notas referidas a las cartas de formantes y a la elaboración de los triángulos acústicos, lo que nos permitirá comprender y seguir más cómodamente el análisis acústico del vocalismo vasco.

Cartas de Formantes

La comparación de las distintas realizaciones vocálicas se lleva a cabo a través de las cartas de formantes, que permiten la representación de un punto coordenado a través de los valores formánticos llevados sobre el eje de abscisas y el de ordenadas. Para representar estos valores formánticos que caracterizan cada vocal es necesario utilizar una escala en la que aparezcan debidamente representados los valores del F_1 frente a los valores del F_2. Veamos, ahora, en la Figura 2, una carta de formantes:

[FIG. 2 Carta de formantes]

La escala que se utiliza para representar dichos valores, los del F_1 y F_2, es logarítmica: refleja una compensación tal, que los intervalos musicales iguales a nuestro

oído no vienen representados por distancias iguales. (El sonograma, por ejemplo, aparece sobre una escala lineal). Esta última se debe utilizar para representaciones puramente aritméticas, o para investigaciones propias de la ingeniería. Por ello, utilizamos en nuestros análisis vocálicos la escala logarítmica, que está construida de tal manera que seis centímetros representan una octava, y cinco milímetros, un semitono. (Delattre 1948: 479).

Sobre el eje de abscisas (el horizontal, que va desde los 500 Hz a los 4.000 Hz) se llevan los valores del F_2; sobre el eje de ordenadas (el vertical, que va desde los 200 Hz hasta los 1.000 Hz) se llevan los valores del F_1. Hay que tener en cuenta que al tratarse de una escala logarítmica las distancias entre los valores que aparecen en la carta no son iguales: por ejemplo, entre 800 y 1.000 cada cuadrito vale 20 Hz, mientras que entre 200 y 300 vale 5 Hz.

Los valores de los formantes se obtienen midiendo las distancias existentes desde la línea de referencia hasta el centro de cada formante en el punto medio de la duración de cada vocal. Como es fácil conocer cuantos Hz tiene 1 mm. se puede elaborar fácilmente una tabla de valores.

Es preciso reconocer que las relaciones que existen entre las distintas vocales representadas en una carta de formantes y los tradicionales parámetros de abertura/ cierre y anterioridad/ posterior, son las siguientes:

1) En el eje de ordenadas, donde se llevan los valores del F_1, como ya hemos indicado, se puede observar el grado de abertura del conducto vocal: existe una relación constante y directa entre la abertura bucal y el nivel de frecuencias representado en el eje de ordenadas. Las vocales [a], por ejemplo, que aparecen en la parte inferior de la carta de formantes, tal como podemos apreciar en la Figura 3, y que tienen, por tanto, las frecuencias más altas, poseen la mayor abertura del conducto vocal. Lo contrario sucede con las vocales [i, u].

[FIG. 3 Carta de formantes con triángulo acústico]

2) El eje de las abscisas, en el que se sitúan los valores del F_2, indica la *longitud de la cavidad bucal*: existe una relación constante e inversa entre la longitud de la cavidad bucal anterior y el nivel de frecuencias representado en el eje de abscisas. Las vocales [i] que en la carta de formantes ocupan las posiciones frecuenciales más altas estando situadas, por tanto, en la parte izquierda de la carta, presentan la menor longitud de la cavidad bucal anterior, lo contrario ocurre con las vocales [u].

Triángulos acústicos

De la misma manera que bajo el punto de vista fisiológico se viene realizando desde hace mucho tiempo la representación de las vocales por medio de los llamados "triángulos articulatorios", que intentan dar una idea, lo más exacta posible, de la situación articulatoria de la vocal en la cavidad bucal, desde el punto de vista acústico también es factible la representación de un sistema vocálico por medio de los "triángulos acústicos".

Estos triángulos acústicos se obtienen situando, tal como hemos señalado, sobre la carta de formantes los resultados de los valores, absolutos o medios, de los F_1 y F_2.

Además, creemos que el análisis acústico de las vocales ofrece más ventajas que el articulatorio. En primer lugar, el número de parámetros que es necesario tener en cuenta en el nivel articulatorio para especificar con exactitud la posición de los órga-

nos fonadores en la emisión de una vocal es muy elevada: Peterson (1951: 548) operó con siete. El profesor R. Cerdá, en su trabajo sobre el vocalismo catalán (1972: 36-42) utilizó nueve parámetros, etc., por ejemplo; mientras que los parámetros acústicos necesarios son mucho más reducidos. En segundo lugar, la representación de los triángulos articulatorios supone una gran simplificación de la realidad, puesto que sólo se tiene en cuenta dos —posición lingual antero-posterior y supero-inferior—, de los muchos parámetros articulatorios que intervienen, mientras que los triángulos acústicos representan la realidad de la vocal percibida. En tercer lugar, lo que nosotros percibimos son sonidos, y lo que de ellos nos interesa es precisamente su estructura acústica y no los movimientos articulatorios, teniendo en cuenta, además, que por el fenómeno de la compensación, posiciones articulatorias diferentes pueden dar lo mismo resultado acústico; en este sentido, se manifiesta Malmberg, quien señala:

> la opinión de Sweet y de toda la fonética clásica de que cada nueva posición de la lengua daba lugar automáticamente a una nueva vocal ya no es válida, sin restricciones muy importantes.

Es más simple y más exacta la clasificación de las vocales —y en general de todos los segmentos— en tipos acústicos que en tipos articulatorios.

2. Análisis acústico de la lengua vasca: las vocales

Las realizaciones vocálicas, como es sabido presentan rasgos comunes para todas las lenguas por lo que, en un principio, su estudio parecería revestir una complejidad relativa; sin embargo, se puede apreciar como cada lengua estructura su sistema vocálico dentro de unas coordenadas de frecuencia y timbre bien definidas y diferenciadas entre sí.

Entre los estudios fonéticos aplicados a la lengua vasca, se observa que las vocales se han tratado casi siempre enmarcadas en la descripción fonológica de la lengua, en pocas ocasiones de forma monográfica, y mucho menos desde el punto de vista de su estructura acústica. Tal como señaló Michelena (1977: 47).

> la mayor parte de las variedades vascas tienen un sistema vocálico, sencillo, análogo al del castellano, con cinco fonemas /i,e,a,o,u/ ... . la semejanza entre las vocales vascas y las del castellano no se limita al sistema sino que se extiende también a las realizaciones fonéticas.

En el mismo sentido se han pronunciado R. de Rijk (1970: 149) y N. Moutard (1981).

Ahora bien, la ausencia de estudios de fonética acústica, debido principalmente a la dificultad y la amplitud de los materiales que es necesario manejar, así como la complejidad en la ordenación de los resultados hace imprescindible, a nuestro entender, un estudio del sistema vocálico vasco que permita concretar las realizaciones alofónicas de sus fonemas. La investigación que aquí presentamos trata de describir y analizar, desde el punto de vista acústico, el sistema vocálico de la lengua vasca.

Comenzaremos exponiendo ciertos aspectos metodológicos, no sin antes señalar que este trabajo se enmarca dentro de una investigación más amplia que constituye el *Análisis acústico de la lengua vasca*, del cual se han publicado ya los primeros resultados; cf. Urrutia *et alii* 1988.

2.1. Metodología

En relación a los puntos encuentados, y teniendo en cuenta la diversidad geográfica y, dentro de ella, la distribución dialectal, se han distinguido los siguientes apartados:

- Dialectos
- Subidalectos
- Variedades

Hemos operado con la distribución dialectal clásica, es decir, se ha pretendido analizar el llamado dialecto vizcaíno, el guipuzcoano y el navarro (cf. Yrizar 1981: 39-45). A su vez, en cada uno de estos dialectos se han distinguido una serie de sub-dialectos y variedades que a continuación señalamos:

1. DIALECTO VIZCAINO

   Subdialecto Vizcaíno Oriental
   - Variedad de Lequeitio
   - Variedad de Marquina

   Subdialecto Vizcaíno Occidental
   - Variedad de Guernica
   - Variedad de Arratia
   - Variedad de Ochandiano

   Subdialecto Vizcaíno de Guipúzcoa
   - Variedad de Vergara

2. DIALECTO GUIPUZCOANO

   Subdialecto Guipuzcoano Septentrional
   - Variedad de Hernani
   - Variedad de Tolosa
   - Variedad de Azpeitia

   Subdialecto Guipuzcoano Meridional
   - Variedad de Cegama (Beasaín)

3. DIALECTO NAVARRO

   Subdialecto Alto-Navarro Septentrional
   - Variedad de las Cinco Villas: Vera de Bidasoa

   Subdialecto Alto-Navarro Meridional
   - Variedad Cis- Pamplonés: Oroz-Betelu

2.1.2. Selección de los informantes

La selección de los informantes, doce en total, se ha realizado atendiendo a los siguientes criterios:

Se han encuestado únicamente varones ya que, como es sabido, la voz masculina, por su estructura de timbre, es más nítida y más segura, para el análisis acústico. Además se seleccionaron individuos de edades comprendidas entre 30 y 65 años, por considerar que este grupo es el más representativo de la población y el más adecuado para la consecución de los fines perseguidos en el estudio.

Los informantes seleccionados son bilingües, usan castellano y euskera, aunque su primera lengua (lengua materna) es la lengua vasca. El conocimiento que poseen

de su lengua materna no ha sido desarrollado a través de la enseñanza escolar, es decir, no han adquirido el grado de alfabetización. Por último, una de las características tenidas en cuenta ha sido el origen familiar, es decir, que los padres de cada uno de los informantes pertenezcan a la misma zona de origen que el individuo encuestado, con el fin de evitar posibles interferencias.

2.1.3. Encuestas y cuestionarios

Después de haber seleccionado a los informantes, la recogida de materiales se realizó mediante una entrevista o conversación dirigida. El desarrollo de ésta, ha sido determinado por las preguntas del cuestionario elaborado. Las preguntas fueron realizadas en castellano y las respuestas de los informantes, que naturalmente fueron dadas en euskera, han aportado el material utilizado para el análisis de las realizaciones vocálicas que configuran el objeto de estudio de la investigación, Casi todas las entrevistas se realizaron en el medio de vida y trabajo habitual de los informantes.

Todas las encuestas fueron grabadas mediante un magnetófono *UHER*-4000 Report Monitor, utilizándose cintas marca *BASF* (Ferro *LH, HIFI DP* 26) de 366 m/1201' de duración.

Para recoger el "corpus" que permitiese el estudio de las características fonéticas de las vocales de la lengua vasca, se elaboró un cuestionario de 277 pregutnas.

El cuestionario fue pensado y realizado de acuerdo a los siguientes criterios:

a) Selección de un "corpus" de léxico común, esto es, términos utilizados por todos los hablantes y, a poder ser, en todas las áreas dialectales.

b) Las unidades léxicas seleccionadas han sido, en su mayor parte, sustantivos. En aquellos casos en los que no ha sido posible, se han utilizado algunos adjetivos y locuciones.

c) El léxico seleccionado ha sido ordenado teniendo en cuenta las distintas variedades del euskera. Es decir, se trata de unidades que presentan todos los posibles contextos.

d) Los contextos han sido los siguientes:

1.1. Vocal inicial (sílaba libre)
1.2. Vocal inicial - consonante (sílaba trabada)
1.3. Consonante - Vocal medial (sílaba libre)
1.4. Vocal medial - consonante (sílaba trabada)
1.5. Consonante - Vocal final
1.6. Vocal final

2.1.4. Grabaciones y análisis

Para las grabaciones, tal como se ha señalado, se utilizó un magnetófono de bobina abierta *UHER*- 4000. Para el procesamiento y análisis de los materiales se ha usado el Sonógrafo Digital 7800 de la casa *KAY* Electrics Corporation. Este aparato almacena las señales, en tiempo real, en una memoria RAM (memoria ancha de palabra -128K; anchura de palabra X 12 bit).

2.2. Descripción y desarrollo del sistema vocálico de la lengua vasca

Tal como ya hemos expuesto en el apartado correspondiente a *Relaciones articulatorias y acústicas*, existe una relación directa entre la disposición de los formantes

de frecuencia en el espectro y la posición de los órganos articulatorios del aparato fonador, en la realización de los sonidos. Es por tanto posible, como ya han demostrado en sus trabajos Delattre (1948 y 1951), Stevens y House (1955), Lindblom y Sundberg (1971) y Quilis (1981), describir las características articulatorias de las realizaciones vocálicas, a partir de los datos obtenidos en el análisis físico-acústico del corpus estudiado.

En este trabajo hemos analizado las realizaciones tónicas y átonas de las cinco vocales, atendiendo además a su posición en cada término, es decir:

a) Posición inicial: Sílaba libre y trabada

b) Posición interior: Sílaba libre y trabada

c) Posición final: Sílaba libre

Al mismo tiempo, se distribuyen las realizaciones vocálicas según los diferentes contextos consonánticos, con el propósito de verificar si el contorno consonántico provocaba alguna alteración en la disposición de los formantes de frecuencia de las respectivas vocales. Esta estructuración fue aplicada informante por informante, en cada variedad, por dialectos y, finalmente, a la totalidad del material recogido.

El número de realizaciones analizadas ascendió a un total de 5.028 vocales; pasaremos ahora a describir las magnitudes vocálicas estudiadas ofreciendo unidades pormenorizadas por variedades dialectales para culminar con el análisis global de los datos acústicos obtenidos a partir de la espectrografía.

Realización del fonema /i/:

- Representación ortográfica: i ("ibili")
- Descripción articulatoria: Primer grado de abertura en la serie palatal
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, difuso y agudo

Puede aparecer, indistintamente en posición tónica y átona. En cuanto al campo de dispersión de la vocal [i], tanto en su variante tónica como átona, en todos los contornos y posiciones silábicas, en el llamado dialecto vizcaíno, nos encontramos con los siguientes índices de oscilación:

a) El $\underline{F_1}$ oscila entre los 207 y los 344 Hz (invariancia = 137)

b) El $\underline{F_2}$ se realiza entre los 1.583 y 2.065 Hz de frecuencia media (invariancia = 482).

Para el dialecto guipuzcoano, los índices no variaron en el $\underline{F_1}$, en relación con los expuestos para el vizcaíno, y respecto al F_2 se pudo observar que la realización oscilaba entre los 1.721 y los 2.341 Hz de frecuencia media (invariancia = 620). En el caso del navarro, tampoco hubo ninguna diferenciación en los datos del $\underline{F_1}$, respecto a los dialectos anteriores; el $\underline{F_2}$ osciló entre los 1859 y los 2.065 Hz de frecuencia media (invariancia = 206). Tomando la muestra en su conjunto y, siempre en relación a la vocal [i], el $\underline{F_1}$ osciló entre los 207 y 344 Hz y el $\underline{F_2}$ entre 1.583 y 2.341 Hz de frecuencia media.

Según estos datos, podemos deducir que, desde el punto de vista articulatorio, existe una diferenciación dialectal, ya que por un lado no existe alteración en las frecuencias del $\underline{F_1}$ (indicador del grado de abertura), mientras que por otro, las

diferencias observadas en el F_2 nos indican que para el guipuzcoano la realización presenta el mayor grado de palatalización (de 1.721 a 2.341 Hz), siendo el menor el del vizcaíno (de 1.583 a 2.065 Hz).

[FIG. 4 Sonogramas de [i]

Realización del fonema /e/

- Representación ortográfica: e ("zer")
- Descripción articulatoria: Segundo grado de abertura en la serie palatal (medio)
- Descripción acústica: Rasgo vocálico no consonántico, habitualmente sonoro, denso y agudo

Puede aparecer también indistintamente, en posición tónica o átona.

El campo de dispersión de la vocal [e], en cualquiera de los contornos y posiciones, tanto en su variante tónica como átona, como ya hemos podido ver para las realizaciones del fonema /i/ fue uniforme en los tres dialectos, por lo que se refiere a los valores del F_1, oscilando la frecuencia media, entre 241 Hz y 482 Hz (invariancia = 241 Hz). Sin embargo, sí se aprecia una diferencia notable, para el F_2 respecto a la distribución tónica/átona: en los dialectos vizcaíno y navarro, la realización tónica presenta una invariancia mucho menor que la obtenida para las realizaciones átonas (413 Hz para la átona frente a 275 Hz para la tónica, en el dialecto navarro; mientras, en el dialecto vizcaíno los valores se sitúan en 688 Hz para la átona frente a 551 para la tónica).

Analizadas las realizaciones de forma conjunta y siempre en relación a la vocal [e], el F_1 osciló entre 241 y 482 Hz y el F_2 entre 1.377 y 2.065 Hz de frecuencia media. Lo que nos permite deducir que, desde el punto de vista articulatorio, también existe una diferencia dialectal, ya que si bien se mantiene constante el valor medio del F_1, los datos proporcionados por la frecuencia media del F_2 (de 1.377 Hz a 2.065 Hz) varían de uno a otro dialecto; además el grado de palatalización de esta vocal [e] en el dialecto vizcaíno, es idéntico al de [i], (de 1.583 a 2.065 Hz).

[FIG. 5 Sonogramas de [e]

Realización del fonema /a/

Representación ortográfica: a ("zabala")

- Descripción articulatoria: Grado de abertura máximo
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, denso y timbre entre grave y agudo.

Puede aparecer en posición tónica y átona. Así como en las anteriores realizaciones vocálicas se ha apreciado algún tipo de variación de distinto orden; en este caso, las realizaciones tanto tónicas como átonas y en cualquier posición silábica, han sido uniformes en los tres dialectos. Espectrográficamente los formantes de la [a] se comportan como sigue:

a) El F_1 se inserta entre los límites de 413 y 688 Hz (invariancia = 275 Hz)

b) El F_2 se realiza entre los 1.033 y los 1.514 Hz (invariancia = 481 Hz)

Según estos datos, la [a] vasca, presenta una realización prácticamente igual en todos nuestros informantes, sea cual sea su variedad dialectal.

[FIG. 6 Sonogramas de [a]

Realización del fonema /o/

- Representación ortográfica: o ("ondo")
- Descripción articulatoria: Segundo grado de abertura en la serie velar (medio)
- Descripción acústica: Rasgo vocálico no consonántico, habitualmente sonoro, denso o difuso y de timbre grave

Aparece tanto en posición tónica como átona. El campo de dispersión de la vocal [o] en cualquiera de sus contornos y posiciones silábicas, tanto en su variante tónica como átona, y tal como se ha podido apreciar para otras vocales, fue uniforme en los tres dialectos. El análisis espectrográfico arrojó los siguientes resultados:

a) El F_1, fuera de algún resultado asistemático, oscila habitualmente entre los 275 y los 551 Hz (invariancia = 276 Hz).

b) El F_2 se realiza entre los 654 Hz y los 1.101 Hz (invariancia = 447 Hz).

Aunque la igualdad fue manifiesta, sí querríamos señalar que, tanto con posición tónica como átona, las realizaciones de la vocal [o] en los informantes navarros presentan un grado ligeramente mayor de abertura y labialización, en relación al resto de los informantes. Sin embargo, en el dialecto vizcaíno se agrupan las realizaciones menos labializadas. Es decir, si se hiciera una escala de 1 a 3 grados de abertura y labialización, el navarro ocuparía el 3, y el vizcaíno el 1, quedando en una situación intermedia el dialecto guipuzcoano.

[FIG. 7 Sonogramas de [o]

Realizaciones del fonema /u/

- Representación ortográfica: u ("gezurra")
- Descripción articulatoria: Primer grado de abertura de la serie velar
- Descripción acústica: Rasgo vocálico no consonántico, habitualmente sonoro, difuso y de timbre grave

Puede aparecer en posición tónica o átona. Las realizaciones, en cualquiera de los contornos y posiciones silábicas, tanto tónicas como átonas, no presentan ninguna distribución, fenómeno este ya observado en otras realizaciones vocálicas. Del examen acústico en el sonógrafo deducimos los datos siguientes:

a) El F_1 varía entre 241 y 413 Hz (invariancia = 172)

b) El F_2 oscila entre 620 y 1.033 Hz (invariancia = 413 Hz)

La zona de dispersión originada por estas invariantes presenta concomitancias con la establecida por la invariancia de la vocal [o], de un modo semejante a lo que hemos visto en la [e] respecto de [i] para el dialecto vizcaíno.

Esta proximidad entre [o] y [u], ha sido ya señalada para la lengua vasca por distintos autores, entre ellos citaremos a Gavel, Navarro y Michelena. Articulatoriamente como ya ha ocurrido con la [o], la variación es mínima.

[FIG. 8 Sonogramas [u]

Conclusión

Lo expuesto hasta aquí nos permite, por el momento, y sin perjuicio de que este estudio sea ampliado, —tarea en la que nos encontramos en este momento— mostrar la existencia de cinco unidades vocálicas claramente diferenciadas; ahora bien, por lo

que respecta a la oposición abertura/cierre, encontramos que los pares contrapuestos, de cada una de las dos series [i/u] y [e/o], no son equiparables en relación a este parámetro; es decir, el grado de abertura de la vocal [u] es considerablemente mayor que el de la [i], fenómeno este que también se produce entre [e] y [o]. Por otra parte, en cuanto a la oposición anterior/posterior (palatalización/velarización) se observa una distribución llamativa: en el caso del dialecto vizcaíno la vocal [i] y la [e] se encuentran muy próximas; además en la serie posterior ocurre un fenómeno similar, e incluso en mayor grado: la vocal [o] presenta un grado de velarización —prácticamente igual— muy próximo al de [u].

Teniendo en cuenta ambos factores (abertura/cierre) y (anterior/posterior) se explicarían las dificultades de delimitación de timbre entre estos dos grupos vocálicos: [e] con [i] y [o] con [u] que se producen con tanta frecuencia en el habla.

Por su parte, la vocal [a], como en otras lenguas, mantiene el grado máximo de abertura con una diferenciación muy clara respecto a las otras vocales, ahora bien, teniendo en cuenta su carácter central se aprecia sin embargo un ligero desplazamiento hacia la serie velar.

Bibliografía

Alonso, A., 1923, "Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco-baztanés", *III Congreso de Estudios Vascos*, San Sebastián, 57-64.

Anderson, J. M., 1973, "Structure du dialecte basque du Maya de G. N'Diaye", *Lingua*, 32, 344-355.

Azkue, R., M.ª de, 1919, "Fonética vasca", *I Congreso de Estudios Vascos*, Bilbao, 456-480.

———, 1932, *Particularidades del dialecto roncalés*, Bilbao.

Cerdá, R., 1972, *El timbre vocálico en catalán*, CSIC, Madrid.

Chiba, T. y Kajiyama, M., 1941, *The vowel, its nature and structure*. Tokyo. Citamos por la 2.ª ed. de 1958.

Corum, C., 1972, "Palatalization Phenomena in Basque", *ASJU*, 29-34.

Delattre, P., 1948, "Un triangle acoustique des voyelles orales du français", *The French Review*, 21, 477-484. Recogido en 1966, 236-242.

———, 1951, "The physiological interpretation of sounds spectrograms", *Publications of The Modern Language Association of America*, 66, 864-876.

———, 1964, "Change as correlate of the vowel-consonant distinction", *Studia Linguistica*, XVIII, 12-25.

———, 1966, *Studies in French and comparative phonetics: selected papers in French and English*. The Hague, Mouton.

Dunn, H. K., 1950, "The calculation of vowel resonances, and an electrical vocal tract", *Journal of Acoustical Society of America*, 22, 740-753.

Echaide, A., 1968, *Castellano y vasco en el habla de Orio*. Pamplona, Príncipe de Viana.

Fant, C. G., 1960, *Acoustic theory of speech production*. The Hague, Mouton. Citamos por la 2.ª ed. de 1970.

———, 1968, "Analysis and synthesis of speech processes" in Malmberg, *Handbook of Phonetics*, Amsterdam. North-Holland Publ. Co., 173-277.

Gavel, H., 1920, *Élements de phonétique basque*, *RIEV*, XII, 1-542, y tirada aparte.

———, 1960, "Réponses souletines", *Euskera*, 293-316.

Haggard, M. P., 1963, "In the defence of the formant" *Phonetica*, X, 231-233.

Hala, B., 1956, "Nature acoustique des voyelles". Praze, NKU, *Acta Universitatis Carolinae*, V, 54-59.

Helmmoltz, H. L. F., 1930, *On the sensations of tone as phisyological basis for the theory of music*. Trad. del alemán por A. J. Ellis, 5.ª ed. London, Longmans, Green and Co.

Holmer, N. M., 1964, *El idioma vasco hablado (Estudio de dialectología euskérica)*, 2ª impresión Anejos del *ASJU* 5, San Sebastián 1991.

———, y Abrahamson, V., 1968-69, "Apuntes vizcaínos", *ASJU*, II, 87-141, III, 171-227.

Konopczynski, G., 1973, "La distinction voyelle-consonne reconsiderée à partir de quelques théories phonologiques et de recherches recentes sur la perception des sons du langage", *Travaux de l'Institut de Phonetique de Strasbourg*, 5, 129-149.

Lafon, R., 1958, "Contribution à l'étude phonologique du parler basque de Larrau (Haute-Soule)", in *Estructuralismo e historia. Homenaje a A. Martinet*, La Laguna, II, 153-191.

Larrasquet, J., 1928, *Action de l'accent dans l'évolution des consonnes*. París.

———, 1932, "Phonetique du Basque de Larraja", *RIEV*, 153-191.

———, 1934, *Le Basque souletin nord-oriental*. Klincksieck, París.

Lindblom, B., y Sundberg, J., 1971, "Acoustical consequences of lip, tongue, jaw, and larinx movement", *Journal of Acoustical Society of America*, 50, 116-179.

Malmberg, B., 1952, "Le problème du classement des sons du langage et quelques questions connexes", *Studia Linguistica*, 6, 1-56. Recogido en id, *Phonétique générale et romane*. The Hague, Mouton, 67-108.

Martinet, A., 1955, "Les oclusives en Basque", *Economie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique*. Berna.

Michelena, L., 1951, "De fonética vaca. La distribución de las oclusivas aspiradas y no aspiradas", *BAP*, VII, 539-549. Recogido en *SHLV*.

———, 1953, "Contribución al conocimiento del dialecto roncalés", IX, 499-549. Recogido en *SHLV*.

———, 1957, "Las antiguas consonantes vascas" in *Estructuralismo e historia. Homenaje a A. Martinet*, La Laguna, I, 113-157. Recogido en *SHLV*.

———, 1967, "Nota fonológicas sobre el salacenco", *ASJU*, I, 163-177. Recogido en *PT*.

———, 1977, *Fonética histórica vasca*, 2.ª ed. revisada y ampliada. Anejos del *ASJU*, 4, San Sebastián.

Mol, H., 1970, *Fundamentals of phonetics: II. Acoustical models generating the formants of the vowel phonemes*. The Hague, Mouton.

Moutard, N., 1975-76, "Étude phonologique sur les dialectes basques", *FLV*, VII, 5-42, 141-189 y VIII, 9-54.

———, 1981, "Problemes specifiques de phonétique et de phonologie basques" in AA.VV., *Euskal linguistika eta literatura: bide berriak*. Bilbao, Univ. de Deusto, 115-128.

Navarro Tomás, T., 1923, "Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica", *III Congreso de Estudios Vascos*, San Sebastián, 49-56.

———, 1925, "Pronunciación guipuzcoana", *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, III, 593-653.

N'Diaye, G., 1970, *Structure du dialecte basque de Maya*, The Hague-Paris, Mouton.

Oeken, F. W., 1963, "Kritisches zur Formanttheorie der Vokale", *Phonetica*, X, 22-23.

Ormaechea, N., 1926, "La pronunciación guipuzcoana del señor Navarro Tomás", *RIEV*, XVII, 206-268.

Peterson, G. E., 1951, "The phonetic value of vowels", *Lg*, 27, 541-553.

Petursson, M., 1974, "Peut-on interpréter les donées de la radiocinémathographie en fonction du tube acoustique à section uniforme?", *Phonetica*, 29, 22-79.

Quilis, A., 1981, *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid, Gredos.

De Rijk, R. P. G., 1970, "Vowel interaction in Bizcayan Basque", *FLV*, V, 149-167.

Rollo, W., 1925, *The Basque Dialect of Marquina*, Amsterdam.

Rotaetxe, K., 1978, *Estudio estructural del euskera de Ondarroa*. Durango, Leopoldo Zugaza.

Rousselot, P. J., 1924, *Principes de Phonétique Expérimentale*. Paris, Didier.

Salaburu, P., 1983, *Hizkuntz teoria eta Baztango euskalkia: fonetika eta fonologia*. Bilbao, UPV, 2 vols.

Stevens, K. N., 1968, "On the relation between speech movements and speech perception", *Zeistschrift für Phonetik*, 21, 102-106.

———, y House, A. S., 1955, "Developement of a quantitative description of vowel articulation", *Journal of Acoustic Society of America*, 27, 484-493.

Straka, G., 1963, "La division du langage en voyelles et consonnes peut-elle être justifiée", *Travaux de linguistique et litterature*, I, 1963, 17-99.

Txillardegi, 1980, *Euskal fonologia*. San Sebastián, Ediciones Vascas.

Uhlenbeck, C. C., 1909-10, "Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques", *RIEV*, III, 469-503 y IV, 65-118.

Ungeheuer, G., 1962, *Elemente einer akustichen Theorie der Vokalarticulation*. Berlin, Springer Verlag.

Urrutia, H., Etxebarria, M., Turrez, I., Duque, J. C., 1988, *Fonética vasca. I. Las sibilantes en vizcaíno*. Bilbao, Univ. de Deusto.

Vinson, J., 1869-70, "Premier essai de phonétique basque", *Revue de Linguistique*, III, 423-459 y IV, 118-127.

Von Kempelen, W, 1970, *Mechanismus der menschlicher Sprache nebst einer sprechenden Maschine*. Faksimile-Neudruck der Ausgabe. Wien, Sttutgart.

Willis, Cl., 1971, "Synthetic vowel categorization and dialectology", *Language and Speech*, 14, 213-228.

Yrizar, P. de., 1981, *Contribución a la dialectología de la lengua vasca*. San Sebastián, CAPG, 2 vols.

Zarabozo, C., 1972, "Two borrowed sound changes in Basque", *ASJU*, VI, 174-182.

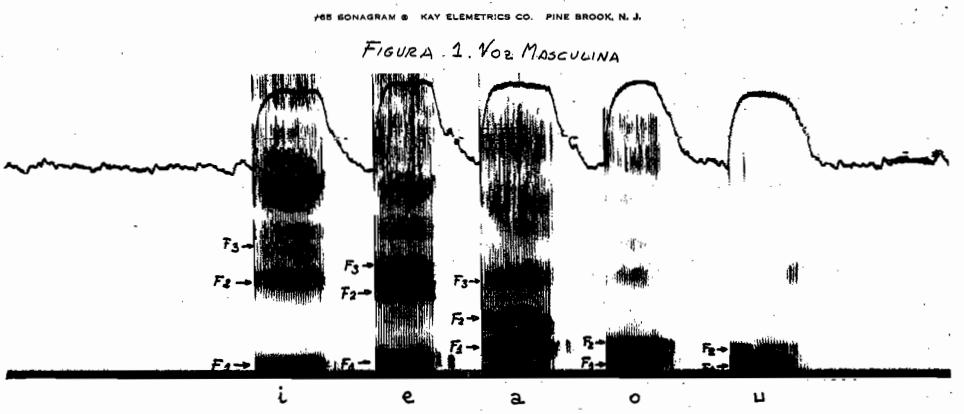


FIGURA 1. VOZ MASCULINA

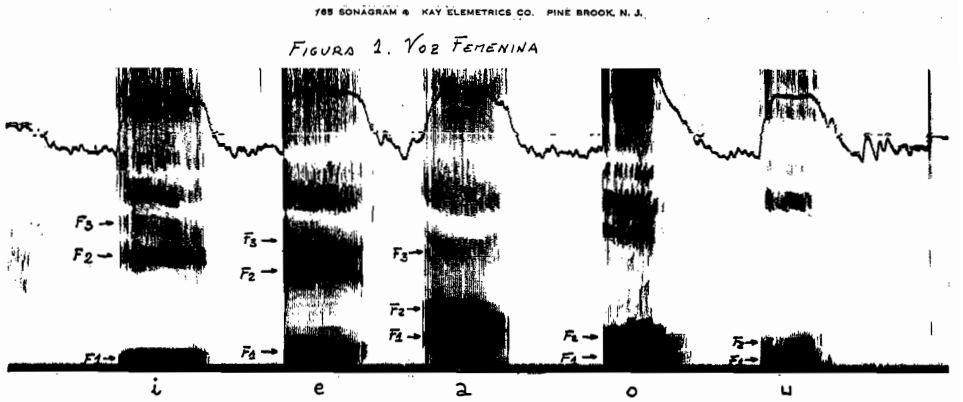


FIGURA 1. VOZ FEMENINA

FIGURA 2

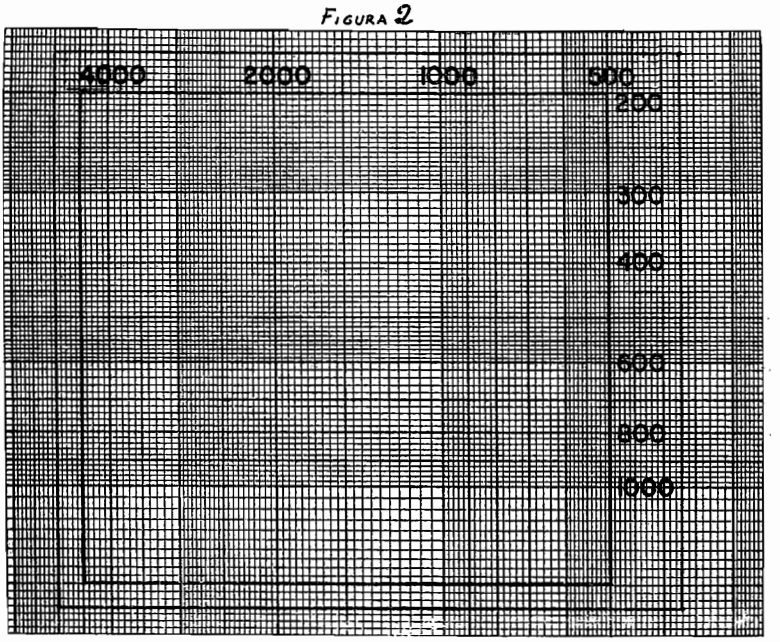
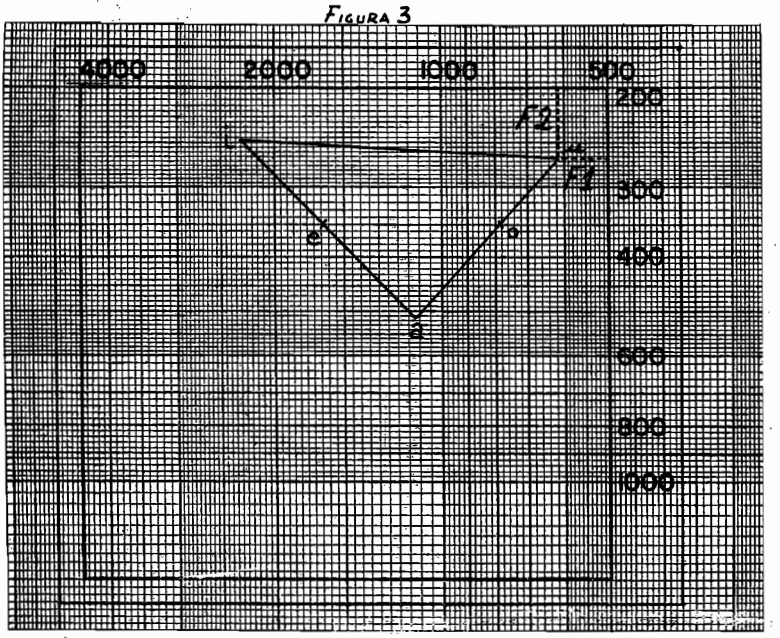
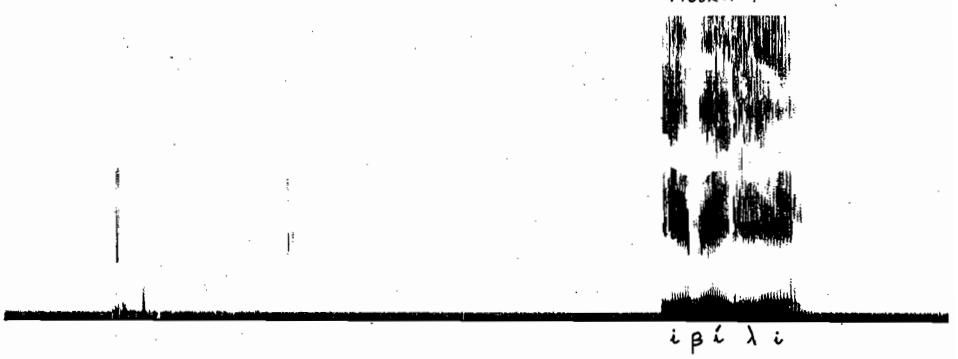


FIGURA 3



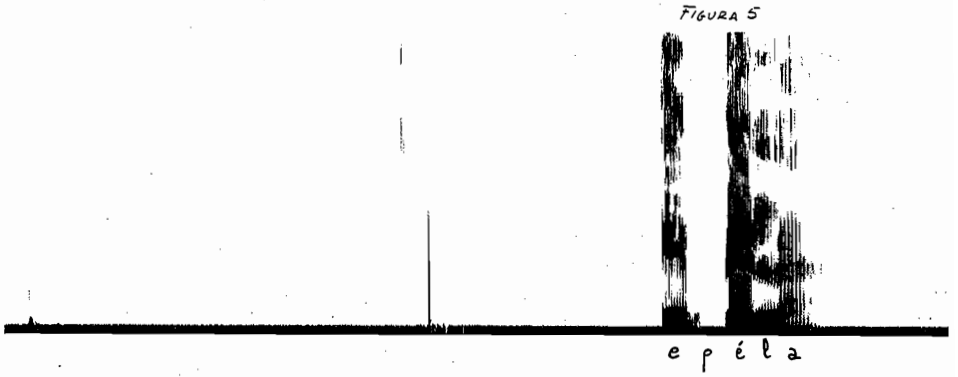
TYPE B/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

FIGURA 4



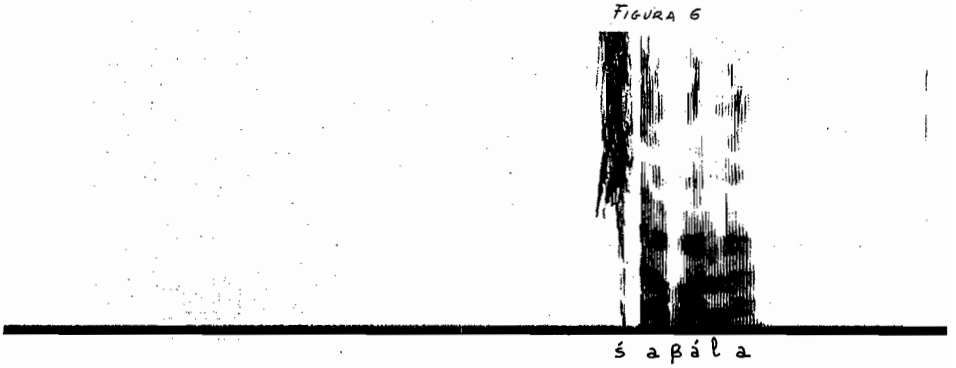
TYPE B/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

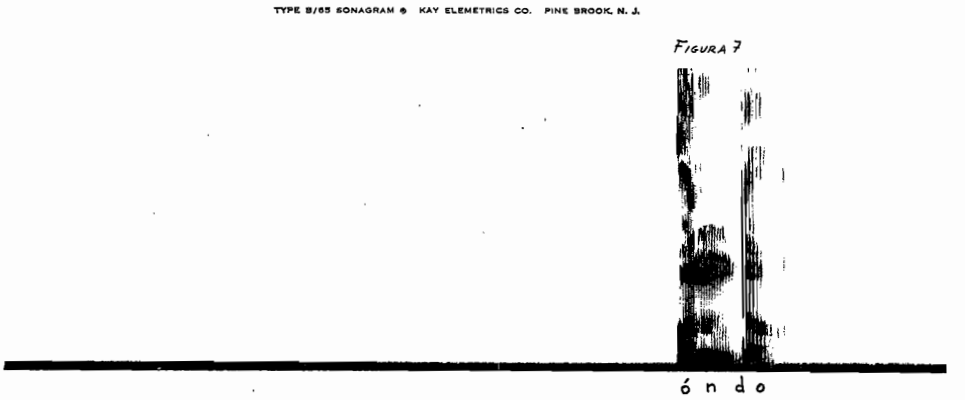
FIGURA 5

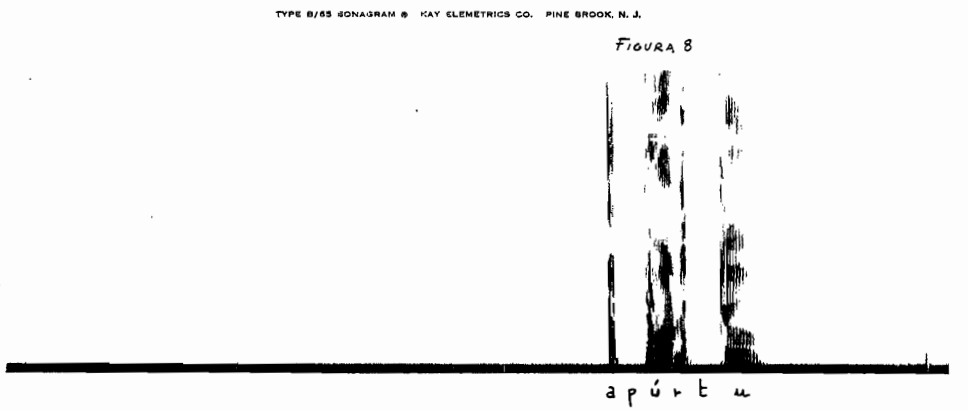


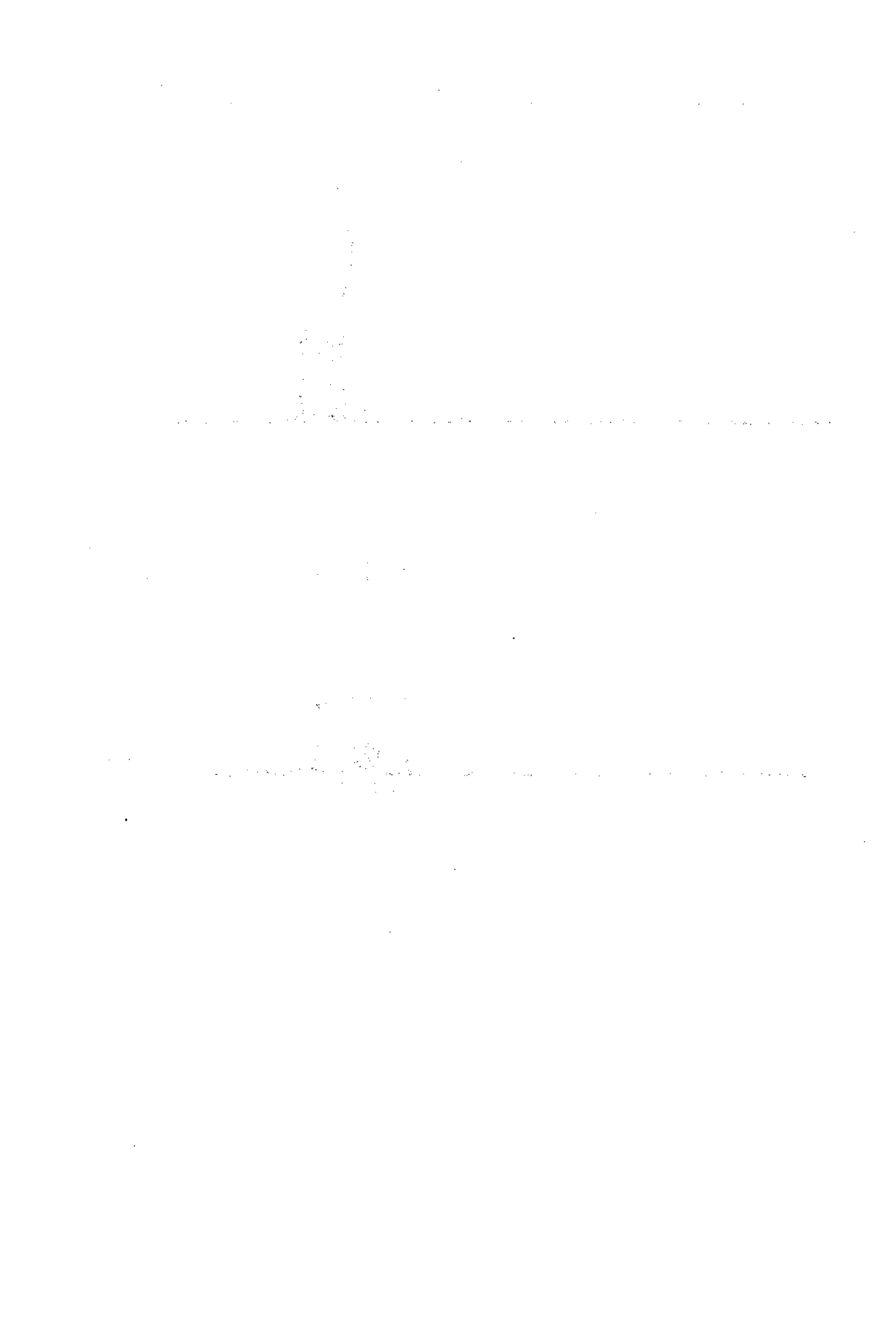
TYPE B/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO PINE BROOK, N. J.

FIGURA 6




TYPE 8/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
FIGURA 7
ó n d o


TYPE 8/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
FIGURA 8
a p ú r t u



Zaldibiako eta beste zenbait hizkuntzatako triangelu akustikoen alderaketa

PILAR ETXEBERRIA
(EHU, Donostia)

Ezaguna da hizkuntza jakin bateko bokalak, beraren sistemako unitateen arteko bereizkuntza handiena ezartzeko moduan banatzen direla F_1-F_2 planoan edo espazio akustikoan. Honela dio Disner-ek:

> There is evidence that vowels tend towards a balanced and wide dispersion in the available phonetic space (1980: 70).

Lindblom-en (1986) eritziz sistema bokalikoek beren eboluzioa eduki ohi dute, hizketaren ulergarritasuna ziurtatzeko eran; hau da, bokalak hautematekoan, nahasketa ahal denik txikiena izateko moduko egitura hartzen dute. Bere hipotesi hori egiaztatzeko eredu bat lantzen du Lindblom-ek, bokal-kopuru jakin bat edukiz F_1-F_2 planoan, horien banaketa aurrikusi ahal izateko modukoa, ahal denik eta bereizkuntzarik handienaren erizpideari jarraituz. 1. irudian ikus daiteke *bost bokaleko* eta bokal-kopuru ezberdineko hizkuntzen emaitza: bost bokaleko sisteman, bi bokal itxienak aurrekoena eta atzekoena lotzen dituen lerro zuzenean kokatzen dira; horien erdian kokatzen da irekiena; eta bi ertainak edo, itxien eta irekiaren artekoak, erdiko puntuetan aurkitzen dira.

Zaldibiako bokalismoa eta beste zenbait hizkuntzaren sistema bokalikoak elkarrekin alderatzean, bibliografian bilduko diren formakinen maiztasunen batezbesteko balioetatik abiatuz egin ditugu triangelu bokalikoak; horrela, istudio honetan erabilitako eskala bereko triangeluak eduki ditzakegu, emaitzak begi bistan konparatzeko eran. Argitaratuta daudenekoetako banatze-eremuak ere aurkeztuko ditugu, baina kasu honetan ezinezkoa da horiek gure eskalara egokitzea, kasu bakoitzerako F_1 eta F_2-ren balioak eskutara eduki gabe. Horiek konparatzean haintzakotzat hartu ditugu bai batezbesteko balioak eta bai banatze-eremuak, hauetaz baliatzeko aukera izan dugunean.

Kontutan eduki ditugu baita ere R. Cerdà-k (1986: 24-25) ematen dituen metodologiazko oharrak, konparatzen ditugun hizkuntza bakoitzeko berriemaile banaren triangelu bokalikoak konparatzea arriskutsua dela esaten duenean. Errusiararen bokalismoaren kasuan izan ezik —horren datuak Fant-ek (1960) erabilitako berriemailearengandik hartuta bait daude—, beste guztietan hainbat berriemaileren datuak konparatu ditugu gure berriemaileenekin. Jakin behar da baita ere batezbesteko balioen konparazioaren baliozkotasuna erlatiboa dela beti, eta triangelu akustikoen konparazio fidagarririk ez dagoela egiterik, banatze-eremuei begira ez baldin bada. Esan dugu oso haintzakotzat hartu ditugula horiek, eskutara eduki ahal izan ditugunean.

Zaldibiako bokalen azterketa egiteko 30 hitzez osaturiko corpus batetik abiatu gara, horiek egitura finkoa duen esaldi inguratzailearen barnean kokatu ditugu, non aurkitzen bait dira bertakoek ebakitzen dituzten soinu bokalikoak. Gainera, aipatu bokalek herskari (ezpainkari, horzkari eta belare) ahostun eta ahoskabeen inguramendua dute. Bokal horien formakinen balioei kontsonante horietako bakoitzak ezar diezaiekeen eragina orekaturik gelditzen den neurrian, bokal horien balioak fonetikaren ikuspuntutik egokiak dira Zaldibiako bokalen egitura akustikoa zehazteko.

Soinuen analisia burutu ahal izateko, Zaldibian jaio eta bertan bizi diren zortzi gizasemeren ebakerak jaso ditugu. Lanbidez nekazariak eta euskaraz alfabetatugabeak dira guztiak eta adinez 60 urtetik 78 bitartekoak.

Brüel & Kjaer 2033 banda fineko aztergailuaz baliatu gara berriemaileek ebakitako corpus-eko bokalen F_1 eta F_2 formakinen datuak eskuratzeko. Hainbateko datu-kopurua erabilterrazagoa izan dadin eta beharrezkoak diren zenbaki-transformazioak egiteko, estatistikaz baliatu gara.

Berriemaile guztien araberako bokalen azterketak, horiek ebakitako bokalen banatze-eremuak eta formakinen balioen batezbestekoek, Zaldibiako triangelu akustikoa F_1-F_2 planoan irudikatzeko bidea eman digute 2., 3. eta 4. irudietan ikus daitekeen moduan. Espero genuen bezala, bokal bakoitzaren banatze-eremuak ongi mugatuak eta definituak gelditzen dira, triangeluaren itxura duen irudi geometrikoan banatzen direlarik Zaldibian ebakitzen diren bokalak.

Jarraiko orrialdeotan Zaldibiako euskararen triangelu bokalikoa, bokal-kopuru ezberdina duten hizkuntzen aurrez aurre jarriko dugu. Gaztelera hartuko dugu erreferentzia gisa bost bokaleko hizkuntzentzat; seikoentzat polonieraz eta errusieraz baliatuko gara; zazpikoentzat, katalanaz eta italieraz; hamar bokaleko hizkuntzentzat, ingeles amerikarraz eta suedieraz; hamaikakoentzat, frantsesaz eta teluguaz; hamabikoentzat, azkenik, holandesaz. Uste dugu, hizkuntza horiekin egiten dugun konparazioak argi dezakeela, nola Zaldibiako bokalen egitura ez den irregularra, hizkuntza naturalen sistema bokalikoen barruan jarriz gero; jakinez gainera, hizkuntzen tipologian haietako askok ez dutela elkarrekin harremanik.

Xehetasunetan sartu gabe oraingoz, bererehala ikus daite kasu guztietan halako kidetasun bat triangeluaren erpinetan, salbu basea bi elementutan banatzen duten hizkuntzetan; [e] eta [o] erdiko bokalak bete hizkuntzetako erdiko bokalen parean lekutzen dira gehienetan, irekien ala itxien lekuguneratuz, hizkuntza bakoitzak duen sistema bokalikoaren elementu-kopuruaren arabera. Azkenik, bokal kardinalei begira aztertuko ditugu Zaldibiako bokalak; horren bidez, lehen ikusitako joera berberak antzeman daitezke.

Bost bokaleko hizkuntzak

Bost bokaleko sistema du gaztelaniak: [i, e, a, o, u]. Quilis-en eta Esgueva-ren (1983) datuen arabera egindako 5 eta 6 irudietan agertzen den triangeluak banaketa erregularra erakusten du, eta bertan [e] eta [o] erdiko puntuak [a], [i] eta [u] erpinekoen tartean lekuturik daude, erdialdean. Nabarmendu beharra daukagu Zaldibian ebakitzen diren [i] eta [u] bokal itxienak, gaztelerazkoak baino irekiagoak direla eta [a] sabaikariagoa izanik, aurrerago ebakitzen dela.

Sei bokaleko sistemadun hizkuntzak

Poloniera (Majewski eta Hollien, 1967) eta errusiera (Fant, 1960) aukeratu ditugu sei bokaleko sistema duten hizkuntzen adibidetzat; horiei buruzko datuak argitaratuta

aurkitu ahal izan ditugu. 7. irudian agertzen den tringelu bokalikoari eta 8. irudian ageri den banatze-eremuei begiratuz, ikus daiteke nola polonierak sei bokaleko [i, ɨ, e, a, o, u] sistema duen: bertan [ɨ] bokala, aurreko bokal erdi-itxi eta ez ezpainkarituari, 1 eta 2 bokal kardinalen artekoari, dagokio. [i] eta [e]ren arteko urruntasuna, tarteko bokal hori dagoelako uler daiteke. Errusierari dagokionez, 9. irudia daukagu, G. Fant-ek azterturiko hiztunaren espektrografia bidezko datuekin egina: [u, o, a, e, i] bost bokaleko eta [ɨ] bokaleko sistema ikus daiteke bertan; azken [ɨ] hori bokal itxia, erdikoa eta ez ezpainkaritua da, eta 1 kardinalaren eta 8 kardinalaren artean lekututa dago. Zaldibiako bokalen triangeluak eta errusierakoak kidetasun handia dute erpinetan —[i]ren kasua salbu, polonieraren [i] eta [ɨ]ren artean kokatzen baita—, eta baita [e] eta [o] erdiko bokaletan ere, triangeluaren erdialdean lekutzen direnetan.

Zazpi bokaleko sistemadun hizkuntzak

Italiera eta katalana hartu ditugu zazpi bokaleko hizkuntzen adibidetzat. Italieraren datuak Ferrero, Magno Caldognetto, Vagges eta Lavagnoli-rengandik (1978) hartuta daude, eta 10. irudian ikus daitezke; katalanaren batezbesteko balioak Llisterri-rengandik (1984) atera ditugu, eta 11. irudian ikus daitezke; bantze-eremuak, berriz, 12. irudian. Bi hizkuntzek [i, e, ɛ, a, ɔ, o, u] zazpi bokaleko sistema nabari dute; katalanari dagokionez, erdiko dialektoaren bokalismo tonikoaren sistema berezia da hori, dialekto honetako sistema ataonoan [i, ə, u] bakarrik agertzen direnez.

Italieraren eta katalanaren sistema tonikoei begira, zera nabari da: Zaldibiako triangeluak, horien [i, a, u] hiru erpinekin bateratzen direla, euskararen [e] eta [o] bokalak katalanaren eta italieraren irekien eta itxien arteko puntuan lekutzen diren bitartean. Normala den bezala F_1-F_2 planoan adierazi dugunaren araberakoa izango da elementu horien banaketa. Horixe da hain zuzen ere, katalanaren eta gaztelaniaren triangelu bokalikoak konparatzean agertzen dena (Balari, Llisterri eta Poch, 1985): bertan katalanak, bokal irekiei eta itxiei dagozkien bi eremutan banatzen du triangeluaren erpinen arteko espazioa; gaztelaniak, berriz, eremu bakarrean eratzen du espazio hori, Zaldibiako bokalismoaren antzera.

Hamar, hamaika eta hamabi bokaleko sistemadun hizkuntzak

Egitura bokaliko konplexuagoko hizkuntzekin konparatuz Zaldibiako bokalen triangelua, orain arte nabarmendu ditugun joerak ageri dira. Hamar elementuko sistema bokalikoa duten hizkuntzekin gure datuak alderatzeko ingeles amerikarra eta suediera aukeratu ditugu.

Ingeles amerikarra Peterson-ek eta Barney-k (1952), deskribatu digute, ondoko bokalen bidez: [i, ɪ, ɛ, æ, ɑ, ɔ, ʊ, u, ʌ, ə]. 13. irudian aurkitzen ditugu batezbesteko balioak, eta 14.ean banatze-eremuak. Zaldibiakoa bezalako bost bokaleko sistemari begira, korrespondentzia nabari da [i, u] erpinetan, [a] ingeleseko [ɑ] eta [æ] bokalen artean ageri den bitartean. Ezin zitekeen bestela izan, triangeluaren basea bi elementutan banatzen duen hizkuntza —bokal irekia, aurrekoa, ez ezpainkaritua baita [æ] hori eta irekia, atzekoa, ez ezpainkaritua, 5 bokal kardinalaren hurbilekoa [ɑ] hori—, elementu bakarrekoa den hizkuntzarekin konparatuz gero.

Suedierari dagokionez, 15. irudian daude aurkezturik Fant-ek (1969) lorturiko batezbesteko balioak, eta 16.an banatze-eremuak. Beheko erpineko joera, Zaldibiako bokalismoa eta ingelesarena alderatuz aurkitu dugun berbera da, nahiz eta, aurreko bokalei dagokienez, beste hau ikus daitekeen, batezbesteko balioak aztertuz: alegia,

Zaldibiako [i] eta suedieraren [e:] batetik eta Zaldibiako [e] eta suedieraren [ɛ:], bestetik, parekatzeko joera; dena dela, banatze-eremuei begiratuz, nabaria da suedieraren [ɛ:]ri dagokion barruti zabala.

Frantsesa aukeratu dugu hamaika elementuko sistema bokalikoaren lekukotzat (Debrock eta Forrez, 1976); 17. irudian ikus daiteke frantsesaren triangelu bokalikoa; elementuen banaketa erregularra du F_1-F_2 espazioan. Zaldibiako bokalismoarekin alderatuz, kidetasun nabaria dauka [i, a, u] erpinetan, eta normala denez, tarteko elementuen banaketa ezberdina; Zaldibiako [e] eta frantsesaren [ɛ]ren batezbesteko balioen nolabaiteko hurbilketa gertatzen den arren, frantsesaren bokal ireki eta itxien artean kokatzen da Zaldibiako [o].

Teluguaren sistema eta Zaldibiakoa ere konpara ditzakegu; horretarako baditugu Dutta, Datta eta Ganguli-k (1978) argitaraturiko datuak; batezbesteko balioak 18. irudian ikus daitezke, eta banatze-eremuak, 19.an; hona teluguaren bokalak [ə, ɑ:, i, i:, u, u:, e, e:, o, o:, æ]; iraupenaren arabera oposizioa nabari da horien artean. Zaldibiako triangeluaren erpinetako elementuen eta [e] eta [o] bokalen eta teluguaren [e:] eta [o:] bokal luzeen artean bateratasun erabatekoa aurkitzen dugu kasu honetan; normala dela esan behar, teluguaren bokalen egituran nabari den oposizio-sistema ezagutuz.

Hamabi bokaleko sistema konplexuagoarekin —hala nola, holandesarekin— konparatuz, ez dugu ezer berririk aurkitzen, orain arte esandakoaz aparte; Zaldibiako bokalen triangelua, Pols, Tromp eta Plomp-ek (1973) argitaratutako holandesaren datuekin (ik. 20. eta 21. irudiak) konparatuz, ongi nabari da [i] eta [u] erpinen kidetasuna, Zaldibiako [a] holandesaren [a] eta [ɑ]ren tarteko gunean, baina espazio bokalikoaren erdialderago, kokatzen den bitartean, sistema bokalikoaren basea bitan banatzen duten hizkuntzetan ikusi dugun bezala. [e]ren batezbesteko balioa holandesaren [e, ɪ] zonan lekutzen da, [o]rena holandesaren [o, ɔ] zonan kokatzen den bitartean; hala ere, aipatu beharrekoa da holandesaren bi bikote horien barrutien arteko banatze-eremuen gauzatze fonetikoen nahasketa.

Bokal kardinalak

Zortzi bokalen oinarrizko sail bat da bokal kardinalen sistema: (1) i, (2) e, (3) ɛ, (4) a, (5) ɑ, (6) ɔ, (7) o, (8) u. D. Jones-ek (1918: 28) dioenez, horiek dira "a set of fixed vowel-sounds having known acoustic qualities and known tongue and lip positions" (ezaugarri akustiko ezagunak eta ezpainen eta mihiaren posizio jakinak dituzten bokalen multzo finkoa); edozein hizkuntzatako bokalen deskribapenerako erreferentzi sistema dira bokal horiek. Oinarrizko zortzi bokal horiei buruz daude beste zortzi bokal kardinal sekundario hauek: (9) y, (10) ø, (11) œ, (12) Œ, (13) ɷ, (14) ʌ, (15) ɣ, (16) ɯ. Hauen deskribapen zehatzagoa ikus daiteke IPAn (1949).

Zaldibiako bokalen triangelu akustikoa eta bokal kardinalak alderatzeko, bokal hauen sintesian lortutako maiztasun-balioak erabili ditugu, Delattre, Liberman, Cooper eta Gerstmen-en (1952) lanean aurkitzen ditugu eta 22. irudian ikus daitezke. Ezinezkoa izan dugu Ladefoged-en (1967) datuak, Daniel Jones-ek berak eta beraren ikasleek bokal kardinalen gauzatzeen analisi akustikoetatik abiatuz lorturikoak, erabiltzea; izan ere, Mels eskalan dauzkate emanda, eta ezin daitezke alderatu lan honetan Hertzio eskalan aurkezturiko datuekin.

Atzeko saileko bokalei dagokienez, [u] eta [o] kardinalen tartean kokatzen da Zaldibiako [u], erdialdean baina bigarrenetik hurbilxeago; Zaldibiako [o], berriz, [o] eta [ɔ] bokalen tarteko erdialdean lekuntzen da. [a] bokal irekia [a] kardinalerantz

hurbiltzen da, [a] eta [Œ]ren arteko barrutian kokatzen baldin bada ere. Aurreko bokalen sailari begira, Zaldibiako [e]ren eta [ɛ] kardinalaren arteko hurbiltasuna nabari da, baita Zaldibiako [i]ren eta [e] kardinalaren artekoa ere. Ohar hauek kontutan hartuz eta balio ertainen arteko konparazioek duten erlatibotasuna ahaztu gabe, eta bereziki, bokal kardinalen kasuan sintesian lorturiko datu zenbakituez bakarrik balia gaitezkela jakinez, honako joera hauek nabari dira:

[i]: [i] kardinala baino atzeragokoa eta irekiagoa da, eta [e] kardinala baino atzeragokoa eta itxiagoa.

[e]: [e] kardinala baino irekiagoa da argi eta garbi, eta atzeraxeagokoa, [ɛ] kardinalera hurbiltzen ez den arren.

[a]: [a] kardinala baino itxixeagoa da, baina horren oso hurbilekoa beraren atzeaurrekotasunari dagokionez.

[o]: [o] kardinala baino irekiagoa da, baina [ɔ]ra iritsi gabe; beraren atze-aurrekotasunari begira, biak kokatzen dira atzekotasunaren gradu beretsuan.

[u]: [u] kardinala baino irekiagoa da eta atzekotasun-gradu berekoa, [o] kardinalaren oso hurbilekoa, hau baino atzeraxeago lekuturik badago ere.

Aipaturiko erlazio berberak ageri dira bokal kardinalen eta gazteleraren bokalen artean, bokal kardinalen triangelua eta Quilis-ek eta Esgueva-k (1983) lorturiko gaztelerarenarena konparatuz ikus daitekeenez (ik. 5. irudia); diferentzia aipagarri bakarrak [i] eta [u]ri buruzkoak dira, kardinalak baino eta gaztelerarenak baino irekiagoak direnez. Gainerakoetan Quilis-ek (1981: 175) azalduriko joerak isladatzen dira, horrek bokal kardinalak eta gaztelerarenak alderatzen dituenean.

Kardinalei begira, zentralizatzeko joera nabari dute [i, e, a] bokalek; uste izatekoa zen hori, bokal kardinalen sistema, bokalen artikulazioan gertatzen diren muturreko posizioena denez. Honela deskribatzen du, hain zuzen ere, IPAn (1949: 4):

> Cardinal i is the 'closest' possible 'front' vowel: if the tongue were in a higher position the sound produced would be a consonant (fricative j). Cardinal is the 'openest' of the 'back' vowels; if the tongue were retracted further, a fricative consonant of the taype would result.

Autore honek egiten dituen ohar berberak egin behar genituzke, bokal kardinalei buruz Zaldibiako [o]k eta [u]k dituzten posizioak adieraztean.

Bibliografia

Balari, S., – Llisterri, J., – Poch, D., 1985, "La estructuración de la materia sonora en hablantes bilingües". Comunicación presentada en el XV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística.

Cerdà, R., 1986, "Apunts sobre la noció de 'llengua' dins i fora de la tradició romanística: el cas del franco-provençal". *Estudis de llengua i literatura catalanes XIII. Miscel.lània Antonio M. Badia i Margarit* 5. Publicacions de L'Abadia de Montserrat.

Debrock, M., Forrez, G., 1976, "Analyse des voyelles orales du néerlandais et du français. Méthodes et résultats". *Revue de phonétique appliquée* 37.

Delattre, P., – Liberman, A. M. – Cooper, F. S., – Gerstman, L. J., 1952, "An experimental study of the acoustic determinants of vowel color: observations on one and two formant vowels synthesized from spectrongraphic patterns". *Word* 8.

Disner, S. F., 1980, "Insights in vowel spacing: results of a language survey". *UCLA Working Papers in Phonetics* 50.

Dutta Majumder, D., – Datta, A. K. – Ganguli, N. R., 1978, "Some Studies on Acoustic-Phonetic Features of telugu Vowels". *Acustica* 41,2.

Fant, G., 1960, *Acoustic theory of speech production.* The Hague: Mouton.

———, 1969, "Formant Frequencies of Swedish Vowels". *Speech Transmission Laboratory Quarterly Progress and Status Reports* 4.

Ferrero, F. E., – Magno Caldognetto, E., – Vagges, K. – Lavagnoli, C., 1978, "Some Acoustic characteristics of the Italian vowels". *Journal of Italian Linguistics* 3,1.

Ipa, 1949, *The Principles of the International Phonetic Associattion.* London: International Phonetic Association (1978an berrargitaraldia).

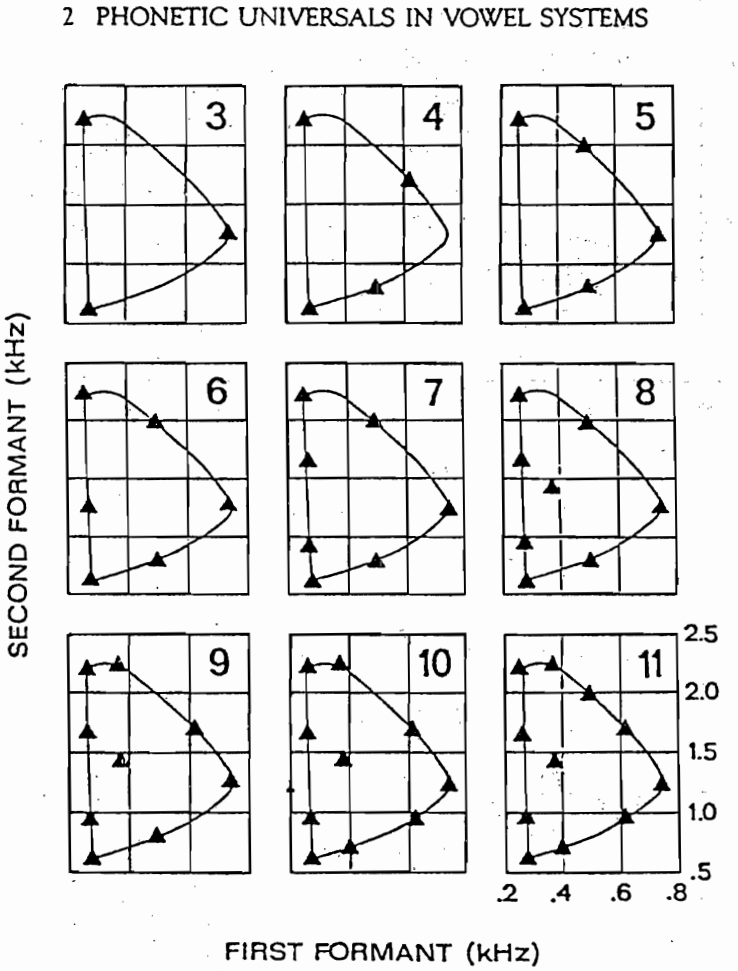
Lindblom, B., 1986, "Phonetic Universals Vowel Systems" in Ohala, J. J. – Jaeger, J. J. (Eds.) *Experimental Phonology.* New York: Academic Press.

Majewsky, W. – Hollien, H., 1967, "Formant Frequency Regions of Polish Vowels". *Jasa* 24.

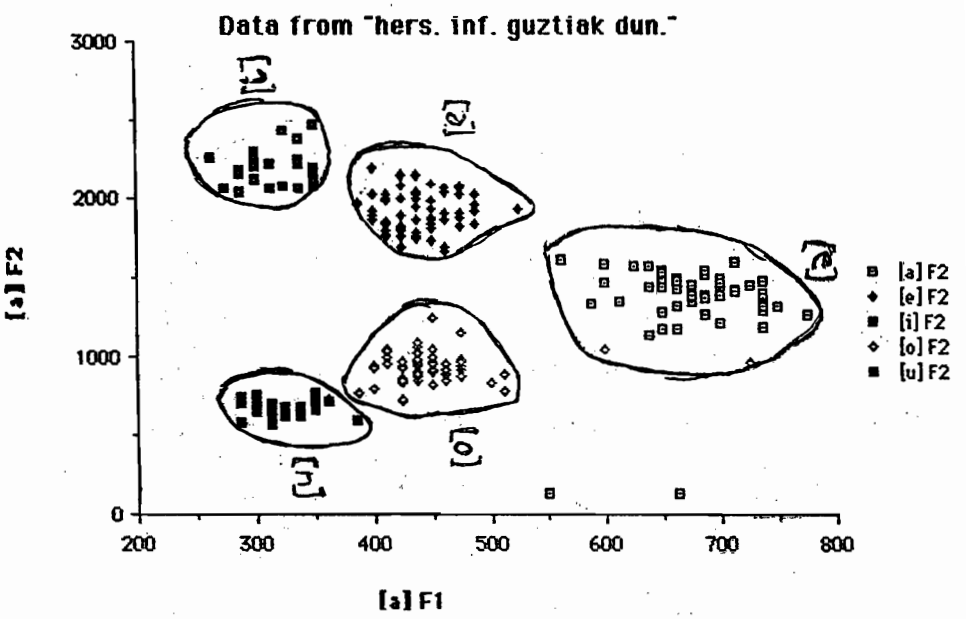
Peterson, G. E. – Barney, H. L., 1952, "Control Methods Used in a study of the vowels". *Jasa* 24.

Pols, L. C. W. – Tromp, H. R. C. – Plomp, R. 1973, "Frequency analysis of Dutch vowels from 50 male speakers". *Jasa* 53,4.

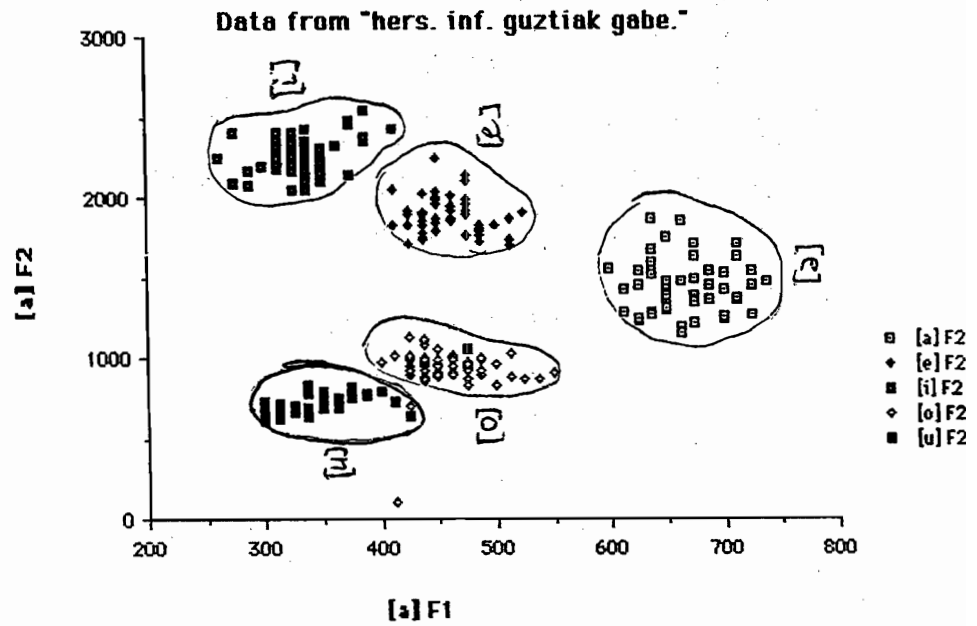
Quilis, A. – Esgueva M., 1983, "Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal", in Esgueva, M. – Cantarero, M. (ed.) *Estudios de fonética I.* Madrid: CSIC.



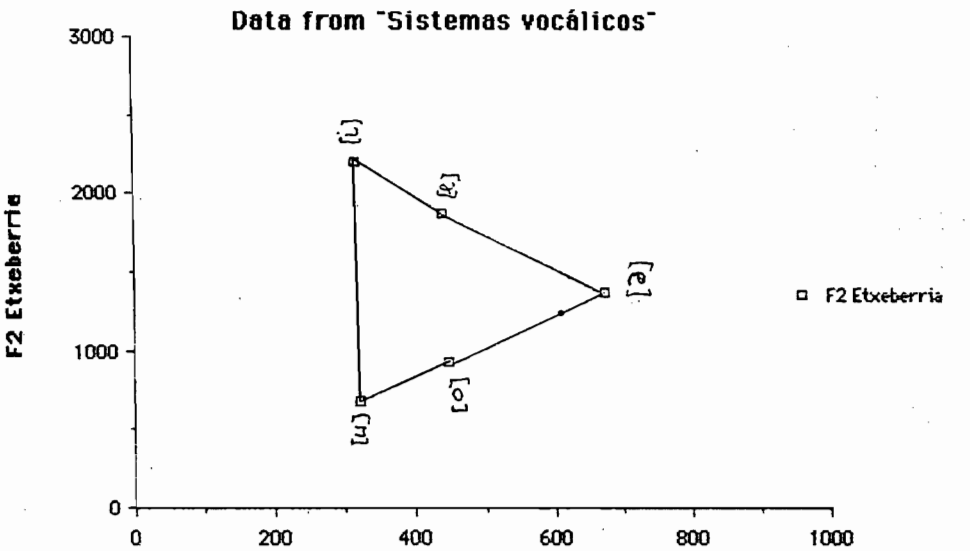
1. ird. Lindblom-ek eratutako bokalen eredua.



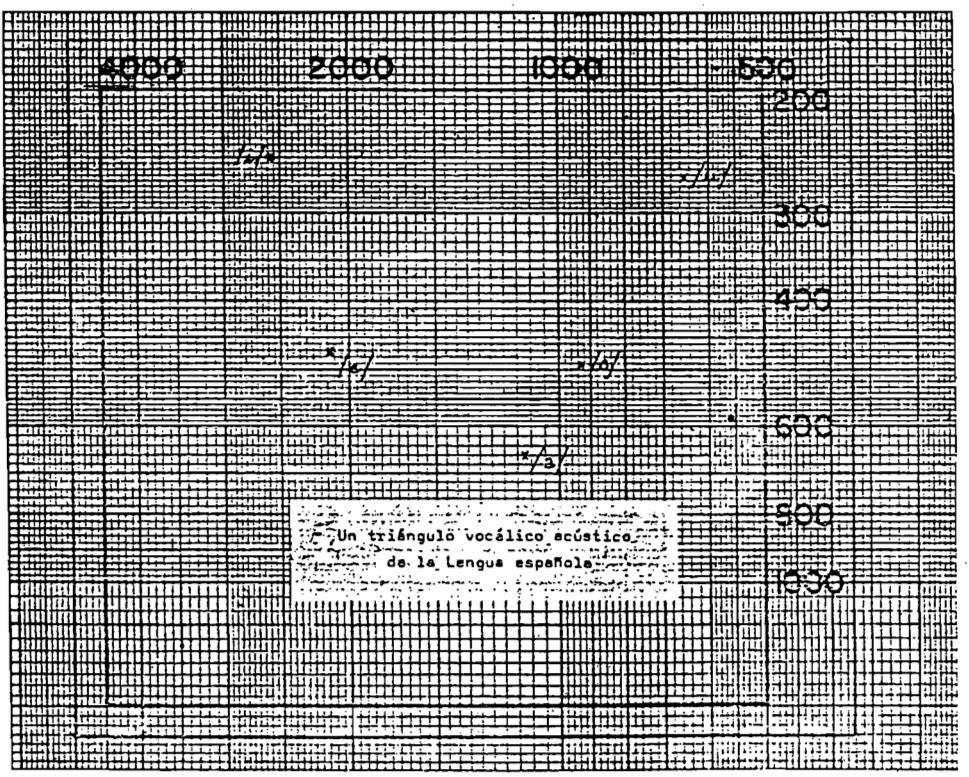
2. ird. Zaldibiako bokal azentudunen banatze-eremuak.



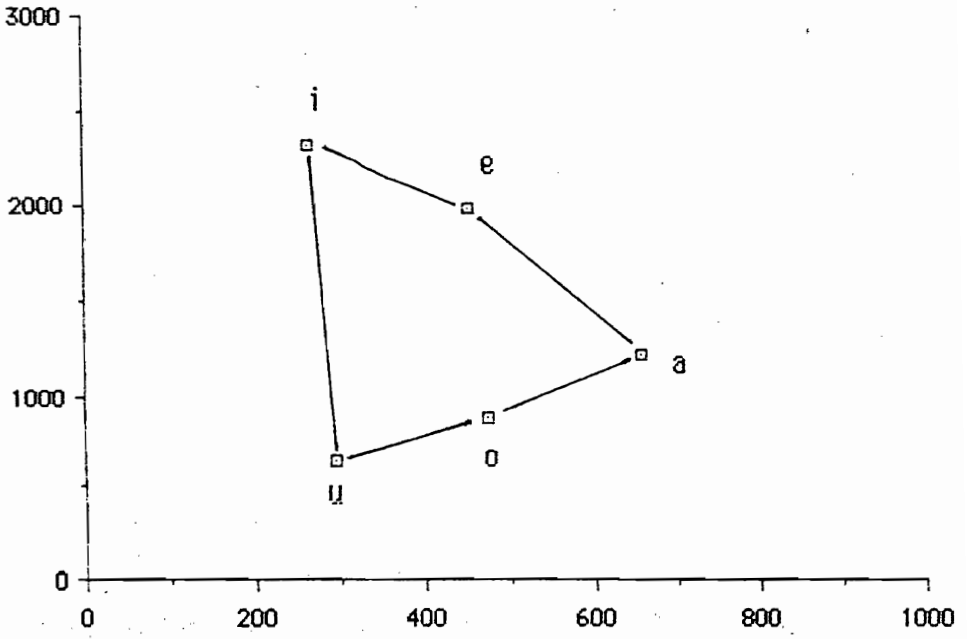
3. ird. Zaldibiako bokal azentugabeen banatze-eremuak.



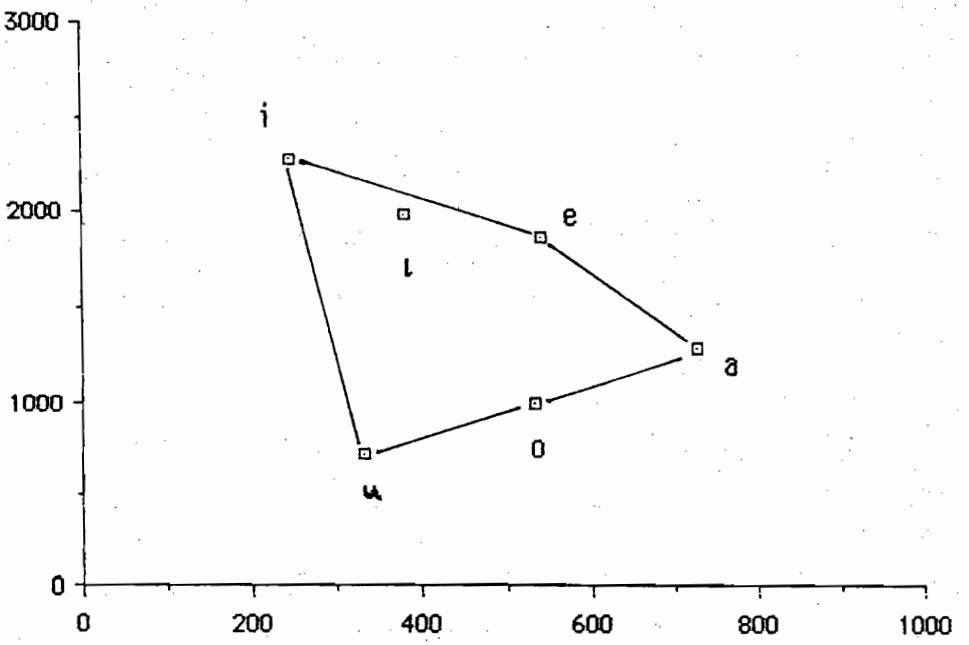
4. ird. Zaldibiako bokalen triangelu akustikoa.



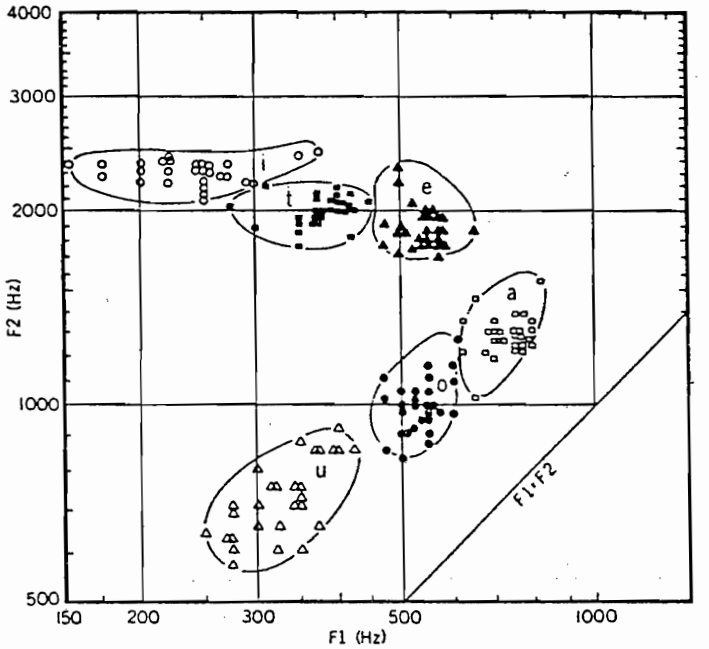
5. ird. Gaztelerazko bokalen triangelu akustikoa.



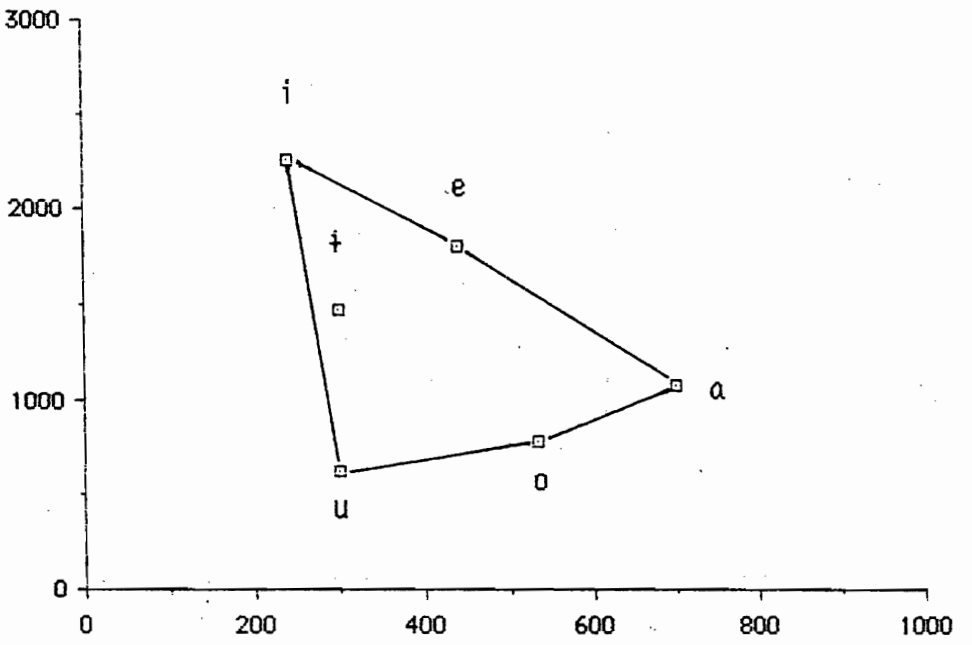
6. ird. Gaztelerazko bokalen triangelu akustikoa eskala linealera egokitua.



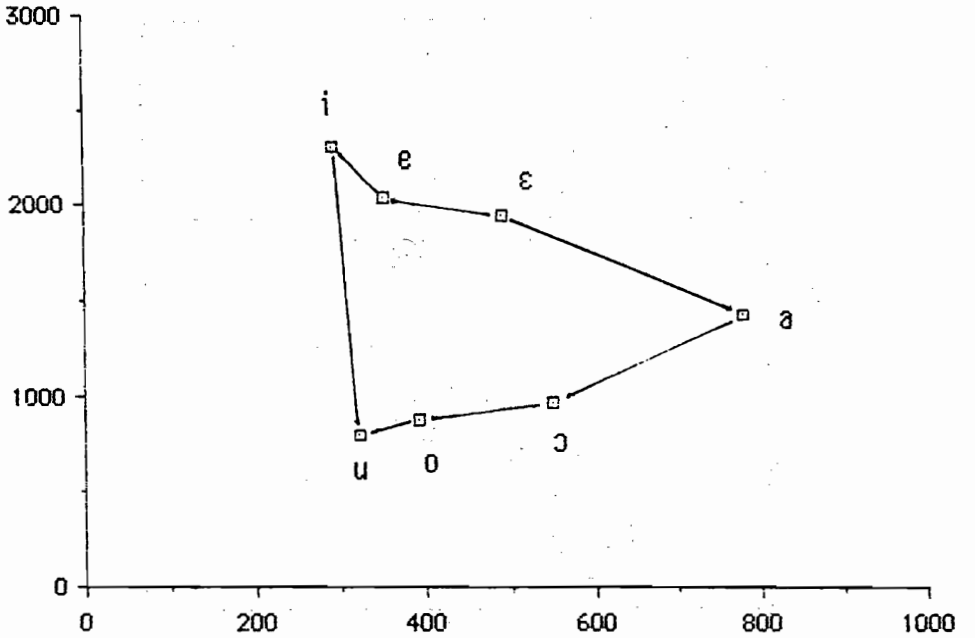
7. ird. Polonierako bokalen triangelu akustikoa.



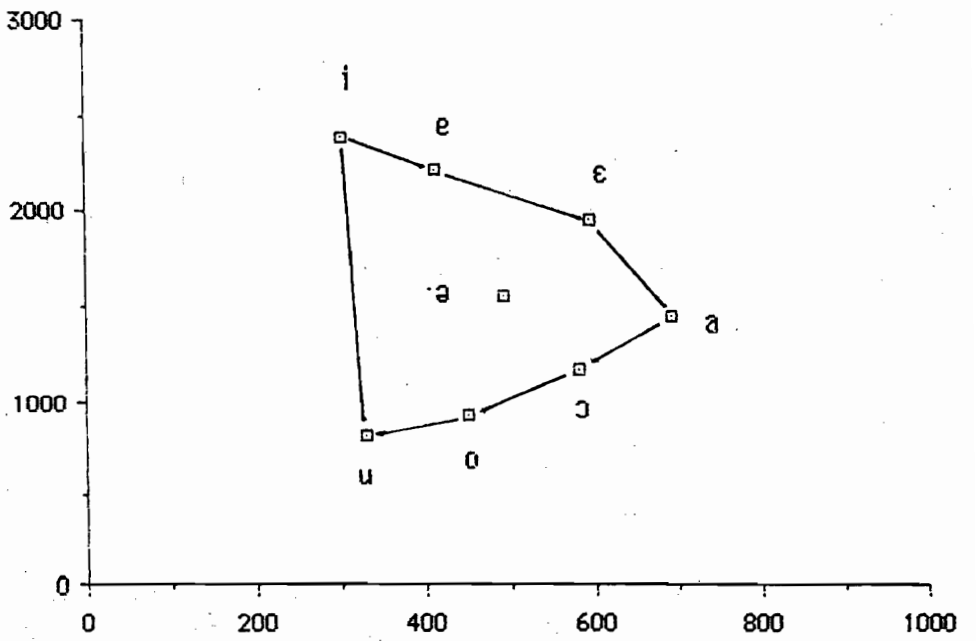
8. ird. Polonierako bokalen banatze-eremuak.



9. ird. Errusierako bokalen triangelu akustikoa.

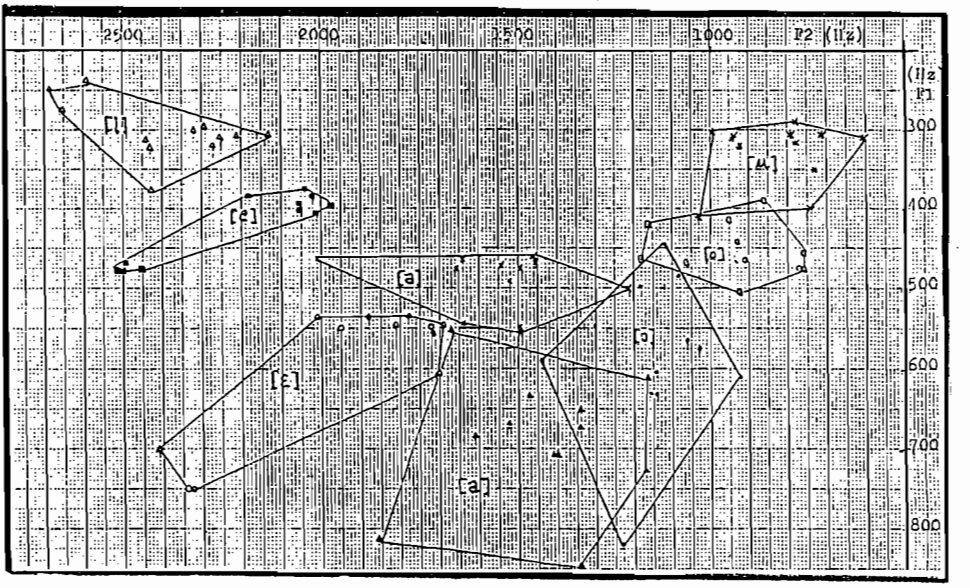


10. ird. Italierakok bokalen triangelu akustikoa.

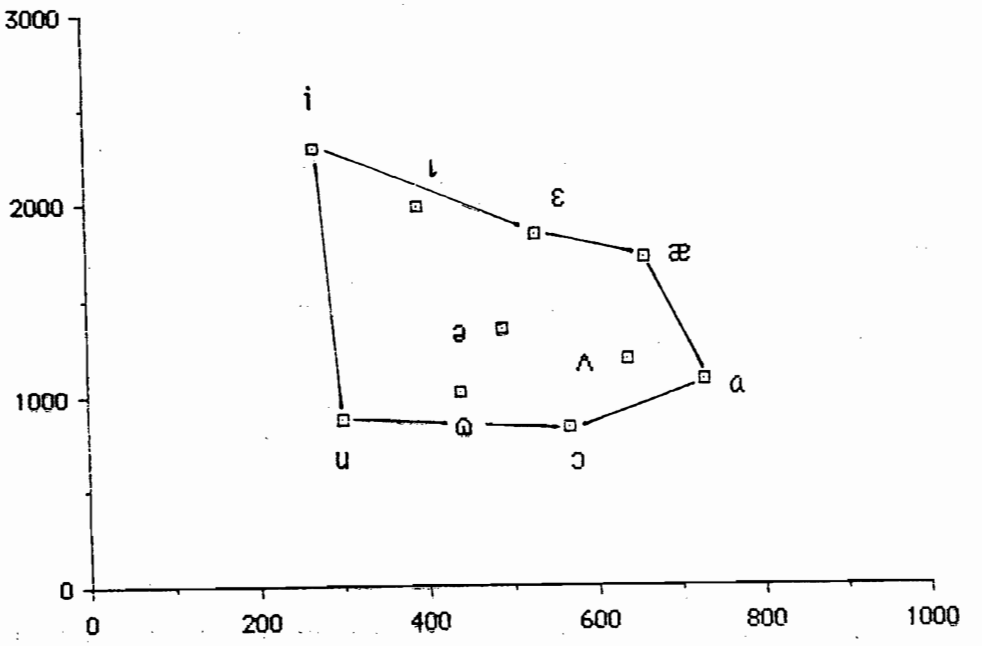


11. ird. Katalanerako triangelu akustikoa.

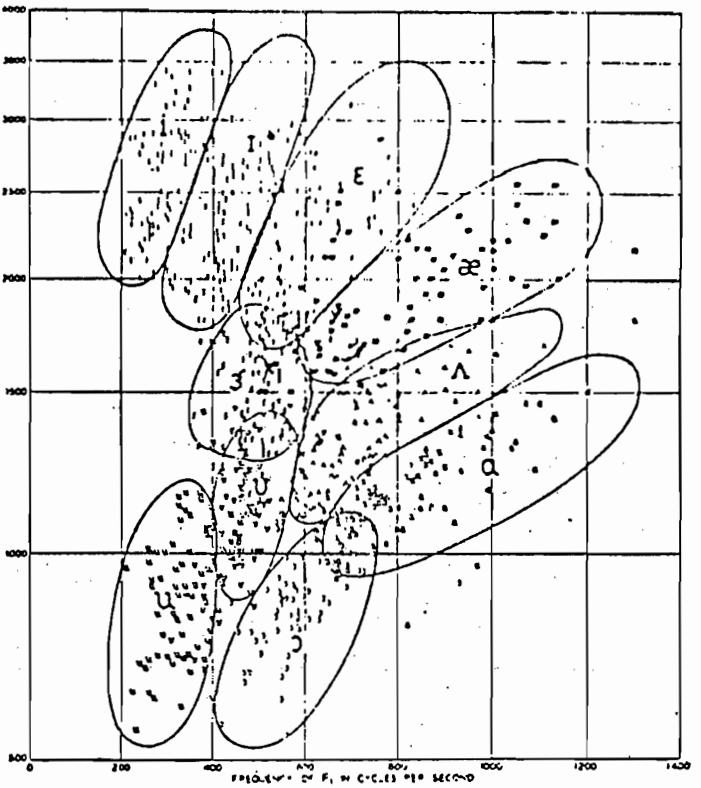
Reprentació sobre el plan F1-F2 dels sons vocàlics segons els valors trobats a partir dels pics dels espectres obtinguts per predicció lineal



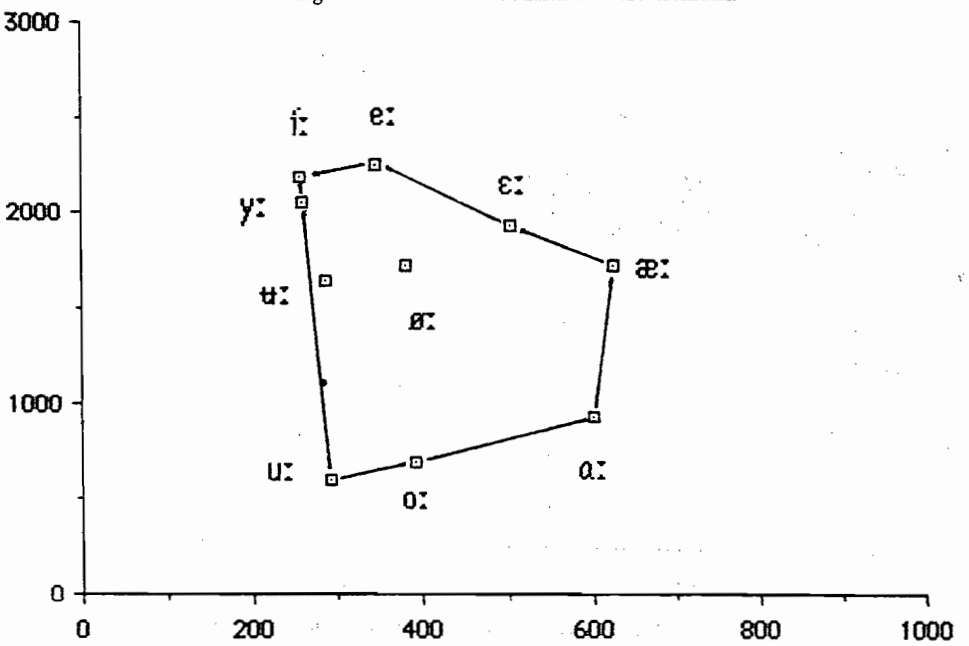
12. ird. Katalanerako bokalen banatze-eremuak.



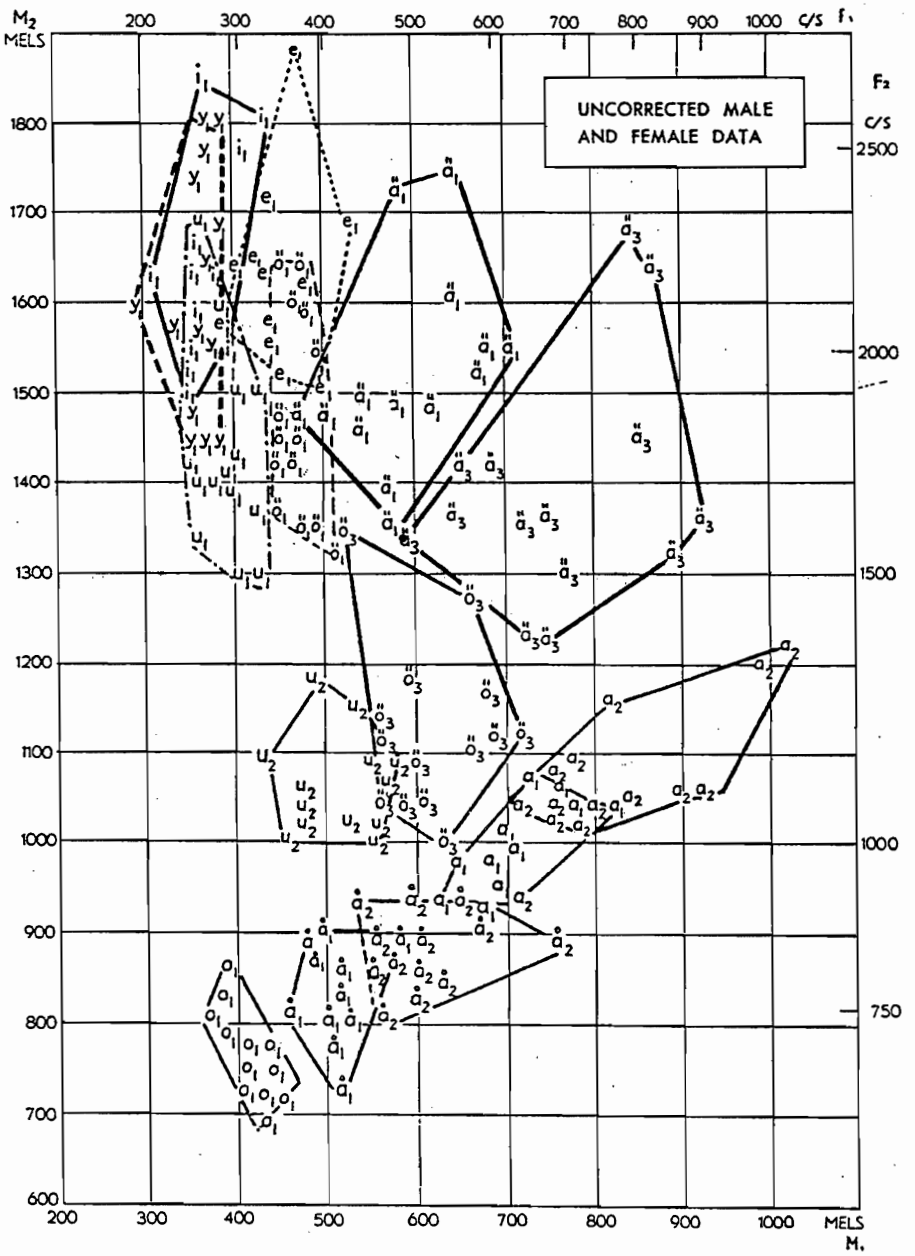
13. ird. Ingeles amerikarraren bokalen triangelu akustikoa.



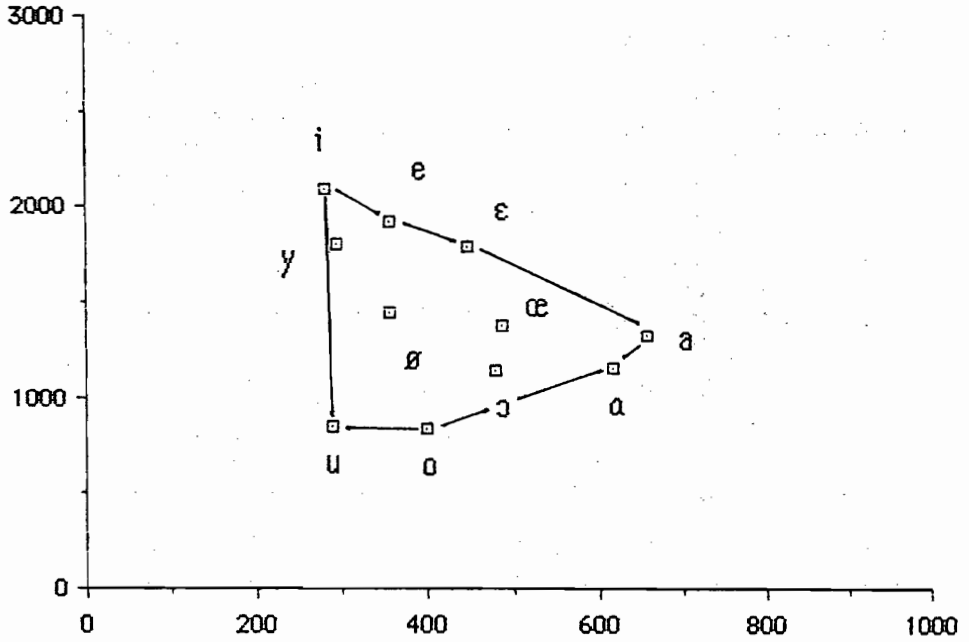
14. ird. Ingeles amerikarraren bokalen banatze-eremuak.



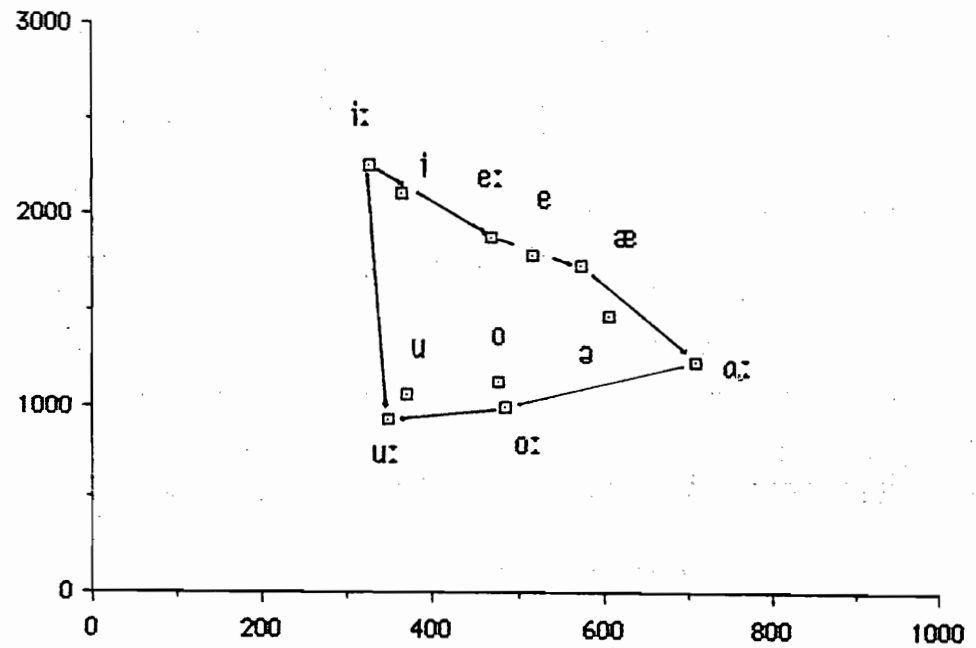
15. ird. Suedierazko bokalen triangelu akustikoa.



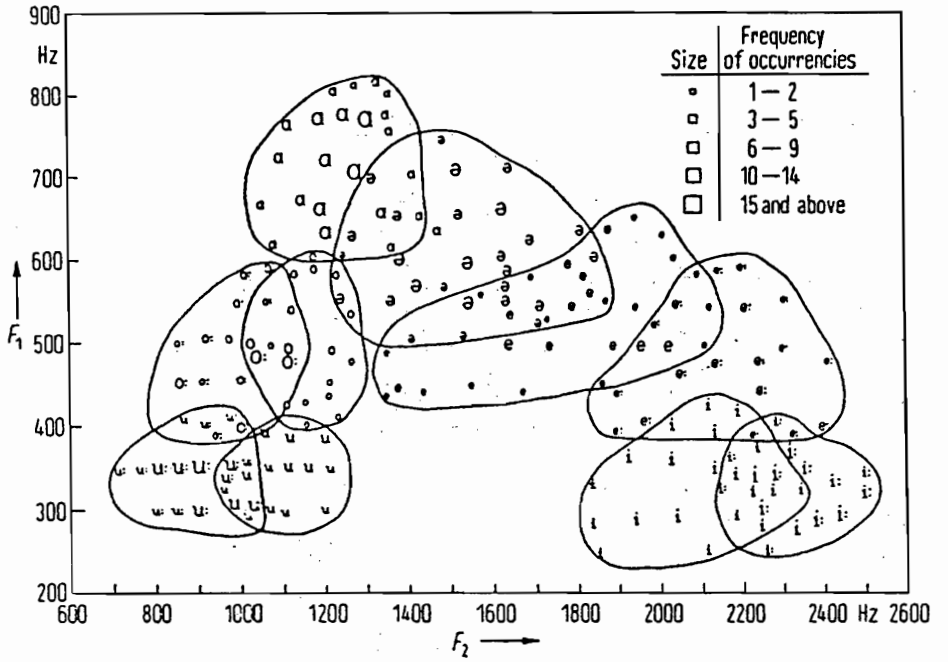
16. ird. Suedierazko bokalen banatze-eremuak.



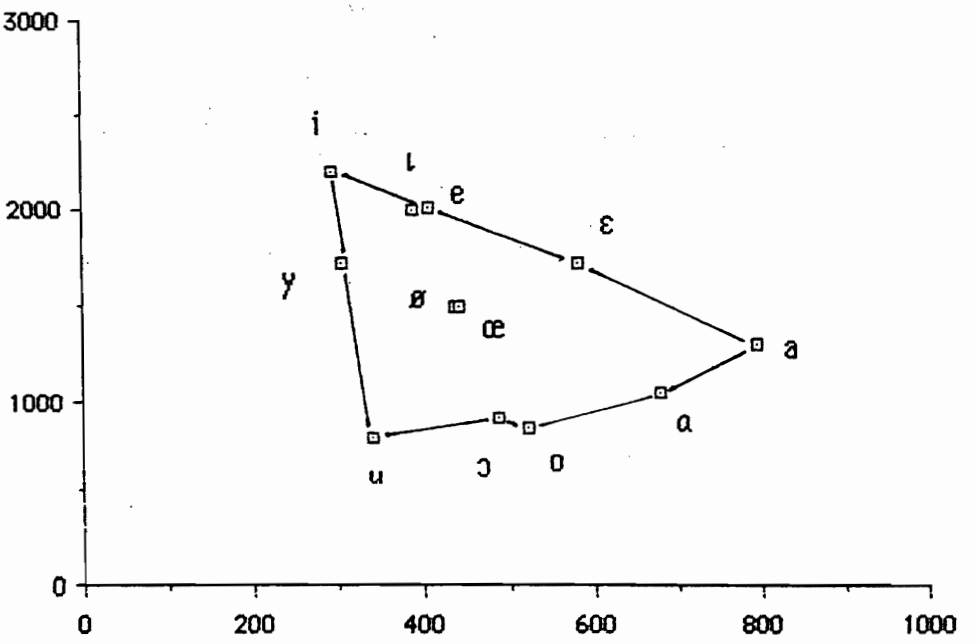
17. ird. Frantseseko bokalen triangelu akustikoa.



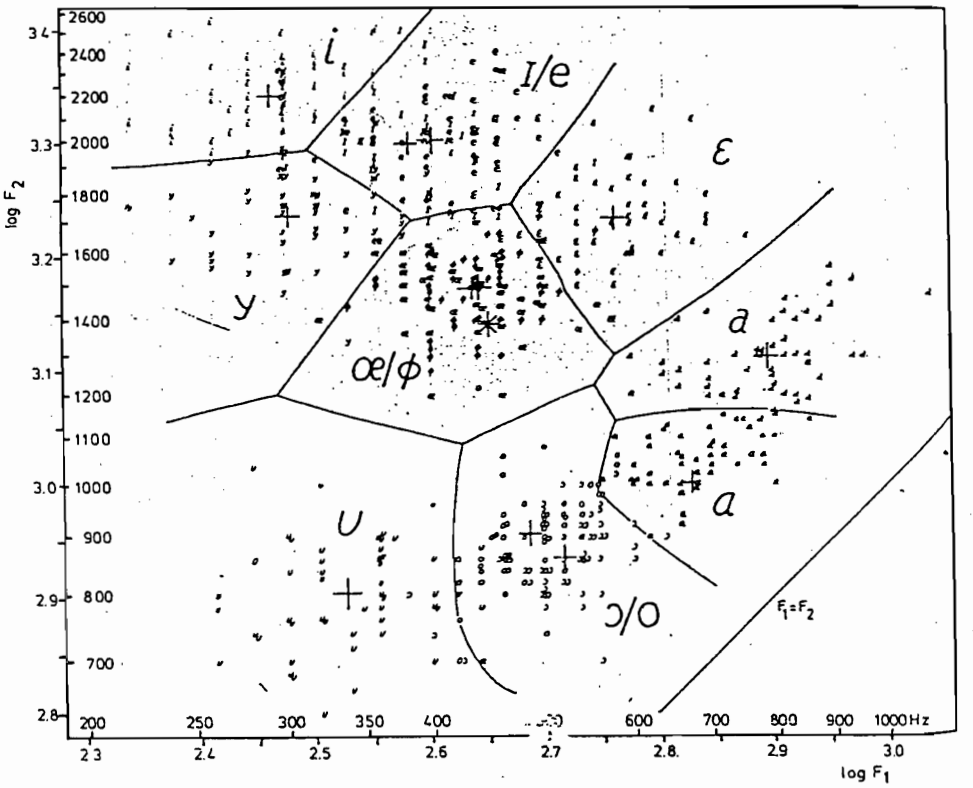
18. ird. Teluguko bokalen triangelu akustikoa.



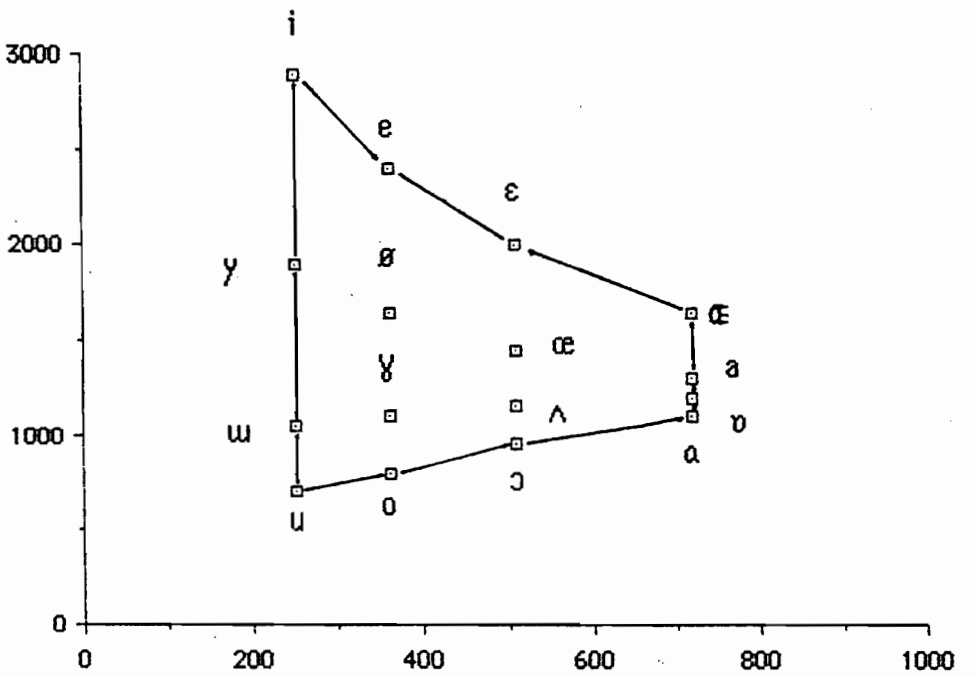
19. ird. Teluguko bokalen banatze-eremuak.



20. ird. Holandako bokalen triangelu akustikoa.



21. ird. Holandako bokalen banatze-eremuak.



22. ird. Bokal kardinalak.

Zeberioko euskararen azentuaz

JUAN MANUEL ETXEBARRIA AYESTA
DEUSTUKO UNIBERTSITATEA

Zeberioko euskararen azentuaz

Sarrera gisa eta Zeberioko euskararen azentuaz hitz egiten hasi baino lehen, arlo honetan orain arte egin denaren berri emateari bidezko deritzat.

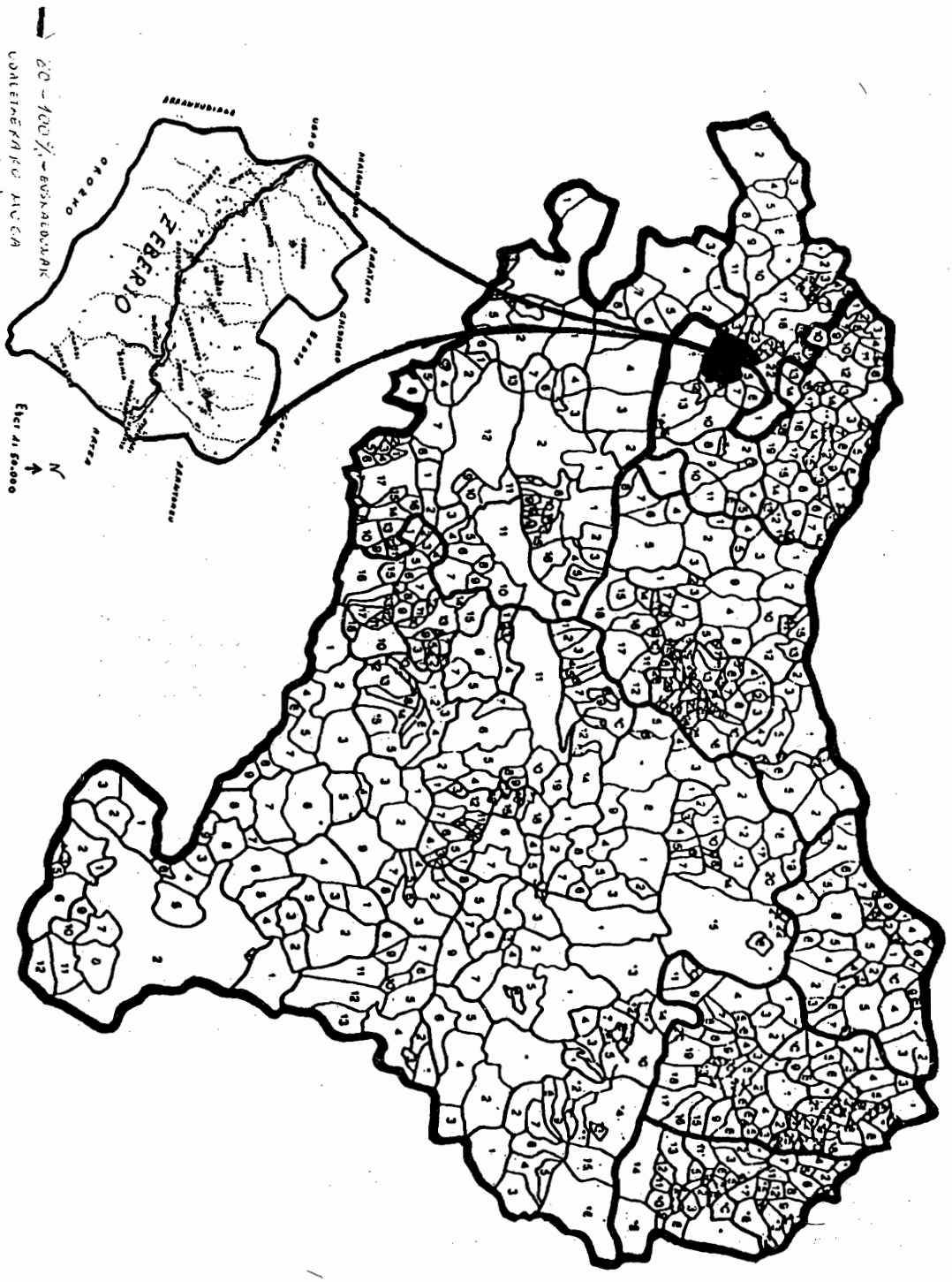
Euskal azentuari buruz, testu idatzi batzuetan agertzeaz gainera, asko esan eta idatzi da. Diodan hau baieztatzeko horra bibliografian lagungarri izan dudan autore zerrenda luze bat: Altube, Azkue, Barandiaran, Basterretxea, Gaminde, Gavel, Holmer, Izagirre, Jacobsen, Lafon, Larramendi, Larrasquet, Laspiur, Lizarraga, Mitxelena, T. Navarro, Prai Bartolome, Pujana, Rotaetxe, Salaburu, Txillardegi, Ubillos, etab.

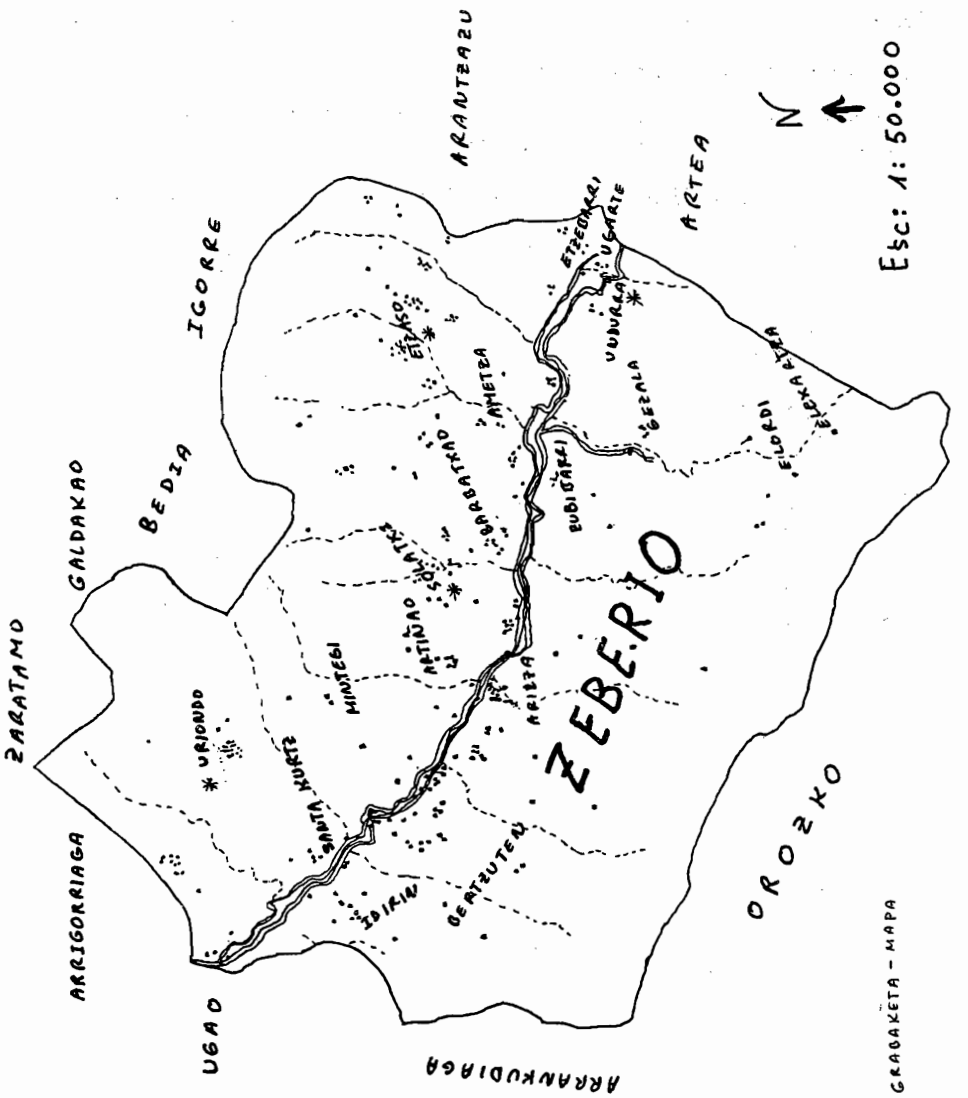
Ikuspegi orokorrago bat erabili nahian, beste hizkuntza batzuetako autoritateak ere konsultatu ditut, Chomsky-Halle, Quilis, beste askoren artean. Aipatutako lan hauetan denetarik dago baina nire neure helburua ez da honek, horrek edo hark esan duena aztertzea eta gutxiago nire Zeberioko ikuspuntutik kritika egitea; izan ere dagoena hor dago eta zabal dago. Orain arte arlo hau aipatu duen bakoitzak bere arrazoiak izango zituen esandakoa esateko eta nik neuk errespetatzen ditut eritziok azentuari buruzko mundu labain honetan. Ni, nire aldetik, beste batzuk esandakoa kontutan izanik, Zeberioko euskararen azentoa aztertu eta ondorioak ateratzen saiatu naiz, sarri askotan hiztunen berezkotasunak mugatu arren.

Dudarik gabe, belarriz dakigu azentoaren berri baina askotan ez da nahiko, eta beste bide zehatzago batzuetara jo behar izaten dugu. Nik neuk, Deustuko Unibertsitateko Fonetika Laborategia erabili dut, H. Urrutia zuzendaria eta bere taldea lagun izan ditudalarik, arlo honen ikerketa egiteko. Lehenengo eta behin, bokalismoa aztertzeko egindako espektrogrametatik ia 300 bokelen ahots-denbora neurtu dut tonikotasuna eta atonatasuna bereizirik. Bigarren, herritik bertatik jasotako sekuentzia edo "talde foniko" aukeratu batzuen grabaketa belarriz hartutakoa laboratorioz baieztatzeko. Aukeratutakook, adibide gisa aukeratu ditut baina joera hori nagusia dela esango nuke.

Dena den, laboratorioak ere, bere mugak ditu. Grabaketa bat egiten denean, berri-emaileak, une horretan berez datorkiona esaten du baina sarritan "talde foni-

* "Zeberioko euskararen azentoaz" lanaren berri bazekien Koldok, bera izan nuelako ia azkenerarte nire doktorego tesiaren (*Zeberio Haraneko Euskararen Azterketa Etnolinguistikoa*, Deustu, 1988) doktorego tesiaren zuzendari eta berau zen kapituluetariko bat. Koldo joan zaigu baina bere ikasle eta lagun izan garenok ezin izango dugu ahaztu bere zehaztasunezko maisutasuna.


ZEBERIO


ZARATAMO
GALDAKAO
BEDIA
IGORRE
ARANTZAZU
ARTEA
ARRIGORRIAGA
UGAO
ARRANKUDIAGA
OROZKO
ZEBERIO
URIONDO
SANTA KURTZ
MINTEGI
ARTIÑAO
SOLATXI
BARBATXAO
AMETZA
ETZASO
ETZEBARRI
UGARTE
UNDURRA
GEZALA
ELORDI
ELEXARTZA
ZUBIBARRI
ARIZZA
IDIRIN
BEATZUTEN
N
Esc: 1: 50.000
GRABAKETA - MAPA

ko" berbera, azento, intensitate edo eta entonazio ezberdinaz ager daiteke komunikazioko inguruaren arabera. Guzti honekin adierazi nahi dudana hauxe litzateke: azentoaren mundu berezi hori, ahal denik eta zehatzen aztertzen saiatu arren, ez dela bat ere erraza legeak bilatzea, azken baten, hitz-komunikabidea bizitzaren tresna bat delako eta bizitza, gizartean bizi arren, bakoitzarena da. Dena dela, Zeberioko azentoari buruz, badago zeresan eta arlo labain horretan pausutxo batzuk eman ahal izan ditut batez ere Zeberiokoa izanik, bertako euskara ondo ezagutu eta bizi dudalako.

1. Zeberioko bokalen ahots-denbora

Zeberioko bokalismoa aztertzeko egindako sekuentzia zerrendetan, F1 eta F2rekin batera msg.etan neurtutako denbora ere agertzen da.

FONOLOGIKOA	FONETIKOA	LITERARIOA
"abaya	[abaya]	abaia
adárra	[adára]	adarra
afáldu	[afáldu]	afaldu
agárre	[agáre]	agirre
akárra	[akára]	akerra
ála	[ála]	ala
alléa	[aléa]	ailea
lláko	[lăko]	liako
áma	[áma]	ama
ána	[ána]	ana
áñotza	[áṇoca]	ainotza
apála	[apála]	apala
ára	[ára]	hara
árra	[ára]	arra
ásak	[áśak]	azak
atakán	[atakán]	atakan
áxa	[áša]	axa
átxa	[áča]	haitza
átza	[áca]	hatsa
áye	[áye]	ahia
láya	[láya]	laia
ebági	[ebági]	ebagi
edérra	[edéra]	ederra
éfe	[éfe]	efe
léges	[léges]	legez
ekárri	[ekári]	ekarri
eléna	[eléna]	elena
elíe	[elíe]	elia
elláko	[eļăko]	ez liako
eméa	[eméa]	emea
éne	[éne]	ene!
eñóak	[eṇóak]	ez nioak
epéa	[epéa]	epea
bére	[bére]	bere
érre	[ére]	erre
esébes	[esébes]	ezer bere ez
etéda	[etéda]	ete da
elexéa	[elešéa]	eleizea
eléxa	[eléša]	eleiza
étzi	[éci]	etzi

léyoa	[léyoa]	leihoa
láye	[láye]	leia
ibíli	[ibíli]	ibili
íri	[íri]	hiri
ifíni	[ifíni]	ipini
igíte	[igítie]	igitaia
ikísi	[ikísi]	ikasi
ilíntie	[ilíntie]	ilentia
grillístue	[grīlíštue]	grillistua
imíni	[imíni]	ipini
inisitúe	[inišitúe]	inizitua
iñór	[iṇór]	inor
ipíña	[ipíṇa]	ipiña
iribási	[iribáši]	irabazi
irribárre	[irībárre]	irribarre
ofisína	[ofišína]	ofizina
igítie	[igítie]	igitaia
ixílik	[išílik]	isilik
ítxi	[íči]	utzi
itzíar	[icíar̄]	itziar
ikisíyok	[ikišíyok]	ikasi jok
obósu	[obóšu]	hobe dozu
odóla	[odóla]	odola
manetofóya	[manetofóya]	magnetofoia
ogíe	[ogíe]	ogia
gosóa	[gošóa]	gozoa
okótza	[okóca]	okotza
kókoloa	[kókoloa]	kokoloa
ollóa	[oḷóa]	oiloa
solómoa	[šolómoa]	solomoa
gixónok	[giẍónok]	gizonok
óño	[óṇo]	oño!
opórra	[opór̄a]	oporra
soróa	[šoróa]	zoroa
orróa	[or̄óa]	orroa
ótok	[ótok]	otok
goxóa	[gošóa]	goxoa
otxóa	[očóa]	otsoa
otzóa	[ocóa]	otsoa
óya	[óya]	ohea
yóan	[ŷóan]	joan
sagubúrue	[šagubúrue]	sagu burua
galdudúne	[galdudúne]	galdu doguna
úfa	[úfa]	ufa!
fúe	[fúe]	fua
úger	[úger]	uger̄
gúre	[gúre]	(mus-jokoan) gura
kúku	[kúku]	kuku
ukúsi	[ukúši]	ikusi
uléa	[uléa]	ulea
ulléa	[uḷéa]	ulea
kúllue	[kúḷue]	kullua
úmo	[úmo]	umo
úne	[úne]	una
súñe	[šúṇe]	suina
lupúe	[lupúe]	lupua

burúe	[burúe]	burua
urruséa	[urūśéa]	urruza
úr	[úr̄]	hur
úxo	[úšo]	uxo
suríe	[śuríe]	zuria
estútu	[eśtútu]	estutu
uxóa	[uśóa]	uxoa
estútxu	[eśtúču]	estutxu
burútzu	[burúcu]	burutsu
úye	[úye]	oia

Oraingo honetan, azken laburpena bakarrik dakart aurrera, bokale bakoitzaren bataz-besteko denbora-neurria ikusi eta ondorioak ateratzeko. Argibide legez, aztertu ditudan bokalen Formante kopurua eta denborarena ez direla berdinak ikusiko duzue, lehenengoan 288 eta bigarrenean 291 bokal direlarik. Hau ezberdintasun hau ez da harritzekoa eta erantzuna erraza da: sarritan bokal bat neur dezakegu espektrograma baten baina bokale berberaren Formanteak neurtu-ezinak gerta daitezke eta hortik dator paregabetasun hori.

Laburpen honetan, bokal toniko zein atono bakoitzaren ertaina atera da eta jarraian bitzuen arteko ertaina. Neurketa laburpen hau egin ondoren, ondorioren bat ateratzeko bidean gaude.

Baten gehiagotan jotzen badugu bokalismoko zerrenda horretara, eta sekuentzia bakoitza banan-banan ikusi, berehala konturatuko gara sekuentzia batzuetan, bokal tonikoak baino atonoak msg.gehiagotakoak direla, baina horrek ez gaitu harritu behar, sekuentzietan bokalen inguruko elementuek eragin handia izaten dutelako bai Formante eta bai denbora arloan.

Esandakoaz aparte, hemen argi ikusten dena hauxe da: ertainak atera eta gero bokal tonikoak luzeagoak direla atonoak baino. Horregatik, bada, legeren bat ateratzekotan, hauxe esango nuke: Zeberioko euskaran, bokale tonikoen denbora luzeagoa dela atonoena baino.

BOKALEN AHOTS-DENBORA

Tonikoak	Atonoak	Ertainak
/í/= 95,76 msg.	/i/=76,43 msg.	/i/= 86,09 msg.
/é/=113,33 msg.	/e/=87,36 msg.	/e/=100,34 msg.
/á/=100,32 msg.	/a/=88,29 msg.	/a/= 94,30 msg.
/ó/= 91,23 msg.	/o/=81,33 msg.	/o/= 86,28 msg.
/ú/= 95,04 msg.	/u/=77,4 msg.	/u/= 96,22 msg.

Tonikoak	Atonoak	
/í/=17	/i/=37	
/é/=21	/e/=44	
/á/=25	/a/=55	
/ó/=21	/o/=30	
/ú/=21	/u/=20	
105	+ 186	GUZTIRA: 291 bokal

2. Zeberioko azento-intensitatea

Era guztietako batuketa egin ondoren, Zeberioko euskaran bisilabo eta gorakoetan azento "paroxitonoa" daukagula esan genezake nahiz eta batzuetan aldatu kasuren baten geroago ikusiko dugun bezala. Esandako hau espektrogramaz ere baieztatu dudan arren, belarriz ere nabaritzen da, batez ere Zeberio inguruan daukagun Arratiara bagoaz. Arratian Zeberioko azentu paroxitono asko proparoxitono bihurtzen da sekuentzia jator, mailegu zein toponimoetan. Fenomeno hau dela eta erraz bereizten da Zeberioztar bat Arratiar bategandik.

Har ditzagun era ezberdinetako sekuentziak eta parekatu ezberdintasunak ikusteko:

ZEBERION	ARRATIAN (Arantzazu)[1]
"domékan	"dómekan
sapátak	sápatak
keríxak	kérixek
intxáurrek	íntx(a)urrek
Argíñao	Árgiñao
etab..."	etab..."

Zeberioko azento-intensitatearen berri jasotzeko, lehenengo eta behin bokalismo-rako aukeratutako zerrendatik bokal tonikoen posizioa ikustea baino ez dago.

Zerrenda horretan oxitonoak ere agertzen dira, batzuetan azken artikulua galdu egiten delako (*adár*, adibidez) edo ohiturazko ahozkera baten eraginez *(áñotza)*. Baina egia esan, paroxitonoa dugu nagusi Zeberioko euskaran.

Toponimia dugu beste ezaugarri garrantzitsuetariko bat azento-intensitatea neurtzeko. Zeberio herri zabala da eta toponimo ugari du ia 47 km karratuetan zehar. Alde batetik Zeberioko auzune guztien izena jaso dut ahozkatzen den bezala idatziz. Mapetako zerrenda ere badut baina ez da berdin mapetakoan azento-markarik agertzen ez delako, batetik, eta ahozkeratik asko aldatzen direlako, bestetik. Horregatik bada, jasoketa zuzena da nirea zehatzago izateko euskara biziaren barruan. Auzune-izenak ezagunak dira herri guztian, eta asko erabiliak, baina nik neuk horrez gainera lau auzune aukeratu ditut bakoitzaren inguruko toponimia batzeko. Lau auzuneok, Uriondo, Solatxi, Etzaso eta Undurra dira eta bata bestearengandik aparte daude bikuntza edo hirukuntzako lurrik agertu ez egiteko.

ZEBERIOKO TOPONIMIA

karéa	ibérrondo
apála	goikíri
aspúru	atxékoa
apalabekóa	barañáo
argíñao [aṛgíṇaọ]	orbétzu
etzébarri	goyétze
ugérte	isísi
undúrra	larraméndi
sabále	subítxueta [śubíčweta]
albítzu	ermitabárri
laitóki	eléxondo

(1) Arantzazu hartu dut bat hartzearren. Arratiako beste edozein herritan aurki daiteke azentu mota hau.

agárre
agárretxu
beáskotze
bastarrétxe
gesále
lexártza
urtéa
gesalgoikóa
santomaskórta
berésia [beréśja]
olábarri
errótarte
ibérre
elórria [elórja]
amétza
gosétu
etzáso
uribárri
artéa
seberiógan [śeberjogan]
amésola
etzérreta
barbatxáo
ereñótza
solátxi
atxárte
errékatxu
samartolóme
úxar
itúrria [itúrja]
yáuri [ŷauri]
eskóri
subiálde [śubjalde]
urkía
egíe
sáutu [śautu]
itórrondo
iturríkoa [iturríkoa]
subibárri
ugélde
urkítze
entelláon
artxánda
soiskoétze [śoiśkoece]
satúla
artzúbi
artiñáo
aríltze
errekálde
presálde
mentégi
telléri
akiñáo
olátzar
olátxu
bertzúten
úntzeta
aldekóko
torréko
arkulánda
larrakótze
lándeta
mosóndo
tellirítxu
santákurtz
altzága
arbíldu
idírin
iruátxeta [irwačeta]
kortátxi
etzebárri
larrabíde
larragáne
urióndo [urjondo]
itúrtxa
elórbita
sáldain
urkiméndi
asandía
arriskosúbi
elósu
udiárra [udjarra]
astíbi
etxébarri

URIONDO

solonausíe
egibérte
kabresólo
áldai [áldai]
solobárri
solobarrióndo [śolobarjondo]
itúrrita
igértueta
kondobáso
ubéta
árbaitz [árbaic]
kerixátxueta
goikolánda
igíltze
txakárra
argíste
ostóla
makátza
aspúru
bótosar
munépeta
olabórta

arbáitzondo [arbaiconḍo]
sagásti
latasárr(e)
larragán(e)
basátxi
akitébarri
atxóndo
seárreta [śeareta]
asentzío
egunbíde
arbáitze [arbaice]
odéa
góinu [goinu]
beánu [beanu]
artétze
malórtu
úpo

SOLATXI

uxarróndo
etzeóstai [eceóstai]
mundítu
etzebúru
solotxikérra
solobárri
ostóla
martinberési
eskíbil
artáudi [artauḍi]
kamúsa
asbíeta
urrútza

ETZASO

bólu
boluerréka
antzábal
askóndo
intxústegi
goikoiturríe
amutíla
lurbárri
etzegáne
solotxikérra
solonausíe
solobárri
ortúbe
seárre
belátegi
obárro
igértu
mandóye
musátza
lupétze
argíñatxe
burbuxerréka
eléxegi
aranbúru
armótxe
akárra
askárreta
amésdoi [amézḍoi]
idúsi

UNDURRA

solonausíe
bekosólo
sabalálde
beresiálde [beresjalde]
latabárri
latasárre
iturriálde [iturjalde]
árbutz
sabitxóa
goikosolóa
errékatxu
katalinbáso
sagásti
sabisárre
sanjustóndo
urátze
aldapéa
gabióla [gabjola]
urrústi
urrustibarréna
askótxe
baltzolálde
larraméndi
urresméndi
txabolóndo
basotxikérra
erdikobóto
kortabáso

Toponimia batuketa hau ikusi ondoren, argi ere argi dago paroxitonotasuna.

Badira proparoxitonoak ere baina ez dugu ahaztu behar gehienak hitz konposatuak direla eta hargatik edo horregatik azento-intensitatea beste toki baten fijatu dela. Beste alde batetik, belaunaldiz-belaunaldiko ahozkera ohiturak ere, bere eragina du eta hor ditugu esate baterako *-eta*-z bukatzen diren toponimoak azentoa proparoxitonoa dutelarik. Kasuren baten ere auzune bi datoz izen berdinarekin eta bereizteko azentoa erabiltzen da: (Etzébarri ≠ Etzebárri). Bukatzeko, toponimoen diakroniak ere bere garrantzia du toponimo berrietan hitz konposaketaren kontzientzia dagoelako askorengan.

Izen propioen azentoa

Zeberioko herriko izendegiaren barruan, adinekoenak eta hildakoenak jaso ditut batez ere, erdararen eraginetik alde eginik zehatzago izateko asmoz. Izenak errezkan jaso ditut, bisilabo, trisilabo eta gainetikoetan sailkatuz.

BISILABOAK

Kóntze
Póse
Pílar
Péru
Páula [páula]
Etab...etab...

Pátxi
Mári
Tómas
Mártin
Símon

TRISILABOAK

Dólores
Kándido
Ísabel
Génara
Kátalin
Pílipa
Érrosa
Ágeda
Énkarna
Ángela
Tómasa
Etab... etab...

Patxíko
Ambrósio [ambr̆ósjo]
Modésto
Inásio [inásjo]
Mareáno [mareáno]
Matéa
Pantxíke
Domínga
Manúel
Maréa
Karmélo
etab... etab...

BISILABOAK

Enemésia [eneméśja]
Errepórta
Bituriána [biturjána]
Felisiána [feliśjana]
Timotéo
Isidóra

Erreféla
Josefína
Amadéo
Kasimóro
Etab... etab...

Jasoak jasota, izen propioen azentoaz esan genezakeena hauxe da: a) Bisilaboetan azentu paroxitonoa nagusitzen dela argi ere argi dago; b) Trisilaboetan, era bitakoak agertzen dira: paroxitonoak eta proparoxitonoak, kasu batzuetan izen berdina era bitara esaten delarik; adibidez: *Genára* edo *Génara; Tomása* edo *Tómasa* etab; c)

Tetrasilaboetan berriro goaz azento paroxitonora, jasotako adibideetan ikusi daitekenez. Dena den, eta laburtuz, Zeberioko izen propioen azentoa gehien bat paroxitonoa bada ere, kontutan hartzekoa da trisilaboetako bikoizte hori.

3. Zeberioko azentoaren progresio sintagmatikoa

Sustantibo, adjetibo eta aditz bisilabo paroxitono batetik hasita, silabaka luzatzen baditugu "Grupo Foniko"ak azento-intensitatea aldatzen doala ikus genezake[2]. Har dezagun bakoitzeko adibide bat eta ikusi zer gertatzen den:

áma	lódi	ésan
amábat	lodíbet	esánda
amabátek	lodibárik	esandána
amagastéa	lodibetéa	esanyakóna
amagastetxúe	lodigastetxúe	esanetxakóna

Belarriz hartutako hau geroago datozen espektrogrametan ere ikus dezakegu eta horrela da. Azento paroxitonoa talde fonikoari loturik dago eta progresio sintagmatikoan aldatzen da azkenaurreko posiziorarte. Espektrogrametan, goiko marra intensitatearena da eta erdiko ilunguneak tonoarenak. Gehienetan biak doaz batera baina kasu batzuetan intensitatea eta tonua ez doaz bokale berdinean: *(gixonák):* Espektrograma ikusten bada, intensitatean *á*-n dago eta tonua ostera *o*-n[3]. Esandakoa egia bada ere, talde fonikoen ahozkeran era ezberdinak ager daitezke hiztun bakoitzaren espresabideak ezberdinak direla kontutan hartzen badugu. Baina, hala ere, Zeberioko euskararen joera goian aipatutakoa da.

4. Zeberioko azentoaren fijazio paradigmatikoa

Aurreko puntuan esandakoa ez da beti betetzen batez ere Deklinabidean edo eta aditzean sartzen bagara. Har ditzagun adibide batzuk eta ikusi[4]:

áma	ámak	badákit
amágas	ámakas	badákigu
amágana	ámatatos (amak datoz)	badákigule[5]
amáganako		
amáganakotzat		

Bisilaboetatik kanpo, argi dago azentoa fijatu egiten dela eta paradigma bezala jokatzen duela.

Ikusten denez ez dago azento-fijazio toki konkreturik, deklinabidearen barruan esate baterako batzuetan bigarren silaban dago azentoa eta pluraletan lehenengoan.

Aditzetan ere azentoa fijatu egiten da baina batzuetan ahozkera arin baten eraginez laburketak sortzen dira eta azentoa aldatu: *badákit* > *bákit;* eta beste batzuetan

(2) Ikus azentoaren espektrogramak: 1-40.

(3) Ikus espektrogramak: 1-40.

(4) Ikus sakonago deklinabidean.

(5) Adibide berdinak euskara bizi bizian laburtu egiten dira: *bakit, bakiu, bakiule* baina hemen osorik jaso dira, osorik ere erabiltzen direlako.

batez ere aditzak atzizki luzea daramanean sor daiteke azentu aldaketa: *badakisúleko* edo *bakisúleko*. Azken adibide hau, konpletiboa izan balitz beste era honetara izango zen: *badákisule edo bákisule*.

Orduan bada, nire ustez, azentoaren arazoa progresio sintagmatikoa eta fijazio paradigmatikoaren artean dago beti ere kontutan izanik hiztun bakoitzaren ahozkera mugagabea bizitzako bidean.

5. Azentoa, ezaugarri bereiztzaile, Zeberioko euskaran

Forma literarioak ere bai, baina batez ere ahozkeraren laburketak bitarteko direlarik, hainbat bikote berdin gertatzen da Zeberioko euskaran azentoz bereiztuta.

Denak ez baina euretariko bikote batzuk espektrogrametan ere jaso ditut belarrizko entzuteaz batera zehatzagoa izateko.

Deklinabidetik hasiko gara, bikote berdin ugarien aurkitzen dugun arloa delako.

Nominat. Sing. *gixona* ≠ *Nominat. Plur. gixonak*
Erg. Sing. *gixona* ≠ *Erg. Plur. gixonak*

Kasu bi hauetan ez dut azentorik markatu azalpen bat behar delako.

Artikuloz mugaturik bakarrik ahozkatzen direnean azentoa hementxe legoke: *gixóna; gixónak*. Baina Talde Fonikoa luzeagoa denean Singularra eta Plurala kasu bietan bereizten dira: Adibidez:

gixonádator ≠ *gixónatatos*
gixonátakar ≠ *gixónatakardie*

	SING.		PLUR.
Gen. Ed.	*gixonán*	≠	*gixónan*
Dat.	*gixonári*	≠	*gixónari*
Instr.	*gixonán ganean*	≠	*gixónan ganean*
Dest.	*gixonántzat*	≠	*gixónantzat*

Lau kasu hauetan ez dago gehiago esan beharrik beti horrela egiten direlako.

Erakusleetan ostera azentoa bera bakarrik ez da ezaugarri bereizle, beste aldaketaren bat ere gertatzen da.

Gen. Ed.	*onén*	≠	*ónin*
Dat.	*onéri*	≠	*óniri*
Instr.	*onén ganean*	≠	*ónin ganean*
Dest.	*onéntzat*	≠	*ónintzat*

Pluralean, bokale bikoitzetik, diptongoa sortu da gero monoptongatzeko *i*-ren alde.

Deklinabideko kasuekin jarraituz, badira bete hainbat kasu azentoaz gainera gorketa baten bidez bereizten direnak. Berez, fonema horren OZEN-GORtasuna nahikoa litzateke Singularra eta Plurala bereizteko baina horrez gainera azento aldaketa nabaria da.

	SING.		PLUR.
Inesib.	*gixonágan*	≠	*gixónakan*
Ablat.	*gixonágandik*	≠	*gixónakandik*
Adlat..	*gixonágana*	≠	*gixónakana*

Adlat.Buk.	*gixonáganaño*	≠	*gixónakanaño*
Adlat.B.Z.	*gixonáganantz*	≠	*gixónakanantz*
Adlat.Des.	*gixonáganako*	≠	*gixónakanako*

Aditzean ere hainbat bikote berdin agertzen da Zeberioko euskaran eta hor ere azentoa dugu ezaugarri bereizle.

Kasurik ezagunena BA- aurrizkiz egiten den aditz forma da. Bata baiezko esaldi nagusia eta bestea baldintzazko menperatua.

	BAIEZKOA		**BALDINTZA**
Joan:	*banóa*	≠	*bánoa*
Ibilil:	*banábil*	≠	*bánabil*
Eroan:	*badárot*	≠	*bádarot*
...Etab...Etab...			

Badugu hortik beste bikote bakar bat eta batez ere gazteok egiten duguna gaurko adinekoak ere kontaminatuz. Alde batetik *ésan* partizipioa dugu eta bere azentoa paroxitonoa. Beste alde batetik literatura mailako *ez zan* daukagu baina *esán* ahozkatuz. Hor dugu ba bikote berezi hori. Dena den, adinekoen artean, gaur ere, *etzan*, entzuten da.

Aditzarekin jarraituz, jaso ahal izan ditut beste bikote berezi batzuk ere. Atzizki berdineko aditz formak dira baina azentoz bereiztu behar dira.

Alde batetik, agintezko konpletiboa dugu eta bestetik konpletibo normala eta aldizkoa.

AGINTZEKO KONPL.		**KONPLETIBOA-ALDIZKOA**
dáoela	≠	(...) *daoéla*
dóala	≠	*doála*
dátorrela	≠	*datorréla*
...Etab...Etab...		

Azentoz aparte, ez dugu ahaztu behar testuinguruaren bereizketa laguntza sarri askotan azentoarena baino handiagoa dela. Dena den, azentoa hor dago.

Bikote berdinak ezeze, hirukoteren bat edo beste ere jaso ahal izan dut Zeberioko euskaratik. Alde batetik *baya* ≠ *báya* daukagu eta bestetik *baye* ≠ *báye*. Zeberioko euskaran literatura mailako: *BAINA, baya-baye* alternantzian egiten da baina silaba biak intentsitate berdintsuaz. Beste alde batetik literaturako: BEHEA, *báya* egiten da eta azken -A ez da aldatzen jarraian datorrenarekin bereizteko. Hirugarrena literaturako BEHIA dugu eta Zeberion *báye* egiten da EI diptongoa AI egiteko ohitura dagoelako eta azkeneko artikuloa itxi egin delako aurreko bokale itxiaren eraginez. Jasotakoa horrela bada ere, beste kasu batzuetan azentua silaba berdinean egiten da singularrerako zein pluralerako. Testuinguruari begiratu behar zaio zein zeinetakoa den jakiteko.

Adibidez, hona hemen bat edo beste:

SING.		**PLUR.**
bésteari	≠	*bésteari*
násteari	≠	*nástearri* lit. *nahaste*
éreari	≠	*éreari*
aréari	≠	*aréari*
ixerrari	≠	*ixerrari* lit. *izar...*
etab...		

Toponimoen azentu aldaketa

Zeberioko toponimoen azentoari aurreragoan ekin badiot ere, zehaztasun gehiagorekin nator oraingoan. Azentoa, ezaugarri bereiztzailea dela ikusi dugu kasu baten baino gehiagotan, hona hemen bada beste kasu berezietariko bat.

Har ditzagun Zeberioko han, hor, hemengo toponimo batzuk eta euren azentu bikoitza ikusi.

PAROXITONOAK	PROPAROXITONOAK
Sabále	*Sábale*
Laitóki [láiṭoki]	*Láitoki* [láiṭoki]
Undúrra	*úndurra*
Itúrtxa	*íturtxa*
Urtéa	*úrtea*
Artzúbi	*ártzubi*
Elórria [elórja]	
Ugérte	*úgerte*
Presálde	*Présalde*
Apála	*ápala*
...	
Amesóla	--- *ámesola* (superproparoxit.)
Etab...	

Aurreragoan ere esan dudanez, Zeberioko toponimoetan azento paroxitonoa da nagusi. Baina azentu proparoxitonoa hartuz gero, toponimo berean esanahia aldatzen da eta toponimo izatetik pertsona izenaren balioa hartzeraino heltzen da.

Esandakoa baieztatzeko, hona hemen euskara bizitik hartutako adibide pare bat:

> ... i, Ártzubik, Artzúbi bertan bera itzi yok eta Galdakora yoan do(k)p(b)ixiten...
> ... Sabále, Sábale(k)tx (y)ango yok apurtxu bet e... beituagoa espok...
> Etab... etab...

Hau ikusirik, toponimoen izen propioratzeak trisilaboetako azentu bikoizketara garamatza eta lehengoa kontutan hartzekoa izan bada, azkenekoarekin gehiago.

Arlo honetan baditugu beste kasu aipagarri batzuk batez ere andrazko edo genero femeninoari begira egiten direnak.

Har ditzagun esate baterako bikote bi hauek:

Mendíko ≠ *Méndiko*
Artxánda ≠ *ártxanda*

Bereizketa hau, aurreko kasuetan legez egiten da, baina kasu hauek eta gehiagok ere badute euren femeninoa adierazteko era: *Mendikoséa; Artxandeséa;* lehenengoa Méndikoren andrea eta bestea Ártxandarena.

Orain arte toponimoekin ibili gara baina toponimoz kanpo ere gertatzen da fenomeno hau. Herriko gizon baten ezizena *Báriku* da eta andrearena *Barikuséa*. Aipaturiko adibideak zaharrak dira baina gaur ugaritu egin da egikera hau eta errezkan entzuten dira honelakoak: *medikuséa; beternarioséa, alkateséa* (Areatzakoa izan zen lehenengotarikoa); etab. Izen propioetan ere gertatzen da fenomeno hau eta hona hemen adibide pare bat: *Kástor/Kastoreséa* edo *Pédro/Petraséa/Petraxéa* etab.

Bukatzeko, beste kasu berezi bat: *Jaungoikoa*, izen propio bihurtu da: *Joangoikóa*, bada honen andrea *Joangoikoséa*.

6. Fonetikaren eragina azentoan

Herriak, talde foniko bakoitza era ezberdinetara ahozkatzen du bizitzako egoera baten edo bestean. Kasu batzuetan aldaketa fonetikoak egon arren azentoaren posizioa ez da aldatzen.

Har dezagun adibide bezala literatura mailan erabiltzen dugun *badakizu*. Herri ahozkeran kasu batzuetan *badákisu* entzungo da eta beste batzuetan *bákisu*. Bigarren kasuan fonema bi gutxiago ditugu baina azentoa bietan proparoxitonoa. Beste kasu batzuetan fonetika aldaketen eraginez azentoa ere aldatzen da tokiz. Deklinabideko kasu bat hartzen badugu, adibidez: *amáren* azentoa paroxitonoa da baina herriak aldaketa fonetikoen ondoren oxitono bihurtu du: *amán* ahozkatuz. Aditzeko kasu bat hartzen badugu, esate baterako: *jan badot, jan bádot*, herriak askotan *yambót* egiten du, paroxitonoa oxitono bihurtuz. Azento paroxitonodun bisilabo bat hartzen badugu, adibidez: *égin*, askotan *ín* egiten da eta kasu hauetan derrigor oxitonotu behar.

7. Azentoa lumeroetan

Zenbaki kardinaletatik hasita, hiru zerrenda mota agertuko zaizkigu Zeberioko euskaran. Lehenengo zerrendan batetik hogeirakoak jasoko ditugu eta azentoak adierazi:

bát	*séi*	*amáka*	*amásai*
bí	*sáspi*	*amábi*	*amasáspi*
íru	*sórtzi*	*amáiru*	*amasórtzi*
láu	*bedrátzi*	*amálau*	*emerétzi*
bóst	*ámar*	*amábost*	*ógai*

Bisilabo eta gorako zenbakietan azentoa paroxitonoa egiten da. Baina hogeitik ehunera fenomeno berezi bat gertatzen da. Erantzun bakar bat eta kontaketa ez doaz bat eta askotan kontaketak ere ez. *Ogai* zenbakian dago bidea.

ógai	*ogái*
ogétabat	*ogetabát*
ogétabi	*ogetabí*
ogétairu	*ogetáiru*
.....	.....
berrógai	*berrogái*
berrótabat	*berrotabát*
berrótabi	*berrotabí*
.....	.....
lárogai	*larogái*
larótabat	*...etab.*
larótabi	
...etab.	

Lehenengo hogei zenbakiak edo hobeto esanda hemeretziak beti ahozkatzen dira berdin. Baina hogeitik aurrera bereizi egiten dira aurreko zerrendan ikus daitekeen bezala. Kontatzean *ogai*-an dago bide-hartzea. Kasu batean lehenengotako hogeien antzera egiten da baina bestean lehenengotako azentoa aldatu egiten da. Batera egin zein

bestera egin, erantzuna zenbaki bakarra denean lehenengotako azentoa aldatu egiten da:

Eguneroko bizitzatik jasotako adibide bat dakart aurrera argiago ikusteko:

Ire andreak, sainbet urte yaukosak?
–nire andreak, *ogétabi.*
eta aitek?
–aitek e... *berrógetamar*
eta aititek?
–*larógetabost*

Baten gehiagotan esan behar dugu, ahozkera mota ugari dituela hiztun bakoitzak eta adibidez, azken erantzun hori astiro eta indartsuago ahozkatuko balitz beste era honetara ere entzun daiteke: larógetabóst.

Hirugarren zerrenda baten ehunetik gorakoak aipatuko ditut labur-labur baino ez bada ere.

áun[6]	áun
áundebat	berráun
áundebi	iruráun
áundiru	.....
.....	sapiráun edo zázpiraun
áundogai	sortziráun sórtziraun
.....	Ø bedrátziraun
áundotamar	.....
.....	
áundeberrógai edo áundebérrogai	
.....	

áun zenbakiak indar handia du jarraian zein aurrean silaba bat, bi edo hiruko zenbaki bat elkartzen zaionean baina luzeagoa denean ere gorde egiten du bere azentoa geroago besteren bat azentuatzen bada ere. Berriro ere fijazio baten aurrean gaude. Dena den, badira era bitara entzuten diren kasuak ere eta baten behintzat azento nagusia galtzen duena ere bai, *bedrátziraun* esate baterako.

Euskara ez bada ere, aipatzekoa litzateke *mílle* zenbakia eta bere ahozkera bakarra zein lagundua.

mílle	*ogáimille*
bimílle	*berrógaimille*
irúmille	*...etab.*
saspímille	

Ikusten denez, Talde Fonikoaren barruan oreka bat agertzen da normalean. Dena den, *mílle*-k ez du *áun*-ek besteko fijazio-indarrik. Zenbaki kardinalekin jarraituz, goazen bat edo beste sustantibo batekin elkartzen.

etzé bat	*amarrétze*
etzé bi	.....
iruétze [irwece]	*ogétamarrétze*
bostétze	*...etab.*

(6) Ikus diptongazioan *eu>au* joera.

Talde Fonikoa luzatzen denean azento bat baino gehiago agertzen dira baina hain luzea ez denean aurrerago aipatu dugun joera ikus genezake: Talde Fonikoan ere azento paroxitonoa egiteko joera dagoela Zeberioko euskaran. Goazen zenbaki ordinal batzuk ere ikusten euren azentoaren berri emateko.

lélengo	.....
bígarren	*ogétamárgarren*
irúgarren	.....
bedrátzigarren	*askénengo*

Ikusten denez, *-garren* atzizkiak ez du azentorik hartzen baina bere aurreko zenbaki batzuk aldatu egiten dute jatorrizko azentoa Talde Fonikoaren oreka zainduz. Beste batzuk gorde edo fijatu egin dute euren jatorrizko azentoa: *bedrátzigarren, amábigarren,* etab... Azkenez, beste batzuk, luzeak direlako, azento bat baino gehiagorekin agertzen zaizkigu.

8. Azentoa hitz mailleguetan

Asko dira hargatik edo horregatik erdaratik hartutako hitzak. Goazen ia Zeberion zelan ahozkatzen diren ikusten:

SING.	*PLUR.*
síllea	*síllak*
kótxea	*kótxeak*
patátea	*patátak*
domékea	*domékak*
bentánea	*bentának*
...etab.	*...etab.*

Argi dago Zeberioko euskarak erdarazko azentoa gorde duena, bai singularrean eta bai pluralean. Aurreragoan ere esan dugu baina goiko adibideok Arratiara eramango bagenitu, eta gehiago oraindik, neure baserritik kilometro bat gorago, azento ezberdinaz agertuko lirateke: *pátatak, béntanak...* etab. Aurrekoa holan bada ere, mailegua aditza denean beste era batera jokatzen du Zeberioko euskarak.

Aditzak egiteko latinezko -TU atzizkia ezaguna dugu baina erromantzearen bidez ozendurik ere heldu zaigu gero *-d-* bokale arteko ozen hori galdu bada ere. Horrela ditugu hainbat aditz-partizipio, baina begira zer gertatzen den euren ahozkeran:

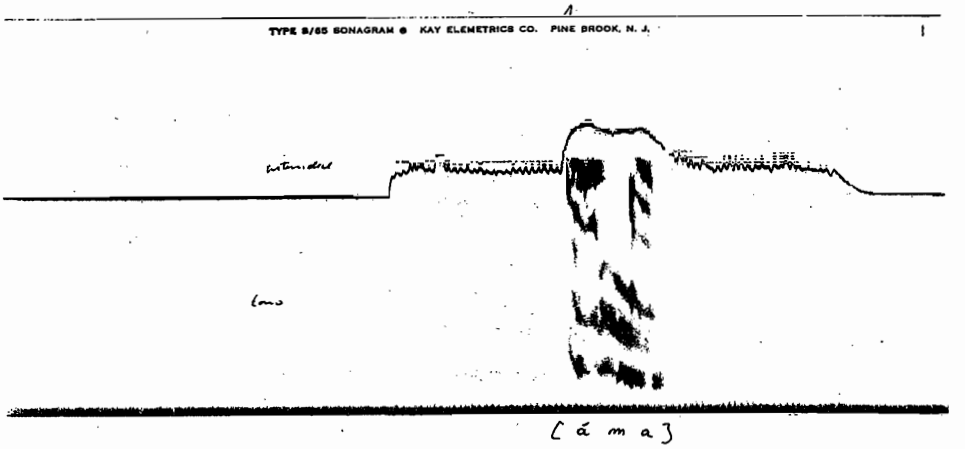
kántau	*sústau*
ólgau	*gústau*
fúndau	*disgústau*
kúxau	*apróbau*
akórdau	*...etab.*

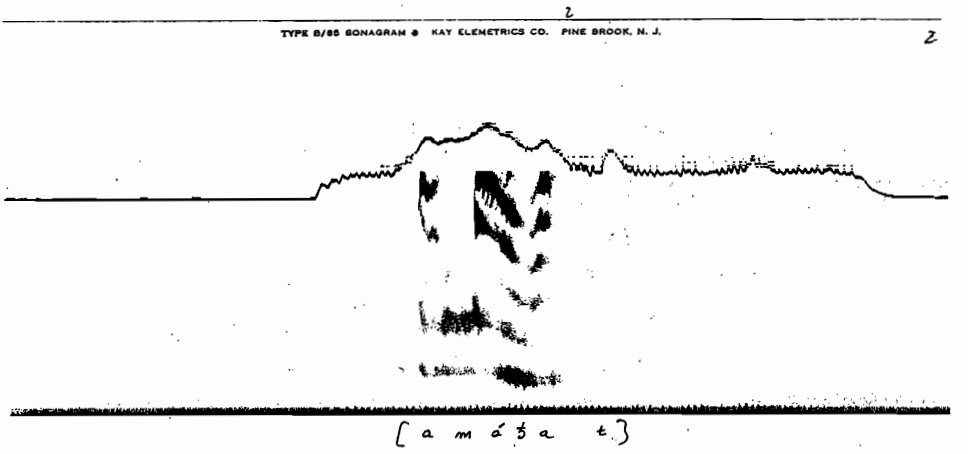
Kasu honetan ez da nagusitu erdararen azentoa eta berriro jo dugu Talde Fonikoaren azento paroxitonorantz, izan ere hori bait da Zeberioko joera nagusia.

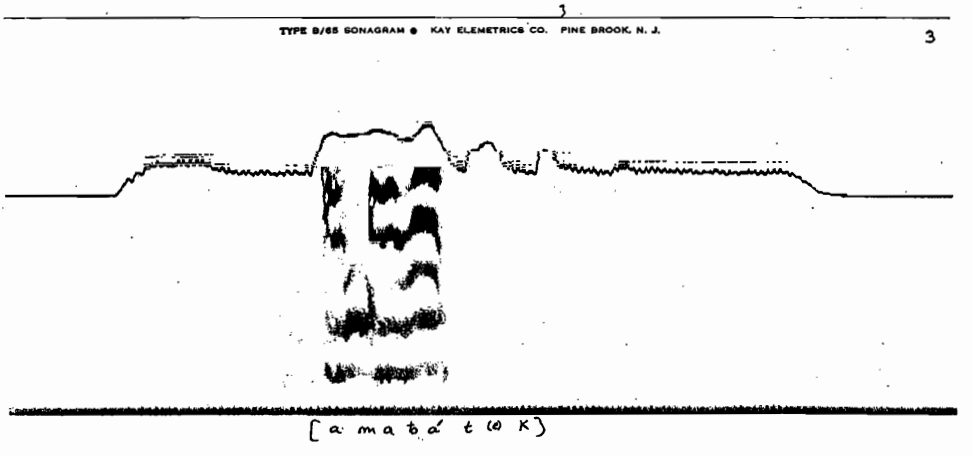
Bibliografia

Altube, S., 1932, *El acento vasco,* Bilbo.
———, 1934, *Observaciones a la Morfología de Azkue,* Bilbo.
Azkue, R. M.ª, 1931, "Del acento vasco en algunos de sus dialectos", *Euskera.*

———, 1923, *Morfología Vasca*, Bilbo.
Barandiaran, J. M., *Obras Completas*, Bilbo.
Basterretxea, J., 1974-75, "Estudios sobre la entonación vasca según el habla de Gernika" *FLV*.
Chomsky, N., Halle, M., 1968, *The sound patterns of English*.
Gaminde, I., 1982, "Butroiko euskara" *FLV*.
Gabel, H., 1921, *Elements de phonetique basque* (=*RIEV* 12)
Holmer, N., 1964, *El idioma vasco hablado*, San Sebastián.
———, 1968-69-77, "Apuntes vizcaínos" *ASJU*.
Izaguirre, K., 1966, "Ultzamako euskeraren gai batzuk" *BAP* XXII.
———, 1967, "Altsasuko euskeraren gai batzuk" *ASJU*.
———, 1970, *El vocabulario vasco de Aranzazu-Oñate* (=*ASJU* IV), San Sebastián.
Jacobsen, W.H., "Nominative-Ergative Syncretism in Basque" *ASJU* VI.
Lafon, R., 1955, "Observations sur la place de l'accent...
———, 1943, *Le Système du verbe basque au XVIème siècle*, Bordeaux, 2. arg. Donostia-Baiona 1980.
Larramendi, M., 1729, *El imposible vencido*, Salamanca. Facsimila, Donostia 1978
———, 1745, *Diccionario Trilingüe*, San Sebastián, 2.ª arg. 1853.
Larrasquet, P. J., 1927, *Action de l'accent sur l'évolution des consonnes ....*, París.
Laspiur, I., 1979, "Azentu diakritikoa eibarko euskaran" *Euskera*.
Lizarraga, J., 1979, *Doctrina Christioaren Catechima*, J. Apezetxearen arg., Bilbo.
Mitxelena, K., 1957-58, "A propos de l'accent basque" *BSL*. Orain *SHLV*-n.
———, 1964, *Textos Arcaicos Vascos*, Madrid.
———, 1972, "A note on Old Labourdin Accentuation" *ASJU*. Orain *PT*-n.
———, 1976, "Acentuación altonavarra" *FLV*. Orain *PT*-n.
———, 1977, *Fonética Histórica Vasca*[2], Donostia.
Navarro Tomas, T., 1923, "Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica".
———, 1925, "Pronunciación guipuzcoana".
Prai Bartolome, S. T., 1816, *Icasiquizunac*, Iruñea.
Pujana, O., 1976, *Oletako euskal aditza*, Gasteiz.
Quilis, A., 1981, *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid.
Rotaetxe, K., 1978, *Estudio estructural del euskara de Ondarroa*, Durango.
Salaburu, P., 1984, *Hizkuntz teoria eta Baztango Fonetika eta Fonologia*, Bilbo.
Txillardegi, 1984, *Euskal azentuaz*, Donostia.
Ubillos, J. A., 1785, *Christau doctriñ berri-ecarlea*. (J. Otaegik aztertua, *FLV* 1982).

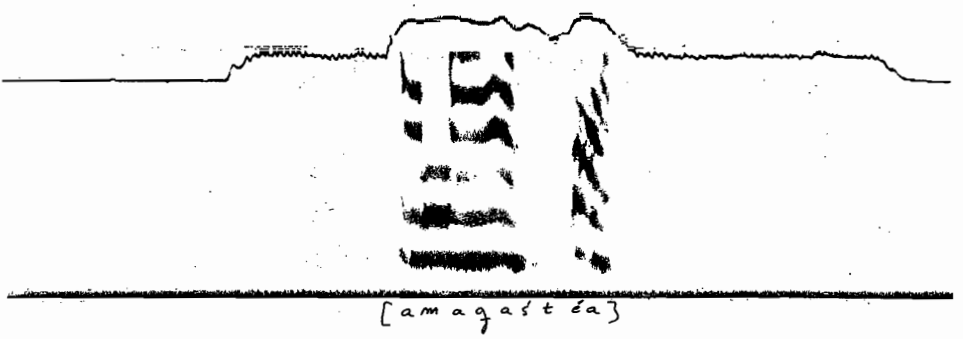

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
1
[á m a]


TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
2
[a m á ʧ a t]


TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
3
[a: m a ʧ á t (ə K]

4

TYPE 8/55 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J. 4

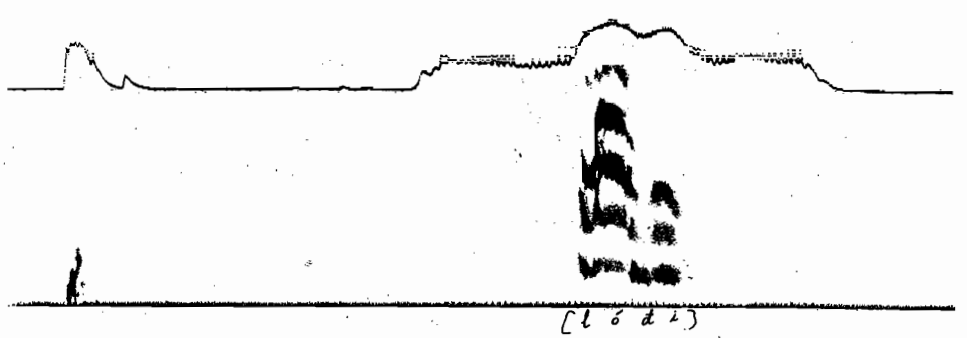


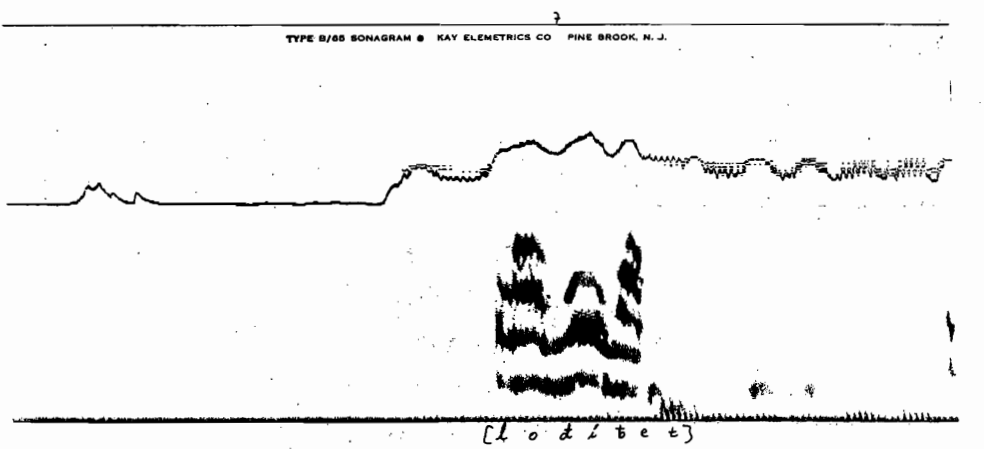
5

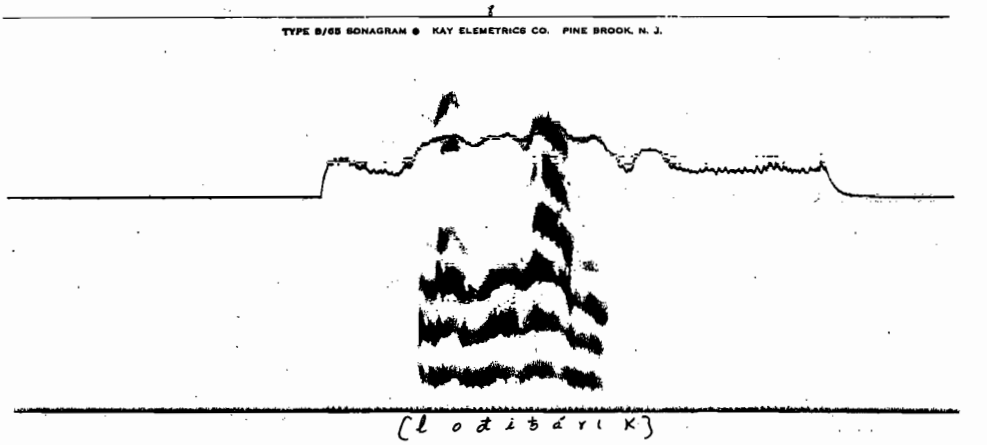
TYPE 8/55 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

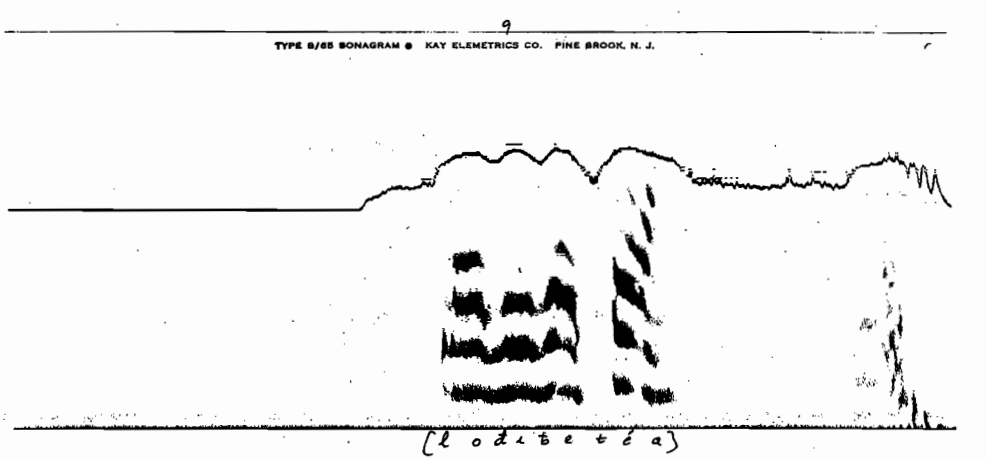
6

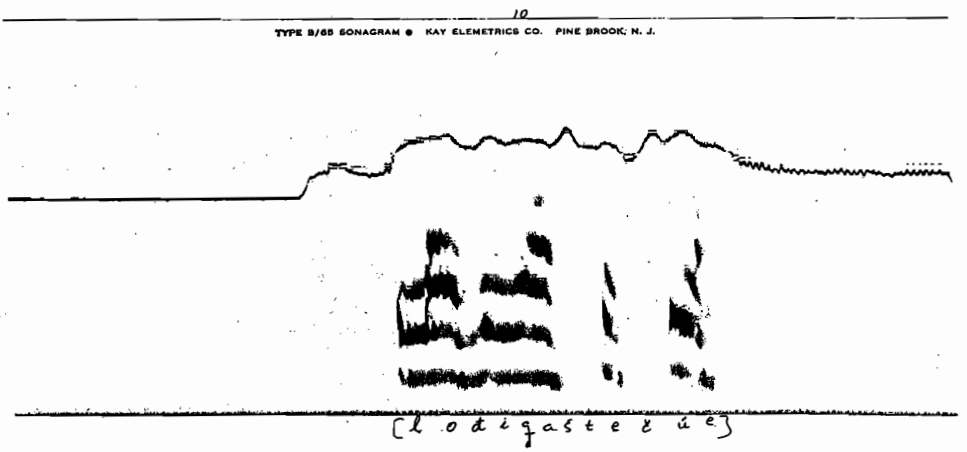
TYPE 8/55 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

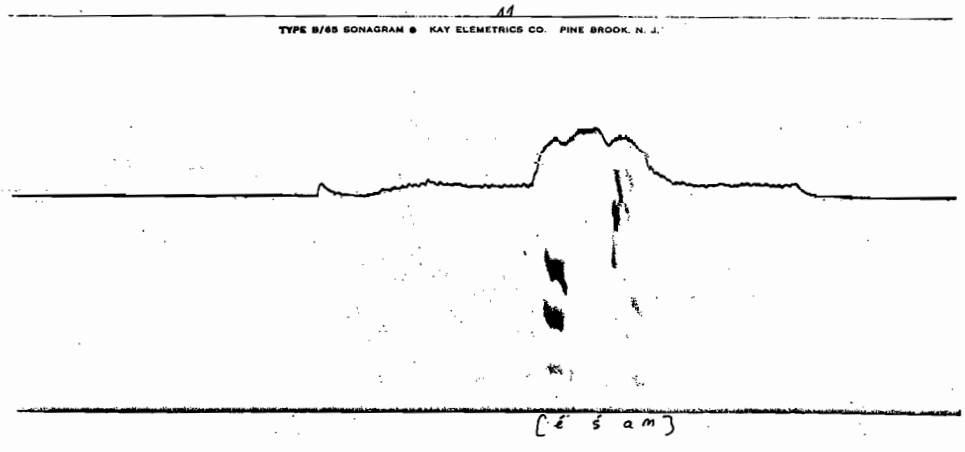


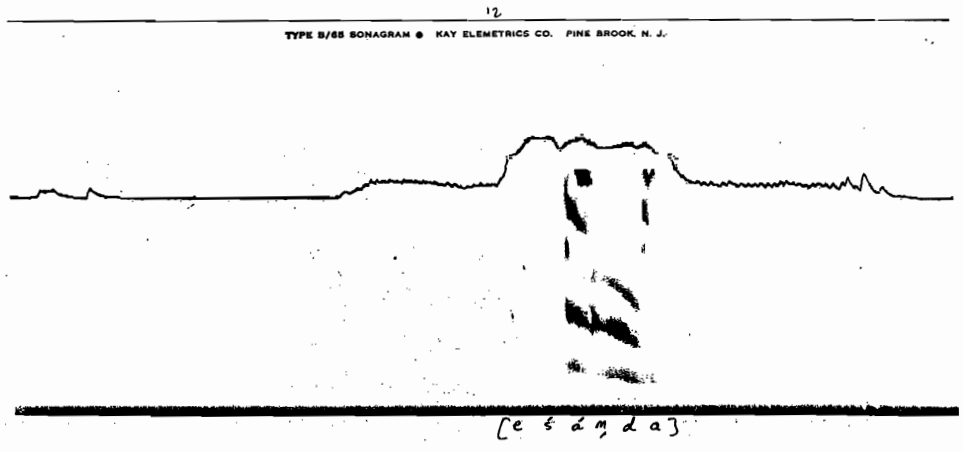

TYPE 8/66 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO PINE BROOK, N. J.
[l o d i b e t]


TYPE 8/66 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[l o d i b á r i K]


TYPE 8/66 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[l o d i b e t é a]


10
TYPE 5/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[l o d i g a s t e ɛ ú e]


11
TYPE 5/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[é ś a m]

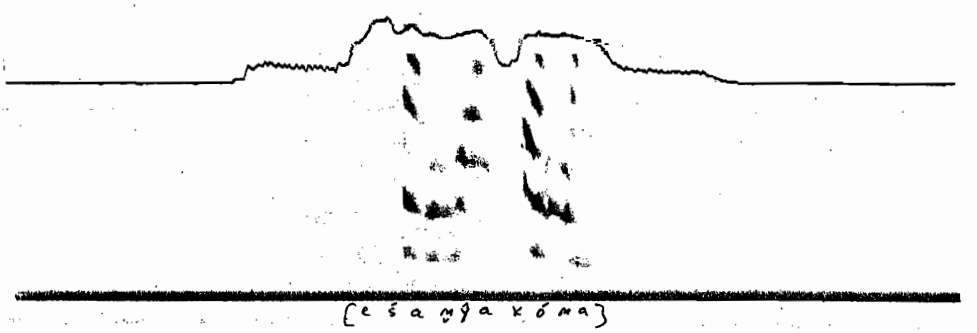

12
TYPE 5/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[e ś á m̨ d a]

13

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

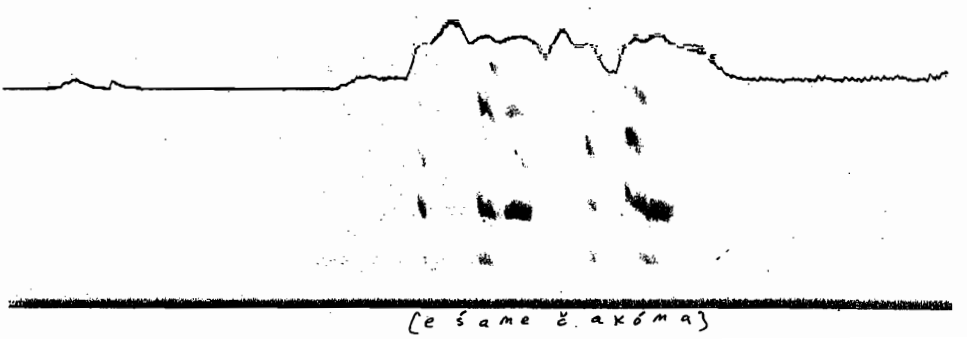
14

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



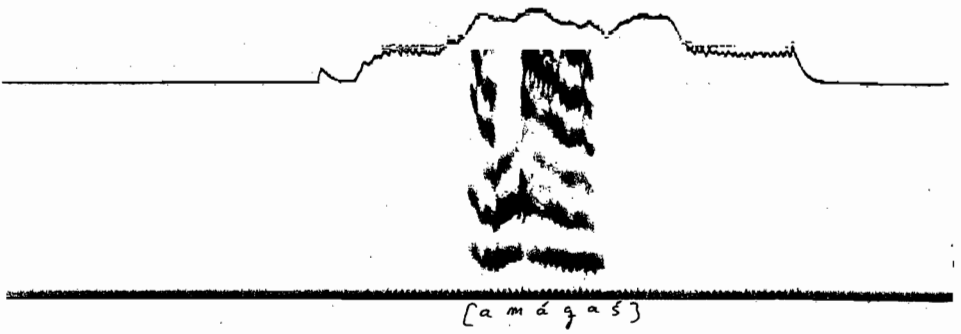
15

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



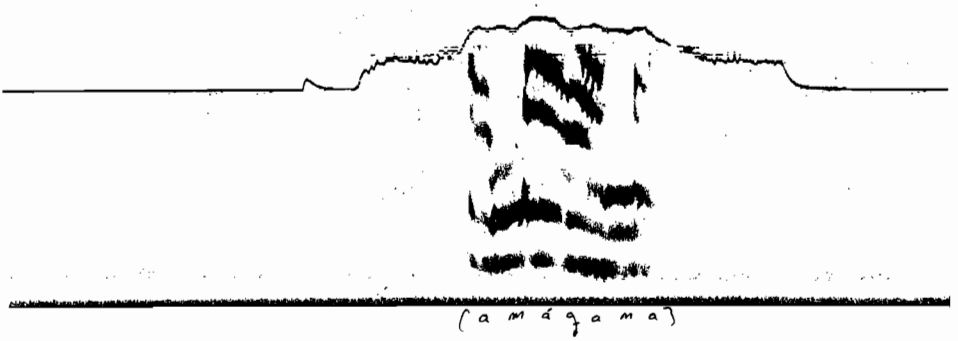
17

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



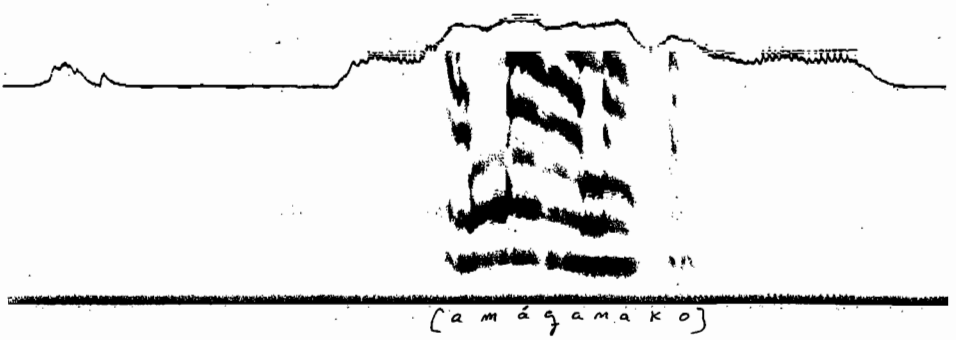
18

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



19

TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



20

TYPE 8/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

[a m á ga m a ko c a t]

21

TYPE 8/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

[á m a k]

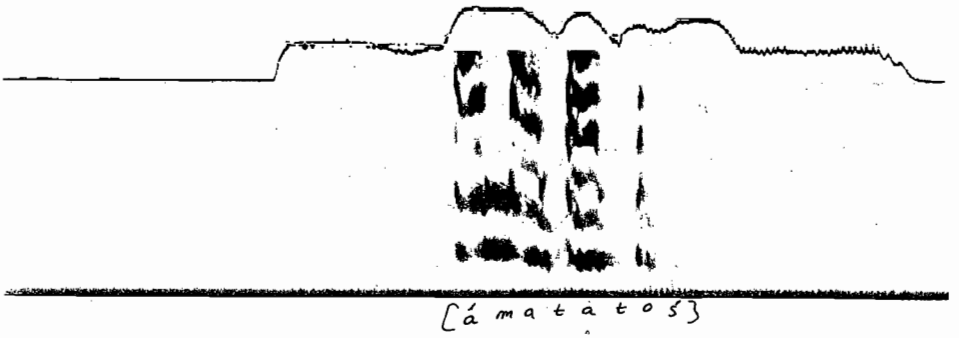
22

TYPE 8/65 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

[á m a k a s]

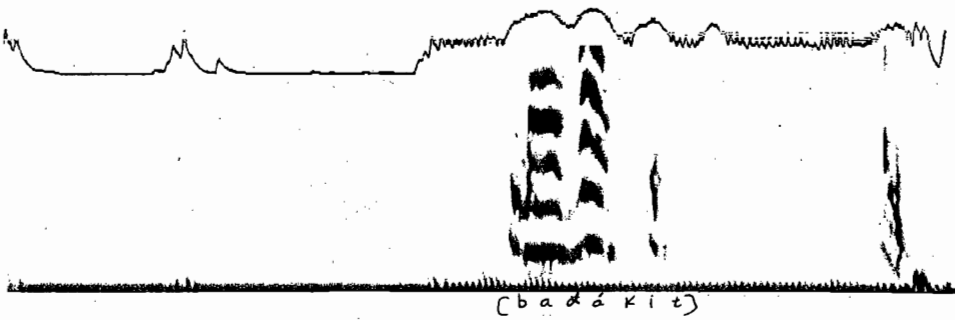
23

TYPE 8/68 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



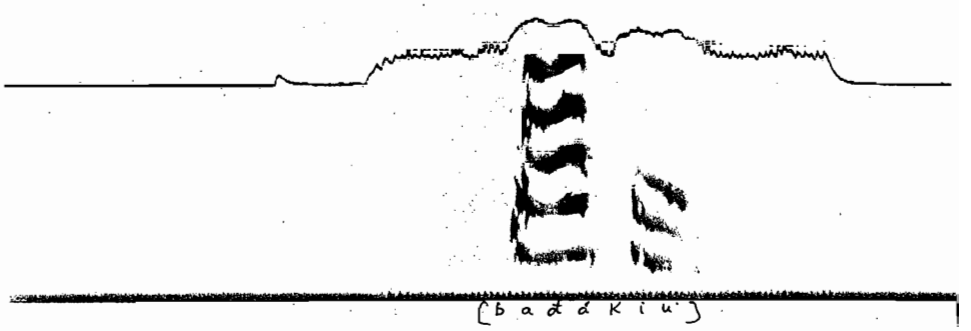
24

TYPE 8/68 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



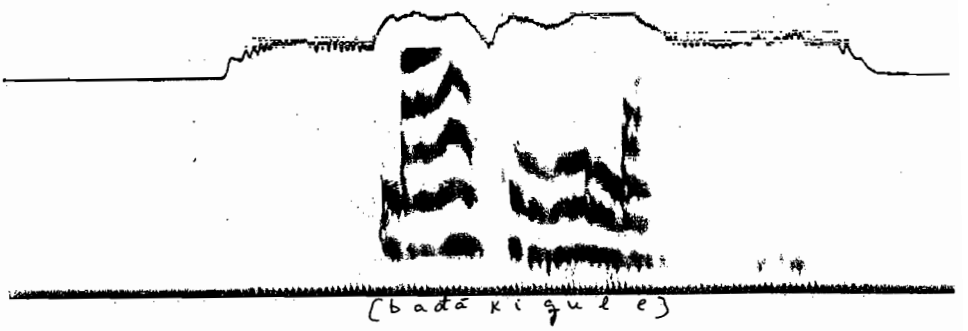
25

TYPE 8/68 SONAGRAM ® KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



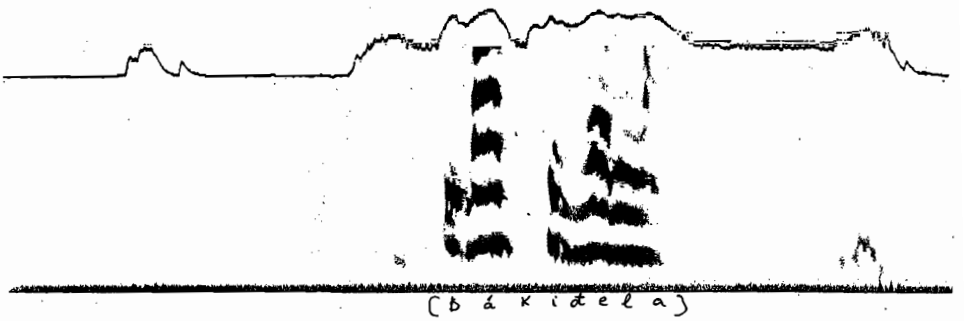
26

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



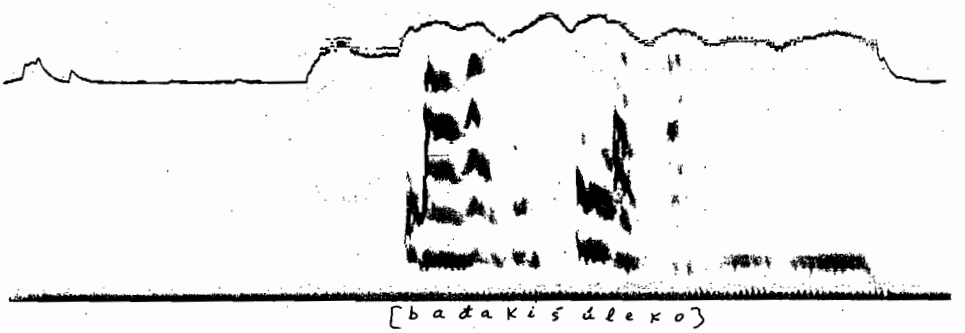
27

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



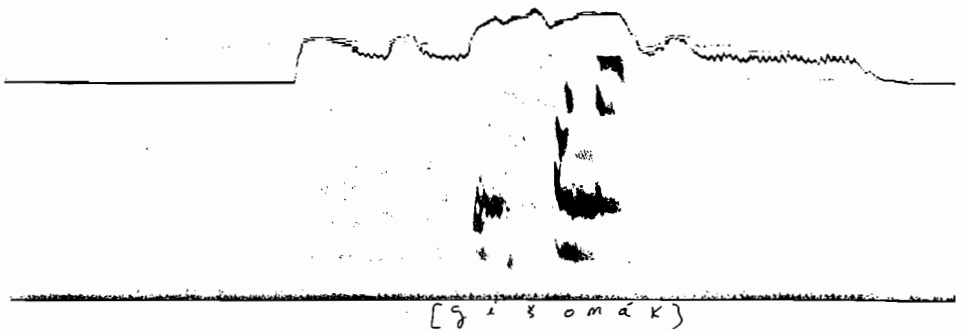
28

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



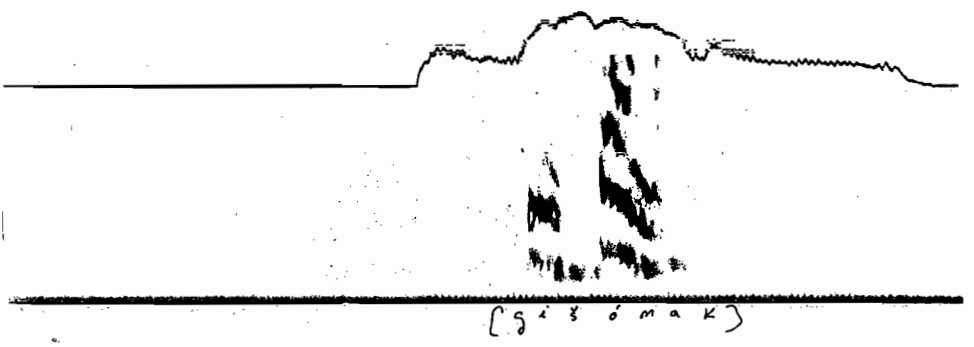
29

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



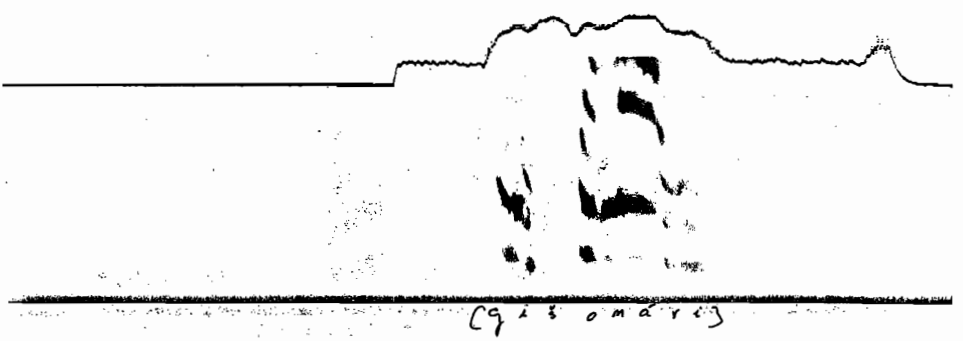
30

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



31

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



32

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

[g i ʂ ó m a ri]

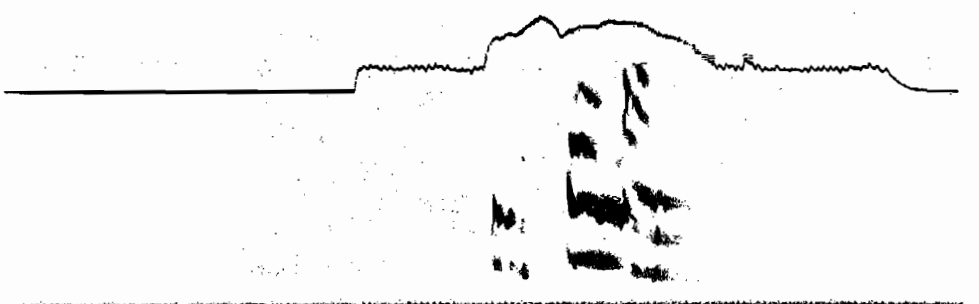
33

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

[g i ʂ o m ā m]

34

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.



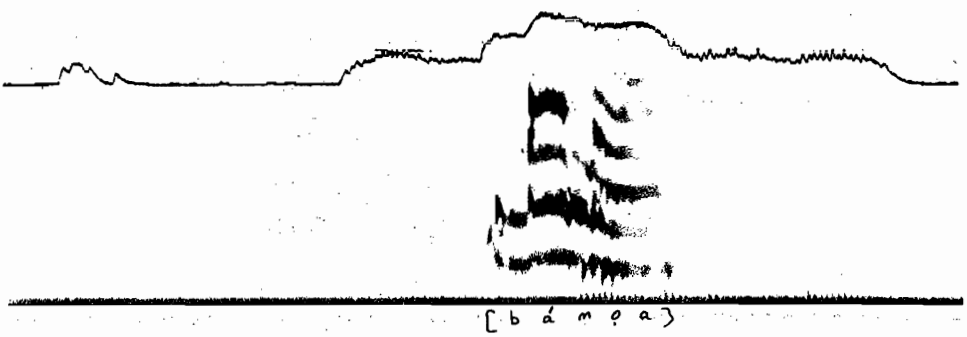
[g i ʂ ó m a m]

35

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

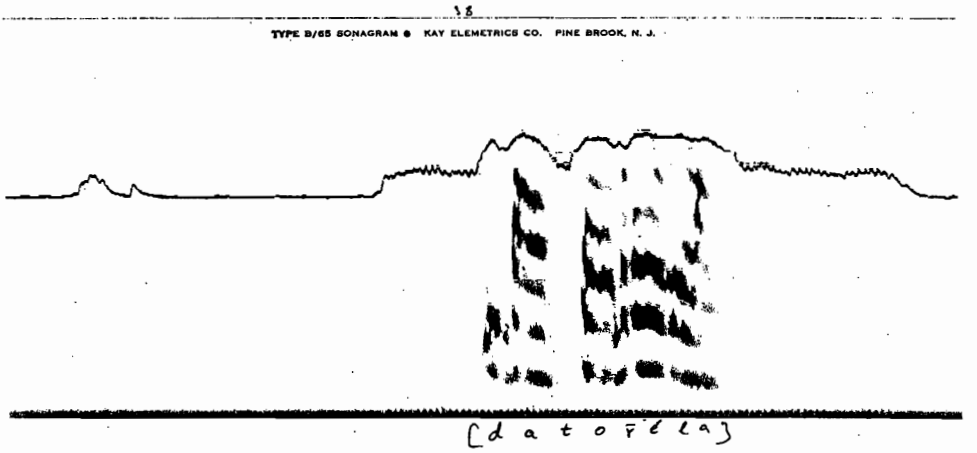
36

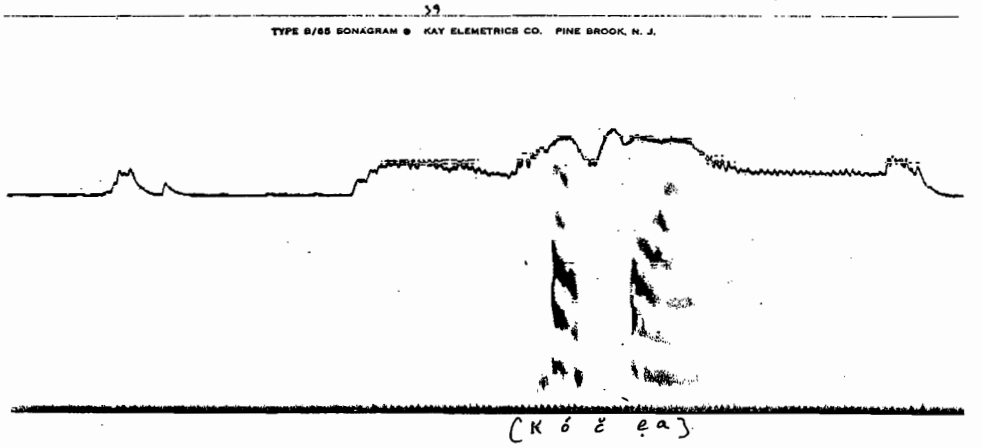
TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.

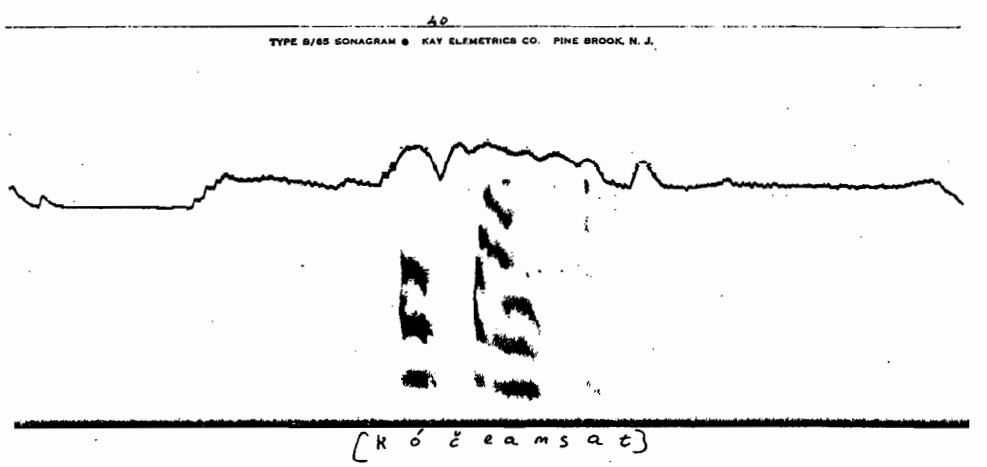


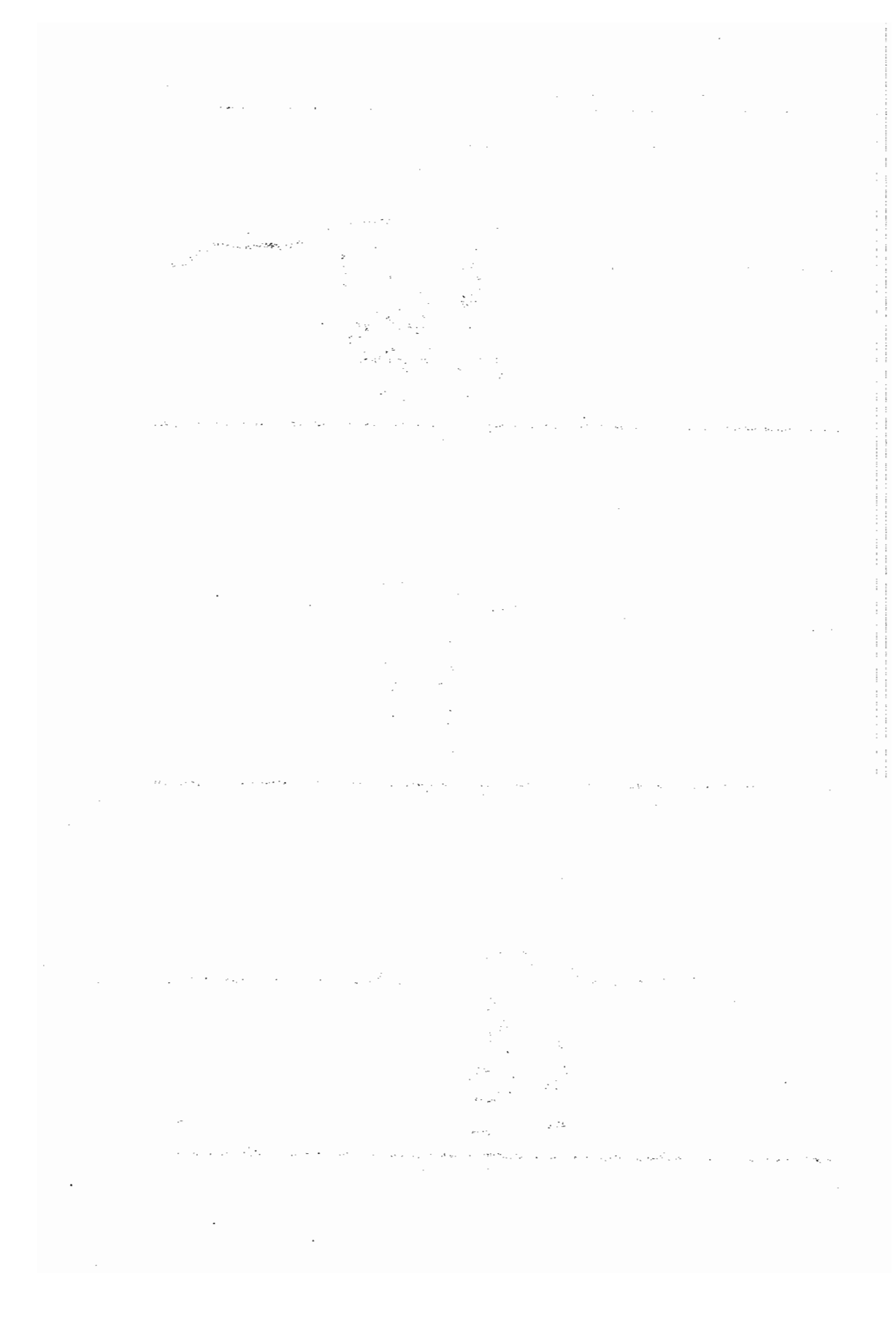
37

TYPE B/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.


TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[d a t o r̄ é l a]


TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[k ó č ẹa]


TYPE 8/65 SONAGRAM ● KAY ELEMETRICS CO. PINE BROOK, N. J.
[k ó č ea m s a t]



Deux suffixes capricieux: *-pen* et *-men*

RUDOLPH P. G. DE RIJK
(UNIVERSITÉ DE LEYDE)

Préambule

La présent travail s'inscrit dans le cadre de la morphologie, synchronique aussi bien qu'historique. Je me propose d'étudier le comportement des éléments de dérivation *-pen* et *-men,* tout d'abord dans l'usage littéraire actuel, mais aussi, quoique d'une façon plus rudimentaire, dans la tradition antérieure. Cette étude, qui touche ainsi directement la lexicologie, frôle aussi la phonologie, car elle s'efforce de montrer comment le problème que pose la distribution des formes *-pen* et *-men* se laisse résoudre au moyen de certains processus phonologiques, notamment d'assimilation et de dissimilation.

Dans la seconde partie du travail, je ferai part au lecteur du matériel historique que j'ai réuni en vue de l'analyse diachronique ébauchée dans la première partie. Ce matériel, assez copieux, embrasse la période qui s'étend des premiers textes connues jusqu'à l'oeuvre de Duvoisin.

Au risque de paraître imbu de vanité, j'aimerais remarquer qu'une étude de ce genre ne semble guère hors de propos et pourrait même comporter une certaine utilité. Dans l'usage littéraire actuel, les suffixes *-pen* et *-men* sont entièrement productifs, témoin nombre de mots nouveaux tels que, par exemple, *aplikapen* 'application', *balioztapen* 'évaluation', *desbiderapen* 'déviation', *deskribapen* 'description', et pour *-men*: *mintzamen* 'faculté de language', joli terme créé vers 1972 par Txillardegi afin d'exprimer la même réalité pour laquelle, en 1785, le père Ubillos inventa le terme *hitzmen* 'parole', désignation, à coup sûr, bien moins appropriée. Or, si l'emploi de ces suffixes dans la langue littéraire est assez courant, on n'en constate pas moins une certaine hésitation quant à la question de savoir quelle est la forme correcte à utiliser dans des cas concrets. Quand on a besoin des termes pour 'confession' et 'pardon', faut-il écrire *aitormen* et *barkapen* avec les deux volumes de *Diccionario general y técnico* de Luis María Múgica Urdangarin, ou, au contraire, *aitorpen* et *barkamen* avec le *Hiztegia 80* de Xabier Kintana et collaborateurs?

Ainsi surgit la question des normes. Et puisque les normes de la langue littéraire de nos jours tendent à s'inspirer largement de celles d'un passé encore proche, il s'ensuit qu'une meilleure connaissance de l'usage des écrivains classiques ne saurait apporter que des bénéfices aux auteurs contemporains.

C'est à dessein que je me suis décidé à traiter ce thème à cette occasion précise. En voici la raison: La lexicologie, la phonologie, la perspective diachronique, et le souci de normalisation des moyens d'expression en vue de la création d'une langue litté-

raire basque digne de ce nom, voilà en somme les constantes de la longue activité professionnelle de notre maître Koldo Mitxelena, dont le destin terrestre s'accomplit l'année dernière. C'est pourquoi j'ose espérer que cet essai, malgré sa nature limitée, s'accorde parfaitement avec les intentions de ce recueil qui vise à honorer la mémoire de ce glorieux savant; tâche à vrai dire bien superflue, car son oeuvre est là, vaste et solide, lui rendant un hommage autrement magnifique que nous ne saurions le faire.

Et quant à nous, ses disciples, qui sommes appelés à continuer ses efforts et qui éprouvons à présent le besoin de nous rallier ensemble à l'aide de cette publication dédiée à la mémoire de ce maître inoubliable, qu'il nous soit permis d'exprimer ce voeu: Puissions-nous avoir double part de son esprit.

Première partie: Essai d'analyse

Imaginons un débutant sérieux —une de ces âmes hardies engagées à fond dans la voie ardue qui doit mener au titre glorieux d'euskaldunberri— imaginons ce débutant en train de feuilleter la plus récente traduction du *Nouveau Testament,* intitulé *Itun Berria. Elizen arteko Biblia* (1983). Dans cette version, excellente autant que je puis en juger, son oeil peut tomber sur le verset 12,17 de la première épître aux Corinthiens: *Gorputz guztia begi balitz, non entzumena? Eta dena belarri balitz, non usaimena?*

Si, par hasard, il préfère une version de provenance labourdine, il consultera le volume *Jordoni Paulo*, également publié en 1983, et faisant partie d'une traduction en cours de toute la Bible par Marcel Etchehandy et Robert Puchulu. La verset y est rendu de façon à peu près identique: *Gorputza osorik begi balitz, nun liteke entzumena? Osorik entzumen balitz, nun liteke usaimena?*

Si, par contre, il se passionne pour le dialecte biscayen —dialecte vivant, s'il en est— il est naturellement amené à manier l'impressionnante *Euskal Biblia* (1976) du prêtre d'Elorrio Jaime Kerexeta, où il trouvera sensiblement la même formulation: *Gorputz osoa begi ba'litz, nun egongo litzateke entzumena? Eta gorputz osoa entzumen (belarri) ba'litz, nun legoke usaimena?*

Cette petite experience[1] suffirait à elle seule pour prouver qu'à l'heure actuelle le suffixe *-men* dans le sens, disons, de 'faculté' est compris du Labourd à la Biscaye. Encore serait-ce dire trop peu, car de la popularité de ce suffixe dans la langue écrite de notre temps les preuves foisonnent, surtout dans les textes d'inspiration philosophique, tels qu'on les rencontre depuis 1956 dans la revue *Jakin.* Citons, à titre d'exemple, l'article intitulé *Ederraren Atsegina* du père carmélite Albizuri dans le n° 15, paru vers l'été de 1961, où se trouvent réunis dans un espace d'à peine cinq pages les mots *adimen, alkarmen, almen, entzumen, ezagumen, ikusmen* et *irudimen.*

Le n° de *Jakin* que je viens de nommer mérite d'ailleurs d'être signalé pour une raison bien plus éminente. C'est qu'il a l'honneur de contenir le début littéraire du célèbre écrivain Rikardo Arregi, penseur autant que journaliste, dont la mort prématurée, survenue en 1969, mit en émoi le Pays Basque entier. L'essai en question, qui

(1) Pour compléter la documentation, observons que les autres versions du *Nouveau Testament* que j'ai pu consulter ne font pas usage ici du suffixe -MEN. Ainsi l'*Itun Berria* (1980) de l'épiscopat basque traduit: *Gorputz guztia begi belitz, nola entzun? Eta gorputz guztia belarri balitz, nola usaitu?.*

Olabide: *Soin osoa begi ba'litz, zerez entzun? Soin osoa belarri balitz, zerez usaindu?.*

Duvoisin: *Gorphutz guzia begi balitz, non liteke adia? Dena adi balitz, non liteke usna?.*

Leizarraga: *Baldin gorputz gucia beguia bada, non içanen daençutea? baldin guciaençutea bada, non içanen da senditzea?.*

traite d'épistémologie, s'intitule "Balmes eta Kant jakinduriaren asieran". Indépendamment de l'intérêt philosophique, dont je ne peux être juge, ce texte nous intéresse vivement pour des motifs purement linguistiques. En effet, ce n'est pas seulement que, comme dans l'article d'Albizuri, on y rencontre nombre d'exemples du suffixe *-men*. Ce qui nous intéresse particulièrement, c'est que l'auteur y pose une opposition sémantique très nette entre les dérivés en *-men* et les dérivés en *-pen*, suffixe distinct que certaines autorités tendent à confondre avec le premier. Ainsi Arregi distingue clairement *ezagumen* 'cognition' (c.-à-d. la faculté de connaissance) et *ezagupen* 'notion' (c.-à-d. la connaissance qu'on a de quelque chose). Il distingue également *sentsumen* 'faculté des sens' et *sentsupen* 'perception sensorielle'. De même pour *entendimen* et *entendipen*, qu'il sépare ainsi: "Entendimena entendipenen sustraia da. Entendimenak entendipenaren bitartez gauzaren sustraia irakurtzen du." À l'aide du petit vocabulaire imprimé à la fin du numéro (p. 88), même notre débutant arriverait à traduire ces lignes, qui veulent dire: L'entendiment est la base des intellections. L'entendement perçoit l'essence de l'objet au moyen de l'intellection.

Des telles lectures, qu'on pourrait multiplier à souhait, sont taillées à la perfection pour aiguiser la curiosité de notre basquisant en herbe. Aussi décide-t-il de s'adresser aux grammaires basques pour mieux s'orienter dans la matière, espérant qu'à leur aide il parviendra à élaborer des vues claires et nettes sur l'emploi et la valeur des deux suffixes.

Dès qu'il se met en cours de réaliser ce programme, notre débutant studieux découvre un état de choses assez décevant. Les grammaires qu'il consulte ne font aucune mention de ces suffixes, ou si elles en parlent, ne se montrent guère à la hauteur de leur tâche.

Pour que le lecteur puisse se rendre compte lui-même des limitations de la tradition grammaticale à cet égard, je m'en vais rappeler ici les principaux témoignages que fournissent les grammaires basques. Je me limiterai à les transcrire sans commentaire. Les critiquer un par un serait assez facile, mais entraînerait nombre de répétitions inutiles et anticiperait fâcheusement sur l'analyse que j'aurai à proposer par la suite.

Nous commencerons la liste par le témoignage d'Arturo Campión, qui est, à ma connaissance, le premier en date à s'occuper de nos suffixes. Son explication est contenue dans ce grand monument de la bascologie espagnole du dix-neuvième siècle, sa *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua Euskara*, publiée en 1884. Je traduis:

> MEN: veut dire 'puissance, pouvoir, juridiction'. Il sert à former des noms qui indiquent 'la capacité', soit au sens propre, soit au sens figuré; par exemple: *eskumen* 'poignée', d'*esku* 'main'; *ahomen* 'bouchée', d'*aho* 'bouche'; *baimen* 'approbation', de *bai* 'oui'; *ichodomen* 'espoir', d'*ichodon* 'espérer'; *idurimen* 'imagination', d'*iduri* 'imaginer'; *sinismen* 'foi' de *sinistu* 'croire' et MEN. (I, p. 151)
>
> PEN: sert pour former des substantifs avec des noms verbaux; par exemple: *erospen* 'achat', d'*erosi* 'acheter'; *iduripen* 'soupçon', d'*iduri* 'sembler'; *oroipen* 'souvenir', d'*oroitu* 'se souvenir'; *hastepen* 'début', de *hasi* 'débuter' et PEN (I, p. 157)

Suivant la ligne chronologique, nous arrivons chez le célèbre abbé Resurrección María de Azkue, duquel je cite d'abord l'*Euskal-izkindea (Gramática Eúskara)* publiée en 1891, ouvrage qu'il appelait plus tard son péché de jeunesse.

MEN, PEN. Exprime ordinairement une opération continue de l'homme: c'est l'acte même issu de l'homme. Lorsque les actions de l'homme restent en soi-même, *men* est ordinairement comme *facultad, potencia* du Castillan et *almen* basque.

Irazmen+a = *Iraztea* (erakina) = 'agglutination'. -*Itxaromen (itxaropen)* = 'espoir'.

Atalmen+a = 'division (la)' = *ataldutea* ou 'le diviser'. -*Gogamen* = 'pensée'.

Ondamen = 'ruine, perdition'. -*Adimen* = 'discernement', au dire du frère Uriarte.

Sinismen = 'foi, croyance'. -*Baimen* = 'permission ou approbation'.

Parkamen = 'pardon, indulgence'. -*Argimen* = 'preuve', selon le père Larramendi.

Pour savoir encore quand *men* est 'faculte', il faut que je présente quelques exemples.

Almen = 'puissance, faculté de pouvoir'. -*Oroimen* = 'mémoire, faculté de ser rappeler'.

Ikusmen = 'vue, vision, faculté de voir'. -*Irudimen* = 'imagination, faculté'.

Entzumen = 'Ouïe, audition, faculté d'ouïr'. -*Usaimen* = 'odorat, faculté de sentir'.

Ikusmen = 'tact, faculté de toucher'. (*Euskal-izkindea*, p. 60)

Tura et *men* sont semblables, mais *men* indique opération et mouvement intellectuels, *tura* opération et moúvement réels. (*Euskal-izkindea*, p. 61)

En 1905, dans son *Dictionnaire Basque-Espagnol-Français (DBEF)*, le même auteur s'exprime en ces termes:

-*Men*, suffixe dérivatif de noms verbaux. Ce mot dénote tout simplement l'action, et avec certains verbes il indique même une certaine puissance. Cette deuxième acception n'est pas aussi courante que la première. Ce suffixe admet trois variantes: -*mendi*, -*mendu*, -*pen*. Il n'est pas possible, à ce qu'il semble, d'établir une différence essentielle entre les quatre. Il fait sans doute partie d'un grand nombre de mots que -*mendi* et -*mendu*. *aipamen* (AN,G), *Aiphamen* (BN,, L, S) 'mention'. *Eramen* (B-mu) 'insistance', 'obstination'. *Galmen* (AN, BN, G, Ur. *Ex* xxxiv-12, L,...), 'perdition'. *Ondamen* (G), 'ruine'. *Pairamen* (BN, L), 'souffrance'. *Entzumen* (?): 'ouïe', 'sens auditif'. *Ikusmen* (B, Mog., G): 'vue', 'puissance visuelle'. *Irudimen* (B?, G), 'imagination'. (*DBEF*, II, p. 28-29)

-*Pen* (c), suffixe dérivatif du nom verbal, qui signifie l'action. *Erospen* (c), 'achat'. *Irakaspen*, 'enseignemen' (Joan. *Saind.* I-16-31) *Iraupen* 'durée'. (*Per. Ab.* 207-21) *Luzapen*, 'retard'. (Ur. *Gen.* xliii-10.) *Oroipen* (AN-arak-oy, G), 'souvenir'. *Salpen*, 'vente'. (Duv. *Labor.* 41-14.) (*DBEF*, II, p. 162)

Il est curieux de noter que, vingt ans plus tard, l'abbé Azkue, dans aucune des 1080 pages de sa grande étude *Morfología Vasca*, ne se réfère plus à la forme -*pen*. Que cette omission soit volontaire ou non, nous l'ignorons. De toute façon, il n'existe plus pour lui que la forme -*men*, qu'il explique ainsi:

Men. Suffixe important qui forme des noms verbaux dans deux acceptions distinctes: a) d'acte, b) de puissance, la seconde étant moins étendue. (*Morf. Vasca*, p. 68)

Là-dessus, l'abbé Azkue donne non moins de 44 exemples de la première acception, puis continue en affirmant ceci:

Dans l'acception de puissance ("potencialidad") il (c.-à-d. *men*) jouit de moins de popularité et n'intervient que dans peu de mots. *Entzumen* (B, G) 'ouïe', 'sens

auditif'; *ikusmen* (B, G), *ekusmen* (R) 'vue', 'faculté visuelle'; *irudimen* (B? G) 'imagination'; *naimen* (?) 'volonté'. (*Morf. Vasca,* p. 69)

Le successeur de l'abbé Azkue à la présidence de l'Académie Basque, l'ingénieur Ignacio Maria Echaide, était l'auteur de plusieurs ouvrages compétents sur la langue basque. À défaut de la première édition, qui est introuvable, je citerai la deuxième édition, corrigée et notablement augmentée, de son livre *Tratado de Sufijación, Prefijación y Composición en el Idioma Euskaro,* qui est de 1932.

> Suffixe *men.* Dans notre opinion c'est le même suffixe étranger *mendu* ou *mentu,* et la preuve c'est que beaucoup de mots prennent indistinctement l'un ou l'autre suffixe. Ex. *baimen* = *baimendu* = 'consentement', *barkamen* = *barkamendu* = 'pardon', *begiramen* = *begiramendu* = 'considération', *luzamen* = *luzamendu* = 'délai'. *nahasmen* = *nahasmendu* = 'confusion'.
>
> Il faut tenir compte du fait que *men* est un mot qui est en usage dans tous les dialectes excepté le biscayen et le guipuzcoan et signifie 'puissance', 'pouvoir', 'libre choix' ("arbitrio"), 'portée' et peut s'employer avec ce sens en composition, comme sera expliqué dans la cinquième partie. (*Tratado,* p. 175).
>
> Suffixe *pen.* S'unit aux adjectifs verbaux pour indiquer un acte et équivaut à la terminaison castillane *on.* Se trouve dans tous les dialectes. On peut se demander si ce suffixe *pen* ne serait une variante du *men* que nous avons réputé d'origine latine. (*Tratado,* p. 190).

Echaide termine la section en donnant onze exemples de mots en *-pen: atzerapen* 'retard', *aurrerapen* 'progrés', *auspen* 'rupture', *berrerospen* 'rédemption', *biurpen* 'conversion', *egopen* 'séjour', *ikuspen* 'vision', *galpen* 'perte', *ondapen* 'ruine', *sinispen* 'croyance', *irixpen* 'arrivée'.

Dans son chapitre sur la composition, Echaide écrit encore:

> *men.* Signifie 'puissance', 'pouvoir', 'libre choix' ou 'portée'. L. Mendizabal, dans son vocabulaire, fait observer très correctement qu'il ne faut pas le confondre avec le suffixe *pen* qui indique l'acte:
>
> | | |
> |---|---|
> | *irudi* = 'ressembler' | *irudi-men* = 'imagination (faculté)' |
> | | *irudi-pen* = 'imagination (acte)' |
> | *aditu* = 'entendre' | *adi-men* = 'intelligence' |
> | | *adi-pen* = 'acte d'entendre' |
>
> (*Tratado,* p. 273).

L'abbé Pierre Lafitte, dont la *Grammaire basque* vise à décrire la navarro-labourdin littéraire, se borne à remarquer ceci:

> *-men, -pen, -tzapen, -mendu,* servent à former des termes abstraits. Ex.: *aiphatu,* 'citer'; *aiphamen,* 'citation'; *orhoitu* 'se souvenir'; *orhoipen, orhoitzapen* 'souvenir'; *erakutsi* 'montrer'; *erakuspen* 'indication'; *erakatsi* 'enseigner'; *erakaspen* 'enseignement'; *khechatu* 'inquiéter'; *khechamendu* 'inquiétude'. (*Grammaire basque,* édition revue, § 442.)

Mentionnons encore la *Grammaire basque pour tous,* confectionnée par l'équipe de Haize Garbia, livre plus récent (1978), où l'on peut lire dans le tableau de suffixes basques:

> -MEN action: *barka* ('pardon') = *barkamen* ('pardon, action de pardonner');
> *luza* ('moyen dilatoire') = *luzamen* ('délai, ajournement');

aipa ('mentionner') = *aipamen* ('mention').
faculté de l'âme: *orroi* ('se souvenir') = *orroimen* ('mémoire, souvenir');
irudi ('imaginer') = *irudimen* ('imagination').
(*Grammaire basque pour tous*, I, p. 266).

Et à la page 268 du même volume, nous lisons:

-PEN action: *eros* ('acheter') = *erospen* ('achat'); *ikus* ('voir') = *ikuspen* ('regard').

Et finalment, l'auteur de la *FHV*, parlant du rôle réduit du son *m* dans la morphologie basque, nous assure dans une petite parenthèse que *-men* est synonyme de *-pen*. (Voir *FHV*, 13, 8).

Après la lecture de toutes ces citations, qui représentent le meilleur que j'aie pu trouver, le lecteur ne sera pas surpris à apprendre que, terminée son enquête à travers les grammaires basques, notre débutant ne se sent en aucune manière satisfait. Bien que ces témoignages grammaticaux comportent tous une part de vérite, leur totalité ne lui permet point de former une représentation claire et distincte de la réalité linguistique qu'il aspire à connaître. Il y voit comme à travers d'un brouillard. Combien y-a-t-il donc ici de suffixes, et quel est leur sens précis?

Eh bien, s'il a de la peine à y voir clair, c'est qu'il y a une pièce qui manque. Aucun des grammairiens ne s'est avisé d'établir une distinction claire et nette entre le niveau morphologique et le niveau phonologique. Pourtant cela est indispensable. Il y a certes deux suffixes -PEN et -MEN, dont les sens restent à préciser. Seulement, l'unité morphologique -PEN est capable de se réaliser phonologiquement comme *-men*, et l'unité morphologique -MEN comme *-pen*. En d'autres termes, ce qui se passe, c'est que dans certains contextes phonologiques il y a neutralisation de la distinction formelle entre les suffixes -PEN et -MEN. Quels sont ces contextes, et à quoi se doit leur action sur la première consonne du suffixe, voilà ce qui nous reste à élucider.

Mais avant de nous pencher sur ces questions, il faudra d'abord analyser un peu les sens du suffixe -MEN, car là encore les grammaires que nous venons de parcourir sont loin de procurer toute la clarté désirable.

Le sens primaire du suffixe -MEN —et un des sens du mot indépendant *men*, là où il existe— est 'capacité', comme déjà l'a correctement observé Arturo Campión. Les premiers composés que nous en connaissions sont à base nominale: *ahamen* 'bouchée' et *eskumen* 'poignée'. Le mot *ahamen* se trouve déjà dans les proverbes de Zalgiz (Sauguis) (n° 17), dans le Nouveau Testament de Leizarraga (Jn 13, 26 et 13, 30), dans le *Gero* d'Axular (Ch. xlix, p. 625), et dans Oihenart (0 245). Le mot *eskumen* est également dans Axular: *eskumenak edo eskutarak* (Ch. lvii, p. 748). Le second sens que rapporte Lhande 'portée de la main' est plus récent et provient sans doute d'une réduction phonétique de la forme locative *eskumendean* à *eskumenean*. Les composés à base verbale sont bien plus nombreux. Ils désignent la capacité ou la possibilité par rapport à l 'action du verbe. Je me sers à dessein du terme *capacité* plutôt que de celui de *puissance* ou de *faculté*. C'est qu'il nous permet de rendre compte d'exemples comme *hedamen* 'extension', 'étendue' de *hedatu* 'étendre' (*lurraren hedamen guciaren gainean* 'sur toute l'étendue de la terre', Leizarraga, *Apost. Acteac*, 17, 26), ou *helmen* 'portée' de *heldu* 'arriver', 'atteindre' (*ezpataren helmenetik* 'de l'atteinte de la glaive', Duvoisin, *Biblia*, Job 5, 20), où il n'est pas question de faculté, mais d'une capacité d'ordre purement physique. Bien sûr, cela n'empêche nullement que pour la grande

majorité des verbes nous aurons affaire à une capacité qui est ancrée dans un sujet, capacité qu'on appelerait communément une faculté. Les dérives[2] qui suivent en sont des exemples évidents:

adimen: 'raison', 'intelligence' (*Aditu, Adimena, Entender, Inteligencia*, Mogel, *Verba batzuben adividia*, à la fin de son ouvrage *Confesiño ona*, Vitoria, 1803.)

ahalmen: 'puissance', 'pouvoir' (Larramendi, *DT*, v. poder, fuerzas, poderío, potencia, Cat. Burgos : *animaren potenciac, ahalac, edo almenac* (p. 42), Cardaberaz, *Cristauaren Bicitza: almen edo potencia* (p. 89), pour plus de documentacion, voir le *DGV*).

asmamen: 'ingéniosité' (Bera, Lopez Mendizabal (1916): facultad de inventar, inventiva, ingenio, genio, d'où Lizardi, *Itz-lauz*[2], p. 82, cf *DRA*).

aukeramen: 'libre arbitre' (Eguzkitza, *Gizarte*, p. 15, 102, cf *DRA*).

dastamen: 'faculté gustative' (Première mention en 1957, selon le *HLEH*).

entzumen: 'faculté auditive' (Ubillos, *Christau...*, p. 80. (1785)).

eragimen: 'impulsion', 'influence' (analogue à *hedamen*; Employé par Terese Deunaren Pi Aba dans *Antz-Bidea*, p. 297 (1926), cf. *DRA*).

ernalmen: 'fécondité' (*Kristau Bidea*, p. 413 (1975)).

ezagumen: 'faculté cognitive' (Guerrico, *Cristau Doctriña...* I, p. 394: *adimentua, edo ezagumena*).

gozamen: 'usufruit', 'possession' (Larramendi, *DT*: 'deporte, diversión, holgura, socrocio, delectación, usufruto'. Déjà Pouvreau, *Imit.* IV 1, 11).

hitzmen: 'faculté de parole' (Ubillos, *Cristau...*, p. 80 (1785)).

ikasmen: 'capacité intellectuelle' (Selon de *DBEF* 'étude' (B, Ast.)).

ikusmen: 'faculté visuelle' (Ubillos, *Christau...*, p. 80 (1785)).

irakurmen: 'faculté de lecture' (Elgoibarko Euskara Mintegia, *Euskal Hizkuntza eta Literatura*, p. 8).

irudimen: 'imagination' (un des sens du *DBEF*, avec la note B?, G).

mintzamen: 'faculté de langage' (Txillardegi, *Hizkera eta Pentsakera*, p. 8 (1972)).

nahimen: 'volonté' (*naimen edo borondate oso-osoarekin*, Mendiburu, *Otoitz-gai* II, p. 15, 2me éd. p. 22, cf. *DBEF*).

oharmen: 'conscience', 'attention' (Mendiburu, *Otoitz-gai*, II, p. 191, cf. *DBEF*).

oroimen: 'mémoire' (Ubillos, *Christau...*, p. 200: *oroizmen, edo memoria*; Guerrico, *Cristau Doctriña...*, I, p. 394: *memoria, edo oroimena*).

sentimen: 'faculté sensitive', 'sentiment' (*Corpus* 1977).

sormen: 'créativité' (*Corpus* 1977).

ugalmen: 'fécondité' (Supplément *DBEF*, p. 582; *Corpus* 1977).

ukimen: 'faculté tactile', 'toucher' (*Corpus* 1977).

ulermen: 'intelligence' (P. Múgica, *Dic. Cast. Vasco*, v. *inteligencia*; Corpus 1977).

(2) Comme les formes en -MEN s'emploient particulièrement en Guipuzcoa et dans la Biscaye, et que ces régions ont perdu d'assez bonne heure le mot indépendant *men*, je leur appliquerai dès ce moment l'appellationn de dérivés plutôt que de composés.

usaimen: 'odorat' (P. Múgica, *Dic. Cast. Vasco*, v. *olfato*).
zentzumen: 'faculté sensorielle' (*Corpus* 1977).

On s'étonnera peut-être que les mots *sinesmen (sinismen)* 'foi' et *itxaromen* 'espérance' n'aient pas été recueillis sur cette liste. La foi et l'espérance, ne constituent-elles pas aussi des facultés? On peut fort bien le soutenir. Quoi qu'il en soit, les dérivés *sinismen* 'foi' et *itxaromen* 'espérance' apparaissent assez tôt dans les textes religieux du Pays Basque péninsulaire. Le mot *sinismen* figure dans le catéchisme de Burgos: *fedea, sinismena* (p. 43), dans le livre du père Ubillos (p. 17, 20, 102, 119, 143, 148, 150, 172, ainsi que *sinistmen* p. 39, 43, et *sinitsmen* p. 49, 54), et dans le manuscrit du dictionnaire basque-castillan du père Larramendi: "*sinistanza, sinistea, sinismena*, 'creencia', 'fe', 'crédito'." (Dans le *DT*, on ne trouve que *sinistamen* 'artículo de la fé (principio de la fé)').

Le mot *itxaromen* 'espérance' ne figure nulle part dans l'oeuvre de Larramendi, mais il se rencontre dans l'ouvrage d'Añibarro *Lore-sorta espiritua (: ta Jangoicoagan icharomena* ... p. 183) datant de 1803, et une vingtaine de fois dans sa traduction du *Gueroco Guero* d'Axular. Dans son dictionnaire *Voces Bascongadas Diferenciales* on le trouve sous la forme *itxedomen* de son parler biscayen méridional.

De toute façon, la question de savoir si ces deux vertus théologales peuvent s'assimiler à une faculté de l'homme, pour intéressante qu'elle soit d'un point de vue philosophique, ne revêt pour nous qu'un intérêt académique. Car, ce qui est indéniable, c'est que la foi et l'espérance sont des dispositions de l'esprit. Or, on constate de la suffixe -MEN exprime tout aussi bien le sens de 'disposition' —de l'âme, de l'esprit, ou même du corps— que celui de 'capacité'. Que le contenu primitif du suffixe -MEN ait été suffisamment vague pour embrasser à la fois ces deux sens, ou qu'il faille postuler un élargissement ultérieur de sa signification originelle, c'est bien difficile à déterminer. Quant à moi, j'inclinerais plutôt vers la seconde alternative. Quoi qu'il en soit, les mots où -MEN indique une disposition de l'esprit, un etat de l'âme ou du corps, sont assez nombreux. On peut citer:

ahazmen: 'oubli', 'insouciance' (Guerrico, *Cristau Doctriña*, I, p. 138, II, p. 41: *azmen*, voir le *DGV*).
aitormen: 'reconnaissance' (Lardizabal, p. 10, Xenpelar p. 215, voir le *DGV*).
apalesmen: 'humilité' (*Prop.* 1897, cf. *DRA*).
aztoramen: 'consternation' (*Corpus* 1977, voir Sarasola, *HLEH*).
begiramen: 'circonspection' (Iztueta, *Guip. Kondaira*, p. 22, 28, 35, 99, 182, 211, 242. Voir aussi *DRA*).
dolumen: 'chagrin', 'douleur' (Maister, *Jesu-Kristen Imitacionia*, cf. *HLEH*, 266).
eromen: 'folie' (Anabitarte, *Poli*, p. 61, cf. *DRA*).
etsimen: 'désillusion', 'désespoir' (Guerrico, *Cristau Doctriña*, II, p. 128: *esperanzaren falta edo etsimena edo desesperazioa*... cf. *DRA*).
gozamen: 'jouissance' (Pouvreau, *Imit.* IV 1,11; Martin de Harriet, p. 376: *joüissance: goçamena*; Larramendi, *DT*: 'deporte, diveersión, holgura, socrocio, delectación, usufruto').
harrimen: 'étonnement' (*DBEF*, Ametzaga, *Hamlet*, p. 17; cf. *DRA*).
igurikimen: 'attente', 'espérance' (Duvoisin, *Biblia*, 30 fois, voir mon *appendice*).
itomen: 'suffocation', 'étouffement' (Voir *DBEF*, note: Bc, G).

itsumen: 'aveuglement' (Cardaberaz, *Cristauaren Bicitza*, p. 80; Mogel, *Confesiño ona*, p. 218, 290; Guerrico, *Cristau Doctriña*, I, p. 4, 193, 398, 408, 417, 445, etc.).
itxaromen: 'espoir', 'espérance' (Voir plus haut).
jabalmen: 'complaisance' (Duvoisin, *Biblia*, Ekl. 39, 23).
nahasmen: 'confusion' (Larramendi, *DT*: permixtion: *naasmena*).
pairamen: 'résignation', 'patience' (Maurice Harriet, Lhande).
sinesmen: 'foi', dérivé de *sinetsi (DBEF)*.
sinismen: 'foi', dérivé de *sinistu* (voir plus haut).
zoramen: 'ravissement', 'extase', 'folie' (Echeverria, *Ongui bizitzeco*, p. 165, cf. *DBEF*).

Comme j'ai affirmé plus haut, le suffixe -MEN peut se réaliser phonologiquement commen *-pen*. Il s'agit alors d'un changement phonétique, provoqué soit par assimilation, soit par dissimilation. (Voir *FHV*, 13,10).

Il y aura assimilation lorsque la base qui précède -MEN finit par une occlusive, car on sait qu'en basque une occlusive en contact avec *m* peut endurcir celui-ci en *p*. Un exemple qui nous intéresse particulièrement est fourni par Michelena, dont je traduirai le passage suivant:

> Pour *-t + m- > p*, voir 13.10. Conformément à cela, l'alternance dans le suffixe *-men / -pen* pourrait être née dans des cas comme h.-nav.guip. *oroipen* 'souvenir' ("recuerdo") < **oroit-men*, cf. soul. *orhitmen (Onsa*, 158). (*FHV* 18.2.)

Ce texte nécessite un commentaire. On remarquera que le mot castillan par lequel Michelena traduit *oroipen* est ambigu. Il peut désigner aussi bien le souvenir que la mémoire. Or, en Guipuzcoan, le mot *oroipen* veut dire 'souvenir' et ressortit clairement au suffixe -PEN. En haut-navarrais, le mot *oroipen* peut avoir le sens de 'mémoire', comme dans la traduction du catéchisme d'Astete par le père Dámaso Legaz, publiée à Pampelune en 1880, où l'on peut lire à la page 50: *oroipena, adimentua eta borondatea* 'la mémoire, l'intelligence et la volonté'. Pour cet exemple l'analyse de Michelena garde toute sa valeur. Ici *oroipen* 'mémoire' vient en effet de *oroit + -men*, car le suffixe -MEN est précédé par le radical du verbe, et le radical du verbe *oroitu* est toujours *oroit* dans une bonne partie de la Haute Navarre. Le terme Guipuzcoan pour 'mémoire' *oroimen* repose sur une décomposition plus moderne de *oroitu: oroi + tu*.

Il est intéressant de noter que le mot roncalais *guarpen* présente la même ambiguité que le mot *oroipen* en Haute-Navarre. Dans le conte numéro 2 de l'étude d'Azkue "Particularidades del dialecto roncalés", il ne peut qu'appartenir au suffixe -PEN: *guarpen kaur emon daiguk*, traduit par Azkue: "te damos esta advertencia" (p. 309), 'nous t'avons donné cet avertissement'. Mais dans le vocabulaire à la fin de l'étude, *guarpen* est traduit "memoria", ce qui supposerait l'analyse *guart + -men*. Or, le radical du verbe *guartu* 'se souvenir' est en effet *guart*, car nous lisons dans le *Catéchisme Roncalais : Guart guitian artaz* (p. 67) 'pour que nous nous souvenions de lui' ("para acordarnos de él").

Passons maintenant à la dissimilation. Ce phénomène se produit lorsque la base qui précède -MEN commence par *m*. La langue évite la suite des deux *m*, d'où le changement de l'initiale du suffixe en *p*. À titre d'exemple, on peut citer la troisième vertu théologale, l'amour. Le terme normal est, bien entendu, *maitasun*, sinon *karitate* dans certains contextes, et *amorio* dans d'autres. Cependant Lhande cite aussi le

mot *maithapen*, qu'il a trouvé dans le dictionnaire manuscrit de Maurice Harriet. Comme il s'agit bien d'une affection de l'âme, on s'attendrait à la forme **maithamen*, configuration inexistante à cause de la dissimilation obligatoire.

Une dernière remarque reste à faire avant de nous tourner vers le suffixe -PEN. Il y a eu un autre suffixe -MEN, dont je n'ai pas fait mention jusqu'ici, parce qu'il ne joue aucun rôle dans le basque contemporain[3]. C'est le suffixe des mots archaïques *edermen* 'beauté' et *itxusmen* 'laideur'. Il fait double emploi avec le suffixe *tasun* (*-tarzün* en souletin), et on ne le rencontre que dans quelques textes souletins et périsouletins, tel que le livre de Tartas: *Onsa hilceco bidia*, publié en 1666 et écrit une dizaine d'années avant. (Dans l'édition d'Eguzkitza, on trouve *edermen* aux pages 17, 47, 132, 133, 145 et 146, et *itxusmen* aux pages 132 et 145.) Le mot *itsumen*, très répandu et attesté depuis Cardaberaz (1774), n'a rien à voir ici. Ne signifiant pas 'cécité' —cela serait *itsutasun*— mais 'aveuglement', il dérive de la racine du verbe *itsutu* 'aveugler', et non pas directement de l'adjectif *itsu* 'aveugle'.

Il est temps de nous occuper du suffixe -PEN. Les grammaires lui donnent le sens d'acte ou d'action, mais on doit tout de même exiger un peu plus de précision. Le suffixe -PEN ne dénote jamais l'action en cours, comme peut le faire le nom verbal ou le suffixe *-keta*, il dénote l'action vue comme accomplie. Je dirais volontiers qu'il indique l'aboutissement du procès, ou encore, le résultat, matériel ou non, de l'action désignée par la base verbale. En d'autres termes, -PEN constitue en quelque sorte un suffixe perfectif, tandis que *-keta* est plutôt imperfectif.

Quant à la forme du suffixe, il faut remarquer que la consonne initiale de -PEN change assez souvent en *m* sous l'influence de certains processus phonologiques, comme l'assimilation et la dissimilation.

Toute tentative de formuler ces processus en termes de règles phonologiques précises se heurte au fait incontestable que ces règles ne sont pas les mêmes dans tous les dialectes ni à toutes les époques.

Néanmoins, on peut esquisser les contours d'un système qui reflète assez bien les tendances du labourdin classique et peut s'adapter sans peine aux habitudes de la plupart des usagers du batua contemporain. Ce système, que nous appelerons "le système régulier", se compose des trois règles suivantes:

1a. Règle d'Immunisation.
Si le phonème précédant le *p* de -PEN est une consonne quelconque, ce *p* est renforcé et devient inaltérable.

2a. Règle d'Assimilation.
La consonne initiale de -PEN s'adoucit en *m*, s'il y a un *u* initial ou une nasale implosive dans la dernière ou avant-dernière syllabe de la base.

Dans la pratique, il n'y a changement que si la nasale se trouve dans l'avant-dernière syllabe, car si la nasale implosive se trouve dans la dernière syllabe de la base, celle ci ne peut que se terminer par une consonne, et le *p* serait renforcé.

(3) Cette affirmation risque d'être trop absolue, car le mot *edermen* dans le sens de 'beauté' figure dans le conte "Eresi kantari" de l'auteur souletin Mirande, publié en 1960 (*Egan*, XVII, 1960, p. 148). Mais une hirondelle ne fait pas le printemps.

Remarquons que la nasale implosive de la base ne suffit sans doute pas à elle seule à provoquer l'adoucissement du *p*. Il paraît hautement probable que la nasale finale du suffixe contribue de manière essentielle au déclenchement du changement assimilatoire. En outre, il faut observer que dans certains cas, le changement en *-men* se trouve favorisé par l'existence préalable d'une forme synonyme en *mendu* ou *-mendi*.

Dans l'usage général du batua actuel, l'assimilation n'est que facultative. On admet: *hondamen* ou *hondapen* 'ruine'; *sendamen* ou *sendapen* 'guérison'; *sentimen* ou *sentipen* 'sentiment', *testamen* ou *testapen* 'épreuve'; *ukamen* ou *ukapen* 'refus', 'désaveu'; *ukimen* ou *ukipen* 'attouchement'.

Il arrive, bien que rarement, que la variante prédite en *-men* n'existe pas. Tel est le cas, semble-t-il, du mot *izendapen* 'nomination', tiré du dictionnaire manuscrit de Duvoisin et popularisé par le *DBEF*. De même, le mot *bedeinkapen* 'bénédiction' échappe à l'assimilation, peut-être à cause de sa nasale vélaire.

3a. Règle de Dissimilation.

La consonne initiale de -PEN se change en *m*, si la base contient une occlusive labiale à moins de deux syllabes de distance du suffixe; la distance se calculant sans compter la syllabe à la labiale.

Notons qu'ici encore la finale du suffixe joue un rôle essentiel. La dissimilation n'aurait sans doute pas lieu si elle n'était en même temps une assimilation à la nasale finale. Ainsi le mot *barkabera* ne se prononce jamais **barkamera*.

Du fait de l'action de la règle énoncée, -PEN se prononce *men* dans les mots suivants: *abiamen* 'démarrage', *aipamen* 'mention', *baimen* 'permission', *barkamen* 'pardon', 'indulgence', *bildumen* 'sommaire', 'paquet', *gibelamen* 'retard', *pentsamen* 'pensée', *prestamen* 'préparatif'; *prezamen* 'estimation', *proposamen* 'proposition', 'projet', *salbamen* 'salut', 'sauvetage'.

Depuis une cinquantaine d'années on rencontre ça et là des formes où la Règle de Dissimilation n'a pas été appliquée. Il s'agit généralement de formes artificielles, fondées sur un préjugé théorique oubliant que la distinction formelle entre -PEN 'acte' et -MEN 'puissance', pour réelle qu'elle soit, ne s'exprime pas nécessairement au niveau superficiel de la prononciation.

Citons le cas du mot *barkapen*. C'est une forme rare, attestée une seule fois dans le *Corpus 1977* dans un texte guipuzcoan, contre 16 citations de la forme régulière *barkamen*. Pour se rendre compte de la force du préjugé auprès de certains grammairiens, il suffit d'observer que c'est la forme anormale *barkapen* qui, au rebours de l'usage général, a obtenu le monopole dans le *Hiztegi Orokor-Teknikoa (Diccionario General y Técnico)* de Luís María Múgica Urdangarin, où nous lisons à la page 113: *barkamen* 'facultad de perdonar'; *barkapen* 'absolución', 'venia', 'condonación', 'perdón'.

La forme anormale *epaipen* 'jugement' dans l'article déjà cité de Rikardo Arregi s'explique par les exigences du discours philosophique, où il fallait distinguer à tout prix entre *epaimen* 'faculté de jugement' et *epaipen* 'sentence de jugement'. Le mot *baipen*, qu'on utilise parfois dans le sens d'affirmation, mérite un peu plus de discussion, car son historique est assez curieux. On le rencontre d'abord dans le *DBEF* comme mot roncalais. Le sens indiqué est 'consentement', 'approbation', sens qu'Azkue répétera plus tard dans son étude "Particularidades del dialecto roncalés": consentimiento, *baipen* (p. 352). Il faut y voir une variante de *baimen* au *p* renforcé, qui doit

reposer sur *bait+pen*; pour la forme *bait*, réduction de *baita*, comparez le verbe souletin[4] *baitetsi* 'approuver', de *bait(a)+etsi*.

Puis, tout à coup, dans le dictionnaire de Bera et Lopez Mendizabal paru en 1916, le mot *baipen* se voit attribuer un sens supplémentaire, celui d'affirmation ("afirmación, aserto"), sens qui manque encore dans le dictionnaire du seul Bera de l'an 1909. Cette tête de pont une fois établie, le mot *baipen* au sens d'affirmation a effectué des incursions occasionnelles dans la langue littéraire. Ainsi, en 1930, on le trouve sous la plume du poète Lizardi quand il écrit en prose: *Beste baipen edo afirmazio bat... (Itz-lauz*[2], p. 144). Rikardo Arregi en use aussi dans l'article cité (p. 42). Pourtant il est aisé à voir que le sens imputé ne répond pas à la formation du mot. Le dérivé *baipen* suppose une base verbale, qui ne peut être que le verbe *baitu*. Ce verbe existe et possède plusieurs sens, mais point celui d'affirmer. Pour ce sens on se sert de *baieztatu* ou de *baieztu*. Félicitons donc le *Hauta-Lanerako Euskal Hiztegia* d'Ibon Sarasola d'avoir omis la forme *baipen* et de laisser aux locuteurs du batua le choix entre *baieztapen* et *baiezpen* pour 'affirmation', distinguant celui-ci de *baiespen*, qui vient de *baietsi* et veut dire 'approbation'. Le *HLEH* n'a fait d'ailleurs que codifier l'usage de la majorité, comme il ressort des données du *Corpus 1977*, qui recueillit 9 fois *baieztapen*, 4 fois *baiezpen*, et une seule fois *baipen*.

Pour en revenir à la dissimilation, notons enfin que la forme non-dissimilée **aipapen* au lieu d'*aipamen* 'mention' n'est attestée nulle part, comme nous confirme le *DGV*. C'est une forme tout à fait impossible.

En fin de compte, on peut affirmer ceci: La Règle de Dissimilation est toujours de rigueur dans les dérivés traditionnels que nous avons cités; par contre, elle ne s'applique plus aux dérivés nouveaux à base romane, tels que, par exemple, *aplikapen* 'application', *deskribapen* 'description', *errepikapen* 'répétition'.

Outre le système régulier que nous venons de décrire, il existe un système différent, qu'on dirait plus ancien, et que nous appellerons le système périphérique.

Il se caractérise par une règle d'Immunisation plus restreinte et une règle d'Assimilation plus générale:

1b. Règle restreinte d'Immunisation:
Si le phonème précédant le *p* de -PEN est une occlusive, affriquée ou fricative, ce *p* est renforcé et devient inaltérable.

Donc, d'après la règle restreinte, le *p* n'est renforcé ni par une liquide (*l*, *ŕ*, *r*) ni par une nasale (*n*).

2b. Règle généralisée d'Assimilation:
La consonne initiale de -PEN s'adoucit en *m*, s'il y a un *u* initial, une liquide ou une nasale dans la dernière ou avant-dernière syllabe de la base.

3b. Règle de Dissimilation: La même que celle du système régulier.

(4) Référence à supprimer, car, comme l'a montré M. Michelena, ce prétendu verbe, marqué "BN, L, S" dans le *DBEF*, ne dérive que d'une interprétation erronée d'une phrase d'Oihenart: *Otsoak zer baitetsa, otsemak donhetsa* (Oihenart, N. 390).

(2) Comme les formes en -MEN s'emploient particulièrement en Guipuzcoa et dans la Biscaye, et que ces régions ont perdu d'assez bonne heure le mot indépendant *men*, je leur appliquerai dès ce moment l'appellationn de dérivés plutôt que de composés.

Rien que par la forme des règles énoncées, il est aisé à voir qu'un *p* tournant en *m* sous l'empire du système régulier, en fera de même sous le système périphérique. Mais la proposition inverse est fausse. Il est clair qu'un *p* tournant en *m* sous le système périphérique, ne le fera pas nécessairement sous le système régulier. Il y a bon nombre de *p* invariables sous le système régulier qui changent en *m* sous le système périphérique. Car, par l'effet combiné des règles 1b eta 2b, il suffit de la présence de l'un des phonèmes *l*, *r* ou *n* à la finale de la base pour provoquer le changement du *p* en *m*. De là les mots suivants:

agermen: 'manifestation', 'apparition', 'révélation' (Voir *DGV*).
agurmen: 'salutation' (M. Soroa Lasa, *Anton Kaiku*, viii, cf. *DGV*).
aitormen: 'confession' (Tartas, *Onsa*, p. 15, 16, 135, voir aussi *DGV*).
egimen: 'action' (E. Arrese, *Olerki Berr.* 8, Azkue, *Bein*, 44, voir *DRA*).
egomen: 'résidence'.
egormen: 'envoi' (Lhande, voir *DRA*).
erantzumen: 'réponse'.
galmen: 'perte', 'ruine' (Lardizabal, Uriarte).
hitzarmen: 'convention' (Lhande).
salmen: 'vente' (*DBEF*).
sarmen: 'entrée', 'introduction' (*Guernicaco Gabon* [1764], *BAP*, XXII, 1966, p. 164).
zuzemen: 'préparation'.

Comme on voit, la nasale *n* qui a provoqué le changement du *p*, tombe elle même devant le nouveau *m*.

À moins que le *p* de -PEN ne soit renforcé, le changement à *-men* est aussi déclenché par ces mêmes phonèmes en position non-finale. Pour la nasale, je renvoie aux exemples déjà cités à propos du système régulier: *sendamen* 'guérison', etc. Pour la latérale, on peut citer:

alamen: 'irritation', 'réprimande' (Etcheberri de Sare, Pouvreau, Larr.).
aldamen: 'changement' (Monho, Duvoisin, Arbelbide, Azkue, voir *DGV*).
dolamen: 'lamentation' (Axular, D'Argaiñarantz. Etcheb. de Sare, Haraneder).
luzamen: 'délai' (*DBEF*).

Pour la vibrante:

argimen: 'explication' (Larramendi *DT*, cf. *DRA*).
aurkimen: 'découverte' (cf. *HLEH*).
gerthamen: 'événement' (*DBEF*: Duvoisin).
gezurtamen: 'démenti' (Larramendi: *Carta a Mendiburu*).
goramen: 'exaltation' (*DBEF*).
kardamen: 'cardage' (Larramendi, *DT*, cardadura).

Tâchons maintenant de déterminer, du moins approximativement, quelle est la répartition géographique des deux systèmes. Pour ce faire, nous allons nous servir de quelques mots diagnostiques, comparant la distribution des formes *agermen* et *agerpen*, *aitormen* et *aitorpen*, *galmen* et *galpen*, *salmen* et *salpen*.

En ce qui concerne *agermen* et *aitormen*, nous n'avons qu'à mettre à profit l'information surabondante réunie dans les pages du magnifique *DGV*, qui porte le nom de l'éminent savant que nous commémorons. D'après l'article combiné *agermen -agerpen*, on observe les faits suivants: La forme *agermen* se trouve chez les auteurs biscayens, notamment J. A. Mogel, V. Mogel, P. Añibarro et D. Aguirre, et chez l'écrivain guipuzcoan J. Guerrico (1740-1824). La forme *agermen*, déjà attestée dans le *DT* de Larramendi (voir *aparecimiento*), se trouve chez des auteurs labourdins, notamment chez Duvoisin, et chez les auteurs guipuzcoans d'époque plus moderne: A. Zabala, T. Alzaga, J. Barandiarán, N. Etxaniz, et j'en passe encore. Pour les formes *aitormen* et *aitorpen* il y a deux articles séparés dans le *DGV*, sans doute parce que le sens de 'reconnaissance' ne s'attache qu'à la seule forme *aitormen*. Dans le sens de 'confession', *aitormen* (ou sa variante biscayenne *autormen*) est attesté chez Mendiburu, chez le père Ubillos, et chez nombre d'auteurs biscayens et guipuzcoans du dix-neuvième siècle: Añibarro, Lardizabal, Iztueta, Arrue, Zabala, Otaegi, Antia, Arrese Beitia, D. Aguirre, etc. Egalement chez les septentrionaux Jauretche, Laphitz, Larzabal et Mirande. Chose curieuse, le *DGV* néglige de nous informer que le premier témoignage du mot *aitormen* provient de Tartas, *Onsa hilceco bidia*, p. 15, 16 et 135.

La forme *aitorpen*, mentionnée dans le dictionnaire de Bera de 1909, ne paraît avoir été employée que depuis 1919, et, semble-t-il, uniquement par des auteurs guipuzcoans. L'absence de cette forme chez tout auteur labourdin peut choquer à première vue. Elle s'explique cependant en observant que dans le dialecte labourdin la forme simple *aithor* est encore pleinement vivante comme substantif, rendant par là les dérivés *aitorpen* et *aitormen* parfaitement inutiles. Notez que les auteurs qui emploient *aitormen* sont bas-navarrais ou souletins plutôt que labourdins.

Pour nous renseigner sur *galmen* et *galpen*, il faut tourner vers le *DBEF* et le *DRA*. Le *DBEF* ne connaît que *galmen*, caractérisé comme "BN, Cc, L", avec pour toute citation la phrase d'Uriarte: *Izango da zure galmenerako (Ex.* 34, 12). Ajoutons au moins de notre part Lardizabal, *Testamentu berriko kondaira edo historia*, p. 57, 173 et 232.

Pour trouver la forme *galpen*, il faut ouvrir le quatrième volume du *DRA*, où sont cités trois auteurs, tous labourdins: Duhalde *(Meditacioneac*, p. 407), Lapeyre (*Jesusen Bihotz*. 6) et Duvoisin, *Lk* 2, 34). Dans mon appendice on trouvera indiqués 40 autres passages de la Bible de Duvoisin où figure la forme *galpen*).

Pour 'vente', le *DBEF* donne *salpen* comme du labourdin commun, et *salmen* comme AN?, B-m; avec l'exemple *salmenean daukagu* (B-m) 'nous le vendons'.

En tant que témoignages du système régulier, citons encore Axular qui emploie la forme *iratzarpentasun* 'exhortation' (Chap. viii, 1; p. 159), et Pouvreau avec les formes *isurpen* 'effusion' (*Pet. Oeuvres*, p. 62) et *itzulpen* (ibid., p. 75).

Il semble donc bien que le système régulier existait déjà au dix-septième siècle. Alors, les données que je viens de rappeler au lecteur nous mènent à la conclusion suivante: À l'origine, ce que j'ai appelé le système régulier était limité au Labourd. Ailleurs on trouvait ce que j'ai dénommé le système périphérique, caractérisé par un nombre plus élevé de formes en *-men*. Le système périphérique dominait aussi bien la Basse-Navarre et la Soule que la Biscaye et le Guipuzcoa.

Il est sans doute le plus ancien, le système régulier étant une innovation labourdine. Pourtant, on constate que depuis le début du vingtième siècle le système régulier gagne de plus en plus du terrain dans les publications au Sud des Pyrénées. Les

données numériques du *Corpus 1977* le démontrent clairement: *agermen*: , *agerpen*: 43; *aitormen*: 14, *aitorpen*: 23; *egimen*: 1, *egipen*: 4.

Je conclus qu'on peut affirmer sans risque d'erreur que le système régulier prédomine aujourd'hui, non seulement en Guipuzcoa, mais encore dans la Biscaye. A mon opinion, cela se doit moins au rayonnement culturel du Labourd qu'à des raisons purement structurales. En effet, le système régulier est plus transparent, en tant que les formatives de surface *-pen* et *-men* correspondent directement aux morphèmes -PEN et -MEN beaucoup plus souvent que dans le système périphérique. Or, on sait que l'horreur de l'opacité est un facteur de changement, l'évolution linguistique tendant la plupart du temps vers la simplification et la transparence. C'est dans ce sens qu'il faut entendre les paroles de Michelena à la tête de l'article *aitorpen* du *DGV*:

> Pero, según la teoría, *-pen* indica acto y *-men* facultad, por lo que, en estas y otras palabras, se tendió a sustituir *-men* por *-pen* siempre que se hablara de actos, acciones, etc. y no de facultades y capacidades. (*DGV*, I, p. 434).

C'est aussi en accord avec cette tendance, prépondérante à présent parmi ceux qui écrivent en langue batua, que j'ai préféré proposer comme norme le système régulier plutôt que le système périphérique, prédominant dans le passé.

Notre analyse ne peut se terminer sans consacrer quelques lignes à la forme *-tzapen*, propre du labourdin ainsi que des dialectes de la Navarre, mais assez rare en souletin. Dans son livre *Palabras vascas compuestas y derivadas*, le père Villasante, à l'instar du père Lafitte, traite cette forme comme suffixe autonome (p. 138). Il est clair, cependant, qu'entre -PEN et *-tzapen* il n'y a aucune différence de sens. Dans sa traduction de la Bible, le capitaine Duvoisin emploie indifféremment *agerpen* ou *agertzapen* pour 'révélation', *aldapen* ou *aldatzapen* pour 'changement', *argipen* ou *argitzapen* pour 'interprétation', *bihurpen* ou *bihurtzapen* pour 'restitution', *errebe-rripen* ou *erriberritzapen* pour 'rénovation', *errepen* ou *erretzapen* pour 'brûlure', *galpen* ou *galtzapen* pour 'perte', *garbipen* ou *garbitzapen* pour 'purification', *orhoi(t)pen* ou *orhoitzapen* pour 'souvenir', *urrikalpen* ou *urrikaltzapen* pour 'miséricorde' (Pour plus de détails, voir mon appendice).

Il faut aussi observer que la forme *-tzapen* ne peut s'unir qu'à une base verbale dont le participe passé termine par *-tu/-du*, ou une voyelle autre que la voyelle *i*. On connaît *egipen* 'acte', mais non pas **egitzapen*; il y a *ekarpen* 'apport', 'contribution', mais non pas **ekartzapen; erospen* 'achat', mais non pas **erostapen*. Une seule exception: *hastapen* 'début', plus fréquemment employé que *haspen*, du verbe en *i hasi* 'commencer'. Le dérivé *hertsapen* 'oppression' (Duvoisin, *Ekli.* 40, 9) provient de *hertsatu* 'opprimer', et non pas de *hertsi* 'serrer', qui produit le dérivé *hertsipen* 'embarras'. La situation rappelle, comme l'a noté Michelena, l'alternance des deux variantes du suffixe agentif, *-le* et *-tzaile*, également conditionnée par la forme du participe passé, et cela d'une façon à peu près identique.

Bien sûr, le choix entre les variante *-le* et *-tzaile* se trouve totalement déterminé par la forme du participe. Dès que la forme *-tzaile* est permise, elle est obligatoire; ainsi l'on dira *esnatzaile* 'réveilleur', et non pas *esnale*, n'en déplût à l'*Euskal Esnalea* d'illustre mémoire.

Il n'en est pas de même pour *-tzapen*, dont l'usage n'est jamais obligatoire, sinon pour des motifs purement stylistiques.

Dans cet état de choses, plutôt que de postuler l'existence de deux suffixes autonomes, mais synonymes et partiellement identiques, il semble préférable de s'en tenir au seul suffixe -PEN. Il suffit de dire que, pour des raisons historiques, certaines bases verbales qui font leur participe passé en *-tu* ont l'option d'intercaler entre elles et le suffixe -PEN un formant *-tzat-*, sémantiquement vide, servant à renforcer le suffixe.

Le *t* final de *-tzat-* renforce le *p* de -PEN, ce qui explique que le résultat est invariablement *-tzapen*, même à l'intérieur du système périphérique où l'on trouvera *galmen* mais *galtzapen*. Ce *t* final que nous venons d'invoquer risquerait de sembler un expédient trop facile, s'il n'était en fait attesté. Dans le *Dictionnaire François & Basque* inséré dans la *Gramatica escuaraz eta francesez* de Martin de Harriet (1741) on lit souvenance: *orroitçatpena* (p. 427). Remarquons finalement que du point de vue historique l'identité formelle entre notre formant *-tzat-* et la désinence du prolatif ou destinatif n'est sans doute pas tout à fait fortuite.

Voilà enfin complétée l'analyse des suffixes -PEN en -MEN. Voyons pour terminer comment elle arrive à rendre compte de la confusion, ou du moins l'indécision, qui semble régner à leur égard dans l'usage actuel.

À ce propos, il faut d'abord attirer l'attention sur un fait essentiel. Pour la majorité des habitants du Guipuzcoa et de la Biscaye, les suffixes -PEN et -MEN appartiennent au style littéraire plutôt élévé. On ne les emploie guère dans la conversation courante. Il est vrai que le locuteur moyen connaît suffisamment de dérivés formés avec eux pour que ces suffixes acquièrent une certaine réalité psychologique. Néanmoins, pour beaucoup de locuteurs, les deux suffixes pourraient fort bien ne pas faire partie de la compétence linguistique au sens propre, qui est intuitive et dont les règles s'appliquent de façon automatique et inconsciente. C'est à dire que leur comportement dans l'usage se laissera facilement dicter par des facteurs conscients. Des considérations de tout ordre interviendront dans un sens ou l'autre, y compris, bien entendu, les préjugés fomentés par les auteurs de traités de grammaire. Comme le lecteur qui a suivi mon exposé devinera sans peine, il est question de deux préjugés contraires mais également faux. D'une part, le préjugé qui, faisant table rase du jeu complexe de la phonologie synchronique, veut que la formative *-men* soit invariablement réservée pour exprimer la 'puissance', l''acte' s'exprimant toujours par *-pen*; et d'autre parte, le préjugé, non moins pernicieux, qui prétend que les formatives *-pen* et *-men* ne sont que des variantes plus ou moins arbitraires d'un seul et même suffixe. Il ira sans dire que la tenacité de ces préjugés divergents constitue un facteur indéniable de désordre à l'intérieur du style littéraire.

Comme je viens de le suggérer, les suffixes que nous traitons ici souffrent d'intégration imparfaite dans la compétence linguistique d'un grand nombre de sujets parlants. C'est pourquoi la moindre complication qui se présente s'érige en obstacle presque infranchissable. Et si notre analyse est correcte, les complications ne manquent pas.

Commençons par le moindre des maux, les complications du côté sémantique. Le sens de -PEN et celui de -MEN sont tous deux des plus abstraits, et, par là même, en quelque sorte difficile à assimiler. En outre, le sens de -MEN en particulier se présente assez compliqué par son manque apparent d'uniformité: capacité, puissance, disposition de l'âme, émotion etc.

De plus, si l'emploi correct des deux suffixes exige de bien distinguer leurs sens, il est un peu fâcheux qu'il y ait des notions qui se laissent considérer tout autant

comme disposition de l'âme, donc suffixe -MEN, que comme terme d'un procès ou d'une activité d'ordre psychologique exprimé par le verbe, donc suffixe -PEN.

Dans cette situation d'ambiguité, l'usage contemporain semble favoriser la forme en -PEN. L'expression de la notion d'espoir ou de celle de son absence en fournit un bon exemple. Le *Corpus 1977* ne recueille aucune citation d'*etsimen* ni d'*itxaromen*, tandis que la forme *etsipen* y figure 23 fois, et la forme *itxaropen* non moins de 117 fois. Pour celle-ci, on ne peut que soupçonner que l'importance de la maison d'éditions *Itxaropena* n'est pas étrangère à sa popularité. De plus, on peut se demander si la prépondérance actuelle de la forme *itxaropen*, attestée déjà en l'an 1891 dans un cantique de noël d'Abando (Cf. A. Irigoyen, "Bilbo eta Euskara", *Euskera*, XXII, 1977, p. 422) et plus tard chez Uriarte (*Bula Alavesa*, p. 50), ne représente pas simplement le passage du système périphérique au système régulier, car, après tout, on ne peut exclure la possibilité que la forme *itxaromen*, employée tant de fois par l'écrivain biscayen Añibarro dans sa traduction du *Gueroco Guero*, appartienne au domaine du suffixe -PEN, la liquide *r* de la base *itxaron* (ou encore sa nasale finale) déclenchant la Règle généralisée d'Assimilation à l'intérieur du système périphérique.

Cependant, une telle explication ne saurait valoir pour la relative popularité de la forme *etsipen* au dépens de la forme *etsimen*, forme abondamment attestée chez les auteurs guipuzcoans du dix-neuvième siècle, comme Guerrico (*esperanzaren falta edo etsimena edo desesperazioa, Cristau Doctriña*, II, p. 128, cf. *DRA*), Lardizabal, Antia et Iztueta (*Guip. Prov. Kondaira...*, p. 448, mais *etsipen* aux pages 240 et 261).

De toute façon, ce que j'ai voulu faire observer, c'est qu'il y a une classe de dérivés où les sens respectifs de -PEN et -MEN se confondent tout naturellement, et que cette confusion pourrait bien contribuer à créer l'impression que les formes *-pen* et *-men* ne sont que des variantes arbitraires d'un même suffixe.

Laissons là les questions sémantiques, et passons à l'aspect phonétique de notre analyse. Ici, il faut bien l'avouer, l'existence de plusieurs systèmes phonologiques qui se disputent le terrain —le système régulier, le système périphérique et sans doute aussi des systèmes de transition— représente une complication formidable qui, à elle seule, même sans l'intervention maladroite des grammairiens, suffirait à provoquer la confusion que nous avons évoquée.

L'analyse que j'ai élaborée dans l'essai qu'on vient de lire reste tentative sous bien des rapports. Toutefois, il me semble qu'elle contient des éléments indispensables pour l'intelligence du comportement si varié des suffixes discutés. Il faut dire que le langage, en général, est moins capricieux qu'on ne pense; et c'est pourquoi j'ose affirmer que, dans chaque parler où nos suffixes se trouvent vraiment intégrés, il y aura des règles précises gouvernant leur sens et leur emploi.

Comme un essai de ce genre doit rester sur un plan assez général, il est plus que probable que des inexactitudes, voire des incorrections, pour ne pas dire des erreurs, aient été involontairement commises à cause des limitations de l'information dont j'ai pu disposer. C'est à déplorer, encore qu'inévitable, et je le regrette on ne peut plus profondément. La réalité linguistique étant trop complexe pour la saisir tout d'un coup, je serais heureux si cet essai, malgré ses défauts, pouvait servir de base provisoire à ce qui serait une première approximation vers une description adéquate des phénomènes étudiés.

Bien des lecteurs éprouveraient de la déception si je concluais cette exposition sans proposer d'étymologie pour les suffixes dont les vicissitudes ont si longtemps

captivé notre attention. Je pense ici surtout aux lecteurs basques, puisque chez eux l'ardeur passionnée pour les questions étymologiques tient lieu de vice.

Comme un lecteur qui s'est donné la peine de m'accompagner aussi loin dans mes errances mérite sûrement des égards, il faudra bien que je m'exécute. Je ne le fais cependant qu'avec la plus grande hésitation, car, il faut bien le dire, dans l'état pitoyable de nos connaissances, les étymologies que l'on sait avancer pour des suffixes dont la genèse antédate nos premiers textes, relèvent le plus souvent de la pure spéculation.

Sous ces réserves, j'aimerais faire les suggestions suivantes. Les dérivés de -MEN surgirent originellement comme des composés formés à l'aide du mot indépendant *men*[5] signifiant 'sujétion' et 'occasion', d'où la forme dérivée *menpe* 'autorité', 'subordination' dans les dialectes guipuzcoan et biscayen, qui perdirent assez tôt la forme originelle *men*. Ainsi, le parler du père Larramendi ne le connaît plus, si bien que celui-ci, en composant son dictionnaire, en fut réduit à déduire le fantôme *menea* de *menean*: "poder; dominio: *menea, mendea, boterea, poderea*" et encore: "Patria, potestas: *aita menea*" (*DT*, II, 141), pourtant il donne aussi *guremena* 'nuestra fuerza, potestad, dominio' (*DT*, II, p. 30). Dans les dialectes septentrionaux, le mot *men* a survécu jusqu'à nos jours au sens de 'juridiction'. Le capitaine Duvoisin s'en servit dans sa traduction de la Bible, par exemple, *eta ez jar bekhatura eramanez zaituen gizonaren meneko* correspond à la phrase latine *et ne subiicias te omni homini pro peccato (Ecclésiastique*, 4, 31). Cela, bien entendu, n'est que le début de l'histoire. Il me semble indéniable que la propagation du suffixe -MEN, et notamment son application aux états de l'âme, doit beaucoup, sinon tout, à l'existence préalable du suffixe d'origine romane *-mendu/-mentu* de sens voisin. Ainsi, *adimen* 'intelligence', qu'on rencontre d'abord chez J. A. Mog(u)el (dans le vocabulaire inséré à la fin de son ouvrage *Confesiño Ona*, Vitoria 1803: *Aditu, Adimena*: 'Entender, Inteligencia'), est précédé du mot de même sens *adimendu* (attesté dès Etxepare et Beriayn, cf. le *DGV*); *begiramen* 'circonspection' (Iztueta, *Kondaira*, p. 22, 28, 35, 99, 182, 211, 242, de l'an 1847) est précédé de *begiramentu* (Aguirre Asteasu, *Eracusaldiac*, de l'an 1808); de même pour *etsimen, itsumen, nahasmen, zoramen* etc., qui avaient été précédés des mots *etsimendu, itsumendu, nahasmendu, zoramendu* etc.

Précisons bien qu'il n'y a pas lieu de croire que le suffixe *-mendu* se soit réduit à *-men* par apocope de la syllabe finale, par usure phonétique. Il y a eu plutôt substitution morphologique. Le motif de cette substitution réside dans le souci de pureté, souci qui ne date pas d'hier et qui semble être l'apanage des gens cultivés, de ceux donc qui emploient le plus de mots abstraits. Parmi ceux-ci, les dérivés en *-mendu* tenaient une grande place, si bien que les cercles cultivés ne pouvaient aucunement s'en passer, quoi que le suffixe en question fût de filiation plus que suspecte. Dans ce dilemme, les courants puristes ont sauté sur le suffixe -MEN, disponible et tout proche de sens, qu'on considéra plus basque, et par là préférable au suffixe "barbare" *-mendu*.

Les premiers exemples de cette substitution se seraient produits, si je ne me trompe, dès la seconde moitié du dix-huitième siècle, étant donné que la forme *itsumen* est attestée chez Cardaberaz (*Cristauaren Bicitza*, p. 80, de l'an 1774). No-

(5) Quel est l'étymologie de ce *men*? Aurait-il quelque chose à voir avec le gascon *man* ou le français *main*? Duvoisin traduit par *gure etsayen menetik* la phrase latine *de manu omnium qui oderunt nos* de Luc 1,71. Notez aussi la phrase *Premia da ura menean izan dezaten bethi (Laborantzako Liburua*, p. 288), également de Duvoisin.

tons toutefois que le purisme n'a pas réussi à extirper le barbare. Dans le Guipuzcoa et la Bizcaye, régions où l'emploi de -MEN est le plus diffusé, le vieux suffixe *-mendu*, toujours jeune, n'en finit point de lui faire concurrence.

Quant à -PEN, il faut situer son origine dans les régions du Nord, car c'est là que la langue basque était en contact avec le français et d'autres parlers romans où le suffixe latin *-mentum* était devenu monosyllabique. Par l'emprunt continuel de mots romans avec ce suffixe —*laudamen* 'louange' provenant du gascon en fournit un exemple— le suffixe *-men* s'est introduit dans les parlers basques du Nord, qui l'ont assimilé et s'en sont servis aussi pour des racines purement basques. C'est ce suffixe *-men* qui, moyennant la chute d'une voyelle intermédiaire posttonique, donna naissance au suffixe -PEN. Ainsi l'on a: *sinistamen* > *sinitsmen* (Ubillos) > *sinispen; ikustamen* > *ikustmen* > *ikuspen; bereztamen* > *bereztmen* > *berezpen*, par la chute de l'*a* posttonique suivie d'assimilation consonnantique. La chute de la voyelle posttonique ne relève pas du basque commun, elle ne s'est produit que dans des territoires isolés à l'intérieur du domaine où règnait l'accent d'intensité. C'est donc à partir d'une ou plusieurs régions assez limitées que le suffixe -PEN s'est diffusé dans une bonne partie du Pays Basque.

Notons, en guise de conclusion, le décalage frappant qui se manifeste entre l'analyse étymologique et l'analyse synchronique. Pour celle-ci la forme fondamentale du suffixe est *-pen*, pour celle-là c'est *-men*.

Seconde partie: Aperçu historique

Du moment que l'analyse proprement dite a été complétée dans la première partie, dans cette partie finale du travail la parole est aux textes. Les dérivés en -PEN et -MEN, quand et par qui ont-ils été employés?

Voilà une question qui invite à une grande promenade à travers les textes littéraires, promenade que j'ai entamée moitié par curiosité, moitié pour croire à son utilité pour l'analyse théorique présentée dans la première partie de ce travail. Il faut avouer d'emblée que le terrain que j'ai été en mesure de parcourir n'a pas toute l'ampleur qu'on aurait pu souhaiter. Malgré les belles bibliothèques de mes illustres prédécesseurs W. J. van Eys et C. C. Uhlenbeck, laissées à la bibliothèque universitaire de Leyde, la documentation basque disponible aux Pays-Bas laisse encore quelque peu à désirer.

J'ose croire néanmoins que les données que j'ai réunies mériteraient d'être communiquées à d'autres chercheurs, ne fût-ce que pour leur épargner la peine de battre les mêmes sentiers.

J'en ferai donc ici l'exposé, en procédant, comme il est naturel, par ordre strictement chronologique. Je commencerai par l'étude des premiers textes, et, sans pousser plus avant par souci de ne pas allonger cet essai outre mesure, je finirai par un bref examen de l'oeuvre du capitaine Duvoisin.

Quel est le texte basque le plus ancien? Il y a d'abord les textes mineurs recueillis par Michelena dans son étude fondamentale *Textos Arcaicos Vascos (TAV)*. De la lecture de ce livre je ne me rappelle aucun exemple des suffixes qui nous intéressent. Ni d'ailleurs dans les additions de María Milagros Bidegain parues dans *ASJU* I (1967) ou dans celles d'Ibon Sarasola publiées dans *ASJU* XVII (1983). Pour ce qui est des textes de plus grande envergure, on cite habituellement l'ouvrage d'Etxepare, *Linguae Vasconum Primitiae,* publié en 1545, comme le plus ancien. Cependant, du point de vue de l'évolution de la langue, j'accorderai volontiers la priorité aux pro-

verbes de la collection connue sous le nom de *Refranes y Sentencias de 1596 (RS)*. Que ces proverbes antédatent de beaucoup leur année de publication est un fait garanti a priori par leur caractère traditionnel et démontré a posteriori par l'état de langue archaïque qu'ils nous révèlent.

Je commencerai donc par eux. L'étude de leur vocabulaire a été grandement facilitée par le travail de M. J. Soto Michelena, paru dans *ASJU* XII-XIII (1978-79), p. 15-86. Grâce à lui, on s'aperçoit immédiatement qu'il n'y a dans *RS* aucun exemple de -PEN ou -MEN, et non plus de *-mendu* ou *-mendi*. Il en est de même pour les Proverbes de Garibay (*RG*), dont le vocabulaire a été étudié par J. R. Zubiaur et J. Arzamendi dans *ASJU* X (1976) p. 47-144. Egalement pour la collection d'Isasti, publiée dans *TAV* (3.3.3).

Il serait par trop téméraire d'en conclure que ces suffixes n'existaient pas à l'époque où ces proverbes se formèrent. L'argument ex silentio est toujours des plus précaires —avertissement sur lequel aimait tant à insister notre Maître regretté— et particulièrement dans le cas d'une collection de proverbes, genre qui affectionne un langage concret et pittoresque, et tolère mal les termes abstraits. D'autre part, l'enquête ne s'avère pas négative pour toutes les collections de proverbes. Dans les proverbes de Zalgiz, il y a *ahamen* 'bouchée': *Ahamen gaitzak, begiak gorri.* (Proverbe N.° 17). Aucun autre exemple de nos suffixes, ni de *-mendu*, dans ces proverbes, comme on peut voir de l'étude de J. Arzamendi et M. Azkarate: "Léxico de los refranes de B. de Zalgiz" *ASJU* XVII (1983), p. 265-327.

Dans la collection d'Oihenart, par contre, il y a trois exemples: *gorapen* et *beherapen* dans le numéro 160, et *ihardespen* dans le numéro 373.

Examinons maintenant le premier livre basque imprimé qu'on connaisse: *Linguae Vasconum Primitiae* du prêtre Bernard d'Etxepare, datant de l'an 1545. Nous le ferons à l'aide du *Lexicón Decheparianо*, confectionné par le spécialiste dans la matière, F. M. Altuna Bengoechea S.J. Résultat: il n'y a aucun exemple de -PEN ni de -MEN; pourtant les mots abstraits ne manquent pas. Parmi ceux-ci figurent huit mots en *-mendu: adimendu, barkhamendu, endelgamendu, estamendu, konplimendu, luzamendu, manamendu, salbamendu.*

Le seconde place dans la chronologie des publications basques est tenue par les oeuvres de Leizarraga de Briscous, publiées en 1571. Comme ces oeuvres sont d'un volume considérable, comprenant une traduction complète du *Nouveau Testament* ainsi que de longs traités d'instruction religieuse, notre enquête aurait été des plus pénibles sans le secours du lexique complet dû aux généreux efforts du célèbre poète Gabriel Aresti, et publié dans *FLV*, V (1973), N° 13, p. 61-128. Grâce à lui, nous pouvons aisément découvrir qu'il y a dans Leizarraga deux dérivés en -MEN:

ahamen (bouchée): *S. Ioan* 13, 26; 13, 27; 13, 31.
hedamen (étendue): *Apost. Acteac* 17, 26.

et quatre exemples de -PEN:

aiphamen (mention): *Catechismea*, E V r.
galtzapen (perte, ruine): *Advertimendua*, première page, 6e ligne du bas.
iziapen (crainte, timidité): *S. Mat.* 28,8; *S. Marc* 16,8; *Cor.* II 5,11; *Tim.* II 1,7; *Apoc.* 11,11.
orhoitzapen (souvenir): *Philip.* 1,3.

Comme le lexique d'Aresti ne fournit aucun détail, il ne fut pas toujours facile de localiser ces mots. Ainsi la localisation d'*aiphamen* provient du *DGV* (p. 386), et je dois

celle de *galtzapen* aux bons soins de mon érudit ami Felipe Yurramendi de St. Sébastien, qui ajoute le renseignement que ce mot ne se présente qu'une seule fois dans toute l'oeuvre de Leizarraga.

Pour l'explication de la forme *iziapen*, je renvoie à la thèse de Michelena, qui la dérive de la forme attendue **izitzapen* au moyen de la perte dissimilatoire d'une sifflante à l'intérieur du mot, (*FHV*, p. 293).

Continuons notre promenade. Dans la *Doctrina Christiana* de Betolaza, publiée à Bilbao en 1596, et republiée par Michelena en 1955, il y a des mots d'emprunt en *-mentu (juramentu, mandamentu, pensamentu, prometimentu*), mais aucun exemple de -PEN ni de -MEN.

Bien que la *Doctrina Christiana* de Materre publiée à Bordeaux (première édition 1617, seconde 1623) ne m'ait pas été directement accessible, je dispose de toute l'information nécessaire grâce à l'effort de M. J. A. Lakarra, qui a bien voulu dépouiller le texte de la seconde édition. Il n'y a aucun exemple du suffixe -MEN, mais on relève nombre de dérivés en *-mendu: adimendu, barkamendu, manamendu, salbamendu, tentamendu, urrikalmendu, urrikimendu.* Il y a, par contre, trois dérivés en -PEN: *erospen* (rédemption) p. 231; *hatsbeherapen* (soupir) p. 6; *orhoitzapen* (souvenir) p. 132, p. 188, p. 252.

Pour l'oeuvre de Beriayn, je n'ai pu consulter que le *Tratado de como se ha de oyr missa*, publié à Pampelune en 1621, où je n'ai trouvé aucun exemple de -PEN ou -MEN. M. Lakarra m'a communiqué que sa lecture de l'autre ouvrage qu'on connaît de Beriayn, la *Doctrina Christiana* publiée à Pampelune en 1621, est également restée sans résultat. L'étendue de ces deux textes étant assez considérable pour exclure les effets de l'hasard, on peut conclure ceci: Beriayn n'a pas utilisé de dérivés en -PEN ou -MEN, soit que, lui-même, il ne les connaissait point, soit qu'il savait que les fidèles des régions que touchait son ministère les ignoraient. Comme Beriayn était curé d'Uterga, situé tout près de la limite sud du domaine bascophone de son temps, cette conclusion s'harmonise parfaitement avec l'origine nettement septentrionale que nous avons postulée pour les suffixes en question.

Nous arrivons maintenant à l'oeuvre de Joannes Etcheberri de Ciboure, dont le premier livre parut en 1627. J'ai pu examiner la première partie du *Manual Devotionezcoa (M)*, dans l'édition d'Altuna, ainsi que *Noelak (N)*, dans l'édition d'Akesolo. Voici le résultat (pour *M*, les numéros se réfèrent au vers, pour *N*, aux pages):

aiphamen (mention): *M* 1741, *M* 2401, *M* 3130, *M* 3139, *M* 3339, *N* 156.

iduripen (ressemblance): *M* 2328.

iraupen (constance, durée): *M* 942, *M* 1871, *M* 2999 (rubrique)

itxurapen (apparence): *M* 2624.

nahastapen (confusion): *M* 2928, *M* 2944.

orhoitzapen (souvenir): *M* 995, *M* 1285, *M* 2661, *M* 3148, *N* 43, *N* 121, *N* 125, *N* 149, *N* 174.

La deuxième partie du *Manual Devotionezcoa*, que M. J. A. Lakarra a eu la bonté de dépouiller, n'offre rien de nouveau. On y trouve quatre exemples supplémentaires du mot *orhoitzapen* (p. 40, p. 43, p. 80, p. 99) et un autre exemple du mot *aiphamen* dans le sens de 'mention' (p. 51).

Le dernier livre d'Etcheberri, *Eliçara erabiltceco liburua,* fut publié à Bordeaux en 1636. M. Lakarra a bien voulu en examiner la seconde édition, qui date de 1665. Il y a découvert les dérivés suivants:

aiphamen (mention): p. 87, p. 163, p. 335, p. 406.
beherapen (déclin de la lune): prologue.
desirapen (désir): p. 419.
iduripen (soupçon): p. 289 (2 fois).
iraupen (constance): p. 122, p. 241.
itxurapen (apparence): p. 263, p. 264.
orhoitzapen (souvenir): passim. (Quelquefois, par faute d'impression, *othoitçapen* ou même *ohoitçapen*).

C'est encore à M. Lakarra que je dois les renseignements qui suivent sur un important ouvrage paru en 1635, le *Devocino escuarra* de Joannes Haranburu. Voici la liste des dérivés qui nous occupent:

desirapen (désir): p. 303, p. 373, p. 382.
dolamen (lamentation): p. 320.
hatsapen (commencement): p. a 7v.
hatsbeherapen (soupir): p. 7, p. 250, p. 327 (2x).
orhoitzapen (souvenir): p. a 8r, p. 63, p. 68, p. 70, p. 135, p. 147 (2x), p. 194, p. 204, p. 289, p. 290, p. 296, p. 341, p. 406, p. 407, p. 430.

Il se fait temps que nous saluions Axular et son livre unique *Gero,* paru en 1643. Pour son etude, il y a une véritable voie royale, le dictionnaire du père Villasante, *Axular-en Hiztegia,* paru en 1973. Citant le *Gero* d'après les pages de la première édition de Villasante (Barcelone, 1964), nous trouverons:

aiphamen (mention): p. 46, p. 349, p. 702.
beheratzapen (baisse): p. 315.
dolamen (lamentation): p. 675.
erakuspen (enseignement): p. 538.
eskumen (poignée): p. 748 (et *eskumenka,* p. 314).
galtzapen (parte): p. 315.
goratzapen (hausse): p. 315.
hatsbeherapen (soupir): p. 102, p. 147, p. 284, p. 431, p. 638, p. 744.
iratzarpen(tasun) (exhortation): p. 159.
iraupen (durée, persévérance): p. 170, p. 175, p. 588.
itxurapen (apparence): p.283, p. 425, p. 439, p. 651.
jautsapen (chute): p. 201.
oroitzapen (souvenir): p. 219, p. 479, p. 498, p. 525, p. 739.

Dans les *Pregariac Bayonaco Diocezacotz* de l'an 1651, il n'y a aucun exemple de -PEN ou -MEN, sauf deux fois *orhoitzapen* (p. 1, p. 14).

Suivant l'ordre chronologique, j'ai examiné de suite le livre de Micoleta *Modo breve de aprender la lengua Vizcayna*, écrit en 1653, et la *Doctrina christiana* de Capanaga, publiée à Bilbao en 1656. Ni dans l'un, ni dans l'autre n'ai-je pu découvrir aucun dérivé en -PEN ou -MEN.

Voici maintenant la récolte pour les ouvrages basques d'Oihenart, publiés en 1657:

ahamen (bouchée): *O* 245.
beherapen (baisse): *N* 160.
berretzapen (augmentation): *Notes, RIEV* IV (1910), p. 222.
ekoizpen (produit): *O* 241.
gorapen (hausse): *N* 160.
ihardespen (réponse): *N* 373.

Dans le livre de Harizmendi, *Ama Virginaren hirur Officioac* (Bordeaux 1658), il y a trois exemples de mots en -PEN:

erospen (rédemption): p. 88 (texte original: 170)
gorapen (élévation): p. 88 (t.or. 170): *"bihotz gorapenetan"* (dans la présomption)
orhoitzapen (souvenir): p. 58 (t. or.: 122)

De l'oeuvre de Silvain Pouvreau, j'ai pu examiner le livre *Gudu espirituala (G)*, paru à Paris en 1665, les *Petites Oeuvres (P)*, publiées par Vinson en 1892, et la traduction du Kempis, *Iesusen Imitacionea*, faite vers l'an 1660, livre que je cite par sections.

Les dérivés en -PEN et -MEN ne manquent pas:

ahamen (bouchée): *G* 55.
aiphamen (mention): *G* 5, *G* 63, *P* 35.
gogorapen (considération, méditation): *G* 148.
gozamen (jouissance, lat. *fruitio*): IV, 1, 11.
hatsbeherapen (soupir): I 24, 1; III 21, 3; III 22, 2; III 47, 2; III 48, 2; III 48, 4; III 49, 3; III 59, 1; IV 7, 2; IV 12, 3; *G* 305, *P* 12.
hatsgorapen (soupir): *G* 280.
iduripen (idée): III 7, 3; III 28, 1; IV 7, 3.
ihardetspen (réponse): III 38, 2; III 59, 9; IV 1, 1.
iraupen (durée): *G* 75.
isurpen (effusion): *P* 62.
itxurapen (phantasme): III 48, 5.
itzulpen (retour): *P* 75.
orhoitzapen (souvenir): I 23, 1; III 12, 3; III 48, 5; IV (introduction), IV 2, 5; *G* 169; *G* 284; *G* 287; *P* 93.

Notons que la forme *burupenic* qu'on lit dans la section I 7, 3 de l'édition Hordago doit être une faute de lecture pour *buruperic*, mot sorti de l'usage. La phrase de Pouvreau *Eztuçula buruperic çure obra onac gatic* traduit la phrase latine *Non superbias de operibus bonis*, phrase où le sens 'infatuation', 'présomption' de *burupe* convient fort bien. La forme *burupenik* dans l'édition de 1964 du *Gero* (page 690) est

également une faute d'impression pour *buruperik*, comme j'ai pu confirmer en examinant la première, seconde et troisième édition du *Gero* à la bibliothèque universitaire de Leyde.

J'ai pu dépouiller encore le fameux dictionnaire manuscrit de Pouvreau, grâce à la bonté du professeur Enrique Knörr, qui a bien voulu me prêter sa précieuse copie. Je présenterai la liste des mots qui nous intéressent en orthographe moderne avec les traductions fournies dans le texte même. Si pour un certain mot la traduction manque, c'est que Pouvreau ne la donne pas. Voici la liste complète:

ahamena: morceau, bouchée (p. 9)
aiphamena: bruit, renommée (p. 10)
aithamena : alhamea (p. 10)
alhamena = aiphamena (p. 14)
beherapena: déclin (p. 38)
hatz-beherapena: soupir (p. 38)
beheratzapena: A 239 (p. 38)
berrerospena: rachat (p. 41)
desirapena: (p. 71)
dolamena: doléance (p. 73)
erakuspena: A (p. 82)
erospena: achat, emptio (p. 86)
eskumena: poignée, manipulus (p. 91)
galtzapena: perte, perditionea (p. 102)
gorapena: élèvement (p. 108)
goratzapena: A (p. 108)
hatsapena, pitztura: principe, commencement (p. 120)
hatzbeherapena: soupir; *hatzperrena* Oih. (p. 121)
hatzgorapena: aspiration (p. 121)
jautzapena: chute (p. 134)
iziapena: frayeur, Mt. 28.8. (p. 134)
iduripena: soupçon (p. 136)
ihardetspena - O: réponse (p. 138)
illargiaren gorapena: le croissant de la lune (p. 139)
illargiaren beherapena: le déclin de la lune (p. 139)
iraupena, irautea: durée (p. 143)
itxurapena: semblant (p. 145)
nahastapena: mélange, confusion (p. 169)
orhoitzapena: commemoratio (p. 181)
hillaren orhoitzapena: mémoire qu'on fait d'un trépassé (p. 181)

Relevons encore ceci:

mena: instant, *men-menean*: au même instant.
menea: puissance, autorité. *Ene menekoa da*: il est sous mon pouvoir.
Bere manera ekharriko du: il l'amènera en sa puissance.
Hura bere meneraz gero: Après l'avoir réduit en son pouvoir.
Jainkoaren menean erortzea: tomber entre les mains de Dieu (p. 163)

Comme l'a établi Julio de Urquijo dans son article "Las citas del Diccionario de Pouvreau" *(RIEV* III, 1909, p. 504-519), le sigle *A* réfère à Axular, *O* à Oihenart.

Dans le *Devoten Breviarioa* (1665) du père d'Argaiñaratz nous trouvons:

dolamen (lamentation): p. 5; p. 7; p. 28.
iraupen (durée): p. 33.
orhoitzapen (souvenir): p. 12; p. 15; p. 49; p. 56; p. 70; p. 72.
sentimen (sentiment): p. 29; p. 84; p. 91.

Nous examinons ensuite le livre *Eguia Catholicac* de Bernard Gasteluçar, publié à Pau en 1686, que nous citons d'après l'édition de L. Akesolo, Bilbao 1983.

Le récolte est bien maigre: elle se réduit à deux mots:

beheraspen (soupir): p. 47; p. 144; p. 158, p. 171.
beherazpen (soupir): p. 43; p. 45; p. 136.
orhoitzapen (souvenir): p. 84; p. 117; p. 126; p. 127.

Il n'y a aucun exemple de nos suffixes dans le bref ouvrage de Mongongo Dassança datant de 1692. Dans le *Catechima Laburra* de Belapeyre, ouvrage souletin de 1696, il n'y a que deux mots qui nous intéressent. Je citerai les pages d'après le fac-similé inclu dans l'edition de J. L. Davant (Bilbao, 1983):

sortzepen: I, 98 (origine): *sortzepenez, edo izatez...*
ürüpen: I, 145 (apparence); II, 26 (semblant); II, 79 (opinion).

Les oeuvres du docteur J. Etcheberri de Sare, auxquelles Julio de Urquijo assignait la date de 1721, sont bien plus fertiles en mots dérivés par -PEN. Ayant consulté l'édition originale d'Urquijo (Paris, 1907) ainsi que celle de Kintana (St. Sébastien, 1972), je citerai celle-ci pour être plus répandue, car les sections omises par ce dernier ne contiennent aucun exemples de -PEN ou -MEN.

aierupen (soupçon): p. 78.
aiphamen (mention, citation): p. 53; p. 61; p. 72; p. 82; p. 108; p. 143; p. 191.
alhamen (murmure): p. 205.
beheratzapen (déclin): p. 34; p. 36.
dolamen (chagrin): p. 128; p. 246.
hasperapen (aspiration): p. 229.
hatsapen (rudiment, début): p. 219 et passim.
iraupen (durée): p. 59.
itxurapen (semblant, apparence): p. 88; p. 163; p. 175; p. 187; p. 207.
jautsapen (soumission): p. 59.
laudamen (louange): p. 122; p. 139 (mot d'emprunt gascon)
orhoitzapen (souvenir): p. 70; p. 145.
urrikaltzapen (pitié): p. 207; p. 286.

Dans le premier livre guipuzcoan, la *Doctrina...* de Ochoa de Arin de 1713, il n'y a aucun exemple de -PEN ou -MEN, non plus que dans les *Lasarteko Bertsoak* de 1716. Rien non plus dans le "premier sermon en basque navarrais" de 1729, rien dans la *Doctrina christiana* d'Astete traduite par Irazusta (1739), ni dans les vers de Gamiz. La traduction labourdine faite par Harosteguy du catéchisme de Lavieuxville (1733) se révèle plus intéressante. Elle contient le premier exemple du mot *baimen* 'consentement'. J'ai utilisé le vocabulaire confectionné par le père Aranguren, inclus dans l'édition du père Villasante du catéchisme, que je citerai par pages:

baimen (consentement): p. 120. (Cf. *baimendu*, p. 119)
erospen (rédemption): p. 56; p. 72; p. 73; p. 289.
hatsbeherapen (soupir): p. 289.
iraupen (durée): p. 172.
orhoitzapen (souvenir): p. 137; p. 199; p. 211; p. 264; p. 283; p. 286; p. 294; p. 315.

Le petit dictionnaire d'environ deux cents pages qui fait partie de la *Gramatica escuaraz eta franceses* de Martin de Harriet (1741) est une des sources utilisées par Larramendi pour son *Diccionario Trilingüe*. Les mots en -PEN n'y manquent pas:

aipamena: proposition (p. 410)
erditzapena: accouchement (p. 325)
ezçapena: disette (p. 349)
galtzapena: perte (p. 400)
gozamena: jouissance (p. 376), possession (p. 406)
hartzapena: capture (p. 337)
hastapena: commencement (p. 341)
iraupena: persévérance (p. 401)
itxurapena: suspection (p. 430). vision (p. 437)
orroitzatpena: souvenance (p. 427)
salpena: vente (p. 318, p. 426)
saltzapena: vente (p. 436)
urrikaltzapena: piété, miséricorde (p. 402).

Ce dictionnaire—à ne pas confondre avec celui de Maurice Harriet plus récent—se compose de deux parties: *Dictionarioa escuaraz eta francesez* (p. 268 - 323) et *Dictionarioa francesez eta escuaraz* (p. 324 - 440). Comme M. J. A. Lakarra m'a fait observer, il convient de remarquer que tous les exemples proviennent de la seconde partie, du *Dictionnaire François & Basque*, sauf le mot *salpen* 'vente' qui est dans les deux parties.

Il est temps de jeter un coup d'oeuil sur le monumental *Diccionario Trilingüe*, chef d'oeuvre de l'infatigable jésuite Larramendi, publié en 1745. La liste suivante est le résultat d'un dépouillement complet du dictionnaire. Comme le *DT* est essentiellement un dictionnaire du castillan au basque, je me bornerai à citer pour chaque forme basque tous les mots castillans qu'elle sert à traduire, estimant superflu d'ajouter des équivalents français. Je me dispenserai d'indiquer les pages, étant donné l'ordre strictement alphabétique du dictionnaire. Entre les parenthèses on trouvera les acceptions et les mots qui, manquant dans le *DT*, sont contenus dans le manuscrit du dictionnaire basque-castillan auquel Larramendi travaillait dans les années précédant sa mort, survenue en 1766. (Voir F. Altuna, S.J. "Larramendi-ren iztegi berria", *Euskera* XII, 1967, p. 139-300)

agerpen: aparecimiento
aierupen: indicio
aipamen: mención, proposición
aitamen: mención
aitzinapen: adelantamiento
aitzindapen: adelantamiento
alamen: detracción, murmuración
almen: poder, fuerzas, poderío, potencia
apartamen: apartamiento
argimen: argumento, (argumentación)
artapen: encargo
arturapen: encargo
asberapen: suspiro, (respiración)
aurrapen: adelantamiento, avanzo
aurrerapen: adelantamiento, avanzo
(auspen: concienciaren auspena: cargo de conciencia)
baimen: permisión, licencia
barkamen: parce (entre gramáticos), perdón
beerapen: bajeza, abatimiento, humildad
beeratzapen: abatimiento, aviltación, bajeza, humildad
berezipen: apartamiento
bersiopen: vejamen
berteripen: recaída de enfermedad
(bildumen: envoltorio, rollo)
(bilgumen: envoltorio, rollo)
biltzapen: cosecha
biraumen: conjuro, exorcismo
bortapen:bastardía
desprestamen:desapercibimiento,(desprevención)
(doamenturapen: bienaventuranza)
dolamen: lamentación
ekomen: prez, honor que se gana por alguna acción gloriosa
(erakaspen: instrucción, doctrina)
erakuspen: doctrina, instrucción
erauspen: descendimiento

erdiztapen: parto
eskumen: manojo
galtzapen: destrucción, pérdida
galtzepen: ruina
garaipen: vencimiento, victoria
gertapen: acaecimiento, aventura, (caso, suceso, acontecimiento)
(gogaipen: aburrimiento, despecho)
goratzapen: elevación, acto de levantar, levantamiento
gozamen: deporte, diversión, holgura, socrocio, delectación, usufructo
(gupidespen: piedad, compasión)
iduripen: representación, figura, imagen
igermen: adivinación
ikustamen: visita, visitación
ilkipen: emergencia
(illarazipen: amortiguamiento)
(illarazopen: amortiguamiento)
(irakaspen: doctrina, instrucción, educación)
iraupen: dura, duración, perseverancia, estabilidad
irizpen: censura, juicio, parecer, nota, (dictamen)
irudipen: representación, figura, imagen, fantasia, vano ofrecimiento, fantasma
(itsasmen: conexión)
itsaspen: prendimiento, presa, acción de agarrar
jaispen: descendimiento
jauspen: caída, caimiento, (bajada, descendimiento)
jautsapen: sumisión, bajada
kardamen: cardadura
naasmen: permixtión
nasmen: mixto, compuesto de diversos elementos
onesgumen: limosna, caridad
oroipen: recuerdo
(otoizmen: ruego encarecido)
pairamen: pasión -de Cristo
paramen: paramento, adorno, (apuesta)
prestamen: apercibimiento, apresto, aprontamiento, (aparejo, disposición, prevención)
(sinismen: creencia, fé, crédito)
sinistamen: artículo de la fé, (principio de la fé)
sorgauspen: descendencia
suertapen: acaecimiento
tontapen: atontamiento
trasumen: mal galardón
urrijalpen: abstinencia
(zuzemen: aderezo)

Notons que dans sa lettre à Mendiburu du 15 mars 1747 Larramendi se sert du mot *gezurtamen* 'démenti', qui ne figure pas dans son dictionnaire. (Cf. Mendiburu, *Jesusen Bihotzaren Devocioa*, p. 15).

Il faut mentionner à ce point l'auteur guipuzcoan Cardaberaz, également jésuite, dont le livre *Cristavaren vicitza* (1744) est antérieur au *DT*. C'est là que nous trouvons les premiers exemples des mots *almen (ta almen edo potencia bata ez da bestea*, p. 89), *atzerapen (Epeltasunaz, erreparo, edo, atzerapenaz asitzen bacera*, p. 8, aussi p. 34), et *itsumen* (p. 80). (Citations d'après la troisième édition, Tolosa 1850). Ajoutons qu'il y a un exemple du mot *iduripen (orandanoko mamu izugarri ta egiazko iduripenak*) tout à fait à la fin du chapitre V de son livre *Euskeraren Berri Onak*, qui date de l'an 1761.

Dans le catéchisme dit de Burgos, traduction du catéchisme d'Astete faite par un troisième jésuite, Mendiburu (1708-1782), datant de 1747, on trouve les mots suivants:

aitormen (confession): p. 36, p. 37, p. 46.
almen (puissance): p. 42 *(animaren potenciac, aahalac, edo almenac...)*
prestamen (préparation): p. 36.
sinismen (foi): p. 43.

Il est intéressant de remarquer que le mot *aitormen* se rencontre dans un sens assez différent, à savoir, 'profession de foi', dans un autre ouvrage de Mendiburu, paru la même année (1747): *Jesusen Bihotzaren Devocioa* (p. 405 et 406)[6].

La pièce biscayenne *Acto para la Nochebuena* de Pedro Barrutia, nous offre, à part de la forme peu intéressante *alamen* à la ligne 241, la forme *aleman* à la ligne 135. Cet exemple se trouve inséré dans le *DGV* sous la rubrique *alamen*, 'tormento, pesadumbre, lata', par contre, M. Lakarra semble traduire *alamen* ici tout simplement par 'conversation'.

La catéchisme d'Astete traduit par Antonio Aguirre, curé d'Oiquina, datant de 1759, n'apporte rien de nouveau, à moins qu'on ne répute comme tel la forme *aalmen (aalmen edo potenciac*, p. 11) au lieu de l'*almen* du *DT*. Il y a aussi deux exemples du mot *iraupen* au sens de 'persistance' (p. 10 et p. 17), et un seul du mot *atzerapen* au sens d'"indolence': *gauza oneraco atcerapena* (p. 54).

Nous voici maintenant arrivés à la seconde moitié du dix-huitième siècle. À partir de cette période la documentation littéraire se fait tellement abondante qu'un relèvement tant soit peu complet devient impraticable. Par conséquent, il faudra nous contenter de quelques sondages, pour lesquels je choisirai les auteurs qui me paraissent les plus significatifs: Ubillos, Moguel, Añibarro, Guerrico, Iztueta et Duvoisin.

Le père franciscain Juan Antonio Ubillos (1707-1789) est l'auteur d'un seul livre basque: *Christau doctrin berri-ecarlea...*, paru en 1785. C'est ici que nous trouvons les premiers exemples d'utilisation de dérivés au suffixe -MEN: *entzumen, hitzmen, ikusmen, oroizmen*. Voici la liste complète des formes en *-pen* ou *-men*:

aitormen (confession): p. 164, p. 167. (*Aitormena, edo Confesioa*)
barkamen (pardon): p. 151, 152, 153, 162, 164, 212 (*Indulgenciac edo barcamenac*)
entzumen (ouïe): p. 80 (*gorrai enzumena*)
erospen (rédemption): p. 129, 130, 165, 168 (*Erospena edo Erredencioa*)
hitzmen (parole): p. 80 (*eta mutuai hitzmena*)
ikusmen (vue): p. 80 (*itsuai ematen cien icusmena*)
irudipen (chimère): p. 83 (*irudipenezco lan onacquin)*
oroitzapen (souvenir): p. 180 (*gauz hoen oroitzapena*)
oroizmen (mémoire): p. 200 (*oroizmen edo memoriara*)
sinismen (foi): p. 17, p. 20, p. 102, p. 119, p. 143, p. 148, p. 150, p. 172.
sinistmen (foi): p. 39, p. 43.
sinitsmen (foi): p. 49, p. 54.

Notons incidemment que la plupart de ces mots ne figuren pas dans le *DT* de Larramendi.

De la production littéraire de Juan Antonio Moguel (1745-1804) j'ai pu dépouiller les ouvrages suivants: *Cristaubaren icasbidea edo doctrina cristiania*, le catéchisme dit d'Elgoibar, publié en 1987 par Villasante; *Versiones Bascongadas...* datant de 1802, pour lequel j'ai utilisé l'édition de C. A. F. Mahn dans *Denkmaeler der baskischen Sprache* (Berlin, 1857); *Peru Abarca* écrit en 1802, que je cite selon la première édition de 1881, et

(6) On sait que Larramendi, qui jouissait d'une autorité sans conteste, a corrigé d'un bout à l'autre l'original de Mendiburu. M. Lakarra est donc bien fondé à penser que le sens de 'confession' pour *aitormen* est dû à Larramendi plutôt qu'à ce dernier.

Confesino Ona publié à Vitoria en 1803. Dans la liste alphabétique qui suit je me servirai des abréviations *CI, VB, PA* et *CO*.

adimen (intelligence): *CO* 300: *Aditu, Adimena,* Entender, Inteligencia.
agermen (parution): *CO* iv: *liburu onen aguermeneraco* ...
agertamen (déclaration): *CI* 213, CI 245: *pecatuben aguertamena, edo declaracinoia...*
asipen (commencement): *CO* 53.
atzerapen (indolence): *CI* 112, *CI* 130, *CI* 159, *CI* 204, *CI* 245, *CI* 256, *CO* 67, *CO* 162, *CO* 271, *CO* 295.
aurrerapen (progrès): *CO* 36, *CO* 50, *CO* 283: *egunoro aurrerapenac eguiteco.*
baimen (licence): *CI* 195: *orquelia jateco baimena, edo licencia...*
ekusmen (vision): *Confessio ta Comunioco sacramentuen ganean...* 84 (*DBEF* I, 230)
eragozpen (empêchement): *VB* 48, *PA* 204, *CO* 281.
erospen (rédemption): *CI* 99, *CI* 112: *Erospen, edo Redencinoia...*
eruapen (patience): *PA* 49: *eruapen andicua...*
ezkutapen (secret, mystère): *CI* 103: *Misterio, edo ezcutapen miragarrizco au...*
galtzapen (perdition, perte): *Nomenclatura: Galtzapena:* Pérdida, *VB* 49 (*PA* 207: *ondamendi)*
gogamen (pensée): "Pascal-en Gogamenak" traduction de Moguel.
igaropen (patience): *CI* 203: *paciencia, edo igaropena...*
iraupen (perséverance, durée): *CI* 212, *CO* 282, *PA* 207 (Cf. *VB* 50: *sendotasuna*)
itsaspen (attachement): *CO* 288:*pecatu venialetaraco itsaspenic...*
itsumen (aveuglement): *CO* 218, *CO* 290. De même: *itxumen*: *CI* 163, *CI* 219.
itxarapen (espérance): *CI* 143, *CI* 207, *CI* 255, *CI* 261, *CI* 262: *Esperantzia, edo—itxaropen* (espoir): *CI* 219: *gueure icharopen guztia...*
luzapen (dilation): *VB* 47: *luzapen andia...* (Cf. *PA* 203: *luzabideak...*)
sinesmen (foi): *CI* 207: *Fedia, edo Sinesmena...*
sinistamen (foi): *CI* 255: *Fede, edo sinistamena...*

Le *DGV* ne rapporte aucun exemple du mot *almen* chez Moguel. Il connaissait pourtant cette forme, car il l'a utilisée comme second membre de deux composés: *gomutalmen* 'mémoire' (*CI* 110, *CI* 113) et *guralmen* 'volonté' (*CI* 110), mots qui n'ont été recueillis dans aucun dictionnaire.

Le vocabulaire d'Añibarro (1748-1830) ne diffère pas sensiblement de celui de son contemporain Moguel. D'Añibarro j'ai dépouillé les textes suivants: *Escu-Librua (E°)* de 1802, ainsi que la troisième édition assez différente *Esculiburua (E³)* de 1827, *Lora-Sorta Espirituala* de 1803, la traduction du *Gueroco Guero (G)* d'Axular, que je citerai par chapitres et paragraphes, et finalement le dictionnaire castillan-basque *Voces Bascongadas* compilé vers 1800, qu'il conviendra de traiter séparément. Voici la moisson de ce dépouillement:

almen (puissance): *L* 44; *L* 96; *L* 132; *G* 4, 4; *G* 8, 3; *G* 52, 3; *G* 53, 0; *G* 53, 3 (2x).
atzerapen (recul): *L* 27; *L* 58; *G* 9, 2; *G* 16, 4; *G* 19, 3; *G* 19, 5; *G* 20, 2; *G* 46, 2; *G* 56, 1.
autormen (confession): *G* 18, 1. (Cf. *aitormen* Cat AN p. 68)
baimen (permission): *G* 6, 1; *G* 9, 1; *G* 24, 1; *G* 51, 2.
eragozpen (empêchement): G. 48, 1.

eroapen (patience): *L* 167; *G* 30, 1. (*eroanpen* idem, *G* 21.1)
ezkutapen (mystère): *G* 9, 1.
gorapen (rehaussement): *G* 16, 4.
iraupen (persistance): *G* 9, 1; *G* 9, 3; *G* 12, 2; *G* 43, 1; *G* 43, 2.
irudipen (semblant): *G* 15,4; *G* 28, 2; *G* 30, 1; *G* 46, 4.
itsumen (aveuglement): *G* 8, 2.
itxaromen (espoir): *L* 183; *G* 3, 2; *G* 4, 3; *G* 5, 3; *G* 8, 4; *G* 9, 1; *G* 10, 1 (3x), *G* 11, 2; *G* 11, 6 (2x); *G* 12, 1 (2x); *G* 18, 2 (2x); *G* 42, 4; *G* 52, 2; *G* 54, 1; *G* 54, 2; *G* 54, 3; *G* 56, 2.
parkamen (indulgence): *E*° 7; *E*³ 9; *E*³ 196; *G* 8, 1; *G* 15, 4.
prestamen (préparatif): *G* 1, 2.
sinismen (foi): *E*° 22; *E*³ 21; *L* 62; *L* 71; *L* 82; *L* 104; *L* 116; *G* 10, 1 (2x); *G* 54, 3

Pour ce qui est du dictionnaire d'Añibarro, *Voces Bascongadas*, je présenterai ici la liste des mots en *-pen* ou *-men* y figurant. Les indications *c* (commun), *b* (biscayen), *g* (guipuzcoan) et *n* (navarrais) proviennent d'Añibarro lui-même. Au lieu d'une traduction française, pour chaque mot basque, je copierai les mots castillans qu'il sert à traduire dans ce dictionnaire.

adimen (c): inteligencia
agermen (c): descubrimiento, publicación
aitamen (c): mención
aitzinapen (n): adelantamiento
almen (c): poderío, potencia
arturapen (c): encargo
asipen (c): principio
atzerapen: caimiento
aurrerapen (b, g): adelantamiento
baimen (c): licencia, permisión, venia
barkamen (g): perdón
eragozpen (c): dificultad, estorbo, impedimento, prohibición
erakuspen (c): documento, instrucción (doctrina)
eretxipen (b): censura, parecaer
eroapen (c): paciencia
eroanpen (c): sufrimiento
erospen (c): redención (acción de redimir)
ezkutapen (c): misterio
galtzapen (c): pérdida, ruina
galtzepen (c): perdición
gozamen (c): deleite, gozo
idoropen (c): encuentro (en que se halla algo)
igermen (c): adivinación
ikustamen (c): visitación
iraupen (c): dura, duración, perseverancia, constancia
iritzipen (g): censura, parecer
irudipen (c): aprehensión (por imaginación), fantasía (vano ofrecimiento), fantasma (de la imaginación), representación (figura, imagen)
itsumen (c): ceguedad
itxedomen (c): esperanza
jauspen (b): caída
jausipen (b): caída
nasmen (c): mixto (substantivo)
oroipen (g, n): acuerdo, commemoración, recuerdo
oroitzapen (g, n): acuerdo
paramen (c): apuesta
parkamen (b): indulgencia, perdón, remisión
prestamen (c): aparato (prevención, apresto), aparejo, emprestido (prestito), preparación
sinismen (c): artículo de la fé, crédito (fé, creencia)

Les mots dérivés au suffixe -MEN sont bien plus notables chez les auteurs guipuzcoans que chez les auteurs biscayens. Après la première récolte que nous a apportée le

guipuzcoan Ubillos, c'est surtout chez son compatriote Guerrico (1740-1824) que nous les rencontrons en grand nombre. Dans son unique ouvrage *Cristau Doctrina Guztiaren Esplicacioaren Sayaquera*, publié en 1858, mais écrit vers 1805, nous trouvons les premiers exemples des mots *azmen* (oubli), *azoramen* (consternation), *etsimen* (désespoir) *ezagumen* (intelligence), *izumen* (effroi), *zoramen* (folie), ainsi que d'autres dérivés semblables que nous avons déjà notés ailleurs.

N'ayant pu me procurer le second volume, j'ai dû me contenter de dépouiller le premier, qui compte 481 pages. Voici le résultat de ce dépouillement:

agermen (révélation): II?: *Jaungoikoaren inspirazio edo agermen egiazkoarekin, (DGV)*

aitamen (mention): II 158: *deitura edo aitamena,* citation du *DRA.*

atzerapen (recul): I 91, I 188, I 205, I 237, I 311, I 354, I 388, I 416, I 417 (2x), I 418.

azmen (négligence, oubli): I 188, II 41, cf DVG p. 35.

azoramen (consternation): I 309: *azoramen andi batequin...*

baimen (permission): I 96, I 358: *baimen, edo licencia bague...*

bildumen (résumé): I 447: *compendio, bildumen, edo berritze labur bat...*

etsimen (désespoir): II 128: *esperanzaren falta edo etsimena edo desesperazioa...* (cf. *DRA*)

ezagumen (intelligence): I 394: *adimentua, edo ezagumena,...*

gozamen (jouissance): I 210, I 337, I 360, I 361.

iraupen (persistance): I 47, I 54, I 115, I 164, I 209, I 247, I 405, I 426.

iduripen (apparence): I 172, I 334.

irudipen (fantôme): I 58, I 353, I 357, I 358 (3x).

iruipen (apparence): I 232, I 267, I 437, I 454, I 471.

iruripen (apparence): I 125, I 293, I 294, I 323, I 324, I 410, I 464, I 473.

itsumen (aveuglement): Passim (Plus de 50 fois dans ce premier volume.)

izumen (effroi, frayeur): I 418: *bere izumen, icara, edo bildurtzeco aitzaquiaquin...*

luzamen (délai): I 361 (2x) I 436.

oharmen (attention): I 383, I 403, I 406, I 411: *oharmen edo atencioarequin...*

oroimen (mémoire): I 340, I 394: *bere memoria, edo oroimena...*

sinismen (foi): I 101, I 184: *fede edo sinismenari ...* (p. 101)

zoramen (folie): I 399: *eraqueri, zoramen, eta ichumen guciz arrigarria...*

Observons que l'orthographe flottante du mot *irudipen* montre assez clairement qu'il s'agit là, non pas d'un mot transmis par voie savante, mais d'un mot bien vivant dans le parler populaire du temps de Guerrico.

Après tant d'auteurs ecclésiastiques rebattant des thèmes religieux, j'ai cru bon d'inclure un écrivain laïque, dont la thématique différente pourrait bien amener un vocabulaire différent. C'est pourquoi j'ai choisi l'auteur guipuzcoan Iztueta, qui vécut de 1767 à 1845. Je me suis borné à examiner son meilleur ouvrage, *Guipuzcoaco Provinciaren Condaira edo Historia*, livre auquel Iztueta travaillait les trois dernières années de sa vie, et qui fut publié deux ans après sa mort, en 1847.

Aux pages 511 à 519 il y a un lexique basque-castillan, où je relève dès maintenant les mots *itsaspendu*, traduit "prender", et *señalapenduac*, traduit "Señalados o destinados". Voici la liste des mots qui nous intéressent:

aipamen (mention): 207, 258, 307, 451, 468, 511: "*anotaciones*".
aitamen (mention): 511: "*cita*".
almen (puissance): 441: *Holandaco almen guztiaren contra.*
aomen (renommée): 173, 175 et passim. 511: "*fama*".
atzerapen (recul): 383.
aurrerapen (progrès): 182, 490.
autormen (confession): 72, 287, 318, 373, 450, 481, 512: "confesion".
begiramen (considération, soin): 22, 28, 35, 99, 182, 211, 242.
begirapen (intérêt, importance): 110.
erago(t)zpen (empêchement): 89, 90, 146, 149, 203, 286, 324, 328, 341, 353, 357, 445, 485.
etsimen (désespoir): 448.
etsipen (désespoir): 240, 261.
garai(t)pen (victoire): 261, 266. 359, 365, 444, 445, 464, 515: "victoria".
iduripen (apparence): 240, 343, 377, 380, 392, 403, 411.
ikusmen (visite): 318, 515: "visita".
iraupen (persistance): 28, 144, 497.
luzapen (délai): 308, 394.
oarpen (avertissement): 444.
oroi(t)pen (souvenir): X, 294, 309, 425, 457, 462, 465, 479, 482,489.
prestamen (préparatif): 69, 301, 305, 335, 336, 339, 344, 375, 425, 443, 466, 518: "preparativo".
sinistmen (foi): 10, 413, 480, 505.
sinistpen (foi): 50, 103, 121, 138.
sinitsmen (foi): 209.
sinitspen (foi): 162, 188, 310.

La présence de trois doublets appelle un commentaire. Dans le cas des quatre formes signifiant 'foi', je m'incline à penser qu'il s'agit là d'une hésitation d'ordre graphique pure et simple, le sens étant absolûment identique. La synonymie entre *etsimen* (de -MEN) et *etsipen* (de -PEN) a déjà été discutée dans la première partie de ce travail. Iztueta les emploie dans le même contexte: *sendaguinac etsipena emanic* (p. 240) et *bereala eman cioten etsimena sendaguinac* (p. 448). Il n'est pas très clair s'il y a une différence de sens entre *begiramen* (employé sept fois) et *begirapen* (employé une fois). *Begiramen* décrit une attitude mentale: 'considération', 'sollicitude', 'soin', tandis que *begirapen* paraît plus objectif: 'intérêt', 'importance'.

Avec l'oeuvre du capitaine Duvoisin (1810-1891), auteur talenté labourdin, nous assistons à une véritable orgie de dérivés en *-pen* et *-men*. Rien qu'en examinant trois de ses livres, savoir, *Liburu ederra* (1856), abrégé *LE*, *Laborantzako liburua* (1858), abrégé *LL*, et sa traduction de la Vulgate (1858), abrégée *B*, j'ai pu noter plus de cent vingt exemples différents, dont voici la liste. Le lecteur désirant savoir la localisation des exemples dans *B*, est prié de se référer à l'appendice à la fin de cet article.

adiarazpen (signe): *B*.
agerpen (apparition, révélation): *LE* 49, *B*.
agertzapen (révélation): *B*.
ahalkapen (honte): *B*.
ahamen (bouchée): *LL* 225, *B*.
ahanzpen (oubli): *B*.
ahipen (fin): *B*.
aiphamen (renom): *LL* 194, *B*.
akhipen (épuisement): *B*.

aldamen (changement): *LE* 120.
aldapen (changement): *B.*
aldatzapen (relève): *B.*
altxapen (élévation): *LE* 46 (2x), *B.*
argipen (interprétation): *B.*
argitzapen (interprétation): *B.*
bakepen (réconciliation): *B.*
batpen (rassemblement): *B.*
berezpen (séparation, partie): *B.*
bereztamen (division): *B.*
berhatzapen (accroissement): *B.*
berrerospen (rédemption): *B.*
berritzapen (rénovation): *B.*
bethapen (accomplissement): *LE* 42, *B.*
bihurpen (restitution, retour): *B.*
bihurripen (sédition): *B.*
bihurtzapen (restitution): *B.*
bururazpen (suggestion): *B.*
deitpen (vocation): *B.*
desherripen (déportation): *B.*
drainatzapen (drainage): *LL* 108, *LL* 117.
edertzapen (beauté): *B.*
eginpen (acte): *B*: *haur-eginpen* (accouchement).
ehorzpen (enterrement): *B.*
eragozpen (ruine, chute): *B.*
erakhuspen (démonstration): *B.*
erantzupen (proclamation): *B.*
erditzapen (accouchement): *B.*
erospen (achat): *LL* 64, *B.*
erreberripen (rénovation): *B.*
erreberritzapen (régénération): *B.*
errekeipen (supplication): *B.*
errepen (brûlure): *B.*
erretzapen (brûlure): *B.*
eskumen (poignée): *B.*
ethorpen (venue): *B.*
ezeztapen (ruine): *B.*
frogapen (épreuve): *B.*
gaitzespen (exécration): *B.*
galpen (perte, perdition, ruine): *LE* 50, *LE* 125, *LE* 131, *LE* 144, *LE* 159, *LE* 164, *LE* 172, *LE* 185, *B.*
galtzapen (perte, perdition, ruine): *B.*
gantzupen (onction): *B.*
garbipen (purification): *B.*
garbitzapen (justification): *B,*
gogarapen (pensée): *LE* 158.
gogorapen (pensée): *B.*
gorapen (exultation): *B.*
gorespen (éloge): *B.*
gozamen (possession, héritage): *B.*
handiespen (gloire): *B.*
hasbeherapen (soupir): *B.*
hasgorapen (soupir): *B.*
haspen (commencement): *B: uda-haspen* (commencement de l'été)
hastapen (commencement): *LE* 80, *LE* 180, *LL* 35, *B.*
hauspen (fracture): *B.*
hautespen (élection): *B.*
haztapen (élévage): *LL* 330.
helmen (portée): *B.*
hertsapen (oppression): *B.*
iduripen (fantôme, imagination): *LE* 106, *LE* 115, *LE* 151, *B.*
igurikimen (espoir): *B.*
igurikipen (espérance): *B.*
ihardespen (réponse): *LE* 149, *B.*
ihardukimen (communication): *B.*
ihardukipen (affaire): *B.*
ikharpen (recherche): *B.*
ikhuspen (vision): *LE* passim (plus de 60 fois), *B.*
ilkhipen (exode): *B.*
irakhasmen (doctrine): *B.*
irakhaspen (doctrine, prédication): *LE* 72, *B.*
irakurpen (lecture): *B.*
iratxikipen (accusation): *B.*
iraulpen (labourage): *LL* 32.
iraupen (persistance, duration, durée): *LE* 41, *LE* 123, *LE* 136, *LE* 159, *LE* 162, *LL* 98, *LL* 381, *B.*
irudipen (vision): *B.*
itxurapen (apparence, vision, parable): *LE* 125, *LE* 140, *LE* 144, *LE* 151, *B.*
itzulpen (retour): *B.*
itzulpen (salvation): *B.*
ixurpen (aspersion): *B.*
jabalmen (complaisance): *B.*
jabalpen (propitiation): *B.*

jasanpen (patience): *B.*
jauspen (descente, obéissance): *LE* 49, *B.*
jazarpen (persécution): *B*
khutsapen (souilllure): *B.*
laudamen (louange): *B.*
leherpen (ruine): *B.*
luzamen (délai): *B.*
medeapen (réparation): *B.*
narriapen (souillure): *B.*
oharmen (conseil, discernement): *B.*
oharpen (provision): *B.*
oharraspen (avertissement): *B.*
orhapen (pétrissage): *LE* 35.
orhoi(t)pen (mémorial, stèle): *B.*
orhoitzapen (souvenir): *LE* 126, *LE* 133, *LE* 147, *LE* 157 (2x), *B.*
pairamen (souffrance): *B.*
prezamen (estimation): *B.*
sainduespen (sanctification): *B.*
saindupen (sanctification): *B.*
salpuespen (immunité): *B.*
salpen (vente): *LL* 64, *B.*
sariztapen (rétribution): *B.*
sarpen (entrée): *B.*
sendapen (guérison): *B.*
urratzapen (destruction): *LE* 170, *B.*
urrikalpen (miséricorde): *LE* 116, *B.*
urrikaltzapen (miséricorde): *B.*
xahupen (purification, liquidation, destruction): *B.*
xehatzapen (description): *B.*
xuripen (justification): *B.*
zainpen (charge): *B.*
zuzenpen (justice): *B.*

Quelles sont les conclusions à tirer de cette multitude d'exemples?

Constatons d'abord que Duvoisin distingue nettement le suffixe -MEN du suffixe -PEN. Appartiennent au suffixe -MEN: *ahamen* 'bouchée', *eskumen* 'poignée', *gozamen* 'possession', *helmen* 'portée', *igurikimen* '(faculté d') espoir', *ihardukimen* '(faculté de) communication', *irakhasmen* 'enseignement' (représenté en tant que faculté), *jabalmen* 'complaisance', *oharmen* 'discernement'. Dès qu'il n'est plus question d'une faculté ni d'un état d'âme, c'est le suffixe -PEN qui apparaît. Ainsi, *igurikipen*, bien que traduisible par 'espérance', n'est plus une faculté, mais quelque chose de plus concret situé hors de la personne elle-même: *Orai non da bada ene igurikipena?* est la traduction du texte de *Job* 17,15: *Ubi est ergo nunc praestolatio mea?*[7]. Ici le mot *igurikimen* signifiant 'espoir' ne conviendrait pas. De même, les mots *ihardukipen* 'affaire', *jabalpen* 'propitiation', *oharpen* 'provision' se différencient manifestement par le sens des formes correspondantes en -MEN. Il n'y a qu'une seule exception: la différence formelle entre *irakhaspen* et *irakhasmen* ne semble correspondre à rien de précis sur le plan sémantique. Notons toutefois que les termes latins *dogma*, *praedicatio* et *sermo* sont rendus par *irakhaspen*, jamais par *irakhasmen*. (Voir l'appendice).

Les autres dérivés à terminaison *-men* appartiennent au suffixe -PEN. Il s'agit des mots *aiphamen* 'renom', *aldamen* 'changement', *bereztamen* 'division', *laudamen* 'louange', *luzamen* 'délai', *pairamen* 'souffrance' et *prezamen* 'estimation'. Le changement phonologique subi par ces mots semble bien correspondre au système régulier, car si la base se termine en une liquide ou nasale, la forme du suffixe reste invariable: *-pen*; ce qui n'est pas le cas dans le système périphérique.

On peut observer cependant quelques menues déviations du système tel que nous l'avons défini dans la première partie. La principale, c'est qu'un *l* non final provoque l'assimilation: *luzamen* 'délai', *laudamen* 'louange', *aldamen* 'changement' (mais *aldapen* dans le verset 7, 12 de l'Epître aux Hébreux). À l'encontre de ce qui se passe

(7) Ce mot *praestolatio* figure trois fois dans la Vulgate. Dans *Erran Zaharrak* 11, 23 *gaixtaginen igurikitza traduit praestolatio impiorum*, et *praestolatio tua* (ibid. 23, 18) est rendu *igurikitzen duzuna*.

dans le système périphérique, cette assimilation n'est produite ni par la nasale *n*, ni par les autres liquides: *sendapen* 'guérison', *gantzupen* 'onction', *gogorapen* 'pensée', *iraupen* 'persistance', *argipen* 'interprétation', *garbipen* 'purification'

Puis, en ce qui concerne la règle de dissimilation, on constate qu'elle a été appliquée à travers la distance de trois syllabes dans le mot *bereztamen* 'division', et qu'elle n'a pas affecté les mots *bethapen* 'accomplissement' et *bakepen* 'réconciliation', peut-être en raison des phonèmes forts *th* et *k* intervenants.

Maintenant que j'ai fini de faire part au lecteur de la documentation dont je disposais et qui n'épuise d'ailleurs nullement le sujet —tant s'en faut!—, il est temps de laisser la parole à des philologues mieux renseignés[8].

APPENDICE

Catalogue des dérivés en *-PEN* ou *-MEN* dans la Bible du capitaine Duvoisin

Pour chaque dérivé qui nous intéresse j'énumerai les termes latins de la Vulgate qu'il sert à traduire, régistrant ensuite les passages où il figure. Il s'agit d'un enregistrement que j'oserais appeler quasi-exhaustif. Mon intention a été d'être aussi complet que possible, sans pour autant procéder à un dépouillement systématique du texte entier. Tout me porte à croire que les omissions inévitables ne s'avèreront pas assez nombreuses pour compromettre la valeur documentaire de ce travail.

Comme les citations se rapportent au texte basque de Duvoisin, les abréviations dénotant les livres de la Bible ont été conçues en accord avec les titres utilisés par cet auteur. Les voici:

Jen: Jenesa (Genèse);
Eks: Eksodoa (Exode);
Lb: Lebitikoa (Lévitique);
No: Nombreak (Nombres);
Dt: Duteronoma (Deutéronome);
Js: Josue (Josué);
Juy: Juyeak (Juges);
Erru: Erruth (Ruth);
Erre I, II: Errregeak I, II (1, 2 Samuel);
Erre III, IV: Errregeak III, IV (1, 2 Rois);
Pa I, II: Paralipomenak I, II (1, 2 Chroniques);
Es I: Esdras I (Esdras);
Es II: Esdras II (Néhémie);
Tb: Tobias (Tobie);
Jd: Judith (Judith);
Est: Esther (Esther);
Jb: Job (Job);
Ps: Psalmoak (Psaumes);
E: Erran-zaharrak (Proverbes);
Ek: Eklesiastesa (Ecclésiaste);
K: Kantiketako Kantika (Cantique des Cantiques);
Zu: Zuhurtzia (Sagesse);
Ekl: Eklesiastikoa (Ecclésiastique);
Is: Isaiasen Profezia (Isaïe);
Jr: Jeremiasen Profezia (Jérémie);
Dei: Jeremias Profetaren Deithoreak (Lamentations);
Ba: Baruken Profezia (Baruch);
Ez: Ezekielen Profezia (Ezéchiel);
Da: Danielen Profezia (Daniel);
Os: Oseeren Profezia (Osée);
Jl: Joelen Profezia (Joël);
Am: Amosen Profezia (Amos);
Ab: Abdiasen Profezia (Abdias);
Jon: Jonasen Profezia (Jonas);
Mi: Mikeasen Profezia (Michée);
Na: Nahumen Profezia (Nahum);
Ha: Habakuken Profezia (Habacuc);
So: Sophoniasen Profezia (Sophonie);
Ag: Agjeoren Profezia (Aggée);
Za: Zakariasen Profezia (Zacharie);
Ma: Malakiasen Profezia (Malachie);
Mak I, II: Makabearrak I, II (1, 2 Maccabées);

(8) Je tiens à remercier bien chaleureusement l'éditeur de cette publication, M. J. A. Lakarra, pour son assistance on ne peut plus dévouée, sans laquelle les lacunes de ce travail auraient été plus nombreuses encore qu'ils ne sont à présent.

Mt: Mathiuren Ebanjelioa (Matthieu);
Mk: Marken Ebanjelioa (Marc);
Lk: Luken Ebanjelioa (Luc);
Jn: Joanesen Ebanjelioa (Jean);
A: Apostoluen Egintzak (Actes des Apôtres);
Erro: Erromarrei (Romains);
Kor I, II: Korinthoarrei I, II (1, 2 Corinthiens);
Ga: Galiziarrei (Galates);
Ep: Ephesoarrei (Ephésiens);
Fi: Filipestarrei (Philippiens);
Kol: Kolostarrei (Colossiens);
The I, II: Thesalonikarrei I, II (1, 2 Thessaloniciens);
Tim I, II: Timotheori I, II (1, 2 Timothée);
Tit: Titori (Tite);
Phi: Philemoneri (Philémon);
H: Hebrearrei (Hébreux);
Jk: Jakobe (Jacques);
Pi I, II: Piarres I, II (1, 2 Pierre);
Jo I, II, III: Joanes I, II, III (1, 2, 3 Jean);
Ju: Juda (Jude);
Ap: Apokalipza (Apocalypse);
Es III, IV: Esdras III, IV (3, 4 Esdras).

Nous avons par ordre alphabétique:

adiarazpen ('signe'): *argumentum;* Zu 19, 12.

agerpen ('apparition, révélation'): *visio, revelatio, apocalypsim;* No 24, 4; No 24, 16; Dt 4, 34; Erre II 7, 17; Pa I 17, 15; Pa II 9, 29; Dei 2, 9; Erro 2, 5; Kor I 1, 7; Kor I 14, 26; Kor II 12, 1; Ga 2, 2; Ep 3, 3: Es IV 14, 17.

agertzapen ('révélation'): *revelatio;* Erro 8, 19; Erro 16, 25.

ahalkapen ('honte, confusion'): *confusio;* Jr 11, 13.

ahamen ('bouchée'): *bucella;* Erru 2, 14; Erre I 2, 36; Erre I 28, 22; Erre III 17, 11; Jb 31, 17; Ps 147, 17; E 17, 1; E 28, 21; Jn 13, 27.

ahanzpen ('oubli'): *oblivio;* Jd 16, 23; Ps 30, 13; Ps 87, 13; Ek 2, 16; Ek 6, 4; Ek 9, 5; Zu 16, 11; Zu 17, 3; Dei 2, 6; Jr 50, 5; Ez 21, 32; Os 1, 6; Mak II 12, 42.

ahipen ('fin'): *consummatio*; So 1, 18; Mt 24, 14.

aiphamen ('renom'): nomen, fama; Eks 20, 24; Erre III 8, 65; Jd 11, 21; Jb 18, 17; Ps 144, 7; E 22, 1; Ekl 39, 13; Ekl 39, 15; Mak II 14, 37; Kor II 6, 8; The I 2, 13.

akhipen ('épuisement'): *consummatio*; Da 9, 27.

aldapen ('changement'): *translatio;* H 7, 12.

aldatzapen ('relève'): *immutatio;* Jb 14, 14.

altxapen ('élévation'): *elevatio;* Ps 140, 2; A 11, 5.

argipen ('interprétation'): *interpretatio;* Jen 40, 5; Jen 40, 12; Jen 40, 18; Juy 7, 15; Ekl 47, 18; Da 2, 4; Da 2, 9; Da 2, 36; Es IV 12, 35.

argitzapen ('interprétation'): *interpretatio;* Juy 14, 12; Da 2, 30.

bakepen ('réconciliation'): *reconciliatio;* Kor II 5, 18; Kor II 5, 19.

batpen ('rassemblement'): congregatio; The II 2, 1.

berezpen ('séparation, partie'): *separatio, distributio, divisio;* Lb 15, 21; No 36, 4; Pa I 26, 19; Pa I 28, 13; Es IV 6, 7.

bereztamen ('division'): *schisma;* Kor I 1, 10.

berhatzapen ('accroissement'): *augmentum;* E 4, 9; Kol 2, 19.

berrerospen ('rédemption'): *redemptio, remissio;* Lb 25, 24; No 18, 16; Ps 48, 9; Ps 110, 9; Ps 129, 7; Is 63, 4; Mk 10, 45; Lk 2, 38; Lk 4, 19; Lk 21, 28; Erro 3, 24; Erro 8, 23; Kor I 1, 30; Ep 1, 7; Ep 1, 14; Ep 4, 30; Kol 1, 14; H 9.12.

berritzapen ('rénovation'): *innovatio, renovatio;* Pa II 24, 5; Mak I 12, 17.

bethapen ('accomplissement'): *confirmatio;* Erro 15, 8.

bihurpen ('restitution, retour'): *remissio, reversio, redditio, conversatio, conversio, assumptio;* Lb 25, 10; Ps 111, 1; Ekl 1, 29; Ekl 18, 21; Ez 46, 17; A 15, 3; Erro 11, 15.

bihurripen ('sédition'): *seditio;* No 16, 49.

bihurtzapen ('restitution'): *remissio;* Dt 15, 1; Dt 15, 2; Dt 15, 9; Dt 15, 12; Dt 31, 10; Erre I 12, 3.

bururazpen ('suggestion'): *suggestio;* Est 16, 7.

deitpen ('vocation'): *vocatio;* Erro 11, 29; The II 1, 11; Pi II 1, 10.

desherripen ('déportation'): *transportatio, transmigratio, emissio;* Jr 1, 3; Ba 2, 25; Mak II 2, 1; Mt. 1, 11; Mt 1, 12; Ez 1, 2; Ez 12, 4; Ez 33, 21; Ez 40, 1; Mt 1, 17.

edertzapen ('beauté'): *pulchritudo;* Ez 27, 11.

eginpen ('acte'): Voir *haur-eginpen.*

ehorzpen ('enterrement'): *sepultura;* Mak II 4, 49; Mt 26, 12.

eragozpen ('ruine, chute'): *subversio, ruina, eversio, interitus;* Ekl 9, 16; Jr 49, 21; Ez 22, 5; Ez 26, 15; Ez 26, 16; Ez 27, 27; Ez 31, 16; Ez 32, 10; Na 3, 3; Mak I 2, 49; Es IV 15, 49.

erakhuspen ('démonstration'): *ostentio, argumentum;* Is 6, 13; Kor I 2, 4; H 11, 1.

erantzupen ('proclamation'): *praedicatio, exhortatio, annuntiatio;* Kor I 1, 21; The I 2, 3; Tim II 4, 17; Tit 1, 3; Jo I 3, 11.

erditzapen ('accouchement'): *partus;* Erre IV 19, 3.

erospen ('achat'): *emptio, redemptio;* Lb 25, 16; Pa II 1, 17; Jr 32, 12; Jr 32, 14; Mt 20, 28.

erreberripen ('rénovation'): *instauratio;* Erre IV 12, 6; Erre IV 12, 7; Erre IV 12, 12; Erre IV 22, 5; Pa II 24, 27.

erreberritzapen ('régénération'): *regeneratio;* Mt 19, 28.

errekeipen ('supplication'): *obsecratio;* Ba 4, 20.

errepen ('brûlure'): *combustio;* Jr 34, 4.

erretzapen ('brûlure'): *combustio;* Lb 13, 28; Pa II 21, 19.

eskumen ('poignée'): *manipulus:* Dt 24, 19; Erru 2, 16; Ps 128, 7.

ethorpen ('venue'): *adventus, praesentia;* Mt 24, 3; Kor I 15, 23; The II 2, 1; The II 2, 8; Tim II 4, 1; Tim II 4, 8; Tit 2, 13; Pi II 3, 4; Pi II 3, 12.

ezeztapen ('ruine'): *convulsio;* Mak II 8, 17.

frogapen ('épreuve'): *experimentum, tentatio, probatio;* Jen 42, 15; Dt 4, 34; Dt 6.16; Dt 29, 3; Dt 33, 8; Tb 2, 12; Tb 3, 21; Tb 12, 13; Ps 94, 9; Zu 18, 20; Ekl 4, 18; Ekl 4, 19; Ekl 6, 22; Ekl 33, 1; Ekl 34, 11; Mak I 2, 52; A 20, 19; Erro 5, 4; Kor II 8, 2; H 11, 17; Jk 1, 3; Pi I 1, 6; Es IV 12, 47.

gaitzespen ('exécration'): *execratio;* Ekl 19, 20.

galpen ('perte'): *perditio, interitus, corruptio, ruina, amissio;* Dt 32, 35; Pa II 22, 4; Tb 4, 14; Tb 14, 6; Jb 28, 22; Jb 31, 3; Ps 54, 24; Ps 87, 12; E 6, 15; E 14, 27; E 15, 11; E 16, 18; E 20, 25; E 24, 22; E 27, 20; E 29, 27; Zu 1, 12; Zu 1, 13; Zu 5, 7; Zu 14, 12; Ekl 9, 13; Ekl 20, 27; Ekl 23, 21; Ekl 41, 13; Ekl 50, 4; Ekl 51, 3; Ekl 51, 16; Jr 49, 8; Os 9, 8; Ab 12; Mi 6, 13; Mak II 1, 17; Mak II 6, 12; Mt 7, 13; Lk 2, 34; Erro 11, 5; Fi 1, 28; The II 2, 3; Tim I 6, 9; H 10, 39; Es IV 8, 38; Es IV 10, 10.

galtzapen ('perte'): *amissio, ruina, perditio;* Juy 16, 28; Est 14, 11; A 8, 20; Tim I 6, 9.

gantzupen ('onction'): *unctio;* Lb 7, 35.

garbipen ('purification'): *emundatio;* H 9, 13.

garbitzapen ('justification'): *justificatio;* Pa II 19, 10; Lk 2, 22.

gogorapen ('pensée'): *cogitatio;* Ps 145, 4; Pi I 4, 1.

gorapen ('exultation'): *exultatio;* E 28, 12.

gorespen ('éloge'): *exaltatio, exultatio, magnificentia;* Eks 17, 15; Jd 16, 9; Pa I 16, 27; Pa I 29, 13; Ps 110, 3; Ps 149, 6.

gozamen ('possession, héritage'): *possessio, haereditas;* Lb 25, 24; Lb 25, 27; Lb 25, 34; Js 13, 24; Js 13, 29; Js 13, 33; Js 17, 15; Js 18, 7; Js 18, 28; Js 21, 39; Js 22, 33; Juy 2, 6; Juy 2, 9; Juy 11, 24; Pa I 7, 28; Pa I 9, 2; Pa II 11, 14; Pa II 20, 11; Pa II 31, 1; Jd 3, 3, ; Ps 43, 4; Is 61, 7; Es III 8, 84.

handiespen ('gloire'): *magnificentia, gloriatio, gloria;* Pa I 17, 19; Ekl 1, 11; Ekl 39, 20; Is 4, 2; Ju 25; Es III 9, 8.

hasbeherapen ('soupir'): *gemitus;* Juy 1, 14; Ekl 25, 25; Ekl 30, 21; Mk 8, 12; H 13, 17.

hasgorapen ('soupir'): *gemitus;* Mak II 6, 30; Mk 7, 34.

haspen ('commencement'): Voir *uda-haspen.*

hastapen ('commencement'): *principium, initium;* Jen 1, 1; Jen 49, 3; Js 15, 2; Jb 20, 4; Ps 101, 26; Ps 110, 10; E 16, 5; Ek 10, 13; Ek 10, 15; Zu 6, 18; Zu 12, 16; Zu 12, 19; Zu 14, 6; Zu 14, 12; Zu 14, 27; Ekl 1, 16; Ekl 10, 14; Ekl 10, 15; Ekl 15, 14; Ekl 16, 26; Ekl 24, 14; Ekl 25, 16; Ekl 25, 33; Ekl 45, 15; Ekl 51, 28; Is 45, 21; Is 46, 10; Jr 28, 8; Ba 3, 26; Mak II 4, 13; Mt 13, 35; Mt 24, 21; Mt 25, 34; Mk 13, 8; Mk 13, 19; Jn 1, 1; Jn 8, 44; Fi 4, 15; H 3, 14; Pi II 3, 4; Jo I 1, 1; Jo I 2, 13; Ap 13, 8; Es IV 4, 43; Es IV 6, 1; Es IV 7, 43; Es IV 9, 6.

haur-eginpen ('accouchement'): *partus;* E 30, 17.

hauspen ('fracture'): *fractio;* Ez 14, 11; A 2, 42. (Voir aussi *lege-hauspen, patu hauspen*)

hautespen ('élection'): *electio;* Erro 11, 28; Pi II 1, 10.

helmen ('portée'): *de manu gladii: ezpataren helmenetik;* Jb 5, 20.

hertsapen ('oppression'): *oppressio;* Ekl. 40, 9.

iduripen ('imagination'): *sententia, imago, adinventio, visum, vanum, parabola, similitudo, proverbium, figura, sensus;* Jb 21, 27; Ps 38, 7; Ekl 40, 2; Ekl 40, 7; Is 56, 10; Mk 13, 28; Lk 5, 36; Lk 6, 39; Lk 8, 4; Lk 21, 29; Jn 16, 25; Kor I 10, 6; Fi 4, 7; Tim I 5, 21; Es IV 4, 47.

igurikimen ('espoir'): *spes, expectatio;* Ps 61, 9; Ps 118, 147; E 11, 7; Zu 17, 12; Ekl 34, 15; Ekl 34, 16; Is 14, 8; Jr 17, 13; Jr 50, 7; Dei 3, 18; Dei 3, 25; Dei 3, 29; Mt 12, 21; Lk 21, 26; A 24, 15; A 26, 7; A 28, 20; Erro 5, 2; Kor I 13, 13; Kor I 15, 19; Kor II 1, 7; Kor II 1, 13; Kor II 3, 12; Ep 1, 18; Ep 2, 12; Ep 4, 4; Tim I 5, 5; H 3, 6; H 7, 19; Jo I 3, 3.

igurikipen ('espérance'): *praestolatio;* Jb 17, 15.

ihardespen ('réponse'): *responsum;* Mak II 4, 23.

ihardukimen ('communication'): *communicatio;* Zu 8, 18; Ekl 13, 22.

ihardukipen ('affaire'): *quaestio;* Pa II 19, 10.

ikharpen ('recherche'): visitatio; Jr 27, 22; Jr 46, 21; Jr 48, 44; Jr 50, 27; Jr 50, 31; Jr 51, 18; Os 9.7; Os 12, 2.

ikhuspen ('vision'): *visio, visitatio, visum;* Jen 15, 1; Jen 22, 2; Jen 46, 2; Pa II 32, 32; Jb 4, 13; Jb 7, 14; Ps 88, 20; E 30, 1; E 31, 1; Ekl 34, 3; Ekl 34, 6; Is 1,

1; Is 14, 14; Is 21, 2; Is 22, 1; Is 29, 10; Is 29, 11; Jr 14, 14; Dei 2, 14; Ez 1, 1; Ez 1, 13; Ez 1, 16; Ez 7, 13; Ez 7, 26; Ez 8, 3; Ez 8, 4; Ez 11, 24; Ez 12, 22; Ez 12, 23; Ez 12, 24; Ez 12, 27; Ez 13, 7; Ez 13, 16; Ez 13, 23; Ez 40, 2; Ez 43, 3; Da 1, 17; Da 2, 19; Da 2, 28; Da 4, 2; Da 4, 6; Da 4, 10; Da 7, 1; Da 7, 2; Da 7, 7; Da 7, 13; Da 7, 15; Da 8, 1; Da 8, 2; Da 8, 13; Da 8, 15; Da 8, 16; Da 8, 17; Da 8, 26; Da 8, 27; Da 9, 21; Da 9, 23; Da 9, 24; Da 10, 1; Da 10, 7; Da 10, 8; Da 10, 14; Os 10, 4; Os 12, 10; Jl 2, 28; Ab 1; Mi 3, 6; Mi 3, 7; Na 1, 1; Za 1, 8; Za 13, 4; Mak II 15, 12; Lk 1, 22; A 2, 17; A 10, 17; A 10, 19; A 11, 5; A 16, 9; A 16, 10; A 26, 19; Kor II 12, 1; Es IV 10, 40; Es IV 12, 8; Es IV 12, 10; Es IV 12, 11; Es IV 15, 28.

ilkhipen ('exode'): *egressio, egressus, profectio;* Dt 16, 3; Ekl 38, 24; Mi 5, 2; H 11, 22.

irakhasmen ('doctrine'): *doctrina, traditio, disciplina;* E 1, 3; E 1, 7; E 5, 2; E 8, 10; E 10, 17; E 13, 15; E 13, 18; E 15, 10; E 15, 32; E 19, 20; E 19, 27; E 21, 26; E 23, 12; E 23, 23; E 24, 14; Zu 3, 11; Ekl Prologue; Ekl 6, 18; Ekl 6, 34; Ekl 8, 10; Ekl 11, 15; Ekl 21, 22; Ekl 21, 24; Ekl 23, 2; Ekl 50, 29; Ekl 51, 34; Ekl 51, 36; Is 29, 13; Jr 3, 15; Jr 7, 28; Jr 17, 23; Mt 7, 28; Mt 16, 12; Mt 22, 33; Mk 1, 22; Mk 1, 27; Mk 6, 2; Mk 11, 18; Lk 4, 32; Jn 7, 16; Jn 7, 17; Jn 18, 19; A 2, 42; A 5, 28; A 13, 12; Erro 6, 17; Erro 16, 17; Kor I 2, 13; Ep 4, 14; Ga 5, 10; The II 2, 14; The II 3, 6; Tim I 4, 1; Tim I 4, 6; Tim I 5, 17; Tim I 6, 1; Tim I 6, 3; Tim II 3, 10; Tim II 4, 3; Tit 1, 9; Tit 2, 1; Tit 2, 7; H 6, 2; Jo II 9, 10.

irakhaspen ('doctrine, prédication'): *doctrina, dogma, disciplina, praedicatio, sermo, traditio:* Eks 28, 30; Lb 8, 8; Dt 33, 3; Jb 13, 4; Jb 20, 3; Ps 17, 36; Ps 49, 17; Ps 59, 1; E 1, 8; E 1, 29; E 4, 1; E 6, 23; E 8, 10; E 8, 33; E 13, 1; E 22, 17; E 23, 9; Zu 1, 5; Ekl Prologue; Ekl 1, 31; Ekl 4, 19; Ekl 16, 25; Ekl 18, 14; Ekl 22, 6; Ekl 23, 7; Ekl 24, 37; Ekl 24, 44; Ekl 24, 46; Ekl 38, 38; Ekl 39, 11; Ekl 41, 17; Ekl 51, 31; Is 6, 13; Is 26, 16; Mi 3, 11; So 3, 2; So 3, 7; Mt 15, 9; Mk 4, 2; Mk 7, 3; Mk 7, 5; Mk 7, 7; Mk 7, 8; A 17, 19; Kor I 2, 4; Kor I 7, 17; Ga 1, 14; Ep 6, 4; Tim I 1, 10; H 2, 3; H 6, 1; H 13, 9; Ap 2, 14; Ap 2, 15; Ap 2, 20; Ap 2, 24.

irakurpen ('lecture'): *lectio;* Ekl Prologue.

iratxikipen ('accusation'): *accusatio;* Es I 4, 6; Es I 4, 18; Tim I 5, 19.

iraupen ('durée'): *perseverantia, stabilitas, tempora;* Jen 5, 5, ; Dt 28, 59; Ps 88, 46; Ekl 10, 1; Ekl 28, 26; Ekl 40, 19; Da 7, 12; Mak I 13, 37; Jk 3, 6; Es III 8, 82.

irudipen ('visión'): *visio;* Da 4, 7.

itxurapen ('visión, parable'): *figura, visio, forma, parabola, proverbium, exemplar;* No 12, 8: No 23, 21; Jb 20, 8; Is 29, 7; Ez 24, 3; Mk 4, 30; Jn 16, 29; Kor I 10, 11; H 8, 5; Pi I 3, 21; Es IV 10, 59.

itzulpen ('retour'): *reditus;* Os 11, 7.

itzurpen ('salvation'): *salus;* Erre II 22, 3; Erre II 23, 10; Erre II 23, 12; Es I 9, 13; Ps 13, 7; Ps 17, 36; Ps 19, 6; Ps 19, 7; Ps 20, 2; Ps 20, 6; Ps 21, 2; Ps 27, 8; Ps 52, 7; Ps 61, 2; Ps 61, 8; Ps 88, 27; Ps 95, 2; E 21, 31.

ixurpen ('aspersion'): *effusio;* H 11, 28.

jabalmen ('complaisance'): *placor;* Ekl 39, 23.

jabalpen ('propitiation'): *propitiatio, placatio;* Lb 25, 9; Ekl 7, 36; Ekl 35, 3; Mak I 1, 47; Jo I 2, 2.

jasanpen ('patience'): *patientia;* Ap 3, 10.

jauspen ('obéissance'): *obedientia, observatio, subjectio;* Erre I 15, 22; Pa I 23, 32; Tim I 2, 11; Pi I 3, 6; Pi I 5, 5.

jazarpen ('persécution'): *persecutio;* Mt 5, 10; Mk 4, 17; The II 1, 4.

khutsapen ('souillure'): *contaminatio, fornicatio, coinquinatio;* Ez 14, 6; Ez 43, 7; Ez 43, 9; Os 2, 2; Mak I 13, 50; Mak II 5, 27; Pi II 2, 13; Es III 8, 84.

laudamen ('louange'): *laudatio;* Ps 144, 1. (mot d'emprunt au gascon).

lege-hauspen ('transgression'): *praevaricatio;* Lb 16, 16; Js 6, 18; Ez 18, 24; Ez 18, 31; Da 9, 24; Am 3, 14.

leherpen ('ruine'): *contritio, ruina;* Jr 17, 18; Mt 7, 27.

luzamen ('delai'): *dilatio, mora;* Erre II 17, 16; Es I 7, 21.

medeapen ('réparation'): *piaculum:* Erre II 21, 3.

narriapen ('souillure'): *praevaricatio;* Dei 1, 7.

oharmen ('conseil, discernement'): *consilium, monitum:* Dt 32, 28; Erre II 15, 31; Erre II 17, 14; Tb 1, 15; Es III 2, 22.

oharpen ('provision'): *providentia;* Zu 9, 14.

oharraspen ('avertissement'): *memoria;* Ekl 45, 11.

orhoi(t)pen ('mémorial, stèle'): *titulus, memoriale;* Jen 28, 18; Jen 28, 22; Jen 31, 45; Jen 35, 14; Jen 35, 20; Eks 12, 14; Eks 13, 9; Eks 24, 4; Eks 28, 29; Lb 2, 9; No 33, 52.

orhoitzapen ('souvenir'): *recordatio, memoriale, memoria, titulus;* Eks 13, 16; Eks 28, 12; Lb 2, 2; Lb 2, 16; Lb 5, 12; Lb 23, 24; Lb 26, 1; No 5, 18; No 10, 9; No 10, 10; Es II 2, 20; Est 9, 27; Jb 8, 8; Jb 13, 12; Jb 18, 17; Jb 24, 20; Ps 9, 7; Ps 29, 5; Ps 33, 17; Ps 58, 15; Ps 96, 12; Ps 108, 14; Ps 108, 15; Ps 110, 4; Ps 111, 7; Ps 134, 13; Ps 144, 7; E 10, 7; Ek 1, 11; Ek 2, 16; Ek 9, 5; Zu 2, 4; Zu 4, 1; Zu 4, 19; Zu 5, 15; Zu 8, 13; Zu 10, 7; Zu 10, 8; Zu 11, 13; Ekl 10, 20; Ekl 10, 21; Ekl 23, 36; Ekl 24, 28; Ekl 35, 9; Ekl 38, 24; Ekl 39, 13; Ekl 41, 1; Ekl 44, 9; Ekl 45, 1; Ekl 45, 13; Ekl 46, 14; Ekl 49, 1; Ekl 49, 2; Ekl 49, 15; Ekl 50, 18; Is 26, 8; Is 26, 14; Is 65, 17; Jr 23, 40; Ba 5, 5; Ez 3, 20; Os 12, 5; Za 6, 14; Za 13, 2; Mak I 3, 7; Mak I 3, 35; Mak I 12, 54; Mak I 13, 29; Mak I 14, 23; Mak II 6, 31; Mak II 7, 20; Mt 26, 13; Mk 14, 9; Lk 22.19; Erro 1, 9; Erro 15, 15; Ep 1, 16; The I 1, 2; The I 3, 6; Phi 4; Pi II 1, 15; Ap 16, 19; Es IV 16, 21.

pairamen ('souffrance'): *passio;* A 1, 3.

patu hauspen ('parjure'): *praevaricatio;* Ez 17, 20.

prezamen ('estimation'): *aestimatio;* Eks 22, 5; Lb 5, 18; Lb 6, 6.

sainduespen ('sanctification'): *sanctificatio;* Erre I 14, 41; Ps 47, 54; Ekl 7, 35; Ekl 36, 15; Is 64, 11; Jr 17, 12; Ez 20, 40; Da 8, 11; Ma 2, 11; Mak II 15, 2; Erro 1, 4; Erro 6, 19; Erro 6, 22; Kor I 1, 30; Kor II 7, 1; Es IV 7, 38.

saindupen ('sanctification'): *sanctificatio;* The II 2, 12.

salbuespen ('immunité'): *immunitas;* Mak I 10, 34.

salpen ('vente'): *venditio;* Lb 25, 28; Lb 25, 50; Ekl 37, 12.

sariztapen ('rétribution'): *retributio;* Lk 4, 19.

sarpen ('entrée'): *introitus;* Dt 4, 38.

sendapen ('guérison'): *integra sanitas;* A 3, 16.

uda-haspen ('printemps'): *vernum tempus;* Jen 35, 16.

urrikalpen ('miséricorde'): *misericordia, miseratio;* Jen 47, 29; Eks 15, 13; Eks 34, 6; No 14, 18; No 14, 19; Dt 7, 9; Dt 7, 12; Js 2, 14; Erre I 20, 8; Erre I 20, 14; Erre I 20, 15; Erre II 3, 8; Erre II 7, 15; Erre II 9, 3; Erre II 10, 2; Erre II 15, 20; Erre II 22, 51; Erre II 24, 14; Erre III 3, 6; Erre III 8, 23; Pa I 16, 34; Pa I 16, 41; Pa I 17, 13; Pa I 21, 13; Pa II 5, 13; Pa II 6, 14; Pa II 7, 3; Pa II 20, 21: Pa II 24, 22; Pa II 30, 9; Es I 3, 11; Es I 7, 28; Es I 9, 9; Es II 1, 11; Es II 9, 17; Es II 9, 19; Es II 9, 27; Es II 13, 32; Tb 3, 2; Tb 3, 21; Tb 12, 9; Tb 13, 8; Jd 7, 4; Jd 7, 23; Jd 10, 12; Jd 13, 18; Jb 10, 12; Jb 24, 20; Ps 5, 8; Ps 16, 7; Ps 17, 51; Ps 20, 8; Ps 22, 6; Ps 23, 5; Ps 30, 8; Ps 39, 12; Ps 50, 3; Ps 68, 17; Ps 91, 11; Ps 102, 4; Ps 106, 43; Ps 118, 156; Ps 118, 159; Ps 144, 9; E 16, 6; E 21, 3; Zu 9, 1; Ekl 16, 15; Ekl 17, 27; Ekl 35, 25; Ekl 36, 1; Is 30,

19; Is 44, 23; Is 57, 1; Is 63, 7; Jr 16, 5; Dei 3, 22; Dei 3, 32; Ba 2, 27; Ba 4, 22; Da 2, 18; Da 4, 24; Os 2, 1; Os 10, 12; Jon 4, 2; Mak I 3, 44: Mak I 4, 24; Mak II 2, 18; Mak II 9, 13; Mt 9, 13; Mt 12, 7; Erro 9, 23; Erro 11, 30; Erro 11, 31.

urrikaltzapen ('miséricorde'): *misericordia, miseratio;* Juy 1, 24; Erru 3, 10; Erre I 12, 7; Es II 9, 28; Es II 9, 31; Ps 12, 6; Ps 188, 77.

xahupen ('purification, destruction, liquidation'): *subversio, purificatio, emundatio, piaculum, purgatio, ruina, consummatio, interitus, dissipatio, contritio, vastitas, perditio;* Jen 19,29; Lb 4,8; Lb 12, 4; Lb 12, 5; Lb 12, 6; Lb 14, 23; Lb 14, 32; Lb 14, 49; Lb 15, 13; Lb 15, 28; Lb 17, 11; Lb 23, 27; No 6, 9; Erre II 1, 10; Pa II 29, 24; Ps 58, 14; E 12, 13; Zu 16, 4; Ekl 7, 34; Ekl 31, 3; Ekl 31, 28; Ekl 34, 30; Is 1, 7; Is 6, 3; Is 10, 23; Is 22, 4; Is 24, 3; Is 28, 22; Is 51, 19; Is 59, 7; Jr 4, 6; Jr 20, 8; Jr 48, 5; Jr 48, 16; Dei 3, 47; Dei 3, 48; Ba 4, 31; Ez 7, 7; Ez 7, 10; Ez 21, 15; Ez 32, 9; Da 9, 26; Ab 13; Jl 1, 11; Na 1, 8; Mak I 4, 41; Mak II 1, 18; Mak II 1, 33; Mak II 1, 36; Mak II 2, 16; Mak II 2, 19; Mak II 2, 20; Mak II 10, 3; Mak II 10, 5; Mk 1, 44; Jn 3, 25; The I 5, 3; The II 1, 9; H 1, 3; Pi II 2, 1; Pi II 2, 6; Pi II 3, 7; Es IV 1, 6; Es IV 4, 23; Es IV 10, 48; Es IV 15, 5; Es IV 16, 2.

xehatzapen ('description'): *descriptio, distributio;* Js 13, 24; Pa I 4, 33; Pa I 28, 11; Ez 43, 11.

xuripen ('justification'): *iudicium* Mi 6, 2; *justificatio;* Jb 27, 6.

zainpen ('charge'): *custodia;* No 18, 8; Mak II 3, 40.

zuzenpen ('justice'): *justificatio, justitia;* Erro 8, 4; Erro 8, 10; Kor II 3, 9; Ga 5, 4; Ga 5, 5.

Note: Lorsqu'un mot basque traduit plusieurs termes latins, ceux-ci sont cités dans l'ordre correspondant à celui des lieux bibliques où ce terme se traduit pour la première fois par le mot basque en question.

Références

Azkue, R. M., 1891, *Euskal-izkindea,* Bilbao.

———, 1905, *Dictionnaire basque-espagnol-français,* I-II, Bilbao. *(DBEF).*

———, 1969, *Morfología vasca,* 2e éd., Bilbao.

Campión, A., 1884, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara,* 2e éd., Bilbao 1977.

Echaide, I. M., 1932, *Tratado de sufijación, prefijación y composición en el idioma euskaro,* 2e éd., Tolosa.

Haize Garbia (équipe de), 1978, *Grammaire basque pour tous, I. Éléments non verbaux,* Hendaye.

Lafitte, P., 1962, *Grammaire basque (navarro-labourdin littéraire),* 2e éd., Bayonne.

Michelena, L., 1977, *Fonética histórica vasca,* 2e éd., St. Sébastien *(FHV).*

———, 1987, *Diccionario general vasco* I, Bilbao. *(DGV).*

Schuchardt, H., 1906, "Die romanischen Nominalsuffixe im Baskischen" *ZRPh* XXX, p.1-10.

Uhlenbeck, C. C., 1905, *De Woordafleidende Suffixen van het Baskisch (Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam, Afdeeling Letterkunde* N.R. VI, n.° 3), Amsterdam.

Villasante, L., 1974, *Palabras vascas compuestas y derivadas,* Oñate.

Documentation

Aguirre, F. A., 1987, *Cristavaren doctrina* (Le catéchisme d'Oiquina de 1759) Publié par J. A. Lakarra dans *ASJU* XXI-2, p. 519-564.

Albizuri, S., 1961, "Ederraren atsegina". *Jakin* 15, p. 2-6.

Altuna, F. M., 1967, «Larramendi'ren iztegi berria». *Euskera* XII, p. 139-300.

———, 1979, *Etxepareren hiztegia (Lexicón decheparianо),* Bilbao.

Añibarro, P. A., 1802, *Escu-liburua*, Tolosa. (Ed. fac-similé, St. Sébastien 1978).
———, 1827, *Esculiburua*, Tolosa. (3e édition revue du précédent).
———, 1803, *Lora-sorta espirituala*, Tolosa. Publié par B. Urgell dans *ASJU* XXII-1 (1988) (p. 7-92)
———, 1963, *Voces bascongadas diferenciales...* Ed. Villasante, Bilbao.
———, *Gerocó guero...* (manuscrit).
Aresti, G., 1973, «Léxico empleado por Leizarraga de Bricous». *FLV* V, 13, p. 61-128.
Argaiñaratz, P. d'., 1978, *Devoten breviarioa.* Ed. fac-similé, St. Sébastien.
Arregi, R., 1961, «Balmes eta Kant jakinduriaren asieran». *Jakin* 15 p. 40-47.
Arzamendi, J. et Zubiaur, J. R., 1976, «El léxico vasco de los refranes de Garibay». *ASJU* X p. 47-144.
———, et Azkarate, M., 1983, «Léxico de los refranes de B. de Zalgiz». *ASJU* XVII p. 265-327.
Axular, P. *Gero.* Ed. Villasante, Barcelone 1964.
Azkarate, M., Voir Arzamendi, J. et Azkarate, M.
Barrutia, P. I., 1983, *Acto para la Nochebuena.* Ed. J. A. Lakarra, Diputación Foral de Alava.
Belapeyre, A. *Catechima laburra.* Ed. fac-similé, Bilbao 1983.
Bera, E., 1909, *Euzkel-iztegitxua*, Pamplune.
——— et Lopez Mendizabal, I., 1916, *Diccionario erdera-euskera, euskera-erdera.* Tolosa.
Beriayn, J., 1980, *Tratado de como se ha de oyr missa.* Ed. fac-similé, St. Sébastien 1980.
Betolaça, J. (Perez de), 1955, *Doctrina christiana*, Ed. L. Michelena, *ASJU* 1955, p. 52-60. [Maintenant dans *SHLV* p. 824-837].
Bidegain, M. M., 1967, "Textos vascos antiguos". *ASJU* I, p. 179-195.
Capanaga, M. (Ochoa de), 1893, *Exposición breve de la doctrina christiana.* 2e éd. Vizeu.
Cardaveraz, A., 1850, *Cristavaren bicitza*, 3e éd. Tolosa.
———, *Euskeraren berri onak.* Ed. Auspoa, St. Sébastien 1964.
Dassança, M., 1908, *Laborarien abisua*, Ed. *RIEV* II (1908), p. 585-600.
Duvoisin, J., 1978, *Laborantzako liburua.* Ed.fac-similé, St. Sébastien.
———, 1987, *Liburu ederra.* Ed. fac-similé, St. Sébastien 1978.
———, 1972, *Bible saindua.* Ed. fac-similé, Bilbao.
Etcheberri De Ciboure, J. *Manual devotionezcoa.* Ed. fac-similé, St. Sébastien 1978.
———, 1970, *Noela eta berce canta spiritual berriac.* Ed. L. Akesolo, St Sébastien.
Etcheberri De Sare, J., 1907, *Obras vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri.* Ed. J. de Urquijo, Paris 1907. Fac-similé Bilbao 1976.
———, 1972, *Lan hautatuak.* Ed. X. Kintana, St. Sébastien 1972.
Etcheandy, M. et Puchulu, R., 1983, *Jondoni Pauloren gutunak.* St. Sébastién.
Gamiz, J. B., 1974, *Olerkiak*, Ed. J. Goikoetxea-Maiza, *Euskera* XIX, p. 228-230.
Garibay, E., 1976, *Refranes de Garibay.* Ed. J. R. Zubiaur et J. Arzamendi, *ASJU* X, p. 53-75.
Gasteluçar, B., 1983, *Eguia catolicac.* Ed. L. Akesolo, Bilbao.
Guerrico, J. Y., 1858, *Cristau doctrina guztiaren esplicacioaren sayaquera.* I, Tolosa.
Harizmendi, C. de, 1901, *L'office de la Vierge Marie.* Ed. J. Vinson, Paris.
Harosteguy, G., 1985, *Bayonaco diocesaco bi-garren catichima.* Ed. L. Villasante, Bilbao 1985.
Harriet, M. de, 1741, *Gramatica escuaraz eta francesez.* Bayonne.
Hualde, P., 1869, *Catéchisme roncalais.* Ed. L. L. Bonaparte, Londres.
Irazusta, J. de, 1739, *Doctrina christiana.* Pamplune.
Iztueta, J. I. de, 1847, *Guipuzcoaco provinciaren condaira edo historia.* St. Sébastien.
Kerexeta, J., 1976, *Euskal-Biblia.* Bilbao.
Kintana, X., 1972, *Joannes Etxeberri Sarakoaren lan hautatuak.* St. Sébastien.
———, (et alii), 1980, *Hiztegia 80.* Bilbao.
Knörr, E. «Una traducción de Uriarte al vascuence alavés, *La Bula ineffabilis* de 1864». *Iker-2*, p. 279-315.

Lakarra, J. A., 1986, "Burgosko 1747ko Dotrina, I. Testua eta oharrak", *ASJU* XX-2, p. 533-594.
———, 1987a, «Burgosko 1747ko Dotrina, II. Facsimilea eta hiztegia». *ASJU* XXI-1 (1987), p. 277-317.
———, 1987b, «Oikiako dotrina» (1759). *ASJU* XXI-2 (1987), p. 515-564.
Larramendi, M. de, 1745, *Diccionario trilingüe.* 2e éd. St. Sébastien 1853.
———, *Diccionario Vasco-Castellano.* Ed. F. M. Altuna, *Euskera* XII (1967), p. 139-300.
Legaz, D., 1880, *Cristauaren icasbidea.* Pamplune.
Leizarraga, I., 1900, *Baskische Bücher von 1571.* Ed. Th. Linschmann et H. Schuchardt, Strasbourg.
Lhande, P., 1926, *Dictionnaire basque-français.* Paris.
Lizardi, 1972, *Itz-lauz.* 2e éd. St. Sébastien 1972.
Mahn, C. A. F., 1857, *Denkmaeler der baskischen Sprache,* Berlin. (Fac-similé Oosterhout 1967).
Mendiburu, S., 1747, *Jesusen Bihotzaren Devocioa,* St. Sébastien.
———, 1987, *Icasbidea.* Ed. fac-similé, *ASJU* XXI-1 (1987), p. 279-303.
Michelena, L., 1964, *Textos arcáicos vascos (TAV),* Madrid. 2e éd. Anejos de *ASJU* nº 11 St. Sébastien 1990.
Micoleta, R., 1653, *Modo breve de aprender la lengua vizcayna.* Ed. Dodgson, Sevilla 1897.
Moguel, J. A., 1803, *Confesino ona.* Vitoria.
———, 1981, *El Doctor Peru Abarca,* Ed. fac-similé, Bilbao.
———, *Cristaubaren icasbidea edo doctrina christiania.* Ed. L. Villasante, Bilbao 1987.
———, *Versiones bascongadas...* Ed. C.A.F. Mahn, *Denkmaeler,* p. 47-54.
Mugica, P., 1965, *Diccionario castellano-vasco.* Bilbao.
———, 1981, *Diccionario vasco-castellano I, II.* Bilbao.
Mugica, L. M., 1977, *Diccionario general y técnico. 1. Castellano-Euskara.* Bilbao.
Mujika, L. M. *Hiztegi orokor-teknikoa. 2. Euskara-gaztelera.* Bilbao 1977.
Nimegako Katekesi Institua, 1975, *Kristau bidea.* Oñate.
Ochoa de Arin, J., 1713, *Doctrina christianaren explicacioa.* Ed. Dodgson, 1902.
Oihenart, A. de, 1657, *Atsotitzak eta neurtitzak.* Ed. Larresoro, St. Sébastien 1971.
Olce, I. de, *Pregariac bayonaco diocezacotz.* Ed. L. L. Bonaparte, Bayonne 1866.
Pouvreau, S., 1665, *Gudu espirituala.* Paris.
———, *Iesusen imitacioea,* St. Sébastien 1979.
———, *Les petites oeuvres basques.* Ed. J. Vinson, Chalon-sur Saône, 1892.
———, *Dictionnaire* (manuscrit).
Sarasola, I., 1982, *Diccionario de frecuencias del euskera escrito actual.* St. Sébastien.
———, 1984, *Hauta-lanerako euskal hiztegia.* St. Sébastien.
Satrustegi, J. M., 1983, "Lasarteko bertsoak". *Iker-2,* p. 574-581.
Sota, M. de la (et alii), 1976-78, *Diccionario Retana de autoridades de la lengua vasca,* I, II, III, IV, Bilbao. *(DRA).*
Soto Michelena, M. J., 1978-79, "El lexicón de *Refranes y sentencias* de 1596". *ASJU* XII/XIII, p. 15-86.
Txillardegi (Larresoro). *Hizkuntza eta Pentsakera,* Bilbao 1972.
Ubillos, J. A., 1785, *Christau doctriñ berri-ecarlea.* Ed. fac-similé, St. Sébastien 1978.
Urquijo, J. de, 1907, *Obras vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri.* Paris fac-similé Bilbao 1976.
———, 1909, "Las citas del diccionario de Pouvreau". *RIEB* III (1909), p. 504-519.
———, 1910, "Notes d'Oihenart pour le vocabulaire de Pouvreau". *RIEB* IV, p. 220-232.
Villasante, L., 1973, *Axular-en hiztegia,* Oñate.
Zelaieta, A., 1978-79, *"Peru Abarca*-ren hiztegia". *ASJU* XII-XIII, p. 87-199.
Zubiaur, J. R. et Arzamendi, J., 1976, "El léxico vasco de los refranes de Garibay". *ASJU* X, p. 47-144.

Erator-atzizki ala eratorpen-atzizki?

MIREN AZKARATE - FRANCISCO OLARTE
(EHU, Donostia) (EUTG)

Erator-atzizki ala *eratorpen-atzizki*? Lan honi izenburua eman dioen eta bertan aztergai dugun puntu hau, Mitxelena irakasleak berak planteatzen digula esan daiteke. Izan ere, besteok orohar *eratorpen-atzizki* edota *eratorketa-atzizki* erabiltzen genuelarik, (ikus, adibidez Goenaga 1984, bereziki azken kapitulua) azkenengotako lan batean *erator-atzizki* forma aukeratzen du (ik. Mitxelena 1986: 535-541). Ba al dago bietatik bat hobesterik, edo gutxienez kronologiaren araberako bereizkuntzaren bat egiterik?

Galdera honi erantzuna eman nahian hasi orduko ohartzen gara, ez euskaraz bakarrik, inguruko hizkuntzetan ere ez dugula, hitz elkarketaz ari direla, arazo honen aipamen berezirik aurkitzen. Gehienaz ere, kanpoko autore batzu bi motak aitatzen dituzte, baina elkarren artean inolako loturarik ez balute bezala tratatuaz. Egia ote? Hau da, lehen osagaia, mugatzailea, izenkia (aditzetik eratorritako izena) ala aditzoina izateak, begibistakoa den morfologi diferentziaz gain, ez al dakar bestela inolako desberdintasunik?.

Euskal hitz elkarketaz aritu diren autoreen artean, P. Lafittek (1944: 38-39), osagaien kategoria gramatikalaz bereziki arduratu denak, izen elkartuak, besteak beste, honela lor ditzakegula diosku:

a) bi izen elkartuz, bata bestearen konplementu izanik: *lur-sagar* edo *bihotz-min*.

b) aditza eta izena elkartuz, aditza izenaren konplementu izanik: *ira-baz-bide*.

Garbi dago gure *erator-atzizki* bigarren sailekoa dela; *eratorpen-atzizki* edo *eratorketa-atzizki*, aldiz, aipamen berezirik ez izan arren, lehen saileko direla dirudi, Lafittek ematen dituen adibideekin duten desberdintasuna, izen hauek aditzetik eratorriak izatean datzala.

Orain arte euskaraz egin den sailkapenik zehatzena, Euskaltzaindiaren Lexikologi Erizpideak Finkatzeko Batzordeak eginikoa hartzen badugu ere, ez dugu *eratorpen-atzizki, eratorketa-atzizki* bezalakoentzat leku jakinik aurkituko. Bada *JARLEKU*

Elkarte-mota deitzen den saila, hots, aditzoina gehi izenaz osaturiko izen elkartuei dagokiena, baina menpetasunezko izen elkartuen barnean ez da izenkia gehi izenaz osatutakoentzat azpisail berezirik egiten; areago, morfologi alderditik ere ez dira aipatzen. Hala ere *lansari, zahar-ontzi* edo *akordeoi-soinu* izen elkartuen ondoan beharko lukete kokatu.

Inguruko hizkuntzak aztertu dituzten autoreetara joaz, batez ere hitz elkartuak perpausen kide direla eta, berauek sailkatzeko, osagaiek, baliokide litzatekeen perpausean beteko luketen funtzio sintaktikoa kriteriotzat hartu duten hizkuntzalariek emango digute, zeharka bada ere, argibideren bat aztertzen ari garen auziaz. Horrela, H. Marchand-ek (1960: 27-28), erlazio sintaktikoetan bakarrik oinarritzen ez denez, osagaien kategoria gramatikala eta morfologi itxura kontutan hartzen dituela:

a) aditzoina gehi izena motakoak (*whetstone, rattlesnake*)
b) aditzoina+*-ing* eta izena motakoak[1] (*writing-table* edo *dancing-girl*)

bereizten ditu. Morfologi desberdintasunaz gain, bi osagaien arteko erlazio nozional edo semantikoak aztertzean, bi erlazio semantiko nagusi bereizten ditu morfologi mota bakoitzean:

a) alde batetik, *writing-table* eta *whetstone* bezalakoetan, 'Helburua', 'Xedea' da bi osagaien artean atzeman daitekeen erlazio semantikoa. Eta bien artean, bigarrena, antzina ingelesez lehena baino askoz ahulagoa zela digu. Ez da, beraz, esanahiari dagokionez, diferentzia nabarmenik bien artean.
b) bestalde, erlazio sintaktikoak ere kontutan izanik, *dancing-girl* erakoetan, lehen osagaia atributua litzatekeela bigarrenari buruz esaten zaigu; eta *rattlesnake* modukoetan, lehen osagaia perpauseko aditzari, predikatuari legokioke (bigarrena askotan perpauseko subjektuari).

V. Adams-ek (1973: 64 hh) osagaiek perpausean beteko lituzketen erlazio sintaktikoak direnez nagusi, Subjektu-Aditz, Aditz-Objektu sailak proposatzen ditu[2], eta berauen barnean, izen elkartuak, kategoria gramatikal eta morfologi egituraren arauera banatu. Horrela, besteak beste, Subjektu-Aditz sailean:

— Aditza (*-ing*) - izena: *cleaning lady, governing body...*
— Aditza (neutrala) - izena: *call boy, glow-worn, lead article...*
— Aditza (nominalizazioa) - izena: *demolition squad, motion picture...*

azpisailak egiten ditu. Edota Aditz-Objektu sailean:

— Aditza (*-ing*) - izena: *drinking-water, eating-apple...*
— Aditza (neutrala) - izena: *flashlight, drawstring...*

Eta erlazio sintaktikoak izan ordez, bi osagaien arteko erlazio semantikoak direnean erizpide ere, berdintsu jokatzen du. Adibidez, 'Instrumental' sailean, osagaietako batek

(1) Ez dira aditzoinak har ditzakeen beste atzizki batzuk, *-tion* esaterako, kontutan hartzen.

(2) Erlazio sintaktikoen arauerako sailkapenak aurki ditzakegu, era berean, Ch. Rohrer (1967) edo U. Wandruszka (1972) hizkuntzalarien lanetan.

baliabidea adierazten duenean, osagaien kategoria gramatikal eta morfologiaren arauera:

— Aditza (*-ing*) - tresna-izena: *burning glass, darning needle...*
— Aditza (neutrala) - tresna-izena: *grindstone, guide book...*
— Aditza (nominalizazio) - tresna-izena: *ignition key, navigation aid...*

bereizten ditu. Eta 'Locative' sailean, lekua adierazten denean:

— Aditza *(-ing)* - leku-izena: *drawing paper, landing strip...*
— Aditza (neutrala) - leku-izena: *bake-house, save area...*
— Aditza (nominalizazioa) - leku-izena: *amusement park, birth-place, assembly line, concentration camp...*

Hortaz, badirudi, V. Adams-en eritziz, *erator-atzizki* eta *eratorpen-atzizki* formen artean morfologi desberdintasun soila dagoela, eta ez beste ezer. Bi motetan aurki bait daitezke erlazio sintaktiko eta semantiko berak. Bestalde, azterketa sinkronikoa den neurrian, ez zaigu mota hauen diakroniari buruzko informaziorik ematen. Gaur egun ingelesez, bigarren osagaia subjektu zein objektu delarik, ekintza adierazteko aditzoinaz, *-ing* formaz edo beste nominalizazioren batez balia gaitezkeelako ondorioa ateratzen dugu. Erabat aukerazko formak lirateke.

Azken urteetan, Morfologia Sortzaile deitzen zaion arloaren barnean ere ikuitu izan da Hitz Elkarketaren arazoa. Konkretuki gai hau aztertu duten bi autore hartuz, E. Selkirk (1982) eta R. Lieber (1983), lehenak, Izen Elkartuen egitura aztertzean, bi izenez osatuak eta aditz gehi izenaz osatuak bereizten ditu (hemen axola zaizkigun kategoriak kontutan izanaz). Berriro ere *eratorketa-atzizki* bezalakoak bi izenez osatutakoen artean genituzkeela dirudi. Beste horrenbeste esan dezakegu R. Lieber-en (1983: 255) zerrendaz, erroen konbinazio prosibleen artean *Izena + Izena* eta *Aditza + Izena* ezartzen dituenean.

Bada, ordea, bi hizkuntzalari hauen lanetan aditza (edota aditzetik eratorritako izena) osagaitzat duten hitz elkartuei buruzko ikuspegi berri bat: lexikoaren argumentu-egiturarena, alegia, hau da, lexikoiko zenbait elementuk, aditzek eta preposizioek konkretuki, sintaxian aurki dezakegunaren antzeko argumentu-egitura lukete, hitz elkartuaren barnean bete beharrekoa zenbait kasutan[3]. Baina E. Selkirk-en predikzio guztiak *ardatz* gisa aditza edota izenkia (aditzetik eratorritako izena) duten hitz elkartuen gainekoak direnez[4], hortik kanpo geratzen zaizkigu *eratorketa-atzizki* edo

(3) "This, then, is the theory I propose for interpreting verbal compounds in English. (*Verbal compounds* terminoaren definizioak, berriz, honela dio: «Only compounds in which a nonhead satisfies an argument of the deverbal head constituent will be termed verbal compounds». Ardatz ez den osagaiak leku, —denbora—, modu-zehaztapena dakarrenean, beraz, ez dugu *verbal compound* izango)... This theory includes a set of rules (a context-free grammar) specifying the structural or morphological well-formedness of compounds and, disjoint from this, a system of rules for defining the syntactic well-formedness of phrases. The objects generated by these autonomous rule systems have in common the property of being built out of words. These words have the same lexical forms, regardless of whether they appear in words structure or syntactic structure. With their predicate argument structure and associated grammatical functions, they provide the basis of the semantic interpretation of the larger structures containing them, whether syntactic or morphological".

(4) Areago, hauen barnean ere, ardatz ez den osagaiak, mugatzaile dei dezakegunak, argumenturen bat betetzen dueneko adibideak bakarrik hartzen dira kontutan aurreko oinoharreko definizioan ikus dezakegunez.

alfabetatze-kanpaina modukoak. Ardatz ez diren osagaiak direla eta ematen zaigun erregela bakarra hau dugu:

> Optionally, in compounds, (i) a nonhead noun may be assigned any of the grammatical functions assigned to nominal constituents in syntactic structure... (Selkirk 1982: 32).

Mugatzaileek, beraz, edozein argumentu-mota bil dezakete. Baina hain garrantzitsua ote da osagaia ardatz izatea ala ez izatea? Ardatz denean bakarrik balio ote dute E. Selkirk-en erregelek?

R. Lieber-entzat (1983), ostera, Argumentu-Lotze Printzipioa[5] da, aditza dugun heinean, sor daitezkeen eta ezin daitezkeen hitz elkartuei buruz predikzioak egin ahal izateko giltza. Bestalde, lehen esan bezala, argumentu-hartzaileak aditza eta preposizioa direnez, *erator-atzizki* eta *eratorketa-atzizki*, biak sartuko lirateke R. Liber-en sailkapenean, 'Lehen osagaia argumentu-hartzaile' izenburu duen sailean. Baina sail honetan ez dagoela Izena + Izena egiturarik ohartzen gara; Aditza + Izena egiturakoen artean, berriz, *drawbridge, pickpocket* edo *pushcart* bezalakoak azaltzen dira, hots, *erator-atzizki*-ren parekoak. Ez ote da, bada, ingelesez *eratorpen-atzizki* modukorik? V. Adams-en (1973) sailkapenean bat baino gehiago aurki daitezke, ordea: *drawing paper, landing strip, falling star, drinking-water, burning glass* eta abar luzea. Lieber-en artikuluan ez dirudi horrelakoak inon jasotzen direnik. Eta hemen ezin esan daiteke hizkuntzalari honen predikzioak, Selkirk-enak bezala, ardatzari, bigarren osagaiari, soilik dagozkionik. Egia da, bestalde, Argumentu-Lotze Printzipioan aditz eta preposizio kategoriak bakarrik sartzen direla. Baina Argumentu-Lotura eta Hitz Elkartu Sintetikoen[6] arteko harremanak aztertzen dituenean ere *-er, -ing, -ed* atzizkiduna beti mugakizuna, bigarren osagaia, ardatza, da. Dena den, hemen ateratako ondorioak interesgarriak dira, atzizkioz eratutako osagaiak mugatzaile direnean zer gerta daitekeen aztertu ahal izateko. Alde honetatik, *-er* edo *-ing* atzizkiez izenak sortzen ditugunez, oinarri den aditzaren argumentu-egitura ez zaio goragoko adabegiari iragazten (ardatza, eskubiko elementua bait da beti bere kategoria eta bestelako tasunak goiko adabegiari iragazten dizkiona). Eta horrenbestez,

(5) Argument-linking Principle

a. In the configuration [ ] $\left\{\begin{matrix}V\\P\end{matrix}\right\}$ [ ] a or [ ] a [ ] $\left\{\begin{matrix}V\\P\end{matrix}\right\}$ where a ranges over all categories, $\left\{\begin{matrix}V\\P\end{matrix}\right\}$ must be able to link all internal arguments.

b. If a stem [ ] a is free in a compound which also constains an argument-taking stem, a must be interpretable as a semantic argument of the argument-taking stem, i.e. as a Locative, Manner, Argentive, Instrumental, or Benefactive argument». (Lieber 1983: 258). Barne-argumentuak, «all obligatori (i.e. lexically specified) arguments with the exception of the subject» (Lieber 1983: 257) direlarik.

(6) "Compounds which are most often called synthetic are those like truckdriver (which contain the agentive -er suffix), those like child-supporting (which have the progressive, adjectival, or gerundive *-ing*), and those like home-baked (whose last element is a passive participle)" (R. Lieber 1983: 267). Horrenbestez, euskaraz, gutxienez *-le/-tzaile, -tze* atzizkiz osatutakoak sartuko litzaizkiguke hemen. Baina euskaraz bederen ez al dira *-keta, -pen* edo *-era, -tze* izenak sortzeko atzizkiaren kide? Ikus P. Goenagak (1984), esaterako, nola aztertzen dituen guzti hauek. Dena den, azken atzizki hauek hitz elkartu sintetikoen osagarritzat har ditzakegun ala ez gehiegi eztabaidatu gabe, *-tze* atzizkiarekin batera hartuko ditugu, LEF-Batzordearen sailkapenean egin antzera.

adar-jotze bezalakoak, bigarren osagaitzat argumentu-hartzaile ez den izena duten izen elkartuak bezalakoak dira. Ondorioz, argumentu-lotze printzipioak ez du hemen balio[7]. $_{I}[$*Aditza + -le/-tzaile/-tze/-pen...*$]_{I}$ mugatzaile, ezkerreko osagai, duten izen elkartuetan ere berdintsu gertatzen dela esatea ez bide dateke ausardia handiegia.

R. Liber-ek (1983), beraz, lexikoiko zenbait elementuren argumentu-egiturari dagokionez, ez ditu era berean tratatzen *erator* eta *eratorpen* edo *eratorketa*. Lehena bakarrik da argumentu-hartzaile; beste biak, gainerantzeko izenak bezalaxe, ez dira erro argumentu-hartzaileak. Eta, horrenbestez, Argumentu-lotze Printzipioa *erator-atzizki*-ren kasuan izan beharko dugu kontutan. *Eratorketa-atzizki* edo *eratorpen-atzizki* sortzeko ez bait dago, alde honetatik, inolako mugarik.

Gauzak horrela direla, R. Lieber-en planteamentuak eta lehenagokoak —H. Marchand (1960) edo V. Adams-enak (1973)— kontutan harturik, bi galdera egin ditzakegu ondoren aztertzen saiatuko garen euskal izen elkartuen aurrean:

1 *Erator-atzizki* gisako euskal izen elkartuetan betetzen ote da R. Lieber-en Argumentu-lotze Printzipioa? Ala guztiok onartu eta inolako eragozpenik gabe sortu eta erabiltzen ditugun Aditzoina + Izena egiturako hitz elkartuok hautsi egiten dute Printzipio hori?

2 *Erator-atzizki* eta *eratorpen-atzizki*-ren arteko harremanak beste teori-ikuspuntu batetik aztertuaz, ba al dago nolabaiteko desberdintasunik aurkitzerik bien artean: dela bilakaera kronologikoa, dela bi osagaien arteko erlazio semantikoa ...? Ala V. Adams-ek (1973) ingelesez proposatzen duen bezala, morfologi-diferentzia soila dugu?

Galdera hauei erantzuteko, ikus dezagun zer aurkitzen dugun euskal literaturan. Guztia aztertzea ezinezko izanik, aukera zabal samarra egin da garai eta euskalki desberdinetako autoreak jasotzen saiatuaz. Horrela, Leizarragaren lanetatik hasi eta 1940. inguru artekoak, Axular, Etxeberri Sarakoa, Hiriart-Urruty, Pouvreau, Mogel, Fray Bartolome, Agirre Asteasukoa, Orixe, Lizardi, Txomin Agirre, Kirikiño...-ren zenbait obra aztertu ziren. Era berean Barandiaranek eta Azkuek egindako herri-ipuin eta kontakizunen bildumak ere kontutan izan ziren, zenbait bertsolariren (Xenpelar, Txirrita, Uztapide, Basarri, Xalbador...) lanekin batera. Halaber, gure corpuseko Menpetasunezko izen elkartuetan aztertuko ditugu *Aditzoina + Izena* eta *Ekintza-izena + Izena* egituren arteko harremanak.

Xehetasun horiek eman ondoren, ekin diezaiogun lehen galderari erantzuna emateari. R. Lieber-ek (1983: 261) posibletzat jotzen ditu ingelesez *Aditzoina + Izena* motako hitz elkartuak, izena aditzaren argumentu-egitura betetzeko gai bada, edota aditzak barne-argumenturik ez izatean, izena aditzaren argumentu semantiko bezala interpreta badaiteke. E. Selkirk-ek (1982: 16), bere aldetik, ingelesez horrelako elkarketak oso maiztasun urrikoak direla dio; oso adibide gutxi aurkitu omen ditu. Euskaraz, hasteko, izen elkartu mordoa sor dezakegula aditzoina eta izena elkartuaz ikusiko dugu: *ikas-mai, gordeleku, ehortz-egun, idaz-tankera, jostorratz, bedeinkamezea...* Aditz hauek, ordea, 'Agent' eta 'Theme' (Egilea eta Tema) argumentuak eskatzen

(7) Ikus, dena den, Lieber-en eritziz (1983: 268-269) *harri-jasotzaile* bezalako izen elkartu batek izan dezakeen egitura bikoitza: $_{I}[_{A}[$*harri jaso*$]_{A}$ + *-tzaile*$]_{I}$ edo $_{I}[_{I}[$*harri*$]_{I}$ $_{I}[_{A}[$*jaso*$]_{A}$ *-tzaile*$]_{I}$. Bigarren egituran, euskaraz dugunean, aditza izenaren barnean ardatz ez izanik gertatzen da, eta, horregatik, Argumentu-lotze Printzipioa indarge geratzen da.

dituztenak direla esan daiteke[8], subjektuak eta objektuak jasoko dituztelarik argumentuok sintaxi-egituran. Demagun, subjektuak kanpo-argumentua jasotzen duela. Hala ere R. Lieber-ek dioenaren arauera, aditzoinaren eskumara azaltzen den izenak, aditz horren barne-argumentua, 'Tema', bildu beharko luke goian aipatu kasuetan. Eta ez da hala; eskubitara azaltzen den izena argumentu semantikotzat har daiteke, 'Leku', 'Baliabide, instrumentu' argumentu semantiko bezala hain zuzen.

Zer esan daiteke datu hauen aurrean? Badirudi R. Lieberen (1983) teoria motz geratzen dela, batez ere E. Selkirk-en (1982: 24) eritzi desberdina kontutan hartzen badugu:

> Note next that a deverbal constituent in nonhead position will not have its argument structure satisfied by the head constituent (...) Moreover, I would argue that even in the case of endocentric $_N[VN]_N$ compounds ... the head noun does not satisfy the argument structure of the verb.

Eritzi desberdintasun honen aurrean, euskarak E. Selkirk-i arrazoi ematen dioela dirudi. Ondorioz, Argumentu-lotze Printzipioa bera dela aldatu behar dena pentsa dezakegu.

Nor motako aditzak direnean mugatzaile, ezkerreko osagai, ordea, argumentu bakar hori subjektuak bilduko lukeenez[9], eskumako osagaia 'aske' geratzen da, eta argumentu semantiko gisa hartzen dugu. Alde honetatik ez da inolako arazorik sortzen R. Lieber-ek esanak kontutan hartuaz.

Bigarren galderari dagokionez, *erator-atzizki* eta *eratorpen-atzizki/eratorketa-atzizki*, beste modu batera esanda, Aditzoina + Izena eta Ekintza-izena + Izena egiturak erkatzean, lehen begirada batetan ohartzen gara lehen motakoak askoz ugariagoak direla. Areago, Ekintza-izena + Izena sailekoetatik, Menpetasunezko ez direnak kenduz gero (*gorde-agertze, uka-aitortze, sal-erospen, siñiste-egiteen...*), eta Menpetasunezkoen artean ere ekintza nominalizazio soila gaindituz beste nolabaiteko balioa hartu dutenak alde batera utziaz (*eriotz* mugatzaile duten guztiak, adibidez, edo *batzoki, itxaropen* bezalakoak), geratzen zaizkigunak berrogeitamarren bat izango dira.

Kopuruak alde batera utziaz, *Aditzoina + Izena* eta *Ekintza-izena + Izena* egituren artean beste desberdintasunen bat aurkitu nahirik, bi osagaien arteko erlazio semantikoei beha diezaiekegu. Erizpide hau kontutan harturik, begibistakoa da *Aditzoina + Izena*-ren kasuan, 'Helburua' dela aditzoinaren eta izenaren artean gehienetan azaltzen den erlazioa: aditzak adierazten duen ekintzarako da (balio du, erabiltzen dute...) izenak adierazten duena. Hau hala da erlazio semantikoa erabakitzeko mugatzailea, aditzoina hartzen badugu erreferentzi-puntutzat. Mugakizunean oinarriturik, aldiz, izenak bi eratako zehaztapena eman diezaioke ekintzari: lekua edota instrumentua, baliabidea.

Arestian esanaren arauera adibideak banatuaz, bada:

a) Izenak, zein lekutan gertatzen den ekintza adierazten du:

(8) Dena den, euskaraz oraindik lan handia dago aditzen barne-argumentuak, aditzak nahi eta ez eskatzen dituenak zeintzu diren zehazten. Esaterako, *ipini* aditzak ingelesez barne-argumentutzat 'Tema' eta 'Lekua', zer ipini eta non ipini, eskatzen ditu. Euskaraz beste horrenbeste esan al daiteke?

(9) Nolatan ez dagoen, ingelesez *put* aditzak eskatzen duen bezala, 'Lekua' edo bestelako barne-argumenturen bat.

gal irriskuan (17)[10]
eseri-alki (21)
jan-batzar (14)
erdi-eguna (16)
garbi-egunak (16)
marka-egun (24)
xakiegun (24)
bil-etxe (17)
egurastetxe (24)
jan-etxe (18)
asi-garaia (12)
itxi-garaia (12)
eldu-giro (12)
gazikutxa (10)
aitor-leku (16)
egonleku (01, 16, 22)
erran-leku (03)
etzanleku (10)
geldi-leku (14)
gorde-leku (17, 23, 03, 15...)
icasi lecu (01)
jar leku (17, 21, 14, 13...)
ohortz leku (02)
vici lecu (07)
bizi modu (15, 22, 17, 10...)
ibil molde (17)
buka-muga (16)
jo-muga (16, 15)
ikastola (23, 14)
edanontzi (13, 14, 24)
jan-ontzi (14)
geldi ordu (19)
ikas-ordu (12)
jatordu (14, 18)
bil-saski (24)
ariltoqui (08)
bizitoki (10, 12, 23, 11...)
egurastoki (23)
etzan-toki (18, 14)
jantoki (14)
legortoki (13)
iraztasquia (08)
exer-aulki (20)
ehorztegunetan (19)[11]
escont-eguna (03)
ibil-eguntxo (12)
sor egun (02)
aztetxe (24)
bizitetxe (15)
ikastetxe (13, 14, 23...)
jatetxe (24, 12)
biur-garaian (12)
yoan-garaia (12)
yaioturi (17)
aira-leku (17)
bizi leku (23, 21, 16...)
erne lecu (01)
eserleku (13, 12, 14...)
galdu lecu (01)
gertatu-leku (24)
iar lecu (02, 05...)
janlecu (08)
legorleku (13)
pausalecu (05)
ikas-mai (15)
esan modu (01)
ikas molde (07)
erdi-muga (03)
ibill-neurri (13)
irarkola (23)
edontzi (24, 26)
asitordu (23)
hil ordu (03)
jaiotordu (14)
bildu-orri (12)
idaz-tankera (24)
biltoki (15, 17)
egotoki (13, 08)
esertoki (12, 14)
garbitoki (10, 13, 16...)
jar toki (17, 19)
saltoki (12, 13)

Guztietan uler dezakegu 'ontzian edan', 'olan ikasi', 'ordu horretan hasi' edo 'modu horretan bizi' adierazten dela, nolabait esateko. Mugatzailea, aditzoina, erreferentzi hartuaz, berriz, 'ikasteko ola', 'hasteko ordua', 'edateko ontzia'... bezala uler daitezke.

Adibideon formari dagokionez, bestalde, *Aditzoina* + *Izena* egituraren azpian sartu izan arren guztiak, zenbaitetan, mendebaldeko adibideetan, partizipioa agertzen zaigu mugatzaile gisa.

(10) Parentesi artean ematen dugun zenbakiak, adibideari dagokion liburuaren kodea adierazten du. Kodeen azalpena artikuluaren amaieran ezarri dugu.

(11) Mitxelenaren (1961: 248-250) iritziz, *-te* nominalizazio atzizkia genuke hor, ez aditzoina. Azkuek (1923-25: 407) dioenaren arauera, *-t-* kontsonantearen epentesi bidez esplika daiteke. Beste horrenbeste esan daiteke *egurastetxe, aztetxe, ikastetxe* etabarrez.

b) Izenak, ekintza nola, zein baliabidez gauzatzen den adierazten du:

altxarrastelua (11)	*ekin deadarra* (12)
ezagu-errañu (16)	*bizi-erregela* (16)
maxelarria (10)	*oroitarria* (12)
zorrotzarri (10, 05, 06)[12]	*idazkortza* (12)
erne-indarra (12)	*guija catia* (08)
iin-congita (03)	*bizi-legea* (17)
izkira-lege (13)	*ikas-liburu* (16)
bedeinkamezea (10)	*ernamin* (11, 12)
maxi-mintzo (24)	*jostorratz* (08, 11, 16)
bizi poza (20)	*alda soinuak* (17)
iraztramaac (08)	*igi-almena* (12)

c) Hirugarren multzo batean bil ditzakegu, izenak ekintzaren lekua adierazi arren, mugatzailea, aditzoina, erreferentzia hartuz gero, 'Helburua' erlazioa ez, baizik 'Edukia' adierazten duten adibideak. Hau da, gure ustez, adibide hauei dagokien parafrasia ez da 'jateko tokia', 'garbitzeko tokia', 'edateko ontzia' edo 'ikasteko moldea'. Izan ere, *jaiotetxe, sorterri* diogunean, egia da 'etxean jaio', 'herrian sortu', edo zehazkiago esanda, 'etxea zeinetan jaio zaren', 'herria zeinetan sortu zaren' uler dezakegula, eta orohar ulertzen dugula; baina aditzoinean oinarrituz, ez genuke esango goiko adibideok 'jaiotzeko etxea', 'sortzeko herria' adierazten dutenik. Ez dute adierazten leku horietan zein ekintza gertatz*en* den, zein ekintza gertat*u* den baino. Horregatik egokiago iruditu zaigu 'Edukia' erlazio semantikoaren azpian biltzea ondoko adibideak (nahiz agian norbaiti erlazio hau ez gogobeteko iruditu):

jaiotetxe (10, 12, 14, 22, 21, 23)	*sortetxe* (11, 14, 17)
sorturi (11)	*sor-leku* (03, 13, 19, 21...)
jaioterri (13, 14, 15)	*sort herri* (06, 19, 14...)

d) Orohar *Aditzoina* + *Izena* elkarketetan, erlaziorik maizenak goikoak direla esan badezakegu ere, aurkitzen dira han hemenka bestelako erlazioak ere[13]: — 'Egilea' erlazio semantikoa antzeman uste izan dugu Lizardiren *ari-otsa, bizi-otsa* adibideetan[14], 'aritzeak, bizitzeak ateratzen duen hotsa' edo antzeko zerbait emango bait genuke hitz elkartuon parafrasitzat. Eta, horrenbestez, nahiz mugatzaile gisa formalki aditzoina azaldu, beronen balioa izenkiarena, *-tze* atzizkiaz sortutako izenarena litzateke. Ondorioz, aztergai dugun bigarren egituraren eremuan sartu gara, hots, *Izenkia* (aditzetik erratorritako izena) + *Izena* egituran.

Diogunaren baieztapen gisa, *ikas-sari* (11)[15] eta *ikastesari* (23)[16] bikotea aipa dezakegu. Biak har daitezke ondoren ikusiko dugun 'Iturburua' erlazio semantikoaren

(12) Nahiz Axular edo Etxeberri Sarakoak *zorrotz harri* forma erabili, forma bakarraren azpian bildu ditugu *zorroz(tu)* + *harri*-ren adibide guztiak. Beste askotan ere, autore batek baino gehiagok erabiltzen duten hitz elkartua dela markatzen dugunean, era berean jokatu dugu.

(13) Esan gabe doa, noski, erlazio semantikoa nahikoa subjektiboa dela. Hau da, hiztun bati halako erlazio semantikoa dagoela hitz elkartu bateko bi osagaien artean iruditu arren, beste batek, beste erlazio semantiko bat, arras diferentea, ikus dezake. Beraz, gure hemengo sailkapena sailkapen posibleetako bat baino ez da. Beste euskaldun batek seguru asko beste sailkapen bat proposatuko bait luke adibide berentzat.

(14) "Ta egunkaria ari-otsa, bizi-otsa, egi-otsa: euskoa badalaren baietzik gorenena baikenduke" (*Itz-lauz*, 72).

(15) "Txerrenek ikas-saritzat beretako bat an gelditzea eskatu zien" (*Euskalerriaren Yakintza* II, 69).

(16) "Ikastijetan nausi urten dok / ikaste-sari ta gusti" (Enbeita'tar Kepa. *Gure Urretxindorra*, 131).

adierazle bezala, 'ikasteagatik lortu/eman... saria'. Testuingurua ikusirik, ordea, pentsa daiteke ez ote den egokiago lehen adibidea 'ikasteko norbaitek ematen duen saria' bezala ulertzea; eta bigarrena, 'ikasteagatik eman duten saria'. Hala balitz, 'Helburua' izan daiteke *ikas-sari* izen elkartuko osagaien arteko erlazio semantikoa, eta 'Iturburua' *ikaste-sari*-ko osagaien artekoa. Nolanahi ere, Enbeitak ez zuen nahi eta ez 'Iturburua' adierazteko *ikaste-sari* esan beharrik, *ikas-sari* esan zezakeen besterik gabe. Hor dugu gainera *ikas-lan* (15, 24) izena ere, 'ikasteak eman lanak' bezala har daitekeena, 'Iturburua' erlazio semantikoa proposatuaz. Adams-ek (1973) ingelesez aipatzen duen *Aditzoina + Izena* eta *Izenkia + Izena* egituren arteko kidetasunetik, erlazio semantiko berak modu batera nahiz bestera adierazi ahal izatetik ez bide gabiltza oso urrun.

— 'Iturburua' erlazio semantikoa dagoela bi osagaien artean esango genuke *erticarea* (03) eta *gal-kexva* (03) hitz elkartuetan, berriro ere 'erditzeak sortzen duen ikara', 'galtzeak sortzen duen kexua' bezala ulertuaz, aditzoinaren azpian izenkia, alegia. Dena den, adibideok, hurrengo sailean ere, 'Garaia' erlazioaren azpian sar ditzakegula iruditzen zaigu, 'erditzean sortzen den ikara' edo 'galtzean sortzen den kexua' bezala ulertuaz. Lehen esan legez, interpretazio semantikoak neurri handi batean subjektiboak direnez, ez da bat ere zaila hitz elkartu batentzat irakurketa bat baino gehiago aurkitzea[17].

— 'Garaia' dela mugatzaileak ondoko adibideetan ematen duen zehaztapena esango genuke:

il-alarua (23)	*igar-arnasa* (24)
igarri-aize (24)	*irar-uts* (23)
ilkanpaia (10)	*murgil-keñu* (16)
sor-mintzaira (19)	*il-otoi* (23)
ilhots (03)	*ezkontsari* (03, 13, 16...)
eskein-saria (16)	*ezkon-buztarri* (23)
il-zeinu (10, 17)	*illotoizketak* (23)

Aurreko kasuetan bezala, hemen ere aditzoina, izenki gisa emango genuke parafrasira jotzekotan, 'hitzegitean egin zeinuak', 'sortzean eman/jaso' (parafrasiko aditza zuzenki zein litzatekeen ez zaigu axola) mintzaira', 'eskeintzean eman saria', e.a. Hala ere, bistan da aditzoina ematea aski dela, ez dugula *eskeintze-sari, igartze-arnasa* edo *murgiltze-keñu* esan beharrik.

Garbi dagoela uste dugu dagoeneko, ingelesez bezala, euskaraz ere, *Aditzoina + Izena* kategoriako osagaien elkarketan erlazio semantiko aunitzak adieraz daitezkeela, nahiz agian nagusitzen dena 'Helburua' izan, bereziki izenak ekintzaren lekua adierazten dueneko elkarketa.

Eta zer esan *Izenkia + Izena* egituraz? Nolako erlazio semantikoak atzeman daitezke horrelako izen elkartuetan? Galdera honi erantzun baino lehen zenbait puntu argitu beharra dago. Hasteko, lehen ere aipatu dugu egitura hauen urritasuna, orain arte aztertu ditugunekin erkatuz[18]. Baina kopuru desberdintasunak alde batera utzirik, bada beste arazo bat, sakonagoa, *eratorpen-atzizki, erator-atzizki* moduko bikoteez aritu aurretik konpondu beharrekoa, eta euskaraz konpontzeko dagoena.

(17) Ez gara, ordea, hainbat eta hainbat autorek aipatutako hitz elkartuen anbiguotasunaren arazoan murgilduko.

(18) Eta *Aditzoina + Izena* egiturako adibideak erraz ugalduko litzaizkiguke, *beldur, falta, asmo...* mugakizuntzat dituzten *jaso-bildurrez, lotsatu-bildurrik* edo *antzatu faltaz* bezalakoak ere kontutan hartuko bagenitu.

Nola jakin zein atzizki hartu behar den kontutan? Gauza jakina bait da aditzari eransten dizkiogun atzizkien bidez nominalizazio mota desberdinak lortzen ditugula. Beraz, zeintzu dira euskaraz ekintza soila adierazten duten atzizkiak, eta, horrenbestez, guri dagokigunez, aditzoinaren pareko liratekeenak? *-tze* bai, hor ez da zalantzarik; baina zein gehiago?

J. Levy-k (1978: 168) itxuraz ongi bereizten ditu ingelesez *ekintza nominalizazioak, produktu nominalizazioak, egile nominalizazioak* eta *paziente nominalizazioak*. Euskaraz egilea adierazten dutenak bereizteko ez dugu aparteko arazorik, eginkizun horretarako *-le* eta *-tzaile* betidanik bereizi dira eta. Baina besteetan? Azkuek (1923-25) zenbait atzizkik 'acto' adierazten dutela esan zigun, hala nola, *-kunde, -tza, -men/-pen, -era, -(k)eta*, edo *-kuntza-k*. Era berean, balio zehatzik aipatu gabe, aditzari lotzen zaizkion atzizkien artean azaltzen zaigu *-dura* ere, ematen dituen euskal adibideen itzulpenak hartuaz, aurrekoen artean erraz sar daitekeena. Esan al daiteke atzizki hauetako bakoitzak, edo batzuk bederen, nominalizazio mota bat adierazten dutenik, eta beste batzuk beste bat? *-kuntza*-k, esaterako, ekintza soila adierazten du ala badu beste ñabarduraren bat, ondorioa edo beste zerbait? *Etortze* eta *etorrera* erabat kideak ote? Zenbait erabileratan hala dirudi[19]. Eta *eroste* eta *erosketa*? Adibide konkretu honetan, *-keta* atzizkiaren bidez lortzen dugun izenak, 'ondorio', 'produktu' kutsua ez ote du? Hau da, lehenik *-tze* atzizkiarekin batera, nominalizazio soila adierazten dutenak bereizi beharko genituzke; eta, ondoren, berauen eta *Aditzoina* + *Izena* artekoen harremanak aztertu. Baina lan hau eginkizun dugunez, arazoa bazterrean utziaz (eta, horrenbestez, lehen esanaren arauera gure ustez nominalizazio soilaz beste balioren bat hartzen duten adibideei jaramonik egin gabe) oraingoz *Izenkia* + *Izena* motako izen elkartuetan soma daitezkeen erlazio semantikoez arituko gara, Adams-ek (1973) egin bezala, parekotasunik dagoen ala ez aurkitu nahian.

Erlazio semantikoen artean, bada honakoak atzeman daitezkeela iruditzen zaigu:

— 'Helburua', mugakizunak, eskubiko izenak, baliabidea adierazten duelarik (*Aditzoina* + *Izena* egituran bezala): *apaintze-ikutu* (12), *oroitzarri* (12, 15, 24)[20]. Eta eskubiko izenak lekua/garaia adieraziaz *argitaratze-epea* (12). Bi mota hauek dira, hain zuzen, 'Aditzoina + Izena' egituran nagusitzat jo ditugunak.

— 'Edukia' erlazio semantikoa proposatuko genuke *jayotz eguna* (23)[21], *ezkontz-egun* (10, 11, 23)[22] izen elkartuetan, izenak leku zehaztapena ematen duelarik. *Sorterri* eta abarren pareko lirateke alde honetatik. Desberdintasuna lehen osagaia izenkia edo aditzoina izatean legoke; hau da, batean izen elkartuari emango geniokeen parafrasia 'egun horretan jaiotza gertatu' izan daiteke, bestean, 'egun horretan jaio'.

'Edukia' proposatu dugu, era berean, zalantzaz beterik izanda ere, *gertaera-moduak* (18), *ezaguera-mota* (16), *mintçatçe molde* (05), *olgueeta modu* (01) eta *pensee-*

(19) "Zure etorrerak pozez bete gaitu" esan, edo "zure etortzeak pozez bete gaitu" esan, ez dirudi *etorri* ekintza soilaz gain beste ñabardurarik ematen dugunik.

(20) Lehen osagaia *oroitze* ala *oroitza* den esatea zaila delarik.

(21) Atzizki beraz osatutako *yakintza* mugatzailetzat daramatenak (*yakintza-lana, yakintza sail, yakintza-malla*...) ez ditugu kontutan hartu, kasu honetan *jakintza* eta *jakite* ez ditugulako erabat baliokidetzat jo. Badu, gure ustez, *jakintza* izenak ekintza soila gainditzen duen balioren bat.

(22) Mugatzailea *ezkontza* dela esango genuke, bestela *ezkontegun* edo antzeko zerbait bait genuke.

ta modu (01) izen elkartuetarako. Guztiek daramate *modu/mota/molde* erako mugakizuna. Pentsa genezake horrelako mugakizunek izenkia eskatzen dutela mugatzailetzat, eta ez aditzoina. Hor ditugu, ordea, hauen ondoan, *esan modu* (01), *ibil moldea* (17), *ikas molde* (17). Hala ere ez dirudi *mota, suerte, klase, thailu* mugakizunekin aditzoina aurki dezakegunik: *bicitce suerté* (04), *vicitce thaillu* (09) (eta hauen ondoan hain ezaguna zaigun *bizimodu*). *Kontu* mugakizunarekin ere izenkia azaltzeko joera nabarmenagoa dela iruditzen zaigu (*entzute kontu* (16) eta ez *entzun kontu*).

Mugatzailetzat izenkia aukeratzen dutenen bidetik aurrera eginaz, aditzoina aldi berean izenetik edo izenondotik eratorria denean ere, izenkia azaltzen zaigula esan dezakegu, eta ez aditzoina. Horrela, nahiz gure corpusetik kanpo geratu, hor ditugu *Euskalduntze-prozesua*, edo *euskalduntze-erakundea* bezalakoak. Zalantzarik gabe *euskaldun-erakunde* izenak beste zerbait adierazten du, eta ez genuke *euskaldun, euskaldundu* aditzaren oin gisa ulertuko.

Gehiegi ez luzatzeko, bada, orain arte esanak laburtuz, *Aditzoina* + *Izena* eta *Izenkia* (ekintza-izena) + *Izena* egiturak erkatuaz, honako ondorioak atera ditzakegu:

1. Euskal literaturan zehar askoz ugariagoak dira *Aditzoina* + *Izena* egiturakoak besteak baino. Azken urteetan, aldiz, *Izenkia* + *Izena* egituraren ugaltzea nabaria da, bereziki *-tze* atzizkiaz osaturiko mugatzailea daramatenena: *euskalduntze-prozesua, euskalduntze-erakundea, jaiotze-tasa, jaiotze-lekua, jaiotze-data...*
2. *Izenkia* + *Izena* egiturak ia ia beharrezkoa dirudi:
   a. Zenbait mugakizun jakinekin, hala nola, *klase, suerte, mota, kontu* eta abarrekin.
   b. Aditza aldi berean eratorria denean (*euskalduntze-erakunde/ euskaldun-erakunde, argitze-zeinu/argi-zeinu...*), *-tze* atzizkia edo besteren bat azaltzen ez bada, mugatzailea izentzat hartuko bait genuke.
3. Bestelakoetan, aukerakoa dirudi aditzoina nahiz izenkia erabiltzeak, erlazio semantiko eta parafrasien aldetik behintzat alde handiegirik ez dago eta. Gehienaz ere diakronia mailan ezarri beharko genuke bi egituren arteko desberdintasuna, *Izenkia* (ekintza izena) + *Izena* egituraren ugaltzea nahiakoa berria delarik.

Corpuserako baliatu ditugun liburuak eta kodeak

Bartolomé de Santa Teresa, 1816, *Euscal Errijetaco olgueeta ta dantzeen neurrizco gatzozpinduba* (Faksimila, 1979, Donostia, Hordago).

Leizarraga, Joannes, 1571, *Iesus Christ Gure Iaunaren Testamentu Berria*, Rochellan (Faksimila, 1979, Donostia, Hordago) ("Dedikatoria", "Advertimendua", "San Mateoren Ebanjelioa", "Apostolu Sainduen Actac", "Apocalypsea").

Oihenart, Arnaut, 1657, *Atsotizac edo Refravac. O.Ten Gastaroa Neurthizetan*, Paris (Faksimila, 1936, Tolosa, Lopez Mendizabal'en Irarkolan).

Tartas, Ivan, 1666, *Onsa Hilceco Bidia*, Orthecen Iacques Rovyer, Erregueren Imprimaçalia baitan (*RIEV* I-III, 1907-1909).

Axular, Pedro de, 1643, *Guero*, Bordelen, (lehen hogei kapituluak) (*RIEV* IV-VI, 1910-1912).

Etcheberri, Joannes de, 1718, "Lau-Urdiri Gomendiozco carta, edo Guthuna" e.a., Julio de Urquijo é Ybarra, 1907, *Obras Vascongadas del doctor labortano Joannes d'Etcheberri (1712) con una introducción y notas por Julio de Urquijo é Ibarra,* Paris (*RIEV* XXVIII).

Aguirre, Juan Bautista, 1850, *Jesu-Cristoc bere elizari utzi ciozcan zazpi sacramentuen gañean Eracusaldiac* (Lenengo liburua), Tolosan, Andres Gorosabel moldeteguian (Faksimila, 1978, Donostia, Hordago) (Lehen 25 Eracusaldiac).

Moguel, Juan Antonio, 1881, *El doctor Peru Abarca catedrático de la lengua bascongada en la universidad de Basarte* (Faksimila, 1981, Bilbo, Asociación Gerediaga).

Pouvreau, Sylvain, 1892, *Les petites oeuvres basques de Sylvain Povreau (Andre dana Maria priuilegiatua)* (Faksimila, 1978, Donostia, Hordago).

Barandiarán, José Miguel, 1973, *Obras Completas* II, III Bilbao, LGEV.

Azkue, Resurrección M.ª de, 1935, *Euskalerriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco* II (1979, Madrid, Espasa-Calpe, S.A.).

"Lizardi": Agirretar Joseba Mirena, 1934, *Itz-lauz,* Euskaltzaleak.

Agirre, Domingo, 1906, *Kresala,* Durango'n, Florentino Elosu-ren echean.

———, 1912, *Garoa,* Durango'n, Florentino Elosu'ren echean.

"Orixe": Ormaetxea, Nikolas, 1929, *Santa Cruz apaiza,* San Sebastian, Loyola'tar Iñaki'ren irarkola.

———, 1971, *Jainkoaren Billa,* Bilbao, Etor.

"Xalbador": Aire, Fernando, 1976, *Odolaren Mintzoa,* Auspoa.

"Uztapide": Olaizola, Manuel, 1975, *Lengo Egunak Gogoan* I, Auspoa Liburutegia.

Hiriart Urruty, Jean, 1909, "Dugun atxik eskuara", *Mintzaira, Aurpegia: Gizon!,* Jakin 2, 1917, Donostia, Ed. Franciscana Aránzazu.

———, 1892-1911, *Zezenak Errepublikan, Jakin* 4, 1972, Donostia, Ed. Franciscana Aránzazu.

"Basarri": Eizmendi, Iñaki, 1960, *Kantari Nator,* Zarautz, Itxaropena.

"Txirrita", *Txirritaren Bertsoak* 2 liburu, Antonio Zavalak paratua, 1971, Auspoa, 101-102, 103-104.

"Xenpelar", *Xenpelar Bertsolaria,* Antonio Zavalak paratua, 1981, Auspoa 88-89-90, 2. argitaraldia.

Enbeitia, Kepa, 1971, *Gure Urretxindorra. Enbeitia'tar Kepa'ren bertso-lanak osorik,* Aita Onaindia'k paratua, Buenos Aires, "Ekin" Euzkal Argitaraldia.

"Orixe", 1930, *Mireio,* Bilbao'n, Verdes-Atxirika'renean.

"Kirikiño: Bustintza, Evaristo, 1918, *Abarrak,* Abando.

Bibliografia

Adams, V., 1973, *An Introduction to Modern English Wordformation,* London, Longman.

Azkue, R. M.ª de, 1923-25, *Morfología Vasca,* (1969, Bilbo, LGEV).

Goenaga, P., 1984, *Euskal sintaxia: Konplementazioa eta nominalizazioa,* EHU-ko doktorego tesia, Argitaragabea.

Lafitte, P., 1944, *Grammaire Basque (Navarro-Laboudin Littéraire),* (1979, Donostia, Elkar).

Levy, J., 1978, *The Syntax and Semantics of Complex Nominals,* Academic Press, New York / San Francisco / London.

Lieber, R., 1983, "Argument Linking and Compounds in English", *LI* 14, 1983, 251-285.

Marchand, H., 1960, *The Categories and Types of Present-day English Word-formation,* Wiesbaden.

Mitxelena, K., 1961, *Fonética histórica vasca* (1977, San Sebastián, Anejos de *ASJU,* 4).

———, 1986, "Eratorbidea eta deklinabidea", *Euskera,* XXXI, 535-541 [orain *SHLV*-n 674-679].

Rohrer, CH., 1967, *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*, Tübingen.
Selkirk, E. 1982, *The Syntax of Words*, Linguistic Inquiry Monographs 7, London.
Wandruszka, U., 1972, *Französische Nominalsyntagmen*, München.

Statut et limites du polymorphisme morphologique: le verbe dans la *Grammaire cantabrique basque* de Pierre D'urte (1712), seconde partie (les auxiliaires)

JACQUES ALLIÈRES
(Université de Toulouse - Le Mirail)

Sous ce même titre, la première partie du présent travail —qui en comprendra au moins une troisième— a paru naguère dans les *Symbolae Ludouico Mitxelena septuagenario oblatae* (Vitoria-Gasteiz 1985, I-II): vingt pages (899-919) y ont été en effet consacrées à la présentation de la *Grammaire* citée en titre, et à l'exposé ordonné du paradigme de six verbes synthétiques intransitifs non auxiliaires, *egon, etzan, etorri, joan, ibili* et *jarraiki,* extraits de cet ouvrage, ainsi qu'à un commentaire touchant essentiellement les variations formelles que l'on y découvre en maints et maints endroits, dans des proportions inégales selon les verbes, les tiroirs, les combinaisons d'indices personnels et le jeu des divers affixes complémentaires. Nous ne reprendrons pas ici les conclusions que nous avions tirées de cet exposé, laissant le lecteur s'y reporter, d'autant que le présent article va sans doute nous offrir une nouvelle occasion, à la suite de la mise en forme de la très riche flexion des quatre auxiliaires *izan, di- (*edin), ukan (*edun)* et *za- (*ezan),* d'aboutir à des réflexions du même ordre, quelques différentes que puissent être du reste les données statistiques touchant chacune de ces deux séries. Plus tard, nous aurons à traiter, pour finir, des verbes transitifs non auxiliaires *egin, ekarri, eraman, erasan, erauntsi, eritzi, irakin, irudi, jakin, jarion, jo* 'dire', après quoi un retour global à l'ensemble des paradigmes nous permettra, espérons-nous, de jeter quelque lumière sur l'essence et le fonctionnement d'une flexion verbale, dans une perspective synthétique pour laquelle nous étendrons notre visée à quelques autres types de conjugaison empruntés à des domaines linguistiques variés.

* * *

Les tableaux dont nous allons à présent faire état manifestent une véritable luxuriance. Comme P. d'Urte, à l'instar de bien d'autres auteurs —cf. *Le verbe basque* d'E. Inchauspé—, n'hésite pas à multiplier les cadres en ajoutant aux formes simples les conjonctifs et complétifs avec leurs éventuelles dérivations (v. notre article précité pp. 902-3), il n'est pas question pour nous de tout reproduire ici: nous nous en tiendrons aux premières, dont le foisonnement suffira amplement à alimenter nos commentaires: nous ne recourrons aux formes dérivées que si elles révèlent des formes simples autres que celles que d'Urte expose en premier.

La graphie du texte de 1712 est ici rajeunie conformément aux normes actuel-

les, à la seule exception des palatales *ll* et *ñ* si caractéristiques du labourdin côtier, et dont la réduction à *l* et *n* trahirait par trop la langue de l'auteur; *h*, que celui-ci ne note qu'à l'intervocalique, est partout rétabli. En revanche, nous renonçons cette fois à noter l'accent: lorsque d'Urte l'indique, ce qui est chose fréquente, nous constatons qu'il frappe uniformément la syllabe pénultième; seules seront donc notéees les exceptions à cette règle [1].

I. *Auxiliaires intransitifs*

(En dépit de cet intitulé, il est bien entendu que *izan* pour les intransitifs comme *ukan* pour les transitifs peuvent offrir aussi tout naturellement, en labourdin comme dans tous les dialectes «septentrionaux», la valeur de verbes à sémantisme plein, «être» - *hemen naiz* «je suis ici» - et «avoir» - *etxe bat (ba)dut* «j'ai une maison»).

1. IZAN «être»

A. Flexion monopersonnelle («nor»)

		RÉEL	POTENTIEL
		Allocutif	
present	1 *naiz*		
		nauk	
		naun	
	2 *haiz*		
	3 *da*		
		duk	
		dun	?
	4 *gare*		
		gaituk	
		gaitun	
	5 *zare*		
	5' *zarete*		
	6 *dire*		
		dituk	
		ditun	
passé	1 *nintzen*		
		ninduan	
		nindunan	
	2 *hintzen*		
	3 *zen*		
		zuan	
		zunan	?
	4 *giñen*		
		gintuan	
		gintunan	
	5 *ziñen*		
	5' *ziñeten*		
	6 *ziren*	*zituan*	
		zitunan	

(1) Nous rappelons nos conventions touchant les personnes: elles sont numérotées de 1 à

éventuel

1	*banintz*	
2	*bahintz*	
3	*baliz*	
4	*bagiñe*	?
5	*baziñe*	
5'	*baziñete*	
6	*balire*	

Dussions-nous paraître oiseux, nous rappellerons ici que les formes allocutives de *izan* sont empruntées à *ukan* («je suis» → «*tu m'as» etc.), mais sans préfixation de l'indice-sujet au non-présent avec un objet 3/6, comme c'est la règle dans les flexions non allocutives: ici *zuan-zunan, zituan-zitunan* s'opposent aux flexions régulières de *ukan huen-hituen,* v. p. 107. Cela dit, il n'y a rien à signaler de remarquable dans ces paradigmes parfaitement réguliers et homogènes — si ce n'est l'absence d'une série potentielle, à laquelle supplée le pontentiel de l'auxiliaire *di-,* v. p. 102.

B. Flexion bipersonnelle
(à bénéficiaire: «nor nori»)

a. Présent réel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*natzaik*	*natzañ*	*natzaio* *niatzaiok* *niatzaion*
2	*hatzait/hakit*	Ø	Ø	*hatzaio/hakio*
3	*zait* *ziaitak* *ziaitan*	*zaik*	*zañ*	*zaio* *ziok/zitzaiok* *zion/zitzaion*
4	Ø	*gaizkik*	*gaizkiñ*	*gaizko* *giaizkok* *giaizkon*
5	*zaizkit*	Ø	Ø	*zaizko*
5'	*zaizkidate*	Ø	Ø	*zaizkote*
6	*zaizkit* *ziaizkidak* *zaiazkidan*			*zaizko* *ziaizkok* *ziaizkon*

6; 5 est le vouvoiement, 5' le pluriel réel; après 2, m indique le tutoiement masculin, f le tutoiement féminin; dans les combinaisons pluripersonnelles, la personne citée en premier représente le sujet (verbe intransitif ou transitif), la seconde le bénéficiaire («datif») des intransitifs et l'objet direct des transitifs, la troisième le bénéficiaire des transitifs; l'allocutivité est indiquée par m ou f. — Nous avons d'autre part renoncé à donner ici les références des pages de la *Grammaire cantabrique basque* d'où sont extraits les paradigmes, parfois issus de plusieurs sources: on trouvera ces indications dans la dernière partie de notre travail, où interviendra la sémantique des formes.

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*natzaitzu*	*natzaitzue*	*natzaiote* *natzaiotek* *natzaioten*
2	*hatzaiku/hakigu*	Ø	Ø	*hatzaiote/hakiote*
3	*zaiku* *ziaikuk* *ziaikun*	*zaitzu*	**zaitzue*	*zaiote* *ziotek/zitzaiotek* *zioten/zitzaioten*
4	Ø	*gaizkitzu*	*gaizkitzue*	*gaizkote* *giaizkotek* *giaizkoten*
5	*zaizkigu*	Ø	Ø	*zaizkote*
5'	*zakizkigute*	Ø	Ø	*zaizkote*
6	*zaizkigu* *ziaizkiguk* *ziaizkigun*	**zaizkitzu*	**zaizkitzue*	*zaizkote/zaizte* *ziaizkotek/ziaiztek* *ziaizkoten/ziaizten*

Tel qu'il nous est présenté par d'Urte, ce paradigme nous intéresse à plus d'un titre:

1° Quatre combinaisons, 21, 23, 24 et 26, de façon parfaitement symétrique, offrent des variantes à base *-aki-* apparemment empruntées au verbe *di-* (v. le PrR et le PrP de celui-ci): une forme telle que 5'4 *zakizkigute,* mise sur le même plan que 54 *zaizkigu,* révèle la voie de ces interférences, celle de la formation de la base *-aki-* servant à la flexion bipersonnelle de *di-* — et de l'idée selon laquelle l'élément *-ki-,* purement euphonique et sémantiquement «vide» à l'origine, a pu être perçu comme caractéristique des flexions à bénéficiaire.

2° Les combinaisons 33 et 36 présentent deux séries de formes allocutives, l'une à base *zio-,* l'autre à base *zitzaio-;* la première base, qui semble régulièrement issue de *zaio-* en traitement allocutif (cf. en souletin *zéion* → *ziózün* etc.), entre là en collision homonymique aec celle de UKAN tripersonnel, cf. PaR 333m *ziok,* f *zion;* c'est sans doute pour cette raison que s'est subtituée à elle la base *zitzai-* empruntée, dans le cadre du labourdin, au Pa (cf. PaR33 *zitzaion,* homonyme de PrR33f).

3° Plus étonnante est à 66 la substitution facultative d'un indice bénéficiaire *-te-* à *-kote-,* directement reliés à *z(i)aiz-:* c'est généralement à *-e-* qu'est dévolu ce rôle (*zaie* p. *zaiote,* comme soul. *die* pour nav.-lab. *dute*), alors que *-te* sert à pluraliser (?) l'indice -Ø des pers. 3-agents des transitifs (*dute* en face de *du*); il est vrai que cette «pluralisation», vraisemblablement identique au suffixe *-te- (-tze-, -ta-, -tza-)* de collectif-résultatif-nom d'action, n'a rien en soi qui la destine à un usage plutôt qu'à un autre. Néanmoins, la chose est tout à fait remarquable.

4° On notera pour finir l'homophonie de 51 et 61 *zaizkit,* 53 et 63 *zaizko,* 54 et 64 *zaizkigu,* enfin 5'3, 56, 5'6 et 66 *zaizkote,* due à l'emploi d'un radical monosyllabique de pers. 5 *zaiz-* (comme *gaiz-* à 4), identique dès lors à celui de 6; la «norme» nav.-lab. acceptée préfère des bases *gatzaiz- (/gi-), zatzaiz- (/zi-)* qui évitent l'ambiguïté.

b. Passé réel

sujet	Bénéficiaire 1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nintzaian*	*nintzañan*	*nintzaion* *nintzaioan* *nintzaionan*
2	*hintzaitan*	Ø	Ø	*hintzaion*
3	*zitzaitan* ? ?	*zitzaian*	*zitzañan*	*zitzaion* *zitzaioan* *zitzaionan*
4	Ø	*giñaizkian*	*giñaizkiñan*	*giñaizkon* *giñaizkoan* *giñaizkonan*
5	*ziñaiztan/-zkidan*	Ø	Ø	*ziñaizkon*
5'	*ziñaizkidaten*	Ø	Ø	*ziñaizkoten*
6	*zitzaizkidan* ? ?	*zitzaizkian*	*zitzaizkiñan*	*zitzaizkon* ? ?

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nintzaitzun*	*nintzaitzuen*	*nintzaioten* *nintzaiotean* *nintzaiotenan*
2	*hintzaikun/-kigun*	Ø	Ø	*hintzaioten*
3	*zitzaikun* ? ?	*zitzaitzun*	*zitzaitzuen*	*zitzaioten* *zitzaiotean* *zitzaiotenan*
4	Ø	*giñaizkitzun*	*giñaizkitzuen*	*giñaizkoten* *giñaizkotean* *giñaizkotenan*
5	*ziñaizkun*	Ø	Ø	*ziñaizkoten*
5'	*ziñaizkiguten*	Ø	Ø	*ziñaizkoten*
6	*zitzaizkigun* ? ?	*zitzaizkitzun*	*zitzaizkitzuen*	*zitzaizkoten* *zitzaizkotean* *zitzaizkotenan*

Déroulement régulier des flexions; à noter seulement l'absence —oubli sans doute— les formes allocutives correspondant à 31, 61, 63, 34, 64; les autres sont attestées.

c. Eventuel réel

sujet	Bénéficiaire 1	2 m	2 f	3
1	Ø	*banintzaik*	*banintzañ*	*banintzaio*
2m	*banhintzait/tzakit*	Ø	Ø	*bahintzaio* (commun ?)
2f				*bahintzaion*
3	*balitzait*	*balitzaik*	*balitzañ*	*balitzaio*
4	Ø	*bagiñau(ke)k*	*bagiñau(ke)n*	*bagintzaio*
5	*baziñaizkit*	Ø	Ø	*baziñaizko*
5'	*baziñaiz(ki)tet*	Ø	Ø	*baziñaizkote*
6	*balitzaiztet/ /-tzaizkit*	*balitzaizkik*	*balitzaizkiñ*	*balitzaizko*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*banintzaitzu*	*banintzaitzue*	*banintzaiote*
2m	*?bahintzaikigu /-hintzaiku*	Ø	Ø	*bahintzaiote*
2f	*bahintzaikigun /-hintzaikun*	Ø	Ø	*bahintzaioten*
3	*balitzaiku*	*balitzaitzu*	*balitzaitzue*	*balitzaiote*
4	Ø	*bagiñautzu(gu)*	*bagiñautzue(gu)*	*bagintzaiote*
5	*biziñazkigu* (sic)	Ø	Ø	*baziñaizkote*
5'	*baziñaizkigute/-zkute*	Ø	Ø	*baziñaizkote*
6	*balitzaizkigu*	*balitzaizkitzu*	*bilatzaizkitzue*	*balitzaizNOTE*

Toute une série de faits intéressants sont à noter ici:

1° Une nouvelle collision entre IZAN-OO («bipersonnel») et DI-OO (id°) produit des *bahintzakit* (21) et *bahintzakigu(n)* (24) à côté des *-hintzait* et *-hintzaiku(n)*, peut-être déclenchée par les types à sujet 4-5-5'-6 en *-aizki-;*

2° un autre type de collision touchant cette fois la base: 42m, 42f, 45 et 45' sont construits sur un rad. en *-au-* au lieu de *-ai-*, inspiré par les tournures «parallèles» de UKAN (cf. 435 *giñautzun*, 435' *giñautzuen*), formes où *au* est une variante «accélérée» de *-aro-*, v. ce verbe p. 111; IZAN PrR33 *zaut* por *zait* occupe aujourd'hui à peu près toute la Basse Navarre (v. P. de Irizar, *Contribución a la dialectología de la lengua vasca*, II, carte 8, p. 81); le passage inverse *au* > *au*, comme dans *kaiku* < *caucu* est aujourd'hui caractéristique du souletin (*gáiza, zelháirü, nái* p. *gauza, zelhauru, nau*, etc.);

3° la réduplication facultative de l'indice de pers. 4 aux combinaisons 45 *bagiñautzu(gu)* et 45 *bagiñautzue(gu);*

4° l'étrange apparition de formes potentielles à côté des réelles dans 43m *bagiñau(ke)k* et 43f *bagiñau(ke)n* (fondée sur une confusion de *-k* indice de 2m et de l'infixe potentiel *-ke-* ?);

5° enfin, le dédoublement des formes à indice préfixé *h-* de pers. 2, terminées par une voyelle, telles que *bahintzaio, bahintzakigu/-tzaiku, bahintzaiote*, qui acquièrent un *-n* en tutoiement féminin (!).

Mais ce paradigme doit être complété par quelques autres formes: tandis que 2m3 *bahintzaio* se double d'un *bahiozok* isolé, d'autres formations analogues apparaissent au conjonctif dans le cadre d'une sorte de «votif» au passé, «Plût à Dieu que je... fusse» (p. 81), et doublées pour chacune d'entre elles d'un eventuel également au conjonctif: 31 *ziezadan-liezadan*, 32m *hiezaan-liezaan* et 32f *hiezanan-liezanan* (avec un *h-* préfixé assez insolite!), 33 *ziozon-liozon*, 61 *ziezadaten/-tedan-liezadaten/-tedan*. Leurs statut n'est pas aisé à déterminer: comme il ne peut s'agit de formes de l'auxiliaire «second» ZA- qui est transitif, on ne peut y voir que quelque autre type de dérivés de la base quasi-homophone de IZAN —*ziozon* et *(ba)liozo* reparaîtront dans les paradigmes de ZA—, supplantant dans cet emploi «votif» les **litzait/-tzakit, *litzaio* etc. prévisibles, et régulièrement apparus avec le préfixe *ba-*. C'est tout ce que l'on peut dire à leur propos dans le cadre du paradigme luzien.

d. Passé potentiel

sujet	Bénéficiaire 1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nintzai(ki)kean*	*nintzai(ki)kenan*	*nintzakeo(ke)n*
2	*hintzaikikedan*	Ø	Ø	*hintzaikikeon*
3	*zaikikedan* ? ?	*zaikikean*	*zaikikenan*	*zaikikeo(ke)n* *zaikikeo(ke)an* *zaikikeo(ke)nan*
4	Ø	*gintzaikean*	*gintzaikenan*	*gintzaikeo(ke)n* *gintzaikeo(ke)an* *gintzaikeo(ke)nan*
5	*ziñaizkikedan*			*ziñaizkikeon*
5'	*ziñaizkikedaten/ /-ketedan*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
6	*zaizkikeda(te)n* *zaizkikedatan* *zaizkikedatenan*	*zaizkizkean*	*zaizkizkenan*	*zaizkizkeon* *zaizkizkeoan* *zaizkizkeonan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nintzai(ki)kezun*	*nintzai(ki)kezuen*	*nintzakeo(ke)ten* ? ?
2	*hintzaikikegun*	Ø	Ø	*hintzaikikeoten*
3	*zaikikegun* ? ?	*zaikikezun*	*zaikikezuen*	*zaikikeo(ke)ten* *zaikikeo(ke)tean* *zarikikeo(ke)tenan*
4	Ø	*gintzaikezun*	*gintzaikezuen*	*gintzaikeo(ke)ten* *gintzaikeo(ke)tean* *gintzaikeo(ke)tenan*
5	*ziñaizkikegun*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
5'	*ziñaizkikeguten*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
6	*zaizkizkegu(te)n* *zaizkizkegutean* *zaizkizkegutenan*	*zaizkizketzun*	*zaizkizketzuen*	*zaizkizkeoten* *zaizkizkeotean* *zaizkizkeotenan*

Tandis que le PrP n'est pas attesté, sans doute supplée par celui de DI-, nous avons ici un paradigme où la multiplicité des composantes contraîne un riche polymorphisme:

1° Touchant la base, on note une extension du consonantisme de *(n)intzai-* à *gintzai-*, forme ici généralisée du préfixe, qui s'oppose à *ziñaiz-* régulier, cf. ci-après.

2° L'infixe «euphonique» *-ki-* affecte presque toutes les formes, à la seule exception des combinaisons 12m et f (en polymorphisme), 13 et 16 à radical *nintza-* et non *nintzai-*, 42mf, 43, 45, 45', 46. L'inversion de *-ki-* ou la réduplication de *-ke-*, phénomènes ici complémentaires, s'expliquent si l'on confronte ce paradigme avec celui du PaR de DI-, où apparaissent des formes appartenant au PaP de IZAN, mais à infixe *-ke-* simple non redoublé ni relayé par *-ki-*. Sans doute le transfert de celles-ci dans la flexion de DI- a-t-il entraîné la création des types complexes précités; c'est peut-être le même souci distinctif qui justifie l'intrusion de la base *gintzai-* à la place du **giñaiz-* attendu.

3° Lorsque la pers. sujet appartient au pluriel, le «signe pluralisateur» *-z-* ap-

paraît généralement à la suite des groupes préfixés *giñai-*, *ziñai-* et *zai-*, sauf aux combinaisons 45, 45' et 46 (cf. *gintzai-* sur *nintzai-*, vu précédemment), puis se double d'un autre *-z-* précédant l'infixe *-ki-* à toutes les combinaisons à sujet 6 *(zaizkiz-)* en face de celles à sujet 3 *(zaiki-)*. Ce trait souligne à point nommé le rôle essentiel que joue le «signe pluralisateur» dans l'opposition entre les pers. 6 et 3 sujets des intransitifs et objets des transitifs, opposition où il est seul à marquer le pluriel en face du singulier; historiquement, c'est sans doute là qu'il est d'abord apparu, car indispensable, pour s'étendre ensuite analogiquement aux autres personnes du pluriel.

4° Le penchant du basque à répéter les marques se traduit ici par un doublement de l'infixe potentiel *-ke-* lorsque le bénéficiaire est 3 ou 6, d'où *-keoke(te)-* à côté de *-keo(te)-* aux combinaisons 13 (pas d'allocutifs), 33 et alloc., 16 (pas d'alloc.), 36, 46, 56 et alloc.

5° Aux combinaisons 61 et 64, la base *zaiz-* voit son sujet 6, déjà marqué par *-z-*, renforcé facultativement par un suffixe *-te*.

6° Enfin, 5'1 hésite entre *-kedaten* et *-ketedan*.

e. Eventuel potentiel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nintzaikek*	*nintzaiken*	*nintzakeo*
2	*hintzaiket*	Ø	Ø	*hintzaikeo/hintzaioke*
3	*litzaiket*	*litzaikek*	*litzaiken*	*litzaioke*
	?			*litzaiokek*
	?			*litzaioken*
4	Ø	*giñaizkek/-zkian*	*giñaizken/-zkiñan*	*giñaizkoke*
				giñaizkokek
				giñaizkoken
5	*ziñaizket*	Ø	Ø	*ziñaizkoke/-zkeo*
5'	*ziñaizkidate*	Ø	Ø	*ziñaikokete/-zketeo*
6	*litzaizket*	*litzaizkek*	*litzaizken*	*litzaizke/-zkeo*
	?			?
	?			?

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nintzaikezu*	*nintzaikezue*	*nintzakeote*
2	*hintzaikegu*	Ø	Ø	*hintzaiokete/hintzaikeote*
3	*litzaikegu*	*litzaikezu*	*litzaikezue*	*litzaiokete*
	?			*litzaioketek*
	?			*litzaioketen*
4	Ø	*giñaizketzu*	*giñaizketzue*	*giñaizkokete*
				giñaizkoketek
				giñaizkoketen
5	*ziñaizkegu*	Ø	Ø	*ziñaizkokete/-zkeote*
5'	*ziñaizkigute*	Ø	Ø	*ziñaizkokete/-zketeo*
6	*litzaizkegu*	*litzaizketzu*	*litzaizketzue*	*litzaizketek/-zkeote*
	?			?
	?			?

Paradigme simple dans les combinaisons impliquant des bénéficiaires autres que 3 et 6, plus complexe dans ces derniers cas:

1° Une curiosité: la substitution de *-ki-* «euphonique» à *-ke-* infixe potentiel aux combinaisons 42m et 42f (polymorph.), 5'1 et 5'4, substitution inspirée dans les deux derniers cas par le modèle de la transformation de IZAN PrR31 *zait* en 61 *zaizkit,* dans les deux premiers —peut-être— par le passage quasiment régulier de **giñaizkean* (v. ci-après) à *giñaizkian,* d'où *-kiñan* par analogie.

2° Le jeu des interversions entre indices de pers. 3/6 et infixe potentiel: on a ainsi les doubles formes en *-keo(te)* et *-oke(te)* en *-zkeo(te)* et *-zkoke(te)* aux combinaisons 23, 53, 5'3, 26 et 56; on notera en outre pour 5'3 un *ziñaizketeo* à côté de *ziñaikokete* (sic ! Bévue ?).

3° L'indice bénéficiaire de pers. 6 peut sembler s'effacer complèment en se confondant avec le *e* de *-ke-*: 63 *litzaizke* à côté de *-keo,* 66 *litzaikete* à côté de *-keote;* on rappelle à ce propos le type classique de PrR36 *zaie* à côté de *zaiote,* face à 33 *zaio.*

4° 42m *giñaizkian* et 42f *giñaizkiñan* sont des formes de PaR prises pour des EvP (v. p. 99).

2. DI

Auxiliaire second intransitif

A. Flexion monopersonnelle («nor»)

		RÉEL	POTENTIEL
présent	1.	*nadiñ*	*naiteke* *naitekek* *naiteken*
	2	*hadiñ*	*haiteke*
	3	*daliñ*	*daiteke* *ziaitekek* *ziaiteken*
	4	*gaitezen*	*gaitezke* *gaitezkek* *gaitezken*
	5	*zaitezen*	*zaitezke*
	5'	*zaitezten*	*zaitezkete*
	6	*daitezen*	*daitezke* *ziaitezkek* *ziaitezken*
passé	1	*nendiñ*	*ninteken* *nintekean* *nintekenan*
	2	*hendiñ*	*hinteken*
	3	*zediñ*	*ziteken* *zitekean* *zitekenan*
	4	*gintezen*	*gintezken* *gintezkean* *gintezkenan*
	5	*zintezen*	*zintezken*
	5'	*zintezten*	*zintezketen*
	6	*zitezen*	*zitezken* *zitezkean* *zitezkenan*

éventuel

1	*banendi*	*ninteke*
		nintekek
		ninteken
2	*bahendi*	*hinteke*
3	*baledi*	*liteke*
		litekek
		liteken
4	*bagendi*	*gintezke*
		gintezkeN
		gintezken
5	*bazendi*	*zintezke*
5'	*bazendite*	*zintezkete*
6	*balitez/litezen* (?)	*litezke*
		litezkek
		litezken

Le PrR n'est donné que sous des formes dérivées, dont le conjonctif est la plus simple. Cela dit, ces paradigmes d'allure parfaitement régulière recèlent néanmoins une anomalie remarquable: à l'EvR, les pers. du pluriel sont construites sur un radical en *-end-* comme celles du singulier alors qu'au PaR la pluralisation se fait par mutation de *-end-* en *-intez-* - comme du reste à l'EvP, aussi régulier que le PaP -: on attendrait **bagintez, *bazintez, *bazintezte* avant *balitez;* celui-ci se trouve d'ailleurs doublé lui aussi d'un *litezen* conjonctif, et donc sans *b-*, certainement modelé sur le *zitezen* du PaR, tiroir avec lequel on sait que l'EvR connaît de constantes interférences.

L'IM (Impératif) correspondant est:

1	Ø	4	*[gaitezen]*
2	*hadi*	5	*zaite*
3	*bedi* [1]	5'	*zaitezte*
		6	*beitez*

On se rappellera à ce propos que la pers. 4 n'est qu'un semi-impératif (si «nous» équivaut à «moi + toi/vous»), et se traduit par un conjonctif de souhait, absent aux autres personnes du véritable impératif. Les pers. 3/6 en *b-* sont, quant à elles, plutôt des «votifs».

(1) Se trouve également donné sur le même plan, et avec la même valeur, *biz,* de IZAN, hors système.

B. Flexion bipersonnelle («nor nori»)

a. Présent réel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø ? ?	*nakik*	*nakiñ*	*nakio* ? ?
2	HAKIT	Ø	Ø	HAKIO
3	*dakit* ? ?	**dakik*	**dakiñ*	**dakio* ? ?
4	Ø	*gakizkik*	*gakizkiñ*	*gakizk(i)o* *gakizk(i)ok* *gakizk(i)on*
5	*zakizkit*	Ø	Ø	?
5'	*zakizkidate*	Ø	Ø	?
6	**dakizkit* ? ?	**dakizkik*	**dakizkiñ*	**dakizkio* ? ?

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nakizu*	*nakizue*	*nakiote* ? ?
2	HAKIGU	Ø	Ø	HAKIOTE
3	**dakigu* ? ?	**dakizu*	**dakizue*	**dakiote* ? ?
4	Ø	*gakizkitzu*	*gakizkitzue*	*gakizk(i)ote* *gakizk(i)otek* *gakizk(i)oten*
5	*zakizkigu*	Ø	Ø	?
5'	*zakizkigute*	Ø	Ø	?
6	**dakizkigu* ? ?	**dakizkitzu*	**dakizkitzue*	**dakizkiote* ? ?

Très défectif, particulièrement en matière d'allocutivité, ce paradigme a pu être partiellement reconstitué, d'abord à l'aide des quatre formes qui s'étaient égarées au PrR de IZAN, soit 21 *hakit,* 23 *hakio,* 24 *hakigu* et 26 *hakiote,* ensuite à partir des flexions conjonctives *(-n)* et complétives *(-la)* qui sont présentées à la suite. Nous avons transcrit les quatre premières en petites majuscules, et avons fait précéder les autres d'un astérisque. Cela dit, les seuls faits de polymorphisme nous sont offerts ici par les combinaisons 43 et 46, où la base *gakiz-* se trouve reliée soint au complexe *-ki-o(te),* utilisant le *-ki-* «euphonique», soit à la var. *-ko(te),* sans doute ancienne (cf. le suffixe *-ko* et ses multiples emplois dans la flexion nominale et la dérivation), de l'indice *-o(te)* de 3 et 6 bénéficiaires.

b. Passé réel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nenkian*	*nenkiñan*	*nenkion*
2	*hintzakidan*	Ø	Ø	*hintzakeon*
3	*liezadan/zie-*	*biezaan*	*biezanan*	*ziozon/liozon*
4	Ø	*giñaizkean*	*giñaizkenan*	*giñaizkon*
5	*ziñaizkidan*	Ø	Ø	*ziñaizkeon*
5'	*ziñaizkidaten*	Ø	Ø	*ziñaizkoten*
6	*ziezadaten/-tedan /liezadaten/-tedan*	*ziezatean*	*ziezatenan*	*lekioten/liozoten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nenkizun*	*nenkizuen*	*nenkioten*
2	*hitzaikegun*	Ø	Ø	*hintzaikeoten*
3	*ziezagun*	*ziezazun*	*ziezazuen*	*ziozoten/liozoten*
4	Ø	*giñaizketzun*	*giñaizketzuen*	*giñaizkoten*
5	*ziñaizkegun*	Ø	Ø	*ziñaizkeoten*
5'	*ziñaizkiguten*	Ø	Ø	*ziñaizkoten*
6	*ziezaguten/-tegun /liezaguten/-tegun*	*ziezazuten/-tezun*	*ziezazueten/-tezuen*	*lekizkioten*

Ce paradigme largement composite, et qui ignore les formes allocutives, fait appel à quatre sources distinctes:

1° Au PrR précédemment étudié correspondent les combinaisons 12m *nenkian* (PrR *nakik*), 12f *nenkiñan (nakiñ)*, 13 *nenkion (nakio)*, 45 *nenkizun (nakizu)*, 45' *nenkizuen (nakizue)*, 16 *nenkioten (nakiote)*.

2° Une confusion «classique» avec l'EvR amène dans ce même cadre, en polymorphisme, les formes 63 *lekioten* (cf. DI- EvR36 *balekiote*, non 63 *balekizko*, v. commentaire) et 66 *lekizkioten* (cf. DI- 66 *balekizkote*, légèrement différent).

3° Une intrusion massive de modèles empruntés à IZAN, auxiliaire «premier» intransitif, soit à son PaR soit à son PaP, rend compte de 17 formes: appartiennent théoriquement au PaR 21 *hintzakidan* (PaR *hintzaitan*, simple variante), 43 *giñaizkon*, 51 *ziñaizkidan* (PaR id° en polymorphisme), 5'1 *ziñaizkidaten*, 5'3 *ziñaizkoten*, enfin 5'4 *ziñaizkiguten* et 46 *giñaizkoten;* appartiendraient en revanche au PaP 23 *hintzaikeon* (PaP *hintzaikikeon* !), 42m *giñaizkean* (PaP *gintzaikean*, v. commentaire), 42f *giñaizkenan* (PaP *gintzaikenan*, id°), 46 *ziñaizkeon* (PaP *ziñaizkikeon*), 24 *hintzaikegun* (PaP *hintzaikikegun*), 26 *hintzaikeoten* (PaP *hintzaikikeoten*), 45 *giñaizketzun* (PaP id° *-zun*), 45' *giñaizketzuen* (PaP id° *-zuen*), 54 *ziñaizkegun* (PaP *ziñaizkikegun*), 56 *ziñaizkeoten* (PaP *ziñaizkikeoten*). Mais cette distribution paraît être bien aléatoire, car *-ke-* et *-ki-* tendent à se confondre à partir de leur traitement en hiatus.

4° Demeure un reliquat de formes à sujet 3/6, dont la base en *-ieza-/-iozo-* a déjà été rencontrée à l'EvR de IZAN (v. p. 100), et que l'on a tenté de rattacher à ce verbe; elles offrent ici des préfixes *l-* ou *z-*, librement échangés lorsque le bénéficiaire est autre que 2 ou 5-5' : 31 *ziezadan/lie-*, 32m *biezaan* et 32f *biezanan* —formes aberrantes dont le préfixe *h-* ne saurait se justifier, car il ne peut être ici que sujet, et l'on attendrait *z-* (cf. 35 *ziezazun* et 35' *ziezazuen*)—, 33 *ziozon/lio-*, 61

ziezadaten, -tedan-/lie-, 62m *ziezatean* et 62f *ziezatenan*, 34 *ziezagun* (pas de var. en *l-*), 35 *ziezaguten, -tegun/lie-*, 65 *ziezazuten, -tezun* et 65' *ziezazueten, -tezuen* (pas de var. en *l-*).

c. Eventuel réel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*banendik*	*banendiñ*	*banendio*
2m	*bahiñezat*	Ø	Ø	*bahiozok*
2f				*bahiozon*
3	*balekit*	*balekik*	*balekiñ*	*balekio*
4	Ø	*bagendik/-giñezak*	*bagendik/-giñezan*	*bagendio/-giñozo* [1]
5	*baziñezat*	Ø	Ø	*baziñozozu*
5'	*baziñezatet*	Ø	Ø	*baziñozozute*
6	*balekizket*	*balekizkik*	*balekizkiñ*	*balekizko*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*banendizu*	*banendizue*	*banendiote*
2m	*bahiñezaguk*	Ø	Ø	*bahiozote* (commun)
2f	*bahiñezagun*	Ø	Ø	*bahiozoten*
3	*balekigu*	*balekizu*	*balekizue*	*balekiote*
4	Ø	*bagendizu/ /-giñezazu*	*bagendizue/ /-giñezazue*	*bagendiote/-giñozote*
5	*baziñezaguzu*	Ø	Ø	*baziñozozute*
5'	*baziñezaguzue*	Ø	Ø	?
6	*balekizkegu*	*balekizkitzu*	*balekizkitzue*	*balekizkote*

Dans son apparente simplicité, ce paradigme recèle plusieurs types d'anomalies:

1° Si l'on se réfère au paradigme monopersonnel de DI-, on s'aperçoit aisément qu'au réel la distribution majoritaire des bases, lorsque l'indice personel sujet est préfixé pour les pers. autres que 3/6, consiste à user d'un type à dentale sonore, précédée (au Non-Présent) ou non (au Présent) de nasale, soit *-ad-/-end-*, au singulier, et d'un type à dentale sourde, soit *-i(n)t-*, au pluriel; à ce modèle semblent répondre ici une base en *-end-* au sing., en *-iñ-* au plur.; mais alors on notera des échanges: si 21 et 24 empruntent leur radical au pluriel, en revanche 42, 43, 45, 45' et 46 hésitent entre leur radical propre en *-iñ-* et celui du singulier en *-end-*.

2.° On retrouve aux combinaisons 23 et 26 la base *-iozo-* déjà recontrée plus haut, et ici encore plus isolée.

3° Dans trois cas, 23 et 24 aux deux genres, 26 au fém., les suffixes-sujets *-k* et *-n* viennent doubler le préfixe *h-* régulier, tandis qu'à 26 seul est marqué le féminin.

4° Réservé aux combinaisons à sujet 3/6, l'emploi de *-ki-* devenu ici implicitement marque de flexion à bénéficiaire se double aux combinaisons 62 et 65-65' d'un second *-ki-* euphonique séparant le pluralisateur *-z-* le l'indice-bénéficiaire; mais à 61 et 64 —dissimilation?— se substitue à *-ki-* un *-ke-* assez incongru.

5° Noter enfin que si *-zu-* (5) se «pluralise» (5') en *-zue-* généralement, on a en revanche *-zozute* à 5'3 en face de *-zozu* à 53.

(1) Après *ñ*, nasale palatalisée par le *i* précedent, nous ne notons par le *i* du radical, qu'elle absorbe.

e. Présent potentiel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nakikek/nadikek*	*nakiken/nadiken*	*nakikeo/nakioke* *nakikeok/-kiokek* *nakikeon/-kioken*
2	*hakiket*	Ø	Ø	*kakikeo(ke)*
3	*dakiket* ? ?	*dakikek*	*dakiken*	*dakikeo* *ziozokek* *ziozoken*
4	Ø	*gakizkik*	*gakizkiñ*	*gakizkio(ke)/-kizko* *gakizkio(ke)k/-kizkok* *gakizkio(ke)n/-kizkon*
5	*zakizkit*	Ø	Ø	*zakizkeo(ke)*
5'	*zakizkidate*	Ø	Ø	?
6	*dakizket* ? ?	*dakizkek*	*dakizken*	*dakizkeo* *ziozoketek* *ziozoketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nakikezu/nadikezu*	*nakikezue/nadikezue*	*nakikeote/nakiokete* *nakikeotek/nakioketek* *nakikeoten/nakioketen*
2	?	Ø	Ø	*hakikikeote/hakikeokete*
3	*dakikegu* ? ?	*dakikezu*	*dakikezue*	*dakikeote* *ziozoke(o)tek* *ziozoke(o)ten*
5	Ø	*gakizkitzu*	*gakizkitzue*	*gakizkio(ke)te/-zkote* *gakizkio(ke)tek/-zkotek* *gakizkio(ke)ten/-zkoten*
5	*zakizkigu*	Ø	Ø	*zakizkeo(ke)te*
5'	*zakizkigute*	Ø	Ø	*zakizkeo(ke)te*
6	*dakizkegu* *ziakizkeguk* *ziakizkegun*	*dakizketzu*	*dakizketzue*	*dakizkeote* *ziozoke(o)tek* *ziozoke(o)ten*

Points à retenir (la combinaison 24 **hakikegu* manque):

1.° La confusion se prolonge ici entre le suffixe potentiel *-ke-* et *-ki-* «euphonique» (compte non tenu, évidemment, de la base *-aki-*): *-ke-* n'apparaît pas aux combinaisons 42, 51, 5'1, 45, 45', 54, 5'4; en revanche, il peut se redoubler (formes allocutives exclues) à 53, 26, 56,5'6; mais *-ki-* se substitue à lui à 42, 43, 51, 5'1, 45, 45', 51, 5'1.

2° Aux combinaisons 12, 15, 15', on constate une concurrence des bases *-aki-* et *-adi-* (cf. les flexions unipersonnelles).

3° Quelques métathèses possibles entre *-ke-* et les indices bénéficiaires: *-keo-/-oke-* à 13, 23, 16.

4° Enfin, l'anomalie majeure se situe aux formes allocutives des combinaisons 33, 63, 36, 66, où la base *-iozo-* déjà rencontrée à plusieurs reprises se substitue sans raisons apparente au **ziazki(z)-* prévisible.

e. Passé potentiel

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nintzai(ki)kean*	*nintzai(ki)kenan*	*nintzaikeo(ke)n* ? ?
2	*hintzaikikedan*	Ø	Ø	*hintzaikikeon*
3	*zaikikedan*	*zaikikean*	*zaikikenan*	*zaikikeo(ke)n* *zaikikeo(ke)an* *zaikikeo(ke)nan*
4	Ø	*gintzaikean*	*gintzaikenan*	*gintzaikeo(ke)n* *gintzaikeo(ke)an* *gintzaikeo(ke)nan*
5	*ziñaizkikedan*	Ø	Ø	*ziñaizkikeon*
5'	*ziñaizkikedaten* */-ketedan*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
6	*zaizkizkedan* */zaizkikedaten* *zaizkikedatean* *zaizkikedatenan*	*zaizkizkean*	*zaizkizkenan*	*zaizkizkeon* *zaizkizkeoan* *zaizkizkeonan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nintzai(ki)kezun*	*nintzai(ki)kezuen*	*nintzaikeo(ke)ten* ? ?
2	*hintzaikikegun*	Ø	Ø	*hintzaikikeoten*
3	*zaikikegun* ?	*zaikikezun*	*zaikikezuen*	*zaikikeo(ke)ten* *zaikikeo(ke)an* *zaikikeo(ke)nan*
4	Ø	*gintzaikegun*	*gintzaikezuen*	*gintzaikeo(ke)ten* *gintzaikeo(ke)tean* *gintzaikeo(ke)tenan*
5	*ziñaizkikegun*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
5'	*ziñaizkikeguten*	Ø	Ø	*ziñaizkikeoten*
6	*zaizkizkegu(te)n* *zaizkizkegutean* *zaizkizkegutenan*	*zaizkizketzun*	*zaizkizketzuen*	*zaizkizkeoten* *zaizkizkeotean* *zaizkizkeotenan*

Si l'on se rappelle qu'au PaR une intrusion massive des formes de IZAN avait totalement défiguré le paradigme attendu, on se s'étonnera pas de constater ici une substitution pure et simple du PaP de ce dernier verbe à celui de DI-; seule différence: la base *nintzai-* à 13 et 16 à la place de *nintza-* qui «faisait tache» au PaP (v. p. 101).

f. Impératif

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
2	*hakit*	Ø	Ø	*hakio*
3	*bekit*	*bekik*	*bekiñ*	*bekio*
5	*zakizkit*	Ø	Ø	*zakizko*
5'	*zakizkidate*	Ø	Ø	?
6	*bekizket*	*bekizkitek*	*bekizkiten*	*bekizko*

sujet	4	5	5'	6
2	*hakigu*	Ø	Ø	*hakiote*
3	*bekigu*	*bekizu*	*bekizue*	*bekiote*
5	?	Ø	Ø	*zakizkote*
5'	?	Ø	Ø	?
6	*bekizkigu*	*bekizkitzu*	*bekizkitzue*	*bekizkote*

II. *Auxiliaires transitifs*

1. UKAN «avoir»

A. Flexion bipersonnelle («nork nor»)

a. Présent réel

Objet

sujet	1	2	3
1	Ø	*haut*	*dut* *diat* *diñat*
2m	*nauk*	Ø	*duk*
2f	*naun*	Ø	*dun*
3	*nau*	*hau*	*du*
	niauk		*dik*
	niaun		*diñ*
4	Ø	*haugu*	*dugu* *diagu* *diñagu*
5	*nauzu*	Ø	*duzu*
5'	*nauzue*	Ø	*duzue*
6	*naute*	*haute*	*dute*
	niautek		*ditek*
	niauten		*diten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*zaitut*	*zaituztet*	*(di)tut* *(di)tiat* *(di)tiñat*
2m	*gaituk*	Ø	Ø	*(di)tuk*
2f	*gaitun*	Ø	Ø	*(di)tun*
3	*gaitu* *giaitik* *giaitiñ*	*zaitu*	*zaituzte*	*(di)tu* *(di)tik* *(di)tiñ*
4	Ø	*zaitugu*	*zaituztegu*	*(di)tugu* *(di)tiagu* *(di)tiñagu*
5	*gaitutzu*	Ø	Ø	*(di)tutzu*
5'	*gaitutzue*	Ø	Ø	*(di)tutzue*
6	*gaituzte* *giaitiztek* *giaitizten*	*zaituzte*	*zaituzte*	*(di)tuzte* *(di)tiztek* *(di)tizten*

Rien d'exceptionnel à relever; on notera simplement la réduction facultative du préfixe *dit-* (objet 6) à *t-*, et la multiplicité des marques allocutives: outre les suffixes *-k* et *-n*, essentiellement l'insertion, déjà souvent rencontrée, de *-i-* entre l'indice préfixé et le radical, ainsi que la mutation de la voyelle *u* de celui-ci en *i;* on rappelle que les finales en *-ia-* sont ici des produits de **-ika*: ainsi *dut* s'allocutivise en **di-k-a-t* → *diat*. Noter aussi la triple valeur de *zaituzte*, qui recouvre les combinaisons 35', 65 et 65'.

b. Passé réel

		Objet 1	2	3
			hindudan	*nuen* *nian* *niñan*
sujet	1	Ø		
	2m	*ninduan*	Ø	*huen*
	2f	*nindunan*	Ø	
	3	*ninduen* *nindian* *nindiñan*	*hinduen*	*zuen* *zian* *ziñan*
	4	Ø	*hindugun*	*ginduen* *gindian* *gindiñan*
	5	*ninduzun*	Ø	*zinduen*
	5'	*ninduzuen*	Ø	*zinduten*
	6	*ninduten* *ninditean* *ninditenan*	*hinduten*	*zuten* *zitean* *zitenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*zintudan*	*zintuztedan*	*nituen* *nitian* *nitiñan*
2m	*gintuan*	Ø	Ø	
2f	*gintunan*	Ø	Ø	*bituen*
3	*gintuen* *gintian* *gintiñan*	*zintuen*	*zintuzten*	*zituen* *zitian* *zitiñan*
4	*gintutzun*	Ø	Ø	*zintuen*
5	*gintutzuen*	Ø	Ø	*zintuzten*
6	*gintuzten* *gintiztean* *gintiztenan*	*zintuzten*	*zintuzten*	*zituzten* *zitiztean* *zitiztenan*

Paradigme régulier. Ici aussi, triple valeur de *zituzten*. Quant à la forme des combinaisons, v. la fin de cet article dans son ensemble.

c. Eventuel réel

Objet

sujet	1	2	3
1	Ø	*bahindut*	*banu*
2m	*baninduk*	Ø	
2f	*banindun*	Ø	*bahu*
3	*bandindu*	?	*balu*
4	Ø	*bahindugu*	*bagindu*
5	*baninduzu*	Ø	*bazindu*
5'	*baninduzue*	Ø	*bazindute*
6	*banindute*	?	*balute*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*bazintut*	*bazintuztet*	*banitu*
2m	*bagintuk*	Ø	Ø	
2f	*bagintun*	Ø	Ø	*bahitu*
3	*bagintu*	?	?	*balitu*
4	Ø	*bazintugu*	*bazintuztegu*	*bagintu*
5	*bagintutzu*	Ø	Ø	*bazintu*
5'	*bagintutzue*	Ø	Ø	*bazintuzte*
6	*bagintuzte*	?	?	*balituzte*

Mêmes observations, mais ici l'auteur a oublié six combinaisons, que nous pourrions restituer comme suit: 32 **bahindu*, 62 **bahindute*, 35 **bazintu*, 35' **bazintuzte*, 65 et 65' id° vraisemblablement.

d. Présent potentiel

sujet \ objet	1	2	3
1	Ø	*hauket*	*duket* *dikeat/zikeat* *dikenat/zikenat*
2m	*naukek*	Ø	*dukek*
2f	*nauken*	Ø	*duken*
3	*nauke* *niaukek* *niauken*	*hauke*	*duke* *dikek/zikek* *diken/ziken*
4	Ø	*haukegu*	*dukegu* *dikeagu/zikeagu* *dikenagu/zikenagu*
5	*naukezu*	Ø	*dukezu*
5'	*naukezue*	Ø	*dukezue*
6	*naukete* *niauketek* *niauketen*	*haukete*	*dukete* *diketek/ziketek* *diketen/ziketen*

sujet \ objet	4	5	5'	6
1	Ø	*zaituzket*	*zaituzketet*	*(di)tuzket* *(di)tizkeat/zitizkeat* *(di)tizkenat/zitizkenat*
2m	*gaituzkek*	Ø	Ø	*(di)tuzkek*
2f	*gaituzken*	Ø	Ø	*(di)tuzken*
3	*gaituzke* *gaitizkek* *gaitizken*	*zaituzke*	*zaituzkete*	*(di)tuzke* *(di)tizkek* *(di)tizken*
4	Ø	*zaituzkegu*	*zaituzkegute*	*(di)tuzkegu* *(di)tizkeagu* *(di)tizkenagu*
5	*gaituzketzu*	Ø	Ø	*(di)tuzketzu*
5'	*gaituzketzue*	Ø	Ø	*(di)tuzketzue*
6	*gaituzkete* *gaitizketek* *gaitizketen*	*zaituzkete*	*zaituzkete*	*(di)tuzkete* *(di)tizketek* *(di)tizketen*

Nos remarques touchant le PrR restent valables; on notera simplement ici l'hypocoristisation possible de *d-* en *z-*, négligée de fait dans la série des combinaisons à objet 6 et sujet 2 à 6: seuls sont donnés 16m et f.

e. Passé potentiel

sujet	Objet 3	Objet 6
1	*banukean* *banikean* *banikenan*	*banituzkeen* *banitizkian* *banitizkiñan*
2	*bahukeen*	*bahituzkeen*
3	*bazukeen* *bazikean* *bazikenan*	*bazituzkeen* *bazitizkean* *bazitizkenan*
4	*baginduzkeen* *bagindikean* *bagindikenan*	*bagintuzkeen* *bagintizkean* *bagintizkenan*
5	*bazindukeen*	*bazintuzkeen*
5'	*bazinduketen*	*bazintuzketen*
6	*bazuketen* *baziketean* *baziketenan*	*bazituzketen* *bazitizketean* *bazitizketenan*

Ici, d'Urte ne fournit que les combinaison à objet 3/6; trois interférences: 13 *banukean* pour *-keen* (confusion avec l'allocutif *banikean* ?), 46 *baginduzkeen* pour *-gindukeen,* cf. les allocutifs *bagindikean, -kenan,* enfin 16m et f *-ian -iñan* au lieu de *-ean -enam,* sans doute sous l'influence de *gindian -iñan* au PaR.

f. Eventuel potentiel

sujet	Objet 1	Objet 2	Objet 3
1	Ø	*hinduket*	*nuke* *nikek* *niken*
2m	*nindukek*	Ø	*huke*
2f	*ninduken*	Ø	
3	*ninduke* *nindikek* *nindiken*		*luke* *likek* *liken*
4	Ø	*hindukegu*	*ginduke* *gindikek* *gindiken*
5	*ninduzuke/-dukezu*	Ø	*zinduke*
5'	*ninduzueke*	Ø	*zindukete*
6	*nindukete* *nindiketek* *nindiketen*	*hindukete*	*lukete* *liketek* *liketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*zintuzket*	*zintuzketet*	*nituzke* *nitizkek* *nitizken*
2m	*gintuzkek*	Ø	Ø	*hituzke*
2f	*gintuzken*	Ø	Ø	
3	*gintuzke* *gintizkek* *gintizken*	*zintuzke*	*zintuzketzue*	*lituzke* *litizkek* *litizken*
4	Ø	*zintuzkegu*	*zintuzkegute*	*gintuzke* *gintizkek* *gintizken*
5	*gintuzketzu*	Ø	Ø	*zintuzke*
5'	*gintuzketzue*	Ø	Ø	*zintuzkete*
6	*gintuzkete* *gintizketek* *gintizketen*	*zintuzkete*	*zintuzketzuete*	*lituzkete* *litizketek* *litizketen*

Deux remarques:

1° Un flottement dans l'ordre des composantes à 51 *ninduzuke/nindukezu*, le premier type, anomal par rapport au reste du paradigme, étant d'autre part donné seul à 5'1 *ninduzueke*.

2° Une pluralisation insolite de l'objet 5 en 5' dans 35' *zintuzketzue* opposé à 35 *zintuzke* (on attendrait **-kete*), et 65' *zintuzketzuete* opposé à 65 *zintuzkete* (qui devrait être ambivalent): le modèle en est évidemment 5'4 *gintuzketzue* opposé à 54 *gintuzketzu*.

B. Flexion tripersonnelle («nork nor nori»)

a. Présent réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*daroat*	*daronat*	*diot* *zioat* *zionat*
2m	*darotak/dautak*	Ø	Ø	*diok*
2f	*darotan/dautan*	Ø	Ø	*dion*
3	*darot/daut* *ziarotak/ziautak* *ziarotan/ziautan*	*darok/dauk*	*daron/daun*	*dio* *ziok* *zion*
4	Ø	*daroagu/dauagu*	*daronagu/daunagu*	*diogu* *zioagu* *zionagu*
5	*darotazu/dautazu*	Ø	Ø	*diozu*
5'	*darotazue/dautazue*	Ø	Ø	*diozue*
6	*darotate/dautate* *ziarotatek/ziautatek* *ziarotaten/ziautaten*	*darotek/dautek*	*daroten/dauten*	*diote* *ziotek* *zioten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*darotzut*	*darotzuet*	*diotet* *zioteat* *ziotenat*
2m	*darokuk*	Ø	Ø	*diotek*
2f	*darokun*	Ø	Ø	*dioten*
3	*daroku/dauku* *ziarokuk/ziaukuk* *ziarokun/ziaukun*	*darotzu/dautzu*	*darotzue/dautzue*	*diote* *ziotek* *zioten*
4	Ø	*darotzugu/dautzugu*	*darotzuegu/dautzuegu*	*diogute/diotegu* *zioteagu* *ziotenagu*
5	*darokuzu/daukuzu*	Ø	Ø	*diozute*
5'	*darokuzue/daukuzue*	Ø	Ø	*diozuete*
6	*darokute/daukute* *ziarokutek/ziaukutek* *ziarokuten/ziaukuten*	*darotzute/dautzute*	*darotzuete/dautzuete*	? ? ?

La base *-aro-* peut partout se réduire à *-au-*, avec peut-être quelque réticence lorsque *o*, pénultième, porte l'accent. Seule variation morphologique: la dimorphisme de la combinaison 436, *diogute/diotegu*, avec allocutivisation du seul second type.

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*darozkiat/dauz-*	*darozkiñat/dauz-*	*diotzat/-tzot/-zkat* *ziotzaat/ ?* *ziotzanat/-tzonat*
2m	*darozkidak/dauz-*	Ø	Ø	*diotzak/-tzok*
2f	*darozkidan/dauz-*	Ø	Ø	*diotzan/tzon*
3	*darozkit/dauz-*	*darokik/dauz-*	*darozkiñ/dauz-*	*diotza/-tzo* *ziotzak/ziotzok* *ziotzan/ziotzon*
4	Ø	*darozkiagu/dauz-*	*darokiñagu/dauz-*	*diotzagu/-tzo-/-zka-/-zko-* *ziotzagu/-zkagu* *ziotzagun/-zkagun*
5	*darozkidatzu/dauz-*	Ø	Ø	*diotzatzu/-tzotzu*
5'	*darozkidatzue/dauz-*	Ø	Ø	*diotzatzue/-tzotzue*
6	*darozkidate/dauz-* *ziarozkidatek* *ziarozkidaten*	*darozkitek/dauz-*	*darozkiten/dauz-*	*diotzate/-tzote* *ziotzatek/-tzotek* *ziotzaten/-tzoten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*darozkitzut/ dauz-*	*darozkitzuet/ dauz-*	*diotzatet/-tzotet ziotzateat/ ? ziotzatenat/-tzo-*
2m	*darozkiguk/dauz-*	Ø	Ø	*diotzatek/-tzotek*
2f	*darozkigun/dauz-*	Ø	Ø	*diotzaten/tzoten*
3	*darozkigu/dauz- ziarozkiguk/ziauz- ziarozkigun/ziauz-*	*darozkitzu/ dauz-*	*darozkitzue/ dauz-*	*diotzate/-tzote ziotzatek/-tzotek ziotzaten/-tzoten*
4	Ø	*darozkitzugu/ dauz-*	*darozkitzuegu/ dauz-*	*diotzagute/-tzogute/ diotzategu/-tzotegu/ diozkagute/-zkogute ziotzategu/-zkategu ziotzategun/-zkate-*
5	*darozkigutzu/dauz-*	Ø	Ø	*diotzatzute/-tzotzute*
5'	*darozkigutzue/dauz-*	Ø	Ø	*diotzatzuete/-tzotzuete*
6	*darozkigute/dauz- ziarozkigutek/ziauz- ziarozkiguten/ziauz-*	*darozkitzute/ dauz-*	*darozkitzuete/ dauz-*	v. 366

1° Outre la réduction facultative de *-aro-* à *-au-*, d'importantes variations interviennent au niveau des infixes pluralisateurs de l'objet dans les combinaisons à bénéficiaire 3/6; on a, pour les formes non allocutives, *-tza-*, *-tzo-* (avec réduplication de l'indice bénéficiaire), *-zka-*, *-zko-* (id°), avec les distributions suivantes:

-tza-/-tzo- pour 166, 263, 266, 563, 5'63, 566, 5'66, 663, 666;
-tza-/-tzo-/-zka- pour 163;
-tza-/-tzo-/zka-/-zko- pour 463, 466.

Toutes les formes en *-tza-* ont des var. allocutives de ce même type, celles en *-tzo-* aussi sauf dans les combinaisons à sujet 4, dont les var. en *-zka-* offrent en revanche des allocutivisations normales, tandis que celles en *-zko-* les ignorent.

2° Curieusement, les combinaisons 463 et 466 n'ont pas de suffixe *-k* en tutoiement masculin.

3° Une hésitation pour 466 entre *diotzagute* et *diotzategu*.

b. Passé réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*naroan/nauan*	*naronan/naunan*	*nioen* *nioan* *nionan*
2	*harotan/hautan*	Ø	Ø	*hioen*
3	*zarotan/zautan* *ziarotaan/ziau-* *ziarotanan/ziau-*	*zaroan/zauan*	*zaronan/zaunan*	*zioen* *zioan* *zionan*
4	Ø	*giñaroan/giñauan*	*giñaronan/giñaunan*	*giñoen* *giñoan* *giñonan*
5	*ziñarota(zu)n/ziñau-*	Ø	Ø	*ziñoen*
5'	*ziñarotazuen/ziñau-*	Ø	Ø	*ziñoten*
6	*zarotaten/zau-* *ziarotatean/ziau-* *ziarotatenan/ziau-*	*zarotean/zautean*	*zarotenan/zautenan*	*zioten* *ziotean* *ziotenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*narotzun/nautzun*	*narotzuen/nautzuen*	*nioten* *niotean* *niotenan*
2	*harokun/haukun*	Ø	Ø	*hioten*
3	*zarokun/zaukun* *ziarokuan/ziau-* *ziarokunan/ziau-*	*zarotzun/zautzun*	*zarotzuen/zautzuen*	*zioten* *ziotean* *ziotenan*
4	Ø	*giñarotzun/giñau-* *tzun*	*giñarotzuen/giñau-*	*giñoten* *giñotean* *giñotenan*
5	*ziñaroku(zu)n/ziau-*	Ø	Ø	*ziñoten*
5'	*ziñarokuzuen/ziau-*	Ø	Ø	*ziñoten*
6	*zarokuten/zaukuten* *ziarokutean/ziau-* *ziarokutenan/ziau-*	*zarotzuten/zautzuten*	*zarotzueten/zautzu-*	*zioten* *ziotean* *ziotenan*

Rien à modifier de ce qui a été dit touchant la double forme de la base et les allocutivisations: seulement, à la combinaison 534, une var. à indice sujet redoublé: ***ziñarokuzun*** à côté de ***ziñarokun*** (et ***ziñau-*** pour les deux).

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	
1	Ø	*narozkian/ nauz-*	*narozkiñan/ nauz-*	*ziotzan/-tzon niotzaan/-tzoan niotzanan/-tzonan*
2	*harokidan/hauz-*	Ø	Ø	*hiotzan/-tzon/-zkan/-zkon*
3	*zarokidan/zauz- ziarozkidaan/ziauz- ziarozkidanan/ziauz-*	*zarozkian/ zauz-*	*zarozkiñan/ zauz-*	*ziotzan/-tzon ziotzaan/ ? ziotzanan/-tzonan*
4	Ø	*giñarozkian/ -ñauz-*	*giñarozkiñan/ -ñauz-*	*giñotzan/-tzon giñotzaan/ ? giñotzanan/tzonan*
5	*ziñarozkida(tzu)n/ ziñauz-*	Ø	Ø	*ziñotzan/-tzon/-zkon*
5'	*ziñarozkidatzuen/ziñauz-*	Ø	Ø	*ziñotzaten/-tzo-/-zka-/-zko*
6	*zarozkidaten/zauz- ziarozkidatean/ziauz- ziarozkidatenan/ziauz-*	*zarozkitean/ zauz-*	*zarozkitenan/ zauz-*	*ziotzaten/-tzoten ziotzatean/-tzotean ziotzatenan/-tzotenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*narozkitzun/ nauz-*	*narozkitzuen/ nauz-*	*niotzaten/niotzoten niotzatean/niotzotean niotzatenan/niotzotenan*
2	*harozkigun/hauz-*	Ø	Ø	*hiotzaten/-tzo-/-zka-/-zko-*
3	*zarozkigun/zauz- ziarozkiguan/ziauz- ziarozkigunan/ziauz-*	*zarozkitzun/ zauz-*	*zarozkitzuen/ zauz-*	*ziotzaten/-tzoten ziotzatean/-tzotean ziotzatenan/-tzotenan*
4	Ø	*giñarozkitzun/ -ñauz-*	*giñarozkitzuen/ giñauz-*	*giñotzaten/giñotzoten giñotzatean/-tzotean giñotzatenan/-tzotenan*
5	*ziñarozkigun/ñauz-*	Ø	Ø	*ziñotzaten/-tzo-/-zkoten*
5'	*ziñarozkigutzuen/ñauz-*	Ø	Ø	*ziñotzaten/-tzo-/-zka-/-zko-*
6	*zarozkiguten/zauz- ziarozkigutean/ziauz- ziarozkigutenan/ziauz-*	*zarokitzuten/ zauz-*	*zarozkitzueten/ zauz-*	*ziotzaten/ziotzoten ziotzatean/ziotzotean ziotzatenan/ziotzotenan*

1° Cf. le PrR, mais ici la distribution des quatre variantes *-tza-, -tzo-, -zka-* et *-zko-* ne sera pas la même:

-tza-/-tzo- pour 163, 166, 363, 366, 463, 466, 663, 666,
-tza-/-tzo-/-zko- pour 5'63, 5'66,
-tza-/-tzo-/-zka-/-zko- opur 263, 266, 563, 566.

2.° Noter une réduplication de l'ndice-sujet dans 5'61 *ziñarozkidatzuen* (*/-nauz*) et 5'64 *ziñarozkigutzuen* (*/-ñauz-*), alors qu'on attendrait plutôt **-kidaten, *-kiguten,* pour opposer ces combinaisons à 561 *ziñarozkidan* (et var.), *ziñarozkigun* (id°), puisque l'on a d'autre part 563 *ziñotzan* → 5'63 *ziñotzaten.*

c. Eventuel réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*banarok/banauk*	*banaron/banaun*	*banio*
2	*baharot*	Ø	Ø	*bahio*
3	*balarot*	*balarok*	*balaron*	*balio*
4	Ø	*bagiñarok*	*bagiñaron*	*bagiño*
5	*baziñarot/-ñaut*	Ø	Ø	*baziño*
5'	*baziñarotazue/-ñau-*	Ø	Ø	*baziñote*
6	*balarotet/-autet*	*balarotek*	*balaroten*	*baliote*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*banarotzu/-nautzu*	*banarotzue/-nau-*	*baniote*
2	*baharoku*	Ø	Ø	*bahiote*
3	*balaroku/-lauku*	*balorotzu/-lautzu*	*balarotzue/-lau-*	*baliote*
4	Ø	*bagiñarotzu/-ñau-*	*bagiñarotzue/-ñau-*	*bagiñote*
5	*baziñarokuzu/-ñau-*	Ø	Ø	*baziñote*
5'	*baziñarokuzue/-ñau-*	Ø	Ø	?
6	*balarokute/-lau-*	*balarotzute/-lau-*	*balarotzuete/-lau-*	*baliote*

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*banarozkek*	*banarozken*	*baniotzo/-tza*
2	*baharozkit/-hauz-*	Ø	Ø	*bahiotzo/-tza*
3	*balarozkit/-lauz-*	*balarozkik/-lauz-*	*balarozkiñ/-lauz-*	*baliotzo/-tza*
4	Ø	*bagiñarozkik/-ñauz-*	*bagiñarozkiñ/-ñauz-*	*bagiñotzo/-tza*
5	*baziñarozkit/-ñauz-*	Ø	Ø	*baziñotzo/-tza*
5'	*baziñarozketet/-ñauz-*	Ø	Ø	?
6	*balarozketet/-lauz-*	*balarozkitek/-lauz-*	*balarozkiten/-lauz-*	?

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*banarozkitzu/-nauz-*	*banarozketzue/-nauz-*	*baniotzote/-tzate*
2	*baharozkigu/-hauz-*	Ø	Ø	*bahiotzote/-tzate*
3	*balarozkigu/-lauz-*	Ø	Ø	*baliotzote/-tzate*
4	Ø	*bagiñarozkitzu/ -ñauz-*	*bagiñarozkitzue/ -ñauz-*	*bagiñotzote/-tza-*
5	*baziñarozkigu/-ñauz-*	Ø	Ø	*baziñotzote/-tzate*
5'	*baziñarozkigute/-ñauz-*	Ø	Ø	*baziñotzote*
6	*balarozkigute/-lauz-*	*balarozkitzute/-lauz-*	*balarozkitzuete/-lauz-*	*baliotzote/-tzate*

Objet 3: la réduction possible de *-aro-* à *-au-* entraîne dans ce paradigme une modification accentuelle intéressante (non notée ici); en effet, lorsque dans la forme «pleine» le *a* est tonique et en syllabe pénultième, la transformation en question, faisant de *-aro-* une diphongue *-au-*, provoque le report de l'accent sur la syllabe précédente devenue à son tour pénultième: 132f *banáron* → *bánaun*, 331 *balárot* → *bálaut*, et de même à 531, 631, 334, 135 etc.

Objet 6: tandis que la pluralisation objective se fait partout indifféremment en

-tza- ou *-(o)tzo-* (réduplication de l'indice bénéficiaire), on notera également huit cas de confusion des infixes potentiel *-ke-* et «euphonique» *-ki-*, le premier apparaissant indûment à 162mf, 5'61 (aux deux var.), 661 (id°), 165' (id°).

d. Présent potentiel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*darokeat/dau-*	*darokenat/dau-*	*dioket* *ziokeat* *ziokenat*
2m	*darokedak/dau-*	Ø	Ø	*diokek*
2f	*darokedan/dau-*	Ø	Ø	*dioken*
3	*daroket/dau-* *ziarokedak/ ?* *ziarokedan/ ?*	*darokek/dau-*	*daroken/dau-*	*dioke* *ziokek* *zioken*
4	Ø	*darokeagu/dau-*	*darokenagu/dau-*	*diokegu* *ziokeagu/ziokeguk* *ziokenagu/ziokegun*
5	*darokedazu/dau-*	Ø	Ø	*diokezu*
5'	*darokedazue/dau-*	Ø	Ø	*diokezue*
6	*daroketet/dau-*	*daroketek/dau-*	*daroketen/dau-*	*diokete* *zioketek* *zioketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*darokezu/dau-*	*darotzueket/dau-*	*dioketet* *zioketeat* *zioketenat*
2m	*darokeguk/dau-*	Ø	Ø	*dioketek*
2f	*darokegun/dau-*	Ø	Ø	*dioketen*
3	*darokegu/dau-* *ziarokeguk/ziau-* *ziarokegun/ziau-*	*darokezu/dau-*	*darokezue/dau-*	*diokete* *zioketek* *zioketen*
4	Ø	*darotzukegu/* *dau-*	*darotzuekegu/* *dau-*	*diokegute/dioketegu* *ziokegutek/zioketeguk/* *ziokeagutek/zioketeagu* *ziokeguten/zioketegun/* *ziokenaguten/-ketenagu*
5	*darokeguzu/dau-*	Ø	Ø	*diokezute*
5'	*darokeguzue/dau-*	Ø	Ø	*diokezuete*
6	*darokegute/dau-* *ziarokegutek/ziau-* *ziarokeguten/ziau-*	*darokezute/dau-*	*darokezuete/dau-*	

v. 336

Ici, sauf oublis mineurs (p. ex. pas de var. en *-au-* à 331mf !), tout l'intérêt se concentre d'une part sur l'ordre des composants —à 135,135', 435 et 435' l'indice bénéficiaire *-tzu(e)-* précède l'infixe potentiel *-ke-*, au contraire des autres combinaisons— tandis qu'à 433mf l'indice tutoyant peut précéder ou suivre l'indice-sujet, d'autre part sur la combinaison 436 (et alloc.) où, à partir de la paire *diokegute/*

dioketegu, les formes tutoyantes se multiplient, car aux traitemens prévisibles *ziokegutek*, *-ten* et *zioketeguk*, *-gun* vient s'adjoindre la var. redondante *ziokeagutek*, *ziokenaguten*.

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet		1	2 m	2 f	3
	1	Ø	*darozkikeat/dauz-*	*darozkikenat/dauz-*	*diozket/diotzoket* *ziozkaat/ziotzokeat.* *ziozkanat/ziotzokenat*
	2m	*darozkedak/dauz-*	Ø	Ø	*diozkek*
	2f	*darozkedan/dauz-*	Ø	Ø	*diozken*
	3	*daroket/dauz-* *ziarozkedak/ziauz-* *ziarozkedan/ziauz-*	*darozkeagu/dauz-*	*darozken/dauz-*	*diozke* *ziozkek* *ziozken*
	4	Ø	*darozkeagu/dauz-*	*darozkenagu/dauz-*	*diozkegu/diotzokegu* *ziozkeguk/ziotzakeagu* *ziozkegun/ziotzakenagu*
	5	*darozkedatzu/dauz-*	Ø	Ø	*diozketzu*
	5'	*darozkedatzue/dauz-*			*diozketzue*
	6	*darozketet/dauz-* *ziarozkedatek/ziauz-* *ziarozkedaten/ziauz-*	*daroketek/dauz-*	*darozketen/dauz-*	*diozkete* *ziozketek* *ziozketen*

sujet		4	5	5'	6
	1	Ø	*darozkitzuket/dauz-*	*darozkitzueket/dauz-*	*diozketet/diotzoketet* *ziozkateat* *ziozkatenat*
	2m	*darozkeguk/dauz-*	Ø	Ø	*diozketek*
	2f	*darozkegun/dauz-*	Ø	Ø	*diozketen*
	3	*darozkegu/dauz-*	*darozketzu/dauz-*	*darozketzue/dauz-*	*diozkete* ? (cf. 663 ?) ?
	4	Ø	*darozketzugu/dauz-*	*darozketzuegu/dauz-*	*diozkegute/diozketegu* *ziozkegutek/-kete(a)gu* *ziozkeguten/-ketegun/-ketenagu*
	5	*darozkegutzu/dauz-*	Ø	Ø	*diozketzute*
	5'	*darozkegutzue/dauz-*	Ø	Ø	*diozketzuete*
	6	*darozkegute/dauz-* *ziarozkegutek/ziauz-* *ziarozkeguten/ziauz-*			? ? (cf. 366) ?

Variations plus riches:

1° Quatre (huit si l'on compte les var. en *-au-*) cas d'intrusion de l'infixe «euphonique»: à 165 et 165', aux **darozketzu(e)t/dauz-* prévisibles se substituent, avec une autre ordonnance des composantes, *darozkitzuket* et *-tzueket*, où *-ki-* s'impose pour éviter la recontre de *-z-* et *-tzu(e)-;* mais cette modification entraîne analogiquement une insertion superflue de ce même élément à 162mf: *darozkikeat*, *-kenat* (*/dauz-*) pour **darozkeat*, *-kenat* (cf. 462m *darozkeagu*, f *-kenagu* etc.).

2° Les combinaisons à bénéficiaire 3/6 introduisent un polymorphisme tout à fait remarquable: tandis que partout apparaît une pluralisation objective en *-z-* (*-ioz-* opposé à *-io-*), les combinaisons «neutres» 163, 463 et 166 admettent des variantes à pluralisation en *-tzo-* après *-o-*: double indice bénéficiaire), cependant que les formes allocutives revêtent des allures insolites: 163mf non seulement en *-(o)tzo-*, mais aussi en *-ka-* (où est dès lors la marque du potentiel ?), 166fm ne présentent que ces dernières, 463 se distingue par une pluralisation en *-tza-*, et 466, qui s'en tient au pluralisateur *-z-*, double ses formes, allocutives ou non, par l'utilisation concurrente de *-kegute* (*-k/-n*) et *-ketegu* (deux séries allocutives: *-keteagu, -ketenagu* avec infixation, *-keteguk, -ketegun* avec suffixation).

e. Passé potentiel

Non attesté, sans doute relayé par celui de ZA- aux valeurs affines.

f. Eventuel potentiel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*naroke(a)n*	*naroke(na)n*	*nioke* *niokek* *nioken*
2	*haroket/hauket*	Ø	Ø	*bioke*
3	*laroket/lauket* *liarokedak/liau-* *liarokedan/liau-*	*larokek*	*laroken*	*lioke* *liokek* *lioken*
4	Ø	*giñarokek/-ñau-*	*giñaroken/-ñau-*	*giñoke* *giñokek* *giñoken*
5	*ziñaroket/ziñau-*	Ø	Ø	*ziñoke*
5'	*ziñarokedate/-ñau-*	Ø	Ø	*ziñokete*
6	*laroketet/-kedate/* *lauketet/-kedate* *liarokedatek/liau-* *liarokedaten/liau-*	*laroketek/lau-*	*laroketen/lau-*	*liokete* *lioketek* *lioketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*narokezu/narotzuke*	*narokezue/nau-/* *narotzueke*	*nioketen* (?) ? ?
2	*harokegu/haukegu*	Ø	Ø	?
3	*larokegu/lau-* *liarokeguk* *liarokegun*	*larokezu*	*larokezue*	*liokete* *lioketek* *lioketen*
4	Ø	*giñarokezu/giñau-*	*giñarokezue/giñau-*	*giñokete* *giñoketek* *giñoketen*
5	*ziñarokegu/ziñau-*	Ø	Ø	*ziñokete*
5*	*ziñarokegute/ziñau-*	Ø	Ø	*ziñokete*
6	*larokegute/lau-*	*laroketzute/lau-*	*larokezuete/lau-*	*liokete* *lioketek* *lioketen*

Ici aussi, outre quelques omissions (136mf ? 236 ?), on notera d'une part deux formes saugrenues suffixées en *-n* 132 *narokean -kenan* à côté des régulières *narokek -ken,* d'autre part un flottement dans l'ordre des composantes à 631 *laroketet/-kedate,* dont la seconde var. développe seule l'allocutivité, ainsi qu'à 135 *narokezu/narotzuke* et 135' *narokezue/narotzueke.*

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*narozkek/nauz-*	*narozken/nauz-*	*niozke* *niozkek* *niozken*
2	*harozket/hauz-*	Ø	Ø	*hiozke*
3	*larozket/lauz-*	*larozkek/lauz-*	*larozken/lauz-*	*liozke* *liozkek* *liozken*
4	Ø	*giñarozkek/ñauz-*	*giñarozken/ñauz-*	*giñozke* *giñozkek* *giñozken*
5	*ziñarozket/-ñauz-*	Ø	Ø	*ziñozke*
5'	*ziñarozkedate/-ñauz-*	Ø	Ø	*ziñozkete*
6	*larozketet/-kedate* */lauzketet/-kedate* *liarozkedatek* *liarozkedaten*	*larozketek/lauz-*	*larozketen/lauz-*	*liozkete* *liozketek* *liozketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*narozketzu/nauz-*	*narozketzue/nauz-*	*niozkete* *niozketek* *niozketen*
2	*harozkegu/hauz-*	Ø	Ø	*hiozkete*
3	*larokegu/lauz-* *liarozkeguk/liauz-* *liarozkegun/liauz-*	*larozketzu/lauz-*	*larozketzue/lauz-*	*liozkete* *liozketek* *liozketen*
4	Ø	*giñarozketzu/-ñauz-*	*giñarozketzue/-ñauz-*	*giñozkete* *giñozketek* *giñozketen*
5	*ziñarozkegu/ziñauz-*	Ø	Ø	*ziñozkete*
5'	*ziñarozkegute/-ñauz-*	Ø	Ø	*ziñozkete*
6	*larozkegute/lauz-* *liarozkegutek/liauz-* *liarozkeguten/liauz-*	*larozketzute/lauz-*	*larozketzuete/lauz-*	*liozkete* *liozketek* *liozketen*

Nouveau flottement à 661, *larozketet/-kedate,* dont le second développe seul des formes allocutives.

2. Auxiliaire «second» ZA-

A. Flexion bipersonnelle («nork nor»)

a. Présent réel

Objet

sujet	1	2	3
1	Ø	*hazat*	*dezat* *ziezaat* *ziezanat*
2m	*nazak*	Ø	*dezak*
2f	*nazan*	Ø	*dezan*
3	*naza* *niazak* *niazan*	*haza*	*deza* *diezak* *diezan*
4	Ø	*hazagu*	*dezagu* *ziezagu* (?) *ziezagun*
5	*nazazu*	Ø	*dezazu*
5'	*nazazue*	Ø	*dezazue*
6	*nazate* *niazatek/nie-* *niazaten/nie-*	*hazate*	*dezate* *ziezatek* *ziezaten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*zaitzat*	*zaitzatet*	**detzadan* (?) (?)
2m	*gaitzak*	Ø	Ø	*detzak*
2f	*gaitzan*	Ø	Ø	*detzan*
3	*gaitza* *giaitzak* *giaitzan*	*zaitza*	*zaitzate*	**detzan* (?) (?)
4	Ø	*zaitzagu*	*zaitzategu*	*detzagu* *zietzagu* (?) *zietzagun*
5	*gaitzatzu*	Ø	Ø	*detzatzu*
5'	*gaitzatzue*	Ø	Ø	*detzatzue*
6	*gaitzate* *giaitzatek* *giaitzaten*	*zaitzate*	*zaitzate*	*detzate* *zietzatek* *zietzaten*

Paradigme très régulier, que nous avons complété à deux endroits par des formes conjonctives extraites d'un autre chapitre de l'ouvrage, et dont on pourrait déduire les formes simples: 16 *detzadan* → **detzat,* 36 *detzan* → ** detza;* ces deux formes n'ont évidemment pas de développements allocutifs. En outre,

1° A 61mg, le radical *niaza-* est doublé d'une var. *nieza-* sans doute inspirée de *zieza-* allocutif de *deza-* (obj. 3).

2° Deux formes tutoyantes masculines sont données sans suffixe *-k*: 43m *ziezagu* et 46m *zietzagu;* le phénomène s'est déjà présenté: *zie-* à la place de *de-* suffit sans doute à indiquer l'allocutivité, et seul le terme féminin est marqué en *-n.*

b. Passé réel

		Objet 1	2	3
sujet	1	Ø	*hintzadan*	*nezan* *niezaan* *niezanan*
	2m	*nintzaan*	Ø	*hezan*
	2f	*nintzanan*	Ø	
	3	*nintzan*	*hintzan*	*zezan*
		nintzaan		?
		nintzanan		?
	4	Ø	*hintzagun*	*giñezan/-zagun* *giñezaan* *giñezanan*
	5	*nintzazun*	Ø	*ziñezan*
	5'	*nintzazuen*	Ø	*ziñezaten*
	6	*nintzaten*	*hintzaten*	*zezaten*
		nintzatean		?
		nintzatenan		?

		4	5	5'	6
sujet	1	Ø	*zintzadan*	*zintzatedan*	*netzan* *nietzaan* *nietzanan*
	2m	*gintzaan*	Ø	Ø	*hetzan*
	2f	*gintzanan*	Ø	Ø	
	3	*gintzan*	*zintzan*	*zintzaten*	*zetzan*
		gintzaan			?
		gintzanan			?
	4	Ø	*zintzagun*	*zintzaguten*	*giñetzan/giñetzagun* *giñetzaan* *giñetzanan*
	5	*gintzatzun*	Ø	Ø	*ziñetzan*
	5'	*gintzatzuen*	Ø	Ø	*ziñetzaten*
	6	*gintzaten*	*zintzaten*	*zintzaten*	*zetzaten*
		gintzatean			?
		gintzatenan			?

Autre paradigme exemplaire, où l'on signalera néanmoins trois points intéressants:

1° Deux réduplications de l'indice-sujet, facultatives: 43 *giñezan/-zagun* et 46 *giñetzan/-tzagun.*

2° Deux cas d'homophonie, où le développement allocutif des combinaisons 31 et 34 rejoint, d'une façon tout à fait exceptionnelle, les combinaisons 2m1-2f1 et 2m4-2f4.

3° Une intervension des composantes en finale: si 15 *zintzadan* devient 15' *zintzatedan,* en revanche 45 *zintzagun* se mue en 45' *zintzaguten.*

c. Eventuel réel

sujet \ objet	1	2	3
1	Ø	*bahintzat*	*baneza*
2m	*banintzak*	Ø	*baheza*
2f	*banintzan*	Ø	
3	*banintza*	**hintzan*	*baleza*
4	Ø	*bahindagu/*hintzagun*	*bagiñeza*
5	*banintzagu*	Ø	*baziñeza*
5'	*banintzazue*	Ø	*baziñezate*
6	*banintzate*	m **hintzatean* f **hintzatenan*	*balezate*

sujet \ objet	4	5	5'	6
1	Ø	*bazintzat*	*bazintzatet*	*banetza*
2m	*bagintzak*	Ø	Ø	*bahetza*
2f	*bagintzan*	Ø	Ø	
3	*bagintza*	**zintzan*	*bazintzagu*	*baletza*
4	Ø	**zintzaten*	*bazintzagute/*-tegun*	*bagiñetza*
5	*bagintzatzu*	Ø	Ø	*baziñetza*
5'	*bagintzatzue*	Ø	Ø	*baziñetzate*
6	*bagintzate*	**zintzaten*	**zintzaizten* (?)	*baletzate*

Le paradigme de base, régulier, offre quelques lacunes, que nous avons tâché de combler au moyen de celui du conjonctif énoncé plus loin dans l'ouvrage: 32 **hintzan* suggère en effet un **bahintza,* 62m **hintzatean*/f **hintzatenan* (??) un **bahintzate,* 35 **zintzan* un **bazintza,* 65 **zintzaten* un **bazintzate,* enfin 65' *zintzaizten* un **bazitzaizte* (!) — on remarquera du reste cette «pluralisation» de 5 en 5' réalisée d'une façon tout à fait incongrue, et qui rappelle cette fois la flexion de IZAN, l'EvR61 *balitzaiztet* par exemple; si l'homophonie foncière des bases de IZAN et de ZA- n'aboutit que rarement à des identités formelles (cf. p. ex. *nintzan* IZAN PaR1 et, précédé de *ba-,* ZA- EvR2f31), elle explique sans doute aussi la var. de 432 *bahindagu* (à côté de **hintzagun*), où se retrouve la base en *-nd-* des tiroirs Non-Présents de DI- bipersonnel (cf. au PaR bipers. de celui-ci les emprunts massifs faits à la flexion de IZAN).

d. Présent potentiel

sujet	Objet 1	2	3
1	Ø	*hazaket*	*dezaket* *ziezakeat* *ziezakenat*
2m	*nazakek*	Ø	*dezakek*
2f	*nazaken*	Ø	*dezaken*
3	*nazake* *niazakek* *niazaken*	*hazake*	*dezake* *ziezakek* *ziezaken*
4	Ø	*hazakegu*	*dezakegu* *ziezakegu/-keagu* *zietzakegun/-kenagu*
5	*nazakezu*	Ø	*dezakezu*
5'	*nazakezue*	Ø	*dezakezue*
6	*nazakete* *niazaketek/nie-* *niazaketen/nie-*	*hazakete*	*dezakete* *ziezaketek* *ziezaketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*zaitzaket*	*zaitzaketet*	*detzaket* *zietzakeat* *zietzakenat*
2m	*gaitzakek*	Ø	Ø	*detzakek*
2f	*gaitzaken*	Ø	Ø	*detzaken*
3	*gaitzake*	*zaitzake*	*zaitzakete*	*detzake* *zietzakek* *zietzaken*
4	Ø	*zaitzakegu*	*zaitzaketegu*	*detzakegu* *zietzakegu/-keagu* *zietzakegun/-kenagu*
5	*gaitzaketzu*	Ø	Ø	*detzaketzu*
5'	*gaitzaketzue*	Ø	Ø	*detzaketzue*
6	*gaitzakete* *giaitzaketek* *giaitzaketen*	*zaitzakete*	*zaitzazkete*	*detzakete* *zietzaketek* *zietzaketen*

Mise à part l'intrusion à 61mf, en polymorphisme, d'une base *nieza-*, calquée sur *zieza-* (cf. le PrR), pour *niaza-*, on ne notera ici que les variations de séquence des composantes dans 43m *ziezakegu* (sans indice alloc.)/*-keagu*, f *ziezakegun/-kenagu*, et 46m *zietzakegu* (id°)/*-keagu*, f *zietzakegun/-kenagu*.

e. Passé potentiel

sujet \ objet	1	2	3
1	Ø	*hintzakedan*	*nezaken* *niezakean* *niezakenan*
2m	*nintzakean*	Ø	
2f	*nintzakenan*	Ø	*hezaken*
3	*nintzaken* *nintzakean* *nintzakenan*	*hintzaken*	*zezaken* *ziezakean* *ziezakenan*
4	Ø	*hintzakegun*	*giñezake(gu)n/-zaguken* *giñezake(gu)an/-gukean* *giñezake(gu)nan/-gukenan*
5	*nintzakezun*	Ø	*ziñezaken*
5'	*nintzakezuen*	Ø	*ziñezaketen*
6	*nintzaketen* *nintzaketean* *nintzaketenan*	*hintzaketen*	*zezaketen* *ziezaketean* *ziezaketenan*

sujet \ objet	4	5	5'	6
1	Ø	*zintzakedan*	*zintzaketedan*	*netzaken* *nietzakean* *nietzakenan*
2m	*gintzakean*	Ø	Ø	
2f	*gintzakenan*	Ø	Ø	*hetzaken*
3	*gintzaken* *gintzakean* *gintzakenan*	*gintzaketzun*	*gintzaketzuen*	*zetzaken* *zietzakean* *zietzakenan*
4	Ø	*zintzakegun*	*zintzakeguten*	*giñetzake(gu)n/-tzaguken* *giñetzake(gu)an/-gukean* *giñetzake(gu)nan/-gukenan*
5	*gintzaketzun*	Ø	Ø	*ziñetzaken*
5'	*gintzaketzuen*	Ø	Ø	*ziñetzaketen*
6	*gintzaketen* *gintzaketean* *gintzaketenan*	*zintzaketen*	*zintzaketen*	*zetzaketen* ? ?

Mêmes phénomènes que précédemment, auxquels viennent se joindre des réduplications d'indices-sujets: 43 est *giñezaken,* mais sa var. «renforcée» peut être *giñezakegun* ou *giñezaguken,* et les dér. allocutifs *giñezakean/-keguan/-gukean, giñezakenan/-kegunan/-gukenan.* Parallélement, 46 s'énonce *giñetzaken-/kegun/-guken* d'où *giñetzakean/-keguan/-gukean, giñetzakenan/-kegunan/-gukenan.*

f. Impératif

		Objet 1	3	4	6
sujet	2m	*nazak*	*zak*	*gaitzak*	*tzak*
	2f	*nazan*	*zan*	*gaitzan*	*tzan*
	3	*benaza*	*beza*	*begaitza*	*betza*
	5	*nazazu*	*zazu*	*gaitzatzu*	*tzatzu*
	5'	*nazazue*	*zazue*	*gaitzatzue*	*tzatzue*
	6	*benazate*	*bezate*	*begaitzate*	*betzate*

Comme pour l'aux. DI-, il combine avec les formes simples les types à préfixe *be-* pour les pers.-sujets 3/6.

B. Flexion tripersonnelle («nork nor nori»)

a. Présent réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

		1	2 m	2 f	3
sujet	1	Ø	*diezaat*	*diezanat*	*diozo(ko)t* *ziozo(ko)at* *ziozo(ko)nat*
	2m	*diezadak*	Ø	Ø	*diozok/diozak*
	2f	*diezadan*	Ø	Ø	? ?
	3	*diezat* *ziezadak* *ziezadan*	*diezak*	*diezan*	*diozo(ko)/-za* *ziozo(ko)k/-zak* *ziozo(ko)n/-zan*
	4		*diezaagu*	*diezanagu*	*diozo(ko)gu/-zagu* *ziozoagu/-zaagu* *ziozonagu/-zanagu*
	5	*diezadazu*	Ø	Ø	*diozozu/-zazu*
	5'	*diezadazue*	Ø	Ø	*diozozue/-zazue*
	6	*diezatet* *ziezadatek* *ziezadaten*	*diezatek*	*diezaten*	*diozo(ko)te/-zate* *ziozo(ko)tek/-zatek* *ziozo(ko)ten/-zaten*

		4	5	5'	6
sujet	1	Ø	*diezazut*	*diezazuet*	*diozo(ko)tet* *ziozo(ko)teat* *ziozo(ko)tenat*
	2m	*diezaguk*	Ø	Ø	*diozo(ko)tek/-zatek*
	2f	*diezagun*	Ø	Ø	*diozo(ko)ten/-zaten*
	3	*diezagu* *ziezaguk* *ziezagun*	*diezazu*	*diezazue*	*diozo(ko)te/-zate* *ziozo(ko)tek/-zatek* *ziozo(ko)ten/-zaten*
	4	Ø	*diezazugu*	*diezazuegu*	*diozo(ko)gute/-zagute* *ziozoteagu/-za-* *ziozotenagu/-za-*
	5	*diezaguzu*	Ø	Ø	*diozo(ko)zute/-zazute*
	5'	*diezaguzue*	Ø	Ø	*diozozuete/-zazuete*
	6	*diezagute* *ziezagutek* *ziezaguten*	*diezazute*	*diezazuete*	*diozo(ko)te/-zate* *ziozo(ko)tek/-zatek* *ziozo(ko)ten/-zaten*

Toute la variabilité du paradigme se concentre dans les combinaisons à bénéficiaire 3/6. Les indices correspondant à ceux-ci se répartissent en trois séries: *-zo-, -za-, -zoko-, -te* de 6 se plaçant à la suite, immédiatement ou non. La base *diozo-* paraît ne pouvoir s'expliquer que par une sorte d'anticipation du 2e *-o-* bénéficiaire au niveau du radical, d'où **diez-o-* > *diozo-*, facilitée par l'analogie de la base *dio-* de UKAN PrRoo3/6; cette anticipation permet ensuite la transformation de *diozo-* en *dioza-* sous l'influence du rad. général *-za-*, et/ou sur le modèle de UKAN PrR363 *diotza/diotzo*, où *-tza-* et *-tzo-* sont interchangeables, le second faisant écho à l'indice *o* de pers. 3 bénéficiaire. Ceci est valable, *mutatis mutandis*, pour tous les paradigmes suivants. Si *-zo-* est partout présent, la var. en *-za-* apparaît aux combinaisons à sujet 2, 5 ou 5', à savoir 2m33 —2f33 manque—, 433, 466, 533, 5'33, 5'66, ou à 433/466 alloc., en *-zoko-* avec la pers. 1 sujet —133, 136 (et alloc.)—, enfin *-za-* et *-zoko-* aux combinaisons liant à un bénéficiaire 3/6 des sujets 2, 3, 5 et 6 —333, 336, 633, 636—, ainsi que 433-436 non alloc. et 536. On remarquera en outre la forme prise par l'indice bénéficiaire de pers. 1, à savoir *-d-* à l'intervocalique et *-t* en finale, ce qui implique que l'élément *-te-* de 631/661 et alloc. pluralise bien le sujet.

β. Objet 6

sujet	1	Bénéficiaire 2 m	2 f	3
1	Ø	*dietzaat*	*dietzanat*	*diotzo(ko)t* *ziotzo(ko)at* *ziotzo(ko)nat*
2m	*dietzadak*	Ø	Ø	*diotzok/diotzak*
2f	*dietzadan*	Ø	Ø	?
3	*zietzadak* *zietzadak* *zietzadan*	*dietzak*	?	*diotzo(ko)/-tza* *ziotzo(ko)k/-tzak* *ziotzo(ko)n/-tzan*
4	Ø	*dietzaagu*	*dietzanagu*	*diotzo(ko)gu/-tzagu* *ziotzo(ko)agu/-tzagu* *ziotzo(ko)nagu/-tzanagu*
5	*dietzadatzu*	Ø	Ø	*diotzo(ko)tzu/-tzatzu*
5'	*dietzadatzue*	Ø	Ø	*diotzotzue/-tzatzue*
6	*dietzatet* *zietzadatek* *zietzadaten*	*dietzatek*	*dietzaten*	*diotzo(ko)te/-tzate* *ziotzo(ko)tek/-tzatek* *ziotzo(ko)ten/-tzaten*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*dietzatzut*	*dietzatzuet*	*diotzo(ko)tet* *ziotzo(ko)teat* *ziotzo(ko)tenat*
2m	*dietzaguk*	Ø	Ø	*diotzo(ko)tek/-tzatek*
2f	*dietzagun*	Ø	Ø	*diotzo(ko)ten/-tzaten*
3	*dietzagu* *zietzaguk* *zietzagun*	*dietzatzu*	*dietzatzue*	*diotzo(ko)te/-tzate* *ziotzo(ko)tek/-tzatek* *ziotzo(ko)ten/-tzaten*
4	Ø	*dietzatzugu*	*dietzatzuegu*	*diotzo(ko)gute/-tzagute* *ziotzoteagu/-tzateagu* *ziotzotenagu/-tzatenagu*
5	*dietzagutzu*	Ø	Ø	*diotzo(ko)tzute/-tzatzute*
5'	*diezagutzue*	Ø	Ø	*diotzo(ko)tzuete/-tzatzuete*
6	*diezagute* *zietzagutek* *zietzaguten*	*dietzatzute*	*dietzatzuete*	*diotzo(ko)te* *ziotzo(ko)tek/-tzatek* *ziotzo(ko)ten/-tzaten*

Mêmes commentaires que pour le paradigme précédent, avec de rares décalages par rapport à lui dans la distribution de l'indice bénéficiaire (ici *-tz-* au lieu de *-z-* partout): *-tzoko-* s'emploi en outre pour 463mf, 563 et 5'66. Indépendamment des variations «libres», on notera toutefois avec intérêt —et ceci est valable pour les formes à objet 3 également— que l'indice bénéficiaire *-ote-* (6) offre deux types de traitement selon l'indice-sujet: si celui-ci représente les pers. 1 ou 2m/f, *-ote-* reste «bloqué» et le sujet se suffixe *(-otet, -otek/-oten);* si le sujet est 4 ou 5/5', l'indice correspondant s'insère entre *-o-* et *-te- (-ogute, -ozu(e)te)* sauf aux formes allocutives à sujet 4, où *-ote-* refait bloc *(zio(t)zoteagu, zio(t)zotenagu)* — il en va de même avec la var. *-tzate-*: *dio(t)zagute* → *zio(t)zateagu* etc.

b. Passé réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*niezaan*	*niezanan*	*niozo(ko)n/niozan* *niozo(ko)an* *niozo(ko)nan*
2m	*hiezadaan*	Ø	Ø	*hiozo(ko)n* *hiozo(ko)an*
2f	*hiezadanan*	Ø	Ø	*hiozo(ko)nan*
3	*ziezadan* *ziezadaan* *ziezadanan*	*ziezaan*	*ziezanan*	*ziozo(ko)n/ziozan* *ziozokoan/ziozaan* *ziozokonan/ziozanan*
4	Ø	*giñezaan*	?	*giñozo(ko)n* *giñozo(ko)an* *giñozo(ko)nan*
5	*ziñezadazun*	Ø	Ø	*ziñozon*
5'	*ziñezadazuen*	Ø	Ø	*ziñozo(ko)ten*
6	*ziezadaten* *ziezadatean* *ziezadatenan*	*ziezatean*	*ziezatenan*	*ziozo(ko)ten/ziozaten* *ziozo(ko)tean/ziozatean* *ziozo(ko)tenan/-zatenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*niezazun*	*niezazuen*	*niozo(ko)ten/niozaten* *niozo(ko)tean/-zatean* *niozo(ko)tenan/-zatenan*
2m	*hiezagun* *hiezaguan*	Ø	Ø	*biozo(ko)ten* *-zo(ko)tean*
2f	*hiezagunan*	Ø	Ø	*-zo(ko)tenan*
3	*ziezagun* *ziezaguan* *ziezagunan*	*ziezazun*	*ziezazuen*	*ziozo(ko)ten* *ziozo(ko)tean* *ziozo(ko)tenan*
4	Ø	*giñezazun*	*giñezazuen*	*giñozo(ko)ten* *giñozo(ko)tean* *giñozo(ko)tenan*
5	*ziñezaguzun*	Ø	Ø	*ziñozo(ko)ten*
5'	*ziñezaguzuen*	Ø	Ø	*ziñozo(ko)ten*
6	*ziezaguten* *ziezagutean* *ziezagutenan*	*ziezatzuten*	*ziezazueten*	

v. 633

1° La préfixation de l'indice-sujet laissant libre la finale, celle-ci est utilisée pour distinguer artificiellement 2m et 2f: 2m31 *hiezadaan*/2f31 *hiezadanan,* 233 *biozo(ko)n* différencié en m *biozo(ko)an* et f *biozo(ko)nan,* 234 *hiezagun* en m *hiezaguan* et f *hiezagunan,* enfin 236 *biozo(ko)ten* en m *biozo(ko)tean* et f *biozo(ko)tenan.*

2° Nouvelle distribution des indices-bénéficiaires 3/6, moins cohérente peut-être que les précédentes: la combinaison 533 ne connaît que *-za-,* 133mf, 233, 433 et 5'33 *-zo-* et *-zoko-,* 333mf *-za-* et *-zoko-,* enfin 133, 333 non alloc. et tout 633 *-zo-, -za-* et *-zoko-.*

3° Noter la réduplication, par suffixation, de l'indice-sujet aux combinaisons 531, 5'31, 534, 5'34, 561(la forme *ziñedatzun* est certainement erronée, pour *ziñetzadatzun*), 5'61, 564, 5'64.

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nietzaan*	*nietzanan*	*niotzo(ko)n/niotzan* *niotzo(ko)an* *niotzo(ko)nan*
2m	*hietzadaan*	Ø	Ø	*biotzo(ko)n* *biotzo(ko)an*
2f	*hietzadanan*	Ø	Ø	*biotzo(ko)nan*
3	*zietzadan* ? ?	*zietzaan*	*zietzanan*	*ziotzo(ño)n/ziotzan* *ziotzokoan/ziotzaan* *ziotzokonan/ziotzanan*
4	Ø	*giñetzaan*	*giñetzanan*	*giñotzo(ko)n* *giñotzo(ko)an* *giñotzo(ko)nan*
5	*ziñedatzun* (?)	*zietzatean*	*zietzatenan*	*ziñotzo(ko)n*
5'	*ziñetzadatzuen*	Ø	Ø	*ziñotzo(ko)ten*
6	*zietzadaten* *zietzadatean* *zietzadatenan*	Ø	Ø	*ziotzo(ko)ten/-tzaten* *ziotzo(ko)ten/-tzatean* *ziotzo(ko)tenan/-tzatenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nietzatzun*	*nietzatzuen*	*niotzo(ko)ten/-tzaten* *niotzo(ko)tean/-tzatean* *niotzo(ko)tenan/-tzatenan*
2m 2f	*hietzagun* *-tzaguan* *-tzagunan*	Ø	Ø	*hiotzo(ko)ten* *-tzo(ko)tean* *-tzo(ko)tenan*
3	*zietzagun* *zietzagun* *zietzagunan*	*zietzatzun*	*zietzatzuen*	*ziotzo(ko)ten* *ziotzo(ko)tean* *ziotzo(ko)tenan*
4	Ø	*giñetzatzun*	*giñetzatzuen*	*giñotzo(ko)ten* *giñotzo(ko)tean* *giñotzo(ko)tenan*
5	*ziñetzagutzun*	Ø	Ø	*ziñotzo(ko)ten*
5'	*ziñetzagutzuen*	Ø	Ø	*ziñotzo(ko)ten*
6	*zietzaguten* *zietzagutean* *zietzagutenan*	*zietzatzuten*	*zietzatzueten*	v. 663

1° Même suffixation «abusive» des indices-sujets m/f aux formes préfixées en *h-*: 2m61 *hietzadanan,* 263 *hiotzo(ko)n* différencié en m *hiotzo(ko)an* et f *hiotzo(ko)nan,* 264 *hiezagun* en m *hietzaguan* et f *hiezagunan,* enfin 266 *hiotzo(ko)ten* en m *hiotzo(ko)tean* et f *hiotzo(ko)tenan.*

2° Nouvelle distribution de l'indice-bénéficiaire 3/6 *-tzo-/-tza-/-tzoko-*: ici *-tza-/-tzoko-* est réservé à 363mf (!), l'ensemble des trois à 163 et 363 non-alloc., 663-666 alloc. compris, enfin 166 id°, et enfin *-tzo-* et *-tzoko-* aux autres combinaisons.

c. Eventuel réel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*baniezak*	*baniezan*	*baniozo*
2	*behezat*	Ø	Ø	*bahiozo/-za*
3	*bal(i)ezat*	*baliezak*	*baliezan*	*baliozo/-za*
4	Ø	*bagiñezak*	*bagiñezan*	*bagiñozo/-za*
5	*baziñezat*	Ø	Ø	*baziñozo/-za*
5'	*baziñezatet*	Ø	Ø	*baziñozote/-zate*
6	*bal(i)ezatet*	*bal(i)ezatek*	*bal(i)ezaten*	*baliozote/-zate*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*baniezazu*	*baniezazue*	*baniozote*
2	*bahezagu*	Ø	Ø	*bahiozote/-zate*
3	*bal(i)ezagu*	*baliezazu*	*baliezazue*	*baliozote/-zate*
4	Ø	*bagiñezazu*	*bagiñezazue*	*bagiñozote/-zate*
5	*baziñezagu*	Ø	Ø	*baziñozote/-zate*
5'	*baziñezagute*	Ø	Ø	*baziñozote/-zate*
6	*bal(i)ezagute*	*bal(i)ezazute*	*bal(i)ezazuete*	*baliozote/-zate*

1° On note ici une forte tendance à substituer *-ie-* à *-e-* (substitution impossible à repérer après *-ñ-*) dans les combinaisons excluant un bénéficiaire 3/6; peut-être

cette modification sert-elle à distinguer les formes tripersonnelles des bipersonnelles: 331 *baliezat* serait préférable à *balezat* face à 33 *baleza*.

2° L'indice *-za-* peut se substituer à *-zo-* dans toutes les formes à bénéficiaire 3/6 exceptées 133 et 136 (?).

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*banietzak*	*banietzan*	*baniotzo*
2	*bahezat*	Ø	Ø	*bahiotzo/-tza*
3	*bal(i)etzat*	*balietzak*	*balietzan*	*baliotzo/-tza*
4	Ø	*bagiñetzak*	*bagiñetzan*	*bagiñotzo/-tza*
5	*baziñetzat*	Ø	Ø	*baziñotzo/-tza*
5'	*baziñetzatet*	Ø	Ø	*baziñotzote/-tzate*
6	*bal(i)etzatet*	*bal(i)etzatek*	*bal(i)etzaten*	*baliotzote/-tzate*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*banietzatzu*	*banietzatzue*	*baniotzote*
2	*bahetzagu*	Ø	Ø	*bahiotzote/-tzate*
3	*bal(i)etzagu*	*balietzatzu*	*balietzatzue*	*baliotzote/-tzate*
4	Ø	*bagiñetzatzu*	*bagiñetzatzue*	*bagiñotzote/-tzate*
5	*baziñetzagu*	Ø	Ø	*baziñotzote/-tzate*
5'	*baziñetzagute*	Ø	Ø	*baziñotzote/-tzate*
6	*bal(i)etzagute*	*bal(i)etzatzute*	*bal(i)etzatzuete*	*baliotzote/-tzate*

Ce qui vient d'être dit pour l'«objet 3» vaut pour ce paradigme.

d. Présent potentiel

α. Objet 3

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*diezakeat*	*diezakenat*	*diozoke(o)t* *ziozokeat* *ziozokenat*
2m	*diezakedak*	Ø	Ø	*diozokek/-zakek*
2f	*diezzkedan*	Ø	Ø	*diozoken/-zaken*
3	*diezaket* *ziezakedak* *ziezakedan*	*diezakek*	*diezaken*	*diozoke(o)/-zake* *ziozoke(o)k/-zakek* *ziozoke(o)n/-zaken*
4	Ø	*diezakeagu*	*diezakenagun*	*diozoke(o)gu/zoguke/dioza-...* *ziozokeogu/-agu/-zogukek* *ziozokenagu/-zoguken*
5	*diezakedazu*	Ø	Ø	*diozokezu/diozakezu*
5'	*diezakedazue*	Ø	Ø	*diozokezue/-zozueke/-zakezue/-zazueke*
6	*diezaketet* *ziezakedatek* *ziezakedaten*	*diezaketek*	*diezaketen*	*diozokete/-zakete* *ziozoketek/-zaketek* *ziozoketen/-zaketen*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*diezazuket*	*diezakezuet/ -zazueket*	*diozoke(o)tet* *ziozoketeat* *ziozoketenat*
2m	*diezakeguk*	Ø	Ø	*diozoketek/-zaketek*
2f	*diezakegun*	Ø	Ø	*diozoketen/-zaketen*
3	*diezakegu* *ziezakeguk* *ziezakegun*	*diezakezu*	*diezakezue*	*diozoke(o)te/-zakete* *ziozoke(o)tek/-zaketek* *ziozoke(o)ten/-zaketen*
4	Ø	*diezakezugu*	*diezakezuegu*	*diozokegute/-zogukete/-za...* *ziozokeagute/-za-/guketek* *ziozokenagute/-za-/guketen*
5	*diezakeguzu*	Ø	Ø	*diozokezute/-zakezute*
5'	*diezakeguzue*	Ø	Ø	?
6	*diezakegute* *ziezakegutek* *ziezakeguten*	*diezazukete*	*diezazuekete*	v. 633

1° Interversions possibles dans 135' *diezakezuet/-zueket,* seul *diezazuket* étant donné pour 135, en opposition avec les autres combinaisons: 335 *diezakezu,* 435' *diezakezuegu,* etc.

2° Une réduplication de l'indice-bénéficiaire dans 432f *diezakenagun* pour **-gu.*

3° Le jeu des substitutions, interversions et réduplications devient foisonnant dans les combinaisons à bénéficiaire 3/6: le nexus *-zoke-* est partout admis; *-zake-* l'est presque partout aussi, exceptées les combinaisons à sujet 1 ainsi que 433mf; une réduplication de l'indice bénéficiaire amène l'emploi du nexus *-zokeo-* à 133 et 136 non alloc., 333 et 336, 433 et 433m —de la sorte, 333 et 336 connaissent les développements les plus riches—; les combinaisons 433 et 436 offrent de plus des variantes à métathèse fondées sur le nexus *-zoguke-/-zaguke-*; 5'36 et 636, doivent être homophones de 5'33 et 633 respectivement.

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*dietzakeat*	*diezakenat*	*diotzoke(o)t* *ziotzokeat* *ziotzokenat*
2m	*ditzakedak*	Ø	Ø	*diotzokek/-tzakek*
2f	*dietzakedan*	Ø	Ø	*diotzoken/-tzaken*
3	*dietzaket* *zietzakedak* *zietzakedan*	*dietzakek*	*dietzaken*	*diotzoke(o)/-tzake* *ziotzoke(o)k/-tzakek* *ziotzoke(o)n/-tzaken*
4	Ø	*dietzakeagu*	*dietzakenagu*	*diotzoke(o)gu/-tzakegu/* *diotzoguke/tzaguke* *ziotzokeagu/-tza-/-tzogukek* *ziotzokenagu/-tza-/-tzoguken*
5	*dietzakedatzu*	Ø	Ø	?
5'	*dietzakedatzue*	Ø	Ø	*diotzoketzue/-tzaketzue/* *diotzotzueke/-tzatzueke*
6	*dietzaketet* *zietzakedatek* *zietzakedaten*	*dietzaketek*	*dietzaketen*	*diotzokete/-tzakete* *ziotzoketek/-tzaketek* *ziotzoketen/-tzaketen*

1° Six cas d'interversion, dont un sans dimorphisme: 165 *dietzatzuket* est isolé, tandis que 165' *diezatzueket* se juxtapose à *dietzaketzuet,* comme *-ketzue-* à *-tzueke-* également à 5'63 et 5'66, et *-kegu-* à *-guke-* à 433 et 466.

2° Quant aux variations du noyau des formes, elles s'organisent de la façon suivante: *-tzoke-* est partout admis, et *-tzake-* aussi sauf à 163 et 166; on a en outre une réduplication de l'indice-bénéficiaire, d'où *-tzokeo-,* aux deux combinaisons 363 et 366 intégrales, plus celles à sujet 1/4 et à bénéficiaire 3/6 non allocutives.

Manque la combinaison 563, qui peut se déduire de 5'63 par substitution de *-tzu-* à *-tzue-.*

e. Passé potentiel

α. Objet

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*niezakean*	*niezakenan*	*niozoke(o)n* *niozokean* *niozokenan*
2m	*hiezakedaan*	Ø	Ø	*hiozoke(o)n*
2f	*hiezakedanan*	Ø	Ø	*hiozoke(o)n*
3	*ziezakedan* *ziezakedaan* *ziezakedanan*	*ziezakean*	*ziezakenan*	*ziozoke(o)n* *ziozokean* *ziozokenan*
4	Ø	?	?	*giñozoke(o)n* *giñozoke(o)an* *giñozoke(o)nan*
5	*ziñezakedan/-daken*	Ø	Ø	*ziñozoke(o)n/-zokon*
5'	*ziñezakedazuen/-dakezuen*	Ø	Ø	*ziñozoke(o)ten*
6	*ziezakedaten* *ziezakedatean* *ziezakedatenan*	*ziezaketean*	*ziezaketenan*	*ziozoke(o)ten* *ziozoketean* *ziozoketenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*niezakezun/-zuken*	*niezakezuen/-zueken*	*niozoke(o)ten* *nizoke(o)tean* *niozoke(o)tenan*
2m 2f	*hiezakegun* *-keguan* *-kegunan*	Ø	Ø	*hiozoke(o)ten* *-ketean* *-ketenan*
3	*ziezakegun* *ziezakeguan* *ziezakegunan*	*ziezakezun/-zuken*	?	*ziozoketeo)n* *ziozoketean* *ziozoketenan*
4	Ø	*giñezakezun/-zuken*	*giñazakezuen/-kezuegun/-zueken*	*giñozoke(o)ten* *giñozoke(o)tean* *giñozoke(o)tenan*
5	*ziñezakeguzun*	Ø	Ø	*ziñozoke(o)ten*
5'	*ziñezakeguzuen*	Ø	Ø	*ziñozoke(o)ten*
6	*ziezakeguten/-ketegun* *ziezakegutean/-keteguan* *ziezakegutenan/-ketegunan*	*ziezakezuten/ziezazuketen*	*ziezakezueten/ziezazueketen*	*ziozoke(o)ten* *ziozoketean* *ziozoketenan*

Les variations ici sont de trois sortes:

1° D'une part, les métathèses sont fréquentes dans les combinaisons à bénéficiaire autre que 3/6: *-keda-/-dake-* à 531 et 5'31, *-kegu-/-guke-* à 634 non alloc. et *-gute-/-tegu-* aux formes alloc., *-kezu(e)-/zu(e)ke-* à 135 et 135', 335 (335' manque), 435 et 435', 635 et 635'; ajoutons une réduplication de l'indice-sujet à 435', avec *giñezakezuegun* à côté de *giñezakezuen/giñezazueken.*

2° Ensuite, on rencontre à nouveau des formes à suffixe m/f là où le sujet 2/5/5' se trouve déjà préfixé: si 2m31 *hiezakedaan* et 2f31 *hiezakedanan* sont seuls donnés, les autres cas offrent aussi la var. à préfixe seul: 233 *hiozoke(o)n* qui se

développe en m *hiozokean*, f *hiozokenan*, 234 *hiezakegun* en m *hiezakeguan*, f *hiezakegunan*, et 236 *hiozoke(o)ten* en m *hiozoketean*, f *hiozoketenan*.

3° Les variations du «noyau» se réduisent ici à un seul fait important: le doublement de l'indice-bénéficiaire *-o-* de 3/6 après le suffixe *-ke-*, d'où *-okeo-* à côté de *-oke-;* le phénomène affecte toutes les formes à bénéficiaire 3/6 non allocutives, auxquelles s'ajoutent 433 et 436 allocutives.

Un cas isolé est celui de 533 *ziñozokon* à côté de *ziñozoke(o)n*. Un oubli: 432mf.

β. Objet 6

Bénéficiaire

sujet	1	2 m	2 f	3
1	Ø	*nietzakean*	*nietzakenan*	*nitzoke(o)n* *niotzokean* *niotzokenan*
2m	*hietzakedaan*	Ø	Ø	*biotzoke(o)n* *biotzokean*
2f	*hietzakedanan*	Ø	Ø	*biotzoke(o)n* *biotzokenan*
3	*zietzakedan* *zietzakedaan* *zietzakedanan*	*zietzakean*	*zietzakenan*	*ziotzoke(o)n* *ziotzokean* *ziotzokenan*
4	Ø	?	?	*giñotzoke(o)n* *giñotzoke(o)an* *giñotzoke(o)nan*
5	*ziñetzakedan/-daken*	Ø	Ø	*ziñotzoke(o)n*
5'	*ziñetzakedatzuen/-daketzuen*	Ø	Ø	*ziñotzoke(o)ten*
6	*zietzakedatean* *zietzakedatean* *zietzakedatenan*	*zietzaketean*	*ziezaketenan*	*ziotzoke(o)ten* *ziotzoke(o)tean* *ziotzoke(o)tenan*

sujet	4	5	5'	6
1	Ø	*nietzaketzun/-tzuken*	*nietzaketzuen/-tzueken*	*niotzoke(o)ten/-tzaketen* *niotzoke(o)tean/-tzaketean* *niotzoke(o)tenan/-tzaketenan*
2m	*hietzakegun* *-guan*	Ø	Ø	*biotzoke(o)ten* *-ketean*
2f	*hietzakegun* *-gunan*	Ø	Ø	*biotzoke(o)ten* *-ketenan*
3	*zietzakegun* *zietzakeguan* *zietzakegunan*	*zietzaketzun/-tzuken*	*zietzaketzuen/-tzueken*	*ziotzokete(o)n* *ziotzoketean* *ziotzoketenan*
4	Ø	*giñetzaketzu(gu)n/-tzatzuken*	*giñetzaketzue(gu)n/-tzatzueken*	*giñotzoke(o)ten* *giñotzoke(o)tean* *giñotzoke(o)tenan*
5	*ziñetzakegutzun*	Ø	Ø	*ziñotzoke(o)ten*
5'	*ziñetzakegutzuen*	Ø	Ø	*ziñotzoke(o)ten*
6	*zietzakeguten/-ketegun* *zietzaketeguan* *zietzaketegunan*	*zietzaketzuten/-tzatzuketen*	*zietzaketzueten/-tzatzueketen*	

v. 663

On retrouve les mêmes phénomènes que précédemment, avec quelques retouches:

1° Métathèses *-keda-/-dake-* à 531 et 5'31, *-gute-/-tegu-* à 664 non alloc., *-ketzu(e)-/-tzu(e)ke-* à 165-5', 365 (à 365' seul *zietzatzueken*), 465, 465', *-gute-/-tegu-* à 664 non alloc.; réduplication de l'indice-sujet à 465 *giñetzaketzu(gu)n* et 465' *giñetzaketzue(gu)n.*

2° Formes déjà préfixées à suffixes m/f: 261m *hietzakedaan,* f *-kedanan* (pas de «non-allocutif»), 263 *hitzoke(o)n* → m *-kean,* f *-kenan,* 264 *hietzakegun* → m *-keguan,* f *-kegunan,* 266 *hiotzoke(o)ten* → m *-ketean,* f *-ketenan.*

3° Doublage du «noyau» *-oke-* par *-okeo-,* sauf aux combinaisons allocutives 163mf, 263 «mf», 266 «mf», 366mf et 666mf.

4° Utilisation ponctuelle de la var. *-tza-* alternant avec *-tzo-* à 166, alloc. compris.

Les combinaisons 462mf ont été omises; 666 est identique à 663.

* * *

Au terme de cette très longue marche au travers du foisonnement morphologique, nous nous abstiendrons néanmoins de conclure globalement, puisque manquent encore les verbes transitifs non auxiliaires, dont nous traiterons dans un prochain article. Des conclusions provisoires se dessinent pour l'instant, qui font écho à celles par lesquelles se terminait notre première contribution, mais peut-être irons-nous plus loin cette fois.

Pour l'instant, et sans anticiper sur les futures conclusions globales, nous soulignerons la relative incohérence qui caractérise ces paradigmes dans la distribution des composantes formelles. Le taux de variabilité diffère considérablement de l'un à l'autre, et selon la nature même des variables: à un pôle, certains sont parfaitement homogènes et stables, tandis qu'à l'autre certains paraissent, dans leur richesse même, ne pas épuiser l'éventail des possibles! Cette hétérogénéité, cette incohérence peuvent faire faire douter de l'exactitude des données fournies par d'Urte: n'a-t-il pas oublié des formes, et n'en a-t-il pas imaginé ou reconstruit d'autres artificiellement? Son propos consistait à décrire son basque maternel, celui de Saint-Jean-de-Luz, localité qu'il considère avec Sare comme étant celles «de toute la Cantabrie françoise où l'on parle le meilleur basque» (introduction à la *Grammaire cantabrique basque*), et il paraît offrir toutes les granties possibles d'objectivité puisqu'il déclare à la suite du paradigme d'UKAN PrRooo précédé de *ba-* conditionnel (pp. 202-203 de l'édition paloise): «Remarquez. Ces susdites troisièmes personnes n'ont pas esté mises suprà a je te donne... la raison de çela c'est qu'il ne me souuient pas bien de m'en estre serui. Cepend[t] ie crois fermem[t] qu'on s'en peut seruir, aussi bien que de reste parceque ces termes içi sont aussi energíques que les precedents». Rien donc de ce qu'il publie n'est à ses yeux artificiel, et le produit d'une quelconque analogie. Voilà l'aspect positif de son autocritique. Mais si l'omission involontaire est parfois manifeste, dans d'autres cas, néanmoins, et lorsque les lacunes «s'organisent» en systèmes, à des places précises de l'ensemble, on peut se demander si l'on ne touche pas là les limites de la liberté, le moment où l'usage sanctionne l'emploi de telle ou telle forme à l'exclusion des autres «possibles»... Nous espérons faire apparaître ces balises au terme de la présente publication, lorsque *tout* le système du verbe aura été ordonné et codifié. La statistique, peut-être par le traitement informatique, nous permettra alors, espérons-le, de jeter un peu de lumière sur l'économie et la gestion —si l'on peut dire!— de cette insolite richesse, et d'en tirer quelques réflexions utiles touchant les systèmes morphologiques en général.

Bat mugatua eta mugagabea literatur tradizioan

IBON SARASOLA
(UNIVERSITAT DE BARCELONA)

0. Dirudienez, euskal gramatikalariak ezer gutxi arduratu dira aurreko mendeetan eta honen hasieran *bat*-en deklinabideaz. Nik dakidanez, puntu honi buruz gutxieneko zehaztasunak ematen dituztenak P. Lafitte (1962), L. Villasante (1972) eta Txillardegi (1970 eta 1977) dira. Ezagutzen ditudanen artean arazoa ongien eta zehatzen azaltzen duena A. Irigoyen (1978: 752 hh) da zalantzarik gabe.

Artikulu honen lehen zatian *bat*-en forma mugatuak testuinguruaren mendekoak, hots, erredundanteak direla azaltzen da, eta ez dagoela paradigma mugatuaren eta mugagabearen artean kontrasterik. Bigarren zatian, *bat*-en leku-denborazko formen bilakaera aztertzen da, 1970 inguruan, euskalki guztietan, *batean, batera, batetik* formen gainean batasuna bideratua zegoela erakutsiz. Bukatzeko, mugagabetasunaren *nozioa* eta *forma* berezi beharrak dakarzkien ondorioez hitz egiten da[1].

1. *Bat*-en forma mugatuez.

Ondoko lerroetan azaltzen saiatuko naizenez, euskal literaturako testuen azterketatik ateratzen den ondorio nagusia hau da, zertzelada edo egoera bakar batean jokatzen dela *bat* hitza deklinabide mugatuaren arabera: *beste* hitzaren agerraldi mugatu baten eraginpean dagoenean. Hots, *bat*-en agerraldi mugatuak automatikoak, testuinguruak eraginak dira, eta ez beregainak. Lege hau, segidan ikusiko dugunez, aski erabatekoa da.

1.1. *Bat*-en forma mugatuak izenordain gisa.

1.1.1. *Bat* izenordainari dagokionez, Hegoaldean, Bizkaitik hasi eta Erronkarirainо —ez ordea Baztanen, Etxenikek bederen— lehen testuetatik hasi eta gaurdaino betetzen da delako legea:

(1) Eskerrak eman behar dizkiot Gabriel Fraile lankideari artikulu hau idazteko eman dizkidan argibideengatik. Artikulu honetan, *Orotariko euskal hiztegia* oinarritzen den *corpus*-az baliatu naiz batez ere. Aipatzen diren literatur tradizioko autoreak, obra horretan erabilitako laburdura eta edizioen arabera ematen dira, baina, ahal izan dudan guztietan jatorrizko idazkera errespetatuaz.

Eroan ditu ango jauna eta andrea, / Bata leen, guero bestea *TAV* 76.
Emen dago guerturic / Erioa eta biçia: / Eliçac erraten digu / Bata nola bertçea *TAV* 115.
Baya gueyago erdestendute Meza onguiençutendutenean, batas ceren verac Mezan ofrecicenbaytu sacrificioa, berceas Meza erraten duenac ofrecicen baytu aren gatic Ber *Trat* 106 v.
Persona iru oneetaric zaarrago da bata besteac bàno [...]? *VJ* 5.
Zerren badakite guziak, Santuak eginzituela liburu bi, bata bere pekatuak aitortzeko, bestea bere utsegiñak eta oker-esanak zuzentzeko Lar *SAgust* 7.
Emazte manzaba eta desonesta cori condenatu bearducie batorrec eta verceorrec ETZ 165.
Biac dìra ònac; baña bàta bestea baño obeagoa Ub 208.
Daucaguz buztar-idi bi, bata belleguija, bestia zurija Mg *Pab* 109.
Baldin Mezaco dembora igarotzen bada erausian, lotan, edo batari ta besteari beguiratuaz AA II 48.
Alan dauqueela gueijeenac aparteco gogua, bata gauza batian, ta bestia bestian divertiduteco fB *Olg* 27.
Eta illunabarrean bildu ciranean contuan jauci ciran Semea ez batarequin ez bestearequin zala Lard 370.
Urlia izango zan Lekobide ta sendia Lartaun, bata Don Pedro Erregea ta bestea Don Juan bere anaia Ag *Kr* 201.
Arekin batean yosi zituzten bi lapur, bata eskui aldean, bestea ezker aldean Ir *YKBiz* 500.
Alako lirio zoragarririk! Bata baltzerana; urrezko ulematasadun, bestea Erkiag *Arran* 43.
Bata eta bestea egia izaki, bi mutur oiek beude zutik Vill *Jaink* 176.

Nahiz eta agerraldi mugagabeak ere badauden, bereziki azken mendean, badirudi autore hoberenek legeari gehienbat eusten diotela.

1.1.2. Iparraldean ere erabat betetzen da legea XVI, XVII eta XVIII. mendeetako testuetan:

Ni gathibu naducana captiua da berceren / Ene dichac hala eguin du ny gathibu bigaren / Gogo honez içaneniz vicy baniz bataren / Bana borchaz bayecila ez iagoytic verciaren E 132.
Gogo batez bata berceagana affectionatuak çaretelarik Lç Rom 12, 16.
Eta haur hain ongui aditcen da çor iaquinaz eta aithortuaz, nola gauça ebatsiaz eta ichilik eramanaz. Haiñ ongui pagatu behar da bata nola bertcea Ax 243.
Baiña ceren bataz gutitan barccatzen baitu: eta bertzeaz ceren gaitza baita Ax 100.
Ikas dezaguntzat batac bertcearen cargaren iasaiten SP *Imit* I 16, 4.
Batak emaiten cian loxeria; eta bestiac ematcen gutu Gincoa ere maita eraciten Bp II 74.
Bata hiltcen da iatean, bertcea iocoan; bata consumitcen du suac, bertcea akhabatzen du burdiñac Ch I 23, 7.
Nic oguen duna eta oguen gabia jujaturen dutut, bena aitcinetic nahi uken dutut borogatu bata eta bestia jujamentu estalibateç Mst III 46, 3.
Saül Erreguea ongui hassi cen, Judas cembait demboraz ongui cioan; ordean bata eta bertcea gaizqui hil dire Brtc 253.
Hambat adiskide lohi, batac bertcea bilhatuz, batac bertceari amor eginez Dh 162.

Hemeretzigarren mendean, autore gehienek gehienetan betetzen badute ere, badira batzuek mugatuaren ordez deklinabide-era mugagabeak (*bat, batek, bati...*) erabiltzen dituztenak. Zehatzago adierazteko, badirudi autore gehienek bi sistemak nahaste erabiltzen dituztela, batari edo besteari nagusitasuna emanaz, baina gero eta areago era mugagabeetara makurtuz. Horrela, aipatu berri dugun Duhaldek: *Jasanatzue batec bertzearen cargac* (249).

Joera hau areagotuz doa hogeigarren mendean, eta azkenengo hamarraldietan badirudi ia erabat nagusitu dela: aztertu ditudan testu guztietan *bata*-ren lau adibide (*bat*-enak gutxienez hamar aldiz gehiago direla), *batak*-en beste lau (hauetako hiru Oxobirenak), eta *bataren*-en bat bakarra baizik ez ditut aurkitu mende honetan.

1.1.3. Laburpen gisa Mateoren ebanjelioko pasarte baten (6, 24) Leizarragaren itzulpena historian zehar egin diren beste itzulpenekin erkatuko dut. Hau da Leizarragaren itzulpena: *Nehorc bi nabussi ecin cerbitza ditzaque: ecen edo batari gaitz eritziren drauca, eta berceari on: edo batarequin eduquiren du eta bercea menospreciaturen.*

Pasarte berean Haraneder lapurtarrak 1750 inguruan *bata... bertcea, bata... bertcea...* ematen du; 1828ko *Testament Berria* lapurtarrak *bat... bertcea..., bati... bertzea...;* Haranederren itzulpen Harrietek antolatuak *bata... bertcea..., batai... bertcea...;* M. Salaberri behenafartarrak 1856an *bat... bertzia..., bati... bertzia...;* Intxauspe zuberotarrak 1856an *batá... bestía..., batári... bestía...;* Etxenike baztandarrak 1857an *bat... bertzea..., bati... bertzea...;* Uriartek gipuzkeraz 1858an *bati... bestea..., bata...bestea...;* Duvoisinek 1859an *bat... bertzea..., bat... bertzea...;* Hualde bidankoztarrak 1860 inguruan *batari... berziari..., leinari... bigarnari...;* Sanper zaraitzuarrak 1869an *batari... berzeari..., lembizikoari... bigarnari...;* Olabidek 1931ean *bata... bestea..., batari... besteari...;* Leon lapurtarrak 1946an *batto... bertzea..., battori bertzeari...;* Arriandiaga bizkaitarrak 1946ean *bata... bestia..., batarentzako... bestia...;* Kerexeta bizkaitarrak 1976an *batari... bestia..., batari... bestia...;* 1980eko *Itun Berria*-k eta 1983ko *Itun berria* ekumenikoak *bata... bestea..., batari... bestea...*

1.1.4. Leku-denborazko kasuetan *bat* izenordaina alde eta aldi guztietan agertzen da era mugatuan *beste* mugatu batek eragindako testuinguruetan:

> Eta batean beçala bertcean ere, elccar eduqui deçaten Ax 592.
> Batean eror eta bertcean iaiqui dabillanac Ax 539.
> Loria bedi bata hunetan, bertcea hortan, lauda bedi millatan eta millatan, çuc hareçaçu atsegin ez batean, ez bertcean, baina soilqui çure buruaren mesprecioan SP *Imit* III 49, 7.
> Batean eta bestean zorrac dauzcatzula AA II 176.
> Batean beharri batetik, bertzean bertzetik Elzb *PAd* 50.
> Batean ango ta bestean emeko Doneari egitten eutsezan eskintzariak Echta *Jos* 286.

1.2. *Bat*-en forma mugatuak izenondo gisa.

1.2.1. Izenondo gisa, hots, *bat*-ek izen-sintagma bati muga jartzen dionean, lehenago hasten da legea hausten. Iparraldeari dagokionez, Leizarragak beti erabiltzen du *bat* era mugatuetan:

> Batac estimatzen du egun bata bercea bainoago, eta berceac [...] Rom 14, 5.

Eta gaizquiguile urkatuetaric batac blasphematzen çuen hura, cioela, Baldin hi bahaiz Christ, empara eçac eure buruä eta gu. Baina ihardesten çuela berceac reprotcha ceçan hura, cioela [...] Lc 23 39h.
Ala eztu lur-tupinaguileac orhe ber batetarik eguiteco bothere, unci bataren ohoretaco, eta bercearen desohoretaco? Rom 9, 21.

Iparraldeaz jarraituz, hurrengo mendean badirudi erregela gehienbat betetzen dela, baina *bat* mugagabeko lehen adibideak hasten dira jadanik:

Ceren bethiere gauça bat edo bertcea higoinduko baitçaio SP *Imit* I 25, 7.
Batzu amorioaren beroz eramaitenago dire saindu bat gana bertcea gana baino SP *Imit* III 58, 3.

XVIII. mendean, Etxeberri Sarakoak —behin: *Batean verboac aditcera emaitendu mintçodela giçonquiarekin eta bertcean emacumearequin, verbo batac darontsa accusatiuo singularrecoa, bertceak pluralecoa* ES 91—, Larregik (behin) eta zuberotarrek soilik betetzen dute legea *bat* izenondoari dagokionez. Bada Etxeberri Sarakoaren adibide adierazgarri bat, zeinean *bat* izenordainak legea betetzen duen, baina ez *bat* izenondoak: *Non hauquien bidez hitzcuntça bat bertceaganik diferent, edo bata bertcearen iduritako eguiten baitira* ES 127.

XIX. mendean agerraldi bakar bat aurkitu dut, Duvoisinena, baina Kardaberazen (*Eg* II 101) pasarte baten (*Beso bata batera, bestea bestera, ta burua bere aldera erortenzat*) itzulpena: *Beso bata batera, bertcea bertcera, eta burua bere aldera erortcen ceraizkit* (LEd 183).

Hori da Iparraldean aurkitu dudan *bat* izenondoaren azken agerraldia.

1.2.2. Hegoaldean adibide bakar bat aurkitu dut XVII. mendean, Beriain nafarrarena, eta adibide horretan betetzen da legea: *Atra ciradela iay egunbates bi lagun ciudade batetic campora* [...] *obetatic batac yduquiçuen cuydado Mezaençuteaz, eta berceac ez* (*Trat* 112 r).

Hemezortzi eta hemeretzigarren mendeetan aski betetzen da, nahiz eta gero eta maizago agertzen diren forma mugagabeak:

Guizon bata ta bestea comulgatu ta illciran Cb *Eg* III 236.
Egon ere ecin diteque Trinidadeko Persona bata besteac gabe Mg *CC* 202.
Beguira iñoiz enzun ote dezun Meza bataren erdia eta bestearena beste erdia AA II 59.
Beguira, tramparic eguin dezun, saltzen dezula gauza bat bestearen lecuan, catua erbitzat esan oi dan eran AA II 183.
Nesca batac egiten dau garraasi bat. Bestiak silijo bat. Bestia asarratuta, asten da lotsagalduco diadarca. Bestiac [...] fB *Olg* 72.
Baita bere adisquide batek bestiari, guizon batek bestiari, au eguin leiquijo Astar II 29.
Epai oneetaric bata edo bestea nai eta naiezean emongo yaco bacochari Añ *EL*[2] 38.
¡Cer banacatce desberdiña aizpa bata eta bestearentzat! Lard 159.

Hogeigarrenean, aldiz, badirudi Mendigatxa erronkariarrak —bi aldiz, *leku batarik berziara* esapidean— eta zenbait idazle bizkaitarrek soilik —eta ez beti— erabiltzen dituztela *bat* izenondoaren era mugatuak. Horietatik at, G. Anduagaren *Aitonaren uzta*-n eta D. Agirreren *Garoa*-n —hots, euskalkiz bizkaitar ziren bi idazleren gi-

puzkerazko testuetan— aurkitu ditut agerraldi bana. Beraz, badirudi ugariagoak direla mugagabezko agerraldiak mende honetan, bizkaieraz izan ezik bederen. Egoera honen lekuko K. Mitxelena izan daiteke. Izan ere, euskara batuaren gidariak betetzen du —nahiz ez beti— legea *bat* izenordainari dagokionez, baina ez izenondoari dagokionez:

> Galdua ote dugu —aritu ginen luzaroan galdezka, batak besteari eta nork geure buruari— poema jaioberria? *MIH* 291.
> *Ez du hitz honek besterik esan nahi, hizkuntzaren alde batek bestearekin, hizkuntza batek beste batzuekin, halako antz eta egitea baduela baizik MIH* 195.

1.2.3. Laburpen gisa, gorago aipatu dudan Leizarragaren pasarte bat (Lc 23, 39) euskaraz egin diren beste itzulpenekin erkatuko dut. Leizarragak *gaizquiguile urkatuetaric batac.. berceac* zion lekuan, Haraneder lapurtarrak 1750 inguruan *ohoinetaric bat... bertzeac* ematen du; 1828ko lapurterazko *Testament Berria*-k *gaistaguinetarik batek... bertceac...;* Haranederren itzulpen Harrietek antolatuak *ohoinetaric bat... bertceac...;* Duvoisinek *ohoinetarik bat... bertzeak...;* Brunet gipuzkoarrak 1870ean *gaizguille ayetaco batec... besteac...;* Olabidek 1931n *gaiztagiñetako batek... besteak...;* Arriandiaga bizkaitarrak 1946an *gaizkille eskegittariko batek... besteak...;* Kerexeta bizkaitarrak 1976an *lapurretariko batek... besteak...;* 1980eko *Itun Berria*-k eta 1983ko *Itun Berria* ekumenikoak *gaizkileetako bat... besteak...*

1.2.4. Leku-denborazko kasuetan *bat* izenondoa alde eta aldi guztietan agertzen da era mugatuan *beste* mugatu batek eragindako testuinguruetan:

> Artuco dot escu batean guecia, / Bestean çuci yraxeguia *TAV* 91.
> Eta leku batetik bercera errebelatuak gabiltza Lç 1 Cor 4, 10.
> Birjina bazter batean / eta Iosef berzean: biak belhauriko iarri / ziren haren aldean EZ *Noel* (L. Akes. ed.) 57.
> Behin alde batera gero bertzialat Egiat 157.
> Escu batean dozula Christo crutzean josiric, eta bestean candela erexeguin bat Añ *EL*[1] 30.
> Bada gauza gusti oneec, epia emoten dabe, eta eguin leitequez egun bateric besteraco Astar II 71.

1.3. *Bat* mugatuaren agerraldiak *Beste* mugatuaren eraginpetik at.

Antza denez ez dira gehiegi horrelako agerraldiak, batez ere aipaturiko legea betetzen dutenen aldean. Dena dela, lehenak Leizarragagan beragan aurkitu ditut. Hiru adibide dira: *Eta baldin eure beguiac trebuca eraciten bahau, idocac hura eta iraitzac eureganik: hobe duk hire, begui batarequin vicitzean sar adin, ecen ez bi beguiac dituala suco gehennara iraitz adin* (Mt 18,9), *Cen Andriu Simon Pierrisen anayea, Ioannes minçatzenençun zuten bietarik eta hari iarreiqui çaizconetaric bata* (Io 1, 40) eta *Eta ihardesten çuela batac Cleopas deitzen cenac, erran cieçón* (Lc 24, 18). Egia esan, ez dut hiru agerraldi mugatu hauen zergatia argi ikusten. Dena dela, lehenengoari dagokionez Mc 9, 47an testuinguru berberean *begui bakoitzdun* ematen du Leizarragak berak, eta bigarrenaren kideko bide direnetan *-tarik bat* erabiltzen du besteetan[2]. Esaterako, *Eta Lazaro cen harequin*

(2) Agerraldien urritasunaren gorabehera, badirudi arrazoia hau izan daitekeela: perpausaren testuinguari *bi*-ren forma mugatu batek eragiten diola, agerian (bi lehenetan) edo ezabaturik (hirugarrenean: kapitulu bereko 13. txatalean aipatzen diren *hetaric biga*-tako bat da Cleopas). Cf. aldiz *Eta laur animalietaric batec eman*

mahainean iarriric ceudenetaric bat (Io 12, 2). Bestalde, pasarte horien gainerako itzultzaileen bertsioetan forma mugagabeak aurkitu ditut hirurotan. Adibidez *bi hetarik bat* (1828ko TB), *Jesusi iarraiqui citçaizconetaric bat* (HeH) edo *bietarik bat* (Dv), bigarrenari dagokionez. Eta, gehien axola diona, egongune horretan ez legoke *-rik bat* eta *-rik bata*-ren artean kontrasterik.

Beste adibide bat Axularrena da: *Eta bere azquen finean* [*aztore*] *hetaric bata vtzi çuela, çorbat baitçuen haren pagatceco; bigarrena seme bat baitçuen, harendaco; eta hirurgarrena, arima-cari, meçatan emplegatceco* (247 h). Hemen *bata, lehendabiziko*-ren kide-edo da, *bigarrena* eta *hirugarrena*-rekin harremanetan, hots aldaera estilistiko moduko zerbait; cf. Agirre Asteasukoarengan: *Guizonac ditu iru vicitza-mota, gorputzarena bata, animarena bestea eta irugarrena da onra eta icen onarequin ezagutzen duen lecuetan vicitzea* (II 103), baina *Iru mallatacoa da beldurra. Batari deitzen zayo* servitzariena; *oetatic ascoc alabaña eguiten ditue lanac* [...] *castiguaren beldurrez* [...]. *Bigarren beldurra da seme ongui aciac izan oi duena. Oec* [...]. *Irugarren beldurra da* [...] (I 612 h.)[3].

Aurkitu ditudan gainerako salbuespen guztiak bizkaierazkoak dira, eta esapide-moduko batean agertzen dira. Horrela Mogelek *Nire alaba batak, bera da gazteena, daucaz egunteguijac* (*PAb* 137). Esapide-moduko hau batez ere Kirikiñok erabiltzen du, —adibidez *eta beriala anka bata barrura sartzen dau* (*Ab* II 32)—eta *-etako bat*-en kide dirudi.

1.3.2. Zertzelada batean bakarrik dagoke, teorian bederen, kontrastea: *Ordu batean etorri zen / Ordu batetan* (edo *baten*) *egin zuen* (hots, 60 minututan). Praktikan ez dut horrelako bereizkuntzarik inongo idazletan ikusi. Izan ere testuinguruak (aditzak esaterako) aski argitzen du kontua, eta dena dela *ordu batez* erabiltzen da batez ere bigarren kasuan, antza denez.

1.3.4. Alde batera uzten dut, noski, *bat* zenbatzailea izen gisa erabiltzen denean, *Maiatzaren bata, hilaren hogeita batean* esaterako, *EGLU* 1985, 165-en esaten den bezala, mugatasuna automatikoa baita horrelakoetan, izen batez ari garenez gero.

2. *Bat* leku-denborazko kasu-atzizkiez *beste* mugatuaren eraginpetik at.

Beste hitzaren era mugatu baten eraginpetik at, *bat* mugagabean agertzen da, *batek, bati, baten, batez...* formetan. Salbuespen nabari eta garrantzitsu bat dago haatik: leku-denborazko deklinabide-atzizkiena. Lehenik *non* kasua aztertuko dugu eta ondoren *nora* eta *nondik* kasuak.

2. 1. *Bat* non kasuan izenondo gisa.

2.1.1. Izen-sintagma baten amaian, bizkaierazko tradizioan *baten* da forma zabalduena. Horrela bizkaiera zaharrean:

---

cietzén çazpi Aingueruey çazpi ampola vrrhezcoric (Apoc 15, 7). Hiruotatik at, *bi* mugatu baten eragin honen adibide bakar bat aurkitu dut aztertu dudan *corpus*-ean, J. D. J. Salaberrik *ChantP*-en jasotzen duen *Agot denak chipiago badü beharri bata, / Aitari erranen diot biak bardin tüzüla* (174) bertsoetan, non aurreko ahapaldian [*Beharri*] *bata handiago dizü eta aldiz bestia / Biribil et' orotarik bilhoz üngüratia* esaten baita.

(3) Bada Agirre Asteasukoarengan beste agerraldi bat, bakarra, *bestea*-ren eraginpetik at: *Onra au ematen zayo Jaunari era ascotan, eta era oetatic batari deitzen zayo* adoracioa (II 336), esplikagaitza, beste agerraldi guztietan *oetaric bat, batec* etab. ematen baitu, itxuraz kideko testuinguruetan, gainerako autore guztiek bezala.

Laster baten ygaro çan / Uraz alde bestea[n] *TAV* 83.
Edo icussi daigunean gueure buruau neçesidaderen baten Cap 23.

Dena dela, bizkaiera zaharrean ez dira, *baten*-en nagusitasuaren gorabehera, *batean*-en adibideak falta:

Bear dogu persinedu edo santiguedu peligruren batean gagozanean [...] ta tentaciñoe deunguereenbatec afligietan gatuzenean *VJ* 3.
Veguiratu neguion ta egumbatean / Errencore (andiac erneçitean) *TAV* 122.
Ecussico doçu laster batean / nola çorretaric vrten doquean *EgiaK* 89.
Sinisetandot Jangoico bacar batean, eta iru Persona distinto edo bana Jangoico batean direanac Cb *CatV* 95.
Jangoico en Legue en contra gauza astun edo andiren batean Cb *CatV* 51.

XIX. mendearen hasieran bizkaiera literatur euskalki bihurtu zuten idazleen lanetan *baten* agertzen da, erruz agertu ere, bai Markinako Taldekoetan, baita ere Añibarrorengan. Salbuespen bakarrak Añibarroren bi *batean* dira, bata *ao batean esan lei* (EL[1] 228) eta bestea *beingo batean* (*LoraS* 88; gainerakoetan *beingo baten* erabiltzen du) esapidean. Laudioko Kristau ikasbidean (1828) ere *baten* aurkitu dut. Orobat, mendearen erdi aldean Markinako ereduaren jarraitzaile den Uriartek *baten* erabiltzen du bizkaierazko lanetan. Baina Eusebio Azkuek 1860 inguruan ondu zituen olerkietan biak erabiltzen ditu, nahiz *baten*-ez gehiago baliatzen den. Iturzaeta otxandiarrak ere biak erabiltzen ditu, baina askozaz ere gehiago *baten batean* baino.

XIX. mendearen amaieran gertatzen den bizkundearekin batera, askotan ikusten hasten da *batean* aldaera literatur bizkaieran, Arrese Beitiaren bertsotan esaterako, eta Agirreren bizkaierazko eleberrietan gaina hartzen dio *baten*-i maiztasunean. Baina Azkue eta sabindarren *hiperbizkaiera*zko testuetan atzera egiten du berriro. Horrela, Azkueren *Bein da betiko* (1893) eta *Batxi Guzur* (1897) irakurgaietan, edo Kirikiño, Lauaxeta, Otxolua, Eguzkitza edo Joseba Altunaren idazlanetan badirudi ez dela *batean*-ik agertzen, baina ezta ere Etxeitaren *Josetxo* eleberrian. K. Enbeitak gutxitan erabiltzen du, eta errimak edo neurriak hartaraturik beharbada. Orixeren *Tormesko itsu-mutila* bizkaierazko itzulpenean, aldiz, paretsuan agertzen dira biak.

Gerraondoko testuetan, herriren bateko hizkeraz idatziriko iragurgaietan —L. Akesoloren *Ipiña ta ipiñatarren barri* Arratiako hizkeran idatzian, edo T. Etxeberria eta J. San Martin *eibarrera*zko liburuetan— *baten* besterik ez dut aurkitu. Baina orduko idazle nagusienak, Gandiaga, Erkiaga edo N. Alzolak, biak erabiltzen dituzte, eta *batean*-i erabateko nagusitasuna emanez. F. Bilbaoren *Ipuin barreka*-n, aldiz, nagusitasuna beste aldera makurtzen da erabat. B. Enbeita bertsolariak biak erabiltzen ditu. Amaitzeko, Oskillasok *Kurloiak* irakurgaian proposaten duen euskara batuan *baten* eta *batean* erabiltzen ditu, bigarrena lehena baino maizago, antza denez.

2.1.2. Gipuzkeraz, goi-nafarreraz, Baztango euskalkian, zaraitzueraz eta erronkarieraz, *batean* (edo *batian*) da lehen testuetatik hasi eta gaurdaino agertzen den forma bakarra[4]:

(4) Salbuespena, idazle euskalkiz bizkaitarren gipuzkerazko testuak dira, non *batean* eta *baten* nahaste agertzen baitira. Orobat badira *baten*-en agerraldiak Urola aldeko idazle batzuengan, J. I. Arana eta N. Etxaniz azkoitiarrengan, esaterako.

Adicera ematen draugu nola Christo gure Iauna lotu çuten cuerdes pilarebatean non açotatu bayçuten Ber *Trat* 11 r.
Igo eziñ ditekean argi-leku batean Lar *SAgust* 12.
Manatucizun eser cezayela calabozo batean obligaeraciceco vere consentimentraren ematra ETZ 162.
Siñestea Yaungoico guziz poderoso batean *CatB* 16.
Leina, ssinestia Jangueico guciuen poderoso solo batian *CatR* 11.

2.1.3. Iparraldeari dagokionez, Etxeparerengan bitan agertzen da *bat* izenondoa *non* kasuan, eta bietan *batetan* forman. Leizarragagan ere beti *batetan* forman agertzen zaigu, salbuespenik gabe:

Eta ioanic sar citecen Samaritanoén burgu batetan Lc 9, 52.
Eta nehorc oihal pedaçu latz-bat eztu iosten abillamendu çar batetan Mc 2, 21.
Embarca guentecen Alexandriaco unci islán negua iragan zuen batetan, ceinec [...] Act 28, 11.
Gau hartan biga içanen dirade ohe batetan: bata harturen da, eta bertzea utziren Lc Lc 17, 34.
Guciak ciraden gogo batez leku batetan berean Act 2, 1.
Ezen gu baicara anhitz, oguibat gara eta gorputzbat: zeren guciac ogui batetan participant baicara 1 Cor 9, 17.
Bi parra-chori eztirade dirutcho batetan saltzen? Mt 10, 29.

XVII. mendeko lapurtera klasikoan, Etxeberri Ziburukoak eta Gazteluzarrek, antza denez, beti *batean* erabiltzen dute; ez dut horiengan *batetan*-en agerraldi bakar bat aurkitu. Orobat, Mongongo Dasanzaren *Laborarien abisua*-n eta *Itsasoko nabigazionea*-n *batean* (edo *batian*) besterik ez dut idoro. Argaiñaratsen *Deboten Brebiarioa*-n *batetan* bat (*hunetan*-ekin errima egiten) eta 13 *batean* aurkitu ditut. Silvain Pouvreauren obretan, aldiz, *batetan* da nagusi: aldaera horren 36 agerraldi idoro ditut aztertu ditudan liburuetan, *batean*-en 6ren aldean. Axularrengan paretsu dabiltza bi aldaerok: 18 *batetan* eta 17 *batean,* kontuak gaizki egin ez baditut[5]. Dirudienez ez da bien artean bereizkuntzarik erabileraren aldetik:

Orduan bide on batean iartcera eta fincatcera deliberatuqui deliberatuco dut Ax 51
Eta guero bicitcen zen baque handi batetan Ax 31.
Ezta aitcinatcen, eta ez guibelatcen, bethi dago egoitza batean. Crozca batean Ax 600.
Ceren oraiño, pena hec [...] egonen baitira bethi ere estatu batetan, egoitza batetan Ax 600.
Egun batez, compaiñia on batean, euscaldunic baicen etcen leccuan nengoela Ax 15.
Ediren baitcen egun batez hartçaz gaizqui mintço ciren compaiñia batetan Ax 313.

Materreren liburuan eta Oihenarten atsotitz nahiz neurtitzetan ez dut ez bata ez bestea aurkitu. Belapeire zuberotarrari dagokionez, beti *batetan* erabiltzen du.

(5) Gauzak horrela, badirudi Villasante 1972, 47ko "Axular, empero, lo emplea [*-ta-* artizkia] regularmente (aunque no siempre)" delakoa ez dela errealitatearen deskribaketa ona. Orobat hurrengo paragrafoan "[*batez*] en los dialectos orientales sigue vivo, y nosotros deberíamos restaurarlo" dioenean, hegoaldeko literatur tradizioan, zaharrean, berrian eta oraingoan *batez* erabat ohizkoa baita.

XVIII. mendean ia erabat desagertzen da literatur lapurteratik *batetan* aldaera. Behin bakarrik aurkitu dut Haraneder-gan (9 *batean*) eta Churiogan (21 *batean*), eta testuinguru berezi batean: *ere* aurrean ezezko esaldian:

> Eciñ causituco dut consolacioneric gizon iaquiñsunen liburutan [...], ez segurantçaric lekhu batetan ere zeroni ezpaçare adisquidea Ch *Imit* III 59, 3.
> Haiña hutx batetan-ere ez-litequela eror He *Gudu* 43.

Etxeberri Sarakoarengan, Larregigan eta Baratziartengan *batean* aurkitu dut beti, Larregigan 51 aldiz, adibidez. 1733an argitaratu zen *Baionako diozesako bigarren katixima*-ri dagokionez, Aita Villasantek prestaturiko edizioko hiztegian *batean*-en lau agerraldi adierazten dira eta *batetan* ez da aipatzen. Salbuespen bakarra Mihura da, hamar *batetan* eta bi *batean*-ekin. Amikutzeko hizkeraren lekuko-edo zen 1780 inguruko *Katixima*-n bost *batetan* eta hamar *batian* aurkitu ditut.

Zuberoko tradizioan Maisterrek beti *batetan* dakar eta orobat Mercy-k. Egiategigan *batetan* nagusi da, baina *batian* bat edo beste ematen duelarik.

XIX. mendean, lapurtera edo behenafarrerazko idazleengan *batean* (edo *batian*)-en 465 agerraldi aurkitu ditut, eta *batetan*-en hiru, bata Goihetxerengan (*uretan*-ekin errima egiten), bestea Duvoisinengan eta hirugarrena Hiriart Urrutigan (Lafitten edizio-huts bat ezbada). Zuberotarren artean, berriz, *batetan* erabat nagusi da: bakarra Etxahun eta Artxugan, *Uskara Libru berria*-n, *Xarlemagne* pastoralean, 1872ko *Katixima*-n eta *Uskal Noelen Lilia*-n. Intxauspe da *batean*-en zenbait adibide (sei gure zenbaketan, *batetan*-en 34ren aldean) dakarren bakarra.

XX. mendeari dagokionez ez dut *batetan*-en agerraldi bat ere aurkitu zuberotar ez diren iparraldeko idazleengan. Hala dio Pierre Lafittek (1962: 107):

> Cependant aux cas locatifs les modernes tendent à ne pas employer l'indéfini; ils ne distinguent plus entre: etche batetan 'dans une maison', et etche batean 'dans l'une des maisons'; etche batetarik 'd'une maison' et etche batetik 'de l'une de maisons'; ils disent toujours etche batean, etche batetik. C'est dommage[6].

Mende honetako zuberotar idazle bakanen artean, aldiz, *batetan* erabat nagusi agertzen da. Dena dela, badirudi Zuberoko idazleek Iparralde guztirako idazten dutenean *batean* erabiltzen dutela. J. L. Davantek, *Herria* aldizkariko idazlanetan, esaterako.

2.1.4. Laburpen gisa, Mateoren ebanjelioko pasarte bat (27, 59) nola itzulia izan den mende eta euskalkietan zehar erakutsiko dugu:

> Eta gorputza harturik Iosephec mihisse churi batetan barna eçar ceçan (Leizarragak 1571ean).
> Harturic bada gorphutça Josephec, eçarri çuen mihisse churi batean barna (Haranederrek lapurteraz 1750 inguruan).
> Beraz Josephec hartu çuen gorphutça eta inguratu çuen mihise churi batean (lapurterazko *Testament berri*an 1828an).
> Joséfec hártu zian khorputza eta mihise chouri batétan ungurátu (Intxauspek zubereraz 1856an).

(6) Dena dela Lafittek berak *batean* bakarrik erabiltzen du, aztertu ditugun idazlanetan bederen.

> Eta Josephec artuïc gorputza, inguratu zuen maindire churi batean (Etxenikek baztaneraz 1857an).
> Eta arturic gorputza, Josec bildu zuen maindire garbi batean (Uriartek gipuzkeraz 1858an).
> Eta gorphutza harturik, mihise churi batean inguratu zuen Josepek (Duvoisinek lapurteraz 1859an).
> Josefek bada artan ziolarik Jesusen korpiza, ungurukatu zion mantre sain batian (Hualde Mayok erronkarieraz, J. Estornes-en letraldatzearen arabera, 1860 inguruan)
> Josèc bada, artzenzuelaric Jesusen corputza, inguratucizun mandre ssau batean (Senper-ek zaraitzueraz 1869an).

Haraneder-en itzulpenaren Harrieten argitalpen eraberrituan, Salaberriren behenafarrezkoan, Olabide eta Leonen itzulpenetan *batez* ematen da, eta Kerexetaren 1976ko bizkaierazkoan *miesa garbi bataz.*

2.2. *Bat* nora eta nondik kasuetan izenondo gisa.

2.2.1. *Non* kasuan ez bezala, kasu hauetan bat datoz bizkaierazko eta gipuzkerazko literatur tradizioak: salbuespenik gabe *batera* eta *batetik* (edo *bateti, baterik*) erabiltzen dira berorietan, eta orobat baztanerazko, goi-nafarrerazko, zaraitzuerazko (*bateala*)[7] eta erronkarierazko (*batra*) testuetan.

2.2.2. Iparraldeko tradizioari dagokionez eta idazle ez zuberotarren artean, *nora* eta *nondik* kasoen bilakaera ez da izan historian zehar *non*-arena bezalakoa: nabarmenki gehiago iraun dute kasu horietan forma mugagabeak. Horrela, dirudienez *batetan* erabiltzen ez duen Etxeberri Ziburukoarengan lau *batetara* aurkitu ditut eta bi *batera,* eta bi *batetarik* eta *batetik* bat (testuinguru erabat "mugagabe"an hain zuzen: *Alde batetic tentatu duenean Etsaiac, / Alabaiñan irabaci ez deus enganariac, / Berce alde batetara itçultcentu harriac* Man I 51); orobat Axularrengan, hamaika agerraldi mugagabe eta hiru mugaturekin. Areago S. Pouvreaugan, zeinak, non kasuan ez bezala, forma mugagabeak (27 agerraldi) bakarrik agertzen bait ditu *nora* eta *nondik* kasuetan. Salbuespen bakarra Gazteluzar bide da, baina agerraldien urritasunak ez du uzten ondorio finkorik ateratzen.

Antzeko zerbait aurkitu dut XVIII. mendeko autore gehienetan. Adibide gisa Larregi aipatuko dut. *Testamen zaharreko eta berriko historioa*-ren egileagan, esan den bezala, 51 *batean* aurkitu ditut eta *batetan* bat ere ez; *nora* eta *nondik* kasuetan aldiz 28 *batetara(t)* eta 11 *batera(t)*, eta 11 *batetarik* eta *batetik* bakar bat. XIX. mendearen erdialdera badirudi forma mugagabeen kopurua jaitsi egiten dela, erabat desagertu gabe, dena dela. Baina mende honetan *batetara(t)* eta *batetarik* formen berpizkunde bat gertatu da. Horrela, aztertu ditugun testuetan 37 *batetara(t)* eta 17 *batera(t)* aurkitu ditut, eta 29 *batetarik* eta 30 *batetik.* Autore gehienek bi motetako formak erabiltzen dituzte, bata adina bestea eta, antza denez, nahaste, J. Barbier-en adibide honek erakusten duenez:

> [Jaun Errientak] choria aldachka batetik bertzera bezala, elhe batetik bertzera, gogoeta batetik bertze gogoeta batetara (Sup 3).

(7) *Ceren vecatubatec inclinacendizu gure apetitoa verce vecatubateala* (ETZ 164), esaterako.

Bi motak, mugatua eta mugagabea, berdintsu erabiltze horretan salbuespen bat dago batez ere, Barbier-ena hain zuzen, 16 *batetara(t)* eta 3 *batera(t)*-ekin. Honi zor zaio batez ere *nora* kasuko bi aldaeren arteko alde (37/17) nabarmena. Azken urteotan badirudi forma mugagabeen maiztasuna asko jaitsi dela berriro. Horrela, 1977ko 800.000ren bat testu-hitzetako erakusgarri batez baliatuz moldatu nuen *Maiztasun Hiztegi*-an *non* eta *nora* kasuetako 23 agerraldi mugatu eta 4 mugagabe agertzen dira Iparraldeko testuetan.

2.3. *Batean* esapideetan.

Oro har, badirudi *bat*-en leku-denborazko forma atzizkidun batez eratzen diren esapide nolabait fosildutzat-edo har daitezkeenetan (*behin baten / batean* esaterako) autore bakoitzak esaldi normaletan erabiltzen duen forma bera erabiltzen duela, hots *baten* erabili ohi duenak *behin baten* idatziko duela, eta *batean* erabiltzen duenak *behin batean*[8].

Dena dela badira zenbait salbuespen nabarmen. Nabarmenena, Irigoyen irakasleak (1978: 573) adierazten duen bezala, *-ekin*-ek (edo *-gaz*-ek) burutzen duen izen-sintagma baten ondoan *batean* agertzen dela garai eta euskalki guztietan, Leizarragaren *Çoure dohain-onetaco haour Iaun Andrequin batean* (Dedic *7 r) adibidean agertzen den arabera.

Horrelako ehundaka adibideren ondoan bat bakarra aurkitu dut *batetan*-ekin eratua: *Jesus Jaunaren sacrificioareki batetan* Belapeire (I 120) zuberotarrarengan.

3. Mugatasuna eta mugagabetasuna euskaraz.

Artikulu honen bigarren partean aztertu ditugun kasuetan *batetan, batetara, batetatik* formak literatur tradizioan berrezartzearen alde agertu direnek argudio bera erabiltzen dute, hots, egoera horiek mugagabeak direnez gero forma mugagabeak erabili behar direla berorietan. Argudio hori uste faltsu batean oinarritzen da. Izan ere gauza bat da mugagabetasunaren *nozioa* eta beste bat nozio hori zein eratako formez gauzatzen den. Esaterako filme baten bukaeran ematen den nozioa ingelesez adina mugatua edo mugagabea da gaztelaniaz; hala ere ingelesak *The end* mugatuaren bidez ematen duen bitartean gaztelaniak *Fin* mugagabeaz ematen du. Gaztelaniaz *voy a casa, voy al monte* bezain mugatua edo mugagabea da, mugatzailearen gorabehera, eta *voy a casa de Juan*-en dagoen "mugatasun-gehitze"ak ez dakar *la* mugatzailearen ezarpena; bai, ordea *está en palacio* ("erregeren jauregian") / *está en el palacio del Marqués de X*-en. Era berean latinaren dialekto batean *voy a la escuela* esaten dena beste batean *vaig a escola* esaten dute, eta ez katalanen eskolak mugagabeagoak dire-

(8) *Bat batean*-i dagokionez ere, *bat batetan* zuberotarrek soilik erabiltzen dute (kontuan har bedi Iparraldeko autore zaharrak ez direla esapide honetaz baliatzen), eta *bat baten* azken ehun urteetako zenbait idazle bizkaitarrek. Gainerakoek *bat batean* erabiltzen dute. Bada salbuespen bat itxuraz bederen harrigarria, gipuzkera klasikozko zeinbat idazlerena, zeinek *batean* izenondoa inoiz ere erabiltzen ez dutelarik *bat batean* eta *bat batetan* nahaste erabiltzen baitituzte. Orobat, 'a la vez, al mismo tiempo' itzul daitekeen esapidea *batean* forman ematen da literatur tradizioan. Salbuespenak, kasu honetan, Axular, S. Pouvreau, Maister eta 1782ko katexima zuberotarra dira, eta *bat batetan* erabiltzen duten idazle gipuzkoarrak. Bidenabar, *bapatean* aldaera *-p*-duna azken 60 urteetako hegoaldeko zenbait idazlek bakarrik erabili izan dutela gogoarazi nahiko nuke.

lako. Berdin *meter en agua* eta *mettre dans l'eau* etab, etab. Eta kontua ez da batak "ongi" eta besteak "gaizki" egiten dutela, igoaleko ongi edo gaizki egiten dute guztiek, definizioz. Orobat euskaraz euskalki batzuetan *urean* edo *gauaz* eta beste batzuetan *uretan* edo *gauez* esaten dela eta, ez dago zuzenen eta okerren bila abiatu beharrik[9]. Beste gauza bat da batasuna dela eta bat aukeratu beharko dela *standard*erako; hautapena dena dela beste irizpideen arabera egin beharko da, ustez baztertua genuen "logika"ren ifernuan berriro erori nahi ez badugu. Bestalde, denok dakigun bezala, euskaraz gehiago eta areago erabiltzen dugu *-a* mugatzailea inguruko erdaretan baino. Horrek ez du esan nahi, noski, nozio mugatuez baliatzeko joera handiagoa dugunik, baina gure literatur tradizioan *batean* eta horrelako *forma* mugatuetaranzko bilakaera nabarmenaren arrazoia argi dezake.

Inork ez du zalantzan jartzen euskaraz izen-sintagma mugagabeak badaudela. Baina falta zaiguna mugagabetasun horren deskribapen zehatza da, zeren badirudi sintagman adierazten dena hiztunekiko ezagun izanaren irizpideak ez dituela, ez hurrik eman ere, kasu guztiak esplikatzen. Deskribapen horren ezean, gure aurreiritzien arabera, euskal deklinabidean gertatzen diren sinkretismoen laguntzaz, agerraldi konkretuak *interpretatzera* jotzen dugu, eta hain zuzen hori da arazoa ez argitzeko biderik egokiena[10]. Adibide bakar bat jartzeko, Leizarragaren (Mt 10, 5) *Gentiletarát etzoaztela, eta Samaritanoen hiritan etzaiteztela sar* esaldian zergatik ez *Samaritanoren* edo, batez ere, zergatik ez *hirietan?* Izenlagun mugatuak zergatik ez du izena mugatzen kasu honetan? Zein kasutan mugatzen du? Gertatzen dena, esaldi horretan *ezein* edo horrelako zerbait ezabaturik dagoela baldin bada, zein dira ezabaketa horren legeak? Eta pasarte horren gainerako itzultzaile guztiek zergatik ematen dute *hiri* mugatuan? Nor dabil "oker"? Eta benetan axola duena, zein eredu har euskara batuan?

Txillardegik (1972, 43) beste arrazoi bat ematen du *batetan, batetara, batetatik* formak literatur tradizioan berrezartzeko: forma mugatuak gaztelaniaren eraginaren ondoriozkoak direla. Arrazoia kontuan hartzekoa iruditzen zait, baina beldur naiz ez ote den kasu honetan, idazleak bere iritzira biltzeko argudio frogaezin —edo errealitatearen kontrako— bat besterik. Izan ere *beste*-ren agerraldi mugatu baten eraginpeko *bat*-en forma mugatuak —*bata, batari, bataren...*— Iparraldean galdu dira batez ere, hots, hizkuntza menderatzaileak *forma* mugatua —*l'un (et l'autre)*— erabiltzen duen eremuan, eta Hegoaldean —*uno (y el otro)*-ren eremuan— mantendu, hain zuzen ere. Eta *batetan*-i eta dagokionez, nola izan daiteke *gurutze batean hil zen* "mugatua" gaztelaniazko *murió en una cruz*-en "mugagabearen" kutsadura?

(9) Ezta ere inoiz inon egin ez diren bereizkuntzak egiten hasi beharrik. Esaterako *EGLU* 352h-n idarokitzen dena, hots, *Iturriko urean busti ditu behatzak / Apaiza blei-blei egin da uretan,* "egungo egunean ere euskaldunik franko"k ("eta horien alde dago antzineko idazleen ohitura"), egiten omen dutena. Egia esan ez dakit "egungo euskaldun" horiek nor diren, baina argi dago "antzineko idazleen ohitura" ez zela hori: forma bat edo bestea erabiltzen zuten, mugatasun-bereizketarik egin gabe. Orobat Villasante 1972, 15-eko "*Egunez* (de día) y *Egunaz* (con el día)", interpretazioa, estatistikaren bidez froga daitekeenez, aurreiritzi bati kostarik kosta eustearren gauzak bere onetatik ateratzea besterik ez da.

(10) Era berean, eta aipatu berri dudan arrazoiagatik, erabat arriskutsua iruditzen zait, noiz erabili behar den mugatua eta noiz mugagabea erabakitzeko, gaztelaniak egiten duenari begiratzea. Esaterako, gaur egun, ia literatur tradizio osoaren kontra, hainbeste ugaldu den *baketan utzi* horren azpian dagoena erdarazko *dejar en paz* da eskierki.

Neretzat *batetan*-en desagertzearen arrazoia beste bat da eta ez du zer ikusirik inguruko erdaren inongo eraginekin: azaldu dugunez bi paradigmak ez ziren askeak edo beregainak, eta hizkuntza, ekonomiaren hatsapenaren arabera, erredundantzia hori baztertuz joan zen. Forma mugatuak ezin bazter zitezkeenez gero (*harekin batean, (alde) batetik bestera* etab. zirela medio) forma mugagabeak izan ziren baztertuak.

4. Amaitzeko.

Iritziak iritzi, bada gauza kezkagarri bat aztertzen ari garen arazo honetan. Adierazi dugun bezala *bat*-en forma deklinatuen batasuna erabat bideratua zegoen lekudenborazko kasuetan euskara batuaren finkatzea hasi zenean. Orduan, uste gutxienez eztabaidagarrien bidez, eta argudio badaezpadako edo baieztapen errealitatearekin bat ez zetozenen bitartez[11], alde batetik batasun hori hautsi egin zen batasunaren izenean, eta bestetik, mantentzen gero eta zailago den Iparraldeko idazleekiko bateratasuna apurtu zen. Horrela 1977an, *Maiztasun hiztegia*-ko datuen arabera, Iparraldeko idazleek "lege zaharrari" eusten zioten bitartean (*batean*-en 83 agerraldi *batetan*-en biren ondoan), Hegoaldekoak bitan banatuta agertzen ziren (516 *batean*, 503 *batetan*-en ondoan). Uste dut badagoela zifra hauetan eskarmentu hartzeko nahikoa gai geroari begira.

Aipaturiko idazlanak.

EGLU 1985, Hizkuntz batzordea. Euskaltzaindia. *Euskal gramatika. Lehen urratsak.* Iruñea.
Irigoyen, A., 1978, "Deklinabideaz". *Euskera* XXIV, 2: 737-759.
Lafitte, P., 1962, *Grammaire Basque.* Baiona.
Txillardegi, 1970, *Sustrai bila.* Donostia.
————, 1977, *Oinarri bila.* Donostia.
Villasante, L., 1972, *La declinación del vasco literario común.* Oiñati.

(11) Adibidez Txillardegik (1977: 43): "Horrelaxe [*batetan, batetara, batetatik* etab.] deklinatzen zen lehen; eta horrelaxe deklinatzen da oraindik ere lapurteraz, baxenabarreraz eta zubereraz".

Atzizkiak izen kente bilakatzen direnean zubereraz

TXOMIN PEILLEN
(PABE)

Adieraziaren bospasei sailetan zubererak hizkuntza jokabide bereiziak baditu: 'eduki-ezeduki' 'gustatu-ezgustatu' 'leku', 'neurri', 'geroaldi', alorretan, alegia atzizkiak; aditz, izen, izenlagun bilaka ditzakeela, gehienetan atzizki iturria (?) moztu gabe.

1. Gastronomia sailean

Itsasaldean hasi zen eta Iparralde barneko gazteen artean erdal kutsu bat hedatzen ari da, zeren frantsesari berdin zaion aditzetan 'j'aime ma femme', *emaztea maite dut* eta 'j'aime le fromage' *gazta on zait* eta 'j'aime ce spectacle', *ikusgarri hau gustatzen zait*. Zehaztasun-ez hori ta hizkera nahasketa hau euskarara igaro da:

gazna maite dut, kantu hori maite dut

egunero hizketetan eta irratietan entzuten bait dira; bai jendeez mintzo ez direlarik ere, gauzez diote 'maite dituztela'.

Zuberoan, kutsu hori ez da gehiegi sartua —noiz arte?— eta hain zuzen baliapide ugari daukatelako horien adierazteko; noski, euskaldun askoren moduan badakite, *gustatzen zait* eta *hon zait* erraten, baina atzizkiz eta atzizkietatik ateratu hitzez baliatzen dira, nabarduren adierazteko.

1.a. *-khoi,-koi,-oi*

Atzizki gisa ez da Zubereraren berezitasuna, nahiz eratorrizko hitz ainitz eman dezakeen, euskalki horretan.

ardo + koi: ardanoi ('ardozale porrokatua')
aragi + koi: ark(h) oi ('aragiari biziatua')
gatz + gatzkoi ('gatzari emana')
lürkoi ('haur lur jalea')

Gaitzespen nabardura du atzizki horrek.

Atzizkitik aditzera igaro da, agian, *khoitü, koitü* sortuz eta *izan*-ekin erabiltzen dena:

koi zira? Bai, koi nüzü (niz, nün, nük)

1.b. *-kari,-ari,-zale*

Lehen atzizki *k* epentesisdunak gutxi gora behera 'zale' esan nahi du, gaitzespenik gabe, baina bakarrik gastronomiaz hitzegitean[1]; hemen bisemia batek atzizkia baztertuxe du erabilera batean, zeren *eznekari* gehienetan *esneketari* baita 'saltzen edo erosten duena esnea'; berdin *ardukari.*

Halere atzizkia hitz bilakatzen delarik, ez du sekulan sal-eroste adierazirik, *kari* ('zale'), *karitü* ('zaletu')

> Kari zira? Bai hanitx kari nüzü, ardü
> hatsarrean ez zitazün hon, orai karitü nüzü.

Igurukitzen zen, beharbada, gipuzkeraz bezala zubereraz, *-zale, zaletu*-rako pausua emango zela, baina ez da hala gertatu, nahiz zuberotarrek atzizkia ezagutu, adierazgarritasun arazoa sortuko baitzuen, euskalki horretan *zal(h)e,* 'laister', baita.

Beste euskaldunen adieraziarekin darabilate *arduzale, hurzale, goxozale* eta holakoak gaitzespenik gabe, baina gorago *-kari* ikusi baitugu ez ditu zuberotarrak *-zale* ta *-kari* beti bereizten eta dio *arrantzale,* ta *arrantzükari* (batzuen ustez *arrantzükaria* da, mementoan ihardun horretan ikusten dena, *arrantzalea* berriz asko emana dena horretara).

Zubereraz ez baita *-zaile* ta *-zale* bereizten *mintzazale, elestazale* hitzek ez dute esan nahi gorago ikusi bezala, gustoarekin eta atseginez egiten dutela baina *-zaile, -le,* norbaitek egiten duela baizik[2].

Atzizki legez *-kari* polisemiaduna da eta *-ari*-rekin aldikatzen, txandakatzen da, hirurgarren sektoreko ihardunak adierazteko: *dantzari, kantari, pelotakari, koblakari, kartakari, jokülari* baina beste alor batetan ere *-ketari*-ren ordezko, lehen sektoreko lantxoetan, urte guztiko daitezken lanetarako: *bedakari* ('belar egile', 'itzultzaile'), *zurkari, egürkari, harrikari, iratzekari* ('garo biltzaile') *onddokari* eta holako. *Ketari* ordea, ez da zubereraz agertzen.

Ari noski, euskara gehienean bezala, atzizki izatetik aditz izatera igaro da, eta esangura zabala dauka, norbaitek galdetzen badu: *zer a(r)i hiz?* Ez du galdetzen bakarrik zer lan egiten duen, baina zernahi egiteko delarik ere paseatzea, etxera sartzea, geldirik egotea, pentsamendukan izatea eta abar. Hain zuzen *ari*-k bere zentzu zehatzagoa bildu behar badu, zubereraz *aktore* esateko *arizale* bitxia sortu digu[3].

(1) Zubereraz *k* ez da epentetikoa, *-ka* atzizkiak eman du *-kari.*

(2) Halaz ere *-zale* baino gehiago *egile-gile* erabiltzen da bigarren sektorean 'gauza bat egiten duenaren' aipatzeko: *oskigile* ('zapatain'), *espartinegile* ('abarketagin') *ogiegile, ehüle* ('ehun egile') eta holakotan. Atzizki gisa *-gin* gutxi dago zubereraz: *hargin, emagin/emagintsa,* hala norbaitez mintzo esaten da, gero lanpidearen aipatzeko, noski, zubereraz *-goa* gaineratu behar da: *oskigilegoa, hargingoa* eta abar.
Gero lanpidez ala ez norbait zerbaiten egiten ari delarik *-kari* erabiltzenago da, gorago ikusi moduan.

(3) *Ari*-ren kasuan, eta ez atzizki baita aditz gisa zubereraz erabiltzen delarik muga hestu batzu dauden auzo euskalkietan ez daudenak (ik. L. N. *aritu, ari izan, aritzen, aritu/ariko*) zubereraz zerrenda hau dago:

> iraganaldian: *erauntsi dü*
> orainaldian: *a(r)i da*
> geroaldian: *a(r)iko da*

Kontuz bokalarteko *r* ez da gehiago ahozkatzen.

Erauntsi-ren kasua bitxiago da, zeren ez baita atzizkia ta *ari*-ren lekua har dezakeen; bere beste adierazia haro ta eguraldi hiztegian aurki genezake: *el(h)ür erauntsi, ebi erauntsi, harri erauntsi, barazuza* edo *tzitzer erauntsi. Erauntsi*-ren erabilera bikun horrek suposa lezake, eguraldiaren aldaketak norbaiti egoizten zaizkiola, *egile* bat daukatela erabileraz, *ari* baina mugatuago da[4].

Erauntsi eta *ari*-ren sema berdinen artean egiteko baten errepikapena balegoke, zeren euriak iraupenezko izatea baldin badu, halaber *erauntsi* ('gelditu gabe hitzegin L.') eta ('gelditu gabe kanpaiak, musikak jo'). Halere *erauntsi-k*, 'jasa, zaparrada, indriska' adierazia baldin badu ere horrek ez du baztertzen, *ebia ari da* esatea[4]. *Erauntsi*-ren konotazio horrek, beharbada, *iraun* aditzarekin zerikusia du.

Bai, *-ari* atzizkia latinetik etorria izateak ez du inolako garrantzirik, gure hizkuntzak mailegatzean bere egitura ta morfo-sintaxis legeak ez baititu hautsi ez eta murriztu, ia erabilera batzutan jatorrizkoarekin ez du asko ikustekorik[5].

1.c. Erdarazko 'que tiende a' 'qui a tendance à'

Adierazteko, gaitzespen arin batez, beste atzizkia daukagu euskaraz eta zubereraz ere bizi-bizirik dagoena, *-kor,* eta horrek ez du aditzik eman, orainarte, ez bait **kortu* aditzik agertu, baina bai

aholkor (*ahalgekor,* = 'lotsati'), *lotsor* ('beldurti')
jeloskor ('fidagaitz'), *mesfidakor* (*jeloskor*-en adierazkide), *hauskor* ('apurkor') eta abar.

Beraz, egituraren aldetik zubererak ez darakusa hor beregisakotasunik non ez den, hitz horiekin aditzak egitea, *jeloskortü, ahalkortü* erraztasun haundiz.

(4) Gero *erauntsi*-ren erabilera beregisakoa da, lehenik *ukan*-ekin baita, bigarrenik orainaldiaz kanpo, xedezko geroaldian erabiltzen baita: *erauntsi-gei.*

Ari-rekin berdin (ik. *nahi* eta abar) beti *izan* erabiltzen da, aditz nagusiaren araua kontutan hartu gabe, eta euskalki horretan ezin da esan.

**ebia ari dü,* baina, *ebia ari da.*

Kari, berriz, bi gisatara azter diteke *-(k)ari* moduan edo *-kari (ka + ari);* bigarrenaren jakile da zubereraz *-ka* atzizkia: *egürka, zurka, arrantzüka,* 'ekintzaren erakusgarri' eta *egürkara, zurkara, arrantzükara* 'ekintzaren norabidea' adierazten duena.

(5) Latinetik hartu dugunean *-ari* gure hizkuntzaren senera bildu dugu dakigunez espainierak ez baitu *trabajador* hitzetik **adorar* aditzik sortu, ez eta frantsesak *travailleur*-etik, **eurer* aditzik.

Zoritxarrez gaur erdara mailegatzen dugunean ez gara ez hitz, ez atzizkietara mugatzen, baina aintzinako idazle zabar, itzultzaile baten lumapean aurkitzen delako gurea ez den morfosintaxisa onartzen halaxe geroago eta gehiago *erdal eredura* esaten baitugu *modelo erderikoa* gogoan. Zorionezko *-al,* Iparraldean gutxi sartua zen eta zubereraz idazle txarrenen lumapean *korporal* eta *ispiritual,* eta naski *normal* dena normal irakurtzen baldin bazen, oraingo modaz erdal ereduz: gorputzaren zatiak, *zati korporalak* eta gorputzezko harremanak, *erlazio korporalak;* euskarak zeukan sorkuntza ahalbideak kurtsikeriaz moztu nahiz.

Gero galdera aspaldikoa, zergatik *-al* gaztelaniazkoa eta ez *-el* gehienetan frantsesak darabila —frantses ekoizpenen boikota bazter utzita— bata nahiz bestea entzuten dira euskara, *artifizial* eta *artifiziel* eta bigarrena ez da euskal fonetikaren etsaia, ezin jasanezkoa entzuten den bezala. *Al* euskaraz badago, baina *-ara*-tik dator. Larramendirengan hasita badira vasco-hispanistak euskara batuaren aitzakian *euskerdera* ematen digutenak orozgain, unibertsitari-ikasle jakintzaotsezko mordoilo horretan hitzegiten eta idazten digutenek. Ez ote da egokiago bizkaiera eta zubereraren aberastasunak biltzea —ez baitira hitzberriak— gaztelaniaren hiztegi guztia 'euskerdara' igarotzeko ordez.

Erauntsi-ren kasua bitxiago da, zeren ez baita atzizkia ta *ari*-ren lekua har dezakeen; bere beste adierazia haro ta eguraldi hiztegian aurki genezake: *el(h)ür erauntsi, ebi erauntsi, harri erauntsi, barazuza* edo *tzitzer erauntsi. Erauntsi*-ren erabilera bikun horrek suposa lezake, eguraldiaren aldaketak norbaiti egoizten zaizkiola, *egile* bat daukatela erabileraz, *ari* baina mugatuago da[4].

Erauntsi eta *ari*-ren sema berdinen artean egiteko baten errepikapena balegoke, zeren euriak iraupenezko izatea baldin badu, halaber *erauntsi* ('gelditu gabe hitzegin L.') eta ('gelditu gabe kanpaiak, musikak jo'). Halere *erauntsi-k*, 'jasa, zaparrada, indriska' adierazia baldin badu ere horrek ez du baztertzen, *ebia ari da* esatea[4]. *Erauntsi*-ren konotazio horrek, beharbada, *iraun* aditzarekin zerikusia du.

Bai, *-ari* atzizkia latinetik etorria izateak ez du inolako garrantzirik, gure hizkuntzak mailegatzean bere egitura ta morfo-sintaxis legeak ez baititu hautsi ez eta murriztu, ia erabilera batzutan jatorrizkoarekin ez du asko ikustekorik[5].

1.c. *Erdarazko 'que tiende a' 'qui a tendance à'*

Adierazteko, gaitzespen arin batez, beste atzizkia daukagu euskaraz eta zubereraz ere bizi-bizirik dagoena, *-kor*, eta horrek ez du aditzik eman, orainarte, ez bait **kortu* aditzik agertu, baina bai

> *aholkor* (*ahalgekor*, = 'lotsati'), *lotsor* ('beldurti')
> *jeloskor* ('fidagaitz'), *mesfidakor* (*jeloskor*-en adierazkide), *hauskor* ('apurkor') eta abar.

Beraz, egituraren aldetik zubererak ez darakusa hor beregisakotasunik non ez den, hitz horiekin aditzak egitea, *jeloskortü, ahalkortü* erraztasun haundiz.

(4) Gero *erauntsi*-ren erabilera beregisakoa da, lehenik *ukan*-ekin baita, bigarrenik orainaldiaz kanpo, xedezko geroaldian erabiltzen baita: *erauntsi-gei.*

Ari-rekin berdin (ik. *nahi* eta abar) beti *izan* erabiltzen da, aditz nagusiaren araua kontutan hartu gabe, eta euskalki horretan ezin da esan.

> **ebia ari dü*, baina, *ebia ari da.*

Kari, berriz, bi gisatara azter diteke *-(k)ari* moduan edo *-kari (ka + ari);* bigarrenaren jakile da zubereraz *-ka* atzizkia: *egürka, zurka, arrantzüka*, 'ekintzaren erakusgarri' eta *egürkara, zurkara, arrantzükara* 'ekintzaren norabidea' adierazten duena.

(5) Latinetik hartu dugunean *-ari* gure hizkuntzaren senera bildu dugu dakigunez espainierak ez baitu *trabajador* hitzetik **adorar* aditzik sortu, ez eta frantsesak *travailleur*-etik, **eurer* aditzik.

Zoritxarrez gaur erdara mailegatzen dugunean ez gara ez hitz, ez atzizkietara mugatzen, baina aintzinako idazle zabar, itzultzaile baten lumapean aurkitzen delako gurea ez den morfosintaxisa onartzen halaxe geroago eta gehiago *erdal eredura* esaten baitugu *modelo erderikoa* gogoan. Zorionezko *-al*, Iparraldean gutxi sartua zen eta zubereraz idazle txarrenen lumapean *korporal* eta *ispiritual*, eta naski *normal* dena normal irakurtzen baldin bazen, oraingo modaz erdal ereduz: gorputzaren zatiak, *zati korporalak* eta gorputzezko harremanak, *erlazio korporalak;* euskarak zeukan sorkuntza ahalbideak kurtsikeriaz moztu nahiz.

Gero galdera aspaldikoa, zergatik *-al* gaztelaniazkoa eta ez *-el* gehienetan frantsesak darabila —frantses ekoizpenen boikota bazter utzita— bata nahiz bestea entzuten dira euskara, *artifizial* eta *artifiziel* eta bigarrena ez da euskal fonetikaren etsaia, ezin jasanezkoa entzuten den bezala. *Al* euskaraz badago, baina *-ara*-tik dator. Larramendirengan hasita badira vasco-hispanistak euskara batuaren aitzakian *euskerdera* ematen digutenak orozgain, unibertsitari-ikasle jakintzaotsezko mordoilo horretan hitzegiten eta idazten digutenek. Ez ote da egokiago bizkaiera eta zubereraren aberastasunak biltzea —ez baitira hitzberriak— gaztelaniaren hiztegi guztia 'euskerdara' igarotzeko ordez.

Hirur kasu horietan, biek lege berdina jarraitu dute dirudienez.

-ari, ari, arizale: /-kari, karitu, kari.

-koi, koitü, koi.

atzizkitik aditzera (agian) eta aditzetik izenlagunera[5]. *K* fonetikalarien arauera epentetikoa dugu, eta batzutan atzizkitik etorritako hitzak gordetzen du; horregatik susmoa dut *k*-rekin hasten diren beste aditz edo izen batzu ez ote diren, atzizki jatorrizkoak, beste euskalkietan *era/kera, ente/kente* eta abar. Zer esanik ez *tegi/hegi, toki/hoki* badira zubereraz eta beste euskalkitan *alde/talde, arte/tarte*[6].

2. Xedezko geroaldia

Gei (e.b.-*gai*) atzizki erabiltzen da zubereraz ere: *apezgei* ('seminarista'), *bedezigei* ('mediku ikasle') *emaztegei, senargei,* euskaraz gehienetan ohi den egituraz baina *gei* hitz askatu bilakatu da, xedezko geroaldia hartuz gure euskalki honetan:

gei düt 'joaiteko gogoa dut'
geietan da 'joaitekotan dago'[7]

hemen *gei* izen egintzetan badago, 'destinado a' adierazizi itzul genezake morfo-sintaxisaren gatik

eskolarako geia dü: edo *eskolalako geitü dü*[8].

Erabilera honen gaia ez da maiz aipatu, nahiz. Zuberoatik kanpo Ekialdeko Benafarreraz badagoen.

Beraz joskera aldetik, ez balitz aski, Zuberotarrek zalantza bat izan dute, geroaldiaren erabileran: euskaldun gehienek analisikoak hartzen zituztelarik, *izan* ta *ukan* zubereraz *-te, teke,* itxurapean begiratu dira, gero beste aditzekin euskara orokorraren, *-ren* ta *-ko* analisikoak onartu, xedezko geroaldi horrekin nabardurak metatuz, Santa Grazin gorde diren moduan.

(6) Duda-mudan gaude, ordea, aditz batzuen jatorriaz ta atzizkiekin izan dezaketen askazitasunaz, bereziki semantika alor hurbileko daudenean, hala nola *xeheki/xehekatü* (Z.), *xehatu* (L.N.) alde batetik, *k(h)en, k(h)entü* (Z.) bestetik.

Xehatu, izenlagun den *xehe*-tik etorri liteke baina atzizki bat badago, 'txikitu, txiki', adierazi berdinarekin eta 'apur' bezala erabiltzen dena berdin barne-hizki gisa, *-xe, -txe.* Hemen ez dira gauzak hain argi *xehe*-ren jatorria L. Mitxelena jarraituz *xene/zene* bailitzateke; orduan, akitaniar *zeni,* euskara *zeinko, seinko* lizateke, gaurko *seintxu* (B.).

Ken -ekin erro gisa, eman genezake *-ke* atzizki gabetzailea, eta zubereraz lekukotasuna badu *ahalke* (lotsa) hitzean (ikus ere *dünthü* antonimoaren kasua).

Edukitasunaren alor horretan, *-kide, -kin, -kidin* ikusi behar dira.

(7) Morfosintaxia lagungarri zaigu adierazien bereizteko, hitza erabiltzeko, entzuteko garaian:

laneala gei dit: -ala + gei + Ø + ukan
lanealako geia da: -alako + gei + a + izan

Naski lehena itzul liteke 'tengo la intención' bigarrena 'está destinado a'.

(8) *Geitü,* aditzaren erabilera oso estua, hertsia da zeren derrigorrez *-ko, rako, -lako* behar baitu

semea etxeko geitü dizügü
arropa hori lanealako geitü dit

Beraz 'destinado a' adieraziarekin bakarrik erabiltzen da *geitü,* ez 'gogoa daukat' esangurarekin. Beraz *-rako geitü, -rako geia izan*-en aldaera da, lehena *ukan*-ekin bigarrena izanekin erabiliak.

Hitz horrekin *-ari*-rekin bezala ez gara, izenlagun eta izenera heldu, (ez da erraten **dün bat*, baina aditz batekin *düan bat/daukan bat)*. Halere erdi-pleonasma den hitz elkartua badugu (?) *ükendün.*

6. Lekukoak: *toki/hoki, tegi/hegi, pe/be*

Badirudi *(h)oki* ta *(h)egi* atzizkiek bide berdina segitu dutela eta *t* epentetikoa erabileraz bildu hala nola *ikas* + *etxe* = *ikastetxe*, *haritz* + *hegi* = *hariztegi;* Zuberoan ordea itxura zaharpean *hoki* eta *hegi* bizi dira

Hoki-k behintzat *toki*-rekin zerikusia dauka,

– *Ez nük ene hokian* ('ez nuk nere aldarte onean') Bitxi dena, *toki* hitz askatu bezala ez dago zubereraz nahiz hitz elkartuetan agertu: *ketoki, egürtoki, ihitoki;* ia beti teilaturik ez daukan, edo teilatua kontutan edukitzen ez duen lekua, 'lekü bat' adierazten du.

Hegi-k izenkideak ditu zubereraz, *muñoa* adierazi batekin, *muga* adierazi batekin *(Nafar hegia)*, baina *heipe* itxurapean, enparantza baten inguruko portikua adierazi nahi du. Gehienetan *tegi* teilatudun aberetegi eta jendetegia da: *behitegi, arditegi, xerritegi.*

Tegi soila agertzen da zubereraz, *thegi* itxuraz eta egoitza esan nahiz[11]. *Pe*, atzizki ta hitza ta zubereraz, azken kasu horretan 'behera, behealdia, bekoaldi'-ren lekuan

Pe hortan 'hor beherean'
Pekoa 'beherekoa'

Zeren *behera* zubereraz baita 'bekoalderantz, beheiti'. Bestalde naski, atzizki bizi haundia dauka: *bürüpe, besape, zankape, üzküpe, esküpeko, ohepeko, mahainpeko, mendipeko* eta holako.

Ondorioz

Lehenik esan behar da, ezaugarri horiek zubereraz kanpo, beste atzizkirekin gertatzen direla, jakina, hala nola gipuzkeraz eta euskara batuan: *-zale* eta *zaletu, zioak, tasunak, kerak* eta abar.

Agian, euskaratik kanpo beste hizkuntza askotan gertatzen da, ez da gaurko gaia.

Atzizkiekin, ezagutzen ditugun neurrian eta zahartasunean, bizpalaur joera daude:

1. Hitz askatuak ematea, aditz, izenlagun
   (*Zaletu*, (G.) *koitü, karitü, gei* (Z.)
2. Hitz askatu baina izena ere
   (*Zio, tasun, kide* (G.) *hoki, hegi* (Z.) *khide, khente* (Z.).
3. Aditza bakarrik
   (*Düntü, khentü* (?) (Z.) *Ari*(d).

gero ez da erraza esatea zenbateraino hitz askatuak diren *arte/tarte, aro/haro, alde/talde, -bera/bera* eta ez ote ditugun aitzizki izandakoen artean sartu behar.

(11) *Thegi* erabili da, elkarte egoitza esateko XIX mendean (ik. gaurko *euskaltegi*) eta Harginbeltzen 'loge' delakoak aipatzeko (*Ziberoako almanaka*, 1897, *Uskaldünaren güthüna*, 1895); gaur; *thegiak hüstü* 'kortak garbitu, txerritegiak garbitu' esangura luke.

Badirudi, halere, ez orain ez lehen atzizki erabileratik kanpo —geuk dakigunez— jalgi ez direnak: *-ada, -di* (ik. *doi, toki*?), *-gin* (?) *-kal, -keta, -kin, -gaz, -tar, zu/tsu, -koitz, -kor, -gailu, -men, -xka* eta beste.

Hizkuntza batek behar baitu, ez bakarrik mailegatu, baina bere aberastasunak oro egari: hona zubereraren xotiltasun batzu, denen onuragarri nahi genituzkeenak, gei badugu gure euskara ahalik eta zehatz, jori eta ederrena izan dadin, bereziki literatura eta liburugintzan saiatzen direnentzat. Gero badakigu eta ez genuke nahi beste euskalkiei gain jarri; ez da egoki, ordea morfologiaren bilakera iturri hori agor dadin eta atzizkiez ez gaitezen balia hitz berriak egiteko, gure aurrekoek egin zituzten lakoak. Ea zelan erantzungo diguten idazleek gure ekarpenei? Erabilpen *zionea* sortzen bada ez dudala alferretan lanean *erauntsi* iruditu ko zait[12].

(12) Gai honekin ez da urrentzen, baina gure hizkuntzaren sorkuntza, harkuntza, aldakuntza ahalbide batzu argitu nahi izan dut, besterik ez.

Modal verbs in Basque and head-movement

JAVIER ORMAZABAL
(UNIVERSITY OF CONNECTICUT)

In this paper I will discuss some peculiarities of modal verbs in Basque. I will argue that these properties are the effects of head incorporation as stated in Baker (1988). Assuming this analysis, it is suggested that some of those properties follow if we adopt the analysis of IP proposed by Laka (1988). Finally, I point out some problem of the analysis*.

Basic Data

Modal verbs in Basque take different types of complement clauses, depending on the relation between the subject of the matrix clause and the embedded subject[1-2]:

(1) a. Jonek$_i$ [e$_j$ ardoa lortzea] nahi du
John-E$_i$ [e$_j$ wine get-TZEA] want Aux-3A-3E
"John wants (somebody else) to get some wine"

b. *Jonek$_i$ [e$_i$ ardoa lortzea] nahi du
John-E$_i$ [e$_i$ wine get-TZEA] want Aux-3A-3E
"John wants to get some wine"

(2) a. Jonek$_i$ [e$_i$ ardoa lortu] nahi du
John-E$_i$ [e$_i$ wine get] want Aux-3A-3E
"John wants to get some wine"

b. *Jonek$_i$ [e$_j$ ardoa lortu] nahi du
John-E$_i$ [e$_j$ wine get] want Aux-3A-3E
"John wants (someone else) to get some wine"

* I am very grateful to Itziar Laka, Howard Lasnik, Jon Ortiz de Urbina, Juan Uriagereka and Myriam Uribe-Etxebarria for interesting comments and discussion. This research has been economically supported by a fellowship from the Department of Education, Universities and Investigation of the Basque Government.

(1) I will limit the examples to the verb *nahi* (want); however, the same basic facts hold, with some slight differences, of other verbs like *behar* (have to), *ahal* (can), *ezin* (cannot),...

(2) Following former works in the literature, I adopt the following conventions: A = Absolutive case; D = Dative case; E = Ergative case; PL = Plural number. -TZEA stands for the infinitival affix.

As is well known, Basque inflection shows Agreement not only with subjects but also with objects and indirect objects. This agreement is represented by assigning a number for the person (1 = first person,... 4 = first person plural,...) followed by the case to which it corresponds.

When the subject of the matrix clause and that of the embedded clause are not coreferential, those verbs take an infinitival clause as their complement (example (1A)). This is not possible, however, when the two subjects are coindexed: this fact is shown in (1b), where *Jon* and the empty subject are coreferential. In that case, the main verb obligatorily takes a clause in which, observationally, the verb appears in its participial form (never in infinitive), as in example (2a). Again, this second strategy is only allowed when both the subject of the matrix clause and the embedded subject are coreferential, but never when they are not (example 2b).

The structures we will be concerned about in this paper are those exemplified in (2), in which the two subjects are necessarily coreferential. As has been often noted in the literature, these structures present a whole range of atypical properties:

First, unlike in their infinitival counterparts, the subject of these constructions cannot be a phonetically realized NP:

(3) a. *Jonek [berak/bere buruak ardoa lortu] nahi du.
John-E [he-/himself-E wine-A get] want Aux-3A-3E.
"John wants himself to get some wine"
b. Jonek [e /berak ardoa lortzea] nahi du
John-E [e/he-E wine-A get-TZEA] want Aux-3A-3E
"John wants him to get some wine"

On the other hand, in spite of the relatively free order of the constituents in Basque sentence, nothing can intervene between the participial form and the matrix verb when those structures appear in the unmarked order; this restrictions also holds for adverbs, as exemplified in (4b):

(4) a. *Ardoa lortu Jonek nahi du
wine-A get John-E want Aux-3A-3E
b. *Jonek ardoa lortu orain nahi du
John-E wine-A get now want Aux-3A-3E
"John wants to get some wine now"

This restriction seems to be similar to that which, as Altube (1923) noted, holds between the verb and the auxiliary:

(5) a. Jonek liburua atzo irakurri zuen
John-E book-A yesterday read Aux-3A-3E-PAST
"John read the book yesterday"
b. * Jonek atzo irakurri liburua zuen
John-Eyesterday read book Aux-3A-3E-PAST
c. * Jonek liburua irakurri atzo zuen
John-Ebook-A read yesterday Aux-3A-3E-PAST

Indeed, that they are subject to the same restriction is also confirmed by the fact that the exemption to that rule is possible, in both cases, in the same contexts; for clarification, compare the following sentences:

(6) a. Ardoa lortu nahi duzu?
wine-A get want Auxt-3A-2E
"Do you want to get some wine'"

b. Nahi duzu ardoa lortu?
want Aux-3A-2A wine-A get?
"Do you want to get some wine?"

(7) a. Jonek liburua irakurri du
John-E book-A read Aux-3A-3E
"John has read the book"
b. Jonek ez du liburua irakurri
John-E not Aux-3A-3E book read
"John has not read the book"

In negative clauses, the negative element appears before the auxiliary and, unlike in affirmative sentences, the VP (but not the auxiliary) is dislocated to the right. Similarly, in some contexts it is possible to dislocate the "participal" sentence, leaving the main verb *nahi* and the auxiliary in their original position[3]. Generalizing, these restrictions can be formalized as in (8), where XYZ stand for any lexical element, with some restriction that are not relevant for the discussion in the case of (8b):

(8) a. * ... V XYZ NAHI ...
AUX
b. .... NAHI XYZ V ...
AUX

There is a third distinction involving these structures: generally, the auxiliary of the matrix sentence in Basque only shows agreement with the complements in its own sentence but never with the complements of the embedded clause. In the structures we are analyzing, however, the auxiliary of the main sentence agrees not only with its subject but also with the direct and indirect objects of the embedded clause:

(9) a. Jonek [e ardoa erosi] nahi du
John-E [e wine-A buy] want Aux-3A-3E
"John wants to buy some wine"
b. Jonek [e aspirinak erosi] nahi ditu
Jon-E [e aspirine-A(PL) buy] want Aux-6A-3E
"John wants to buy some aspirines"
c. Jonek [e zuri ardoa erosi] nahi dizu
John-E [e you-D wine-A buy] want Aux-3A-2D-3E
"John wants to buy you some wine"

A Case of Incorporation

Consider the paradigm in (1)-(2), partially repeated here:

(1) a. Jonek$_i$ [e$_j$ ardoa lortzea] nahi du
John-E$_i$ [e$_j$ wine get-TZEA] want Aux: 3A-3E
"John wants (somebody else) to get some wine"

(3) Examples like (6b), in which the embedded sentence is dislocated and the participial form does not appear adjacent to the main verb are quite marked, but they are generally accepted by most speakers of Basque.

(2) a. Jonek$_i$ [e$_i$ ardoa lortu] nahi du
John-E$_i$ [e$_i$ wine get] want Aux: 3A-3E
"John wants to get some wine"

Baker (1988) proposes that if D-structure is basically a level in which thematic relations are represented, a unified theory of thematic representations should include a principle that constrains the possible well-formed D-structures:

(10) *The uniformity of theta assignment hypothesis (UTAH):* Identical Relationship between items are represented by identical structural relationship between those items at the level of D-structure.

If this principle really plays a role, the two sentences in (1)-(2) must have the same D-structure, since the thematic relations between the two verbs and their arguments are the same. Therefore, given (1a), the structure in (2a) must be, at the level in which thematic relations are represented, biclausal.

As noted in section 1, however, structures like the one represented in (1b) present the particularity of showing agreement between the main auxiliary and the arguments of the embedded clause, a fact that must be explained.

Baker (1988) argues that morphological changes in the inflectional system and, more generally, grammatical function changing processes are the morphological side of more general processes that involve syntactic changes as well. Thus, changes in the agreement relationship among the constituents of the sentence are expected to correspond to changes in the syntactic relationship among those constituents. I will follow Baker in claiming that those processes can be explained without further stipulations by means of general ruels and principles that already apply for independent change processes in natural languages; more precisely these phenomena will be analyzed as instances of the general rule move-a (in this case movements of 0-level elements in terms of X-bar Theory) and they obey the same general principles that hold for other instances of this rule (Wh-movement, NP-raising, and so on).

On the other hand, the particular properties shown by these changes with respect to other syntactic processes are assumed to be the effect of the nature of the element which moves; thus, it would be expected that the effects of the rule move-a when applying to heads are somehow manifested in a different way than those involving movement of maximal projections, this difference being the consequence of the nature of the elements moved.

Assuming the preceding discussion, I will claim that the process involving changes in the agreement of the inflectional element in the structures at stake are the morphological counterpart of a syntactic adjunction of the embedded verbal element to the head of VP in the matrix clause (what Baker calls "Verb-Incorporation").

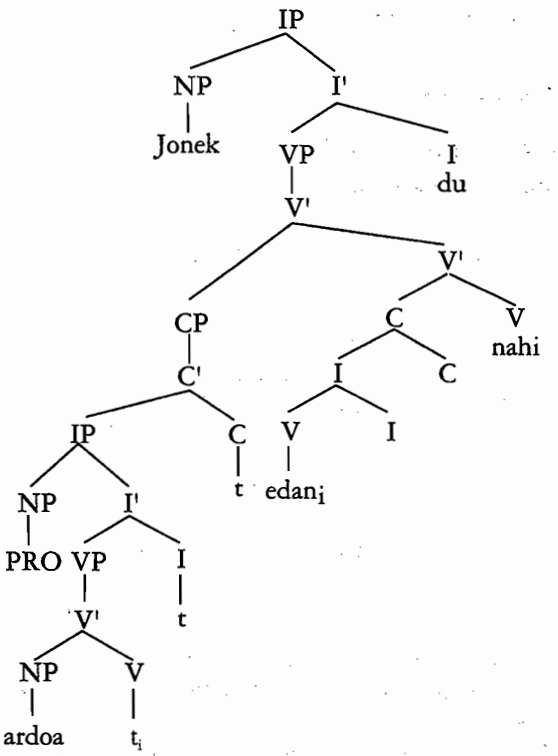
We suggested above, however, that this movement is not a strange process governed by particular rules 2A but rather it is subject to the same principles that hold for other instances of movement; in particular the trace left by the movement must obey the ECP[4].

(4) For arguments supporting that traces ofo-level elements must be properly governed see Baker (1988: Ch. 2). Observe that this claim seems to be intuitively correct, because for the incorporated element to agree with its arguments in the embedded clause it must govern them also at S-structure, this requirement being met by means of its trace.

This principle poses a very strict locality condition on head movement since, assumed that the head itself does not count as a governor for itself, there is no possible lexical governor for the trace and, therefore, the possible antecedent governor must be in a position close enough to govern this position. In particular, the incorporation process at work cannot take place as in (11), because the maximal projections intervening between the Verb and its trace (namely VP, IP and CP) block the government relation. Thus, this incorporation must be done by means of intermediate steps[5]:

(11) Jonek [[PRO ardoa t] V du.
John-E [[PRO wine-A t] Aux-3A-3E
V V
lortu nahi
get want

(12)



If the process described above is correct, some of the particular properties of the structures we are dealing with come up without further stipulations; in

(5) Observe that even when the incorporation involves intermediate adjunctions to I and C, as in (12), the VP intervening between I and V cannot be L-marked by INFL, a functional head, and, therefore, it counts as a barrier for the trace in V with respect to its governor, the verb in INFL position.

Baker, following Chomsky's (1986) proposal for movement of maximal projections out of VP, suggests that this problem can be solved if we allow V to adjoin to VP in a first step. This strategy, however, is in conflict with Emond's Structure Preserving Constraint.

As it has been pointed out in the literature, many facts suggest that the definition of "government" must be revised so that VP does not count as a barrier between the elements within it and a potential governor outside.

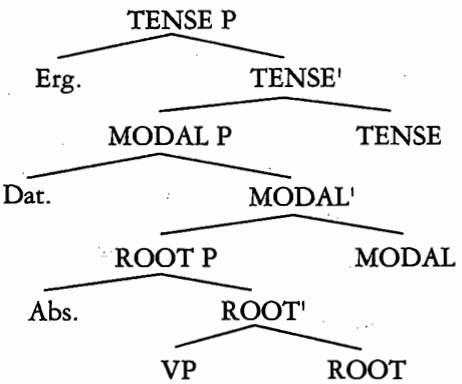
particular, it would explain why the main auxiliary agrees with the embedded arguments, a fact that, under other assumptions, remains unexplained: provided that, as it has been generally claimed, there is a general process of V-to-INFL movement in Basque, the main INFL will contain, apart from its verb, the verbal and inflectional element of the embedded sentence and, in particular, its agreement features.

Although this analysis predicts accurately that the embedded verb must be adjacent to the modal verb, no lexical element intervening between them, it fails however in accounting for structures like (6b) in which the embedded sentence, including its verb, is dislocated to the right, the main verb remaining in its original position. It seems as if those structures showed the morphological effect of Verb-Incorporation without involving the syntactic side of this process, a fact that would contradict our theoretical claims. In the next section I will try to justify a slightly different way of accounting for this fact.

The Structure of INFL

Laka (1988) argues that the arguments in Basque are external to VP, and she proposes the following structure for the inflectional element in Basque[6]:

(13)



Assuming this configuration, the properties of the structures in which, under our analysis, Verb-Incorporation takes place are explained with minimal additional assumptions:

Under Laka's analysis, a device must be provided to allow the verb assign θ-role to each of its arguments which appear, at least at S-structure, in a position external to VP. The simplest assumption seems to be that the elements that bear the θ-role assigned by the verb are generated within VP at D-structure, in a position in which they can get it. In the mapping from D-structure to S-structure, NP-s in those positions have to move so that they can receive Case. Sentences, however, are not subject

(6) For arguments in favor of this structure, based on the morphological pattern of the inflected forms in Basque, see Laka (1988).

to the Case Filter and, therefore, they do not have to move out of VP[7]. This distinction is confirmed by some different facts in the case of Basque sentences:

To begin with, while temporal and infinitival clauses in Basque appear with overt morphological Case that indicates their syntactic function, completive Clauses take a complementizer that shows up to be reluctant to morphological Case markers (see (16a-b) below)[8-9]:

(14) a. pro ez dut ondo jan [[[pro honera etorri nintzen-]]-etik
(I) not Aux well eat [[[(I) here come Aux- [COMP]-from
"I have not eaten well since I came here"

b. [[PRO asko ikaste-]-akez dio gorputzari onik egiten
[[PRO a lot study-to]-E not Aux body-dat good make-ASP
"It is not good for the body to study a lot"

Second, with unergative verbs, the only argument bearing the u-role assigned by the verb appears in Ergative Case and, consequently, the agreement between the auxiliary and this argument surfaces in the ergative morpheme. Although these verbs do not subcategorize for direct objects, the auxiliary shows what traditionally has been considered the third person singular absolutive morpheme[10]; the same is true for the auxiliary form of a sentence in which the verb subcategorizes for a completive clause:

(7) Note that two independent stipulations are assumed here without further motivaton: first, it is assumed that the reason why NP-s must move to their corresponding specifier positions is their need to get Case and that V in Basque cannot assign Case; second, that sentences, unlike NPs, cannot get Case and, therefore they do not move out of VP. Observe, however, that the proposed analysis is independent of both assumptions: suppose that the second assumption shows up to be false and that there is no such a strong constraint on sentences getting Case. Then, provided that the rule move-a is not obligatory, both strategies would be available: either the sentence stays within VP or it moves to the absolutive position. In those cases where the incorporation process must take place, te first strategy is not available, because the embedded CP would not be L-marked in the specifier position and, therefore, it counts as a barrier between the trace and its governor (see discussion in the preceding section). In the remaining cases (completive clauses,...) both strategies would be possible.

In the same way, if the first condition on NP movement turns out to be wrong, we can still maintain the analysis above, as far as the "new" requirement for the movement forces NPs (but not sentences) to move.

(8) As Uribe-Etxebarria (personal communication) observes, however, *"-ela"* Complementizers can (in fact, they have to) get Case when they are in a position that receives genitive case. She notes the following contrast:

(i) a. [pro lana lortuko duzu-la]-ko esperantza...
[(you) job get-fut Aux-COMP]-gen. hope-A...
"The hope that you will get a job"

b. * [pro lana lortuko duzu-la] esperantza...
[(you) job get-fut Aux-COMP] hope-A

(9) Observe that infinitival clauses bear a determiner "-a". This suggests that these constructions in Basque are nominal elements and, therefore, they have to get Case; this would explain the different behavior of infinitival clauses (which, under our assumption, must move up to a Specifier position) and Completive Sentences with respect to Case assignment.

(10) Laka (1988) convincingly argues that the "D-", "Z-" and "L-" which surface on absolutive position in Basque auxiliary when it is third person are not really absolutive morphemes but that third marker is empty and the different morphemes surfacing in this position are assigned by the functional heads TENSE and MODAL.

Note that unergative verbs, in which there is no absolutive argument that could agree with the auxiliary but the corresponding markers show up in absolutive position, provide an independent argument in favor of this analysis.

(15) a. Jonek gaizki hitzegiten du
John-Ebadly speak Aux-3A-3E
"John does not speak correctly"

b. Jonek [pro afaria egingo dugula] esan du
John-E[(we) dinner-A make-FUT Aux] say Aux-3A-3E
"John said that we will have dinner"

Moreover, completive clauses can never appear either as subjects of transitive verbs (i.e. in a position in which they would be assigned Ergative Case), or as indirect objects (i.e. in dative position), as shown in (16). For lack of an independent reason for this fact, we could conclude that, in fact, they cannot appear in absolutive position either and, therefore, they are internal to VP at S-structure as well[11]:

(16) a. * [Jonek liburua du-ela] ez du ezer frogatzen
[John-E book-A Aux-COMP] not Aux anything prove-ASP
"That John has the book does not prove anything"

b. * pro [Jonek gezurra esan du -ela] ez diot inportantziarik emango
(I) [John-E lie-A say Aux-COMP] not Aux importance-A
"I will not give any importance to the fact that J lies"

Finally, an independent confirmation is given by the "incorporated" structures at stake themselves: as examples (9a-c) (repeated here) show, the auxiliary of the main clause agrees with the direct object of the embedded clause and, therefore, changes its number morpheme deppending on whether that object is singular or plural:

(9) a. Jonek [e ardoa erosi] nahi du
John-E [e wine-A buy] want Aux-3A-3E
"John wants to buy some wine"

b. Jonek [e aspirinak erosi] nahi ditu
John-E [e aspirine-A(PL) buy] want Aux-6A-3E
"John wants to buy some aspirines"

If the sentence was in the specifier of Root Phrase (cf. example (13) above) the main auxiliary should agree with it and, therefore, would not be affected by the change in number of the embedded object.

Summarizing the preceding discussion, my claim is that at D-structure, the level at which the thematic relations between the verb and its arguments are represented,

(11) Observe, once again, that (16)'s infinitival counterparts are absolutely grammatical in Basque:

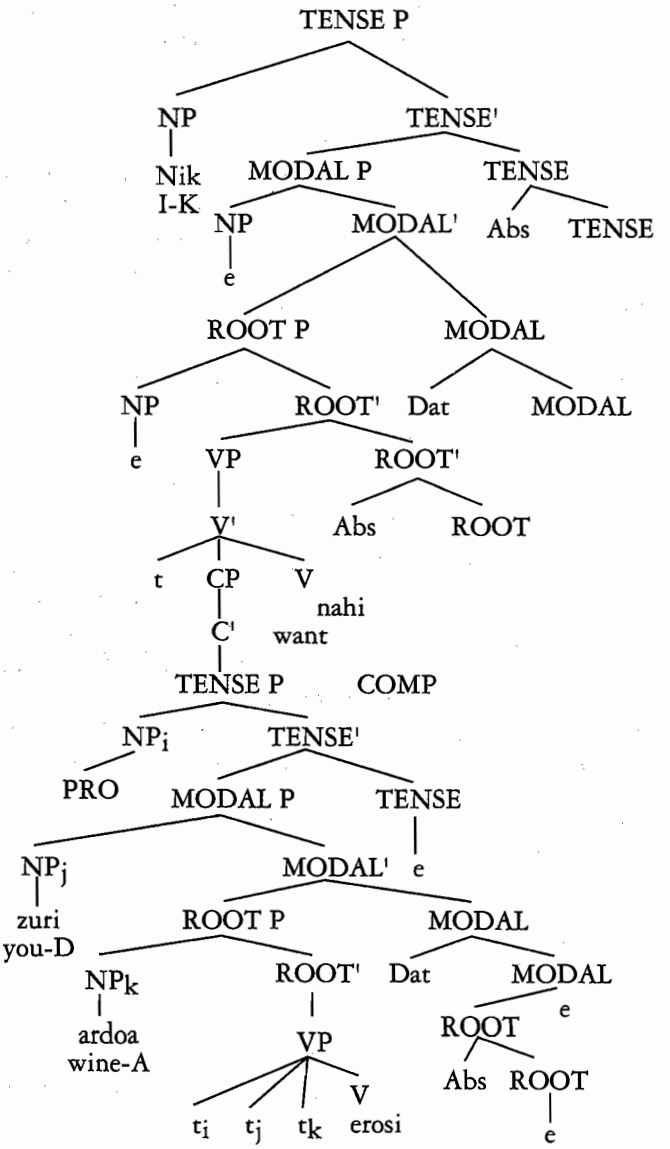
(i) a. [Jonek liburua iza-te-]ak ez du ezer frogatzen
[John-E book-A have-to-]-E not Aux anything prove
"For John to have the book does not prove anything"

b. pro [Jonek gezurra esa-te-]ari ez diot inportantziarik emango
(I) [John E lie-A say-to-]-D not Aux inportance-A give-FUT
"I will not give any importance to the fact that J lies"

these arguments are in a position internal to VP[12], and the structure of the sentences at stake is biclausulal.

In the mapping form D-structure to S-structure, several instances of the rule Move-α take place: the argumental NPs move to the different specifiers of the inflectio-

(17) Nik [PRO zuri ardoa erosi] nahi dizut
I-E [PRO you-D wine-A buy] want Aux-3A-2D-1E



(12) This proposal must be refined so that it explains more accurately the internal structure of VP, in order to account for the properties of NPs with respect to Binding Theory, and the configurational relations between the verb and the arguments bearing the different u-roles assigned by it.

nal heads in order to get Case; the embedded clause, however, must not move and remains in its original position within VP:

On the other hand, head-incorporation takes place: I will claim, however, that it is the auxiliary, rather than V, the element that moves up to the main verb-auxiliary complex, this movement being motivated by the lack of an overt functional head within the embedded inflexion[13].

Since the clause is, by hypothesis, in the position in which it was generated at D-structure (ie. it is a complement of V) it is L-marked by the verb and, therefore, its head (with the lower functional heads adjointed to it) can continue its movement up, properly-governing its trace. Once it gets V, it has to continue up until it incorporates to the main inflectional compound, so that the requirement above is satisfied[14]. The final head will contain, in addition to the main verb and each of the "inflectional" heads, the inflectional elements of the embedded clause and, therefore, it will show agreement with the embedded complements. The embedded verb, however, is not incorporated and, therefore, it can dislocate to the right. Structures like (9) above, in which this element does not appear adjacent to the main verb would then be the consequence of that dislocation.

One interesting question arises related to this analysis, however; observe the following example:

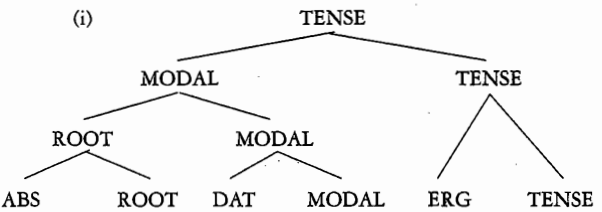
(18) pro nahi diozu Peruri ardoa erosi?
(you) want Aux-3A-3D-3E Peter-D wine-A buy?
"Do you want to buy Peter some wine?"

According to the analysis proposed above, the embedded sentence in (18) must be dislocated to the right, while its inflectional elements are incorporated, via head movement, to the main inflectional complex. But, if this is true, the lowest maximal projection dislocated to the right must be the embedded Modal Phrase, given that the NP in its Specifier position appears also dislocated[15].

Indeed, given that this sentence appears in a position to the right of the auxiliary complex (that we assume to be in the main TENSE), the lowest projection to which

(13) We will assume, with Laka, that Agreement heads are adjointed to the functional heads giving the following morphological compound at S-structure:

(i)



I will also asume that in the structures we are analyzing agreement elements are adjointed to their corresponding heads, as in (i), but functional heads (ie. ROOT, MODAL and TENSE) in the embedded clause have an empty feature matrix in this case.

(14) For discussion about movement V-to-INFL see note 5.

(15) The minimal assumption would be, I think, that the whole embedded clause (CP, if any, or in any case TP) is in that position.

it can be adjointed is TENSE P. But, if so, the traces left by the raising of the auxiliary in its incorporation process are not c-commanded by their antecedent in the head of TP; thus, they are not properly governed, giving rise to a violatin of the ECP. At this point of the inquiry I have not a clear solution for this problem[16].

References

Altube, S., 1923, *Erderismos,* Bermeo (Second Edition 1975).

Baker, M., 1988, *Incorporation. A Theory of Grammatical Function Changing.* Chicago: Chicago University Press.

Chomsky, N., 1981, *Lectures on Government and Binding.,* Dordrecht: Foris Pub.

_____, 1986, *Barriers.,* Cambridge (Mass.): MIT Press.

Goenaga, P., 1985, "Complementización y nominalización en Euskara", *ASJU* , XIX-2.

Laka, I., 1988, "Configurational Heads in Inflectional Morphology: The Structure of the Inflected forms in Basque", *ASJU*, XXII-2.

Levin, B., 1983, *On the Nature of Ergativity,* PhD. Diss. MIT.

Mahajan, A.K., 1989, "Agreement and Agreement Phrases", *MITWPL* 10: 17-252.

Marantz, A., 1984, *On the Nature of Grammatical Relations.* Cambridge (Mass.): MIT Press.

_____, 1987, "Operator Movement and Verb-Second Phenomena in Basque", *ASJU,* XXI-2.

Ortiz de Urbina, J., 1989, *Some Parameters in the Grammar of Basque.* Dordrecht: Foris Pub.

Rizzi, L., 1982, "A Restructuring Rule", in *Issues in Italian Syntax,* Dordrecht: Foris Pub.

Uriagereka, J., 1987, "Government in Basque", *UCWPL,* 1.

Zubizarreta, M. L., 1985, "The Relation Between Morphophonology and Morphosyntax: The Case of Romance Causatives", *LI* 16.2: 247-289.

(16) I am grateful to H. Lasnik and M. Saito for this observation. Ortiz de Urbina (1987) and (1989) claims that focalization phenomena in Basque are instances of WH-movement that in that language take place in the syntax. He provides a device to account for both phenomena in a unitary way, assuming that the focalized element moves, as the WH-phrase does, to the Specifier of COMP, forcing the Verb-Auxiliary compound to move to the head of CP, as an instance of Verb-Second phenomena. If this analysis was correct, there would be no such a problem, since it would be the main auxiliary, instead of the embedded clause, the element that moves up (to the COMP position), the traces created by the head-movement being in a position in which they are governed. As Uriagereka (1988) points out, however, the assumption that the head of CP is on the left in a language that shows head-right configuration needs a strong independent evidence that, in the case of Basque, does not seem to exist.

Izen sintagmaren egituraz

PATXI GOENAGA
(EHU, Gasteiz)

Gai honetaz esateko guztiak esanda daudela pentsa badezake ere norbaitek, bada oraindik aski gai eta —esango nuke— aski iluntasun euskal izen sintagmaren egituraz. *EGLU*-1 oso osorik IS-ri eskainia dugu, baina lan horren helburua ez zen hainbeste IS horren egitura zein ote den eztabaidatzea, IS horren oinarrizko osagaiak zerrendatzea baizik, elementu bakoitza bere sailean kokatuz eta sail bakoitzaren eta sail horretako elementu desberdinen erabilpenari dagozkion oharrak eginez.

Zuzenean egiturari buruz arduratu direnen artean, Rebuschi 1984 aipatu beharko genuke lehenbizi, eta baita Trask 1983 eta 1984 ere. Batez ere azken bi lanotan neronek lehenago proposatutako zenbait erregela eztabaidatzen da. Arrazoiz eztabaidatu ere, baina, esanak esan, oraindik ere badira, nere ustez, zenbait egitura aski korapilatsuak, ematen diren erregelekin nekez azal daitezkeenak. Horregatik hartu nahi izan dut hemen berriro gai hori, argi piska bat gehiago eskaini nahian edo. Gaia agortzeko esperantzarik gabe, noski.

Eztabaida teorikoetan gehiegi murgildu gabe, lantxo honen helburua da izen sintagma deitzen dugun horri dagozkion zenbait eztabaidagai aurkeztea eta egitura horretaz gogoeta egitea. Gainera, izen sintagmen axaleko egituraz arduratuko gara batez ere.

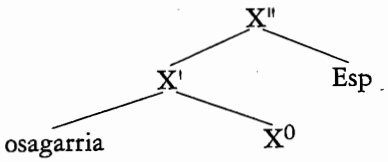
1.– Perpaus bat zenbait morfemaz osatutako katea dela esan dezakegu.

Har dezagun honako perpaus hau, adibidez:

(1) *Aitaren etxe zaharra defendituko dut.*

Morfema horietako batzu morfema lexikalak dira: *aita* eta *etxe* Izen kategoriakoak dira. *Defendi-* aditza dela esango dugu. Gero, badira zenbait atzizki edo: *-ren, -a, -tuko, -d, -t,* e.a. Hauek morfema gramatikalak direla esango dugu. Galdera, hortaz, da ea Perpaus osoaren, alegia, (1)-eko kate osoaren, eta kate hori osatzen duten oinarrizko osakin horien artean ba ote den bitarteko egiturarik. Alegia, ez ote den hor inolako jerarkiarik. Eta bistan da, badela. Adibidez, *aitaren etxe zaharra* bada zerbait, osagai bat, *defendituko dut* bezalaxe. Alde horretatik esaten ahal dugu perpausa zenbait *izen sintagmaz* eta *aditzaz* osatzen dela. Are gehiago, esan ohi dugu, baita ere, zenbait izen sintagmak eta aditzak *aditz sintagma* deitu egitura osatzen dutela. Baina oraindik ere jarrai dezakegu geure galdeketan: sintagma horiek berek ez ote dute egitura jerarkizatu bat? Alegia, kategoria lexikalaren, izenaren, eta izen sintagma deitu dugun kategoriaren artean ez al da bitarteko kategoriarik? *X-barra teoria* deitzen denak dio bitarteko kategoria horiek badirela, eta, gainera, kategoria horiek denak ardaztzat hartzen den X elementu baten "isladapenak" direla esango digu. X hau edozein kategoria lexikal delarik, hots: I(zena), A(ditza) edo Adj(etiboa). Kategoria gramatikalek ere beren isladapenak izan ditzakete, bereziki P(osposizio) dei daitekeenak. Sintagma horiek ardatzak agintzen dituen ezaugarriak izango dituzte. Horrela, posible da bereiztea izen sintagma, aditz sintagma edo adjetibo sintagma, buru edo ardatz desberdina dutelako. Baina, gainerakoan, sintagma guztiek funtsean egitura bertsua izango lukete: X burua, X' isladapena, buruak eta osa-

garriek osatua eta X" isladapena, X' atalak eta espezifikatzaile deitzen ditugunez osatua. Hau da X-barra Teoriaren funtsezko ideia, alegia, hizkuntza guztietan, funtsean egitura abstraktu hau berau gauzatzen dela. Isladapen horiek X^n gisa markatzen dira, *n* hori zenbaki txiki bat delarik. Horrela X^n-ri frase deituko diogu. Eta *n* horrek har dezakeen baliorik nagusiena hartzen duenean, X^{nag} izango dugu edo X-sintagma. Hortaz, esan daiteke X-sintagma oro X-ren gainean, X ardatz hartuta eraikitako proiekzioa, isladapena, dela. Horrela, *Izen Sintagma* deitzen duguna I(zenaren) gainean eraikitako isladapen nagusia izango litzateke: I^{nag}. Eta ardatza den izenaren eta izen sintagmaren edo I^{nag}-en artean ere bitarteko isladapenak izango dira. Alegia, n-ren balio altuena 2 dela onartuz gero, adibidez, ardatzak, X-k alegia, bere osagarriekin batera X' isladapena osatuko luke eta honek bere inguratzaileekin batera X" sintagma:



Izen sintagmaren osagaiak oinarrian hiru motatakoak direla esan daiteke: 1) ardatz-elementu bat, Izena alegia; 2) ardatz horren osagarriak: izenlaguna, izenondoa eta perpausa (erlatiboa nahiz konpletiboa); eta 3) mugatzailea edo determinatzailea. Horixe da hain zuzen gramatiketan eta (cf. *EGLU*-1, adibidez), izen sintagmaren osagaientzat proposatzen den sailkapena: Izena (izenordainak barne); Determinatzaileak eta Adjetiboa (hemen izenondoen eta izenlagunen azpisailak bereizten direlarik).

Izenaren osagarrien zereginik behinena ardatz elementuaren konprentsioa zabaltzea litzateke. Hots: izenak berez dituen ezaugarriei (*etxe* izenari dagozkionei, adibidez) beste batzu erantsi dakizkieke osagarrien bidez. Gure (1)-eko kasuan, esaterako, *gure aitarena* delako zehaztapena erantsi diegu *etxe*-ren berezko ezaugarriei. *Zaharra* delako zehaztapena ere gehitu diogu. Beraz, izenak berez zituen ezaugarri semantikoei beste batzu erantsi dizkiegu. Horrela, zenbat eta tasun gehiago, izaki gutxiagori aplikatu ahalko zaio, erreferentzia zehatzago eginez. Eta zehazte lan hori azken muturreraino eramateko erabiltzen ditugu, azkenik, determinatzaileak.

Hiru klasetako elementu hauek jerarkia batean agertzen direla suposatzeko eskubidea badugu. Euskaraz zer nolako egiturak osatzen dituzten elementu hauek, gramatikaren kategori-osagaiak emango digu. Garai batean sintagma-egitura-erregelak proposatzen ziren egitura horiek sortarazteko. Gaur badirudi sintagma-egitura-erregela horien zeregina erabat murriztu dugula eta, azken batean, sintagmen egiturak bete behar dituen baldintzak ezartzera mugatzen dela konponente hori. Dena dela, teoria mailan bertan hainbat puntu eztabaidagarri bada. Horietako bat, adibidez, *n*-ren balio altuena zein izan daitekeen. Gehienentzat, balio hori 2 da, baina bada 1 dela dioenik ere (Cf. Stuurman 1985, adibidez), 3 eta gehiagoko isladapen nagusiak proposatzen dituenik ere baden bezala. Beste arazo bat da, berriz, ea isladapen nagusi guztiek *n*-ren balio bera izan behar duten. Adibidez, Emonds (1985)-ek aditzaren isladapen nagusia hiru barratakoa dela proposatzen du, izenarena bikoa den bitartean. Bestalde, ez dirudi oso argi dagoenik zein diren isladapenak dituzten kategoriak. Adibidez, determinatzaileak edo zenbatzaileak, esaterako, onartzen al dituzte Det^n edo $Zenb^n$ isladapenak? Alde honetatik, era guztietako proposamenak dira.

Kontua da sintagma-egitura-erregela guztiak funtsean itxura honetakoak izango direla

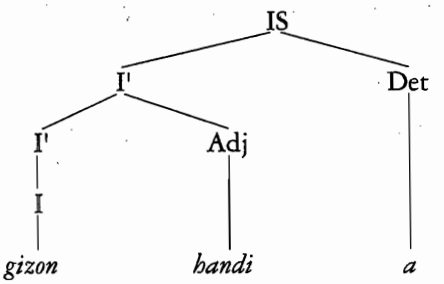
(2) $X^n \longrightarrow \ldots X^{n-1} \ldots$

Eta errekurtsibitatearen berri eman nahi bada, agian beste hau proposatuko genuke:

(2') $X^n \longrightarrow \ldots X^m \ldots$ (non m=n, edo m=n-1) (cf. Radford 1981: 106 or)

2.– Trask-ek, aurreko lanen kritika eginez, dio euskalari gehienek, edo ez dutela IS bezalako kategoria baten izatea aitortu edo onenean ere, egitura "laua" eskaini diotela, IS hitz segida soiltzat hartuz (cf. Trask 1984: 134). Baina IS-ek egitura jerarkizatua dutela begien bistako gauza da —pentsa, bestela, hainbat eta hainbat sintagma anbiguotan—. Zein litzateke, hortaz, *gizon handia* sintagmaren egitura, adibidez? Trask-ek berez izan litezkeen hiru egituren artean honako hau aukeratzen du:

(3)



Argudioak ere ematen dira. Juntagailu bidez koordina daitezkeen morfema kateak mota bereko osagaiak izan behar dute (cf. Chomsky 1957: 52). Alde honetatik, (4) eta (5) sintagmek funtsean egitura bera izan beharko dute:

(4) *Ikasle eta irakasleak*

(5) *Balio zahar eta asmo berriak*

Eta hauen egitura posible bakarra *ikasle* eta *irakasle*, biak mota bereko osagaiak izatea da[1]. Berdin, *balio zahar* eta *asmo berri*, biek mota bereko osagai izan beharko dute. Eta mota bereko osagai horien koordinatzetik sortzen dena ere mota horretako osagaia izango da. Eta honi, *-ak* mugatzailea erantsita lortuko litzateke izen sintagma. Mugatzailearen aurreko osagai hori, X-barra teoriaren arabera, I-ren isladapena izango da: I'. Beraz, honako egituraren aurrean aurkituko gara:

(6) $_{I''}$ [$_{I'}$ [$_{I'}$ [*balio zahar*] eta $_{I'}$ [*asmo berri*] $_{Det}$ [ak]]]

(1) Dena dela, honekin ere problemak izan ohi ditugu euskal izen sintagma koordinatuetan (cf. Goenaga 1980: 242-243). Adibidez, ondoko perpausetan b) eta c) zilegi izan behar lukete, baina ez:

a. *birigarroari eta zozoari*
b. *?birigarroa eta zozoari*
c. *???birigarro eta zozoari*

Pluralean, berriz, gauzak bestela direla ematen du:

a. birigarroei eta zozoei
b. ???birigarroak eta zozoei
c. birigarro eta zozoei.

Hortaz, bada hemen bestelako debekuren bat ere, agian morfologiarekin zerikusi gehiago izango duena, sintaxiarekin baino.

Beraz, koordinazioak berarekin dituen betebeharretan oinarrituz, frogatuko litzateke I + Adj + Det segidaren egitura honako hau dela:

(7) $_{I''}$ [$_{I'}$ [I + Adj] + Det]

Hala eta guztiz, argudio bera erabiliz bestelako ondorioetara ere iritsi gintezke. Pentsa, bestela, honako adibide honetan:

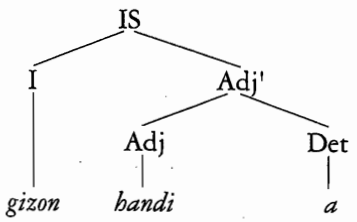
(8) *Balio zaharrak eta berriak.*

Honen aurrean, norbaitek pentsa lezake (8)an koordinaturik ditugun osagaiak *zaharrak* alde batetik eta *berriak*, bestetik, ditugula. Beraz, honako egitura proposa lezake:

(8') $_{IS}$[$_{I}$[balio] $_{?}$[$_{?}$[zaharrak] eta $_{?}$[berriak]]]

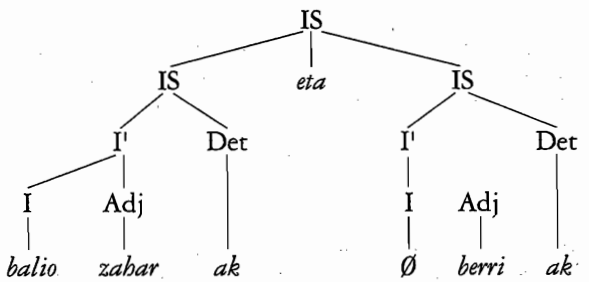
Galde markak jarri baditugu ere, osagai hori, osagai bada, adjetiboaren isladapena izango litzateke, beraz, Adj' edo, agian, Adj". Hori horrela izanik, (3) egituraren ordez, honako beste hau beharko genuke:

(9)



Baina bistan da (3) eta (9) muturka ari direla. Beraz, irtenbideren bat bilatu behar. Irtenbide hori bigarren osagaiaren ardatz izango litzatekeen izena nolabait hutsik dagoela pentsatzea izango litzateke. Horrela, koordinazioaren baldintza errespetatuko litzateke:

(10)



Horretarako, suposatu behar da koordinaturiko bigarren osagaiaren ardatza izango litzatekeen izena hutsik aurkitzen dela. Isiltze kontu hori oso arrunta denez, isilpeko izen horren erreferentea finkatzea testuinguruaren mende gelditzen delarik[2], bidezkoa dirudi (3)-ko eta, horrenbestez, (10)-eko egiturari eustea. Beraz, izenak eta

(2) Koordinazioan horrelakoak oso maiz gertatzen dira. Adibidez:

Peruri sagar gaziak gustatzen zaizkio, neri, berriz, GEZAK. Euskaraz elipsi kontu hauek aztergai ditugu hein handi batean, baina ez dut uste inork uka dezakeenik goiko perpaus horretan *gezak* hori IS dela, eta IS horren muina den izena kasu honetan *sagar* izango litzatekeela, nahiz eta ezkutuan egon.

Bestelako egituretan ere sarri samar gertatzen da izen sintagmaren burua isilpean. Hori da erlatibo "sustantibatu" deituetan ere gertatzen dena, adibidez.

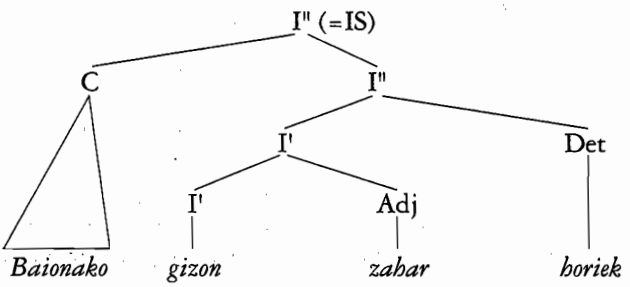
izenondoak (edo adjetibo sintagmak, zehazkiago mintzatzeko, zeren adjetiboak ere bere isladapena izan bait dezake, inguratzaile eta guzti) osagai bat osatzen dutela onar dezakegu: I'.

3.– Baina beste kontu bat ere bada Trask-en lanean eta *izenlagun* deitzen dugunari dagokio. Alegia *gizon zahar horiek* bezalako izen sintagma baten egitura zein den ikusi ondoren, honako honen tankerakoena zein ote den ikusi beharko genuke:

(11) *Baionako gizon zahar horiek*

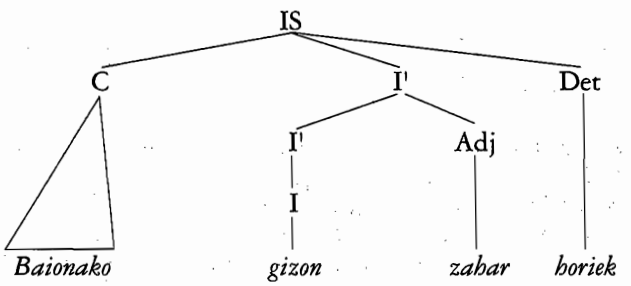
Trask-en arabera, izen sintagma honen egitura honako honen tankerakoa litzateke, IS elementu errekurtsibotzat hartuz:

(12)



Hortaz, izenlaguna, IS-ren osagai izateaz gainera, bere eskuinera doana ere IS izango litzateke. Egitura hau Goenaga 1980-k ematen duena ez bezalakoa da. Han beste era honetako egitura bat proposatzen zen:

(13)

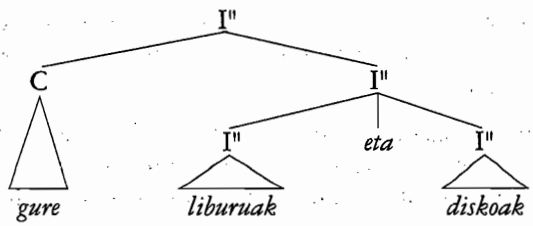


Oraingoan ere, argudioa egitura koordinatuetan bilatu behar:

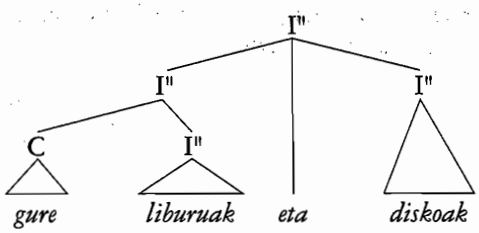
(14) a. *Gure liburuak eta diskoak*
b. *Gure liburu eta diskoak*

(14b)-ren interpretazioa ez bezala, (14a)-rena bikoitza dugu: hots, uler daiteke liburuak eta diskoak gureak direla, alde batetik, eta uler daiteke, baita ere, inoren diskoez eta gure liburuez ari garela. (13)-ko egitura proposatuz gero, nekez eman ahalko dugu bi interpretazio hauen berri. (12)-ko egiturak, berriz, ez luke horrelako oztoporik izango. Horrela, (14a)-k dituen bi interpretazioei honako bi egitura hauek legozkieke:

(15) (a)



(b)



Eta hemen ere arrazoia eman behar Trask-i, baldin eta koordinazioan oinarritutako irizpide hori baliozkotzat jotzen bada, C osagai hori ere koordinatutako bigarren atalean hutsik egon daitekeela onartzen ez badugu behintzat. Alegia:

(16) $_{I''}$ [$_{I''}$ [$_{C}$ [*gure*] $_{I'}$ [*liburu*] $_{Det}$ [*ak*] *eta* $_{I''}$ [$_{C}$ [Ø] $_{I'}$ [*disko*] $_{Det}$ [*ak*]

Eta egia esan, zenbait kontestutan, delako izenlagun hori ere, ardatz elementua ez izan arren, isilpean egon daitekeela ematen du. Adibidez, pentsa dezagun (17) perpausa bezalako batean:

(17) *Aitaren adiskideak nik sarrerazi ditut, baina bezeroak, idazkariak.*

Hemen ere, bi interpretazio dira posible *bezeroak* sintagmarentzat: a) "bezeroak" inorenak direla, ez aitarenak. Alde honetatik, bi IS izango genituzke kontrajarriak: *aitaren adiskideak* alde batetik, eta *bezeroak* bestetik. b) bigarren interpretazioan, berriz, suposa daiteke bezeroak ere, adiskideak bezala, aitarenak direla. Horrenbestez, kontrajarriak daudenak *aitaren adiskideak* eta *aitaren bezeroak* izango lirateke. Oraingoan, beraz, posible dela dirudi isilpeko konplementuak ere izatea. Beraz, eztabaidan ditugun bi egituren artean hautatzeko —hautatu behar bada— oinarri sendoegirik gabe aurkitzen garela esango nuke.

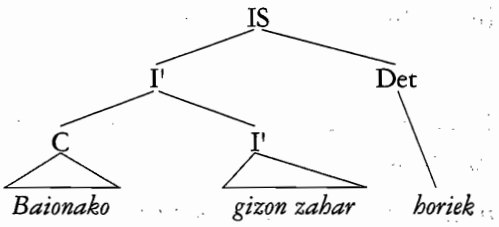
Baina gure egituraren antzekoren baten premia ere badela pentsatzeko eskubidea badugu. Horretarako, aski dugu ondorengo sintagman begiak jartzea:

(18) *Kristauen balio zahar eta marxisten bide berri guztiak.*

Trask-en erregelekin ez ginateke gauza izango (18) perpausarentzat egitura aproposa eskaintzeko. Baina koordinatutako elementuak osagai izan behar badute, edo a) *kristauen balio zahar* alde batetik, eta *marxisten bide berri*, bestetik, mota bereko osagaiak ditugu, edo b) *kristauen balio zahar* eta *marxisten bide berri guztiak* ditugu

koordinatutako osagaiok. Baina beti ere, *kristauen balio zahar*-ek osagai izan beharko luke. Eta hau osagai bada, *marxisten bide berri* ere osagai izango da. *Bide berri* ere osagai denez, esan nahi du izenlagunak "anaia"-tzat har dezakeela I'. Edo bestela esan, (13)-ko egituraren antzekoren bat behar dugula. Horrela, izenlagun delako horrentzat bi kokagune pentsatu beharko dira: (13')-koa eta (12)-koa:

(13')

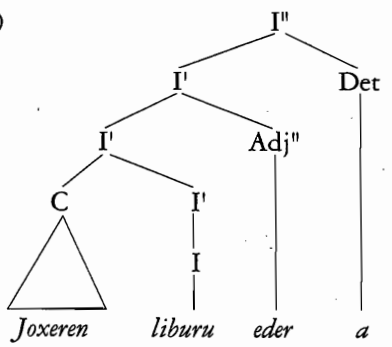


4.– Izenlaguna I'-ren anaia izan badaiteke, eta izenondoa ere bai[3], galde liteke ea zein izango litzatekeen ondoko IS honen egitura:

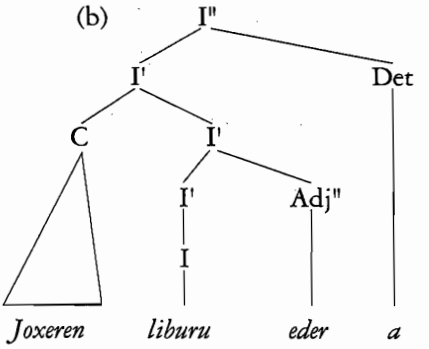
(19) *Joxeren liburu ederra.*

Izenlaguna IS-ren 'anaia'-tzat eman genezakeeneko egitura (hots: [I"*Joxeren* I"[*liburu ederra*]]) albora utzita, eta besterik frogatzen ez den bitartean, honako era hauetara irudika liteke[4].

(a)



(b)



Eta esan behar da bi egitura horiek justifikaturik daudela interpretazioa ere bi eratakoa izan daitekeelarik: a) -ren interpretazioa honako parafrasi honek idarokitzen duena izango litzateke: "Ederra den Joxeren liburua"; b) -rena, berriz, "Joxerena den liburu ederra". Hau honela bada, *Joxeren liburu* osagai da batean, eta *liburu eder* ere bai bestean. Har dezagun beste adibide hau:

(20) *Nik Joxeren andregai euskaldunak aipatu nituen eta zuk, erdaldunak*

(3) Zeren adjetiboa, dirudienez, ez da subkategorizatutako osagarria eta, horrenbestez, ez litzateke I°-ren anaia izango, I'-rena baizik (cf. Stowell 1981).

(4) Jakina, izenlaguna eta adjetiboa, biak, parean, bakoitza alde banatan ezar genitzake, baina badirudi horrelako "abarreztatzeak" ez direla zilegi, Emonds (1985)-ek dioen bezala: "between the lowest X' and the highest X" in a given X^{max} there can only be one phrasal sister per head (e.g. languages observe binary branching)" (28. or.). Dena den, tankera horretako proposamenak ere egin izan dira.

Erdaldunak izen sintagma da, baina argi dago hor badela zerbait isilpean dagoena: *Joxeren andregai*, hain zuzen. Hutsune horrek "aurreko" edo antezedente hori eskatzen du *erdaldunak* izen sintagma zuzen interpretatuko bada[5].

Beraz, (20)-ko *erdaldunak* IS-ren egitura honako hau izango genuke:

(21) $_{I''}$ [$_{I'}$ [$_{I'}$ [Ø] $_{Adj''}$ [*erdaldun*]]] $_{Det}$ [*ak*]]

Era beretsuan:

(22) *Nik Joxeren andregai erdaldunak ezagutu nituen eta Pellok Andonirenak*

diogunean, *Andonirenak* horretan isildurik daukaguna *andregai erdaldun* litzateke. Hau ere osagai dugu, beraz, I' hain zuzen. Eta hemen, egiazki *Andonirenak* izen sintagmak honako egitura hau izango luke:

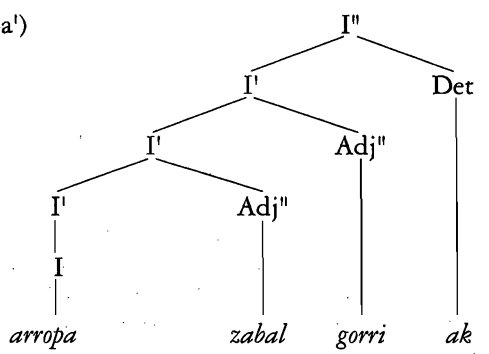
(23) $_{I''}$ [$_{I'}$ [$_{C}$ [*Andoniren*] $_{I'}$ [Ø]] $_{Det}$ [*ak*]]

Eta honek ez du inolako misteriorik. Hain zuzen, IS batean adjetibo bat baino gehiago dugunean ere gauza bera gertatzen da:

(24) a. *Arropa zabal gorriak*
b. *Arropa gorri zabalak*

Batarentzat honako egitura hau proposatzen ahal dugu:

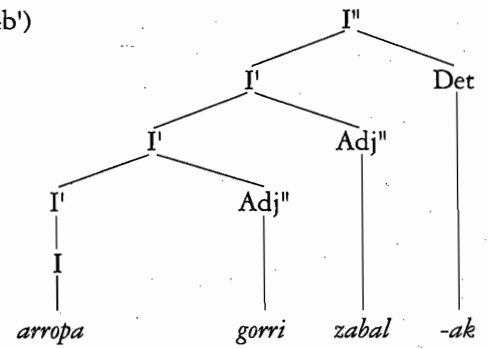
(24a')



"Nik arropa zabal gorriak jantziko ditut baina zuk berdeak" perpauseko bigarren atalaren interpretazioa honako hau izan liteke: "zuk *arropa zabal* berdeak":

(5) Hain zuzen, morfema segida bat osagai den ala ez erabakitzeko bi erizpide erabili ohi dira: bata, gorago erabili den koordinazioarena eta bestea, ingelesari gagozkiola *one*-ren erabilera, zeren honek osagai den aurreko bat behar baitu, zuzen interpretatu ahal izateko. (cf. Jackendoff 1977: 58 hh, Radford 1981: 92, edo Emonds 1985: 28). Gure kasuan *one*-rik ez dugu, baina bai Ø, hutsunea, alegia, aurreko baten erreferentziaz "bete" behar duguna.

(24b')

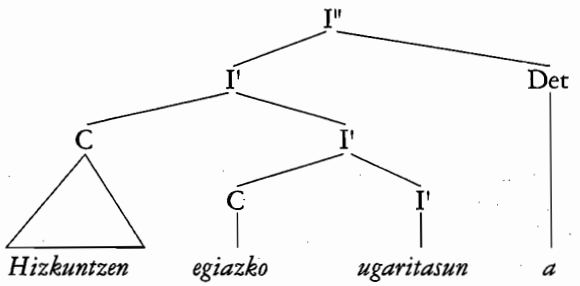


Nik arropa gorri zabalak jantziko ditut baina zuk jantzi itzazu estuak esanez gero, "arropa gorri estuak" uler daiteke bigarren atalean.

Egia da funtsean gauza bera esaten ari garela (24a) eta (24b) diogunean, zeren arropak gorriak eta zabalak baitira, baina egitura desberdina dutela ere ontzat eman daiteke[6].

Bi izenlagun aurkitzen direnean ere gauza bera dugu[7]:

(25) *Hizkuntzen egiazko ugaritasuna*



Arazorik ez da osagarri guztiak adjetibo edo denak izenlagun ditugunean. Bata bestearen segidan doazenez gero, egituran ere bata bestearen gainean joateko arazorik ez da. Izenlagunak eta izenondoak, denak, agertzen direnean ere ez genuke arazorik izan behar, *EGLU*-1-ean onartzen den bezala, izenlagunak eta izenondoak, biak, adjetiboaren azpisail badira[8]. Arazoa ikusten badugu, batzuk alde batera eta besteak bestera joaten direlako da. Baina ordena kontuez abstrakzio egingo bagenu, I'-ren, edo agian I"-ren errekurtsioa besterik ez genuke izango.

Ezker-eskuin kokatze kontuak badirudi hizkuntza bakoitzari dagozkionak direla, ez orokorrak. Onenean ere parametro-aldagarritasunaren mende egongo litzateke ardatzaren kokagunea. Euskarari dagokionez, badirudi "head-parameter" delako hori, "burua eskuinetara" gisa gauzatuko litzatekeela (cf. Eguzkitza 1986 eta O. de

(6) Ez da hau, hala ere, Wilbur (1979)-ren gauzak aurkezteko modua, bi IS koordinatutatik erakartzen baititu horrelako sintagmak (ik. 71 hh).

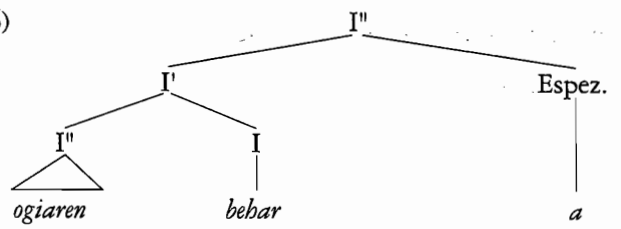
(7) Erlatiboekin ere berdin. Cf. De Rijk (1972: 148-150) eta, batez ere, Oyharçabal (1987: 211-218), non argudioak ematen baitira frogatzeko koordinaturiko perpaus erlatiboak eta elkarren gainean pilaturikoak bereizten direla.

(8) De Rijk (1988)-rentzat ere izenlagunak ez dira PP (=posposizio sintagmak) A (=adjetibo) baizik.

Urbina 1986). Dena den, problema da normalki izenlagun gisakoak, P konpletiboak, erlatiboak, konparatiboak, e.a. bezala, ezkerretara kokatzen direla, baina izenondoak ("gaixo andrea" eta antzekoak albora utziz gero) beti ardatzaren eskuinaldera joaten direla. Hain zuzen kontraste berbera dugu ingelesez, nahiz eta alderantzizkoa (cf. Stowell 1981: 284 hh). Ez dakit zenbatetaraino den baliozkoa hizkuntzalari horrek adjetiboari buruz dioena. Honek hitz-eraketa erregelaren bat proposatzen du $_A$[A-N] egiturako izen konplexuak sortaraziko lituzkeena[9].

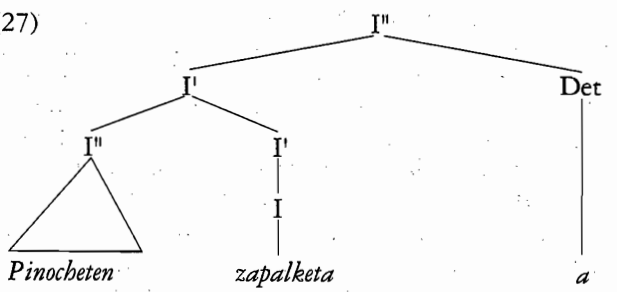
Beste arazo bat, osagarri hauei dagokiena, da erabakitzea ea osagarri hauek denak IS-ren jerarkian kokagune bera duten ardatzari begira. Stowell-ek dioenez, (1981: 70) Espezifikatzaileak X" mailan kokatzen dira eta subkategorizatutako konplementuak, berriz, X'-ren azpian. Honek esan nahi du adjetiboak ez direla I-ren anaia izango, I'-renak baizik, adjetiboak ez baitira subkategorizatuak izan ohi. Honen arabera, "izenlagunak" bi mailatakoak izango lirateke: subkategorizatuak direnak I°-ren anaia lirateke, baina gainerakoek, izenarengandik urrutiago behar dute. Eguzkitza (1986)-k *ogiaren beharra* bezalako izen sintagma batentzat honako egitura hau proposatzen du:

(26)



Alde honetatik ez dugu inongo erreparorik, baina Eguzkitzak ez digu ezer esaten *Pinocheten zapalketa* bezalako IS-ei buruz. Hemen ez dirudi *Pinochet zapalketa* izenaren osagarri denik, sujetu baizik. Horrenbestez, kasu honetan orain arte aipatu ditugun izenlagunentzat[10] bezala, hau izango litzateke egitura:

(27)

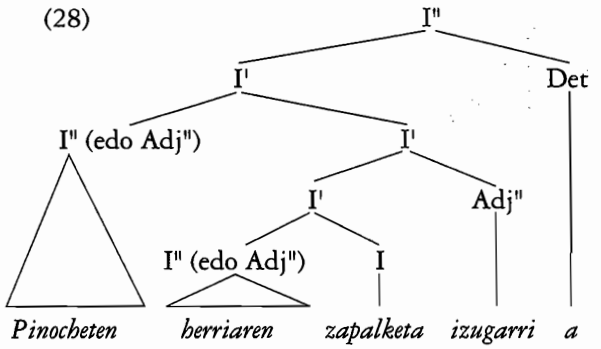


(9) Euskarari dagokionez, dena den, datu argi bat badugu eta hau da: normalki, atzizkirik gabekoak direla izenondoak eta hauek beti izenaren eskuinaldean doazela. Atzizkidunak, berriz, *-ko, -en, -garren, -dun, -tar*, eta erlatibozko perpausak, normalki ezkerraldera kokatzen dira. Hala ere, hitz elkarketan hertsiki errespetatzen da "burua eskuinean" delako printzipioa, nahiz eta lehen osagaiak inolako atzizkirik izan ez: *esne-behi, taberna-zulo, txori-buru*, e.a. Arazoa hor dago, dena den.

(10) Gauza jakina da ingelesez genitiboa espezifikatzailetzat hartzen dela. Hala ere, De Rijk (1988)-k esaten duen bezala, "It turns out that there are important structural differences between the English possessive and the Basque genitive. English possessives do not allow demonstratives (...). I assume therefore that Basque genitives are not dominated by SP(N)".

Beraz, oraingoz determinatzaileak eta kanpora utzirik, honako egitura posible honekin topo egin genezake, nahiz eta *-en* atzizkidun genitibo bi segidan aurkitzea ez den oso normala:

(28)



5.– Erlatibozkoak eta konpletiboak izango lirateke IS-ko beste osagarri batzu. Hemen ere ez dago adostasunik euskalarien artean. De Rijk (1972)-k, adibidez, $_{IS}$[P' [IS]] egitura proposatzen duen bitartean, Oyharçabal (1987)-k, esaterako $_{IS}$[[P' I'] Det] egitura proposatzen du. Hori da Eguzkitza (1986)-k proposatzen diguna ere.

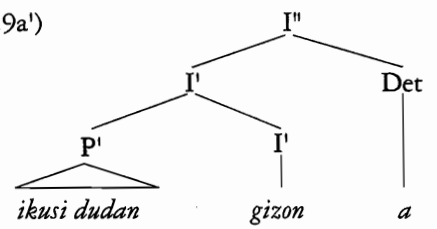
Azken proposamen honek badu alde on bat eta hau da: erlatiboek, izenlagunek bezala, beren kokaleku normala izenaren ezkerraldera badute ere, eskuinera ere ager daitezke. Eta erlatiboa eskuinera doanean mugatzailea beti azken muturrean gelditzen denez, erlatibozko perpausa adabegi hau baino "beheragokoa" izango dela ematen du, bai alde batean eta bai bestean doanean. Beraz, honako izen sintagma hauentzat

(29) a. *Ikusi dudan gizona*

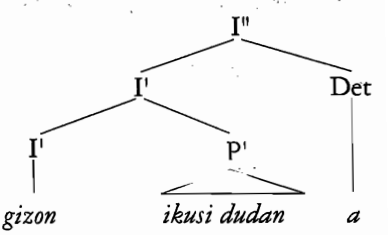
b. *Gizon ikusi dudana*

honako egitura hauek proposa ditzakegu:

(29a')



(29b')

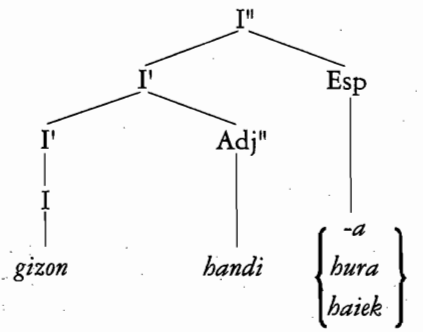


Hau ere arrazoi bat gehiago izango litzateke izenlagunak ere mugatzailea baino beherago ezartzeko (cf. *zeruko aita / aita zerukoa*). Dena dela, erlatiboak eta izenlagunek kokagune berak izango lituzkete: I'-ren anaia gisa, eta baita, agian, I"-ren anaia gisa ere. Konpletiboak, berriz, subkategorizatuak diren heinean I'-ren azpian egon beharko dute.

6.– *Espezifikatzaileak*.– Tradizioz, espezifikatzailearen lekua betetzen ahal dutenak mugatzailea, erakuslea eta gainerako "determinatzaileak" izango genituzke. Ikusi dugu, bestalde, beste hizkuntzetan posesiboa espezifikatzailetzat hartzen bada ere, euskaraz ez dirudiela egoki horrela tratatzeak.

Mugatzailea eta erakuslea, agertzen direnean, izen sintagmaren azken muturrean kokatzen dira. Beraz, espezifikatzaileari eskaini ohi zaion zeregina eta kokagunea izateko inongo arazorik ez dute[11]. Adibidez:

(30) *Gizon handi* { *-a* / *hura* / *haiek* }

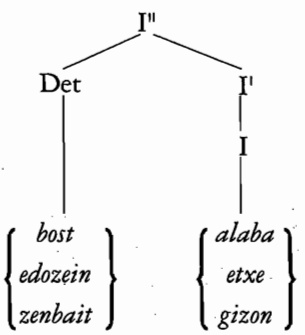


Determinatzailea era honetan beti sintagmaren kanpokaldean kokatuko litzateke, baina, besterik frogatzen ez den bitartean behintzat, sail berean sartu beharko genituzkeen beste zenbait elementu (numeralak, adibidez) ez dira itxuraz hain kanpokaldean gertatzen:

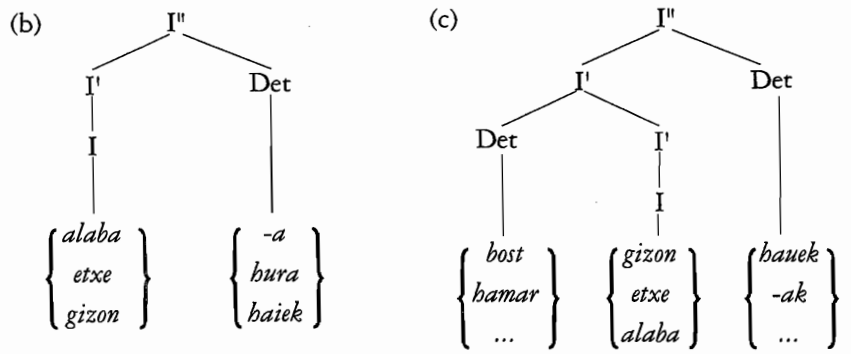
(31) *Atzoko zure Bilboko beste BOST lagun haiek.*

Alegia, izen sintagma zenbait izenlagunez hornitua dugunean, izenaren ezkerraldera kokatzen diren zenbatzaile horiek izen sintagmaren nahikoa barruan agertzen direla ematen du. Jakina, izenlagunik ez bada, orduan mugatzailea bezain kanpora gertatzen dira, nahiz eta sintagmaren beste aldean agertu:

(32) (a)



(11) Bada, hala ere, IS deitzen ditugun horiek I-ren isladapenak direla esan beharrean Det-en isladapen direla dioenik ere.



(32)-koak izen sintagma direla argi dago, izen sintagmari dagokion distribuzioa baitute multzo horiek. Zein litzateke, baina, (31) bezalako sintagma baten egitura? Hemen, ezkerraldera lerrokatuak agertzen diren izenlagun horiek, (eta *beste* ere sail berekoa da)[12], axaleko ordena sakonagoko zerbaiten islada bada behintzat, I''-ren anaia izango lirateke eta honako egitura hau proposatuko genuke:

(33) $_{I''}$ [*zure* $_{I''}$ [*atzoko* $_{I''}$ [*Bilboko* $_{I''}$ [*beste* $_{I''}$ [$_{I''}$ [$_{Det}$ [*bost* $_{I''}$ [$_{I'}$ [*lagun*] $_{Adj''}$ [*zalapartari*]]] *haiek*]]]]]]

Hala ere, badira beste zenbatzaile batzu izen sintagmaren eskuinaldean kokatuak agertzen zaizkigunak: *asko, guzti, bat, bi*, eta beste bakarren batzu. Hauekin ere, kokagunea gora behera, berdin joka liteke. Baina *guzti*-rekin behintzat seguru asko justifikatuago dago, gorago esan bezala, izen sintagmaren kanpokaldean ezartzea, izenlagunak eta determinatzaileak azpian harrapatzen dituela[13]. Hots: izenlagunok I'-ren anaia direlarik eta ez I''-renak[14]. Horregatik (34)-eko sintagmaren egitura honako hau izango litzateke:

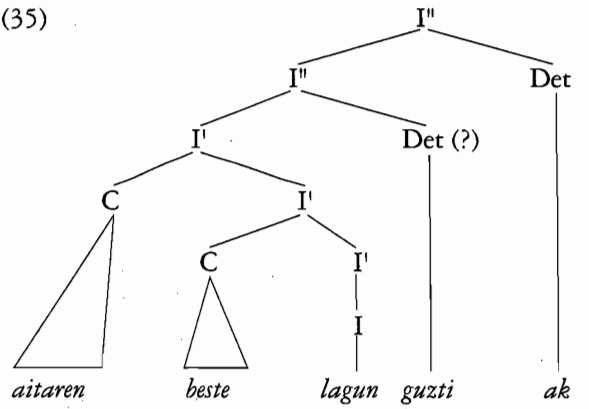
(34) *Aitaren beste lagun guztiak*

(12) *Beste* zein gramatika kategoriatakoa den erabakitzea ez da batere erraz. Oker ez banago, bera da bere saileko kide bakarra. Dena den, gainerako izenlagunen jokabide berbera du: izenlagun deitzen ditugun guztiak bezala, izenaren ezkerraldera kokatzen da, baina hortik aparte ez du leku jakin batekiko atxikimendu berezirik: *atzoko beste gizon hura* nahiz *beste atzoko gizon hura*. Dena den, sarritan leku bat nahiago badu, anbiguitaterik ez gertatzeko izaten da, baina hau gainerako izenlagunekin ere gertatzen da. Dena den, izenlagunak adjetibo klase bat badira, ez genuke arazo berezirik izan behar *beste* ere sail honetan kokatzeko.

(13) Dena dela, kontuz ibili behar da ematen diren arrazoiekin. Adibidez, ez dut uste Hernanz eta Brucart (1987)-k gaztelaniari buruz diotenak euskararentzat behintzat balioko lukeenik. Honela mintzo zaizkigu: "Como cuantificador universal, *todo* incluye dentro de su ámbito al resto de unidades que forman el SN, sin excluir ni tan siquiera el artículo. Este es, probablemente, el motivo por el que ocupa de forma constante la posición más a la izquierda del SN" (189. or.).

(14) Gainera, *guzti* (eta *bakoitz* ere, beharbada) agian adjetibo berezitzat hartzeko eskubidea izango genuke, mugatzailerik gabe ezin ager daitezkeenez gero. Alegia **gizon guzti* ez litzateke izen sintagma, isladapen nagusia, izango. *Bost gizon*, edo *zenbait alaba*, berriz, bai.

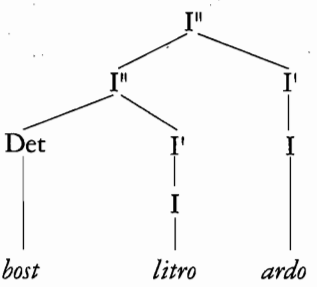
(35)



Espezifikatzailearen barruan aurkitzen dira neurria adierazten duten sintagmak ere, *bost litro ardo*-ren tankerakoak. Garbi dago *bost litro* osagai dela (cf. *ZENBAT ardo*). Osagai hori, gainera, izen sintagma da, nahiz eta eskakizun bereziak dituen izen sintagma izan, zenbatzaile bat nahitaez eskatzen duena.

Ez da erraz xehetasunetan sartzea, baina argi dago Villasante-k dioena (1974: 25) ez dela oso zuzena: "La construcción *Beira bat ur* Ax. 264 (...) parece justificarse suponiendo que a *ur* se le ha quitado la desinencia del caso posesivo, que se da por sobreentendida. Según esto *Baso bat ur* sería abreviación de *Baso bat ur(ar)en(a)*". Askoz zuzenago da pentsatzea *baso bat*, izen sintagma izateaz aparte, neurria adierazten duen osagaia dugula. Gainera, gauza jakina denez, sintagma honen agerpenak bidea ixten dio mugatzaileari, beraz, bera da nolabait mugatzaile. Hortaz:

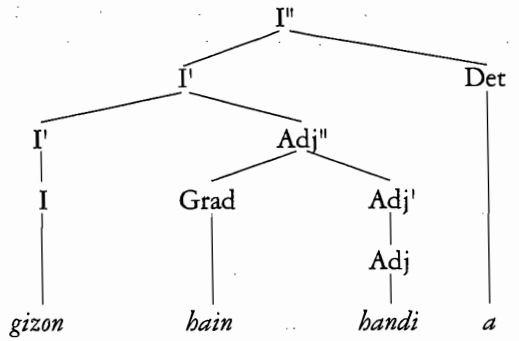
(36)



Bestalde, adjetibo sintagmetan ere horrelakoak ager daitezke: *bost metro luze* eta antzekoetan alegia. Hauek denak adjetiboaren edo izenaren neurria adierazten dute eta Espezifikatzaile direla esan daiteke.

7.– Adjetiboei dagozkien espezifikatzaileez eta osagarriez ere zerbait esateko bada. *Oso* eta gainerako "gradu morfemei" buruz Trask-ek dio (cf. 150. or.) I'-ren aurretik doazela: *oso gizon handia, aski gizon handia, hain gizon handia*. Baina gauza jakina da honelako graduatzaileek bi kokagune dituztela: izenaren aurrean, goiko adibideetan bezala, eta baita, izena eta adjetiboaren artean ere: *gizon oso handia, gizon aski handia, gizon hain handia*. Elementu hauek adjetiboaren espezifikatzaile badira eta adjetiboaren ondo-ondoan joango balira beti, (37) bezalako sintagma baten egitura honako hau litzateke:

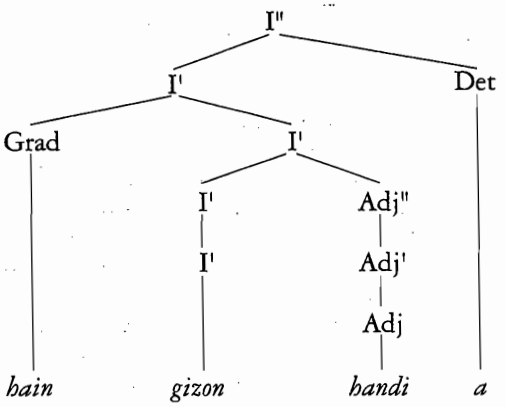
(37) *Gizon hain handia*



Baina euskaldun askorentzat normalagoa litzatekeen erabilpidea hartzen badugu kontutan:

(38) *Hain gizon handia*

agian beste egitura hau proposatuko beharko genuke:



Ez dakit zenbateraino diren bidezko proposatu diren bi egiturok, baina agian pentsa liteke esapide bataren eta bestearen artean badela desberdintasunen bat. Funtsean (37) eta (38), esanahiaren aldetik berdin-berdinak izanarren, pentsa liteke kasu batean eta bestean graduatzaile, edo dena delako horrek, atal desberdinak besarkatzen dituela: adjetiboa batean, eta I' isladapena —edo agian, I'', izen sintagma osoa— bestean. *Oso gizon handia* diogunean, *oso*-k, ikuspegi honetatik, *gizon handi* edo, agian, *gizon handia* harrapatuko luke bere azpian. *Gizon oso handia* diogunean, berriz, *oso*-k *handi* bakarrik besarkatuko luke. Dena den, hau irudipen hutsa baldin balitz ere, hor dugu arazoa.

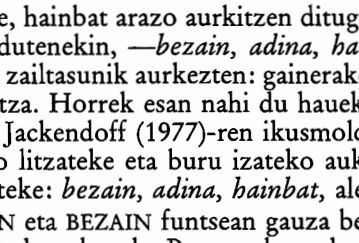
Bestalde, *oso*, eta seguru asko bere kidekoren batzu, *benetan, egiazki*, e.a., gainerako graduatzaileetatik bereizi daitezke. Izan ere, hauen adberbiotasuna, nolabait esateko, askoz begien bistakoagoa da. Baina ez bakarrik erakusten duten morfologi itxuragatik, beren jokabideagatik baizik. Jakina da, izan ere, morfema hauek mugikortasun handi

xamarra dutela perpausaren barnean[15]. Esan nahi baita, *oso* bezalako batek aukeran duela izenaren eta adjetiboaren bitartean nahiz izen-adjetibo multzoaren ezkerraldean kokatzeko. Perpausaren barnean kokatua ere agertzen zaigu sarritan:

(39) a. *OSO neska alaia zen Lourdes*
b. *Neska alaia zen Lourdes, OSO*
c. *Neska alaia zen, OSO, Lourdes*
d. *OSO zen neska alaia Lourdes*
e.a.

Ez dakit zein diren zehazki tokialdatze horrek dituzkeen debekuak, baina fenomeno honek goiko egituraren ordez beste honako hau proposatzera bultzatu beharko gintuzke:

(40)



Dena den, ohartu behar dugu mugikortasun hau ez dutela graduatzaile izena ezarri diegun guztiek. *Hain* eta honen sailekoek, adibidez, ez dute horrelakorik onartzen. Horregatik diogu bi sail berezi beharko liratekeela.

Perpaus konparatiboetan ere antzeko arazoak aurkitzen ditugu. Erabateko azterketa egin gabe ere, hainbat arazo aurkitzen ditugu perpaus mota honetan. Berdintasuna adierazten dutenekin, —*bezain, adina, hainbat*, e.a. -ekin— kokaguneak ez digu hainbesteko zailtasunik aurkezten: gainerako graduatzaileekin edo zenbatzaileekin batera dabiltza. Horrek esan nahi du hauek ere nolabaiteko espezifikatzaileak izan daitezkeela. Jackendoff (1977)-ren ikusmoldea hartuta, osagai hori buru baten isladapena izango litzateke eta buru izateko aukerarik gehien dituena 'juntagailua' bera izango litzateke: *bezain, adina, hainbat*, alegia.

Horrela, HAIN eta BEZAIN funtsean gauza bera izango lirateke. Bakar bakarrik, BEZAIN-ek HAIN-ek ez bezala, Perpaus bat eskatzen duela osagarri gisa edo. Beraz, hiztegian, biak kategoria berekotzat eman beharko lirateke. Nolabaiteko kuantifikatzaileak direnez, Q dei geniezaioke kategoria horri. Beraz, hiztegian honela markatuak agertuko litzaizkiguke: HAIN: [+Q], ...; BEZAIN: [+Q], [+/P'—][16].

(15) Badirudi operazio hori egiteko erraztasunik handienak izen predikatuak ematen dituela eta, baina agian modu mugatuago batean, izen sintagma absolutuak, eta leku-denborazko kasuek. Ez du ematen ergatiboarekin edo datiboarekin, adibidez, oso normala denik:

a. *Liburu polita erosi dut, oso*
b. *Irakasle bikaina etorri zaigu, oso*
c. *?Neska politak agurtu zaitu, oso*
d. *?Neska politari eman diot oso*

Hau dela eta, honako baieztapen hau egitera iristen da O. de Urbina (1986: 180, 10. oh.): "Actually, in cases like the ones shown for *oso* 'very', it is not only that some elements do not seem to occur at any particular direction to the exclusion of the other. In fact, they appear scrambled with other sentential elements, the closest Basque gets to discontinuous constituency, or simply lack of an X" projection for X=Adj".

(16) Funtsean, *honela* eta *bezala* adberbioen artean legokeen diferentzia bera izango litzateke: HONELA: [+Adb]; BEZALA: [+Adb] [+/P'—].

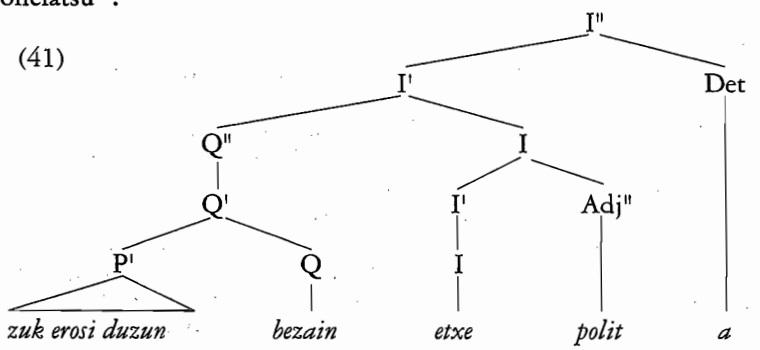
Konparazioa desberdintasunezkoa bada, badakigu BAINO ... -AGO agertuko zaigula. Hau adjetiboekin eta adberbioekin gertatzen da, baina baita GEHI- eta GUTXI-rekin ere[17]. Horrek esan nahi du, seguru asko, gure izen sintagmaren egituran elementu hauek menderatzen dituen adabegia nolabaiteko Adjetiboa izango dela.

Baina hortik aparte, gramatikak ziurtatu behar du BAINO-dun sintagma edo perpausa -AGO-dun adjetibo bati erantsiko zaiola, **zuk irabazten duzun baino diru asko* edo **zu baino neska politak* bezalakorik gerta ez dakigun.

Horretarako bi bide proposa litezke: a) BAINO -AGO dena morfema "ez-jarrai"-tzat hartu (cf. Goenaga 1980: 318) edo b) adjetiboaren espezifikatzailetzat atzizki hori berori hartu. Orduan BAINO-dun perpausa adjetibo horrek gobernatutako perpaus osagarria izango litzateke[18].

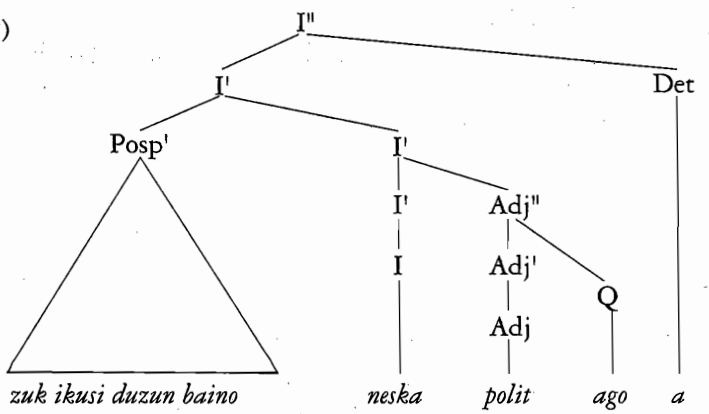
Bigarren bidea hobesten bada, eta hobetsi behar dela uste dut, berdintasunezko konparatiboak eta desberdintasunezkoak zertxobait desberdin izango lirateke: berdintasunezkoetan perpausa graduatzaileari lotua aurkituko litzateke, Espezifikatzailearen lekua hartuz. Desberdintasunezkoetan, berriz, adjetiboaren espezifikatzailea alde batetik joango litzateke eta BAINO-dun perpausa perpaus osagarri bat izango litzateke. Beraz, honelatsu[19]:

(41)



Baina desberdintasunezko konparazioan:

(42)



(17) Hau dela eta, beti egin zait harrigarri zergatik esan daitekeen *oso gutxi, oso diru gutxi, e.a.* baina ez, oker ez banago, *?oso asko, ?oso diru asko.*

(18) -AGO eratorpen atzizkitzat ere har genezake. Horrela, POLIT-ek eramango lituzkeen tasunen artean honako hau izango litzateke: [+Adj]... eta POLITAGO-k, HOBE-k bezala, bestalde, [+Adj], [+Konpar.].

(19) P' horietan suposatu behar diren hutsuneez eta erreferentzikidetasunez ez dugu hemen ezer

Egitura horretan badira hainbat gauza badaezpadako, perpaus konparatiboa sintagmaren ezkerraldean eta dagokion adjetiboagandik aparte agertu behar horrek sortzen dizkigunak. Perpaus horren sakoneko kokagunea adjetiboaren ondoan balego ez genuke hainbeste buruhauste izango, nahiz eta gero gertatzen bide diren ordena aldaketa horien berri ematen jakin beharko genukeen. Dena dela, proposatu dugun egituran *baino*-dun perpausa nolabaiteko posposizio sintagma edo izango litzateke edo nahiago bada, *baino* hori konplementatzailetzat har liteke[20]. Baina, berriro ere, BAINO-k eta berdintasunezko konparatiboek erakusten duten jokabide desberdina hor dugu, zeren OSO-rekin gertatzen den bezala, BAINO-dun perpausa ere perpaus nagusian zehar mugi daiteke:

(43) a. *Auto garestiagoa erosi dut zuk baino*
b. * *Auto garestia erosi dut zuk bezain*

8.– *Amaitzeko.*– Izen sintagmak euskaraz hartzen duen taiua eztabaidan jartzen saiatu gara. Garbi dago euskaraz ere hiru motatako osagaiak biltzen direla ISan. X-barra teoriak unibertsaltzat ematen dituen aldarrikapen urriak betetzen direla esango genuke euskaraz ere. Dena den, espezifikatzaile mailara iristerakoan aski badaezpadakoak gertatu zaizkigu ematen saiatu garen egiturak. Lan sakonagoa behar, hortaz. Hala ere, onartuta hiru mailatako jerarkia izen sintagmaren barruan, bai I" eta bai I', biak, errekurtsibotzat jo beharra dagoela pentsa liteke. Izenlagun deitzen duguna, gainera, sintagma horren hiru mailetan kokatua ager daitekeela esan daiteke, baldin eta subkategorizatutako konplementu izan badaitezke.

Dena den, zenbait osagaik erakusten duten mugikortasuna ikusirik, batzutan erakargarri egiten da, perpaus mailan bezala, IS mailan ere halako "irabiatze" edo "scrambling" tankerako zerbait gertatzen delako ideia. Hala ere, IS-ren barruan zenbait elementuk leku finkoa dute: batzuk erabat finkoa eta beste batzuk aski finkoa. Beste batzutan, IS-tik "kanpora" ere mugitzen direla ematen du zenbait elementu. Horientzat, seguru asko, IS-n oso kanpoko kokagunea pentsatu beharko da, aposizio moduko zerbait izango bait lirateke. Baina I"-ren eta I'-en errekurtsibotasuna onartuta, ez dago horretarako inolako oztoporik.

Gure asmoa ez da izan gauza erabat egina eta behinbetikoa luzatzea, zenbait eztabaidagai eta gogoeta mahaigaineratzea baizik, euskal gramatikaren alor mugatu honetan ditugun iluntasunak plazaratzea.

Bibliografia

Bresnan, J., 1972, *Theory of Complementation in English Syntax.* MIT-eko doktorego tesia.
Chomsky, N., 1957, *Syntactic Structures.* Gaztelaniazko itzulpena: Siglo XXI, Madrid, 1974.
Eguzkitza, A., 1986, *Topics on the Syntax of Basque and Romance,* (tesi argitaragabea), Univ. of California.
Emonds, J., 1985, *A Unified Theory of Syntactic Categories,* Foris, Dordrecht.
Euskaltzaindia, 1985, *Euskal gramatika. Lehen urratsak (EGLU),* Iruñea.

esango, Adjetibo sintagman ager daitezkeen bestelako osagarriez ere (*bost metro luze, bost metro luzeago, askoz luzeago* e.a.) ez.

(20) Gai hau oso eztabaidatua izan da (cf. Bresnan (1972), Jackendoff (1977), Emonds (1985), ... Ez da gure asmoa hemen hau dena argitzen saiatzea, baina merezi luke, dudarik gabe, lantzea.

Goenaga, P., 1980, *Gramatikā bideetan*,[2] Erein, Donostia.
Hernanz, M. L. & J. M. Brucart, 1987, *La sintaxis*, Ed. Crítica, Barcelona.
Jackendoff, R., 1977, *X̄ Syntax: A Study of Phrase Structure*, MIT Press.
Ortiz de Urbina, J., 1986, *Some Parameters in the Grammar of Basque* (tesi argitaragabea), Urbana, Illinois. [1989, Foris, Dordrecht].
Oyharçabal, B., 1987, *Etude descriptive des constructions complexes en basque: propositions relatives, temporelles, conditionnelles et concessives* (tesi argitaragabea), Univ. de Paris 7.
Radford, A., 1981, *Transformational Syntax* Cambridge Univ. Press, Cambridge.
Rebuschi, G., 1984, *Structure de l'énoncé en basque*. SELAF, Paris.
Rijk, R. de 1972, *Studies in Basque Syntax: Relative Clauses*, (tesi argitaragabea), MIT.
———, (1988), "Basque Syntax and Universal Grammar", *Euskara Biltzarra*. Eusko Jaurlaritza, Gasteiz, 69-88.
Stowell, T., 1981, *Origins of Phrase Structure*, (tesi argitaragabea), MIT.
Stuurman, F., 1985, *Phrase Structure Theory in Generative Grammar*, Foris, Dordrecht.
Trask, R. L., 1983, "Euskal Izen Sintagmaren egituraz", in Euskaltzaindia (1983), *Piarres Lafitteri omenaldia*, Bilbo, 599-611.
———, 1984, *Synchronic and Diachronic Studies in the Grammar of Basque* (argitaragabeko tesia), Univ. of London.
Villasante, L., 1974, *Palabras vascas compuestas y derivadas*, Ed. Franciscana Aránzazu, Oñate.
Wilbur, T. H., 1979, *Prolegomena to a Grammar of Basque*, John Benjamins, Amsterdam.

Théorie des pronoms nuls et diversité linguistique: Bilan

BEÑAT OYHARÇABAL
(CNRS, Paris VII)

Qu'une théorie syntaxique soit conduite à admettre l'existence d'unités syntagmatiques phonologiquement non réalisées, et à définir leurs conditions d'occurrence, est une chose relativement familière. C'est en effet un mode d'analyse auquel la tradition grammaticale nous a accoutumés, même s'il est resté parfois suspect aux yeux de la linguistique moderne; cf. Milner (1985). Bien que d'autres théories aient pu également faire usage d'un formalisme impliquant l'emploi de termes vides mais représentationnellement opératoires (cf. les parenthèses vides dans la formation de Culioli 1982), c'est dans le cadre des études en syntaxe formelle surtout que la question des formes pronominales muettes a été formulée de façon autonome, tout spécialement au sein de la théorie du gouvernement et du liage.

L'approche modulaire caractéristique de cette théorie permet en effet d'espérer un traitement systématique des catégories vides à la fois en ce qui concerne leur classification, leur distribution, et le mode de recouvrement de leur valeur référentielle. Dans Chomsky (1981) les catégories vides regroupent deux types d'éléments: les traces et PRO. Ceux-ci ont en commun de ne pas être soumis au filtre sur le Cas, contrairement aux catégories lexicales, mais se distinguent les unes de l'autre en ce que les premières, les traces, doivent être gouvernées, tandis que l'autre, PRO, au contraire, doit être non gouverné. Parmi les traces on distingue, d'une part les traces de SN, de nature anaphorique, et correspondant au déplacement d'un SN, casuellement non marqué mais ayant un thêta-rôle, vers une position où il se trouve casuellement marqué mais sans recevoir de thêta-rôle, et d'autre part les traces d'opérateurs de quantification déplacés vers une position non argumentale, et qui sont des variables. Dans Chomsky (1982), le cas des sujets nuls (pro) des langues romanes est distingué de celui de PRO. Il est posé que si PRO est limité aux positions non gouvernées , à l'inverse pro apparaît dans des positions gouvernées; de plus sa référence peut être à la fois définie et

* Je remercie G. Rebuschi pour ses remarques à la suite d'une première version partielle de cet article, ainsi que M-J. Gouesse, qui a bien voulu me conseiller quant aux données relatives au hongrois et M-C. Paris, quant à celles concernant le chinois.

Par ailleurs, je voudrais faire les remarques de forme suivante:

— j'ai utilisé le terme de *licéité*, en place de celui de *légitimité* employé le plus souvent dans les travaux en français, pour exprimer le dérivé substantival de l'adjectif *licite* (préféré à *légitime*); il s'agit d'une désignation correspondant mieux, m'a-t-il semblé, à l'usage grammatical, car privé des connotations attachées au terme de *légitimité* (comme à celui de *légitime*).

— la plupart des exemples de citation sont retranscrits avec la traduction morphématique fourni par l'ouvrage cité, d'où une certaine variation dans ce domaine, qui reste cependant sans conséquence.

autonome, alors que celle de PRO correspond soit à celle de son antécédent, soit à une valeur arbitraire.

Ainsi, à partir des éléments déterminés par la théorie du liage, quatre types de catégories vides sont distinguées:

— PRO: [+anaphorique, +pronominal];
— pro: [–anaphorique, +pronominal];
— trace de NP: [+anaphorique, –pronominal];
— variable: [–anaphorique, –pronominal].

Le présent article se propose, dans une perspective typologique, d'une part, de faire le point sur les différentes analyses offertes à propos de pro, d'autre part, et parallélement, de mettre en évidence la grande variation constatable à travers les langues en ce qui concerne les conditions d'occurrence de cette forme. Précisons bien, dès maintenant, que nous ne prendrons pas en compte ici les pros éléments d'une CHAINE (au sens de Chomsky 1986), c'est-à-dire les pronoms nuls qui sont associés à un argument au sein d'une CHAINE explétif (muet)-argument[1]. En effet, si l'existence de pronoms nuls dans certaines langues paraît constituer une conséquence directe et inévitable du principe de projection, lequel oblige à ce que les arguments sous-catégorisés et les rôles thématiques associés se trouvent présents à tous les niveaux de représentation syntaxique, elle est comme secondaire, parfois dérivée, et intuitivement de nature différente, dans le cas des pros explétifs "enchaînés".

Centrées dans un premier temps sur des langues qui, comme l'italien ou l'espagnol, offraient la possibilité d'avoir un sujet nul dans les phrases conjuguées—le sujet dans ces langues s'accordant obligatoirement avec le verbe fléchi—, les analyses portant sur les catégories purement pronominales ont par la suite intégré des données supplémentaires. Celles-ci pourtant apparaissaient parfois contredire les premières hypothèses avancées.

Si l'on examine les principaux éléments devant être retenus en vue d'une description des occurrences dans lesquelles on rencontre les pronoms nuls pros, les points suivants semblent devoir être minimalement pris en compte:

— positions dans lesquelles ils sont licites; (Ière partie)
— existence éventuelle de procédures permettant de récupérer ou d'identifier leur contenu, avec éventuellement des limitations relatives á leur statut argumental et/ou référentiel; (IIème partie),

(1) Il peut y avoir corrélation entre la présence d'une CHAINE et le fait qu'une langue soit à sujet nul; cf. les langues romanes avec les inversions du sujet, que l'inversion soit générée à la base, avec les verbes inaccusatifs, ou dérivée, avec les verbes inergatifs:

i) pro_{expl} *arriva Giovanni* (Burzio 1986)
ii) pro_{expl} *telefona Giovanni* (Burzio 1986)

Dans le cas de i) et ii) le pro explétif est limité aux langues autorisant les sujets nuls (Rizzi 1982); cf. pour de nouvelles propositions Belletti (1988). Mais si l'on admet que ce type de relation caténaire peut se rencontrer avec un pro explétif objet immédiatement adjacent à V et un argument extraposé, comme le propose en particulier Rizzi (1986), en ce cas aucune restriction n'interviendra, la catégorie vide étant gouvernée et casuellement marquée. Cela peut aussi être le cas lors de constructions mettant en jeu des pronoms clitiques, si l'on admet que ceux-ci sont générés à la base dans cette position.

I. Conditions sur la position des pronoms nuls (pro)

1. Dans une étape première, en particulier dans Chomsky (1981), la question du positionnement a été l'objet d'un traitement simple, dans la mesure où seul le cas des langues à sujet nul était pris en compte. Le sujet non phonologisé des phrases finies recevait, du point de vue de sa caractérisation structurale, le même traitement que le PRO des positions sujets des phrases infinitives. Moyennant un dispositif particulier pour le cas des sujets des phrases finies (application de la règle d'affixation des éléments de Flex(ion) au V(erbe) en s-structure dans les langues à sujet nul), le sujet nul était dans une position non gouvernée. Cependant dans Chomsky (1982), compte tenu notamment, en ce qui concerne la syntaxe —c'est-à-dire en dehors des éléments relatifs à l'interprétation—, des données rencontrées dans les langues à sujet nul connaissant le déplacement en avant de V dans les interrogatives (cf. Torrego 1984 pour l'espagnol), les deux formes étaient distinguées, avec d'une part PRO pour les positions non gouvernées, correspondant au sujet des phrases infinitives, et d'autre part pro, forme exclusivement pronominale —non anaphorique par conséquent au sens de la théorie du liage—, occupant la position sujet des phrases finies dans ces langues. Aussi bien, dans cette analyse, la position sujet de (1) ci-dessous, bien que gouvernée par le verbe antéposé, est occupée par une forme pronominale phonologiquement vide, dont la référence ne résulte pas d'une coindexation arbitraire. Il ne s'agit donc pas de PRO, mais d'un pronom nul non anaphorique: pro.

(1) *Que*$_j$ [*cojeras*$_i$ [*pro* [$_{SV}$ t_i t_j]]]?
"Que prendras-tu?"

Cette caractérisation de pro comme pronom nul apparaissant dans une position gouvernée est importante en ce qui concerne la délimitation des positions où ces pronoms nuls sont licites. En effet, même si Chomsky (1982) semble considérer que pro est limité à la position sujet des phrases finies dans les langues à flexion riche (du moins qu'il s'agit là du cas-type), d'un point de vue théorique rien ne s'oppose à ce qu'il occupe une autre position, pour autant que la question de la détermination du contenu reçoive par ailleurs une réponse satisfaisante.

Dans la littérature postérieure consacrée à cette question, plusieurs auteurs ont abordé la question de la restriction de pro à la seule position sujet des phrases conjuguées: c'est le cas en premier lieu de Bouchard (1984) et de Huang (1984a). Chacun de ces auteurs s'efforce de construire une théorie de pro permettant de justifier, éventuellement chez le premier en la circonscrivant, la limitation de pro à la position sujet. Pour Bouchard ceci résulte d'un paramètre indépendant relatif à l'assignation casuelle, dont l'effet est de limiter pro à la position sujet dans les langues configurationnelles à flexion riche (suivant donc Chomsky 1982), mais à l'autoriser dans d'autres positions, y compris en l'absence d'accord verbal, dans les langues non configurationnelles. Dans Bouchard (1988) les premières langues sont dite *Romance pro-drop languages*, et les secondes *Free pro-drop languages*. C'est ce point que nous présenterons au § 2. Huang (1984a) n'établit pas de telles distinctions. S'appuyant sur l'étude de langues à objet nul, il montre que la catégorie vide objet n'y correspond pas à un pronom, mais à une variable. Il en conclut que la limitation de pro à la seule position sujet doit être considérée comme un universel, mais il ne fournit aucune justification théorique. Dans Huang (1985) une règle de contrôle généralisé (cf. infra (6)) est proposée à cet effet. Nous verrons toutefois au § 3 portant sur la question des objets nuls variables pronominaux qu'elle ne produit le résultat attendu que dans un certain type de

langues. D'autres auteurs, à l'inverse, ont admis la possibilité de pronoms nuls non sujets dans une typologie concernant cette catégorie vide. Il s'agit en particulier de Rizzi (1986) et Cole (1987). Ce dernier s'efforce d'adapter à des données nouvelles les analyses de Huang en admettant et montrant l'existence de pronoms nuls objets dans certaines langues. Rizzi (1986) est d'une certaine façon plus radical en tirant toutes les conséquences de l'admission de pro en position gouvernée, et surtout en dissociant les contraintes sur le positionnement et celles relatives à ce que Chomsky (1982) appelle la détermination du contenu de pro[2]. Comme nous le verrons au § 4, consacré à ces vues, on aboutit à un dispositif où pro est éventuellement licite dans chaque position où un cas lui est assigné.

Ce rapide survol étant fait, il convient de mieux préciser les conditions dans lesquelles ces analyses ont été réalisées et d'indiquer les données sur lesquelles elles reposent, ainsi que leurs éventuelles faiblesses. Conformément à la perspective typologique qui est celle de cet article, nous illustrerons ensuite au § 5 la diversité des positionnements où l'on rencontre des pronoms nuls.

2. La distinction entre les pronoms nuls des langues configurationnelles et ceux des langues non configurationnelles.

Dans Bouchard (1984) une catégorie vide est définie comme un élément qui n'a pas de psi-trait (personne, nombre, genre, et cas: les phi-traits de Chomsky 1981) en forme phonologique (FP), mais a un index référentiel et reçoit les F-traits (personne, nombre, genre) en forme logique (FL). La caractérisation des catégories vides s'opére en quelque façon de manière négative par rapport à un principe de lexicalisation qui stipule qu'un N doit être lexicalisé ssi les psi-traits sont présents à l'entrée de N en PF. Dans le cas de pro, la catégorie vide s'analyse alors comme résultant de ce que dans certaines langues le SN n'a pas reçu le Cas en FP. L'auteur, à ce point, introduit une distinction. Dans les langues configurationnelles comme l'anglais ou les langues romanes, l'assignation casuelle se réalise sous gouvernement dans des conditions semblables, propose Bouchard, à l'assignation de rôle thématique, c'est-à-dire, dans le cas du sujet, par le SV. La procédure est la suivante: Flex est rattaché à V dans le lexique, et ses traits sont transmis par percolation au SV, de telle sorte que celui-ci est en mesure d'assigner le Cas. Dans ce cadre, le paramètre pro-drop renvoie en fait à la possibilité pour certaines d'entre ces langues de reporter la procédure de percolation en FL. Ainsi en italien ou en espagnol le sujet nul est défini comme un SN qui n'a pas de trait d'assignation casuelle en FP mais uniquement en FL, ceci étant le résultat du report à ce niveau de la percolation des traits d'assignation casuelle de Flex au SV. À cette première condition s'ajoute l'exigence qu'Accord soit suffisamment riche pour que le SN puisse recevoir les F-traits en FL.

Pour les langues non configurationnelles l'analyse de Bouchard se présente différemment, mais l'essentiel du mécanisme décrit ci-dessus est conservé. Ici encore le paramètre pro-drop résulte de ce que l'assignation casuelle et aussi l'attribution des F-traits peuvent intervenir en FL. En ce cas le ou les SN concernés n'ayant pas de psi-trait en FP ne peuvent être phonologisés. Dans ces langues l'absence d'asymétrie structurale entre les SN crée une ambiguité car ceux-ci sont pareillement gouvernés à la fois par V et Flex. L'assignation casuelle est nécessaire à la désambigüisation, mais

(2) La distinction est présente dans Chomsky (1982), mais en fait, en raison sans doute de l'attention portée spécialement aux données des langues romanes, les deux types de contraintes ont tendance à être ramenés l'un à l'autre, le même élément rendant licite pro dans telle position et lui conférant son contenu (Accord); cf. par exemple Rouveret (1987).

elle ne peut s'effectuer dans les conditions décrites pour les langues [SN SV]. Pour rendre compte de ce point et du phénomène des pronoms nuls dans ce type de langue, Bouchard propose tout d'abord une règle dite Prendre les Traits *(Assume Features)* qui s'applique aux SN, et par laquelle, en particulier, ces SN se trouvent dotés d'un Cas; d'autre part il admet la possibilité pour certains de ces SN de se voir appliquer la dite règle en FL. En ce cas ces SN ne pourront pas être lexicalisés car "invisibles" en FP. On comprend que dans cette analyse il n'y a pas lieu de limiter la licéité de pro à l'un des SN. Par ailleurs l'obligation de prise du Cas étant englobée dans une règle plus générale portant également sur l'assignation d'autres traits (en particulier des F-traits) la question de la richesse d'Accord ne joue aucun rôle particulier.

Nous ne discuterons ici des points exposés plus haut que du seul point de vue empirique, en examinant en particulier dans quelle mesure les prédictions qui s'y rattachent se trouvent vérifiées[3]. En ce qui concerne les langues non configurationnelles aucune falsification factuelle ne peut être envisagée puisque l'application en FL de la règle Prendre les Traits est optionnelle et que sa mise en oeuvre n'est pas soumise à aucune condition. C'est au demeurant ce qui rend cette analyse peu satisfaisante. En ce qui concerne les langues configurationnelles, à l'inverse, deux prédictions résultent de l'analyse: la non visibilité du SN en FP est strictement réduite au NP sujet puisque découlant du report en FL de la percolation des traits d'assignation casuelle de Flex au SV; d'autre part un Accord riche est exigé qui permette l'assignation des F-traits. Ce dernier point étant examiné en II, voyons si le premier est vérifié.

En fait, en se limitant aux seules langues pour lesquelles la configurationalité n'est pas discutée, diverses situations ont été rapportées qui paraissent démentir la prédiction de Bouchard. Zribi-Hertz (1984) a montré qu'en français il existe des catégories vides relevant du principe B à l'égard de la théorie du liage et en position de complément de préposition (cf. § 5. ex (18)). Rizzi (1986) analyse l'objet nul à interprétation arbitraire que l'on observe dans diverses constructions en italien comme une forme pronominale (cf. § 4. ex (9)). Cole (1987) démontre également l'existence d'un pronom nul en position d'objet dans diverses langues (quechua d'Imbabura, thaï, coréen) (cf. § 3. ex (8)). Enfin il semble bien que la position objet correspondant à la clitisation doive aussi être considérée comme occupée par pro dans les langues romanes (Jaeggli 1982).

Par ailleurs le fait de traiter de façon séparée et dans des conditions pratiquement incontrôlables les langues non configurationnelles crée une difficulté certaine en ce qui concerne l'appréciation factuelle de la distinction typologique proposée par Bouchard. Cela en raison du caractère passablement vague de la notion de non-configurationalité. Si l'on suit la caractérisation habituelle, à laquelle se conforme d'ailleurs Bouchard —à savoir l'absence d'un constituant syntaxique SV—, il faut constater que pour diverses langues parfois présentées comme non configurationnelles les choses sont en réalité peu claires. Par exemple en japonais, langue sur laquelle Bouchard s'appuie pour étayer son argumentation, l'existence d'un SV a pu être défendue en raison de la présence d'un effet de cross-over: une variable objet liant une ana-

(3) Bouchard évoque aussi très brièvement le cas des langues qu'il considère comme partiellement configurationnelles et partiellement non configurationnelles, tel le chinois. Il s'agit d'intégrer les analyses de Huang mettant en évidence le rôle des topiques .... Les mêmes mécanismes que ceux décrits dans le texte sont évoqués, mais de façon cumulative.

phore *(zibun)* au sein du SN sujet entraine une malformation[4]. Ceci paraît bien correspondre à un effet de cross-over, et en ce cas il faut admettre que la variable ne c-commande pas l'anaphore, et que par conséquent il y a bien un SV en japonais (Saito et Hoji 1983); cf. aussi pour une discussion avec des suggestions nouvelles découlant de l'analyse discursive, Farmer, Hale, et Tsujimura (1986).

Il paraît être exact que beaucoup de langues bien attestées comme ayant plus d'un SN nucléaire realisable sous forme de pronom nul ont parfois été présentées comme des langues non configurationnelles: malayalam (Mohanan 1983), warlpiri (Hale 1983, Jelinek 1984), japonais (Chomsky 1981), papago (Jelinek 1984, Bouchard 1984 citant Hale), navaho (Hale 1986), hongrois (Kiss 1981, 1987, Marácz 1986), basque (Rebuschi 1985, 1986), par exemple. Toutefois pour plusieurs de ces langues la caractérisation en faveur de la non-configurationalité (toujours entendue au sens strict indiquant une structure syntaxique plate) a été mise en doute, comme pour le japonais. Ainsi à propos du basque par Levin (1983), suivie par Eguzkitza (1986), Ortiz de Urbina (1986), Salaburu (1986); à propos du hongrois par Horvath (1986), Farkas (1986) et Marácz (1987). En ce qui concerne pro, il est donc difficile d'attribuer à la distinction établie par Bouchard entre les langues configurationnelles et non configurationnelles une base empirique bien solide, la notion fondant la démarcation n'étant pas assez précise. En pratique, pour les langues non configurationnelles, on a souvent associé divers corrélatifs à la question spécifiquement structurale: ordre libre des constituants, existence de constituants discontinus, pronoms nuls libres, absence de mouvement, absence d'élément pléonastique lexical, système casuel riche,... caractéristiques qui se trouvent selon les cas plus ou moins vérifiées. L'exemple typique est celui de la liberté de positionnement, parfois présentée comme un signe significatif de non-configurationalité (Chomsky, 1981) et qui s'avère en réalité peu fiable, comme tendrait à le prouver le cas du navaho, langue sans SV à positionnement relativement fixe (Hale 1986, Woolford 1986)[5]. Il en est un peu de même pour les SN nuls (indiquons ici que la question de leur caractérisation n'est pas toujours abordée et la variation dans les désignations traduit ce point: *null anaphora, missing nominal, zero pronoun*,...). Ainsi Jelinek (1984) rattache cet élément à la grammaire du discours entendue comme extérieure à la grammaire de phrase, et considère qu'elle n'a pas de lien particulier avec la (non-)configurationali-

(4) L'exemple est le suivant:

i) ? [*Ziro -o* *-o* [$_S$ [$_{NP}$ *Hanako- ga* *zibuni* *-o* *kiratteiru* *koto-*]- *ga* [$_{VP}$ t_i
ACC ACC NOM ANAPH ACC détester fait NOM
yuutu-ni siteiru]]] (Saito et Hoji 1983, ext. (12))
déprimé faire

Glose litt. 'Ziro$_i$, le fait que Hanako déteste *zibun*$_i$ a déprimé t_i' Toutefois, dans Farmer, Hale et Tsujimura (1986), il est observé que le simple fait d'introduire dans le SN sujet complexe un modal rend (i) acceptable. Une autre analyse est suggérée.

(5) Woolford (1986) ne discute pas du caractére (non) configurationnel du navaho, et fait apparaître la projection maximale SV dans ses représentations. Toutefois, et ceci est un contre-argument important, cet auteur précise que cette projection doit être considérée comme exceptive (ou sinon comme non maximale) dans la caractérisation qu'elle propose des *mapping domains* sur lesquels repose essentiellement son analyse de la distribution des catégories vides pronominales dans cette langue.

té[6]. Quoi qu'il en soit, pour ce qui a trait à la typologie des pronoms nuls, il faut constater que l'imprécision entoure cet élément, qui fonde pour Bouchard la distinction entre les langues à pronom nul obligatoirement sujet, de type roman, et les langues dites "free pro-drop". De plus l'absence de contrainte résultant de la définition du paramètre inducteur du phénomène pro-drop dans les langues à structure plate, et le manque de support empirique de l'analyse des pronoms nuls dans les langues configurationnelles rendent les propositions de Bouchard (1984) peu satisfaisantes.

3. Objets nuls variables et objets nuls pronominaux.

Le problème de la distinction entre catégories vides variables et catégories vides purement pronominales a porté surtout sur les objets, bien que Huang (1984a) évoque aussi le cas des sujets variables dans les langues non pro-drop admettant des topiques zéro, comme par exemple l'allemand.

La question des variables nous intéresse ici, essentiellement parce qu'à la suite des travaux de Huang (1984a, b), Raposo (1986), Rizzi (1986), divers auteurs ont mis en évidence que sous l'appellation de *null anaphora* ou de pronom nul deux types de catégories vides pouvaient en réalité être impliquées: des pronoms ou des variables, relevant respectivement des principes B et C de la théorie du liage. En conséquence il convient de bien distinguer les situations, et bien sûr d'examiner le corollaire que Huang (1984a) a cru devoir déduire de l'existence des SN objets nuls variables: à savoir l'inexistence des pronoms nul objets.

Huang (1984a), partant des données rencontrées en chinois, japonais, et portugais du Brésil, observe une asymétrie entre objets nuls et sujets nuls. Cette asymétrie est illustrée dans les exemples suivants ((2) est fourni par Huang d'aprés Kuroda (1965); (3) est inspiré de Raposo 1986)[7].

(2) (a) *dare-ga*$_i$ [*e*$_i$ *Bill-o nagutta*] *to itta ka?*
who Bill hit that said Q
"Qui$_i$ a dit qu'ili a frappé Bill?"

(b) **dare-ga*$_i$ [*Bill-ga e*$_i$ *nagutta*] *to itta ka?*
who Bill hit that said Q
"Quii a dit que Bill 1i'a frappé?"

(6) On trouvera un point de vue opposé sur ce point précis dans Hale (1986), où la notion de non-configurationalité est discutée sur des bases renouvelées. L'hypothèse qu'elle devrait s'appliquer aux constructions (et non aux langues) est avancée. Par ailleurs il est proposé que les diverses propriétés qui sont communément associées à la non-configurationalité (cf. texte) et celle-ci soient envisagées à partir de deux paramètres distincts: le paramètre pro-drop d'une part, le paramètre de résomption d'autre part. (La question des NP résomptifs sera évoquée plus loin dans le cadre de la section consacrée aux pronoms incorporés).

(7) L'exemple du chinois est semble-t-il moins net que ceux de (2-3), car, note Huang, l'équivalent de (2b) et (3b) est possible à contexte explicite (si le sujet de la matrice est topique dans le contexte discursif). Les données de Huang sont d'ailleurs critiquées dans Xu (1986), lequel propose un type particulier de catégorie vide à côté des formes caractérisées à partir des traits [±anaphorique, ±pronominal]: les catégories vides libres.

Huang (1987) répond à ces critiques et établit le peu de fondement, qu'à son gré, a le nouveau type proposé par Xu à partir des données du mandarin. Les contre-exemples de Xu à l'analyse établissant l'asymétrie sujet-objet sont analysés par Huang comme non pertinents, car mettant en oeuvre des leçons qui n'interviennent pas au niveau où les principes de la théorie du liage, en particulier ici le principe C, sont appliqués.

(3) (a) *ele*$_i$ *pensa que* e_i *perguntou-me*
he thinks that asked me
"il$_i$ pense qu'il$_i$ m'a interrogé"

(b) **ele*$_i$ *pensa que eu recomendei* e_i *ao professor*
he thinks that I recommanded to the professor
"il$_i$ pense que je l$_i$'ai recommandé au professeur"

En (2a) et (3a) le sujet nul peut coréférer avec le sujet de la matrice sans qu'une malformation en résulte. À l'inverse cette coréférence n'est pas possible avec l'objet nul en (2b) et (3b). Huang analyse cette asymétrie comme découlant du fait que le sujet nul est pronominal, alors que l'objet nul est une variable. En (2b) et (3b) l'objet nul est lié par le sujet de la matrice et le principe C de la théorie du liage est violé, ce qui entraine l'agrammaticalité des exemples. À l'inverse, en (2a) et (3a) le sujet est pronominal: étant libre dans sa catégorie gouvernante (la phrase enchâssée) il satisfait au principe B de la théorie du liage, et les exemples sont bien formés[9].

L'analyse de Huang se heurte néanmoins à une difficulté lorsque l'objet nul ne paraît lié à aucun opérateur comme en (2-3), ou encore en (4), exemple chinois rapporté par Huang (1984a):

(4) *Zhangsan*$_i$ *shuo* *Lisi*$_k$ *bu* *renshi* $e_{j/*i}$
Zhangsan say Lisi not know
"Zhangsan$_i$ a dit que Lisi ne le$_{j/*i}$ connaissait pas"

En (4) l'objet nul a une référence libre excluant simplement les sujets de la phrase enchassée et de la matrice (pour ce dernier cas, cf. (2-3)). Pour maintenir son analyse, Huang propose que dans (4) l'objet nul soit lié à un topique non phonologisé. (5) est donc la représentation proposée pour (4):

(5) [$_{Top}$ e_i], [*Zhangsan shuo* [*Lisi bu renshi* e_i]]
Zhangsan say Lisi not know
"lui$_i$, Zhangsan a dit que Lisi ne le$_i$ connaissait" (Huang 1984a)

En effet l'une des caractéristiques des langues à objet nul étudiées par Huang est qu'elles sont à orientation topique, selon une caractérisation bien connue (cf. notamment Li et Thompson 1976); pour un discussion de ce point, cf. Authier (1988).

L'existence d'objets nuls variables liés à la présence d'un topique vide a reçu diverses confirmations: Raposo (1986) pour le portugais d'Europe, Campos (1986) pour l'espagnol standard avec certaines restrictions (indéfiniton), Suñer et Yépez (1988) pour

(8) Huang (1984), en réalité, ne fait pas référence directement et explicitement aux principes B et C de la théorie du liage, mais les écarts de formulation en l'occurrence ne sont pas significatifs.

l'espagnol de Quito, Authier (1988) pour le kiNande, une langue bantoue; (les écarts concernent surtout la caractérisation des relations variable-topique)[9].

Huang, toutefois, tire de l'existence d'objets nuls variables, la conclusion que les objets nuls pronominaux sont exclus de façon obligatoire (i.e. universelle). Il la justifie par une règle dite de contrôle généralisé *(G(eneralized) C(ontrol) R(ule))*. Celle-ci fixe —compte tenu par ailleurs du principe B de la théorie du liage— les conditions dans lesquelles les catégories vides pronominales (tant PRO que pro) sont licites. Elle est formulée ainsi (d'après Cole 1987):

(6) (a) Une pronominal vide (PRO ou pro) est contrôlé dans son domaine de contrôle (s'il en a un)

(b) a est un domaine de contrôle pour ß ssi:

(i) α est le plus petit noeud cyclique (P ou SN) qui contient ß ou la catégorie majeure minimale contenant ß, et

(ii) α contient un *SUJET* accessible à ß

Cette règle, on le voit, circonscrit les occurrences de pro à des positions où il peut recouvrir un contenu référentiel. En effet contrôle dans (6) est entendu comme une coindexation avec un antécédent (éventuellement Accord).

On observera que dans sa formulation la GCR n'a pas l'effet que lui attribue Huang pour les langues disposant de l'accord verbal objectif. En effet si les noeuds cycliques excluent le SV, un objet nul ayant un accord verbal se trouve contrôlé dans les conditions de (6). À l'inverse la GCR exclut qu'en l'absence d'accord verbal un objet nul puisse être pronominal. Son domaine de contrôle, selon (6), serait la phrase entière, et il ne pourrait avoir pour antécédent que le SN sujet, en violation du principe B.

Sans remettre en cause le fondement des analyses de Huang, Cole (1987) propose une typologie des objets nuls où l'existence de formes pronominales est admise. Cette typologie est fondée sur la distinction de quatre types de langues:

(7) — celles n'autorisant d'objet nul ni pronominal ni variable (anglais);
— celles autorisant les objets nuls variables uniquement (mandarin, portugais);
— celles autorisant les objets nuls pronominaux uniquement (quechua d'Imbabura);

(9) Pour Raposo (1986), en portugais d'Europe, l'objet nul variable correspond à la trace laissée par le déplacement en Comp d'un opérateur vide. Ce dernier se trouve coindexé avec le topique vide par la règle de prédication évoquée par Chomsky (1982) après la FL (FL'). Ainsi est expliquée l'absence d'effet de weak cross-over:

i) $[_{Top}\ e_i]\ [_{S'}\ O_j]$ [*Os amigos dela*$_i$ *viram* e_j *ontem na TV*]
les amis d'elle voir elle hier
'ses$_i$ amis la$_i$ virent à la TV'

La représentation (i) en FL, montre qu'à ce niveau l'opérateur vide n'est pas indexé avec le topique. La variable n'est pas coindexée avec le NP$_i$ à sa gauche.

Authier (1988) observe qu'en kiNande, malgré l'existence d'un objet nul variable, on observe un effet de weak cross-over. Il explique ces données, par le fait que dans cette langue le topique et les opérateurs occupent la même position (Spec de Comp), le topique étant généré en position d'objet.

— celles autorisant les objets nuls pronominaux et variables (thaï, coréen).

Cette typologie, selon Cole, correspond à deux paramètres: le paramètre du gouvernement par Flex *(I(nfl) G(overnment) P(arameter))* et le paramètre de la règle de contrôle généralisé *(GRC P(arameter))*.

Le premier, IGP, est repris de Huang (1984b). Il définit les langues dans lesquelles Flex gouverne la position topique, c'est-à-dire dans lesquelles il peut y avoir des objets nuls variables puisque ceux-ci sont liés à la présence d'un topique zéro, dont le paramètre fixe les conditions d'occurrence. En effet, pour une langue où la position topique est adjointe à P (avec P =F") comme le propose Cole (1987), i) les SN peuvent être générés dans la base en position topique sans violation du filtre sur le Cas, puisque Flex assigne le Cas nominatif à l'élément occupant la position topique, tout comme au sujet, ii) les topiques nuls sont licites sans violation du principe des catégories vides, puisque proprement gouvernés par Flex.

Le second paramètre, GCRP, est une adaptation de la règle Huang (1985) indiquée ici en (6). Il s'agit de la modifier de façon à intégrer la possibilité pour certaines langues d'avoir des objets nuls pronominaux, même en l'absence d'accord verbal ou de clitique. Pour cela Cole (1987) considère qu'il faut laisser ouverte la possibilité pour certaines langues que (6a) soit appliqué aux seuls éléments PROs, mais pas aux pros. Il s'agirait par exemple du quechua d'Imbabura, du thaï et du coréen (ces deux dernières langues, à côté des pros objets, autorisant aussi des objets nuls variables).

Ainsi en quechua d'Imbabura les exemples équivalents à (2b) et (3b) ne font pas difficulté car l'objet nul est pronominal et peut coréférer au sujet de la matrice:

(8) (a) *Juzi*$_i$ *nin* *Marya* *Ø*$_i$ *juyanata*
Jose says Maria will love
"Jose$_i$ dit que Maria l$_i$'aimera"

(b) *Juan*$_i$ *munan* *Juzi* *Ø*$_i$ *rijsichun*
Juan wants Jose know
"Juan$_i$ veut que Jose le$_i$ connaisse" (Cole 1987)

Le correctif apporté par Cole affaiblit sérieusement la force de (6) dont le principal mérite était de proposer une base au paradoxe manifesté par les langues pro-drop: d'une part, l'évidence de l'importance des procédures de recouvrement du contenu par Accord; d'autre part, l'existence de ces mêmes formes pronominales vides dans des langues sans accord. Par ailleurs si la paramétrisation de (6a) — par le biais de la restriction paramétrique de la validité de l'IGP à PRO— permet d'intégrer les données relatives aux objets nuls pronominaux des langues sans accord verbal avec l'objet (cf. 8a, b)), on devrait retrouver la même analyse pour la position sujet. Or dans diverses langues: portugais d'Europe (Raposo 1986), kiNande (Authier 1988), hongrois (Kiss 1987), et même, semble-t-il, quechua d'Imbabura (Cole 1987), le sujet nul (contrairement à l'objet nul) est le support d'un accord verbal obligatoire. La limitation de (6a) à PRO, telle qu'elle est proposée par Cole, ne permet pas de distinguer entre les objets nuls et les sujets nuls dans ces langues.

4. Généralisation de la condition de licéité de pro aux positions casuellement marquées.

La principale alternative aux analyses rappellées ci-dessus est celle présentée par Rizzi (1986), suivi avec quelques modifications par Adams (1987). La condition de licéité est nettement distinguée des problèmes de recouvrement de contenu, lequel reçoit un traitement particulier, du moins chez le premier de ces auteurs.

Celui-ci, partant de l'examen de l'objet nul dans certaines phrases de l'italien du type de (9) ci-dessous, propose une analyse où les catégories vides pro ne sont pas restreintes à la seule position sujet, mais peuvent aussi apparaître en position objet:

(9) *Questo conduce Ø alla seguente conclusione*
"ceci conduit à la conclusion suivante" (Rizzi 1986)

En tenant compte des données, non seulement de l'italien en ce qui concerne les objets nuls pros, mais également, par exemple, des compléments de préposition nuls du français, Rizzi suggère de paramétriser les têtes susceptibles de légitimer des pronoms nuls. Ainsi la condition de licéité de pro est formulée comme en (10):

(10) pro est marqué pour le Cas par X°_{γ}

Dans (10) γ doit être considéré comme paramétrique, et comme pouvant être nul, ou correspondre à l'une, plusieurs ou toutes les têtes assignant un Cas (F, V, Pr et N)[10].

Adams (1987), de façon semblable à Rizzi, à côté d'une contrainte sur le contenu de pro, pose une condition relative à sa position: être identifiée par une tête gouvernante. Adams ajoute cependant une condition supplémentaire stipulant que le gouvernement doit s'effectuer en direction canonique. Cette direction est elle-même paramétrique: à gauche dans les langues à tête finale; à droite dans les langues à tête frontale. Cette condition résulte notamment de l'analyse offerte des formes pro en ancien français. Ainsi (11a) est analysé selon (11b):

(11) (a) *Par desus seelerent — une pierre*
(b) [Adv. [V_i [pro t_i ...]]]
(Roman du Graal, Adams 1987)

Adams propose l'analyse (11b) compte tenu de ce que i) l'ancien français a un ordre superficiel VSO dans les phrases matrices, ii) il connaît la contrainte dite du verbe en second (cf. allemand) dans ces phrases. Ainsi pro en (11) se trouve gouverné par le verbe à sa gauche, c'est-à-dire que le gouvernement s'effectue dans la direction canonique pour une langue à tête frontale (cas de l'ancien français à ordre de base SVO). L'existence du sujet nul résulte donc de la montée du verbe qui permet le gouvernement (la condition de directionalité étant satisfaite); cette montée résulte elle-même du caractère dit verbe en second de l'ancien français. C'est précisément la perte de cette propriété qui expliquerait la disparition des sujets nuls en français moderne, la condition de directionalité empêchant le gouvernement de la position sujet par Flex[11]. Cette contrainte —également défendue dans le cadre de données

(10) Rizzi ne cite parmi les assigneurs de Cas que Flex, V et Pr. Pour N, voir infra § 5 et les pros spécifieurs de SN.

(11) Adams propose également une analyse nouvelle des langues romanes dans les cas d'inversion du

différentes par Horvath (1986) et Woolford (1986)—, si elle paraît fort séduisante dans l'analyse de l'ancien français, offre par ailleurs un certain nombre de difficultés, en particulier pour rendre compte de l'assignation du Cas nominatif; (quoique des solutions soient envisageables; cf. par exemple Stowell (1982) qui propose, de façon indépendante, que Flex gouverne le SN sujet depuis Comp en forme logique).

Quoi qu'il en soit, la directionalité est un élément du gouvernement, non à proprement parler de la théorie des pronoms nuls. De ce point de vue l'analyse d'Adams (1987), bien qu'elle ne porte que sur les sujets nuls, ne s'éloigne pas de celle de Rizzi (1986) en distinguant les conditions relatives au positionnement et celles portant sur le contenu (même si pour les langues prises en compte cela est sans conséquence pratique).

L'écart entre ces auteurs porte sur la formulation de la condition: gouvernement (Adams) ou marquage casuel (Rizzi). Ce dernier donne de forts arguments en faveur de (10). Il évoque en particulier l'impossibilité d'avoir le pro objet d'interprétation arbitraire en italien (cf. (9)) dans des phrases passives. En effet dans (12a) ci-dessous pro ne peut avoir d'interprétation arbitraire, et la représentation (12b) semble exclue:

(12) (a) — *vengono fotografati* — *nudi*
"ils sont photographiés nus"
(b) *pro* $_{\text{expl}}$ *Flex vengono pro* $_{\text{arb}}$ *nudi* (Rizzi 1986)

En (12b) le pro explétif sujet est licite s'agissant d'une position non thématique, et le pro arbitraire est gouverné par le verbe (mais non casuellement marqué si l'on admet que le participe passif ne peut assigner le Cas accusatif). Dans la mesure où (12a) ne peut recevoir l'interprétation correspondante à (12b), il faut en conclure que le gouvernement n'est pas la condition régissant la licéité de pro.

De façon parallèle Rizzi observe que si le français autorise des pronoms nuls pros en position de complément de préposition (cf. (18)) il n'y autorise pas les traces: les prépositions-épaves sont exclues en français standard, contrairement aux prépositions orphelines —selon les appellations retenues par Zribi-Hertz (1984) à partir des désignations anglaises (synonymes dans cette langue). Cet écart entre traces (soumises au principe des catégories vides (ECP)) et pro oblige à distinguer les conditions de licéité de ces deux éléments; les prépositions ne permettent pas le gouvernement propre requis par ECP, mais répondent à la condition formulée en (10) pour autoriser pro.

Par rapport aux analyses rappelées plus avant, celle de Rizzi constitue un pas important en ce qu'elle admet que les pronoms nuls peuvent apparaître en dehors de la position sujet, et de la position objet également. De fait (10) est le correspondant du filtre sur le Cas, et revient donc à aligner de ce point de vue les pronoms nuls sur les catégories lexicales.

---

sujet, ou simplement pour les sujets nuls. Du fait de la contrainte sur la directionalité pro serait généré à droite, contrairement à ce qui est généralement admis. Le problème de l'assignation casuelle pour les SN non nuls en position canonique reste néanmoins non résolu.

5. Conclusion: illustration des emplois de pro dans divers positionnements syntaxiques.

L'admission de catégories vides strictement pronominales en position de sujet dans les phrases finies ne fait pas de problème, mais les choses se présentent de manière différence pour les autres positions. Si Rizzi (1986) admet l'occurrence d'un pro objet, en italien, il note que son interprétation est particulière, et l'on a vu également que des catégories vides en position objet dans diverses langues pouvaient aussi correspondre non à des pronoms nuls mais à des variables (mandarin, portugais d'Europe, espagnol, kiNande,...). Cole (1987) a montré toutefois que contrairement aux conjectures de Huang (1984a) on ne pouvait tirer de conclusion générale de cet élément. De fait, à côté des pro objets relativement marginaux de l'italien[12], ou encore (dans le cadre des structures coordonnées) du norvégien (Afarli 1987), diverses langues apportent le témoignage de pronoms nuls objets dont l'emploi paraît libre (non soumis à des contraintes lexicales ou associé à des constructions particulières), tout comme leur interprétation. On peut ainsi mentionner après le thaï, le coréen, ou le quechua d'Imbabura (cf. (8)) évoqués par Cole, d'autres langues ayant la possibilité d'utiliser des pros objets directs, mais aussi indirects, ou encore "appliqués" *(applied objects)*. Pour l'objet direct, par exemple, nous citerons le hongrois (Kiss 1987, Marácz 1987); pour les objets indirects, le géorgien (Anderson 1984), le malayalam (Mohanan 1983) ou le basque (Eguzkitza 1986, Ortiz de Urbina 1986) —en fait dans ce dernier cas tous les arguments nucléaires, selon l'expression reprise par Mohanan, peuvent être des pros—; pour les objets appliqués, le chichewa (Baker, 1988). Les exemples (13-15) illustrent ces données. Au demeurant, en dehors des SN objets, les pronoms nuls pros se rencontrent en position de spécifieur de SN ou de complément de préposition également, ainsi que nous l'avons déjà rapporté; cf. exemples (16-18)

— *pro objet direct:*

(13) *János*$_i$ *azt mondta, hogy Péter*$_k$ *(öt)*$_{i,j,*k}$ *látta*
Jean AC3 dire-PAS que Pierre AC3 voir-PAS
"Jean$_i$ a dit que Pierre$_k$ l$_{i,j}$'a vu" (M. J. Gouesse, c.p.)

Dans l'exemple hongrois (13), l'objet de la complétive peut être réalisé sous la forme d'un pronom nul, même si un pronom lexical est disponible en cas d'emphase. Le pronom nul peut référer au sujet de la phrase matrice, ce qui ne serait pas possible s'il s'agissait d'une variable. Le seule restriction dans ce domaine correspond au principe B de la théorie du liage, comme il convient pour un pronom.

— *arguments nucléaires pros:*

(14) *Manexek* [*pro pro pro erakutsi dio-la*] *erran dio Patxiri*
Jean-E E3 D3 A3 montré AUX-SUFdit AUX Patxi-D
"Jean a dit à Patxi [qu'il le lui a montré]"

(12) Rizzi (1986) traite aussi des pros arbitraires datifs (objets indirects).

Dans (14) les trois arguments nucléaires de la phrase complétive basque peuvent référer librement (mais de façon exclusive pour chacun d'eux, évidemment) en dehors de la phrase enchâssée les contenant, et qui constitue en l'occurrence le domaine pertinent pour les contraintes de liage (Rebuschi 1987). Ces arguments, correspondant aux fonctions de sujet, d'objet direct et d'objet indirect sur le plan syntaxique, et aux marques suffixées d'ergatif, d'absolutif et de datif sur le plan morphologique, peuvent ne pas être réalisés phonologiquement (c'est d'ailleurs l'usage normal en l'absence d'emphase). On est donc bien en présence de pronoms nuls, tant en ce qui concerne le sujet et l'objet direct, que l'objet indirect.

— objet des constructions applicatives:

(15) (a) *Amayi a- ku- mu-umb- ir- a mtsuko mwana*
woman SP PRES- OP-mod- for- ASP waterpot child —
"La femme moule le récipient à eau pour l'enfant"

(b) *Amayi akumuumbira mtsuko —*
"La femme moule le récipient à eau pour lui" (Baker 1988)

Les exemples (15) en chichewa (langue bantoue) font apparaître la possibilité pour un objet de préposition incorporée dans le verbe de ne pas être phonologisé, avec en ce cas une interprétation pronominale. Dans (15) *ir* dans la forme verbale est un affixe appliqué à valeur bénéfactive, glosé par *for* dans la traduction anglaise. Le SN correspondant dans la phrase au bénéficiaire est réalisé en (15a) et non apparent en (15b); dans les deux cas l'affixe *mu*, marqueur d'objet (glosé OP), s'accorde avec l'objet appliqué: un pro en (15b). Pour une analyse différente du SN non lexicalisé en chichewa, cf. Bresnan et Mchombo (1987), et infra, § 9.

— por spécifieur de SN:

(16) *János*$_i$ *az pro*$_{i,j}$ *autójával* *ment el*
Jean the car-SG3-with went away
"Jean est parti avec sa voiture" (Kiss 1987)

Dans l'exemple hongrois (16) une forme pro apparaît en position de spécifieur de SN: elle est libre dans le SN lui même (le domaine pertinent pour les contraintes de liage ici): il s'agit bien d'un pronom. On relèvera cependant que le hongrois présente un système d'accord en nombre et personne au sein des SN, entre le SN "sujet" ou spécifieur et un composant Accord réalisé sous la forme d'un affixe joint au N-tête, le SN sujet étant au nominatif. On peut donc interpréter les données de (16) comme correspondant à celles observées pour les sujets de phrase (cf. Horvath 1986), avec pro casuellement marqué par Accord (auquel se résume Flex dans les SN), et satisfaisant de cette manière à la condition de licéite (10).

Pourtant on peut conjecturer que la présence de phénomènes de concordance n'est pas indispensable pour avoir des pros dans cette position. Le problème est qu'il est fort difficile le plus souvent, en l'absence de toute marque perceptible, de déterminer si une interprétation de type génitif est purement pragmatique ou le résultat de la présence de catégories vides: cf. esp. *saldré con el / mi coche*, 'je sortirai avec la / ma voiture'.

Il semble que divers arguments puissent néanmoins être invoqués montrant la possibilité dans certaines langues d'un pro spécifieur de SN en l'absence de concordance au

sein du SN. Ainsi en basque des SN ayant pour N-tête un nom abstrait à complément adverbial peuvent apparaître comme en (17) ci-dessous avec un pronom nul en position de sujet de NP:

(17) *pro*$_i$ *bere* *buruaren*$_i$- *gana-ko* *aiherkundeak* *izitzen* *nau*
G3 REF-G3 tête-ART-G- LOC-ADN haine-ART-E effrayant AUX
"Sa$_i$ haine envers lui-même$_{i/*j}$ m'effraie"

Dans l'exemple (17) le complément du N *aiherkunde* 'ressentiment' est une anaphore *(bere burua* litt. 'sa tête') dotée d'une postposition locative à l'adlatif *(gana)* et d'un adnominalisateur (*-ko*). Le réfléchi doit être lié et le seul lieur disponible lui permettant de satisfaire au principe A de la théorie du liage est le SN sujet du SN le contenant (nous ne tiendrons pas compte ici de la structure interne du réfléchi). Ce dernier n'est pas réalisé phonologiquement; il s'agit d'un pronom nul (pro). On relèvera le fait que le sujet lexicalisé serait au génitif (et non au nominatif comme dans le cas du hongrois). On admet ici que N peut assigner le cas et que le génitif correspond à un cas inhérent; cf. Chomsky (1986).

— *pro complément de préposition:*

(18) *Je connais bien cette valise car je voyage toujours avec —*

(Zribi - Hertz 1984)

Dans l'exemple (18) la préposition *avec* n'a pas de complément lexicalisé. Interprétativement la phrase est entendue comme 'je voyage toujours avec cette valise'. Zribi-Hertz (1984) montre qu'à l'égard de la théorie du liage la catégorie vide est un pronom, et que si les prépositions orphelines sont licites en français comme en (18), les prépositions épaves avec une catégorie vide variable ne le sont qu'en français populaire:

(19) — *Où as-tu mis la valise que je voyage toujours avec —*

On observera qu'en (19) un pronom lexical résomptif entrainerait une malformation (*...avec elle*) car ces pronoms sont réservés aux animés. À l'inverse les restrictions quant à l'emploi des prépositions orphelines sont en quelque sorte opposées selon Zribi-Hertz: les pronoms nuls en effet seraient obligatoirement non animés. Ce dernier point est sans doute discutable[13], et la restriction majeure en ce qui concerne l'interprétation des constructions du type de (18) consiste surtout en ce que les pronoms nuls y sont toujours de 3ème personne.

Dans les langues permettant de faire jouer les mécanismes de flexion au sein des SPr —construction qu'il convient de distinguer des formes applicatives illustrées par l'exemple (15b)— les pronoms nuls pourront apparaître également. Les exemples bretons ci-dessous illustrent ce point; (comme dans les autres langues celtiques l'emploi de la flexion oblige en réalité à recourir au pronom nul en raison du principe de complémentarité régissant dans ces langues les occurrences des pronoms et des formes fléchies; cf. Stump (1984) et infra § 7, ex. (26-27)):

(13) Dans certains idiolectes, pour le moins, les prépositions orphelines admettent les pros animés comme compléments (s'ils sont de 3ème personne):

i) *Oui, je l*$_i$*'aime et je souhaiterais vivre avec (lui*$_i$*/elle*$_i$*)*
ii) *Il*$_i$ *est tellement grand, qu'on pourrait se dissimuler derrière (lui*$_i$*)*
iii) *Oui, je t'aime, et je souhaiterais vivre avec *(toi)*

(20) (a) *Ul levr brezhonek a zo gantañ*
a book Breton PCL is with-3MSG
"Il a un livre breton"

(b) *Ul levr brezhonek a zo ganeoc'h*
with-2PL
"Vous (pl.) avez un livre breton" (Stump 1984)

Les divers exemples (13-20) montrent que l'attitude consistant à restreindre la licéité de pro à la seule position sujet des phrases finies est difficilement tenable. On observera que lorsqu'on admet (10), pro, du point de vue des conditions relatives à son positionnement, ne se distingue pas des formes pronominales lexicales, si du moins on donne à la variable paramétrisée sa valeur maximale. (10) consiste en fait à étendre le filtre sur le Cas (Rouveret et Vergnaud 1980) à pro, et à indiquer quelles sont en cette circonstance ses conditions de réalisation (variations sur les assigneurs). Cette conclusion ne doit pas surprendre si l'on convient i) de dissocier la caractérisation de pro de celle de PRO, ii) de traiter de façon séparée la question de la détermination du contenu de pro. En effet, admettre que pro, contrairement à PRO, peut apparaître dans des positions gouvernées, revient à faire disparaître la principale restriction d'ordre structural disponible, susceptible de distinguer les pronoms nuls des catégories lexicales. Aussi bien est-il logique que ce soit la théorie du Cas qui vienne, à côté du principe de projection bien sûr, fixer les conditions d'occurrence de pro, tout comme pour les catégories lexicales. (10) précise toutefois que c'est la capacité —soumise à variation paramétrique— de tel ou tel assigneur de cas à marquer casuellement, en plus des SN phonologisés, les pronoms vides qui conditionne la licéite de ces derniers. Ces éléments d'analyse peuvent apparaître marqués par le fait que les occurrences de pro semblent plus immédiatement associées, bien souvent, à un environnement morphosyntaxique offrant la possibilité d'attribuer au pronom muet ses traits de spécification grammaticale, grâce en particulier à une flexion riche. C'est ce second point que nous allons examiner dans la seconde partie, étant bien entendu qu'il doit être distingué, selon nous, de la question de la licéité proprement dite.

II. Détermination des traits de spécification grammaticale des pronoms nuls

6. Chomsky (1981) dénomme phi-traits l'ensemble des traits de spécification grammaticale caractérisant les pronoms, et incluant ceux de personne, nombre, genre et Cas. La condition de licéité (10), que nous avons retenue suivant la proposition de Rizzi (1986) incluant l'exigence de l'assignation casuelle, nous étudierons ici les éléments relatifs aux F-traits pour reprendre la désignation de Bouchard (1984), c'est-à-dire ceux portant sur les spécifications déterminatives: personne, nombre, genre.

Ainsi que nous l'avons déjà signalé, même si divers auteurs ont tenu à distinguer la question du positionnement et celle de la détermination du contenu (Chomsky 1981, Rizzi 1986, entre autres), dans la pratique, on a eu tendance à ramener ces éléments l'un à l'autre. En fait, s'agissant surtout alors de langues romanes à sujet nul, on observait que les pronoms nuls étaient d'une part réservés à la position sujet, et d'autre part semblaient exclusifs de langues disposant de paradigmes verbaux à flexion personnelle riche; cf. Chomsky (1982), s'appuyant en particulier sur des travaux antérieurs de Taraldsen.

Dans une large mesure, pourtant, les évolutions et les débats que nous avons retracés dans la première partie ont été suscités par l'évidence de données contradictoires dans ce domaine: l'exception des langues non configurationnelles chez Bouchard (1984), la paramétrisation dans Cole (1987) de la règle de controle généralisé de Huang pour les pros objets, la remise en question (partielle) de l'analyse traditionnelle des pronoms strictement nuls chez Rizzi (1986) (avec une extension aux objets directs et indirects), ont été la conséquence de l'absence de confirmation empirique des premières hypothèses envisagées.

Une présentation de la problématique de la détermination des traits de spécification grammaticale de pro implique d'abord de prendre en compte un certain nombre de données montrant l'importance dans ce domaine des mécanismes de concordance (§ 7), et éventuellement la mise en jeu de formes de spécification par défaut (§ 8). Ces eléments ont pu d'ailleurs conduire certains auteurs à mettre en cause parfois l'idée d'un pronom nul au profit de l'hypothèse d'un pronom incorporé. Nous examinerons ces vues alternatives (§ 9,10), et envisagerons enfin les données montrant que l'on ne peut réduire la distribution des pronoms nuls pro à la seule présence d'une flexion riche, même dans des langues disposant d'un système flexionnel explicite (§ 11).

7. Détermination des F-traits et concordance flexionnelle.

La présence de formes pronominales vides est la conséquence naturelle du principe de projection —associé éventuellement à la théorie de la prédication; cf. Williams (1980). On conçoit bien toutefois que la grammaire prévoit alors des procédures permettant de déterminer les traits pronominaux des formes muettes, et qu'en l'absence de ces procédures, celles-ci, bien que licites du strict point de vue structural, se trouvent empêchées ou oblitérées, en raison de l'impossibilité de se voir attribuer un contenu.

La détermination des traits de spécification grammaticale peut être envisagée de façon différente selon les analyses proposées: en termes d'assignation (Bouchard 1984), d'identification flexionnelle (Borer 1986, Adams 1987), ou de recouvrement de contenu (Rizzi 1986),... Il reste néanmoins que l'on s'attend à ce que dans le cas général cette détermination résulte d'une flexion explicite, ou bien, sinon, que des interprétations particulières soient mises en oeuvre liées à des sous-spécifications. Ainsi l'idée de la règle de contrôle généralisé de Huang (cf. (6a)) est que, tout comme PRO qui reçoit un contenu de par son antécédent (sauf à prendre une valeur arbitraire), pro aussi satisfasse à une condition de contrôle, éventuellement par l'intermédiaire d'Accord, l'indice flexionnel étant antécédent. De fait, on a souvent observé à travers les langues une étroite relation entre l'existence de pro et un système de concordance explicite. Les cas habituels cités sont celui de l'anglais dont le système de flexion personnelle est pauvre et qui n'a pas de pronom nul pro, et ceux des langues romanes où, sauf en français, la concordance sujet-verbe est l'objet dans les formes fléchies d'un paradigme riche, et qui autorisent les pronoms nuls sujets.

Cette constatation est confirmée de façon directe et transparente dans diverses langues. Nous citerons ici trois situations significatives de ce point de vue. Il s'agit de trois langues typologiquement différenciées dans lesquelles la concordance présente certaines irrégularités ou décalages paradigmatiques: l'hébreu moderne, le pachtou et l'irlandais.

Hébreu moderne.

Borer (1986) observe qu'en hébreu moderne l'existence d'un sujet nul est étroitement limitée aux temps du futur et du passé, à l'exclusion du présent. Or l'hébreu n'a pas de marqueur personnel dans ses paradigmes du présent (uniquement des marques de genre et de nombre). Même aux autres temps la possibilité d'avoir un sujet nul est strictement corrélative à l'existence d'un marqueur personnel dans les paradigmes; c'est le cas pour la 1ère et la 2ème personne, mais pas pour la 3ème[14]. Ainsi a-t-on les données apparaissant en (21):

(21) (a) *('Ani) 'axalti 'et ha-tapu'ax*
I ate-1SG ACC the-apple
"J'ai mangé la pomme"

(b) * *(Hu) 'axal 'et ha-tapu'ax*
he ate-3SG
"il a mangé la pomme"

(c) * *(Ani/ 'ata/ hu) 'oxel 'et ha-tapu'ax*
I you he eat-SG
"Je/tu/il mange la pomme" (Borer 1986)

En (21a) la forme du passé avec une 1ère personne singulière est compatible avec l'emploi d'un sujet nul; avec la 3ème personne cette possibilité est bloquée, comme on le voit en (21b), où l'emploi de *hu* est obligatoire. En (22c), le verbe est conjugué au présent et n'a pas de paradigme personnel; les pronoms de 1ère et 2ème personne singuliers, comme celui de 3ème personne, doivent y être réalisés phonologiquement. Le parallèle entre le dispositif flexionnel et les pronoms nuls est évident.

Pachtou

Dans le cas précédent les occurrences de pro étaient délimitées par un certain nombre d'irrégularités au sein des paradigmes de flexion verbale. La situation illustrée dans les exemples (22-23) est différente: il s'agit cette fois d'une langue où l'accord verbal (monopersonnel) se réalise sur une base morphologique de type accusatif au présent, et de type ergatif au passé. Plus précisément on observe, en pachtou, qu'au présent le verbe s'accorde avec le SN nominatif, et que le sujet peut alors y être réalisé sous la forme d'un pro; à l'inverse, au passé, le verbe s'accorde avec le SN absolutif, et, corrélativement, le SN sujet, dans les phrases intransitives, et le SN objet, dans les phrases transitives, peuvent correspondre alors à des pronoms nuls. C'est ce que montrent les exemples (22-23) repris de Huang (1984a):

(14) Le cas de la 3ème peersonne, de façon générale, est particulier, et les données de l'hébreu moderne sur ce point sont loin de correspondre à une constante. Par exemple en basque tant les SN sujets que les SN objets sont sans indice personnel dans la flexion verbale (sinon Ø), seule une marque de nombre étant éventuellement disponible. Néanmoins les pronoms nuls de 3ème personne peuvent être employés, contrairement aux données de l'hébreu moderne.

(15) Parmi les langues exemplifiant la valeur négative de ce paramètre Rizzi (1986) cite le chinois.

(22) (a) Ø *ra- z- i*
DIR- come- 3MSG
"il vient"

(b) Ø *mana xwr-a̲m*
apple eat-1MSG
"je mangé la pomme"

(c) * *za̲* Ø *xwr-a̲m*
I eat-1MSG
"je (la) mange"

(23) (a) Ø *ra- ɣ̌- ay*
DIR- come- 3MSG
"il est venu"

(b) *ma* Ø *wa̲- xwar-a*
I PRF- eat-3FSG
"je (l') ai mangée"

(c) * Ø *mana wa̲- xwar- a*
apple PRF- eat- 3FSG
"j'ai mangé la pomme"

En (22a) et (23a) le verbe est intransitif et s'accorde avec le SN sujet (morphologiquement marqué par le nominatif en (22a), et par l'absolutif en (23a)); dans les deux cas un pronom nul peut être employé. En (22b) le SN sujet peut être pro, mais pas en (23b), où c'est le SN objet qui peut l'être, car dans le premier cas l'exemple est au présent (accord avec le SN nominatif), alors que dans le second il est au passé (accord avec le SN absolutif). Les exemples (22c) et (23c) montrent que la corrélation entre le système de concordance personnelle et pro est rigoureuse; l'objet nul est exclu au présent, et le sujet nul au passé.

Irlandais

McCloskey et Hale (1984) montrent qu'en irlandais il existe une stricte relation entre l'existence d'une conjugaison synthétique (vs. analytique), c'est-à-dire encodant les marques de personne et de nombre du SN sujet, et la présence de pro. Or la distribution des conjugaisons synthétiques et analytiques se fait de façon idiosyncrasique: dans la majorité des temps la conjugaison synthétique n'est disponible qu'avec la seule 1ère personne du singulier (ceci est surtout vrai des dialectes du Nord), mais au conditionnel elle couvre les 1ères personnes (singulière et plurielle) et la 2ème personne du singulier. Lorsque la conjugaison synthétique est disponible son emploi est obligatoire et la conjugaison analytique (sans accord personnel ni de nombre), par conséquent, exclue. Il y a, en ce qui concerne la distribution des sujets nuls, rigoureusement les mêmes données: elle est exclusivement attachée à la conjugaison synthétique. (24) illustre les deux types de conjugaison:

(24) (a) Paradigme du présent (indicatif); verbe *cuir* "mettre" (d. d'Ulster):
1. Forme synthétique: *cuirim* "je mets"
2. Formes analytiques: *cuireann tú* "tu mets"
cuireann sé/sí "il/elle met"
cuireann sinn "nous mettons"
cuireann sibh "vous (pl) mettez"
cuireann siad "ils/elles mettent"

(b) Paradigme du conditionnel:
1. Formes synthétiques: *chuirfinn* "je mettrais"
chuirfeá "tu mettrais"
chuirfimis "nous metrions"
2. Formes analytiques: *chuirfeadh sé/sí* "il/elle mettrait"
chuirfeadh sibh "vous (pl) mettriez"
chuirfeadh siad "ils/elles mettraient"

En irlandais d'Ulster l'existence du sujet nul est circonscrite, au présent, à la 1ère personne du singulier, et au conditionnel, à la 1ère et 2ème personne du singulier et à la 1ère du pluriel (*tú, sé, sí, sinn, sibh, siad* sont les pronoms en nominatif dans les formes analytiques).

Cette distribution se retrouve avec les prépositions qui peuvent porter l'Accord en irlandais, comme dans les autres langues gaéliques (cf. § 5, ex. (20)):

(25) (a) Prépositions fléchies (d. d'Ulster d'après McCloskey et Hale 1984)
le "avec"; *leis* "avec lui"
do "à, pour"; *dó* "à, pour lui"
roimh "devant"; *roimhe* "devant lui"
...

(b) Préposition non fléchies:
le/do/roimh Máire "avec/à, pour/devant Marie"
gan iad "sans eux" (*gan* "sans"; *iad* "eux")

En (25a) la préposition est fléchie et le pronom régi par la préposition n'est pas phonologisé. À l'inverse en (25b) la préposition n'est pas fléchie parce qu'elle régit une forme non pronominale, ou parce que de manière idiosyncrasique elle ne peut l'être. La présence du complément sous une forme phonologisée est obligatoire en (25b).

Les données de l'irlandais rappellent dans leurs irrégularités celles de l'hébreu moderne. Le principal écart est qu'en hébreu l'usage du pronom nul est facultatif, alors qu'il est obligatoire en irlandais:

(26) *leofa* "avec eux" vs **leofa iad*
dófa "à, pour eux" vs **dófa iad*
rompu "devant eux" vs **rompu iad* (McCloskey et Hale 1984)

(27) *cuirim* "je mets" vs **cuirim mé*
chuirfeá "tu mettrais" vs **chuirfeá tú*

En (26) l'emploi du pronom avec la forme fléchie de la préposition entraine une malformation, tout comme en (27) avec le verbe fléchi.

Ces données sont significatives de la corrélation —au moins dans certaines langues— entre les phénomenes de flexion personnelle et l'existence de pronoms

nuls. Elles pourraient être enrichies à volonté; en particulier pourrait être évoqué le cas des langues à accord pluri-personnel, comme le basque, le warlpiri, le navaho, le nahuatl ou la langue huichol, où tous les SN encodés dans la flexion verbale peuvent ne pas être réalisés phonologiquement:

(28) (a) *badakarkizut* (basque)
PCL-PR-approter-A3-D5-E1
"je vous l'apporte"

(b) *Punta-rni kapi- rna -ngku* (warlpiri: Hale 1983)
divest-NON-PAS FUT- 1SUJ -2OBJ
"je te le prends" (dans les verbes triadiques l'indice d'objet correspond au SN datif).

(c) *Shíníghâad* (navaho: Speas (1986))
me-PERF-you-shook
"vous m'avez secoué"

(d) *ni- mic- maka* (nahuatl classique: Launey 1979)
1SUJ- 2OBJ- donner
"je te le donne" (s'agissant d'un verbe triadique, l'indice d'objet renvoie au SN datif).

(e) *pe- taci- zeiya* (huichol: Comrie (1982))
2SG- 1PL- see
"tu nous vois"

8. Occurrences particulières de pro et traits de spécification grammaticale.

Rizzi (1986), rassemblant les observations de divers auteurs, note que pour les langues usant des traits de spécification grammaticale[15], et pour lesquelles Flex est susceptible d'assigner un Cas à un sujet nul pronominal par l'application de (10), on peut dresser une typologie de pro prenant en compte les divers traits déterminatifs susceptibles d'être attribués au pronom nul par le biais de la concordance verbale. Ainsi les langues auraient la possibilité de n'utiliser que partiellement les options disponibles selon que le nombre et la personne du pronom sont récupérables, ou uniquement le nombre, ou encore aucun de ces traits. C'est ce principe que, dans une formulation plus large (29), repris de Rizzi (1986), exprime:

(29) (a) Un SN n'est référentiel que s'il a les spécifications de personne de nombre;

(b) Un SN n'est argumental que s'il a la spécification de nombre.

Ainsi, selon le type de spécification recouvrable (ou non) par le biais d'une concordance il y aurait des langues pour lesquelles pro ne serait disponible que comme non-argument, ou encore comme non-argument et quasi-argument uniquement, et enfin d'autres admettrant aussi les pro argumentaux référentiels.

L'une des difficultés de cette proposition est qu'elle ne doit être interprétée que de façon stricte. C'est-à-dire que l'existence d'une ou plusieurs spécifications n'entraine pas l'existence dans telle langue des formes pros correspondantes selon les termes de (29). Par exemple l'islandais a des paradigmes de conjugaison où les oppositions de personne sont relativement bien marquées, même si certaines neutralisations apparaissent parfois entre deux des personnes du singulier (Platzack 1987). Pourtant seuls les pros explétifs sont disponibles dans cette langue, c'est-à-dire, selon (29), en n'utilisant que le codage de l'opposition de nombre. L'allemand, dont les paradigmes verbaux sont relativement riches (avec quatre oppositions codées), de la

même manière ne ferait pas jouer principes de (29) en n'admettant pas de pro argumental.

Au demeurant, même en n'interprétant (29) que de façon univoque, il n'est pas sûr que ces principes puissent être maintenus avec une portée générale.

Envisageons ainsi le contre-exemple que constitue le hongrois (qui n'est pas unique; cf. en particulier entre autres le basque, § 11). Il illustre le caractère souvent idiosyncrasique des codages flexionnels, et la difficulté de leur associer, en ce qui concerne pro, le éléments de (29). Considérons les objets pros du hongrois déjà mentionnés à l'exemple (13). En hongrois on distingue une conjugaison dite subjective (Sauvageot 1980-81, Kassai 1986), intransitive (Kiss 1987) ou indéfinie (Marácz 1987), et une conjugaison objective, transitive, ou définie. La première est utilisée avec les verbes intransitifs et avec les verbes transitifs lorsque l'objet est indéfini; la seconde avec les verbes transitifs à objet défini. C'est du moins la caractérisation générale qui peut être proposée, de telle sorte que, comme le propose Marácz (1987), le trait de définition doit être intégré en hongrois aux différents traits de spécification grammaticale, à côte du nombre et de la personne.

Le trait de définition néanmoins ne renvoie pas toujours à des données attendues; en particulier du point de vue des paradigmes de conjugaison employés, la 1ère et la 2ème personne du singulier et du pluriel sont considérées, lorsqu'elles sont objets, comme des indéfinis. Le paradigme de conjugaison utilisé est le même pour rendre 'il voit, il voit quelqu'un, il voit une fille' et 'il vous voit, il me voit, il nous voit': *lát* (vs *látja* 'il voit' + objet 3ème personne défini). Si l'on considère ces données et que l'on prend en compte (29), en cas d'objet indéfini, pro ne serait pas disponible sauf à n'être ni argumental, ni en tout état de cause référentiel, car il n'y a aucune marque personnelle dans la flexion[16] (pour le nombre, on peut à la limite construire une marque par défaut, indirecte, les objets pluriels devant être phonologisés avec tous les paradigmes). Or ceci n'est pas vérifié: les 1ère et 2ème personnes du singulier peuvent n'être pas phonologisées. C'est ce que montrent (30-31) ci-dessous[17]:

(30) Conjugaison transitive:

(ö)	*látja*	*(öt)*	*//*(öket)*
he	see-3SG-DEF	him/her	them

"il le/les a vu(s)" (Marácz 1987)

(31) Conjugaison intransitive:

(ö)	*lát*	*(engem)/*	**(minket)//*	*(téged)/*	**(titeket)*
he	see-3SG-INDEF	me	us	you (SG)	you (PL)

"il me/nous//vous a vu(s)"

En (30) l'existence d'un paradigme particulier avec l'objet 3ème personne défini peut être considéré comme un marquage personnel permettant au SN accusatif d'être un pro référentiel: le pronom accusatif *öt* peut être omis sans que (29) ne soit remis en cause,

(16) Il existe une forme exceptive lorsque le sujet est 1ère personne et l'objet 2ème personne. En ce cas la forme conjuguée a un morphème particulier *-lak/-lek: látlak* 'je vous vois' (vs *látok* 'je vois' + objet indéfini).

(17) Les traductions ne prennent pas en compte ici les oppositions génériques, qui sont inopérantes en hongrois.

puisque la flexion permet au pronom vide objet d'être spécifié pour la personne (et, par défaut, pour le nombre également puisque le pronom pluriel *(titeket)* doit, lui, être réalisé)[18].

En (31), les choses se présentent différemment. Le paradigme employé est cette fois celui des intransitifs. Il n'y a donc pas de marque personnelle pour les objets indéfinis (auxquels sont "assimilées", rappellons-le, les 1ère et 2ème personnes). Pourtant au singulier les pronoms de 1ère personne accusative *(engem)*, et aussi celle de 2ème personne *(téged)* peuvent être des pronoms vides, en violation des prédictions de (29), les SN objets en ce cas n'étant pas marqués pour une spécification de personne.

Il est difficile dans de telles conditions de donner à (29) une portée générale. Peut-être aussi ces principes sont-ils plus efficients dans le cas des SN sujets où la question des SN non argumentaux et non référentiels a un caractère plus aigu?

9. L'analyse par incorporation du pronom.

Une autre analyse —concurrente celle-ci à celles admettant la présence de pronoms nuls— doit être présentée car elle repose, partiellement au moins, sur des données semblables. On la désignera sous le terme d'analyse par incorporation. Nous l'examinerons à travers deux des formes dans lesquelles elle a été défendue: Jelinek (1984) d'une part, et Bresnan et Mschombo (1987) d'autre part; (pour une autre approche de l'incorporation, cf. aussi Anderson 1982).

L'idée qui préside à ces travaux, qui se présentent sous des formes différentes et parfois contradictoires, est la suivante: lorsque les mécanismes d'accord permettent l'omission des SN, les affixes personnels constitueraient ou pourraient constituer la réalisation directe des SN argumentaux, sous la forme de pronoms incorporés dans la flexion.

Pour Jelinek (1984), qui prend en compte en particulier les données du warlpiri, il s'agit de préserver dans sa totalité la validité du principe de projection. Le warlpiri est une langue d'Australie centrale caractérisée par Hale (1983) comme une langue non configurationnelle ayant les propriétés suivantes: ordre des mots libres; emploi d'expressions discontinues; usage étendu des SN manquants. Jelinek reprend pour l'essentiel les analyses de Hale, mais en réaménageant les propositions de ce dernier en ce qui concerne les relations entre la structure lexicale (SL), qui représente la structure argumentale des prédicateurs, et la structure syntagmatique (SS: *Phrase Structure)*, qui correspond à la structure de surface. Alors que Hale (1983) formule le paramètre de la non configurationalité comme résultant de ce que dans les langues non configurationnelles le principe de projection ne s'applique qu'en SL, la proposition de Jelinek vise à maintenir la validité du principe à tous les niveaux de représentation dans toutes les langues, y compris celles dites non configurationnelles. Cette suggestion étant basée sur les données du warlpiri, il convient de rappeller que parmi les caractéristiques de cette langue, à côté de celles citées plus haut, on observe la coexistence d'un système de marquage flexionnel de type nominatif-accusatif-(datif), et d'un système de marquage casuel des SN de type ergatif-absolutif-(datif). C'est ce qu'illustre l'exemple (32) ci-dessous:

(18) Comme le note Rizzi (1986) le marquage personnel doit être considéré comme incluant le marquage de nombre. Toutefois il est probable que les langues différent dans le traitement de cette question au plan morphologique.

(32) *ngajulu-rlu* *ka-rna-ngku* *nyuntu-Ø* *nya-nyi*
E1 PRE-N1-ACC2 A2 see-NON PAS
"Je te vois"

L'ergativité partielle observable en (32) offre la possibilité à Jelinek de proposer une approche alternative à celle de Hale. Les marqueurs personnels apparaissant dans l'auxiliaire (*-rna-* 1ère personne nominative et *-ngku-* 2ème personne accusative, dans l'exemple (32)) sont analysées comme des pronoms clitiques instanciant les arguments en SL et en SS. Il n'y a donc pas de pro[19]. Le marquage nominatif-accusatif (des pronoms) étant de type grammatical, Jelinek considère qu'il exprime les relations structurales en SS, de telle sorte que le principe de projection peut être maintenu dans son intégrité dans l'analyse des langues non configurationnelles[20].

Le point décisif à retenir pour nous est l'introduction d'une analyse du composant Accord comme pouvant intégrer les pronoms argumentaux[21]. Telle qu'elle est formulée, cette analyse doit être restreinte aux langues où les SN lexicalisés ne sont pas l'objet d'un marquage grammatical (ne reçoivent pas de *G-case* selon l'expression de Jelinek), soit qu'ils sont L-marqués (cf. note (20)) comme en warlpiri, soit qu'ils ne sont pas (casuellement) marqués du tout comme dans les langues du type de celle analysée par Bresnan et Mschombo (1987).

L'absence de SN lexical ne correspond pas à la présence de pronoms nuls, puisque les arguments sont directement représentés au sein de la flexion; et corrélativemente leur éventuelle réalisation ne renvoie pas non plus à l'instanciation argumentale mais adjonctive puisqu'il s'agit de SN non argumentaux, associés aux pronoms incorporés (argumentaux) par des règles de liaison spécifiques.

Cette approche se retrouve, formulée différemment, dans Bresnan et Mschombo (1987) (désormais BM), qui s'appuient sur les données de la langue chichewa, langue bantoue d'Afrique centrale présentant par rapport au warlpiri certaines différences significatives (pour BM surtout) en ce qui concerne les SN lexicalisés.

BM proposent que les mécanismes d'accord verbal soient analysés de deux façons, selon que les affixes flexionnels marquent des relations d'accord de type grammatical ou bien de type anaphorique. L'accord grammatical est en quelque manière la concordance entendue au sens habituel; à l'inverse l'accord anaphorique correspond chez BM à une incorporation de pronom argumental, de telle sorte que les SN lexicalisés sont des SN adjoints éventuellement discursivement marqués en tant que topiques ou foci.

(19) Précisons bien que pour Hale (1983) non plus il n'y a pas de pro en SS en warlpiri. En effet, dans cette analyse, la présence de pro n'est requise que là où le principe de projection opère, c'est-à-dire, selon le paramètre de configurationalité, en SL (et non en SS).

(20) Les relations entre les pronoms clitiques argumentaux et les SN (non argumentaux) éventuellement présents sont établies dans Jelinek (1984) par une règle de liaison (*Linking Rule*) et une règle de compatibilité casuelle (*Case Compatibility Rule*). Celles-ci permettent d'établir les relations NOM→ABS et ERG, et ACC→ABS et DAT.

(21) L'analyse présentée ici n'est pas sans rappeller —toute chose étant égale par ailleurs— celle que l'on rencontre dans la tradition fonctionnaliste, pour les cas où l'accord verbal est obligatoire et permet la réalisation d'énoncés minima complets. Par exemple, Galand (1985) pour le berbère (chleuh): *tiwi-d twaYa sksu* 'elle-porta vers-ici négresse couscous (la négresse apporta le couscous)' où *t* dans *tiwi* marque la 3ème personne du singulier, considère le SN lexical *twaYa* 'négresse' comme un complément explicatif, expansion d'indice, car il peut être omis sans conséquence.

En chichewa, où le verbe s'accorde avec les SN sujet et objet en nombre, personne, et classe, la concordance est néanmoins optionnelle en ce qui concerne le SN objet. Or, observent BM, lorsque les deux SN argumentaux sont codés dans la flexion, tous les ordres envisageables entre les constituants S, O et V sont possibles; tandis que si le SN objet n'est pas accordé, seuls les ordres où l'adjacence ordonnée VO est vérifiée sont grammaticaux, c'est-à-dire VOS et SVO. Dans l'analyse de BM, la première situation correspond à l'accord anaphorique, et c'est dans la flexion verbale elle même que se trouve réalisé le SN objet, le SN lexicalisé étant en réalité non agumental et pouvant apparaître dans toutes les positions. À l'inverse, dans la seconde situation, où l'objet n'est pas accordé, le SN lexicalisé est argumental, et n'est licite que dans la seule position immédiatement adjacente à droite de V. Ainsi dans les exemples (33) ci-dessous, le SN *alenje* 'les chasseurs' est argumental en (33a), et non argumental en (33b), malgré l'apparente similarité des constructions:

(33) (a) *Njûchi zi-ná- lúm- a alenje*
bees SM-PAS- bite- INDIC hunters
"les abeilles ont mordu les chasseurs"

(b) *Njûchi zi-ná-wá-lum-a alenje*
-OM-
"les abeilles les ont mordus, les chasseurs"

(c) * *Njuchi alenje zi-ná-lum-a*

(d) *Njûchi alenje zináwáluma* (Bresnan et Mschombo 1987)

En (33a) le verbe fléchi ne contient pas de marqueur d'objet (glosé OM) et le SN objet ne peut apparaître que dans la position immédiatement à droite du verbe, sauf à créer une agrammaticalité (33c). Il s'agit d'un SN argumental.

En (33b) le verbe fléchi contient un marqueur d'objet (*wá*). Le SN lexicalisé correspondant peut apparaître à droite de V (33b), ou ailleurs (33d): il ne s'agit pas, dans l'analyse de BM, d'un SN argumental, mais d'un SN topique (hors SV); l'argument étant incorporé dans la flexion verbale.

En apparence l'analyse de l'accord anaphorique chez BM rejoint d'assez près dans sa formulation générale celle proposée par Jelinek (1984). Si l'on va plus dans le détail, il y a néanmoins de sérieux écarts, en particulier en ce que, pour BM, l'accord anaphorique exige que les SN lexicalisés soient privés de toute marque casuelle. C'est le cas en chichewa, mais non en warlpiri, où les SN lexicalisés (adjoint dans l'analyse de Jelinek) sont pourvus de marques casuelles dites lexicales (vs. grammaticales pour les marqueurs flexionnels). BM observent au demeurant qu'en warlpiri, dans les phrases non finies, les SN lexicaux sont dotés des mêmes marques casuelles que dans les phrases finies, ce qui constitue un élément en faveur de l'idée qu'il s'agit bien de SN argumentaux:

Les deux analyses, malgré les écarts, et le fait qu'elles se situent dans des perspectives théoriques différentes[22], ont en commun de proposer une vue alternative par rapport à

(22) Faute de place, nous ne discutons pas ici des conditions dans lesquelles l'analyse par incorporation (et l'accord anaphorique) est réalisée dans le cadre de la grammaire fonctionnelle lexicale à laquelle se réfèrent BM. Indiquons simplement que c'est en f-structure (*f(unctional) structure*) que se manifeste l'écart entre les deux types d'accord. L'analyse par incorporation résulte, d'une part, du principe d'unité fon-

l'hypothèse des pronoms nuls. Nous ne saurions discuter ici des données relatives au warlpiri ou au chicheŵa pour évaluer l'analyse par incorporation. Observons simplement qu'en adoptant ce point de vue, tout en admettant le principe de projection, on convient qu'en d-structure les positions argumentales sont occupées par des formes de nature pronominales, qui se trouvent ensuite incorporées à la flexion verbale en s-structure, comme le propose Anderson (1982). Il n'y a donc pas de pronom nul dans cette analyse, où l'on peut supposer que la position argumentale est occupée par une trace après achèvement du processus d'incorporation.

10. Incorporation et principe de complémentarité.

Le type de langue qui paraît à priori le mieux correspondre à une analyse par incorporation telle que nous venons de l'esquisser, est celui dans lequel on observe une complémentarité dans la distribution des affixes personnels dans les flexions et les formes pronominales phonologisées. En effet, si l'on admet que l'incorporation implique un processus déplaçant les traits pronominaux de leur position en d-structure pour les incorporer à la flexion, où ils sont réalisés, on s'attend à ce que cette position, dans le cas usuel, soit phonologiquement vide; de façon parallèle, en l'absence de possibilité d'incorporation, soit du fait de l'inexistence des formes fléchies, soit du fait du caractère lexical et non référentiel du SN argumental, la réalisation de ce dernier doit être obligatoire, et, corrélativement, la flexion doit être non personnelle, puisque le processus d'incorporation n'a pas eu lieu. On sait qu'une telle complémentarité se rencontre dans les langues gaéliques (Anderson 1982, McCloskey et Hale 1984, Stump 1984), voire —de façon partielle, car n'incluant pas les SN référentiels— en chamorro (Chung 1983)[23].

Pourtant, même dans ce type de langue, l'analyse par incorporation, entendue, ainsi que nous l'avons dit plus haut, comme renvoyant à un mécanisme syntaxique, ne semble pas devoir être retenue. Dans le cas de l'irlandais, McCloskey et Hale (1984) fournissent des arguments d'une grande force mettant en évidence l'existence d'une forme pronominale phonologiquement vide en position argumentale lorsqu'une forme verbale synthétique est employée. Par exemple, des morphèmes de nature clitique s'attachant aux pronoms sont utilisables avec les formes verbales synthétiques incorporant le sujet (particule *fein* de reflexivation ou d'emphase, démonstratifs *seo, sin, siúd;* suffixes contrastifs *-sa, -san, -na* (et variantes)); de même les sujets fléchis sont susceptibles d'être cordonnés avec un autre SN. L'exemple suivant, de McCloskey et Hale (1984), illustre ces données:

(34) *Ní bheinn -se nó d' athair mór anseo*
NEG be (COND-S1) CONTR or your grandfather here
"ni moi, ni votre grand-père, ne serions (lit. serais) ici"

---

ctionnelle (exigeant que l'attribut d'une fonction grammaticale donnée n'ait qu'une seule valeur) (cf. Kaplan et Bresnan 1982), d'autre part, de la condition de cohérence étendue, laquelle, en ce qui concerne les topiques et les foci, exige qu'ils soient liés, soit en étant fonctionnellement identifiés, soit en étant anaphoriquement liés à une fonction liée; cf. BM, note 8.

(23) Même dans les langues gaéliques, la complémentarité n'est pas toujours vérifiée, en particulier en gallois courant, selon les observations de McCloskey et Hale (1984). Pour une analyse des exceptions à la complémentarité en breton, cf. Stump (1984).

En (34) le conditionnel permet l'usage d'une forme synthétique dans la flexion, pour la 1ère personne. Ce codage flexionnel bloque, en raison du principe de complémentarité (Stump 1984), l'emploi d'un pronom lexical. Pourtant l'enclitique contrastif *-se* (variante de *sa*), se joignant aux pronoms, peut-être utilisé; de plus, le pronom de 1ère personne (non lexicalisé) se trouve coordonné à un SN lexical par la conjonction *nó* (le mode de concordance avec le premier seulement des SN coordonnés est une donnée qui n'est pas exceptionnelle en linguistique contrastive; cf. latin classique).

À nos yeux, les données ici présentées sont d'autant plus significatives qu'elles ont un caractère paradoxal. En effet, comme on l'a vu au § 7, ex. (24-27), l'irlandais présente une distribution complémentaire entre les verbes synthétiques (à conjugaison personnelle), et les SN sujets dotés d'un contenu phonologique autonome. Il s'agit donc d'une langue se prêtant bien à une analyse par incorporation pour rendre compte de l'absence de SN sujet phonologiquement réalisé. Or, c'est probablement aussi l'une des langues où l'existence de pronoms nuls en position sujet peut être mise en évidence de la façon la plus nette, comme on le voit en (34). Cf. aussi, pour la comparaison entre les analyses par incorporation et par concordance (c-a-d admettant pro) dans une autre langue gaélique, Stump (1984), qui conclut également pour le breton que, lorsqu'il y a flexion personnelle, les SN sujets, ou compléments de préposition, ou encore possessifs dans les SN, sont des pronoms nuls.

11. Paramétrisation des modes de détermination des pronoms nuls.

Si l'on écarte l'analyse par incorporation, et que l'on prend en compte les données mises en évidence au § 7, et illustrées par les exemples (21-28), force est de reconnaître le lien direct entre l'existence de pronoms nuls et celle de mécanismes flexionnels permettant d'attribuer à ces formes vides les traits de nombre, et personne, voire genre ou classe, qui leur revient. Au demeurant l'idée que des formes sans contenu phonologique doivent en quelque façon pouvoir être grammaticalement déterminées est naturelle, et la plupart des analyses relatives à pro soulignent l'importance des mécanismes répondant à ce besoin, en particulier par le jeu de la concordance. Les propositions de Rizzi (1986), rappelées en (29), et visant à associer diverses restrictions à l'absence de certaines spécifications, représentent l'exploitation des données négatives dans ce domaine.

Pourtant, ainsi qu'on a pu le constater à diverses reprises déjà, il est difficile de considérer ces éléments comme ayant une portée générale, c'est-à-dire comme s'imposant dans toutes les langues. Divers types de contre-exemples peuvent être invoqués que nous illustrerons ici par le chinois et le basque.

Le cas du chinois, et des langues du même type en ce qui concerne la présence de pronoms nuls, a été évoqué plus haut puisqu'il servait de point de départ aux analyses de Huang (1984a, b). On sait en effet qu'il n'y a pas de flexion personnelle en chinois, alors que l'on y constate l'existence de SN sujets nuls pronominaux:

(35) *Zhangsan*$_i$ *xiwang* e_i *keyi* *kanjian* *Lisi*
Zhangsan hope can see Lisi
"Zhangsan$_i$ espère qu'il$_i$ pourra voir Lisi"

En (35) le pronom sujet de la phrase complément n'est pas phonologisé, et,

contrairement aux objets nuls qui sont des variables (cf. ex. (4-5)), il peut coréférer avec le sujet de la matrice, conformément au principe B de la théorie du liage.

Nous avons vu que Huang, soucieux, même en l'absence de concordance flexionnelle, de préciser les conditions d'attribution de ses traits d'interprétation au sujet nul du chinois, propose que ceci soit accompli par la coréférence (règle de contrôle généralisé). Cette dernière disposition revient en fait pour une langue sans flexion verbale personnelle, à traiter les sujets nuls plutôt à la manière des anaphores, c'est-à-dire en définissant non un domaine où ils doivent être libres, mais un domaine où ils doivent être contrôlés. Il y a donc un rapprochement évident avec les pronoms anaphores PROs, qui d'ailleurs sont associés à la règle de contrôle généralisé. Battistella (1985) mène ce rapprochement jusqu'à un apparentement complet: il envisage une révision des éléments définitoires des domaines de liage des pronoms et des anaphores, de telle sorte que les sujets nuls du chinois soient analysés, non comme des formes strictement pronominales, mais comme des PROs (à la fois libres dans un domaine A —la phrase enchâssée dans (35)—, et liés dans un domaine B —la phrase complète de (35)—).

Ces tentatives, dans la mesure où elles s'efforcent de palier l'absence d'accord en chinois par d'autres mécanismes de détermination, paraissent avoir un fondement incertain. Rizzi (1986) suggère ainsi de considérer que le chinois et les langues de même type sur ce point (japonais, coréen,...) seraient des langues ayant simplement la propriété de ne pas tenir compte de la spécification grammaticale, de telle sorte que (29) ne leur serait pas applicable.

Cette vue semble confirmée par les données rencontrées en Malayalam. En effet, Mohanan (1983) montre que même en l'absence d'Accord, tous les arguments nucléaires de cette langue peuvent être des pros, et pas seulement donc le SN sujet.

(36) *oṟa pusṭakam ṭaṟumoo?*
one book-N give -FUT-Q
"(Me) donner(as-tu) un livre?" (Mohanan 1983)

Dans (36) les SN sujet et objet indirect sont manquants, sans qu'il n'en résulte de malformation.

Les exemples du chinois et du malayalam, et dans le même sens du japonais ou du coréen, illustrent les possibilités d'occurrence des pronoms nuls en dehors de tout système flexionnel. On peut néanmoins s'interroger ici encore sur l'hypothèse de Rizzi (1986) limitant cette possibilité aux seules langues ne tenant pas compte des traits de spécification grammaticale.

Nous avons vu au § 8, ex (30-31), qu'en hongrois —langue présentant une flexion verbale personnelle et ne répondant donc pas au critère distinctif indiqué par Rizzi (1986)—, les SN objets nuls posaient un certain nombre de difficultés quant à la portée de (29). De façon plus nette encore, par rapport à un éventuel démenti de la nécessaire corrélation paramétrique entre les données de type de (35-36) et la prise en compte des traits de spécification grammaticale, le basque offre des données nouvelles que nous présentons ici.

En basque les SN argumentaux sont immatriculés[24] dans la forme verbale conjuguée

(24) La glose N (=nominatif) dans (36) résulte de ce que qu'en malayalam les objets inanimés sont marqués par le nominatif; cf. Mohanan (1982).

et peuvent ne pas être phonologisés (ex. (28a)). On doit donc considérer le basque comme une langue tenant compte des traits de spécification grammaticale dans l'expression des relations prédicats-arguments, et à ce titre comme devant se conformer aux principes de (29). Or on observe que l'emploi des pronoms nuls dans cette langue ne se limite pas aux phrases conjuguées, mais s'étend dans des conditions identiques aux phrases non conjuguées, comme le montre par exemple (37b):

(37) (a) *nahi dut bihar-ko ekar dieza- Ø- da- zu- n*
volonté PR-A3-avoir-E1 demain-DEST apporter PR-AUX-A3-D1 E5-COMPL
"je veux que vous me l'apportiez pour demain'

(b) *nahi dut biharko elkartze- a- Ø*
apporter- ART-A
même traduction que (37a) possible

(37a) a une phrase complément conjuguée équivalente de la subjonctive française. L'auxiliaire spécifique de cette complémentation contient des indices personnels d'ergatif (*zu* 'vous'), et de datif (*da* 'me'), et un indice de nombre renvoyant à la 3ème personne, seule disponible pour l'absolutif dans les formes triadiques (∅, singulier). Les SN argumentaux ne sont pas phonologisés, et correspondent à des pronoms nuls.

(37b) restitue une paraphrase de (37a), disponible dans tous les dialectes et préférentielle dans les dialectes occidentaux. La phrase complément n'est pas conjuguée; le verbe est dans une forme nominalisée (*-tze*) et doté de l'article singulier (*-a*), et de la marque casuelle d'absolutif (∅). Pas plus qu'en (37a) les SN argumentaux n'apparaissent sous une forme phonologique; tout comme (37a), c'est cependant une possibilité. En l'absence de concordance verbale, (37b), contrairement à (37a), est toutefois ambigu, la traduction donnée en (37a) n'étant qu'une des leçons possibles, et la phonologisation des SN étant un des moyens de réduire les ambiguïtés.

Comme on le voit, le basque présente dans les phrases nominalisées les mêmes possibilités que, par exemple, le malayalam dans les phrases tensées (cf. (36)). On doit donc considérer que l'éventuelle existence de formes pros en l'absence de système flexionnel n'est pas une proprieté particulière et paramétrisée des langues, mais aussi des constructions, et par conséquent susceptible d'apparaître dans divers types de langue, y compris celles tenant compte des traits de spécification personnelle et /ou numérale.

12. Conclusion.

Au terme de cet examen on peut tirer un certain nombre d'enseignements relatifs à la fois à la théorie des pronoms nuls et à la classification des langues sur ce point.

Dans un premier temps il a été montré, à travers la présentation critique de diverses analyses et de données contrastées, que les positions où les pronoms nuls sont licites ne peuvent se réduire à la seule position sujet des phrases conjuguées, ni même aux différentes positions occupées par les arguments nucléaires du prédicat verbal. Nous avons ainsi suivi Rizzi (1986) pour considérer que la licéité de pro s'étendait à toutes les positions casuellement marquées. Dans un second temps, en ce qui concerne la détermination de pro, des données contradictoires ont été mises en évidence: d'une part, en soulignant l'étroite relation existant dans certaines langues

entre les mécanismes de codage flexionnel et l'existence de pro (§ 7); d'autre part, en montrant que dans d'autres langues, voire dans une même langue dans une autre type de construction, ceci n'était en rien obligatoirie (§ 11). La tentative de Rizzi (1986) de lier les spécifications grammaticales limitées ou incomplètes à des interprétations restrictives a été examinée, et nous avons conclu qu'il était difficile d'en faire un point de portée générale (§ 8). La question de la détermination des traits grammaticaux des pronoms nuls reçoit ainsi à travers les langues des réponses diverses. Il a aussi été vu que pour certaines langues une analyse par incorporation avait été proposée (§ 9). Alors que l'on attendrait que cette hypothèse d'une incorporation des pronoms à la flexion trouvât son illustration dans les langues gaéliques, précisément, il apparaît que même dans ce type de langue les SN manquants correspondent bien à des pronoms muets (§ 10).

On parvient ainsi, relativement aux formes pronominales non phonologisées, à un paysage typologique plus varié et nuancé qu'il n'est admis généralement et dont les éléments de description sont minimalement les suivants: choix des positions où pro est licite sous la condition de marquage casuel (SN sujet, SN objets, possessifs, compléments de circumposition); nécessité, ou non, d'un codage flexionnel permettant la détermination des traits grammaticaux, avec éventuellement existence d'un principe de complémentarité, ou des restrictions interprétatives liées à l'absence de certains des traits de spécification grammaticale. Les réponses croisées à ces éléments fournissent une multiplicité de possibilités partiellement illustrées à travers les différentes langues évoquées. La caractérisation des langues par rapport à l'existence de phénomènes pro-drop est par conséquent à envisager de façon plus ouverte et complexe qu'on ne le fait communément, signe probablement que ces phénomènes, dans leur globalité, correspondent plus á des effets qu'à des données premières immédiatement paramétrisées dans le dispositif de la grammaire nucléaire.

Bibliographie

Adams, M., 1987, "From old French to the theory of Pro-Drop", *NLLT*, 5, 1-32.

Afarli, T., 1987, "Nonsubject Pro-Drop in Norvegian", *LI*, 18, 339-345.

Anderson, S., 1982, "Where's Morphology?", *LI*, 13, 571-612.

———, 1984, "On representations in Morphology: case, agreement and inversion in Georgian", *NLLT*, 2, 157-218.

Authier, J.-M. P., 1988, "Null Object constructions in KiNande", *NLLT*, 6, 19-37.

Baker, M. C., 1988, *Incorporation. A theory of grammatical functional changing*. The University of Chicago Press, Chicago et Londres.

Battistella, E., 1985, "On the distribution of Pro in Chinese", *NLLT*, 3, 317-340.

Belletti, A., 1988, "The case of unaccusatives", *LI*, 19, 1-34.

Borer, H., 1986, "I-Subjects", *LI*, 17, 375-416.

Bouchard, D., 1984, *On the content of Empty Categories*. Foris, Dordrecht.

———, 1988, "French *voici/voila* and the analysis of Pro-Drop", *Lg*, 64, 89-103.

Bresnan, J., (édit.) 1982, *The mental representation of grammatical relations*, MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

———, et S. A. Mschombo 1987, "Topic, pronoun, and agreement in Chichewa", *Lg*, 63, 741-782.

Burzio, L., 1986, *Italian syntax. A government and binding approach*. Reidel, Dordrecht.

Campos, H., 1986, "Indefinite object Drop", *LI*, 17, 354-359.

Chomsky, N., 1981, *Lectures on government and binding*, Foris, Dordrecht.

———, 1982, *Some concepts and consequences of the theory of government and binding*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

———, 1986, *Knowledge of language.* Praeger, New-York, Wesport, Londres.

Chung, S., 1983, "The ECP and government in Chamorro", *NLLT,* 1, 207-244.

Cole, P., 1987, "Null Objects in universal grammar", *LI,* 18, 597-612.

Comrie, B., 1982, "Grammatical relations in Huichol", in Hopper P. J. et S. A. Thompson (édit.), 95-115.

Culioli, A., 1982, "Rôle des représentations métalinguistiques en syntaxe", Communication présentée à la session plénière du XIIIème Congrès International des Linguistes (Tokyo, 29 août-4 septembre 1982); coll. ERA 642, DRL-ERA 642, Université Paris 7.

Eguzkitza, A., 1986, *Topics on the syntax of Basque and Romance.* Doctoral Dissertation, University of California, Los Angeles.

Farkas, D. F., 1986, "On the syntactic position of focus in Hungarian", *NLLT,* 4, 77-96.

Farmer, A. K., K. Hale et N. Tsujimura 1986, "A note on weak crossover in Japanese", *NLLT,* 4, 32-42.

Galand, L., 1987, "Exemples berbères de la variation d'actance", *Actances,* 3, rivalc (CNRS), Paris, 79-96.

Hale, K., 1983, "Warlpiri and the grammar of non-configurational languages", *NLLT,* 1, 5-47.

———, 1986, "On nonconfigurational structures", *ASJU,* 20, 351-358.

Hopper, P. J. et S. A. Thompson (édit.) 1982, *Syntax and semantics. Studies in transitivity,* 15, Academic Press, New-York.

Horvath, J., 1986, *Focus in the theory of grammar and the syntax of Hungarian.* Foris, Dordrecht.

Huang, C.-T. J., 1984a, "On the distribution and reference of empty pronouns", *LI,* 15, 531-575.

———, 1984b, "On the Typology of Zero Anaphora", *Language Research,* 20, 85-105.

———, 1985, *Pro-Drop in Chinese: A Generalized Control Approach,* man., Cornell University, Ithaca, New-York.

———, 1987, "Remarks on Empty Categories in Chinese", *LI,* 18, 321-337.

Jaeggli, O., 1982, *Topics in Romance syntax.* Foris, Dordrecht.

———, et C. Silva-Corvalan (édit.) 1986, *Studies in Romance linguistics.* Foris, Dordrecht.

Jelinek, E., 1984, "Empty Categories, case and configurationality", *NLLT,* 2, 39-76.

Kaplan, R. M. et J. Bresnan, 1982, "Lexical-Functional grammar: A formal system for grammatical representation", in Bresnan J. (édit), 174-281.

Kassai, G., 1986, "Double conjugaison et perspective fonctionnelle de la phrase en Hongrois", in *Actances,* 2, Rivalc (CNRS), Paris, 95-116.

Kiss, K. E., 1981, "Structural relations in Hungarian", *LI,* 12, 185-213.

———, 1987, *Configurationality in Hungarian.* Reidel, Dordrecht, Akadémiai Kiadó, Budapest.

Kuroda, Y., 1965, *Generative grammatical studies in the Japanese language.* Doctoral Dissertation, MIT, Cambridge, Massachusetts.

Launey, M., 1979, "Le datif dans une langue sans cas", in C. Paris (édit.), 29-70.

Levin, B. C., 1983, *On the nature of ergativity;* Doctoral Dissertation. MIT, Cambridge, Massachusetts.

Li, C., (édit.) 1976, *Subject and topic.* Academic Press, New-York.

———, et S. A. Thompson, 1976, "Subject and topic: A new typology of language", in C. Li (édit.) 457-489.

Maracz L., 1986, "On transitivity in Non-Configurational languages", in *Linguistics in the Netherlands 1986* (F. Beukema et A. Hulk (édit.)).

———, 1987, *The system of personnal pronouns in Hungarian,* man. pour l'ATP *Syntaxe et Enonciation* (CNRS).

McCloskey, J. et K. Hale, 1984, "On the syntax of person-number inflexion in modern Irish, *NLLT*, 4, 487-554.

Milner, J.-C., 1985, "Reflexions sur le concept de catégorie vide", *Modèles linguistiques*, 7, 33-55.

Mohanan, K. P., 1982, "Grammatical relations and clause structure in Malayalam", in Bresnan J. (édit.), 504-589.

———, 1983, "Functional and anaphoric control", *LI*, 14, 641-674.

Ortiz de Urbina, J., 1986, *Some parameters in the grammar of Basque*. Doctoral Dissertation, University of Illinois at Urbana Champaign.

Oyharçabal, B., 1988, "Les premières grammaires du basque", *BMB*, numéro spécial du 25ème anniversaire, Bayonne. [Aussi dans *ASJU* 23: 1, 1989, 59-74]

Paris, C., (édit.) 1979, *Relations prédicats-actant(s) dans des langues de types divers*, 2, SELAF, LACITO-Doc., Eurasie 3.

Platzack, C., 1987, "The Scandinavian languages and the Null-Subject parameter", *NLLT*, 5, 377-401.

Raposo, E., 1986, "On the Null Object in European Portuguese", in Jaeggli O. et C. Silva-Corvalan (édit.)

Rebuschi, G., 1985, "Théorie du liage et langues non-configurationnelles: quelques données du basque navarro-labourdin", *Euskera*, 30, 389-433.

———, 1986, "Pour une représentation syntaxique duale: structure syntagmatique et structure lexicale en basque", *ASJU*, 20, 683-704.

———, 1987, "Defining the three binding domains of Basque", communication au 2ème Congrès Mondial Basque, Conférence sur la langue basque, 30 août - 4 septembre [*ASJU* 22:1, 1988, 233-241].

Rizzi, L., 1982, *Issues in Italian syntax*. Foris, Dordrecht.

———, 1986, "Null Objects in Italian and the theory of Pro", *LI*, 17, 501-557.

Rouveret, A., 1987, "Postcript" à la traduction française de Chomsky (1982): *La nouvelle syntaxe*. Le Seuil, Paris.

———, et J.-R. Vergnaud, 1980, "Specifiying reference to the subject: French causatives and conditions on representations", *LI*, 97-202.

Saito, M. et H. Hoji, 1983, "Weak crossover and move alpha in Japanese", *NLLT*, 1, 245-259.

Salaburu, P., 1986, "La teoría del ligamiento en la lengua vasca", *ASJU*, 20, 359-412.

Sauvageot, A., 1980-81, "Rendement de la conjugaison objective en hongrois", *Études finno-ougriennes*, 16, 135-150.

Speas, M., 1986, *The position of Navajo in the configurationality debate*, com. aux journées de l'Université de Groningen sur *AUX and Configurationality* (12-14 avril).

Stowell, T., 1982, "The Tense of infinitives", *LI*, 13, 561-570.

Stump, G. T., 1984, "Agreement vs. incorporation in Breton", *NLLT*, 2, 289-348.

Suñer M. et M. Yepez, 1988, "Null definite objects in Quiteño, *LI*, 19, 511-519.

Torrego, E., 1984, "On inversion in Spanish and some of its effects", *LI*, 15, 103-129.

Williams, E., "Predication", *LI*, 11, 203-238.

Woolford, E., 1986, "The distribution of Empty Nodes in Navajo: A Mapping Approach", *LI*, 17, 301-329.

Xu, L., 1986, "Free empty category", *LI*, 17, 75-93.

Zribi/Hertz, A., 1984, "Prépositions orphelines et pronoms nuls", *Recherches linguistiques*, 12, 46-91.

Sentence negation in Basque

ITZIAR LAKA
(M.I.T.)

This paper presents an analysis of sentence negation in Basque[1]. Basque negative sentences show a different pattern from non-negative ones with respect to the placement of the inflected verb. This particular pattern displays an interesting asymmetry depending on the clause type. The phenomena are explained in terms of head movement. The negative particle *ez* 'not' is analyzed as a head, in the spirit of Pollock (1989). This head takes IP as its complement and projects a Neg Phrase. At S-structure, INFL adjoins to negation; the fact that negation is initial unlike the rest of the heads in Basque creates the 'dislocated' pattern of matrix sentence negation. In embedded clauses, the complex [NEGATION/INFL] adjoins to COMP, which is final. This latter movement is the source of the asymmetry between matrix and embedded sentence negation.

The paper also explores grammatical constraints on sentence negation in natural languages. It is argued that Negative Polarity Items (NPI) are licensed by negation under c-command at S-structure, and that sentence negation must be c-commanded by Tense also at S-structure. The first condition is shown to account for NPI licensing by negation in Basque and English. The second condition which is named the Tense C-command Condition (TCC) is proposed based mainly on evidence from Basque. Some cross-linguistic evidence is shown to support the hypothesis as universal.

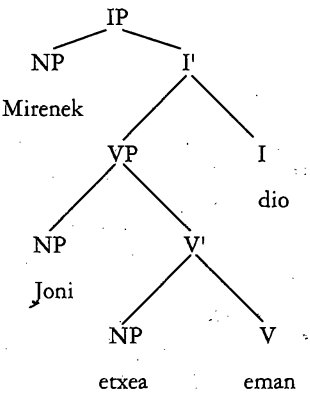
The paper is organized as follows: The first section presents some general properties of Basque grammar relevant for the analysis. The second section describes the phenomena induced by negation both in matrix and embedded clauses. The third section briefly reviews some analyses in the literature, focusing on the analysis by Ortiz de Urbina (1987). The fourth section contains the proposed analysis of sentence negation in terms of head movement and the Tense C-command Condition. Section five explores constituent order facts. In the sixth section embedded clauses are considered. Section 7 considers a special case of embedded sentence. The nature of the movements proposed, which take place at S-structure, is discussed in more detail in section 8 in relation to the Principle of Full Interpretation and the properties of head movement in the case of bound morphemes. Section 9 summarizes the main conclusions and provides some further evidence for the central claims in the paper[1].

(1) I want to thank N. Chomsky, K. Hale, R. Kayne, R. Larson, H. Lasnik, A. Mahajan, J. Ormazabal, B. Ritter, E. Torrego and J. Uriagereka for their helpful comments and discussion on this work.

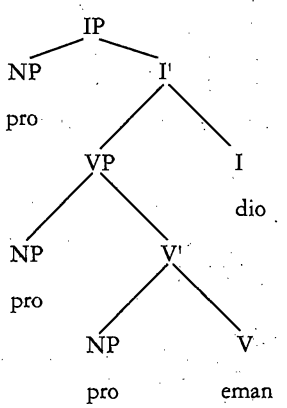
1. Some general properties of Basque

1.1. Assume for now that Basque is consistently head last (for discussion of this assumption with respect to certain functional heads see sections 3 and 4). The empty category pro is licensed in all verbal arguments (Salaburu 1986), plausibly in relation to the fact that Basque inflection shows agreement with subject, object and indirect object. This is illustrated in the following representation:[2]

(1) a. Miren-ek Jon-i etxea eman dio
Mary-E John-D house-dt give aux (3A-3D-3E)
'Mary gave the house to John'



b. Pro pro pro eman dio
give aux (3A-3D-3E)
'(S/he) gave (it) (to her/him)'



(2) The conventions for the gloses are: *E*=ergative case; *D*=dative case; *DT*=determiner. Absolutive agreement is only glossed in the auxiliary verb; its marker is empty in the argument. Agreement elements in the auxiliary verb are encoded by a number for the person (1= first person, 2= second person etc...), followed by the case to which it corresponds.

It is the agreement morphemes of the auxiliary which determine the reference of the pronominals; thus, a change in the morphemes of the auxiliary will convey a different meaning. For instance:

(2) a. pro pro pro eman d-i-gu-zu
give aux (3A-IplD-2E)
'(You) gave (it) (to us)'
b. pro pro pro eman d-i-da-te
give aux (3A-ID-3plE)
'(They) gave (it) (to me)'

The licensing of pro in these positions makes it possible to generate left or right dislocated arguments, parallel to the way in which Romance languages that license pro in the specifier of IP can right or left dislocate the subject. It is this property that produces the surface 'free-constituent-order' the language shown (see Uriagereka 1986 and Laka & Uriagereka 1987. Thus, consider the following sentences, and compare to (1a) and (1b):

(3) a. [pro_1 pro_2 pro_3 eman dio] $Mirenek_1$ $Joni_2$ $etxea_3$
b. [pro_1 pro_2 pro_3 eman dio] $etxea_3$ $Joni_2$ $Mirenek_1$
c. $Etxea_3$ $Joni_2$ [Mirenek pro_2 pro_3 eman dio]
d. [pro_1 Joni pro_3 eman dio] $etxea_3$ $Mirenek_1$

The examples in (3) show only some of the combinations. In fact, all arguments can be combined freely among themselves, as well as with pro-dropped arguments, multipliying the number of possible sentences. The order variations are not semantically identical; for instance, the preverbal argument can be interpreted as focus under the right intonation pattern, and the right dislocated constituents are interpreted as topics (Altube 1929, Mitxelena 1981, Ortiz de Urbina 1989).[3]

1.2. Despite the relative free order just shown, no constituent can intervene between V and I, as illustrated in (4):[4]

(4) a. Etxea erori da
House-DET fall-down AUX(3A)
'The house fell down'
b. *Erori etxea da

Considering these data, it could be argued that V raising to I takes place at S-structure, yielding a single constituent. I will not take this position for reasons that

(3) Subject inversion in Romance isn't semantically inert either. See Contreras (1976), Calabrese (1985), and Raposo (1987).

(4) The only case where the sequence [V-I] can be altered is a stylistic process, literary and highly marked in the western dialects and somewhat more productive in the Eastern ones, by which the auxiliary occurs preceding the main verb:

(1) Etxea da erori
House-det aux(3A) fall-down
'It is the house that fell down'

This strategy is rather marginal in the language. I will not get into this phenomenon in the present work, but it can be argued that it is an instance of upwards movement of INFL to some [+ emphatic] head

will become clear when negation facts are discussed (section 2). Instead, I will take the position that V does not raise to I. Under this view, then, the reason why no constituent (argument or adjunct) may intervene between V and I in has to do with the impossibility adjunction to the right of VP (see section 5 for a more detailed discussion of the relation between V and I).

Further support for this claim is found in a small set of verbs traditionally called synthetic, for which the description given so far does not hold completely. Whereas most verbs consist of a lexical verb marked for aspect and an auxiliary that carries the inflexional morphemes, synthetic verbs have no auxiliary when the aspect is punctual. Instead, the inflexional morphemes occur directly attached to the verbal root:

(5) a. Erabil-i ga-it-u-zu
Use-asp aux (1A pl-root-2E)
'(You) have used (us)'
b. Ga-rabil-tza-zu
1plA-use-pl-2E
'You are using us'

The example in (5) illustrates the synthetic verb *erabil* 'to use'. The form in (5a) has a perfective aspect marker *-i*, and the verbal form is parallel to the ones shown in previous examples; the form in (5b) denotes a punctual aspect by displaying a synthetic form, where the inflexional morphemes are attached directly to the verbal root. These facts can be accounted for if V raising to I does in fact take place in synthetic forms at S-structure. Hence, the different morphological shape of synthetic verbs as opposed to non-synthetic ones is a result of raising versus non-raising at S-structure. The only syntactic difference between these two types of verbal forms is that the synthetic ones behave exactly like the inflected auxiliaries, rather that like the uninflected lexical verbs. Thus, whenever there is a process involving the inflected auxiliary but not the lexical verb, a synthetic form will show the same pattern as the auxiliary. That is to say, these syntactic proceses involve only the head I. This supports the idea of V raising to I taking place only in the case of synthetic forms. In what follows, it should be kept in mind that when I refer to the inflected auxiliary, synthetic verbs are also included.

2. Negation

2.1. The occurrence of the sentence negation particle *ez* 'not' induces a change in the description given in the previous section. Consider the following examples:

(6) a. *Etxea erori ez da
b. Etxea ez da erori
house-dt neg aux(3A) fall-down
'The house did not fall down'
c. Ez da etxea erori

Comparing (6) with (4) we find the following differences: In non-negative sentences, the lexical verb immediately precedes the inflected auxiliary (4a) and no

placed in the same position as negation. In fact, this movement of the auxiliary is also restricted, i.e. it does not take place in relative clauses, which can be argued to be due to movement to COMP, parallel to negation in embedded clauses (see below).

constituent may appear in between these two elements, as shown in (4b). In contrast, in negative sentences like (6), where the negative particle *ez* occurs to the left of the auxiliary, the main verb must follow the auxiliary instead of preceding it (6a, b).[5] Moreover, the order constraint illustrated in (4), where no constituent could appear between V and INFL, does not hold in negative sentences as shown in (6c). Any number of phrasal constituents can appear, in any order, between the [NEG-INFL] sequence and the lexical verb. Some of the possible combinations are illustrated in (7):

(7) a. Mirenek ez dio Joni etxea eman
Mary-E neg aux (3A-3D-3E) John-D house-dt give
'Mary dio not give John the house'
b. Ez dio etxea Mirenek Joni eman
c. Etxea Joni ez dio Mirenek eman
d. Ez dio eman Joni Mirenek etxea

Again, the different argument orders yield different readings of the sentence. Summarizing, the only constraints in matrix negative sentences are: a) The non-inflected verb must follow the auxiliary, and b) Nothing can intervene between the negation and the auxiliary.[6]

2.2. The facts just presented hold of matrix negative sentences, not of embedded ones. Thus, for example, relative clauses show the opposite pattern of (7), as illustrated in the following examples:

(8) a. [T erori den] etxea polita da
Fall aux(3A)comp house-dt pretty-dt is
'The house that fell down is pretty'
b. [T erori ez den] etxea polita da
Fall neg aux(3A)comp house-dt pretty-dt is
'The house that did not fall down is pretty'
c. *[T ez den erori] etxea polita da
('The house that did not fall down is pretty')

The same is true for embedded questions, which show the same COMP marker as the relative clauses, *-(e)n*:

(5) As said above, synthetic forms behave like the inflected auxiliary. However, nothing is left behind since the verb is a single inflected unit:

(I) a. Zuk liburua darabilzu
You-E book-dt aux(3A-use-2E)
'You are using the book'
b. Zuk ez darabilzu liburua
You-E neg aux(3A-use-2E) book-dt
'You are not using the book'

(6) The only elements that can intervene are certain event and truth value modifiers, probably generated in INFL itself (see Hualde & Ortiz de Urbina 1987).

(9) a. Mirenek galdetu du [etxea erori den]
Miren-E ask-asp aux(3A-3E) house-dt fall aux(3A)comp
'Mary asked whether the house fell down'
b. Mirenek galdetu du [etxea erori ez den]
Mary-E ask-asp aux (3A-3E) house-dt fall neg aux-comp
'Mary asked whether the house did not fall down'
c. *Mirenek galdetu du [etxea ez den erori]
('Mary asked whether the house did not fall down')

In these examples, the negative particle occurs attached to the auxiliary as in the examples in (7), but the main verb has to precede the auxiliary, as in the ungrammatical (6a), while sentences (8c) and (9c), that show the same order as the grammatical (7b) or (7c), are ungrammatical. The pattern shown in (8) and (9) holds of all embedded sentences, with one exception. Embedded clauses headed by the COMP marker *-(e)la* 'that' show a split pattern. Some speakers treat them as embedded clauses, but the majority of speakers treat them as matrix clauses in this respect. For the former (10a) is fine and (10b) is odd; for the latter (10b) is perfect and (10a) isn't:[7]

(10) a. Mirenek esan du [etxea erori ez dela]
Mary-E say aux(3A-3E) house-dt fall neg aux(3A)comp
'Mary said that the house didn't fall down'
b. Mirenek esan du [etxea ez dela erori]
Mary-E say aux(3A-3E) house-dt neg aux(3A)comp fall
'Mary said that the house didn't fall down'

2.3. To summarize, the data presented above show that the movement induced by negation, whatever its nature is, takes place in root clauses and not in embedded ones, with the exception of *-ela* clauses for most speakers. Interestingly, this marker occurs in clauses from where extraction is possible, i.e., it is the marker of a bridge COMP. On the other hand, clauses where extraction is not possible or worse are typically those showing the COMP marker *-(e)n*. Since this distinction seem to be that of clauses where an operator-variable relation is taking place versus clauses where it does not, it might be hypothesized that negation movement is incompatible with the occurrence of a CP-operator in the same clause. This predicts that in root sentences the presence of a WH-phrase in the specifier of COMP will prevent negation movement from taking place, contrary to the facts:

(11) a. Zer ez da erori
What neg aux fall
'What didn't fall-down?'
b. *Zer erori ez da

Similarly, in *-(e)la* clauses, WH-extraction through the specifier of COMP does not block negation movement:

(7) The main verb does not seem to make any difference in the behavior of the embedded negation; any verb subcategorizing for the complementizer *-ela* displays the same effects as *esan* 'to say', shown in the example.

(12) a. Zer pro esan duzu [t [ez dela erori]]
What say aux(3A-2E) neg aux(3A)comp fall
'What did (you) say did not fall-down?'

Therefore, negation movement is not blocked by a CP operator, but is nevertheless closely related to the head COMP.

3. Review of the literature

3.1. Traditional grammarians (Altube 1929, Azkue 1925) have noted the asymmetry between root and embedded clauses when describing negation. The first attempt to give an account of it, however, is not found until Goenaga (1980), in the Standard Model. Goenaga proposes two different rules: 1) Insertion of Negation, by which a sentence initial negation was placed between the verb and the auxiliary; and 2) Dislocation of [NEG-AUX]. This rule would move this constituent in front of the verb, yielding the order [NEG-AUX-V]. The complex [NEG-AUX] is placed in front of the verb, within the VP. Goenaga notes that these two rules have to be ordered so that rule 2 would only apply in the last cycle, that is, to the root sentence. However, there is no discussion on how this would be implemented in the grammar. This approach follows the spirit of Emonds (1970) in labeling certain rules as root clause transformations, but it does not adress the issue of why certain processes apply to one type of sentence and not the other.

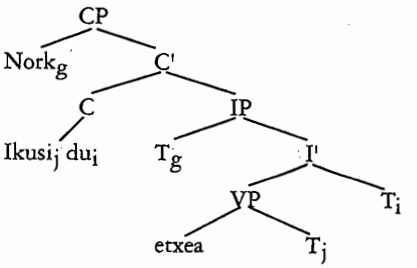
3.2. More recently, and within a Principles and Parameters approach, Ortiz de Urbina (1987) attempts to account for negation, in relation to his overall analysis of WH-movement and focalization in Basque. Ortiz de Urbina's work is one of the most insightful and consistent approaches to Basque grammar as a whole done so far in generative linguistics. These qualities have made it possible to generate meaningful discussion on topics that were previously poorly understood.

The core of Ortiz de Urbina's analysis of WH-movement and focalization is as follows: Basque is claimed to be a verb second language: the head COMP is initial and the verbal complex raises to it whenever WH-movement of focalization takes place. Crucially for this analysis, raising of V to INFL has to take place at S-structure, to account for the adjacency of WH-words and focalized phrases to the left of the sequence [V-INFL]. The type of verb second phenomenon at stake does not display any root/embedded asymetry; it takes place in all clauses if WH-movement or focalization are involved. Consider a case of WH-movement like (13):

(13) Nork ikusi du etxea
Who-E see aux(3A-3E) house-dt
'Who has seen the house?'

Under Ortiz de Urbina's analysis, (13) has the following S-structure representation:

(14)



As pointed out in Laka & Uriagereka (1987), a verb second approach to WH-movement in Basque fails to capture the following gradation: 1) An intervening adjunct is at most marginal; 2) An intervening absolutive argument is marginal; 3) An intervening ergative argument yields a strongly ungrammatical sentence; 4) Certain adjunct WH-phrases do not seem to require adjacency, since intervening arguments are admisible.[8] These facts, on the other hand, do not seem to hold for focalization.[9]

As for the position of the COMP head, claimed to be initial in Basque in this analysis, Ortiz de Urbina follows a proposal in de Rijk (1972). This early proposal, widely held in the literature afterwards, was made under the standars assumption in the seventies after Bresnan (1970) that there was a category COMP, sister of S, where either the complementizer or the WH-phrase ocurred. Put somewhat anachronistically, the head of COMP was defective and did not have a specifier. Since WH-movement was assumed to move a WH-phrase to the head of COMP and this movement is leftwards in Basque, it followed that the COMP position had to be initial. The ocurrence of the COMP morpheme to the right, attached to the auxiliary, was accounted for by a rule of cliticization.[10] Under the current approach, which Ortiz de Urbina takes, there is no need for the landing site of the WH-phrase to go along with the position of the head of C, since C is a non-defective projection (see, for example, Koopman 1985). Ortiz de Urbina does not discuss the possibility of a final COMP.

An initial COMP in Basque poses learnability problems. In a language where heads are final, the head-last status of COMP is the null-hypothesis for the child. However, there is no direct evidence other than the one at stake that the child could use to hipothesize a head-initial COMP, since, crucially, COMP markers occur finally. The only kind of plausible evidence the child could use to hypothesize a head-initial COMP would be precisely the phenomenon Ortiz de Urbina is giving an account for by using an initial COMP. That is, the child could hipothesize a COMP initial if phenomenon *X* relies on a COMP initial. But then, it would be circular to use the hypothesized fact that

(8) The marginality of 1) and 2) can be stronger or weaker depending on the speaker (probably the dialect). Nevertheless, the gradation in acceptability seems to hold no matter how bad 1) and 2) are considered to be.

(9) Ortiz de Urbina's account is based on Altube's (1929) description of questions and focalization in Basque. Altube's work is normative in nature, its aim being to advise writers on the correct usage of Basque syntax. The description done in his book, although correct in some respects, has been revised by several scholars (Villasante 1979, Goenaga 1980, Mitxelena 1981, among others). With respect to WH-movement, Altube's claim that the WH-phrase has to be always left adjacent to the verb has been challenged among others by Mitxelena (1981), who points out that the left adjacency rule is often violated.

(10) It must be noted, however, that Goenaga (1984) and (1985) claimed that COMP is in fact final in Basque in his analysis of complementation and infinitival clauses.

COMP is first to motivate phenomenon *X*, without any other evidence supporting that hypothesis.[11]

3.2.1. Ortiz de Urbina's analysis of negation attempts to show that negation phenomena fall under this general account of WH–movement and focalization. In this analysis, the negative particle *ez* 'not' is generated adjoined to I. In order to account for the fact that in the case of negation, unlike in non-negated sentences, it is only the inflected part of the verbal complex that moves along with the negative particle, not the whole [VERB-AUXILIARY] complex (cf. (14)). Ortiz de Urbina stipulates that V adjunction to INFL is barred when negation is generated adjoined to INFL.

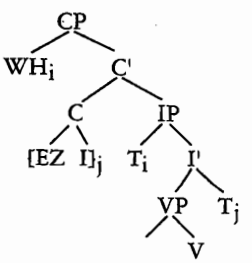
The account given by Ortiz de Urbina for synthetic verbs as opposed to the non-synthetic type is the following: the [VERB-AUXILIARY] type is claimed to be and adjunction structure where the lexical verb adjoins to the auxiliary, while synthetic forms are claimed to be created by 'amalgamation' structures, where the verb raises to the very head of I. He illustrates it as in (15), where (a) represents the structure of a synthetic verbal form and (b) represents the structure of a periphrastic form:

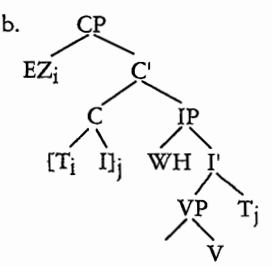
(15) a.

b.

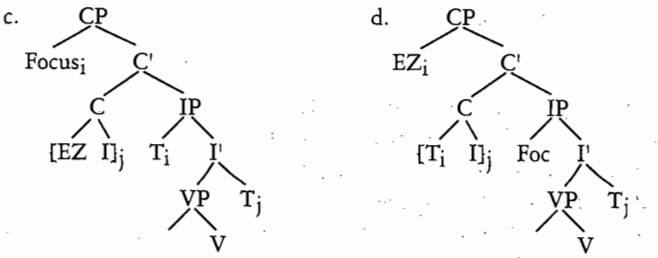
The raising of V would be barred in a structure like (b) but not in (a). The reasons why this should be so in the grammar are however left unexplained.

3.2.2. In Ortiz de Urbina's hypothesis, the negative element *ez* moves from its D-structure position in I, to the specifier of C if there is no other operator in the sentence that moves there. If there is one, either the negative element moves to the specifier, or the other competing operator moves there, in which case *ez* moves along with Inflection to the head of C. The operators competing with negation for the specifier of C in this analysis are WH-phrases and focalized constituents. Hence, there are four logical possibilities: in the case of a WH-operator (I) the WH-phrase sits in the SPEC and *ez* sits in the head of C, (II) the negative particle sits in the SPEC position and the WH-phrase stays in situ. The same two possibilities apply to a focalized phrase. The different representation are ilustrated in (16):

(16) a. 

b. 

(11) For an alternative analysis of Basque WH-movement involving a final C, see Uriagereka (1986) and Laka & Uriagereka (1986), (1987).



The representation in (b) is ungrammatical: WH-phrases must precede the negation. Ortiz de Urbina claims that this structure is to be ruled out at LF on the grounds that WH-phrases have to have scope over negation universally. The other three representations are grammatical. In the case of (c) and (d), the relative position of the operators (negation and focalized element) at S-structure determines their interpretation at LF.

3.2.3. Under this analysis, the particle *ez* has an ambiguous status with respect to X-bar Theory: it is generated adjoined to a head, but it can move either to a head position or to a specifier position. This latter movement goes against the Structure Preservation Hypothesis (Emonds 1976, Chomsky 1986b). The movement of negation, generated adjoined to I, is also problematic under the assumption that 'move alpha' cannot apply to a part of a head, but only to the whole; notice that the trace left by negation would fail to be antecedent governed in the following configuration:

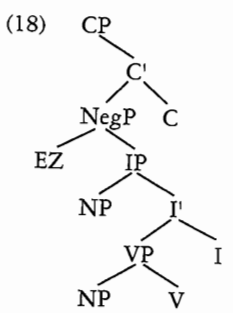
(17) $A_j \ldots_b [B\ t_j] \ldots$

Where A is the antecedent of the trace, the trace being adjoined to B, a head (Chomsky 1989).

Ortiz de Urbina's analysis considers only root clauses and it does not address the root/embedded asymmetry described in section 2. In the following section, I present an alternative analysis of negation movement which accounts for both root and embedded clauses in terms of S-structure head movement.

4. The analysis

4.1. Following recent work by Pollock (1989) on negation in English and French, I will assume that *ez* 'not' is a head projecting a NEGP. Unlike the unmarked case in this language, though, negation is initial instead of final. In Pollock's analysis, NEGP is the Complement of IP. The proposal here departs from that: NEGP takes IP as a complement in Basque. We will see later that this different placement of negation has empirical consequences. A negative sentence is generated in D-structure as in (18):



In this configuration, NEG and INFL sit at the two edges of the phrase markes; however, as we have seen in section (2), NEG and INFL must eventually merge toghether at some level of representation.

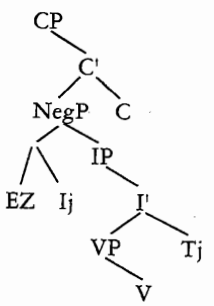
Suppose that NEG lowers to INFL. Under this hypothesis, a sentence where the lexical verb precedes [NEG-INFL] should be grammatical; as illustrated in (6a) this is not the case. In order to prevent that we would have to postulate that the lowering of negation forces a further movement of the verb somewhere to the left of INFL. This hypothesis is problematic in that it is difficult to imagine why the lowering of negation would force the verb to move leftwards obligatorily.

The other possibility for the merging of negation and INFL is raising of INFL to negation. This movement satisfies the Head Movement Constraint (Travis 1984).

(19) Head Movement Constraint (HMC)
An X^0 may only move into the Y^0 which Properly governs it.

In the case under consideration, INFL is moving to the next higher head; in this configuration, the trace left behind is governed by its antecedent (Baker 1988). In fact, it is a standard instance of head-to-head movement. Let us assume, hence, that the merging of negation and the inflected auxiliary takes places in the mapping from D-structure to S-structure by raising of INFL to the negation head, as illustrated in (20):

(20) a.



It is this head movement that causes the 'dislocated' pattern of negative sentence illustrated in (6), and repeated here:

(6) a. *Etxea erori ez da
b. Etxea ez da erori
House-dt neg aux(3A) fall
'The house did not fall'
c. Ez da etxea erori

We can now account for this pattern: (6a) is ruled out because either negation has lowered to INFL or V has moved upwards, both movements being ungrammatical (see (3b) for independent evidence that upward movement of V to the left of INFL is out); (6b) and (6c) are both instances of adjunction of INFL to negation, the only difference between the two senteces being the fact that the former has a left dislocated argument, as in the cases given in section 1. (See section 5 for further discussion on this topic). The S-structure representation of (6b) is illustrated in (21):

(21) $\text{Etxea}_{i\ \text{NegP}}$ [ez $\text{da}_{j\ \text{IP}}$ [pro_i erori t_j]

As discussed above, movement of INFL to negation does not violate any principle of the grammar, and it gives the desired results in terms of the data to be accounted for. It therefore appears to be the right description of the phenomena. Note though that we haven't established yet whether it takes place at S-structure, and, so far, no explanation has been provided as to what in the grammar induces a movement like this.

4.2. The Tense C-command Condition

In his analysis of English and French negation, Pollock (1989) suggests a universal requirement stating that negation must be c-commanded by INFL at S-structure. This requirement can be thought of as the only proper way to establish a syntactic relation between the event position in the sentence (INFL) (as in Higginbotham 1985), and the negation that operates on it.

Recent work on the nature of Inflection (Pollock 1989, Mahajan 1988, Ritter 1988 among others) indicates that what is standardly assumed to be a unified syntactic category INFL is structurally more complex. In particular, the works mentioned follow the idea in Pollock (1989) that Tense is a separate syntactic projection. Based on this idea, I want to make Pollock's suggestion more specific and claim that all heads modifying the event must be c-commanded by Tense at S-structure. This requirement includes not only negation but also modals, truth value operators, agreement markers, aspect and the lexical verb.

Stating the requirement in terms of tense may give us a way of understanding why this element tends to be the highest one in the Inflection, and also for why modals and agreement markers, as well as sentence negation occur generally as structurally lower inflectional heads or as particles adjoined in INFL. Under Pollock's analysis of English and French negation, tense is the highest inflectional projection; the same is true in Mahajan's analysis of Hindi agreement and in Ritter's work on Hebrew. Basque verbal morphology also provides evidence for tense being the highest element in the inflected auxiliary (see Laka 1988). For the purposes of the present work, I will consider a subpart of this general requirement, which will be called Tense C-command Condition.

(22) Tense C-command Condition:
In a tensed sentence, sentence negation must be c-commanded by tense at S-structure.

In a configuration like (18), this c-command relation does not hold. We have assumed that NEG c-commands IP; hence, the only way in which the TNS element in INFL can c-command *ez* at S-structure is by adjoining to it, as in (20).

4.3. Negative Polarity Item Licensing

Let us now consider our assumption that NEG c-command IP in Basque. The evidence supporting this assumptions relies on Negative Polarity Item (NPI) licensing by negation. NPI licensing is an extensively studied topic, and I do not intend to consider it in its whole. Rather, I will be concerned with NPI licensing by negation; to be more specific, the cases to be discussed are those in which, as a result of the nearby sentence negation, the NPIs is interpreted as 'no(x)'.[12] English negation does not license subject NPIs, but it licenses object NPIs:

(12) That is, cases like: "Anybody could do that" or "Has anybody seen Mary?" where the NPI is not interpreted as no(x) are not relevant in this discussion.

(23) a. *Anybody didn't come
b. Mary didn't see anything

These facts can be accounted for by assuming that negation licenses NPIs under c-command at S-structure. Early works on the topic took essentially this position. Thus, Klima (1964) proposed a supletion rule deriving NPIs from underlying positive counterparts, which applied to expressions preceded and commanded by an overt negation; Baker (1970 a, b), proposed also that the surface scope of negation determined the licensing of NPIs.[13] In the configuration in (18), negation c-commands all arguments in IP. This correctly predicts that Basque will allow NPIs in subject position, as illustrated in (19):

(24) a. Ez dio inork Mireni etxerik eman
neg-aux anybody-E Mary-D house-part give
'Nobody has given any house to Mary'
(Lit: anybody hasn't given any house to Mary')
b. Ez da inor etorri
neg aux anybody-A come
'Nobody came'
(Lit: anybody didn't come)

The data support the analysis proposed: *ez* does not lower to INFL at S-structure; instead, it is in a position where it c-commands the external argument of IP. Hence, the mergin of INFL and negation, in order to satisfy the Tense C-command Condition, can only be done by raising of INFL to negation.

4.4. On Learnability

One of the main objections presented in this paper against an initial COMP head in Basque was the problem it poses for the child acquiring the language. I have claimed the negation is an initial head in this language; thus, the same objection could be raised against this analysis. There is however a crucial difference between the two: The placement of the negation and the adjunction of INFL to it offer direct evidence to the language learner, and there is no counter evidence like in the case of the head of CP, discussed before, where the markers occur attached to the end of the auxiliary. In fact, the initial position of the negation head does not create a learnability problem, unlike the hypothesis of an initial C head. If the condition on negative polarity licensing is universal, as it seems to be, subject negative polarity items provide direct evidence to the child for the placement of negation. Since the child has overt evidence that subject negative polarity items are licensed, and since the licensing condition is universally c-command at S-structure, negation must be placed in a position where it c-commands the specifier of IP, as in (18). Similarly, the acquisition of the movement of the auxiliary is provided by the universal requirement that tense c-command sentence negation at S-structure.

(13) Baker's proposal also stated that NPIs could be licensed by entailment if the proposition entailed other proposition where the surface structure requisite was met.

5. Constituent ordering

In this section, I will consider in more detail the different argument orders illustrated in section 1. and 2. It will be shown that although sentence negation does not trigger any particular argument-shifting process, it provides some interesting evidence for the study of the different argument-order altering processes available in Basque.

Let us consider first instances of right and left dislocation as the ones illustrated in section 1.; recall that they were instances of base-generated dislocated arguments, connected with an empty pro in the argument position. For convenience, I repeat the examples given in (3) of section 1.:

(3) a. [pro_1 pro_2 pro_3 eman dio] $Mirenek_1$ $Joni_2$ $etxea_3$
b. [pro_1 pro_2 pro_3 eman dio] $etxea_3$ $Joni_2$ $Mirenek_1$
c. $Etxea_3$ $Joni_2$ [Mirenek pro_2 pro_3 eman dio]
d. [pro_1 Joni pro_3 eman dio] $etxea_3$ $Mirenek_1$

Uriagereka (1987) considers these cases; I will review his discussion here. De Rijk (1978) argued that left dislocation is not possible in Basque, based on the argument that an overt pronominal bound by the left-dislocated argument yields ungrammatical results, as in (25):[14]

(25) *Zalduna, herensugeak bera jan zuen
Knight-dt dragon-dt-E him eat aux(3A-3E)
(The knight, the dragon at him)

Uriagereka notes that this correlates with the facts discussed in Montalbetti (1984): an overt pronominal bound by a dislocated argument is ungrammatical when pro is an option. Thus consider the Spanish examples in (26):

(26) a. *Juan, María dice que él es inteligente
Juan, María says that he is intelligent
b. Juan, María dice que pro es inteligente
Juan, María says that (he) is intelligent

Sentence (25), parallel to (26a), can be compared to (27) which is the parallel of (26b), and the same contrast as in Spanish obtains:

(27) Zalduna, herensugeak pro jan zuen
The knight, the dragon ate (him)

As Uriagereka notes, the alternative of Topicalization as in Lasnik and Saito (1988) involves movement and therefore obeys subjacency; however, (28), which is perfect, shows that movement cannot be involved in these cases, since it would violate subjacency:

(14) It must be noted De Rijk's argument is perfectly consistent with the machinery he had at the time, and that the facts can be looked at in a different way now after work on the empty pronominal pro.

(28) Jon_i [Mirenek galdetu du [$nork_i$ [T_i pro_j ikusi duen]]
Jon Miren-e ask aux(3A-3E) who-e see aux (3A-3E)comp
'Jon, Miren asked who saw him'

Having stablished that it is the empty pronominal pro and not a trace what is involved in these cases, the next question to be discussed is the place where the overt argument is dislocated. In his discussion, Uriagereka (1987) notes that: "The details of Burzio's analysis [namely, adjunction to the right of VI] do not extend to Basque, where the post-posed argument must be adjoined, at least, to IP, since it appears linearly after the auxiliary form (and in fact, when there is COMP, after this element)" (Footnote 4.). This is illustrated in (29):

(29) a. $Herensugeak_i$ nor_j pro_i t_j jan du
Dragon-dt-E who eat aux(3A-3E)
'The dragon, who did it eat?'
b. Zaldunak esan du [[pro_i bera jan duela] $herensugeak_i$]
Knight-dt-E say aux(3A-3E) him eat aux(3A-3E)comp dragon-dt-E
'The knight said that the dragon ate him'

(29a) illustrates a case of left dislocation where the argument occurs linearly before the WH-phrase in the specifier of CP; wherever the argument is, it must be higher than CP or adjoined to it. (29b) displays an argument right dislocated in an embedded sentence, after the COMP marker. Again, the argument must be either adjoined to CP or somewhere higher, unless we assume that the COMP marker is not in its position but has lowered. Independently of the position of the COMP marker, though, the argument is clearly higher than IP. Based on the evidence in (29a), and on facts to be discussed below having to do both with argument ordering and the position of the head of COMP, I will take the position that the instances of right and left dislocation discussed here are always either adjoined to CP or in some higher projection.[15] The difference between these two choices is not relevant for this discussion, so I will leave it open.

With respect to sentence negation, nothing else needs to be said about these dislocated cases, once it has been established that they sit above CP. Negation phenomena take place below CP, between NEGP and IP. These dislocated arguments occur outside this domain as illustrated in (30):

(30) a. Mirenek [ez dio pro pro pro eman] etxea Joni
Miren-E neg-aux give house-dt Jon-D
'Miren did not give the house to Jon'
b. [Ez dio pro pro pro eman] Mirenek etxea Joni
c. Mirenek etxea Joni [ez dio pro pro pro eman]
d. Joni [ez dio pro pro pro eman] etxea Mirenek

(15) This higher projection might be a Topic Phrase, following Chomsky (1975). Note that the same data can be reproduced in Spanish, where dislocated arguments occur preceeding the Wh-phrase in the Spec of Comp:

(I) La escalera, ¿dónde está?
'The ladder, where is it?'
(II) Estos zapatos, ¿quién los ha comprado?
'These shoes, who has bought them?'

The examples in (30) do not present all possible combinations, only some of them, where all arguments occur dislocated. It is also possible to have some argument(s) dislocated and other(s) in their canonical positions, as in (31):

(31) a. Etxea$_i$ ez dio Mirenek Joni pro$_i$ eman
House-dt neg-aux Miren-E Jon-D give
'Miren did not give the house to John'
b. Joni$_i$ ez dio pro$_j$ pro$_i$ etxea eman Mirenek$_j$
c. Ez dio Mirenek pro$_i$ etxea eman Joni
d. Etxea$_i$ Joni$_j$ ez dio Mirenek pro$_j$ pro$_i$

Again, I do not show all possible combinations which are evidently many. They do offer the impression of a nearly non-constrained free word order. Notice though, that all these order possibilities surface from the sole use of argument dislocation; a devide known from the study of other apperently very different particular grammars such as English and Romance Languages. The sentence used in the examples above is given now in (32) with no dislocated arguments:

(32) [$_{Negp}$ ez dio$_i$ [$_{IP}$ Mirenek Joni etxea eman T$_i$]
Neg-aux Miren-E Jon-D house-dt-A give
'Miren has not give the house to John'

Although the cases discusses above account for a great deal of constituent order, they cannot possibly account for instances like the ones displayed in (33):

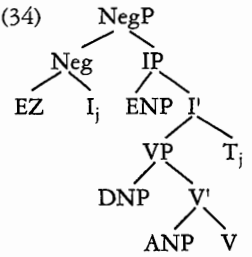
(33) a. Ez dio Mirenek etxea Joni eman
Neg-aux Miren-E house-dt Jon-D give
'Miren did not give the house to John'
b. Ez dio etxea Joni Mirenek eman
c. Ez dio Joni Mirenek etxea eman
d. Ez dio etxea Mirenek Joni eman

The examples in (33) do not follow the canonical pattern in (32), nor are they instances of the dislocation process illustrated in (25) to (31). In the case of arguments intervening between [NEG-INFL] and the verb, as in (33), it is yet to be explained why orders different from the cannonical ergative-dative-absolutive can occur.

Let us now address this question. The configuration in (34) illustrates the base-generated argument-structure[16] (ENP stands for the ergative argument, DNP for the dative argument and ANP for the absolutive):

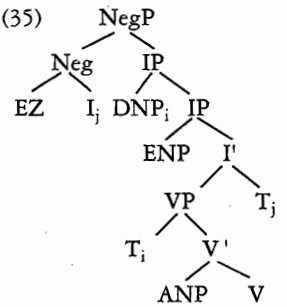
(16) The question whether the dative sits in the specifier of VP or outside it while it is the absolutive that sits in the specifier of VP (as in Uriagereka 1987) does not make a difference for this discussion. Whatever the instantiation of the phrase structure is, there is general agreement on the fact that the relative hierarchy of the arguments is as shown in (34).

(34)



The option of topicalization of any argument in the sense of Lasnik & Saito (1988), via adjunction to IP as in (35), would certainly generate all possible orderings of constituents within IP, some of which have been shown in (33):

(35)



Notice, however, that topicalization creates a barrier for head movement. Thus, take the ungrammatical (36), which has the same configuration as (35) in the relevant respects:

(36) $Did_{j\ IP}$ [the $book_{i\ IP}$ [John t_j see t_i]]]

Topicalization creates a barrier for head movement. Nevertheless, the data show that the scrambling process I am now considering, whatever its nature is, does not block the movement of INFL to NEG. Therefore, the cases we are considering do not seem to be instances of topicalization. I will instead argue that this 'scrambling within IP' (that is, an order-altering process that is independent from left and right dislocation cases as the ones illustrated and discussed through examples (25) to (32)), is an instance of adjunction to VP: a well known process in Romance languages. Note incidentally, that this process is independent of sentence negation, in the sense that it is not induced by it. However, in the case of Basque, the presence of negation allows us to distinguish instances of right and left dislocation discussed before from the VP adjunction phenomena now under consideration.

In the spirit of the analysis of subject inversion proposed by Rizzi (1982), where the overt subject adjoins to VP and the specifier position of IP is filled by an expletive pro, I will suggest that the same option is available in Basque. However, the site of adjunction is not to the right of the VP as in Romance, but to the left of VP. Note that this correlates with the different head parameter in Romance and Basque. Romance is head initial, and arguments adjoin to the right of the VP; Basque is head final and arguments adjoin to the left of VP. This mirror effect is illustrated in (37):

(37) Romance/ OV order:
a. pro_i [[[$_{VP}$ [$_{VP}$V NP] NP_i]
b. *pro_i [[[$_{VP}$ NP_i [$_{VP}$V NP]]
Basque/ OV order:
a. *pro_i [$_{VP}$ [$_{VP}$NP V] NP_i]]]
b. pro_i [$_{VP}$ NP_i [$_{VP}$NP V]]]]

The pattern ilustrated in (37a) is available to all pro-drop Romance languages; however, some of them, like Spanish, for instace, seem to have the option of adjoining verbal arguments to VP as well. Thus, Spanish displays a VP internal scrambling process, which can involve the subject argument (provided it is inverted) and other verbal arguments. Consider the following cases:

(38) a. Ayer le dió un libro a María Juan
Yesterday 3D give3A a book to Mary Juan
'Yesterday Juan gave a book to Mary'
b. Ayer le dió Juan a María un libro
c. Ayer le dió a María un libro Juan

These facts do not hold of Italian, where the inverted subject and the verbal arguments cannot switch places. Whatever the exact characterization of this process is, it is similar to what goes on in Basque: the option of adjunction to VP is available to the subject and to all verbal arguments; in Spanish, a VO language, this adjunction must be to the right, and in Basque, an OV language, this adjunction must be to the left, as in (37). It is not a straighforward matter whether in Spanish this constraint on adjunction holds for all constituents or only for arguments and not for adverbs. It does holds in Basque for any constituent; all VP right-adjunctions are ungrammatical, as shown in (39):

(39) a. *Etxea [$_1$, [$_{VP}$ [$_{VP}$ erori] gaur] da]
b. Etxea [$_1$, [$_{VP}$ gaur [$_{VP}$ erori]] da]
House-dt fall today aux(3a)
'The house fell down today'

The facts in (39) hold of all adverbs, and also of arguments (as illustrated in (4b), section 1.2.). I will not pursue this matter any further, for it is in itself a whole area of research that cannot be properly addressed here. For the purposes of the present work, it is enough to point out that there are at least two different processes at play in the intricated area of word order in Basque: one in left and right dislocation as argued in Uriagereka (1987), where the constituents adjoin somewhere higher than CP; the other is left adjunction to VP, as illustrated here. Negation does not induce any of them, but it provides evidence for distinguishing the two, and none of them are particular to Basque, but present in other languages as well.

6. Embedded clauses

So far, I have accounted for root clause negation and I have addressed constituent order facts; let me now turn to embedded clauses, where sentence negation shows a different pattern. As the description in section 2.2. illustrates, embedded negative

sentences display a different pattern from the one in matrix clauses, discussed above. In order to ease the exposition, let us recall briefly what the two patterns look like:

(40)	NON-NEGATIVE	NEGATIVE
a. MATRIX	[V-I] / * [V_{XYZ} I]	[V-neg-I] / [neg-I $_{XYZ}$V]
b. EMBEDDED		[V-neg-I] / * [neg-I $_{XYZ}$ V]

Where x, y and z stand for X^{max} categories.

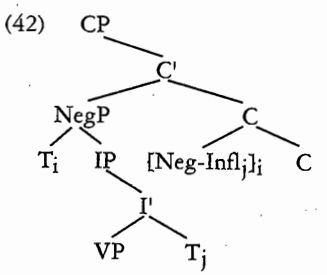
Appart from the negation facts illustrated in (40), the only overt difference between root and embedded clauses is the ocurrence of a COMP marker in the latter. The complementizer is a morpheme, and it occurs attached at the end of the inflected verb. Hence, (40b) is more accurately described as in (41):

(41) a. [V-Neg-Infl-Comp]
b. *[Neg-Infl-Comp xyz V]

As shown in section 2.2. (example (10)), not all COMP markers behave alike with respect to negation; furthermore, as illustrated in section 2.3., CP operators do not play any role in negation phenomena. With this is mind, it is natural to assume that it is the head of C that is making the difference in embedded sentence negation.

I will argue that in embedded clauses the same processes as the ones discussed in the previous section take place, and that what makes root and embedded clauses diverge with respect to negation is a further movement: the complex head [NEG-INFL] adjoins to COMP in the latter. The derivation is illustrated in (42):

(42)

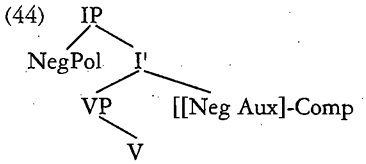


As in root clauses, and for the same reasons discussed in section 4. (namely, in order to satisfy the TCC), INFL raises to negation also in embedded sentences (42a). However, the head of C is filled by a bound morpheme that has to be attached to INFL at S-structure; therefore, the head [NEG-INFL] raises to COMP (42b). Notice that this movement does not alter the S-structure scope properties of the negation head, since from that position it still c-commands IP. This accounts for the fact that subject Negative Polarity Items are also licensed in embedded sentences:

(43) [Inork pro t eman ez dion] etxea da hori
Anybody-E give neg aux(3A-3D-3E)comp house-dt is that
'That is the house that nobody gave (her-him)'
(Lit: 'That is the house that anybody didn't give (her/him)'

The licensing of subject polarity items in embedded negative sentences provides a strong independent argument for a final COMP. Under a COMP initial hypothesis, there are two logical possibilities for analyzing embedded negation phenomena, under the assumption that negation is generated adjoined to INFL (see section 3.): One would be to argue that in embedded sentences [NEG-INFL] does not raise to COMP, to explain the order [V-NEG-INFL], and that the COMP marker has lowered to INFL. But then, negative polarity facts would have to be explained in terms other that the standard c-command relation at S-structure. This alternative is illustrated in (44):

(44)



The second option would be to say that V raises to INFL, where negation is generated, and that the whole complex [V-NEG-INFL] raises to COMP while the negative polarity item sits in the specifier position of CP. But then, some extra proviso would be needed to account for the fact that, under this analysis, negation barrs adjunction of V to INFL in matrix clauses (see section 3.2.1. and 3.2.2.) but not in embedded sentences; and the licensing of negative polarity items would still have to be explained in terms other than S-structure c-command.

Under a COMP final hypothesis, both surface head-ordering and negative polarity licensing are acounted for straightfordwardly, assuming standard c-command relations and head-movement. Thus, movement of the complex head [NEG-INFL] to COMP yields the surface order of negative embedded clauses illustrated in (40) and section 2.2., and no further stipulation is needed to account both for surface constituent ordering and negative polarity licensing.

The subject negative polarity licensing test can be independently shown to be crucial when determining the position of negation and its S-structural relation with the external argument of IP. Consider English sentence negation. Negation in English is generated inside IP. Under Pollock's analysis, for instance, it is a head projecting a NEGP, complement of IP. Whatever the particular instantiation, negation is structurally lower than INFL.This explains why NPIs in the specifier of IP are not licensed by negation. However, if negation cliticizes to INFL and moves along with it to COMP, it will be placed in a position where it c-commands the external argument of IP. Crucially, it is precisely in these cases when subject NPLs are licensed in English:[17]

(17) Jim Harris (p.c.) points out a dialect of American English where modals show up linearly before the subject, probably in the head of Comp; in these cases, if negation goes along with them, subject NPIs are licensed, even though the sentence is not interrogative but affirmative:

(I) Can't anybody do it

The sentence is the equivalent of standard English 'nobody can do it'.

(18) Notice also that it supports the claim in Baker (1985) that in a head-adjunction configuration, the adjoined element is able to c-command outside the head. That is to say, in a configuration like (I),

(I) [X] Y] ZP]

Both X and Y have the same c-command relation with respect to ZP.

(45) a. Who doesn't anybody like
b. *Who does anybody not like

The examples in (45) constitute a minimal pair for the relevance of negative polarity items to determine S-structural relations. They provide further evidence for INFL to COMP movement being a S-structure phenomena, as opposed to a hypothesis in terms of PF movement.[18]

The source of the matrix/embedded clause asymetry displayed by Basque sentence negation is this movement to COMP, which takes place only in embedded sentences, where there is an overt complementizer morpheme. Crucially, it is the fact that negation is initial what creates the 'dislocated' pattern in matrix clauses, and the fact that COMP is final what 'restores' the usual surface linear order, where the verb is followed and not preceded by the inflected auxiliary.

7. Further issues on embedded sentence negation

As mentioned in section 2., there is one type of embedded clause that appears to behave like a matrix clause in many speakers' judgements. This is the case of embedded sentences taking the complementizer *-(e)la*. Typically, this C marker occurs with verbs of saying; it is the equivalent of English *that*. The facts are that the speakers we are now considering find (10b) perfectly grammatical, and do not use (10b):

(10) a. Mirenek esan du [etxea erori ez dela]
Mary-e say aux(3A-3E) house-dt fall neg aux(3A)comp
'Mary said that the house didn't fall down'
b. Mirenek esan du [etxea ez dela erori]
Mary-e say aux(3A-3E) house-dt neg aux(3A)comp fall
'Mary said that the house didn't fall down'

The contrast between (10a) and (10b) is parallel to the one we have been studying in matrix and embedded clauses. However, it must be pointed out that there is a major difference in the grammatical status of the examples in (10) as opposed to the starred examples in (6) and (8) in section 2.: Whereas the latter are fully ungrammatical, either (10a) or (10b) are at most odd for the speakers of the opposite dialect, but do not deserve a star. This indicates that although the case looks identical in the surface to the phenomena involved in matrix/embedded clauses discussed above, there is some divergence, which results in the different grammaticality judgements involved. I will now attempt to give an account of these facts, keeping in mind the different grammatically degree involved.

It is worth pointing out that in different languages, the clausal complements of verbs of saying present frequently a special behaviour, compared to other types of clausal complements. Thus, in English, *that* complement can be deleted optionally, and in some germanic languages *that* type clauses behave like root sentences with respect to verb second. It appears that among the various complementizers, it is *that* (or its equivalent) the one that tends to act as 'deletable' or empty. The reason for this may be found in the semantic content of the complementizers in natural languages.

If, in the spirit of Bresnan (1970), we think of complementizers as a matrix of features that are relevant for the interpretation of the sentence,[19] we expect there to

(19) As opposed to the view maintained in previous work, where complementizers where inserted via transformations and were considered semantically empty (Cf. Bresnan 1972 and references there).

be different meanings assigned to different complementizers: thus, the complementizer of a matrix sentence is generally an empty matrix that does not get phonetically realized,[20] whereas embedded sentence complementizers have at least the feature [+embedded]. Indirect question complementizers are also be specified for [+WH] and some other complementizers may have further specifications in their feature matrix. It can therefore be argued that complementizers like *that* in English or *-(e)la* in Basque which are only specified for [+embedded], are more easily 'deletable' at LF and PF without affecting the spirit of the Full Interpretation Principle.[21] Hence, these complementizers may be treated as null also at S-structure.

I will take the position that the pattern displayed by the *-(e)la* complementizer in Basque is accounted for under this assumption. Thus, some speakers treat it as a full complementizer, so that INFL must raise to it at S-structure as in the case of the other, more full fledged complementizers. Those speakers, for whom *-(e)la* clauses conform to the pattern of matrix clauses, however, take this complementizer to be semantically empty. In this latter case, it is the morpheme *-(e)la* that lowers to INFL via affix hopping. The fact that either option would not affect any crucial part of the grammar makes either option preferred but does not rule out the other one completely; the non prefferred one is thus felt at most odd, but not strongly ungrammatical.

8. Summary

Throughout the discussion in the previous section of this paper, I have discussed two kinds of issues: on the one hand, I have made a proposal for the nature of the phenomena found in Basque sentence negation, and I have also explored some general properties of sentence negation in natural languages. On the other hand, along with the former questions, some independent properties of Basque Grammar have arised, which I have discussed as well. Most of these latter phenomena involved heads and relations among them: the lexical verb, Inflection, Negation and COMP.

Let me consider the relation between V and INFL. I have argued in different parts of this paper that V to INFL raising does not take place at S-structure in matrix nor in embedded clauses in Basque. This explains why only the inflected part of the verbal complex, namely Inflection, is involved in the movements studied, whereas the Verb stays unaffected; that is, it accounts without stipulations for the fact that the inflected auxiliary and the lexical verb occur separated in root negative sentences. In the case of non-negative sentences, as claimed in section 1.2., the null hypothesis is that V

(20) Interestingly, there are cases where the matrix complementizer is overtly realized, if it has the feature [+Wh]. For instance, in Catalan and some dialects of Spanish the complementizer *que* occurs in its/no questions:

(I) Que te aburres
That you-cl are bored
'Are you bored?'

Similarly, some eastern dialects of Basque show a verb final particle *a* in matrix yes/no questions which may be a Comp marker, similar to the Spanish and Catalan one:

(II) Aspertzen zare-a
Bore aux(2a)a
'Are (you) bored'

(21) Assuming that the fact that the sentence is an embedded one can be read directly from the structural configuration at LF, since the empty C node is dominated by a higher verb, unlike in the case of a matrix verb where nothing dominates it.

raising to INFL does not take place either; the adjacency displayed by these two heads, illustrated in (5), would be a consequence of the Binary Branching condition (as in Kayne 1987) and the impossibility of adjunction to the left of VP in Basque as discussed in section 5. It is solely in the case of the synthetic verbal forms illustrated in example (5) (section 1.), that V raising to I does take place at S-structure, yielding a single morphological and syntactic unit (cf. section 1.2.) which undergoes all processes the inflected auxiliary does in the case of non-synthetic forms. Under this account, the two types of verbs (synthetic and non-synthetic) are derived straightfordwardly: one type is the result of head movement as in Baker (1988); the other results from V and INFL staying in their D-positions without merging. There is no need for distinguishing different types of head movement (cf. section 3.2.1.) which would yield different structures. Instead, Basque verbs are just an instantiation of syntactic head movement: a universally uniform process, as argued extensively in Baker (1987) and (1988).

Negation provides further evidence for a final COMP in Basque, and for the fact that INFL to COMP movement takes place in embedded clauses but not in matrix sentences. Recall that, although negation phenomena provides independent evidence for it, the movement itself is independent from negation and not induced by it. The null hypothesis, therefore, is that this INFL to COMP movement also takes place in non-negative sentences, since the motivation for it is not negation itself, but some more general principle to be discussed below that must be satisfied universally. As in the case of V and INFL the fact that INFL and COMP are final in Basque yields the same surface order both in root and embedded clauses when negation is not present. The fact that negation is an initial head where INFL raises to, is what makes it a test case where the lack or existence of the movement can be overtly observed.

Movement of INFL to COMP is a well attested instance of head movement. Probably, the best studied case of INFL to COMP movement is what is usually called Verb Second phenomena in Germanic languages (Koopman 1984, Travis 1984). In these languages, INFL to COMP movement takes place, in general, in root sentences, not in embedded clauses. This particular instance of INFL to COMP movement, hence, displays exactly the opposite pattern from the one argued for in this paper, where I-C movement takes place in embedded clauses (see section 2.2.), but not in root sentences. This mirror image of I/C movement is not a random fact; it correlates with another property: Germanic complementizers are full words, whereas Basque complementizers are bound morphemes. I will argue that this distinct status of the complementizers is tightly related to the different patterns of I-to-C movement in these languages.

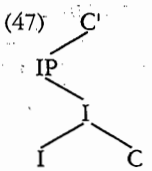
Since stated in Lasnik (1981), the following morphological principle has been followed in different works on inflectional morphology:

(46) A morphologically realized affix mist be realized as a syntactic dependent at surface structure (where surface structure is taken to be S-structure).

Complementizers in Basque are affixes: they cannot occur independently, without being attached to an auxiliary. They are also generated higher than the independent element they attach to. Therefore, only two strategies are available for the affix to attach to the independent element: a) Lowering of the affix to the element it attaches to (as in Chomsky 1957), or b) raising of that element to the position of the affix by head movement (Baker 1985). Under the assumption that Universal Grammar contains some principle or principles to the effect of the Full Interpretation Principle (FI) (as in Chomsky 1986a) by which at PF and LF all elements must receive an appropriate

interpretation, it follows that the complementizer must be visible for interpretation at LF. Furthermore, assume the Principle of Least Effort (Chomsky 1987), which states that the grammar choses the shortest possible derivation. With these assumptions in mind, it follows that INFL must raise to COMP whenever there is an overt complementizer sitting there. Thus, suppose that the COMP affix lowers to INFL at S-structure: this movement cannot leave a trace, because the ECP would be violated. Following Lasnik & Saito (1984), suppose further that movement leaves a trace only when it is required. The complementizer could lower not leaving a trace. Hence, no chain is formed; the resulting adjunction structure is:

(47)



At LF, FI requires that COMP be identified. However, the COMP affix is not conected to its position through a chain; neither can it raise back to it alone because it is already adjoined to a head and it would violate any version of the Lexical Integrity Hypothesis. Movement of the whole head will not allow the identification of COMP either, because syntax cannot read 'into' the head. The only possible derivation is for INFL to raise to COMP. However, in matrix clauses where there is no overt morpheme in COMP, nothing requires INFL to raise.

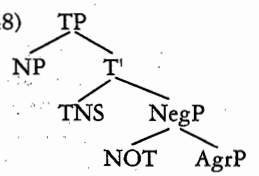
The case of Germanic languages is different in this respect: the complementizers are not subject to the requirement in (46); movement of INFL to COMP here is a case of substitution, not of adjunction. Hence, by the Full Interpretation Principle, this substitution is only possible when no overt complementizer sits in COMP. What the motives are for INFL to raise to COMP in Germanic when that head is empty is a totally different issue, which will not be addressed here.[22]

9. Conclusion

Under the analysis proposed in this paper, there is a main difference between sentence negation in Basque and English: one is a case of sentence initial negation, where NEGP takes IP as a complement, and the other is a case of sentence internal negation, where IP takes NEGP as a complement (Pollock 1987). As argued in sections 4 and 6, certain empirical results follow from this different structures.

It has been argued, for example, that there is a tight relation between the licensing of the subject negative polarity item and the placement of negation with respect to IP; thus, let us consider Pollock's (1987) phrase structure of English:[23]

(48)



(22) For this specific question, see Uriagereka (1987).

(23) Although notice that the argument follows equally if we assume that negation is adjoined under I.

Negation does not c-command the subject NP, even if it raises to Tns, since Tns' (or I') is intervening. Therefore, a negative polarity item (NPI) in subject position cannot be licensed. The only way a subject NPI can be licensed is if negation moves along with INFL to COMP. The licensing of subject NPI depends crucially on the status of negation with respect to IP; hence NPI licensing becomes a basic test ground in determining whether negation is higher or lower than IP.[24]

In Spanish, sentence negation linearly precedes the inflected verb; however subjects NPIs are not licensed. By NPIs I do not refer to elements like *nadie, nada* which have an inherent negation and can occur in subject position, but to constituents like *un alma* 'a soul', which must be licensed by negation. Consider the following paradigm:

(49) a. No ví un alma
Neg see one soul
'(1) didn't see a soul'
b. *Un alma no vino
A soul neg come
(A soul didn't come)

We can deduce from these data that negation in Spanish is not projecting a NEGP higher than IP; on the contrary, it appears that it is either adjoined to I or to I'. In both positions, negation is no able to c-command the external argument of IP. Crucially, however, it is c-commanded by TNS, satisfying the Tense C-command Condition.

Under the assumption that the Tense C-command Condition (TCC) holds universally, the prediction made is that no language will allow a non c-commanded sentence negation in a tensed sentence. However, a non c-commanded negation could be allowed in a non tensed sentence. A possible counterexample for the TCC then, would be a language allowing a structure like [NEG XP V/I] in a tensed clause. Hebrew sentence negation appears to be this case.[25]

Hebrew has two different negation particles, *eyn* and *lo*, with the following distribution (examples from Ritter 1988):

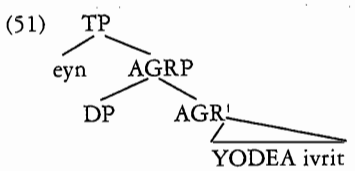
(50) a. Eyn Dani yodea ivrit
Neg Danny knows Hebrew
'Danny doesn't know Hebrew'
b. *Eyn Dani yada ivrit
Neg Danny knew Hebrew
('Danny didn't know Hebrew')
c. *Lo Dani yada ivrit
Neg Danny know Hebrew
('Danny didn't know Hebrew')
d. Dani lo yada ivrit
Danni neg knew Hebrew
'Danny didn't know Hebrew'

(24) Linebarger (1987) claims that for a NPI to be licensed by negation it must occur in the immediate scope of negation at LF. Following standard assumptions, she assumes that negation raises to IP at LF. Notice that in such a configuration the specifier of IP is in the immediate scope of negation; therefore, a NPI in that position should be licensed in English if the requirement were to hold at LF.

(25) The following Hebrew paradigm was provided by Betsy Ritter, who pointed out its relevance for the TCC.

Example (50a) looks like a direct counterexample for the TCC. Interestingly, though, the distribution of *eyn* and *lo* is determined precisely by the presence versus absence of TNS in the sentence. The negative element *eyn* only occurs in infinitives, gerunds and what are called 'benoni' verbs. Berman (1978) distinguished hebrew verbs in terms of the feature [tense]: past and future finite forms are [+tense], infinitives and gerunds are [−tense], and 'benoni' verbs are [0 tense]. Doron (1984) and Rapoport (1987) claim that the functional head (INFL) of 'benoni' verbs contains AGR but not TNS. Under an analysis along the lines of Pollock's work, where AGR and TNS are two different heads, Ritter (1988) argues that *eyn* occupies the head TNS as in (51):

(51)



Therefore, the example in (50a) does not violate the TCC, since either there is no tense in the sentence, or *eyn* itself bears the tense features of the clause. The case of the negative element *lo* is more similar to negation in English or Romance: it is an adjoined particle c-commanded by TNS at S-structure, thus the ungrammaticality of (50c), where it is not c-commanded by TNS.

The analysis of Basque sentence negation presented in this paper crucially relies on two independent factors: Negative Polarity Licensing and the Tense C-command Condition. Both are claimed to meet universally under c-command at S-structure.

References

Altube, S., 1929, *Erderismos*, Gaubeka, Bermeo.
Azkue, R. M., 1923-5, *Morfología Vasca*, Bilbao.
Baker, C. L., 1970a, «A Note on the Scope of Quantifiers and Negation» *LI* 1, 136-138.
———, 1970b, «Problems of Polarity in Counterfactuals», J. Sadock and A. Vanek (eds), *Studies Presented to Robert B. Lees by his Students* Pil Monograph Series l. Edmonton: Linguistic Research, Inc.
———, 1985, *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changing*, PhD Dissertation, MIT.
———, 1988, *Incorporation*, The University of Chicago Press, Chicago.
Berman, R. A., 1978, *Modern Hebrew Structure*. University Projects, Tel Aviv.
Bosque, I., 1980, *Sobre la Negación*, Cátedra, Madrid.
Bresnan, J., 1970, «On Complementizers: Toward a Syntactic Theory of Complement Types», *Fondations of Language*, 6.
———, 1972, *Theory of Complementation in English Syntax*. Ph D Diss. MIT. Published by Garland, New York, 1979.
Calabrese, S. 1985, «Focus and Logical Structures in Italian», ms. MIT.
Chomsky, N., 1957, *Syntactic Structures*, Mouton, The Hague.
———, 1986a, *Knowledge of Language*, Praeger, New York.
———, 1986b, *Barriers*, MIT Press, Cambridge.
———, 1987, Fall Class Lectures, MIT, Cambridge.
Contreras, H., 1976, *A Theory of Word-order with Special Reference to Spanish*, North Holland.
De Rijk, R., 1981, «Euskal morfologiaren zenbait gorabehera», in *Euskal linguistika eta literatura: Bide berriak*, Publications of the University of Deusto, Bilbo.

Doron, E., 1983, *Verbless Predicated in Hebrew.* PhD Diss., University of Texas at Austin.
Emonds, J., 1976, *A Transformational approach to English Syntax*, Academic Press, New York.
Goenaga, P., 1980, *Gramatika bideetan*, Elkar, Donostia.
———, 1984, *Euskal sintaxia: konplementazioa eta nominalizazioa*, Ph D Diss., University of the Basque Country.
———, 1985, «Complementación y nominalización en euskera» *ASJU*, XIX-2, 493-570.
Higginbotham, J., 1985, «On Semantics», *LI* 16, 547-594.
Hualde, J. I. & Ortiz de Urbina, J., 1987, «Reestructuring with *ari*», *ASJU*, XXI-2, 425-452.
Kayne, R., 1987, «Null Subjects and Clitic Climbing», ms. MIT, Cambridge.
Klima, E. S., 1964, «Relatedness between grammatical systems», *Modern Studies in English*, Reibel and Schane (eds), Prentice-Hall, New Jersey.
Koopman, H., 1984, *The Syntax of Verbs*, Foris, Dordretch.
Ladusaw, W. A., 1980, *Polarity Sensitivity as Inherent Scope Relations*. Indiana University Linguistics Club, Blomington, Indiana.
Lafitte, P., 1979, *Grammaire Basque (Navarro-Labourdin litteraire)*. Edition revue et corrigée. Elkar, Donostia.
Laka, I., 1988, «Configurational heads in Inflectional Morphology: The Structure of the Inflected in Basque» *ASJU*, XXII-2, 343-365.
———, & Uriagereka, J., 1986a, «Barriers on Basque Wh-movement», ESCOL86. University of Chicago.
———, & ——— 1986b, «Barriers for Basque and Viceversa», NELS, University of Massachusetts, Ahmerst.
Lasnik, H., 1976, *Analyses of Negation in English*, Ph D Diss., MIT.
———, 1981, «Restricting the Theory of Transformations: a Case study», in Hornstein and Lightfoot (eds).
———, & Saito, M., 1988, *Move Alpha*, MIT Press, Cambridge.
Linebarger, M., 1987, «Negative Polarity and Grammatical Representation», *Linguistics and Philosophy*, 10, 325-387.
Mahajan, A. K., 1988, «Agreement and Agreement Phrases», ms. MIT, Cambridge.
Mitxelena, K., 1981, «Galdegaia eta mintzagaia euskaraz», in *Euskal linguistika eta literatura; Bide berriak*, Publications of the University of Deusto, Bilbo. [Reproduced in his *Sobre Historia de la Lengua Vasca*, Publications of *ASJU*, nº 10, Donostia 1988].
Ortiz de Urbina, J., 1986, *Some Parameters in the Grammar of Basque*, PhD Diss., University of Illinois. Revised version Foris Dordretcht, 1989.
———, 1987, «Operator movement and Verb-second phenomena in Basque», *ASJU*, XXI-2, 321-355.
Rapoport, T., 1987, *Copular, Nominal and Small Clauses: A Study of Israely Hebrew*, PhD Diss., MIT Cambridge.
Raposo, E., 1987, «Agreement, Case, Government and Binding: Infinitival Complements to Causative and Perception Verbs in European Portuguese», ms. University of California, Santa Barbara.
Rebuschi, G., 1984, «Positions, configurations et classes syntaxiques. Aspects de la construction de la phrase basque», *Euskera* 30: 117-128.
Ritter, E., 1988, «Distinguishing Functional Projections in Modern Hebrew»., ms. MIT, Cambridge.
Salaburu, P., 1986, «Uztarduraren Teoria» in *Euskal Sintaxiaren Zenbait Arazo*, IV Summer Courses of the University of the Basque Country, Publications of the University of the Basque Country, Bilbo.
Travis, L., 1984, «Parameters of Phrase Structure and V2 Phenomena», ms., McGill University.
Uriagereka, J., 1986, «Variables in Basque and Governance», ms. UCONN.
———, 1987, «Government in Basque», UCONN Working Papers in Linguistics Vol. I. UCONN.

Villasante, L., 1982, «Las oraciones causales en Axular», *FLV* XIII-37, 9-18, XIII-38, 9-21, XIV-39, 9-20, XIV-40, 359-385.

———, 1985, «Euskal anaforikoak», in J. L. Melena (ed.), *Simbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae* EHU/UPV, Vitoria-Gasteiz, II, 917-980.

———, 1986, *La oración causal en vasco* EFA, Oñate.

Euskal perpausa: zenbait ohar sintaxi eta mintzagai egiturez

PELLO SALABURU
(EHU, Gasteiz)

0. Sarrera

Orain dela urte batzuk argitaratu zuen Mitxelena irakasleak denborarekin fama hartuko zuen artikulu ezagun bat: "Galdegaia eta mintzagaia euskaraz" (Mitxelena 1981).

Harez gero, euskal gramatikalariek behin eta berriz ukitu dute gai bera, anitz kasutan lehendik esandakoak beste hitzetan jartzeko eta, beste zenbaitetan, aurrekoek eskaintzen zituzten datuak teoria egoki baten barnean esplikatzen saiatzeko[1]. Mitxelenaren lan hau lan zorrotza da, batez ere bertan agertzen dituen erantzunik gabeko galderengatik: dakigunez, anitzetan egokiagoa izaten da galdera bere punttuan jartzea erantzunak asmatzen saiatzea baino.

Argi dago gai hau hondarrik gabeko putzua dela eta ikuspuntu askotatik tratatua izan daitekeela: sintaxilariak galdegaia edo mintzagaia perpaus egituran hartzen duten lekuaz kezkatuko dira; hizkuntzaren pragmatikari edo funtzionaltasunari begiratzen diotenek nahiago izanen dute testuinguru osoa aztertu, zer, noiz, nola eta zergatik erabiltzen ditugun mekanismo horiek argitzeko asmoz; fonologoak doinuak zerikusirik ba ote duen guzti honetan zehaztu nahiko du; ez dira faltako gure artean galdegai edo mintzagai legeak ukatu nahi dituztenak ere Altuberen legeak hankaz goiti jarri nahian, e.a. Esan nahi baita, hizkuntzalaritzaren inguruko ikuspegi guztiek baduketela leku gai hau ikertzeko orduan. Azken batean, azterketa egokia oreka egokiaren kontua besterik ez litzateke izango.

Behin eta berriz esan behar baita sintaxiak (sintaxi formalak) ez duela agortzen hizkuntzaren analisia. Eta kontu hau, inon garbi ikustekotan, aipatzen ari garen arazo honetan ikusten da: mintzagai / galdegaiaren zeregina neurri batean bakarrik azal dezake sintaxiak. Kontua da, ordea, hori ere egitea, eta egin behar delakoan gaude, (fokoaren lekunea egitura sintaktiko batean itxuratzea, esaterako) ez dela batere erraza. Beste kontu bat da, eta honetan sintaxiak ezer gutxi egin dezake, zein testuingurutan eta zergatik fokalizatzen ditugun perpausen osagaiak: hiztunak hizkuntz aukera anitz du eskura eta aukerak testuinguruaren arauera (semantikaren arauera nahi bada) egiten ditu, esaldi bat egokiago aurkituz testuinguru batean bestean baino, esaldien naturaltasuna ingurune zehatz batean moldatuz, e.a. Arazoa,

(1) Gai hau dela eta, ezinbestekoa dugu hemen aipatzea Eusebio Osak burutu berri duen tesia: 1988, *Euskararen hitzordena zeregin komunikatiboaren arabera.*

dena dela, hauxe da: gramatikak, edo hobeki esanda, sintaxiak, nolako egitura eskaintzen dio hiztunari egin duen aukera hori perpausean gauzatu nahi duenean? Sintaxilariaren lana da, haatik, egitura horrek bete behar dituen baldintzak zehaztea eta, lehen eman dugun arrazoinamenduarekin segituz, sintaxilari formalak ez badu zereginik testuinguruak eragindako aukeren zergatien esplikazioan, hizkuntza funtzionala ere nahikoa neketan ibiliko da, dudarik ez, sintaxi egitura deskribatzen saiatu nahi duenean. Hortaz, kontzeptu hauek definitzerakoan, sintaxia eta pragmatika, biak, hartu beharko dira kontutan.

Harira itzuliz, zernahi gisaz, aipatu behar da hizkuntzalariak ez datozela bat "mintzagaiaren" eta "galdegaiaren" kontzeptuez aritzen direnean. Eta ez datoz bat terminologiatik hasita, bakoitzak bere modura erabiltzen duelako terminologia hau, gertatzen delarik izen bera agertzen dela sarri askotan autoreen artean kontrako ideiak eta kontzeptuak adierazteko. Lantxo honek, bada, ez du bestelako helbururik: terminologia horren kontraesanak azalean utzi nahi ditu eta terminologia batu bat proposatu, gure artean hain maiz erabiltzen ez den terminologia bat alegia. Halaz guztiz ere, horretaz gain beste zenbait puntu ere ukituko da euskal perpausaren egiturari buruz.

Gaiarekin hasi baino lehenago zehaztapen batzu egin nahi genituzke, dena dela. *EGLU-I (Eraskina)* liburuan (Euskaltzaindia 1987) egiten den moduan komeni da perpausaren egituraz ari garenean bi egitura mota bereiztea: sintaxi mailan *sintaxi egitura* dago, hau da, perpaus baten barnean izen sintagmek hartzen dituzten funtzioak edo aditzarekin ezartzen dituzten harremanen berri ematen digun egitura. Beste maila desberdin batean *mintzagai egitura* berezi behar dugu, esaldi horretan eman nahi den informazio motarekin, ingurunearekin, pragmatikarekin edo komunikazioarekin loturik dagokeena. Argi dago, nolanahi ere, mintzagai egitura hau ere prozedura sintaktikoez baliatuz gauza daitekeela eta, hortaz, neurri batean bederen, baduela eragina sintaxi egituran. Egitura honetan zehaztu beharko dugu zergatik, komunikazio edo pragmatika kontuek agindurik, izen sintagma jakin batek leku hau bai baina bestea ez, har dezakeen. Pragmatikak eraginen lioke hala hiztunari mintzagai egitura aukera lezan. Behin aukera egin ondoren nola gauza daitekeen mintzagai egitura sintaxi mailan, sintaxi egiturak zehaztuko luke.

Nolanahi ere, eta ohi den bezala, perpausaren egituraz mintzo garenean, perpausaren sintaxi egituraz ari garela ulertu behar da, besterik esaten ez denean behintzat.

1. Perpausaren barne egituraz bi hitz

Euskal hiztunak, jakina den bezala, esaldiko IS bat besteen gainetik nabarmendu nahi duenean, badu parada, nahiz ez den hau hartarako erabil dezakeen mekanismo bakarra[2], IS hori aditzaren ezkerrekoaldean jartzeko. Hortaz, bada perpausaren sintaxi egituran leku berezi bat: nahi dugunean betetzen dugu (perpaus galdegaidunetan) eta nahi dugunean, berriz, hutsik uzten dugu (galdegairik gabeko perpausetan).

Perpausaren egituraz ari garela eta, dena dela, batek galde diezaioke bere buruari ba ote duen inolako egiturarik perpausak. Ez al da, esan dezake, euskal perpausa

(2) IS bat nabarmendu daiteke sintaktikoak ez diren mekanismoen bidez ere: doinu aldaketarekin, esate baterako.

besterik gabeko hitz zerrenda bat, nahi dugun bezala hurrenkeratua, horrek esplikatuko bailuke hitzen ordena libroa? Zergatik mintzo gara P-ren "egituraz"? Har dezagun, esate baterako, hurrengo adibide hau:

(1) *Gizon horrek gure etxeko leihoak apurtu ditu*

Jakin badakigu hitz horiek P bat osatzen dutela eta, horrenbestez, esan daiteke hitz kate hori P baten azpian dagoela, hurrengo aurkezpen honetan gertatzen den moduan:

(2) P

gizon horrek gure etxeko leihoak apurtu ditu

Baina kontua, orain, hau da: zer dago P eta hitzen artean? Bada hor inolako egiturarik? Nola aurkezten dugu egitura hori? Esaldi horren aurrean batek pentsa eta esan dezake, adibidez, ez dagoela inolako egiturarik eta perpausa aurkezterakoan hitz guztiak P-tik zuzenean zintzilikaturik daudela, hau da, P-ren hasierako eta amaierako zatiketa honela gertatzen dela:

(3)

Horrela aurkezten badugu P hau, esaten ari garena da P guztiak, azken batean, hitz segida bat besterik ez direla: hartu hizkuntza batek bere hiztegian dituen hitzak eta lerroan jarri denak. Berehala ikusiko dugunez, hori baino zerbait gehiago da P, hitzak ezin baititugu nolanahi jarri lerroan eta halako edo holako baldintza batzu bete behar baitituzte hitz horiek osatzen dituzten kateek. Ondorengo kate hau, esate baterako, ez da gramatikala, nahiz goiko hitz berberak diren:

(4) **Horrek etxeko gizon gure ditu leihoak apurtu*

Beraz, esan liteke hiztunak ezagutzen dituela, noizbait bereganatu dituelako, hitz kateak edo perpausak behar bezala osatzeko erabiltzen ditugun arau batzu. Zein dira arau horiek? Nolakoak dira?

Esan dezagun, hasteko, hitzek nolabaiteko loturak dituztela elkarren artean eta lotura horien arauera jartzen ditugula lerroan perpausean:

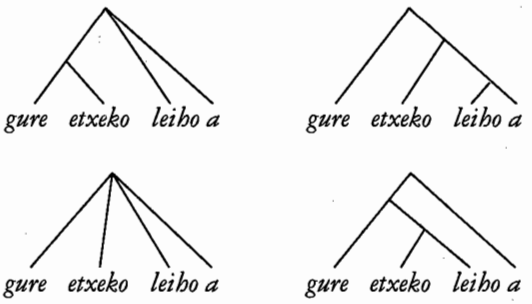
(5) [*gizon horrek*] [*gure etxeko leihoak*] [*apurtu*] [*ditu*]

Honekin esan gura dugu *gizon* eta *horrek* badutela halako lotura bat *horrek* eta *gure* hitzek, esate baterako, ez dutena. Delako lotura hori handiagoa dela, esate baterako, *gizon* eta *horrek*-en artean, *etxeko* eta *ditu* hitzen artean baino, e.a. Kako artean jarri ditugun lehenbiziko bi hitz horiek, esaten da, izen sintagma bat osatzen dute (ik. Goenaga 1981).

Egituren kontu hau uste dugun baino nahasiagoa da. Jo dezagun aztertu nahi ditugula hurrengo kakoen artean dauden hiru hitz horiek. Zein da hitz horiek osatzen duten izen sintagmen egitura? Edo, oinarrizkoago galde bat eginen dugu: izen sintagma al da hori? Azkeneko galdera honi erantzuna eman baino lehenago, saia gaitezen ikusten zein izan daitekeen hiru hitz horiek, elkarrekin lotzen ditugunean, osatzen duten egitura.

Hiru hitz horietan lau gauza, gutxienez, berezi beharko genituzke: hiru hitz (*gure, etxeko* eta *leiho*) eta artikulua ere: *a* (pluralaren ezaugarria ez dugu kontuan hartuko hemen). Zein da, bada, egitura? Gusto guztietako analisiak aurkeztu izan dira eta denek badituzte alderdi onak eta alderdi txarrak[3]. Hemen jartzen ditugu analisi posible horietako batzu:

(6)



Horiek batzu besterik ez dira, gehiago ere egon baitaitezke. Jakina, aukera guzti horien artean ez da batere erraza zuzena dena hautatzea. Bere horretan utziko dugu oraingoan auzi hau, aztertu nahi dugun harira ez datorrelako. Esan dezagun, besterik gabe, zuhaitzean jarri ditugun hitz horiek sintagmak osatzen dituztela elkarren artean. Hobeki esanda, izen sintagmak (aditzaz ez gara ari hemen).

Baina izen sintagmak osatzen dituzten ere zalantzan jar daiteke: euskaraz, denok dakigun moduan, sintagmaren buruak edo guneak atzean jartzen ditugu: esaldiaren azkena inflexioa da; sintagma posposizionaletako posposizioa, ezinbestean, atzean doa (*mendia-n, etxe-tik, alabaren baitan, zure ondoan*, e.a.); izen sintagma konplexuetan, izena da azkenean ageri zaiguna (*mendiko lorea*); ber gauza erlatibozko esaldiekin: osatzen duten izen sintagmaren aurrean jartzen dira, burua, beraz, azkenerako utziz. Guzti honetan badira salbuespen aipagarriak: izenondoak, izenaren ondoren daude (*etxe txikia*) eta *bait-* aurrizkiaz osaturiko erlatibozko esaldiak, hauek ere osatzen duten izenaren ondoren baitaude.

Zer gertatzen da izen sintagma sinpleekin? Erakusten diguten ordena, analisi klasikoetan, honako hau da:

(7) *etxe - a*
izena Det

Zergatik ez dugu esaten kasu hauetan ere, logika bera segituz, izen sintagma izan beharrean Determinazio sintagma (DetS) edo horrelako zerbait dugula?[4] Orduan burua edo gunea azkenean izango genuke eta ezkerraldeko hori (*etxe*) izango litzateke Det horren osagarria, bestelako kasuetan bezala:

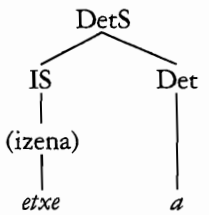
(3) Ikus, adibidez, R. Trask-ek bere tesian (urterik ez du seinalatzen [baina 1984]: *Synchronic and Diachronic Studies in the Grammar of Basque*, hirugarren kapitulua bereziki (proposatzen duen analisia eta analisi hori oinarritzeko erabiltzen duen argumentazio ahula, nahiz eta egilearen ustez "virtually all of the astonishing claims which have previously been made about Basque grammar are false (...) the language exhibits an unusual and problematic type agreement whose existance has not previously been noted" (sarrera). Apala, ikusten denez.

(4) Euskaraz lau sintagma lexiko izanen genituzke (Izen sintagma, Aditz sintagma, Adjektibo sintagma eta Posposizio sintagma) eta beste lau gramatikal (Inflexio sintagma, Determinatzaile sintagma, Konplementizatzaile sintagma eta Aspektu sintagma).

(8) *etxe* - *tik*
mendi - *ra*
hemengo - *liburua*
etxea - *erosi duzu*
mendi - *a*
... - ...
(osagarria) - (gunea)

Den dena parean geratuko litzaiguke honela (jakina, aldi bakoitzean "gune" edo "osagarri" hori kategoria diferentekoa da). Izan sintagma izan beharrean DetS dela baldin badiogu, egitura honako hau edo honen antzeko zerbait izango litzateke:

(9)



Alde batera utziko dugu oraingoz arazo hau ere. Adibide hauek eman nahi izan ditugu egiturarik sinpleenak zehaztea uste baino korapilatsuagoa dela adierazi nahi izan baitugu. Horrenbestez, halako egiturei, besterik gabe, izen sintagma deituko diegu, gramatiketan egiten den bezala, jakinaren gainean agian beste zerbait dagoela hor. Itzul gaitezen orain berriz ere (5) adibidera: kako artean dauden hitz elkarketek IS-ak osatzen dituztela esan dugu. Baina nola iritsi gara horretara?

Hizkuntzen deskripzioan maiz erabili izan den teknika ezagun bat dela medio: ordezkatzearen teknika deituko dugu guk. Teknika honen arauera hitz multzo bat beste hitz multzo konplexuago batez ordezkatzen ahal baldin badugu eta perpausak ez badu gramatikalitatea galtzen, orduan hitz multzo horrek sintagma bat osatzen duela esanen dugu. Alderantziz, ezin baldin bada ordezkatze hori gertatu, orduan ez lukete sintagmarik osatuko. Ikus dezagun, bada, (5) adibidea hemen (10) bezala ematen duguna:

(10) [*gizon horrek*] [*gure etxeko leihoak*] *apurtu ditu*

Esandakoaren arauera, lehenbiziko hitz multzo hori sintagma baldin bada, beste sintagma bat osatzen duen hitz multzo berri batez edo sintagma konplexuago batez ordezkatzeko gai izan beharko dugu:

(11) [*andreak*] [*gure etxeko leihoak*] *apurtu ditu*

(12) [*ikusi duzun mukizu horrek*] [*gure etxeko leihoak*] *apurtu ditu*

Ikusten denez, sintagmak ederki ordezka daitezke: hor dago *gizon* eta *horrek* osagai bat osatzen dutelako froga. Aldiz, *horrek* eta *gure*-ren ordez ezin dugu ezer ere sar, biek batera ez baitute sintagmarik osatzen.

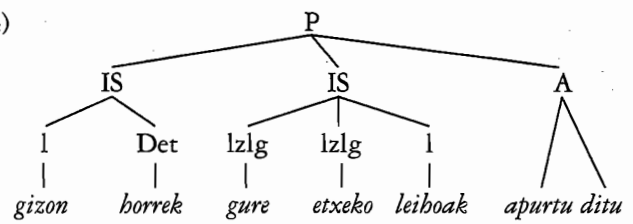
Egia esan, dena dela, gauzak pixka bat zehaztuago utzi nahi genituzke puntu honetan. Orain arte bildu dugun argumentazio hau da normalean liburuetan agertzen

dena. Hala ere, hemen jarri dugun moduan nahikoa ahula gerta daiteke. Batek esan lezake, esate baterako, 'horrek + gure' hitzek osatzen duten segida hori 'honek + hango' hitz segidaz ordezka daitekeela eta ordezkatzen ahal denez gero, [horrek gure] ere sintagma dela, geratzen zaigun perpausa gramatikala baita.

Agian errazago litzateke onartzea hiztunak badituela intuizio batzu eta intuizio horien arauera perpausaren hitzak bederen bereizteko gai dela: "[mendi] [hau] [beste] [tontor] [hau] [bezain] [zaila] [da] [igoteko]". Hitz horien ordez beste anitz aurkituko ditugu ordezkatzeko gai direnak. Ohart gaitezen perpaus horretan bi 'hau' agertzen zaizkigula: hitzez aparteko beste mailarik bereziko ez bagenu, hori kointzidentzia hutsa izango litzateke. Aldiz, 'mendi hau' sintagma bat dela onartuz gero, 'hau' bat bakarra dugula esan genezake, izena modifikatzen duena edo eta bi sintagmetan ageri zaiguna. Hortaz, 'mendi hau' eta 'tontor hau' klase berekoak izango lirateke, kategoria berekoak alegia. Klase berekoak direnez gero, klase horretako beste multzo batez truka daiteke, beti ere, jakina, semantikako legeak bortxatzen ez baditu behintzat. Intuizioak hemen hain argiak ez diren arren, badirudi distribuzio lege batzu bereiz daitezkeela horrela, izen eta erakuslearen gainetik sintagmak ere badaudela onartuz eta hitzak elkarren artean noalabaitere egituratuz. Baina 'mendi hau' eta 'tontor hau' klase berean sartzen baditugu ere, oso nekez ibiliko ginateke, intuizio mailan eta distribuzio mailan, 'horrek gure' hitz kateak klase bat osatzen duela pentsatzeko. Bada, beraz, halako intuizio bat perpausaren lehen mailako egituraren bereizketak egiteko orduan eta intuizio hori teorikoki oinarriturik geratzen da hitz multzoek har dezaketen distribuzioa ere kontuan hartzen baldin badugu. Gure adibidera itzuliz gero, ez litzateke zail izango 'horrek gure' horren ordez 'honek hango' jartzea baina, ongi ohartuz gero, bi ordezkatze egin ditugu hor, eta ez bat bakarra: 'horrek' ordezkatu dugu lehenik eta 'gure' gero, bi horiek, zein bere aldetik, kategoria berekoak baitira. Ez dugu aurkituko, halarik ere, bi hitz horiek osatuko luketen balizko sintagmaren ordezko hitzik, eta hori oso erraz egin daiteke benetako sintagmetan: 'hemen bizi den gizonak' esan beharrean 'honek' esan dezakegu, besterik gabe. Hori, jakina, ezin egin da 'honek gure'-rekin.

Honela aurkez dezakegu orduan gure perpausa:

(14)



Hemen egitura hierarkiko bat ikusten dugu: behetik hasita, lehenbiziko mailan hitzen kategoria zein den esaten da (izena, determinatzailea, e.a.); berehala ikusten dugu nola lotzen diren hitzak, zein diren osagaiak eta zein ez (aditzaren kontua bereiz uztez dugu oraingoz); azkenik, perpauseraino iristen gara. Analisi honi Berehalako Osagaien Azterketa (= Análisis en Constituyentes Inmediatos) esaten zaio eta gure artean sarri askotan erabilia izan da (ik. Goenaga 1981 eta Sarasola 1977). Iz eta Det dira IS-ren berehalako osagaiak; Izlg, Izlg eta I dira bigarren IS-aren berehalako osagaiak eta IS, IS eta A dira P-ren berehalako osagaiak. Aldiz, Izlg edo Det, neurri batean behintzat P-ren osagaiak izanik ere, ez dira berehalako osagaiak, berehalako osagaiak izateko adabegi batek zuzen-zuzenean eta bitartekorik gabe menderatu behar baititu bere osagaiak. Zalantza bat bakarrik geratzen zaigu orain: hau da P-ren

egitura edo bada beste adabegi bat IS, IS, A eta P-ren artean? Beste hitzetan ere esan daiteke: (3) eta (14) aurkezpenen artean, bigarren hau bestea baino egokiagoa baldin bada ere, hau al da egokiena?

Hemen eztabaida handia dago eta hizkuntzalari batzuren ustetan[5] P-ren berehalako osagaiak IS, IS eta A baldin badira ere, beste batzuren ustez P-ren berehalako osagaiak IS eta AS dira, berehala ikusiko dugun moduan. Arrazoi handiak badaude jarrera baten nahiz bestearen alde (ikus Euskal Herriko Unibertsitateak udan antolatu dituen ikastaroak direla eta, argitaratu ditugun liburuak guzti honetaz), baina bat bakarra aipatuko dugu hemen bigarrenaren alde, hau da, gure adibidera itzuliz, "gure etxeko leihoak apurtu ditu" hitz kateak osagai bat dela osatzen duela pentsatzen dutenen alde. Hemen ere lehen egin dugun aproba berbera egin daiteke (ordezkatzearena alegia) eta berehala ikusten da osagai horren ordez beste bat, luzeagoa nahiz laburragoa, sar daitekeela:

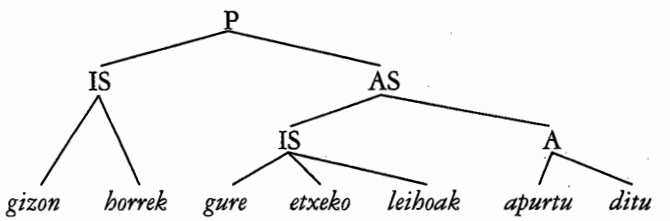
(15) *gizon horrek* [*gure etxeko leihoak apurtu ditu*]

(16) *gizon horrek* [*ez daki ezer*]

(17) *gizon horrek* [*zuk esaten dituzun gauza guztiak sinesten ditu*]

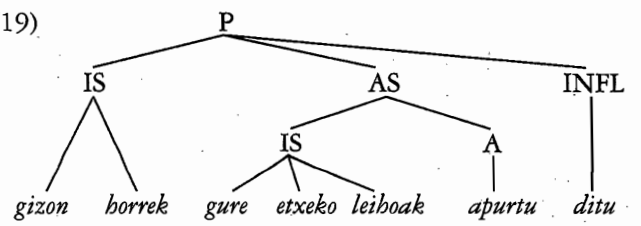
Horregatik esan liteke kako artean dagoen hori ere sintagma bat dela, kasu honetan, aditz sintagma:

(18)



Orain osatu dugu behar bezala P-ren sintaxi egitura: beraz, badirudi P-k baduela egitura bat eta egitura horretan kokatu beharko dugula nola edo hala mintzagai egituraren informazioa. Galdegaigunea, esate baterako, zehaztu behar da hor: hor behar dugu puntu bat non IS bat galdegai denean aditzaren aurrean kokatuko dugun. Zernahi gisaz, puntu honetara itzuli baino lehen esan dezagun beste zerbait. Aditzaren inflexioak (INFL) komunztadura egiten du subjektuarekin ere. Hemen garatuko ez ditugun arrazoiengatik, hizkuntzalariek AS-tik kanpo utzi izan dute INFL, P-tik zuzenean zintzilikatuz. Hortaz, hemen proposatuko dugun egitura honela geratuko da finkatuta:

(19)



Jo dezagun, hortaz, hori dela euskal perpausaren oinarrizko sintaxi egitura. Mintzagaiaz eta galdegaiaz ari garela, eta oraingoz definitu gabe ditugula, zeintzu ote dira

(5) Rebuschi-ren lanak aipagarriak dira puntu honetan. Kontu guzti hau, nolanahi ere askoz ere nahasiagoa da.

mintzagaigunean nahiz galdegaigunean agertzen zaizkigun izen sintagmek hartzen dituzten lekuak? Nola islada ditzakegu leku horiek egitura honetan? Nola lotzen dira, hitz batez, mintzagai egitura eta sintaxi egitura?

2. Aditzaren argumentuak eta A-lekuak

Logikan erabiltzen den terminologiaz baliatu nahi izanez gero, perpausa "proposizioa" dela esaten dugu. Proposizioetan beti agertzen dira "predikatua" (aditza) eta predikatuaren "argumentuak", esan nahi baita, aditz batek halako argumentuak eskatzen dituela beti bere inguruan. Esate baterako, *etorri* aditzak argumentu bat behar du: *norbait* etortzen da beti. *Euria egin* aditzak, ordea, ez du argumenturik behar, ez baitugu esaten "norbaitek" egiten duela euria. Hortaz, subjektuak perpausaren egituran betetzen duen lekua argumentu lekua da. Beste aditz bat hartzen baldin badugu, *ekarri*, adibidez, bi argumentu behar dituela esaten dugu: "norbaitek" "zerbait" ekartzen baitu beti. Objektu zuzenak hartzen duen lekua ere argumentu lekua da. Argumentuak ager daitezkeen lekuak A-lekuak deituko ditugu, perpausaren egituran bai baitira A-lekuak ez direnak ere, hots, aditzak berez proposizioa osatzeko eskatzen ez dituen lekuak.

Sarri askotan ez da batere erraza bereiztea noiz den sintagma bat argumentua eta noiz ez: badirudi subjektu eta objektuekin ez dagoela aparteko arazorik (objektuari "barneko argumentua" esaten zaio eta subjektuari, berriz, "kanpoko argumentua"), baina beste batzutan gauzak zailago bihurtzen dira: zer egin, esate baterako, adizlagunekin? *Bizi izan* aditzak "nonbait" bizitzea eskatzen al du? Edo *joan* aditzak "norabait" joatea eskatzen du? Kontu guzti hauek bere horretan utziko ditugu aztertzeke baitaude oraingoz.

Zertara dator guzti hau? galdegaiaz nahiz mintzagaiaz ari garela eta, hizkuntzalariak saiatu beharko baitu perpausaren egitura nagusian non kokatzen diren biak behar bezala zehazten.

3. A'-lekuak

Itzul gaitezen segidan (19)an ageri den egiturara. Beste nahasketetan sartu gabe, argi dago hor agertzen zaizkigun IS-ak A-lekuetan daudela. Baina guri interesatzen zaigun galdera beste honako hau da: zein da galdegaigunearen lekua? Konpara ditzagun hurrengo bi adibideok:

(20) *Jonek Mikel ikusi du*

(21) *Mikel Jonek ikusi du*

Esandakoaren arauera lehenbiziko esaldia neutroa izango litzateke, oinarrizko SOV ordena segitzen baitu. Bigarrenean, alderantziz, *Jonek* eraman dugu *Mikel* dagoen lekura eta alderantziz. Horrela, jatorriz subjektuaren lekuan dagoena objektuaren tokira eraman dugu eta objektuaren tokikoa berriz subjektuarenera.

Kontua da, ordea, (20) perpaus hori ez dela nahitaez neutroa. Neutroa izango litzateke bat kontaketan ariko balitz eta hor ematen zaigun informazioa dena berria balitz. Baina gerta liteke perpaus hori "nor ikusi du?" galderaren erantzuna izatea eta orduan ez da neutroa. Beste hitzetan esateko: "Mikel" hori aditzaren aurrean dago oinarrian baina galdegai bihurtuz gero beste toki batera eraman behar dugu, hau ere aditzaren ezkerreko aldean dagoena. Jakina, leku hori A'-lekua da, ez baitago, euskaraz, beti galdegaigunea beterik egotea eskatzen duen aditzik: aditz batek subjektua edo objektua eska dezake, baina ez "foku" bat izatea bere inguruan. Esate baterako,

"ikusi" aditzak fokua izatea eska dezake (*nor ikusi du Jonek?* baldin badiogu, adibidez) baina ez da nahitaezkoa (*zer gertatu da gaur?* galderaren erantzuna baldin bada (20) perpausa, adibidez). Aldiz, *ikusi* horrek beti nahiko du subjektua, beti "norbaitek" ikusten baitu. Hortaz, galdegaigunea A'-lekua izango da, nolabaitere aukeran dagoela edo adierazten dugularik horrela.

4. Topikoaren aurreratzea

Guzti hau dela eta, ezinbestekoa dugu hemen R. de Rijk-ek egin dituen lanak aipatzea, bera izan baita, seguruen, kontu hauetaz gehien arduratu denetako bat (ik. De Rijk 1978). De Rijk irakasleak bi prozesu nagusi ikusten ditu euskal sintaxian:

a) Topikoaren aurreratzea

b) Fokuaren ezarketa

Behin eta berriz esan dugun moduan, euskal perpausak ordena asko erakusten digu:

(22) *Jonek Coca-Cola edan du*

(23) *Coca-Cola edan du Jonek*

Jakina, bi ordena horien berri eman dezakegu euskal perpausean irabiatze arau orokor bat dugula esaten baldin badugu: arau horri esker, perpaus bateko hitzek ordena desberdinak har ditzakete. Gero bide bat aurkitu beharko genuke bigarrenean galdegaia ere badugula adierazteko. Baina kontuak piska bat nahasten dira irabiatze arau honen mugak zedarritzeko orduan:

(24) *Coca-Cola botila hori, Jonek esan didate apurtu duela*

Ohart gaitezen adibide horretan ez dela bakarrik hitzak perpausaren barnean lekuz alda daitezkeela, adibide honetan, hain zuzen ere, "Coca-Cola botila hori" IS, azpi azpian dagoen perpausetik kanpora atera baitugu perpausaren mugak gurutzatuz. Argi dago IS horren paper thematikoa (esan nahia) "apurtu" aditzetik biltzen duela eta bere leku naturala, nolabait esateko, ondoko adibidean pintatu dugun marrak zehazten duela:

(25) *Cola-Cola botila hori, Jonek esan didate* [*__apurtu duela*]

Esan dezagun, bide batez, "Jonek" IS ere lekuz kanpo dagoela bere oinarrizko perpausetik kanpora eramana.

Hori horrela izanik, badirudi ez dela irabiatze kontu hutsa, baizik hemen benetako arau sintaktiko bat dugula. Arau honi De Rijk-ek "Topic Fronting" deitzen dio, edo "Topikoaren aurreratzea", Mitxelenaren hitzetan esateko. Arau hau oso arrunta dugu euskaraz eta eraginik garbiena da perpausaren zati bat aurreratu egiten dugula, esaldia perpaus zati horrekin hasiz:

(26) *Sendgile hori, nere anaiak uste du* [*_oso ona dela*]

(27) *Sendagile horri, askotan iruditu zait* [*denek _ beldur diotela*]

(28) *Sendagile horrentzat, beldur naiz* [*hemen _ lanik ez ote dagoen*]

(29) *Sendagile horrekin, behintzat, ez dut uste* [*inoiz _ mendira joango naizenik*]

Adibide hauek De Rijk-en lanetik moldatuak izan arren, edozein euskaldunek ontzat emango lituzke, egunoroko hizkeran erabiltzen baitira horrelakoak. Esan

dezagun, gainera, aurreratze horrek ez duela muga jakinik, perpaus bat izan beharrean perpaus asko "gurutza" baititzake:

(30) *Sendagile hori, ez dut uste* [*inoiz idatzi dudanik* [*zuk esan duzula* [*irratitik entzuna zeneukala* [_*oso ona zela*]

Ikus ditzagun orain ondoko datu hauek:

(31) *That doctor, I don't think I would like him to treat me*
«mediku horrek, ez dut uste nahiko nukeen berak ni sendatzea»

(32) *Las acelgas las preparará María*

(33) *A María la vieron con su novio*

Ikusten da ingelesez eta gaztelaniaz topikoaren aurreratzearekin antz handia duen fenomeno bat gertatzen dela. Adibide horietan ere (ingelesezkoa hitzez hitz itzuli dut eta euskal bertsioa nahikoa kaxkarra izan liteke) mendean dagoen perpaus zati bat aurreratu egin dugu: *las acelgas* eta *A María* IS-en leku naturalak aditzaren eskuineko aldean daude —gaztelania SVO tankerakoa delako—. De Rijk-en ustez, halaz ere, euskaraz beste zerbait gertatzen da, eman ditugun adibide hauek "Left Dislocation" edo "Ezker aldeko destokitzea" besterik ez baitira. Zein da, bada, desberdintasuna? Ezker aldeko destokitzeak bi ezaugarri ditu Topikoaren aurreratzean aurkitzen ditugunak:

1) Destokitzen den IS-ak beti uzten du bere jatorrizko lekuan izenordain bat.
2) IS mugagabeak ezin dira destokitu ezker aldera:

(34) *La comida la prepararé yo*

(35) **Una comida la prepararé yo*

Lehenbiziko adibidean *la comida* IS-ak *la* izenordaina utzi du eta bigarrenean, IS hori mugagabea denez, ezin da ezker aldera destokitu. Euskaraz, ordea, Topikoaren aurreratzea deitu dugun honetan ez da gertatzen horrelakorik deus, hurrengo adibideotan ikusten den moduan. Lehenbizikoan, "mediku horrek" IS-ak ez du, itxuraz behintzat, izenordainik utzi eta bigarrenean partitiboan (beraz, mugagabea) dagoen IS bat aurreratu dugu:

(36) *mediku horrek, ez dut uste inor sendatuko duenik*

(37) *medikurik, ez dut uste hemen aurkituko duzuenik*

Geroago itzuliko baldin bagara ere kontu hauetara, komeni da hemen arazo guzti hauetan erabiltzen dugun terminologiari buruz zer edo zer esatea, nahasketa handia dagoelako hizkuntzalarien artean.

5. Thema eta rhema

Perpaus batean bi egitura mota berezi behar dira: sintaxi egitura eta mintzagai egitura (edo egitura funtzionala). Sintaxi egituraren barnean, bere aldetik, bi osagai aurkitzen ditugu, perpausean halako indar berezia dutenak: subjektua alde batean eta predikatua (subjektuaz dioguna alegia) bestean; mintzagai egituran ere, beste bi osagai: thema eta rhema. Bestelako izen batzu ere aurkitzen dira thema eta rhema dei-

tzeko, hala nola thema eta tesia, topikoa eta irazkina, e.a. (ikusi, honetaz, *EGLU-I*(Er.) Ikus dezagun guzti hau adibide batzutan (adibideok Hernanz-Brucart 1987-n):

(38) *Dalila traicionó a Sansón*

(39) *Jonek Mikel agurtu du*

(40) *John saw Mary*

«Jonek Miren ikusi zuen»

Hiru adibide hauetan subjektua eta thema pare parean daude eta ber gauza predikatua eta rhema, esan nahi baita, osagai bera dugula subjektua edo thema (*Dalila, Jonek* eta *John*) eta osagai bera berriz ere predikatua eta rhema (*traicionó a Sansón, Mikel agurtu du, saw Mary*). Eta normalean hala gertatzen da: subjektua themarekin eta predikatua rhemarekin bat eginda agertzen zaizkigu. Ingelesez ia beti. Ez, ordea, nahitanahiez euskaraz edo gaztelaniaz:

(41) *A Sansón lo traicionó Dalila*

(42) *Mikel Jonek agurtu du*

Bi adibidez hauetan subjektua rhemaren barnean dago (*lo traicionó Dalila* eta *Jonek agurtu du*) eta thema ez da subjektua, baizik objektua (*A Sansón* eta *Mikel*).

Thema eta rhema zer diren behar bezala zehaztea ez da gauza erraza eta gramatika guztietan definizio hurbilkorrak ematen dira. Esan dezagun, Pragako eskolako hizkuntzalariek erabili zuten zatiketaz baliaturik, thema dela aldez aurretik elkarhizketariek ezagutzen duten informazio zaharra edo hitz egingo denaren erreferentzia markoa eta rhema, berriz, elkar hizketa horretan agertzen den edo informazio zaharrari buruz ematen den informazio berria. Halakoak dira normalean gaur egun ematen diren definizioak (ikus, esan bezala, Euskaltzaindiaren Gramatika edo aipatu dugun Mitxelenaren artikulua)[6].

Ez da nahitaezkoa rhema bigarren tokian, themaren eskuinean alegia, agertzea, sarri askotan ordena hori aldatu egiten baita:

(43) *DALILA traicionó a Sansón*

(44) *A SANSON traicionó Dalila*

(45) *MIKEL agurtu du Jonek*

Argi dago hiru perpaus horietan, doinua ere nahikoa markatua dute, letra handitan jarri ditugun hitzek ematen digutela informazio berria eta, hortaz, beraiek osa-

(6) Hala ere, sintaxiak autonomoki duen eraginaren berri eman nahi nuke, halako zatiketak oso arbitrarioak eta hurbilkorrak baitira. Jo dezagun gramatikalari funtzional bat dugula gure artean ikerketak egiten eta, kanpotik etorri denez, ez duela euskara ongi ezagutzen. Jo dezagun halako perpaus bat entzuten dugula:

(1) *kilimaki horiek, nork arraio ligarri ote ditu?*

Ez dago dudarik "kilimiki" horiek identifikatuko lukeela mintzagaiarekin edo themarekin. Zehatzak izanik, eta perpaus honi erantzuna emanik:

(2) *kilimiki horiek, Peruk ligarri ditu*

Peru izango genuke hor informazio berri bakarra. Baina ez dugu uste hizkuntzalari hori behar bezala jabetu denik gainerako guztiaz: hau idatzi duenak, behintzat, ez daki zer izan daitekeen *kilimakia* (nahiz

tzen dutela, neurri batean behintzat rhema (*¿QUIEN traicionó a Sansón?, ¿A QUIEN traicionó Dalila?* eta *NOR agurtu du Jonek*). Konpara esaldi horiek goian jarri ditugun (38), (41) eta (42): oso antzekoak diren arren, esanahia zeharo desberdina da, erdarazko bietan behintzat. Adibiderik argiena (41) izan daiteke, hor ezin baita galdetu *¿A quién lo traicionó Dalila?*, baina (44)ean, hain zuzen, horixe da egiten den galdera. Esan bezala, lehenbiziko hirurak (euskarazkoa barne) themarekin hasten dira eta azkeneko beste hiru hauek, berriz, rhemarekin.

De Rijk-ek bere lanean ongi dioskun moduan, thema (informazio zaharra) leku anitzetan ager dakiguke perpausean eta, hortaz, sarri askotan, zaila da jakitea agertzen zaigun ere. Euskaltzaindiko Gramatikaren planteiamendua ere bide beretik doa. Han esaten denaren arauera mintzagai (thema) isilduak ere izan ditzakegu "etorriko da" bezalako perpaus batean, subjektua isiltzen baitugu hor.

6. Thematizazioa eta rhematizazioa

Behin ikusi ondoren zer diratekeen thema eta rhema, aipa dezagun mintzagai-egitura delako honetan gertatzen diren bi prozesu nagusi: thematizazioa eta rhematizazioa.

Thematizazioa delako prozesuaren bidez thema deitu duguna perpausaren bazterreko leku batera, toki periferiko batera, eramaten dugu; normalean, nahiz ez beti, perpausaren hasierara:

(46) *Las acelgas, María las detesta*

(47) *A María, la vieron con su novio*

Horrek esan nahi du thema leku jakin batera eramaten dugula. Prozesu honek hiru ezaugarri ditu:

1) Edozein sintaxi-kategoria thematiza daiteke
2) Sintagma bat baino gehiago thematiza daiteke
3) Thematizatu den osagaiak badu beti perpausaren barruan berarekin indizekidetasuna duen izenordaina

Ikus daitekeenez, thematizazioa da "ezker aldeko destokitzea" deitu dugun fenomeno bera.

Rhematizazioaren prozesuan ere antzeko zerbait gertatzen da: prozesu hau dela eta, rhema edo rhemaren zati bat (hau da, informazio berria) perpausaren barneko leku nabarmen batera (toki "prominente" batera) eramaten dugu. Leku hau, anitzetan, aditzaren ezkerraldea da:

(48) *Pedro se casará con María*

(49) *CON MARIA se casará Pedro*

Lehenbiziko esaldian "se casará con María" da rhema, lehenago esan dugun bezala, eta rhema horren zati bat rhematizatu dugu bigarren esaldian, CON MARIA hain zuzen ere, aditzaren ezkerraldean jarriz.

---

mintzagai bezala identifikatuko lukeen zalantzarik gabe) ez eta *ligarri* ere, nahiz guzti hori informazio "zaharra" omen den nonbait. Hain zuzen ere, informazio zaharra delako horrek ez luke inolako esanahirik pragmatikaren ikuspuntutik. Esan nahi baita, sintaxiak baduela bere autonomia osoa, egitura kontuetan, arazoak deskribatzeko.

Thematizazioa eta rhematizazioa, hizkuntza askotan bederen, oso antzekoak ditugun arren, badituzte zenbait desberdintasun:

1) Rhematizazioaren kasuan, subjektua atzera botatzen dugu gaztelaniaz:

(50) *En primavera Juan visitó Leningrado* (thematizazioa)

(51) *EN PRIMAVERA visitó Juan Leningrado* (rhematizazioa)

2) Rhematizazioaren kasuan ez da klitikorik uzten:

(52) *A Pedro lo saludó María* (thematizazioa)

(53) *A PEDRO saludó María* (rhematizazioa)

3) Rhematizatu, elementu bat besterik ezin daiteke rhematiza:

(54) *A Pedro, la carta, hay que escribírsela pronto* (thematizazioa)

(55) **A PEDRO LA CARTA escribió María (rhematizazioa)*

Terminologiaz ari garenez, labur dezagun orain arte esandakoa eta jar ditzagun ordenan kontzeptu guzti hauek. Mintzagai-egiturako thema eta rhema kenduz gero (axaleko deskripzioa litzateke), honako hau geratzen zaigu:

1) "Thematizazioa". Prozesu hau da "left dislocation" edo "ezker aldeko destokitzea". Euskaraz ez dukegu, antza, honelakorik.
2) "Rhematizazioa". Prozesu honi "topikalizazioa" ("Topicalización") edo "destokitzea" ("dislocación") deitzen diote hizkuntzalariek. Gure artean "galdegaia" esaten diogu.
3) "Topikoaren aurreratzea". De Rijk-ek ematen dio izen hori: gure artean "mintzagaia" esan ohi zaio.

Horixe litzateke, nolabaitere esateko, terminologia estandarra: Hernanz eta Brucart-ek, aipatu liburuan, hitz horiek erabiltzen dituzte. Radford-ek (1981) "ezker aldeko destokitzea" (gure thematizazioa) eta "topikalizazioa" (gure rhematizazioa) bakarrik erabiltzen ditu. Soames eta Perlmutter-ek (1979) "topikalizazioa" (gure rhematizazioa) besterik ez dute aipatzen. Azkenik, Contreras-ek (1978) eta Dubois-ek (1979), erabilera estandarraren kontra, "topikalizazioa" deitzen dute gainerakoentzat "thematizazioa" edo "ezker aldeko destokitzea" dena. Horra zergatik aipatu dugun kontu hauetan dagoen terminologiaren nahasmendua.

EGLU-n, "mintzagaia" eta "iruzkina" bereizten dira perpausaren barruan, hauexek direlarik, hain zuzen ere, orain arte aipatu ditugun "thema" eta "rhema". Bi elementu horiek beti izango ditugu euskaraz (hemen De Rijk-ek esandakoa biltzen da), nahiz batzutan oso zaila zaigun zein den thema edo mintzagaia jakitea, isildua ere egon baitaiteke, aditzaren eskuinean nola ezkerrean (*berandu etorri da*). Delako mintzagai hori "mintzagai hanpatua" izan daiteke (orain arte "thematizazio prozesua" deitu diogu honi) eta orduan perpausaren hasieran jartzen dugu: hau da, De Rijk-en "topikoaren aurreratzea" eta, seguraski ere, beste hizkuntzetako "ezker aldeko destokitzea". Irazkinaren barnean ere "hanpadura" gerta liteke: hanpatzen dugun osagaia "galdegai" bihurtzen dugu. Hauxe da, jakina, rhematizazioa. Aipatzen ari garen gramatika honetan eskema orokor hau ematen zaigu:

+ mintzagaia + hanpadura	+ mintzagaia - hanpadura	- mintzagaia + hanpadura	- mintzagaia - hanpadura	+ mintzagaia - hanpadura
	Piarresek		esnea edan du	
Piarresek		esnea	edan du	goiz honetan
Piarresek (esnea)		edan	egin du	
	Patxi		etorri da	
Patxi		goizean	etorri da	Parisetik
auto berria		hortxe	erosi dut	
ordiak		entzun	dantzu	
			badator	laguna
	haizea		bada	
nik ordea		ba	dakit	
		asko	dakizu	
jan		ondo	jaten du	horrek
	ama		ohera joan da	
		ama	joan da	ohera
ama		laster	joanen da	ohera

Bi osagai, hortaz, perpausaren mintzagai egituran: thema eta rhema edo mintzagaia eta irazkina. Horrekin batera, bi prozesu: thematizazioa eta rhematizazioa. Thematizazioa bi modutara, gutxienez, gauzatzen da, hizkuntzen arauera: ezker aldeko destokitzea (gaztelaniaz edo inglesez) eta topikoaren aurreratzea (euskaraz). Orain arte esan ez bada ere, seguraski bi prozesu hauek thematizazioari dagozkio: horregatik sailkatu ditugu multzo berean.

Thematizazioko bi prozesu hauek, De Rijk-en hitzetan, desberdinak genituzke, aipatu ditugun bi arrazoiengatik: hasteko, ezker aldeko destokitzean klitikoak uzten ditugu eta, gainera, IS mugagabeak ezin dira ezker aldera destokitu. Bigarren hori badirudi ez dela betetzen euskararen kasuan: zer, ordea, lehenbizikoarekin? Gauzak ez daude hain argi hemen: jakina, thematizatzen edo aurreratzen dugun IS kasu gramatikal batean badago, beti ere esan dezakegu hor isilean dagoela izenordaina:

(56) *sendagile horrek, ez dut uste _ inor sendatuko duen*

Azken batean, izenordain isil horiek hain ugariak ditugunez gero euskaraz, beti pentsa dezake batek hor dagoela klitiko sintaktiko bat, eduki fonetikorik gabea. Orduan, klitikorik uzten duen hala ez jakitzeko, kasu gramatikalean ez dagoen testuinguru bat asmatu beharko dugu. Horixe da De Rijk-ek egiten duena. Hona hemen berak ematen digun adibidea:

(57) **sendagile horrekin, behintzat, ez dut uste berarekin inoiz mendira joango naizenik*

Irakasle honek dioskunez, perpaus hori gramatikala litzateke "berarekin" izenordain hori kenduko bagenu. Egia esateko, nik ez dut hain gaizki aurkitzen esaldia dagoen bezala ere. Dena den, badirudi euskaraz sar daitezkeela direlako klitiko horiek, aurreko IS eta klitikoaren (izenordainaren) artean nahikoa distantzia baldin bada: zenbat eta urrunago izan, orduan eta aukera handiagoa izenordaina sartzeko,

(58) *andre horrekin, ez dut uste egunkariak esan duenik berarekin nahitaez ezkondu behar dugunik*

Utz dezagun, hortaz, puntu honetan kontua: ikusi, nahi izanez gero, Salaburu 1987a eta 1987b. Dena dela, han agertzen den terminologia guztia hemen eman ditugun xehetasun berriak kontuan izanda ulertu behar da, besterik gabe irakurriz gero nahasketak sortuko direlako.

Gaineratu beharko litzateke hemen zer edo zer thematizazio eta rhematizazioaren arteko desberdintasunez euskal perpausetan. Diferentzia asko egon arren, bada bat aipagarria: euskal perpausa ager liteke rhematizazioa eginez bakarrik, topikoa thematizatu gabe. Alderantzizkoa, ordea, ez da egia: zerbait thematizatzen baldin badugu, nahitaezko gertatzen zaigu perpaus horretan beste elementuren bat rhematizatzea. Beste hitzetan esateko, eta aski da goiko adibideak ikustea: ez dugu mintzagai hanpaturik galdegairik ez bada.

Mitxelena ere, gorago aipatu dugun lanean, mintzagaiaz eta galdegaiaz aritua da: beraz ez du bereizten hor mintzagai hanpaturik edo ez hanpaturik. Gure terminologiara itzuliz, esan dezagun Mitxelenaren, eta oro har euskal hizkuntzalarien, "mintzagai" delakoa, "mintzagai hanpatua" dela eta "galdegaia", berriz, rhemaren zati hanpatua. Hortaz, badirudi bikotea ez dela mintzagaia/galdegaia, baizik mintzagaia/irazkina: mintzagaia hanpatua izan daiteke eta orduan perpaus hasieran jartzen dugu de Rijk-en "topikoaren aurreratzea" eginez; irazkinean, berriz, osagairen bat hanpaturik egon liteke eta orduan aditzaren aurrera eramaten dugu, Altubek seinalatu zuenez. Zein den hori egiteko erabiltzen dugun mekanismo sintaktikoa beste arazo bat da eta berehala itzuliko gara puntu horretara. Hemendik aurrera, bada, "mintzagaiaz" aritzen bagara, ekonomi arazoengatik, "mintzagai hanpatua" esan nahiko dugu, hori baita, hain zuzen, sintaxi aldetik interesatzen zaiguna. "Galdegaia", berriz, destokitzea edo rhematizazioa izanen da (kontzeptu korapilatsu hauek ez nahastearren, ez dugu erabiliko "topikalizazio" hitza hemen).

Mitxelenaren lana dela eta, esan dezagun, bide batez, zenbait gauza ez daudela oso xuxen lan honetan. Esate baterako, 75. orrialdean honela dio: "Aurreratze horrek, azkenik galdegaia altxa dezake..." ("mintzagaia" esan behar luke, nere ustez); orrialde berean, berriz ere: "Ez duzue *sendagille ori*, azken perpausaren galdegaia..." (berriz ere "mintzagaia" behar hor), eta hurrengo orrialdean honako hau :"galdegaiaren aurreratza, *topic fronting* delakoa..." (berriz ere "mintzagaiaren" behar du izan). Ez dakigu zergatik egin zituen Mitxelenak huts hauek, hutsak badira behintzat. Agian inprenta kontua da, agian hau idaztean hitzak gurutzatu egin zitzaizkion (eta ez da harritzekoa, erraz nahas baitaitezke) edo, beharbada, kontzeptu hauekin ez zen oso komodo sentitzen errenteriarra. Berak aitortzen digu geroago egindako lan batean (ikus Mitxelena 1987, 483) honako hau (beste artikulu bati buruz ari da) diosku:

> ...mi empleo de 'tema', 'tópico', etc. era por entonces muy laxa, si se me permite el eufemismo. Ahora (y De Rijk, Rebuschi y otros han contribuído a fijar un poco mejor las cosas) tendríamos una clara distinción entre foco y tópico, cuyos equivalentes vascos bien podrían ser 'galdegaia' y 'mintzagaia'

Esan dugun bezala, terminologia honen gainean beste zehaztapen batzu ere egitea komenigarria da, 'galdegaia' eta 'mintzagaia hanpatua'-z ari baikara, erabiltzen diren terminologietako bat euskarara moldatuz.

Aitortu behar da, bestalde, lan honetan ez duela funtsezko gauza berririk esaten Mitxelenak, thema-rhema kontuari dagokionez, De Rijk jaunak aspaldi esanak bil-

tzera mugatzen baita neurri handi batean. Honekin ez diogu garrantzia kendu nahi berez inportatea den artikuluari: han hemenka agertzen dira sakabanaturik ideia franko, gai honekin beharbada zuzen zuzen loturik ez dauden ideiak. Nori berea eman diezaiogun, haatik. Artikulu honetan, Mitxelenaren gainerakoetan bezala, ikerbide bat baino gehiago seinalatzen zaigu, idazlea keinuka ari balitzaigu edo.

7. Topikoaren aurreratzea, mugimendu arau baten ondorio?

Azken puntu bat ere geratzen zaigu hemen: esan dugunez, thematizazioa prozesu sintaktiko nagusi bat da eta horren eraginez perpausaren osagai bat hasierara eramaten dugu. Honek, honela esanda, osagai baten mugimendu sintaktikoa dela adierazten du, zerbait behetik gora eraman dugulako. Jakina, hori ez da prozesu hau esplikatzeko modu bakarra. Agian ez da egokiena ere. Fenomeno honen berri bi modutara, gutxienez, eman baitaiteke:

1) Izen sintagma bat ezkerrera mugitu. IS horren tokian izenordain bat sortu. Izen sintagma eta izenordainari indize bera eman.
2) "Thematizaturik" agertzen den izen sintagma hasiera hasieratik dagoen lekuan sorrerazi berridazketa arauen bidez. Izenordaina ere leku berean sorrerazi. Izen sintagma eta izen ordainari indize bera eman.

A priori ezin esan dezakegu bide bat bestea baino egokiagoa denik. Badirudi, hala ere, mugimendu bat dagoela esateak gauzak nahas litzakeela, mugimendu horrek mugimendu arauek betetzen dituzten baldintzak bete beharko bailituzke. Ikusiko dugu puntu hau. Nolanahi ere, proposatzen diren bi bideen arteko desberdintasuna horretan dago: batean mugimendua behar dugula eta bestean, berriz, ez.

Arazo hau dela eta, batzutan 'topikalizazio' hitza erabili izan da 'topikoaren aurreratzea' gertatu dela adierazteko, hau da, mugimendua izan dela adierazteko. Mugimendurik ez dagoela, hots, IS hasieratik toki berean dagoela adierazi nahi izan denean, "topikoaz' mintzatu izan dira zenbait. Beraz, konparatu orain hitz hauen esanahia goian esandako guztiarekin. Berriz ere nahaspide iturri ugari.

De Rijk-en ustez, mugimendu bat gertatzen de "topikoaren aurreratzea" ezartzen dugunean:

(59) *mediku horrek, ez dut uste gaisoak sendatzen dituenik*

Kontua hauxe da: non dago *mediku horrek* IS? Ikusten denez, ez da A-lekua, goiko perpausaren subjektua *nik* baita eta ez *mediku horrek*. De Rijk-ek uste duenez, IS bat aurreratzen dugunean (topikoaren aurreratzea suertatzen denean alegia) IS hori P-ri adjuntatzen diogu. Adjuntzioak egitea da mugimendua aurkezteko bide bat, IS-ak eta bestelako osagaiak beste kategoria batzuri adjunta baitakizkioke. Nola definitzen dugu adjuntzioaren eragiketa hau?

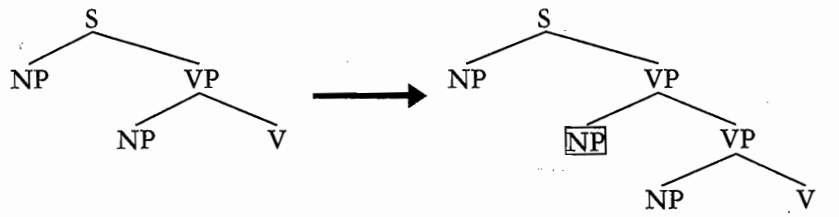
"B-ri A adjuntatzen diogu A eta B menderatzen dituen B berria sortuz"

Honela aurkezten ahal da eragiketa hau:

(60)

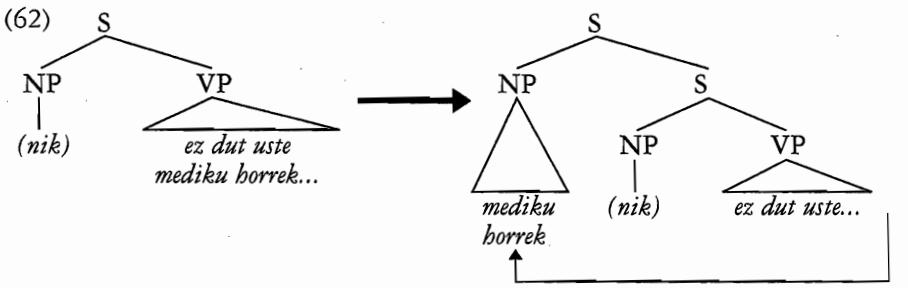
Jar dezagun beste adibide bat. Jo dezagun NP berri bat adjuntatu nahi diogula VP-ri. Ezker aldean dago jatorrizko egitura eta eskuinaldean, berriz, adjuntzioaren ondorioz sorturikoa:

(61)



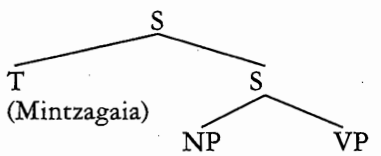
De Rijk-en ustetan gauza bera gertatzen da topikoaren aurreratzean ere: aurreratzen dugun IS adjuntaturik geratzen da S-ri (S=P; NP=IS; VP=AS; V=A):

(62)



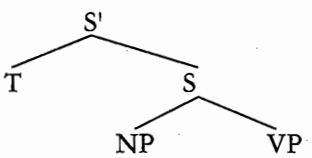
Modu sinpleago batean aurkeztu nahi baldin badugu, hauxe da geratzen zaiguna:

(63)



Aldiz, mugimenduaren ondorio izan beharrean, mintzagai hanpatu hori dagoen tokian baldin bada hasiera hasieratik, honelako zerbait izango genuke:

(64)



Hor ez legoke inolako mugimendurik ez adjuntziorik, eta mintzagaiari (mintzagai hanpatuari, jakina) dagokionez, topikoaren aurreratzea adjuntzio baten ondorioa litzateke De Rijk-en ustetan.

Hala ere, topikoaren aurreratzea delako hau mugimenduaren ondorio baldin bada, badirudi ez dituela errespetatzen sintaxi mugimendu orori eskatu beharko litzaizkioke-en baldintzak, ondoko adibideetan ikusten den bezala:

(65) *Liburu hori, nere buruari galdetzen diot Mitxelenak idatzi ote duen.*

Perpaus honetan ikus daitekeenez, "liburu hori" NP mendeko perpausetik atera dugu perpaus osoaren hasieran jarriz, mugimenduaren bidez esplikatu nahi baldin badira gauzak behintzat. Baina gauza jakina da galde perpausak irla egiturak direla eta ezin dela galde perpausetatik ezer ere atera:

(66) **Zer galdetzen diot nere buruari Mitxelenak idatzi ote duen*

Badirudi, haatik, beste zerbaiten aurrean gaudela. Errazago da pentsatzea "topikoa" deitzen dugun hau (mintzagai hanpatua, thematizazio prozesu nagusia alegia) hasieran dagoela sortua eta beti ere mendeko perpausean aurki dezakeela erreferentzia semantiko bat, izenordain isilen nahiz fonetikoki gauzaturik dauden izenordainen bidez.

8. Galdegaia

Galdegaia da, esan bezala, rhematizazioaren prozedura sintaktikoa. Betidanik esan izan da galdegaia aditzaren aurrean (aditzari joa ezkerraldetik) jartzen dugula euskaraz. Aski da horretako orain arte eman ditugun adibide guztiak ikustea. De Rijk-en hitzetan galdegaia da, perpaus batean, perpausari legokiokeen galde-perpauseko galde-hitzaren pareko osagaia. Beraz,

(67) *Andoni etorri da*

Perpaus honi dagokion galde-perpausa honako hau baldin bada,

(68) *Nor etorri da?*

Orduan, *Andoni* izango litzateke galdegaia. Ez da, hortaz, deus berririk planteiamendu honetan. Ikusten denez, galdegaia da, hiztunaren aurrean, esaldian ematen den informazio berriaren oinarrizko pieza. De Rijk-en analisia IS-etara bakarrik mugatzen da, baina ez dirudi oso zaila izango litzatekeenik analisi hori galdegaia gertatzen den bestelako inguruetara ere hedatzea. Hona hemen Holandako irakasle honek proposatzen duena:

Jo dezagun IS-ek izan dezaketela, beste ezaugarrien artean, [Focus] ezaugarria Sakoneko Egituran. Perpausaren eratorpenaren puntu batean mugimenduzko arau bat izanen dugu ("Fokoaren ezarketa" izenekoa) eta arau horrek eramaten ditu [+focus] ezaugarria edo tasuna duten IS guztiak aditzaren ezkerreko aldera.

Ikusten denez, fokuaren ezarketak badu antz handia ingelesezko NZ-hitzen (*Nor, Zer, zein...*) mugimenduarekin, baina ingelesez ez bezala, mugimenduaren eraginak aditzaren aldera (eskuinera, aditza perpaus amaieran baitago) eramaten digu IS-ak. Horregatik, Fokuaren Ezarketa ez da aurreratze araua, atzerago eramaten baitira [+focus] marka duten IS-ak. Ohart gaitezen ingelesez eta beste hizkuntza askotan NZ-hitzen mugimenduaren ondorioa dela hitz guzti hauek perpausaren hasieraraino eramatea.

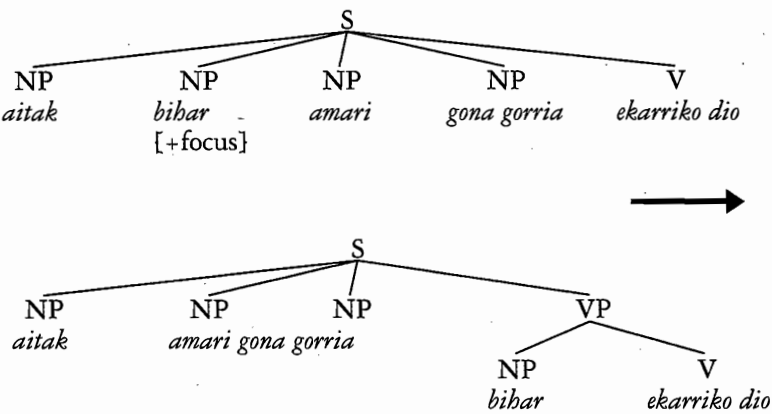
Eragiketa hau dela eta, badirudi mekanismo bat izan behar dugula perpausaren sintaxi egituran galdegaia eta aditza elkarrekin biltzeko. Adabegi horrek zuzenean menderatuko lituzke horrela V eta NP[+ foku]. De Rijk-ek dionez, ez litzateke batere bidegabekeria izanen V eta NP (bat edo gehiago) biltzen dituen adabegia VP (aditz sintagma) izatea. Baina hona hemen orain gakoa: VP hau mugimenduaren ondorioz

sortu baldin bada, galdegaia eta aditza biak batera biltzeko, ezin izan dugu Sakoneko Egituran VP-rik izan. Hortaz, Sakoneko egitura laua izango genuke, maila diferentziarik ezarri gabe subjektua eta objektu zuzenaren artean.

Honek ez du esan nahi "subjektu" delako horrek garrantzirik ez duenik euskaraz. Ez, prozesu anitz eta anitz subjektuarekin bakarrik gertatzen dira, baina hori beste kontu bat litzateke: ingelesez "subjektu"-aren nozioa egituratik zuzenean defini baldin badaiteke ere, euskaraz beste zerbait gertatzen da eta beste bideak beharko ditugu "subjektua" bezalako kontzeptuak definitzeko.

Bestela esanda: euskal perpausaren egitura laua da Sakoneko Egituran eta mailakatua, berriz, Azalekoan, "Fokuaren Ezarketa" ezarri ondoren adabegi berri bat sortu baitzaigu egitura horretan. Ondoko irudietan ikus daiteke askoz ere argiago prozesu guzti hau. Jo dezagun "Aitak bihar amari gona gorria ekarriko dio" dugula oinarrian eta "bihar" horrek daramala [+foku] marka. Orduan beharrezkoa zaigu "Fokuaren ezarketa" izeneko transformazioa. Irudietan ikusten dira ondorioak (lehenbizikoan, araua ezarri baino lehenago; bigarrenean, araua ezarri eta gero):

(69)



Hor ikusten dira oso ongi bi pausuak: lehenbizikoa Sakoneko Egiturari legokioke eta bigarrena, berriz, azalekoari. Hipotesi honetan, bigarrenekoan bakarrik daukagu VP.

Esan dezagun, hortaz, De Rijk-ek bi prozesu nagusi bereizten dituela euskal sintaxian: topikoaren aurreratzea eta galdegaiaren ezarketa. Bietan mugimendu arauak ditugu: lehenbizikoan, NP bat (edo gehiago) aurreratu egiten dugu perpausaren hasieraraino, S-rekin adjuntzio bat eginez; bigarrenean, NP bat edo gehiago eskuinera, aditza dagoen lekura, eramaten ditugu, VP adabegi berria sortuz. Hipotesi honek dioenez, euskaraz ez genuke izango, oinarrian, aditz sintagmarik.

De Rijk izan zen, nere ustez, gai guzti hauek pixka bat serioki tratatzen saiatu zen lehenbiziko hizkuntzalaria eta horrexegatik luzatu gara espreski puntu honetan.

Garai batean Jon Ortiz de Urbina, Miren Azkarate eta Andolin Eguzkitza hizkuntzalariek euskara laua zela mantendu bazuten ere, Rebuschi da, agian, egun hipotesi horren alde agertzen direnen bakarretakoa.

A. Eguzkitzak (1986) A-barra posizio bat jartzen du VP-ren azpian eta V-ren ondoan, galdegaigunea seinalatzeko. Ortiz de Urbinak (1986) nahiago du, ordea,

galdegaia COMP-era mugitzen dela mantendu, mugimendu honek aditzari eraginez eta aditza bera ere leku horretara mugi eraziz. Azalpen hau badirudi hobeki konpontzen dela Uztardura Teoriarekin eta Kategoria Isilen Printzipioarekin. Baina guzti hau beste kontu bat da.

Gehiago luzatu gabe bukatzea merezi duela uste dugu: ikusten denez, sintaxi aldetik bakarrik behatuz, mintzagai /galdegai kontu honetan nahasketa terminologiko ugari ageri da. Lantxo honetan nahasketa horien berri eman nahi izan dugu, terminologia egokiago bat proposatu nahirik.

Bibliografia

Altube, S., 1929, *Erderismos*, Bermeo 2. arg. Euskaltzaindia, Bilbo 1975.

Contreras, H., 1978, *El orden de las palabras en español*, Cátedra, Madrid.

Donzeaud, F., 1972, "The Expression of Focus in Basque" *ASJU* VI, 35-45.

Dubois, J., 1979, *Diccionario de lingüística*, Alianza Ed. Madrid.

Eguzkitza, A., 1986, *Topics in the Syntax of Basque and Romance*, UCLA: Doktorego tesia.

Euskaltzaindia, 1987, *Euskal Gramatika. Lehen Urratsak-I (Eraskina)*, Euskaltzaindia, Bilbo [*EGLU*-I (*Eraskina*)].

Goenaga, P., 1981, *Gramatika bideetan*, Erein Donostia.

Hernanz, M. Ll.-Brucart J. M., 1978, *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*. Crítica Barcelona.

Mitxelena, K., 1987, *Palabras y textos*, Euskal Herriko Unibertsitatea.

———, 1981, "Galdegaia eta mintzagaia euskaraz", Zenbait egile, *Euskal linguistika eta literatura: bide berriak*. Bilbo: Deustuko Unibertsitatea, 57-81. [Orain *SHLV*-n bildua].

Ortiz de Urbina, J., 1986, *Some Parameters in the Grammar of Basque*, University of Illinois, Doktorego tesia [Foris, Dordrecht, 1989].

Osa, E., 1988, *Euskararen hitzordena zeregin komunikatiboaren arabera*, EHU, Doktorego tesia.

Radford, R., 1981, *Transformational Syntax*, Cambridge UP.

Rebuschi, G., 1983, "A Note on focalization in Basque" *Journal of Basque Studies*, 4.

———, 1984, *Structure de l'énoncé en basque*, SELAF Paris.

Rijk de, R., 1978, "Topic Fronting, Focus Positioning and the Nature of the Verb Phrase in Basque", Frank Jansen (Ed), *Studies in Fronting*, Lisse.

Salaburu, P., 1987a, "Euskal Perpausaren egitura, in id. (arg.) *Euskal Morfosintaxia eta fonologia: eztabaida gaiak*, Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbo.

———, 1987b, "Kategoria gauzatuak eta kategoria isilak" in id. (arg.) *Sintaxi arazoak*, Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbo.

Sarasola, I., 1977, "Sobre la bipartición inicial en el análisis en constituyentes" *ASJU*, XI, 45-90.

Soames & Perlmutter, 1979, *Syntactic Argumentation and the Structure of English*, University of California Press.

Trask, R., 1984, *Synchronic and Diachronic Studies in the Grammar of Basque*, London: The School of Oriental and African Studies of The University of London, Doktorego Tesia.

A note on determiners, obviation, and opacity

JUAN URIAGEREKA
(UNIVERSITY OF MASSACHUSETTS AT AMHERST)

Chomsky (1982), among others, suggests that Condition C of the Binding Theory to account for obviation effects may be entirely eliminated. In this note, I discuss extenssively data from Galician which supports this view. I show in particular that the relevant data are more complex than is usually assumed[1].

1. Determined vs. Open Nominals

Like many other languages, Galician has two ways of introducing nominal expressions, including names: by way of a bare nominal (e.g. *Xan*) or a nominal specified by a determiner (e.g. *o Xan*). Let me call the first type O(pen)-nominals, and the second type D(etermined)-nominals. Alvarez, Regueira, and Monteagudo (1986) indicate that the second option entails "familiarity" with the person we are naming. While this is certainly true, a more subtle distinction between these two types of nominals is at play. Imagine you pass by an office whose door bears the name *Carballeira*. You have no idea who this person is; but you see a line of angry people waiting, presumably for him... You realize he is in trouble, and to express this thought you say (1a)—but you could not have said (1b)[2]:

(1) a. *Carballeira vai dado*
Carballeira goes given
'Carballeria is in trouble'

b. **o Carballeira vai dado*
the Carballeira goes given

This fact indicates that whereas *Carballeira* may have an attributive reading, *o Carballeira* has only a referential reading[3].

(1) Condition C stipulates that names must be free, where *free* means "not-bound", and α binds β iff α c-commands and is co-indexed with β . For the relevant discussion and references see for instance Lasnik and Uriagereka (1988).

(2) This expression is not to be confused with *o tal Carballeira*, 'the such Carballeira', which means essentially "the one who bears the name Carballeira".

(3) For the relevant discussion, see Donnellan (1966), Kripke (1972), among several others more recently. For the specific issue of the attributive use of proper names, see Devitt (1974) and Boër (1978). See also Rivero (1979) for discussion of these issues within the Romance languages. Note that the constrast just introduced indicates that we must be able to treat names as predicates, much like nouns. In turn, when a determiner is not used, it is plausible that *any* possible reading for the nominal expression is available, not just an attributive one. In other words, it could be that there are intensional readings other than an attributive one available to such names. Since the issue is not relevant to my presentation, I will simply put it aside and use the terms "intensional" and "attributive" interchangeably.

Consider next the following paradigm:

(2) a. *cadaquén colleu o seu (porco)*
eachwho grabbed the his pig
'each one grabbed his own pig'

b. *cadaquén colleu seu (porco)*
eachwho grabbed his pig
'each one grabbed one separate pig'

Seu in (1b) gets a variable interpretation, ranging over the individuals grabbing, say, pigs: Xan gets one, Farruco another one, et cetera. *O seu (porco)* in (1a) gets a referential interpretation: Xan got his piglet Quiniña, and Farruco his boar Quino, and so on. Consider also the contrasts in (3):

(3) a. esta é a cadela$_i$ que o seu$_i$ amigo fireu e$_i$
this is the dog that the her friend hurt

b. **esta é a cadela$_i$ que seu$_i$ amigo fireu e$_i$*

Both of these appear at first sight as instances of Weak Crossover. (That is, roughly, structures where a trace is coindexed with a non c-commanding pronoun to its left)[4]. Yet an important assimetry arises: in fact, *o seu* does not invoke a Weak Crossover effect, it is (bare) *seu* that does.

One possible analysis of these facts is as follows. As I said, *seu x* means essentially "whichever x corresponds to him", whereas *o seu x* means "the x such that this x has the property of being 'of his'". In other words, in *seu x, seu* acts as a determiner specifying which x we are talking about (which yields an attributive reading)[5]; whereas in *o seu x* (a referential NP), it is *o* which specifies the x under consideration—all that *seu* does is tell us a property of such an x. In short, *seu* in this instance is not a determiner, but an adjective modifying *x*. It is plausible that, however the Weak Crossover effect is stated, it is *not* a condition on the relation between adjectives and other expressions. If this is so, the relevant conditions would have nothing to say about *seu* in (3a), where thiselement is an adjective (modifying *amigo*). But of course, *seu* in (3b) is *not* an adjective. Then, this example would indeed be an instance of a Weak Crossover effect, ceteris paribus[6].

(4) The generalization is much more complex. For discussion and analyses which go back to Postal (1971), see Higginbotham (1980), Koopman and Sportiche (1982), Chomsky (1982), Häik (1983), Reinhart (1983), May (1985), Lasnik and Uriagereka (1988), Stowell (1988), among others. I return to this issue below.

(5) It is interesting that *seu x* actually *forces* an attributive reading. This is unlike what we saw for names: the absence of a determiner *allows* an attributive reading in such an instance. It is possible that the relevant distinction has to do with definiteness; thus, (i) seems better than (7b):

(i) *??este é o rapaz que seu pai fréu*
this is the kid that his father hurt

That is, it appears that it is only when an NP is definite that, if it is not introduced by a determiner, it still can have a referential reading. I must note at this point that for some people (7b) is better than it is for me; this would be expected if these speakers do allow a referential reading for an expression such as *seu amigo* in that context.

(6) It seems possible to extend this analysis to languages, like English, which do not introduce names or possesive NPs by way of a determiner. This is assuming that when *his x* in English is taken attributively,

One difficulty for the analysis, however, is why (4) is out:

(4) a. **qué cadela*$_i$ [*pro*$_j$ [*fireu* e_i] [*seu*$_i$ *amigo*] $_j$]
what dog hurt his friend

b. **qué cadela*$_i$ [*pro*$_j$ [*fireu* e_i] [*o seu*$_i$ *amigo*] $_j$]
what dog hurt the his friend

The ungrammaticality of (4a), involving *seu amigo*, can be explained in terms of the condition preventing Weak Crossover. The problem is the ungrammaticality of (4b), involving *o seu amigo*, where by hypothesis *seu* is an adjective. Although there is an increase in grammaticality from (4a) to (4b) (to which I return), the latter example is far from perfect. Consider (5) vis-à-vis (4)[7]:

(5) a. **a qué cadela*$_i$ [*pro*$_j$ [*a fireu* e_i] [*seu*$_i$ *amigo*] $_j$]
a what dog her hurt his friend

b. *a qué cadela*$_i$ [*pro*$_j$ [*a fireu* e_i] [*o seu*$_i$ *amigo*] $_j$]
to what dog her hurt the his friend

When we use a clitic to double the extracted phrase, (5a), a version of (4a), is still out, whereas (5b), a version of (4b), is now fine. This suggests that the ungrammaticality of (4b) is independent of Weak Crossover; I will not pursue this here[8].

2. Determiners and Obviation

It seems to me a remarcable fact that (6) is good in Galician only if the second occurence of *Narciso* is *not* determined (i.e., is an O-nominal):

---

it has a different categorial structure than when it is taken referentially. This makes the prediction that (i) is not a Weak Crossover effect only if *his lover* is interpreted referentially:

(i) *Mike is the guy who his lover (always) hated*

Indeed, it does not seem that (i) can mean "Mike is the guy such that whoever is his lover (always) hated him".

(7) A version of (5) without an overt clitic shows the same contrasts. I will assume, following Torrego (1988), that whenever a direct object is introduced by *a*, it must double an either overt or empty clitic.

(8) A simplistic approach would say that the reason why the example in (5b) is fine is because the clitic (at first sight a variable) c-commands the co-indexed specifier of the inverted subject (and thus a Weak Crossover effect is not invoked). This, of course, still would not explain why (5a) is out. Also, consider (i):

(i) *a qué cadela*$_i$ *querías...*
to what dog wanted-you

a. ...? *[*que* [*seu*$_i$ *amigo* a_i *ferira* e_i]
that her friend her hurted

b. ... [*que* [*o seu*$_i$ *amigo* [a_i *ferira* e_i]
that the her friend her hurt

Here, the clitic does not c-command the subject —which does not need to be inverted. Still the (b) example is fine, and the (a) one is impossible. It is possible that the real issue could reduce to what counts as a discourse licenser for a definite article. Two possibilities arise: (i) it has an antecedent in the context; (ii) it introduces a definite description. Given (i), it is clear that only a relative clause provides a value for a determiner co-indexed to the relative operator; namely, the head of the relative clause. For (ii), one may conjecture also that whereas a relative-clause is specific enough to allow a definite description, a question is not. In this respect, (5b) is particularly interesting vis-à-vis (4b). It would seem as if apart from their obvious syntactic differences, these two sentences also differed semantically. The intuition is that (5b)

(6) (*o*) *Narciso só quere a* (*o*) *Narciso*
the Narciso only loves to the Narciso

In comparison, (7) is out regardless of that fact:

(7) **(o) Narciso só metóu a (o) Narciso*
the Narciso only killed to the Narciso

It seems clear that the relevant difference between (7) and (6) lies on the nature of the verb in each structure. Whereas *matar* 'kill' is an eventive verb, *querer* 'love' is not. In fact, (7) can be significantly improved as in (8), by means of a modal:

(8) (?) Narciso só pode matar a Narciso
Narciso only can kill Narciso

In (8), *Narciso* is not a participant in an event, but rather the subject of the state of being able to kill Narciso. Intutively, a verb like *matar* 'kill' forces us to consider *Narciso* as a thing in the universe, whereas a verb lique *querer* 'love' may allow us to consider *Narciso* as a set of properties, different in effect from *Narciso* as a thing. That is, we may conceive of our loving an individual as loving the set of properties of that individual (or a number of those); but when we kill an individual, we clearly do not kill its properties, but *the* individual. Thus, note the contrasts in (9):

(9) a. *a maffia odiaba ao presidente, mais non a Kennedy*
the maffia hated the president but not Kennedy

b. *a maffia matóu ao presidente, mais non a Kennedy*
the maffia killed the president but not Kennedy

Assuming the time is 1963 and the place the USA, (9b) does not make any sense, because one cannot kill the president of the USA in 1963 without killing Kennedy—though one can hate the president without hating Kennedy, since one can hate Kennedy *as* a president and not, say, *as* a neighbor[9].

One expects that eventive verbs demand (at some level) that their object have a referential reading. But, first, it is hard to know where this requirement would be instantiated. In light of (9b), all that we can conclude is that asserting that the maffia killed the president *entails* that the maffia killed Kennedy. Second, it simply is not true that an eventive verb selects a direct object with a referential reading. Thus:

(10) *a maffia considerou matar ao presidente dos USA*
the maffia considered killing the president of-the USA

---

involves some sort of Left-dislocation, which has the semantic import of assigning a value to the clitic —perhaps as "the female that we are talking about". See Lasnik and Stowell (forthcoming) for important related discussion.

(9) (9b') can be improved drastically if the adverb *intentionally* is added to *kill*, as in (i):

(i) *Oswald killed intentionally the president, but he did not kill Kennedy intentionally*

But this does not change the eventive nature of *kill*; thus, (ii) is still non-sensical:

(ii) *Oswald killed intentionally the president, but he did not kill Kennedy*

Intentionally or not, if Oswald kills the president, then Oswald kills Kennedy.

This sentence has clearly two readings: the maffia could be considering the assassination of whoever is president of the USA (as in a coup), or they could be considering the assassination of, in particular, Kennedy (as in a vendetta). In both instances, the entailment (for the relevant time/space) is that Kennedy is who they consider killing. But we have to allow a verb like 'kill' to select for 'the president of the USA' with the structure permitting an attributive reading[10].

In light of the contrasts in (6), a descriptive generalization roughly along the lines of (11) emerges directly:

(11) if a is a D-nominal, a is free

The interest of (7) vis-à-vis (6) is: The former indicates that (11) may be semantic in nature. A priori, *Narciso* could have in (7) the same syntactic structure that allows it to exist in (6). But suppose (11) holds in some form of the semantics —in particular, wherever entailments are encoded. As we saw above, there will be at that level an entailment of the sort: "o Narciso matou ao Narciso [the Narciso killed the Narciso]". At this level, a condition in terms of (11) would rule out (7) straigthforwardly. (6) would still be alowed, since in the latter there is no entailment that anyone loves, in particular, *o* Narciso.

In turn, compare (12) to (6):

(12) *(ao presidente dos USA) pro matouno a maffia*
the president of-the USA killed-him the maffia
'(the president of the USA,) the maffia killed him'

(12) cannot have a reading where 'the president of the USA' is an attributive NP: the clitic *o* 'him' forces a specific referential reading for that expression[11]. This can be expressed in the terms of Torrego (1988):

(13) $[ao\ presidente\ dos\ USA]_i$ *pro matou* $[o_i\ [pro_i]]$ *a maffia*

For her, a clitic is nothing but a definite article licensing an empty pronominal NP. If this approach is correct, we may be dealing here with a D-nominal as well. Then, the ungrammaticality of (14) reduces to that of the examples we have seen so far:

(14) $*(a(o)\ Narciso)\ Narciso_i\ matou\text{-}no_i$
to-the Narciso Narciso killed-him

(14) is usually assumed to violate a version of Condition B of the Binding Theory[12]:

(10) I am going to take this quite literally, since I have been arguing that the relevant distinctions are represented categorially —at least in Galician.

(11) It is the specificity/definiteness of pronominals that first lead Postal (1969) to treat these elements as determiners, which as is shown in Torrego (1988) provides a very elegant analysis of clitics in Spanish.

(12) For binding defined as in fn.1. The details of the notion Local Domain are not relevant now —though I return shortly to this matter. (See Lasnik and Uriagereka 1988 for extensive discussion.) An interesting issue arises with respect to the nature of clitics (whether or not they are pronominal) vis-à-vis (15). I am going to avoid this here assuming that, at the relevant level and with respect to Binding Theory, true pronominals have essentially the same properties of clitics. In fact, Postal was making his argument that pronominals are definite articles (see fn. 11) not with respect to clitics (though he strongly suggested that this was the case) but with respect to (English) pronominals.

(15) A pronominal is free in its Local Domain

For concreteness, then, I will assume that generalization (11) can follow from a generous version of (15), perhaps as in (15')[13]:

(15') A D-nominal is free in its Local Domain

Needless to say, the issue of locality has to be addressed for (15') to deduce (11). I turn to this now.

3. Opacity and Obviation

As is well-known, (16a) is not a violation of Condition B, since the pronominal and its antecedent are not included in the Local Domain of the former. But if Condition C is stated as in (15'), then we are predicting that (16b) should be also possible, if all that it could violate is this condition[14]:

(16) a. *(o) Narciso*$_i$ *pensa que só el*$_i$ *é belo*
the Narciso thinks that only he is handsome

b. *(o) Narciso*$_i$ *pensa que só (o) Narciso*$_i$ *é belo*
the Narciso thinks that only the Narciso is handsome

I think it is fair to say that (16b) is perfectly fine *even* when the determiner is used.

Even though the judgement is subtle, it appears that (16b) is grammatical only when a *de dicto* reading is invoked. Thus, the consequent in (17) seems incongrous:

(17) *o Narciso*$_i$ *pensa que o Narciso*$_i$ *é belo.* **Po-lo tanto,*
the Narciso thinks that the Narciso is handsome therefore
o Narciso pensa que o fillo de Cefiso é belo
the Narciso thinks that the son of Cefiso is beautiful

Narciso might not know that Cefiso is his father. In a *de re* reading, this is irrelevant, since the speaker is using (the second occurence of) the term *Narciso* to refer to the individual (the *thing* in the universe) such that his name is Narciso, his father is Cefiso, his mother is Liriope, et cetera. In principle, such a reading is possible in an example along the lines of (18)[15]:

(18) *a Afrodita pensa que o Narciso é belo.* *Po-lo tanto,*
the Afrodita thinks that the Narciso is handsome therefore
a Afrodita pensa que o fillo de Cefiso é belo
the Afrodita thinks that the son of Cefiso is beautiful

(13) The fact that (15') must constrain the semantics suggests that we limit its application to a post-LF level. Chomsky (1981) discussed examples of the form in (ib), assuming Quantifier Raising at LF, to motivate the need for Condition C to apply at S-structure:

(i) a. *every book that John*$_i$ *read, he*$_i$ *liked* b. **he*$_i$ *liked every book that John*$_i$ *read*

Crucially, Chomsky was assuming that at LF (ib) looks essentially the same as (ia). I return in section 4 to examples of this sort.

(14) Lasnik (1988) discusses similar data from Vietnamese.

(15) See Cresswell (1985) for extenssive discussion of this matter.

The only difference between (18) and (17) is that in the former *Narciso* is not just the subject of being handsome, but also the subject of the thinking. Therefore, it is reasonable to conclude that the consequent there is not coherent with the antecedent clause because the syntactic structure of the latter is forcing a *de dicto* reading for the embedded clause.

The fact, however, is not peculiar to names. Thus, (19) seems out, even when the subject of the embedded clause is a pronominal:

(19) **(o) Narciso pensa que só él* [the speaker points at Narciso] *é belo*
the Narciso thinks that only he is handsome

(Of course, the example is ungrammatical only if the speaker knows that Narciso is the individual he is pointing at.) I am not concerned here with proposing a condition to explain this description of the facts. The only point I am trying to make is that D-nominals and pronominals behave alike, even with respect to the issue of locality raised in relation to (15').

4. Antecedents and Crossover

None of the "exceptions" to Condition C that I have shown above takes place when the antecedent of the R-expression is a pronominal —a point made in Lasnik (1988) for several languages. Thus:

(20) a. **él*$_i$ *só quere a Narciso*$_i$
he only loves to Narciso

b. **él*$_i$ *pensa que só (o) Narciso*$_i$ *é belo*
he thinks that only the Narciso is handsome

The same is true if the antecedent of the R-expression is an anaphoric epithet, which Lasnik also notes:

(21) a. **o' moi egotista*$_i$ *só quere a Narciso*$_i$
the very egotistical only loves to Narciso

b. **o moi egotista*$_i$ *pensa que só (o) Narciso*$_i$
the very egotistical thinks that only the Narciso

However, Milner (1981) notes examples of the sort in (22):

(22) *Walter Scott thought that he should admire the work of Walter Scott*

Under one possible interpretation of (22), *he* has the reference of *Walter Scott* —yet no ungrammaticality seems to arise here. This suggests that the problems with the examples before have to do with the pronominal (and by extension, the anaphoric epithet), rather than the name[16]. What Milner claims is that the pronominal in (22)

(16) The following examples confirm Milner's insight:

(i) a. *Walter Scott estaba moi pagado de si* pro *pensaba* que pro *debía admirar especialmente a obra de Walter Scott*
Walter Scott was very poud of self (he) thought that (he) should admire especially the work of Walter Scott

can get its reference from the higher occurence of *Walter Scott*, which c-commands this pronominal, whereas in the other cases the pronominal would have to get its reference from a lower *Walter Scott*. I return shortly to this matter.

There are two potential problems with this otherwise plausible approach. First, (23), a type of example that Milner does not discuss, is still out when an anaphoric epithet such as *o escritor* 'the writer' refers to Walter Scott (this example is suggested by a comparable one in Lasnik 1988):

(23) **Walter Scott pensaba que o escribot debía admira-la obra de*
Walter Scott thought that the writer should admire the work of
Walter Scott
Walter Scott

Lasnik also notes that examples comparable to (24) (where *Walter Scott* does not c-command *o escritor*) are possible:

(24) *un coñecido de Walter Scott decía que o escritor debía*
an acquaintance of Walter Scott said that the writer should
admira-la obra de Walter Scott
admire the work of Walter Scott

However, (25) indicates that c-command is really not at stake:

(25) *o meu abó decía que Franco creía que todo dios*
the my grand-father used-to-say that Franco thought that everyone
admiraba ao gran fillo de puta
admired to-the big son of a bitch

Imagine my grandfather saying to me: *that big son of a bitch, he thought that everybody admired him.* Then imagine me reporting this thought: I start with *my grandfather said...;* the next step is naturally to introduce *Franco,* assuming this name is not in the context; finally, if I want to report accurately my grandfather's statement, I must qualify Franco as being "a son of a bitch". The understanding is that this epithet is not necessarily one I chose, but could be one of my grandfather's crop. Crucially, though, it is not Franco's; i.e., we may assume Franco is not the one that thought of himself as a son of a bitch. The issue seems to be, then, the following. Anaphoric epithets introduce a description. Someone has to be responsible for this description, and usually this is the speaker. When this is the case, we are invoking a *de re*

---

b. A: *Walter Scott estaba moi pagado de si*
Walter Scott was very poud of self
B: *Desde logo.* pro *pensaba que pro debía admirar especialmente a obra de Walter Scott*
Indeed (he) thought that (he) should admire especially the work of Walter Scott

c. [The speaker is showing the listener pictures of Walter Scott]
(*Valente egotista*!) pro *pensaba que* pro *debía admirar especialmente a obra de Walter Scott!*
What an egotist he thought that (he) should admire especially the work of Walter Scott

All of these —which make explicit an antecedent for the pronominal— seem perfect.

reading for the expression in question, and the ungrammaticality that arises when the anaphoric apithet is bound reduces to that of (19) and the like. However, when we find a plausible descriptor other than the speaker, a *de dicto* reading is still possible— the instances in (25) and (24).

The other type of problem for Milner's suggestion comes from examples of the sort in (26):

(26) *o seu*$_i$ *dono admira ao Bermello*$_i$
the his owner admired the Bermello

How is it possible for *seu* to be referentially dependent on *o Bermello* in (26), if this element does not c-command *seu*?[17] Suppose we take the following route. Certainly, *o Bermello* in (26) has at least the option of raising at LF—an analogue of SS topicalization. Let this movement yield (27):

(27) [$_{IP}$ *ao Bermello*$_i$ [$_{IP}$ *o seu*$_i$ *dono admira* t_i]]

Now *seu* has a c-commanding antecedent, and the intended coreference can arise. This makes one prediction. (26) does not invoke a Weak Crossover effect because *seu* here is an adjective. But if instead of *o seu* we had *seu* introducing *dono*, the example should get the status of Weak Crossover violations; and it does[18]: (19)

(28) **seu*$_i$ *dono admira ao Bermello*$_i$

(28) in Galician is as bad as (29):

(29) **sua nai*$_i$ *admira a todo dios*$_i$
his mother admires everyone

There is one last type of example to consider when dealing with traditional Condition C effects: Strong Crossover[19]:

(17) I will assume without discussion that the relation of antecedence, if defined sententially, implies c-command and that pronominals (in a non-deitic interpretation) need an antecedent—which of course can be in the discourse. See Reinhart (1983), among others, for important discussion.

(18) At least for those of us who do not accept a referential reading for *seu x* 'his x' (see fn. 5). Of course, a version of (29) with *o seu* 'the his' instead of *seu* 'his' is still out (cf. (4)). See fn. 8 for a possible approach to this issue. Given this, it is not all that surprising that the well-known contrast in (i) exists in a language like English:

(i) a. *his*$_i$ *loves John Smith*$_i$ b. **his*$_i$ *lover loves everyone*$_i$

We may assume that *his* in (ia) is an adjective—an option which, say for the reasons adduced in fn. 8, does not arise for (ib). That is, a paraphrasis of the example in (ia) would be: "the individual identified as 'John's lover' [i.e., say, Mary Jones] loves John" (but not: "whoever is John's lover loves John"). In any case, the nominal complement of *love* in (i) would raise at LF in both instances, to provide the pronominal with an antecedent. I return shortly to why this strategy could not be used for in particular (20).

(19) One might be able to rule out (30) invoking (15'). But this solution is clearly not at play for (i), which is equally impossible:

(i) **a quén*$_i$ *estaba él*$_i$ *esperando que María vise* t_i
to whom was he expecting that María saw
'who was he expecting that María wold see'
[with the meaning 'who was expecting that María would see him']

(30) *a quén$_i$ está el$_i$ vendo t_i no espello
to whom is he seeing in-the mirror
'who is he seeing in the mirror'
[with the meaning 'who is seeing himself']

Following an idea discussed by Stowell (1988), I will assume that the ungrammaticality of these examples reduces to that of Weak Crossover violations. The latter, no doubt, may "sound" better (at least in English); but this needs to be qualified. Thus, consider again a type of contrast seen above:

(31) a. ? *a quén$_i$ noquea (sempre) o seu$_i$ contrincante$_i$
to whom knocks-out always the his opponent
('who does his opponent (always) knock out?']

b. *a quén$_i$ noquea (sempre) seu$_i$ contrincante$_i$
to whom knocks-out always his opponent

(31a) is quite bad. But (31b), which strongly favors an intensional reading of *seu contrincante* (see fns. 5 and 18), is just terrible— imagine the question is about a lousy boxer and try to force an intensional reading. Therefore, I am not worried about claiming that (31b) and (30) are two instances of a Cross-over violation, whatever that is.

One would want that an example like (20) be prevented from an analysis as in (32) —analogous to (27) (where the raised NP would serve as an antecedent for the pronominal)— in terms of the Cross-over prohibition:

(32) *[$_{IP}$ *Narciso*$_i$ [$_{IP}$ *él*$_i$ *pensa que sólo* t_i *é belo*]

Interestingly, it is the parallelism between cases like (20) and cases like (30) that lead Wasson (1972) to the insight of treating the two alike. What Wassow did is reduce the problem in (30) to that in (20): both would be Condition C violations. I am suggesting a reduction too, but the other way around: both are violations of a constraint against Cross-over. I can think of two reasons for this. One is a type of examples discussed by Higginbotham (1980):

(33) *[*which picture of which man*$_i$]$_j$ *does he*$_i$ *like* t_j

Condition C could not say anything about this example because *he* does not c-command *which man*[20]. The other is that once the data are cleared from interfering factors, true Cross-over violations all sound very ungrammatical. Clearly, Weak Cross-over violations cannot be reduced to a binding constraint (at least in the traditional sense of binding). Therefere, something must account for them independently; since they are as bad as Strong Cross-over violations, there is no reason to believe that the same principle could not be responsible for both.

(20) Except at D-structure. However, this does not seem to be relevant, in light of the perfect (ia), whose D-structure is (ib):

(ii) a. *John seems to himself* [*t to be a fool*] b. *e seems to himself* [*John to be a fool*]

5. Conclusions

In this note, I have tried to sort out the data relevant to an obviation principle such as Condition C. I showed (i) that the role of determiners (and in particular the referential/attributive distinction) appears to be quite crucial in invoking obviation effects[21], and (ii) that obviation phenomena are off when opaque domains are at stake. I suggested that a semantic version of Condition B applying to D-nominals (so that entailments of propositions are also constrained) could give the desired results with respect to these data. I argued that Weak and Strong Crossover phenomena may follow from the same principle, which rules out a number of instances where pronominals seek an antecedent which is hierarchically lower. In as much as Condition C reduces to a version of Condition B, the former is not necessary.

References

Alvarez, R., X. L. Regueira, and H. Monteagudo, 1986, *Gramática Galega*, Galaxia.

Boër, S., 1978, 'Attributive Names', *Notre Dame Journal of Formal Logic* 19.

Chomsky, N., 1981, *Lectures on Government and Binding*, Foris.

———, 1982, *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, MIT Press.

Cresswel, M. J., 1985, *Structured Meanings*, MIT Press.

Devitt, M., 1974, 'Singular Terms', *Journal of Philosophy* 71.

Donnellan, K., 1966, 'Reference and Definite Descriptions', *Philosophical Review* 75.

Haïk, I., 1983, 'On Weak Crossover', *MIT Working Papers in Linguistics*, 5.

Higginbotham, J., 1980, 'Pronouns and Bound Variables', *LI* 11.

Koopman, H. and Sportiche, D., 1982, 'Variables and The Bijection Principle', *The Linguistic Review*, 2.

Kripke, S., 1972, 'Naming and Necessity" in D. Davidson and G. Harman (eds.) *Semantics of Natural Language*, Reidel.

Lasnik, H., 1988, 'On The Necessity of Binding Conditions', in R. Freidin (ed.), *Principles and Parameters in Comparative Grammar*, MIT Press.

Lasnik, H. and Stowell, T. (forthcoming), 'Weakest Crossover', to appear in *LI*.

Lasnik, H. and Uriagereka, J., 1988, *Lectures on Binding and Empty Categories*, MIT Press.

May, R., 1985, *Logical Form*, MIT Press.

Milner, J. C., 1985, 'Coréférence et Coindication', in M. Ronat and D. Couquaux (eds.), *La Grammaire Modulaire*, Ed. de Minuit.

Postal, P., 1969, 'On So-called Pronouns', in D. Reibel and S. Schane (eds.) *Modern Studies in English*, Prentice Hall.

———, 1971, *'Cross-over' Phenomena*, Holt, Rinehart and Winston.

(21) This approach should possibly be extended to other languages. There are several cases to consider: languages with determiners which do not show the determiner alternation in question (e.g. English); languages without determiners which (obviously) do not show it either (like several Asian languages, including Japanese, Thai, Vietnamese, Korean, et cetera); languages with determiners which *always* need a determiner to introduce a nominal expression (e.g., Catalán); and the most interesting case: languages with determiners where there is a systematic distinction (e.g., Galician). The issue appears to me to be relevant in relation to the data discussed by Lasnik (1988), where in particular some Asian languages are shown to violate Condition C in a number of instances. For example, (i), from Thai:

(i) *coon*$_i$ *choop coon*$_i$ 'John likes John'

The interesting question would be now to test whether the second ocurence of the NP has an attributive or a referential reading. If it has an attributive one, then it reduces to the same example we saw in Galician. Although I will not pursue this here, it seems that one way to proceed in order to unify these phenomena is to posit null determiners in the relevant instances.

Reinhart, T., 1983, *Anaphora and Semantic Interpretation*, Croom Helm.
Rivero, M. L., 1979, *Estudios de Gramática Generativa del Español*, Catédra.
Stowell, T., 1988, 'Adjuncts and Cross-over', ms. UCLA.
Torrego, E., 1988, "Pronouns and Determiners. A DP Analysis of Spanish Nominals", ms. UMass at Boston.

Binding at LF vs. obligatory (counter-)coindexation at SS; a case study

GEORGES REBUSCHI
(CNRS, UA 04-1055,
& PARIS III - SORBONNE NOUVELLE)

1. Introduction

T. Reinhart (1986) has recently challenged the "prevailing assumption in theoretical studies of anaphora that the core issues in the case of pronominal anaphora (i.e. anaphora involving pronouns) are those of intended coreference with definite NP's" (p. 123) by arguing that "the core issue of the binding theory (or the syntax of anaphora) is that of bound-variable interpretation" (*ibid.*). Independently of her work, D. Sportiche (1986), comparing the anaphoric/pronominal systems of English and Japanese, reached about the same conclusion that there are in fact *two* types of pronouns like *he/him/his* in English, the first one representing "pronouns as variables" and sharing with the strict anaphor *himself* the properties of Japanese *zibun*, and the second one corresponding to "referential pronouns". Both authors thus converged in treating alike strict anaphors and the first type of pronouns, henceforth archetypally *him-1*, and dealing separately with the "pragmatic" (T.R.) or "referential" (D.S.) *him-2*.

After presenting and illustrating part of their argumentation (§ 2), I will introduce some possible theoretical consequences and paradoxes due to a tentative introduction of R-expressions into the binding paradigm (§ 3). Next, I will show that the

* Although Koldo Mitxelena depicted himself somewhere as a 19th century comparatist lost in the 20th century, his interest in theoretical linguistics was well-established, and I even had the honour of receiving his personal encouragements to pursue my work on binding in Basque; this paper is therefore a new contribution to this area of research, and I can only regret that he is no longer with us to read it and discuss it.

Besides, I must deeply thank the following native speakers of Navarro-Labourdin Basque, whom I have had to ring up more than once or even twice to check the data used here as carefully as possible. They are: J. Haritschelhar, now President of Euskaltzaindia (the Basque Academy), and retired professor of Basque language and literature at the University of Bordeaux III; E. Larre, full member or Euskaltzaindia, and director and editor of *Herria*, the Northern Basque weekly; J.-B. Orpustan, currently professor of Basque at Bordeaux University; B. Oyharçabal, CNRS, and X. Videgain, these last two being corresponding members (*euskaltzain urgazle*) of the Academy. I would also like to thank J. Ortiz de Urbina for the remarks he sent to me on a preliminary version of this paper, and A. Eguzkitza and K. Sainz, who discussed it with him before he wrote that letter, and, finally, L. Nash-Haran, who has provided me with the Georgian data mentioned in footnote 12.

Needless to say, all remaining errors are nonetheless mine, and I also am the sole person ressponsible for the analyses proposed here.

Reinhart-Sportiche basic distinction does carry over to the description of the so-called "reflexive" or "intensive" genitive *bere* of Northern Basque, thereby weakening my former claim that Basque had no VP and was accordingly non-configurational: if *bere-1* induces "sloppy-identity" interpretation (cf. Ross 1969) under clause coordination and deletion of recoverable material in the second clause, and is therefore a "bound variable" which must be dealt with at LF, *bere-2*, on the contrary, never induces such sloppy identity readings (for four of the five informants consulted) and can, moreover, be the specifier of the subject NP, in which case it must be coindexed with the object NP; consequently, either the s-structure is flat or non-configurational, and *bere-2* is also constrained by c-command, or the S-S *is* configurational, and the obligatory local coindexing of this pseudo-anaphor is *not* subject to c-command, contrary to an empirical claim made in passing by D. Sportiche (*op. cit.*) according to which "natural languages never seem to impose locality requirements not involving c-command" (§ 4). In § 5, I will study some dialectal and subdialectal variations concerning the necessarily coindexed *bere* and its pronominal counterpart *haren*, a series of facts which will lead me in the conclusion to also refute T. Reinhart's (*op. cit.*) claim that "pragmatic" or "intended" coreference has nothing to do with "the syntax of anaphora" (§ 6): the opposition between *bere-1* and *bere-2* merely boils down to the fact that the latter must already be coindexed at s-structure, whilst the former will have to be operator-bound at LF.

2. Anaphors, bound pronouns, and referential ones in English and Japanese

2.1. The notion "bound variable" as used here, after Reinhart (1986), covers both standard (sentential) anaphors, such as *himself* in (1a), and necessarily bound pronominals like *his* in (1b) or *her* in (1c): they behave alike, although the latter two are merely "free", in the technical sense, in their binding or governing category GC, whether this GC is defined as in Chomsky (1981) or Chomsky (1986), as is demonstrated by the necessary sloppy identity interpretation which obtains in the second clause in the three examples:

(1) a. Peter$_i$ saw himself$_i$ and so did John
[i.e. John$_j$ saw himself$_j$ - not Peter$_i$]

b. John$_i$ lost his$_i$ life, and Peter did too
[i.e. John died, and Peter died too]

c. Mary$_i$ lost her$_i$ way, and so did Jane
[i.e. Mary got lost, and Jane got lost too]

On the other hand, when a pronominal is either not coindexed with any other NP, or is, but without being c-commanded by it, this pronominal is not only technically free: it functions like a "name" or a "referential expression", as in the following examples, where the sloppy identity reading is unavailable:

(2) a. John$_i$ likes him$_{*i,j}$, and so does Peter$_k$
[i.e. and Peter$_k$ likes him$_j$ too, where $i \neq j$, $i \neq k$, $j \neq k$]

b. John$_i$ likes Paul$_j$, and so does Mary$_k$
[i.e. and Mary$_k$ likes Paul$_j$ too]

(3) a. John$_i$'s mother saw him$_i$, and so did Peter
[i.e. and Peter saw John too]

b. John$_i$'s mother saw him$_j$, and so did Peter$_k$
[i.e. and Peter$_k$ saw him$_j$ too, whoever that person *him*$_j$ might be]

c. John's mother likes Paul, and so does Peter
[i.e. and Peter likes Paul too]

In the case of (3a), Reinhart speaks of "intended" or "pragmatic" coreference; but the whole paradigm (2)-(3) indicates that it would be more natural to use Sportiche's expression "referential pronouns" in cases like (2a), (3a) and (3b), because their reference is fixed once and for all in the first clause, rather than "variable" or depending on a local antecedent.

As is well known, there also are cases when both sloppy and strict or non-sloppy identity readings are possible; note that in the sentences (4a, b) below, the antecedent, a definite expression, technically binds the pronominal (outside its GC of course).

(4) a. John$_i$ asked Mary to shave him$_i$, and so did Peter$_j$
(i) [sloppy] ... and Peter$_j$ asked Mary to shave him$_j$ too
(ii) [non-sloppy] ... and Peter$_j$ asked Mary to shave him$_i$ [= John] too

b. Mary$_i$ likes her$_i$ neighbours, and Sue$_j$ does too
(i) [sloppy] ... and Sue$_j$ likes her$_j$ (own) neighbours too
(ii) [non-sloppy] ... and Sue$_j$ likes her$_i$ [= Mary's] neighbours too

(Naturally, the two distinct readings are only available when *him, her* above are referentially dependent on the subject NP: if we had *him*$_k$ or *her*$_k$ in the first clause, only the "referential" or strict identity interpretation would be possible).

A final case worth exemplifying is one in which the subject is a (universally) quantified expression; here, as is well-known too, if the subject binds the pronominal in the first clause, the non-sloppy reading is impossible in the elliptical one which follows[1]:

(5) a. Everybody$_i$ hates his$_i$ boss; therefore Paul does too
(i) [sloppy] therefore Paul$_j$ hates his$_j$ (own) boss
(ii) [non-sloppy] *therefore Paul hates everybody$_i$'s boss

b. Nobody$_i$ will ask you to help him$_i$; therefore Paul won't
(i) [sloppy] therefore Paul$_j$ won't ask you to help him$_j$
(ii) [non-sloppy] *therefore Paul won't ask you to help anybody

(1) The ungrammaticality of the non-sloppy interpretation can be reduced to a general principle forbidding variables to be left unbound at LF (a principle which derives in its turn from the Koopman & Sportiche Bijection Principle which will be discussed in 4.2.1.). Thus, (5a-ii) can be "translated" into:

(a) $[_{P\emptyset}\ [_{P1}$ for every x, x human, [x hates x's boss]] $\Longrightarrow$ $[_{P2}$ Paul hates x's boss]]

where x('s) in P_2 has no operator to bind it. I am indebted to Ph. Nabonnand for this remark.

Leaving aside R-expressions for the time being, it follows that if the orthodox binding theory only distinguishes between anaphors, which must be *locally* bound (= by def. both coindexed with, and c-commanded by, another NP), and pronominals, which must be *locally* free (= by def. not bound) —but may be either non-locally bound, or (locally or extra-locally) coindexed with a non-c-commanding antecedent, or yet be "contextually", i.e. extra-sententially, coindexed— the foregoing discussion and data show that a tripartite distinction must be established within the anaphoric/pronominal system, as represented in (6) below, where the "bound variable" use of the pronominals is symbolized by *him-1*, and its (fixed) referential value is typified by *him-2:*

(6) Items	bound variable	submitted to a locality [+] / antilocality [-] constraint	
himself	+	+	*(anaphors)*
him-1	+	-	*(bound pronominals)*
him-2	-	-	*(referential pronominals)*

We shall see in section 4.2.2 that the logically missing item, [−bound variable, +submitted to a locality constraint] does exist: it is precisely the Northern Basque *bere-2* alluded to in the introduction.

2.2. What renders Japanese particularly attractive here is that, according to Sportiche (1986), the lexical distinction established in this language is not one between anaphors like *himself* and pronominals like *him-1* and *him-2*, but a distinction between a bound variable item, *zibun*, which is not submitted to any (anti-) locality constraint, and a referential pronoun *kare* "he/him/his" (f. *kanozyo*), which *is*, on the contrary, submitted to an antilocality condition. Sportiche's approach has obviously one great merit with respect to *zibun:* one is no longer forced to explain why or how either (a) *zibun*, is, in standard terms, either a strict anaphor which must consequently be bound in its GC, or a bound pronominal, i.e. an item which must be both free in its GC, and bound in a wider domain, or (b) it has no GC—as on Fiengo & Haruna's (1987) analysis.

Let us now illustrate the differences between *zibun* and *kare*, borrowing our first examples from this latter paper[2]:

(7) a. John-ga [[Mary-ga *zibun*-o semeta] koto-]o sitte-iru
J.-NOM M.-NOM self-ACC blamed fact-ACC knows
"John$_i$ knows that Mary$_j$ blamed self$_{i,j}$" [= F&H (2)]

(2) Although the aims and results of the two papers are obviously at variance with each other, and despite the fact that according to F&H *kare* is not a pronominal proper, but rather a deictic element, those differences do not affect the issues and problems I am trying to address here. I will not consider either the fact thar *zibun* may also "be interpreted deictically as Speaker or Addressee according as the S[entence] is declarative or interrogative", as summarized by Keenan (1988: 133) —although this fact should ultimately prove that, in Sportiche's terms, *zibun* also has a "referential"value; see also F&H (*op. cit.*, ex. (8) and (9)) on this question.

b. John-ga [[Mary-no *zibun*-no e-ni tuite-no
NOM GEN GEN picture-LOC about
hyooka-ka] karai koto-]o sitte-iru
evaluation-NOM severe fact-ACC knows
"John$_i$ knows that Mary$_j$'s evaluation of self$_{i,j}$'s painting is severe" [= F&H (3)]

(8) a. [[zibun-no zidoosya-ga kosyoo-sita] John-]o watasi-no
GEN car-NOM broke down (REL) ACC my [I-GEN]
zidoosya-ni noseta
car-LOC gave a ride
"(I) gave a ride to John$_i$ whose [lit.: self$_i$'s] car broke down in my [own) car" [= F&H (4)]

b. minna-ga [zibun-ga/*kare-ga suki-na] hon-o katta
everyone-NOM NOM like-PART book-ACC bought
"everyone bought the book which (s)he$_i$ [lit.: self$_i$] liked" [= F&H (6)]

c. John-wa [daremo-ga zibun-o semeta to] omotta
TOP everyone-NOM ACC blamed COMP thought
"John$_i$ thought that everyone$_j$ blamed self$_{i,j}$" [= Sportiche (6)]

The examples in (7) show that *zibun* is not necessarily *locally* bound (by a definite NP), contrary to *himself* for instance: it *is* locally bound when it takes *Mary* as its antecedent, but it is "long distance bound" or a "pronominal anaphor" when *John* is the antecedent.

The sentences in (8) show that *zibun* can also function like a (standard model) variable, because in (a) it is bound (probably via an empty operator) to the antecedent of the relative clause which contains it, and because in (b) it is bound by a quantified expression (compare (5)); (8b) also shows that *kare* cannot function like a variable, a fact to which I return. Finally, (8c) recapitulates *zibun*'s properties, since there it is either long-distance bound by a referential expression, or short distance bound by a quantified one.

That *kare* cannot, on the other hand, function like a variable –in either sense of the word– is corroborated by the next examples, borrowed from Saito & Hoji (1983: 247 (9)), in which, again, there is a contrast between the potential antecedents of *zibun* and *kare*.

(9) a. John-ga [*zibun*-ga/*kare*-ga Mary-ni kirawarete-iru to]
NOM self-NOM he-NOM LOC is-disliked COMP
omoikonde-iru (koto)
is-convinced fact
"John$_i$ is convinced that he$_i$ is disliked by Mary"

b. daremo$_i$-ga [*zibun*$_i$-ga/**kare*$_i$-ga Mary-ni kirawarete-iru
everyone-NOM NOM LOC is-disliked
omoikonde-iru (koto) [cf. (8b)]
COMP is-convinced
"everyone$_i$ is convinced that he$_i$ is disliked by Mary"

Of course, *kare* in (9a) is grammatical; but it need not be bound by *John*, whereas *zibun* has to. In any case, *kare* is out in (9b) because its antecedent there is a quantified expression, not a referential one, just as in (8b): in both cases, *kare* would have been grammatical with an index different from the one of the subject NP.

Since there is no VP deletion in Japanese (Whitman 1987, § 3.2), the distinction between the bound variable or sloppy interpretation (i) of examples (4a, b) and the "pragmatic" or "referential" reading (ii) of the same examples must be illustrated in a distinct context. Saito & Hoji (1983: 257) provide us with such a context, starting with an analysis of (10) [their (32)] in English:

(10) Only John$_i$ thinks he$_i$ will win

(11) a. There is only one person *x*, *x* = John, such that *x* thinks that *x* will win.
b. There is only one person *x*, *x* = John, such that *x* thinks that John will win

As was also pointed out by Reinhart (*op. cit.*: 128), the truth values of these interpretations are different; to stick to S & H's example, we thus have, respectively, the following more transparent paraphrases of (11):

(12) a. Nobody$_i$ but John$_j$ thinks he$_i$/she$_i$ will win
b. Nobody$_i$ but John$_j$ thinks he$_j$/*he$_i$/*she$_i$ will win

Now, the interesting fact about the opposition between *zibun* and *kare* is that (13a) below *only* has the bound-variable interpretation (11a)/(12a), whereas (13b) only has ("aside from the irrelevant reading in which *kare* refers to someone other than John" [S & H (1983: 257)]) the fixed or referential interpretation (11b)/(12b):

(13) a. John-dake-ga [*zibun*-ga katu to] omotte-iru
only-NOM NOM win COMP thinks
b. John-dake-ga [*kare*-ga katu to] omotte-iru

Therefore, the traditional and restrictive definition of "variable" as referring to an expression necessarily bound by a quantified expression or an operator must be abandoned (provisionally), and replaced by Reinhart's wider one, given at the beginning of section 2.1, and according to which the properties of the antecedent are

irrelevant, since it may also be a definite NP. From this point of view, *zibun* has exactly the properties of a bound variable thus defined, and *kare*, those of a referential pronoun –which can "pragmatically" (but need not) corefer to a definite NP only.

3. Interlude: Can R-expressions be incorporated into the Reinhart-Sportiche framework?

3.1. From a purely descriptive point of view, we can summarize the results obtained up to now in the following table, where a correspondence between the English and Japanese lexical entities examined above is established:

(14)

Items	English	Japanese
anaphors	*himself*	*zibun-1*
pronouns as variables	*him-1*	*zibun-2*
referential pronouns	*him-2*	*kare*

Let us now consider a possible extension of (14), which would also include N-headed NP's or "R[eferential]-expressions", using the following binary features: B[ound] V[ariable] (in Reinhart's sense), and P[ronominal] in an intuitively Chomskyan sense:

(15)

Categories/items	English	Japanese	[BV]	[P]
anaphors	*himself*	*zibun-1*	+	-
pronouns as variables	*him-1*	*zibun-2*	+	+
referential pronouns	*him-2*	*kare*	-	+
R-expressions	*John*	*John*	-	-

Such a presentation raises at least two problems. The first one is theory-internal: it concerns the possible parallelism between lexical, i.e. phonetically realized, categories as classified in (15), and empty or unrealized categories; I will not address it here, first of all because there is no well-established theory of what Basque e.c.'s are or even look like, and because, anyway, the facts to be discussed in sections 4 and 5 should concern every possible linguistic theory, and not only the GB approach.

The second problem has to do with the exact definitions of the binary features [BV] and [P] used in (15). As far as the positive value of the feature [BV] is concerned, there does not seem to be any difficulty: a [+BV] item is one which is necessarily bound, i.e. both coindexed with, and c-commanded by, some antecedent NP. [+P] elements, on the other hand, either may be anti- (or extra-) locally bound, or must be locally free— in which case they may still be coindexed, but then, extralocally again, and/or without the NP they are coindexed with c-commanding them. The obvious characterization then is: an item is [+P] if and only if it can be antilocally bound; if it happens to be, it will be either [+BV] at the same time, or [−BV]. These options are clearly illustrated by the two readings of, say, example (4a): under the sloppy identity interpretation, we have *him-1* of (15), and, under the strict identity interpretation, we have *him-2;* note that in the latter case, the index of *him* in (4a) (or of *her* in (4b)) could have been *k*, (with $i \neq i$, $j \neq k$, and $i \neq k$ of course): as noted before, *him* (or *her*) would simply have been a referential pronoun, whose coreference with the (matrix) subject NP was a pure matter of chance or of "pragmatic" factors. The same results naturally obtain with the systematically different interpretations of *zibun(-2)* and *kare* in (13).

But there still remains one difficulty, linked to the [-P] value. We can of course derive the properties of strict anaphors like *himself* from the double fact that (a) they have to be bound, being marked [+ BV], and (b) they avoid being marked [+P] by not being able to be *anti*-locally bound. But what about the [−BV, −P] items? Note that the logical negation of [+BV] as defined above is *not* "must not be bound", but simply "need not be bound". (Besides, if [−BV] meant "must not be bound" *him-2* and *kare* would not even be allowed to exist at all). We therefore have a problem with R-expressions: being marked [−BV], they merely need not be bound, as we have just seen; moreover, being marked [−P], they still have the possibility of either not being bound at all (the correct result), or yet of being locally bound, a property which, I must insist, does *not* contradict their [−BV] characterization although it does contradict their essential property, which is stated by Principle C of the binding theory: R-expressions must be free (everywhere).

This naturally weakens the strength of (15) and of the associated definitions of the features [BV] and [P]: were it not for R-expressions, the distribution of anaphors and pronouns (as in English) or of (bound) variables and referential pronouns (as in Japanese) would have been entirely predictable, thereby rendering the Principles A and B of the B.T. superfluous[3]. Note however that if Principale C is perhaps too strong (as has often been argued in the literature), it is obvious that it will seldom be violated to the point of allowing R-expressions to behave like strict anaphors (see however Lasnik and Uriagereka (1988: 40) for a counter-example in Thai). Accordingly, we are confronted with a contradiction: the principles A and B seem to be (at least descriptively) necessary either as such, or modified, or yet as incorporated into the definitions of the [BV] and [P] features as used above, whereas Principle C should, according to many, either be dispensed with entirely within the syntax proper (as proposed by Reinhart 1986), or integrated into a "theory of discourse principle(s) for coreferential NP's" (as discussed and illustrated in Koster (1987: 353-4), where Reinhart's drastic distinction between syntax and pragmatics is blurred), or again submitted to parametric variation (as in Lasnik & Uriagereka, *op. cit.*); see also Milner (1986) for another attack against Principle C. In any case, the results obtained here go directly against all of this, since they render some independent version of other of Principle C more necessary than ever.

3.2. It seems to me that the heart of this contradiction lies in the very incorporation of R-expressions into (15): the [BV] and [P] features only concern "the syntax of anaphora *proper*" — to paraphrase Reinhart's words, i.e., more specifically, the anaphoric/pronominal systems of natural languages. In other words, someting like a

(3) This does not mean that the exact definition of (anti-)locality is straightforward; see for instance Koster (1985, 1987) and Manzini & Wexler (1987) for convincing arguments that locality does not only vary from language to language, but from lexical item to lexical item in the same language; cf. also van Riemsdijk (1985: 38):

> [...] while it is evidently an important advance to have a small set of binary parameters instead of virtually unlimited variation, it is obviously better to have no parameter at all. Whenever we observe differences in syntactic behavior among lexical items or classes of items, it is better to make the differences follow from properties of these lexical item[s] than to refer to these items and their properties in the principles of grammar.

This point of view is illustrated, as far as Basque is concerned, in Rebuschi (1987, 1988). See also Keenan's (1988: 134) remark: "As with Fijian, the Irish, Japanese, and Turkish examples show that a theory of anaphora may not in general constrain the distribution of lexical items but only the range of interpretations available to these items".

modified version of (15) *can* be maintained, provided the fourth line there is also occupied by an element which belongs to such an anaphoric/pronominal system - just as was suggested below (6), at the end of section 2.1.

Before I turn to showing that such an element does indeed exist in at least one natural language, let me make a final remark concerning the first three lines of (15): they exactly represent the three types of elements which Sportiche (1986: 370) entered in the "table 1" entitled "Locality conditions in English" —but which can also describe the two "uses" (from an English expert's viewpoint at least!) of Japanese *zibun* (see the first two lines of (14) and (15))— it being understood that (a) the "c-command requirement" and the "(anti-)locality conditions" represent an effort towards reducing a patent redundancy in (15), where the definitions of the [BV] and [P] features both included the word "bound", and (b) that the categories listed here are considered as coindexed with some antecedent, whether this is an obligatory constraint (1st column) or not (as assumed for the 2nd col.):

(16)

	C-command required	C-command not required
Locality condition	[strict] anaphors	*
Antilocality condition	Pronouns as variables	Referential pronouns

Clearly, the question is whether it is possible to find an element filling in the gap or starred space in (16): if one is shown to exist, Sportiche's suggestion quoted in the introduction will have been falsified. Note that a "marked" relaxation on the c-command requirement for bound variables (such relaxations are discussed e.g. in Freidin (1986: 154-5) or Koster (1987: 326-7) cannot affect Sportiche's claim since what it says in essence is that there are (apparently) no languages possessing a lexical item which should be submitted to a locality (rather than an antilocality) condition and, at the same time, be (even optionally) coindexed without c-command being involved. It is this specific interpretation of Sportiche's statement which I will now challenge, on purely empirical grounds, by studying the properties of the so-called 3rd. p. "reflexive" genitive *bere* in the Navarro-Labourdin (henceforth NL) Basque dialect spoken in France (I will also use the expression "Northern Basque", since the other northern dialect, Souletin Basque, does not seem to behave differently in this chapter of its grammar).

4. The two values of the Northern Basque genitive BERE "his/her"

4.1.1. The reason why I will concentrate here on this NL dialect (described in a traditional grammar framework by Lafitte (1962) —see especially pp. 93-3, §§ 208-211— and unfortunately ignored in Saltarelli 1988) is that in it *bere must* be coindexed with an argument of its own minimal clause (for conservative speakers) or of the matrix clause (for the remaining speakers, who probably are the majority today), contrary to the situation in the "Southern" or "Western" dialects spoken in Spain, where *bere* may be "discourse-bound". Now, in the latter case, there are two options: (a) *bere* may be either neutral as to the distinction between anaphors and pronominals, or else (b) it may be considered an anaphor bound by an empty Topic

constituent (a solution which could be compared to Huang's (1984) proposal that referentially free zero pronouns are variables). In either case, it is not clear how those dialects could help us to provide an item filling in the gap in (16).

4.1.2. Let us now turn to a few basic facts. Today's NL Basque (henceforth "Basque" only, unless otherwise specified) has two basic 3rd. p. "possessive" genitives: *bere* and *haren* (I take *beraren* to be an emphatic variant of *haren;* for more details, see Rebuschi 1988). On the face-value of such examples as the following:

(17) Jonek$_i$ ikusi du *bere*$_{i,*j}$ / *haren*$_{*i,j}$ xakurra
Jon-*k* seen AUX his his dog-Ø
"Jon has seen his dog"

I have been led (e.g. in Rebuschi (1986, 1989) to consider *bere* an anaphor, and *haren* a pronominal, much as the specialists in various Indo-European languages distinguish between anaphoric possessives, such as Latin *suus,* Russian *svoj,* Danish or Norwegian *sin,* etc. and pronominal possessives/genitives like, respectively, *eius, jego, hans* and the like.

There is, however, one great difference between Basque *bere* and its Indo-European analogues, from now on noted °*sw*-. Thus, whereas °*sw*- is of course not only possible, but almost always obligatory in configurations like (18a) below, it is always impossible in cases like (18b)[4], *even when coreference is intended* (this being due, of course, to the fact that the object NP does not c-command the subject NP):

(18) a. NP_i [$_{VP}$ V [$_{NP}$ °*sw*-$_i$ N]$_j$]
b. *[$_{NP}$ °*sw*-$_i$ N]$_j$ [$_{VP}$ V NP_i]

On the contrary, the opposition between *bere* and *haren* is preserved in cases like (18b):

(19) a. [*bere*$_{i,*j}$ xakurrak] ikusi du Jon$_i$
his dog-*k* seen AUX Jon-Ø
"his$_i$ dog has seen Jon$_i$"
b. [*haren*$_{*i,j}$ xakurrak] ikusi du Jon$_i$
"his $_{j,*i}$ dog has seen Jon$_i$"

Recall furthermore that in the Northern dialects, *bere must* have an antecedent, so that it is out in (20):

(20) *haren*/**bere* xakurra hil da
h. *b.* dog-ø died AUX
"his dog has died"

In my former work then, I derived from (20) that *bere* had to be bound, and from the grammaticality of (17) with *bere,* and that of (19a), that the subject and object

(4) Two facts must be noted. First, in Russian, *svoj* is not really compulsory —but only preferred— when the antecedent is 1st or 2nd p. rather than 3rd. Second, linear order and/or c-command are essential in these configurations; thus, there *are* violations of the filter forbidding Latin *suus* to appear within the subject NP of an independent clause, but this is only when the object NP has been fronted —and therefore

NP's c-commanded each other - in other words, that Northern Basque was nonconfigurational, since the very existence of a VP node would have prevented the object NP from c-commanding, hence binding, *bere* in (19a), and from counter-binding *haren* in (19b) (the GC's for *bere* and *haren* being obviously identical, as demonstrated in Rebuschi 1987, 1988).

4.1.3. Of course, I fully realized that other anaphors, such as *nere/bere burua* 'myself/himself', lit. 'my/his (own) head' or *elkar* 'each other' could *not* occur in subject position. Their behaviour, however, remains strange. For instance, whatever the person (1st, 2nd or 3rd) of the subject NP, *elkar* (or *nere/bere* etc. *burua*) is represented in the inflected verb form (generally an auxiliary) by the 3rd p. sg. prefix (*d-* in the present tense). Such facts can be illustrated by the following paradigm, in which only (a) is grammatical:

(21) a. guk^{i} elkar^{j} / gure burua^{j} ikusi dugu [d^{j}-u-gu^{i}]
we-*k* *e*-Ø our head-Ø seen we-have-it
"we have seen each other/ourselves"

b. *guk elkar/gure burua ikusi ** gaitugu
we-have-us

c. *elkarrek^{i}/*gure buruak^{i} gu^{j} ikusi gaitu [gait^{j}-u-Ø^{i}]/**gaitugu

Another astonishing property of these anaphoric expressions is the following: in Basque, where *pro* may instanciate any of the three main grammatical functions or relations (subject, direct and indirect object), their person and number being, by the way, all represented in the inflected verb form, this "empty category" *seems* to be able to inherit from its discourse antecedent its [+anaphoric] property; here is an example, borrowed from J. Hiriart-Urruty, a famous writer of the turn of the century (reprinted as J. H.-U. 1972: 85):

(22) Nik$_{i}$ ez dut nahi agertu [nere$_{i}$ burua$_{i}$]; ez dezaket ager.
I-*k* NEG AUX want show myself-Ø NEG can't-it show
"I do not want to show myself; (I) cannot"
[lit.: "... I cannot [+ transitive] show *pro*"]

Therefore, there were grounds for believing that the equivalent of *myself, himself* of *each other as anaphors* were to be dealt with at some level, or within some type, of representation which was *not* s-structure, and could well be K. Hale's (1982, 1983) l[exical]-structure, this structure being by hypothesis hierarchized (see also Mohanan 1984)[5]. At s-structure, on the other hand, these NP's would behave like pronominals or R-expressions (whence the data in (21) and (22)). On the contrary, *haren* and *bere* would have to be taken care of at s-structure (note that being specifiers, they have no coarguments that could possibly bind them, contrary to *nere/bere burua* or *elkar*). Finally, this "dual" approach to binding in Basque had a nice independent

c-commands the subject NP and *suus*, albeit from an A-bar position; see e.g. Riboni (1987) for many such literary examples.

(5) There is independent evidence that *elkar* and [*bere* (etc.) *burua*] must be dealt with at l-s or some other version of "argument structure": see Rebuschi (1987, 1988) for some Basque data, and Williams (1987) for a theoretical framework which I suspect might provide the means to deal with them.

consequence: if, in (22) for instance, [*nere burua*] as a whole is bound at l-s, and *nere* is bound at s-s, it follows that there is no *i/i filter violation in that sentence, since, presumably, this filter holds only of one type or level of representation at a time.

4.2. Let us now concentrate on *bere* (or *beren* in the modern language when the antecedent is plural). All the data utilized henceforth have been carefully checked with the five informants mentioned (in alphabetical order) in footnote (*). Except in a few cases, which will be duly pointed out when necessary, the judgments of four of them were remarkably convergent; I will call them the "standard" informants of NL basque, and will concentrate on their responses, leaving aside the radically different judgments of the fifth one until section 5.2.3.

4.2.1. First of all, as could be expected, *bere* functions like a bound variable whenever its antecedent is a quantified subject; this is demonstrated by the necessary sloppy-identity readings which obtain in the following sentences (the ending *-ak* in (23a) is not an ergative morpheme, but the irregular zero/absolutive marker of plural NP's):

(23) a. [emazte guziek]$_i$ [*beren*$_{i,*j}$ haurrak] maite dituzte, bai eta
woman all-*k* their children-Ø love AUX yes and
[gizon guziek ere/ eta gizon guziek ere bai
man all-*k* too
"[all women]$_i$ love their$_{i,*j}$ children, and all men (do) too"
[i.e. and [all men]$_j$ love their$_{j,*i}$ children too"]

b. [edozoin emaztek]$_i$ [*bere*$_{i,*j}$ haurra] maite du, bai eta
any woman-*k* *b.* child love AUX
[edozoin gizonek] ere
any man-*k*
"any woman$_i$ loves her$_i$ child, and so does any man"

But of course such examples do not entail that there is a VP at s-structure, since exactly the same effects obtain when the object precedes the subject:

(24) a. [beren haurrak] [emazte guziek] maite dituzte, bai eta gizon guziek ere
[same translation as (23a)]

b. [bere haurra] [edozoin emaztek] maite du, bai eta edozoin gizonek ere
[same translation as (23b)]

On the contrary, the latter examples clearly show that *bere* as a bound variable must be bound at LF, where QR [= Quantified-phrase Raising] has taken place. Note, incidentally, that Koopman & Sportiche's (1982) Bijection Principle is then apparently violated, since, after QR, the quantified subject "locally binds" (in K&S's terms) *two* variables: *bere* and its own trace. However, if (24a, b) are examples of Scrambling rather than Topicalization, the (hypothetical) d-structure linear order and hierarchy may be "reconstructed" at LF before QR applies, thereby preventing this violation of the

Bijection Principle[6]. But then, if Basque *is* configurational at D-S and S-S, (24a, b) violate Saito & Hoji's (1983) requirement that a trace not be the antecedent of a pronoun or an anaphor which it does not c-command *at S-S*. All this appears more clearly in (25), where (a) the hypothetical configurational d-structure of (24a) —cf. (23a)—, (b) its derived s-structure, (c) its LF representation after QR but without, and then (d) with "reconstruction" or "de-scrambling", are respectively indicated (QP = quantified phrase):

(25) a. $[_S$ [emazte guziek]$_i$ $[_{VP}$ [beren$_i$ haurrak] maite dituzte]]
b. $[_S$ $[_{NP}$ beren$_i$ haurrak]$_j$ $[_S$ [emazte guziek]$_i$ $[_{VP}$ t_j maite dituzte]]]
c. $[_S$ $[_{QP}$ emazte guziek]$_i$ $[_S$ $[_{NP}$ beren$_i$ haurrak]$_j$ $[_S$ t_i $[_{VP}$ t_j maite dituzte]]]]
d. $[_S$ $[_{QP}$ emazte guziek]$_i$ $[_S$ t_i $[_{VP}$ [beren$_i$ haurrak]$_j$ maite dituzte]]]

Therefore, either S&H's principle does not hold, or (NL) Basque *is* nonconfigurational; on the contrary, under the reconstruction hypothesis, K&S's Bijection Principle does hold good, but independently of the (non-) configurational nature of S-S, since it only applies at LF in the case under analysis; for some discussion whether LF might be "flat" too, see 5.2.3., where highly marginal facts are set forth.

4.2.2. That *bere(n)* can function *either* as a bound variable *or* a (necessarily —recall (20)) coindexed referential "pronoun" can now be illustrated by the ambiguity of the second, reduced clause in (26):

(26) Jonek$_i$ *bere*$_i$ ama ikusi du, eta *Peiok*$_j$ ere bai
Jon-*k* *b.* mother-Ø seen AUX and Peio-*k* too yes
"Jon$_i$ has seen his$_i$ mother, and Peio$_j$ (has seen his$_{i,j}$ mother) too"

Need we then distinguish between two *bere*'s? If the ambiguity of (26) invites us to do so, it seems to me that the following data leave no doubt whatsoever: when *bere* specifies the subject NP, its antecedent is the object NP, and, whatever their relative linear order, only the fixed or referential reading obtains in the reduced clause:

(27) a. *bere* semeak Jon ikusi du, eta Peio ere bai
b. son-*k* J.-Ø seen AUX and P.-Ø too yes
"[his $_{i,*j}$ son]$_k$ has seen John$_i$, and (he$_k$/*[= Peio$_l$'s son]$_m$ has seen) Peio$_l$ too"
b. Jon, bere semeak ikusi du, eta Peio ere bai
ditto, lit. "Jon$_i$ his$_i$ son has seen e_i ..."

Before drawing any theoretical conclusions from (27), note that in fact both sentences have two slightly distinct interpretations: one in which the NP left adjacent to the verb is not focused (or "foregrounded" in Uriagereka's (to appear) terms),

(6) I take Scrambling to be a mere (Chomsky-)Adjunction to S/IP; therefore, it may either feed Reconstruction, if it is a syntactic phenomenon, or leave LF unaffected, if the movement takes place in PF (as J. Ortiz de Urbina has suggested — p.c.). In any case, the fact that Basque LF is configurational has never been challenged up to now, as far as I know (see however 5.2.3 and footnote 11 on this question).

and one in which it *is* focused; in the latter case, a marked variant is available in the Northern dialects, in which the auxiliary immediately follows the focalized phrase, and precedes the lexical verb (see Lafitte 1962: 48, §117/5 and Rebuschi 1983):

(28) a. ? bere semeak, JON du ikusi, ez PEIO
b. son-*k* J.-Ø AUX seen NEG P.-Ø
"his$_i$ son has seen JON$_i$, not PEIO"
b. Jon, BERE SEMEAK du ikusi, bai eta Peio ere
"as for Jon$_i$, HIS$_i$ SON has seen him, and (as for) Peio too"

The question mark which precedes (28a) indicates that two "standard" informants in fact rejected the sentence —whilst the other two accepted it, but only with a fixed or referential reading as far as the second (elliptical) clause is concerned— this result being quite consonant with Horvath's (1986) remarks on comparable examples in English[7]. As for (28b), the four of then accepted it with a referential reading (or strict identity interpretation), and only one of them also *marginally* accepted it with a sloppy identity reading.

It then appears that, other things being equal (or dealt with by other modules of the grammar), when *bere* specifies the subject NP, its reference is typically fixed, even though it may happen to be technically bound by its antecedent: thus it is not only necessarily coindexed with, but also c-commanded by, the object NP *Jon* at s-structure in (27b) and (28b) —albeit from an A-bar position. However, c-command is clearly irrelevant here: when used as a referential entity, *bere* simply has to be locally coindexed at s-structure— if we allowed it to be coindexed only later on, at LF, we would transform it into a variable in the case of (28a), thereby allowing for a sloppy identity reading rejected by my informants; moreover, after the focused NP of (28b) has been raised and adjoined to S at LF, *bere* could no longer be bound by *Jon* there.

4.2.3. We may temporarily (see 5.2.2.) conclude that NL Basque has two distinct *bere*'s: *bere-1*, examined in 4.2.1, is a *bound variable:* it must be bound at LF; it is furthermore submitted to a locality requirement (for a slight qualification of this statement, see the discussion corcerning the two subvarieties of NL Basque under 5.1.2): it therefore is a strict anaphor[8]. On the other hand, *bere-2*, illustrated by (27) and (28), is always referential. Consequently, it can be described as a "pseudo-anaphor", i.e. an element which is necessarily coindexed at s-structure —but either *not*

(7) What I mean here is that, whatever the exact nature of the S-S representation of sentences with a focused constituent (see Eguzkitza 1986, Ortiz de Urbina 1989 and Uriagereka (to appear) for very distinct proposals), (28a, b) is ungrammatical from a sentence-grammar viewpoint, although discourse considerations can render such structures licit —hence the fact that those sentences were judged acceptable by two of my four "standard" informants.

(8) Needless to say, such anaphors as *nere/bere burua* 'my/himself' or *elkar* 'each other', certain properties of which were described in section 4.1.3, always entail a sloppy-identity reading when the context is appropriate — compare (a) below to (1a) in the text:

(a) Peiok^i_i [bere burua]^j_i ikusi du [= d^j-u-Ø^i] eta Jonek ere bai
P.-k himself seen AUX and Jon-*k* too so
"Peio has seen himself, and so has Jon" [not: *and Jon has seen Peio too]

submitted to c-command, if the s-structure is considered configurational— or yet *vacuously* submitted to c-command, is the s-structure is "flat". (Naturally, the ambiguity of (26) can be explained in the same terms as those used to describe the two readings, sloppy and non-sloppy, of (4): we have *bere-1* in the former case, and *bere-2* in the latter)[9].

Accordingly, D. Sportiche's suggestion, already quoted in the introduction, that "natural languages never seem to impose locality requirements not involving c-command" is empirically falsified under a configurational analysis of NL Basque s-structure.

5. On long distance binding and (sub)dialectal variation.

5.1.1. If (20) shows that *haren,* a real pronominal, need not be coindexed in the minimal or maximal clause which contains it, the examples (17) and (19b) showed that it fact it must be "counter-coindexed" locally exactly in the cases when *bere* must be locally

---

(b) Peio(k) eta Jonek elkar ikusi dute, eta Miren (ek) eta Arantxak
P. (*-k*) and J.-*k* e.o. seen AUX and M. (*-k*) and Arantxa-*k*
ere bai
so too

"Peio and Jon have seen each other, and so have Miren and Arantxa"
[*not*: and Miren and Arantxa have seen Jon and Peio]

Note however that *bere* (etc.) *burua* sometimes gets a literal interpretation; in such cases, this NP must be treated like a Referential expression, whence an ambiguity analogous to the one which obtains with (4) in English — or (26) in Basque; thus (a) has a counterpart (a'), in which only the indexing of the object NP has changed, apparently, but which has two interpretations rather than one:

(a') Peiok$_i$ [bere$_i$ burua]$_j$ ikusi du eta Jonek ere bai

"Peio$_i$ has seen his$_i$ head, and Jon$_j$ too (has seen his$_{i,j}$ head)'

It is this dual analysis of *bere burua* which may have led Hiriart-Urruty to build a sentence like (22), and induced Abaitua (1988: 199) to assert that the "reflexive expression" *b.b.* could function as the subject of its own clause; indeed, his example (30) (*ibid.*):

(c) bere buruak izutu zuen Jon

b. head-*k* scared AUX [past] Jon

should *not* be interpreted as an instance of a true anaphor bound by the object NP, but as a case analogous to (27a,b), i.e. with *bere-2* and *bere burua* taken as an R-expression.

Another remark is in order: various authors (Belleti & Rizzi 1988, Uriagereka 1989) have suggested that BT Principle A is in fact an "anywhere" principle, an assumption I am not following here. J. Ortiz de Urbina (p.c.) has however noted that in certain cases, the bound variable reading of *bere* cannot be obtained at LF, but at S-S, as in:

(d) Jonek bere seme guz(t)iak maite ditu, eta Peiok ere bai

"Jon$_i$ loves all his$_i$ sons, and so does Peio"

Here, the sloppy interpretation (which is not necessary, but only preferred, according to my standard informants) would not be available at LF, since the quantified object NP, which has undergone QR, has scope over the subject NP and asymmetrically c-commands it.

Or does it? According to Reinhart's (1983: 23) precise definition of c-command (where A c-commands B iff there is a branching node C which dominates B and either immediately dominates A, or immediately dominates C', which in turn immediately dominates A, and *C and C' belong to the same category*), the subject NP would still c-command the object NP. It may thus be that, owing to the distinct properties of *bere-1* and *bere-2*, NL Basque must force its anaphors to be bound at LF, whereas in those languages in which there are no items such as *bere-2*, there is no need for such a constraint.

(9) If the S-structure is flat, c-command will always apply vacuously to bound material at that level of representation. Hence the question: Why should *bere burua* 'himself', *elkar* 'each other' and *bere-1* also be bound at LF, when *bere-2* only has to be bound at S-S? (As far as I know, nobody has ever suggested

coindexed. Moreover, in every example from (23) through (28), its referential index would have been not only distinct from that of the coargument of the NP it specifies, but fixed and stable, and disjoint, in the second, reduced clause too. (Under a configurational analysis of S-S, this fact of course strengthens my refutation of Sportiche's empirical claim, since *haren* is submitted to the same locality condition as *bere*).

But there *are* cases when *haren* may, however, be bound —extra-locally of course. Let us now consider such a case, (29) below[10]. What is noteworthy here is that both a sloppy identity reading, and a strict identity reading, are again possible, when *haren* is bound by the subject of the matrix clause (the third interpretation is only mentioned for memory's sake):

(29) Jonekerran du [haren aita jinen dela], eta Peiok ere bai
J.-*k* said AUX *h.* father-Ø will-come AUX-COMPand P.-*k* too yes
[i] "John$_i$ has said [his$_i$ father wil come], and Peio$_j$ too (has said John's father will come)": bound *referential* value
[ii] "Jon$_i$ has said [his$_i$ father will come], and Peio$_j$ too (has said his$_j$ (own) father will come)": bound *variable* reading
[iii] "Jon$_i$ has said [his$_j$ father will come], and Peio$_k$ too (has said his$_j$ father will come)": fixed *referential* value

Therefore, there seem to be three types of *haren*'s, not only two (contrary to English *he/his/him*). *Haren-1*, which corresponds to the bound variable reading (29ii) above, also corresponds to English *he/his/him-1*. *Haren-2*, which is referential, cf. (29i) and (29iii), is the analogue of English *he/his/him-2*. But we must add the *haren* whose existence was recalled at the very beginning of this section; let us call it *haren-3*.

5.1.2. Before recapitulating our results, we must also take into account a subdialectal distinction which I have established elsewhere and is best illustrated by the fact that two of my four strandard informants also allow *bere* to be substituted for *haren* in (29); those who reject (30), i.e. more specifically *bere* in (30), simply seem to have a local domain for *bere* which is narrower than those who accept it there—a fact which is possibly linked to the parameter which consists in including, or not including, the notion of "accessible SUBJECT" in the definition of the GC's for anaphors, as suggested in Rebuschi (1988), following Yang (1983) and related work.

---

that, within the same language, two lexical items would only differ in that one of them should be submitted to a given module in the syntax proper, and the other at LF — contrary to what has been suggested to account for certain cross-linguistic differences, as in Chomsky (1986a) for instance). Clearly, then, a configurational analysis of S-S should be preferred; but this in turn raises another question: Must we prefer substantive universals (in particular, the universal existence of a VP node) to such formal universals as c-command? See 6.2.2 for a highly tentative way of salvaging both.

(10) In the Southern *spoken* dialects, *haren* would normally be excluded in such a context, only *bere* (or the really emphatic pronominal *beraren*) being possible under coreference here; see Abaitua (this volume) for a discussion of this, and related, matters, and Saltarelli (1988: 96-103) for a presentation of *hura* (the absolutive [—Ø ending] form of *haren*) vs. *bera* (whose genitive is *beraren*, just mentioned above, and *not bere*, which has no absolutive form, contrary to Saltarelli's assumptions) in the same southern dialects.

(30) ? Jonek erran du [*bere* aita jinen dela]
J.-*k* said AUX *b*. father-Ø will-come AUX-COMP
"Jon$_i$ has said [his$_{i,*j}$ father will come]"

(Of course, as the indexes on *his* show, when judged acceptable, *bere* must corefer to *Jon*.) But the interesting point is that the four informants, whether they accept or reject (30) as such, all admit on hearing (31) both a sloppy identity interpretation, and a fixed or referential one, for the second clause:

(31) ?Jonek erran du bere aita jinen dela [= (30)], eta Peiok ere bai
"Jon has said that his father will come, and Peio also has
[i] (said that John's father will come)"
[ii] (said that his own [= Peio's] father will come)"

just as they admitted two distinct interpretations for "bound" *haren* in (29i,ii).

5.2.1. Consider now the "restricted" or "conservative" subdialect (already attested in 16th century texts) in which (30) is out. *Bere* is then *strictly* local here (with the provisos mentioned in footnote 3), so that we can now modify (6) or (16) so as to account for the Basque data too. Indeed, a "basic" fact which was overlooked, or simply left implicit, in both those tables is the level of representation considered. Now I think I have clearly established that *bere-1* must be bound at LF, as must of course all bound variables be. An obvious benefit is then that it is no longer necessary to have recourse to l-s (or argument structure) to deal with strict anaphors, as was suggested in section 4.1. (but see footnote 5 however). But there is more to it: (6) and (16) only allowed room for items which were free to corefer or not extra-locally, so that the opposition between *bere-2* (the referential *bere*) and *haren-3* (which must be locally anti-coindexed) could not be taken into account.

I consequently propose the following table describing the distribution of *bere* and *haren* in the conservative variety of Northern Basque, leaving open the question of whether it would make sense in English and Japanese too (recall section 2) —but, intuitively, I can think of no reason why it should not: to me, it is a sheer accidental fact that these languages should exhibit no lexical items submitted to a local (counter-) coindexation constraint at s-structure.

(32) *Binding and coindexation in conservative NL Basque*

	Binding at LF: obligatory	Coindexation at S-S: obligatory	forbidden
Locality condition	*bere-1* *(himself, zibun-1)*	*bere-2* (*)	*haren-3* (*)
Antilocality condition	*haren-1* *(him-1, zibun-2)*	optional *haren-2 (him-2, kare)*	

5.2.2. If we now turn to the "unrestricted" NL subdialect, the picture changes slightly, but not significantly (note that *bere-1'/2'* may be considered a fiction, if the exact definition of the GC of *bere* is parametrized, as suggested above):

(33) *Binding and coindexation in unrestricted NL Basque*

	Binding at LF: obligatory	Coindexation at S-S: obligatory	forbidden
Locality condition	*bere-1*	*bere-2*	*haren-3*
Antilocality condition	*bere-1'/haren-1*	obligatory *bere-2'*	forbidden *haren-2*

Moreover, the variety of Southern Basque described by Abaitua (this volume) could be reduced to a table in which the six spaces *could* be filled in by the "same" lexical item *bere,* owing to the extremely extensive use of it in those dialects, but this remains to be carefully checked.

5.2.3. It is now high time I rapidly described the judgments of my fifth informant. Incredible though it may sound, he only accepts the sloppy identity interpretation *everywhere,* and in particular in such examples as (26), (27) and (28); however, he judged both (30) and (31) grammatical, admitting both strict and sloppy identity readings for the latter—just as for *haren* in (29). The only possible account I can find for such data is that:

(a) he does not possess *bere-2,* a fact which, if considered alone, would make his idiolect much more English/Japanese-like (hence unmarked?) than the standard informants', because, seen from a different point of view, *bere* is always an anaphor for him, or at least a bound variable (as mentioned in relation with (31), he possesses the "*bere-1*'" of (33));

(b) this idiolect is nevertheless highly marked in that it appears to exclude every possible hierarchical or configurational structure of S/IP *even at LF;* consider (27a) for instance: there, as has already been said, the object NP *Jon* is not necessarily focused, but may just happen to occupy the unmarked site for direct objects; however, only the sloppy identity reading obtains for the second clause: "his$_i$ son has seen Jon$_i$, and (his$_{j,*i}$ son has seen) Peio$_j$ too"; now this seems to imply that when the anaphor specifies the subject, it is the object which undergoes lambda-abstraction at LF:

(34) [(Jon, (λ x) [*x*'s son saw *x*]) and (Peio, (λ *y*) [*y* 's son saw *y*])]

True enough, the deleted part of the second clause is, correctly, an alphabetical variant of its counterpart in the first clause. But we now have a double violation of the Bijection Principle, a phenomenon which, in its turn, demands to be accounted for. (Recall that for the other native speakers consulted, *bere* here merely had to be coindexed with a coargument of the subject NP which contains it, *at s-structure,* so that there is no need to have recourse to lambda-abstraction to account for this case of "pseudo-binding").

The solution that suggests itself is that LF too would be "flat" or VP-less for this fifth informant, so that the first clause of (27a) would have as its Logical Form representation:

(35) (Jon, (λ *x*) [*x* <object> (*x*'s son) <subject> has seen])

Obviously, more data should be gathered and analyzed in detail before such a highly marked hypothesis can hope to find significant independently justified support[11].

6. Conclusions and new problems

6.1. If the "syntax of anaphora" is to account for all the facts described in this paper (even leaving out those depicted just above, since they are due to one single informant) it is clear that its domain is much wider than the one the orthodox Binding Theory as such is able, and supposed, to cover. In particular, as many linguists (such as T. Reinhart and D. Sportiche) have shown long before me, this orthodox theory has nothing to say about the sloppy vs. strict identity interpretations of "bound pronouns" whose antecedents are definite expressions —a phenomenon which I have so much capitalized on here, and this should be enough to urge theoretical linguists to look for more appropriate tools.

Or should they? In fact, we already have them at hand: the only thing to do is to set apart *de jure* coindexation and c-command: "binding" as such is simply a misleading term, since the conjunction of coindexation and c-command only holds good at LF, where an anaphor (or anaphoric pronominal) must be technically "bound" by the (trace of a) variable. Accordingly, "binding" is not the tool we need to account for "intended" or would-be "pragmatic" coreference.

But must we, by way of consequence, concur with T. Reinhart in her claim that the latter has nothing to do with the "syntax of anaphora", and should rather be accounted for in terms of "pragmatic strategies"? I do not think so: the Basque data analyzed here have provided ample evidence that the opposition between *bere-2* and *haren-3 is* a syntactic matter, since both items *are* constrained by a locality condition. Therefore, when she writes (1986: 144) that when

> the grammar does not allow for bound anaphora, regardless of the placement of pronouns and antecedents [...] then, the hearer can infer nothing about the referential intentions of the speaker, and whether the NP's are intended as coreferential or not can be determined on the basis of discourse information alone

she is only describing the situation which obtains in certain languages (perhaps the vast majority of them, but this is not to the point), which do not possess such lexical

(11) I have mentioned elsewhere (Rebuschi 1986, 1989) that some "conservative" NL dialect speakers accept sentences like:

(a) nor$_i$ maite du bere$_i$ amak?
who(m) love AUX *b.* mother-*k*
"??/**who* does *his* mother love?"

which are usually predicted ungrammatical under either Koopman & Sportiche's Bijection Principle, or Saito & Hoji's contraint that traces may be antecedents of anaphors and pronouns only if they c-command them. But we have already seen that the latter proposal is hardly tenable in Basque. So, if we stick to the Bijection Principle, we should allow the same type of LF structure for (a) and for (35):

(b) For which *x*, *x* a person, [*x* <object> (*x*'s mother) <subject> loves]?

in which the object *x* A-binds the genitive *x's* contained within the subject NP.

But one difficulty remains: (a) above was judged grammatical by two of the four "standard" informants, who all reject the sloppy identity interpretation of (27a, b), and therefore have a grammar which excludes (35). I must confess I do not see how to renconcile these facts.

items as *bere-2* and *haren-3:* although the concrete use of these items has nothing to do with "bound variable anaphora", as we have seen, they do tell the hearer a lot about the speaker's intention to have his NP's corefer or not[12].

The main empirical contribution of Northern Basque therefore lies in its providing us with the opposition between *bere-1* and *bere-2*, an opposition which overtly demonstrates that the ambiguity of such sentences as (4a, b) is due to the fact that the lexical items *him* or *her* are either already coindexed (hence, given their reference) at s-structure, or not; in the former case, we get the strict identity reading in the

(12) L. Nash-Haran (p.c.) has kindly informed me that there is at least one more natural language which exhibits a pair of "anaphors" like *bere-1* and *bere-2*: Georgian, where the lexical item in question is *tavis*. Thus. parallel to (19a), we have:

(a) tavis(-ma) dzarlma Vanos ukbina

self's (NOM) dog-ERG Vano-DAT he-bit-to-him

"his$_{i,*j}$ dog bit Vano$_i$"

although the word order in (b), where the antecedent preces *tavis,* is preferred:

(b) Vanos$_i$ tavis (-ma)$_{i,*j}$ dzarlma ukbina

(id).

Contrary to Basque, however, the pronominal possessive *mis* 'his' would be possible in both cases (compare (19b)); therefore, Georgian *mis* corressponds to *haren-1* and *haren-2,* but not to *haren-3* — a fact that has nothing disturbing about it, once it is acknowledged that locality conditions vary from one lexical item to another (see some references in footnote 3).

L. Nash-Haran also points out that Harris's (1981: 281, footnote 6) contention that "for many speakers, there is an additional constraint that *tavis* cannot occur in the subject" is a misled generalization due to the examples chosen:

(c) *svils bans tavisi deda

child-DAT she-bathes-him self's-NOM mother-NOM

"his$_i$ mother bathes the child$_i$"

(d) *tavisi deda bans svils

(id.)

In fact, the constraint would rather be that anaphoric possessives are generally avoided as specifiers of NP's which denote relatives or body-parts; moreover, the presence of the pronominal possessive *mis* in its canonical position, to the left of the head noun, fares just as badly; so, not only is **tavisi deda* out, but **misi deda* also is: the required construction is *deda misi,* a particular word-order which would not be acceptable in (a) or (b) with *mis(-ma)* substituted for *tavis(-ma).*

What is essential, in any case, is that when *tavis* is bound by a subject NP, then it is ambiguous (when the subject binder is a definite expression), leading to both sloppy and strict identity readings in the second clause, as in (e) below:

(e) Ninom$_i$ tavis$_i$ amxanags saati acuka

Nino-ERG self's friend-DAT watch-ABS gave

da Vanomac$_j$ igive kna

and Vano-ERG-too the-same-ABS did

"Nino$_i$ gave her$_{i,*j}$ friend a watch, and Vano did the same"

[i] ... and Vano$_j$ gave his$_j$ own friend a watch

[ii] ... and Vano gave him [= Nino's friend] a watch

whereas when *tavis* specifies the subject NP (an option which Harris allows for some speakers at least), then only the bound *referential* interpretation obtains, as in (f) [cf. (a) and (b)]:

second, elliptical, clause, but, in the latter case, the indexation is given later on, at LF, under lambda abstraction, therefore contributing the sloppy identity interpretation[13].

6.2. From a theoretical point of view, at least two other important issues are raised by the present account of NL Basque properties. The first one has to do with Logical Form; the second one, which is concerned with the relationship between c-command and configurationality, will be taken up in 6.3.

6.2.1. The first problem related to my way of handling LF was alluded to at the end of footnote 8, and has to do with a possible parametricization of the binding systems of various languages; as I put it there, it may well be that it is just because NL Basque *bere* has two "uses" that its real anaphoric use must be dealt with at LF; but this is only a suggestion, which will have to await further justification.

6.2.2. Now here lies the most important issue: the very existence of LF as an autonomous level of representation has been challenged by several scholars laterly (e.g. Williams (1986) and Koster (1987) between others). Thus, for Williams, LF would be a notational variant of S-S —with, however, a distinction to be drawn between S-S proper (where the scope of those items which have scopal properties corresponds to their actual site), and S-S', where the scopal index of those items has percolated upwards, a distinction that might be reinterpreted as S-S' being in its turn considered a notational variant of LF! But there is more to it: in Williams' system, predication intervenes as a mechanism whereby the VP which contains an anaphor is coindexed both with the subject and the anaphor, as in:

(36) John$_i$ [saw himself$_i$] $_{VP:i}$

Consider now examples like the following:

(37) a. John$_i$ [read [his$_i$ book]] and Peter did too

a'. John$_i$ [read [his$_i$ book]$_{(NP:i)}$]$_{VP:i}$ and Peter did too

b. Jonek$_i$ [[bere$_i$ liburua] irakurri du] eta Peiok ere bai
J.-*k* *b.* book read AUX and P.-*k* too so
[same meaning as (37a)]

b'. Jonek$_i$ [[bere$_i$ liburua]$_{(NP:i)}$ irakurri du]$_{VP:i}$ eta Peiok ere bai

In (a) and (b), we have a representation of S-S proper, whereas (a') and (b') are possible instances of S-S', where a case of "vertical binding" is displayed; I assume

(f) Vanos$_i$ tavis (-ma)$_i$ dzarlma magra ukbina
Vano-DAT *t.* (-ERG) dog-ERG badly he-bit-to-him
da igive ukna Ninosac
and the-same-NOM he-did-to-her Nino-DAT-too
"his$_i$ dog bit Vano$_i$ badly, and [his$_i$/*her$_j$ dog bit] Nino$_j$
[badly] too"

(13) As far as I have been able to make out, of all the alternatives to the general (albeit somewhat relaxed) GB framework still presupposed here, such as Higginbotham's (1983) "linking theory", Freidin's (1986) approach in terms of Theta-roles, or Chierchia's (1988) personal version of categorial grammar, none seems to be of any help in handling the *bere-2/haren-3* opposition; in particular all the theories which substitute F[unction]-command for C[onstituent]-command may not, *in principle*, account for the fact that *bere-2* is a pseudo-anaphor rather than a peculiar pronominal. As for Williams' theories, see 6.2.2 below.

that the object NP must also carry the index *i*, so that a "vertical chain" is constructed, without which no bound anaphora reading could be available for the tags (the elliptical second clauses). But now the following question must be asked: How is one to obtain the strict reading in the tags?

In the English case, it could be argued that the construction of the vertical chain is merely optional (after all, *his* is neither a typical anaphor —although it may sometimes necessarily be one, cf. (1b)— nor are *John* and *his* coarguments): if it takes place, we get the strict identity interpretation. But then, we have two distinct representations stemming out of the same one, viz. (38a), with a vertical chain, and (38b), without one:

(38) a. John_i [read [his_i book]$_{\text{NP:i}}$]$_{\text{VP:i}}$

b. John_i [read [his_i book]]$_{\text{VP:i}}$

It follows that S-S and S-S' cannot be regarded as two innocent notational variants of each other.

Let us now turn to the Basque example. Recall that *bere* must of necessity be coindexed with a (term) NP, and the only available one is *Jon(ek);* therefore, if one does not crucially distinguish between obligatory local coreference at S-S and binding proper at LF, one has to treat *bere* alike under both interpretations; above, in English, the strict identity reading could be thought of as resulting from some *accidental* coindexing of *John* and *his,* but this is no longer the case here: the coindexation is obligatory, local, and governed by c-command; consequently, bere *is* an anaphor, and nothing but a stipulation can prevent the vertical chain of coindexing from being built. There would thus be no way to devise a representation which makes the strict identity reading possible.

Looking at the problem from a slightly different point of view, we might say that in order to account for this non-sloppy interpretation, according to which Peio has read John's book, it is necessary to posit that *bere* has one of two distinct indices, say either *i* (the index of the subject *Jon*), or *k* (unspecified as to whether $i = k$ or $i \neq k$). The sloppy identity interpretation would obtain when *bere* has index *i,* because in this case it is indisputably an anaphor. But when it has index *k,* it behaves like a pronominal: no vertical binding chain may be built, so that the strict identity reading ensues. However, this mechanism requires yet another (type or level of) representation, where the identity of *i* and *k* is to be stated; let's call it S-S". Have we gained anything? I think not: if, assuming (as Williams does) that S-S and S-S' are non-distinct, we now have two different representations, S-S/S-S' on the one hand, and S-S" on the other (where the index *k* on *bere* is replaced by the subject's index *i*), instead of S-S and LF. But since we have seen that there are good reasons to suspect that S-S and S-S' are anyhow to be dissociated, Williams' system (or my interpretation thereof) results in presenting us with three distinct representations, whereas the more classical system defended here has only two, given that in this system, there is no need to distinguish between S-S proper and S-S". In other words, if S-S' is taken to be a notational variant of LF, we are left with the results presented in 6.1: if the coindexation of *Jon* and *bere* takes place at S-S, we have a case of (bound) *referential* anaphora, i.e. an instance of *bere* as *bere-2.* On the other hand, if *bere* is not coindexed at S-S, it will have to be at LF, wherefrom we derive the sloppy identity reading. Parenthetically, note that on this approach, even though *binding* as such is not taken to

be an "anywhere principle", at least *coindexation* must be considered to be one such principle.

6.2.3. The third problem connected with LF is that I argued in section 4.1.3 that the correct binding of certain Basque anaphors was probably best dealt with at the Argument Structure level (whatever its name may be). More work is therefore needed to either distribute binding over both LF and A-S, or to reduce the redundancies; again I must leave this topic for further research.

6.3. The final big theoretical problem raised here looks like a real paradox: it is the question alluded to in footnote 9, which concerns the apparent contradiction between recognizing a VP at S-S in Basque, and keeping c-command as one of the most fundamental structural relation in syntax, especially in local domains. Recall (19a), or consider (39), with the object antecedent (binder?) in its canonical preverbal position:

(39) bere$_{i,*j}$ xakurrak Jon$_i$ ikusi du
b. dog-*k* J.-Ø seen AUX
"his$_{i,*j}$ dog has seen Jon$_i$"

The dilemma is this: either the obligatory coindexation of *bere* and *Jon* is governed by c-command, and there cannot possibly be any VP in (39), or this coindexation is not governed by c-command, and the (unmarked?) hypothesis that Basque has a VP can be maintained.

What is paradoxical about this alternative is precisely that the prototypical case of c-command is the *asymmetric* c-command of an object NP by a subject NP, and that it is rooted in an effort to rid structural dominance from precedence considerations (Reinhart 1983).

Is there, then, a means of salvaging both? Recall that in the first half of the 80's, there was strong disagreement abour whether c-command was to be defined in terms of the first branching node dominating the c-commander, or in terms of the first maximal projection dominating it. In *Barriers,* however, Chomsky (1986b) argued that m[axi-mal]-command was the more general notion, the strict branching-node c-command relation being restricted to binding; the argument ran as follows: in (40) below, if m-command governs the relation between the trace *t* and the specifier, then a principle B or a principle C violation of the binding theory ensues; on the contrary, in terms of strict c-command, there are no such problems:

(40) a. $[_{NP}$ its$_i$ $[_{N'}$ destruction $t_i]]$
b. $[_{NP}$ [the city]$_i$'s $[_{N'}$ destruction $t_i]]$

However, at about the same time, various scholars (among whom Fukui 1986 and Hellan 1986) developed the idea that "NP's" were D[et]P's really; consequently, instead of (40), if we follow them, we have:

(41) a. $[_{DP}$ its$_i$ $[_{N'}$ destruction $t_i]]$
b. $[_{DP}$ [the city]$_i$'s $[_{N'}$ destruction $t_i]]$

in which case *t* neither c-commands, nor, more importantly, m-commands the DP specifier. It therefore seems possible, today, to renounce strict (branching) c-command altogether, and to generalize m-command to binding relations too.

The relevance of the foregoing considerations is the following: given that there are arguments in favour of the hypothesis that verbs govern their subjects in NL Basque (Rebuschi 1989), it seems possible to tentatively posit that the Basque VP is *not* a maximal projection (cf. Whitman 1987 for a similar proposal concerning Japanese). Therefore, not only would the verb govern the subject NP, but the object NP would also be allowed to m-command, hence to bind, the subject NP and any material internal to it.

This would directly account for the properties of *here*-2 and for the fact that the analogue *tavis(-2)*, too rapidly described in footnote 12, belongs to the lexicon of a language which also has many apparent non-configurational characteristics, namely, Georgian[14].

Needless to say, the foregoing is highly tentative, and will require a lot of further research before it is (hopefully) ascertained. In particular, the peculiar properties of certain Basque anaphors (see 4.1.3.) might still require that the binding module apply to them at a level which is not S-S, because otherwise *elkar* 'each other' or *gure burua* 'ourselves' would improperly bind their antecedent in example (21a). A possible consequence of this approach would then be that the non-maximal character of VP's in Basque, Georgian, and Japanese-like languages is restricted to their S-structure —an independently welcome fact if binding at LF is not to suffer from the substitution of m-command for c-command.

Of course, yet other tracks might be pursued. In any case, the "strange" behaviour of *here* in (19a) has now been reduced to less exotic considerations, and this, at least, is somewhat comforting.

References

Abaitua, J., 1988, *Complex Predicates in Basque. From Lexical Forms to Function Structures;* Ph D. thesis, Manchester U.

———, [this vol.] 'Logophoricity and Emphatic Determiners in Basque'.

Belletti, A. & Rizzi, L., 1988, 'Psych-Verbs and θ-Theory', *NLLT* 6/3, 291-352.

Chierchia, G., 1988, 'Aspects of a Categorial Theory of Binding'; in R.T. Oehrle, E. Bach & D. Wheeler (eds.), *Categorial Grammars and Natural Language Structures* (Dordrecht, Reidel), 125-151.

Chomsky, N., 1981, *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.

———, 1986a, *Knowledge of Language*, New York, Praeger.

———, 1986b, *Barriers*, Cambridge (Mass.) MIT Press.

Eguzkitza, A., 1987, *Topics on the Syntax of Basque and Romance;* Bloomington (Indiana), Indiana University Linguistics Club.

Fiengo, R. & Haruna, M., 1987, 'Parameters in Binding Theory', in T. Imai & M. Saito (eds.), 107-128.

Freidin, R., 1986, 'Fundamental Issues in the Theory of Binding', in B. Lust (ed.), 151-188.

Fukui, N., 1986, *A Theory of Category Projection and its Applications*, doctoral dissertation, MIT.

(14) Incidentally, it would then not be a matter of sheer chance that both Basque *here* and Georgian *tavis* should possibly be bound by a "term", i.e. the subject, or the direct or indirect (dative) object of their clause, but not by a non-term: other complements, and adjuncts, are PP's, i.e. maximal projections or categories which prevent the NP inside them from m-commanding anything outside of them.

Hale, K., 1982, 'Preliminary Remarks on Configurationality', in J. Pustejovsky & P. Sells (eds.), *NELS* 12, 86-96.

———, 1983, 'Warlpiri and the Grammar of Nonconfigurational languages', *NLLT* 1/1, 5-47.

Harris, A. C., 1981, *Georgian Syntax. A Study in Relational Grammar,* Cambridge (U.K.), CUP.

Hellan, L., 1986, 'The Headedness of NPs in Norwegian', in P. Muysken & H. van Riemsdijk (eds.), *Features and Projections* (Dordrecht, Foris), 89-122.

Higginbotham, J., 1983, 'Logical Form, Binding, and Nominals', *LI* 14/3, 395-420.

Hiriart-Urruty, J., 1972, *Zezenak errepublikan* (edited by P. Lafitte), Oñate (Guipúzcoa), E.F.A.

Horvath, J., 1986, 'Pronouns in Discourse and Sentence Grammar', *LI* 17/4, 759-766.

Huang, C. T. J., 1984, 'On the Distribution and Reference of Empty Pronouns', *LI* 15/3, 531-574.

Imai, T. & Saito, M. (eds.), 1987, *Issues in Japanese Linguistics,* Dordrecht, Foris.

Keenan, E., 1988, 'On Semantics and the Binding Theory', in J. A. Hawkins (ed.), *Explaining Language Universals* (Oxford, Blackwell), 105-144.

Koopman, H. & Sportiche, D., 1982, 'Variables and the Bijection Principle', *The Linguistic Review* 2/2, 139-160.

Koster, J., 1985, 'Reflexives in Dutch'; in J. Guéron, H.-G. Obenauer & J.-Y. Pollock (eds,), *Grammatical Representation* (Dordrecht, Foris), 141-167.

———, 1987, *Domains and Dynasties;* Dordrecht, Foris.

Lafitte, P., 1962, *Grammaire basque (navarro-labourdin littéraire),* Bayonne, Editions des Amis du Musée basque & Ikas.

Lasnik, H. & Uriagereka, J., 1988, *A Course in GB Syntax. Lectures on Binding and Empty Categories,* Cambridge (Mass.), MIT Press.

Lust, B. (ed.), 1986, *Studies in the Acquisition of Anaphora. I: Defining the Constraints,* Dordrecht, Reidel.

Manzini, R. & Wexler, K., 1987, 'Parameters, Binding Theory, and Learnability', *LI* 18/3, 413-444.

Milner, J.-C., 1986, 'Coréférence et coïndiciation: remarques à propos de l'axiome C', in M. Ronat & D. Couquaux (eds.), *La grammaire modulaire* (Paris, Minuit), 149-165.

Mohanan, K. P., 1984, 'Lexical and Configurational Structures', *The Linguistic Review* 3, 113-139.

Ortiz de Ubina, J., 1989, *Parameters in the Grammar of Basque,* Dordrecht, Foris.

Rebuschi, G., 1983, 'A Note On Focalization in Basque', *Journal of Basque Studies* 4/2, 29-42.

———, 1986, 'Pour une représentation syntaxique duale: structure syntagmatique et structure lexicale en basque', *ASJU* 20/3, 683-704.

———, 1987, 'Defining the Three Binding Domains of Basque', paper read at the Conference on the Basque Language (2nd World Basque Congress), San Sebastián-Donostia, Aug. 31-Sept. 4; a slightly revised version is in *ASJU* 22/1, 233-241.

———, 1988, 'A propos de quelques "universaux" de la théorie du liage', *Verbum* 11/2, 157-185; a modified version it to appear under the title 'La problématique de la localité dans la théorie du liage' in P. Salaburu (ed.), *Sintaxi teoria eta euskara* (Vitoria: EHU/UPV), 121-141.

———, 1989, 'Is There a VP in Basque?' in L. K. Marácz & P. Muysken (eds.), *Configurationality: the Typology of Asymmetries,* (Dordrecht, Foris), 85-116.

Reinhart, T., 1983, *Anaphora and Semantic Representation,* London, Croom Helm.

———, 1986, 'Center and Periphery in the Grammar of Anaphora'; in B. Lust (ed.), 123-150.

Riboni, C., 1987, *La théorie du liage: sur l'anaphore en latin,* D.E.A. thesis, Univ. Nancy II.

Riemsdijk, H. Van, 1985, 'Why Long Reciprocals Don't Exist', *Theoretical Linguistic Research* 2/1, 37-45.

Ross, J., 1969, 'Guess Who?', in R. Binnick et al. (eds.), *Papers from the Fifth Regional Meeting* (Chicago: Chicago Linguistic Society), 252-286.
Saito, M. & Hoji, H., 1983, 'Weak Crossover and Move Alpha in Japanese', *NLLT* 1/2, 245-259.
Sartarelli, M., 1988, *Basque*, London, Croom Helm.
Sportiche, D., 1986, '*Zibun*'; *LI* 17/3, 369-374.
Uriagereka, J., 1988, 'La teoria del ligamiento', conferences at the 7th Summer Courses of the University of the Basque Country, San Sebastián, July 1988.
———, [to appear] 'Variables in Basque and Governance', ms., MIT.
Whitman, J., 1987, 'Configurationality Parameters', in T. Imai & M. Saito (eds.), 351-374.
Williams, E., 1986, 'A Reassignment of the Functions of LF', *LI* 17/2, 265-299.
———, 1987, 'Implicit Arguments, the Binding Theory, and Control', *NLLT* 5/2, 151-180.
Yang, D.-W., 1983, 'The Extended Binding Theory of Anaphors', *Language Research* 19/2, 169-192.

Zenbait perpaus txiki euskal gramatikan

ANDOLIN EGUZKITZA
(EHU, Gasteiz)

0. Sandra Chung-ek eta James McCloskey-k (1987) irlanderari buruz egindako artikulu batean hiru perpaus-motaren esistentzia postulatzen dute:

a. perpaus jokatuak
b. perpaus jokatugabeak
c. perpaus txikiak

Euskal gramatikan begiratzen badugu, egoera ondokoa da. *Perpaus jokatuak*, ageriko denez, *inflexio*-korapiloaren jabeak dira:

(1) [Jonek esan zuen [gaur goizean etorriko zela]]

Bigarrenak ere, hau da *perpaus jokatugabeak inflexiodunak* dira, Jon Ortiz de Urbinak (1987) argudiatu bezala, nahiz eta euskararen kasuan komunztadurarik ukan ez:

(2) [Jonek [*gaur goizean etortzea*] proposatu zuen]

Azkenak orduan zertzu lirateke, batetik projekziohatsarriari jarraituz subjektua duten egiturak, baina bestaldetik ez inflexiorik, eta halaxe ez komunztadurarik duten unitate sintaktikoak. Erran nahi baita, subjektu lexikalik edukitzekotan, subjektuegongunean dagoen izensintagmak kasu abstraktua jaso ahal izateko kasuezarleak kanpotik gobernatu behar dituen egiturak:

(3) a. she considered *him capable of anything*, (Chung & McCloskey, 1987).
b. I expect *that sailor off my ship*, (Stowell, 1981).
c. dejamos *limpios los cubiertos*, (Contreras, 1987).
d. Peruk *liburua merke* erosi zuen.

Maisu eta Salamancan urtebetez irakasle ukan nuen Koldo Mitxelenaren ohorez idatzitako artikulu labur honetan askatzen lagundu gura nituzkeen korapiloak, beraz, bi

* Lantxo hau idatzi bitartean berarekin erabilitako argudioak eskertu gurako nizkioke Jon Ortiz de Urbinari, errakuntzak egotekotan nireak direla bakarrik argi eta garbi utzi eta gero.

dira funtsean, batetik euskal gramatikan dauden zenbait egitura perpaus txikitzat (hemendik aurrera *p* txiki batez markatuko ditugunak) jo daitekeen ikustea, eta bestetik zein den beraien egitura ahal bada erabakitzea.

1. Ondoko egiturak dira orduan perpaus txikitzat jo daitezkeen jakiteko aztertuko ditugunak:

(4) a. [*Peru gustura*] inoiz ikusi duzu?
b. [*Peru bere buruarekin gustura*] inoiz ikusi duzu?
c. [*Allande biraoka*] ibiltzen da egunero toki guztietatik.
d. Peruk [*liburua merke*] erosi zuen.
e. [*katuak zein txakurrak etxeetan*] gorrotatzen ditut.

Hauek ez dira baina hautagai bakarrak. Oraingoan aztertuko ez ditugunetan ondokoak aipa daitezke:

(5) a. hautesleek *lehendakari* aukeratu zuten *Garaikoetxea.*
b. [*pertsona maitagarritzat*] jo dut nik beti hori.

Aurreko adibide hauetan ikus dezakegunez, edireten dugun egitura era honetakoa da beti: *IS XS*, hots, izensintagma edo izenesaldi bat eta oraindik zein egitura daukan erabaki ez dugun isladapen edo projekzio nagusi bat.

2.0. Lehen kasua begiratzen badugu, (4a) alegia, lehenengo eta behin interpretazio bat utzi behar dugu albora, *gustura* aditzarekin loturik agertzen den kasua, hau da, aditzaren adjunktua den kasua:

(6) Peru inoiz ikusi duzu *gustura/ondo/zehaztasunez*?

Beste era batera esanda, aditzondoak aditzari, eta ez *Peruri*, erreferentzia egiten dioneko kasua. Aztertzen dihardugun kasuan *gustura Peru*-rekin dago loturik. (4b) perpausaren kasuan gauza bera gertatzen da, ez bailitzateke ostera gramatikala izanen:

(7) †*Peru bere buruarekin* inoiz ikusi duzue *gustura*?

Alegia, *gustura* ez balego *bere buruarekin* sintagmari lotuta (7)ren interpretazio bakarra absurdua izanen litzateke.

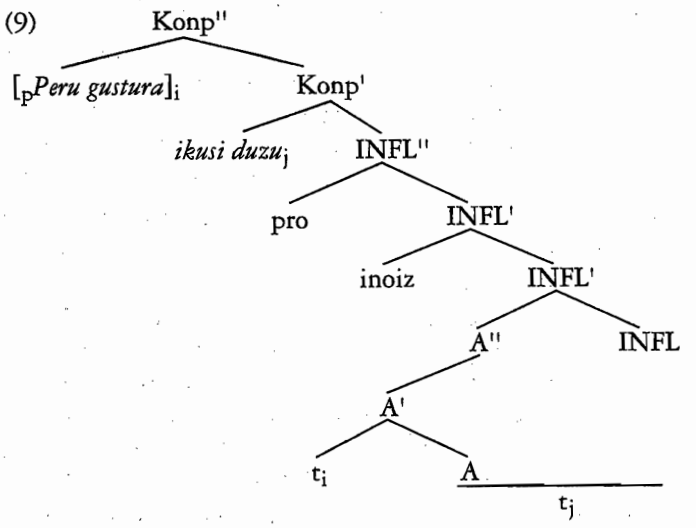
Lehen urratsa beraz elementu horiek osagai bakarra egiten dutela frogatzea da. Horretarako argudio bi eraiki ditzakegu nik uste, bata mugimenduan oinarritua eta uztardurateorian bestea.

2.1. Lehenengoaren arauera, berbasoka horrek, [*Peru gustura*], osagai bakarra baldin bada, osagaiak mugitzen diren egonguneetan agertzeko ahalmena ukan behar du. Eta hala gertatzen da:

(8) a. [$_{p}$*Peru gustura*] ikusi duzu inoiz?
b. Inoiz ikusi duzu [$_{p}$*Peru gustura*]?
c. *Peru* inoiz ikusi duzu *gustura*?

Lehen adibide biek esan duguna frogatzen dute, (a) kasuan egitura osoa mugitu baita perpaus negusiaren espezifikatzaile-egongunera; (b) kasuan, berriz, bere tokian geratu delako:

(9)

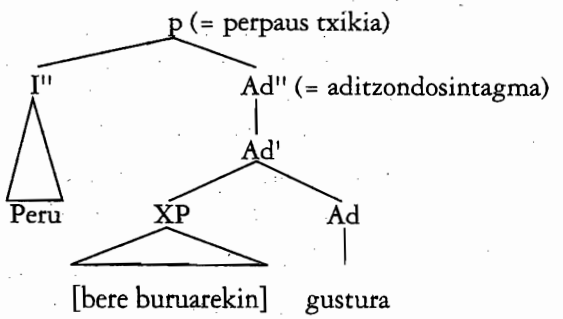


Azken etsenplua ikusita baina, norbaitek agian argudia lezake hortxe dugula kontrafroga bat. Baina lehenago aipatu eta hemen errepikatzen dugun (7)a, eta era berean (10)a kontutan hartzen baditugu, gerta litezkeen zalantzak desagertzen dira hatzik ere utzi gabe:

(7) †*Peru bere buruarekin* inoiz ikusi duzu *gustura*?
(10) *Peru* inoiz ikusi duzu *bere buruarekin gustura*?

(7)a ezgramatikala da lehenago aipatu dugun *perpaus txikia*-ren *XP* projekzioa behar ez den bezala *apurtu* (mugimendu ezinezko baten bidez) dugulako, hau da, *gustura*--ren osagarri bat *Peru*-rekin batera edo *Peru*-k betetzen duen egongune berberara mugitu dugulako. (10), berriz, ondo dago arrazoi berberagatik:

(11)



(8c) perpausean, beraz, *Peru* eta *gustura* elementuek edo ez dute perpaus txiki bat osatzen, edo eta osatzen baldin badute, *Peru* mugi daiteke bera kokaturik dagoen egongunea propioki gobernatua dagoelako, eta beraz *Peru*-k mugitzean bertan uzten duen hatza [t], Isilpeko Kategorien Hatsarriak [IKH] eskatzen duen bezala, propioki gobernatua geratzen delako.

Gauza bera (4c) kasuan ikus daiteke, hemen (12a) bezala errepikatzen duguna:

(12) a. [$_{\text{P}}$*Jon biraoka*] ibiltzen da egunero toki guztietatik.
b. *Jon* egunero ibiltzen da *biraoka* toki guztietatik.
c. †*Jon bere buruarekin* egunero ibiltzen da *biraoka* toki guztietatik.
d. *Jon* egunero ibiltzen da *bere buruarekin biraoka* toki guztietatik.
e. [$_{\text{P}}$*Jon biraoka*] egunero ikusten dut nik toki guztietatik.

Beste era batera esanda, aurreko egitura bera dugu, perpaus txiki bat, alegia. Ondokoetan, aitzitik, itxurak bestela eman arren, ez dugu egitura bera edireten:

(13) a. *Jon koxuka* ibiltzen da egunero toki guztietatik.
b. *Jon trenez* ibiltzen da egunero toki guztietatik.
c. *Jon* egunero ibiltzen da *koxuka* toki guztietatik.
d. *Jon* egunero ibiltzen da *trenez* toki guztietatik.
e. *Jon* egunero ikusten dut *koxuka* toki guztietatik.
e. †*Jon* egunero ibiltzen da *bere buruarekin koxuka* toki guztietatik.
f. †*Jon* egunero ibiltzen da *bere buruarekin trenez* toki guztietatik[1].

Alegia, *koxuka* eta *trenez* kasuotan ez ditugu perpaus txiki bateko elementuok, aditzaren adjunktu arruntak (*osagarri zirkunstantzial arruntak* terminologia tradizionaletako batean) baizik.

Antzeko kasua ondoko adibideotan ikus daiteke:

(14) a. Jonek [okela gordin] erosi zuen.
b. Jonek liburua postaz erosi zuen.
c. Jonek erosi zuen [okela gordin].
d. Jonek erosi zuen lilburua postaz.
e. [okela gordin] Jonek erosi zuen.
f. liburua postaz Jonek erosi zuen.
g. *gordin$_i$ [okela t$_i$] Jonek erosi zuen.
h. postaz lilburua Jonek erosi zuen.
i. Jonek / [t$_i$ gordin] / okela$_i$ erosi zuen.
k. Jonek postaz liburua erosi zuen.
l. zelan erosi zuen Jonek liburua? postaz.
m. */??zelani erosi zuen Jonek [okela t$_i$]? gordin.
n. zer$_i$ erosi zuen Jonek [t$_i$ gordin]? okela.

Azkenez, gonbarazio bat egiten badugu emaitzok antzekoak dira ere:

(15) a. *Jon gusturago* ikusi dut askotan Peru baino.
b. †[$_{\text{P}}$*Jon gusturago*] ikusi dut askotan Peru baino.

(15a) kasua ondo dago *gusturago Jon*-engandik aparte, aditzondo bezala alegia interpretatzen dugulako, *nik gusturago ikusi*, ez baina *Jon gusturago Peru baino*, (b) kasuan egiten den legez, izan ere perpausa ezgramatikala egiten duen egitura. (15b)a edozelan ere gramatikala izan liteke erkaterminuak hauok balira:

(16) a. [*Jon bere buruarekin gustura*].
b. [*Peru bere buruarekin gustura*].

(1) Zalantzarik gabe *geure* mundu errealaz ari gara, ez esate baterako buru aldagarriak leuzkaketen pertsonen munduaz edo horrelako zerbaitez.

Kasu horretan, baina, perpaus txiki oso bi alderatu genituzkeen, osagai oso bi hain zuzen ere.

Beraz, badirudi mugimenduaren bidez proposatu dugun argudio honek baieztatzen duela gure hipotesia.

2.2. Egitura hauen *osagaitasuna*-ren alde, lehenago esan bezala, uztardurateoriaren bidez ere argudia daiteke. Teoria honek hiru baldintza ditu (Chomsky, 1981; euskaraz ikus Salaburu, 1985). Lehenengoaren arauera, anafora batek uztartuta egon behar du bere gobernamendu-kategoriaren barruan[2]. Honek zera esan gura du, aztertzen ari garen egiturak gobernamendu-kategoria osatzen badute (euskaraz anafora bi dauzkagu: *bere burua* eta *elkar*), anaforok beraien barruan egon behar dutela lotuta, izan ere ondoko etsenpluetan ikusiko dugun legez gertatzen dena. Aurreko kasu biak baino ez aipatzeko:

(17) a. [$_{p}$*Allande*$_{i}$ *bere*$_{i}$ *buruarekin biraoka*] egunero ikusten dugu toki guztietatik.
b. †*Allande*$_{i}$ *bere*$_{i}$ *buruarekin koxuka* egunero ikusten dugu toki guztietatik.

(17a) ondo dago, gramatikala da, *bere buruarekin* anafora *Allande* subjektuak uztartzen duelako bere gobernamendu-kategoriaren barruan. (17b), ostera, ezgramatikala da anafora bera, *bere buruarekin*, ez dagoelako uztartuta, arrazoia horixe bera dela: agertzen den elementu uztartzaile bakarrak, *Allande*, osagai berean, gobernamendu-kategoria berean ez egoteagatik ezin uztar dezakeela; perpaus txikia baldin badago orduan, *Allande* gorago dago *bere buruarekin* anafora baino, eta beraz o-komandatzen (c-komandatzen) du behar den bezala. Horrelako egiturarik ez badago, ostera, *Allande*-k ez du *bere buruarekin* o-komandatzen eta egitura agramatikala da. Ondoko adibideotan fenomeno bera ikus dezakegu *elkar* anaforarekin:

(18) a. [†*Peru*$_{i}$ *eta Jon*$_{j}$ *elkarrekin*$_{ij}$ *biraoka*] egunero ibiltzen dira toki guztietatik.
b. †*Peru*$_{i}$ *eta Jon*$_{j}$ *elkarrekin*$_{ij}$ *egunero ibiltzen dira toki guztietatik biraoka*[3].

Uztardurateoriaren bigarren baldintzaz lortzen dugun emaitza gisa berekoa da.

Bigarren hatsarri horrek, B printzipioak zera dio, izenordainek libre, uztartugabe egon behar dutela beraien gobernamendu-kategorian. Eta hala gertatzen da kasuon ere:

(19) a. *[Peru$_{i}$ berarekin$_{i}$ gustura] inoiz ikusi duzu?
b. *Peru$_{i}$ berarekin$_{i}$ gustura inoiz ikusi duzu?
c. Peru$_{i}$ berarekin$_{j}$ [t$_{i}$ gustura] inoiz ikusi duzu?

(19)ko (a) eta (b) perpausak gramatikalak lirateke baldin eta, testuinguru egokian, *berarekin* izenordainak *Peruri* barik, aldez aurretik aipatutako norbaiti eginen balio erreferentzia. Kasu horretan, baina, egiturak desberdinak izanen lirateke. Horrela, bada, *Anton* delako batez ari bagina perpausak ondo leudeke.

Beraz, uztardurateoriaz eraikiriko argudio honen bidez ere aztertzen dihardugun berbasoka mota, perpaus txikia, benetako osagaia dela atera dezakegu azkeneritzi.

(2) Gobernamendu-kategoria zera dugu, bere barne *a*, *a*-ren gobernari bat eta *a*-ri eskuragarri zaion SUBJEKTUA dituen izensintagma edo perpausik txikiena.

(3) Perpaus honek badauka interpretazio bat gramatikala egiten duena, hots, Peru eta Jon biraoka ibiltzen direla baina ez elkarren kontra, ez elkarri ainenka, ezpada biok elkarrekin ingurukoen aitzi.

3. Egin behar dugun bigarren urratsa, orduan, osagai honek daukan kategoria erabakitzea da. (9)an, era preteoriko batez, ondoko egitura eman diogu:

(20) [$_{P}$ IS XS]

Stowell-ek (1981), ostera, honako hau nahiago du:

(21) [$_{x\ sintagma}$ IS X'S]

alegia, egitura bat espezifikatzaile-egongunean subjektu baten jabe dena. Argudio bi ematen ditu jarrera hori defendatzeko. Lehena, perpaus nagusiko aditzak paper edo errol tematiko bakarra ematen duela, beraz projekzio bakarra eduki behar dugula. Eta bigarrena, egia baldin bada aditz nagusia perpaus txikiaren barruko predikatu-egongunean dagoen elementuaren kategoriari igartzeko gauza ez dela, berdin izan beharko litzaiokeela bata zein bestea agertzea, eta hori ez da egia:

(22) a. I consider [John [very stupid]]
b. I expect [that sailor [off my ship]]
c. †I consider [that sailor [off my ship]]
d. †I expect [John [very stupid]][4]

Euskaraz ere, nik uste, argudio bera erabil dezakegu:

(23) a. [$_{P}$*txakurrak etxeetan*] gorrotatzen ditut.
b. [$_{P}$*Peru gustura*] askotan ikusi dut.
c. †[$_{P}$*Peru gustura*] gorrotatzen dut.
d. [*txakurrak*] [*etxeetan*] askotan ikusi ditut.
e. †[$_{P}$*txakurrak etxeetan*] askotan ikusi ditut[5].

Arrazoia argi dago. Perpaus txiki bien bigarren elementuak (23a,b) osagai zirkunstantzialak izanik ere, desberdinak dira morfologikoki markaturiko atzizkiek argi uzten duten bezala (/-ra/ vs. /-n/). Fenomeno bera ondoko kasuetan ikus dezakegu:

(24) a. Jonek [$_{P}$*okela gordin*] jan zuen.
b. [$_{P}$*Peru gustura*] askotan ikusi dut.
c. †Jonek [$_{P}$*okela gustura*] jan zuen[6].
d. †[$_{P}$*Jon gordin*] askotan ikusi dut.

Are gehiago, egitura honek arazoa ekonomikoago egiteaz gainera badauka beste abantaila bat, zera azaltzen baitu, zergatik subjektuegongunean dagoen elementu lexikala kanpotik gobernatua dagoen eta horregatik kasua daukan: perpaus txikiok kanpoko gobernamendurako gardenak direlako, alegia. Beraz (4a/b/c)-ren egitura ondoko hau dela baiezta dezakegu:

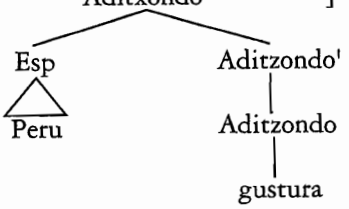
(4) Izan ere ingeles gramatikan bakarrik balio duen hirugarren argudio bat ere ematen du, alegia, ezin daitekeela subjektua eta perpaus txikiaren beste elementuen artean inongo materiale adberbialik jar:

(i) †I expect that sailor sincerely off my ship by midnight.

(5) (d)ko perpausa ondo dago zalantzarik gabe, interpretazioa baina desberdina da. Kasu horretan *txakurrak etxeetan* ez dira osagai bereko kideak. (e) etsenpluan, ostera, bai.

(6) Berriz ere, [*okela*] [*gustura*] ondo legoke.

(25) [Aditxondo''] inoiz ikusi duzu?



Peru-k kasua kanpotik, *ikusi* aditzarengandik, jasotzen du, Aditzondo-isladapen nagusi hori, poxolukategoria bat osatzen ez duelarik, ez baita hesi bat gertatzen kasu-ezarketarako[7].

Beraz, ikusi ditugun egiturak ikusita azkeneritzi gisa zera esan dezakegu, euskal gramatikan badaudela perpaus txiki batzu aditzondo-isladapenak direnak, espezifikatzailegunean subjektu lexikal bat daukatenak. Isladapen hauen buruak aditzondoak eta osagarri zirkunstantzialak dira, edo beste era batez esateko, dela lekukasuez deklinaturiko izenak, adibidez, *gustura, etxeetan,* dela modaltasuna adierazten duten atzizkiez hornituriko izenak, esate baterako *biraoka,* dela azkenez aditzondo hutsak diren zein aditzondo funtzioa betetzen duten adjektiboak, *ondo, gordin*[8].

Bibliografia

Chomsky, N., 1981, *Lectures on Government and Binding.* Dordrecht: Foris.
———, 1986, *Barriers.* Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
Chung, S. and McCloskey, J., 1987, "Government, Barriers and Small Clauses in Modern Irish". *LI* 18, 173-237.
Contreras, H., 1987, "Small Clauses in Spanish and English", *NLLT* 5.225-243.
Ortiz de Urbina, J., 1987, "Perpaus ez-tenporalizatuak" in P. Salaburu (arg.), *Sintaxi arazoak.* Leioa: EHU, Argitarapen zerbitzua.
Salaburu, P., 1985, "Uztarduraren teoria" in Id. (arg.), *Euskal sintaxiaren zenbait arazo.* Leioa: EHU, Argitarapen zerbitzua.
Stowell, T., 1981, *Origins of Phrase Structure,* doktoregotesia, MIT, Cambridge, Massachusetts.

Post scriptum

Aurreko lan xumea, orain dela hiru urte idatzia, berraztertu beharrean dago zalantzarik gabe, asko baitira argi ez dauden kasuak eta proposa daitezkeen beste era bateko azterzketak. Adibidez, perpaus txikiak erabili gabe predikazio-mekanismoak, à la Williams, erabiltzen dituztenak. Edozelan ere, kasu hauen ikerketak euskaraz egundaino oso gutxi arakatu diren aditzondoekin zerikusi handia dute, eta orobat oraindik konpondu ez ditugun hainbeste arazorekin; horregatik, ez nuke idatzia ikerketa eta ibilbide luzeago baten lehenengo pausotzat baizik jo gurako, oraino ere tarte oso ilun eta meharrak dauzkakeena, hain segur.

(7) Poxolukategoria (*blocking category*) ez izateko bete beharreko baldintza L-markatua izatea da, hau da, kategoria lexikal batek gobernatua izatea (Chomsky, 1986). Gure kasu honetan gobernatzen duen lexikokategoria hori *ikusi* aditza da.

(8) Agian *aditzondo hutsak* esatea zuzenago litzateke, zera onartuz, euskaraz unitate lexikal batzu badaudela *gordin* bezalakoak, kategoria bikoak direnak, hau da, adjektibo zein aditzondo bezala ibil daitezkeenak, kasu gramatikalak jasotzeko (absolutua, ergatiboa eta datiboa) gauza diren ala ez.

Participial predication in Basque

JON ORTIZ DE URBINA — MYRIAM URIBE-ETXEBARRIA
(UNIVERSITY OF DEUSTO AND UNIVERSITY OF CONNECTICUT)

Basque can be characterized as an 'extended' pro-drop language, due to the presence of two related features usually associated with this parameter: free constituent permutability and a rich inflectional system where tensed verbs obligatorily agree with their ergative, absolutive and dative arguments. Thus, in contrast with languages which place strong word order constraints, any of the permutations of constituents in a clause like (1) generates a grammatical utterance in Basque:[1]

(1) *Ni-k zu-ri eskutitz-ak idatzi dizkizut*
I-E you-D letter-A pl written AUX(3 A pl/2D/1E)
I wrote (have written) letters to you

The auxiliary form *dizkizut* includes ergative, absolutive and dative markers for *nik, eskutitzak* and *zuri,* respectively.

There are some constructions, however, in which these key characteristics do not seem to hold. Such structures differ morphologically from regular clauses like (1) in that the untensed verbal element takes a determiner marker agreeing in number with the absolutive phrase. In this way, if the absolutive phrase is singular, a singular determiner (*-a*) gets attached to the verbal element; if, on the contrary, the absolutive phrase is plural, the verbal element will bear a plural determiner (*-ak*):

(2) a. *Liburu hori nik idatzi-a da*
book that I-E written-det(sg) 3A(sg)
'This book is written by me'
b. *Liburu horiek nik idatzi-ak dira*
those-A(pl) -det(pl) 3A(pl)
'Those books are written by me'

Sentences like the ones in (2) are usually referred to as 'passive', and we will occasionally use this descriptive label for the construction, without implying, however, that they fully correspond to standard passive structures in English or Spanish.

(1) We are grateful to Beñat Oyharçabal and Javi Ormazabal for helpful discussion and valuable suggestions. Usual disclaimers apply. M. Uribe-Etxebarria's work in this project was funded in part by a grant from the Department of Education, Basque Government.

In the glosses, E=ergative, A=absolutive and D=dative. Some of the translations try to give as close an idea of the Basque sentence as possible, disregarding acceptability in English.

The presence of a determiner attached to the participle correlates with the absence of the characteristics of Basque simple clauses mentioned above: constituent permutability and obligatory ergative/absolutive/dative agreement. With respect to the latter, the 'auxiliary' in these structures does not always necessarily agree with all the arguments present in the clause, and different possibilities of 'partial' agreement can be found. Compare some of the possibilities displayed by (3) with those of regular sentences like (1), repeated here as (4), which becomes ungrammatical when the inflectional agreement with any of the arguments fails, as (4b, c, d) show:

(3) a. *Eskutitz hau nik idatzi-a da*
letter this-A I-E 3A(sg)
'This letter is written by me'
b. *Nik eskutitz hau idatzi-A dut*
3A(sg)/1E
'This letter is (I have it) written by me'
c. *Eskutitzak nik zuri idatzi-ak dira*
letter-a(pl) I-E you-D written-det(pl) 3A(pl)
'The letters are written to you by me'

(4) a. *Nik zuri eskutitzak idatzi dizkizut*
I-E you-D letter-A pl written AUX(3A(pl)/2D/1E)
I wrote (have written) letters to you
b. **Nik zuri eskutitzak idatzi dira*
3A(pl)
c. **Eskutitzak nik zuri idatzi dira*
d. **Eskutitzak nik zuri idatzi zaizkizu*
3A(sg)-2A

In addition, these structures are heavily constrained with respect to the permutability of the arguments present in the clause. Thus, in opposition to the word order freedom displayed by regular sentences like (1) in Basque, these constructions do not allow certain linear arrangements of the argumental NPs, as shown in (5):[2]

(5) a. *Eskutitza* [*NIK idatziA*] *da*
letter-A(sg) I-E written-det(sg) 3A(sg)
'The letter is written by me'
b. **NIK eskutitza idatziA da*
c. **Eskutitza idatziA da NIK*

In this respect, it is worth noting that, leaving aside the free word order usually possible in Basque, these utterances do not even allow in some cases the basic E-D-A-V (SOV) serialization which is commonly considered the unmarked order in this language. Thus, (5a) is the only possibility available. In this paper, we will provide

(2) Brackets will be used in some of the examples to indicate restrictions on scrambling possibilities: arguments 'within' cannot be permuted with arguments 'without'. In section 3 a more substantive analysis of the nature of the bracketed constituent will be offered.

an analysis of this and related structure types, claiming that their apparently exceptional status can be easily explained if, as we suggest, they are biclausal structures. The analysis relies on independent principles proposed within predication theory and θ-theory, the two areas where these Basque data provide interesting theoretical insights.

Our discussion will proceed in the following way. In Section 1, we will show that lack of permutability and agreement are not characteristics independent from one another, but rather, mutually dependent. In Section 2, we review some alternative analyses of these structures, pointing out some inadecuacies of monoclausal accounts. We present an alternative analysis in Section 3, where we claim these are biclausal constructions where a participial clause functions as an open sentence predicated of the absolutive argument via an empty operator. Some technical issues raised by the analysis are briefly discussed in Section 4.

1. Agreement and Permutability

It is important to note that the attachment of the determiner to the verb is related to the failure of the inflectional element to agree with some of the argumental phrases. Only the presence of a determiner in the verb makes 'partial' agreement possible:

(6) a. *Eskutitza nik idatzi dut*
letter-A(sg) I-E written 3A(sg)/1E
I have written the letter
b. **Eskutitza nik idatzi da*
3A(sg)
c. *Eskutitza* [*nik idatzi* -A] *da*
-det(sg)
'The letter is written by me'

Thus, in the structure in question, the inflectional element may agree in different ways: the auxiliary may maintain agreement with the absolutive phrase only, with the absolutive and ergative phrases or, less commonly, with the absolutive, dative and ergative phrases. (7) illustrates some of these possibilities:

(7) a. *Eskutitza nik idatzi-a da*
b. *Nik eskutitza* [*amari idatzi-a*] *dut*
mother-D 3A(sg)/1E
c. *Nik eskutitza amari* [*idatzi-a*] *diot*
3A(sg)/1E/3D

The existence of this 'partial' agreement can be related to the word order constraints mentioned above. Only arguments triggering agreement can be freely permuted. Arguments not agreeing with the 'auxiliary' cannot be scrambled with agreeing arguments. Some examples are offered below. (8) shows that no element can ap-

pear before the absolutive phrase or after the inflectional element when the latter agrees only with the absolutive phrase. (9a) is the counterpart to (8a), except for the fact that the auxiliary also agrees with the ergative phrase. As (9b, c) show, free word order is again possible for the elements in agreement relation with the inflectional element. Finally, (10) exemplifies the same phenomenon when dative, absolutive and ergative agreement shows up in the tensed verb:

(8) a. *Liburu hau* [*nik idatzia*] *da* (=3a)
'This book is written by me'
b. **NIK liburu hau idatzia da*
c. **Liburu hau idatzia da NIK*

(9) a. *Liburu hau nik* [*idatzia*] *dut* (=3b)
b. *NIK liburu hau idatzia dut*
c. *Liburu hau idatzia dut NIK*
d. *Idatzia dut NIK liburu hau*

(10) a. *Eskutitzak* [*nik zuri idatziak*] *dira* (=3a)
letter-a(pl) I-E you-D written-det(pl) 3A(pl)
'The letters are written to you by me'
b. **ZURI eskutitzak nik idatziak dira*
c. *Eskutitzak nik zuri* [*idatziak*] *dizkizut*
3A(pl)/2D(sg)/1E(sg)
d. *Nik eskutitzak zuri idatziak dizkizut*
e. *Eskutitzak zuri idatziak dizkizut nik*
f. *Eskutitzak idatziak dizkizut zuri nik*

Summarizing, these structures are characterized by the presence of a determiner attached to the verbal element; only the presence of the determiner makes 'partial' agreement of the inflection with the argumental nominal possible. Agreement with the absolutive nominal is always required, and argumental nominals in no agreement relation with the tensed element must be located in between the absolutive phrase and the participle. Only agreement with the tensed element makes permutability available for arguments.

Before turning to an examination of several alternative analyses of this construction, or constructions, it is necessary to point out a further feature which sets them apart from regular simple constructions and which is only implicit in the previous discussion. Auxiliary selection in Basque, as in French or Italian, is dependent on the transitivity of the main, lexical verb. Basically, unaccusative verbs select *izan* 'be' forms, and unergative and transitive verbs select **edun* 'have' forms, as in (11):

(11) a. *Joan naiz* (**dut*)
gone AUX(1A) AUX(3A(sg)/1E)
I have gone
b. *Irakurri dut* (**naiz*)
read AUX(3A(sg)/1E) AUX(1A)
I have read

The situation changes, however, where a determiner is attached to the participle, in which case either auxiliary seems to be possible regardless of the transitivity of the main verb:

(12) a. *Semea Ameriketara joan-a da*
son-A America-to gone-det(sg) 3A(sg)
'Their son is gone to America'
b. (*Haiek*) *semea Ameriketara joan-a dute*
they-E 3A(sg)/3E(pl)
'Their son is ('they have him') gone to America'
c. *Liburua Jonek irakurri-a da*
book-A John-E read-
'The book is read by John'
d. (*Haiek*) *liburua irakurri-a dute*
'They have the book read/have read the book'

While the apparent detransitivization of a 'passive' like (12c) could be understandable (being essentially parallel to French and Italian in this respect too), the apparent possibility of introducing an additional ergative argument to an intransitive verb like *joan* 'go' in (12b) is restricted to the construction under question. We now turn to presenting some analyses of these structures. Before presenting our own biclausal analysis, we will discuss how alternative monoclausal analyses might capture the general properties displayed by these constructions.

2. Monoclausal analyses

2.1 The passive analysis

As mentioned above, structures like (12c) have usually been referred to as passives. Thus, (3a), repeated below as (13a), would be the passive counterpart of active (13b):

(13) a. *Eskutitz hau* [*nik idatzi-a*] *da*
letter this-A I-E read-det 3A(sg)
'This letter is written by me'
b. *Eskutitz hau nik idatzi dut*
3A(sg)/1E
I have written this letter

Under this analysis, *nik* would be the subject argument in (13b), but the *by*-phrase in passive (13a). The identity of case marking between transitive subject and by-phrase would be a coincidence, with clear semantic support. *Eskutitza* 'the letter' on the other hand, would be the object argument in the active clause, turned subject in the derived passive (intransitive) (13a). Further, the attachment of the determiner and its agreement in number with the absolutive phrase could be related with pas-

sive structures in Romance languages, where the verbal participle and the passive subject agree in gender and number:

(14) a. *Esta carta ha sido escrit-a por mí*
This letter has been written(fem.sg.) by me
b. *Estos libros han sido leíd-os por mí*
These books have been read-(masc.pl.) by me

As mentioned above, the usage of the descriptive label 'passive' for structures with verbal forms like (15) is quite general:

(15) participle-determiner IZAN (BE)

From a more theoretical point of view, perhaps the most explicit and articulated analysis of these structures as involving NP-movement can be found in a series of articles by Rebuschi (1983, 1986, 1989). Rebuschi (1989) concentrates on the related variants illustrated in (16):

(16) a. *Eskutitza Peiok idatzi-a da*
letter-A Peio-E written-det 3A(sg)
'The letter is written by Peio'
b. *Peio eskutitza idatzi-a da*
Peio-A
'Peio is (has) written the letter'

Like passives in well-known languages, (16a) would be 'monoclausal and intransitive, and its subject has the theta-role assigned to the object' in the corresponding active. Its structure would be as in (17):

(17) a. [e] [*Peiok eskutitza idatzia*] *da*
XP
b. *eskutitza* [*Peiok t idatzia*] *da*
XP

The 'number suffix' *-a* in the D-structure (17a) would block case-assignment to the object *eskutitza,* which must then move to get case from INFL. XP would be a verbal maximal projection, and *Peiok* some sort of oblique phrase, similar to the *by*-phrase in English 'no longer subject, as the intransitive finite verb demonstrates'. The same account can be extended to (16b), according to Rebuschi, if Basque is non-configurational and Basque verbs govern and assign case to both subject and object. Then, the presence of the determiner would block case assignment to either argument. If it is the subject case which is blocked, the subject would have to move to receive Case from INFL. Again, the absolutive argument left within VP would not be an object, but an adjunct phrase, since the verb does not reflect any object agreement. In effect, this would be an antipassive structure, well-known in many ergative languages: as in the Eskimo example in (18), a transitive subject (ergative) becomes

intransitive subject (absolutive), while the logical object corresponds to an adjunct (marked instrumental here). The verb in the antipassive clause (18b) agrees only with the absolutive subject:

(18) a. *Jaani-up nanuq kapi-vaa*
John-E bear-A stab-3/3
John stabbed the bear
b. *Jaani nanuq-mik kapi-vuq*
John-A bear-inst stab-3
John stabbed a bear

Notice that (16b) shares not only the agreement peculiarities of (16a), but also the word-order restrictions described above. In particular, reversing the order of the two arguments produces an ungrammatical sentence:

(19) * *Eskutitza Peio idatzia da*

This 'passive' analysis, however, fails to provide convincing explanations for the crucial features of the constructions. The absence of ergative agreement in (16a), and the presence of two absolutives in (16b) is claimed to follow from the fact that *Peiok* and *eskutitza,* respectively, are adjunct phrases (*chômeurs,* in relational terms) rather than arguments. But it seems curious that the morphological case mark these two elements bear as 'adjuncts' corresponds exactly to that appearing elsewhere in Basque with *arguments* having the same logical grammatical function, transitive subject and object, respectively.[3] This would be a coincidence unless, as we will claim, they are indeed arguments, in which case nothing needs be said regarding case marking. As for the word order constraints, since the adjunct phrase must immediately precede the participle, Rebuschi is forced to claim that due to functional-pragmatic factors, they must be focalized (and hence, in Basque, placed immediately to the left of the verb) if present. Notice, however, that a sentence like (19) is ungrammatical rather than unfelicitous, corresponding more to a syntactic violation than a pragmatic one. Moreover, the correct constraint is not that the 'agent phrase immediately precede the participle', as shown in (20):

(20) a. *Eskutitza [Jonek amari bidalia] da*
letter-A John-E mother-D sent-det 3A(sg)
'The letter is sent by John to the mother'
b. *Eskutitza [eskuz idatzia] da*
by hand written-det
'The letter is written by hand'
c. **Eskuz eskutitza idatzia da*

(20a) is grammatical even though the ergative argument does not appear in the focalization 'position' (immediately preceding the verb). The same word order restric-

(3) Case homophonies do exist, of course (for example between the prolative, object complement case ending *-tzat* and the benefactive *-(ar)en-tzat*). But it is rather suspicious that the two cases proposed for Basque do not involve homophonies between totally different GFs, but between a GF and a hypothesized adjunct corresponding to the same logical and semantic thematic relation.

tions examined above hold here between the parenthesized elements and *eskutitza,* showing that the relevant factor is indeed word order, rather than focalization. In (20b, c), an adjunct is shown to share the same word order constraints claimed to be pragmatically associated with the '*by*-phrase'.[4]

Furthermore, it is not clear why dative agreement is missing in a structure like (20a), since the dative is assigned case and, unlike the ergative argument, cannot be claimed to be an adjunct here: Burzio's generalization only relates the suppression of the participle's external argument and its inability to assign case. There is no principled way in which the dative argument could be claimed to be suppressed and realized as an adjunct (keeping the same case marking) in the way agents are assumed to be suppressed, and realized by means of the *by*-phrase (see Jaeggli 1986).

As a further inadequacy of the passive monoclausal analysis, it must claim that determined participial structures with transitive 'auxiliary' like (21) are unrelated to the passive ones:

(21) *Nik liburu hori idazleak dedikatua dut*
I-E book that-A writer-E dedicated-det(sg)
'I have this book dedicated by the writer'

If the determiner *-a* blocks assignment of the absolutive case, it is difficult to see how *liburu hori* is case-marked, unless the 'auxiliaries' in these constructions (*dut* here) behave as independent verbs, as we will claim. But then a movement analysis whereby *liburu hori* moves out of the participial constituent to be assigned case would be ruled out by θ-theoretic considerations, since, as will be shown later, *dut* also assigns θ-role to its object. If so, *liburu hori* would receive a theme role from *dut* and another one from *sinatua* 'sign', violating the θ-criterion.

2.2 An active monoclausal analysis

Some of the problems mentioned above can be solved by assuming that, rather than passives, these structures are monoclausal active sentences, similar in most respects to the corresponding regular sentences without a determiner in the verbal element. An analysis along these lines is developed in Oyharçabal (forthcoming). The analysis for these structures is based on the optional movement of vand of the argumental NPs from the VP to the SPEC position of the functional categories which form the complex INFL in Basque.[5] This would explain the agreement facts observed in these sentences, the auxiliary showing agreement only with those NPs which move from their base generated position in VP. Observe, however, that case assignment is in fact one of the reasons argued for the obligatoriness of the movement of these argumental NPs. Thus, it is assumed that these NPs raise to get case. If the explanation for this movement in terms of Case Theory is correct, it is difficult to see how, in a monoclausal structure, the arguments would get case if they remain in VP.

(4) We disregard here a marginally acceptable topicalized interpretation of *eskuz.* On non-scrambling movements (such as wh-formation) out of participial constructions, see section 4.

(5) Oyharçabal (forthcoming) makes use of more than one AGR projections, following Chomsky (1989). See Laka (1988) for a different structure.

If, as Oyharçabal claims, ergative case is inherent, one would have to explain why it cannot remain within VP in determinerless structures. But even then one would have to explain how the absolutive argument in (16b) gets case, since Oyharçabal crucially assumes absolutive not to be an inherent case.[6]

Some strong evidence against monoclausal analyses comes from constructions like the one in (22) where a determined participle is again predicated of a nominal in small clause constructions (see Stowell 1981 and Williams 1980, 1983).

(22) a. *Jonek biharko paper hau sinatua ekarriko du*
John-E tomorrow paper this-A signed-det bring AUX(3A/3E)
John will bring this paper signed for tomorrow
b. *Jonek paper hau guraso-ek sinatua ekarriko du*
parents-E
John will bring this paper signed by his parents

The structures in (22) present the same set of core properties discussed in the previous section, suggesting that we are dealing with two instances of the same phenomenon. Thus, a determiner agreeing with the absolutive NP appears attached to the participle, and scrambling of the elements in no agreement relation with the auxiliary is disallowed. Compare (22b) with (23), where the ergative NP which does not agree with the auxiliary is scrambled:[7]

(23) a. **Gurasoek Jonek paper hau t sinatua ekarriko du*
b. **Jonek paper hau t sinatua ekarriko du gurasoek*

Moreover, if the verb *sinatu* 'sign' shows up without a determiner attached, the sentence in (22) becomes ungrammatical:

(24) **Jonek paper hau aitak sinatu ekarriko du*

As in the examples above, the absolutive NP in (22) agrees with the tensed element, but, in this case, it is the thematic object of the verb *ekarri* 'bring'. If a raising analysis was assumed for the absolutive phrase in this case, it would yield a violation of the θ-criterion, given that the raised NP *paper hau* would get assigned two θ-roles (thematic object of both *sinatu* 'sign' and *ekarri* 'bring'). Furthermore, it is not clear how a monoclausal analysis could explain some constructions in which, as in (22b) or (25) below, two ergative NPs appear. Observe that double ergative is absolutely disallowed in monoclausal sentences, a fact which follows naturally from the as-

(6) Some dialectal variation may be involved, since, according to Oyharçabal (p.c.) (16b) is not acceptable for him and antipassives ask for partitive case, as in (i).

(i) Peio gezur ederrik kondatua da
lie big-part told is
'Peio has (is) told big lies'

(7) The fact that the plural ergative nominal *gurasoek* agrees with the auxiliary is shown by the 3rd-ergative agreement displayed by the inflectional element; observe that singular ergative agreement should show up in the auxiliary if the singular ergative *Jonek* agreed with it.

sumption that the verb does not assign the same subject θ-role twice. Compare (25) with a regular sentence with double ergative in (26):

(25) *Nik liburu hori idazleak dedikatua dut*
I-E book that-A writer-E dedicated-det(sg)
'I have this book dedicated by the writer'
(26) **Nik idazleak dedikatu dut*
I-E writer-E dedicated have

In the light of this discussion, we would like to suggest a different alternative which captures the general properties of these structures, analyzing them as instances of participial constructions entering into predicative relationships.

3. The predication analysis

The analyses discussed in the previous section consider the tensed verbal form as an auxiliary accompanying the 'main' verb, to which *-a(k)* is attached. As an alternative, we would like to suggest that *izan* 'be' and **edun* 'have' in (12) are 'main' verbs, used in structures of subject and object predication, respectively. According to this, the structures under investigation would be parallel to simpler ones like (27):

(27) a. *Ni irakasle-a naiz*
I-A teacher-det(sg) am
I am a teacher
b. *Miren eta Mikel lagun-ak ditut*
Miren and Mikel-A friend-det(pl) 3A(pl)-1E
Miren and Mikel are my friends/I have Miren and Mikel (as) friends

(27a) represents the typical copulative structure where an empty linking verb connects the subject argument and the predicate, the latter being predicated of the former.

In (27b) on the other hand, we find a structure of object predication typical of Basque: *ditut* 'I have them' acts as a semicopulative verb, and *lagunak* 'friends' is predicated of its object *Miren eta Mikel.* Both subject and object predicates agree with the c-commanding nominal element they are predicated about, as required in predication structures (Williams 1980). The determiners are agreement markers which spell out this predication relationship.

Although both tensed verbal forms in (27) are main verbs, they differ in terms of their thematic properties. As usually assumed, *izan* 'be' in (27a) is thematically empty, and its subject is not assigned a θ-role by the copulative verb, but by virtue of its entering into the predication relation. As for **edun* 'have', however, we can assume that it behaves like regular transitive predicates in assigning θ-role to both subject and object. This implies that the object in (27b) is θ-marked by both *dut* and the predication relation. Still, no violation of the θ-criterion results from situations of this type. Actually, the structure in question resembles that of unselected small clauses like (28):

(28) *John ate the meat raw*

Here *meat* gets a theme role from *ate* and is predicated about by *raw.* The two cases of θ-marking are different and distinguished in Basque, where partitive case can alternate with absolutives θ-marked by verbs but not in predication relations, a situation which would be expected if partitive were an inherent case (see Belletti 1988). Thus, in intransitive copulative structures neither subject nor predicate can be marked partitive:

(29) a. ??*Auzokorik ez da ene lagun(a)*
neighbor-part not is my friend-A
No neighbor is my friend
b. **Jende asko ez da ene lagunik*
people many not is my friend-part
Many people are not my friends

With transitive semicopulative structures, the object can receive partitive case, triggering indefinite agreement on the predicate. The latter, again, may not be case marked partitive:

(30) a. *Auzokorik ez dut lagun*
neighbor-part neg have(1E/3A) friend
No neighbor is (I have him as) my friend
b. **Jende asko ez dut lagunik*
people many-A neg have friend
Many people are not (I don't have them as) my friends

This may indicate that *dut* can function as a regular lexical verb θ-marking both its subject and its object.

Returning now to the structures in question, we would like to suggest that tenseless participial constructions can participate in the same range of predication relationships illustrated above. Quite generally, participles possess many adjectival characteristics (see Lafitte 1944), crucially among them the ability to modify nouns attributively, as in (31) or predicatively as in (32):

(31) a. *etxe polit eta apaindu-a*
house pretty and cleaned-det
'a pretty and cleaned house'
b. *jende nekatu-a*
people tired-det
'tired people'

(32) a. *Jon liburu asko irakurri-a da*
Jon-A book many-A read-det is
'John is (has) read many books'
b. *Liburua Jonek idatzi-a da*
book-A Jon-E written-det is
'The book is written by John'

c. *Nik liburu hori irakurri-a dut*
I-E book this-A read-det have
'I have this book read'
(Cfr. Sp. *'Tengo este libro leído*)
d. *Jonek paper hau sinatu-a ekarriko du bihar*
Jon-E paper this-A signed-det bring aux tomorrow
John will bring this paper signed tomorrow

The determiner marker *-a(k)* would then be identical with the agreement determiner in (31), certainly not any 'passive' morphology. If at all, the latter should be identified as the perfective ending (*-tu*, *-i*, or *-n* usually) attached to verbal roots to form participles, which are the citation form of the verb in Basque.

According to this approach, the structures in (32) would be biclausal, with a main verb (*izan* 'be', **edun* 'have' or *ekarri* 'bring') and a tenseless participial construction predicated about (and agreeing with) the absolutive nominal. Following the parallelism with nominalizations, where the nominal tenseless form of the verb is determined and/or case-marked, as in (34a) below, we will analyze the embedded tenseless clauses in (32) as DPs. As discussed above, the appearence of a determiner attached to the participle plays a crucial role in these structures.[8] The elements which do not trigger agreement in the auxiliary cannot be freely scrambled, and need to remain in between the absolutive phrase and the determiner-taking participle. That is to say, they 'belong' to the domain of the determiner phrase, that can be defined as a DP (with an internal structure to be discussed later) which modifies the argument with absolutive case. Coming back to the simplest case, the structure of (32b) would be as in (33):

(33) *Liburua* [*Jon-ek* [e] *idatzia*] *da*
DP

Therefore, arguments in agreement relation with the auxiliary appear outside this DP, whereas those in no agreement relation with it are located inside the DP. Lack of agreement and word order constraints derive from the clause-bound nature of agreement and scrambling in Basque. Thus, the ergative subject of the embedded DP in (34a), a nominalization, does not agree with the matrix verb (34c), nor can it be scrambled with matrix arguments (34b):

(34) a. [*Jonek gitarra jo -tze-a*] *Mireni gustatzen zaio*
John-E guitar-A play-nom-det-A Mary-D like 3A/3D
Mary likes (to see...) John playing the guitar
b. **Gitarra jotzea Mireni Jonek gustatzen zaio*
c. **[Jonek gitarra jotzea] Mireni gustatzen dio*
3A/3D/3E

(8) Indeed, the presence of the determiner is the only difference setting apart the usage of the Basque counterpart of *written* as a regular participle (*I have written it*) or as heading an adjectival tenseless clause entering into the predication relation. This might be the reason why while the determiner is optional as an agreement marker with nominals or adjectives in some dialects, it is obligatory with participles.

The third characteristic of these constructions discussed in section 1, the apparent lack of auxiliary selection based on (in)transitivity, simply disappears once we claim the tensed form of the verb is not an auxiliary, but functions as a main verb. The possibility of using 'auxiliary verbs', usually *have* and *be,* as main verbs (or vice-versa), is well-attested in other languages. On top of the basic copulative-like usages illustrated in (27) above, some other constructions can be found in Basque, as shown in (35):

(35) a. *Nik zuri inbidia dizut*
I-E you-D envy-A HAVE(3A/2D/1E)
I envy you/'I have envy to you'
b. *Nik lana dut*
job-A HAVE(3A/1E)
I have a job
c. *Hau ezina zait*
this-A impossible BE(3A/1D)
This is impossible for me

Therefore, in both (32) and (35) *izan* and **edun* would be main verbs associated with subject and object predication structures, respectively.

Similarly, the apparent coincidence between the case-marking of the *by*-phrase in the 'passive' analysis and the transitive subject marking is a spurious datum, since there is no *by*-phrase: ergative arguments in these structures correspond to transitive subjects of the embedded participial verb. In the same way, the 'demoted' object in an 'antipassive' like (32a) is marked absolutive because it is the object argument of the embedded verb.

Given that the tenseless embedded clause contains a participle, it is expected under this analysis that both transitive and intransitive participial DP's could be predicated of a subject or object nominal. This expectation is met, as shown in (36) and (37):

(36) a. [*Parisen egon-a*] *naiz*
Paris-in been-det 1Asg
'I have (am) been to Paris'
b. *Eskutitza* [*Parisetik bidali-a*] *da*
-from sent-det 3Asg
'The letter is sent from Paris'

(37) a. [*Donostian bertan agertu-a*] *dugun lantxo bat*
Donostia-in itself appeared-det 3A(sg)/1E(pl) work one
'One article which has (we have it) appeared in Donostia
b. *Nik liburua* [*irakurri-a*] *dut*
I-E book-A read-det 3A(sg)/1E(sg)
'I have the book read'/I have read the book

(38) a. *Ez haiz hi* [*kantaria izan-a*]?
neg 2A(sg) you singer been-det
'Aren't you [the one who has] been a singer?'
b. [*Aldameneko lankide izan-a*] *dut*
beside-of workmate been-det 3A(sg)/1E(sg)
'He has been (I have him) a work companion (of mine)'

(36) provides examples of intransitive predication with transitive and intransitive verbs, while (37) does the same in structures of transitive predication. (38) shows that even a copulative clause can be predicated of a subject or object argument, something difficult to understand in the passive analysis but not unexpected in the predication analysis. The latter also explains why two ergatives may show up in object predication structures like (39):

(39) a. (*nik*) *jertsei hori* [*pipiak jan-a*] *dut*
I-E pullover that-A moth-E eaten-det
'I have that pullover eaten by moth'
b. (*guk*) *herria* [*etsaiek inguratu-a*] *dugu*
we-E village-A enemy-E surrounded-det
'We have the village surrounded by the enemies'
c. (*nik*) *nobela* [*argitaletxe guztiek gaitzetsi-a*] *izan dut*
novel-A publisher all-E rejected-det had
'I have had my novel rejected by all publishers'

Since two independent transitive verbs are involved, each one may take a different subject. Sentences like the ones in (39) provide strong evidence against a monoclausal active analysis, as mentioned in section 2.2 above.[9] After having made our proposal explicit, we turn in section 4 to a discussion of the internal structure of the embedded DP, followed by a brief overview of some of the theoretical issues raised by its analysis.

4. Internal structure of adjectival participial clauses.

We have identified the parenthesized element in the previous examples as a DP, headed by the determiner. This points at their parallelism with another prominent tenseless subordination type in Basque: nominalizations like the ones in (34). Both

(9) (39) shows that this situation may arise, there being no structural constraints against it. However, independent pragmatic factors make transitive predicative sentences with 'unlike subjects' uncommon. These are presumably the same factors which make simpler sentences like (i) unfelicitous, as opposed to (ii):

(i) # *Miren zure ama dut*
Mary-A your mother 3A-1E
Mary is (I have her) your mother

(ii) *Miren ene ama dut*
my
Mary is (I have her) my mother

This indicates that the tendency to have an identical subject in the two clauses of a sentence like (37b) may be related to a construction specific pragmatic constraint. There are also semantic constraints which rule out many possible structures, usually deriving from the stative, resultative interpretation of these sentences.

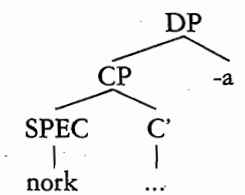
include tenseless verbal forms, and may be determined and/or case-marked. Nominalizations may present the whole range of case markings available to Basque nominals, while participial clauses are restricted in that they can only receive the determiner via agreement, like predicative adjectives.[10] The comparison with nominalizations is helpful in that it also illuminates another aspect of the construction, namely, the availability of subject case, usually assumed to be assigned by the tense inflection. In both constructions lexical subjects are allowed in spite of the lack of overt inflectional morphology, a situation which raises interesting problems with respect to Case Theory and which has been subject to extensive debate.[11]

The complement of the determined head of DP would be a full CP structure, since clausal pied piping is possible, as in (40):

(40) [*nork idatzi-a*] *da liburu hori ?*
who-E written-det is book that
'Written by whom is that book?'

Assuming the wh-word in the embedded clause occupies the SPEC position of CP, and regardless of the specific analysis adopted for the operator-verb adjacency, a structure like (41) would be required:

(41)



Notice that the adjacency between *idatzia* 'written' and *zen* 'was' in (40) is the result of well-known characteristics of clausal pied piping in Basque (see Ortiz de Urbina 1989), and cannot be construed as evidence for a monoclausal analysis where the two form a single unit, as in simple clauses like (42):

(42) *nork idatzi du liburu hau ?*
who-E written aux book this
Who has written this book?

(10) Basque also presents argumental participial clauses, which, although more restricted than nominalizations, display a wider range of case marking possibilities. One example is (i):

(i) [*Mikelek egia esan (izan)-ak*] *poztu ninduen*
Mikel truth said -det glad aux
Mikel's saying the truth made me happy

Here the participial clause is marked ergative, corresponding to its role as transitive subject. Such sentences are not adjectival, and fall outside of the scope of this article.

(11) See Goenaga (1985) and Ortiz de Urbina (1989) for discussion. Recent proposals like Cheng and Demirdache (1989), following the INFL proliferation analysis of Laka (1988), and Oyharçabal (forthcoming), where ergative is treated as an inherent case, have opened new paths of research into this question. The analysis in Cheng and Demirdache, who suggest, based on independent reasons, that there exist three different projections of AGR whose heads assign case, could be made extensive in a trivial manner to the predication structures without tensed verb considered here.

The pied piping analysis explains why (40) is possible, as well as the grammaticality judgements in (43):

(43) a. **Zer idatzia da Axularrek?*
what-A written-det is Axular-E
'What is written by Axular?'
b. *Non izan zen idatzia Axularren liburua?*
where was Axular-gen book
Where was Axular's book written?

Sentence (43a) is ruled out by the same word-order constraints filtering (8c) out, since the embedded subj. *Axularrek* has been moved out of its DP; moreover, no V2 effects appear in the matrix clause. On the other hand, (43b) is possible, even though its simple clause counterpart would be ruled out in all southern dialects:

(44) **Non (izan) zuen idatzi liburua?*
aux written
Where did he write the book?

(44) is ungrammatical due to the split between main verb and auxiliary, which, leaving negative clauses aside, make up an unbreakable unit. (43b) is grammatical because the form of the verb *izan* 'be' is not an auxiliary, but the matrix clause verb. Its acceptability is left unexplained in both the active and the passive monoclausal analysis reviewed in section 2. They follow from our analysis, given the existence of two full CP structures.

One crucial difference between the predication analysis propounded here and the passive analysis lies in the absence of NP-movement in the former. The passive analysis accounts for the interpretation of the absolutive argument in (45) as thematic object of the participle directly by positing a movement of the object to the subject position:

(45) *Eskutitza [Jonek* t *idatzi-a] da*
letter-A John-E written-det is
'The letter is written by John'

On the other hand, we claim that the relationship is established via predication of the participial clause over the absolutive argument. We will further claim that, while predication is direct in the case of adjectives, it is mediated by empty operators (see Chomsky 1986 and Browning 1987) in the case of participles. Then, the participial structures under consideration would constitute 'open clauses' predicated of an external element whose connection with the clause is established by means of an (empty) operator. As shown in (46), this is parallel to the situation found in relative clauses:[12]

(12) See Oyharçabal (1989) for a discussion of the role of empty operators in relative clauses. Muysken (1989) develops an analysis of Quechua 'passivelike statives', which are closely parallel to Basque 'passives', in which the relationship between the gap in the perfective clause and the subject is also mediated by an empty operator.

(46) a. *Eskutitza* [OP [*Jonek* t *idatzia*] *da*
b. [OP [*Jonek* t *idatzi zuen*]] *eskutitza...*
written aux
the letter that John wrote ....

The empty operator A-bar binds a gap in the argument position. The predication relationship identifies the content of the empty operator, which is coindexed with the subject of predication. This accounts for the apparent interpretation of the latter as an argument of the participle. On the other hand, we claim that there exist two distinct elements: the operator-argument and the subject of predication, linked in the manner indicated above.[13]

The empty operator analysis instantiates the basic intuition that participial structures are 'open clauses' linked to an external element by predication. This raises the question of how this property of participles is to be derived without stipulation.[14] Standard analyses of passive structures usually assume passive morphology (*-en* in English, or *-n*, *-i* and *-tu* in Basque) to suppress or absorb the external θ-role of the base verb. As a consequence of Burzio's generalization (as yet unexplained), verbs not θ-marking their subject cannot assign case to their object, which must then move to a position where it can get case and become visible for the θ-criterion. In this structure, the relation between the gap in the open clause and the element the latter is

(13) The parallelism between the two structures in (46) is deeper, suggesting that the syntactic effects produced by the presence of an empty operator should be explored further. Thus, both structures display similar argument/adjunct asymmetries in pied piping:

(i) a. *Nork idatzi duen liburua irakurri duzu?*
who-E written aux book-A read aux
'The book that who wrote have you read?'
b. ??*Zergatik idatzi duen liburua irakurri duzu?*
why
'The book that (he) wrote why have you read?'

(ii) a. *Nork idatzia da liburu hori?*
'Written by whom is that book?'
b. ??*Zergatik idatzia da liburu hori?*
'Written why is that book?'

Moreover, both relatives and participial structures share the constraint ruling out preposed elements in pied piping. Contrast (iii) and (iv):

(iii) [*Mireni* [*zer eman diozula*]] *uste dute?*
Mary-D what give aux think aux
'That what have you given to Mary do they think?'

(iv) a. ??[*Mireni {nork eman dion*]] *liburua irakurri duzu?*
who-E aux book-A
'The book that who has given to Mary have you read?'
b. ??[*Mireni {nork emana*]] *da eskutitza?*
'To Mary by whom is the letter given?'

(14) As usual, we may have to differentiate predicative (and attributive) participles from the ones appearing as complements of auxiliary verbs, as in Basque (i) or its English translation:

(i) *ikusi dut*
seen have
I have seen

It is not clear how the two participles are to be differentiated in a principled way. See Uribe-Etxeberria (1989) for a discussion on the possibility of treating the participle in (i) in a fashion similar to the one applied here to 'passive' constructions.

predicated about is identified as an argument-trace relation produced by NP-movement.

On the other hand, no absorption seems to take place in Basque, since the external argument shows up with it usual case, rather than as an adjunct like suppressed arguments. The absorption analysis also runs into problems with 'antipassive' structures. Here the object receives case as usual, a situation which, taking Burzio's generalization into account, is not compatible with the existence of a dethematized or absorbed subject. If there is no absorption, the gap in the open clause cannot be related with the absolutive element as if it were a case of movement. We have suggested above that the relationship is actually mediated by an empty operator. This explains why the range of possible predication relations is wider in Basque than in English. The empty operator must be identified and will therefore correspond to a verbal argument, typically a subject (antipassive) or a direct object (passives), but also, less frequently, an indirect object, as in (47):

(47) *Jon* [OP [t *eskutitza bidali-a*] *da*
John-A letter-A sent-det is
'John was sent a letter'

Sentence (47) is actually ambiguous in Basque, since the operator may be construed as both the subject and indirect object of the participle. This range of gaps in the open participial clause, contrasting with the limited 'objective' interpretation of English passives, would follow from the different mechanisms and structures involved.[15] For obvious reasons, the empty operator by itself lacks reference and cannot define the range of the variable it binds, so that it must receive its reference via predication. The operator selects then the closest nominal available, i.e., the absolutive nominal about which the participial clause is predicated.[16]

(15) As usual, the status of selected postpositional phrases is uncertain, although it seems that empty operators can also be identified in this context. One such case might be found in tenseless 'relative' clauses, where the participle, turned into an adverb by the affixation of the adverbial suffixes *-(r)ik or -ta,* is predicated of a noun. Thus, the gap in the participial clause in (i) corresponds to the locative complement of the verb, in the same way as the gap in the corresponding tensed relative clause (ii):

(i) [*askotan egon-da-ko*] *lekua*
often been-adv-gen place
'a place often been at'

(ii) [*atzo* t *egon nintzen*] OP] *lekua*
yesterday been aux place
the place where I was yesterday

The parallelism between relative clauses and participial predication structures has already been pointed out above.

Similarly, English sentences like (iii) contain participles atypically predicated of a selected non θ-marked phrase:

(iii) *frequently travelled destinations*

(16) This predication relation would be one of mutual c-command, as in Williams (1980) if all absolutives in Basque correspond to D-objects. Thus, the 'subject' of predication would be an object in Basque cases. The mutual c-command requirement rules out indirect objects as subjects of predication in English, but not in Basque, where indirect objects may actually be predicated about, as in (i):

(i) *Irudi horri ona deritzot*
picture that-D good-det think
'I believe [to] that picture (to be) good'

Notice incidentally that sentences like (i) provide evidence that the agreement between the adjective and the argument involves number, but not case.

If the presence of a gap is connected with an NP-movement operation triggered by case-theoretic considerations, as in the passive analysis of Basque participial clauses, it is not clear why the same type of 'open' character is shared by attributive participles, for which no movement analysis seems appropriate. Thus, the DPs in (48) contain participles modifying nouns which are interpreted as related to open positions in the θ-structure of the base verb:

(48) a. *gizon ikasia*
learned man
b. *izen ahaztua*
forgotten name
c. *herri desagertuak*
vanished villages

An empty operator analysis of (48) would also account for the predication relationship existing between the attributive participle and the noun it modifies, unifying both predicative and attributive usages in a way which is not easily feasible in the NP-movement analysis of passives.[17]

Many more questions arise in connection with participles in general, questions which reach well beyond the limits of this article. In this contribution we have argued that a whole range of structures in Basque which contain determined participles are not to be analyzed as monoclausal (passive or active), but actually contain an embedded participial clause. This participial clause is predicated of an absolutive nominal in subject or object position.[18] This intransitive and transitive predication ty-

(17) As suggested in Levin and Rappaport (1986), the categorial conversion of the verbal base into an adjectival participle might require that the latter be predicated of some element, since adjectives are licensed by entering into a predication relationship. If the external argument in English is suppressed, the participles would have to be predicated about one of their internal arguments. As usual, the θ-role assigned by, say, an attributive participle via predication would not be incompatible with the θ-role assigned in the matrix clause to the noun the participial clause modifies. Categorial conversion from V to ADJ may be still followed by conversion from ADJ to N, just as with regular adjectives:

(i) *esan-ak*
said-A(pl)
'sayings'
(ii) *Bestek hartu zuen [hark utzi-a]*
other-E take aux he-E left-det
Another one took on what he left

There is one area where the parallelism between participial clauses and nominalizations is not clear. The heads of nominalizations and noun phrases share the feature [+N], differing with respect to their specification for [±V]. Nominalizations ([+V]) permit as many arguments and adjuncts as regular tensed clauses, marking them with the same endings, while nominals ([-V]) are restricted in the possible number of elements they contain and in the marking system employed (genitive marking). Participial clauses are also 'verbal' in that they can take arguments which are marked in the same way as in tensed clauses. However, they seem to pattern with non-verbal adjective phrases as to the restriction on the number of elements they contain: they are already felt to be rather 'heavy' with two elements and their acceptability decreases if more are added. Actually, many of these constructions are felt to be at best bookish in Basque (at worst, calques from Spanish).

(18) In fact, the analysis presented here makes explicit a traditional approach to these constructions which has occasionally surfaced in Basque studies. Thus, Brettschneider (1979) states that the Basque 'so-called passive' construction 'looks like a predicative statement' similar to basic copulative structures with **izan* 'be'. He also points out that the same constructions is also possible with intransitive verbs.

Similarly Wilbur (1979) claims these 'pasive sentences are nothing but stative predicate adjective constructions' (pg. 162, footnote 8).

pically involves the use of *izan* 'be' and *edun* as 'main' verbs with a copulative or semicopulative usage. We have also claimed that the relationship between the subject of predication and the argument in the thematic structure of the verb with which it is identified is established via empty operators, in much the same way as the relation between the antecedent and the gap is established in relative clauses. This captures the idea that participles are open elements which need to be predicated of some argument which 'fills' one of their argumental slots.

References

Belletti, A., 1988, "The Case of Unaccusatives", *LI,* 19.1, 1-34.

Brettschneider, G., 1979, "Typological Characteristics of Basque", in F. Plank ed. *Ergativity,* Academic Press, New York 1979, 371-384.

Browning, M., 1987, *Null Operator Constructions,* MIT doctoral dissertation.

Cheng, L. and Demirdache, H., 1989, "Resolving the Conflict Between Morphology and Syntax in Basque", ms. MIT.

Chomsky, N., 1986, *Barriers,* The MIT Press, Cambridge.

————————, 1989. "Some Notes on Economy and Derivation and Representation", ms. MIT.

Goenaga, P., 1985, "Complementización y Nominalización en Euskara", *ASJU,* XIX-2, 495-570.

Jaeggli, O., 1986, "Passive", *LI,* 17.4, 587-622.

Lafitte, P., 1944, *Grammaire Basque* (*Navarro-Labourdin Litteraire*), Elkar, Donostia (1979).

Laka, I., 1988, "Configurational Heads in Inflectional Morphology: The Structure of the Inflected Forms in Basque", *ASJU,* XXII-2, 343-365.

Levin B. and M. Rappaport, 1986, "The Formation of Adjectival Passives", *LI,* 17.4, 623-661.

Maracz L. and P. Muysken eds., 1989, *Configurationality. The Typology of Asymmetries,* Foris, Dordrecht.

Muysken, P., 1989, "Predication Chains", *LI,* 20.4, 627-645.

Ortiz de Urbina J., 1989, *Parameters in the Grammar of Basque,* Foris, Dordrecht.

Oyharçabal, B., 1989, "Pro-drop and the Resumptive Pronoun Strategy in Basque", in L. Marácz and P. Muysken eds. 1989, 63-84.

————————, forthcoming. "Ergaccusativity", to appear in J. I. Hualde and J. Ortiz de Urbina eds., *Generative Studies in Basque Linguistics.*

Rebuschi, G., 1983, "Autour du Parfait et du Passif Basques", in *Piarres Lafitte-ri Omenaldia,* Euskaltzaindia, Pamplona 1983, 545-558.

————————, 1986, "Diathese et non-configurationalité: L'example du Basque", *Actances* 2, 175-207.

————————, 1989, "Is There a VP in Basque?", in L. Marácz and P. Muysken eds. 1989, 85-116.

Stowell, T., 1981, *Origins of Phrase Structure,* MIT Ph. D. dissertation.

Uribe-Etxebarria, M., 1989, "Argument Transfer vs. Predication: a Speculative Trip around the Structure of IP in Basque", ms. Uconn.

Wilbur, T. H., 1979, *Prolegomena to a Grammar of Basque,* John Benjamins, Amsterdam.

Williams, E., 1980, "Predication", *LI,* 11.2, 203-238.

————————, 1983, "Against Small Clauses", *LI,* 14.2, 287-308.

Logophoricity and emphatic determiners in Basque

JOSEBA ABAITUA

Abstract

At least for some Basque dialects, the binding domain of emphatic determiners such as *bera, berak, berari, bere*, etc., may be explained in terms of the notion *logophoricity*, as in Sells 1987. This notion is connected to the discourse roles SOURCE, SELF and PIVOT which typify a certain class of verbs as markers of a logophoric domain. In this domain, emphatic determiners may be bound to a designated role of the verb. Contrarily, within the same domain the corresponding neutral determiners *hura, hark, hari, haren*, etc., may be interpreted as obviative pronouns, that is, they may not corefer to an antecedent bearing any such discourse role.[1]

1. Introduction

There is a class of pronominal elements in Basque that has attracted a great deal of attention in the specialized literature for the past decade. It concerns the paradigm of emphatic and non-emphatic determiners that function as third person pronouns. Previous studies have focused on the determination of binding domains in the context of sentence grammar; a topic central to some linguistic theories (eg. the Government and Binding theory of Chomsky 1981 & 1982). Within the Basque literature this matter has been largely dealt with by Rebuschi 1985a, 1985b, 1986, 1987a & 1987b. Some attention to this topic has also been given by Ortiz de Urbina 1986 and Maràcz 1986. The question of wether Basque is a configurational language (at some level of representation) has dominated the discussion. However, very little has been said about the central issue, that, is, central issue, that is, the nature of the contrast between both types of determiners. Moreover, the status of zero anaphora and its distribution with respect to overt anaphora has been ignored.

(1) This paper is dedicated to the memory of Professor Koldo Mitxelena, whose teachings at the University of the Basque Country in Vitoria-Gasteiz have been of an inmense value. The paper is based on a chapter of a Ph.D. thesis at the University of Manchester Institute of Science and Technology. The author gives special thanks to Paul A. Bennett, for the very helpful comments on previous versions and advise throughout the past three years at Manchester. Thanks are extended to all other members of the Centre for Computational Linguistics at UMIST for their motivating support during his stage at the Centre. The author expresses his gratitude to George Rebuschi, who was source of data, comments, and ideas, and to Joseba A. Lakarra, who provided the opportunity of presenting this paper. Thanks also to Donald Woods for proofreading the paper and to members of the R&D Laboratory of Fujitsu at Barcelona. This research was supported by a grant from the Department of Education, Universities and Research of the Basque Government.

The paper offers a novel interpretation, one that unfolds notions such as logophoricity, obviation, Centre rules, clause nucleus, and the lexical properties of certain verbs. No formal account is given but a mere indication of the problems and the necessary notions to solve them. These may be incorporated into any existing theory. Abaitua 1988 provides one such formal account within the parameters of the Lexical Fuctional Grammar of Bresnan, Halvorsen and Maling 1983 and Kameyama 1985.

Section 2 introduces the system that Basque uses to encode pronominal information. Firstly, the correspondence between free and bound pronominals is investigated. The lack of overt morphemes to indicate third person is interpreted as involving a system of zero pronominals. Alternatively, in the absence of proper overt items, Basque uses determiners instead. More specifically, determiners of third degree proximity such as *bera* and *hura*, which correspond to the emphatic and neutral forms respectively. The last part of the section presents data taken from Rebuschi 1987b, showing the distributional properties between these two types of determiners.

Section 3 presents the notion of logophoricity, following the discussion by Sells 1987. The discourse roles SOURCE, SELF and PIVOT are defined. These roles serve to mark logophoric arguments of verbs of communication and mental experience. Four tests are applied to the data from Basque that give substantial support to the hypothesis that while the emphatic determiner *bera* may be bound in a logophoric domain, the neutral determiner *hura* may not be bound within the same domain.

Section 4 concludes the paper by attempting a correlation amongst the most important notions discussed: logophoricity and obviation, zero anaphora and Centring rules, and the notions command and precedence which sustain non-coreference rules. It is also shown how the lexical properties of the relevant verbs are determinant in marking the logophoric individuals and the environment of a clause nucleus. The discovery of such correlations reinforces the content of the proposal.

2. Background

This section introduces the special system that Basque employs to encode pronominal information. We start by looking at the relation between the system of free pronominals and the agreement inflection of finite verbs. Then we draw our attention to determiners, for these fill the gaps in the absence of proper third person lexical pronouns. The section concludes with a presentation of the relevant data —largely borrowed from Rebuschi— that illustrates the distributional properties of the two types of determiners.

2.1. Free and Bound Pronominals

Basque has two major ways of overtly encoding pronominal information. One is in terms of bound morphemes of finite verbs inflection. The second is in terms of free pronouns[2]. As we can see in the table below, there is a close correlation between these two types of pronominals.

(2) The terms *free* and *bound* indicate the degree of dependence the pronominal item has at the level of morphology; *bound* means that it belongs within the inflection of the verbs, while *free* means that it has its own lexical status as a separate unit. These two terms should not be confused with the interpretation that they have within a theory of binding, where *bound* means that it is referentially dependant upon a given antecedent, and *free* means that it cannot be so.

Free Pronouns		Bound Morphemes of Verb Inflection		
		ABS	DAT	ERG
sing.				
1	*ni*	*n-*	*-t*	*-t*
2	*hi*	*h-*	*-n/-k*	*-n/-k* (sing. informal)
3	-	-	*-o*	-
pl.				
1	*gu*	*g-*	*-gu*	*-gu*
2	*zu*	*z-*	*-zu*	*-zu* (sing. formal)
2	*zuek*	*z-*	*-zue*	*-zue*
3	-	-	*-e*	*-te*

Table 1. Types of overt pronominals.

The parentage between free and bound pronominals is sufficiently manifest looking at table 1. This relationship is clearly exhibited by the absolutive pattern in all forms, as well as by both dative and ergative patterns for plural forms. The correlation exhibited by overt forms of first and second person carries over to third person as well, though, in the latter case, the correspondence is marked in default terms as a zero pronominal. That is to say, the absence of proper lexical third person pronouns is reflected by an analogous vacancy on the verb inflection. The approach advocated here, whereby missing agreement elements may be considered zero pronominals, is reinforced by the otherwise consistent pattern of person and number agreement characteristic of Basque finite verbs.

The range of morphemes that appears in the position corresponding to the third person absolutive, i.e. *b-*, *d-*, *l-* and *z-*, (as in *dator* '(s)he comes', *zetorren* '(s)he came', *letorke* '(s)he could come' and *betor* 'that (s)he should come') may be better interpreted as tense and modality markers, as suggested by Trask 1981, rather than as third person markers. Consequently, with the lack of an overt absolutive bound morpheme on the verb, we can assume that third person referents are cross-marked by a zero morpheme. This zero morpheme may be otherwise deemed absent from the finite inflection whenever there is no such referent with which to agree (compare (1) with (2) below).

Yet, third person plural referents are cross-marked by a range of plurality morphemes, depending on different tenses and modalities: *-z-*, *-it-*, *-izk-*, *-tza-* and *-(t)e* (as in the pairs *doa/doaz* 'he goes/they go', *dut/ditut* 'I have it/them', *diot/dizkiot* 'I have ... it/them to him', *daramat/daramatzat* 'I carry it/them', and *digu/digute* 'he/they have ... it to us').

The same principles that apply to the absolutive paradigm also apply to third person ergatives. Datives, on the other hand, are cross-marked by an *-io-* (*-ie-* for plural) morpheme, though in Eastern dialects this may be restricted to definite dative arguments.

The above interpretation of the data contrasts with the approach advocated in Ortiz de Urbina (1986: 85), where it is claimed that 'all finite verbs obligatorily include an absolutive marker'. Impersonal utterances containing no trace of absolutive referent seem to provide evidence to the contrary. Observe the contrast between (1) and (2) below:

(1) *Sarritan mintzatu zaio, ez bait du aditu nahi.*
Often talk aux3sgD neg because aux3sgE listen want
'He has been advised several times, because he does not want to listen'

(2) *Sarritan galdu zaio, ez bait du gorde nahi.*
lose aux3sgD3sgA aux3sgE3sgA keep want
'He has lost *it* several times, because he does not want to keep *it*'

According to my interpretation, neither *zaio* nor *du* in (1) above contain an absolutive marker, nor need they contain any. Such a marker is correctly interpreted as being absent in both cases. The opposite postulation introduces an unnecessary element with no referring expression to mark. However, in an appropriate sentence context as (2), *zaio* and *du* may be accounted for as containing an absolutive zero morpheme that cross-marks an equally zero pronominal 'Ø'. From the valency of verbs as *galdu* 'to lose' and *gorde* 'to keep', we know that an absolutive referent must be accounted for. As mentioned earlier, the status of the zero morpheme on the finite auxiliary may be granted as a default value in its otherwise consistent paradigm of overt agreement.

Thus, the postulation of a double interpretation for the range of auxiliaries that lack first and second person pronominal information is being made. There would be no need to express agreement information under one interpretation[3], while agreement would be marked through a zero morpheme under the second interpretation[4]. The choice

(3) This is further supported by examples such as (i) and (ii) below, where there is no need to express person or number agreement on the finite auxiliaries *du* and *da*, since there is no absolutive argument with which to corefer:

(i) *Joan dela esan du.*
go aux3sgA-comp say aux3sg-E
'He said that he went'

(ii) *Beranduegi dela erabaki omen da.*
late-too aux decide part. aux
'Apparently, it has been decided that it is too late'

Despite the completive clauses *joan dela* 'that he went' and *beranduegi dela* 'that it is late' taking the place of object and subject of the verbs *esan* 'to say' and *erabaki* 'to decide' in (i) and (ii) above respectively, it is not possible to say that these are in a relation of agreement with the finite auxiliary. These two completive clauses do not refer to any particular object or individual in the world and consequently they cannot be either singular or plural, nor first or second person. In other words, such completive clauses are not applicable to agreement relations.

(4) Accordingly, there will be four possible interpretations for the finite form *du* as follows:

between either two possibilities being determined by the subcategorization properties of the governing verb in each case.

2.2. Zero Anaphora

Partially given to the rich verb inflection, it can be expected that Basque is a language with an extensive use of zero anaphora[5]. Here we distinguish between bound and free anaphora, in the sense that the notion 'anaphora' applies to both (i) pronominals that are obligatorily assigned antecedent within some context (eg. the context of a sentence for the reflexive *herself* in English), i.e. *bound anaphora*, and (ii) pronominals that are only optionally assigned antecedent within a similar context (the non-reflexive *her*), i.e. *free anaphora*. This use of the term anaphora is still somehow restrictive, since there may be many other items in a language besides pronominals fulfilling anaphoric roles (cf. Cornish 1987)[6].

(i) When *du* marks no agreement in person or number with either subject or object:

Ez du merezi etortzeak
no aux worth come-nom-E
'it's not worthwile to come'

(ii) When *du* marks a 3rd singular subject, but no object:

Txoriak txistuka jardun du.
bird-E singing engage aux-3sgE
'the bird has been singing'

(iii) When *du* marks a 3rd singular object, but no subject:

Euria egin du
rain-A make aux-3sgA
'it rained'

and (iv) when *du* marks both a 3rd singular subject and object:

Txakurrak katua zirikatu du
dog-E cat-A chase aux-3sgE3sgA
'the dog chased the cat'

The difference in all four interpretations is independent of the morphology of *du*, only if because *du* is free from any overt bound morpheme marking person or number (in clear contrast with the forms *ditu*, with absolutive plural, *dute* with ergative plural, and *dituzte*, with both absolutive and ergative plurals). The four mentioned interpretations are the result of combining the two allowed zero morphemes with *du*, namely, both the 3rd person singular ergative and absolutive zero markers. Datives on the other hand are marked through the *-io-* morpheme, leaving no place for a zero morpheme in this case.

(5) It has been shown in a number of papers that finite inflection is not a necessary condition for zero anaphora phenomena, cf. Chinese, Japanese, Korean among other languages (see the discussion in Kameyama 1985, or in Cole 1987).

(6) It must be pointed out that our use of the term *anaphora* is less restrictive than in the Government and Binding (GB) theory of Chomsky 1981. Although there is not sufficient space to delve into this discussion here, a few words are in order.

GB theory of Binding gives the term *anaphoric* a rather specialized interpretation: that an 'anaphoric item must be bound within some specified local domain, known as governing category'. Such definition only applies to lexical reflexive and reciprocal pronouns as well as to empty subjects of some infinitive and gerundive clauses in English, and perhaps other languages (the empty subject is known as PRO). The postulation is made that *anaphoric* elements are in complementary distribution to *pronominal* elements in

As a matter of fact, Basque is characterized by being extremely permissive with regards to the requirement of overt pronominals in the syntax. Given the rich inflection of finite verbs, it seems natural that overt pronominals may be generally left unexpressed. The case is, however, that zero pronominals are not only allowed in finite clauses, but also in tenseless clauses.

The topic of zero anaphora itself deserves a separate study (similar to Kameyama's 1985 for Japanese). Only then will the magnitude of this property be demostrated[7]. The assumption that we advocate here though, is that Basque makes an extensive use of zero anaphora. Moreover, this is not only possible with subjects but also with direct and indirect objects, as (3) and (4) below illustrate.

(3) *Aitak pozik hartuko luke* [*norbaitek {Ø/bera} laguntzea*]
father-E gladly take aux someone-E {Ø/him} helping
'Father would gladly accept somebody helping him out'

(4) *Aitak esan zidan* [*zuk giltzak {Ø/berari/niri} emateko*]
father-E say aux you-E keys-A {Ø/him/me} give-to
'Father told me for you to give {him/me} the keys'

Example (3), analogous to Ortiz de Urbina's example (1986: 257), contains an unexpressed direct object, or absolutive, of the verb *lagundu* 'to help'. Example (4), on the other hand, shows a similar indirect object, or dative, of the verb *eman* 'to give'. These empty arguments must be represented as zero pronominals; their reference being decideable from their inmediate discourse context. In either case above the most likely antecedent can be identified with (though need not be so) an argument of the matrix verb, the subject of *hartu* 'to accept' in (3), and either the subject or indirect object of *esan* 'to say' in (4). The relevant observation about (3) and (4) above is that not only subjects (cf. example (2) above), as is otherwise well documented in other languages, but also direct and indirect objects may become lexically null in Basque. Crucially, these zero pronominals may occur in tenseless clauses, and not only in clauses with finite verbs[8].

2.3. Determiners as third person Pronouns

We said above that there are no proper forms to indicate third person referents in Basque. The pronominal forms for first and second person singular are shown in table 2 below:

---

those domains. However, both this postulation and the definition of governing category, which are central to the theory, have turned out to be problematic. On the one hand, the complementary distribution between reflexive and non-reflexive pronouns has been shown to be only partial, as has been noted by Chomsky 1986 himself. On the other hand, the excesive variation in the definition of governing category (the locality domain) across languages has been a motive for doubts, cf. Rappaport 1986. Maling 1984, for example, has shown that long-distance (i.e. non-local or non-clause-bound) reflexives exist in Icelandic. Rebuschi 1987b studies some of the problems with this new proposal when applied to Basque. It should be pointed out that Basque reflexives and reciprocal elements have a rather different behaviour from their corresponding forms in English (eg. in Basque the reflexive *bere buruak* 'himself' may be the subject, cf. Ortiz de Urbina 1986, Abaitua 1988).

(7) Abaitua 1988 attempts a first approach to this problem by considering for Basque the system of Centring rules of Kameyama 1985 for Japanese. Centring rules are part of a framework of discourse grammar developed by Sidner 1983, Grosz, Joshi & Weinstein 1983, and Grosz & Sidner 1985, 1986.

(8) This homogeneous treatment of zero pronominals contrasts with that advocated by Chomsky 1981, 1982. See the works by Huang 1984, Rizzi 1986, Cole 1987, and Van Valin 1986, among others, discussing the rather problematic status of zero pronominals within GB.

CASE:	ABS	ERG	DAT	GEN	etc .
1 sg	*ni*	*nik*	*niri*	*nire*	...
2 sg	*hi*	*hik*	*hiri*	*hire*	...
1 pl	*gu*	*guk*	*guri*	*gure*	...
2 sg	*zu*	*zuk*	*zuri*	*zure*	...
2 pl	*zuek*	*zuek*	*zuei*	*zuen*	...

Table 2. Table of first and second person pronous

These are the neutral forms. There also exist *emphatic* forms, such that *ni* becomes *neu*, *hi* becomes *heu*, *gu* becomes *geu*, and so on.

Determiners have three degrees of proximity in Basque, as in Spanish or in Japanese, and may be used to indicate a third person referent each one in its appropriate context. These determiners are for the singular absolutive: *hau*, I (i.e. 'this'), *hori*, II (i.e. 'that'), and *hura*, III. Determiners, like personal pronouns, possess emphatic forms, namely: *berau*, *berori*, and *bera*. It is the emphatic third degree determiner which is often employed as the equivalent of the English pronominal *(s)he*.

CASE:	ABS	ERG	DAT	GEN	etc .
3 sg	*bera*	*berak*	*berari*	*bere*	...
3 sg	*hura*	*hark*	*hari*	*haren*	...

Table 3. Table of determiners

Let us now concentrate on the contrasts between *hura* and *bera*.

2.4. Rebuschi's data

Prior to any further consideration, it must be pointed out that there is considerable dialectal variation in the choice of determiners as third person pronouns, a study of which is well beyond the scope of this paper (see Rebuschi 1985a, 1985b, 1986, and 1987a for a more detailed investigation on the issue). This diversity will obviously hinder an accurate account of the problem. Nonetheless, we can follow Rebuschi in making the following generalization: A major dialectal variation with regards to the binding domain of *bera* takes apart both classic Basque texts in the Labourdin dialect of the 17th century (the author Axular being the most important representative) and modern Lower Navarrese from all other dialects. The former two forms will be referred to, using Rebuschi's own terminology, as 'restricted Eastern forms'. These have been thoroughly analysed by Rebuschi himself in a number of papers (cf. Rebuschi 1986, 1987a). The emphasis of this paper is on the domain of *bera* in the unrestricted dialects.

The set of sentences below from Rebuschi 1987b serve to illustrate the discussion:

(i) Example (5) below shows the possessive pronominals *bere* and *haren* in complementary distribution. While *bere* is bound to an antecedent, eg. "Peio", in a domain (that we must define), *haren* cannot be bound in that same domain[9].

(5) *Peiok*$_i$ [*{bere*$_{i,*}$*/haren*$_{*i,j}$*} txakurra*] *ikusi du*
Peter-E his dog-A see aux
'Peter saw his dog'

(ii) Examples (6a & b) below show an asymmetry between both the zero pronominal 'Ø' and *bera* on the one hand, and *hura* on the other. The first two need only be free (i.e. unbound) in the domain of their own clause nucleus, i.e. the embedded finite complement of *esan*, 'to say', while *hura* needs to be free in a wider domain (though Rebuschi points out that some speakers accept co-reference of the latter).

(6) a. *Peiok*$_i$ *dio* [*{berak*$_{i,j}$*/Ø*$_{i,j}$*/hark*$_{?i,j}$*} ikusiko nauela ni*]
-E says he-E see aux me-A
'Peter says he will see me'
b. *Peiok*$_i$ *dio* [*nik {bera*$_{i,j}$*/Φ*$_{i,j}$*/hura*$_{?i,j}$*} ikusiko dudala*]
I-E him-A see aux
'Peter says I will see him'

(iii) Crucially, *hura* becomes acceptable in (7). One factor can be put forth to explain the contrast between (6) and (7) in relation to this. As Rebuschi suggests, there is a difference of domain, i.e. an intervening clause with a new referring expression in subject position, i.e. *nik*, 'I', renders coreference legitimate (for every speaker).

(7) *Peiok*$_i$ *dio* [*uste dudala (nik)* [*zuk hura*$_{i,j}$ *ikusiko duzula*]]
believe aux (I-E) you-E him-A see aux
'Peter says I think you will see him'

(iv) Comparing (5) with (8), while every speaker accepts (5), some speakers of restricted Eastern dialects, points out Rebuschi, reject coreference of the possessive *bere* in (8). Thus suggesting that for these speakers the binding domain of *bere* is somehow narrower. This binding domain may take into account the minimal clause nucleus containing *bere* and the antecedent. Consequently, since there is no antecedent within the embedded clause in (8), the whole clause is deemed unacceptable by speakers of restricted Eastern dialects.

(9) The genitive may also be represented by a zero pronoun in contexts in which its antecedency is solved through other means, such as the so called 'sympatheticus' dative, denoting possession:

(i) Ø$_i$ *txakurra hil zaio Peiori*$_i$
dog-ABS die aux -D
'Peio's dog died' (lit. 'the dog died to Peio')

Notably, the neutral determiner is disallowed from that context, while the emphatic determiner is not:

(ii) {* Haren/bere$_i$} txakurra hil zaio Peiori$_i$.
he-GEN

(8) *Peiok*$_i$ *dio* [*bere txakurra hil dela*]
his-gen dog-A die aux
'Peter says his dog has died'

For speakers of unrestricted dialects, the vast majority, the binding domain of *bera* cannot be specified in terms of the minimal clause nucleus criterium, but by some other, somewhat wider, criteria.

3. Logophoricity of emphatic determiners

The question of major concern still is how to delimit the contrast in domains between *bera* and *hura* for Western and nonrestricted Eastern dialects. This domain cannot be defined in structural terms, such as the minimal clause nucleus notion, which otherwise seems relevant for restricted Eastern dialects[10]. Thus, instead of resorting to structural notions (as Rebuschi does), I would like to venture the hypothesis that the distinction between *bera* and *hura* touches upon the notion of logophoricity. I will briefly introduce the ideas expressed in Sells 1987 relevant to a demarcation of logophoric phenomena, which builds on previous work cited therein (including Kameyama 1985 and Bresnan et al. 1983), and see whether this notion can be used to define a binding domain relevant to the distinction in question.

In a discourse situation involving predicates of communication or mental experience, Sells (1987: 455-461) suggests that the notion of logophoricity be moulded as the interaction of three primitive discourse roles (which he integrates into Discourse Representation Structures of Kamp 1981), namely:

- SOURCE: one who is the intentional agent of communication, i.e. the source of the report.
- SELF: one whose mental state of attitude is described, i.e. the person with respect to whose consciousness the report is made.
- PIVOT: one with respect to whose (space-time) location the content of the proposition is evaluated, i.e. the person from whose point of view the report is made.

Prototypical logophoric cases concern verbs of communication such as 'to say' (cf. Sells 1987: 456). A pronoun in the domain (eg. inside the sentential argument) of such predicate would be expected to be logophorically bound. The SOURCE role then becomes the prominent role, and being the highest in a hierarchy or implication system comprehending the three roles, the remaining two roles, SELF and PIVOT

(10) A problem internal to GB theory is that it is restricted to sentence grammar (cf. van Riemsdijk & Williams 1986: 185, 194), while most of the problems posed by anaphora transpass those limits. Furthermore, Lavinson 1987 shows how a considerable part of the phenomena captured by Chomsky's Binding principles should be properly treated as pragmatic tendencies rather than as grammaticality conditions. For an early approach to pronoun reference based on pragmatic/discourse tendencies see Hobbs 1978. A more principled account also based on preferencies/tendencies is represented by the theory of Centring of Grosz & Sidner 1985.

(though for the purpose of this discussion the latter one is irrelevant), become involved as well. Thus, a clear logophoric domain is marked where the referring expression of the SOURCE role (i.e. the logophoric individual) becomes the candidate for antecedency.

In addition to verbs of communication, verbs of mental experience or psych(ological) verbs, such as 'to fear', 'to distress', etc. also identify a logophoric domain, this time with respect to the SELF role, thus also implicating the PIVOT role (see Sells 1987 for a more detailed exposition). It is important to notice that the logophoric individual is identified first with the lower role in the hierarchy. That is, if SELF and SOURCE identify different individuals, it is the SELF which would be considered first.

We will see that testing *bera* and *hura* in the context of such paradigmatic logophoric domains as those marked by verbs of communication and psych-verbs will shed some light onto the distinction between them. Let us consider the following four cases.

(i) In the set of examples above, particularly, with regards to (6) and (7), it can be observed how *bera* becomes dependent upon the 'SOURCE' role in (6), that is, the individual, *Peio*, who makes the report (and by implication it also identifies the 'SELF'). The form *hura*, on the other hand, disallows or obviates such identification. Interestingly, the contrast between (6) and (7) may be explained by the fact that a new 'SELF' role, i.e. *nik*, 'I', is introduced in the intermediate clause of the latter, which breaks up the logophoric domain, hence allowing a co-referrential reading with *hura*. A similar example to the above, (9), typically shows the contrast between logophoric and non-logophoric pronominals:

(9) *Mirenek*$_i$ *esan du* [{*bera*$_{i/??j}$/*hura*$_{*i/j}$} *joango dela*]
-E say aux she+LOG/-LOG go aux-COMP
'Miren said [that she will go]'

(ii) In the context of psych-verbs, i.e. predicates through which an external speaker reports the state of mind of some sentence internal referent, a similar contrast can be observed:

(10) *Miren*$_i$ *beldur da* [*Itziarrekj ez ote duen {berei/?j/haren*i/j}txartela ekarriko*]
-A fear is -E neg prtcle aux {+LOG / LOG} ticket bring
'Miren fears Itziar might not brig her ticket'

It is quite symptomatic that while the preferred interpretation of *bere* is with the SELF role, i.e. *Miren*, *hura*, which we will define as non-logophoric pronominal, may not refer to that same individual, while it can perfectly well refer to *Itziar*, in its immediate dominating clause. Here again, the notion of logophoricity seems to prove relevant to the distinction between the two pronominals.

(iii) Consider further (11):

(11) *Mirenek*$_i$ *Itziar*$_j$ [*bere*$_{i/?j}$/Ø$_{*i/j}$] *amarekin* *ikusi du*
-E -A [+LOG/zero] mother-COM see aux
'Miren saw Itziar with her mother'

While in the English interpretation of (11) the pronominal can corefer with either antecedent, and the sentence is ambiguous; in Basque the pronominal *bere* has the

preferred reading in which it depends upon the SELF role, (i.e. assuming that a verb of perception like *ikusi*, 'to see', can be included among verbs of mental experience and hence creates a logophoric domain)[11].

(iv) Annother common property of logophoric pronouns is their behaviour with plural pronouns. (Sells 1987: 449) indicates that such pronouns do not require antecedents with identical extensions but instead require that the antecedent be included in the set denoted by the pronoun, as illustrated by (12):

(12) *Mirenek esan zuen* [*beraiek atera zirela*]
-E say aux they+LOG-pl come-out aux
'Miren said that they (including Miren) had come out'

This is an exact parallel to the example from the African language Ewe cited by Sells, who adds that similar facts have been found in Gokana and Mapun (cf. Sells 1987: 449).

Hence, although a more careful analysis of both *bera* and *hura* remains to be accomplished, and despite the proposed solution needing to be confronted against a broader ammount of data, I suggest applying, on a tentative basis, the notion of logophoricity in the disctinction between these two pronominals. The data presented in this section points towards the appropriateness of the possibility.

It would appear, from examples (6a & b) above, that the zero anaphor '∅' shares distributional properties with *bera*, as pointed out by Ortiz de Urbina (1986: 195-6). However, as we shall see below, *bera* is sensitive to a precedence factor in a manner that '∅' is not. Also, it must be remembered that a major characteristic of *bera* is that of being emphatic.

4. Conclusions

So far we have argued that the distinction between emphatic and neutral determiners, in their role as third person pronouns, involves the notion of logophoricity.

An important fact that has been left unexplored for lack of space concerns the role of zero pronominals and their distributional properties with respect to overt pronouns. Elsewhere, in Abaitua 1988 it has been suggested that zero pronominals fulfil in Basque an important discourse role as Centre encoders. This had been shown to be the case in Japanese (cf. Kameyama 1985: 100-106), but opposed to English, in which the role of the Centre is filled by the overt third person pronoun. The notion Centre may be briefly defined as a referring expression 'centrally being talked about' or 'in the centre of attention', at the time an utterance is produced in discourse. It is partially related to the notion 'topic continuity' in discourse of Givón 1983. The fundamental Centre rule in English stipulates that a continuous Centre is encoded by the overt pronoun (cf. Grosz et al 1983, Grosz and Sidner 1985). Abaitua 1988 argues that the same rule in Basque uses a zero pronominal. The idea resides in the fact that while in English overt pronouns are required throughout by the grammar, in Basque (as in Japanese) they are not. There is not room to dwell on this discussion here, but the

(11) *Itziar*, which under a system Centring rules can be interpreted as a forward looking centre (remaining in focus) cf. Kameyama 1985, is coreferred in (11) via a zero anaphor, as is common in Basque within certain domains.

assumption is that in unmarked situations, zero pronominals in Basque suffice to perform pronominal functions. Consequently, the two types of overt determiners *bera* and *hura* would be reserved for certain marked situations, one clear situation, it is argued, being determined by logophoric environments.

The phenomenon of *obviation* may be brought into the fore to reinforce upon this idea of logophoricity. Bresnan 1982 has designated (13) as a typical environment for obviation in English.

(13) a. *Mary*$_i$ *wished* [Ø$_i$ *to win*]
b. *Mary*$_i$ *wished* [*for her*$_j$ *to win*]

That is, in certain contexts as (13b)—typically for-subjects of infinitive complements of verbs such as *wish, hope*, etc.—an overt pronominal, eg. *her*, obviates the otherwise obligatory antecedency of the governing subjet *Mary*. In contrast, the zero pronominal in (13a) is obligatorily bound to its antecedent *Mary*. Incidentally, example (13a) typifies one of the few cases where zero anaphora is allowed in English. English is, as we know, particularly restrictive in respect to zero anaphora permissibility. Other languages such as Italian, or Spanish widely permit zero anaphora in subject position. Languages such as Basque or Japanese permit their direct and indirect objects in addition to subjects.

The equivalent of (13) in Basque is (14) below:

(14) a. *Mirenek*$_i$ *nahiago luke* [Ø$_i$ *irabaztea*]
-E prefer aux to win
'Miren preferred [Ø$_i$ to win]'
b. *Mirenek*$_i$ *nahiago luke* [*berak*$_i$ *irabaztea*]
-E prefer aux to win
'Miren preferred [for herself$_i$ to win]'
c. *Mirenek*$_i$ *nahiago luke* [*hark*$_j$ *irabaztea*]
-E prefer aux to win
'Miren preferred [for her$_j$ to win]'

Clearly the only possible way of expressing obviation in Basque is via the neutral determiner *hark*. Between the two coreferential interpretations, sentence (14a) with a zero anaphora is preferred. Coreference here is obvious from the discourse context, a logophoric context dictated by the verb of mental experience *nahiago* 'to prefer'. The overt pronoun *berak* may also be used to emphasize upon the coreference. We may say that the emphatic nature of *berak* manifests itself in terms of a special condition imposed on the marked reference. If coreferential with a matrix argument, it necessarily becomes a contrastive form meaning 'x and not others' (glossed '!'). The verb *nahiago* 'to prefer' is a verb of mental state which marks its subject with the SELF role. It thus creates a logophoric domain that extends over to the infinite complement *irabaztea* 'to win', whose subject is the bound to the antecedent bearing the SELF role.

We may then establish a hierarchy that marks the zero pronominal as the preferred form for anaphoric purposes, before the emphatic determiner *bera*. This is to say, zero anaphora does not obviate a logophoric antecedent and the overt pronoun *bera* is emphatic as well as sensitive to logophoricity. We may further suggest that Sell's hierarchy amongst logophoric individuals, i.e. PIVOT > SELF > SOURCE, matters for

Centring rules in the sense that the Centre encodes the higher role in the hierarchy. But I leave this question open to further research.

We know that verbs of mental experience, including verbs of perception, such as *entzun* 'to hear', *ikusi* 'to see', and psychological verbs such as *beldur izan* 'to fear', *ahaztu* 'to forget', *gustatu* 'to like', in addition to verbs of comunication, such as *esan* 'to say', *eskatu* 'to ask', including directive verbs, such as *agindu* 'to order', all qualify as logophoric verbs. The logophoric domain is marked by the argument structure of verbs like these, in the sense that the discourse roles SOURCE and SELF belong in their argument structure restricting the nature of their argumental referring expressions. For example, the verbs *beldur izan*, or *ahaztu* have their relevant argument marked [+self]; the verbs *ikusi*, or *esan* have it marked [+source]; while the directive verbs *eskatu*, and *agindu* possess two applicable arguments [+source, +self] each. The logophoric domain generated by these verbs extends to the embedded clauses that they may govern, as examples above show. In this matter there is a notion that gains some relevance; this is the notion of clause nucleus.

A clause nucleus is important because it serves to declare the context in which certain principles take place. This context is defined in terms of the argument structure of a verb; which corresponds to the domain of lexical subcategorization. In relation to overt and zero pronominals for example, Abaitua 1988 shows that a functional notion, command[12], aplies in the context of a clause nucleus to both overt and zero pronouns as a condition of antecedency; but loses its force outside such a nucleus context. This is to say, that the pronominal item may not be within a 'higher' grammatical function (where higher is defined in terms of matrix and embedded clauses) than its antecedent. Thus, if the pronominal is an argument of the matrix verb, we cannot find an antecedent within an embedded complement clause. However, antecedents may (but need not) be found in noncomplement clauses, such as adverbial modifiers (i.e. adjuncts). The important point here is that such adjuncts do not belong in the clause nucleus of the verb:

(15) a. [*Peiok*$_i$ *erantzuna bazekiela*] *esan zuen* [*berak*/Ø$_{*_i}$
-E answer-A know-comp say aux he-E
'Peio knew the answer, he said'
b. [{ *Berak*$_{?i/\Phi i}$} *erantzuna bazekiela*] *esan zuen Peiok*$_i$
'He knew the answer, Peio said'

(16) a. *Peiok*$_i$ *erantzuna bait zekien, irabazle atera zen* [*bera*/Ø$_i$
-E answer-A because know champion came-out he
'Since Peio$_i$ knew the answer, he$_i$ became the winner'
b. {*Berak*$_{??i/\Phi i}$} *erantzuna bait zekien, irabazle atera zen Peio*$_i$
'Since he$_j$ knew answer, Peio$_i$ became the winner'
c. *Peio*$_i$ *irabazle atera zen,* {*berak*$_{i/\Phi i}$} *erantzuna bait zekien.*
'Peio$_i$ became the winner, since he$_i$ knew the answer'

(12) This notion is called 'f-command' within LFG, but is essentially equivalent to the notion 'command' of Langacker 1969, later reformulated as 'c-command' within GB, eg. Reinhart 1976. We keep the notions 'command' and 'precedence' separate, as Langacker does, and contrary to Reinhart's claim that 'c-command' subsumes 'precedence'. Evidence from Basque, see below, and other languages (Japanese, Malayalam, among others, cf. Kameyama 1985) seems to favour our approach.

Examples (15a & b) display the contrast between commanding and commanded pronouns (either overt or zero) and their antecedent within a clause nucleus, the nucleus of the verb *esan* 'to say'. Coreference is not allowed in (15a) because the antecedent does not command the pronominal, but is rather commanded by it (i.e. the antecedent is within the embedded completive clause, while the pronominals belong in the matrix clause). In (15b), the distribution is interchanged and thus coreference is rendered acceptable.

A principle based on the notion of command may be established: the antecedent must command the pronominal. Still, as we learn from (16a), where the antecedent is in a 'lower' clause, this principle may be restricted to elements within a clause nucleus. In (16a) the antecedent is outside the nucleus marked by *atera* 'to (be)come' and hence coreference is permitted[13]. A similar problem is found in (16b), where a preceeding factor seems to influence the aceptability of the coreference relation with the overt pronominal, while it does not with the zero pronominal. This is made evident by the resulting acceptability after a change of order in (16c).

Both these problems, the precedency factor with overt pronominals and the 'nuclearity' of the command principle, must be accounteed for in a formal theory of grammar. Abaitua 1988 provides such formal account within the parameters of the LFG formalism. The explanations of these two, as well as the other cases studied above, were achieved by integrating into the grammar the notions: logophoricity and obviation, zero anaphora and Centring rules, clause nucleus and the separate notions of command and precedence.

References

Abaitua, J., 1988, *Complex Predicates in Basque: From Lexical Forms to Functional Structures*. Doctoral dissertation. University of Manchester Institute of Science and Technology.

Bresnan, J., Halvorsen, P. -K., and Maling, J., 1983, "Logophoricity and bound Anaphors". MS. Standford University.

Chomsky, N., 1981, *Lectures on Goverment and Binding*. Dordrecht: Foris.

———, 1982, *Some concepts and consequences of the theory of Goverment and Binding*. MIT Press.

———, 1986, *Knowledge of Language*. New York: Praeger.

Cole, P., 1987, "Null Objects in Universal Grammar". *LI* 18: 597-612.

Cornish, F., 1986, *Anaphoric Relations in English and French: A Discourse Perspective*. Londons: Croom Helm.

Givon, T., 1983, *Discourse and Syntax* "Syntax and semantics" Vol 12: London: Academic Press.

Grosz, B. J., Joshi, A., and Weinstein, S., 1983, "Providing a Unified Account of Definite Noun Phrases in Discourse". *Proceedings of 1983 Conference*, 44-50. Association for Computational Linnguistics.

Grosz, B. J. & Sidner, C. L., 1985, *The Structures of Discourse Structure*. CSLI, Standford University.

———, 1986, "Attention, Intentions and the Structure of Discourse" *Computational Linguistics* 12, 175-204.

Hobbs, J. R., 1978, "Resolving Pronoun References" *Lingua* 44, 311-338.

Huang, C. -T. J., 1984, "On the Distribution and Reference of Empty Pronouns" *LI* 15:531-574.

Kameyama, N., 1985, *Zero Anaphora: The Case of Japanese*. Doctoral dissertation. Standford University.

(13) Note that antecedency with regards to logophoricity may be determined by the PIVOT role. In the case of (16) such role identifies Peio, the subject of a verb, like *atera* 'to become', that is not a verb of communication, nor a verb of mental state.

Langacker, L., 1969, "On Pronominalization and the Chain of Command". In D. A. Reibel & Schane eds., 160-186. *Moderns Studies in English*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, N. J.

Lavinson, S. C., 1987, "Pragmatics ant the Grammar of Anaphora: a Partial Pragmatic Reduction of Binding and Control Phenomena" *Journal of Linguistics* 33, 379-434.

Maracz, L. K., 1986, "On Coreferential and Bound Variable Interpretation in Non-Configurational Languages". *Theoretical Linguistic Research* 2, 85-172.

Ortiz de Urbina, J. M., 1986, *Some Parameters in the Grammar of Basque*. Doctoral dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign.

Rebuschi, G., 1985a, "Théorie du liage et langues non-configurationnelles: quelques données du basque navarro-labourdin". *Euskera* 30/2, 389-433.

———, 1985b, "Niveaux de représentation et non-configurationalité: remarques sur les anaphores et les variables du basque". *Sigma* 9, 109-144.

———, 1986, "Théorie du liage, diachronie et énonciation: sur les anaphores possessives du basque", *ASJU* 20/2, 235-341.

———, 1987a, "Les possessifs basques, l'opposition entre éléments réfléchis et non-réflechis, et la variation dialectale". Université Paris 4's Annual Linguistics Conference.

———, 1987b, "Defining the Three Binding Domains of Basque". Paper presented at the II World Basque Conference, San Sebastian-Donostia. [= *ASJU* 22/1, 223-242].

Reinhart, T., 1976, *The Syntactic Domain of Anaphora*. Doctoral dissertation, MIT.

Riemsdijk, H. Van & Williams, E., 1986, *Introduction to the Theory of Grammar*. Cambridge: MIT Press.

Rizzi, L., 1986, "Null Objects in Italian and the Theory of *pro*", *LI* 17: 501-557.

Sells, P., 1987, "Aspects of Logophoricity", *LI* 18: 445-479.

Sidner, C. L., 1983, "Focusing in the comprehension of definite anaphora". In Brady, M. & Berwick, R. C. (eds.), *Computational Models of Discourse*. Cambridge, MA: MIT Press.

Trask, R. L., 1981, "Basque Verbal Morphology". In *Euskalarien Nazioarteko Jardunaldiak. Iker 1*. 285-304. Euskaltzaindia ed. Bilbao.

Van Valin, R. D., 1986, "An Empty Category as the Subject of a tensed S in English", *LI* 17, 581-586.

Gramatika egitura jakingarri batzuk

JOSE ANTONIO MUJIKA

1. Gramatika kontu mehe batzuk ekarriko ditut ondoko lerroetan plazara. G. Arrue hernaniarraren (1811-1890) libururik ezagunenean irakurri berri ditudan egitura "berezi" batzuk aztertzen eta argitzen saiatuko naiz[1]. Ez dira egiturok, haste-hastetik aitortzea komeni da, maiztasunez-edo euskal gramatikaren plazaren erdigunea zor zaien horietakoak. Bazter-egiturak dira, nolabait esan. "Erabillera bitxi samar jakingarria" irizten dio horietako bati L. Akesolok, Arrueren liburu horrek orain bi urte izan duen edizio berriaren prestatzaileak[2]. Eta horrexegatik beragatik beharbada, bazter-egiturak direlako, alegia, utzi dituzte alde batera gramatikaririk gehienek, denek ez bada. Aipatu ere ez dira egiten gehienetan. Merezi dute, haatik —nik horrela uste dut—, azterraldi bat, zein ere laburra den, bai berez eta baita ohizkoago diren egituren eitea hobeto ezagutzen lagungarri izan daitezkeelako ere.

Askotan esan izan da Arruek Brabanteko Jenobebaren "bizitza" gai harturik idatzi zuen liburu hau dela, Lardizabalen *Testamentu zarreco eta berrico Condaira*-rekin batera, Gipuzkoako etxeetan gehien irakurri izan den liburua, joan den mendean eta baita geroago ere. Pentsatzekoa da, beraz, ondoko urteetako gipuzkeraren prosa ereduan eraginik izango zutela bi liburu horiek, beste zenbaitekin batera. Goigoi mailakoak ez badira ere, prosa nahiko egoki eta landua dutenak bait dira biak, batetik, eta, zuten irakurlegoa zutelarik, bateko zein besteko nabarmenkerietatik libre ibiltzen dakitenak, bestetik[3]. Gerora, ordea, mende honen hasierako garbizalekeriak-eta ekarritako aldaketa ezaguna tarteko, ahulduz joan zen eragin hura, erabat itzali ez bazen ere. Aski hurbileko egiten zaizkigu oraindik ere, halaz guztiz, haien prosaren alderdirik gehienak. Bitxi zaizkigunak ere ez dira falta, ordea, espero zitekeenez. Arruerenean ere badira horrelakoak, eta ez gutxi gainera. Horietakoak dira, batez ere, ondoren aztertuko ditudanak.

Honako edo horrako idazlearen berezitasunak, bereak zein bere leku-denborei dagozkienak, aurkitzeari ekiten diogunean, lexiko eta morfologi kontuetan ipini ohi ditugu sarri askotan begiak, beste ezertan baino lehenago, nabarmenenak direlako-

(1) *Santa Genovevaren vicitza antziñaco denboretaco condairen ederrenetaco bat* izenburu luzea darama liburu horrek. Tolosan agertu zen lehenbizikoz, 1868an. Gero, jakina denez, 1885ean berriz argitaratu zen, baina izenburua bera eta testu osoa goitik behera aldatuta. L. Akesolok 1987an "Klasikoak" sailean argitara eman duen edizio berria lehen edizioari jarraitzen zaio, hau da, 1868koari. Artikulu honetako aipamenak, besterik adierazten ez bada, Akesoloren edizio honi dagozkio.

(2) Aipatu liburuan, 27. or.

(3) Bere lanbidea ongi zekiena omen zen Arrue, Mitxelenaren ustez, berebiziko estilista ez bazen ere (ikus *MEIG* III, 43 hh).

edo. Deklinabide atzizkiei, aditz jokoari eta horrelakoei begiratzen diegu batipat, gramatikari dagozkionetan. Gordeagoak gertatzen zaizkigu, beharbada, egitura sintaktikoei dagozkienak. Testua aski erraz ulertzen badugu, ez gara askotan ohartzen nolako egiturak erabiltzen diren bertan, gaur egun ere ohizkoak diren ala berezi samarrak ote diren.

Horrelakoxeak dira, hain zuzen ere, artikulu honetan aztergai hartuko ditudan egiturak. Batzuk Arruek bere-bereak dituela esango nuke, euskara landu beharraren beharraz aukeratuak, *X ote, edo Y...zen* gisakoa, esate baterako. Beste batzuk ordurako ere zahar-kutsua bazutenak izan daitezke, *X-rekin Y* egitura "kopulatiboa", adibidez. Beste batzuk, azkenik, haren leku-denborei dagozkienak dira, *-(e)na bezala* itxuraz moduzkoa den perpausak har dezakeen balio esplikatiboa, konparazio baterako.

Hartara jarriz gero, beraz, horrelako egitura "berezi" bat baino gehiago aurki daiteke Arrueren liburuan. Baita bizpahiru baino aise gehiago ere. Horrela, besteak beste, maila adberbioak —*hain, guziz, txit*; ez, ia inoiz, *oso*— izen sintagmaren barnean maiz hartzen duen lekua: *ondore guziz gaiztoak* (37. or.), *toki zeiñ izugarrian* (53. or.); *norengan* saileko kasuak genitiborik gabe eraikiak: *gizonak ganako* (35. or.); *-etatik bat; guzien -enak; horrenbeste bat; zein asko* etab. izen sintagmari doazkionetan. *Geroenean, behingoan, bertatik, gehiagoren gehiago* etab. adberbioen sailean. *Etorri ez al zen* gisakoak, mendeko perpausen sailean...

Artikulu honen helburua ez da, ordea, Arrueren prosaren zer-nolako guztiak, are gramatikari dagozkionak ere, aztertzea. Aukera zitezkeenen artean zazpi dira lan honetarako hautatu ditudan egitura "bereziak". Aurreneko lauak izen sintagmari dagozkio: (1) gorago aipatu dudan *X-rekin Y* egitura "kopulatibo" zaharra; (2) *harako ... a/hura/-(e)nean*, maila jasoan batez ere gaur egun ere erabilia, baina neurri handi batean oraindik azterkizun dagoena; (3) *bere hura*, Arruek maiztasun jakingarriz erabiltzen duena; eta (4) *-(e)rainoko guzia*, balio berezia izan dezakeena. Beste hirurak perpaus mailakoak dira, hau da, perpaus elkartuari dagozkionak: (5) *X ote, edo Y ... zen*, koordinazio bitxia; (6) *-(e)nean egon/geratu*, modua adierazteko; eta (7) *-(e)na bezala*, moduzkoaren itxurapean kausa ere adierazteko balio duena.

Xedea ez da, esan dezadan hau ere azterketan barrena abiatu baino lehen, egitura horien historia ikertzea, etorkia non duten bilatzea, urte eta mendeetan zehar nondik-nora ibili diren mugatzea edota beste hizkuntzekin konparatzea. Barne azterketa da, nolabait esan, hemen burutuko dena. Hau da, egituraren beraren zer-nolako gramatikalak aztertuko dira eta argitara ekarri, ahal delarik. Eta ez da, horrela espero dut, alferreko lan hutsala izango, gainerako ikerketetarako ere oinarri sendoa eskaintzera iristen bada.

2. IS [X-rekin Y]

2.1. Sakonegi aztertua izan ez bada ere, behin edo beste aipatua izan da orain baino lehen *IS [X-rekin Y]* gisako egitura "kopulatiboa". Aiputan hartu zuen lehena, oker ez banabil, Mitxelena izan zen (1964: 122 hh.): egitura honen kasu bat aurkezten du, *Ene veguiacaz vioçeen artean*, eta "sorprendente construcción" dela dio, bide batez, egitura bera daramaten XVI. eta XVII. mendeetako beste bizpahiru testu aipatzen dituelarik. Aurrerago, Mitxelenak berak (1978: 228) Iztuetaren testu bat aipatzen du, egitura bera are nahasiago duena, posposizioa izen lagun eginik agertzen bait da, *Irizar-equin maizterraren arteco aucia*, eta "parece una manera más bien retorcida de decir algo que se puede expresar de modo mucho más simple y directo"

dio. Urte batzuk geroago, egitura honi eskaini zaion lanik luzeen eta beteena argitara eman zuen Lakarrak (1983). Lan horren helburua ez zen, berez eta zuzenean behintzat, egituraren zer-nolakoak azaltzea, beste hizkuntzekin konparatzea edo egituraren etorkia bilatzea. "Fenomeno zahar" horren corpus ahalik eta osoena atontzea zuen xede eta 1800. urte arteko kasu guztiak jasotzen dira bertan, ondoko urteetan ere sarraldi laburra eginaz, gipuzkerazko testuetan batez ere; "bizkaieraz", izan ere, "usadio hori ia desagertua" bide bait zen XIX. mendean. Ehundaka dira artikulu horretan aipaturiko kasuak.

Akesolok, halere, Lakarrak dakartzan lekukoak gorabehera, "erabillera bitxi samar jakingarria" irizten dio, Arrueren liburuari eginiko hitzaurrean, eta "amaseigarren mendeko euskal testoetan ere aurkitzen" dela gaineratzen du (27. or.). Egun erabat galdua dagoen egitura hau, ordurako ere aski zaharkitua egon zitekeena, ez da, halere, ez horren bitxi ez eta horren XVI. mendeko bakarrik. Eta Lakarrak ekarritako lekukoez beste, Arrue bera ere ez da oso lekuko txarra, maiztasun aipagarriz erabiltzen bait du egitura hori.

Hona, beraz, aurrera gabe, Arrueren liburuan ageri diren kasuen zerrenda (egituraren luzera markatzen duen etzana nirea da):

(1) Santa Genovevaren vicitza (...) *amacquin beren seme-alabentzat* era egoquian (azaleko izenburuan)
(2) *nere senarrarekin nere gaitzegokiari* (...) ezin begiratu diozute (52)
(3) *zurekin neretzat* askoko da (53)
(4) *berarekin beren familiai* on egiezu (58)
(5) etzaite *munduarekin bere gauzai* itsatsi (59)
(6) ona ote edo gaiztoa dan, *Golorekin Kondeak* jakingo dute (63)
(7) *bere semetxoarekin beretzat* etzauntza biguñ bat moldatu zuen (71)
(8) *bere aurtxoarekin basauntza* beste lagungabe ikusi zanean (73)
(9) Zeiñ pozik *nere aurrarekin nerau* jazteko arropak egiten jardungo nitzakean! (74)
(10) *Jenobebarekin bere semeak* uda berria eta uda igaro (...) (83)
(11) *bere semearekin bera* otsoak puska zitzaten, beldur zan (89)
(12) *bere semearekin bera* mortu artatik atera zituelako (124)
(13) Gu *zurekin zure semea* aspaldi hillak ziñatelakoan seguru geunden (125)
(14) *berakin beren emazteai* lagun zegiela (126)
(15) *Dukearekin Dukesaren* serbitzari guziak arritu (...) (135)
(16) malko gori ugariak ixuri zituzten; baiña iñork baiño biziagoak *Sijifredorekin Desditxadok* (148)

2.2. Ez dut uste azterketa sakonetan murgildu behar denik, Arruek egitura hau nola erabiltzen duen ikusteko. Zer-nolako nagusienak behintzat berehala datoz agerira:

a) Izen biz osaturiko sintagma izaten da beti horrela gauzatzen dena, hirugarren izenik, *eta*-dun kopulatiboetan ez bezala, sekula agertzen ez delarik.
b) Osagaion ordena, bestalde, bat da beti: *-ekin* atzizkia daraman izenak sintagmaren lehen burua hartzen du beti, bigarrenak sintagma osoari dagokion atzizkia bereganatzen duelarik. Hau, da, beraz, egitura: IS [*X-rekin Y*] *atzizkia*; IS [*Golorekin Kondea*]*k*, esate batera-

ko[4]. Egokiago iruditzen zait egitura horrela irudikatzea, Lakarrak egiten duen moduan baino. Izan ere, harenak, hau da, IS [I-*kin* I-*dekl. atz.*] egitura-laburpenak[5] ez du jasotzen azken atzizkiak bi izenei eragiten diela.

c) Balioari dagokionean, beste honen parekoa da IS [*X eta Y*] *atz.* "Kopulatiboa" da, beraz, maila bereko bi izen lotzen dituena.

d) Sintagma osoa honako kasu hauetan ageri da Arruerenean: nominatiboan, ergatiboan, datiboan, genitiboan eta destinatiboan. Hona, hurrenez hurren:

bere semearekin bera (11)
Golorekin Kondeak (6)
berakin bere familiai (4)
Dukearekin Dukesaren (serbitzari guziak) (15)
bere semearekin beretzat (7)

Lakarrak aurkeztu corpusean kasu instrumentaleko adibide bat ere ageri da: *urrearekin zilarrez* (1983: 55). Ez lekuzko kasuetan ez soziatiboan ere ez da ageri, ordea, Arruerenean. IS [*X-rekin Y*]rekin egitura, izan ere, bitxia eta ulergaitza litzateke.

Azpimarratzekoa da genitiboaren maiztasuna. Bai Arruerenean eta bai Lakarrarenean ere oso-oso maiz agertzen da [*X-rekin Y*]ren egitura, eta horietako askotan, azkenaren corpusean behintzat, ondoren posposizioren bat daramala. Hona honen adibide batzuk:

Beragaz Presebalen caltean (50, a)
Surequin nere gaisean (51, h)
Peru Xauna derechan vategaz vere osseyñ Alonsoen artean (51, e)
Sortaldearequin eguardiaren bitarteco aice bat (51, i)
Garagarrillarequin Uztaillaren artean (53, q)

Jakingarria da, batez ere, posposizioaz luzaturiko *X-rekin Y-ren artean* egiturak duen maiztasun handia. Bestelako kasuetan urritzen eta are galtzen ari zenean ere, egitura horrek bizirik iraun zuen, esamolde egina-edo bailitzan. Horrela, esate baterako, bizkaieraz ia desagertutzat eman zitekeenean, hona Prai Bartolomeren *Euskal Errijetaco (...)* liburuan Lakarrak aurkitu zuen exenplu bakarra:

Pecatarijagaz Jaungoicuaren arteco Baqueginac (53, p)

Eta horrelakoak dira, baita ere, Lardizabalen *Testamentu Berriaren Condaira*-n aurkitu ditudan kasuak[6]:

Jesus-ekin Judas-en arteko izketa (107)

(4) Ez bide da horretaz ohartu Akesolo, egitura horretako adibideak ematerakoan, bat alderantziz ematen bait du: *Golok Kondearekin* (27), Arrueren testuan ez bezala.

(5) Lakarrak, egia esan, I-*kin/gaz* idazten du egitura honen lehen osagaia adierazteko. Osagai hori I-*kin* bezala I-*gaz* ere izan daitekeela esan nahi du horrek. Sartaldeko egitura hau -*gaz* atzizkia duela ageri bait da testu askotan, normala denez. Artikulu honetan, ordea, Arrueren testuak aztertzen ari garelako, batetik, eta egitura bera axola zaigunez, bestetik, *X-rekin* ipiniko dut beti, horrek bai -*kin* bai -*gaz* adierazteko balio duelarik, ordea.

(6) Obraren zati bat baizik ez du jasotzen esku artean dudan edizioak; Testamentu berriari dagokiona, hain zuzen ere. Obra osoa ikusita, datu berriak aurkituko genituzke beharbada.

San Pablo-rekin Juduen artean zer gertatzen zitzayon 217)

Erroma-rrakin Juduen arteko pakeak (232)

Juduakin Siria-rren arteko despita (232)

Ia denetan gainera, ageria denez, posposizioa nominalizaturik dago, gorago aipatu dugun Iztuetaren testuan bezala.

e) Sintagma kasu nominatibo, ergatibo edo datiboan dagoenean —eta, beraz, "sintagmarekin aditzaren arteko" komunztadura gorde behar denean—, azken hau pluralean doa beti, baita sintagma singularrean dagoenean ere. Arruerenean behintzat horrela da, batere salbuespenik gabe, *eta*-dun kopulatiboetan bezalaxe:

Golorekin Kondeak jakingo dute (63)

bere semetxoarekin bera otsoak puska zitzaten (89)

Eta numeroarekin batera pertsona ere aldatzen da, behar denean. Ondoko perpaus honetan, esate baterako, *zurekin hura*-ren komunztadurak *zuek* ematen du:

zurekin zure semea aspaldi hillak ziñatelakoan (125)

Beste honako hiru hauen pareko dira, beraz:

Golo(k) eta Kondeak jakingo dute

bere semetxoa eta bera otsoek puska zitzaten

zu eta zure semea aspaldi hilak zinetelakoan

Honetaz ere ohartu zen Lakarra: "Marka bedi aditza pluralean komunztadura dela kausa" dio testu baten iruzkin gisa eta honela jarraitzen du: "honen adibide frango dira lan honetan bilduen artean" (1983: 51, g). Ez du, halere, adierazten komunztadura hori soil eginkizun ala derrigor eginbeharra ote den. Arruerenean, esan bezala, beti egiten da.

Komunztadurarena da, nik uste, posposizioaren bidez sortzen den sintagma luzearekin batera, egitura zahar honen "kopulatibotasunaren" frogarik garbiena. Horrelakoetan, izan ere, *-ekin* ez da izen sintagma aditzaren osagarri bilakatzen duen atzizkia, bi izen lotzen dituen hizkia baizik, juntagailua bailitzan. Garbi ikusten da hori, ohizko soziatiboarekin alderatzen bada:

(17) Jenobebak bere senarrarekin aitaren etxetik joan bear zuen egunean (36)

Perpaus horretan zein bere aldetik doazen sintagma bi ditugu: *Jenobebak* ergatiboa batetik eta aditz sintagmaren osagaia den *bere semearekin* soziatiboa bestetik. Eta horrexegatik doa aditza singularrean, hain zuzen.

f) Ez da pentsatu behar, dena den, *X-rekin Y* sekuentzia ematen den guztietan egitura "kopulatibo" hori dugunik. Gerta bait daiteke,

hain zuzen, zein bere aldetik doazen sintagma bi izatea hor ere, (17). perpausean bezala, hurrenkera gorabehera. Ondoko testu honetan ikus daiteke hori:

(18) Garai onetan sartu zitzayen Jenobebarekin Sijifrido ezkondu zuen Obispoa (37)

Nor sintagma dugu hor batetik, aditzaren objetu zuzena: *Sijifrido*. Eta *norekin* osagarri zirkunstantziala, bestetik: *Jenobebarekin*. Hor, beraz, ez dago "Jenobeba eta Sijifrido" irakurtzerik, sintagmen hurrenkera gorabehera.

Zenbaitetan, ordea, zalantzazkoa ere izan daiteke testua. Batera zein bestera irakur daitekeena, alegia. Lakarra ohartu zen horretaz ere eta garbi adierazten du: "ez bait da erraz erabakitzen egitura hau denentz" (1983: 50). Ez du, halere, zehazten non diren zalantzak.

Osagaien ordena bestelakoa denean, (17).aren bezalakoa esate baterako, dudarik ez da sortzen: "kopulatiborik" ez dago hor. Ordenarekin batera komunztadura ere aldeko duenean ere zalantzarik ez da inola sortzen: "kopulatiboa" segurua da horrelakoetan. Gainerakoetan sortzen dira dudak eta zalantzak, komunztadurak zehazten ez dituen *X-rekin Y* kasuetan, alegia: *aitarekin amaren etxera joan naiz* perpausean, konparazio baterako. Zer dugu hor: *aitaren eta amaren etxera joan naiz?* Ala *amaren etxera joan naiz aitarekin?* Azkenak dirudi normalena. Arruerenean, ordea, gauza ez litzateke horren garbia izango.

2.3. Sartaldeko esamoldea da aztertu berri dugun hau, Mitxelenak (1978: 228) zehatz dioen bezala. Bizkaieraz, dena den, gipuzkeraz baino lehenago galdu bide zen. Harrigarria da azken euskalki honetako idazle batzuengan izan zuen erabilera emankorra, Arrue eta Iztuetarengan, esate baterako. Arkaismoa izan daiteke haiengan ere. Baina besterengan *X-rekin Y-ren artean* bezalako esamolde eginetan fosildurik bezala baizik ageri ez den bitartean, aipatutako horiengan zabal dabil deklinabidearen beste zenbait kasutan ere. Euskara jasoa landu nahiaren ezaugarria ote, besteren artean, hori ere?

Hor uzten dut galdera, argi berrien zain. Eta galderarekin batera, bertan utziko dut honainoko azterketa ere, horrenbestez "irakurlearekin niretzat askoko" ote den susmoa hartuta bait nago.

3. harako...-a/hura/-(e)nean

3.1. Ezin esango dugu inolaz ere egitura hau zaharraren zaharraz bitxi edo berezi zaigunik. Mendebaldean behintzat aski ezaguna eta erabilia bait da, oraindik ere, euskara idatzian eta jasoan batik bat. Guztiarekin ere, ezezaguna ez den arren, behar adina aztertua izan denik ere ez dut uste egiaz esan daitekeenik. Euskaltzaindiak orain berriro argitara eman duen *EGLU* I gramatikan, esate baterako, ez zaio inolako aipamenik eskaintzen, ezta bidenabar eginikorik ere. Azkuek (1925: 427) honako aipamen labur hau baizik ez dio egiten: "(...) en las expresiones adverbiales *onako au* este de marras, *oŕako ori* ese de marras, *arako a* aquel de marras". Hiztegian, berriz (Azkue 1906, *s.u.*), honela ematen da *arako* hitzaren itzulpena: "el de marras, celui dont on a deja parlé". Baina ez han ez hemen ez da egiturari berari buruzko bestelako azalpenik ematen.

Orotariko Euskal Hiztegia-n (Michelena 1989, *s.v.*) argibide gehiago eta adibide ugariago eskaintzen zaizkigu: "Partícula (forma adnominal de *hara* [hacia] allá)" dela esaten zaigu, sortzen duen sintagmaren egiturari buruzko azalpen batzuk eran-

tsiz ondoren. *Hara* adlatibotik baino areago ez ote dator, ordea, *hara* presentatibotik? Egiturari buruz ematen dituen azalpenak, dena den, zehatzak eta egokiak dira guztiz, Akesolok Arrueren liburuan ematen dituenen aldean zehatzagoak, nik uste.

Merezi du, guztiarekin ere, egitura honen zer-nolakoetan sakonago saiatzeak, ahal bada behintzat.

Arrueren kasuak aztertuko ditut, batez ere, ondoko lerroetan. Baina, hori bai, zorionez eskumenean dugun *OEH*-n ageri diren adibide eta argibide ugariak ere oparo baliatuz. Hona, beraz, aurrera baino lehen, Arrueren pasarte guztien zerrenda (sintagmaren luzera markatzen duen etzana nirea da):

(19) Arritzatzu (...) eta *arako makilla hura,* piztia gaiztoetatik zere burua gorde dezazun (103)

(20) Baiña *arako len ez bezelako soñeko arekin* ikusi zuenean (...) izutu eta beiñgoan sasartean gorde zan (86)

(21) zuek *arako neguan aiñ garrazki kantatzen zuten bele-zatar ayek* baño askoz polikiago kantatzen dezute (79)

(22) eta *arako Kondeak eskutik zeraman emakume desitxuratu eta mutiltxo zoragarri hura* ikusi zituztenean, izututa arriturik geratu ziran (121)

(23) Gogoratzen zaitu zer esan ziñidan *arako zergatik basauntzari illea erortzen zitzayon galdetu nizunean?* (84)

(24) eta *arako Jenobebak Juan hura beiñgoan ikusi zuenean,* Jaungoikoak zerutik bidaltzen zion Aingeru bat zala begitandu zitzayon (137)

(25) *Arako aurrak aditu zuenean iñoren beldur-gabe beren kabitxoak egiñaz, pozez eta kontentuz beterik kantatzen ziarduten txoritxoen kanta-soñu zoragarria,* ok! deadar egin zuen (78 hh)

Zazpi pasarte dira guztira. Arruek 1885eko edizioan, bitxi edo bederen ez horren egoki iritziz, erabat aldatu eta bestela eman zituen guztiak ere. Egitura beretsukoak dira zazpiak, baina aldeak ere badaude batetik bestera, eta ez txiki-txikiak beti.

3.2. Azter ditzagun, aurrena, egitura honen formari dagozkionak. *Harako* honekin Arruek inoiz sintagma laburrak sortzen dituela dio Akesolok; askotan, ordea, "esaldi luzeei" hasiera emateko erabiltzen den "itz-giltza" dela ere aipatzen du (ikus 79, 84, 86, 103, 137 eta 151). Arazoa ez da, halere, areago zehazteri: erabilera desberdin biri buruz ari ote da Akesolo, bata sintagmari eta bestea perpausari dagozkiena? Nolako sintagma, ordea, eta nolako perpausa? *OEH*-n honako zehaztapenak ematen dira:

a. Izen sintagmari dagokion hasiera hitza da *harako.*

b. Izen sintagma hori mugatua dago beti, mugatzailea gisa diferentetakoa izan daitekeelarik.

3.2.1. Izen sintagma da, beraz, *harako* hitzaren inguruan eratzen dena eta ez, itxurak itxura, perpausa edo bestelako esaldi mota. Hori bai, sintagma hori mota desberdinetakoa izan daiteke bai luze-laburrean eta bai barneko osaketan ere:

a. Izena soilik daramana, nolabait esan:
IS [*harako makila hura*]

b. Barnean bestelako izenlagunen bat daramana:
IS [*harako (lehen ez bezalako) soineko har*]*ekin*

c. Izenlaguntzat perpaus eralatiboa daramana:
IS [*harako (neguan hain garrazki kantatzen zuten) bele zatar haiek*]
il

d. Izenlaguntzat perpaus erlatibo nominalizatua daramana, inesibo kasuan, denbora adieraziz:
IS [*harako (Jenobebak Jaun hura behingoan ikusi zuen)ea*]*n*
il

e. Arruerenean horrelakorik ez bada ere, erlatiboz osaturiko beste IS mota batzuk ere ageri dira *OEH*-n *harako*-ren inguruan antolatuak:
IS [*arako sabel garbi (bederatzi ilabetian erabili eban)a*] *(Astar II, 277)*
erl
IS [*arako pekatua, (zeinegaz yayoten garian guztiyok)*] *(CatLlo 57)*
erl

3.2.2. Izen sintagma horrek hartzen dituen muga-markak eta muga-moduak ere desberdinak izan daitezke[7]:

a. *-a* mugatzailea: *arako bekatuen sustraia* (Añ *EL*[1] 57)
b. Hirugarren mailako erakuslea: *harako makila hura*
c. Izen propioa: *arako bizkaitar Domingo Hegiko* (*Egiak* 86)
d. Izenburu baten aipamena: *arako* Viva Conde Jauna (*RIEV*, 1925, 552)
e. Aipamen luzea: *arako*: Vous qui pleurez (...) (A Ard 111)

Horrela antolaturiko sintagmak, jakina, deklinazio atzizkia hartzen du mugatzailearen ondoan, lekurik dagoenean, perpausean betetzen duen paperaren araberakoa. Honako honetan, esate baterako, soziatiboaren kasuari dagokion atzizkia hartzen du: *harako lehen ez bezalako soineko harekin*. Inesiboari dagokiona, berriz, (23) eta (24) bezalako perpausetan.

3.2.3. *Harako*-k izen sintagmaren barnean hartzen duen tokiari buruz ere balegoke zer esanik. Azken aldiko joeratxo bat alde batera uzten badugu, sintagmaren lehen buruan doa beti *harako*. Izenlagunari dagokion tokia al da hori? Ez beti, nik uste. Izen sintagma soiletan, nolabait esan, edozein izenlagunek hartuko lukeen tokia hartzen du *harako*-k ere:

mendiko aulkia
harako aulkia

Eta, erabilera horretan, *harako*-ren pareko dira *honako* eta *horrako* hitzak ere, ondoko adibide honetan ikus daitekeenez:

(26) Bai al dakizu, aurra, zerekin edo zer gaiaz egin zittuan Jaungoikoak orrako mendi aiek, onako zelai eder auek eta arako itsaso zabal aiek? (Inza *Azalp* 34)

Izenlagun "normala" da, horrelakoetan, *harako* —*honako* eta *horrako* bezalaxe— eta bere aurkezpen-balio deiktikoa gorde egiten du, besterik erantsi gabe.

(7) Bada *OEH*-n oso bitxi eta gainerakoak ez bezalakoa gertatzen den kasu bat: *bat* zenbatzaile mugagabeaz amaitzen dena, alegia: *ikusi ei yuen arako agure gordin bat* (Bilbao, *Ipui B* 56). *Harako* presentatiboaren lekuan ez ote egokiago hor *halako* moduzkoa?

Izen sintagma luzeetan, ordea, hau da, barnean beste izenlagunen bat daramatenetan —hau erlatiboa baldin bada, batez ere—, *harako*-k hartzen duen tokia ez da ohizko izenlagunei dagokiena:

harako urtero egiten zuen ibilaldia

baina

*mendiko urtero egiten zuen ibilaldia

Azken hau beste honetara esango bait litzateke:

urtero egiten zuen mendiko ibilaldia (erlatiboa)

Horrelako sintagmetan, beraz, *harako* tokiz aldatua dagoela-edo dirudi, zegokion lekutik sintagmaren lehen burura ekarria, alegia: *urtero egiten zuen harako ibilaldia → harako urtero egiten zuen ibilaldia.*

Ustezko toki-aldaketa hori gorabehera, dena den, garbi dago horrelako egituran *harako*-ren balio deiktikoa ahuldu egin daitekeela eta sintagmari hasiera ematen dion hitz-tresna bilakatze bidean dagoela. Perpausetik kanpora seinalatu edo erreferentzia egin beharrean, badirudi sintagma luzea datorrela ohartarazten duen hasierako hitz tresna, giltz-hitza, izan daitekeela zenbaitetan.

3.2.4. Azken egitura luzeago honek zalantzarako bidea ere ekar dezake inoiz *harako*-z hasten den sintagmaren luzerari dagokionez. Izen sintagma nagusiak bere barnean beste IS bat daramanean —arrain handiaren barnean txikia, alegia—, *harako* zeini dagokion galdegin daiteke. *Harako ...-a ...-a* egitura, alegia, bitara uler daiteke: [*harako ...-a*] *...-a* edo [*harako* (*...-a*) *...-a*]. Hona, esate baterako, neuk asmaturiko *harako gazteak ekarri zituen arropa haiek* adibidea bitara uler daiteke:

a) [*harako gazteak*] ekarri zituen arropa haiek
(jakineko gazteak ekarri zituen arropa haiek)

b) [*harako (gazteak ekarri zituen) arropa haiek*]
(gazteak ekarri zituen jakineko arropa haiek)

Edo *OEH*-n harturiko beste honetan:

(27) Zer da araku artan dagon gauza gorri (y) ura? (Alz *STFer* 136)

Bi dira, hemen ere, egin daitezkeen irakurketak:

a) Zer da [*harako hartan*] dagoen gauza gorri hura?

b) Zer da [*harako (hartan dagoen) gauza gorri hura*]?

Ahozkoan, egia da, doinuak garbi ditzake zalantza batzuk. Azken adibidean, esaterako, ez lirateke berdin esango, beharbada, a) eta b) aukerak. Lehenbiziko aukeran *araku artan* multzo batean esango litzateke, ondoren tarte-eten laburra eginaz; bigarrenean, berriz, *araku* eta *artan* hitzen artean egingo litzateke tarte-eten hori.

Batzutan, dena den, osagai sintaktikoek berek gidatzen dute aukera: *harako* partikularen eta lehen mugatzailearen artean azken honi ez dagokion elementuren bat sartzen bada, sintagma osoari dagokio hura eta ez tartekoari. Hona, adibidez, *harako liburua erosi zuen mutil hura* perpausa bitara uler daiteke:

a) [*harako liburua*] erosi zuen mutil hura
b) [*harako (liburua erosi zuen) mutil hura*]

Baina tartean *zuenean* sartzen badugu, bakarra da aukera:

[*harako zuenean (liburua erosi zuen) mutil hura*]

Ezinkizun bait da *harako* eta bere sintagmaren artean beste inolako elementurik sartzea: **harako* (zuenean) *liburua*.

Honekin batera eta esandakoaren ildotik, beste zehaztapen hau egin dezakegu aztertzen ari garen egiturari buruz, izen sintagma den aldetik dagokiona: *harako* partikulaz hasten den sintagmaren barnean ezin da sintagmarena ez den elementurik sartu: **harako* Mikelek *liburua* irakurri du; **harako* polita da *Mikelek irakurri duen liburua*...

Zalantza bide hau dela-eta, nik bestela irakurriko nituzke, beharbada, *OEH*-k ematen dituen zenbait adibide. Honako hau, esate baterako:

(28) Arako Karpo Santuak desditxa au ikusi zuenean (Cb *Eg* II 157)

OEH-k ez du perpaus hau *harako ...-(e)nean* sailean sartzen. Honako hauek dira, hortaz, uzten dituen aukerak: a) [*Harako Karpo Santuak*]; edo [*Harako Karpo Santuak desditxa hau*]. Ez bata ez bestea ez dira, ordea, nire ustez, egokiak. Lehena posiblea da, berez, baina ez da oso normala aipamen hurbila izan duen pertsona aipatzean *harako* erabiltzea. Bigarrena, berriz, ezinkizun da, *[*harako* (Karpo Santuak) *desditxa hau*] bait litzateke, sintagmarenak ez diren elementuak sintagma barnean sartuta. Denborazko sintagmarekin lotuko nuke nik, beharbada, *harako*: [*harako Karpo Santuak desditxa hau ikusi zuenea*]n.

Gauza bera esan daiteke beste honako perpaus honetaz ere:

(29) Zu, Jose Antonio, esku-zurdea artuta, zoaz arako an dagoan atx lerdenaren gañera (Ar *Kr* 140)

Nola irakurri behar da testu hori, [*harako han*], *OEH*-k bezala, ala [*harako han dagoen haitz lerdena*]ren gainera?

3.2.5. Sintagmaren elementuen kokapenari dagokionean, bada, azkenik, beste puntu mehe bat Arrueren testu zail bat hobeto ulertzen lagunduko diguna. *Harako*-sintagmaren barnean sintagmarena ez den elementurik ezin sar daitekeela esan dugu goraxeago. Sintagmarenak kanpora atera, ordea? Hau da, *harako...mugatzailea* mugarrietatik at eman al daiteke sintagmarena den elementuren bat? Orainagoko idazle batzuk izenlaguna *harako*-ren aurrean jartzeko joera omen dute. Hau da, eta adibidea nirea da, *harako etxeko gela ilun hartan* esan beharrean, *etxeko harako gela ilun hartan* ere esaten omen dute batzuk. Hortik aparte, ordea, ez dirudi horrelako "kanporatzerik" gertatzen denik.

Arrueren (25). perpausean, halere, badirudi beste mota bateko kanporatze bat ematen dela. Hona perpaus hura hemen berriro emana (mugarriak markatzen dituzten larriak eta sintagmaren luzera markatzen duen etzana nireak dira):

(25) *ARAKO aurrak aditu zuenEAN iñoren beldur-gabe beren kabitxoak eginaz, pozez eta kontentuz beterik kantatzen ziarduten txoritxoen kanta-soñu zoragarria,* ok! deadar egin zuen

Nire ustez, aditzaren aurrean behar luketen aditz sintagmaren elementu batzuk haren ondora pasa dira, perpausari itxura trakets samarra emanaz. Beste honetara garbiago litzateke:

HARAKO aurrak inoren beldur-gabe beren kabitxoak eginaz, pozez eta kontentuz beterik kantatzen ziarduten txoritxoen kanta-soinu zoragarria aditu zuenEAN (...)

OEH-k, ordea, ez du denborazkoen artean sartu eta badirudi, hortaz, honela ulertu duela sintagma, berariaz esaten ez badu ere:

HARAKO (haurrak aditu zuenean) *inoren beldur-gabe beren kabitxoak eginaz, pozez eta kontentzu beterik kantatzen ziarduten txoritxoen kanta-soinu zoragarria*

Irakurketa horrek, ordea, are traskeskeria handiagoa dakar, sintagmatik kanpoko elementuak sartzen bait ditu honen barnean.

3.3. *Harako*-ren balioari dagokionez, zer esan handirik ez dago: denboran edo tokian urrutira bidaltzen du beti partikula honek, gutxiago edo gehiago, baina "jakina", "aipatua" edo "seinalatua" izan den zerbait adieraziz. "El de marras", dio Azkuek, hots, lehen aipatua izan dena. Ez da gaizki. Baina beste hainbat ñabardura ere izan ditzakeela esango nuke nik. Egokiak dira, horretan, Akesoloren azalpenak: "noizbaiko, beñolako, jakiñeko" (151).

Esan bezala, sintagma soiletan beteago gordetzen du *harako*-k adiera hori. Luzeetan, ordea, eta batez ere sintagma barnetik lehen burura "toki-aldatu" den horietan, esandako adiera hori erabat galdu gabe beharbada, sintagma luzea datorrela adierazten duen hitz-tresna, mugarria, bilakatu da.

Eta harira egoki datorrenez, esan dezadan, amaitzeko, zenbaki honetan —eta gerora era maiz— omen eta aipagai izango dugun Mitxelenak berak aski sarri —egungo beste edozein idazlek baino sarriago, seguruenik— erabiltzen duela *harako* partikula sintagma luzeen atari bezala. Argitara eman berri den *MEIG* bilduma eskuetan hartu besterik ez dago, hori frogatzeko. Bi adibide emango ditut, beste hainbaten artean aukeratuak:

(30) Teoria horrek, oker ez banabil, badu beste baten eitea: harako Manuel Lekuona jaunak bere *Literatura oral euskérika*-n azaldu zuen harena (*MEIG* III, 107)

(31) Badu liburu eder honek harako Orixeren *Urte guziko Meza-bezperak* ezagunaren egitea eta antza (*MEIG* III, 127)

Eta besterik gabe, irakurle, "harako aztergai hartu dudan egituraren" azterketa buruturik, hirugarren egitura "berezira" igarotzeko ordu dudala uste dut.

4. bere hura

4.1. Aski maiz erabiltzen du Arruek lehen ikusian horren berezi ematen ez duen baina, bestalde, oso erabilia ere ez dirudien honako egitura hau: *bere* + *hirugarren erakuslea*, tartean izenik ez duela. Gainerako norenkiak ere erabil daitezke, noski, honelako egituran (*nire/zure... -hau/hori/hura*), baina, oker ez banago, Arruek ez du *bere* baizik erabiltzen, aztertzen ari garen liburuan bederen. Erakuslea, jakina, kasu desberdinetan, denetan ez bada ere, ageri da: *bere hura, bere haren, bere hari...*

Normalean, testuan bertan aipatu berri den izen bati egiten dio erreferentzia horrelako sintagmaren erakusleak, beherago aipatuko dugun esamolde egin batean izan ezik.

Hona, ordea, aurrera gabe, egitura hori erabiltzen duten testuen zerrenda (aurreko izena eta egitura bera markatzen dituzten etzanak nireak dira):

(32) *semetxo bat* mundura eman zuen. O, ene biotzeko laztana! *bere hura* besartean estutuaz, esan zion (...) (51)
(33) Gizon au bere ezpata jasoaz, *aurra* besoetatik kentzera joan zitzayon, baña Jenobebak *bere hura* besartean geyago ta geyago estutuaz, esan zion (...) (62)
(34) Pozezko bere malkoak *esnetara* zerizkiola, *bere hura* edan, eta esan zuen (...) (70)
(35) Batzuetan zegoen tokian bertan belauniko jarri, *bere aurra* bularraren kontra estutu, ama baten samurtasun guziaz *bere ari* begira jarri, eta esaten zuen (...) (75)
(36) Lotan zegoen garayan, beti berekin zeukan *gurutzea* eskutik erori zitzayon, eta esnatu zanean, *bere aren* billan abiatu zan (98)
(37) Golok, *ezpata bat* eskuan zuela Jenobebaren gelara sartu, eta onen aurrean bertan Drako tristea *bere arekin* josi eta hillotzik utzi eta deadartzar bat egin zuen (45)
(38) baiña laster beregandu, *bere egurra* artu, eta aoan zekarren ardi gaxoa kendu nairik, *bere arekin* otsoari eraso eta bere indar guziaz kolpe portitz bat buruan eman zion (85)
(39) Orduan, mendiak bera zetorren errekatxoan *arri zorrotz bat* topatu, eta *bere arekin* ardi gajoari narrua ideki (...) (86)
(40) Negar samiñak egiñ ondoan asi zan *bere ezpataren* billan, *berearekin* Golo josteko asmoz (111)
(41) *Oroldio zati batzuek* eskuetan artu, eta leize-barruko arkaitzak, iritxi al zezakean tokiraño, *bere ayekin* leortzen zituen (98)
(42) *Bere lagun guziak* eraiki, eta *bere ayekin* bideari ekin zion (132)
(43) Arri eta zurturik Kondea, bere barrungo naigabeak itobearrik, *silla batean* jarri, eta gauerdia zalarik, ezertzaz oartugabe *bere artan* zetzan (110)
(44) Zuhaitzaren oñean eseri, eta bere semetxoa magalean zuela bere eskuak tolestu, eta *bere artan* itxedon zuen egunsentiraño (67 hh)

4.2. Ez du zailtasun berezirik egitura horren azalpenak: *bere* - (izena) - *erakuslea* gisako sintagma dugu hor oinarrian, gorago esan bezala, izena isilpean duelarik. Eta izenaren elipsi hori da, hain zuzen ere, egiturari bitxi itxura eman eta maiztasun urri samarrekoa egiten duena. *Bere ezpata harekin* gisakoek, izan ere, aise ohizkoagoak dirudite *bere harekin* gisakoek baino. Horrexegatik, beharbada, Arruek berak 1885eko edizioa prestatu zuenean hamabi testu horietatik hamar aldatu egin zituen, egitura eliptikoa saihestuz. Beste zenbaitetan, egia da, lehen edizioan ageri ez zen testuetan sartu egin zuen[8].

(8) Honako bi hauetan, esate baterako; a) *saskitxo bat besoan artu, eta oyean zetzaten eri edo gaxoetara bere arekin joan eta (...) ematen zizten* (8); b) *Baina Wolf bere artatik irten etzan* (120).

Ulertzekoa da, beraz, egitura honek Akesologan sortu duen "harridura". Ohar labur bat eskaintzen dio ia aldioro, bere ustezko azalpena emanaz: "Aurreraxeago aipatutako zerbaiti buruzko izen-ordea *bere hura, bere ari, bere hartan* egiten du, eta ez bera, berari edo bertan" (51; ikus, baitaere, 75, 85, 86, 98, 110 eta 153).

Ikertzaile horren ustez, hortaz, *bera* erakusle indartuak behar luke *bere hura* egitura ageri den testuetan. Ez du, egia esan, argitasun handiegirik eskaintzen bere azalpenaren defentsan. Ez du, esate baterako, berariaz adierazten *berarekin* eta *bere arekin* forma beraren aldakintzat ote dituen, *-e-* baten epentesia tarteko.

Dena den, dagoen dagoenean ere, ez zait erabat betea eta asegarri iruditzen Akesoloren azalpena:

a) Nondik daki, hasteko, erakusle indartuak behar lukeela pasarte horietan, erakusle soila bera aski litzatekeelarik? Izan ere, Arruek mendebaldeko joerari jarraiki (ikus *EGLU*: I, 147-155), *bera* erabiltzeko joera handia erakusten badu ere, ez dira falta haren liburuan aurreko zerbait berraipatzeko erakusle soila erabiltzen duten pasarteak ere:

(45) norbait gaizkitu orduko, hura ikustera berehala an zan (43)

(46) Arrez geroz Kondea aituaz eta urtuaz zijoan; eta laster arenak egingo zuela etsi zuten (112)

Eta Arruek *bere hura* erabiltzen duen pasarte batzuetan, *bera* bezain egokia litzateke *hura* soila ematea, gauzak, batere beharrik ez dagoelarik, aldatzen hasi nahi ez baldin bada.

b) Egiturak, bestalde, desberdinak dira: izenlagun bat galtzen da Akesoloren bidetik. Gisa horretako egiturak, ordea, izen eta guzti dutelarik, baditu Arruek: *bere lore ayen artetik* (144). Eta hortik abiatuz erraz ulertzen da, elipsiaren urratsa emanik, aztertzen ari garen egitura.

c) Eta egitura desberdinak izanik, ezin dira, bestalde, beti-beti ordezkatu *bere hura* eta *bera* gisakoak. Izan ere, beheraxeago ikusiko dugun bezala, moduzko *bere hartan* eta lekuzko *bertan* ez dira parekoak: (44). perpausean, esate baterako, ezin da azken hau haren ordez eman, esanahia aldatu gabe. Hor, gehienaz ere *honela, horrela* edo *hala* eman daiteke *bere hartan* sintagmaren ordez, Arruek bere 1885eko edizioan egin zuen bezala.

4.3. Ez, azalpena ez doa bide horretatik, nire ustez. Azaldu behar dena, izan ere, ez da egitura bera, euskaraz guztiz eginkizun dena, Arrueren liburuan duen maiztasun aipagarria baizik. Eta maiztasun hori izenordainen eta erakusleen genitiboa, eta bereziki *bere*, erabiltzeko joera nabarmenarekin lotua dago. Hona, esate baterako, pasarte bi, joera horren erakusgarri:

(47) Jenobeba bere jauregian bakardaderik andienean bizi zan. Egunsentia agertzen ez al zan, bere leyaurrean jarrita bordatzen zituen loreen gañera malko

goriak ixurtzen zituen. Mezako ezkilla aditu orduko bere oratoriora lasterka joan, eta biotz guziz irazekiaz bere senarraren osasunagatik erregutzen zuen (43)

(48) Bere aurtxoa bere mantelean bildu, bere magalean ipiñi, eta ziotsan (...) (53)

Azken pasarte horrek, batere *bere*-rik gabe balego ere, euskara egokia eta guztiz ulergarria luke. *Bere*-z josia ageri da, halere. Itzulpena izatearen ondorioa izan liteke hori. Oinarrizko testuan, edota testu hori idatzia dagoen hizkuntzan, horrelako posesiboak erabiltzeko joera handia izaki, itzulpena bera ere horretara lerratua gertatu bide da. Hori izan daiteke, nire ustez, arrazoia.

4.4. Gatozen, ordea, noizpait, egitura bera sakonago aztertzera. Nola eta zein baldintzatan gertatzen da sintagma horretako izenaren elipsia? Horrelako elipsiak oinarrizko lege baten pean egoten dira, oker ez banago: gordean geratzen den izenak "berreskuragarria" izan behar du, hau da, testua zeri buruz ari den garbi jakin behar da[9]. Beste era batera esanik, izena ez bada berariaz esaten dagokion sintagman, beharrik ez dagoelako da, aipatu gabe ere zein den badakigulako.

Aztertzen ari garen pasarteetan aski ondo betetzen da lege hori. Testuan bertan aipatua dago, ia beti, piska bat aurreraxeago, isilpean utziko den izena. Eta horiexek osatzen dute aztertzen ari garen egituraren azpisailik emankorrena eta "bereziena": aurretik aipatua dagoelako isilpean uzten duen *bere X hura* egiturari dagokiona.

Bada, halere, egitura bereko beste azpisail bat, egun ere oso erabilia dena eta Arruerenean behin bederen ageria dena (44): *bere hartan* esamolde eginari dagokiona, alegia. Honako kasu honetan, hain zuzen ere, gordean utzitako izena ez da inon ageri, ez testuinguru hurbilean ez eta urrunean ere. Adberbio esaera egina dela esango nuke, modua adierazteko erabiltzen dena. Eta "esaera egina" denez, ez dugu testuinguruaren beharrik isilpeko izen hori "berreskuratzeko". Lexikoa geureganatzen dugun bezala geureganatu dugu "gauzak bere hartan uztea", dauden daudenean, dauden bezala, bere egoera hartan uztea edo horren antzeko zerbait dela. *Horrela* adberbioa da, hortaz, esaera horren ordainik hurbilekoena[10]. Eta testuinguruak besterik agintzen ez badigu, balio horixe emango diogu beti *bere horretan/hartan* sintagma eginari.

Hona neuk asmaturiko adibide hauetan bi azpisailen arteko aldea:

(49) Kutxa handia erosi zuen eta bere hartan gordetzen zituen gauza guztiak

(50) Gauza guztiak bere hartan utzi eta afaltzera joan zen.

(49) perpausean *bere hartan* sintagma *non* galderari dagokio eta aurreraxeago aipaturiko *kutxa* da gordean utzitako izena; (50)ean, berriz *nola* galderari erantzuten dio *bere hartan* sintagmak eta inguruan ez dugu isilpean utzitako izenaren aipamenik aurkitzen, beharrik ere ez bait dago. Alde bera ikusten da Arrueren (43) eta (44) perpausak alderatzen baditugu. Hura lehen azpisailekoa da, hau da, izena testuingurutik berreskuratzen dutenena eta, beraz, *non* balioa gordetzen du: *bere silla hartan zetzan*. Bigarrenean, berriz, *moduzko* esaldi egina dugu, izenaren berreskuratze be-

(9) Isilpean utzi daitezkeen baina, esan gabe ere, perpausean "dauden" elementuak lege eta baldintza zehatzen pean egoten dira askotan. Horietako bat, gordetako elementuaren berreskuratzeari dagokiona da. Ikus horretaz, besteren artean, Mª Lluisa Hernanz y José Mª Brucart, *La sintaxis* (Editorial Crítica, Barcelona, 1987, 112 hh) eta José Mª Brucart, *La elisión sintáctica en Español* (Bellaterra, Barcelona, 1987).

(10) *Bere hartan* aipatu dugu hemen esaera egin bezala. *Bere horretan* eta are *bere horrela* ere entzun daitezke adiera horretan berean. Beste kasuren batean ere erabil daiteke: *bere hartatik irten*, esate baterako.

harrik ez duena, nolarebait lexikalizaturik bait dago: *bere artan itxedon,* hau da, *horrela itxedon.* Arruek berak 1885eko edizioan honela aldatu zituen: (43)aren lekuan *bere jarlekuan* ipini zuen; eta (44)aren lekuan *onela*[11].

Horrenbestez, bada, aurrera egin eta laugarren egitura "berezia" aztertzeari ekin beharko diogu, geure lanari, ahal bada, behar adinako arreta eskainiz, Arruek "bere hari" eskaini zion bezalakoa.

5. -(e)rainoko guzia

5.1. Euskal gramatikan leku garbia duen egitura da hau ere: *-raino* adlatibo bukatuzkoa izenlagun bilakatzen da, *-ko* atzizkia erantsiz: *-rainoko.* Eta, jakina, horrela eratutako izenlagunari izen batek ematen dio segida: IS[(...*-rainoko) I*]. Egitura horretako adibide bat baino gehiago aurki daiteke aztergai hartu dugun liburu honetan ere, eite desberdinekoak gainera (etzana, berriro, nirea da):

a) Noraino sintagma izen baten gainean eraikia dutenak:

(51) eta ala *ezurretarainoko laborriak* arturik (67)
(52) guziai argi egiten dien *eguzkirañoko guzia* falta zat! (48)

b) Noraino sintagma aditz-izen baten gainean eraikia dutenak:

(53) guziak *arritzerañoko jayera,* debozio eta modestiarekin oi zegoan (36)
(54) bazter guziai ikara *eragiterañoko zalaparta* batekin ziegako atea itxirik (54)

c) Noraino sintagma adberbio baten gainean eraikia dutenak:

(55) *oraindañoko guzian* begirik itxi ez det (56)

d) Izenaren ondotik emana, mugatzaile eta guzti:

(56) arpegi triste naigabetu eta semea *izutzerañokoarekin* ari begira jarri (103)

Egitura bera da beti, eite eta itxura diferentetan emana. Horietako bat da, hain zuzen ere, hemen aztertu nahi dudana: noraino sintagma izenaren gainean eraikia duena eta ondoko izenaren lekuan *guzi* izenordaina daramana; goiko (52)aren ereduari dagokiona, alegia. Honako hau litzateke egitura, beraz: IS [$_{il}$*(I-rainoko) guzi*]. Ondoko hauek dira egitura horri dagozkion testuak (etzana nirea da, hemen ere):

(57) nagusiaren lengo serbitzari guziak guziz gogorki artzen zituen, *langilleetarañoko guziai* beren alogera murrituaz (44)
(58) guziai argi egiten dien *eguzkirañoko guzia* falta zat! (48)
(59) gende on ayek, ala gizon nola emakume, eta *aurretarañoko guziak* bidera irten, eta negarrez ziotsaten (...) (107)
(60) ikusi zuen nola bazter ayek eta *zuhatzetarañoko guziak* jendez beterik zeuden (126)
(61) Eta ez diozute begiratzen basauntzari? *Abereetarañoko guziak* nai diote gure Kondesa on maitagarriari (127)

(11) Honela dio (43) perpausaren ordainak 1885eko edizioan: *Sigifredo, estura larriak artu, bere besoak bularraren gaiñean gurutzetu, eta argiak aituaz eta itzaliaz zijoazela alerik oartu gabe, bere jarlekuan zetzan* (95). Eta (44)aren parekoa, berriz, beste honako hau da: *zuaitz beraren oiñean ostera ere eseri, eta magalean zeukan-aurraren gaiñean eskuak tolestu eta negarrezko begiak zerurontz jaso, eta bigaramon egunsentiraiño onela egon zan* (39).

(62) (orazioak) *odeyetarañoko guziak* igarotzen ditu (140)

5.2. Adiera kontuak gerorako utzita, forma aldetik egitura hau antzekoetatik berezten duena hauxe besterik ez da: sintagma nagusiari dagokion izenaren gunea *guzi* hitzak betetzen duela, alegia, eta ez beste edozein izen edo izenordainek. Horrexek ematen dio itxura berezia sintagmari. Zer da, ordea, *guzi* hori: isilpean utzitako izen bati laguntzen dion zenbatzailea ala izenaren lekua hartzen duen izenordaina? Zenbaitetan bata dirudi eta beste zenbaitetan, berriz, bestea: (57) perpausean, esate baterako, aurreraxeago aipaturiko *serbitzari* izan daiteke isilpean utzitako izena: *langileetarainoko* (zerbitzari) *guziak*; (58) perpausean, aldiz, ez da ikusten isilpeko izenik asmatzen ibiltzeko beharrik. Gauzak gehiegi behartzea litzateke, beti elipsiak aurkitu nahian saiatzea. *Guzi* zenbatzaile orokorra, izan ere, bai izenaren determinatzaile bai izenordain izan daiteke, hau da, bai izenaren ondoan bai haren lekuan joan daiteke (ikus *EGLU*: I, 237). Azken kasuan *guzi* bera gertatzen da sintagmaren muina, formalki bederen (*dena*-ren pare, horretan).

5.3. Zein da, ordea, horrelako egituraren erdigunea? Zein da, horrela esan badaiteke, sintagma horien muin semantikoa? Batzutan bederen, (58)an esate baterako, izenlaguna da sintagmaren ardatz nagusia: *eguzkirainoko guzia* sintagman *eguzki* da sintagmaren ardatz nagusia, esanahiaren aldetik: "baita eguzkia bera ere", "eguzkia eta guzti" edo horren antzeko zerbait adierazi nahi du. Egitura enfatikoa da, nolabait esan. Hau da, "baita X ere" modu hanpatuago batez esateko balio duen egitura:

baita langileei (berei) ere
baita eguzkia (bera) ere
baita haurrak (berak) ere
baita zuhaitzetan (beretan) ere
baita abereek (berek) ere
baita odeiak (berak) ere

Beti zehatz eta berariaz adierazten ez bada ere, zenbait elementuz osaturiko multzoa hartzen da gogoan horrelako egiturarekin. Eta multzo horren azken elementuraino iritsi dela esaten da. Horretan, ordea, bi azpisail berez daitezke:

a) Batzutan multzo osoari ematen zaio garrantzia eta multzoa osatzen duten elementu guztiak hartzen dira kontutan, Lardizabalen testu honetan bezala:

(63) burutik oñetarañoko guzia zauri bat egiña (139)

Hor gorputzaren "osotasunari" ematen zaio garrantzia. Gauza bera gertatzen da denborari dagozkionetan ere, Lardizabalen beste testu honetan ikus daitekeenez:

(64) arterañoko bere bizitza-guzia esan zien (212)

Arrueren beste hau ere ildo beretik doa:

(65) oraindañoko guzian begirik itxi ez det (56)

b) Besteetan, ordea, aipatzen den elementuraino iritsi izana nabarmendu nahi izaten da, multzoari garrantzi handiegirik eman gabe edota

multzoa zein elementuk osatzen duten zehaztu gabe ere. Horrelakoak dira aztertzen ari garenak. Argienetako bat aipatzeagatik, (58)a gogoratuko dut berriro ere: *eguzkirainoko guzia falta zait.* Jenobebak gauza guztiak falta dituela adierazi nahi du horrek, baina gauza horiek zeintzu diren zehaztu gabe, ordea: eguzkia bera ere falta duela da nabarmendu nahi dena.

Azken balio hau da, nik uste, Arruek bere testuei eman nahi diena, gorago ere esan dudan bezala, eta horretan dago, hain zuzen, egituraren berezitasuna, balio hori ez bait da ohizkoa.

Bada beste egitura bat, goiko horren antzik baduena, osotoro berdina ez bada ere: *eguzkia eta guzti, zuhaitzetan eta guzti...* Egitura kopulatiboa da azken hau, baina balio enfatikoa duena.

1885eko edizio guztiz berrituan, Arruek berak saihestu egin zuen zenbaitetan hemen aztertzen ari garen egitura hau: gauzak beste era batera adierazten ditu batzutan eta izenlaguna nominalizatu egiten du beste zenbaitetan (*eguzkirainoko, surretarainokoak*...). Inoiz, ordea, bere hartan uzten du lehen edizioko testua (*abereetarainoko guziak*).

5.4. Azken xehetasun bat azkenik, bidenabar bezala, atal honi amaiera eman aurretik. Gaur egun batez ere izenordain gisa erabiltzen dugun *den(a)* zenbatzaile orokorra ez du Arruek ia inoiz erabiltzen. *Guzi* erabiltzen du ia beti, bai determinatzaile eta bai izenordain. Zenbaitetan, egia da, *direnak* erabili hurren dabilela dirudi, honen aintzindaritzat har litekeen egitura batean, baina orduan ere *guzi* agertzen da haren ondotik:

(66) Arritzatzu, diran guziak zuretzat dira (78)
(67) Nik oraiñ diran guziai deitu eta esango diet (...) (91)
(68) Nik aren lekuan egotera, ziran guziak erre eta kixkaliko nituen (100)
(69) Jenobebak ziran guziak ezagutu zituen (127)

Horrenbestez, bidenabar eginiko "azken digresiorainoko guztia" burutu ondoan, hurrengo egitura aztertzen hasteko ordu da.

6. X ote, edo Y den

6.1. Egitura honek min egiten dio Akesolori, bere oharretan behin eta berriz adierazten duenez (etzana, berriro ere, nirea da):

(70) Etzuen begiratzen egitera zijoan gauza *ona ote, edo gaiztoa zan;* baizik irabazi edo atseginen bat emango ote zion ala ez (44)
Akesoloren oharra: "Ona ala gaiztoa (jatorrago)"

(71) agindu didatena baizik egiten ez det: *ona ote edo gaiztoa dan,* Golorekin Kondeak jakingo dute (63)
Akesoloren oharra: "ona ala gaitza, jatorrago"

(72) Desditxadok etzekien *hilla ote, edo lo zegoen* (104)

(73) errua *bere esposa Jenobebak ote, edo bere serbitzari Golok zuen,* oraindik zalantzan zegoen (106)
Akesoloren oharra: "Ote edo: Ala jatorrago orrelako esaeretan"

(74) etzekien alabaña *amesetan ote edo esna zegoan* (114)

Garbi ikusten den bezala, *ala* soila nahiago luke Akesolok *ote, edo* bikote bitxi hori baino. Jatortasunaren bila bada ere, ordea, aldaketa jakingarriak ekarriko lituzke zuzenketa horrek:

a) *Edo* juntagailuaren ordez *ala* ekarriko luke, hasteko. Ez dira berriak euskal gramatikagintzan *edo* eta *ala* juntagailuen arteko aldea ahalik zehatzen azaltzeko ahaleginak. *Ala*-ren erabilera izaten da maizenik azter- eta eztabaidagai hartzen dena. Axaleko edo sakoneko galdera bati dagokion juntagailua dela diote batzuk; disjuntzio esklusiboari dagokiola, berriz, beste batzuk[12]. Batera zein bestera ulertu, dena den, "zerbait" berariaz adierazteko erabiltzen den juntagailu markatutzat dute *ala* gehientsuenek, *edo* markatugabetzat duten bitartean.

Akesolok *ala* hobesten du goiko testuetarako, baina ez dut uste, halere, *edo* lekuz kanpo dagoela esan daitekeenik. Egitura bera da, eta ez *edo* juntagailua, Arruerenean "bitxi" gertatzen dena: *ote, ala*, izan ere, *ote, edo* bezain bitxi gertatuko litzateke.

b) *Ote* partikula modala kenduta, berriz, honek eransten duen ñabardura galdu egingo litzateke. Zalantza kutsua eransten dio partikula horrek galderari[13]. Eta horrelako ñabardura galduta, oso txikia bada ere, aldatu egiten da perpausaren edukia.

c) Eta azkenik, azkena ez bada ere, egituraren aldaketa ere ekarriko luke proposaturiko zuzenketak. Ez da hitz-aldaketa hutsa.

6.2. Ikus ditzagun, bada, aurrera gabe, *ote* partikula daramaten perpausak lotzen dituen koordinazio disjuntiboak har ditzakeen formak[14]:

a) Inolako elipsirik gabea, hau da, *ote* + *aditza* multzoa perpaus bietan agerian duena: *txuria ote da edo beltza ote da?* gisakoa.

(75) (...) bizi ete zan ala il ete zan (Echta *Jos* 153)

b) Perpausetako batean elipsia gauzatzen duena, hau da, aurreneko perpausean edo bigarrenean *ote* + *aditza* multzoa isilpean uzten duena: *txuria edo beltza ote da?* [hau da, *txuria* (ote da) *edo beltza ote da?*] edo *txuria ote da edo beltza?* [hau da, *txuria ote da edo beltza* (ote da)?] gisakoak, alegia. Hauetan, bistakoa denez, elementu errepikagarriak isildu egiten dira bi perpausetako batean, koordinazioan ohizkoa denez[15]:

(76) ittanoz ala zuka berba egin biar ete-eutsun ittaundu daustalako (Otx 131)

edo

(77) atsegin othe da, ala atsekabe? (Ax 514)

(12) Ikus, besteak beste, Villasante 1976, 25 hh, eta P. Altunak hari egindako iruzkina (*Mundaiz*, 7, 1977).

(13) Ikus *EGLU* II, 498 hh.

(14) Egiturari berari begiratzen diot atal honetan eta ez erabiltzen den juntagailuari. Egitura aipatzerakoan *edo* ipiniko dut beti, horren azpian bai *edo* eta bai *ala* irakur daitekeela jakinik, ordea. Adibideak, berriz, *OEH*-tik hartu ditudanez, *ala* daramatenak dira denak, hiztegi hori ez bait da oraindik *edo* berbara iritsi.

(15) Ikus guzti honetaz 9. oharrean aipatu liburuak.

Egitura eliptiko honek badu beste itxura bat ere, aski maiz erabilia: koordinazioa aditzaren ondotik ematen duena, aposizioan bezala (*nolakoa ote, txuria edo beltza?*)

(78) Zein ete zan aren erabagina, guzurra ala egia? (Zav *Fab RIEV* 1909, 31)

c) Elipsia perpaus bietan egiten duena. Hirugarren aukera honetan *ote* + *aditza* multzoa isilpean utziko litzateke perpaus bietan. *Ote* ezin da, ordea, bietan gordean utzi, ez bait litzateke orduan inondik ere "berreskuragarria" izango. Bietako batean bederen agertu behar du, *ote* gabeko perpausak izango bait lirateke bestela biak ere. Aditza bai, bietan isilpean utzita ere, testuinguruaren laguntzaz berreskura daitekeena da. Honelakoak dira, beraz, hirugarren tankera honetako perpausak: *txuria ote, edo beltza?* [hau da, *txuria ote* (da) *edo beltza* (ote da)?] edo *txuria edo beltza ote?* [hau da *txuria* (ote da) *edo beltza ote* (da)?].

(79) Zenbat presuna dire, Bat othe ala bia? (Gç 213)

edo

(80)Zeinek othe du arrazoin? Munduak ala Jesu-Kristok othe? (Dh 113)

6.3. Hiru horiexek dira, beraz, *ote*-k koordinazioan hartu ohi dituen formak eta itxurak. Arruerenean, ordea, bestelako itxura bat hartzen du, batere ohizkoa ez dena, eta horrexek egiten du, hain zuzen ere, bitxi eta berezi samar: aurreneko perpausean aditzaren elipsia egiten da eta bigarrenean *ote*-rena. Honela, esate baterako: *txuria ote, edo beltza da?* Eta egitura "nahasi" hori da bitxi egiten zaiguna, ez *edo* juntagailuaren erabilera.

Esan behar da, baitaere, garrantzizkoa izan daitekeelako beharbada, adizki sintetikoa dugula beti honelako perpausetan eta galdera zeharkakoa dela: *ote, edo ...den.*

Badirudi, bestalde, Akesolok juntagailu bakartzat duela *ote, edo* bikotea eta, horregatik, haren ordez *ala* nahiago lukeela. Kontuan hartu behar da, ordea, hirutan bederen *ote* eta *edo*-ren artean koma ipini zuela Arruek: *ote, edo*. Pentsa daiteke, beraz, etentxo bat badela partikularen eta juntagailuaren artean eta horrek, noski, gorago agertu dudan hipotesia sendotu baino ez du egiten: koma hori aditzaren hutsuneari dagokio nolabait. Edozein kasutan ere, ez da bidezko *ote-edo* lokuzio gisako zerbait dela pentsatzea.

7. -(e)nean, moduzkoa

7.1. Jakina denez, *-(e)nean* atzizkia daramaten perpausak denborazkoen sailean sartu ohi dira normalean, maiztasunari men eginaz, isilpean utzitako izena denborari dagokiona izaten bait da gehienetan: *joan garen (aldi/ordu/garai/egun...)ean* edo horren antzeko perpaus batetik sortu da, izena gordean utzirik, denborazko *joan garenean*[16]. Nominalizaturiko erlatiboa dugu hor oinarrian.

Bere hartan esaeraz gorago eman dudan gisako azalpena eman daiteke hemen ere *-(e)nean* perpausari dagokionez: denborazko balioa "bere" egina du egitura horrek eta testuinguruak besterik adierazten ez badu, balio hori hartzen du beti. Horixe bait da, besterik adierazten ez denerako hiztunek "bereganatua" duten balioa. "Lexikali-

(16) Villasante, 1976, 103 hh, eta, bereziki, 104. orriko Mitxelenaren oinoharra.

zazio" hori da —eta ez testuingurua, zuzenean behintzat— isilpean utzitako izena berreskuratzeko bidea eskaintzen diguna. Eta horrexegatik, ohizko perpaus horietan, denborari dagokion adiera da berreskura daitekeena, baina ez adiera horretako zein izen utzi den zehazki isilpean[17].

Testuinguruak, halere, bestelako balioa eman diezaioke isilpeko izenari eta, horren ondorioz, egitura berari. Horietako bat da, hain zuzen ere, Arrueren liburuko pasarte batzutan ageri dena eta, beste hainbatetan bezala, Akesoloren ohar bat edo beste eragin duena (etzana nirea da):

(81) bada Goloren karta aiñ itxurazkoa, aiñ engañagarria zan (...), non Konde gizajoa zer pentsatu, eta zer egiñ *etzekienean geratu zan* (106)

Akesoloren oharra: "Zer egin etzekienean gelditu (sic): zer egin etzekitela (sic)"

(82) Pozak eta errukiak, izuak eta ikus-gurak, guziak zer esan, pensatu, galdetu eta egiñ *etzekitenean zeuzkan* (122)

Akesoloren oharra: "Etzekitenean: Etzekitela"

(83) Guraso zar biak alkarri begiratuaz, zer gertatzen zitzayen *etzekitenean geratu*, eta gizon santu aren hitzak gorputz guziko ikara eman zien (135)

(84) Dukearekin Dukesaren serbitzari guziak arritu, zurtu, eta zer gertatzen zitzayen *etzekitenean* beren nagusiakgana joan ziran (135)

(85) bakarrik Duke Jaunak eseri, eta zer gertatzen zitzayen *etzekitenean zeuden* (136)

7.2. Bost testu dira guztira eta bostek inguru beretsua dute: *-(e)nean* atzizkia daraman aditza *jakin* da guztietan eta perpaus nagusiarena, berriz, nolabait ere *egoera* adierazten duena [*geratu, egon,* (norbait horrela) *eduki,* (horrela) *joan*]. Moduzko adiera du, beraz, *-(e)nean* perpausak horrelako testuetan, *nola* galderari erantzuten diolarik. Egun, Akesolok ondo erakusten duenez, *-(e)la* atzizkiaren bitartez egiten dira horrelako perpausak: *zer gertatzen zitzaien ez zekitela zeuden*. Eta baita Arrueren garaian ere, Lardizabalen ondoko testuan ikus daitekeenez:

(86) Erantzuera onekin jakintsua utzi zuen, zer esan etziekiela (74)

7.3. Ez da zer harritu, dena den, egitura horri moduzko balioa ematen zaiola-eta, euskal gramatikak zabalik duen bidea bait da. *Egon* eta gisa horretako aditzen errejimena aztertzen badugu, honen barnean *nola* osagarria ere sartzen dela ikusiko dugu eta osagarri hori adberbioen bidez bezala inesiboaren bidez ere, besteak beste, egin daitekeela: *ondo egon; bakean egon.* Azken aukera hau da, hain zuzen, *-(e)nean* egiturak baliatzen duena. *Bakean egon* eta *ez dakienean egon* elkarren pareko lirateke, hortaz, *ondo egon* eta *ez dakiela egon* diren bezalaxe.

Isilpean utzi den izena zein den ezin da zehaztu hemen ere, baina esan daiteke, hori bai, *egoera* adierari dagokiola nolabait: *ez dakien egoeran geratu,* edo horren antzeko zerbait, da *ez dakienean geratu* perpausaren azpian dagoena.

Egitura hori, bestalde, ez da erlatibozkoa, aurreko erreferenterik ez duen izenlagunari dagokiona baizik. Isilpean utzitako izena, izan ere, perpaus nagusikoa da eta ez, erlatiboetan gertatzen den bezala, bai mendekoarena eta bai nagusiarena.

(17) Aurreko oharrean aipatu lekuan Mitxelenak izen batzuk ematen ditu egitura horretako elipsiari legozkiokeenak, baina *vel simile* gaineratuz zerrenda irekia uzten du.

Azken ohar bat egin daiteke, azterketari amaia eman aurretik: mendeko perpausaren aditza *jakin* da beti, gorago esan den bezala. Aztertzen ari garen egitura hau "egitura egina" eta nolabait "finkatua" dela pentsatzeko bide ematen digu horrek, beharbada, *ezjakinean egon* esaeraren pareko forma jokatua.

8. -(e)n(a) bezala

8.1. *Bezala* adberbioaren ohizko erabilera berdintasunezko erkaketari dagokiona da, *-(e)n* atzizkia daraman adizkiaren ondoan emana, azken hau partez edo osoz isilpean utzi ez bada behintzat: *aitak egin duen bezala, aitak egin bezala, aitak bezala.* Moduzko erkaketa da, noski, horrela gauzatzen dena: *aitak egin duen bezala,* hots, *aitak egin duen moduan*[18].

Arrueren liburuan, ordea, bestelako erabilera duten testu batzuk aurki daitezke.

a) Batzuk *-(e)n bezala* forma gordez, moduaz bestelako balioa erakusten dute:

(87) aurtxo au zuk eman didazu (...); bada zure doaya dan bezala, zuri dagokizu, eta zuri eskaiñtzen dizut (52)

(88) eta aiñ ikasia eta jakintsua dan bezala, erregutuko diot, erakus dizadala nola Dukeari eta Dukesari nere enkargua aditzera ongien eman al nizayekeen (132)

(89) bada Ebanjelioak, Jaungoikoaren hitza dan bezela, berez dauka bera sinisten duten guziak doatsu egiteko indarra (141)

b) Beste batzuk, berriz, bai balioa eta bai forma bera ere moduzkoak ez bezalakoak dituzte, *-(e)n* nominalizatu egiten bait da, mugatzailea eta kasu-markak hartuz:

(90) Alaba bat baizik etzuten, eta au Jenobeba zan, zeña biotz guztitik maite zutena bezala, ardura, kontu eta arretarik andienaz azitzen zuten (35)

(91) Jenobebak, Gologan gauza onik etzekusanak bezala, Kondearentzat karta bat eskribatu zuen (45)

(92) Golok bere nagusiaren berri ondo zekienak bezala, ezagutzen zuen, Kondea zuzen, errukitsu eta prestua zala (...) (46)

8.2. Agerikoa denez, balioari gagozkiolarik, perpaus horiek ez dira, zehatz harturik behintzat, konparazioari dagozkionak. Esplikatiboak dirudite, hau da, *-(e)nez* atzizkiaren bitartez edo *partizipio + -ik/ki* egituraren bitartez ematen direnen parekoak: *ondo zekienak bezala, ondo zekienez, ondo jakinik...* Villasantek *-(e)n aldetik* egitura ere aipatzen du, "en cuanto que" adiera duelarik[19].

Erdararen eragina ukaezina da egitura horretan, nik uste, gaztelaniazko *como*-ren balio esplikatiboak erakusten duen bezala. *Nola* edo *zelan* galdekarien bidez ere eman izan ohi dira inoiz horrelakoak: *nola ondo zekien (...).*

8.3. Bigarren multzoko testuetan, berriz, balioarekin batera forma bera ere aldatu egiten da. Deklinatu egiten da *-(e)n* perpausa, aurretik dagokion izenarekiko ko-

(18) Ikus Villasante, 1976, 115 hh, eta Mitxelenaren oinoharra forma mugatuari dagokionean.
(19) Ibid. 116.

munztadura gordeaz: *zeina ... zutena bezala; Golok ... zekienak bezala.* Hor ere, erdarazko "como quien" edo horren antzekoen eragina soma daitekeela uste dut.

Lardizabalenean ere egitura eta balio honetako pasarte bat baino gehiago irakur daiteke:

(93) baña Jesus-ek, ayen berri ondo ziekienak bezala, erantzun zien, eta bere egiña garbitu zuen (50)
(94) Jesus-ek, bekatarien billan mundura etorriak bezela, biotzean ukitu zion (55)
(95) Gero Jainkoari eskatu zioten, guzien biotzak ezagutzen dituenak bezala, iragarri zizayela, bi ayetatik zein aututzen zuen, Judas-en lekuan esertzeko (159)
(96) baña, mundua guzian zabaltzen zijoan Elizaren kontua, bere gañ zeukanak bezala, ibilli-bear andiak izan zituen (224)

Azken oharra

Artikulu hau idatzi eta gero, J. I. de Iztuetaren *Guipuzcoaco Provinciaren Condaira edo Historia* (1847) liburu luze baina interesgarria irakurtzeko aukera izan dut eta han ere aurkitu ditut hemen aztertu ditudan egitura "jakingarrien" adibideak, ISri dagozkionak ugariago eta perpaus elkartuari dagozkionak urriago. Horrela, hasteko, *X-rekin Y* egitura kopulatiboa guztiz maiztasun handikoa da Iztuetarenean ere. Bi pasarte dira aipagarri, batez ere, hemen esandakoa sendotu egiten bait dute; egitura hau bitarikoa dela, alegia, hirugarren elementua juntatzeko ohizko *eta* juntagailua erabiltzen delarik (etzana nirea beti, ondoko aipamenetan ere):

(97) *Donostiarequin Hernani eta Astigarraga* mugatzen diraden toquian (127)
(98) Provinciaco aitzac dauzcate gordeac / *Landare ederraquin berar ta loreak* (166)

Harako, berriz, bi pasartetan baizik ez dut aurkitu. IS luzearen giltz-hitza da bietan ere, ondoren koma daramalarik. Lan honetan adierazitako susmoa sendotu egiten du horrek: izenlagunaren kasuan ez bezala, hitz honen eta segidako sintagmaren artean etentxoren bat gertatzen ote den susmoa, alegia:

(99) Ibai au berpera da *araco, anciñaeraco gauza-azaldari Pomponio Mela, eta Tolomeo jaquintiac beren izcribu gogoangarrietan icendatu izan zutena* (110-111)
(100) (...) eguin izan zuten, *araco, aomen andico ontci* La Capitana del Occeano *deitu izan citzaiona* (126)

Bere hura egitura ere ez da maiztasun handi-handikoa. Behin lehen graduko erakuslea daramala ageri da eta beste hirutan hirugarren gradukoa duela. Lauetan, ordea, gorago esan bezala, erakusleari dagokion izena aurrean aipaturik ageri da:

(101) (...) uztar-idi banaca batzuc (...) eta *beren oequin* itzaiac irten oiciran (178)
(102) (...) beren Erregueren (...) biurtu ziran Errira *beren arequin* arroturic (299)
(103) (...) armac (...) ceintzubec *beren aequin* lasterrean joan ciran (390)
(104) (...) Galeonera eraman eta *beren arequin irten ciran itsas zabalera* (430)

Azkenik, *-(e)rainoko guzia* baino maizago ageri da *-(e)rainokoa* soila, erabilera beretsua duelarik. Goiko kopulatiboarekin batera ageri da behin egitura hau:

(105) cergaitic *ibai andiaquin erreca cistor-etarañoco guztiac* dituen ezcalu mazcar, ainguira ta amorraiz osotoro josiac (201-202)

Erdarazko "hasta"ren oihartzun garbia du, ene ustez, honako testu honek:

(106) Erri onetan *ume chiquietarañocoac* daquite (...) (195)

Egitura honen balio enfatikoa, bestalde, argi ageri da beste honako testu honetan:

(107) ara nolaco carta pozgarria izcribatu izan cion bere escuz *sobre-escritoraño-co guztia* Ondarribiaco Erriari (372)

Perpaus konposatuari dagozkion beste hiru egituretan urriagoa da Iztueta, esan bezala. Inoiz edo berriz erabiltzen du, hori bai, erdararen eragina izan dezakeen *-(e)n(a) bezala* egitura, bai mugagabe eta bai mugatzailea duelarik, balio esplikatiboaz:

(108) Guipuzcoaco Provinciac, bere gauza guztiac garbiroqui *nai cituenac bezala*, igorri cituen Diputaduac ostera Francesagana (393)

(109) eta bertan jaio ta *bataiatua zan bezala*, lurreratua izan zan Alegueriaco Elizan (452)

Bibliografia eta Laburdurak

OHAR NAGUSIA: *harako ...-a* eta *X ote, edo Y den* egiturei dagozkien 3. eta 6. ataletan, ondoko bibliografian jasotzen ez den erreferentzia asko ematen da. *OEH*-n, *harako* eta *ala* hitzetan, ageri diren adibideak dira eta handik hartu ditut laburdurak eta guzti.

Arrue, G., 1858, *Santa Jenobebaren bizitza*, L. Akesolok prestaturiko edizioa (Klasikoak 8, Erein, Donostia, 1987).

———, 1885, Kristobal Schmid, *Brabante-ko Genoveva-ren bizitz arrigarri mingarria* (Itxaropena, Zarautz, 1960).

Azkue, R. Mª., 1905, *Diccionario Vasco-Español-Francés* (LGEV-ren edizioa, Bilbao, 1969).

———, 1925, *Morfología Vasca* (LGEV-ren edizioa, Bilbao, 1969).

EGLU I, *Euskal Gramatikaren Lehen Urratsak I*, Ik. Euskaltzaindia.

EGLU II, *Euskal Gramatikaren Lehen Urratsak II*, ik. Euskaltzaindia.

Euskaltzaindia, 1985, *Euskal Gramatikaren Lehen Urratsak I* (Bilbo).

———, 1987, *Euskal Gramatikaren Lehen Urratsak II* (Bilbo).

Iztueta, J. I. de, 1847, *Guipuzcoaco Provinciaren Condaira edo Historia* (LGEV, Bilbao, 1975).

Lakarra, J., 1983, "Oharrak zenbait arkaismoz" *ASJU* XVII, 41-68.

Lardizabal, F. I. de, 1855, *Testamentu Berriko Kondaira edo Historia*, A. Irigoyen-ek prestaturiko edizioa (Bilbao, 1957) LGEV.

MEIG III, *Euskal idazlan guztiak III*, ik. Michelena.

Michelena, L., 1964, *Textos Arcaicos Vascos* (Minotauro, Madrid) 2. arg. *ASJU*-ren Gehigarriak 11, Donostia 1990.

———, 1978, "Miscelánea filológica vasca I" *FLV* X 29 [= *PT*, 363 hh].

———, 1987, *Orotariko Euskal Hiztegia, I, A-Ama* (Euskaltzaindia, Bilbao).

———, 1989a, *Orotariko Euskal Hiztegia II, Ame-Asd* (Euskaltzaindia, Bilbao).

———, 1989b, *Euskal idazlan guztiak III* (Klasikoak 23, El Mensajero, Bilbao).

OEH, Orotariko Euskal Hiztegia, ik. Michelena.

Villasante, L., 1976: *Sintaxis de la oración compuesta* (Colección Eleizalde 4, EFA, Oñate).

Baldintzazko esaldi batzuen berezitasuna

LINO AKESOLO

Baldintzazko esaldi batzuek euskeran duten erabilera berezi samartxo bat aurkeztu nai nuke Mitxelena zenaren omenezko lan-bilduma onetara. Gure egunotako euskera bizian eta gure literatura osoan bizi bizirik ikusten dugun erabilera da.

Gaia mugatuz, esan dezadan *ba-* aurrizkia, baldintzazkoa, aurretik daramaten adizkiz osatutako esaldiak aztertu nai direla emen: *banintz, bazina, balitz, banu, bazenu, balu,* eta berauen sailekoak, alegia. Eta auen artean zerbait *nai izatea, naiago izatea, obe izatea* eta adierazteko esaldiak, ain zuzen.

Gure gramatika liburuetan, nik dakidala, edo aipamenik ez edo argitasunik gutxi emaiten zaielakoen nago, Lafitte zenaren gramatikan izan ezik. Euskal idazle eta gramatikalari onek, iraizean bezala, bere ikututxoak egin zizkion gai oni bere Gramatikan, onelako adibideak emanez:

> Nahi nuke jin baledi; bekatu litake ez balitz apheztu; dohatsu nintake, berak aithor balezat; nahiago nuke ez banu behin ere ikhusi; nahi nuke, egin baleza (Ikus aren *Grammaire Basque,* n. 721, 724, 866).

Naia, naigabea, urrikia eta olakoen inguruko sentierak adieraztekoak direla dio Lafitte gramatikalariak. Are geiago esan du: Baldintzakotzat ezik, delako sentiera adierazteko duen aditzaren osagarrizko esalditzat (konpletibotzat) ar daitezkela. Eta au argitzeko bezala berak, goian aipatu ditugun esaldiak prantzesera aldatu dituenean, aurreko aditzaren konpletibotzat itzuli ditu.

Gramatika gai onek azterketa argigarriagoa merezi duelakoan, ene lantxo onek saiotxo bat egin nai luke, ea gai oni ematen zaion baiño arreta eta jaramon andiagoa eman bear zaiola ikusten dugun. Gai onen muina, au da, baldintzazko esaldion erabillera ez da bakarrik euskerarena. Laster ikusiko dugu beste izkuntza askok ere berena dutela; baina euskeran beste inguruko izkuntzetan baino errotuago eta indartsuago aurkitzen dela esan daiteke.

Adibide argigarri bat

Esan dugunaren argigarri adibide bat eman dezagun aurre aurretik, Europako izkuntza andien eremuan oso ezaguna dena, Mateoren Ebangelioan Judasen salduker iari dagozkion itzak. Liturgirako itzulpenetik jaso ditzagun: "Gizon orrek obe zukeen jaio ez balitz" (Mat. 26, 24). Itz auek, beren jatorrizko izkuntzetako testuan, bai grekoz eta bai latinez, baldintzako esaldia egiten dutela daude, euskeraz dauden bezala. Baiña, gure auzoko erderetan, konpletibo egiñik aurkitzen ditugu ia beti:

Más le valdría a ese hombre no haber nacido gazteleraz; eta frantsezez: *Mieux eût valu pour cet homme-lá de ne pas naître*. Olaxe Jerusalengo Biblia delakoan, gure inguruko bi izkuntzetan. Esaldi ori konpletibo egin dute, ez baldintzazko. Gure auzoko bi erderak bide ori artu dute, XVIgarren mendetik asita. Calvinok, asiera batean testu ori baldintzazko egitera jo bazuen ere, azkenengo itzulpenetan, konpletibo egin zuen; baina Leizarragak, Testamentu Berria euskeratzean, ez zuen or zalantzarik izan: itzez itz eutsi zion baldintzazko bideari: *On çuqueen guiçon hark baldin sorthu içan ez balitz*. Eta geroko euskal itzultzaile guztiek bide beretik jo dute, bai protestanteek eta bai katolikoek, gure egunotara arte. Eta ez dira gutxi. Ala ere gure egunotararte esan dugu. Izan ere, gure mende onetan bi itzultzaille izan ditugu osoan inguruko erdaldunen bidea arte dutenak: Olabide eta L. Léon. L-Léonek onetara: *Hobe zuken harek sekulan ez sortzea*. Eta Olabidek beste onetara: *Obe litzayobe alakoari yayo ez izana*. Bata eta bestea lotuegi azaltzen zaizkigu erdal itzulpenei eta indarra kendu diete Jesusen itzei. Askoz jatorrago iduritzen zaigu baldintzazko egin dituztenen bidea, liturgiako itzultzaileen bidea bera.

Argigarritzat ipiñi dugu gure lanaren asieran Ebangelioko testu ain ezagutua. Lafittek bere gramatikan eman zituen esaldiek euskera bizitik artuak dirudite eta egokiak dira.

Eta gure literaturan, euskeraren lekukotzat dauden idazleen artean ez ote da olako esaldien aztarnarik, lorratzik? Bai, aurkitzen dira eta ez gutxi ere. Eta au egiaztatzeko, gainbegiratu bat egin nai diogu gure literatura idatziari, amaseigarren mendetik asita, azkenez, erri-literaturatik zenbait adibide jasotzeko.

XVIgarren mendean: Etxepare, Leizarraga

Mende ontakoa da euskera idatzia leenengoz plazara dantzari atera nai izan zuen idazlea, Etxepare, bertsozko liburu batean euskaldunei beren izkuntzaren asikiñak (*Linguae Vasconum Primitiae*) opatu nai izan zizkiena. Liburu ortan esaldi argiak irakurten ditugu, gure gramatika lege onen jatortasuna eta zabalera ikusteko. Oraingo ortografian joango dira Etxepareren itzak, Patxi Altunaren argitaralditik artuta, bakoitzaren orrialdearen zenbakia emanez:

1) *Ixil bazinite nahi nikezu* (117)
2) *Amorosak nahi nuke honat beha balite* (84)
3) *Nik hura nola nahi nuke hark banenza onhetsi* (142)
4) *Minzatzeko zurekila gau bat nahi nikezi hilabete kunpliturik hura luza baledi* (203)
5) *Geldi bazinite nahi nikezu* (207)

Ain liburu txikian agertzeko, ez dute kopuru txikia egiten. Eta erderetara itzultzen saiatu direnek baldintzako esaldiok konpletibo, osagarrizko egin bear izan dituzte. Beste bein edo bestetan konpletibo egitera ere jo du Etxepare onek: *Ixil ladin nahi nuke halako den guzia. Ixil endin nahi nikek, ala ene fedia*, bata "Emazten fabore" izenekoan emana, eta bigarrena "Amore gogorraren despita" izenekoan. Baina bertso neurriak ala eskatu diolako egin du, noski. Geienetan, berenez, baldintzako naia errazago sortzen zaiola dirudi.

Urrengo idazle ain ezaguna Leizarraga da amaseigarren mende ortan. Ona emen orain bere Testamentu Berriko testu auek:

6) *On zukeen gizon hark baldin iayo izan ezpaliz* (Mat. 26, 24)
7) *On zukeen gizon hark baldin iayo ezpaliz* (Mark, 14, 21)
8) *Ezta beraz gauza handia, baldin haren ministreak ere iustiziaren ministretan transformatzen badira* (II Cor, 114). Erdal itzulpenetan gaur erraz joten dute testu ontan ere konpletibo egitera: no es mucho que también...)
9) *Hark hobe luke baldin errota harri bat leppoaren inguruan ezar baledi eta egotz ledin itsarorat.* Emen, noski, *ezar baledi* orrek *ezar balekio* izan bear zuen, eta *ledin* ori ere *baledi* egin; baina onelako akatsetan askotan erorten da Leizarraga; bi esaldi ari berekoak, elkarren kideak izan arren, ala ez balira bezala itzultzen ditu ia beti.

Lukasen Ebangelioan baldintzazko egin duen testu bardintsua, Mateo eta Markosenean konpletibo egin ditu.

Beste adibide bat, mende berekoa, aipa dezakegula uste dut, mende orren azken urteetako esaera zaarretakoa:

10) *Gaixtoa bainzate, oba* (*RS*, 293gna)

Euskerak eurrez erabilten ditu onelako esaldiak: *Obe, ixiltzen bazina,* eta antzerakoak. Erdaldunak beste onetara esango luke: *Más te valdría que te callaras.* Euskaldunak baldintzapean maiz botako ditu erdaldunei barre eragiten dieten onelako esaldiak: *Mejor si te callarías!* Euskalduna ortara egiña dago, amaseigarren mendeko esaerak argi dioenez.

Amazazpigarren mendean

Mende hau Iparraldeko euskal-literaturaren loraldikoa da. Axular, Sylvain Pouvreau, Oihenart, Harizmendi, eta Argaiñaratz ekarriko ditugu baldintzazko esaldi berezion lekuko.

11) *Badirudi* [*denborak*] *trabatzen gaituela anhitzetan, ezpagendu nahi gendukeiela* (Villasanteren arg. 225, Flors, Barcelona)
12) *On lizate orai ere halakoekin hala egin baledi* (Id, 70)
13) *Ethortzen zaitzu erhokeria, heken urrikia, eta egin ezapazinitu nahia* (Id. 396).
14) *Urthean behin bedere* [*kofesa*]. Bedere *erraiten du aditzera emateagatik nahi zukeiela gehiagotan ere egin bagindeza* (Id. 679)
15) *Deabruak... eragiten derauskitzun bekhatuak ixil, eta sekretu eduki bazinitza nahi bailluke* (Id. 683)
16) *On zukeien sorthu ezpaliz, edo sorthu eta berehala... ez deus bihurtu baliz* (Id. 750)
17) *Nahi nuke iben bazinitza begiak, huni beha baziniazo, haur konsidera bazeneza... zuk ere gauza hunetzaz, zenbait aldiz bedere, hausnaur eta gogoeta egin bazeneza* (Id. 756-57).
18) *Nahi luke damuatuak / balitz zuen lekuan; / gau egunak penatuak / laramazke munduan.* (Argaiñaratz, *Ama Birjinaren hirur Officio,* Vinson-en edizioan, 13. or.)

19) *Munduak saindu estima edo fama bazinitza nahiz [sakramenduen] errezibitzea da hipokrisia (Deboten Brebiarioa,* Vinson-en edizioan, 103, or.).

20) *Desira nuke hartara bere antzea ekar balezate berokiago nihork hunerainokoan egin duen baino* (Sylvain Pouvreau, *Philothea,* "Aitzinsolasa")

21) *Nahi nuke hainitz aldiz ixil egon baninz, eta konpainietan sartu ezpaninz. (K. Imitazionea,* I, 20, 2)

Gogotan artzekoa da testu onetan itzultzaileak ez duela Kenpis-en liburuan oinarririk aurkitu baldintzazko tankera horretara joteko. Kenpisek bere latinean onela dio: *Vellem me pluries tacuisse et inter homines non fuisse.* Ala ere Sylvain Pouvreauk eta gure itzultzailerik geieneak baldintzazko gurpilla eman diote Imitazioko puskatxo oni. Ala Haraneder, Etxeberria, Olabide, Pi Abak eta Abarrek. Zubererako itzultzaileek eta gure egunotako L-Leon-ek utzi dute baldintzazko bide ori. Zubererako leen itzulpenak onela dio: *Untsa nahi nikezu hanitxetan ixilik egon nintzan, eta gizonen artean enintzan izan* (1757). L. Leon zenak lapurdierara berdintsu egin zuen, eta, egia esan, hauen bion itzulpena beste baldintzako tankerara jo dutenen aldean, motel samar gelditzen zaigu.

22) *Zer da mira ardiak otsoari ihesari badira* (Oihenart, *Atsotitzak,* 706gna).

Emezortzigarren mendean

23) *Nahi nuke presuna gehiago entseiatzen balitz... munduko yendei hortarako bidea errexago eta zelhaiago presentatzera...* (Haranader, *Philothea,* "Aitzineko solhasa").

24) *Nork ere gaitzbiderik emanen baitio nitan sinhesten duten ttipitto hautarik bati, on lizate harentzat, lephotik ihara harri bat estekaturik, itsasorat aurthikia balitz* (Haraneder, *Mark,* 9,4).

25) *Hobe luke hark lotzen baliote lephotik ihara harri bat dilinda, eta aurthikitzen balute itsas ondarreraino,* Id. *Mat.* 18,6) Lukasen Ebangelioan berdintsu. Testamentu Berri au Haraneder-Harrietena da.

26) *Ala nahi bainuke hañitz orduz egotu baninz ixillik, eta jende artean ez baninz kausitu* (Id. *Imit,* I, 10,1).

27) *Hobe zukeen baldin egundaino sorthu ezpalitz* (*Math.* 26,24)

Emeretzigarren mendean

Orainartean ia adibide guztiak Iparraldeko idazleenak izan dira. Ordu da Bidasoaz emendiko batzuk ere ekartzeko.

28) *Ze kontu txarra emongo dozun zeure semeaz... Obe zan etxean sarturik gorde bazendu!* Añibarro, *Nekea arindurik* (B. Urgellen arg. *ASJU XXI*-1, 1987)

29) *Naiago leuke modu onetako pekatariak Jaungoikorik expaleuko.* (J. Cruz Renteria (1804-1874). *Platikak,* argitaragabeak, 69. or.)

30) *O zorigaiztoko gizona eta jaio ezpaziña obe zendukeana.*

31) *Nahi nuke anaia bakhotxat bere zakhukoak sartzen baliotza Elizari, nihor ezagutu gabe.* Hiribarren, *Eskaraz egia*, 19

32) *Hari [atso zaharrari] aditu diot ixtorio bat, ene iduriz ederra: nahi nuke guzien gogarako izan baladi.* (Duvoisin, *Zazpi Liliak*, 61)

33) *Nola deseatuko duten orduan lurrak iretsi balitu, ez ekusteagatik lantze lotsagarri arretan* (J. M. Satrustegui, *Euskal testu zaharrak*, 213. or.)

34) *Egin zazu orai orduko nai duzuna egin izan bazinu* (Id. 213.)

35) *San Krisostomoren hitz batzuek nai nuke argitzen balituke zuen entendamentuek.* Id. 141.

36) *Hobe zuketen ez balute zuzenbidea ezagutu, ezen-ez ezagutu ondoan gibelerat egitea.* Duvoisin, *Bible Saindua*, II *Pet-ri*, 2,21. (Leizarragak konpletibo egin testua).

37) *Obe luke lepotik lotzen baliote errotarri bat eta botatzen balute itsasoko zolara*, B. Echenique, *Mat*, 18,6)

Aski bitez eman jaso ditugun adibideok, gure literatura idatziaren bidea ikusteko. Baina esandako guztiaren osagarri, jo dezagun gure Folklorera eta bertsolarien artera, adibide gutxi batzuen billa. Bertsolarien itzak noiztik onakoak diren jakin dezakegu; erriak gorde dituen kantenak ez.

38) *Txeru kartzelan dago / damia kanpuan, / Txeruk gure leukela baleuko albuan.* ("Txeru", errikanta.)

39) *Obe zukean ikusi ezpalu / Berdabioko atea.* (Azkue, *Cancionero*, 407gna.)

40) *Sudurra ere luzatu zaigu / kokotza baiño berago, / nere etxean biar baiño gaur / illa banengo naiago.* Azkue, *ibid.* 372gna.

41) *Iru ta iru sei dira eta, beste seirekin amabi. Neska zar bat baiño oba genduke ardoa merke balebil.* (Markiña aldeko kanta).

42) *Lengo oiturak maite dituzu, / ez dituzu utzi galtzera; / naiago nuke ni ere igual / izango banintz zartzera.* (Txirrita, *Bertsolariya*, 249.)

43) *Urreratu ezpanintz askoz obe nuan; ostikoaz jo nayok / belaunen buruan.* Enbeita anaiak "Bei zarra", *Bertsolariya*, 30)

Emen eman nai diogu azkena adibideen saillari. Naikoa diralakoan gaude eta naikoa argigarritzat dauzkagu. Euskeran olako esaldiek sustrai sendoak dituztela erakusten digute.

Lafitte zenak begia argi eta zorrotza erakutsi zuen olako esamoldeei bere gramatikan leku emon zienean. Zerbaiten naia, zerbait gertatuko balizko edo ez gertatua balizko naia, gertatu delako edo ez delako miña eta urrikia adieraztekoak dira. *Nai izan, naiago izan, on izan, obe izan* aditzekin loturik azaltzen dira geien batez. Baiña beste sentiera batzuekin batean ere erabili izan eta izaten dira: *Miretsi, miraz egon, arritu, min artu, poz artu* eta olako aditzekin ere entzuten eta erabiltzen dira. Eta batzuetan baldintza *naia* izen utsarekin ere bai. Axularren esaldi batean eta Harizmendiren beste batean argi ikusi dezakegu: *Bekatuak egin ezpazinitu nahia, munduak saindu estima bazinitza nahia.* Beste gure inguruko izkuntzetan ikusten ote da olakorik? Eta ez dezagun uste baldintzazko nai ori, euskeran ola adierazten den ori,

nai aula, Axularrek esango luken bezala, desirkunde utsa denik. Etxeparek bere emakumeen agotan jarri dituen arako: *ixil bazinite*, edo *geldi bazinite nahi nikezu*, borondate oso sendoaren adierazgarri dira, noski. Baina, Lafittek ongi ikusi zuenez, jendetasunez, begirunez, agertutako borondate ziña datza or. Orixe, jendetasuna ikusi du Lafittek onelako esaldietan. Berbalagunari zerbait opatzen, eskatzen edo agintzen dio; baiña lagunaren borondatea beartu nai izan gabe. *Nai nuke, eskertuko nizuke biar gurekin bazkaltzera etorriko baziña*, edo olakoren bat esaten diogunean, benetako naia da lagunari adierazten dioguna, ez dugu beartu nai, baina benetako naia da, eta onartu eza min emango ligukena da adierazten dioguna. Ez da ala olako nai ustela, itxura egiteko, jendetasun osozko eta miñezkoa da.

Gure literatura guztian, idatzian eta agozkoan bizirik dirauen baldintzazko esan molde onek, euskal gramatiketan zor zaion arretarik eta lekurik izan ez duelakoan gaude. Gure egunotan ez dira liburu gutxi plazaratzen edo ikastoletaratzen, edotariko esaldiz orniturik, bear denean edotariko esaldiak asmatzen ikasteko. Emen aipatu eta azaldu nai izan ditugun esamolderik dakarrenik ez dugu ikusten. Gramatiketan Lafitte zenak asitako bidearen jarraitzaille eta osotzaille izan nai duenik ere ez. Utsune au bete bearra dagoela uste dugu. Lan onetan jaso ditugun adibideak, geienak beintzat, lan izango genuke aipatu ditugun idazleek egin duten baiño jatorrago eta biziago eta indartsuago idazten. Baldintzazko esaldiok euskeraz konpletibo edo osagarrizko egiñaz ez genuke esan nai dutena ain garbi eta zeatz eta indartsu adieraziko.

Eta euskal gramatikalari eta irakasleek on egingo lukete eta guztion esker ona irabaziko luketelakoan gaude, noski, baldin gai au aztertzen eta argi uzten saiatuko balira. Eta, jakina, argi jartzea lortuko balute.

Lexiaren inguruan Euskal Herriko atlas linguistikoaren inkestagintzan

XARLES VIDEGAIN
(Euskal Herriko Hizkuntz Atlasa)

0. Sarrera*

Iduri luke azti izaiteko dohaintasuna erakutsi nahi zuela Spitzer-ek (1928) ondoko lerro hauk idazten zituelarik, Euskal Herrikoaren kasua espreski aipatu zuelarik:

> Si vous avez la possibilité de faire et un atlas linguistique et un dictionnaire (plus une grammaire) faites les deux, mais d'abord le dictionnaire (plus la grammaire).

Alabaina, hori da gertatzen ari dena gaurko egunean, Euskaltzaindiaren lan-egitarauak erakusten duen bezala. Euskal Gramatika eta Hiztegia jadanik argitaratzen ari dira, Euskal Herriko Atlas Linguistikoa zer nahi gisaz berantago agertzekoa delarik, Spitzer-en aholkua jarraituz hala beharrez.

Artikulu honetan gramatika bazter utzirik, lexikoaz ariko naiz gehienik. Ezaguna da hizkuntzalaritzaren historian izan den eztabaida, atlasa eta hiztegia elkarren kontra zein gehiagoka har-arazi nahiz, bataren ala bestearen abantailak eta lorpenak goraipatuz. Besteen artean irakur daitezke, Spitzer 1928, Iordan 1977, Alvar 1982.

1928an berean, Meillet-ek munduko hizkuntza guzien atlas baten obratzeko azaldu zuen proiektu kari, atlasgintzaren metodologia eta partikulazki Gilliéronen postulatuak aski gogorki erasiatu zituen orduan Spitzer-ek. Honek azpimarratzen zuen nola, Gilliéron-en ustetan, lekukoaren erantzun bakar bat behar zen entzun eta jaso, "réponse du premier jet" esaldi famatuaren araberako metodologian mugatuz: erran nahi baita lekukoak deblauki emandako lehen erantzun hura bera kontuan hartu behar zela, besterik jasotzeko asmorik gabe.

Honetan arrazoi du Spitzer-ek. Lekukoa ekibokatu delarik, galdera gaizki ulerturik edo eta beste erantzun zehatzagoa piska bat geroago bururatu aintzin, Gilliéron bezalako inkestaegileak ez dio denborarik eman nahi, ez zuzentzeko ez eta osatzeko lehenik erranikakoa. Erran gabe doa, estatus dialektalean hain pisu handikoa den polimorfismoa errotik baztertzen dela, horrela lekukoaren hitz-jarioa moztuz. Bes-

* Eskertu nahi ditut atlasgintzan ari diren lagunak, artikulu hau ez baitnuen eginen, osatzen dugun taldean lan-moldea ahalaz homogeneo izan-nahiak ez banindu bultzatu han eta hemen egindako oharrak elgarri lotzera. Milesker beraz G. Aurrekoetxea lankideari; I. Atutxa; I. Etxebeste; K. Segurola, denbora osoz; A. M. Echaide, J. M. Etxeberria, arteka inkestagintzan dabiltzanei, proiektuaren arduraduna delarik J. Haritschelhar. Bestalde J. L. Fossat-i zor diodana aitorturik, ez nezazke ahantz ere, nahiz ez ditudan izendatuko, gure lanerako ezinbestekoak diren lekuko maitagarriak.

talde, eta ez naiz horretan luzatuko, Gilliéron-en beste postulatu bat baztertu nahi zuen Spitzer-ek. Gilliéron-en eritziz, inkesta ongi egina izatekotan, inkestaegilea ez zen bertakoa, ez zen indigenoa izan behar. Hori gaurko egunean nehork guti onartzen du. Nik hasteko afrikar guti ezagutzen dut frantses dialektoei buruz lan anitz eginda denik. Eta aldiz, Afrikako hizkuntzetan berezitu diren frantses guziak ez ditzaket aipa.

Beraz, erran daiteke, Gilliéronen garaiaz geroztik dialektologiak hobekuntza zenbait ekarri diola atlasgintzari, linguistika orokorrean teoriaren aldetik izan diren asmaketa berriak neurri batez kontuan hartuz (ez gehiegi halere), eta teknikaren aldetik, magnetofoiak emaiten duen eta bideoak eman lezakeen errextasuna baliatuz, informazio zehatzago, fidagarriago eta baliagarriagoa biltzeko asmoz.

Lexikoari buruzko galdakizunarengatik berarengatik hiztegiaren alorra unkitzen du nahitaez atlasak. Lerro hauetan, atlasak eta hiztegiek zertan duten eite eta zertan diren diferenteak aipatu nahi nuke gaingiroki; edozein atlas edo hiztegiren ordez, gerta liteke ene gogoan izaitea bereziki *Orotariko Euskal Hiztegia*-ren (*OEH*) eta *Euskal Herriko Hizkuntz Atlasa*-ren (*EHHA*) eredua.

Biltzen den forma linguistikoa lexia deitzen dut; "lexia" diodanean, Rey (1977: 15) segitzen dut: "lexie désigne toute unité lexicale, mot ou non". Gauzak errextu nahian, esaerak eta atsotitzak, partikularzki Pottier-ek (1985: 267) deitzen duen "lexie textuelle" hura, hemen lexiaren inguruan baizik ez ditut aipatuko.

Galdakizun mugatu baten arabera biltzen den lexia bakoitzarentzat, horra *EHHA*-k biltzen dituen informazioak: forma fonetikoa; grafia, beharbada, baina zer nahi gisa forma fonetikotik idoki ahalko dena da; lokalizazio zehatza; alor semantikoa; sinonimia, neurri batean; kategori gramatikala; erabilera gramatikalari buruz ez du informazio sistimatikorik emanen, batzutan lexia hutsa biltzen delakotz, atlasaren inkestagintzaren era dela medio, baina testuingurua frangotan agertuko da. Hori lexiari berari buruz.

Fraseologiaz, eta horren bilketa lexiari berari buruzkoarena bezain sistimatikoa ez izanik ere, aipatuko dira: konparaketak eta metaforak, esaerak, etnotestuak; gainera, etimologiari buruz eta metahizkuntzari buruz ere, zerbait entzuten eta jasotzen da lekukoak erranik. Ikusten denez, hiztegi baten sarrerapean dagoenarekin pareka daiteke.

Aipatzen den atlasaren desabantail ezagunena dena da mintzaira baten sondeoa baizik ez dela. Spitzer-ek ere hala pentsatzen zukeen atlasaren sarea ez dela aski fina deitoratuz. Ideia horren pean dagoen ikusmoldeak aditzera emaiten du, mintzaira dela multzo bukatu bat, mea, zenda edo harrobi mugatua, osoki jaso behar litekeena. Badakigu orokor-zaletasun hori ezinezko dela, lehenik mintzaira ez baita bukaturik den multzoa. Beraz, Atlasak, eta Hiztegiak, ez lezakete beren sareetan hizkuntza guzia sar-araz. Inportantagoa liteke agian, jakitea ea atlasek bildutako datuek nahiko berri emaiten duten mintzairaren funzionamenduaz. Atlasen jaugina izan da deskripzio hutsean murgiltzea, esplikazioez gehiegi axolatu gabe. Ondorioz, atlas zenbaitetan bildutako gordailua lo dago, interesatuko dituen ikerlarien menturan.

Ohart naiz ere *OEH*-ek eta *EHHA*-k badutela beste puntu amankomuna. "Ezezko datuez" ari naiz. Atlasen metodologian, Ravier-ek (1965) famatu egin duen izendapen horren pean dagoena da onomasiologiaren laguntzaz baliatzea galdera semasiologikoak bere fruitua eman ondoan edo huts egin ondoan. Bestela erranez, lekukoak lehenik emandako erantzunaz gain, proposatzen dizkiogu geroago beste hitz zenbait, eta kontuan hartzen dugu zer dioen haietaz. *EHHA*-n sistimatikoki erabiltzen dugun metodologiak harrigarriko aberastasuna eta konplexotasuna ekartzen ditu. Bidenabar erran dezadan Ravier-ek dialektologiari aplikatu dion metodologia famatu hori jadanik

dato etnografikoen kartografiari aplikatu ziola folklorista famatuago batek: Van Gennep-ek (1934) hain zuzen. Ravier-en merezimendua izan da, zientzien historian emankor ageri den fenomenoa jarraituz, alor baten metodologia beste bati egokitzea, etnografiatik eta etnokartografiatik jauzi egin baitu geografia linguistikoraino.

Bainan *OEH*-ek ezezko datoak baliatzen ditu berak ere azaltzen duenean esplizitoki hitz bat nork erabili duen eta ere nork ez duen erabili, bigarren honen berri ukaitea oso inportanta baita. Esaerak dioen bezala, ixiltasuna bera oso adierazkorra izan bait diteke.

Halere, eta zuzenki ez bada ere, ezezko datu hauen ildotik, *OEH*-ek kezka normatiboaren beharria erakusten du. I. Sarasolari (UZEI-k 1988-V-ean antolatu jardunaldietan) entzun diot erraiten, *abandonatu* hitza hartuz adibidetzat, nola *OEH*-k izendatzen dituen, *abandonatu* hitza erabiltzen ez duten entzute handiko idazleak. *Abandonatu* baliatzen dutenak "de importancia menor o ligados a la tradición oral" baizik ez dira. Ez da harritzekoa beraz bere burua normatiboa duen hiztegi batek "gutxi erabiltzen den hitz edo adiera" oharra ekartzea *abandonatu* sarreran eta ez bakarrik, dirudienez, Iparraldera mugatua delako batik bat (Sarasola, 1984).

Aldiz, Atlasak ez du holako kezka normatiborik, partikulazki idatziari buruz. Erregistroaren aldetik ez da hiztegia bezain ido izaiten, nahiz lekuko ainitzek bat batean ere badakiten erregistro bat baino gehiagoko formak emaitea. Bainan normak emaitea ez da atlasaren helburua.

Abandonatu hitzaren adibidea ezin dut hartu "abandonner" ez baita sartzen *EHHA*-ren galdakizunean. Sartua izan balitz, eman dezagun: "les parents n'ont pas voulu abandonner leur enfant" esaldiarekin eta ikertzen ditudan BN, L, Z, probintzietan, *abandonatu* agertuko zen araiz pisu handiz herri hainitzetan, *utzi bere gisarat* eta beste forma batzuren ondoan, nahiz gutarik bakoitza, idazten duenean entseatuko den *abandonatu* hitza ez erabiltzera. Gerta liteke forma lexikal batek gehiengoa osoa eukitea *EHHA*-ren 145 pundu-inkestetan eta forma hori ez hobetsia izaitea ikusmolde normatibo batez. "Berger" itzultzeko *pastore* balitz forma erabiliena, *EHHA*-ren arabera, ez luke erran nahi *artzain* ez litekeela izan behar normak hobetsiko lukeena. Adibide diskutigarriagoa hartuz, "pomme de terre, patate" galderari egindako erantzunek erakuts balezate ere *patata* litekeela lehenbiziko postuan; *pumaterra*, bigarrenean, eta *lur-sagar* azkenekoan, halere eta normatiboa izan nahian, *lursagar* proposa nezake bi frantses formetarik bataren ("pomme de terre") kalkoa dela oharturik ere; eta *patata* proposa nezake bainan konotazio gutietsgarri batekin. Diodan berriz, puntu hau atlasaren problematikarik hurbil ez dudala ikusten. Hizkuntza estandarizatuaren eraikikuntzan, atlasak ez du azken hitza hartu beharrik.

Bildutako datuen kopuruari buruz, jakina da atlasak eta hiztegiak ez direla elgarri konparatzen ahal. Hiztegiak alor semantiko guziak ditu aztertzen, oraiartinoko atlasek (*EHHA* barne) laborarien mundua dute gehienik ikertzen, gauza konkretuak, eta ez hainbeste, abstrakto direnak. Hitz arrunt zenbait *EHHA*-ek ez ditu zuzenki tratatzen, ahantziak izan direlakotz hala nola: "ciel, poisson, lune, broche, s'endormir, talon" etabar.

Aldiz, tratatzen dituen alor tekniko zenbaitetan segur naiz atlasek datu berri frango ekartzen dutela, hiztegi ez berezituek ez jasoa. Bilketa honen balioa ez du guti laudatzen Alvar batek (1982) eta uztaren kopuruak arrazoi emaiten bide dio.

EHHA eta *OEH*-ren artean ikusten dudan beste pundu amankomuna ez da linguistikoaz barnekoa, baizik eta kanpokoa. Biek presa handia bazutela erran nahi dut, baina presa hura arrazoi desberdinengatik ikusten dut.

OEH, oso nahikatua zen gizartearen aldetik, merkatuan tira handia ukanen duen iduri luke, honelako tresna premiatsua lehenbaitlehen nahi eta behar zutelakotz

euskaldungoak eta komunitate zientifikoak, gostarik gosta. Atlasak ere premia gorria badu, baina lan-katearen beste pundu batean; alabaina, galduak izaiteko ez dute neholako arriskurik hiztegiak tratatzen dituen testu gehienek: Leizarraga, Axular edo Txillardegiren obrak araiz gordeko bait dira luzaz. Aldiz besterik da Atlasak biltzen dituen dokumentuen iturrien zortea; ahozkoak izanik, biziki galkorrak dira; lekuko zaharrek emanik dira eta lekukoak hilkorrak dira; mundu tradizional bati buruzkoak dira eta mundu hori kanbiakorra da oso. Beraz aldatuz doan giro batean hiltzera doazen lekuko zaharren ahozko emaitzak biltzeko presa handia badu atlasak, biharko iturriek mila infiltrazio berrik iragazitako beste ur bat emanen dutelakoan. Gaur ixurtzen ari den ura, garden ala türbüts, guri doakigu biltzea eta ez biharkoei.

Sarrera honen bukatzeko aipatu nahi nuke artikulu honen idazteko era, apunte-aire baitu pasarte bat baino gehiagotan. Hain zuzen *EHHA*-ko lankideentzat egindako apunte desberdinak baliatuz egina da. Halere dagoen bezala argitaratu nahi dut, J. Lakarraren gomitari esker, inkestagintzan agertzen zaizkigun traba eta koropiloen miraila delakoan baitnago. Hilabete hauetan eta egin ditudan inkestetan ageri fenomeno zenbaitek merezi luketen tratamendu teorikoa axean emaiteko ez naiz aizinant izan. Aizkora-ukaldika ariko naiz beraz, xixelaren lana gerorako utziz.

Bi ataletan azaldu nahi ditut lexikoaren aldetikako atlasaren arazoak. Lehenik lexiaren beraren mailan direnak; bigarrenekorik, lexia baino goragoko fenomenoak, erran nahi baita, fraseologia, hizkuntzari dagokionez; informazio etnografikoa, entziklopediari dagokionez; eta bildutako narrazioen arteko aldakien arazoa.

1. Lexiaren heinean

Lehen parte honetan, aipatu nahi ditut *EHHA*-ren inkestagintzan eta galdera lexikal bakoitzeko zein diren biltzen diren informazioak lexiari berari buruz.

Hasteko, lexiaren kategori gramatikala emaiten dugu; izena delarik, forma mugagabea bilatzen dugu; partizipioa, aditza delarik, ahalaz diatesiaren berri emanez. Bestalde, zehaztasuna bilatzen dugu erreferenteari buruz, partikularzki lexiko berezituetan, edo sobera zabalak diren galderetan, edo esperientzi-mailak emandako interferentziek eragiten dituzten galderetan.

Informazio beharrezko izan arren, eta Humboldten ondotik Mitxelenak aipatu "indistinción gramatical" hura ahantzi gabe, kategoria gramatikalak ez du askotan traba haundirik emaiten, zuberotarrez ager ditezkeen *-ka* atzizkiarekilako hitz zenbaitetan ez ezik. Erran gabe doa gure erantzun-kuadernoan hitz bati emaiten diogun kategori gramatikala alda litekeela beste inguru batean. Guk apuntatzen duguna da erantzunean agertu dena. Adibidez "aveugle" galderari Zuberotarrez emandako erantzun gehienak horrela agertzen dira: *ütsü dük*. Adjetiboa dela emaiten dut fitxan. Bainan adjetibo atributoak forma mugagabea hartzen duteneko erantzun hauen ondotik, izen gisa agertzen dela markatzen da ere, hala nola ondoko erranaldian: *bost itsu ikusi d(it)ut*.

Etnologiaren aldetik ere interesgarria da azaltzea hitz zenbait beti pluralean agertzen dela untsalaz: *hilherriak*, "le cimetière": edo izen propio gisa agertzen dela: *Anderekottagorri*: "la coccinelle".

Erle hitzak beste arazo bat aurkezten du: kolektiboarena. *Bost erle, erle bat* erranez, lekukoak ez digu deus adierazten errannahiaren aldaketaz. Testuinguruak diosku aldiz ea *erle* "abeille" den, edo "kofointara bat" den edo "kofoina" bera den, edo baita ere "erlumea" ("essaim", "enjambre") den. Nik ez nion kasurik eginen polisemia honi, ezti frango saldu zueneko lekuko bati ondoko hau ez banio entzun: *etxean bagindixin ehun erlez goiti*. Gero nintzen ohartu, erran nahi zuena ezin zela ulertu "plus de cent abeilles"

sasi-itzulpenarekin. Nola entzunkeran ez nintzen deusetaz ohartu, ondoko bisitan nion esplika-arazi zertaz ari zen eta berak zehaztu zuen "kofoin batean kokatua den erleen multzoa" zela, frantses hitza gehituz: "une ruchée".

Forma mugagabearen bilaketak badu beste ondoriorik. Lehenik, lekukoak lexia bera errepikatu behar duelakotz, eta zenbait aldiz bi eratan ahoskatzen duelakotz, partikularzki elokuzioaren abiadura emekiago edo zaluago emaiten duelarik: palatalizazio-kontua ager daiteke (eta ez beti "adierazkorra" deitutakoa), edo kontsonantetrukaketa: *espalakoin/eskalapoin; dailu/tailu.* Polimorfismo hori interesgarria da nahiz kartografia ez duen erraxtuko. Baina aipatu nahi dut beste fenomeno bat, Zuberotarrez ainitzetan agertu zaidana, landare edo zuhainen alor semantikoan. Lexiaren lehen forma mugaturik agertzen da hala nola *leixarra, elhorrixuria, erramüa* (fr. "le frêne", "l'aubépine", "le laurier"). Forma mugagabea nahi dut. Lekukoak orduan emaiten dituenak hauek dira: *bost leixartze, elhorrixuritze, erramütze.* Forma mugagabeak *-tze* atzizkia badauka, forma mugatuak ez zeukana. Forma mugagabean (*leixartze,...*) eta numeral batekin, iduri luke /+kontagarri/ tasuna agertzen dela, eta aldiz forma mugatuan, *leixarra,...* , /– kontagarri/ tasuna badagoela.

Ikus frantsesez ere "le frêne/du frêne" bikotea zeinetan lexia ez baita aldatzen. Bainan batzutan ere, *-tze* atzizkiak badu beste eginkizuna. Balio du adibidez fruitua bere arbolatik bereizteko *sagar* = "pomme" / *sagartze* = "pommier". Beste lekuko batek, Sohütakoak konparazione, *-tze* atzizkia baliatzen du kolektiboa adierazteko: "lieu planté de...". Zaila da generalizazioa asmatzea. *Sagar* entzuten da ere "pommier" adierazteko.

Aditzari dagokionez, ahalaz partizipioa lortu nahi dela erran dut. Diatesiaren berri emaitea komeni da bereziki euskarazko lexema bat bera delarik erdarazko bi adierazleren aurrean. Gogoan dut adibide arruntena, frantsesezko "mourir / tuer", bikotearena, euskaraz diatesiaren bitartez osatzen dena *hil,* (Too) *hil du / hil,* (Ioo) *hil da,* nahiz Zuberotarrez kasu honetan bi adierazle badiren; *hil* (Io) ala *eho* (Too). Ohartaraztekoa da ere diatesia ondoko bi kasu-mota hauetan: *iditu,* (Io), eta *atzartu,* (Too). *Iditu* (Io) formak erran nahi du "xahal, aretxe edo ergi deitu aberea *idi* bilakatu" dela. Aldiz *atzartu* (Ioo) formak erran nahi du aktante batek, "laborari-hazleak ardi bat atzar bilaka-arazi" nahi duela, atzar izan dadin geroko; ez baita batere gauza bera.

Halere, gramatikazko puntu hauen gainetik, agertarazi nahi nuke gure inkestagintzan, eta lexikoari buruz, zailtasun gehien duen informazioa erreferenteari dagokiola.

Inkestagileak arreta handiz so egin behar du ea lekukoak zehatz erantzuten duen gure galderari. Alabaina, batzutan guk prestatutako galdera ez da egokiena izan eta horrek erantzuna ilun izaiteko zortea erraxtu du. Kasu ainitzetan (agian gehienetan) galdera ongi egina izan da, aurretik bait genekien zer desberdinketa-mota ager zitekeen.

Adibidez "à l'abri" galdera bikoiztu ginuen: "à l'abri du vent" eta "à l'abri de la pluie" proposatuz, ezagutzen genuelakotz, *haizolbe, haizemalda / aterbe* bezalako bikotea.

Era berdinean, etxe-animaleen urrixaren beroaldiari buruz, behiarena, behorrarena..., galdegiten dugu, hiper-desberdinketa hori oso ezaguna baita euskaraz (*susara, giri, arkara* etabar). Baina beste kasu batzutan karrika egin dugu. "Tourbillon" galderak ez du zehazten haizeaz ala uraz ari garen eta Jutsiko lekukoak beste askok bezala bereizten ditu *askaot* ("tourbillon de vent") eta *zirimola* ("tourbillon d'eau"). "Gouffre" galdera, asma daitekeen bezala, iluna da, *leize, zenterna, gorga, osin, losko, lüo, laminzilo,* inkesta-egileak ez bait ditu elkarretarik beti aise bereizten. Iduriz neholako arazorik ez zukeen "montagne" galderak agert-arazten ditu *mendi* eta *borthü.*

Bien arteko diferentzia ez dela xoilik goratarzunaren araberakoa baizik eta lur-jabegoaren araberakoa ere, ez dudala berehala kontuan hartu aitortu behar dut.

Galdera zabalegi izaiteak zer konplexotasuna dakarren ikusteko "ravagé, détruit" galdera proposatzen dut. Untsalaz, harriak, zerutik jautsi harriak baratzean egiten dituen kalteez ari ginen. Halere, erabilera horren barnean ez baitira mugatzen lekukoak, erantzun desberdin ihaurri emaiten dituzte. Gauza bera "le temps s'obscurcit" edo "éclaircie" galderetan. Edo eta "humide" galderarekin. Kasu honetan ez ginuen aski kontuan hartu semantikaren aldetik badela mailakatze bat, eta ez oposizio polarrik. Ondorioz, Larrañeko lekukoak adibidez 10 erantzun eman dizkit: *busti, heze, bella, mardo, ümüxka, ezti, eztixka, eztitüxegi, handi* (ikus *hantu*), *phezü*. Mementuan berean analisis semikoa egin behar du inkesta-egileak; entseatzen da zehaztera hamar erantzunetarik zein den lurraz erraiten dena, arropaz, etxe batez, belarrez, ea /intentsitate/ tasuna erizpide gisa har daitekeenetz eta abar. Analisis semiko hori *ad hoc* egiten da ere "rivière" "averse", "giboulée", "tempête" galderekin, etabar.

Gertatzen da aldiz galdera sobera zehatza izaitea eta adierazle berezirik ez agert-araztea, biziki lekutan. Ondoko galderak egiten ditugularik: "panne", "saindoux", "graisse", lekuko ainitzek ez dituzte aise bereizten, ez gauzak eta ez hitzak. Halere Zuberoko lekuko zenbaitek ez dute dudatzen *gantz, uingei* eta *uin* emaiteko, laugarren bat gehitzen dutelarik: *koipe* "couche de graisse se formant à la surface de l'eau ayant servi à la fabrication des boudins, utilisée aussi pour graisser l'axe des charrettes et pour soigner la peau des mulets". Lekuko haientzat lau hitzak ez dira sinonimoak.

Badira ere erantzun zuzenik eskaintzen ez duten galderak. "Fille-mère" galderak kasik beti eragiten du *bastart* edo antzeko erantzuna: "fils naturel, bâtard".

Galdakizunaren sarrerak espainieraz eta frantsesez eginak dira. Bi hizkuntzak kontuan hartuz, ñabardurak egitera bortxatuak izan gara, bereziki erdara bataren adierazle bati, bi adierazle dagokiolarik beste erdaran, hala nola "oiseau"// "pájaro", "ave" edo "escalier, échelle"// "escalera". Onugarria da. Baina "adiskide faltsuen" zepoan ez erortzea ez da beti erraz izan: adibidez nahi nuke jakin hiztun arruntentzat gauza bera den "confiture" eta "confitura".

Bestalde, gerorako uzten dugu ikustea auzoko erdarek izan duten eragin zuzena, gauzak ez bait dira beti mekanistak izan. Adibidez, eta barka Hjelmseven adibide higatua hartzen balinbadut, espainierazko *leña/madera* bikoteari, frantsesezko *bois* dagokio bakarrik (*bois d'oeuvre, bois de chauffage* barne). Alta, eta oro har, badirudi *egur/zur* bikotea fermukiago atxiki dela frantsesaren pean dauden herrialdeetan espainieraren pean daudenetan baino, gaskoinerak badukeelarik hemen bere eragina.

Ikusmolde diferent batez so egin behar diogu beste galdera-multzo zenbaiti, ohartzen garelarik lekukoa, erreferente bati lihoakiokeen adierazle bat ezin zehaztuz ari dela. Euskaraz, beste hizkuntzetan bezala, badira nozio zenbait elkarretarik bereizgaitz direnak, hala nola ondoko bikote eta hirukoteetan: *veine/ nerf; reins/ lombes; louchon/ borgne* (ikus Jaberg 1936); *jabot/ gésier; trachée-artère/ oesophage; jambe/ pied; fenêtre/ volet; équidé/ hongre; cordon ombilical/ nombril; cheveu/ poil; grotte/ caverne; foudre/ éclair; poitrine/ sein; ongle/ pouce/ orteil/ doigt; cuire / brûler / griller; limite /bord / levée / baradeau; pré / prairie; vallée / ruisseau/ chemin/ ravin.* (Azken adibide horretaz ikus Bouvier 1982). Etnologoek ongi ezagutzen dute fenomeno hau. Aipa dezadan adibidez Houis (1968):

> Il est à noter aussi l'indistinction, souvent attestée, entre la main et l'avant-bras, entre le pied et la partie inférieure de la langue, entre les veines, les artères et les tendons, entre les seins et le lait.

Iduri luke hizkuntza naturalen ezaugarri bat dela alor zenbaitetan oso zehatza ez izaitea, eta utopia da pentsatzea beti zehatz izan behar litekeela (ikus A. Schaff 1967).

Kurioski, hiztegi berezituak ez dira traba gehienik ekartzen dutenak, segur aski esandako teknika baten munduan lexia bati adierazi bat baizik ez zaiolakotz emaiten. Erlazio unibokoa da adierazle eta adieraziaren artekoa. Adibide zenbait emanen dut xehetasunetan sartu gabe. Eskuin, frantses hitza; ezker, euskaraz lekuko batek bereizten dituen lexemak, beraz sinonimoak ez direnak:

"châtrer": *osatu/gezteratu/xikitatu*
"crépir": *zartatu/emokatu*
"traîneau": *arba/liña*
"chien": *hor/zakhur*
"saillir": *estali/arkhaldu/jokhatu*
"billot": *orkhei/pikhadera*
"balai": *itxuski/erratza*
"laver": *ikhuzi/garbitu*
"travail": *ferrade/kornadis* (ikus "cornadis" in *Larousse Agricole*)
"répandre": *eskarpitü/ihaurri*

Kontuz hartzekoa da, bereziki tresnen izendapenean, ezaguna den metonimia eta sinekdokaren eragina. Tresna osoaren izena eta bere zati funzionalaren izena bereiztea gaitz dirudi edo ez da egiten. Adibidez *dailu* izaiten ahal da bai "faux" (tresna osoa) eta bai "lame de la faux" (tresnaren parte bat). Zer esanik ez, tresna-mota batek aldaketa teknologiko asko jasan dituelarik mendeetan zehar, etsenplu ezagunena delarik golde-nabarrarena.

Poxelu handiena, batzutan, inkesta-egilearena da, alor tekniko batean inkonpetentea izaitea ez baita bekan gertatzen. Aurreko zerrendatik lehen adibidea hartuz, aitortzen dut banekiela guti gorabehera "châtrer" zer den. Baina horren egiteko, leku ainitzetan bi teknika-modu diferente badirela, eta beraz bi lexia, gero ikasi dut. Gero dut ikasi ere xerramari edo ahardiari obarioak (*arnellak*) kentzen ahal zaizkiola eta hirugarren lexia batez adierazten dela. Desberdinketa hauk bizirik diren lekuetan, hiru lexiak nahasteak inkonpetenteen klasean sar-arazten ninduen; eta jakina da lekukoak (erakasleak bezala) atsegin eta gogo gutiago baduela bere gaiaz sakonki mintzatzeko, ohartzen delarik aurrean duen lagunak ez diola gauza haundirik ulertzen.

Ber eremu teknikoan, hizkuntza amankomuneko lexia bat baliatzen ahal da, adiera berezi batekin:

itzuli: revenir en chaleur
puta: vache "nymphomane"
liburu: Bastidako lekukoak dio hori dela behiaren organo bat, tripakiak (fr. "gras-double") egiteko baliatzen dena, eta liburu bat bezala idekitzen omen dena. Mementoko ez dut zehatz identifikatu zein den organo hori, motibazioaren iturburutzat, itxura, forma daukana. Fr. "la feuillette" deitzen dena ote denetz ezin dut segurta.

Irakurri, tripak irakurri: Pagolan, Larzabalen entzuna, "trier les boyaux du porc, pour les séparer du mésentére"(?). Ene buruari galdegiten diot ez ote den hemen bilatu behar aintzineko pratika dibinatorio edo azti-jakitatearen aztarna. Gaur "irakurri"-k duen adiera zabala: "leer, lire", sekundarioa izaiteak ene hipotesia ez du asko laguntzen. Baina Azkuek badakar ere "desgranar", *bihitu, urkuldu* adiera bizkaieraz. Eta nonbait Van Gennep-ek aipatzen du bihiak, garauak, hain zuzen baliatzen zirela etorkizuna igertzeko.
zerratu: bête qui a "mis" toutes ses dents.

trenpatu: action de plonger la semence de blé dans un liquide destiné à la protéger des insectes.
xilhatu (edo) *loskotu:* percer, creuser, trouer, terme technique désignant chez une bête près de mettre bas le symptôme qui se manifeste par une dépression qui se forme de chaque côté de la vulve.
mehatu: aiguiser une lame (de faux,...).
hautsi: dépecer.
ezai: "mettre" les dents.
urthuki: esnaur urthuki: "perdre" la rumination.
taphatu: "couvert", terme technique de boucherie, critére de bonne viande.

Irakurleak ez dezala pentsa aurreko lexia gehienak zuzenki bilatu nahi zirela galdera berezi baten bitartez. Frangotan agertu dira uste gabetarik, lekukoak bere erantzunaren garatzearekin. Lexia hauek oso ezagunak dira berenaz, baina ez hemen agertzen den adiera berezia. Horrengatik diot inkesta-egilearen zeregina dela ahalaz adiera eskapatzera ez uztea, jaso gabe.

Zenbait aldi, aski argi eta habila da lekukoa, beti erantzun batenbat emaiteko, galdera zeinnahi izanik ere. Lekuko-mota hori interesgarri bezain lanjeros da bere tranpa ez baita beti susma-errexa. Aipatu nahi dudan fenomenoaren izandatzeko, B. Quemada-k nonbait eman duen hitza oso egokia zait: "palliatif". Lexia zehatzik eman gabe, haren orden "paliatibo" bat edo "baliokide" den zerbait ateratzen digu lekukoak, inkesta-egileok irensten duguna deusetaz ohartu gabe; ez beti, halere, amua sobera handia izaitea gertatzen baita. Tranpa larriena, eta beraz lekukoek guti erabilia, daiteke hiperonimoa emaitea hiponimoaren ordez. "Mésange", "chardonneret", "bouvreuil" itzultzeko nehork ez dit *xori* erran; "truite", "chevesne", "loche" itzultzeko, inork ez dit *arrain* proposatu non ez den beste arrazoi batengatik. Santa Garaziko lekukoak *arraña* erraiten dio "truite" delakoari, euskaraz hiperonimotzat hartzen den *arrain* hura Santa Garazin hiponimoa delakotz. Modu berean, Mugerren, *arraina* da "la morue salée". Jutsiko lekukoaren arabera *zaldi* ez da "cheval" baizik eta "équidé" bere aitak erraiten baitzion *astoa ere zaldia duk*. Beraz, hor ez da tranparik.

Taxinomiaren aldetik, erran nezake lekukoak guk galdakizuna egiteko tenorean pentsatzen genuen baino zehatzagoak direla. Aipa dezagun "vairon" galdera: *xipa* ezagunaren ondoan, lekuko zenbaitek bereizten dute ere *burgoatxa* (Larzabale) eta *erregaliza* (Sohuta). "Grive" galderarekin berdin: *biligarroaz* gain, *trida* da askok aipatzen dutena (fr. "grive, draine"). Ezaguna da bestalde taxinomia herrikoia eta taxinomio zientifikoa ez datozela beti bat. Lekuko askorentzat, *huntz* eta *kaheka* ez dira bi espezie diferente, baizik eta espezie bereko arra eta emea. Bitxiagoa da ere Biarnon ezaguna omen den sinestea eta Jutsiko lekukoak aipatu didana lehengoei entzunik: *kukua* handitzen delarik, ekainetik landa, *flakoin* (fr. "faucon") bihurtzen da. Bi hegaztinek hegal-kolpean antza ukaiteak eta kukua ekainetik harat desagertzeak esplika dezakete "sailkapen" hori. Baina kontuz: ixtiologia ezagutzen duen eta Oztibarreko hiztuna den J. Casaubon adiskideak ohart-arazi dit *xipa*-ren kasuan ez dela honela ulertu behar: *xipa* eta *burgoatxa* ez dira bi arrain diferent. Bainan arragatzeko edo erditzeko denboran adartto garratz zenbait egiten dira xiparen buruaren gainean. Eta itxura berezi hau daukan denborako xipari *burgoatxa* deitzen zaio. Lekukoak zioen bi arrain mota zirela. Orai arte, nik ere hala sinetsi behar. Oker nengoen.

Dimorfismoak esplikatzen du ere atlasetik kanpo Ziburun bildu dudan bikotea: *aien* ("labre mâle") eta *erregin* ("labre femelle"). Aski da bi erreferenteak ikustea Muus-Dahlstrom-en liburuan (1981: 129) desberdinketa horren ulertzeko.

Hitz paliatiboen gaiari itzuliz, zailago da ohartzea paliatibo den ala ez, lekukoak emaiten duen lexia, berez esplikatiboa, ulergarria edo motibatuta delarik. "Milan" baten

irudia ikusi eta, *xita-jale* emaiten balinbadu lekukoak, onart nezake ez baneki besterik badakikeela. Lekukoa zirikatu eta, *miru* edo *ülhaintxa* emaiten du. Baina gerta daiteke lexia ulergarriaz aparte beste lexiarik ez izaitea. *Hezur-jale* da "gypaète-barbu"rentzat kausitu dudan eta lekukoak ezagutzen dukeen lexia bakarra. Edo *kaka-jale*, "labbe"; edo *behien bideko emazte xüria* izena "circaète" edo "pernocptère"arentzat. Lexia hauetaz kanpo, lekukoak ez dauka besterik. Baina sasoinetik kanpo sortu den axuria *berantiar* deitzen dela erraiten zaidalarik, ez da gezur osoa ez eta ere erantzun oso zehatza: lekukoak *axuri-kuku* izendapen zehatzagoa emaiten ahal du, kukua martxoaren bukaeran kantuz hasiz geroztikako axuria delakoan motibatua baita. Inkesta-egileari dagokio ikustea lortu den lehen izendapenarekin kontentu behar den, ala ez ote den oraino beste izendapenik.

Forma paliatibo hoiei lotzen diet forma tautologikoen arazoa. Gertatzen da lekukoak ez daukala bete-betean lexia berezirik, adibidez tresna baten izendatzeko. "Sinonimia azaltzaile"-ren sokorria baliatzen du orduan besterik ezean. Goldenabar bat ikusiz, erran lezake *"hori lur-iraultzeko da"*. Inkesta egileari dagokio esprabitzea erantzun hori eraikuntza sintagmatiko libre den ala eraikuntza kodifikatua. Leku ainitzetan, ez da onartua izanen *lur iraultzeko berri bat erosi dut* bezalako esaldia: eta beraz *lur-iraultzeko* eraikuntza kodifikatua ez dela adierazten du. Aldiz *kafe-ehotzeko, arbi-xehatzeko* agertzen ahal dira eraikuntza kodifikatu gisa, "moulin à café", "hâchoir à raves" itzultzeko. Eta inkestagileak legezkoa du pentsatzea orduan egiazko lexia jaso duela. Ikus horretaz Rey-Debove (1978). Sailkapena ez da beti begien bistakoa. *Goizeko izarra* zer da? edozein izar goizean ikusia, ala "Vénus" bakarrik?

Fenomeno bera azaldu dit Larzabaleko lekukoak "faisselle" frantses galderari buruz. (=gazna egitean, haren inguruan tinkatzen zen zurezko modea). Izendapenaz ezin oroituz, lekukoak emaztea deitzen du: *"Errazu ama, zer du izena gasna-axalak? Badizi beste izena, kotxino!"*. Huni esker nintzen ohartu *gasna-axal* ez zela bertako lexia zehatza, banekielarik alta beste leku zenbaitetan ez zela beste lexiarik, "faisselle" adierazteko. Geroago zehatzago zeukan lexiaz oroitu zen lekukoa: *zortze* (apart utz dezagun *kotxino* bertako sakreñoaren arazo interesgarria: "un cochino" zer den ez bait daki lekukoak nehundik ere).

Mota honetako dudamudatik hurbil ikusten dut lekukoak eman glosak beti ongi ulertzea. "Glosa" hitzaz, izendatzen dut jadanik produzitu duen testuari lekukoak egiten dion komentarioa, izan dadin bere kabuz jina, ala inkesta-egileak akulaturik jin-arazia (ikus Culioli apud Fuchs, 1982). Adibidez, Azkuek dio bere hiztegian, *umetoki* sarreran: "matriz, bolsa del feto que arrojan las vacas justamente con las crías". Erdal adierazlearen ("matriz") eta bere glosaren arteko kontradizioak dudatan ezartzen du adierazlearen zehaztasuna. Aldiz *umoi* sarreran, "matriz" eta Azkuek emaiten duen zitazioa ondo dihoazkio elkarri. Gure inkestagintzan ere, glosak nahasbidea salatzen edo sortzen ahal du, edo bestalde lexiaren errannahia ilustratzen eta aberasten ahal du. Glosak adierazten duena, datu iraunkor bati ala gertakari kontingente bati buruz egina den bereiztea oso gaitz izaiten ahal baita.

Motibazio zeharkakoa ere izaiten ahal da hitz paliatiboen beste sorbide bat. "Chevreau" nola erraiten den galdegiten dudalarik, Benafarrako herri batean entzun baneza *ahuntzkume* forma, motibazio zeiharkako duen lexia, onargarri liteke, kontuan hartuz euskalki batzutan ez dela besterik lortuko. Halere ikusi behar nuke *ahuntzkume* soluzio bakarra den (*zakurkume* kasuan bezala), ala ez, ea *ahuña* ez den ezagutzen (eta ez dakit, ez jakin beharrik ere, lekukoak hitz hori kontzienteki *ahuntz*-etik eratortzen duen), eta azkenik, ea motibatua ez den *pittika* ezagutzen den. Leku batetik bestera soluzioak aldatzen dira. Inkesta-egilea bego erne!

Aise trenkatzen ez diren kasuak ere badira, bereziki biak batean agertzen direlarik forma ez motibatua eta beste "forma etnografikoa" deit nezakeena. Horra adibide bi: "salamandre" deitzeko, Baigorriko lekukoak emaiten dizkit: *arrulu* forma aski ezaguna (ik. *arlui, arrubi*), baina lehenik *berrogeiorenetako*. Jadanik Bonapartek aipatu forma hau justifikatzen du lekukoak, ihize horrek ausikitzen omen duen jendea berrogei orenen buruan hiltzen omen delakotz. Edo "grésil" galderan, Baigorriko gizon berak emaiten ditu *baazuza* eta *ahuntz-hitzailea*. Bidenabar, erran dezadan Baigorriko forma honek gogo-arazten duela espainierazko *matacabras*: "viento bóreas" Moliner-en arabera eta irakurtzen dena adibidez Delibes-en *Diario de un Cazador* liburuan. Erran gabe doa bi formak direla kontuan hartzekoak inkesta-egilearentzat.

Gehiago dena, zenbait aldiz "forma etnografikoa" bakarrik dago. Adibidez eskuko erien izendatzeko lexiarik ez dut lortzen Benafarroko eta Zuberoko leku gehienetan, "pouce" eta "auriculaire"-ez aparte, non ez den izendapen ludiko bat, gehienetan gaskoina, eskuko bost eriek osatzen duten mikro-narrazio edo mikro-drama kondatzen duen formula baten bitartez. Erien formulak oso ezagunak dira lan etnografikoetan. Euskarazko formula bat emaiten du Larrañeko lekukoak bost erien izendatzeko: *txo(r)ia, atzamailia, pelazalia, erreazlia, jalia;* eta kaskoinetik ateraia: *janphantzart, janpetit, lekatupi, matapedulh* eta abar. *Mata pedulh* ordez agertzen da ere *zorri-hiltzailea*. Eta horrelako formularik ez dakitenek ez dute hitzik bost erien izendatzeko. Gauza bertsua gertatzen da ainitz ikertua izan den haizeen izendapenarekin. Askotan, izen etnikoa hartzen du haizeak, nondik jiten omen den eta hango jendeen izena baitu, hala nola *labeda* Zuberoan eta *manex*. Hiztegiek ez dute aipatzen *manex* dela mendebaletik datorren haizearen izena eta horrek argibide emaiten dio Zuberotarren esaera enblematikoari: *manexetik, ez haize hunik, ez jente hunik!* (Ikus Iribarren: "De Aragón, ni viento ni varón" etabar).

Gerorako uzten dut "forma etnografikoak" duen inportantzia landaren izendapenetan, (ikus Séguy 1953, eta Guiraud). Erdal adibide bat emaitekotan ikus "quita meriendas" deitutako landarea (Iribarren 1952). Alor horrek monografia behar du, nahiz baden lan eginik, Irigaray-ren edo Bergarako euskarari buruzko ikerketak lekuko.

Hitz paliatibo horiek utzirik, baina zehaztasunari berme egon nahiz, beste alderdi bat aipatu nahi dut laburzki; J. L. Fossat-en ondotik (1971), "esperientzi-maila" deituko dut.

Fossat-ek (1971), haragiaren alor lexikala ikertu du bost maila desberdin agert-araziz erreferente bakar baten izendapenari buruz:

1.maila: kabalea bizirik: makiñunaren, tratulariaren maila.

2.maila: animalea hilik, dilindan: "chevillard" delakoaren maila.

3.maila: animale hautsi eta, pusketan emana: buxeraren maila.

4.maila: sukaldariaren maila.

5.maila: gainerateko maila, hala nola anatomikoa.

Erakusten du Fossat-ek, gaskoinerazko lexiak lekuko, bost adierazle diferent agert daitezkeela eta ez direla sinonimoak. Baina badio ere adierazle batek 1, 2, 3 mailari lihoakiekeela, diasistima konkretu batean, eta kontsultatzen den lekukoaren posizioaren arabera: makiñunaren eta merkatura doan eroslearen ikuspuntuak ez dira berak.

Bestalde, esperientziaren mailako desberdinketa horrek sinonimiarantz bultzatzen du, esperientzi-mailak aldatuz, nahastuz eta urtuz doazelarik, haragiaren mundua

unkitzen duten aldaketa sozio-ekonomikoak direla medio eta diglosia dela medio. Gaskoin-herrian agitu dena ez dut uste euskararen eremuan ez dela gertatu.

Fossat-ek azpimarratzen du funtzio diakritikoa betetzen dutela hitz-elkarketak eta eratorketak (atzizkiek sustut, euskaraz). Ikus nola desberdintzen diren euskal lekuko batentzat *uringei/uringatzgabe/urin* adierazleak fr. "panne", "saindoux", "graisse" adierazteko. Esperientziaren araberako mailakatze horrek badu ere bere jokoa, adibidez fr. *duodénum, colon, caecum du porc*, galdegiten dugularik eta agertzen direlarik *tripot-herse/lukhainka-herse/andoila-herse*; maila batetik bestera antizipazio bezalako zerbait badugu funtzio diakritikoa laguntzen duena eta "contenant/contenu" edo "jasailea/jasana" bikotea kontuan hartzen duena. Gizaki-bertsioan halako izendapenik ez dela agertuko erran beharrik ote da?

Zilegi bekit parentesis baten egitea antropologiaren aldetik: ikertzekoa liteke nola gaur ere gure gizarteetan urdearen organo baten izendapena lotua zaion erlijio edo sagratuari: *jaungoikoa, jaun piro, sainduak* eta erdaretan ere: fr. *sacrum, jésus*; gaskoinez *diubiban* etabar (Ikus Fossat 1971 eta kontsultzatzeke utzi dudan Vernant).

Parentesis hau zerraturik, gehitzen dut esperientziaren araberako desberdinketa gurutzatzen ahal dela hiperonimoen eraginarekin. Adibidez: *Zer duzie afaltzeko? Xingar eta arraultze!* entzutearekin, ez du emaiten deus anbiguo denik. Baina, demagun Oztibarren, delako *xingarra* jan nahi duenak jasta dezake edo *artekia* (frantsesezko galdakizunean *ventrèche*-ari doakiona) edo *sobalda* (aintzineko *besoa*, frantsesez *épaule* polisemikoa) edo *azpia* ("gibeleko besoa", "ixterra", frantsesez *jambon* deitzen dena, baina *azpia*-k "cuisse" erran nahi du ere). *Azpiaren* haragia preziatuena izanik, haren jastatzeko beste izendapen espezifikoa agertu-beharra da: *trantxa!* Iduri luke beraz *xingar* hiperonimoa gisa har daitekeela. Lekuko argiak aitortzen digu anbiguitate-arriskua badagoela, baina anbiguitatea errax altxatzen badakiela, duda mikorik ez baitu egiten komeni zaion izendapena selekzionatzeko kontestuaren arabera.

Hitz-biltzaile generalista, euskal hiztun eskalapuina, eta gastronomo traketsa naizen neurrian, ene buruari erran niro aipatu den hedadura ttipiko alor semantiko honetan dauden desberdinketa iheskorrak axolagabeko ñabardurak baizik ez direla. Alta, ez da egia. Aurkezten ahal den estakurua da atlas batek ezin duela kausitu monografia batean bilatzen den zorroztasun hura. Inkestak egiteko denbora urriak eta euskal lexikologian eredu guti izaiteak ez digu parada soberarik emaiten lege horien azal-arazteko zuzen eta zalu. Askotan, lekukoekin mintzatuz, iduritzen zait esploradore-talde gisa bagabiltza lurralde "incognita" baten gainean, baina horretaz ez naiz batere pleinitzen, paregabeko esperientzia baita. Baina inkesta-egileak bere buruari ulert-arazi behar dio bederen, atlasak halabeharrez gaingiroki tratatzen dituen alor lexikaletan barna, badaudela lege aski bihurriak, lexiaren bilketaren orduan ez-usteak eta fenomeno konpreni-gaitzak eragiten dituztenak.

Ildo beretik, aski ezagunak dira erdarazko bikoteak *beef/ox; pez/pescado; du boeuf/le boeuf*. Kasu hauetan ikusten denez, diferentzia adierazten da edo bi lexema desberdin hartuz (*beef, ox*) edo eratorri baten bitartez (*pescado*) edo era gramatikal baten bitartez (*du, le boeuf*). Gorago jadanik ikusi dugu bigarren soluzioa —eratorriarena— agertu zaigula *leixar/leixartze* bikotean. Bi lexema diferent ere agert daitezke, baina horretarako, galdakizunaren metodologiaren aldetik, munta badu galderen ordena sekuentzi logiko batean sartzeak, hitza ager dadin ahalaz bere esperientzi-inguruaren barnean. Bizirik den urdearen "colonne vertébrale" nola deitzen den galdegin eta, *bizkar-hezur* forma lortu ondoan, beste inguru batean galdegin behar da ea hausten ari den urdearen "colonne vertébrale" hura bera nola deitzen den eta

Zuberoko lekuko zenbaitek orduan *khorro* emaiten dute, erreferentea postmortem-ekoa delakotz. Ez da beti erraxa "tronc d'arbre", "billon" bikotea agertaraztea, adibidez *nadi, trunko/ billun,* bikotearen bitartez. Baina Sohütako lekukoak ez du dudatzen *matxarde* eta *urkhat* elgarretarik bereizteko. *Urkhat* darabila zuhainean oraino bizirik den bi adar lodiren junta deitzeko, (fr. "fourche d'un arbre") eta *matxarde* edo *arkhütx*, junta hura bera, orgetako zurezko pieza delarik (fr. "armon"). Aldiz, inkestatzen ari naizen lekuetan *entsalada* baizik ez dut jasotzen, dakigularik beste euskalki batzutan ongi bereizten dela, bi lexemekin, baratzean den landarea, mahainean emaiten den janaritik. Gertatzen da erdal bikote batek, hala nola "foin/herbe"; "heno/hierba", ez duela kasik kiderik, inkestatu ditudan lekuko gehienentzat.

Esperientzia-mailaz gain, inkestaegileak zehaztasuna bilatzen du erregistroaren aldetik. Dudarik gabe, pundu honetan, hiztegiak bezainbat informazio ez du emaiten atlasgintzak. Halere, bildutako dokumentuek ahozkoaren erregistroa badutela erraiten ahal bada ere, badira lekukoak bereizketak beren kabuz egiten dituztenak. Erizpideak dira, besteak beste:

– haur-hizkuntza/adinekoen hizkuntza, hala nola *txitxi/haragi; ttotto/jarri.*

– gizaki-bertsioa/ animale-bertsioa: *haurra galdu/ ilhortu; haurra ukan/ erdi; haur/ hime, ume; beitharte/ mutur* etabar. Tolerantzia-maila aldatzen da lekutik lekura. Nonbait *uzkorno* selekzionatua da animale-bertsioan (fr: "croupion"); beste nonbait, gizaki-bertsioan ere onartzen da (fr: "coccyx").

Bestalde *arima salburik eta* bezalako formula batek transgresio bat badela salatzen du eta ber denboran transgresio hori posible egiten du.

– eufemismoak: *borthako, urde*-ren ordez; *kadan, ondoko*-ren ordez; *zendu,* eta beste asko *hil*-aren ordez. *Hil* aipatzen baitut azaldu nahi dut Larzabaleko lekukoak eman didana *kalitu* hitzari buruz. Ezaguna da suge bat ez dela *hiltzen* baizik eta *kalitzen*, baina lekukoak gehitu duena ez nuen ezagutzen: norbaitek suge batez *hil* erraiten balin-badu eta ez *kalitu*, ondoko gauetan ametsgaixtoa egiten du delako suge harekin. "Tabou" kontzeptua ez da beraz urrun eta aipatzen dudan datu hau ezaguna da urruneko jendaldeetan (Frazer 1890).

Erregistro arazoan sartzen dut ere lekukoek emaiten duten bigarren forma, frantsesez "appellation plaisante" deitzen den horietako bat. Adibidez "vomir" galderari, Isturitzeko lekukoak *goitika ari* erran ondoan, hauxe gehitzen du: *Ahurtirat oihuka ari.* Baionako frantsesez entzuten dut ber zentzuan: "aller à (h)Urt". Era berean *ohe* ondoan *jokhadera* agertzen da; "syphilis" adierazteko *orhoitzapenarekin jin* perifrasia; *arrail* eta *ordi* ondoan, *pottoka etxerat ekharri* eta *ximinotu*. Horrelako izendapenak ez dira guti; ohargarri da gorputz-funtzio zenbaitek monopolizatzen dutela sorkuntza hori. XVII.mendean, "précieuses"-ek egiten zutena prozedura bera ("fauteuil/ commodités de la conversation") darabila lekukoak, baina binperrez, izendapen arruntago edo irrigarri emaiten duelakotz edo auzoko herritarren bizkar egozten duelako, halanola Santa Garaztarren bizkar. Fenomeno horri lot nezaioke J. Rey-Debove-k (1978) deitzen duen "connotation autonymique". Lekukoa lotsa bezala agertzen da daukan erantzuna eman aintzin, eta ondoko formula bezalakoak agertzen dira, abisu gisa emanik: *"barkha, bena* kaka-barbalot *erraiten dizügü"* edo *"eztuzu pollit bena* behi putatia *dizi izena"*.

2. Lexia baino gorago

Bigarren parte honetan, *EHHA*ko inkestek, lexia baino goragoko mailan, ekartzen dituzten informazioak zein diren erakusten da. Hizkuntzaren aldetik: esaerak, konpa-

rataketak, ohar metalinguistikoak; entziklopediaren aldetik, jakitate enpirikoak eta etnografikoak. Azkenean aipatu nahi ditut bildutako narrazioek eta bere aldakinek emaiten dituzten arazoak. Alta ez dut ahanztekoa atlasaren helburu nagusia: hizkuntza bat eremu geografikoan nola aldatzen den erakustea. Eta lehen partean, lexiaren beraren mailan egon naiz orobat, lexia batek har lezakeen forma zehatzenik bildu nahian; *kuku* ala *kükü* erraiten den, *aratxe* ala *xahal*, hori da jakin nahi duguna bederen. Baina darabilagun metodologiak gauza gehiago eskeintzen digu, lexiaren gainetik, fraseologiaren mailan, eta agertzen diren emaitza hauek ez tratatzea, gure uzta inpoiltatzea litzateke.

Lehenik, lekukoak lexiaren inguruan eman dezakeen esaera jasotzen dugu. "Esaera" diodanean, sailkapen zehatzagorik gabe sartzen ditut hor errefrauak, konparaketak, ditxoak etabar, esaldi batean mugatzen direnak, gehienak aski ezagunak. Adibidez:

Lipia bezain gormanta.
Phika bezain ohoina.
Fuña bezain habila.
Zartain zaharra bezain gormanta.
Oilo-haga bezain zikhina.
Oilo-haga bezain garbia (antifrase batez).
Mundu huntan apho dena bestin krepaut (sinonimoarekin jolastuz).
Urdeek e huu eiten die khantin igaitian (beste norbaiten ondotik iragaitearekin agurrik egiten ez duenari erraiten zaiona).
Barbalot ari zaik lanian? ("burutik joana haiza?").
Laratzean phikoa (Ustegabeko gertakari baten aurrean).
Kharrika egin ("huts egin" birla-jokoan edo bestela ere).
Süskera benedika, sügea lahardeka.
Txintximariak ikusi tik ("ainitz pairatu dik").
Xakhurrak eztu lukhinkekin estekatzen ("oso xuhurra edo lukurra da").
Eztiagu ehun kilo gatz elgarrekin jain ("ez gara luzaz ongi konponduko"). Azken bi etsenpluak, Bastidan bilduak, kaskoinez ere eman dizkigu lekukoak bai eta ere "escoute-pluye" esaera. Horrela deitzen omen da gaskoinez norbait, alegia deus ere, haren inguruan zer erraiten den entzutera tematzen dena, hor ikasitakoa errepikatzeko beste nonbait. Garbi uzten du lekukoak errannahi bereko hitzik ez duela ezagutzen euskaraz. (Mugerren, hitza bera ezaguna da toponimo gisa).
Lasto-meta altxatuz geroz, atsazkaria utzi behar da. ("Lastoa bilduz geroztik, ez da gehiago arratsalde-askaririk kanpoan egiterik"; urtearen egutegiari buruzko kontsinak ainitz dira).
Okilo errekara, har ezak kapitxoina kahaillan. (euria eginen duelakoan).
Belatza hor delarik, urzoak fini.

Eta azken erran bat jakitate enpiriko baten itxura hartu nahi duena!:

Ahuntza ez kabale,
Ametza ez mairan,
Emaztia ez jende.

Azken esaera honek ikerketa berezia hartze luke, bere egitura hirukoitzarekin: animaleari buruz, landaretzari buruz, "gizaki"-ari buruz. Garbi agertzen da bi zuta-

bek markatzen dutela, ezker, Natura; eta eskuin, Kultura. Ohart-arazten dut —zer nahi gerta— hiru mailegu seguruak eskuineko zutabean daudela (*caballus* it. *caballa; materiamen; gentis*).

Erran hau *maiasturu* batek (="zurgin", "charpentier") eman didala jakin-arazten dut pundu metodologiko batengatik: erran honen agertarazteko probabilitaterik haundiena *ametza* eta *mairan* lexiei zoakieen. Ametzari egozten zaion kalitate entraaleko edo tzarra ez zen agertuko ez balitz galdegin ere zerbait *haitz* eta *arra(r)i* zuhainez; *mairan*-ek duen konotazio positiboa ez zuen erakutsiko *zur/egur* bikotearen berri ez balitz fitsik galdegin. Arrazoi asko direla medio, erran hau ez zen aise agertuko *ahuntz, kabale,* are gutiago *emazte* lexiekin. Horrek erakusten du galdakizun zehatz eta berezitu baten balioa, kontzeptu abstraktoak edo kulturalak ateratzen ahal bait dira, alegia deus ere, oso konkretu eta mugaturik diren gauzetatik.

Aipatu behar da esaera ere, lexia bezala, aldakorra dela lekutik lekura. Adibidez, Santa Garazin *axeria igan* esaera erabiltzen da adierazteko luzaz lagun edo adiskide ziren bi jende samurtu edo aharratu direla. Konpara Larrañeko lekukoak dioenarekin:

> L.– Axeria igan da; bi pertsuna gazte elhaide elgarrekin, lüzaxko egonik elhaide, ezkuntzaliak, eta zerbait agitzen beita büiltaka, algartaik ophortzen beitira, ordian erraiten da *axeria igan zaie artin*.
>
> I.– Hori aizuen artean.
>
> L.– Ez, gazteen artin ordenarioski, thermañü hura. Aizuen artin, adixkidantza handi batetan bizi eta gio hosdüa: büztana i(r)o(r)i zaie, olloai buztana ioi, erranen da, thermañü hura, atx, atx atx!
>
> I.– Uste nuen lüma galdü zaio, beste...
>
> L.– Ah, ez lilia galdü, hura ba...

Beraz Santa Garazin bi jendeen arteko samurgoaz ari den esaera, Larrañen hertsiago da: bi "ezkuntzale"-ren arteko hausturaz baizik ez da erabiltzen.

Aipa ditzadan ere errannahi figuratuen edo metafora higatuen adibide zenbait, zeren eta iduritzen baitzait ez direla hauek kontuan hartzen, mintzairaren beste maila askotan deitoratzen direlarik diglosiak eragindako ondorioak.

Besteak beste, ezaguna da hizkuntza guzietan animaleen izenek bereziki sortarazten dituzten konparaketak: *apho, arranok, futre, erroi, otso, axeri, xoxo, kuku, itxain, zipa-lolo, ükhül, euli, xinhaurri, bare, arlui, kaikuburu* etabar. Interesgarri da modu horrekin lexiaren konotazioa jasotzea: edo konotazioa alda bait daiteke inkesta-puntu batetik bestera nahiz lexia bera ez den aldatzen, edo eta erdaretan ezagutzen ditugun adierazleek ez bait dukete beti konotazio hura bera.

Azken kasu hau azal dezadan; entzuten dudalarik: *gizon hori arranoa duk,* erran nahi du lekukoak: *"gizon hori dirugose duk"*, eta frantsesez ez luke kanorerik orduan erraiteak: "Cet homme est un aigle", euskarazko *arrano* eta frantsesezko "aigle" adierazleek konotazio desberdina dutelakotz. Binperrez "ce n'est pas un aigle" esaera ezin hitzez hitz itzul. (Hemen ezin aipa *arrano* "rapace", leku batzutan jaso dudan lerraketa).

Beste kasu bat: *xinhaurri*-arena. Frantsesez, "fourmi" hitzak konotazio ona badu, frantsez eskoletan ibili garenentzat, La Fontaine-ren ikasi-beharrezko alegiak ilustratu diguna. Euskaldun ainitzek konotazio bera badukete euskaraz, Goyetche eta Oxobi alegia-egileek behintzat bai. Nahiz Rousseau batek ez duen onartzen, xinaurria langile prestu eta karan agertzen da. Baina euskaldun guziek ez dute horrela

senditzen; Zuberoko lekuko batek *üñhürri-lana* erraiten duelarik, *balio gütiko lana*, erran nahi du. "Fourmilière" hitzak aktibitate handia konotatzen badu frantsesez, Larrañeko lekukoak dio: *ez mütsa egin* (*müts* = "fourmilière") norbait alferra delarik edo ez trenpuan lanean aritzeko. Konotazioa zeharo bestelakoa da.

Nahiz ezin izan hain sistimatikoa, konotazioaren bilketak argitzen ahal du kate metaforikoen mugimendua euskararen lexikoan.

Xehetasunetan ezin sartuz, aipatzekoa dut lexia bat balia dezakeela lekuko batek esaera batean, lokuzio batean eta ez bere "lehen" adieran. *Txintximariak ikusi ditu* lokuzioa darabilaten lekuko gehienek *txintximaria* "sangsue" daitekeela ez dakite.

Lipia bezain gormanta dio Sohütako lekukoak, *lipia* zer den jakin gabe. Euskaraz ere fosilizazioa edo eiharketa gertatu da fraseologian.

Fenomeno horri lotzen diot lexia baten erabilera mugaturik egoitea errannahi "figuratu" batean. Zuberoko herri frangotan "veine/nerf" adierazteko *zain* edo *zañ* lortu ondoan gertatu zait *sirats* proposatzea. Lekuko ainitzek diote beste zerbait erran nahi duela: frantsesez "sort, heur, chance, (bonne ou mauvaise)". Makiñunek abereei min emaiteko omen duten begigaiztoa aipatzen da. Baina odola iragan-arazten duen "veine" hura ez dit nehork *sirats* deitu; beraz adiera konkretua galdua da. Funtsean frantsesez eta espainieraz gertatu den lerraketa bera gertatzen da. "Il n'a pas de veine" erraiten da eta "veine" hori markatua da konotazio positibo batez, frantsesez. Eta hain zuzen, Zuberoko lekukoek dudak azaltzen dizkidate *sirats* hitza ez ote den polarizatuz joaiten, erran nahi baita, *sirats* hitzak adierazten duela gero ta gehiago "malheur" ala "bonheur": bietarik bat, eta ez "heur" neutroa: ikus kasu bera fr. *succès* hitzarekin.

Beste adibide bat lehen adiera eta errannahi figuratuaren arteko harremanaz. Dendari edo jostunen lana aipatzearekin, "ourler" adierazteko *aspildu* bezalako forma agertzen da. Baina laborari zenbaitek esplikatu didate hitz bera baliatzen dutela hauxe ulert-arazteko: landako bazterretako gari edo belar-sail bat moztea dailuz, mekanika sar-arazi aintzin. Makinismoa jin gabe, lan molde hori ez zatekeen, ez eta ere orduan *aspildu* hitzaren adiera hori. (Ikus kasu huni paraleloa den *orillar* in Iribarren 1984, Moliner-ek ez dakarrena).

Modu bertsuan *bastan ezarri* lokuzioak, teknikoki "faufiler" erran nahi du baina esaera ere bada, konotazio ezezkorra duena: *lana bastan utzi*, erran nahi baita, "*lana hasi eta hartan utzi*", edo azkeneraino egin gabe, ez untsa egin:

> hesolak ezarri tik bai, eztik bastatu bezik, kabalak berriz pasatuko zazkok.

Etimologia herrikoiaren alorra ez dut luzaz aipatuko. Apuntatzen dut lekukoak dioena, zeinnahi izan dadin ene ikusmoldea berak emaiten didan lexia baten motibazioari buzuz. *Zothaleguna* (latinak esplikatzen duena) askok esplikatzen didate *zothal* hitzarekin. Jutsikoak hala dio:

> Nik eztut sinisten bena, zothala da belharra erroaekilan. Iduri luke belharrain erroak tienez gioz, urthiain erroak thien, amabi egun hartan.

Esplikazio etnografikoak hemen ere erraxten du adierazlearen aldaketa, paronimia dela medio. "Grain de beauté" adierazteko, *sort-señale* eta *sos-señale* konkurrentzian daude. Batak dio "sortzetikakoa" dela eta ilargiaren mugimenduaren araberakoa dela (ikus *lunar* eta iritzi bera ematen dutela Bluteau-k eta Covarrubias-ek apud Corominas); besteak marka on dela, aberats izaiteko eta "sos" ukaiteko (Azkuek dakarren sinestea da).

Ezaguna da ere *sagarroi* ("hérisson") hitzaren kasua: lekukoek ez diote ahaidetasunik ikusten, *sagu, sator, saturdin* formekin baizik eta *sagar*-rarekin. Askok diote sagarroiak sagarrak eramaiten dituela bere bizkarreko elorrietan. Haiduru nago ikusteko gauza bera alegatuko duten *sagarroi* ordez, *triku* edo *kirikiño* erraiten dutenek.

Azkuek aipatzen baitu badela sineste bat zeinen arabera ile edo bilo bat iturrira joanik suge bilakatzen omen baita, sineste hori ez dut nihon jaso. Jutsiko lekukoak zerbait entzun du, eta delako biloa erroekilakoa izan behar zela gehitzen du. Baina *suge-bilo* lexia jaso dut; hain zuzen honela deitzen du lekuko batek ur geldian dagoen hari mehe itxurako animaltxoa.

Adibide hauek konfirmatzen dute lege ezaguna: lekuko eta hiztun gehienen nahikundea dela zubitik edo uretik motibazio emaitea adierazleari: (ikus Szemerényi 1962 apud Baldinger 1984: 10) eta *osa mayor, grande ourse*-aren etimologiaren gorabeherak.

Gertatzen da ere lekukoak gogoan duen lexia baten motibazioak bere eragina ukaitea lexiaren errealizazioan, ainitzetan nahikunde didaktikaren ondorioz: *ermuga* ordez *erdimuga* dio; *supazter* ordez, *subazter*, etabar. Halere denek bereizten dute *artzain* eta *ardizain*. Forma bikuna agertzen da usu, lekukoa ohartzen delarik naizen inkesta-egileak ez duela ongi konprenitu forma laburtua: errepikatzen du beraz, baina hitz-elkartuen arauak bazter utzirik.

Hemendik aintzina lexiatik beretik gehiago urruntzen da garatu nahi dudan gaia, baina atlasgintzaren alderdi ezinbaztertuzkoa unkituz. *Palabras y textos* dio formula kausitu batean Mitxelenaren lan zenbait biltzen duen liburu aberatsak. Hitzak eta testuak. Hitzez jadanik zerbait erran dudalarik aurreko lerroetan, ordu da ez nadila ixilik egon atlasgintzan bildutako testuen aurrean.

Lekuko frangori gustatzen zaie guk atera-arazitako lexiaren inguruan diskurtso baten borobiltzea, ahozko testu baten emaitea, luze ala labur. Askotan, jakitate bat, istorio bat, sineste bat, mito bat kondatzen dute lexia bat oinarritzat edo abiapuntutzat harturik, edo lexiak eraginik. Inkestagintzak erakusten du leku batetik bestera aldakiak agertzen direla, eta ez soilik hizkuntzaren aldetik baizik eta edukinaren aldetik ere. Bestela erranez, aldakortasunak ez du bakarrik maila linguistikoa unkitzen, izan dadin fonetika-fonologia, morfosintaxia edo lexikoaren aldetik. Maila horrez gain, diskurtsoaren mamia, errannahia bera, aldakorra da neurri handi batez. Erran gabe doa aldakortasun-mota honek ekartzen dituen fenomenoak oso interesgarriak direla antropologiaren aldetik. Orain arte egindako atlas linguistiko gehienek tituloan "etnografiko" dakarte eta ez ustegabetarik. Nahita-ez, datu etnografikoak atxikiak bait dira datu linguistikoei, jakina den bezala. (Boas, Whorf, Sapir, Haudricourt, etabar).

Inkestagintzan, eta lexia bat dela medio, agertarazten diren ahozko testuak itxura desberdinetakoak dira. Frantses dialektologo ainitzen eskola segituz, erran nezake testu hauek guziak "etnotestuak" direla, Bouvier eta Ravier-ek zabaldutako hitza errepikatuz. Etnotestuaren lemapean sartzen dena oso zabala da, zabalegia. Alabaina, etnotestuak dira ahozko produkzio guziak (idatzizko zenbait ere), hala nola kantuak, atsohitzak, errefrauak, errezetak, kantu-kahierrak, bertso-paperak, kontu-liburuak, ipuinak, etabar. Ikusten denez, mugagaitzeko eremua.

Nahiz, mementoko, definizio hau, besterik ezean onartzen dudan, bi atal nagusi emaitea proposatzen dut, atlasgintzan bildutako ahozko produzioak *ad hoc* egindako aurre-sailkapen batean banatzeko.

Aipa ditzadan lehenik nahas-mahas biltzen diren testu-mota zenbait:

1.– Azalpen teknologikoak: hala nola orga-errota nola egiten zen, antzarrak nola galkatzen diren, etabar luze bat.

2.– Pratika sozialak: ezteiak nola iragaiten diren, tzintzarrotsak, meza-denboran jaten zen ogia eskaintzeko auzoen arteko antolamendua...

3.– Narrazio pertsonalak, historiari buruz edo politikari buruz: 36.ko, 39-45.ko, Algeriako gerla, Beilh kontsularen epopeia, bizitza-kontaketak: kontrabanda-istorio, etabat.

4.– Sineste bat aipatzen duten testuak, bereziki etorkizunaren igertzeari buruzkoak, eguraldiari eta uztari buruzkoak, Zotalegunak, Karta-denborak, Erramu-igandeko ebanjelio denborako haizea, etabar.

Ondoko hau aipatuko dut, igertze-jakitatean sartzen dena eta jaso gabea. Ba dago landare bat, *errebelhar, suge belhar, xinhaurrosto* deitzen dena ("arun maculatum" fr. "gouet, pied de veau"). Jin-berrian, baratzetako *kala* edo *arum*-arekin antza du. Realia ikus daiteke in Tomanova 1981, 293. Lekukoek kontatzen dute haren ale bat idekitzen dutela primaderan; landarearen barnekaldeak erakusten ditu lau parte, bakoitzak antza duelarik gari, belar, mahats eta artoarekin. Parte bakoitza nolakoa den, jori ala argal, eta doakion uzta halakoa izanen da. Beraz analogiaren printzipioari bermatuz hartarik ezagutzen du laborariak nolako emaitzak ukanen dituen ondoko hilabeteetan.

Beste bi adibideren bitartez, erakutsi nahi dut ez dela beti errax testu baten informazioa sinestearen zaku ilunean ezartzea ala jakitate enpiriko eta zientifikoaren balda ordenatuetan.

Bururat jiten zait alta Foucault-ek (1972: 141) XVII. mendeko zientziaz eta historioaz dioena:

> Le partage, pour nous évident, entre ce que nous voyons, ce que les autres ont observé et transmis, ce que d'autres enfin imaginent ou croient naïvement, la grande tripartition, si simple en apparence, et tellement inmédiate, de l'Observation, du Document et de la Fable, n'existait pas.

Egia erraiteko, lotsa haundiz aitortu behar dut atlasgintzan biltzen ditudan testuen arteko "partage" hura ez zaidala gaur ere beti "évident" agertzen.

Bat: Etnografoak badaki nola lekuko ainitzek aipatzen duten ba omen direla sugeak behiak batzen dituztenak, nola behiak ez omen duen esnerik eman nahi nausiarentzat, etabar. Biltzen dut Orozkon, Isturitzen, nonnahi. Lekuko batek dio lehengo jendeari entzun diola; beste lekuko batek berak ikusi duela; beste batek sugea berak kalitu duela, eta delako behia pikolako igorri duela dion lekukorik atzemaiten da. Beraz, testigantza guzien konkordantzia ez da eskasa. Baina datu enpirikoa dela apuntatu behar duta? J. M. Satrustegi eta J. San Martin-ekin horretaz ari ginelarik, azkenak aipatu zigun J. M. Barandiaran-ek, duela aspaldi, kontsultak egin zituela (ahantzi dut norengana) eta atera zen diagnostikoa izan zela testigantza hauek aipatzen dutena fisiologikoki ezinezkoa dela: suge batek ezin omen du esnerik hurrupatu behiaren errapetik. Non sar orduan testu horiek? Mitoen munduan, egiaren kolorea badutelarik?

Bi: lekuko zenbaitek diote ez zaiela gustatzen behi bat erditzea bizkiekin, bi xahalak sexu berekoak ez direlarik. Urrixa dena, antzu, dehota, mando, umerik ezin ekarriz geldituko omen da. Horra Altzaiko lekukoaren hitzak:

> Gio erraiten düte: biak ürrüxak badira, biak hun direla; bata oots eta bestia ürrüxa balinbada, eztiela balio begiratzia, biak khotxoak direla. Leheneko erran xaharra da.

Delako "erranxahar" hau non ezar? sineste, sineskeria, sinesketa, superstizioekin, ala obserbazio enpirikoetan? Kasu honetan behintzat badakigu lekukoek aipatzen duten fenomenoa errepertoriatua dela abelkuntzan eta genetikoan; frantsesezko *Larousse Agricole*-k sarrera berezi bat eskaintzen dio "free martin" titulupean (dirudienez frantses adierazlerik ez izanik, ingelesetik hartua dute). Beraz, bigarren adibide hau, jakitate enziklopediko baten adar batean sar nezake.

Hobe duke orduan inkesta-egileak (eta nihaurk lehenik) ez gehiegi kezkatzea apuntatzen dituen testuak "egiazkoak" ala "faltsuak" diren baieztatzeaz. Frantsesez deitzen duten "une réponse de Normand" delakoan arras sartu gabe, aski genuke erraitea biltzen ditugun testuek kultura baten elementuak osatzen dutela. Bi abantail lituzke zuhurtzat daukadan urrats horrek: alde batetik, egia/ez egia, zientifiko/ez zientifiko bikotearen gainetik egoitea, eta bestaldetik, euskal lexikografian oso inportanta litekeen "kultur-hiztegi lokalizatu" bati kontribuzioak ekartzea. Eta ez dut uste XVIII. mendeko Enziklopedisten lana gaizkiago eta berantegi errepikatzeko arrisku haundirik baden.

5.– Hizkuntzari buruzko burutapenak, kontzientzia linguistikoari buruz, etabar.

6.– Testu "etno-zedarritzaileak" deitzen direnak, hitz-joko baten bitartez edo quidproquo baten inguruan eraikiak. Adibidez Santa-Garaztar batek bere etxen lo egin beharra den gomitatuari galdegiten dio *beharrondoko* bat ego biga nahi duenetz. (*Beharrondoko*, "gifle" da Zuberotar gehienentzat, baina "oreiller" erran nahi omen du Santa Garazin). Holakoak ihaurri bil daitezke Santa Garazin ez ezik. Eta etnografian ezaguna da nola komunitate batek kristalizatzen ahal dituen auzokoen burlak eta trufak (Adibidez, Elorriok edo Mallabiak, entzun dudanez, eta beste ainitzek).

Oraixtian aipatzen bait nuen hitz-elkarketak eta eratorketak funtzio bereizlea bete zezaketeela, hiztunek badakite aski dela katearen elementu bat bera kentzea edo lekuz aldatzea elgar-ulerketa trabatzeko. Adibidez, horra Isturitzen alor semantiko hertsi batean bizirik den serie bat:

galtza(k): "pantalons"

galtxon: "jambière", "chaussette épaisse recouvrant les pantalons".

galtzerdi: "chaussette" edo "bas".

galtzerdi-motx: "chaussette à mi-mollet".

galtxuna: "caleçon", "culotte", "slip".

Lekuko gehienek, guk fitsik galdegin gabe, aipatzen dute beste nonbait ez dela ber sistima baliatzen. Eta kasik beti aipatzen dute istorio bat bi sistimen arteko diferentzia ezagutzen ez duen protagonista ridikulizatzen duena.

Beraz, zeinnahi hiztunek ukan behar lukeen gutieneko konpetentzia linguistikoa ez menperatzeak ekartzen dituen ezbeharrak kondatzen dituzten testuak dira, ber denboran testu etnozedarritzaileak izanik ere.

7.– Kantuak, gutitan baizik jasotzen ez ditudanak. Ez ahantz gainera kantu ainitz ez datozela beti zuzen "tradiziotik". Barkoxeko lekukoak eman dizkit Etxahunen kantu zenbait, aitortuz Larrasquet edo Haritschelhar-en liburuetarik ikasi zituela buruz, erakutsiz ikertzailearen lana izan dela galdurik zegoen tradizioa arra-txertatzea. Agitu da ere lekuko frango ez direla aise kantuz ari.

8.– Atsotitzak, esaerak, Zuberoan "errefrau" edo eta "erran" deitzen direnak. Hauen mota bereziak litezke Zuberoko "epistolak", frantsesez "blason" deitzen direnak. Produkzio-tipo hauen bertako taxinomia herrikoia jasotzeko dago.

9.– Jokoetako formulak, asmaketak. Gutitan baizik ez ditut bildu. Harritzen nau zein guti dakiten euskaraz BN, L, Z-ko lekukoek haurzaroko jolasez ("osselets, saute-mouton, fronde", etabat). Eskolarengatik?. Aldiz *urdainka, urdaoka* deitu jokoaz dato frango emaiten dute.

10.– Hizkuntzari buruzko jokoak eta istorio irrigarriak. Adibidez hona *eskalapuin* pare bat egin nahi duen laborari urgulutsu baten balentria kondatzen duen historiaren erorketa: laborari horri lagun batek maliziaz dioelarik: *To! baño iten balinbauk, paria izain ziizte!* (*Eskalapuin*=gizon trukesa, malestruka).

11.– Egia enpirikoa ilustratu nahi duen anekdota bat.

12.– Ipuiak, mitoak zeinen pertsonaiak landareak edo animaleak izaiten baitira.

13.– Ipui zenbait, mundu mitiko baten oihartzuna edo arana entzun-arazten dutenak: Uztarbeko llaminaren istorioa, Ibarlako laminaziloarena, makur-osinarena, Urdiñarbeko Estañtzekoarena, eihera-kokotsaren segretua debruari ebatsia; heietarik zenbait badira, jaso gabe direnak. Lege ezagun bat jarraituz, (ikus Ravier 1986) ipui hauek kokatuak dira eta aktualizatuak lekukoaren inguru hurbilean, bertako mikrotoponimoetan, batzutan bertako jendeez.

Indibiduaren beraren bizitzaren gora beherak emaiten dituzten narrazioak aparte utzirik, hala nola gerlako oroitzapenak, bi atal nagusitan sartzen ditut aurreko testu guziak, kontsideratzen dudalarik gizarte baten funts kolektiboaren miraila direla.

Lehen atala osatzen dutenak "ahozko testu didaktikoak" deit nitzakeen produzioak dira. Horrekin erran nahi dut testu hauek badutela oroz gainetik eta lehen graduan asmo didaktiko bat. Dokumentarioak dira, zerbait erakutsi nahi dute, ikasgai-elementu bat daramate; mota honetakoak dira adibidez:

– Teknologiari buruzkoak: orga-errota, ikatza, odolkia, lur-iraultzea, nola egin behar diren kondatzen duten testuak.

– Bizimoduari buruzkoak: herri-medikuntza, haur-jokoak, "rites de passage" delakoak etabar.

– Jakitate enpirikoak, hala nola ohar meteorologikoak, iduriz obserbazio enpirikoaren fruituak direnak.

Testu hauetan emaiten den informazioa, berez interesgarria da eta begien bistakoa, gardena, lehen gradukoa; lekukoak modu zuzen batez zerbait erakutsi nahi digula erran dugu.

Eta biltzen ditugun mota honetako testuek berek ere aldakortasuna eskaintzen dute; ondorioak baditu honek maila linguistikoan, *uztarria*-ren adibide arruntak erakusten duen bezala. *EHHA*-ko galdera bat bada "anneau du joug, aro del yugo" deitzen dena. Delako pieza burdinezkoa delarik, Zuberoan eta Benaparroan bereziki, *hudigo, hodi* bezalako forma biltzen da: *hede* ez da agertzen. Aldiz pieza hura larruzkoa delarik, hala nola Lapurdin (edo Bizkaian) *hede, urtede* agertzen da. Tresnaren ekaiak izendapena eragiten du, frangotan lekukoek goraipatzen dutelarik berek darabilaten teknologiaren abantaila. Lapurdin *kaskoin-uztarria* deitzen dute burdinezko uzteia duen uztarria; Zuberotar ainitzek diote burdinezko piezak ez liroela karga atxik larruzkoa baledi. Beraz *hede* eta *hodia* ren artean aldaketa linguistikoa balinbada, Atlasak agert-araziko du, baina aurretik aldaketa teknologikoa badagoela aipatzea ezinbestekoa izanen zaio.

Gehiago dena, aldaketa teknologikorik ez delarik ere, aipatu beharko da, maparen irakurleak jakin dezan aldaketa linguistikoa eragin duen faktorea ez dela izan teknologiarena. Hauetaz guziez badago lan frango eginik etnolinguistika orokorrean.

Testu didaktiko hauek ez ditut beti hitzez hitz transkribatzen. Emaiten duten informazioa laburbiltzen dut, eta kasuan kasu, interesgarri zaizkidan hitz edo egitura zenbait baizik ez dut apuntatzen, ene iduriko, testu hoien egitura bera ez baita hain interesgarria, ez bait dute jarraikitzen neholako narraziogintzako legerik. Ohizko sailkapen zaharra arra-hartuz, mamia da interesatzen zaidana, eta ez forma edo azala.

Bigarren atalean sartzen ditut, zuzenki edo nagusiki didaktikoak izaitea bilatzen ez duten ahozko produkzioak, "narrazioak" deituko ditudanak. Hauetan sartzen ditut mitoak, ipuiak, istorioak, kantu-mota zenbait etabar. Oro har, narrazioek, norberaren eta gizartearen irudimenaren berri emaiten digute eta narraziogintza-lege zenbait jarraikitzen dute, nolaz ez.

Kontuz: nahiz narrazioak testu didaktikoetan ez ditudan sartzen, ez dut erran nahi interes dokumentariorik ez dutenik, urrunik ere. Badakigu gizarte bati buruz mito batek dioena ez dela testu didaktikoak dioena baino pobreagoa. Baina informazio dokumentarioa era mugatu eta garden batez emaitea ez du helburu deklaratua delako narrazioak.

Gehitu behar dut narrazio hauetan ez dudala nihaurk arrangura estetikazalerik eta ez dudala halakorik bilatzen ere lekukoaren baitan.

Gainera, ahozkotasunak produzio bati emaiten dizkion ezaugarri guziak ez ditut baztertzen, erran nahi baita entzundako testua ez dudala orraztatzen "euskara eder" batean emanez. Horretaz, zorrotzki eta gogor mintzo dira Claire-Benveniste & Jeanjean (1987).

Aldiz apuntatzen dut zer sineste-maila agert-arazi nahi duen lekukoak bere kontaketari buruz. Gertatzen da lekukoa bera trufatzen dela erran duen testua zerratzen duelarik holako formula batez: "etxi zutik egoiten"; "c'est comique, ça". Aburu ezezkor horiek ez diote baliorik kentzen testuari berari.

"Narrazio" deitzen ditudan testuen definiziotzat proposatzen dut Houis-ek (1971 apud 1978) eman duena "texte de style oral" lemapean.

> ... texte qui est fixé par une trame en tant que structure mnémotechnique et soutien pour l'attention, qui de plus actualise et valorise le consensus manifesté par autrui (en vue) d'accueillir et de conserver un certain contenu sémantique conforme à une tradition partagée et acceptée.

Derives-ekin batean, (1980) susmoa badut zerbait erraten digutela testu hauek gure gizarteaz.

> (Le texte) au-dessus du contenu narratif intelligible, constitue une forme de langage distinct, servant un discours sur les rapports pas toujours conscients des membres de la société avec leur propre système de valeurs: justification, idéalisation, rejet cathartique, souvent sans intérêt documentaire.

Bildu ditudan narrazio batzu aipatuko ditut narrazio diren neurrian eta aldakortasuna erakusten duten neurrian.

Aparte uzten ditut jadanik aipatutako kantuak, testu hiperkodifikatuak baitira, nahiz aldakin zenbait badaukaten ere. Aparte ere formula labur batzu hala nola *andere kottagorria*-rena. Lekuko gehienek diote euria ala eguzkia markatzen duela

andere kottagorriak. Formularen egitura aldagaitz dela dirudi. Dauden aldakinak lexikalak dira soilki. Batek *ebi* dio, besteak *euri*; batek *ekhi*, besteak *eguzki*, baina formularen mugimendua eta errannahia ez dira aldatzen.

Besterik da ipuin eta mito zenbaiten arazoa. Ondoko lerroetan aipatuko ditut okiloaren, melduaren, hustu belarraren eta maikolaren kasuak. (Datuak behin behinekoak dira).

Hona lehenik Azkainen bildutako ipuin baten laburpena ene hitzetan emana (hango transkribapena ez baitut eginik).

> Behin, hiltzera zihoan eri handi baten ikustera joan-beharra izaki herriko erretora, ostia sakratuarekin abiatu zen eriaren etxerako bidean. Bidea istiltsua baitzen, apezak galdegin zion laborari bati bere artolandatik igaiten ahal zenetz. Arto landaren nausiak ezetz zion erran. Orduan aphezak erran zion egitate horren marka egonen zela nolazpait laborariaren funtsetan. Eta orduan arto-zangoetan goiti hazten baitzen ilarra, edo Azkainen erraiten den bezala, ma(r)ikola, geroztik ohartu ziren jendeak etxalde horren maikola-bihi guziek ba zutela markaturik bihotz sagratuaren itxura ("pio sakratua" dio lekukoak).

Beraz, ipuin honetan, bihotz sakratuaren irudia ez da sari bat, baizik eta gaztigu bat, estigmata bat, soraiotasun eta gaixtotasunaren ordaina.

Orain arte ez dut bildu ipuin honen beste bertsiorik. Baina horra Sébillot folkloristak bildu ipuia Bretañan:

> Un recteur de l'Ille-et-Vilaine qui portait le viatique, ayant voulu passer par un champ ensemencé, parce que la route était mauvaise, celui à qui il appartenait lui défendit de fouler sa récolte; mais un autre laboureur l'invita à traverser son champ où il avait semé des haricots; ceux qui, à maturité, furent cueillis à l'endroit où avait passé le Saint-Sacrement, avaient tous l'image d'une hostie.

Ikusten denez, eite haundia badute bi narrazioek baina interpretazioa desberdina da. Bretañako narrazioaren interpretazioan, irudi sakratua sari bat da, Azkaingo narrazioarenean, infamia-marka.

Hori gertatzen da geografikoki elgarretarik urrun diren bi narraziotan. Ongi ulertu balin badut, Dumézil-ek (1987: 134) kasu bertsua kondatzen du bi aingeruri buruz, mitologia batean lorian bait daude eta bestean lohian eroriak.

Beraz narrazioaren elementu baten errannahia uzkail daiteke, azkenean lexia zenbaiti gertatzen zaion bezala, bat batean kontzeptu bat adierazten duelarik, eta kontzeptu horren beraren kontrariokoa (adibidez, "aiher").

Bigarren adibidea da hustebelarraren kasua. Aldakiak ere eskaintzen dituzte ondoko lau bertsioek, ene ustez orain arte jasogabe zirenak. Lehen pista eman zidan Jutsiko lekuko zoragarriak, *EHHA*-tik aparte egindako lan batean, *khardoa* aipatu zidalarik ondoko narrazioan.

> Ephailiak ene gainetik igaiten ahal tuk; khardoak erraiten zien hustu-belharrari, khardoak erran zien hustu-belharrari eta "a, ephailiak igan zaizkuk", khardoa aiseta beitzen mozteko dailluz eta aldiz hustu-belharra, hura pleatuta egoiten zen, hura nekhe beitzen eta hak erran zakola: "ene gainian igan ahalko tuk!", bana hura etzen moztia ono. Hustu-belharra, la fétuque. Nekhia beita pikhatzeko. Hau aldiz, gaizoa, berehala, luze beita.

Geroztik beste bertsio bat bildu nuen Altzain. Honetan ere hustu-belarra da dailuaz trufatzen dena motz-aiseta ez delakotz. Baina ez dakigu zuzen nori mintzatzen zaion eta narrazioa ez da oso garbia.

Hüstü-belharra bada. Hartaik egiten da sahua. Gaixto da pikhatzen.
Baziren belhar süerte bat oai marddoak
"Heben aide dük" hüstü belharrai erraiten, phorogatzen gitie.
"Bo, apresibitü tiat, ba, igan diela, "hüstü-belharrak", apresebitü tiat, ba, asmatü tiat ba igan diela".
Hak büria aphaltü zien.
I.– Nori erraiten?
L.– Beste belhar gizen bati. Hura büria aphal eta, aintzina jun zen.
I.– Zer du izena eskuaraz?
L.– Eztakit, basa daktila?
I.– La fétuque?
L.– Bena, "la fétuque sauvage", solamente basa düzü.

Beste bertsio bat Urdiñarben bildu nuen. Antza handia du egituraren aldetik aurreko biekin eta bereziki Jutsikoarekin baina hemen hustu-belharraren laguna edo partida ez da kardoa baizik eta *ardimihia*:

Ardimihia izigarri aisa da muzteko eta belhar huna arresen, eta ardimihik erran zoon hüstü-belharrai: "egün ephailiak izan zizkük". Eta bestiak erran zoon: "Bai ameka onetan boogatü diat ba zerbait gañetik igaiten ja". Hura gaixtua da süstüt idorraekin.

Azkenean, laugarren bertsioa Isturitzekoa da. Hauxe da aldakin handiena ekartzen duena, hustu-belharra ez baita aldi honetan dailuaz trufa daitekeena baizik eta dailuak aiseago moztua dena *mando-bilho* deitu belarraren aldean. Mando-biloa da beraz nagusi, eta hustu-belarra galtzaile:

Hustu-belharra lekhu mehetan eta mando-bilhoa pentzetan, beste belhar tzar bat. Gio elgarri erraten zuten: "izan zaukuk phentzian belhar-pikhatzailia". "Ba, ikhusi diat pasatzen". Mando bilhoa laburro bitzen eta hura ezpitzi(r)oten phika. "Ikhusi diat pasatzen". Hustu-belharra beti luxeño zen, mando-bilhoa laburra.

Ez da leku aproposa hustu-belarraren narrazioaren morfologia zehazki ikertzeko, Propp edo Lévi-Strauss-en ildotik. Halere lau bertsioek erakusten dizkigute aldaezinak diren elementuak eta aldakorrak direnak.

Aldaezinak dira ondoko elementuak:

1.– Dailuaren eta belar-epailearen lana.
2.– Bi belar mota.
3.– Belarren arteko elgarrizketa.
4.– Belar bataren hiltzea eta bestearen iraupena.
(5.– Komentario bat belarren motzgarritasunaz.)

Aldiz, protagonistak edo pertsonaiak aldatzen dira. Aise mozten den belarra, Jutsin *khardoa* da; Urdiñarben *ardi-mihia*; Altzain, ez dakigu zuzen zein den; Isturitzen *hustu-belharra*. Bizirik irauten duena hustu-belarra da hiru bertsiotan, eta mando-biloa Isturitzen. Ikusten denez, azken aldaketa hau inportantagoa da aurrekoak baino. Bestela erranez, kardoa ala ardimihia izanik moztua den belarra, in-

portantzia gutiagoko aldaketa da, bizirik irauten duen belarraren funzioaren protagonistaren aldaketaren aldean. Batean bizirik dirau hustu-belarrak, bestean hiltzen da.

Ondorioz, eta diskurtsoaren aldetik, Isturitzeko bertsioa da gehienik apartatzen dena besteetatik. Baina, eta hori azpimarratu nahi dudan gauza da, diskurtsoaren aldetik den diferentzia edo distantzia, independientea da narrazio hauetako hizkuntza mailako ezaugarriek erakusten duten distantzia linguistikotik.

Dudarik gabe, fonetikatik hasi eta morfosintaxiraino, elkarri hurbilagoak dira Isturitzeko eta Jutsiko narrazioek baliatzen dituzten mintzairak, euskalkiak, ezen eta ez Jutsiko eta Urdiñarbekoenak. Alta, diskurtsoaren aldetik eite gehiago daukate elkarren artean Jutsiko eta Urdiñarbeko narrazioek ezen eta ez Jutsiko eta Isturitzeko narrazioek.

Sintomatikoa da *hustu-belharra* izaitea Jutsiko eta Isturitzeko forma lexikala eta *hüstü-belharra* aldiz Altzaikoa eta Urdiñarbekoa. Fonetikaren aldetik, bi formen arteko arroila garbi ikusten da. Baina diskurtsoaren aldetik, narrazioen arteko desberdintasun haundiena dakarren elementuak ez du muga hori jarraikitzen.

Maila horretako aldakortasuna atlasak nola trata lezakeen, ez da errax zehaztea. Baina narrazio-mailan marrazkitzen diren eremuak ez gindiro nihondik ere gutiets.

Hirugarren adibidean, *meldu*-aren edo *pheldo*-aren kasua aipatzen dut (frantsesez "menthe"). Narrazio hau ere ez da jasoa izan, nik uste. Lehen aldiz horrela entzün nuen Altzain.

> Etxe batetaat ezkuntü geia zen neskatila bat, eta aita ütsia zen, eta lekhü gizenetan die melduak, ezta gio harri hartaik melduik sortzen eh! eta ordian ütsia joan zen, jun behar zien etxe hartaat eta bisitaen egitea, eta sohun erraiten doo erran den beau-perageiaekin beitzen. "Ze meldu ürrin huna" ütsiak. – "Ah, heben eztizügü melduik". – "Ah ordian ene alhaba eztüzü hunako". Historio hala da; ütsik espres erran zoon "ze meldu ürrin huna", düdagabe ezbeitzien senditzen. "Heben eztizügü melduik". "Ah ordian eztüzü ene alhaba hunako".
>
> I.– Ez zelakotz lur ona...
>
> L.– Ah, hori zien erran nahi.

Pagolako bertsioa aski nahasia da. Lekukoaren dudamudak interesgarriak dira, azaltzen bait dute lekukoaren segurtasun-eza, berak ez bait daki zein den lur gizena seinalatzen duen landarea. Azkenik, hautatzekotan, uste du axuna dela lur jorietan jiten eta meldua lur mehetan. Beraz aurreko hustu-belarrarekilako narrazio-motan bezala, protagonistaren funtzioa uzkailtzen da. Melduak Altzain lur ona seinalatzen du, eta Pagolan lur tzarra. Bestalde, Pagolako narrazioak aipatzen duen pertsonaia alarguntsa itsua da, jakin nahi du axunarik badagoen bere alaba "bakhotxa" (=bakarra) ezkondu-beharra den etxaldean.

Axuna eta hustu-belarraren arteko uzkailtze hori ulertzen da Isturizeko lekukoak dioena entzuten delarik, bi landareek ber funtzioa betetzen baitute bertsio honetan.

> Pheldo ta axuna, lur gizena den lekhian. Norbeit esposatzen bazen, emaztegea ta gizongea, han ikhusten bazuten funtsetan pheldoa eta axuna, "hori etxe gizena, uzten ahal diuk gustian gure semia edo alhaba".
>
> I.– Ez bazen?
>
> L.– Joan nahi bazen? Amodiotik khonda.

Irakurleak ikusi duen bezala, Isturitzen ez da egiazko narraziorik. Kondatua dena ez da egiazko istorioa, nahiz estilo zuzeneko esaldi bakar bat baduen. Iduri luke

beraz pedologiari buruzko jakitate bat daramala testu honek, funts bateko lurra emankorra den ala ez jakiteko erizpide bat eskainiz. Peldoa ez da seinale bakarra, axuna ere maila berean agertzen baita, Altzain ez bezala.

Analisis finago bat beharko da egin bi maila bereizteko narrazioan: funtzioen maila eta protagonisten maila. Propp, Brémond, Larivaille arra-bisitatu behar lirateke horretako. Protagonistak, funtzio bat betetzen dituzten pertsonaiak, funtzioak baino aisago aldatzen dira.

Melduaren narrazioetan agertzen dira ondoko elementuak:

- Ezkontza baten mentura.
- (Itsu den) buraso baten bisita.
- Galdera-tranpa bat landare baten presentziari buruz.
- Ezkongeien zortea erabaki-arazten duen erantzun "inoxenta".

Ikertzekoa litzateke zergatik dagoen itsuaren pertsonaia, beraz, bistarik gabe, ontasun baten balioa estimatzen dakiena, eta ber denboran, iduriz edo itxuraz on ez den landare baten alderdi ona (axuna eta peldoa Isturitzen, axuna Pagolan, meldua Altzain) ala txarra (meldua Pagolan), baita ere iduriz edo itxuraz inportantziarik gabeko galderari emandako erantzunaren pisua. Iduri luke "itxura/egiazko izakera" bezalako bikotea dela jokoan narrazio honetan.

Itsuari dagokionez hain zuzen, Foucault-ek (1972: 145) azpimarratzen du naturzientziaren historian, partikularzki botanikaren historian, ikusmena izan dela luzaz erizpide kasik esklusiboa taxonomia baten antolatzeko orduan, Linné, Tournefort, Adanson-ekin. "L'histoire naturelle, ce n'est rien d'autre que la nomination du *visible* (nik azpimarratua), dio Foucault-ek XVIII. mendeko botanikari buruz. Urrunago gehitzen du: "L'aveugle du XVIIIme siècle peut bien être géomètre, il ne sera pas naturaliste". Ezintasun hori gainditzea da bildu dugun narrazio herrikoiaren itsuak erakusten diguna. Eta irabazle ateratzen den transgresio honen errannahi kukutua ez dut oraindik zehatz ikusten, ez bait dut uste mugatzen eta kokatzen dela jakintsuen taxonomiaren eta herri-taxonomiaren arteko konfliktu hipotetiko batean.

Baina halere azpian badago elementu bat meldoaren narrazioaren irakurketa berezi baten egitera gomitatzen gaituena. Bertsio guzietan ezkontza da aipu, izan dadin "emaztegea" eta "gizongea" (Isturitzeko diptongoaren tratamendua interesgarri delarik, bestalde, fonetikaren aldetik) edo alaba bakotxaren ama "alarguntsa" Pagolan, edo delako "beauperageia" Altzain.

Ikusten da ezkontza sartzen dela funts onetaz jabetzeko estrategia kalkulatu batean. Isturitzekoak zorrozki markatzen du estrategia horren aplikatzea eta "amodiotik khonda" ezkontzea bi gauza direla. Beraz, narrazio eta testu hauen irakurketa historikoa eta soziologikoa egin daiteke, zerbait erraiten digutelakoan gizartearen antolamenduan eta ontasunen jabegoan hain inportante den ezkontzaz. Ikus Leroy-Ladurie (1980: 161) eta areago Bourdieu (1972), apud Leroy-Ladurie (1980), preseski Biarnoko ezkontza-estrategia ikertu duena.

Gehiago dena, narrazio honen arrastoa atzemaiten dut Iribarren-en obran, Nafarroan eta Araban gaztelaniaz jaso dituen esaeretan. Lehenak lurraren kalitatea aipatu bide du.

1.– Campo que tiene ebrus y mendas no lo vendas (Otsagabikoa)

2.– Bigarrenak itsu baten abilezia aipatzen du.

Un ciego fue a ver un campo. Iba con su burro y su lazarillo. Le dijo a éste. Ata el burro a un jebo. – No hay jebo. – No me interesa el campo.

3.– La tierra que cria jebos
no se la des a tu *yerno*;
y dale la del halecho
que no será de provecho. (Arabakoa)

Arabako bertsoak, ezkontzaren itzala erakusten du *yerno* hitzarengatik, Altzaiko *beau-pera geia* berehala gogaraziz. Eta lehenik ezkontzaren estrategiaz erran dudana zabalduz, erran nezake narrazio-tipo honetan jabegoa dela oinarrizko elementua, ezkontza delarik ontasun gehiagoz jabetzeko medioetarik bat.

Azken adibidea eman nahi dut okiloari buruzko narrazio eta testuekin, honen inguruan bildu informazioek aldaketa-mota hainitz erakusten dutelakotz eta aurreko hiru narrazioak baino askoz konplikatuagoak direlakotz.

Okiloaz (fr. "pivert"), ezagutzen nuen Azkuek (1959: I, 112) dakarrena Gipuzkoako narrazio batean. Ez nintzen ohartu bertsio bertsua bazekarrela (I: 101-102) baina belea hartuz protagonista gisa. Nik, lehenik Jutsin, eta *EHHA*-tik kanpo, ondoko narrazioa bildu nuen.

Erten da: "to, okiloa ai duk arbolari kokha, okhiloa egarri, euri inen dik". Okhiloak etziela nahi putziain xahatzen ari eta gio okhiloa egarri zela eta edaten zien bakharrik gisala ostoetarik erori ura, euria ari zelaik bakharrik eta koskaka ari delaik arbolari: to egarri uk, euri nahi fite" – Okhiloak zangoak biziki garbi ditu; etzielakotz nahi putzuain xahatzen ari. Eta gio, ahatik, egarri ederrik pasatzen. Erten, erten. "Eztuk nahi zikhindu, egarriaekilan egoin hiz". (Jutsi).

Beraz mito bat gisa aurkezten da testu hau eta lotura bat egiten da okilo eta euriaren artean.

EHHA-ko inkestetan hastearekin, ohartu nintzen bi xori-mota desberdintzen dituztela lekuko zenbaitek, Larrañekoak adibidez *ükhülberde*, eta *ükhülbeltz* eta Baigorrikoak *okhiloa* eta *koskotari*. Taxonomia-arazoa zen, lexiaren mailan egoiten zena.

Baina lexiatik gora, Zuberoan ohartu nintzen *ükhül* lexiaren konotazioa markatua dela, metafora gisa baliatzen baita. Ez da konplimendua *ükhül* erraitea gizaki batez. Hona zer dion Sohütakoak:

Fundantzia txipiko norbeit, hanitx balio extiena.

Edo Larrañekoak:

Bo, hüntza bezala, da, ber zentzüsia, eztela ardit batere, espiritüz mantsoxka edo.

Eskiülakoak:

Gizun hil bat, ükhül bat, büru txipi bat.

Altzaikoak:

1.– Axtoxka denai, ükhül, edo ixilik aise egoiten eztenai.

Zuberoan beraz, aski hedatua da konotazio hau; justifika lezakeen arrazoia lehenik Santa Garazin entzun nuen, hango lekukoak erran zidalarik *ükhül*-ak usai berezia

baduela. Zilatzen ari den zuhainean bizpahiru moko-ukaldi eman bezain laster, eta lodia izanik ere delako trunkoa, *ükhül*-a badoa adarraren bestalderat zura zilatu duenetz ikustera. Informazio hau obserbazio enpiriko gisa zetorren eta Larzabalen ere gauza bertsua entzun nuen.

> Khur, khur, khur, khur, moskoarekin eta bestalderdirat joan zilhatia denetz arrunt.

Larrañen ere bai:

> Bi kusk emaiten dü eta bestaldirat dua zalhe deus e higitzen den.

Gero ohartu nintzen fenomeno hau aski ezaguna dela etnografian Euskal Herritik kanpo, Roland-ek (1877) faunari buruz bildutako testuetan gauza bera aipatzen baitu:

> 1.– "Le pic vert donne un coup de bec dans l'arbre et passe de l'autre côté voir s'il est traversé". Finistère, Souvestre.
>
> "A chaque coup de bec, les pics vont voir derrière s'ils n'ont pas traversé l'arbre" Saintonge Jonain.

Balzac-ek ere, irakurri-berri dudan *Les Paysans* nobelan aipatzen du. Okiloari prestatzen zaion egitate honetatik atera zitekeen metaforaren konotazio hitsa: ukul izaitea da auher izaitea, hartze gutiko izaitea.

Baina Sohütako lekukoak kontrako interpretazioa eman zidan, okiloaren mugimendu horri buruz zioelarik, okiloaren defentsan:

> "Baduzü ikhustera üñhürri denetz, hartakotz baduzü ez eta jakiteko xilho denetz ez. Ez tüzü esprabi kholte baten jotia? üñhürri behala elkhiko düzü barneti. Hartakotz. Eztüzü sobera ukhül ez.

Lekuko honek dio, hitz-joko batez, *ükhüla* ez dela batere *ükhül*. Beraz, egiazkotzat hartzen den ber egintza, bi modutan interpretatzen dute lekukoek. Batzuentzat, adarraren bestalderat berehala joaitea *ükhülkeria* lizate, besteentzat abilezia handia. Horra hor beste aldakortasun-mota bat.

Azpimarratzekoa dena da, azken interpretazioa ez didala eman ornitologo batek baizik eta besteak bezalako lekuko batek. Azpimarratzekoa diot, zeren eta hain zuzen Rolandek interpretazio hau bera emaiten baitu nota batean baina bere baitarik ateraia, erran nahi baligu bezala: "ni, jakintsu naizen Roland jaun honek, ohart-arazten diot irakurleari zein den okiloaren mugimenduaren egiazko arrazoina".

> "Le pic, en réalité, va voir si le bruit de ses coups de bec n'a pas fait sortir de l'autre côté quelque insecte".

Aldiz, gure kasuan, interpretazio hau ez da lekukoen "gainetik" norbaitek emanik, baizik eta lekuko batek; ez baita gauza bera.

Ez zen horretan bukatzen okiloarena leku ainitzetan okiloak zerbait ikustekorik bazuela euriarekin ohartu bait nintzen. Euria diot baina euri-eza edo idortea ere izan daiteke.

Hona Larrañekoak zioena:

> – ükhül berdiak markhatzen dik ebia, nabetan sartzen dük ebia ari denian.

Edo Sohütakoak:

– Erraiten dizie ba ai delaik kaxkan, euria izanen dela.

Aldiz Azkainen, kontrakoa bildu nuen:

– Erraiten dute, kantari delarik, idortea.

Beraz euri ala idorte. Melduarekin gertatu dena errepikatzen da, eta ikusten da ahaidetasun-mota berezi bat baizik, edo hurbiltasun-mota berezi bat baizik ez dela honelako antonimia. Bai ala ez, baina beti euriari.

Azken hiru testuek obserbazio meteorologikoen itxura badute. Forma kodifikatu batean ez dira emanak. Aldiz Urrüstoiko lekukoak informazio bereko testua emaiten du forma kodifikatua duen atsotitzaren bitartez:

– ükhüla errekan, harrezak kapitxüna kaallan"; ükhüla errekan, marka ebia dela. (Kaalla=orman den ziria).

Baigorriko lekukoak onomatopeia aipatzen du:

Okiloak ez du mihia ateratzen egarri delarik kanporat. Füi, füi, füi, hola kurritzen da biziki seko delarik. Idorte handi delarik, mihi holako luze bat du, eta ihitzarekin edo airean bildu nahi dik humiitatia.

I.– Punitia baliz bezala?

L.– Punitia ez. Idortea du señalatzen. Lehengo xaharrer hola aditu deet..

Ohartuko da irakurlea lekukoa zirikatu dudala ea mito edo ipuirik ezagutzen duen. Debaldetan, lekuko honen jakitatea ez baita hedatzen mitoaren mugetan gaindi.

Kurioski, entzuten nuen ere bazegoela okiloaz bestalde beste hegazti-motarik euri gaztiga liroenik eta gehienetan hegazti hau harrapakari-motakoa zela, hala nola Isturitzen, *belatxa* aipatzen baita:

Belatxa ari bada itxasorat giilka, euria jinen; lekhiain geinian artzen beita: itxasorat giilaz, ordian denbora gaixtoa heldu. Leheneko xaharrek meteoa kabaletaik zuten. Barrukian behiak inharrosten badira, denbora txarra heldu.

Larzabalekoak *miru zuria* aipatzen du:

Miru zuria, hura ikhusten delaik, kasu euria, ura segituz jiten da ba.

Beraz beste adibideetan bezala, hustu-belar edo melduarekin bezala, badira aldaki zenbait agertzen direnak baina narrazio ez diren aurreko testuetan. Gehienetan okiloa da euriarekilako harremanetan dena, baina mirua edo belatxa izan daiteke haren tokian. Igertzekoa zen bezala, aldaketa bera agertzekoa zitekeen narrazioetan.

Eta hala gertatu da. Erran dut jadanik Azkuek bildu zuela "belea"-rekilako narrazio berdintsua, kontuan hartu ez nuena eta orain arte bildu ez dudana. Euskal Herritik kanpo, Roland-ek belea aipatzen du funtzio berarekin:

Dans la Carinthie ce sont les corbeaux qui, par punition sans doute de quelque méfait, n'ont droit pour se désaltérer qu'à l'eau de pluie.

Eta okiloaz bestaldeko hegaztiak agertu zaizkit Zuberoan: *ülhaintxa* eta *aphobelatxa*, biak harrapakariak. Gogora-arazten dut harrapariak zirela ere meteorologiari bu-

ruzko testuek aipatzen zituzten hegaztiak; Isturitzen *belatxa* aipu zen, eta Altzain *aphobelatxa*; Larzabalen, *miru zuria* eta Larrañen edo Urrustoin *ülhaintxa*; eta ez da ahantzi behar euskalki gehienetan *miru* deitutako hegaztia, *ülhaintxa* deitzen dela Zuberoan. Beraz meteorologiazko testuetatik ondoko narrazioetara badago isotopia bat.

Horra Zuberoko narrazioak, Jutsikoarekin antza dutenak. Larrañekoan, ez da agertzen hegaztinaren gaztiguaren zirkonstantziarik:

> Uztail agorriletan, etzitia beste lagünak lagüntü, pünitüik izan ziela, uztail-agorriletan hurik etziela edaten ahal, hur ezin edanez egiten diela hüxtü hori ilhantxak, arraprua bazen ilhantxak bi ilabethez Jinkoak pünitü zütila etzielakotz behar bezala zeit egin.

Urrüstoiko bertsioak ere ulhaintxa du protagonista;

> ülhaintxak azpiak ederrak zütiela eta erran agorrilan etziela koterik e edan ahalko, agorrilan beita edateko sasoin haundiena erran zoon Jinkoak agorrila guzian etziela hur kotik e edan ahalko.

Altzaiko bertsioak xehetasun gehiago emaiten du eta belea ere agertzen da, baina Azkueren bertsioetan ez bezala, "ona"ren papela betetzen du. Gainera lekukoak dio, ironiaz, beleak ez duela zikintzea arriskatzen:

> 3.– Gisala manhatü zizün behin aska bat beitzen zikhin, huraintako xahatzeat; hori lehenoko erran xaharra entzün dit, aphobelatzak xaha lezan hura, Jinko hunak manhatu zizün eta izigarriko zankho ederrak titzü hak, holli holli holliak. Lotsa züzun zikhint. Etzizün e hunki nahi izan. Beliak egin zizün hak ez peitzien zikhintzia arriskatzen, nik e entzütia dut hola eta Jinko hunak erran ziozün: hik üztail-agorriletan eztük hurik edan ahal izanen eta üztail-agorriletan beti küik, küik errekondo hoien gainti. Leheneko xaharrer dit entzün, artzain xahar eli bati. Hek hala khuntatzen ziküzien gu haur ginelaik borthian, erran hoi entzün dit.

Hemen bukatzen dut okilo lexiaren inguruan bildutakoarekin. Informazio hauek guziek dituzten erro bihurriak eta koropilatsuak elkarretarik bereiztea edo trenkatzea ez da hemengo lana. Erakutsi nahi izan dut halere lexia baten inguruan dagoen aberastasuna ez daitekeela murritz maila "linguistiko" hutsean. Forma fonetikaz gain, kategoria gramatikalaz gain, metaforak, esaerak, konotazioak, narrazioak ez dira bazter utzi behar dira nahiz lexiaren forma baino aldakorragoak eta itxuraldagarriagoak diren oraino.

Laburtuz:

1. "Pivert" itzultzeko *okhilo* ta *ükhül* agertu zaizkigu: lexema beraren aldakiak dira;
1.1 edo *ükhul berde* eta *ükhül beltz*: bi forma eratorri diferentak dira;
1.2 edo *okhilo* eta beste lexema *koskotari*.
2. Baina konotazioaz ere zerbait ikasten dugu Zuberoan hedatu den *ükhül* metaforarekin. Iduri luke *okhilo* forma darabilaten lekukoek ez dutela berea egiten metafora hori.
3. Aldiz Azkainetik Larrañerat bederen zabaldua da xoria euriarekilako harremanetan dagoelako mezua.
3.1 edo modu ez kodifikatu batean, esaldi libro batean.
3.2 edo era kodifikatu batean, atsotitz batean.

4. Mezuaren errannahiak biga dira:
4.1 okiloak euria markatzen du.
4.2 okiloak idortea markatzen du.
5. Mezua bera okiloaz bestalde harrapakari zenbaiti aplika dakioke.
6. Delako xoriaren egarriaren arrazoia agertzen ahal da narrazio mitiko batean:
6.1 Zuberoan ez da narrazio mitikorik *ükhüla* aipatzen duenik.
6.2 Benaparroko bertsioak *okiloa* baizik ez du aipatzen.

Ohartzen denez, korrespondentziak eta diferentziak ez dira ber mailakoak baina testu guzietan ikusten dira hari sendo batzu testuak elkarri lotzen dituztenak elementu aldaezinak eta elemendu aldakorrak beti emanez.

Xehetasun guziak ez ditzaket aipa okiloari buruz. Okilo mota batek egun berde zilatzen du, beste batek egur ustela. Okiloa hiltzen zuen ihizlariak mihia kentzen zion, bestenez, okiloak ba omen du xinaurri-gustoa, etabar.

Dudarik gabe, datu hauen guzien artean erlazioak ba dira hemen aipatutakoak baino sakonagoak. Lévi-Strauss batek, dudarik gabe, ohart-araz lezake okiloa dela egur jale eta ur-bilazale, egur gordinaz edo egur ustelduaz hazten dela, ülaintxa haragiz eta okiloa xinaurriz; sasoi idorraren presentzia, etabar. Hemen aipatutakoak sar daitezke kontribuzio gisa irakurketa mitologiko zabal baterako, gutienez.

Eta orain azken oharrak bildutako narrazio hauetaz:

0.– Artikulu honetan "mikro-narrazio" deitzen ditudanek eskaintzen ahal dituzten aldakiak, semantikoak izaiten ahal direla argi uztea nahi dut. Bestela erranez, narrazio-tipo baten bertsioak ez dira bakarrik programa semantiko bakar baten, matriz semantiko bakar baten forma parafrastikoak.

Psiko-linguistek diotenez (ikus Le Ny 1975, adibidez), iduri luke gizakiak badaukala "kodaketa bikun" bat, testu baten entzuteko eta haren arra-transmititzeko. Iduri du ere, errannahiaren errestituzioa (errestituzio semantikoa) bera ez dela ahultzen hitzez-hitzeko errestituzio bezain zalu, gutarik bakoitza ohartzen den bezala mezu baten errepikatu-beharrean. Bi maila hauen arteko desberdinketa, diotenez, ez da gertatzen bakarrik memorioaren eta ahanzkortasunaren epean, baizik eta mezua entzuten ari den mementuan berean. Errestituzioko tenorean, hiztunak lehenik programa semantikoa abia-arazten du, eta geroago, ez ber denboran, programa honi doakion beste programa sintaxikoa, lexikala, etabar egokitzen du. Ez naiz nor hipotesi hauetan trenkatzeko, baina uste dut atlasgintzan biltzen dugun ahozkotasunak dauzkan ezaugarriek (dudak, atzerakadak, lapsusak, hutsak...) konfirmatzen baizik ez dutela kodaketa bikunaren kontzeptua. Istorio bera, edukin bereko narrazioa, bi lekukok, edo lekuko batek bi memento diferentetan, ez dutela hitzez hitz azaleko forma berdin berdinean erreproduzitzen ezaguna da. (Bego aparte buruz ikasitako testuen kasua: kantuak, olerkiak, antzerki-testua etabar). Baina hemengo narrazioen arteko bertsioetan ez naiz erreproduzitze-modu horretaz ari. Hori parafrasaren ikerketa da neurri haundi batez.

Egia da, alta, parafrasaren fenomenoak beti izan duela bere eragina ohizko dialektologian eta gaurkoan ere. Guk dato sintaxiko eta morfologiko nagusiak lortzeko, itzulpena dugu baliatzen, lekukoak guk emandako testua itzul dezan bere mintzairara nahi bait dugu. Itzulpena da parafrasaren kasu partikular bat: edukin bera adierazi nahi da beste forma batez; hemen, beste hizkuntza batez. Eta dialektologiak jokatzen

du postulatu baten gainean: *A* hizkuntza batean, *X* edukinaren adierazteko, *Y* forma baizik ez duela emaiten ahal lekukoak *B* hizkuntza batean.

Bistan dena, postulatu hori ez dut uste inork osoki onartzen duen, urrundik ere, baina pratikotasuna badu bere alde, kontuan hartuz ezin garela egon parafrase pila bat eskaint lezakeen mugagabeko korpus baten zain. Egia da postulatu horrek murrizten duela bildutako datuen balioa: alabaina aski ezaguna da gaur, hizkuntza baten menperatzea eta parafrasen egiteko kapazitatea elkarri lotuak direla: jakina da ere afasia-mota baten ezaugarri dela fakultate metalinguistikoaren galera. Hortik, mihi gaixto batek atera lezakeen ondorioa ez litzateke batere dialektologiaren lausengugarri: dialektologoak lan egiten du bere lekukoa afasikoa balitz bezala (gehiegikeria da hori erraitea), edo lan egiten du bere lekukoak edukin bati emaiteko forma linguistiko bat eta bakar bat baizik ez baleuka bezala, erlazio uniboko hori hiztun pobreen atributua delarik. Irakurleak ulertu duke gauzak exageratzen ditudala, parafrasaren papera gutietsia izan dela markatzeko asmoz. Baina aski da ikustea zein emaitza errespetagarriak ekarri dituen testu bakar baten itzulpenen multzoa ikertzen duen dialektologiak. Besteak beste, hor daude Sacaze eta Bourciez-ek bildutako datuekin J. Allières-ek eskaini dituen lanak.

Gainera, eta horrekin aitzakia bat gehiago ez diot eman nahi dialektologiari, —ez baitu horren beharrik—, lehen aipatzen nuen "kodaketa bikunean", beraz programa semantiko baten egokitzeko prozeduran, izen konkretua, substantibo konkretua omen da aldakortasun ttipiena jasaiten duen elementua, egitura sintaxikoak askoz gehiago aldatzen bait dira. Eta orduan nola ahantz genezake hitza bera, lexia bera, gehienetan testu-ingururik gabeko hitza (ahalaz konkretua eta ez abstraktua) izan dela dialektologia ohizkoak oroz gainetik bildu nahi izan duen ihizia? Kasualitatea izan ala ez, dialektologia ohizkoaren oinarri inportanta hitza izaiteak, eta berriago den psikolinguistikak erakusteak substantiboa dela gutien alda daitekeena ("invariant mnésique" Le Ny-ren hitzetan) aditzera emaiten dute, dialektologia ohizkoaren lanak ez direla oinarririk gabekoak. Eta ez da kasualitatea ere, batetik, sintaxia izaitea dialektologiak gutien ikertu duen eremua, bestetik gaur psikolinguistikak erraitea sintaxia dela parafrasaren jolaslekua eta paradisua; beraz dialektologo xintxoaren infernua. Pitzgarri bezain etsigarri izaiten ahal da ikerlariarentzat irekitzen zaion eremua hain zabal eta hain iheskor hautematea. Parafrasari buruz Fuchs (1982) bisitatzekoa da, dialektologiaren aldetik, sinonimia lexikala eta aktibitate parafrastikoa nola lotzen dituen ikertzeagatik eta beste hamaika ideia zorrotzengatik.

Jadanik erranikakoa errepikatuz, aktibitate parafrastikoa interes haundiko fenomenoa izanik ere, ez da hori atlasgintzan bildutako mikronarrazioetan hemen ikertzen dudana. Parafrasaren oihanean sartzea libro da; hor dagoela, orain tinko tinko, seinalatzen dut; baina haren gaindi ez naiz orai igan nahi, gal beldurrez.

1.– Aipatu ditudan testu gehienak narrazioak dira, erran nahi baita osatuak direla hasierako egoera batez, konplikazio batez, erabaki batez eta batzutan moral batez. Erdarazko "récit" hoietarik dira. Beste askoren artean ondoko definizio hau proposatzen dut, mikro-narrazioek betetzen dutena:

> Proposition, ou séquence de propositions interprétées comme des actions dans un monde ou une suite d'événements possibles (W. Kintsch; Van Dijk, 1973 apud Adam 1978).

2.– Mikronarrazio hauek lau interes-mota proposatzen dute, narrazio bakoitzak interes bat baino edukitzea posible delarik bai eta ere haren irakurketa bat baino gehiago. Derive (1980) segituz, eman nitzake:

- Interes dramatikoa, adibidez artikulu honetan transkribitu ez ditudan lamin-istorio zenbait.
- Erakaskuntza pratikoa, hala nola besteen artean, hustu-belarraren edo melduaren istorioa.
- Erakaskuntza morala, hala nola Azkaingo bihotz sakratuaren istorioa.
- Erakaskuntza esoterikoa, hala nola gizonak debruari eiheraren segeretua nola lapurtu dion kondatzen duen istorio ezaguna, hemen kopiatu ez dudana, Larzabalen bildu dudana.

3.– Hemen aipatutako narrazioak oso laburrak dira. Azkue, Barandiaran, Cerquand eta bestek bildu ipui luze hoietarik ez dut bihirik bildu. Beharbada gure galdakizuna sobera luzea delakotz eta lekukoa akitzen delakotz eta ohartzen delakotz ere inkestaegilea ordulariari so dagoela. Baina ez dakit funtsezko arrazoia den. Hain laburrak diren narrazio hauek ez dute elementu pintoreskorik: ekintzen inguru geografikoa, historikoa, soziala ez da marrazkitua. Ekintzak berak kondatzen dituzten elementuez osatuak dira narrazioak. Barthes-en (1966) bereizketa ezaguna baliatuz ("noyaux" eta "indices"), oso guti dira indizioak. Testu guzia "noyaux" edo hexurrei dagokie. Iduri luke istorio luze eta mordo baten laburketa besterik ez dela, istorio ongi hornitua zitekeen baten bertsio mehe eta argala.

4.– Mikro-narrazioak zergatik diren hain labur esplikatzeko ez dirot arrazoi segurrik eman. Arrazoi zirkunstantzialak badira: gure inkestagintza-motak lekukoa ez duela laguntzen bere produkzioaren luzatzera, beztitzera, loditzera. Beste inguru sozial batean, ardi-moxte, artzainbide, artoxuriketan edo afari batean bere hitzei "efektu" gehiago eman nahi liekela pentsa gindiro. Ikusmolde orokor batez, gure garaiko gizarteak ez duela giro aproposik narrazioen garatzeko ez da baztertzeko arrazoia, delako "institution de transfert" edo transmititzeko-erakunde guti baizik ez baita gelditzen eihartzera doan gure lekukoen gizartean. Baina ez naiz horretaz batere segur. Nago ez ote ziren lehenago jadanik oso laburrak narrazio-mota hauek, nahiz sendo omen zen orduan, baserri-gizartea.

Pentsamolde katastrofista baten arabera, norberak pentsa lezake narrazio hauek aztarna baizik ez direla, erlikia zenbait, urrezko garai baten, aro idiliko baten oihartzun urrundariak gureganaraino doi doia herrestan helduak. Badaiteke. Eta orduan hil-hurran dagoenaren karrailak eta azken hatsak litezke gaur biltzen ditugunak; altxor baten purruxkak, besterik ez. Pentsamolde honen arabera, hoberenean, narrazio hauek ttipi ttipi jarri dira, hain zuzen "noyau" edo hexur batean sartzeko, kurubilkaturik, kanpoko aro gaixtoari ihardokitzekotan, hibernazio baten ondoan, garai hobea etorriko direlako menturan, hexurretik berriz ateratzekotan zuhain handia egiteraino. Ez dakit gauzak honela iragan eta iraganen direnik (ez naiz hemen mintzo euskararen etorkizun goibelaz). Nago ez ote den interpretatu behar narrazio hauen laburtasuna eta trinkotasuna beste alderdi batetarik, psikolinguistika eta ikasketaren legeen aldetik, uste bait dut narrazioa honela laburturik, indizerik gabe eta hexurrez bakarrik eginik, erraxagoa dela ulertzea eta memorizatzea eta beraz besteei transmititzea; bakoitza libro delarik hezur horien inguruan indizeak asmatzeko bere ahalen, bere jakitatearen araberan eta kontuan harturik berari beha dagoen entzulegoa. Orduan, oraixtian proposatzen nuen hexurraren metafora botanika beste molde batez interpreta daiteke: belaunaldiz belaunaldi narrazioen elementu nausiak hexur trinko batean koka daitezke, belaunaldi berriko hizlariak bere gain lukeelarik hexur horren ongi burnatzea eta haztea.

5.– Narrazio-mota hauek ahalik eta gehien bildu behar dira (Atlasean ala Atlasetik kanpo egin behar den arazo domestikoa da). Bil, baina zergatik? Ez bait dago bertsiorik "hutsune" edo "flasik" edo "nokurik" eskaintzen ez duenik, eta bataren hutsunea edo zati ahula edo pasarte ulergaitza bestek argi bait lezake. Ororen buru, lexikografian badakigu nola adierazle baten programa semantikoa osatua den adierazle horrek erakusten dituen distribuzio guziei esker. Ber maneran, narrazio-mota baten bertsioen multzoak du agertarazten haren balio semantiko orokorra.

6.– Bertsioen arteko aldaketak asko dira eta maila desberdinetakoak. Maila linguistikoan direnak ohizko dialektologiak ez ditu eskapatzera uzten. Baina diskurtso mailako aldakien berri eman beharko da nola edo hala. Aurreko lerroetan, okiloaren kasuak, agerian uzten du Lévi-Strauss-ek (1973) aipatu fenomena:

> Que dans les mythes et contes américains, la fonction de trickster puisse être "supportée", tantôt par le coyote, tantôt par le vison, tantôt par le corbeau, pose un problème ethnographique et historique, comparable à une recherche philologique sur la forma actuelle d'un mot. Et pourtant, c'est un tout autre problème que celui de savoir pourquoi une certaine espèce animale est appelée en français *vison* et en anglais *mink*.

Bestelako arazoa bai, baina arazo.

Egia erran, atlasgintzan hasi ginenean, narrazioen arazoa ez nuen uste hainbeste aldiz agertuko zenik; horrengatik dut hemen aipatu aski luzaz. Eta narrazioen tratatzeko baliatu dudan era sinplea dela badakit, baita ere bertsio-kopuru ttipi baten gainean oinarritua dela. (Adibidez, hizkuntza formalen teoria aplikatzea debaldekoa zela iduri zait: ikus S. Marcus (1980), zeinetan T. Balanescu batek Errumaniako balada baten 900 bertsioak ikertzen dituen matematikoki!). Erabili dudan tresna garrantzitsuena artesanala izan da: bere muga guziekin, zentzu komuna izan da.

7.– Hipotesirik ez dut egiten azaltzeko zergatik ikertzen dugun eremu geografiko ttipian hain indartsu den aldakortasun hori. Lexiko-mailan, zergatik dagoen hainbeste aldaketarik semasiologian edo berba batetik besterat atlasak ez du esplikatzerik, berez. Datuak aurkeztea aski du. Zergatik dagoen hainbeste diferentziarik narrazio bertsio batetik bestera aurkezten ahal du. Interpretazioa, atlasetik kanpo egin ohi da nahiz atlas-egileek bere ideia baduketen kasko-gibelean (ikus Séguy 1973). Eta aldakortasunaren pundu garrantzitsu bat ez dut aipatu artikulu honetan. Dialektologiaren postulatua izan da beti herri batean hautatutako lekukoak berak ordezkatzen duela bere herriko hizkuntza, edo bestela erranez, leku baten hizkuntzaren ikerketa, idiolekto batean oinarritzen dela. Hurbilketa baizik ez da hori, baina kritikak jaso ala ez jaso, atlas guzien pratika izan da, harrigarriko bilketa eskaini duena. Bide beretik ikusi behar litzateke hemen aipatutako narrazioak herri batekoak direla kontsideratzen ahal denetz ala aldatzen direnetz azkarki herri berean lekuko batetik bestera. Mementoko, duda hori ez dut zilatuko nahiz intuizioak diostan herri bateko lekukoen arteko homogeneitatea haundiago dela lexiko-mailan ezen eta ez narrazio hauen mailan. Baina engoitik pentsatzen dut areologia ez dela baztertzekoa izanen, narrazio hauen hedadura eta pisua izartzeko mementoan, soilik "linguistiko" diren datuen areologiaren aldamenean.

Agian ulertu du irakurleak atlasaren inkestagintza konkretua obratzeko zein diren jarraitu edo urratu ditudan errepide, organbide, inta eta xendrak, ihiztoka zenbaitetan hikatu balin banaiz ere. Ibilbide honen hari gidatzaile izan dut "aldakortasun" kontzeptua, hura baita atlas baten helburuaren ezaugarri nagusia. Adierazlearen beraren aldaketak eragiten dituzten faktoreak hobeki neurtzeko egin ditudan oha-

rrak zehaztasuna zuten helburu oroz gainetik. Erakutsi nahi izan dut lexiaren inguruan ere bizi bizia zela aldakortasuna, metaforak, esaerak, etimologia herrikoiak, etabar direla medio. Azkenik, partikularzki markatu nahi izan dut lexia zenbaitek agert-arazi dituzten ahozko produkzioak proteiformak direla modu latzgarri batez, preseski narrazioetan.

Tenore da bukatzeko. Artikulu honen hasieran aipatzen nituen Spitzer-en hitzak ozpin xorta batez parafrasatuz, erran nezake errana zuela:

"Basques, l'atlas est la dernière chose que vous avez à faire".

Eta egia da, hiztegi baten ziloa, gramatika baten ziloa, atlasak ez ditiroela beta. Monografiena ere ez. Baina artikulu honen arkitektura eztabadagarria izanik ere, bederen eman ditudan adibide askok azaldu bide dukete atlas baten zeregina.

Lexikografia hutsetik, diskurtsoaren analisirat garamatzate atlaserako bildutako datuek, eta linguistikatik antropologiarantz, euskal jendeak ezpainetan agert-arazten duenetik, bere buru muinetan, gorderik eta bizirik, atxik-arazten duen giza-talde baten altxorreraino. Horrengatik, atlasgintza abentura da.

Atlasa nora eraman behar zen, hastapenetik hautemaiten genuen guti gora behera, ustez eta gure golde nabarrak eta orgak airez aire tiratuko genituela euskal eremuan gaindi, uzta ederrik errax zohituko zitzaigulakoan. Bidean eta lanean abiaturik, ohartu gara estatus dialektal batean dagoen euskarari buruzko emaitzen bilketa, ber denboran zorrotzago eta zabalago izan behar zela. Ondorioz, bilketaren aberastasunarekin batean, haren zama ere pisuta da. Launazka ezin gehiago ibiliz, ahalaz trostan ari gara, batzutan urratsean ere, baina oro har, ene ustez, aski zalu eta ez hats-hanturik; ez bait dugu nahi atlas hori izan dadin amaigabeko abentura.

Bibliografia

Adam, J. M., 1978, "La cohésion des séquences de propositions dans la macro-structure narrative", *Langue Française*, 38, 101-117.

———, 1984, *Le récit*, Collection "Que Sais-je", PUF, Paris.

Alvar, M., 1982, "Atlas lingüisticos y diccionarios", *LEA, 5, 253-323.*

Baldinger, K., 1984, *Vers une sémantique moderne*, Klincksieck, Paris, 1984.

Barthes, R., 1981, "L'analyse structurale du récit", *Communications* 1966, 8, Seuil, Paris.

Benveniste, C. & Jeanjean, C., 1987, *Le français parlé. Transcription, édition.* Inalf Didier Erudition.

Bouvier, J. C., 1982-83, *Les atlas linguistiques et ethnographiques de la France: un bilan.* in *L'Ethnocartographie en Europe. Technologies, idéologies, pratiques. Actes de la table ronde internationale organisée par le Centre d'Ethnologie Méditerranéenne.* Aix-en Provence 25-27 nov. 1982. n° spécial, 227-239.

Corominas, J., 1984, *Diccionario critico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de J. A. Pascual, Gredos, Madrid.

Derive, J., 1980, "La pluralité des versions et l'analyse des oeuvres du genre narratif oral, d'après un exemple négro-africain", in Calame-Griaule, G: *Langage et culture africaines. Essais d'ethnolinguistique*, Maspéro, Paris.

Dumezil, G., 1987, *Entretiens avec Didier Eribon*, Collection "Folio-Essais", Gallimard, Paris.

Houis, M., 1978, "Pour une taxonomie des textes en oralité", *Afrique et langage*, 10, 4-23.

———, 1982, "Le trajet du texte de style oral". *Afrique et langage*, 36-47.

Fossat, J. L., 1971, *La formation du vocabulaire gascon de la boucherie et de la charcuterie. Etude de lexicologie historique et descriptive.* ERCV Toulouse. Ménard.

———, *Un chantier technique: la boucherie.* s. d. 10 orr.

———, *Dénomination. Introduction.* Apunteak 87-XI-2.
———, 1987a, *Entre dictionnaire et atlas bases de données. Les mots en moc. dans une base de données lexicales.* 17 or.
———, 1987-88, *Lexique de techniques traditionnelles et dynamique de production d'espaces localisés.* Apunteak.
———, 1987b, *Notions préliminaires au passage de l'étape bases de données à système expert. Modes de raisonnement automatisé assisté par ordinateur.* Apunteak.
———, *Les parties du cochon et la sensibilité alimentaire en Gascogne. Analyse du champ conceptuel ethno-zoonymique.* 20 orr. s.d.
Foucault, M., 1972, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines.* NRF. Gallimard, Paris.
Frazer, J. G., 1890, *Le rameau d'or. Le roi magicien dans la société primitive. Tabou et les périls de l'âme.* Robert Laffont, collection "Bouquins", 1981. (Lehen edizioa *The golden bough*, 1890).
Fuchs, C., 1982, *La paraphrase.* PUF, Paris.
Iordan, I., 1977, "Atlas ou glossaires", in Alvar, M.: *Atlas multilingües. Metodología.* Comisión española del ALE. Madrid, 87-91.
Iribarren, J. M., 1952, *Vocabulario navarro.* Segunda edición preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindia. Pamplona 1984, (Lehen edizioa, 1952).
Jaberg, K., 1936, *Aspects géographiques du langage,* Paris, Librairie E. Droz.
Larivaille, P., 1982, *Le réalisme du merveilleux. Structures et histoire du conte.* CRLLI Université Paris, X, Nanterre.
Leny, J. F., 1975, "Sémantique et psychologie" *Langages*, 40, 3-29.
Leroy-Ladurie, E., 1980, *L'argent, l'amour et la mort en Pays d'Oc.* Précédé de *Histoire de Jean-l'ont pris,* roman languedocien (1756) de l'abbé Jean-Baptiste Castor Fabre, édition occitane et traduction française établies par Philippe Gardy. Ed. du Seuil, Paris.
Levi-Strauss, C., 1973, *Anthropologie structurale (II),* Plon, Paris.
Moliner, M., 1986, *Diccionario del uso del español.* Gredos, Madrid.
Muss, B. J. & Dahlström, P., 1981, *Guide des poissons de mer et pêche.* Delachaux-Niestlé; Neuchâtel, Paris.
Pottier, B., 1985, *Linguistique générale: théorie et description,* Klincksieck, Paris.
Propp, V., 1970, *Morphologie du conte suivi de les transformations des contes merveilleux* et E. Meletinski: *L'étude structurale et typologique du conte.* Collection Poètique, Seuil, (1. ed. errusieraz 1928.koa, baina itzulpen hau, 1986.ko 2. ed. arena da).
Quemada, B., 1978, "Technique et langage" in Gilles, B. *Histoire des techniques,* Col. "La Pléiade", Paris, NRF, 1146-1240.
Ravier, X., 1965, "Les données négatives dans l'ALG". *RLIR*, 115-116, 262-274 .
———, 1986, *Le récit mythologique en Haute-Bigorre.* Edisud/Ed. du CNRS, Aix-en-Provence.
Rey, A., 1977, *Le lexique: Images et modèles. Du dictionnaire à la lexicologie.* A. Colin, Paris.
———, 1978, "Le sens de la tautologie". *FM*, 4, 318-332.
Roland, 1877-1911, *Faune populaire de France.* Paris, 13 liburuki.
Sarasola, I., 1984, *Hauta-lanerako euskal hiztegia,* CAP, Donostia.
Schaff, A., 1973, *Les expressions vagues et les limites de leur précision,* in *"Langage et connaissance, suivi de six essais sur la philosophie du langage".* Editions Anthropos, Paris (1. ed. Varsovia, 1967).
Sebillot, P., 1904-7, *Le folklore de France,* Paris.
Seguy, J., 1953, *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales.* Barcelona.
———, 1973, "Les Atlas linguistiques de la France par régions", *Langue Française,* 18, 65-90.
Spitzer, L., 1928, "Atlas linguistiques ou grammaires-dictionnaires-textes" *RIEV*, 169-175.
Tomanova, E., 1981, *Plantes sauvages.* Gründ, Paris.
Van Gennep, A., 1934, "Contribution à la méthodologie du folklore", in *Lares*, 5, 1, 20-34.

Sobre la extensión del subjuntivo y del potencial vizcaínos

PEDRO DE YRIZAR

Con mucho gusto y con el mayor cariño aporto mi grano de arena al libro-homenaje dedicado al inolvidable Koldo Mitxelena, de quien todos conocen y admiran la extensión y profundidad de su colosal obra. Pero quiero referirme aquí a otro aspecto más entrañable de su rica personalidad. Disfruté de su constante amistad durante cerca de cuarenta años. Le gustaba rememorar nuestros antiguos tiempos; época difícil para nuestra lengua. En una de sus cartas, de hace algunos años, me decía, "Cuando vuelvo la vista atrás me acuerdo de nuestras raíces comunes, Don Julio, su Homenaje, el *Boletín*, tu hermano, Fausto Arocena y tantos otros y tantas cosas".

Naturalmente cuando necesité obtener las flexiones verbales de Rentería, recurrí a él. No sólo organizó una sesión de trabajo con dos informadoras de edad avanzada, conocidas suyas, sino que acudió personalmente —a pesar de que posiblemente ya no se encontraba bien, aunque nada dijo— a la encuesta que realizamos Koldo Artola y yo, y al ver que su intervención era decisiva, acabó siendo él mismo nuestro excepcional informador. Esto ocurría en la calurosa tarde del 16 de septiembre pasado, algunos días antes de su muerte. ¡Tal vez fue la última vez que estuvo con vida en su querido pueblo y habló con sus paisanos!

Y entrando ya en la materia elegida, recordaremos lo oportunas que son aquí las palabras de Menéndez Pidal, que ya hemos mencionado en alguna otra ocasión: "Un dialecto no tiene un único límite fijo como el de una provincia o un partido judicial; los muy varios caracteres que distinguen ese dialecto de los vecinos no tienen todos en masa una misma extensión, sino que cada uno de ellos alcanza por lo común un límite distinto del de los demás, siguiendo cada uno direcciones muy diversas".

Tratamos, en este artículo, de examinar la penetración de las flexiones vizcaínas del subjuntivo y del potencial del verbo auxiliar transitivo, en el campo del dialecto guipuzcoano que, en el caso de las flexiones del potencial, es particularmente profunda. Este fenómeno presenta especial interés por tratarse de los dos dialectos colindantes que tienen mayores diferencias morfológicas entre sí.

El fenómeno que estamos considerando no es de aparición reciente. Ya Bonaparte decía que el subjuntivo, el imperativo, el potencial con sus supositivos y su optativo tienen como característica la sílaba *za*, en todos los dialectos, salvo el vizcaíno, que reemplaza *za* por *gi*, pero advertía que, aunque el guipuzcoano usa en general los terminativos —en toda esta exposición de las palabras de Bonaparte, empleamos su propia terminología— con *za* para el subjuntivo y los demás modos de este tipo, los

provistos de *gi* no son en cualquier caso inusuales, sobre todo en la variedad de Azpeitia. En el subdialecto de Cegama no se emplean más que estos últimos en los modos potenciales y que, cuando el régimen indirecto entra en el terminativo ocurre lo mismo con el subjuntivo y el imperativo. Advierte también que la sílaba *gi* pierde la *g* inicial en los potenciales del vizcaíno y del cegamés, así como en el subjuntivo y en el imperativo de este último.

En las formas de potencial utilizadas por los informadores de los pueblos explorados para este trabajo, se observan dos tipos distintos. Por un lado, tenemos las que Bonaparte denominaba de "Potencial - Futuro" y Campión de "Potencial - Futuro presente", cuyas flexiones guipuzcoanas propias son del tipo *dezaket/dezake*, y las vizcaínas del tipo DAIKET/DAIKE (LEIKET/LEIKE). Por otro lado, tenemos las flexiones denominadas por Bonaparte de "Potencial condicional - Futuro presente" y por Campión de "Potencial - Pasado próximo", cuyas flexiones guipuzcoanas son del tipo *nezake/lezake*, y las vizcaínas del tipo NEIKE/LEIKE.

En la relación de las formas verbales, hemos empezado por las variedades limítrofes con el dialecto vizcaíno, es decir, las de Azpeitia y Cegama, que son lógicamente las que acusan más la penetración de las formas vizcaínas y en las que se ha extremado la investigación. Como se verá, en la de Tolosa apenas ha tenido lugar tal penetración, que ha sido nula en las variedades de Hernani, La Burunda y Echarri-Aranaz.

A continuación indicamos, por orden alfabético, las fuentes utilizadas en este trabajo, precedidas por las abreviaturas que hemos empleado en el mismo:

Altz – Joxe Mari Altzibar, de Deva - Comunicaciones personales
Ans – Santiago Ansuategi, de Mendaro - Comunicaciones personales
Arm – Asun Armendariz, profesora ikastola Legazpi - Comunicaciones personales
Art – Koldo Artola, de San Sebastián - Comunicaciones personales
Azk – Resurrección M.ª de Azkue - *Flexionario manuscrito*, I, 69 y 94
Bähr – Gerhard Bähr - *Euskera*, VI (1925), 76-77
EAEL – *Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa*, I (1983) 202
Erizk – *Erizkizundi Irukoitza* - Versión de A. M. Echaide, 273
Ga – Iñaki Gaminde - *Aditza bizkaieraz*, III, 554
In – Dámaso de Inza - *Euskera*, III (1922), 26-27 y 39
La – José Mari Lasa, de Urretxu - Comunicaciones personales
Mu – Gabino Murua, de Gaviria - Comunicaciones personales
Sa – Martxele Sagastume, de Alegría - Comunicaciones personales

Todas las comunicaciones personales han sido obtenidas por mediación de Koldo Artola.

Hemos escrito en versalita las formas verbales de estructura vizcaína, con objeto de que se pueda apreciar mejor hasta dónde alcanza su penetración.

Variedad de Azpeitia

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Elgóibar (Ga)	NEIKE/LEIKE	
Elgóibar (Ans)	LEIKET/LEIKE	/DAIXAN
Alzola (Elgóibar (Ans)	LEIKET/LEIKE	/DAIXAN
Mendaro (Ans)	LEIKET/LEIKE	/DAIXAN

Astigarribia (Motrico) (Ans)	NEUKE/LEIKE	DAIAN/DAIXEN
Motrico (*Erizk*)	NEIKE/	
Motrico (Art)	LEIKET/LEIKE	DAIAN/DAIXAN *dezaten/dezan*
Deva (Art)	NEIKE/LEIKE	*dezan/dezala*
Icíar (Deva) (*Erizk*)	*nezake/*	
Icíar (Deva) (Altz)	NAIKE/LAIKE	DAITTEN/DAIXEN
Lastur (Deva) (Altz)	NAIKE/LEIKE	DAITTEN/DEIXEN
Elorriaga (Deva) (Art)	LEIKET/LEIKE	DAIAN/DAIEN
Madariaga (Azcoitia) (Ans)	LEITXEKET/LEIKE	DAIAN/DAIXEN
Azcoitia (Azk)	DAIKET, NEIKE/DAIKE	DAITTELA/DAIDXELA
Azcoitia (*Erizk*)	NEIKE/	
Azcoitia (Art)	LEIKET/LEIKE	/DEXEN, DAXELA
Azcoitia (Art)	LEIKET/LEIKE	DAITTEN/DAIXEN
Azpeitia (*Erizk*)	*nezake/*	
Azpeitia (*EAEL*)	*dezaket/*	
Azpeitia (Art)	LEIKET/LEIKE	/DAIELA, *dezala*
Elociaga (Azpeitia) (Art)	LEIKET/LEIKE	*/dezan*
Urrestilla (Azpeitia) (Azk)	LEIKET/LEIKE	*/dezan*
Urrestilla (Azpeitia) (*Erizk*)	DEIKET, *nezake/*	
Urrestilla (Azpeitia) (Art)	LEIKET/LEIKE	*/dezan*
Aratz-Erreka (Azpeitia) (Art)	*dezaket, nezake/dezake*	*dezaten/dezan*
Nuarbe (Azpeitia) (Art)	LEIKET/LEIKE *nezake/lezake*	*dezadan (poco)/dezan*
Régil (Art)	*dezaket/dezake*	*dezan/dezan*
Cestona (Art)	*dezaket/dezake*	*dezaten/dezan*
Cestona (Art)	*dezaket/dezake* LEIKET/LEIKE	*dezaten/dezan* *dezan*
Arrona (Cestona) (*Erizk*)	*nezake/*	
Arrona (Cestona) (Art)	NEI(TE)KE/LEIKE	*dezaten/dezan*
Iraeta (Cestona) (Art)	LEIKET/LEIKE	DAIAN/DAIEN
Iraeta (Cestona) (Art)	LEIKET/LEIKE	DAIEN/DAIEN *dezaten/dezan*
Aizarna (Cestona) (Art)	*nezake*/LEIKE, *lezake*	*/dezan*
Aizarnazábal (*Erizk*)	*nezake/*	
Aizarnazábal (Art)	LEIKET/LEIKE	*dezan/dezan*
Zumaya (*Erizk*)	*nezake/*	
Zumaya (Art)	LEIKET/LEIKE	
Zumaya (Art)	*lezake/lezake*	DEIELA/*dezala*
Oiquina (Zumaya) (Azk)	DEIKET/DEIKE	*dezatela/*
Oiquina (Zumaya) (Art)	LEIKET/LEIKE	/DEIN, *dezan*
Guetaria (Azk)	DEIKET/DEIKE	*dezatela/dezala*
Guetaria (Art)	LEIKE/LEIKE	

Zarauz (Azk)	*dezaket/dezake*	*dezatela/dezala*
Zarauz (Art)	LEIKE/LEIKE	*/dezan*
Urdaneta (Aya) (Art)	LEIKET/LEIKE *dezaket/dezake*	*dezatan/dezan*
Aya (Azk)	*dezaket/dezake*	*dezadan/dezan*
Aya (*Erizk*)	*nezake/*	
Aya (Art)	LEIKET/LEIKE	*/dezala*
San Pedro (Aya) (Art)	*nezake/lezake*	*dezadan/dezan*

Variedad de Cegama

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Legazpia (Azk)	DAIKET/DAIKE	DAIDALA/DAILLA
Legazpia (Bähr)	DEIKET/DEIKE	DEYAN/DEIN
Legazpia (*EAEL*)	DAIKET/	
Legazpia (Mu)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/DAIÑ, DEIÑ
Legazpia (Arm)	DAKET/DEIKE	DAIAN/DEIN
Legazpia (Arm)	DAIKET/DAIZKE	DAIAN/DEIN
Legazpia (Arm)	DEIKET/DEIKE	DEIDAN/*dezan*, DEDIN
Legazpia (Arm)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/*dezan*, DEIN
Urretxu (La)	DEIKET/DEIKE DAIKET, LEIKE	/DEIA, DEIELA
Zumárraga (La)	DEIKET/DEIKE	/DAIA
Zumárraga (La)	DEIKET/DEIKE, LEIKE	/DEIN
Zumárraga (La)	DEIKET/*dezake*	*dezan*/DEDIN, *dezala*
Ezquioga (Ezquioga-Itx.) (Mu)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/DEIÑ
Mandubia (Ezquioga-Itx.) (Mu)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Gaviria (Mu)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/DEIÑ
Gaviria (Arm)	DEIKET/DEIKE	DAIAN/*dezan*
Ormáiztegui (Azk)	DAIKET/DAIKE *dezaket/dezake*	*dezadan/*
Ormáiztegui (Mu)	DAIKET/DAIKE	*(de)zaan/(de)zan*
Mutíloa (Mu)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Mutíloa (Arm)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/*dezan*
Cegama (Azk)	DAIKET/DAIKE	
Cegama (*EAEL*)	DAIKET/	
Cegama (Art)	DAIKET/DAIKE	*/dezala*
Cegama (Mu)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Cegama (Arm)	DAIKET/DAIKE	DAIAN/DEIN
Cegama (Arm)	DAIKET/DAIKE	*dezadan, dezean/dezan*
Segura (Mu)	DAIKET/DAIKE	*deza(d)an/dezan*
Idiazabal (Art)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Ataun (Azk)	DEIKET/DEIKE	*deza(i)ala*/DEIALA
Ataun (*EAEL*)	DEIKET/	

Ataun (Art)	DEIKET/DEIKE	*/dezala*
Ataun (Art)	DEIKET/DEIKE *dezaket/dezake*	*/dezala*
Ataun (Mu)	DEIKET/DEIKE	*(de)zaan/(de)zan*
Olaberría (Art)	DEIKET/DEIKE	*/dezala*
Lazkano (Mu)	DEIKET/DEIKE	*dezaan/dezan*
Zaldivia (Azk)	DAIKET/DAIKE	*deza(d)an/dezan*
Zaldivia (Art)	DEIKET/DEIKE	*/dezala*
Beasain (Mu)	DEIKET/DEIKE	*dezaan/dezan*
Astigarreta (Beasáin) (Mu)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Garín (Beasáin) (Mu)	DAIKET/DAIKE	*dezaan/dezan*
Ordicia (Art)	DEIKET/DEIKE, *dezake*	*/dezala*
Isasondo (*Erizk*)	DEIKET/	
Isasondo (Art)	DEIKET/DEIKE	*/dezala*
Arama (Azk)	DEIKET/DEIKE	*zadan/dezan*
Legorreta (Art)	DEIKET/DEIKE	*/zala*
Amézqueta (Azk)	*dezaket/dezake*	*deza(i)ala, dezala*
Amézqueta (Art)	*nezake/lezake*	*zadan/dezala*
Gainza (Sa)	DEIKET/DEIKE	DEIAN/*dezan*
Alzaga (Sa)	DEIKET/DEIKE *dezaket, nezake/*	DEIAN/ *dezaan/dezan*
Abalcisqueta (Sa)	*dezaket/dezake*	*dezaan/dezan*
Baliarráin (Sa)	*dezaket/dezake*	*dezaan/dezan*
Orendáin (Sa)	*dezaket/dezake*	*deza(d)an/dezan*
Icazteguieta (Sa)	*dezaket/dezake*	*dezaan/dezan*
Alegría (*EAEL*)	*dezaket*	
Alegría (Art)	*dezaket/dezake*	*/dezala*

Variedad de Tolosa

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Beizama (*Erizk*)	DEIKET/	
Beizama (Art)	*dezaket/dezake, lezake*	*dezan/dezan*
Vidania (Bidegoyan) (Azk)	DAIKET/DAIKE *dezaket/dezake*	*(de)zatan/dezan*
Vidania (Bidegoyan) (*Erizk*)	*nezaket/*	
Vidania (Bidegoyan) (*EAEL*)	*nezake/*	
Vidania (Bidegoyan) (Art)	*zaket/ zake*	*zadan/zan*
Goyaz (Bidegoyan) (Art)	*nezake/lezake*	*/zala*
Albíztur (*Erizk*)	*nezake/*	
Lizarza (Azk)	*dezaket/dezake* DAIKET/DAIKE	*dezatela/dezala*
Lizarza (Art)	*/lezake*	*/dezala*
Tolosa (Art)	*dezaket/dezake*	*/dezala*

Elduayen (*Erizk*)	*nezake/*	
Berástegui (Azk)	*dezaket/dezake*	
Berástegui (Art)	*dezaket/dezake*	*dezadan/dezan*
Alquiza (Azk)	*dezaket/dezake*	*deza(d)ala/*
Larraul (Art)	*nezake/lezake*	*zaten/dezan*
Larraul-Asteasu (*Erizk*)	*nezake/*	
Asteasu (*EAEL*)	*nezake/*	
Asteasu (Art)	*nezake/lezake*	*dezaten/dezan*
Cizúrquil (*Erizk*)	*nezake/*	
Cizúrquil (Art)	*nezake/lezake*	*dezadan/dezan*
Aduna (*Erizk*)	*nezake/*	
Andoáin (Azk)	*dezaket/dezake*	*dezadan/dezan*
Andoáin (Art)	*nezaket/lezake*	*nezan, dezan/dezan*
Urnieta (*Erizk*)	*nezake/*	
Urnieta (Art)	*dezaket/dezake*	*/dezan*

Variedad de Hernani

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Orio (Azk)	*dezaket/*	*dezadan/dezan*
Usúrbil (Art)	*dezaket/dezake*	*/dezala*
Lasarte (*Erizk*)	*nezake/*	
Lasarte (Art)	*dezaket/dezake*	*deza(d)an/dezan*
Hernani (Erizk)	*nezake/*	
Igueldo (San Sebastián) (Azk)	*dezaket/dezake*	*deza(d)ala/*
Astigarraga (S.S.) (Azk)	*dezaket/dezake*	*dezadala/*

Variedad de la Burunda

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Olazagutía (In)	*dezaket/dezake*	*dezaten/dezan*
Ciordia (In)	*dezaket/dezake*	*dezaten/dezan*
Alsasua (In)	*dezaket/dezake*	
Urdiáin (In)	*dezaket/dezake*	
Urdiáin (*EAEL*)	*nezake/*	
Iturmendi (In)	*dezaket/dezake*	
Bacáicoa (In)	*dezaket/dezake*	

Variedad de Echarri-Aranaz

Pueblos	Potencial	Subjuntivo
Echarri-Aranaz (Art)	*dezaket/*	
Lizarraga (*EAEL*)	*dezaket/*	

Se observará que en la relación de formas verbales faltan bastantes, especialmente de subjuntivo, cuyas flexiones van perdiéndose, en algunos lugares, en los cuales

muchas personas, especialmente los jóvenes, cuando quieren expresar "para que yo lo traiga", "para que tú lo traigas", etc., dicen simplemente *nik ekartzeko, zuk ekartzeko,* etc. También para el potencial se emplean a veces, en lugar de las flexiones propias, otras formas verbales y circunloquios, como se verá seguidamente.

A continuación exponemos formas verbales y expresiones que, en nuestra opinión, no procedía incluir en la relación anterior, pero que creemos interesante dar a conocer:

Variedad de Azpeitia

Aizarnazábal (Art) - Subj. 3ª p: Además de *dezan,* se contestó *beak itia daka.*

Zumaya (Art, informador 1) - Subj. 3ª p: *beak egitia zeukak.*

Zumaya (Art, informador 2) - Subj. 3ª p: Además de *dezala,* se contestó *itea daka beak.*

Guetaria (Art) - Subj. 3ª p: *beak egitea daka.*

Guetaria (EAEL) - Pot. 1ª p: *kapas nauk.*

Urdaneta (Aya) (Art) - En relación con las formas anotadas para el potencial, dice Artola: "*dezaket/dezake* gutxiago; orain sartzen ari direla diote".

Variedad de Cegama

Legazpia (Arm, informador 2) - Pot. 3ª p: La forma *daizke* parece corresponder a la flexión con objeto directo en plural.

Gaviria (Arm) - Subj. 3ª p: *dezan.* A Gabino Murua le parece que esta forma muestra influencia de otros pueblos.

Mutíloa (Arm) - Subj. 1ª p: *daian.* También en esta forma ve Gabino Murua la influencia foránea.

Ataun (Art, informador 2) - Pot.: Junto a las formas *deiket/deike, dezaket/dezake,* se agregó "*neike/lezake* (hauek geroaldirako)".

Ordicia (Art) - Subj. 3ª p: Además de *dezala,* se contestó *beak ittea dauke.*

Isasondo (Art) - Subj. 3ª p: Además de *dezala,* se contestó *esatea daukala.*

Legorreta (Art) - Subj. 3ª p: Respecto a *zala,* se aclaró: *eosi zala,* pero *jan tzala.*

Alzaga (Sa) - Pot. 1ª p: La forma alocutiva masculina es *zeikeat.*

Alegría (Art) - Pot. 1ª p: Junto a *dezaket,* usó *jatea badauket.*

Variedad de Tolosa

Vidania (Art) - Pot. 1ª p: Respecto a *zaket,* aclaró: *saldu zaket,* pero *in tzaket.*

Goyaz (Art) - Subj. 3ª p: Respecto a *zala: erosi zala,* pero *egin tzala.*

Lizarza (Art) - Pot. 1ª p: Se empleó *jatea bauket.*

Variedad de Hernani

El informador de Orio dio a Artola, para el potencial: *jatia dakat/jatia daka,* con sus correspondientes formas alocutivas, *zekat, zekanat/zekak, zekan.* Para la tercera persona del subjuntivo: *beak egitia daka,* con las formas alocutivas *zekak, zekan.*

Variedad de Echarri-Aranaz

Echarri-Aranaz (Art) - Pot. 1ª p: Junto a *dezaket,* se anotó "*nezaken* (atzo)".

Hace ya varios años que deseaba investigar la penetración del subjuntivo vizcaíno (entonces no pensaba en el potencial) en los pueblos guipuzcoanos. Con esta idea, me dirigí a mi excelente amigo y casi-paisano, el académico azpeitiano Patxi Altuna —quien más tarde me proporcionó la conjugación completa, con todas sus variantes, del modo indicativo de los verbos auxiliares de su pueblo natal, con destino a mi *Morfología del verbo auxiliar guipuzcoano (estudio dialectológico)*— para que me informara sobre el empleo del subjuntivo en Azpeitia. Como los datos y matices que me proporcionaba en su carta del 2 de septiembre de 1981 son de gran interés, considero conveniente reproducir aquí los párrafos que, en la citada carta, se refieren concretamente a este punto y que expongo a continuación:

> Loiolan eman ditut 20 egun edo lanean eta bide batez zuk galdetzen zenizkidanak lekuan berean entzuten eta jasotzen. Banekien gutxi gorabehera nola esaten genuen, baina berriro porogatu nahiago izan dut. Hona nik jaso ditudanak: "nik esandakue hark egin dadyen" (hots ozena litzateke horko *-dye-* hori); "ayek (*-y-*hau ere ozena da Azpeitian, *dadyen* bezalakoa)- egin (ein) dezaben"; "nik ein leiket"; goiko *dadyen* horren ondoan *dedyen* ere (hots ozenaz hau ere) entzuten da; "nik ein dezatan". Hauek jaso ditut egunotan. Halaz ere, inori (esate baterako) neure amari —86 urte ditu— edo 40 urtetako anaiari "para que él haga" edo antzekoren bat galdetzean, "egin dezan" erantzun zidaten biek; hori, ordea, Elizan ikasia dute. Amak berak, nik galdetu gabe, berez ari zelarik, "ein dedyen" esan bait zuen beste batean. Bigarren pertsonakorik ez dut entzun, baina nik uste dut "zuk ein dezazun" esango genukeela; *deizun* hark zuri izango bait litzateke.
>
> Hauxe da nere iritzia eta egun hauetako ikasia.

Me permito reproducir los párrafos de mi contestación que se refieren concretamente a esta cuestión:

> "nik esandakue hark egin *dadyen*" (edo "*dadden*", edo "*daidden*")".
>
> Adizki hau, nere iritziz, *bizkaierazko* adizkia da, geuk azkoitiarrok erabiltzen dugun "harek ein *daidxen*" antzekoa.
> "ayek (aiddek) egin *dezaben*". Hau berriz gipuzkerazkoa da (*-ben* horrek bakarrik du bizkaierazko kutsua. Zuk nik baino hobeto dakizunez, gipuzkera garbikoa izateko *dezaten* behar luke).
>
> Esaten didazu —galdetu ezkero— nola esaten duten "para que él lo haga", orduan *ein dezan* erantzuten dutela (bai amak, bai anaiak), baina uste dut arrazoia duzula esaten duzunean hori Elizan ikasia dutela. Hau argi nabarmentzen da ikusiaz amak, galdetu gabe, berez ari danean (*bere kasa*, diogu azkoitiarrok) *ein dedyen* esaten zuela.
>
> Hara hor nere iritzia Azpeitiko subjuntiboari buruz: Jatorriz bizkaierazkoa da: "para que él lo haga", *hark ein dadyen* (edo *daidden*), edo *hark ein dedyen* (edo *deidden*), baina gero gipuzkerazko adizkiak sartu dira: "para que ellos lo hagan", *ayek ein dezaben*, eta —galdetu ezkero— "para que él lo haga", *hark ein dezan*".
>
> "Nere ustez guztiz zuzen zaude esaten duzunean *ein dedyela* eta *etorri dedyela* biak modu berean esan arren, bata *da-* edo *degiela*-tik datorrela (bizkaierazko subjuntibo TRANSITIVO-tik), eta bestea *da-* edo *dediela*-tik datorrela (bizkaierako eta gipuzkerazko subjuntibo INTRANSITIBO-tik).

Parece procedente recordar aquí que la forma verbal *dedin* le fue proporcionada a Asun Armendariz por su informador 3 de Legazpia, así como a Jose Mari Lasa por su informador 3 de Zumárraga. La forma *dedin*, como flexión intransitiva es tanto

guipuzcoana como vizcaína, según acabamos de indicar, pero parece que su empleo incorrecto como flexión transitiva se ha introducido aquí por su semejanza con la flexión transitiva vizcaína *de(g)in*.

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman, en lo fundamental, la afirmación de Bonaparte referente al hecho de que el empleo —en el subjuntivo y los demás modos de este tipo— de formas verbales de estructura vizcaína no es inusual en el dialecto guipuzcoano, sobre todo en la variedad de Azpeitia. Los datos recogidos por nuestros colaboradores han permitido conocer con detalle la extensión real de este fenómeno y confirmar que, en el momento actual, sigue persistiendo en la zona occidental de la variedad de Azpeitia y en varios pueblos de la de Cegama, especialmente asimismo de su parte occidental.

Mucho más profunda es la penetración de las formas verbales del potencial de estructura vizcaína, sobre todo en la variedad de Cegama, aunque la afirmación de Bonaparte, según la cual, en la variedad de Cegama no se emplean más que estas formas vizcaínas parece demasiado rotunda —al menos para el momento presente— ya que actualmente algunos pueblos de la zona oriental de dicha variedad emplean, en el potencial, formas guipuzcoanas.

En cualquier caso, la aportación de Bonaparte en este campo, es un motivo más de admiración hacia su portentosa labor.

El lector puede ver, en las relaciones de las formas verbales utilizadas en cada pueblo, clasificados éstos por variedades y dentro de cada una de ellas ordenados, en lo posible, de occidente a oriente, el grado de penetración de las formas verbales vizcaínas, tanto las del subjuntivo como las del potencial.

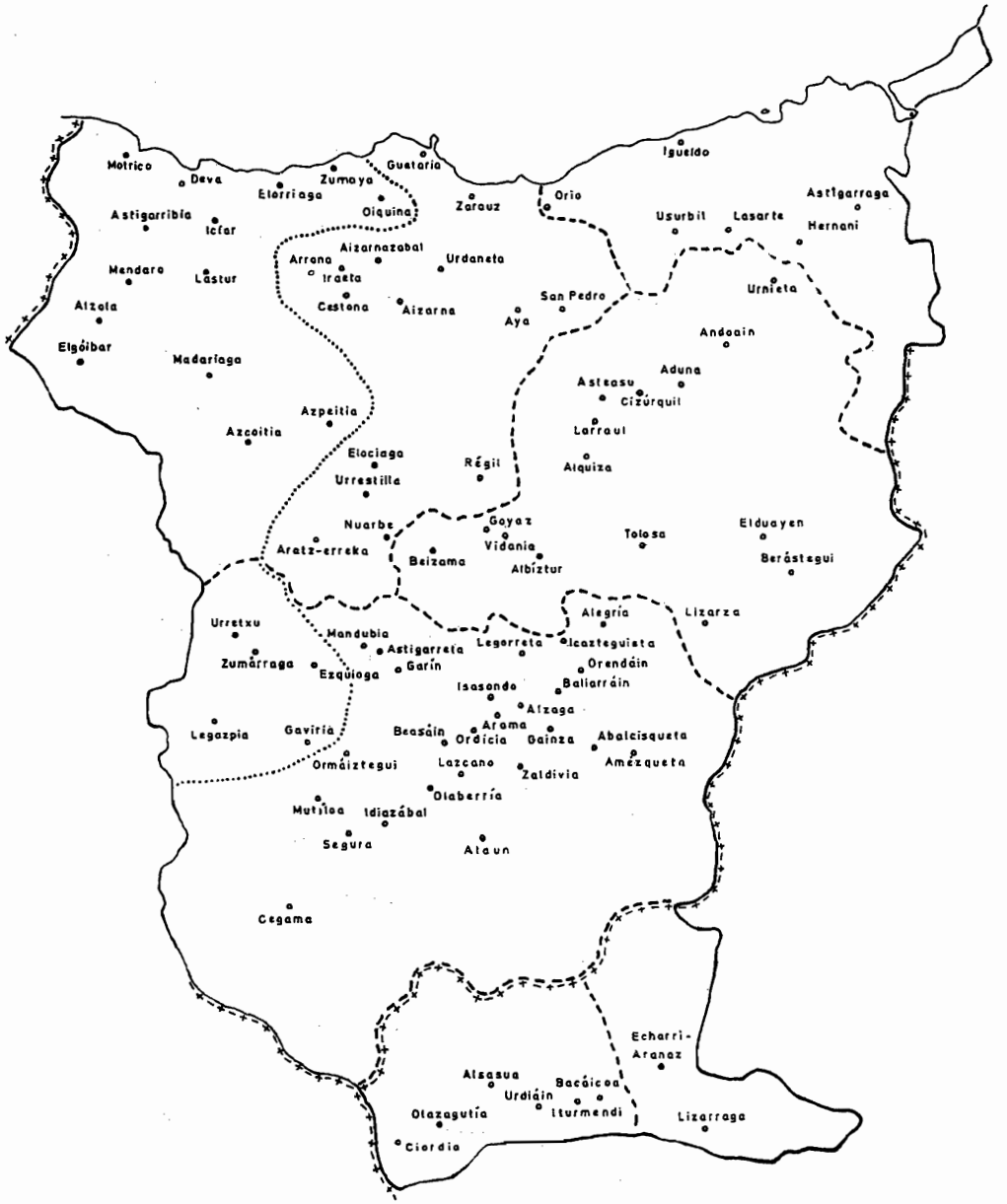
Los resultados obtenidos en esta investigación, se representan gráficamente en los *mapas 1* y *2*. En ellos la línea negra de cruz y raya señala los límites provinciales. Las líneas rojas corresponden a hechos lingüísticos: la línea continua señala los límites del dialecto guipuzcoano; la de trazos, los límites de las seis variedades de este dialecto, y la de puntos, la penetración del subjuntivo y del potencial vizcaínos, en los *mapas 1* y *2*, respectivamente. Los pueblos representados por círculos rojos son aquellos en los que se han recogido formas verbales de estructura vizcaína. Debe tenerse presente que, en algunos de estos pueblos que hemos representado por círculos rojos, se utilizan además de las formas verbales vizcaínas, las propias del dialecto guipuzcoano, lo que se expresa detalladamente, para cada pueblo, en la relación completa del texto.

En el *mapa 1*, se observará que, dentro de la zona de formas verbales vizcaínas del subjuntivo, se encuentra Deva, en la que solamente se han recogido formas guipuzcoanas. Contrariamente, en la zona de pueblos que emplean exclusivamente el subjuntivo guipuzcoano, tenemos a Gainza y Alzaga, donde, además de las formas guipuzcoanas, se han recogido otras vizcaínas. Constituyen una avanzadilla de estas formas.

En el *mapa 2*, tenemos a Aratz-erreka, barrio en el que no se han recogido formas del potencial vizcaíno, contrariamente a lo que sucede en los lugares circundantes. Hemos dejado a Vidania fuera de la línea límite por nosotros trazada, no solamente porque en Goyaz, situado más al oeste, no se han recogido formas vizcaínas, sino porque de las cuatro fuentes utilizadas para aquel pueblo, sólo Azkue registró, a principios de siglo y conjuntamente con las formas guipuzcoanas, las vizcaínas por

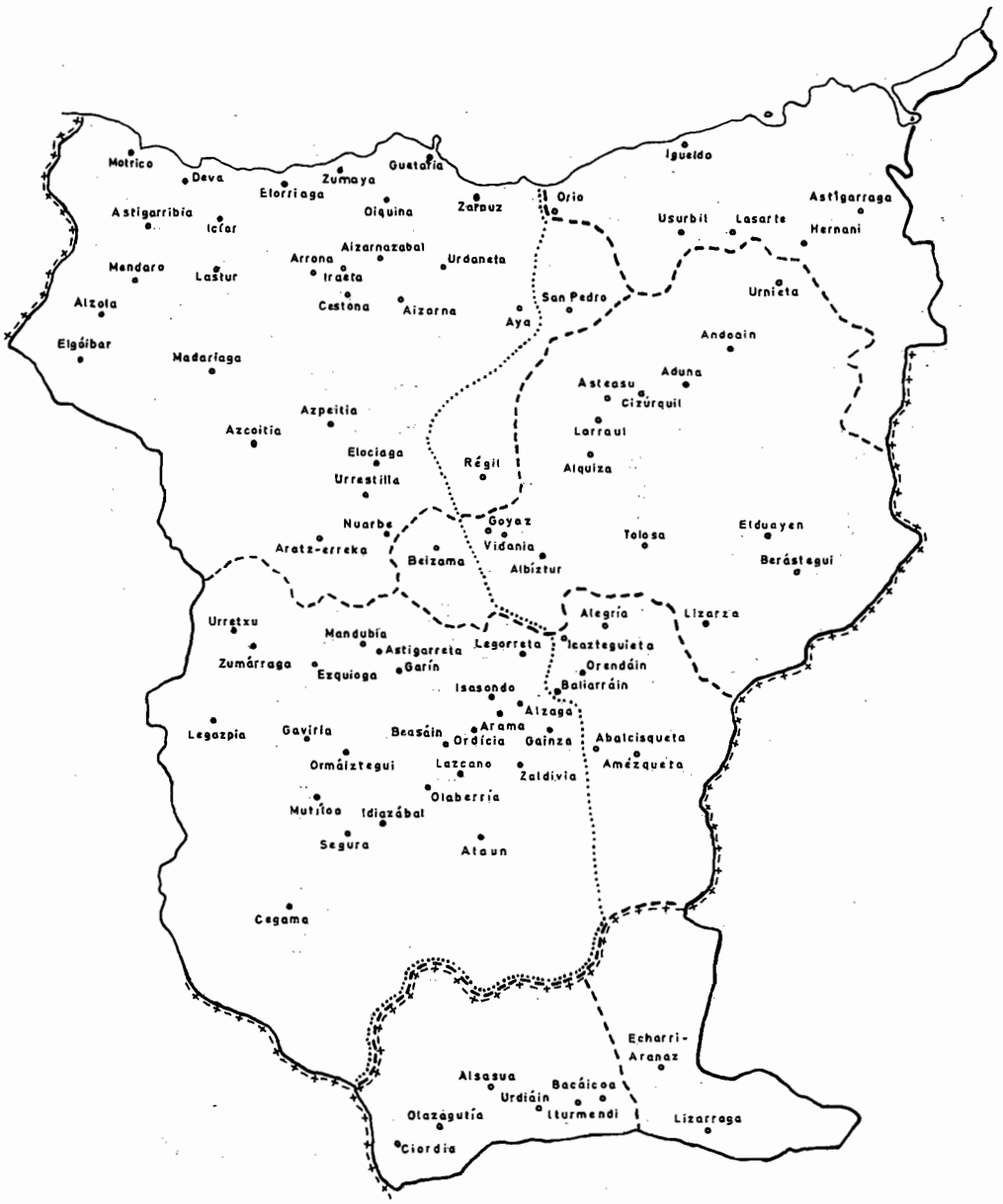
las que hemos representado dicho pueblo por un círculo rojo. En Lizarza, que se encuentra lindando con la zona de la variedad de Cegama de potencial exclusivamente guipuzcoano, se han recogido formas vizcaínas.

Por otra parte, tanto en los mapas como en el texto, se pueden apreciar las modificaciones que hemos introducido en la clasificación de Bonaparte: Inclusión de Elgóibar y Alzola en el dialecto guipuzcoano, y exclusión de Rentería del mismo; paso de Urretxu y Zumárraga, de la variedad de Azpeitia a la de Cegama, y paso del valle de Ergoyena, de la variedad de La Burunda a la de Echarri-Aranaz.



MAPA 1

..... Límite oriental del subjuntivo vizcaíno, dentro del dialecto guipuzcoano.



MAPA 2

..... Límite oriental del potencial vizcaíno, dentro del dialecto guipuzcoano.

Botanika lexikoa Eibarko etxe izenetan

JUAN SAN MARTIN

Aspaldi ekin nion gure herriko hitzen bilketa gairik gai egiteari; eginahala Euskaltzaindiaren *Euskera* agerkarian emateko. Hala bete nituen burdingintzako hitz teknikoak, ornitologia eta mikologiakoak[1]. Era berean botanikazkoen bilketan egin ditudan ahaleginak luze joan zaizkit ordea. Lan hori behar bezala burutzeko pertsona aukerakorik ez nuenez. Izan ere, gaztaroko Eibarren ez nuen izan teknika hitzen bilketarako eragozpenik, lantegietan zaharragoek eguneroko beharretan hala erakutsi zigutenez. Bestalde, ihizariak eta perretxikulariak ugari ziren hirian, ez zen zaila bilketa; baina, landareen bilketarako ez nuen izan horrelako aukerarik. Beraz, bilketa luzea bezain neketsua izan zait. Galde asko eta eskuliburu asko begiratuz bete beharrezkoa, neurri handi batetan Toribio Etxebarriaren *Lexicón*-aren laguntzari esker[2].

Bildurik dudan botanika hitz zerrenda ehun eta hogeitik gorakoa da (lehenago agertu nituen hogeitahamaika perretxiku izen kontutan hartu gabe). Baina, orain hemen, Koldo Mitxelena adiskide zenaren omenez eskaintzen ditudanak landare tokizena jatorritzat duten hogeitahamar etxerenak soilik emango ditut.

Aipatu dudan luzapen hortatik atzera behatuzko ikuspegiak erakutsi dit berebiziko garbien honako prozesu hau funtsean landarea gai duen toki-izena zen parajean eraikitako etxeak tokiarena hartzen duela, era berean etxe eraikitzetik deituretara pasatzen zela, familia etxean oinarritzen zen aintzinako errejimen haretan. Baina, aurkeztu dudan lan honetan, guretzat, botanika hitzaren lekukotasunean datza garrantzia. Izate horri esker agiri idatziak maizago aurki genitzake eta horietan ikertuz ihardun genezake botanika hitza eta bere noiztikakoaz.

Berdintsu izango zaigu lehen agirietan deitura, etxea edo leku-izena aurkitzea, herri batean lehendik kokaturik datorren etxearenarekin bat datorrenean. Elizan zein Udalean ziurta genezake. Herri batekotzat lekukotzean, herri berean besterik baldin bada ere, bereizgarri jakinak izango ditu. Otoi, herri berekoen bereizgarriak era hontakoak dira, etxe-izen berdinari gaineratzen zaizkionak, adibidez: *-zahar, -berri, -goena, -erdikoa, -barrena, -goikoa, -behekoa,* ... edo gehituak edo deribatuak: *-korta, -borda, -zalegi, -abeletxe,* ... era horretariko bereizkuntzaren bat dakartenak, baina jatorrizko substantiboa hor izango dugu izenaren funtsean.

(1) J. San Martin, *Euskera,* III, 1958, 141-158; IV, 1959, 127-138; XX, 1975, 317-324; XXIV, 1979, 271-277. Hitz teknikoena gehigarriz berritu nuen III *Semana de Antropología Vasca, 1973,* Bilbao, 1976, II, 373-381.

(2) T. Etxebarria, *Lexicón del euskera dialectal de Eibar* (= *Euskera,* X-XI, 1965-66, 1-659.)

Honako hau burutzeko, besteak beste, lehendik eginak nituen zerrendez baliatu naiz gehienik, etxeen izen jatorra eta lehen urteen lekukotasuna emateko: «Relación de caseríos del término municipal de Eibar, con citas cronológicas» alde batetik eta «Toponomástica eibarresa medieval» bestetik[3].

Lehen katalogaturik nituen 206 etxeetarik, jatorriz landare izentzat jo ditudanak 42 baizik ez dira, beraiek 30 botanika hitz osatzen dutenak. Esan beharrik ez dut gehien-gehienok baserriak direla.

Zerrenda aurkeztean, hitza bera grafia gaurkotuaz emango dut, ondotik gaztelerazkoa eta botanika zientziakoa era teknikoarena, edonorren baliagarri izan dadin. Baina, azkenik, azpiko lerroan parentesi artean agiri zaharretan agertzen dena, bertan dagoen bezala eta urtea. Agirien berri zehatza jakin nahi duenak oinarritzen naizen bi lanetara jo beharko du.

agarratza, 'uva de espina', *Ribes uva-crispa, Ribes grosularia, L.*

(Gure mende honetara arte ez dut aurkitu baserri honen agiri idatzirik)

(h)agin, 'tejo', *Taxus baccata, L.*

(Aguinaga, 1597; eta Aguindi leku-izena 1498ko egurtza agirietan)

albizuri, 'heno blanco', *Holcus mollis.*

(Albizuri, 1498)

(h)altz, 'aliso', *Alnus glutinosa Baertn.*

(Alzua, XVI. mendean; Altzaga, 1793)

ametz, 'quejigo', *Quercus pyrenaica.*

(Amezabalegui, 1498; Amezaga, 1857)

aran, 'endrino', *Prunus sylvestris.*

(Beharbada hortik dator Arando, 1564, baina ez da gauza ziurra; dena dela *arantza baltza* da endrino eta bere frututzat oso ezaguna zaigun *arana* baserritako gurdibide ertzetan. Lekuizen bezala, 1498an aurkitzen dugu Arambalza).

ardantza, 'vid, viñedo', *Vitis vinifera, L.*

(Ardanza, 1540)

(h)aritz, aretx, 'roble', *Quercus robur, L.*

(Arizmendi, 1498; Areschuloeta, 1498; Arexita, 1514. Haritzaren frutua *ezkurra* edo *aritxala*, «bellota», bietara ezagutzen da).

(3) *CEEN* IX, 1977, 61-90 eta J. L. Melena (arg.), *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*. EHU/UPV Vitoria, 1985, 995-1006.

arta, arte, 'encina', *Quercus ilex.*

(Artaechevarria, 1632; Arteguieta, 1857, guk Arteitxa bezala ezagutu duguna).

azpi, 'acerolillo', *Pyrus terminalis, Ehrh.*

(Azpiri, 1516)

gisats, 'retama', *Sarothamnus scoparius, W.*

(Guisasola, 1498; Guisastu, 1759)

gorosti, 'acebo', *Ilex aquifolium, L.*

(Gorostieta, 1567, baina 1794tik Gorosta da)

inar, kinar, 'brezo', *Erica Calluna vulgaris, Erica cinerea, L.*

(Iñarra, 1498; Inarra, 1540)

ipuru, 'enebro', *Juniperus communis.*

(Ipurua, 1857)

ira, iratz, 'helecho común', *Pteridium aquilinum, L.*

(Iraegui, 1339; Irarragorri, 1600)

isats, 'retama, retama negra', *Cytisus scoparius.*

(Isasi, 1557; Ichaso, 1857, bigarren hau metatesiak bihurturik Gipuzkoako Goierrian den herria bezala).

legar, 'galio', *Galium mollugo, L.*

(Legarre, 1857).

ma(h)ats, 'vid', *Vitis vinifera, L.*

(Macharia, 1601)

madari, 'peral', *Pyrus communis, L.*

(Madalzaga, 1339, orain Malzaga edo Maaltza bezala ezagutzen den auzoan; sei etxe ziren hor Maaltza sustraitzat zeramatenak)

makal, 'álamo negro', *Popullus nigra*

(Macalarro, 1857)

makats, makatz, 'peruétano', *Pyrus sylvatica, L.*

(Macazaga, 1498; eta beharbada 1857an Maquizcoa eta 1885an Makestua bezala agertzen zaiguna).

ota, ote, 'argoma, tojo', *Ulex europaeus, L.*

(Otaola, 1584)

pago, pagu, 'haya', *Fagus sylvatica, L.*

(Pagaegui, 1498, orain Pagei bezala ezagutzen dena; Pagoaga, 1595)

sagar, 'manzano', *Pyrus malus, L.* eta *Malus domestica, L.*

(Sagarteguieta, 1603; Sagarbieta, 1857)

saharats, 'sauce', *Salix atrocinera*

(Sarasuegui, 1857)

untz, 'hiedra', *Hedera helix, L.*

(Unçueta, 1193; Unzeta, 1609).

urki, urkitz, 'abedul', *Betula alba, L.*

(Urquidi, 1494; Urquizu, 1557)

urritz, urritx, 'avellano', *Corylus avellana, L.*

(Urruchain, 1857)

zumar, 'olmo', *Ulmus campestris, L.* eta *Ulmus procera.*

(Zumaran, 1498)

zume, 'mimbre', *Salix viminalis* eta *Salix rubens.*

(Sumendiaga, 1596)

Izen horietako batzuk, gaurko Eibarren ahoskatzen den eran, ez dira era jatorrarekin erraz ulertzekoak. Aspalditik, *-aga* atzizkia galdua da; *-(t)egi* > *-ei* bihurtzen da eta *z* nahiz *ts* ere galduak. Horregatik, izen batzuren argitasunerako zenbait oharpen egingo ditut.

Hara adibideok: *Amezabalegi, Amasabalei,* eta, horrez gainera, eskribauren batek euskaldunaren ahozkera zuzendu nahirik, hiperkorrekzio horietako batean eroriz, *m* aldatu zuen *b*-ra, eta gaur munduan diren *Abanzabalegi (Abanzabalegui)* bakarrak eibartarrak dira jatorriz. *Arexita,* inoiz *Arejita* idazten zena, gaurko ahozkeran, baserriari *Arikitxa* deizen zaio. Antzinako *Gorostieta,* aspalditik *Gorosta,* zeren deitura ere era honetara pasatu bai da. *Iñarra, Kiñarra; Iraegi, Irei; Irarragorri, Iragorri; Pagaegi, Pagei; Sagartegieta, Sartei; Sarasuegi, Sautxi; Urkidi, Urki; Sumendiaga, Sumendixa,* eta abar.

Sumendiaga zume sustantiboaz hartu dut, gure herrian euskararen z ahozkatzea, zenez inoiz erabili baldin bazen ere, aintzina galdua denez. Beste batzutan ere jarri behar izan dut nere eritzia. Adibidez, *maats* bi bokalekin ipini dut, Eibarren, frutua bera *mats* edo *matz* esanarren, horiek landaturik dauden soro edo baratzei maastia deritzaienez. Hor ohartuko gara *Matxaria, -dia* > *-ria* formara pasatuaz.

Itsaso (Itxaso) baserriarentzat *isats* hautatu dugu, metatesia iduritzen zaigulako, Gipuzkoako Goierrikoan bezala.

Ameriketako euskararen lekukoak

KOLDO ZUAZO
(EHU, Gasteiz)

1. Hizkuntzaren inguruko gorabehera guztiez, hala hizkuntza barrukoez nola hizkuntzaz kanpokoez, arduratu eta aritu izana da Koldo Mitxelenaren lan ugarietan nabari den ezaugarrietariko bat. Euskarari dagokionez batipat, gutxi dirateke berak, sakonago edo arinago bada ere, jorratu izan ez dituen alorrak eta, hauen artean, bada XX. mende honetan zehar plazaratu zaigun berri bat: *Ameriketako euskararena.*

Itsasoz handiko euskaldun multzo haziak zer-nolako euskara erabiltzen ote duenaren galdera eta, noski, galdera horri emandako erantzunak bihurtu izan dira eztabaidagai.

Galdera hau une honetan azaldu izanak badu, bestalde, arrazoi jakin bat: XX. mendean plazaratuko da, ordura arteko guztian baino biziago, euskararen batasun beharra. Helburu hori erdiesteko bideak eta saihesbideak eurrez agertuko dira, horietako bat Ameriketan sortu (omen) den hizkuntz-eredua dugularik. Mitxelenak iruzkin llabur bat utzi zigun auzi honetaz. Bertan, eta hizkuntz-eredu hori dela eta froga eta zehaztasun gehiegirik ere eskaini izan ez denez, ez zuen bide horren aldeko atxikimendu sutsuegirik erakutsiko eta bai, aitzitik, "Ameriketako euskara" *bakarraren* ordez, han ere, Euskal Herrian bertan bezalaxe, *mintzamolde ezberdinak* ba ote zeudenaren susmorik:

> Según diferentes testimonios, es fuera del país donde han tendido a formarse variedades comunes de existencia más o menos larga o efímera. Es natural, en efecto, que en países americanos por ejemplo donde la colonia vasca, formada por individuos procedentes de distintas zonas dialectales, conservó o conserva la lengua durante varias generaciones, ésta evolucione hacia un sincretismo en el que se fundan elementos de oriundez diversa. La *koiné* tenía un aire marcadamente occidental, entre vizcaíno y guipuzcoano, en el Perú en la medida en que podemos fiarnos del testimonio de unos versos, de valor poético nulo, publicados en Lima, en 1761. En tiempos recientes, en la Argentina por ejemplo, la lengua común adoptaba más bien, según ciertas informaciones, una forma oriental. Sobre todo esto, sin embargo, poseemos más indicaciones vagas que descripciones precisas (Mitxelena, 1964, 19 [*SHLV* 3-4])

2. Ameriketan hitz egiten den euskararen berri jakin nahian egin ditugun ahaleginen ondorioz, 1900. urtean bildutako Congreso Internacional de Estudios Vascos delakoan Aranzadik Hego Ameriketatik jasotako txosten batez egin zuen laburpena da eskuratzerik izan dugun albiste-iturririk zaharrena. Lurralde haietako hizkuntzaren bilakaeraz diharduelarik, euskara bertan behera uztekoa zela hirietan nabari zen joera esango zaigu, nekazal eta abeltzain guneetan hobetoxeago eusten zitzaion bitartean. Azken hauetan zerabilten euskaraz, berriz, argibide apur hauek eskainiko zaizkigu:

> (...) se observan en él modificaciones muy curiosas: como los inmigrantes que se encuentran próximos unos á otros no proceden precisamente de la misma aldea, ni del mismo valle, ni siquiera en muchos casos de la misma provincia dialectal, cada uno empieza por hablar según su dialecto y acaba por sentirse influído por los otros dialectos; de aquí resulta en la colonia una especie de fusión de los dialectos, que en parte parece que ha de contribuir á la corrupción de cada uno, pero que en realidad origina un fenómeno muy distinto, y es la mayor riqueza en palabras castizas; porque además del aumento de sinónimos procedentes de los diferentes dialectos, cada uno de ellos, en aquellas ideas en que por falta ú olvido de palabra vasca usaba una extranjera, al encontrar en otro dialecto la palabra vasca que le faltaba la adopta inmediatamente abandonando de muy buen grado la extranjera. Y no sólo gana de esta manera el vascuence americano en riqueza de palabras, así como en elasticidad y universalidad con relación á los dialectos de la madre patria, sino que el vasco americano ó indiano al venir á ésta trae consigo aquel vascuence generalizado y enriquecido, y poco ó mucho algo influye con él en la modificación del dialecto materno (Aranzadi, 1900, 402).

Lhandek 1907-1909ra bitartean *RIEV*-en argitaratutako "L'Emigration Basque" delakoan Ameriketako euskaraz ezertxo ere esango ez duen arren, 1910eko argitalpenean honako ohar hauxe irakur dezakegu:

> (...) Nueve veces de cada diez, distinguirán ustedes al primer golpe de vista (...) al hombre que ha permanecido algún tiempo en América. El largo bigote, la tez más morena, la chaqueta corta, reemplazando generalmente a la blusa, algún grueso anillo de oro en el dedo, en fin, *un cierto acento especial y la mezcla de dialectos en el uso del euskera,* son signos que nunca engañan (Lhande, 19. or. 1971ko edizioan)

Guztiz azpimarragarria da, ondorengoengan izango duen eraginagatik, 1933an Grandmontagnek plazaratutako *Los inmigrantes prósperos* izeneko liburua. Bada hemen "El vascuence de Buenos Aires" deitutako atal bat eta, bertan, Bonaparte Printze euskaltzaleari jazotako gertaera baten berri ematen zaigu[1]. Bonapartek, Baionan zegoen baten, ordura arte berak sekula ere aditu ez zuen euskara mota zerabilen aldudar batekin egin omen zuen topo. Printzeak, txundituta, euskalki ezberdinetako hitzak nahasian zerabiltzala oharterazi zionean, aldudarrak, gisa horretan mintzo zirela Buenos Airesen ihardetsi omen zion eta horrela jakin omen zuen Bonapartek, Ameriketan, herrialde guztietako euskaldunak bertara bildu zirelarik, oharkabean eta halabeharrez sortu zela euskalki guztiez osatutako euskara berri hura: Buenos Airesko euskara.

Grandmontagne, bere aldetik, "berezko" bide honen —eta ez hizkuntzalarien eraginez eraikitako hizkuntza "artifizialaren"— alde agertuko da eta berau dugu, guk dakigula behintzat, euskararen batasunerako Ameriketako eredua proposatzen lehena:

> (...) La necesidad y el contacto establecen la mutua comprensión, y es posible que el vascuence, unificado en esta forma, sea más perfecto, más lógico, más natural que el formado artificialmente por las academias y los eruditos, lenguaje, sin duda, muy científico, pero que no logra circulación en el pueblo, que es quien mantiene vivas todas las lenguas (Grandmontagne 1933, 385. or. 1960ko argitalpenean).

(1) Pasarte hau oraindik orain, eta euskarara itzulirik, edozeinen eskura ipini denez (ik. I. Fagoaga, 1975, "Printze euskalzale bat", *Egan*, XXXV, 3-12. or.), ez dut hona hitzez hitz aldatuko.

Grandmontagneren ondoren gehiago ere izan dira euskararentzako konponbidearen giltza Ameriketan aurkitu uste izan dutenak. Horietakoa dugu Justo Gárate, 1933an eginiko ohar honetan aditzera emango zuenez:

> Menos hablan en este sentido y más han construído los emigrantes a la Argentina, que han hecho sin habérselo propuesto un euskera standard, el que el Príncipe Bonaparte llamaba dialecto de Buenos Aires, sobre la base del de Tolosa y con léxico de todos los dialectos hasta labortano y bizkaino, desapareciendo el *iketan* y los verbos masculino y femenino, no reavivando los sintéticos muertos y dándonos un bello ejemplo de lo que debiéramos hacer aquí en Euskaria (Gárate, 1933, 104).

Handik lasterrera ere irtenbide berberonen alde egingo zuen, baina epe labur horren barruan, nonbait ere, aldaketa miragarriren bat suertatu zen. Izan ere, 1933ko horretan Tolosako hizkera bazen Ameriketako euskararen oinarria, oraingoan, aldiz, ardatza Baztanaldekoa izango da:

> Esta observación [euskaldunek erraz elkar ulertzen dutelakoa, alegia] se ha hecho con frecuencia en la Argentina y en los Estados Unidos de Norte América, habiendo yo conocido vizcaíno que volvió hablando baztanés. A esto llamaba el Príncipe Bonaparte dialecto de Buenos Aires (Gárate, 1935, 262).

1950. urte inguruan, batasunari buruzko eztabaidak pil-pilean dauden unean hain zuzen, Ameriketara begira jarriko zaigu Orixe bera ere. Honen lekukotasunaren arabera, ordea, lapurterak bereganatzen zuen nagusitasuna:

> (...) gauza bat gogora zait: euskerarik elkartuena Ameriketan egiten dutela nago, ta erriak beure buruz ipintzen dun oiñarri au ona dirudit diteken batasunerako edo diteken elkartasunerako. Napar-euskaldunekin bizi izan diran giputz amerikanoek napar-euskera artzen dute. (...)
>
> Laphurtarrekin an bizi izan diran naparrak ordea, beurena utzita Laphurtarrena artzen dute. (...) (Ormaetxea, 1950, 10).

Labayen ere, garai beretsuan, Ameriketako ereduaren aldeko azalduko da, nahiz eta hizkera horren oinarriei buruzko inolako argibiderik eskainiko ez duen:

> Gipuzkera osotua deitu zion Azkue ospetsua'k baiñan beste izenez deitu genezaioke "Amerika-euskera". Bai, Amerika'n egin izan bait da "akademerik" gabe euskeraren batasuna. Ara bizitzera joan ziran euskaldunak eta aien semeak ederki ulertzen zioten elkarri. Uste gabe, oartzeke, Amerika'n bizi izan diran Bidasoz bi aldeko euskaldunak izkera bakar orretara jo dute. Sorterrian gelditu geranok ar zagun guretzat asmo ori. (...) (Ibalan, 1952, 28).

Geure egunotara etorriz, azkenik, J. Zarautzek ere bide hori berori hobetsi izan du. Eredu hau hautatzera, gipuzkera —bizkaierarekin zertxobait hornituz— eta ez Euskaltzaindiak 1968az geroztik bultzatu duen "euskara batua" —honetan, antza, lapurtera eta baxe-nafarreraranzko isuria gehiegizkoa delako— bilakatuko litzateke batasunaren habe eta ardatz nagusi:

> Urte askotan bizkaitar, napar eta gipuzkoar asko elkarrekin bizi diran Ameriketako gizartean bizitutakoa nazute. Orregatik, neronek ikusi ta entzunda dakitena da onoko au: euskaldunek elkarrekin bizitzen diranean, batasun batera etortzen dirala. Batasun ori, bai Ipar edo Ego-ameriketan, *geiengoaren aldera* etortzen dala.

> Geiengoa, geienak alegia, bizkaitar eta gipuzkoarrak izanik, berezko batasun ori egiten danean, iñori "dekretuz" euskera motarik ezarri gabe egiten danean, *gipuzkera tankerakoa izaten da, zenbait esakizun bizkaitarrekin.* Iñoiz ez, orratik, lapurtar ala beenaparren moldeetara (Zarautz, 1982).

Hizkuntz-eredu jakin baten edo besteren alde egin gabe ere, baditugu Ameriketako euskararen apartekotasun eta izaera orokor hori azpimarratu izan duen gehiago. Hona hemen, esate baterako, Buenos Airesko *Euskalduna* kazetaren orrialdeetan irakur dezakeguna:

> (...) En la Argentina hemos conocido casos de vascos que usaban en su conversación léxico de dos o más dialectos (...) (López Mendizábal, 1955).

Euskera aldizkarian Bernardo M.ª Garroren bizitzako gorabeherez egiten den iruzkinean irakur daitekeenez, halaber, hauxe da, bera Argentinan zegoela, A. Villasanteri aitortu omen ziona:

> (...) emezortzi urtekin Argentina-ra joan zan eta bertan igaro zituen zazpi urteak laguntasun aundia eman zioten euskerazko izkera geienak ikasteko, ango euskaldunak, urteen buruan, euskera-nastu batean mintzatzen baitira (*Euskera* [1961], 348).

3. Orain artekoa aintzakotzat harturik, badirudi "Ameriketako euskara" batasunerako *irtenbidea* barik, sakonean, *ihesbidea* besterik ez dela: jasotako lekukotasun guztiak egia izatera behinik behin, eta Mitxelenaren hitzetan isladatzen zenez, Ameriketan ere Euskal Herrian dugun hizkera *aniztasun* berdintsua bait legoke. Auziaren muinera jo nahirik, eta egoera zuzenean ezagutzeko erarik ez dugunez, han-hemenka bildu ahal izan ditugun albisteak aztertzeari ekingo diogu.

3.1. Lehen-lehenik euskarak Ameriketan izan zezakeen "osasunaren" berri jakiten saiatu gara eta, tamalez, ez du ematen han ere euskararentzako egunsenti argitsuegirik espero daitekeenik. W. Douglass eta J. Bilbao dira lurralde haietako euskaldunen bizimodua zabalen eta zehatzen ikertu dutenak eta euron lekukotasunaren arabera (Douglass-Bilbao, 1986, 449-450) behin bigarren belaunaldirako asko moteltzen omen da euskararen erabilera. Nolanahi ere, euskaldunok bizi diren inguruneak ba omen du zerikusirik, normala denez, euskararen iraupenarekin: artzain edo ostatu jabeen seme-alabek, esate baterako, luzaroago atxiki omen dute euren arbasoen hizkuntza.

Esparru txikiagoetara mugatu izan diren ikerketek ere emaitza berberak erakutsi dituzte. Hauexek dira, berrikitan oraindik, Decross-ek San Franciscorako eskaini dizkigunak:

> The majority of Basque immigrants arrive in the West bilingual, i.e., they speak Basque *and* either Spanish or French. After a few years in the West, they have a basic knowledge of English, continue to use Basque among themselves, and often lose their skills in their original second language. Although the second generation individuals are usually fluent in English, they continue to use Basque when communicating with their parents or with first generation Basque-Americans. Mem-

> bers of the third generation rarely retain any competence in or comprehension of the Basque language. (...) (Decross, 1983, 19)[2].

Hego Ameriketaz den bezainbatean ere antzerako bilakaera izan duenaren susmoa daukagu. Garciarenak, argentinarra bera, aitorpen hau egingo zuen 1954an Baionan bildutako VIII Congreso de Estudios Vascos-en:

> (...) El padre y la madre vascos hablaban generalmente en euskera y así aprendieron la lengua, de labios de sus padres, los hijos nacidos en la Argentina. También aprendieron, por cierto, el español, idioma que mejoraron en la escuela y, que, como es lógico, se impuso luego, en el trato con extraños. Aprendieron también a rezar y a cantar en vasco, pero no a leer y escribir. Con todo, la mayoría de los hijos de vascos nacidos y criados en el campo poseyeron y no olvidaron la lengua de sus padres. Pero la muerte de éstos aparejó también, por lo regular, la muerte del idioma y ya los nietos no tuvieron ocasión de aprenderlo como lengua materna. (...) (Garciarena, 1955, 135).

Erabatekoa eta biribila, halaber, Vicente Aguirrek, argentinarra hau ere, 1982an egindako baieztapena:

> Es sumamente atrayente ver que entre los compañeros del Príncipe Bonaparte, euskerólogos eminentes, había la idea de que además de los siete dialectos literarios del euskera conocido, había otro, argentino o vasco-argentino. Sin duda que estaban equivocados. Porque, es verdad que en la Gran Aldea, como se la llamaba entonces a Buenos Aires, el Barrio de Constitución, al sur de la ciudad, estaba poblado de vascos, en su mayor parte euskeldunes. Y todavía era mucho más extendido el euskera, si nos fijamos en el campo argentino. En los primeros años del siglo XIX, era corriente hablar euskera en las zonas lindantes a las tierras pobladas de indios y donde instalaban sus tolderías. (...)
>
> Entre los años 1920 a 1950 se dejó de utilizar el euskera en Argentina casi en un 50 por ciento de la población euskeldun. Todavía en esos momentos se podía encontrar grupos y mesas en los establecimientos públicos hablando euskera. Hoy en cambio el euskera es excepción. Muchos de los padres, también desaparecieron, como los abuelos, y las nuevas generaciones saben y conocen el euskera pero no saben hablarlo y en los hogares con gran tristeza observamos que desaparece, aunque reconocemos que esos nietos tienen y aman su solera e identidad vasca, tanto ó más que en Euskalerri. (...) (Aguirre, 1982, 126 eta 128).

3.2. Euskal Herritik Ameriketaranzko migrazio joerak hurbilagotik azter bagenitza, gertaera bitxi batez jabetuko ginateke behingoan. Euskaldunak itsasoa zeharkatu dutenean, aldez aurretik han bertan bizi zen herkide edo senideren baten ezaupidera eta eurekin harremanetan jarri ondoren (lana, egoitza, etab. bilatzeko) joan ohi dira gehienetan. Ez da, beraz, batere harritzekoa Euskal Herriko herri, haran edo eskualde bereko lagunek Ameriketan ere bat egitea. Eskuratu ditugun albisteen arabera Iparraldeko eta Nafarroako euskaldunik gehienek Kalifornia, Nevadako mendeba-

(2) Lerro batzuk beherago (77. or.) euskararenganako atxikimendu hori biziagoa dela Iparraldeko euskaldunengan Hegoaldekoengan baino oharteraziko du:

> (...) Also rather striking is the differential usage of the ethnic language between French Basques and Spanish Basques; every category (except those of the third generation) suggests that Spanish Basques communicate less in the ethnic tongue than do their French counterparts.

lera, Arizona, Wyoming eta Montanara jo duten bitartean, Nevadako iparraldea, Oregongo ekialdea eta Idahoko hegoaldea izan dira bizkaitarren kokaleku (Douglass-Bilbao, 1986, 371-372). Xehetasun gehiagoren bila jardungo bagenu, gainera, gauza bitxiagorik ere aurkituko genuke: Kaliforniako Monterrey-San Francisco inguruetako euskaldun askok Nafarroako Etxalarren omen zeukaten beren jatorria; Tehachapikoek, berriz, Nafarroa Behereko Bankan; Nevada, Oregon eta Idahoko bizkaitarrak Kostaldekoak —Bermeo eta Ondarroa ingurukoak— ei ziren gehienak; Buffaloko euskal kolonian Baigorrialdekoek zuten erabateko nagusitasuna eta Fresnoko lurraldeetan, azkenik, Ezterenzubikoek (Douglass-Bilbao, 1986, 141 eta hur.).

Egoera bera isladatzen omen du Gachiteguyk 1950 urteetako hamarkadan eginiko azterketak: Kaliforniako euskaldunen 52,4%a Nafarroa Beherekoa zen; 36,6%a Nafarroa Garaikoa; 5,5%a Bizkaikoa; 2,6%a Lapurdikoa; 1,7%a Gipuzkoakoa; 1%a Zuberoakoa eta 0,2%a Arabakoa. Nevadan, ostera, 48,8% bizkaitarrak ziren; 36,1% Nafarroa Beherekoak; 12% Nafarroa Garaikoak; 2,3% lapurtarrak eta 0,6% zuberotarrak (Douglass-Bilbao, 1986, 417).

Joera nagusia goian aipatutakoa izan ohi den arren, ba omen dira jatorri ezberdinetako euskaldunak batzen eta elkartzen lagundu duten indarrak ere. Alde batetik, ardiek bildotsak egiteko garaietan lan-eskea dexente handitzen zelarik, leku urruneteko euskaldunak biltzen omen ziren gune jakin batzutan. Behin 1950az geroztik, bestalde, Ipar Ameriketako lan-eske hori nabarmen urritu denez gero, lana aurkitu ahal izateko lekuak ere gutxitu egin dira, horren ondorioz herrialde ezberdinetako euskaldunek askozaz eremu mugatuagoetara emigratu behar izan dutelarik. Lan-eskearen urritze hori zuzenen nozitu duen saileetariko bat artzantza denez, azkenik, lanbide hori utzi eta hirietara abiatzea izan da azken urteotako migrazio joera nagusia, horrekin ere, jakina, jatorri ezberdinetako euskaldunen elkarketa areagotu egin delarik (Douglass-Bilbao, 1986, 419-420).

Salbuespenak salbuespen badirudi, hortaz, Euskal Herrian zegoen eta dagoen banaketa berdintsuak iraun duela Ameriketan ere eta baldintza horiekin nekez sor liteke —Ipar Ameriketa edozein amets betetzeko lekurik aproposena omen den arren— aipatu ohi den euskara orokor eta bakar hori. Aitzitik, migraziogune bakoitzean —eta bertara bildutako euskalki bateko edo besteko hiztun kopuruaren arabera— euskalki bat *ala* beste nagusitu dela iruditzen zaigu. Irudipen hutsak ezezik, baditugu uste hori sendotzera datozen adierazpen zehatzak ere, Etxaideren hau esate baterako:

> Euskerarik edatuena Bizkai'koa da. Idaho'n batez ere bizkaieraz egiten dala soilki esan daiteke. Alabaña, Montana'ko euskaldunik geienak giputzak dira ta Oregon ta Utah aldian Bidazo'z besteko semeak bizi dituzu. Californiarrak berriz, Baztan'go euskera xamur ta eztia darabilte geienbat (Uarrain, 1952, 49).

Egiaztapen hori berori egingo zuen Castor de Uriartek, Renon 1959ko ekainaren 6-7etan ospatutako Western Basque Festival-era Euskaltzaindiaren ordezkari joanak:

> La emigración vasca a los Estados de California, Nevada, Idaho, etc. (...) es admirable que hayan conservado el euskera (casi la totalidad no habla más que el euskera y el inglés) y que lo hayan enseñado a sus hijos, todos los cuales lo hablan perfecta y constantemente, *conociéndose por su modalidad, el pueblo en que en nuestro País nacieron sus padres.* (...) *(Euskera)* [1959], 254).

Euskera aldizkari berean beste hau ere irakur genezake:

> Arrue jaunak dio, Californiatik hartu berri duen gutun batean esaten diotela, Idaho-ko Boisen-n radioz euskarazko saioa ematen dutela. Euskaraz mintzatzen de-

na bizkaieraz ihardutzen dala, eta bera nafarra denez gero, ulerkaitz egiten zaiola (*Euskera* [1973], 255-256).

Antzerako egoeraz mintzo zaizkigu Argentinatik eskuratu ditugun lekukoak:

> (...) conocemos en la Argentina numerosos casos de familias afincadas en el país, cuyos hijos en segunda y tercera generación hablan euskera como si hubieran nacido en Laburdi o en Navarra (*Euskalduna* [1955], 1).

Garrigaren arabera, aldiz, gipuzkera zen Argentinako euskalki nagusia:

> (...) el dialecto de casi todas las publicaciones euskéricas en América es el guipuzkoano, porque los vascos de las demás regiones peninsulares han convenido en usarlo —siguiendo los deseos de *Euskaltzaindi*— como único literario, no por otro motivo que por ser el central y el que nos pone en fácil comunicación no sólo con los bizkainos, sino con nuestros hermanos norpirenaicos. Aparte de que los más de los autores de ellas son por nacimiento pertenecientes a ese dialecto.
>
> Es de advertir que los vascos surpirenaicos excedemos con mucho, aquí, el número de los norteños, y entre éstos, dueños de tan acreditados y bellos dialectos, casi no han existido en América, publicistas hasta la fecha. (...)
>
> He captado alguna vez la especie volandera de que se había forjado en la Argentina un dialecto vasco a base del bajo-nabarro.
>
> Es mucho decir. Desde luego que no existen escritos en tal dialecto. ¿Es que se utiliza sólo en la conversación? ¿Pero, entre quiénes? No sabemos de vascos norteños que lo empleen (Garriga, 1958, 75).

Adierazpen hauetaz landara, argibide zehatzagorik ere badugu oraingo honetan. 1961ean eman zen argitara Wilbur-ek Bakersfield-en (Kalifornia) burututako lantxo bat (Wilbur, 1961). Behin-betiko ondorioak ateratzeko laburregia den arren, argi dago bere berriemaileengandik jaso duen hizkeran ez dela nabari hango eta hemengo euskalkietatik hartutako gaiez inolako euskara berririk sortu denik. Are gehiago: ez dugu uste huts larriegirik egingo genukeenik baldin eta b.-nafarrera garbia dela baieztatuko bagenu.

Oraintsuago eman da argitara Etxabe Jauregik Idahoko euskarari buruz bildutako ohar zenbait (1985). Egileak berak aitortu duenez, bizkaiera eta, zehatzago esateko, Lekeitio-Gernika-Markina inguruetako hizkera da berton erabiltzen dena.

3.3. Badago, hirugarrenik eta amaitzeko, Ameriketako euskararen "orokortasuna" kolokan jartzera datorren beste auzitxo bat. Ez dirudi han ere herrialde ezberdinetako euskaldunek elkarlanean anaikiro jardun dutenik. Aitzitik, itsasoz handi ere nonbait, lehenago dago *bizkaitar, gipuzkoar, nafar*... izatea *euskaldun* izatea baino. Hona hemen, diogunaren euskarri, Gachiteguyk Nevadako bizimoduaz zeukan eritzia:

> Le manque d'organisation spécifiquement basque dans de si importantes colonies basques est dû à mon sens à la présence de deux grands blocs, Navarrais-Bas-Navarrais (...) et Biscayens, et aux différences qui les séparent pour ce qui est de l'emploi de la langue —basque d'un côté, espagnol de l'autre—, des chants, de la tournure d'esprit. Il faut malheureusement reconnaître que les Basques nord-pyrénéens et sud-pyrénéens se croient encore au temps des guerres franco-espagnoles du XVIIe siècle. Le "Zazpiak bat" est peu dans la raison, moins encore dans le sentiment de ces Basques (Gachiteguy, 1955, 105).

W. Douglassek eta J. Bilbaok ere azpimarratu izan dituzte (1986, 420-421) jarrera "txokozale" horiek. Multzo bakoitzak bere bilgune, ostatu, jai, dantza talde, kirol, apaiz... omen dauzka. Euskal Herrirako charter hegalaldiak ere bakoitzak bere aldetik

antolatzen ei ditu. Zatiketa horren adibide zehatzak ere eskaini dizkigute (*ibid.* 206-207): Buenos Airesko *Laurac Bat* elkartearen arautegian baztertu egiten omen dira Iparraldeko euskaldunak. Hauek, 1895ean, *Centro Vasco-Francés* sortu omen zuten eta, urte berean, nafarrek euren *Centro Navarro*.

Abertzaletasunaren sorrerak areagotu egin omen zituen zatiketa eta tirabira hauek (Douglass-Bilbao, 1986, 214): 1929an Buenos Airesen *Gure Echea* eraiki omen zen, politika gorabeherak alde batera utzi eta kirolgaiez soil-soilik arduratzeko. 1930 urteetako hamarkadan, orobat, Mexikon bizi ziren nafarrik gehienek *Centro Vasco* laga eta *Círculo Vasco Español* sortu ei zuten.

4. Erakutsi ditugun lekukotasun eta emaitza guztiok aztertu ondoren, Ameriketan ere —euskarak irauterik izan duenean behinik behin— Euskal Herrian dakusagun hizkera aniztasun berdintsua dagoenaren susmoa daukagu. Susmo hori —hala espero dugu!— egoera bertatik ezagutzeko aukera dutenek beharko dute baieztatu edo gezurtatu. Ameriketako —Ipar Ameriketako, hobe— euskarak izan dezakeen itxura "berezia" inglesetiko maileguetara, hala hiztegikoak nola hainbat eta hainbat esapidetakoak, mugatzen dela soil-soilik begitantzen zaigu[3]. Baliteke, gainera, inglesetiko maileguok Euskal Herrian bizi garenon euskarak frantsesetik zein gaztelaniatik hartu dituenak ordezkatu izana, horrekin Ameriketako euskara —batez ere bertan luzaroan daudenen jardunean— hemengoarengandik urrunduz eta aldenduz joan datekeelarik.

Bibliografia

Aguirre Achurra, V., 1982, "El euskera en la República Argentina", *BIAEV*,XXXIII, 131. zb., 126-130.

Aranzadi, 1900, "Congreso Internacional de Estudios Vascos", *Euskalduna* (1900-10-28), 173. zb., 401-405.

"Berriak eta gai laburrak", *Euskera*, VI (1961) 345-373.

Decross, J. F., 1983, *The long journey: Social integration and ethnicity maintenance among urban Basques in the San Francisco bay region*, University of Nevada, Reno, Nevada.

Douglass, W. A.; Bilbao, J. 1986, *"Amerikanuak". Los vascos en el nuevo mundo*, EHU/UPV Bilbao.

Etxabe Jauregi, J. J., 1985, "Estatu Batuetako Idaho estatuko euskararen azterketa", *Euskera*, XXX-2, 377-387.

Euskalduna, I (1955), VII. zb.

Euskera, IV (1959), 252-255.

Gachiteguy, A., 1955, *Les basques dans l'ouest americain*, Ezkila, Bayonne.

Garate, J., 1933, "Segunda contribución al Diccionario Vasco", *RIEV*, XXIV, 94-104.

———, 1935, "La Historia y Geografía de España ilustradas por el Idioma Vascuence", *Euskera*, XVI, III-IV. zb.

Garciarena, J.M., 1955, "Los campesinos vascos en América y sus descendientes argentinos", *BIAEV*, VI, 22. zb., 128-138.

Garriga, G., 1958, "El Euskera en América", *BIAEV*, IX, 33. zb., 67-79.

Grandmontagne, F., 1960, *Los inmigrantes prósperos*, Aguilar, Madrid.

Ibalan, 1952, "Euskera'ren batasuna", *EG*, III, 1-2. zb., 26-28.

Lhande, P., S.J., 1971, *La emigración vasca* (II), Auñamendi, San Sebastián.

Lopez Mendizabal, I. 1955, "La unificación de la ortografía y de los dialectos del euskera", *Euskalduna*, I, 6. zb.

(3) Maileguon eragin hori, hain zuzen ere, bai W. Douglass-J. Bilbaoren lanean (452. or.) eta bai Etxabe Jauregirenean ere (1985) azpimarratua izan da.

Michelena, L., *Sobre el pasado de la lengua vasca*, Auñamendi, San Sebastián, 1964. [Orain *SHLV*-n, 1-73., bildua].
Ormaetxea, N. 1950, *Euskaldunak poema*, Itxaropena, Zarautz.
Uarrain, 1952, "Euskaldunak Ipar-Amerikan", *E-G*,III, 1-2. zb., 47-51.
———, "1972 Urteko batzar-agiriak", *Euskera*, XVIII (1973), 248-280.
Wilbur, T.H., 1961, "The phonemes of the basque of Bakersfield, California", *Anthropological Linguistics*, III, 8. zb., 1-12.
Zarautz, J., 1982, "Batasuna, nola?" *El Diario Vasco* (1982-09-03).

A Basque etymology for the amerindian tribal name *Iroquois*

PETER BAKKER
(UNIVERSITY OF AMSTERDAM)

The origin of the word *Iroquois*, the name of a group of Amerindian nations in Northeastern North America, has been the subject of discussion among Amerindianists for more than a century[1]. *Iroquois* is a name for a group of Amerindian tribes speaking related languages, living mostly in the Northeastern United States. The Mohawk, the Tuscarora ant other tribes formed the Six Nations Confederacy of the Iroquois. Algonquian tribes living along the Atlantic seacoast, of whom we can mention the Micmac, the Delaware and the Montagnais tribes, often were their neighbours and also their traditional enemies. The two groups speak languages of different families, called *Iroquoian* and *Algonquian.* The Iroquois were mostly agriculturalists (and thus more or less settled), the Algonquians were mostly hunters and gatherers and (more or less) nomadic.

This paper will first deal briefly with some of the etymologies proposed of the word *Iroquois*, and then will plead for a Basque etymology which is in every respect the most likely origin.

The discussion on the etymology of *Iroquois* was summarized by Gordon Day (1967). Day first discusses some etymologies that have been proposed which should be considered impossible. Some of these are nonexisting words or words with a nonsensical meaning, all rejected by Day. The only one that is to a certain extent acceptable to Gordon Day is the one proposed by Father Ch. Arnaud, who proposed *irno kué* from Montagnais *irno kué-dack* 'terrible people'. Day mentions the following objections to this etymology: first, there is no exact phonological match between the forms, and second, the Algonquian word *irino*, in itself a strange form, means 'human, Montagnais'. This word is never used for other tribes, who are not granted full human status in the language. We can add that the suffix *-quois* is added to a great number of other tribal names in the region in the earliest French sources (some examples: *Armouchiquois, Charioquois, Excomminquois).* This makes this interpretation of *-kué* as 'terrible' unlikely. The *Handbook of North American Indians* in therefore not convinced of this proposal, and considers the etymology of *Iroquois* unresolved, stating: "No such form [Iroquois] is attested in any Indian language as a name for any Iroquoian group, and the ultimate origin and meaning of the name are unknown." (Goddard 1978: 320).

(1) Research for this paper was made possible through a grant of the Canadian Embassy in Holland, and by the Foundation for Linguistic Research, which is funded by the Netherlands Organization for

In regard to two points, however, Day must be on the right track: it is recorded in French spelling, and it must have come via the Algonquians who conversed with the French. Or, as the *Handbook* puts it: "The name Iroquois was learned by Champlain [a French explorer in what is now Canada, P.B.] as early as 1603 from speakers of an unidentified but probably Algonquian language spoken on the Saint Lawrence River" (Goddard 1978: 319). By that time the Iroquoian speaking band inhabiting the north bank of the Saint Lawrence River (the Saint Lawrence Iroquoians) had already vanished (Trigger & Pendergast 1978). In this paper the term Iroquois is taken to refer to the Fiver Nations Iroquois, not the Saint Lawrence Iroquoians.

Among the European people visiting Canada's east coast, the Basques had the most intensive contacts with some of the Amerindian nations of the East Coast, notably with the Micmac, Montagnais and Maliseet from the late 1540's to the first decades of the seventeenth century in the Gulf of Saint Lawrence and the Atlantic seacoast. A period of peaceful Basque–St. Lawrence Iroquoian and Basque–Inuit contact may also have taken place in an earlier period (cf. Martijn (1989)). These groups of natives assisted the Basque fishermen in their activities in subsequent periods, and traded with them and shared social activities (for sources, see Bakker (in press)). Recent historical and archaeological research has greatly expanded our knowledge of the Basque influence in Canada.

At least from the early 1600's the Iroquois (but possibly not the Saint Lawrence Iroquoians) were the traditional enemies of the Algonquians of the east coast. In some of the Eastern Algonquian languages, the Iroquois are called something like 'murderers'. It is possible that this opinion was taken over by the Basques, being allied with the Algonquians and that Basques and algonquians referred to the Iroquois as killers.

Communication between the Basques (and the early French) and Algonquians happened by means of a trade language which was a mixture of Basque and Algonquian (Bakker 1988, 1989; Bakker, in press). This language was used, from Southern Labrador to New England and to a lesser extent along the shores of the Saint Lawrence Gulf, probably with local varieties. Some forty words and phrases that have been written down in the early contact period by missionaries and travelers as being uttered by the Micmac and Montagnais, are without any doubt Basque phrases and words (see Bakker 1988, 1989). This tarde language was also used by the French, who were the first to record the word *Iroquois*, with various spellings. There is no doubt that the now common English spelling is of French origin. A Basque etymology for the word *Iroquois* is therefore among the possibilities.

Knowing that the spelling is that of the intermediary language French, the first problem we have to face is the pronunciation of the suffix *quois*. There are two possibilities: /kwa/ and /kew/. /kwa/ is the modern European pronunciation and /kwe/ was common in older stages of French, and still in Canadian French dialects.

An argument for the existence of the pronunciaiton /kwa/ for *-quois* comes form the variety of spelling of the related word *Souriquois*, which was commonly used by the French to denote the Micmacs. Apart from the spelling in *-quois* we also find

Scientific Research, NWO. I want to thank Charles Martijn and Silvia Kouwenberg for their comments on an earlier version.

-coua or *-coa*[2]. Likewise for *Canadaquois* 'native Canadian' we also find *Canadaquoa*. If the *kwa* pronunciation was not the only pronunciation in the first decade of the 17th century, it did exist without any doubt[3]. A more careful research of these early French sources will no doubt yield more evidence of the pronunciation /kwa/ or /koa/ '-quois'.

The element *-koa* is a very common Basque noun ending. It actually consists of two parts: *-ko* is a kind of local genitive, *-a* is the determiner which is suffixed to the noun phrases in Basque. The ending *-koa* can be used after the name of any city, country or place, to denote where a person comes from. In Basque one can say things like *Kanadakoa,* meaning 'Canadian' or *Quebec-koa* 'a Quebecois'. This ending was also used in the Basque-Algonquian pidgin around 1600, for instance in the word *Souriquois* 'Micmac' possibly meaning 'people form the Souris river' or 'people of the white people' (Basque *zuri* 'white') and the just mentioned *Kanadakoa* for 'Canadian', and a number of others. In the Basque pidgin of the area the ending *-koa* was presumably generalized into meaning 'person' or 'people'. Just as in other nautical pidgins the ethnic origin may be expressed by a special suffix[4]. Considering this, we suggest that this *-koa* ending of *Iroquois* is of Baque origin and that it was used in the pidgin for a tribal or geographical origin.

There is some variety in the spelling of the word *irocoa* in the earliest sources (cf. the list in Hodge 1907). Some of the earliest forms start with an *H-*. Samuel de Champlain, who was the first to record *Iroquois* also used *Hyroquois* in later publications, which were both used by others too. So we have the alternatives *hirokoa* and *irokoa.* Where does the word *hiro* or *iro* come form?

This first part of the word *iroquois* is likely to be derived from the Basque word *hil* which means 'to die' or 'to kill'. Some Basque dialects, roughly those spoken on the Southern coast, do not pronounce the *h* in *hil,* in contrast with the Northern dialects, where the *h* is pronounced. So there are the variant pronunciations *hil* and *il,* which coincides with the early French sources. The fact that we have *hirokoa* and not the Basque-based form *hilokoa* (an /r/ in stead of an /l/) is easily explained. The native languages of the area around 1600 (Micmac, Montagnais, St. Lawrence Iroquoian) all lack the /l/ sound. European /l/ is automatically replaced by /r/ in such languages (see also below). This is a well documented sound change.

The proposed etymology of the word *Iroquois* then is that is a Basque pidgin word *hilokoa* and that it means "the kill(er) people". Before discussing the historical background, there is one element in the shape of word *hirokoa* that we have not explained yet: where does the *o* between *hil* and *koa* come from? In the Basque language there is no ending *-o* that could be the source[5]. But there is evidence that

(2) In Basque as well as in Algonquian languages the sounds /o/ and /u/ can often both be used without change of meaning.

(3) The Latin texts written by Father Pierre Biard, published in the first volume of Thwaites (1896-1901), in which he mentions the Iroquois, unfortunately do not provide a clue to the pronunciation. In these texts he uses the root *Iroquae-* for 'Iroquois', which could represent the pronunciation /irokwai/ or /irokwe/. (Thwaites I: 236, 250, 268). Other forms used by him include *Europae-* and *Ilinae-*.

(4) For example, the suffix *-man* is used this meaning in at least two North Atlantic maritime pidgins: Russenorsk, the half Russian, half Norwegian pidgin of the North Cape trade of the 19th century has *Russmann* 'Russian' and *Filmann* 'Lapp' (Broch & Jahr 1984: 37), and the Scandinavian-French maritime pidgin of Iceland in the 19th century has *Flandermann* 'Flemish' and *Islandsmann* 'Icelander' (Bakker 1989b).

(5) Many Basques sailors also spoke Spanish, Gascon or French. It is possible that the *-o* ending is the Spanish masculine adjective suffix, but there are no other examples of this ending in the material.

there was a form *hilo* in another Basque nautical pidgin in the same period, which might provide a very plausible explanation of this *-o-*. Around the same time when *hirokoa* was first recorded, Icelandic fishermen meeting with Basque whalers also used a Basque-based trade language (Hualde 1984, 1988; Bakker 1987). At least three Basque-Icelandic word lists have been written down in the first decades of the seventeenth century. Deen (1937) and Oregi (1988) provide complete editions of what is left of these three vocabularies. In one of these word lists we find, among a number of short pidgin sentences, the word *hilu* as the word for 'dead' (in list number II nr. 192; Deen's numbering). *Hilu* is not a Basque word; it must be a pidginized form of Basque *hil.* As stated above, /o/ and /u/ are closely related sounds and they can often be used both without change in meaning both in Basque and in Algonquian. *Hilu* and *hilo* can be equated with each other. So we have the same deviant from *hilo* with the same meaning as in the word *Irokoa* in another contemporary Basque pidgin. In short, although it is still not clear where this *-o* in *hilo/hilu* comes form, the same word is also attested from contemporary sources recorded in similar circumstances.

We have identified the word *Iroquois* as a pidginized Basque word learned by the French via some native intermediary language. What native language could this have been? In principle there are four possibilities: Micmac, Maliseet, Montagnais (all Algonquian languages) or Saint Lawrence Iroquoian. These had the closest contacts with the Basques in the relevant area. This language should have the following features:

1) it lacks /l/ but it has /r/ (since *hil* —› *hir*)
2) it must allow words to start with /h/.

The first feature is shared by all languages except (modern) Maliseet[6]. Modern Micmac has only /l/, but all the all sources from around 1600 give *r* where modern Micmac has *l.* The /r/ is relatively rare in Cartier's word lists of Saint Lawrence Iroquoian (Hoffmann 1961 is the most careful edition of the several sources of the vocabularies), and a few words have /l/. These lists also contain words from Iroquoian dialects other than Saint Lawrence Iroquoian too (Trigger & Pendergast 1978: 360). The early sources for Montagnais all give /r/ (Pentland 1978). The Montagnais as spoken at Tadoussac (a Basque trading place) in any case had /r/.

The second feature (words can start with /h/) is only known from Saint Lawrence Iroquoian. In principle it would have been possible that the term was coined by them to denote the Five Nations Iroquois. But a conclusion that consequently Saint Lawrence Iroquoian must have been the intermediary language is too rash. The form *hirokoa* shouws up only decades after the first appearance of *irokoa* in print (1603).

Furthermore the Saint Lawrence Iroquoians must have vanished several decades before 1603. It is very unlikely that the (presumably) Saint Lawrence Iroquoian form *hirokoa* was preserved by speakers of other languages that do not have words that start with /h/, for so many decades after their disappearance.

In short, the question of the intermediary native language should be considered unresolved yet.

Summarizing, the word *Iroquois* is built up of two Basque elements: *(h)ilo* meaning 'kill' and *koa* meaning 'person', thus 'killer people'. It must be emphasized that it is not the normal Basque word for 'killer', the most common of which is *hil-tzaile.* The word *hirokoa* is a word from the Basque-Algonquian pidgin, broken Basque

(6) I have no data on early Maliseet. It cannot ba excluded that Maliseet too changed /r/ to /l/ in the last centuries, as attested for Micmac and some Montagnais dialects (Pentland 1978).

used in trade contacts, as it was spoken by several native groups in their contacts with the Basques, the French missionaries, French travelers such as Samuel Champlain and Marc Lescarbot, and the first French settlers (Bakker, in press). The shape of the word is readily explainable, even including the variations noted in the early sources. Its meaning also makes sense from the viewpoint of the Eastern Algonquians, who acted as guides of the French in the early 1600's (Bourque and Whitehead 1985).

This etymology has several advantages over Day's etymology:

— it is in the language which was used, according to contemporary missionaries and travellers, in communication between Europeans and Natives in the relevant time period.

— it shows an exact phonological match, even with variant forms.

— its meaning makes sense from the viewpoint of the Algonquians who were the most important contacts of the French who recorded the term first

References

Bakker, P. 1987, "A Basque Nautical Pidgin: a missing link in the history of *Fu.*" *Journal of Pidgin and Creole Languages* 2.1: 1-30.

——— , 1988, "Basque Pidgin Vocabulary in European-Algonquian Trade Contacts." *Papers of the Nineteenth Algonquian Conference,* ed. by W. Cowan. Ottawa: Carleton University, p. 7-15.

——— , 1989a, "Europa-Algonkiar merkatalgo harremanetako Euskal Mordoilo Hiztegia." *Tantak. Euskal Herriko Unibertsitateko Hezkuntz Aldizkaria* 1: 67-77. [Basque translation of Bakker 1988].

——— , 1989b, "A French-Icelandic Nautical Pidgin." *Journal of Pidgin and Creole Languages* 4.1: 129-132.

——— , in press, "'The language of the coast tribes is half Basque'. A Basque-Amerindian pidgin in use between Europeans and native Americans in North America, ca. 1540 - ca. 1640." To appear in *Anthropological Linguistics,* [= *ASJU* XXV-2, 1991, 439-467].

Bourque, B. & H. Whitehead, 1985, "Tarrentines and the introduction of European trade goods in the Gulf of Maine" *Ethnohistory* 32: 327-341.

Broch, I. & H. Jahr, 1984, "Russenorsk: a new look at the Russo-Norwegian pidgin in Northern Norway." *Scandinavian Language Contacts,* ed. by P. Sture Ureland & I. Clarkson. London etc: Cambridge University Press, p. 21-65.

Day, G. M., 1967, "Iroquois: an etymology." *Iroquois Culture, History, and Prehistory. Proceedings of the 1965 Conference on Iroquois Research,* ed. by E.J. Tooker, p. 57-61. Albany: New York State Museum and Science Service. Also in *Ethnohistory* 15 (1968) 389-402.

Deen, N. G. H., 1937, *Glossaria duo Vasco-Islandica.* Amsterdam: H. J. Paris [= *ASJU* XXV-2, 1991, 321-426].

Goddard, I., 1978, "Synonymy". *Handbook of North American Indians,* Vol. 15. *Northeast,* ed. by G. Trigger. Washington: Smithsonian Institution, 319-321.

Hodge, F. W., 1907-1910, *Handbook of American Indians North of Mexico. Bureau of American Ethnology Bulletin 30.* 2 parts. Washington.

Hoffmann, B. G., 1961, *Cabot to Cartier. Sources for a Historical Ethnography of Northeastern North America, 1497-1550.* Toronto: University of Toronto Press.

Hualde, J. I., 1984, "Icelandic Basque Pidgin." *Journal of Basque Studies in America* 5: 41-59 [= *ASJU* XXV-2, 1991, 427-437].

——— , 1988. "Euskararen ume ezezaguna: Euskal Herriko bale arrantzaleen truke-hizkuntza." *Jakin* 48: 53-61.

Martijn, Ch. A., 1989, "The Iroquoian presence in the Estuary and Gulf of Saint Lawrence River Valley: a re-evaluation."

Oregi, E., 1987, "Tres glosarios vasco-islandeses del siglo XVII" [Three Basque-Icelandic glossaries from the 17th century], *Los Vascos en el Marco Atlántico Norte. Siglos XVI y XVII*, ed. by S. Huxley, p. 313-336. Donostia / San Sebastián: Etor.

Pentland, D. H., 1978, "A historical overview of Cree dialects." *Papers of the Ninth Algonquian Conference*, ed. by W. Cowan. Ottawa: Carleton University, p. 104-126.

Trigger, B. G. & J. F. Pendergast, 1978, "Saint Lawrence Iroquoians" *Handbook of North American Indian*, Vol. 15. *Northeast*, ed. by B. G. Trigger. Washington: Smithsonian Institution, 357-361.

Thwaites, R. G., 1896, *The Jesuit Relations and allied documents.* Cleveland: Burrows Brothers.

VARIA

El panteón clásico en la religiosidad moderna. (Religión y poder)

MANUEL AGUD
(UPV, San Sebastián)

Parecerá demasiada generalización lo aquí tratado, sin embargo lo creemos de vigencia permanente en los dos sentidos del enfoque que se pretende. Que si Agamenón se servía de Kalkas para luego revolverse contra él al no seguir los hechos su conveniencia (recuérdese en *Iliada* II, 106 ss. su «adivino de males...», al verse obligado a devolver a Criseida); si Edipo procedía del mismo modo con Tiresias al revelarle éste cuanto no era de su agrado (Sófocles, *ER* 326 ss.) o Kreonte con el mismo adivino (Id. *Ant.* 1055 ss.); si Recaredo se convertía de forma espectacular al Catolicismo con toda su Corte, exactamente igual que Clodoveo en Francia o Vladimiro, Príncipe de Kiev, con sus súbditos rusos; o en época moderna, si se repiten los hechos, y en diversos países vemos cómo los poderes temporales, sobre todo de tipo autoritario, se han valido primero de los estamentos religiosos, para volverles luego la espalda o mostrarse abiertamente hostiles a ellos tan pronto como no se prestan a secundarles en todos sus designios con la bendición correspondiente (caso de Hitler con la Iglesia austriaca); aun cuando esto fue señalado una y otra vez, no es menos cierto que el hecho es debido a la todavía intensa y extensa sacralización popular, en la cual lo religioso ha solido manifestarse con más fuerza y fanatismo, cosa que ha favorecido con excesiva frecuencia al poder en sus deseos (enmascarados) de imponer unos módulos políticos, a pesar de que los hombres de ese poder jamás han creído demasiado en lo que pretenden enarbolar como estandarte aglutinador para el dominio de unos pueblos que, a pesar de todo, aún están sumidos en la superstición pagana, por más que hayan ido adquiriendo un ligero barniz de religiosidad pura y trascendente.

Y si el mundo clásico persiste con todo su esplendor en el total desarrollo de la Civilización, incluso técnica, donde más fuerte ha sido su persistencia creemos que es en los conceptos religiosos y rituales.

No quisiera uno caer en erudición, sino observar solamente los hechos, a fin de que «los árboles no nos impidan ver el bosque».

Si el pasado es explicable, en buena parte, por el presente, y éste puede llegar a la captación de estadios primitivos de cultura, inversamente, el presente es en cierta manera comprensible por el pasado.

El tema religioso ha tentado más acaso por haber sido proscrito durante mucho tiempo de nuestros medios críticos, con un «tabuismo» que juzgamos continuación aproximada de la religiosidad precristiana.

Una lectura esquemática de las Escrituras, prescindiendo de cuestiones que se explican por el condicionamiento de la sociedad en que nacieron, nos permite comprobar en amplísimas capas de la vida religiosa actual, la pervivencia de conceptos correspondientes más bien a la mitología greco-romana.

Y no son sólo esporádicas pervivencias del tipo del fuego de Vesta y su conservación, p. ej., en el Arco de la Estrella en París, en la Tumba del Soldado Desconocido; o en llamar *sacrificio* a la muerte de una res, como trasunto de la *suovetaurilia.*

Uno se siente tentado a declarar que Cristianismo auténtico, desprovisto de hojarasca mitológica conceptual y ritual ha existido propiamente, no en masas, sino en personas y grupos limitados, y aun éstos sometidos a los prejuicios del mundo que les circundaba. Si observamos éste en una visión general que dé la tónica del ambiente no parece arriesgado afirmar que veinte siglos de religiosidad cristiana han logrado eliminar fundamentalmente algunas formas de esclavitud, a veces, incluso, sustituidas por otras.

Hemos visto inventar una Batalla de Clavijo para presentar a un apóstol como Santiago (que fue siempre peregrino y no «eques») metido a beligerante entre «infieles» y «fieles» (¿Y quiénes eran unos y quiénes otros?). No está lejos la comparación de Santiago y su brillante caballo blanco tradicional, con Agamenón en *Iliada* II, 482 ss. («Tal puso Zeus al Atrida aquel día, destacado entre la multitud y sobresaliente entre los héroes»).

¿Y qué decir de Juana de Arco guerreando, frente al precepto «No matar» (o de sus jueces en el proceso)? ¿Qué otra cosa hace Ares en el libro V de la *Iliada?* ¿Cuál es la actitud de los dioses ante los muros de Troya? ¿Y de los diversos santos entre los ejércitos modernos?

¿Qué es la «ira de Dios» sino Zeus o Júpiter redivivo?

Propiciar a los dioses para vencer al enemigo. ¿Existe alguna diferencia con la bendición de los contendientes, todavía hoy, antes del combate?

Las invocaciones de David («pon a mi enemigo por escabel de mis pies») ¿no persisten como reflejo de lo que no sólo era sentir del Antiguo Testamento, sino hecho general?

¿Quién dirige los ejércitos cruzados, Cristo o Ares como hijo de Zeus?

Y cuando se habla aún entre algunos de cruzadas ¿cuál es el sentir y proceder de los «cruzados» del siglo XX? ¿Qué concepto tienen del enemigo?

«Morir por Dios y por la Patria» ¿No es un trasunto de las palabras de Príamo en *Iliada* XXII, 71: «es hermoso yacer destrozado por el bronce cuando se es joven»?

¿Hay mucha diferencia entre las preces de quien solicita una merced con el sacrificio de unas palomas, y quien promete una limosna o una vela a un santo para conseguir algún don?

Quienes dan por finiquitada la cultura clásica en lo que tiene de información del pensamiento actual, quienes consideran sin vigencia sus principios, quienes pretenden ahogarla en la masificación sin pensamiento ¿se han parado a pensar que viven aquel mundo en lo que tiene de más detestable y a lo que se aferran como si fuera la Religión de Cristo, cuando se trata del Olimpo con unos dioses tiránicos, arbitrarios y crueles, más cerca, por tanto, de Homero que de los misterios órficos?

Frente a la conservación de los elementos de la religiosidad olímpica, quieren algunos prescindir de lo verdaderamente persistente, que es todo el complejo cultural literario, artístico, filosófico, político, etc., el cual trata de liberarse de unas servi-

dumbres pseudo-religiosas que ya a las personas cultas de entonces nada les decían. Desde Jenófanes a Luciano, pasando por Eurípides, el escepticismo ante los dioses olímpicos es claro. Considérese la significación de Sócrates con su nuevo concepto de la divinidad.

No deja de ser triste que en un país mediterráneo como España, amamantado en las ubres de Grecia y Roma, se pretenda suprimir lo que ha hecho posible nuestra cultura laica, y que precisamente sus debeladores, en su comportamiento, no se apartan un ápice de las concepciones religiosas paganas, o greco-latinas, para ser más exactos. Es que un dios con una justicia a la medida humana es apropiado para satisfacer apetencias, rencores y odios, si, a la vez, está enmascarado con un ritual esplendoroso, que en realidad viene a resultar la única religión para el común, una exteriorización sin auténtico contenido.

Desde nuestra imaginería hasta nuestros terrores ante la divinidad somos subsidiarios del mundo antiguo, como es bien sabido. Han surgido de vez en cuando recrudecimientos «olímpicos», p.ej. el Jansenismo, pero hasta en los más cristianos pervive la «venganza de los dioses», aun cuando el fariseismo inconsciente le haya dado el nombre de «justicia divina». Hemos confundido el Dios justo con el dios vengativo de la Mitología y del Antiguo Testamento incluso, que en muchas de sus partes no es precisamente un libro de amor al enemigo y a los hombres que no sean de su raza, pues respira sangre en muchas de sus páginas.

El máximo monumento de la mitología greco-romana acaso no sea arriesgado decir que es una obra cristiana, *La Divina Comedia*. Parecerá escándalo, pero ¿qué hizo el Dante sino valerse de un «dios justiciero» para meter en el Infierno a todos sus enemigos? ¿Y de qué se ha alimentado nuestra civilización occidental, en el aspecto religioso, desde la Baja Edad Media?

Y pudiera pensarse que España, por su contacto con los musulmanes, tiene más desarrollado el concepto mitológico de la lucha a muerte por el Paraíso, por aquello de que Santiago es el Anti-Mahoma; pero al recordar el año 1096 en Francia, con *Pedro de Amiens* y la vandálica marcha de sus huestes a través de Europa, o la lucha salvaje y de exterminio contra los cátaros o albigenses, o la quema de brujas en Alemania, se ve que el fenómeno es más general.

El Cristianismo tenía que romper unas barreras de sacralización muy fuertes, y aunque para ello acudió al expediente de «bautizar» imágenes y fiestas paganas, éstas dejaron su impronta, y como el espíritu humano es muy poco modificable, pues su evolución requiere acaso cientos de miles o millones de años, lo antiguo, lo ancestral, lo que estaba en la médula del alma, nacido de los terrores del hombre ante la Naturaleza, se convirtió en los terrores del hombre ante quien fue presentado como Padre de dicha Naturaleza. Cambian los nombres, cambian los rostros de las imágenes (muy poco), pero quedó vigente aquello que satisfacía más las ambiciones y deseos de poder del individuo. El factor egoísmo continuaría condicionando al hombre occidental, hijo de la cultura greco-latina, y encontraría siempre algo noble con que encubrir sus apetitos. La nueva religión pedía demasiado, mas, al ser en principio religión de esclavos, era buen elemento para el dominio de éstos, y por ello el poder se sirvió de esa nueva religión, que pasó a ser religión de los poderosos. Además, con argucias pseudo-teológicas, convertía al dominador en hijo de Dios, concepto antiguo, real aún en muchas mentes, y que enlaza perfectamente el pasado oscuro con la religión presente. Como ejemplo todavía próximo y en pleno liberalismo, en las monedas de Isabel II campea la leyenda «Reina de España por la Gracia de Dios y de

la Constitución». Y no hace tantos años la hemos visto en el Jefe del anterior Régimen: «Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios». Estamos en el mundo de los reyes míticos; todos son διο-γενής, Διὸς υἱός, o simplemente δῖος, *diuus*.

Las castas de poder vieron la posibilidad de continuar con esta vinculación a la divinidad por medio de esta unción de la gracia como sucedáneo de la vinculación al epónimo, hijo de un dios o diosa.

Y si Alejandro se quiso llamar hijo de Amón para, con un golpe de efecto, dominar Egipto apoyándose en la sacralización de la masa supersticiosa, no de otra manera procedieron nuestros reyes medievales, llámense Recaredo, Clodoveo, Enrique de Alemania o de Francia, o Wladimiro de Rusia. La inercia de la rutina eliminaba la actitud crítica.

El Infierno sustituye a la Estigia y al Tártaro; un terror suplanta a otro, y como una música de fondo adormecedora de infortunios y justificadora de todo, un Cristo anti-histórico, benévolo o airado, según conveniencia del dominador civil o eclesiástico, y cuando se habla de amor es para pedirle al desvalido resignación en su desgracia, ante un sacerdocio en cierta parte prolongación de la vieja mitología, que, además, por la integración en el Imperio Romano de las divinidades orientales, tal nuevo sacerdocio tendrá en los comienzos más influencia de lo egipcio que de lo romano. Frente a «los amados de los dioses mueren jóvenes», tenemos un trasunto en los que «mueren gloriosamente por Dios y por la Patria», pero el ambiente siempre es beligerante («dulce et decus pro patria mori»). Recuérdese asimismo el episodio de Príamo antes mencionado.

La persistencia del mundo greco-romano la hallamos aún, si bien más mitigada, en una parte de la religiosidad que nos corresponde vivir. Pugna entre la supervivencia de conceptos mitológicos y re-iniciación de una religiosidad que debiera haber continuado después de los Apóstoles y de los primitivos cristianos.

Aun cuando sólo fuera para liberarse de las concepciones antiguas, y casi nos atreveríamos a decir que de manera especial por eso, tiene valor el estudio de lo clásico.

Pero quizá precisamente por ello surgió una corriente que para sonrojo nuestro, es casi exclusiva de España, que trata de suprimir lo pasado para eliminar el término de comparación que nos hiciera ver la alteración efectuada sobre una religión trascendente, que lleva consigo la libertad de la propia conciencia (¡Dónde quedan el *Índice* y el Concilio de Trento con sus anatemas y prohibiciones!). Sin dicho término de comparación, lo actual, mejor dicho, lo anterior al año 1965, nos parecerá normal, siquiera sea por no haber pensado profundamente en lo absurdo de muchísimas mociones religiosas en vigor desde el momento en que el Cristianismo pasa de perseguido a instrumento de poder en manos de Constantino, tras el Edicto de Milán en el año 312.

La muerte de Prisciliano en el año 385 es la manifestación de un nuevo poder, que en realidad es el viejo con tintes de nueva religión, pero con vigencia de la mitología inmediatamente anterior. Han cambiado las víctimas; los procedimientos son semejantes. La nueva religión llegaba a un mundo cuya mentalidad no le era propicia. Cuanto, para justificar la extensión del Cristianismo, se ha dicho de la decadencia y corrupción de las costumbres del Bajo Imperio, de la falta de satisfacción ante unas divinidades que abandonaban en las fronteras de la muerte al hombre, a quien, si era uno de los desgraciados, no proporcionaban ningún consuelo en vida ni después de muerto, creemos que ha de ser puesto en cuestión. Acaso lo ocurrido es que el poder

no veía ya en la mitología los recursos «espirituales» suficientes para imponer su dominio, y una religión de resignados ante las calamidades, las cuales por dicha religión se convertían en «pruebas» para ganar la vida eterna, era sin duda la ideal, sobre todo si el adoctrinamiento se hacía por un sacerdocio vinculado a la obediencia de los poderes temporales, más que a la autoridad de un sucesor espiritual de Pedro con los claros preceptos evangélicos.

Las grandes conversiones, esas conversiones en masa, auténticos golpes políticos a los que nos hemos referido anteriormente, han traído el lastre de la religión greco-romana a las iglesias, lastre que todavía tiene demasiado poder en los medios subdesarrollados y en el hombre-masa, y aún en los que se titulan no creyentes, escépticos, agnósticos y cuantos, abandonada la religión, acuden a sucedáneos (oráculos, horóscopos, adivinos, etc.).

El temor a las desgracias que el pecado de la Humanidad puede atraerse contra sí misma de parte de la Divinidad aflora enseguida en las mentes populares (de los medios rurales, sobre todo), y una clase eclesiástica, mezcla de paternalismo y autoritarismo, que recordaba lo egipcio, continuaba casi inconscientemente, por mor de la vieja sacralización, metida en los cromosomas acaso, unas concepciones todavía ajenas al Cristianismo, que en cierta manera perviven en muchos medios.

Ante cualquier calamidad pública o cataclismo, incluso cambios políticos, hemos oído demasiadas veces su atribución al «castigo de Dios», y esto no sólo en gente sencilla con fuerte sacralización de tipo supersticioso; incluso en hechos aislados de «castigo» de alguien que ha injuriado a la Divinidad.

El episodio de Licurgo (en *Iliada* VI, 130 ss.) persiguiendo y azotando a las nodrizas de Dionisos, y la venganza de los dioses al dejarle ciego «el hijo de Cronos», nos recuerda un episodio ocurrido en nuestra última guerra. En un pequeño pueblo de la Provincia de Toledo, en la destrucción de imágenes de la iglesia, una mujer exaltada mutiló la de la virgen arrancándole los ojos y cortándole las manos. Cierto día, manipulando una granada ésta le estalló dejándola ciega y manca. Para aquellas gentes era, naturalmente, castigo de Dios.

Recuérdese también el episodio de Penteo en *Las Bacantes* sufriendo la venganza de Dionisos al oponerse aquél a la introducción de su culto en Tebas.

Las venganzas de tal naturaleza las tenemos en la Historia con profusión agobiante. Esto ha infundido una especie de terror, alimentado por los interesados en mantener una preminencia y no un servicio de amor al prójimo. Para ello, el concepto de Infierno, que, según lo dicho, se extiende por toda Europa, al parecer desde el Dante (aunque se halle ya en la escatología musulmana, de donde la tomó el florentino) será enarbolado una y otra vez manteniéndose la superstición y el temor popular contagiado hasta las élites por el poder subconsciente de la masificación, y también por la falta de conocimientos religiosos transcendentes (base naturalmente del Cristianismo) en las propias élites. No olvidemos el fácil recurso al Infierno en cierta ascética, cuyos beneficios no negamos, pero tampoco las distorsiones operadas en las conciencias de tantos que cayeron en sentimiento religioso anacrónico, pero perfectamente identificable con el pasado greco-romano.

Ya no se trata de unas ceremonias y actos, como son las procesiones, las romerías, etc., que al fin resultarían una especie de folklore con cambio de significado en los significantes, sino que afecta a la concepción de la vida religiosa total.

En cuanto a Roma, todavía continúa siendo la Capital del Imperio en cierto sentido; la ciudad pagana con toda su grandeza, pero igualmente con sus servidumbres a un pasado cuya mitología pervive en la médula de las gentes, a pesar suyo.

Y las concepciones pseudo-religiosas continuarán siendo explotadas por un tradicionalismo de religión discutible y un poder que levanta la cabeza siempre que le interesa dominar a ciertos sectores sociales; pero ese poder tampoco tendrá empacho en manifestarse tal cual es, arreligioso y pagano, si lo considera necesario para sus fines.

No creemos preciso esforzarse demasiado para percibir en el comportamiento pretendidamente ortodoxo de muchos (sobre todo en momentos de violencia social o política) esa veta del Olimpo con su Zeus tonante y vengativo frente a los hombres.

No interesa conservar del pasado, como cosa viva formando parte de nuestra carne, una religiosidad enraizada en aquel Olimpo, reflejo de las pequeñas cortes de los reyes micénicos, o de unos dioses que no eran mejores que los hombres, sino más bien de peor condición, puesto que añadían a ésta la ventaja de su eternidad.

Es aún largo el camino por recorrer, si queremos liberarnos del influjo sacralizante de un mundo ancestral mitológico, del lastre telúrico que pesa en lo religioso y lo aleja de una verdadera transcendencia, a la vez que conservar los grandes valores que la cultura greco-romana nos ha traído consigo, y de que vivimos, mal que les pese a los reticentes ante lo clásico.

Hallazgos de época romana en Urbasa (Navarra)

IGNACIO BARANDIARÁN MAESTU
(UPV, Vitoria)

1. Las condiciones del lugar

La "sierra" —ciertamente, un altiplano o mesa— de Urbasa es parte de un sistema sinclinal colgado, de una altitud media de 850 a 950 m.s.n.m. y 170 km^2 de extensión. Se prolonga, sin solución de continuidad notable, hacia el este (Andia) y el oeste (Encia), alcanzando el total de este territorio los 250 km^2 de superficie.

Esas tierras altas destacan de las circundantes, al estar limitadas por amplias cuencas al norte (Llanada oriental, pasillo de Salvatierra, Burunda y Barranca) y al sur (Laminoria, Arana, las Amescoas). Los geógrafos reconocen en estos parajes de Urbasa la zona de contacto y transición entre los dominios climatológicos (y botánicos) oceánico y subcontinental (o de interior, árido).

Sin que haya ahora núcleos urbanos en toda esa amplia extensión se da una intensa explotación del bosque (de haya, sobre todo) y de los pastos (para ganado vacuno, caballar y ovino y —de modo restringido— de cerda). Hay además contadas parcelas dedicadas a cultivos (de cereal y de patata), de uso decreciente, en algunas zonas del sur del altiplano o en cotos reducidos junto a las chabolas pastoriles

La explotación y uso de la mesa de Urbasa se organizan en dos zonas diferentes así estructuradas desde —por lo que aseguran los textos— la Baja Edad Media: el Realengo Común o Monte Real (hoy, Monte del Estado), en la banda septentrional y central del territorio, y el Monte de Limitaciones de Amescoas, en la banda meridional.

Las *Ordenanzas para disfrute y conservación del Monte Limitaciones* de 1896, con enmiendas menores de 1942, cuantifican con precisión los usos de esta zona de Urbasa, de 5178 hectáreas: hayedo en el 75,7% de su superficie (para madera, leña y carbón), yerba y pastos en el 20,9% y roturas y cultivo en el 3,4%. Los cultivos de esta zona de Limitaciones se producen de modo rotatorio entre los vecinos de los municipios de Amescoas, que los disfrutan por asignación libre anual en lotes sorteados. Las más de 8000 hectáreas del Monte del Estado están también mayoritariamente ocupadas por el hayedo (en el 70,2% de su extensión).

Tenemos la impresión de que esa distribución del altiplano en áreas de explotación diferenciada proviene de antiguo. La mayor parte de los recursos naturales obtenidos de Urbasa en los dos últimos siglos habrían sido explotados en épocas anteriores. Las condiciones básicas del medio en geomorfología (subsuelo, estructura kárstica, formaciones edáficas, puntos de agua —manantial o embalsada—) y clima-

tología diferencial se mantienen en sus líneas esenciales, obviamente desde el asentamiento de la Actualidad Climática (hace ahora unos 10.000 años) pero están prácticamente estabilizadas desde el Pleistoceno avanzado. Pensamos por tanto que son las circunstancias naturales del territorio y apenas la intervención humana quienes han generado esa distribución de los recursos naturales en Urbasa.

El bosque de haya prefiere los terrenos calizos con suelos de *tierras pardas,* mayoritarios en el altiplano. Otras zonas muy karstificadas, sobre las que se depositaron horizontes de *terra rossa,* son de inferior calidad para acoger hayedos: aquí el bosque es poco denso y lo constituyen individuos de menor talla.

Los terrenos margosos no drenan adecuadamente y originan suelos demasiado encharcados, pobres en nutrimentos básicos, que se ocupan por prados naturales o por formaciones de matorral y arbustivas (brezo, espino albar,...). Estas zonas de *rasos* despejados se sitúan mayoritariamente en la franja central de Urbasa, algo deprimida, con las praderas, majadas y establecimientos pastoriles actuales y con corros dedicados a cultivos: así sucede en el Raso (en la zona del Palacio) y en los rasos menores de Bardoiza, Osaportillo, Eskiza, Ibiso, Lezaun,... También aquí afloran la mayor parte de las fuentes y se sitúan las balsas de reserva. El pastor actual llama *sias / siets* (eusk.), *Bidoizako sietsa, Bigarren sietsa*: topónimo que me comunica J. Mª Satrústegui y que no aparece en Azkue, a los terrenos insalubres por enfangados, con no buenos pastos y bastante matorral, frecuentes en las rasos de Urbasa.

En un análisis interdisciplinar de comportamientos culturales en el pasado de Urbasa (Barandiaran, Vegas *et alii* 1989) hemos determinado diversas coincidencias significativas entre los mapas de distribución de yacimientos arqueológicos, áreas de explotación diferenciada, caminos de acceso al altiplano y veredas de circulación interior, puntos de agua y majadas pastoriles actuales.

2. Los restos de ocupación humana en el pasado

J. M. de Barandiarán identificó en 1921 media docena de dólmenes en el altiplano (Artekosaro, la Cañada, Armorkora Aundia, Armonkora Txikia, Zurgaina y del puerto viejo de Baquedano), que fueron excavados de seguido (Aranzadi, Barandiaran, Eguren 1923). Posteriores intervenciones esporádicas ampliaron el catálogo megalítico de Urbasa: en varios dólmenes, algún hito ("menhir") y dudosos túmulos.

De 1968 a 1975 E. Redondo recogió importantes lotes de piedras talladas —atribuibles a finales del Paleolítico Inferior o al Medio unos, otros de la Prehistoria postpaleolítica— en Aranzaduia y en varias zonas próximas del Raso o de la parte septentrional del altiplano (junto a las fuentes de Andasarri y Aciarri, en Regajo de los Yesos, Pozo Laberri, "Osaportillo" —realmente, Mugarduia—, etc.) cuya noticia y primera evaluación han sido ya publicadas (Vallespi 1971; Tabar 1977/1978).

En los años 1981 a 1987 hemos desarrollado un programa de revisión sistemática de las antigüedades prehistóricas de Urbasa, en tres apartados complementarios:

a. revisando los datos de campo y colecciones aportados por E. Redondo.
b. realizando prospecciones y sondeos en treinta localizaciones y excavaciones a fondo en dos establecimientos/taller paleolíticos del abrigo de Portugain (de fines del Tardiglaciar; por A. Cava en 1984 y 1985) y de Mugarduia Sur (por I. Barandiarán en 1983 y 1987).
c. elaborando un estudio de conjunto de la ocupación del altiplano en la antigüedad. Por una parte, de la Prehistoria postpaleolítica e his-

tórica antigua: según un plan becado por la Sociedad de Estudios Vascos (1982/83), para el análisis paletnológico de los restos de Encia y Urbasa, por I. Barandiarán y J. I. Vegas al frente de un equipo interdisciplinar de diez colaboradores. Por otra, de los yacimientos mayores de la Ultima Glaciación.

Sobre ello se han publicado ya algún avance (Barandiarán, Cava 1986) y monografías de dos grupos de yacimientos (Cava 1986, 1988), se ha concluido un extenso estudio por un amplio equipo (Barandiarán, Vegas *et alii* 1989) y se preparan las correspondientes memorias de los sitios paleolíticos de mayor interés (Portugain, Mugarduia Norte, Mugarduia Sur,...).

3. Las evidencias de época romana

En tres lugares de la banda meridional de Urbasa ha recogido E. Redondo restos arqueológicos de época romana. Además conviene referir los tramos de una antigua calzada en el altiplano, atribuída por algunos con incertidumbre a la misma cronología. Los cuatro lugares han sido prospectados con cuidado por nosotros; estaban hasta ahora inéditos. (Figura 1).

3.1. Yacimiento Urb.1 bis

Se sitúa a 01° 10' 15" de longitud E. (meridiano de Madrid), 42° 48' 00" de latitud N. y 915/920 m. de altitud, en un campo de labor al sudeste de la balsa de Aranzaduia. El inventario arqueológico recuperado aquí se distribuye en varios lotes:

— 447 fragmentos muy pequeños de cerámica de la clase *Terra Sigillata Hispanica* (371 son trozos lisos y 36 decorados; 17 pertenecen a fondos y 25 a labios/bordes); 27 fragmentos menudos de vasijas comunes romanas (en formas de jarra y otras: 2 son de fondos, 2 de asas; y 1 de vasito de paredes finas); 535 trozos de cerámicas a mano, con desgrasante visible (2 de ellos son de labios, 1 de fondo plano), con grosor de paredes entre 6 y 14 mm.: pertenecen a vasijas de cuerpo globular o subcilíndrico con fondo plano, de superficies peinadas, como *ollae* empleadas para la cocción de alimentos (Vegas 1973: 11-19).

— Varios trozos de hierro elaborado: un cuchillo (acaso posterior a época romana), 2 clavos de cabeza en T y un fragmento de mango en tubo. Y una pieza de cobre en forma de cuenco pequeño (¿cuchara?)

— Restos óseos, muy deteriorados, de caprino y bovino y, acaso, de cérvido.

El análisis de los fragmentos cerámicos hallados en Urb.1bis ofrece una muestra arqueológica coherente, dentro de la época imperial romana. En *Sigillata Hispanica* están presentes las decoraciones propias de los siglos I y II (tipos de círculos dentados, de florones, de bifoliáceas, p.e.); los perfiles de fondos y bordes corresponden a vasos de las formas 17 y 29 o 37. En esos centenares de trozos está presente un mínimo de quince o dieciséis recipientes distintos de *T.S.H.*. Los fragmentos de cerámica común refuerzan, en principio, aquella cronología altoimperial, ampliable, desde luego, a los siglos III y IV de la Era.

3.2. Yacimiento Urb.21

Se halla a 01° 32' 00" de longitud E., 42° 49' 45" de latitud N. y 920/930 m. de altitud, en el sudoeste del Raso de Urbasa. Prospecciones de E. Redondo anteriormente a 1981 descubrieron en este paraje restos de época romana; nuestros sondeos de 1982 resultaron arqueológicamente estériles debido a la profunda remoción de los suelos por trabajos de explotación agrícola. Los hallazgos del sitio Urb.21 estaban dispersos por una zona de unos 400 m^2., en campos de labor adosados al sur de la "Pared de Limitaciones"; se aprecian manchas oscuras en las tierras como producidas por cenizas y carbones.

En el sitio se ha recogido un interesante repertorio de Arqueología romana, distribuído en varios conjuntos:

— 404 fragmentos de *Terra Sigillata Hispanica:* 242 de partes lisas, 65 decoradas con temas en círculos dentados o segmentados, ovas, palmetas, aves,... ; 29 de esos trozos son de fondos, 66 de bordes y 2 de asas. Considerando los perfiles de los fragmentos mayores se colige la existencia en ese lote de un mínimo de dieciocho vasijas distintas, lisas o decoradas, habituales de los siglos I y II de la Era: así (Mezquiriz 1961 *passim*) las formas 1 (dudosa), 4 o 5, 29, 37 genérica y 44 lisa. Las formas 4, 5 y 29 suelen ser de las más habituales en los yacimientos peninsulares de época romana; recordando, entre los más próximos a Urbasa, los de Pamplona, Liédena, Tudela, Villafranca, Bezares, Bilbilis, Burgos, Iuliobriga o Numancia (Mezquiriz 1985: 143-144); de la 44 se conocen ejemplares en Pamplona, Liédena, Arguedas, Andión, Villafranca, Corella, Iruña, etc. (Mezquiriz 1985: 157).
— 2 trozos de cerámica fina de pasta color ladrillo, conservando restos de barniz negro: muy probablemente es la variedad A de la cerámica *Campaniense*, cuya cronología (Lamboglia 1952: 142, 181) remonta en su origen a época republicana pero alcanza, en diversas imitaciones locales, tiempos augusteos.
— 58 fragmentos de cerámica común romana (5 de ellos son de bordes, y 7 de asas) y 283 de vasijas vulgares a mano, con desgrasantes grandes, acaso de época romana (3 de fondos planos, 33 bordes de labio liso ligeramente exvasado).
— 1 *fusaiola* semiesférica en pasta cerámica.
— 1 moneda de bronce de 24 mm. de diámetro y 2 mm. de cospel; ilegible hoy, su formato se corresponde con los de los medios bronces del Imperio romano.
— 1 hebilla de hierro, del tipo de *fibula* anular con pasador recto.
— 21 fragmentos de vidrio muy fino (1 mm. de espesor medio) de tono blanco poco traslúcido, con irisaciones: 2 de ellos corresponden a un labio grueso, 1 a un borde más fino y 2 a la moldura del fondo; están presentes en la colección al menos dos vasitos distintos.
— Diversos herrajes: 2 remaches para unir piezas de madera, 3 clavos, 1 punta de venablo macizo, 2 anillos o eslabones.

La serie arqueólogica de Urb.21 ofrece una notable coherencia. Representa un conjunto de elementos de carácter doméstico, integrado por diversas clases de reci-

pientes (sea vajilla de lujo, en cerámica y en vidrio, o vasijas para la cocción de alimentos), herrajes para tablazón y vigas, restos de comida, una *fusaiola* empleada en el hilado,... Son propias de la tecnología de época romana las cerámicas de *Sigillata Hispanica* y los vidrios finos, la muy probable *Campaniense* y la muestra de numismática imperial. Con bastante seguridad se afina su cronología dentro del Alto Imperio (siglos I y II), con un abanico de amplitud temporal que remonta al I a. de C. (la supuesta *Campaniense A*) y rebasa el umbral del II al III (en la perduración de algunas formas de *T.S.H.*).

3.3. Yacimiento Urb.27

Se sitúa en varias piezas hoy cultivadas, a 01° 30' 22" de longitud E., 42° 47' 45" de latitud N. y 925/930 m. de altitud. Aquí ha recogido E. Redondo entre 1983 y 1985 un interesante lote de elementos arqueológicos romanos:

— 55 fragmentos pequeños de variedades lisas (34 de cuerpos, 11 de bordes, 10 de fondos) de *Terra Sigillata Hispanica*. Pertenecen a un mínimo de cuatro recipientes distintos, uno de la forma 8 lisa y otro probablemente de la 29: ambos tipos son de gran difusión en los yacimientos de Hispania; la forma 8 en bastantes casos (Corella, Tudela, Ramalete o Villafranca, en Navarra, p.e.) perdura en época tardía, siglos III y IV (Mezquiriz 1985:146).

— 16 trozos de cerámica común romana (alguno de *dollium*) y 67 de otros recipientes a mano.

— 1 punta de lanza o venablo de hierro, casi completa (pudo medir 15 cm. de longitud) de una sola pieza, con punta foliforme y base de tubo. 1 remache de cobre o bronce. 1 fragmento de manufactura de plomo.

3.4. Camino antiguo entre el puerto de Olazagutia y el puerto de Zudaire por el alto de Urbasa

Lo estudiamos en agosto de 1982, siguiendo su trazado, dibujando al detalle alguno de sus tramos y sondeando su firme. Tres trozos de aquel viejo camino empedrado se conservan aún bastante bien: uno, desde el alto de Juakosoro —cerca del puerto de Olazagutía— hasta el pequeño raso de Bioiza; otro, al oeste de los terrenos de la Yeguada; el otro, incluyendo restos de un viejo puente, en la zona del Raso próxima al Palacio, atravesando la cabecera del Regajo de los Yesos.

El tramo mejor conservado, en la zona septentrional de Urbasa, se sitúa entre las cotas de altitud 900 a 860 m., descendiendo del collado de Juakosoro hacia Bioiza. Se sigue la cinta de su trazado en 360 m. de recorrido en los que salva un desnivel de 18 m.: tiene así una pendiente suave del 5% de media (alcanzando en algún pasaje empinado el 12%). El firme de la calzada está constituido por dos hileras externas de bloques/lajas de caliza del lugar que enmarcan y asientan la cinta de la vía, conformada por piedras menores. Es constante la colocación de esas lajas de formato plano alargado en posición transversal a la de la dirección del camino, a modo de traviesas; con lo que se aseguraría, sin duda, una mejor adherencia de los carruajes y viandantes y una máxima resistencia al desmoronado de la obra por el constante paso de

ruedas en sentido longitudinal. El firme de la calzada se colocó en plano sobre el suelo; cavando a veces ligeramente en tierra o incluso, para salvar el obstáculo de afloramientos rocosos, tallando una caja en la propia roca. En algunos pasos deprimidos se rellenaron los desniveles del terreno con piedra menuda. El firme de piedra de este camino mide unos 2 m. de anchura media y emerge de 5 a 15 cm. sobre el suelo en que se asienta. Practicamos una cata de sondeo de 3×1,5 m. al través de la vía, examinando sus detalles constructivos: las piezas líticas que la delimitan son bloques aplanados de caliza local de cerca de 1 metro de largo, 30 o 50 cm. de ancho y 25 a 30 cm de grosor; se asientan unos directamente sobre el suelo del sitio, y otros debieron ser calzados mediante piedras menores acuñadas. (Figura 2).

El tramo de camino del Raso que atraviesa el Regajo de los Yesos se sitúa en la zona de cabecera de esa "cuenca", en zona sensiblemente llana; se le sigue con facilidad en casi 300 m. de su recorrido, en dirección N.NE a S.SW. Este trozo empalma con el antes citado: vendría desde el sitio de Bioiza y por la zona de la Yeguada atraviesa —y en parte sigue— el trazado de la actual carretera de Olazagutía a Estella, hasta la zona de la fuente de los Mosquitos, bajando a la depresión del Regajo de los Yesos y marchando de aquí hacia el puerto de Zudaire. El paso sobre el cauce del Regajo se aseguraba por un puente plano (el Puentarrón), cuyos elementos desmantelados se conservan: era una plataforma horizontal de amplias losas (de caliza o de arenisca muy bien tallada en paralelepípedos: hay una de 2 m. de largo por 0,8 de ancho y 0,22 de grosor) asentadas en varios bloques areniscos apoyados en el centro del vado. Restos de otro puente menor existen a un centenar de metros al norte del Puentarrón. El tramo conservado de esta vía tiene una anchura máxima de 3 a 3,20 m.

No existe criterio objetivo decisivo para asegurar la época de construcción de los tramos conservados de esa calzada. Es común referirse a ellos —según nos comunicaba J. Mª Lacarra, recordando excursiones de niño de Estella al Raso de Urbasa— como "calzada romana": calificación muy extendida en los pueblos de Amescoas. Las pautas de construcción de esas vías de montaña son normalmente compartidas en un amplio espacio de tiempo: pueden, desde luego, hallárseles paralelos en vías provinciales de época romana pero se sabe que se mantienen, sin cambios formales excesivos, hasta etapas avanzadas de la Edad Moderna.

4. Una evaluación provisional de los datos arqueológicos

Los tres sitios con hallazgos romanos en Urbasa (yacimientos 1bis, 21 y 27) pueden ser identificados como lugares de habitación en época romana, reuniendo —pese a lo reducido de la muestra recuperada— condiciones similares:

a. Una concentración de bastantes restos en poco espacio: p.e., en vasijas de *Terra Sigillata Hispanica* un mínimo de 18 en Urb.21, de 15 en Urb.1bis y de 4 en Urb.27.

b. Una coherencia cronológica entre los restos hallados en cada yacimiento y, a la vez, entre los conjuntos de los tres sitios entre sí, básicamente en el Alto Imperio romano, acaso perdurando en los siglos inmediatos posteriores.

c. Una cierta variedad de lotes de elementos arqueológicos, comprendiendo: recipientes de lujo (*Sigillata* en los tres lugares, vasitos de vidrio en Urb.21) tanto como ollas, jarras y envases comunes de cocina

(a torno y a mano), herrajes, (clavos de Urb.1bis y Urb.21, y otros) aplicables a soportes de madera, algún elemento doméstico (*fusaiola* en Urb.21), fíbula (Urb.21), probable cucharón/cazo (Urb.1bis), armas de caza (hoja de lanza en Urb.27, probables en los otros dos sitios),...

Los tres lugares están no demasiado alejados entre sí y próximos al viejo camino que iba de Olazagutía (por Bioiza y el Raso) a Zudaire (por Guarana). Pueden representar esos yacimientos concentraciones de establecimientos (como cabañas o chozas) de gentes dedicadas a la labranza o al pastoreo en las mismas zonas donde todavía hoy o hace muy poco tiempo se ha cultivado. Para precisar su cronología se han de recordar los dos trocitos de *Campaniense A* de Urb.21, cuya datación puede alcanzar la época de Augusto, y los numerosos fragmentos de *Sigillata Hispanica* (de las formas decoradas 4 o 5, 17, 29 y 37, y de las lisas 8, ¿29? y 44), fechables en los siglos I y II de la Era y perdurando en el III (y hasta el IV).

Excavaciones recientes de J. I. Vegas (cuya noticia agradezco) en parajes vecinos de Encia han determinado un par de sitios de época tardorromana. En Burandi halló restos de una construcción como chabola, datada por C14 en los años 390 ± 80 d. de C.; mientras que el túmulo de Urkibi, de la segunda Edad del Hierro, fue reutilizado acogiendo una cista de enterramiento que contiene cuentas de collar conocidas en la Meseta en los siglos V y VI de la Era.

Los hallazgos romanos de Urbasa se explican suficientemente en el contexto del amplio territorio limítrofe del altiplano, donde se han identificado bastantes muestras arqueológicas (muebles y constructivas) de esas épocas. Según la organización tribal de los pueblos prerromanos de la Península, por la mesa de Encia/Urbasa/Andia pasaba el límite entre Várdulos (mitad occidental, alavesa) y Vascones (mitad oriental, navarra). En el solar de ambos grupos étnicos, así como en los de sus próximos vecinos Caristios y Berones, se han hallado indicios arqueológicos suficientes para asegurar el relativamente profundo grado de aculturación ("romanización") que acaece al entrar en contacto las etnias indígenas con las estructuras foráneas y su dominio administrativo.

El llamado Itinerario de Antonino (recopilación viaria acaso auspiciada por el emperador Caracalla a principios del siglo III, sobre referencias anteriores) describe los principales tramos de calzadas que de Astorga a Burdeos (*de Hispania Aquitaniam, ab Asturica Burdigalam*) recorría, como "vía 34", el tercio septentrional de la Península Ibérica. Salvadas precisiones complementarias aportadas por descubrimientos arqueológicos, las reducciones básicas de los topónimos referidos en aquel Itinerario fueron fijadas hace más de un siglo por E. Saavedra (1862, 2ª ed.1914: apéndice 3, pp. 85-109). En su paso por tierras de Alava y Navarra pasaba esa vía 34, de oeste a este, por las *mansiones* de Deobriga (Puentelarrá), Beleia (Iruña probablemente), Suessatio (Zuazo de Vitoria/Armentia?), Tullonio (Alegria), Alba (Albizu/Salvatierra), Araceli (Arbizu/Araquil), Alantone (¿entre Erice y Sarasa?), Pompelone (Pamplona), Turissa/Iturissa (en Espinal: Ateabaltsa) y Summo Pyreneo (Roncesvalles/Ibañeta) a Imo Pyreneo (Saint-Jean le Vieux) en Ultrapuertos. La vía 32, *ab Asturica Tarracone*, en el tramo entre Virovesca y Caesaraugusta iba por la Rioja, por las *mansiones* de Atiliana (Aldea de la Yunta), Barbariana (Berberana/Agoncillo) y Graccurris (Arcué-Corella?/Alfaro). Entre ambas líneas de comunicaciones públicas mayores quedaba el altiplano de Urbasa, flanqueado por ellas al norte y al sur. Otros caminos partían de aquella red básica para comunicar entre sí las dos "vías" más

importantes o derivarlas hacia sitios próximos. Así se ha escrito sobre varios tramos de calzada que iban de la Libia de los Berones (Herramélluri) y Vareia (Logroño) hacia la Rioja alavesa y Contrasta, o desde Vareia hacia Tierra Estella. Muy probablemente una compleja red menor de calzadas y veredas de montaña atravesaba los parajes de Encia y Urbasa, comunicando los núcleos de población del norte y sur del altiplano.

Urbasa se sitúa en el centro de un territorio bastante densamente dotado de hallazgos de Arqueología romana. Al norte del altiplano (Llanada, Salvatierra, Burunda, Barranca), por donde discurría la via 34, hay bastantes epígrafes y hallazgos de cerámica y monedas romanas y algunos restos mayores (*villae*, necrópolis); el rastro de las *mansiones* referidas en el Itinerario antoniniano se articula con interesantes evidencias arqueológicas en San Román, Ocáriz, Salvatierra, Alegría, Urabain, Luzcando, etc. Al pie mismo de la vertiente meridional de Encia/Urbasa se deben recordar el conjunto epigráfico empotrado en las paredes de la iglesia de Santa María de Elizmendi (Contrasta) —cerca de una veintena de lápidas (inscritas o no) con iconografía en que se amalgaman elementos de tradición indígena con otros propios de la epigrafía latina— y la colección de lápidas romanas que existieron en Larraona, tanto en las paredes de la ermita de la Blanca como en las de su iglesia parroquial. Un poco más al este, piezas muy importantes de la epigrafía latina e "indígena" y de la musivaria romana han sido localizadas en Tierra Estella (Gastiain, Bearin, Arróniz, etc.), o restos constructivos de gran entidad (como los que ahora se están excavando en el yacimiento de La Cárcel, en Arellano).

Inserta la mesa de Urbasa en esa zona "romanizada" es de suponer que acudirían al altiplano los habitantes de las zonas bajas circundantes: y como modestos establecimientos dedicados a la ganadería o a la agricultura deben ser explicados los hallazgos de la época agrupados en los tres sitios (Urb.1bis, 21 y 27) descritos. Del mismo modo, se puede pensar que varios de los caminos hoy utilizados en las comunicaciones norte/sur de Encia y Urbasa debieron estar ya vigentes en la antigüedad: entre ellos, probablemente, los que comunicaban Salvatierra con Contrasta por Opacua, Olazagutía con Zudaire por Bioiza/Raso/Guarana y Echarri con Estella por Lizarraga/Zumbelz.

No es mucho lo que se sabe sobre módulos o patrones de caminos antiguos, medievales o modernos en zonas de montaña. La comparación de los tramos descritos del de Olazagutía/puerto de Zudaire con otros reconocidos como de época romana (en la Rioja, en la cuenca media del Ebro o en los pasos pirenaicos de Huesca hacia las Galias) y con firmes de referencia garantizada al Medievo avanzado o inicios de la Edad Moderna (así el camino de San Adrian, entre Guipúzcoa y Alava) permiten situar el trozo empedrado de Urbasa más cerca de aquellos modelos antiguos que de los modernos. Sin que, de cierto, haya mayor seguridad por definir la atribución a lo romano o a lo medieval de este viejo camino, de evidente aspecto arcaizante.

Bibliografía

Aranzadi, T. de, Barandiaran, J. M. de, Eguren, E. de, 1923, *Exploración de seis dólmenes de la Sierra de Urbasa*, Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián.

Barandiaran, I., Cava, A., 1986, "Yacimiento de Portugain (Urbasa. Navarra). Informe preliminar sobre las campañas de excavación de 1984 y 1985". *Trabajos de Arqueología Navarra* 5, 9-18.

Cava, A., 1986, "Un asentamiento neolítico en la Sierra de Urbasa: Urb. 11" *Trabajos de Arqueología Navarra* 5, 19-75.

———, 1988, "Ocupaciones de la Prehistoria reciente en Urbasa (Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 6, 25-117.

Lamboglia, N., 1952, "Per una classificazione preliminare della Ceramica Campana". *Atti dell I Congresso Internazionale di Studi Liguri (1950).* Bordighera, 139-206.

Mezquiriz, M. A., 1961, *Terra Sigillata Hispánica,* 2 vols. The William E. Bryant Foundation, Valencia.

———, 1985, "Terra Sigillata Ispanica", *Enciclopedia dell' Arte. Atlante delle Forme Ceramiche* II, 97-174, Roma.

Saavedra, E., 1862 (²1914), *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra el día 28 de Diciembre de 1862.* Madrid.

Tabar, I. 1977-1978, "Nuevas localizaciones paleolíticas en la Sierra de Urbasa: I, Yacimientos de Otxaportillo; II, Yacimientos de la Fuente de Andasarri". *PV* 148/149, 371-402 y 150/151, 5-33.

Vallespi, E., 1971, "Novedades del Paleolítico Inferior y Medio vasco: los yacimientos navarros de Urbasa y de Olazagutía", *I Semana Internacional de Antropología Vasca,* 563-583, Bilbao.

Vegas, M., 1973, *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental.* Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona.

Vegas, J. I. *et alii* (Alberto, F.; Alonso, J.; Beguiristain, M. A.; Cava, A.; Madinabeitia, J. A.; Redondo, E.; Sáenz de Buruaga, J. A.; Satrustegui, J. M.; Vivanco, J. J.), 1989, *Los grupos humanos en la Prehistoria de Encia-Urbasa. Análisis cultural desde el Neolítico hasta el final de la Edad Antigua,* Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián. (en prensa)

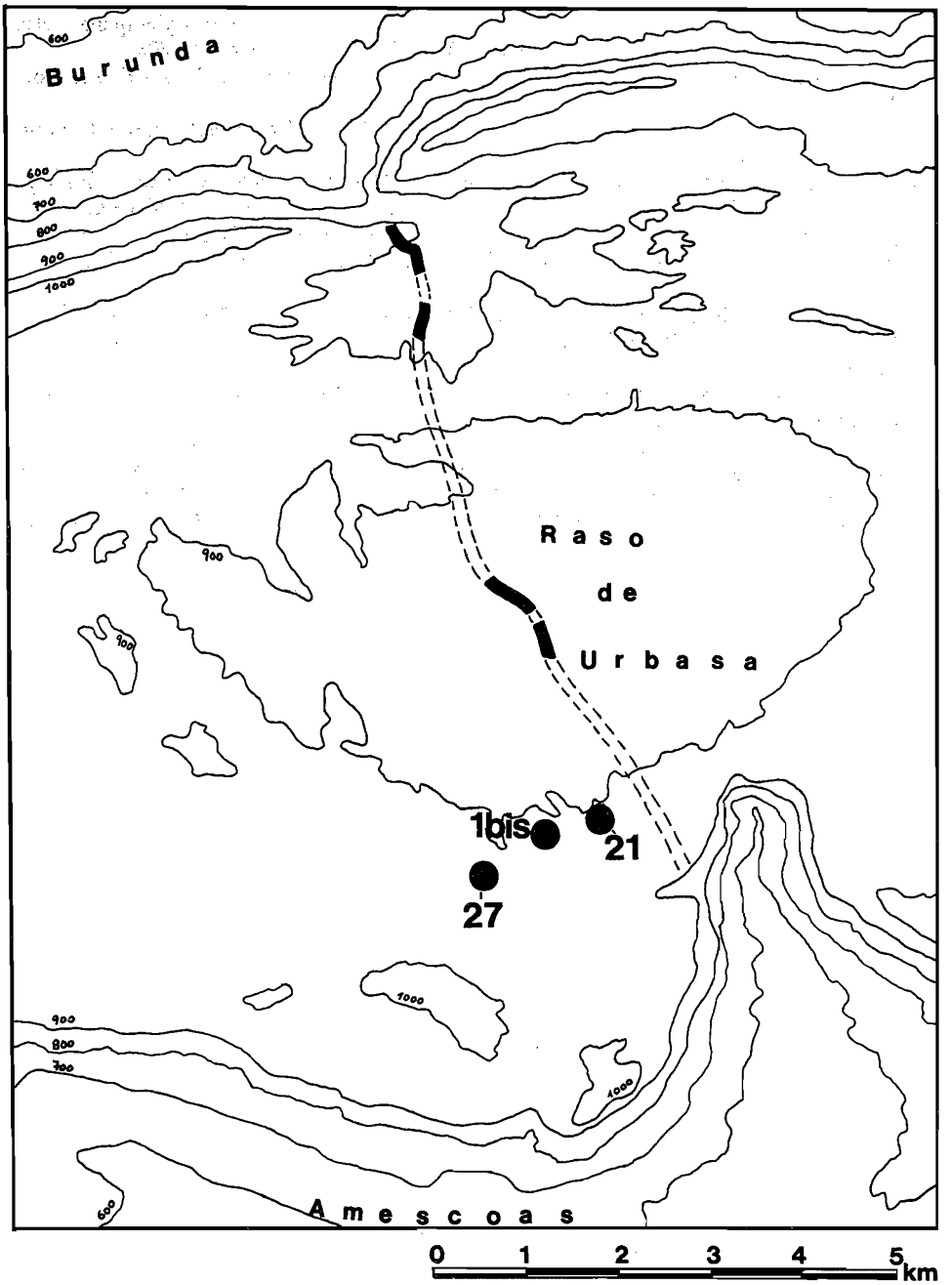


Figura 1.– Sector central del altiplano de Urbasa (Navarra), entre la Burunda (Olazagutia, Alsasua, Urdiain) y las Amescoas (Larraona, Aranarache, Zudaire). Se indican los tramos de la calzada antigua de Juakosoro/Bioiza a Guarana/Zudaire por el Raso y la localización de tres sitios (Urb.1 bis, Urb.21 y Urb.27) con evidencias de Arqueología romana.

Figura 2.– Antiguo camino empedrado de Juakosoro a Bioiza.

El desarrollo de la clase obrera en Azcoitia y el sindicalismo católico (1900-1923)

LUIS CASTELLS
(UPV, Vitoria)

El contexto económico político*

La observación de lo ocurrido durante estos años en el seno de la clase obrera de Azcoitia, muestra un hecho que no por evidente deja de ser constatable: la heterogeneidad y localismo del movimiento obrero, que dependiendo de las distintas referencias ideológicas y culturales que se dan en cada zona se adhiere a unas opciones sindicales u otras. Como ya hemos explicado en otros escritos, el proceso de industrialización en Guipúzcoa no provoca cambios traumáticos sino que la sociedad que va emergiendo se va acomodando gradualmente al nuevo estado de cosas. Esta paulatina transformación, junto a otras características que aquí no son del caso mencionar, serán determinantes para el tipo de comportamiento que registran los trabajadores y las posibles variaciones que pudieran darse en su cultura y mentalidad. Haciendo referencia exclusivamente a aquellos signos externos que pudieran evidenciar una toma de conciencia como clase, hay que significar que hasta la primera guerra mundial el nivel de afiliación sindical de la clase obrera guipuzcoana es muy bajo, y otro tanto puede decirse de su combatividad, no originándose hasta los años 1918-19 un movimiento conflictual de cierta relevancia.

Dentro de esta coordenada de una escasa conflictividad laboral hasta la coyuntura de la primera guerra mundial, se desenvuelven los trabajadores de Azcoitia. Esta localidad está situada en la parte central de Guipúzcoa, en un valle, rodeada de montes y regada por el río Urola. Limita al norte con las poblaciones costeras de Deva y Zumaya, al oeste con Eibar y Elgoibar, y al este con Azpeitia, de la que le separan unos pocos kilómetros. En la época que es objeto de nuestro estudio, era un punto deficientemente comunicado, careciendo de transporte ferroviario.

La zona que circundaba a Azcoitia se dedicaba preferentemente a la agricultura, pero en esta población existía una actividad industrial de cierta envergadura. En

* Una versión anterior de este artículo, acabado de redactar por junio de 1986, fue publicado por la revista *Estudios de Historia Social*, 42-43, 1987. No obstante, los múltiples errores de impresión que contenía, motivaba que resultara difícil su comprensión y el texto quedara deslavazado. Ello me ha impulsado a que fuera de nuevo publicado, habiendo abreviado con respecto a su edición anterior algunas partes y efectuando pequeños cambios en otras.

El artículo está basado en la documentación que se halla en el Archivo Municipal de Azcoitia. Al personal de este Ayuntamiento y en especial a su secretario Josemari Elías, quiero agradecer las facilidades otorgadas para la consulta de los fondos. Asimismo mi agradecimiento a los señores Josemari Recondo, Antonio Azpiazu, hermanos Aldalur, así como Ignacio Mª Olariaga por los datos aportados y por su generosa colaboración.

concreto, había una industria textil del yute destinada a la elaboración de alpargatas, asi como un establecimiento que producía boinas. La fabricación de alpargatas era una ocupación tradicional en Azcoitia, lo que repercutía favorablemente en su desenvolvimiento y permitía disponer de una mano de obra con conocimientos sobre el oficio. Sobre la base de la limitada inversión de capital inicial que exige este sector, desde mediados del siglo XIX se van a levantar algunos centros fabriles, produciéndose así una cierta concentración de la producción. De este modo, en 1845 J. F. Arteche funda una fábrica de alpargatas, en tanto que por estas mismas fechas Hurtado de Mendoza crea un establecimiento para la elaboración de boinas. Es, en cualquier caso, a fines del siglo XIX cuando hay un movimiento de mayor envergadura cara a la creación de sociedades industriales alpargateras, constituyéndose por 1890 la sociedad "Esteban Alberdi y Cía"; por esta misma fecha se crea "Mancisidor y Cía", y unos años más tarde se forma "Epelde, Larrañaga y Cía" (que se funda tras la compra de la fábrica "Insausti"). No obstante, la industria alpargatera de Azcoitia no perderá enteramente las características artesanales, y complementando la labor de estas fábricas encontramos a un elevado número de trabajadores a domicilio, mientras que los pequeños talleres serán una pieza importante en esta actividad. De este modo existía una división de trabajo por la cual en las fábricas más importantes ("Esteban Alberdi y Cía", "Epelde, Larrañaga y Cía"), se hacían las trenzas de yute y telas para alpargatas, así como cuerda para coser, etc..., en tanto que en los talleres como "Mancisidor y Cía", "Sucesores de J. F. Arteche", etc..., se fabricaban las suelas de alpargatas a máquina, y, ya por último, los trabajadores a domicilio acababan a mano la elaboración de la alpargata dándole la forma[1]. Entre esos trabajadores a domicilio se localizan a personas del área circundante que combinaban ésta labor con la de la agricultura. Pero dejemos que sea un escritor de la época, Laffitte, quien nos describa esta situación:

> En Azpeitia, región eminentemente agrícola, existe desde tiempo inmemorial la industria de la fabricación de alpargatas. En los caseríos de aquellos contornos se trabaja a domicilio para las fábricas. Los hombres confeccionan las suelas y las mujeres la tela. Mas de mil individuos de ambos sexos participan a menudo en esta clase de trabajos que intercalan entre las horas que les deja libre el cultivo y los cuidados del ganado[2].

La industria alpargatera va a tener una marcha próspera, constituyendo un sector con capacidad exportadora, enviando parte de su producción a los países sudamericanos. Una muestra de su favorable evolución es el incremento del capital social de alguna de las sociedades citadas: así "Epelde, Larrañaga y Cía" pasa de poseer un capital social de cuatrocientas nueve mil pesetas en 1900 a contar con tres millones quinientas mil pesetas en 1919, en tanto que el capital social de "Esteban Alberdi y Cía" se eleva de un millón de pesetas en 1903 a dos millones quinientas mil pesetas en 1917, para alcanzar los siete millones en 1922[3]. El caso de este sector es representativo de cómo para el asentamiento y desarrollo de algunas ramas industriales, más importante que el capital es la rentabilidad y eficacia con que éste es manejado, permitiendo la reinversión de los beneficios obtenidos asegurar la financiación de las empresas.

(1) En razón a esta organización del trabajo, en Azcoitia se denominaba a los que trabajaban en las empresas de trenzas de yute como "fabricantes", a los de los talleres "maquinistas" y "urdidores", y a los de a domicilio "chorteros". Una "chorta" venía a consistir en cinco docenas de plantillas.

(2) Laffitte, *Las pequeñas industrias rurales*, San Sebastián, 1925, I, p. 11.

(3) Datos extraídos de las escrituras del Registro Mercantil.

Esta limitada inversión que en relación a otros sectores exigen los establecimientos textiles, va a permitir que Esteban Alberdi, antiguo operario de la fábrica de los "Hijos de Hurtado de Mendoza", monte una pequeña fábrica de algodón para después, asociándose con otros empresarios, formar la sociedad "Esteban Alberdi y Cía" antes referida[4].

De los diversos centros industriales de Azcoitia, y según se desprende de las cuotas que tenían que pagar a la Asociación Patronal de esta localidad creada en 1920, las empresas más fuertes son "Esteban Alberdi y Cía" junto con "Epelde, Larrañaga y Cía", seguidas ya en un plano inferior por "Sucesores de J. F. Arteche", "Mancisidor y Cía" y "Echaniz, Iturrioz y Cía". El manejo de otras fuentes (fiscales, por ejemplo), confirman esta relación en la que no está incluída la fábrica de los Hurtado de Mendoza por dedicarse a fabricar otro producto (boinas), y a la que habría que situar cerca de las del primer grupo. En correspondencia con esta situación, las mayores concentraciones de trabajadores se daban en "Esteban Alberdi y Cía" con 275 obreros en 1920, y "Epelde, Larrañaga y Cía" con 180 ese mismo año, en tanto que en la fábrica de boinas "Hijos de Hurtado de Mendoza" había, en 1915, 95 operarios. Los talleres de cosido de plantillas a máquina agrupaban a un número limitado de trabajadores, pues, por ejemplo, en 1920, "Mancisidor y Cía" daba ocupación a 16 obreros y otros tantos había en "Echaniz, Iturrioz y Cía" y en "Sucesores de J. F. Arteche". Mas, al margen de estos obreros, había un elevado número de trabajadores a domicilio que trabajaban a destajo para estos talleres. Así, con ocasión de la huelga de 1922 que afecta a los talleres de cosido de plantillas, el alcalde de Azcoitia envía un informe al delegado del Instituto de Reformas Sociales (en adelante IRS), en el que señala que los obreros de los talleres eran unos 150, mientras que los obreros a domicilio que trabajaban para dichos talleres sumaban unas 1.500 personas.

Unos de los factores que promueven el desarrollo de la industria alpargatera azcoitiana es la mecanización que en ella se opera, que va a ser muy superior a la del resto del sector en España. En concreto, según las estimaciones que ofrece el abogado Castañeda con ocasión de la huelga de 1918, "en la villa de Azcoitia existen unas 72 máquinas y en el resto de fábricas establecidas en España unas 25"[5]. Sobre esta base puede entenderse la superioridad del sector de la alpargata de Azcoitia sobre los otros establecimientos del Estado, resultando así la mejora del marco técnico y la acumulación de capital, los pilares sobre los que se asienta la buena marcha de esta industria. Otro elemento que igualmente tiene una favorable incidencia son los reducidos costes de producción, para lo cual se va a combinar la utilización abundante de la mano de obra femenina con unos salarios inferiores a los varones, así como, en determinadas ocasiones, la reducción del salario[6].

(4) Pérez Iscar, *Las grandes industrias*, San Sebastián, 1901, p. 123.

(5) Exposición de Joaquín Castañeda, 28 de junio de 1928. Archivo Municipal de Azcoitia. Carpeta: Fomento. Reformas Sociales. Huelgas y convenios y jornada de 8 horas. Años 1902-1924. (A continuación, cuando nos refiramos a datos extraídos de este archivo, lo haremos mencionando la abreviatura AMA, sin especificar, a no ser que sea necesario, la carpeta). En la relación que sigue haciendo Castañeda, señala cómo de esas 25 máquinas, 13 se hallan en establecimientos de Guipúzcoa.

(6) En este sentido, un escrito de 1913 de los empresarios de Azcoitia señala cómo la industria alpargatera de esta localidad ha logrado ser competitiva merced a que los obreros "no solamente consintieron las instalaciones de las máquinas sino que también se conformaron con coser las tareas a precio algo más reducido, como ha sucedido hasta la fecha. Después con la implantación de las máquinas y con un pequeño margen de reducción de gastos, nos lanzamos a conquistar los grandes centros consumidores de América luchando palmo a palmo con las grandes fábricas de Mauleon y Oloron de Francia (...), después

Asimismo contribuía a una más alta productividad y a una mayor eficiencia de la mano de obra, el sistema de trabajo que se seguía en esta industria. De los datos que hemos manejado, se deduce que los obreros a domicilio —que eran dentro del total de los trabajadores el núcleo mas numeroso— realizaban sus labores a destajo, en tanto que una buena parte de los obreros de las fábricas trabajaban también a destajo, aun cuando tenían un salario mínimo asegurado[7]. Con esta modalidad de remuneración, se creaba un incentivo para que el operario invirtiera más horas para obtener un salario más alto, obteniéndose con todo ello un mayor rendimiento.

El sistema de trabajo a destajo podía originar algunos desajustes en la percepción de haberes y será motivo, como luego veremos, de una huelga que tiene lugar en 1915. Asimismo, con ocasión de la huelga de 1918, una de las propuestas que formula la representación obrera es que desaparezca el destajo, pagándose los sueldos que en ese momento se abonaban (suponemos que se refieren al base mas el destajo) como retribución fija, pero esta aspiración no será tenida en cuenta y en los siguientes conflictos ni siquiera se plantea. En este sentido conviene señalar, que a través de la encuesta oral que hemos realizado con obreros de aquella localidad, se deduce que el trabajo a destajo era una modalidad no rechazada por los trabajadores, que veían en ella una posibilidad de obtener mayores ganancias.

Los trabajadores a domicilio (alpargateros, "chorteros") estaban sujetos para la continuidad de su labor del abastecimiento que se les hiciera desde las fábricas, y esta dependencia e inseguridad en que se veían, motivaba que una de sus aspiraciones fuera entrar en los establecimientos fabriles donde disfrutaban de estabilidad en su trabajo y en la percepción de los haberes. Precisamente estas ventajas que podían tener los operarios de las fábricas con respecto a los que hacían su labor a domicilio, van a ser utilizadas por la patronal para potenciar el sindicato amarillo existente en la localidad, de forma que uno de los criterios para conceder trabajo en sus centros fabriles era pertenecer a dicho sindicato.

Como consecuencia del desarrollo industrial, se va a formar en el área de Azcoitia una población obrera numéricamente considerable. Aunque las estimaciones que a este respecto se ofrecen no son en sus términos estrictos fiables, son, en cualquier caso, un exponente indicativo de la consistencia que adquiere el sector obrero en esta localidad. Las variaciones en las cifras posiblemente deriven de los distintos márgenes en que esté incluído un sector de difícil cuantificación como es el de los trabajadores a domicilio, y si están contabilizados todos los miembros de la familia o sólo algunos de ellos. Hecha esta salvedad, se considera por 1894 que la industria alpargatera de Azcoitia alberga a 500 operarios, en tanto que otras estimaciones sitúan en 600 las personas que en 1910 trabajan en ella. No obstante, estas evaluaciones podemos considerarlas como bajas dado que posiblemente no reflejaran el contingente de los trabajadores a domicilio, resultando más reveladoras algunas cifras proporcionadas algunos años más tarde. Así, en 1920, el ayuntamiento de Azcoitia estima que en la

de una lucha constante de tres años se ha conseguido el mercado de América (...)". (Escrito de varios empresarios de Azcoitia, 19 de febrero de 1913, AMA). La "tarea" era el cosido de las alpargatas, y el precio que se pagaba dependía del tamaño que éstas tuvieran. Según la estimación que realiza en 1920 el secretario de uno de los sindicatos de Azcoitia, una "tarea" era el cosido de 18 pares, invirtiendo en tal labor seis horas y media, con una retribución de 3'91 pts. como máximo.

(7) Hay diversas referencias en cuanto al porcentaje que pueden representar los obreros que trabajan a destajo en fábricas y talleres. En un informe de 1922 de la alcaldía de Azcoitia al delegado del IRS, se estima que "la mitad" de los obreros de esos centros trabajan bajo este sistema. AMA.

localidad hay más de 2.500 trabajadores, mientras que en 1922 el propio Ayuntamiento evalúa en 3.000 los obreros, de los que 1.250 estarían ocupados en talleres y fábricas, y 1.750 en sus domicilios[8].

Hay, no obstante, que realizar alguna matización acerca de la repercusión que va a tener la industrialización en Azcoitia con el fin de encajar las coordenadas sobre las que se desenvuelve la clase obrera. A este respecto, la observación de lo sucedido en esta localidad permite constatar que, en sintonía con lo que ocurre en el resto de la provincia, el paulatino asentamiento de la industria no origina un cambio brusco del habitat ni implica una modificación violenta de los que habían sido los rasgos esenciales de la sociedad pre-industrial. A ello contribuye tanto el hecho de que la concentración de trabajadores no sea excesiva (la cifra de 3.000 no es abultada), como que la población obrera esté engrosada casi en su totalidad por gentes de la propia localidad o de la provincia, no existiendo apenas inmigración. Concretamente, examinando el padrón municipal de 1920, resulta que de 6.459 personas que hemos contabilizado[9], los nacidos en el pueblo son el 85,1%, los nacidos en otro lugar de la propia provincia representan el 12,7%, y sólo el 2,2% han nacido fuera de Guipúzcoa. De estos datos se deduce la práctica inexistencia de inmigración en Azcoitia, lo que implica que esta población no vea alteradas sus pautas culturales por la afluencia de gentes de otros lugares que podrían aportar otras culturas o formas de pensar, y generar algún tipo de disfunciones sociales. Azcoitia sigue, pues, a pesar de su industrialización, sin recibir influencias ideológicas ajenas, manteniendo sin grandes variaciones las que habían sido sus referencias, primando, en suma, la continuidad sobre la ruptura. De esta manera, la población de Azcoitia sigue manteniendo un alto grado de aislamiento, y no ve trastocadas las reglas por las que se rige su comportamiento, lo que tendrá una lógica incidencia en el tipo de adhesiones político-sindicales que se dan en esta localidad.

Con respecto a las opciones políticas existentes en Azcoitia, los diferentes tipos de elecciones muestran el predominio de una alternativa abiertamente reaccionaria y tradicionalista como la integrista. Este partido obtiene por lo general la representación mayoritaria, superando a las otras formaciones que funcionaban en la localidad, los carlistas y los nacionalistas, las dos asimismo tradicionalistas. La inserción que disfrutaban los integristas en Azcoitia, les empuja a presentar a su jefe nacional, Manuel Senante, como candidato al Congreso por el distrito del que esta población formaba parte, Azpeitia, en la creencia de que era la cirscunscripción electoral que les ofrecía dentro del conjunto del Estado, unas mayores garantías de éxito. Los resultados les darán la razón, puesto que es ininterrumpidamente elegido desde 1907 a 1923. En algunas de las elecciones para el Congreso hay una dura pugna en el distrito con

(8) El dato de 1894 en Nicolás Bustinduy, *La industria guipuzcoana de fin de siglo*, San Sebastián, 1894, p. 111.; el de 1910 en Thomas Lefebvre, *Les modes de vie dans les Pyreneés Atlantiques Orientales*, París, 1933, p. 322. Los otros datos en el AMA. De los documentos de este archivo se desprende que en 1920 eran 548 los obreros ocupados en las fábricas y talleres más importantes del sector alpargatero, en tanto que la estimación de 1922 desglosa así el número de trabajadores:

1.750 obreros en sus domicilios
1.250 en fábricas y talleres, de los cuales:
600 empleados en fabricación de hilados y trenzas de yute
200 empleados en fabricación de telares de algodón y yute
175 empleados en fabricación de boinas
275 empleados en talleres de alpargatas, maquinistas de plantilla, urdidores, etc.

(9) Los residentes en ese año de Azcoitia son 6.549, pero no hemos contabilizado ni a los que habitan en la casa de beneficencia, ni a los que se hallan en los conventos.

los carlistas, pero la votación que se efectúa en Azcoitia acaba por inclinar la balanza en favor de los íntegros. Los resultados habidos en las elecciones municipales no difieren de esta tendencia, obteniendo holgadas mayorías la representación integrista (entre 8-10 concejales en los años 1911-1922), para a continuación situarse ya a considerable distancia los nacionalistas (2-4 concejales) y los carlistas (1-2 concejales).

De cualquier manera y habida cuenta de que el amaño electoral era práctica habitual bajo la Restauración, cabe pensar que esa inclinación de voto estuviera mediatizada por las presiones e influencias de los caciques del lugar. Y, en efecto, diferentes testimonios señalan que algunos de los más importantes industriales de la localidad apoyaban a los integristas, y condicionaban a los que daban trabajo para que votaran a este partido, siendo parte importante de su triunfo[10]. De todos modos, y al margen de las presiones que ejercían los industriales del lugar, las pugnas electorales evidencian que las preferencias políticas de los habitantes de Azcoitia se movían dentro de la esfera tradicionalista, de forma que votaban bien al integrismo, o al nacionalismo, o al carlismo.

La clase obrera de Azcoitia en los primeros años del XX

Dentro de este contexto se desenvuelve la clase obrera azcoitiana. Nuestro análisis comienza en los últimos años del XIX, y, por tanto, desconocemos si se produjeron con anterioridad reacciones entre artesanos o trabajadores agrícolas por su incorporación al sistema industrial, y si hubo algún género de tensiones por su acoplamiento a un nuevo régimen de producción. Sobre este punto creemos que deben realizarse dos puntualizaciones: en primer lugar, el proceso industrial en Azcoitia se produce paulatinamente y sin destruir formas de trabajo que suelen considerarse pre-industriales, dándose una gradual incorporación de la fuerza de trabajo al sistema y exigencias que impone el régimen capitalista; en segundo lugar, y aunque la documentación empleada no nos permite mas que plantearlo como hipótesis, no nos parece que en el caso de Azcoitia —o del País Vasco si hacemos una referencia más general— se produzcan reacciones similares a las que se dan en otros países como Inglaterra, en donde los trabajadores protagonizan en las primeras fases de la industrialización protestas por la disrupción de sus habituales modos de vida o por su integración en un sistema productivo más exigente[11].

Sí es en cambio observable alguna reticencia por parte de los trabajadores a la introducción de una de las facetas que conlleva la industrialización como es la meca-

(10) Entre las diversas citas que se podrían aportar, se cuenta este verso en euskera de "Urkiolegi", que pertenecía al Sindicato Católico Libre de Azcoitia, que señala dentro de un "bertso-papera" referido a la huelga de 1920:

Iñoiz etortzen bada	(Si alguna vez vienen elecciones/
eleziyorikan	nos enseñan buen ejemplo:
eraskuten digute	si en adelante quieres trabajo en
ejenplo onikan:	la fábrica/ no des (el) voto a
nai badezu aurrerá	otro).
pabrikan lanikan	
ez zaiozu besteri	
eman botorikan.	

(Recogido en Antonio Zavala, *Azkoiti'ko zenbait bertsolari*, San Sebastián, 1970, p. 161.)

(11) Una muestra de este tipo de planteamientos y referido a los artesanos en, por ejemplo, Craig Calhoun, *The question of class struggle*, Oxford, 1982.

nización. Así, en un escrito de 1919 de dos sindicatos obreros de la localidad, se señala: "En un principio cuando se quisieron montar las primeras máquinas y vista la oposición no infundada de los obreros a su implantación (...)"[12]. A lo largo del escrito, se refleja que los reparos contra la maquinaria perviven en esa fecha por cuanto que se considera que genera paro, mas esta postura no se materializa en acciones concretas y de hecho se acepta su implantación.

Las primeras noticias que disponemos acerca de los primeros brotes de organización de los trabajadores se sitúan en 1895. En este año, el periódico integrista *El Fuerista* informa de la reunión de una Asociación de Obreros Católicos de Azcoitia, asociación que tiene su centro en San Sebastián. Muy probablemente sea esta misma asociación la que se inscribe legalmente en 1900 con la denominación de Sociedad de Socorros de Obreros Católicos del Purísimo Corazón de María, en tanto que en 1905 aparece inscrita una nueva sociedad llamada Círculo Católico del Sagrado Corazón de Jesús, que es asimismo muy probable que sea continuación de la anterior. Estas asociaciones se ajustan al modelos de los "círculos católicos" que operan en el conjunto de España y no estaban concebidos para intervenir en las relaciones laborales, sino que tenían una función básicamente mutualista y propagandista. A lo largo de su existencia, los círculos se revelarán como un instrumento del que se sirve la burguesía para a través del mensaje religioso, extender unos principios y unas determinadas concepciones morales, estando enfocada su labor a asegurar la estabilidad laboral[13].

En el caso de Azcoitia, al margen del círculo citado, no se menciona ninguna otra organización específica de los trabajadores en los años siguientes, y hay que esperar a que se produzca el primer conflicto social de envergadura en 1918, para que el sindicalismo haga su aparición en esta localidad. Hasta ese momento, los trabajadores carecerán de una organización propia de su clase. En correspondencia con esta situación, no se aprecia en los años finales del XIX y principios del XX movimientos de agitación social, al margen de alguna petición que presentan los trabajadores que luego reseñaremos. Era un ambiente caracterizado por la tranquilidad social, existiendo un clima laboral que permitía descripciones de este tipo:

> Las sanas costumbres, heredadas de sus antepasados, la vida ordenada, la ausencia de centros de perversión donde el obrero perjudica sus intereses, mancha su dignidad y pierde los hábitos de trabajo, el respeto y la consideración mutua y la observancia rigurosa de las prácticas religiosas, son circunstancias que hacen de Azcoitia un pueblo simpático, de vida desahogada y tranquila, y elévanle a gran altura bajo el punto de vista industrial[14].

Son varios los factores que incidieron para propiciar esta situación. Entre ellos deben contabilizarse el peso de la tradicional paz social que había reinado en la zona; una cierta perspectiva de ascenso social, perspectiva que creemos que se mantiene viva durante la segunda mitad del XIX, mientras se asienta la industria alpargatera y

(12) Texto del Sindicato Católico Libre y de Solidaridad de Obreros Vascos, 7 de diciembre de 1919. AMA.

(13) Aunque analizados desde una perspectiva distinta a la que hemos expuesto, sobre los círculos católicos pueden verse, por ejemplo, los artículos de José Andrés Gallego, "Los círculos obreros (1864-1887)", *Hispania Sacra*, XIX, 1976, y R. M. Sanz de Diego, "El P. Vicent: 25 años de catolicismo social en España (1186-1912)", *Hispania Sacra*, XXXIII, 1981. Nuestro enfoque coincide con lo expuesto por Juan José Castillo en sus diversos artículos.

(14) Pérez Iscar, op. cit., p. 105.

adopta su configuración (piénsese en el caso antes referido de Esteban Alberdi, que de antiguo obrero pasa a destacado empresario); o bien la amenaza del despido, práctica habitual en Azcoitia, de la que se hace uso en momentos de menor prosperidad o estancamiento de las empresas[15].

En este ambiente de apaciguamiento social, hay alguna reclamación aislada por parte de los trabajadores, pero sin que ello suponga romper ese clima de armonía social. Así, en 1903 hay una petición de los obreros para que les sea elevado el jornal (en concreto se pide una subida en el precio de la "tarea"), accediendo la patronal a esta demanda. Es, no obstante, en la década de 1910-1920 cuando se produce un giro en las relaciones laborales, tomando conciencia muchos de los trabajadores de que sus intereses son confluyentes y de las diferencias que les separaban del empresariado. En esta dinámica, en los años iniciales de esta década se van produciendo los primeros atisbos de conflictividad obrera, si bien la inflexión en el tipo de relaciones existentes entre los empresarios y trabajadores se produce con ocasión de la coyuntura que se origina con la primera guerra mundial, en cuya ocasión se vive —al igual que en el resto del Estado— una inusitada, y en Azcoitia desconocida, agitación social. De este modo, ya en 1911 nos encontramos con un primer aviso al formular los trabajadores por medio de una comisión, una serie de peticiones referentes a jornales y despidos. Una mayor tensión se percibe en una nueva reclamación planteada dos años después por una "Junta de Obreros de la Villa de Azcoitia" a determinados patronos de la localidad. En ella se pedía una mejor retribución de la "tarea", y ante la inexistencia de un acuerdo, los trabajadores deciden ir a la huelga. Carecemos de datos fiables acerca de si se lleva a efecto esta amenaza, pareciendo deducirse de algún documento que la huelga se produce, si bien ésta posiblemente no duró más que un día[15 bis].

La conflictividad en Azcoitia

Estas situaciones de tensión van a cristalizar ya en los años de la primera guerra mundial. Azcoitia no va a ser una excepción en cuanto al tipo de factores socio-económicos que se dan en el conjunto del Estado, y que van a resultar determinantes para el comportamiento de los trabajadores. De este modo, también en esta localidad se produce una fuerte subida de los precios que no es correspondida con una similar alza de los salarios, en tanto que asimismo los empresarios se van a beneficiar de las favorables circunstancias del mercado, incrementando sus beneficios. Así, ya en el mes de setiembre de 1914 hay una queja por parte del vecindario de la villa acerca del encarecimiento del precio del pan, interviniendo el alcalde que media para que esa subida no sea tan fuerte[16]. En los años siguientes hay nuevas protestas del pueblo de Azcoitia

(15) Una muestra de cómo podía condicionar el despido el comportamiento de los trabajadores, lo tenemos en el caso de una denuncia presentada por los comerciantes de Azcoitia. En esta denuncia, formulada en 1909, se protesta contra el hecho de que algunos dueños de talleres fuercen a sus operarios a surtirse en determinados establecimientos, restándoles de sus haberes el importe de esas compras. Interrogados por la Junta Local de Reformas Sociales los obreros de uno de los talleres, niegan tal extremo; no obstante, en el mismo escrito queda claro que su postura y sus respuestas estaban mediatizadas por el temor de que si descendían las ventas y había despidos, los primeros elegidos serían aquellos que no se proveían en tales tiendas.

(15 bis) Según la documentación que se halla en el Ayuntamiento de Azcoitia, los obreros, ante la contestación de la patronal, deciden ir a la huelga el 22 de febrero. Desconocemos lo que pasa ese día, si bien sabemos que el día 23 ambas partes llegan a un acuerdo. Por su parte, la única información adicional que hemos localizado sobre este hecho, es la del periódico *Euzkadi*, que señala el día 26 que se ha resuelto la huelga.

(16) AMA.

ante el alza de los precios de los productos de subsistencia, dando origen a un enfrentamiento que opone a productores y consumidores.

En lo que respecta al impacto económico que para el empresariado tiene la guerra, el informe del IRS de 1919 sobre los efectos económicos que para la industria española tiene la guerra, no deja lugar a dudas, señalando sobre la industria de "hilados y tejidos de yute" que vive "una vida próspera, y ha sido muy intensamente favorecida por la guerra"[17]. El alza de los precios se mantiene a lo largo de la guerra, constituyendo el factor primordial que despierta la conciencia reivindicativa de la clase obrera azcoitiana. Se abre con ello una nueva fase en las relaciones laborales en la que los trabajadores van a romper con su tradicional inercia y pasividad, y se van a movilizar en torno a sus aspiraciones. Surge así un dato nuevo y hasta entonces desconocido en esta zona tal como es la manifestación de tensiones sociales, apareciendo correlativamente en la escena pública una clase obrera que se comporta como tal y que a través de su actividad sitúa la cuestión social en un primer plano de la vida local. Los trabajadores van a comprender a través de su propia "experiencia", de su confrontación con la patronal, y de las relaciones sociales que mantienen, que forman parte de una clase y que, por tanto, deben organizarse como tal colectivo para defender sus reivindicaciones.

En relación a ese nuevo clima al que hemos hecho referencia, es constatable un gradual incremento de la acción reivindicativa de los trabajadores. Así, en julio de 1915 los obreros de los talleres de la localidad reclaman una subida de sus remuneraciones, justificando esta petición en razón a "que los artículos de primera necesidad se han encarecido en un 25% en el término de un año". Además, recuerdan los alpargateros, recientemente se les había rebajado su jornal aduciendo los patronos los difíciles momentos que atravesaba el sector, por lo que sus demandas de aumento estaban aun más justificadas. Llegarán a un acuerdo con los patronos, aunque dicho acuerdo no es aceptado por varios obreros que plantean nuevas demandas que no son aceptadas por los empresarios.

En este mismo año, poseemos ya noticias del estallido de una huelga, que tiene lugar en uno de los establecimientos más importantes de la localidad, en "Esteban Alberdi y Cía". En noviembre de 1915, el alcalde informa al gobernador civil que 40 jóvenes de esta fábrica de una plantilla de 250 han ido al paro, al tiempo que le expresa su preocupación por la posibilidad de que los huelguistas "coaccionasen" a otros obreros de esa Compañía o de la localidad y les obligaran a sumarse a la huelga. El motivo que empuja a esos trabajadores a adoptar esa postura está vinculado con los problemas que podía originar el trabajo a destajo, puesto que los huelguistas van a reclamar que en caso de avería de alguna máquina o falta de material se les abone en lugar del jornal base lo que cobraban cuando realizaban labores a destajo[18].

Nuevas reclamaciones se van a plantear ya en octubre de 1917. En esta fecha los diversos oficios del ramo de la alpargata ("urdidores", "alpargateros", "maquinistas") realizan diferentes asambleas a resultas de las cuales formulan una serie de peticiones que tienen como eje la demanda de una elevación de los salarios para compensar el alza de los precios. Dada la imposibilidad de llegar a un acuerdo, patronos y obreros recurren a la mediación del Obispo, el cual presenta, en mayo de

(17) IRS, *Informe de los inspectores de trabajo sobre la influencia de la guerra europea en las industrias españolas (1917-1918)*, Madrid, 1919, II, p. 21.

(18) Información extraída del AMA. Dado que buena parte del artículo se basa en la documentación de este archivo, no citaremos esta fuente a no ser que sea necesaria, para evitar su alusión reiterada.

1918, una propuesta de arreglo que no satisface a los trabajadores. Ante ello, el 11 de junio los obreros alpargateros (los de los talleres y a domicilio) y el día 12 los de las fábricas de trenzas, van a la huelga, estimándose, según el informe que envía el IRS, que eran unos 1.800 el total de los huelguistas. De este modo, todo el sector de la alpargata se suma a la huelga, protagonizando un paro que afecta a la práctica totalidad de la clase obrera de Azcoitia, excepción hecha de la fábrica de los Hurtado de Mendoza. Los trabajadores reclaman una elevación del 25% de su salario, petición que consideran razonable habida cuenta de que, según ellos, sus salarios estaban estancados desde hacía 25 años[19].

Una vez declarada la huelga, los patronos de la localidad adoptan conjuntamente el día 17 un acuerdo en el que alternan medidas flexibles con otras duras. Entre las primeras está la decisión de unificar, una vez que se reinicie el trabajo, todos los precios de las diversas labores de fabricación de plantillas y alpargatas, fijándolos a tenor de los que resulten más altos; entre las segundas destaca la resolución de considerar despedidos a los huelguistas, o bien no admitir cuando se reanude la actividad a los obreros díscolos.

No obstante, dos días después, el 19, una comisión integrada por patronos y obreros de la industria alpargatera llega a un acuerdo con el que se pone fin a la huelga tras una semana de duración. Tal acuerdo consiste en que las diferencias existentes entre ambas partes quedaban sometidas a un Tribunal Arbitral formado por el cura párroco de la localidad, en calidad de presidente, y por un representante de los obreros y otro de los patronos, los cuales deberían dictar un fallo definitivo dentro del mismo mes. Peor parados parece que salen los obreros de las dos fábricas de trenzas de yute (los de "Esteban Alberdi y Cía." y los de "Epelde, Larrañaga y Cía."), puesto que según se deduce de un escrito que envían a la dirección de estas dos empresas, entran a trabajar al mismo tiempo que los restantes operarios sin conseguir satisfacción alguna en su reclamación salarial, y sin obtener tampoco la constitución de tribunal alguno que mediara en el conflicto[20].

El citado Tribunal Arbitral va a estar engrosado además de por el párroco, por el abogado Ignacio Pérez Arregui, de filiación integrista, en representación de la patronal, y por el también abogado Joaquín Castañeda, de filiación carlista, como representante de los obreros. Como no se llega a un acuerdo la decisión recae exclusivamente en el párroco, que decide que los sueldos suban en un 5%, además de la reducción de la jornada laboral de los "maquinistas" en una hora. Tal resolución no satisface a los trabajadores y pronto veremos suscitarse nuevos conflictos. Pero antes de entrar en ellos quisiéramos llamar la atención sobre alguno de los rasgos que nos parecen más sobresalientes de esta huelga.

Es a este respecto significativo que una clase trabajadora sin tradición conflictual, que carece de organizaciones sindicales, promueva una huelga por espacio de una semana. El impacto y la sorpresa que ello debió causar no pasa desapercibido a los obreros, que señalan:

> Los huelguistas comprenden la extrañeza que ha debido producir la noticia de una huelga en Azcoitia, pueblo industrioso alejado de corrientes sindicalistas. Y

(19) *El Pueblo Vasco*, 13 de junio de 1918.

(20) En dicho escrito, los trabajadores expresan cómo están dispuestos a reiniciar su actividad en las mismas condiciones anteriores a la huelga, y "se comprometen a observar intachable conducta y a dar cumplimiento a los mandatos de sus superiores", siempre que no se produzcan despidos.

> en este mismo hecho ven la demostración de su razón porque sola la fuerza de unas peticiones justas podía hacerles abandonar el trabajo[21].

A nuestro modo de ver, las claves de esta movilización de los trabajadores azcoitianos hay que entenderla más por el influjo de la pervivencia de ciertos ragos comunitarios y por los lazos que dentro de este marco se creaban[22], que por un sentimiento definido de clase, que en ese momento todavía nos parece débil.

Mas los efectos y consecuencias de esta huelga van a ser importantes, originando una "maduración" de la sociedad azcoitiana, que va a registrar unos comportamientos mas concordes con las pautas de una sociedad capitalista con cierto grado de desarrollo. A partir de esta huelga la cuestión social toma cuerpo en esta localidad, y emerge una sociedad más fragmentada y con mayores tensiones. En esta línea, nos vamos a encontrar con la aparición de diferentes opciones sindicales, y con un enfrentamiento más nítido en la sociedad azcoitiana en razón a la pertenencia de cada colectivo a un determinado grupo social, a la vez que también se produce un fraccionamiento entre los trabajadores en función de sus adhesiones sindicales.

Así, vemos como ya en 1919 van a operar en Azcoitia tres sindicatos: el nacionalista Solidaridad de Obreros Vascos (en adelante SOV), el "amarillo" Confederación de Sindicatos Católicos Obreros (en adelante CSCO), y el Sindicato Católico Libre (en adelante SCL). Sobre estas tres organizaciones se articula la vida sindical de la población obrera de Azcoitia, no existiendo cuando menos hasta 1923 ningún otro sindicato, lo que quiere decir que el sindicalismo animado por los socialistas —mayoritario en el resto de la provincia— no tiene representación en esta localidad. Aunque más tarde nos referiremos a alguna de estas organizaciones, consignemos que el SCL es el que gozaba de mayor incidencia entre los trabajadores, manteniendo este sindicato y SOV una línea similar, lo que les permite actuar estrechamente en Azcoitia[23]. Como tendremos ocasión de ver, estas dos opciones van a representar en aquel contexto un sindicalismo reivindicativo, defendiendo los intereses de los trabajadores y chocando por ello con la patronal. Dentro de esta orientación, el SCL lidera el movimiento sindical en Azcoitia, consiguiendo extenderse a la vecina localidad de Azpeitia, en donde, a pesar de que sólo existían pequeños talleres, logra contar a fines de 1919 con 170 asociados y promueve alguna huelga[24]. De un cariz distinto es la CSCO (también llamada San José o Sindicatos Católicos), que es una organización sustentada por la patronal y que pretenderá evitar que la estabilidad laboral se vea alterada.

Estas diferentes directrices que hemos apuntado que sostienen los distintos sindicatos, quedan plasmadas en la actuación que mantienen cada uno de ellos ya en 1919. El clima de desasosiego que existía entre la clase obrera como consecuencia del alza de los precios, fuerza a la CSCO a presentar a la patronal determinadas demandas,

(21) *El Pueblo Vasco*, 13 de junio de 1918, declaración hecha por una comisión de huelguistas que visita el periódico.

(22) Una explicación sobre el entramado "comunitario", en C. J. Calhoun, "Community: toward a variable conceptualization for comparative research", en *Social History*, vol. 5, nº 1, january 1980. Una aplicación al caso vasco en Pablo Fernández Albadalejo, "El Pais Vasco: Algunas consideraciones sobre su más reciente historiografía", en Roberto Fernández (ed.), *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*, Barcelona, 1985, pp. 536 y ss.

(23) Según el Censo Electoral Social de 1920, el SCL de Alpargateros disponía en Azcoitia de 237 asociados, el SCL de Maquinistas y Urdidores tenía 109, el SCL de Fabricantes contaba con 353, en tanto que los Solidarios tenían 58 socios.

(24) Véanse los artículos de "Emen-Nago" en *La Información* de diciembre de 1919.

mas éstas son formuladas con el objeto de cortocircuitar otras posibles reclamaciones que supusieran un mayor nivel de exigencias. De este modo, la CSCO se va a adelantar a los otros dos sindicatos, planteando una peticiones de alzas salariales que se caracterizan por su tibieza y tono conciliador, y en las que deja a los patronos que fijen la cuantía de las subidas. Actuando de este modo, el empresario podía conceder moderados incrementos por medio de los cuales esperaba tranquilizar a los trabajadores, y evitar otras peticiones en las que se demandaran unas subidas más significativas.

Esta dinámica continúa funcionando en 1920, viéndose obligada la CSCO a plantear nuevas demandas, pero siempre dentro de la tónica que hemos indicado. Así, en sendos escritos que dirige en febrero y mayo a los fabricantes de alpargatas, les piden que adopten nuevas medidas, pero sin especificar ni las bases ni la cuantía de éstas, dejándose al "magnánimo corazón de los patronos (para que) vean de mejorar, en lo que cabe, las condiciones de la clase alpargatera de la localidad"[25]. Los términos eran suficientemente ambiguos (en ambos escritos se habla sólo de mejorar "las condiciones" de los alpargateros) para que la patronal pudiera moverse a su antojo, y si al primero de los escritos contesta otorgando un incremento en los salarios, al de mayo replica que antes de conceder nuevas subidas deben estudiarse las condiciones económicas que rigen en otros puntos de España.

Entretanto, los otros sindicatos habían formulado también alguna reclamación, pero sin que llegaran a adoptar medidas de presión. Esta situación va a tomar un nuevo rumbo a partir de junio, en cuyo mes el SCL y SOV reclaman a los fabricantes de alpargatas un aumento del 44% sobre los precios que regían para el pago de las diversas tareas de elaboración de plantillas y alpargatas.

Los patronos, por su parte, ofrecen una subida del 30%, para después de algunas reuniones elevar su propuesta a un incremento del 35%. La oferta es aceptada por la CSCO, pero no así por los otros dos sindicatos, que ante tal circunstancia y viendo la imposibilidad de llegar a un acuerdo tras haberse manejado otras fórmulas, declaran a partir del 18 de junio la huelga. Esta afecta a los talleres de alpargatas ("Mancisidor y Cía", "Sucesores de J. F. Arteche", etc.) y según el informe que de esta huelga se envía al IRS, son 70 obreros de una plantilla de 100 los que toman la iniciativa del paro. A éste se incorporan los trabajadores a domicilio, que según se deduce de los datos manejados, estaban coordinados con los obreros de los talleres y conformes con la adopción de esta postura, por lo que el total de huelguistas suma, según cifras del alcalde de la localidad, más de mil personas. De este modo tanto el sector de los "maquinistas" y "urdidores" como el de los "alpargateros" de Azcoitia van a la huelga, haciendo así caso omiso al criterio de la CSCO que era contraria a ella. El paro discurre en un ambiente de una tensión desconocida e inusual para Azcoitia, y muestra de ello son los incidentes que se producen una vez que la huelga lleva casi un mes de duración: en la noche del 15 de julio, obreros huelguistas intentan agredir a un miembro de la CSCO y a algún esquirol, llegando también a apedrear edificios de los patronos[26].

(25) Escrito de la CSCO de mayo de 1920.

(26) "Más tarde apedrearon varios edificios de patronos rompiendo solamente algunos cristales y se presentaron algunos huelguistas en una casería amenazando quemarla si un obrero de ella continuaba concurriendo al trabajo". Informe del alcalde al gobernador civil, 16 de julio de 1920. Por su parte, el diario integrista *La Constancia* informa también el 16 de julio, que el concejal del ayuntamiento por el partido integrista y dirigente de la CSCO, Francisco Cuende, había sido agredido.

Mientras, se mantienen negociaciones entre la parte patronal y la obrera, llevando la representación de los trabajadores SOV y el SCL. De estas dos organizaciones, es el SCL el que lleva la dirección del conflicto, poniendo de manifiesto su raigambre entre los trabajadores y asumiendo un protagonismo por todos reconocido. Por su parte, la patronal del sector alpargatero, ante la situación creada ve la necesidad de fortalecerse para presentar un frente unido ante los huelguistas. Para ello se organiza, constituyendo una Asociación que asume la representación de los empresarios en la huelga, adoptando una dura posición, que se manifiesta en su amenaza a los trabajadores de que o aceptan sus condiciones o van al cierre de todos los establecimientos ligados al sector (medida que afectaría a "Alberdi y Cía" y a "Epelde, Larrañaga y Cía", que en ese momento continúan trabajando). Desconocemos hasta qué punto influyó en el ánimo de los obreros esta contundente posición de la patronal, pero lo cierto es que los sindicatos que sostienen la huelga aceptan el día 21 de julio la oferta económica de los empresarios y les convocan a una reunión para establecer las bases de acuerdo. La reunión se celebra, y cuando ya parecía que en ella se podía llegar a un arreglo y poner así fin a la huelga que duraba más de un mes, la situación de nuevo se deteriora al presentar la parte obrera una nueva tabla reivindicativa que la patronal se niega tajantemente a negociar. Acerca de este tema, la Asociación Patronal señala que con esas bases o tabla reivindicativa que presentan los trabajadores, "el elemento obrero ha pretendido inmiscuirse en asuntos que son de exclusiva competencia patronal (...)", por lo que no está dispuesta a transigir, ni siquiera a someterlas a arbitraje, como pretenden los obreros. Además, añade que si los trabajadores no reanudan la actividad en las condiciones económicas acordadas, llevarán a efecto el día 23 el anunciado "lock-out". Como los "católicos-libres" y los "solidarios" se reafirman en la necesidad de negociar esa tabla, los patronos cierran sus establecimientos[27], con lo que queda paralizada toda la actividad industrial de Azcoitia, con la excepción de nuevo de la fábrica de boinas de los "Hijos de Hurtado de Mendoza"[28] y en la calle alrededor de 1.600 trabajadores.

La tabla reivindicativa que presentan los obreros contenía 8 puntos y abordaba temas nada descabellados tales como reconocimiento de los sindicatos, constitución de una comisión destinada a intervenir en las desavenencias que se susciten, reconocimiento de la jornada de 8 horas para los "maquinistas", etc. Además, los trabajadores insistirán en que no hacían de esa tabla una "cuestión cerrada", sino que lo que proponían era formar una comisión con el objeto de que la estudiara "para proceder a su aprobación o condenación". ¿A qué se debe esa actitud de la patronal, que adopta una medida tan drástica como el cierre de las fábricas ante unas reivindicaciones que son formuladas por los trabajadores desde un ánimo flexible y dispuesto a la negociación?[29]. A nuestro entender, la explicación de la postura del empresariado azcoitiano

(27) Con respecto al "lock-out", que conozcamos, sólo la dirección de uno de los pequeños talleres, la de "Alberdi, Elorza, y Cía.", muestra su disconformidad con esa decisión, que es adoptada por la junta directiva de la patronal.

(28) En este establecimiento trabajaba el secretario del SCL y dirigente de esta huelga, Angel Larrañaga. Con ocasión de este conflicto, los otros patronos de la localidad se quejan al dueño de la fábrica, Fernando Hurtado de Mendoza, de la actividad que desarrolla Larrañaga y le piden que adopte medidas contra él. Mendoza contesta con evasivas, lo que no deja de ser lógico dado que la tranquilidad laboral que disfrutaba su fábrica podía verse alterada si adoptaba algún tipo de disposición contra un obrero tan significado como Larrañaga.

(29) Creemos que este párrafo de los miembros del comité de huelga refleja verazmente el espíritu que tenían los trabajadores en este conflicto: "No quisimos la ruptura de relaciones entre las dos partes interesadas, siempre fuimos partidarios de una solución armónica para llegar a una aproximación franca entre patronos y obreros, nunca jamás tuvimos la intención ni la idea tan siquiera de hacer imposiciones ni

se encontraría, al margen de la propia irritación que les debió causar la presentación de la segunda tabla cuando se entreveía el acuerdo, en su voluntad de mantener la *disciplina* laboral. En la tabla reivindicativa que presentan los trabajadores se abordaban cuestiones que afectaban al funcionamiento interno de la fábrica y a la organización del trabajo (además de los puntos antes indicados se planteaban diversas medidas para casos de crisis como que los patronos repartieran la labor, etc ...), aspectos que el empresariado pensaba que eran de su exclusiva competencia. Desde el punto de vista del empresario capitalista, mantener la disciplina del trabajo era pieza fundamental para asegurar la buena marcha de la empresa y poder incrementar sus beneficios. En nuestro caso, en Azcoitia los patronos debían considerar que se estaba quebrando esa disciplina al intentar los trabajadores conseguir un "status" que nunca habían tenido, o entender de cuestiones que no habían sido de su incumbencia. A través de ello, los patronos debían atisbar unos cambios en las pautas de comportamiento de los trabajadores que ya no sólo planteaban reivindicaciones económicas y ponían en práctica medidas de fuerza para respaldarlas, sino que intentaban ensanchar el campo de cuestiones sobre las que podían incidir.

Hay otra cuestión que nos ha llamado la atención y es la razón que podía empujar, en un momento de beneficios empresariales, a los propietarios de empresas como "Alberdi y Cía" y "Epelde, Larrañaga y Cía", a involucrarse en el conflicto y a ir al "lock-out". Al margen del factor de la disciplina laboral, otro motivo que les impulsa a adoptar esa postura era, según nos indicaba un participante en aquellos sucesos, cortar el apoyo económico que prestaban a los huelguistas los trabajadores de esas fábricas afiliados al SCL, que disponían de medios económicos en tanto que no estaban envueltos en el conflicto[30]. De este modo, con el cierre de los establecimientos se estrangulaba económicamente a los huelguistas, al detener una importante fuente de suministros.

Mas siguiendo con la narración de los hechos, comprobamos cómo una vez decretado el "lock-out", la patronal sigue firme en su decisión y mantiene el cierre durante todo el verano, a la vez que se muestra inflexible en su postura de no negociar las bases que le habían presentado los trabajadores, siendo inútiles las gestiones que a este respecto realizan el Gobernador Civil y el Delegado del Ministerio de Trabajo. Los empresarios de Azcoitia pretendían quebrar las orientaciones que seguía buena parte del proletariado de la localidad, y para ello están dispuestos a prolongar el "lock-out" con el fin de desarmar el movimiento obrero organizado y demostrar lo perjudicial que podía resultar seguir sus directrices. Transcurrido el verano, y despues de que aparecieran algunas fisuras internas, la patronal decide ya en octubre abrir las fábricas, al tiempo que se comunica el despido de varios obreros. Ante ello, desde los medios obreros se decide no acudir al trabajo, mas llegado el día de la apertura, un significativo número de trabajadores de las fábricas de "Alberdi y Cía" y "Epelde, Larrañaga y Cía", se reincorporan a sus puestos en tanto que los obreros de los talleres no acuden a excepción de algunos casos. Con el fin de presionar a los que se habían reintegrado a que abandonasen el trabajo, se forma una manifestación que se enfrenta con la guardia civil, que hace uso de las armas, hiriendo gravemente a dos hombres y una mujer, y levemente a cuatro jóvenes. Al margen de

exigencias". El texto es del 23 de julio de 1920, y en él el comité de huelga anuncia su dimisión ante el cierre patronal.

(30) Según se nos relataba, los obreros del SCL de "Alberdi y Cía.", y de "Epelde, Larrañaga y Cía", entregaban una cuota de 3 pts. a la semana para los huelguistas.

la gravedad de los hechos que tuvieron en aquellas y posteriores fechas un enorme impacto sobre Azcoitia, el hecho de que algunos obreros volvieran al trabajo[31], revela que la postura de los trabajadores no era homogénea y que el "lock-out" había producido un lógico desgaste entre los huelguistas.

A pesar de los incidentes habidos, era previsible que con la reintegración de algunos obreros a sus puestos de trabajo, se iba a ir produciendo una paulatina incorporación de los restantes, lo que había de aparejar la derrota de los partidarios de mantener la huelga. En efecto, así sucede, y en los días siguientes van volviendo poco a poco nuevos obreros a sus centros, siendo este proceso más rápido en las dos fábricas de trenzas y más lento en los talleres, viendo el SCL y el SOV fracasados sus intentos de sostener la huelga y constatando a su vez la merma de su influencia. De este modo, ya el día 15 de octubre se trabajaba normalmente en Azcoitia, saliendo en definitiva triunfadores de este largo conflicto los patronos, que imponen sus condiciones y ven reforzado su criterio de disciplina. Así los trabajadores vuelven a sus puestos teniendo que aceptar el despido de 16 obreros de diferentes establecimientos, la no discusión de la tabla reivindicativa, y aplicándose el acuerdo económico a que habían llegado durante el mes de julio obreros y empresarios, pero que luego había sido desechado ante las nuevas peticiones de los trabajadores[32].

Como consecuencia de esta huelga, el enfrentamiento entre la Asociación Patronal y el SCL se acentúa, interrumpiéndose toda comunicación entre estas dos entidades. La Asociación Patronal cuando establece contactos con las organizaciones obreras, lo hace dirigiéndose a la CSCO y a SOV, e ignorando a los "católicos-libres", los cuales, por su parte, también señalan que no están dispuestos a tratar con la patronal mientras no se solucione el tema de los despidos.

Podía suponerse que la dureza de la huelga y su resultado había de incidir entre los trabajadores en el sentido de amainar su espíritu combativo y había de repercutir negativamente en los sindicatos que habían sostenido el paro. Acerca de estos aspectos, es perceptible un distanciamiento a lo largo de 1921 y parte de 1922 entre el SCL y SOV, girando este último hacia unas posiciones más moderadas que le llevan a coincidir en su práxis con la CSCO. El SCL, por el contrario, sigue firme en su línea y va a hacer del tema de los despidos y de la promesa que se les había realizado de que serían readmitidos, punto fundamental de su actividad. Al propio tiempo, la orientación que mantiene el SCL va a propiciar que este sindicato se distancie de los otros dos de la localidad. De igual modo, y aunque carecemos de datos concretos, es perceptible una cierta pérdida de fuerza del SCL entre los trabajadores, y cómo después de esta huelga de 1920 ya no logra el mismo arraigo[33].

Después de la derrota obrera de 1920, no parece que existiera un clima favorable para desencadenar nuevos conflictos, más aún cuando la crisis económica que se produce una vez acabada la guerra mundial se deja sentir también en Azcoitia. No obstante, una nueva huelga va a surgir a fines de 1922, si bien para que ésta tenga lugar es preciso que los empresarios adopten una medida tan drástica e impopular

(31) El día seis entran a trabajar en la fábrica de "Alberdi y Cía.", 145 obreros de una plantilla de 275; en "Epelde...", entran 70 de 180; en los talleres de elaboración de alpargatas entran: en "Sucesores de J. F. Arteche", 3 obreros de una plantilla de 16, y 8 de 16 en "Echaniz, Iturrioz y Cía", no reincorporándose en los restantes talleres ningún operario.

(32) Ese acuerdo económico consiste en implantar en Azcoitia el promedio de los precios que se pagara por las mismas tareas en otros centros alpargateros.

(33) Un ejemplo, que aunque limitado puede ser quizá significativo del menor eco del SCL, es el trasvase de un conocido miembro de este sindicato, Ramón Uranga, a la CSCO.

como es la de rebajar las tarifas que pagaban como haberes, estando, por tanto, la huelga propiciada por este acuerdo de la patronal. Así, en noviembre de este año, los fabricantes de alpargatas acuerdan rebajar en un 20% la cantidad que pagaban en las diversas labores de elaboración de plantillas y alpargatas, justificando los patronos la rebaja en razón a los problemas que les creaba la competencia. Tal decisión es rechazada de inmediato por los trabajadores y por todas las organizaciones sindicales, incluida la CSCO. Ésta, en una carta a la Asociación Patronal, expresa su disgusto en los siguientes términos: "Que nos ha dolido mucho que eso [el anuncio de la disminución de jornales; N del A] se hiciera sin dar previo aviso a los obreros que tan fielmente siempre nos hemos conducido". Aunque hay algún contacto entre la patronal y la CSCO para tratar sobre este tema, aquella se mantiene firme en su decisión, ante lo cual los trabajadores de los talleres de alpargatas van a la huelga el día 23 de noviembre[34]. La convocatoria está realizada por los tres sindicatos de la localidad, y podemos deducir del hecho de que la CSCO se sumara al paro el fuerte malestar que existía entre los trabajadores por esa merma de sus salarios. Lo cierto es que la huelga va a ser masivamente secundada por los alpargateros, sumando el total de los que van al paro, según unas estimaciones, unos 1.500 obreros/as, que se descompondrían, según otras estimaciones no coincidentes en la cifra total con la anterior, en 150 los que trabajaban en talleres y en unos 1.500 los que lo hacían a domicilio[35].

Dentro de los razonamientos que ambas partes manejan y que giran básicamente en torno a la incidencia de la competencia, los patronos centran su argumentación en el perjuicio que les causaba que otras poblaciones guipuzcoanas fabricaran las alpargatas a precios inferiores que las que salen de Azcoitia[36]. La huelga posee unas características similares a la de 1920, teniendo una larga duración y registrándose en su transcurso algún incidente, con coacciones sobre esquiroles y detenciones. Asimismo a lo largo de estos meses se produce un acercamiento entre SOV y el SCL, realizando conjuntamente una propuesta a la patronal. Se mantienen varios contactos entre las partes en conflicto, e interviene como mediador un delegado del Ministerio de Trabajo, pero la patronal se muestra inflexible en su determinación de bajar los salarios y no está dispuesta a negociar este punto. Se prolonga así la huelga a lo largo de varios meses, desde el 22 de noviembre de 1922 al 20 de marzo de 1923, resultando perjudicados los huelguistas por la crisis económica con sus secuelas de paro y disminución de beneficios empresariales.

Ante esta situación, y viéndose los huelguistas incapaces de doblegar la voluntad de los patronos, deponen su actitud y entran a trabajar, teniendo que admitir la rebaja de sus percepciones. Pero además, la patronal va a aprovechar esta nueva derrota del movimiento obrero para sanear sus empresas y ajustar sus plantillas ante el descenso de los pedidos. De esta manera, después de la huelga, entre 600-700 obreros que trabajaban para los talleres de alpargatas se quedan sin ocupación, si bien cabe señalar que otras estimaciones situan el número de parados en cantidades inferiores, para ir además paulatinamente disminuyendo a lo largo del año[37].

(34) La huelga, por tanto, no afecta a los trabajadores de las fábricas de trenzas.

(35) La consigna más divulgada en aquella huelga fue la de: "Ni un céntimo menos, ni un céntimo más. Ni reducción de jornal, ni aumento de jornada" (*El Pueblo Vasco*, 25 de noviembre de 1922).

(36) Curiosamente, en esos lugares los productores son ex-obreros de la industria alpargatera azcoitiana, que perdieron sus puestos de trabajo en el curso de las luchas sociales y que se desplazan a otros puntos. Ibid.

(37) La cifra de 600-700 en AMA. Sin embargo, en otra carpeta del mismo archivo se recogen unos informes que periódicamente envía el alcalde al gobernador, y según los cuales en marzo de 1923 había 350

Una experiencia significativa tiene lugar durante esta huelga y es la constitución por los trabajadores de Azcoitia de una cooperativa dedicada a la producción alpargatera, denominada "Sociedad Manufactura de Alpargatas". La iniciativa se debe a los "católicos-libres" y a ella se suma SOV, participando asimismo inversores de Bilbao. Para disponer de recursos financieros abren una suscripción de acciones nominativas de a 25 pts., llegando a reunir 50.000 pts. La creación de la cooperativa refleja la voluntad de los obreros por encontrar fórmulas alternativas de trabajo que les permitieran liberarse del control del patrono y pasar a ser dueños de su propia producción. Revela asimismo una cierta madurez de ese obrero, plenamente consciente ya de los intereses afines que tiene con los miembros de su propia clase, y que para escapar del dominio del patrón busca establecer unas nuevas relaciones de producción en las que se beneficie directamente de lo que fabrica.

La experiencia de la cooperativa es efímera a causa de los problemas económicos que sufre, debidos, al parecer, a que el producto elaborado tenía un precio no competitivo. De este modo, después de solo dos meses de funcionamiento, la cooperativa se disuelve y con ella queda abortado un fenómeno alternativo, que podía haber tenido una cierta repercusión dentro de las expectativas bajo las que se movían los trabajadores.

Una reconsideración del movimiento huelguístico

A través de los hechos narrados, puede percibirse el cambio que en las relaciones laborales se ha ido operando, pasando Azcoitia de ser una población caracterizada por la estabilidad y tranquilidad social, a verse convulsionada en el período 1918-1923 por una serie de huelgas. Esta profunda transformación que afecta a la vida ciudadana, es invocada en un texto del periódico integrista *La Constancia*, que en un tono hiperbólico lamenta las variaciones operadas en estos términos:

> El pueblo de Azcoitia era el pueblo más católico y más pacífico y religioso del mundo; y, coincidiendo con la propaganda sembradora de odios entre el capital y el trabajo que allí han hecho los llamados sindicatos católicos libres, hoy está completamente perturbado[38].

Como señala este texto, el sindicalismo católico libre tiene una estimable influencia en todo el proceso, y con su actividad reivindicativa propició que los trabajadores fueran tomando conciencia de sus afinidades y de que sus intereses no coincidían con los de la patronal. Los obreros y obreras de Azcoitia van a movilizarse tras unas aspiraciones concretas cuya consecución puede reportarles una mejora de su condición. Desarrollan una lucha reformista, aspirando a la obtención de medidas precisas que les debían suponer unos beneficios inmediatos. Como hemos visto, el objetivo que aparece en las huelgas y que empuja a actuar a los trabajadores es el deseo de incrementar sus salarios, siendo éste el punto central de los conflictos que se producen en Azcoitia. Pero junto a ésta, en la huelga del 20 aparecen otras reivindicaciones como pueden ser la aplicación de la jornada de 8 horas para los "maquinistas" —reclamación que se formulará también en otras ocasiones—[39]; asimismo en dicha huelga se plantean una serie de peticiones que

obreros en paro, cantidad que iría progresivamente disminuyendo, de forma que en julio de 1923 se indica que no había gente en paro.

(38) "La sociología andante y los enemigos de Azcoitia", *La Constancia*, 20 de julio de 1920.

(39) Por algunos escritos de los años 1922 y 1923 se constata que la jornada de 8 horas no se cumple en Azcoitia o al menos varios establecimientos no la respetaban.

giran en torno a la adopción de medidas sobre el paro y los despidos, cuestión esta última que preocupaba vívamente a los obreros que comprobaban como cualquier disminución de las ventas repercutía negativamente en su estabilidad en el puesto de trabajo. Hay asimismo en la huelga de 1920 alguna otra reclamación que luego comentaremos, mas en conjunto éstas son las reivindicaciones que formulan los obreros de Azcoitia, haciéndose un especial hincapié en el tema salarial.

Un protagonista de aquellos sucesos nos narraba que un factor que contribuyó a poner en funcionamiento esta dinámica reivindicativa fue la aspiración de los trabajadores por emular ciertas ventajas que otros miembros de su propia clase disfrutaban. Tal actitud se plasma en el caso que tratamos en el objetivo de conseguir las mejoras que primeramente solían introducirse en las fábricas de hilados de trenzas. En efecto, en los años objeto de nuestro análisis, es en estos establecimientos en donde inicialmente van a adoptarse algunas medidas favorables para los trabajadores (reducción de jornada, subida de salarios), creándose un efecto mimético por el cual los demás trabajadores alpargateros pretenden también que se les apliquen esas medidas.

Por otra parte, de la observación de lo acaecido parece deducirse que los trabajadores a domicilio así como los obreros de los pequeños talleres de Azcoitia son los más dispuestos a adoptar medidas de fuerza. Es a este sector de trabajadores al que, entre otras iniciativas reivindicativas, se debe la huelga de 1920 y 1922, en tanto que los obreros de los centros fabriles adoptan una postura más pasiva. Para encajar este comportamiento conviene recordar lo que determinada historiografía ha planteado al examinar el desarrollo de los trabajadores europeos a principios del XIX, enfatizando acerca de la importancia que tuvo el movimiento de protesta protagonizado por artesanos y trabajadores a domicilio, los cuales contribuyeron a sedimentar una tradición en cuanto a comportamientos y formas de organización que asumirá con posterioridad una clase obrera ya "formada".

¿Cuál puede ser la razón por la que la iniciativa de la propuesta correspondiera a los obreros de los talleres y a domicilio, mientras que los de las fábricas se mantenían más pasivos? La documentación manejada no nos permite dilucidar este interrogante y únicamente como hipótesis formulamos la sugerencia sobre la posibilidad de que los trabajadores de las fábricas hubieran interiorizado unas nociones de disciplina y estabilidad que los de los talleres y a domicilio no habían asumido o no lo habían hecho con la misma intensidad. Como algunos historiadores han explicado refiriéndose a otros contextos nacionales, los trabajadores que desarrollaban su labor en pequeños talleres o a domicilio son más "libres" que los de las fábricas en tanto que estaban menos controlados y tenían una vigilancia más flexible, lo cual podía aparejar que mantuvieran una conducta menos disciplinada y fueran menos maleables que los de los centros fabriles. Con ello no queremos decir que existiera una oposición entre ambos grupos de trabajadores, puesto que por el contrario, la experiencia de lo sucedido en Azcoitia tiende a demostrar que, dentro de unas ciertas especificidades de cada sector, hay una comunidad de intereses en las "clases trabajadoras" de la localidad.

En cualquier caso, sí podemos razonablemente suponer que la mayor seguridad que en sus puestos de trabajo disfrutaban los obreros de las fábricas debía incidir en el sentido de hacer de ellos un colectivo más estable y menos propenso al conflicto.

Visto este movimiento desde un ángulo distinto, es constatable que la agitación laboral va a originar una rápida evolución de la sociedad azcoitiana, que en unos años y como consecuencia de las convulsiones sociales que tienen lugar, va a registrar nuevos comportamientos y actitudes. A lo largo de este período conflictual, hay un

fortalecimiento de la "sociedad civil" en detrimento de los rasgos "comunitarios" que todavía podían pervivir, articulándose la sociedad sobre unas bases en las que el conflicto de clases se hace sentir y las distintas fracciones de clase se vertebran en razón a sus propios intereses. En este sentido, los trabajadores van a organizarse en distintas opciones, haciendo oír su voz a través de ellas. Los trabajadores toman, pues, conciencia por medio de sus experiencias vitales y de las relaciones sociales que mantienen, de la existencia de clases, si bien al propio tiempo aparecen en su seno fricciones y divisiones, rompiéndose con todo ello una cohesión que era más propia de un modelo social de organización comunitario. La incardinación de los trabajadores en el sistema de relaciones de producción capitalista propendía a disolver la "comunidad", y esa tendencia se acentúa más cuando las tensiones sociales se manifiestan. No obstante, como ya indicáramos antes, algunos de los comportamientos que se registran en estas huelgas son explicables más por el influjo de las relaciones sociales "comunitarias" que como resultado de una toma de conciencia de clase[40]. Es, pues, Azcoitia una sociedad en transición, en donde aún perviven rasgos de la "comunidad", pero en la que al propio tiempo irrumpe con fuerza en estos años la vida asociativa moderna.

Asimismo pervive un sentimiento de pertenencia a una comunidad, entendida ésta como la agrupación de una colectividad definida con unas relaciones sociales dadas. Esta identificación se manifestará de un modo más palpable cuando se trata de repartir determinados bienes sociales —el trabajo en este caso— que se pretende por los trabajadores de Azcoitia que se reserve a los miembros de esa comunidad. De este modo, nos encontramos en 1917 y 1920 con sendas peticiones de los obreros de Azcoitia de que el trabajo se distribuya únicamente a los habitantes de la localidad, y "que no sea dado a ninguno que no habite en la villa (...)", haciéndose una especial mención en esta exclusión a los caseros[41].

Dentro de este orden de cosas, hay que destacar la atipicidad del movimiento obrero azcoitiano en lo que se refiere a la implantación de las organizaciones sindicales. No encontramos por estas fechas en Guipúzcoa ningún otro núcleo con una cierta densidad industrial en donde se den cita las características sindicales que concurren en Azcoitia: inexistencia de organizaciones sindicales socialistas, predominio de las organizaciones sindicales católicas y más específicamente de los "católico-libres". Por lo general, y dentro también de una serie de variantes entre unas zonas y otras, en las localidades industriales guipuzcoanas los sindicatos animados por los socialistas eran mayoritarios, en tanto que las organizaciones sindicales católicas y la nacionalista, tenían un peso menor, situación que como hemos visto en Azcoitia varía totalmente. Este hecho estaría reflejando la existencia de unas subculturas distintas dentro del propio marco guipuzcoano, producto en buena medida de un insuficiente grado de intercomunicación y de las diferentes actividades económicas a las que históricamente ha estado volcada cada zona[42].

Otro factor que ayuda a entender la decantación del obrero azcoitiano es el tipo de cultura en que está sumido. En este sentido hay que tener en cuenta que, tal como

(40) Tal podría ser, por ejemplo, el caso de la asamblea a la que los trabajadores recurren en estos conflictos, y cuyo uso podría ser, en el momento que estamos analizando, un reflejo de la intercomunicación del grupo y de los lazos sociales que caracterizan el funcionamiento de la comunidad.

(41) Petición de los "obreros de Azcoitia", AMA. En las varias veces mencionada tabla reivindicativa que presentan en 1920 los huelguistas, se reclama en el punto 6º que "en tiempo de crisis (...) ni se dejará salir labor alguna fuera de la población".

(42) Sobre la incidencia de este factor, Edward W. Fox, *L' autre France*, París, 1973.

decíamos antes, Azcoitia es una localidad que no recibe inmigración, que no posee comunicación ferroviaria, ni es un centro comercial importante, y con una situación geográfica que propicia el aislamiento. Asimismo, un medio de comunicación moderno y con capacidad de difundir nuevos conceptos como es la prensa, se recibe muy limitadamente, y además sólo aquellos periódicos que respaldan la ideología dominante existente en la localidad. A ello añádase que en aquellas fechas no existían los hábitos ni las posibilidades de viajar o desplazarse a otros lugares distantes, de forma que el habitante de Azcoitia del que estamos hablando, prácticamente no poseía mas referencias que las de su localidad. De este modo los trabajadores azcoitianos apenas si están influidos por aportaciones o influencias ajenas, sedimentándose una cultura que respondería a las normas y patrones tradicionales y que puede ser caracterizada como conservadora. Ello supone que al tiempo que estos obreros protagonizan enconadas huelgas, sus concepciones, sus modos de vida y sus códigos morales son fuertemente conservadores, de suerte que los valores tradicionales son los que modelan su pensamiento y actitudes políticas. A este respecto es significativo que los trabajadores de Azcoitia opten en la esfera política por las organizaciones tradicionalistas y, por tanto, más inmovilistas, y que entre sus referencias no se encuentren, en cambio, los partidos que se presentan como progresistas y más innovadores.

Como una prolongación de lo que llevamos dicho, observamos cómo en la esfera ideológica, la clase obrera azcoitiana está "ganada" por la hegemonía de la burguesía y asume como propios los valores y las concepciones que aquélla difunde. Carece de los resortes para oponerse a esos valores, que son presentados como universales, y no plantea, por tanto, un combate por la dirección política y cultural, sino que acepta su papel subordinado. Los trabajadores desarrollan una dura pugna contra los patronos, mas esa confrontación no supone que rompan con la cosmovisión, y con las normas y patrones culturales establecidos.

Una manifestación de ese carácter conservador que podía contener la cultura obrera a la que nos estamos refiriendo, lo tenemos en el papel asignado a la mujer trabajadora casada. Ciertamente que el planteamiento que vamos a exponer no es específico de Azcoitia sino que es extensible a la clase obrera española en su conjunto, pero en cualquier caso creemos que es útil recogerlo en tanto que puede ser un elemento expresivo de los parámetros bajo los que se movía su cultura. La mujer obrera tenía en la actividad industrial de Azcoitia un destacado papel, representando un estimable porcentaje dentro del total de la fuerza de trabajo y aportando un salario complementario muy necesario para la economía familiar. En el movimiento huelguístico que se produce en estos años, la mujer trabajadora se va a hacer notar, participando en las reivindicaciones que se formulan, teniendo una destacada actuación en los incidentes de octubre de 1920 que se saldan con varios heridos, en cuya ocasión las mujeres iban al frente de la manifestación[43]. Sin embargo, a pesar de su activa intervención en el mundo laboral, la concepción que existía en el medio obrero era que la mujer casada no debía trabajar en las actividades industriales, correspondiendo al cabeza de familia el sustento familiar[44]. Reflejando este parecer, el abogado

(43) Al parecer, fueron los dirigentes de la huelga los que indicaron que las mujeres debían ir en la cabeza de la manifestación, confiándose en que la guardia civil les dejara así el paso libre y no llegara a intervenir.

(44) Una interesante exposición sobre la cuestión de la mujer obrera en Wally Seccombe, "Patriarchy stabilized: the construction of the male breadwinner wage norm in nineteenth-century Britain", *Social History*, january 1986, pp. 53-76.

Castañeda expone con ocasión de la huelga de 1918 en la que interviene en representación de los trabajadores, que la misión de la mujer casada no es trabajar en la fábrica, sino "cumplir la misión que le ha encomendado la sociedad" (sic).

En lo que respecta a los patronos, este colectivo ve en los conflictos que tienen lugar una posible merma de su autoridad, de aquí que adopte una posición firme con la que espera salga robustecido el simbolismo de su hegemonía. Con el fin de presentar un frente compacto y más eficaz ante la presión de los trabajadores, ya hemos comentado cómo el empresario de Azcoitia constituye en 1920 una asociación que perdura hasta abril de 1924, en cuyo momento y ya con unas circunstancias políticas que le pueden garantizar una mayor estabilidad laboral, la disuelven.

Un objetivo preferente para el empresariado de Azcoitia es que como consecuencia de estos conflictos no quedaran alteradas las bases sobre las que se desarrollaban las relaciones patrono-trabajador. Dentro de ello una particular incidencia tenía el control sobre el trabajador. Un control que se ejerce no sólo en el centro de trabajo, sino que se extiende sobre la vida cotidiana del obrero. Con él se pretende asegurar unas determinadas pautas de comportamiento y unas formas de pensamiento a través de las cuales se modelase un trabajador disciplinado y no conflictivo. Se trataba por parte de estos empresarios de establecer un "poder disciplinario"[45], que excediera los límites de la empresa y que se debía hacer sentir en la actividad pública y privada de los obreros. Una de las manifestaciones más claras de ese control, es la mediatización que ejercían los empresarios en las elecciones, presionando a los trabajadores para que votaran a una determinada candidatura. Precisamente un antiguo director del periódico integrista *La Constancia*, Bornás, al hablar de la huelga de 1920, se refiere a los patronos en términos muy críticos, y señala que una de las motivaciones del conflicto era la aspiración de los trabajadores de tener libertad de voto[46]. Pero al margen de este terreno, esa vigilancia se ejercía sobre las actividades personales del trabajador, llegando el patrono a establecer sanciones económicas caso de que considerara que el operario de su fábrica había transgredido determinados códigos morales. Así, por ejemplo, según se narra en un verso de la época, si el trabajador no seguía unas pautas dadas en las romerías, el patrono le ponía una multa de cinco duros:

Gazterik badiyua	(Muchos jóvenes van a la romería/
erromeriyara,	las solteronas tras ellos
neska zarrak ondoren	van enseguida/
diyaz bereala	a traer el "parte"
partia ekartzera	al amo/
nagusiyagana	al día siguiente multa:
urrengo goizean multa	cinco duros a cada uno).
bost duroko bana[47].	

Según nos han narrado las gentes de Azcoitia, la infracción que merecía ese castigo monetario por parte del patrono era bailar al "agarrao", y para escapar a ese castigo algunos azcoitianos solían ir a los bailes de fuera del municipio. Asimismo uno de los

(45) El término está tomado de A. Giddens de una conferencia pronunciada en Valencia y recogida en *Debats*, nº 14, diciembre 1985, p. 97.

(46) *La Constancia*, 17 de setiembre de 1920. Bornás señala el tema del sufragio como motivo preferente de la huelga, lo cual es evidentemente una exageración.

(47) Verso de "Urkiolegi", recogido en Antonio Zavala, op. cit., p. 162. Debo agradecer a Joseba Lakarra la traducción efectuada.

patronos más importantes de la localidad, Epelde, solía gratificar monetariamente a los obreros de su fábrica que acudieran diariamente a misa, y la gratificación era mayor si acudían los domingos a misa mayor. Con esta incitación a asistir a ese acto religioso no se pretendería solo difundir unas creencias religiosas, sino que además Epelde buscaría que los trabajadores interiorizasen la visión y los códigos morales que la Iglesia difundía.

Con este variado y estricto control a que se veía sometido el trabajador, no puede extrañar que en la tabla reivindicativa varias veces citada que presentan los huelguistas en 1920, se reclame en su punto 2° el "reconocimiento de la libertad cristiana del obrero fuera del trabajo del taller".

A través de lo que llevamos dicho puede deducirse el enorme influjo que tenía en la sociedad azcoitiana la Iglesia como institución, así como las normas y dictados que de ella dimanan. Pero este punto merece considerarse separadamente, dándonos pie su tratamiento a abordar la cuestión del sindicalismo católico operante en Azcoitia.

La cuestión religiosa y el sindicalismo católico

En consonancia con lo que estamos exponiendo, ya diversos autores han señalado para el conjunto del Estado la instrumentalización que de la religión se hace en el mundo laboral cara a favorecer los intereses de la burguesía. La religión es empleada como un formidable aparato a través del cual la burguesía intenta recrear según su imagen a la clase obrera, inculcándole una serie de normas y de comportamientos.

En este sentido puede ser expresiva la labor que desarrolla una entidad filantrópica privada denominada "Las Damas Catequistas". Su actividad estaba dirigida hacia el mundo laboral y contaba con dos centros en Guipúzcoa: uno de ellos, fundado por 1912 en Tolosa, y que aglutina a lo largo de estos años entre 250 y 370 obreros, y otro segundo creado en 1920 en San Sebastián e integrado en este año por 737 socios. En el caso del centro de Tolosa, "la Junta está constituida por señoras distinguidas de la población"[48]. A través de estos centros, "las Damas Catequistas" atienden preferentemente a corregir las desviaciones respecto a la moral imperante, legitimando uniones por medio del matrimonio, haciendo que se administre el bautismo a aquellas personas que no lo hubieran recibido, o influyendo para que los obreros reciban los últimos sacramentos. Con esta obra de evangelización y depuración de "las malas costumbres", se buscaría infundir entre los trabajadores una determinada moral, siendo el fin último de toda esta labor predicar la armonía social y evitar así los conflictos de clase. No nos resistimos a recoger algunos consejos que se daban a "Las Damas Catequistas" para acercarse a los obreros y que reflejan una consideración de los trabajadores como un colectivo de inferior categoría y al que debe moldearse. En un texto de su revista se dice: "Hay ciertos detalles que nada cuestan, y que sin embargo ellos aprecian mucho. No negarles la mano cuando ellos la alargan para saludar; sentarse en los mismos bancos que ellos se sientan; seguir la misma conversación que ellos inician; preguntarles en qué trabajan y cuántas horas; compadecerse de sus trabajos; interesarse por la salud de sus mujeres e hijos, son cosas todas, que principian por causarles admiración y acaban por inspirarles cariño"[49].

La Iglesia participa activamente en esta labor, difundiendo un tipo de valores que naturalizan la situación social existente y la división en clases. Así, por ejemplo, el

(48) *Anuario Social de España*, 1916-1917, p. 568.

(49) *Las Damas Catequistas y sus Centros Obreros*, setiembre de 1912, p. 263.

sacerdote Prudencio Sáez, catedrático de filosofía del Seminario de Vitoria, expone en un discurso con ocasión de la inauguración del curso: "En las escuelas que el Catolicismo establece para el pobre (...) dícele que en la sociedad no pueden ser todos iguales; que los trabajos y penalidades de esta vida de peregrinación son inevitables, como consecuencia del pecado, (...); que no ha hecho la naturaleza a los ricos y a los proletarios para estar peleando los unos con los otros en perpetua guerra; que el obrero (...) debe abstenerse de la fuerza para defender sus derechos". El espíritu que se predica en éste y otros textos a los obreros es esperar al otro mundo para alcanzar la felicidad, y entretanto confiar en la caridad del patrono[50].

Volviendo de nuevo al marco de Azcoitia, es patente la constante presencia de la religión y la influencia que ésta tenía en la vida de la población. Téngase en cuenta, por ejemplo, que en las fábricas de Azcoitia el trabajo se detenía unos minutos antes de acabar la jornada para rezar el rosario; asimismo los dos sindicatos más fuertes de la localidad hacen de su condición de católicos su fundamento y soporte[51]. Es esta incidencia de la religión en la vida de la localidad lo que en buena medida explica la penetración de los sindicatos católicos, que se encuentran con un contexto en el que pueden arraigar habida cuenta que el componente religioso era parte sustancial en el sistema de valores de los trabajadores.

En cualquier caso y como una proyección de ese influjo de la religión, nos encontramos que la Iglesia de Azcoitia disfrutaba de una gran autoridad en el mundo laboral, como queda plasmado en su intervención en la huelga de 1918, en cuya ocasión tanto la representación obrera como la patronal conceden al Obispo, y éste a su vez lo delega en el parróco, el papel de juez de la huelga. Tal autoridad podía ser utilizada por la Iglesia de la localidad para asegurar la estabilidad laboral y evitar la afloración de tensiones.

Sin embargo, no va a haber en la iglesia de Azcoitia una interpretación uniforme acerca de cúal es el mensaje eclesiástico en el tema social, y si una parte de ella predica la docilidad y la sumisión del trabajador, hay en cambio otros clérigos en la localidad que enfocan la cuestión social desde una perspectiva distinta y apoyan a los "católicos-libres". Con ello este sindicalismo encontraba un soporte y disponía de una cobertura desde la que podía presentarse como una organización católica y defensora de los verdaderos principios de la Iglesia. A su vez, esta ruptura de una visión uniforme de la doctrina social de la Iglesia, suscita una fuerte irritación en los medios patronales, que al romperse la homogeneidad del mensaje eclesiástico ven como se quiebra uno de los principales medios para asegurar la tranquilidad social. Por esta razón, *La Constancia*, expresando el sentir del empresario de Azcoitia, arremete con frecuencia contra esos sacerdotes "díscolos", que alientan la actividad del SCL y le ofrecen una cobertura ideológica[52].

(50) *Discurso leído con motivo de la solemne inauguración del curso académico de 1905-1906 en el seminario conciliar de Vitoria por el doctor D. Prudencio Saez de Dallo, Presbítero, Catedrático de Filosofía del mismo centro*, Vitoria, 1905, p. 54.

(51) Replicando a *La Constancia*, Angel Larrañaga, secretario de los "católico-libres", señala: "Pero ¿cuántas veces lo hemos dicho y no nos cansaremos de decirlo, que somos Católicos, Apostólicos y Romanos (...). Es nuestra mayor gloria ostentar a los cuatro vientos nuestro título de 'católico'". "Emen-Nago", (Angel Larrañaga) "Para 'La Constancia'", *La Información*, 21 de mayo de 1920. Hay, no obstante, que observar que el SCL suprime en 1923 de su denominación el término católico.

(52) *La Constancia* responsabiliza de los incidentes de octubre de 1920 a "aquellos muy especialmente que en su calidad de sacerdotes y religiosos debieran haber predicado la caridad y concordia, pero que siguiendo las orientaciones del Padre Gerard (promotor de los sindicatos católicos libres; N. del A.) que

Mas, ¿cómo era, qué orientaciones tenía el sindicalismo católico que funcionaba en Azcoitia? Ha existido una inclinación de una parte de la historiografía española a considerar el sindicalismo católico como amarillo. La dependencia financiera con respecto a la patronal y la práxis que desarrollaban demostraban en los casos analizados, la validez de semejante afirmación. No obstante, el estudio de este sindicalismo en Azcoitia—o en un plano más general en Guipúzcoa— permite matizar esta opinión. En efecto, el análisis de las dos opciones autocalificadas como católicas operantes en Azcoitia, la CSCO y el SCL[53], demuestra las divergencias que existen entre ambas y que de hecho obligan a una consideración diferenciada. Si, tal como indicara J. J. Castillo[54], examinamos como elementos mas reveladores de cúal puede ser el objeto de estos sindicatos, sus fuentes de financiación y la práctica que desarrollan, es palpable la disparidad que hay entre ellos. Ya hemos visto como la CSCO frena, con la excepción de 1922, los movimientos de protesta que se producen en Azcoitia, en tanto que el SCL se erige en la organización que impulsa y canaliza la agitación obrera, convirtiéndose, tal como es reconocido en todos los textos de la época, en el sindicato que dirige la acción reivindicativa[55].

Pero sobre todo hay algunos aspectos organizativos y financieros que resultan determinantes para la configuración de estos sindicatos. En primer lugar, cabe señalar que mientras los "católicos-libres" poseían una caja de resistencia, la CSCO carecía de ella. Como indicaba el secretario de los "católico-libres" de Azcoitia, Angel Larrañaga, la caja de resistencia era un dato fundamental para definir el carácter de un sindicato, puesto que su posesión reflejaba la posible disposición que había por parte de esa organización a adoptar medidas de presión sobre el patrono, para lo que hacía falta contar con unas reservas monetarias con las que hacer frente a las situaciones conflictivas (huelgas, por ejemplo)[56].

Pero, además, la CSCO recibía una importante aportación financiera de los empresarios de la localidad. Dejemos que desde los propios medios de este sindicato se nos narre como se produce ese apoyo:

> Con el socorro que esta Confederación presta a sus asociados viene a hacer un desembolso mensual de unas mil pesetas, cuando la cuantía de las cuotas no excede

no son ciertamente los de la Iglesia ni las de los Soberanos Pontífices, han venido excitando a la lucha, a la violencia y a la sedición (...)". *La Constancia*, 7 de octubre de 1920.

(53) No incluimos a SOV, puesto que a pesar de su manifiesta condición de sindicato católico, presenta otras vertientes que exigen un tipo de examen distinto.

(54) De este autor, pueden verse, entre otras publicaciones, *El Sindicalismo Amarillo en España*, Madrid, 1977 y "Planteamientos teóricos para el estudio del sindicalismo católico en España", *Revista de Estudios Sociales*, nº 17-18, mayo-diciembre 1976.

(55) Aspecto nada formal, sino muy significativo del contenido de la CSCO, son los términos en los que se refiere al empresariado. Así en un escrito de marzo de 1920 se dirige a la patronal, señalándose "que no se escapará al recto juicio e ilustración de esa clase patronal que tiene dadas tantas pruebas de afecto y generosidad para con la sufrida clase obrera (...)".

(56) Con razón les achacaba Larrañaga a la CSCO que "lo que les falta a ustedes es lo esencial, es la base del Sindicato. Contésteme 'un azcoitiano' qué medios tendrá el obrero para hacer respetar, para hacer atender sus justas reclamaciones, imponer sus derechos si se les quita la 'caja de resistencia'?" "Emen-Nago", "Azcoitia", *La Información*, 3 de junio de 1919.

> de 250. Es decir, que tiene esta Confederación un déficit mensual de 750 pts., déficit que se encargan de enjugar los patronos, esos patronos a quien tan violentamente como neciamente ataca el señor Larrañaga (...)[57].

Bien es verdad que desconocemos si existía por parte de la patronal un sostén económico al SCL, pero la abierta hostilidad que va a mantener el empresariado azcoitiano hacia este sindicato, y la labor que éste desarrolla, hace improbable que esa posibilidad llegara a darse en Azcoitia. A este respecto es sintomático el distinto trato que los patronos de Azcoitia concedían a uno u otro sindicato. Obreros azcoitianos de aquella época nos contaban las diferentes ventajas que concedían los empresarios a los asociados a la CSCO, tal como, por ejemplo, entrar a trabajar en las fábricas, o bien que lo hicieran sus hijos. Acerca de este tema, uno de los entrevistados nos relataba una anécdota significativa: la persona en cuestión trabajaba en la fábrica de Alberdi y estaba afiliado al SCL durante los incidentes narrados, mas viendo que estaba estancado en su puesto de trabajo, se sale de este sindicato y se integra en la CSCO, colocándole al poco tiempo el patrón en otro lugar en donde hacía su labor a destajo y ganaba más.

La hostilidad entre los asociados de ambos sindicatos era evidente y ya hemos visto cómo en la huelga de 1920 se llega a agresiones físicas entre ellos. Tal como previamente hemos comentado, la actividad reivindicativa y más en concreto los sucesos que se desencadenan en 1918, van a motivar que los trabajadores vean la necesidad de organizarse en sindicatos, constituyendo así el SCL. Según la versión de los miembros de este sindicato, la patronal va a reaccionar inmediatamente ante su fundación, animando la constitución de otra formación sindical con el fin de "desunir a los obreros y aprovecharse de su debilidad y falta de unión para satisfacer a sus fines particulares"[58]. Para ello se van a servir de un Patronato que funcionaba en la localidad, y que va a ser la plataforma a partir de la cual se crea la CSCO[59]. Todos los datos apuntan, en efecto, a la decisiva intervención de la patronal en su fundación, indicándosenos en la información oral recogida, que fue el empresario Mancisidor el que tuvo en esta cuestión un papel más destacado[60].

La CSCO cuenta con el aliento de los jesuitas que disponen de una significativa presencia en la zona a través del Colegio de San Ignacio de Loyola, colindante con el municipio de Azcoitia. Habida cuenta que el sindicalismo católico-libre está impulsado a escala del Estado por los dominicos, y que en concreto en Azcoitia este sindicato es apoyado por miembros del clero, puede intuirse un cierto enfrentamiento entre componentes del estamento eclesial. En este sentido, *La Constancia*, critica el hecho de que, dentro del contexto de conflictos laborales, sacerdotes de Azcoitia hubieran, según el periódico, proferido "injurias" contra la Compañía de Jesús[61].

(57) "Desde Azcoitia", *La Constancia*, 21 de mayo de 1919. Asimismo el artículo de este mismo diario del 23 de mayo de 1919.

(58) "Emen-Nago", "Lamentable espectáculo", *La Información*, 23 de marzo de 1920.

(59) Sobre este punto véanse los artículos de "Emen-Nago" en *La Información* el 24, 25 y 26 de abril de 1920. Una versión distinta en *La Constancia* de 17 de mayo de 1919. En este artículo se señala que el SCL pretendía que los miembros del Patronato se pasaran con la caja al sindicato, pero no consiguen este propósito. Dejemos consignado que el Patronato en cuestión era la Asociación de Obreros Católicos del Purísimo Corazón de María a la que hemos hecho referencia al principio del artículo.

(60) En 1919 hay intentos de fundir los dos sindicatos católicos, mas estas gestiones no obtienen ningún fruto debido a la oposición de la patronal que sólo aceptaba tal unión siempre y cuando fuera para crear un sindicalismo no reivindicativo. Posteriormente, hay algún nuevo intento de fusión que también fracasará.

(61) *La Constancia*, 7 de octubre de 1920.

La condición de la CSCO de sindicato vinculado a la patronal, determina la fórmula que emplea para captar a los trabajadores. En su propaganda, la Confederación omite cualquier tipo de contenido crítico contra los patronos y no estimula la actividad reivindicativa, sino que, por el contrario, hay una defensa del colectivo patronal. Dadas estas condiciones, este sindicato hace básicamente hincapié en ofertas concretas y tangibles con las que aspira atraerse a los trabajadores. En este sentido, la Confederación se presenta como la opción que proporciona unas mayores ayudas a los trabajadores, resaltando que en caso de enfermedad, muerte o embarazo de las mujeres de los asociados, a éstos se les entregan unas cantidades en concepto de socorro más elevadas que las que puede conceder su directo competidor, el SCL. A su modo de ver, este sindicato sólo ofrece a los trabajadores palabras, además de excitarles "a la revuelta y a la protesta", en tanto que ellos conceden unas garantías y unas ventajas perceptibles[62].

Las características mencionadas del sindicalismo católico en Azcoitia, son extensibles al resto de Guipúzcoa, en donde se reproducen los rasgos referidos. Operan asimismo en este marco los dos grupos del sindicalismo católico, contando los "católicos-libres" con una mayor inserción y capacidad de iniciativa. Localizamos así sindicatos católico-libres por distintos puntos de la provincia (Eibar, Rentería, Zumaya, Tolosa, Azpeitia, Vergara, Oñate, Beasain...). Del mismo modo, estos dos sindicatos mantienen en Guipúzcoa una práxis sindical similar a la que hemos visto que sostienen en Azcoitia, de manera que los "católicos-libres" participan en algunas de las huelgas que se producen, en tanto que los "sindicatos católicos" —cuya vertiente en Azcoitia es la CSCO— son renuentes a emplear medidas de presión. Hay, no obstante, que matizar que dentro del contexto guipuzcoano en el que el sindicalismo animado por los socialistas es mayoritario y dirige buen número de las huelgas que tienen lugar, el sindicalismo católico-libre desempeña un papel distinto del que asume en Azcoitia. En efecto, ante la dinámica que imprimen las organizaciones sindicales de orientación socialista, el SCL aparece como una alternativa más moderada y menos propensa al conflicto, oponiéndose, por ejemplo, a determinadas convocatorias de huelga consideradas como revolucionarias.

Llegados a este punto, podemos preguntarnos acerca de los postulados teóricos de los "católicos-libres", y si existía una correspondencia entre esos contenidos doctrinales y su práctica, o, por el contrario, había un divorcio. Como este tema ha sido ya abordado por la historiografía reciente y en particular por Salvador Carrasco, nos limitaremos a proporcionar algunas referencias con el objeto de disponer de ciertas bases sobre las que poder encajar su actitud[63].

Los sindicatos católicos-libres son impulsados en España por los dominicos P. Gerard y P. Gafo, inspirándose en el modelo de sindicalismo católico belga que anima el también dominico P. Rutten. Se presentan como una tercera vía que se define por su rechazo tanto del capitalismo como del socialismo y con unas raíces doctrinales profundamente religiosas, derivando, según dicen, sus concepciones de los principios contenidos en el Evangelio. Desde este punto de partida, expresan

(62) Véase el artículo de *La Constancia*, "Desde Azcoitia", 21 de mayo de 1919.

(63) Este autor tiene publicados varios artículos sobre el sindicalismo católico-libre, y entre ellos se encuentran: "El sindicalismo Católico-libre: sus orígenes y causas de su fracaso", *Escritos del Vedat*, III, 1973, y "Pensamiento social y acción sindical en el catolicismo innovador español", *Escritos del Vedat*, XIX, 1984. Nosotros hemos hecho alguna referencia a este tipo de sindicalismo aplicado al caso de Guipúzcoa en "Una aproximación al conflicto social en Guipúzcoa, 1890-1923", *Estudios de Historia Social*, nº 32-33, enero-junio 1985.

cómo interpretan el hecho religioso desde una perspectiva avanzada, considerando "que el catolicismo encierra una democracia, una tabla de reivindicaciones obreras más completa que cualquier otra escuela"[64]. El objetivo de los promotores de este sindicalismo es, tal como ya expusiera S. Carrasco, evangelizar a los trabajadores, atraerlos a la doctrina católica, de la que se considera que están apartados[65]. Bajo este punto de vista, la acción sindical no era un fin en sí mismo sino un instrumento para divulgar la religión católica. Pero para que ésta logre prender entre los trabajadores consideran que debe difundirse a través de su contenido social, explicando cómo es una doctrina que defiende al necesitado. Por ello se estima que si se quiere incidir en el mundo laboral se debe levantar un sindicato con cierto contenido reivindicativo, para que así pueda ser asumido por los trabajadores y pueda proyectarse en este medio. Desde esta base formulan los ejes sobre los que deben sustentarse los sindicatos católicos-libres, señalando cómo son una opción "progresista" que busca "la liberación del trabajador"[66], y cuyo principal fin es la "defensa de la clase"[67]. Para ello se muestran partidarios de constituir sociedades de resistencia, que han de defender los legítimos intereses de los trabajadores, empleando en la consecución de este fin todos los medios lícitos, incluido en caso necesario la huelga. Mención especial merece en los "católico-libres" la necesidad de crear sindicatos formados exclusivamente por trabajadores y sin ingerencia o intervención alguna de la patronal. Asimismo desean configurar un sindicato no constreñido por su condición de católico, especificándose que su confesionalidad no implica que sus asociados hayan de cumplir obligaciones religiosas. En éstos como en otros puntos, toman como referencia negativa la orientación que sostiene la otra opción "sindical" católica con alguna implantación existente en España —la de "los sindicatos católicos"—, a la que consideran incapacitada para atraerse a los obreros debido a su dependencia de la patronal.

Junto a estas formulaciones, los propagandistas del SCL hacen hincapié en que ellos no desean avivar el enfrentamiento entre el capital y el trabajo, sino que, por el contrario, todas sus propuestas están encaminadas a establecer la convivencia entre ambas partes y a forjar unas relaciones armónicas. Desde esta perspectiva, es como plantean la necesidad de establecer un conjunto de medidas con las que se pretendería crear unos canales de conexión y entendimiento entre empresarios y trabajadores. Con este fin exponen la conveniencia de constituir consejos mixtos con el objeto de que en ellos se diriman las desavenencias surgidas, y que éstas, en cualquier caso, sean resueltas por la vía de la conciliación o el arbitraje; o bien que las relaciones entre patrono y trabajador queden reguladas en los contratos colectivos; igualmente, con esta misma voluntad de avenir intereses, piden que los obreros tengan una participación en los beneficios de la empresa[68].

(64) P. Gafo, "Crónicas Científico-Sociales", *La Ciencia Tomista*, nº 44, marzo-abril, 1917, p. 308.

(65) Véase P. Gerard, "Puntos de vista en el apostolado social", *La Ciencia Tomista*, nº 6, setiembre-octubre, 1912, p. 59. La referencia de S. Carrasco en "El P. Gerard, fundador y propagandista del sindicalismo católico libre", en *Communio*, vol. 8, nº 2-3, 1975, p. 335.

(66) Escrito del comité ejecutivo de la Federación Nacional de Sindicatos Católicos Libres de Obreros, *La Información*, 7 de noviembre de 1919.

(67) Blas Goñi, *Cartas a un obrero sobre el Sindicalismo Católico Libre*, Pamplona, 1919, p. 163. El sacerdote Blas Goñi era consiliario del sindicato católico-libre de Pamplona y disfrutaba de una notable influencia en este sindicado.

(68) "En cambio, la participación en los beneficios y, por ende, en la gestión de las industrias, es un término medio entre el salario y las cooperativas de producción; si no destruye por completo el dualismo antes mencionado, inicia por de pronto cierta compenetración entre el interés del patrono y el del obrero

Con la labor que desarrollan en el mundo obrero, pretenden cumplir un doble propósito: uno, ya enunciado, de captar a los obreros y así atraerlos a la religión católica; y un segundo que se infiere de este primero, que es apartar a los trabajadores de la influencia socialista, que se considera dominante en el medio. Este segundo propósito se erige en un objetivo preferente en los "católico-libres", estando orientada toda su estrategia a conseguir este fin. Consideran que el sindicalismo católico amarillo está incapacitado por su vinculación patronal para llevar a cabo esta labor[69], mientras que ellos, por el contrario, están en disposición de restar influencia a los socialistas merced a que defienden con igual o mayor énfasis que esta fuerza, los intereses de los trabajadores[70]. Preocupación especial les merece el hecho de que los católicos formen parte de los sindicatos socialistas, insistiéndose en lo anacrónico de tal situación y apelándose a esos creyentes a que se sumen a sus filas[71].

Todas estas formulaciones van a plasmarse en un contexto caracterizado por el incremento de las tensiones sociales y de las reivindicaciones obreras. Esta situación empuja a los católico-libres a sumarse a muchas de las reclamaciones planteadas por los trabajadores, a la vez que se pone en evidencia la inviabilidad de sus fórmulas conciliadoras. La dinámica en la que se ven inmersos los "católicos-libres" al apoyar las aspiraciones obreras, les lleva a admitir en varias ocasiones la posibilidad de confluir con los socialistas en acciones concretas, contradiciendo así en buena medida lo expuesto en otros textos. Tal eventualidad, aunque en contadas ocasiones, llegará a producirse, de forma que algunas huelgas son sostenidas conjuntamente por ambas fuerzas[72]. De este modo, la defensa de los intereses de los trabajadores fuerza a los católico-libres a primar en su actividad el enfrentamiento contra la patronal en vez de contra los socialistas, si bien este objetivo nunca queda relegado y siempre será centro de su atención. Ciertamente que, como indicara J. J. Castillo, hay un tronco doctrinal e ideológico común entre los "católico-libres" y los "sindicatos católicos", e igualmente estas dos opciones tienen una similar finalidad que no es otra que la de extender los principios sociales del cristianismo, y la de asentar las relaciones labora-

(...)". Texto recogido en un artículo de Blas Goñi, el cual señala que es uno de los puntos del programa del sindicato. *La Información*, 20 de abril de 1920.

(69) "Los sindicatos amarillos son aquellos cuyos obreros van a la zaga de las conveniencias de los patronos y empresarios, recibiendo de estos ventajas materiales, que suelen ser la mordaza que en momento oportuno acalle la voz del obrero (...). De aquí la repugnancia que la inmensa mayoría de los obreros, todos los verdaderos conscientes de sus deberes y derechos, sienten hacia estos Sindicatos, que bien les pudiéramos calificar de patronales." Juan de Lizarza, "Frente al sindicalismo revolucionario, el sindicalismo católico", *La Información*, 8 de mayo de 1919.

(70) En un resumen que ofrece *La Información* de un mitin de los "católico-libres" en Mondragón, se indica cómo el "compañero Moro", presidente de la sección de metalúrgicos, "comenzó demostrando que el Sindicalismo Católico Libre es más radical que el socialismo y se hace labor más obrerista y práctica que en el campo izquierdista. Hace ver con un ejemplo que nadie les aventaja en sostener y defender con tesón las peticiones justas del obrero, siempre que esas peticiones no lleven ningún otro mal objeto". *La Información*, 20 de mayo de 1919.

(71) Blas Goñi, "La sindicación neutra", *La Información*, 30 de octubre de 1919.

(72) Refiriéndose a los socialistas se dice: "No tenemos unión permanente; pues de ellos nos separa un abismo de doctrina, especialmente en la cuestión religiosa. Sin embargo (...) en determinados casos podemos unirnos con ellos con el fin exclusivo de defender intereses profesionales idénticos". Blas Goñi, op. cit., p. 172. En otro texto se dice: "Profesionales ante todo, buscamos los sindicatos libres lo que los capitalistas buscan con sus 'compañías, sindicatos y trust': la defensa del trabajo y su mejoramiento 'indefinido'. Para ello, como los capitalistas, nos uniremos hasta con los socialistas, en las luchas profesionales y 'huelgas', siempre que no obedezcan a móviles políticos y revolucionarios, y guarden respeto intangible para los tres principios arriba indicados (religión, familia, propiedad; N. del A.)". "Qué es el Sindicalismo libre", *El Sindicalista Libre*, 27 de junio de 1916.

les sobre la base de la armonía social. Bajo esta perspectiva, los "católico-libres" se nos presentan como una alternativa que tiende a apuntalar el orden social establecido y a reafirmar con ello el dominio de las clases económicamente más poderosas. Asimismo se definen como una opción sindical contrarrevolucionaria[73], posicionándose, por ejemplo, en contra de la huelga de agosto de 1917. En este sentido es significativo cómo con ocasión del conflicto laboral de 1920, y ante las acusaciones de *La Constancia* de que están sosteniendo una huelga "calcada en los modelos del sindicalismo rojo", remarcan su actitud pacífica y respetuosa del orden[74]. No obstante, al propio tiempo, la experiencia de lo sucedido en Azcoitia demuestra que, al menos en esta localidad, los "católico-libres" configuran un sindicalismo de clase y enfrentado con el empresariado. Los "católicos-libres" levantan así un sindicalismo contrarrevolucionario y de orden, pero no patronal, no pudiendo ser por esto último considerados como amarillos dado que sostienen una práxis contrapuesta a los intereses del empresariado.

La inserción del sindicalismo católico-libre en Azcoitia se ve favorecida además de por su ya señalado componente religioso, por un conjunto de factores tales como el tipo de ideología existente entre los trabajadores, su bajo nivel de conciencia, así como por la morfología que adopta el proceso industrial en esta localidad[75]. Es, en este sentido, la fórmula que mejor sintoniza con la forma de pensar de los trabajadores azcoitianos, los cuales ven en este sindicalismo un instrumento apropiado para expresar sus reivindicaciones y aspiraciones. En este orden de cosas, en el mensaje que los dirigentes obreros de los "católico-libres" exponen en los actos propagandísticos que promueven en Guipúzcoa, se enfatiza sobre aquellos aspectos que resultan más avanzados del ideario del sindicato. Así, en sus intervenciones aparecen con frecuencia las críticas al patrono y al capitalismo, o se recoge una reclamación que resulta inaceptable para la patronal como es el reparto de los beneficios. A través de estas formulaciones se estaría enlazando con un sentimiento radical y populista que anidaría en el obrero azcoitiano, y que tendría su referente negativo en el rechazo hacia el socialmente poderoso, hacia el rico. Estas palabras de un sacerdote de Azcoitia, vinculado a los "católicos-libres", Antonio Alberdi, reflejarían esa hostilidad hacia los socialmente poderosos, y en buena medida vienen a recordar un tipo de oposición entre "ricos" y "pobres" más propia de la "comunidad":

> en cambio, observad los abusos de esos ricos. Id en verano a una de esas playas de moda y ved lo que allí pasa. Miles de pesetas se llevan muchas señoras y señoritas en ropa, y esto para vestirse indecentemente. ¡Qué cantidades invertidas en alhajas! Y esos señores que suministran huevos, chuletas y champán a sus caballos, cuando el obrero no llega a alcanzar solamente un huevo[76].

Esta aversión hacia los ricos creemos que era un criterio interiorizado en buena parte de la clase obrera de Azcoitia, y su referencia nos da pie para poner en cuestión, en el caso que tratamos, la generalización que a veces suele realizarse de las relaciones

(73) "(...) quiero demostrar que los Sindicatos Católico Libres son, a) ejércitos organizados, b) para el orden, c) y no para la revolución, d) ni para la anarquía (...)". Blas Goñi, op. cit., p. 87.

(74) Véase el artículo de "Emen-Nago", *La Información*, 1 de julio de 1920.

(75) "La sindicación católica (...) pudo extenderse como instrumento organizador en sociedades en estadios primarios de industrialización, o en fase del despegue del capitalismo industrial, o en grupos sociales de débil conciencia de clase (...)". Josefina Cuesta, "Estudios sobre el catolicismo social español (1915-1930). Un estado de la cuestión", *Studia Histórica*, vol. II, nº 4, 1984, p. 224.

(76) *La Información*, 14 de diciembre de 1919.

"paternalistas" entre el obrero y el patrono vasco. Sin negar que en el marco de los pequeños establecimientos este tipo de relaciones pudiera darse, lo cierto es que los textos leídos y las encuestas que hemos realizado nos confirman la inexistencia de calor humano en el trato patrono-trabajador de Azcoitia, y cómo, por el contrario, ambas partes se miraban con mutuo recelo cuando no con un inconfesado rechazo[77].

Para poder perfilar el pensamiento político de los obreros azcoitianos podemos, ya por último, tratar de averiguar las preferencias políticas de los trabajadores afiliados al SCL en tanto que sindicato mayoritario, a la vez que con ello podemos quizá arrojar alguna luz sobre un tema que ha suscitado cierto interés en la historiografía como son las vinculaciones partidistas de los miembros de este sindicato. Desde los medios del SCL hay diversas menciones a la actitud que deben mantener ante la política y los partidos, coincidiéndose en ellas en la necesidad de situarse al margen de toda actividad política para centrarse exclusivamente en lo laboral. Así, por ejemplo, se aconseja el abandono de todo partido político, o se critica a SOV por inmiscuirse en la política[78]. Esta independencia de los partidos políticos, va a quedar corroborada en las elecciones municipales de Azcoitia de febrero de 1920, en cuya ocasión los "católicos-libres" presentan una candidatura propia frente a las avaladas por los partidos políticos.

Mas, aceptado que los "católico-libres" no mantienen vínculos orgánicos con las formaciones políticas, queda en cualquier caso pendiente averiguar cuáles eran sus sostenes políticos y cuál era la adscripción política mayoritaria entre sus afiliados. Ciertamente la indefinición política del sindicato posibilitaba que en su seno hubiera gentes con simpatías políticas distintas; pero dentro de esta posible heterogeneidad, de los diversos datos manejados se desprende el apoyo de carlistas al SCL, y cómo en él hay una significativa presencia de seguidores de este partido[79]. Al propio tiempo, la lectura del diario *La Información*, que en Guipúzcoa respalda a los "católico-libres", permite comprobar además de ese aliento de algunos personajes carlistas, lo que ya S. Carrasco ha expuesto para el conjunto del Estado, y es el respaldo que recibe este sindicalismo de figuras conservadoras a escala nacional como Angel Osorio y Gallardo, y José Calvo Sotelo[80]. Algunas de las personas que colaboran en el citado periódico participan en diciembre de 1922 en la fundación del democristiano Partido Social Popular, lo que parece confirmar lo expuesto por algunos autores acerca de la vinculación entre la democracia cristiana y el SCL.

Por su parte, la otra vertiente del sindicalismo católico, la de los "Sindicatos Católicos", es abiertamente impulsada en Guipúzcoa por los integristas, localizándose, por ejemplo, a un conocido miembro de este partido como Felipe Mª Ormazábal participando en algún acto de estos sindicatos. En el caso de Azcoitia nos encontramos también con la presencia de integristas en la CSCO, en tanto que al propio

(77) Véase lo que sobre el paternalismo señala E. P. Thompson en *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Barcelona, 1979, p. 18.

(78) Tarrero, del sindicato católico-libre de Baracaldo, en un mitin en Oñate "aconseja el abandono de los partidos políticos, por no servir más que para satisfacer las ambiciones de algunos caciquillos". (*La Información*, 17 de julio de 1920). Es más, según nos narraban afiliados al SCL de Azcoitia, en el local del sindicato de la localidad había dos textos enmarcados advirtiendo uno que no debía blasfemarse y el otro que no se hablara de política, siendo debida esta recomendación a que se consideraba que la política destrozaba las organizaciones obreras.

(79) Véase, por ejemplo, lo que referido a las elecciones municipales de 1920 de Tolosa narra *La Información*, 10 de febrero de 1920.

(80) Ese sostén de los conservadores se materializa en actos concretos, como, por ejemplo, que el local del SCL de Eibar esté ubicado en el Casino Maurista.

tiempo era conocida la afiliación integrista de alguno de los empresarios de la localidad, lo que vendría a facilitar la conexión entre la patronal y este sindicato[81]. La no coincidencia entre carlistas e integristas a la hora de apoyar opciones sindicales, puede quedar ejemplificada en el hecho de que en las deliberaciones previas a la huelga de 1918, el representante de la patronal sea el abogado y conocido integrista Ignacio Pérez Arregui, mientras que la representación obrera recae en el abogado carlista José Joaquín Castañeda[82].

En cualquier caso, y al margen de afiliaciones partidistas, después de lo que llevamos expuesto, podemos concluir que el obrero de Azcoitia se nos revela como ideológicamente tradicionalista y conservador en su cultura y costumbres, modelando estos rasgos sus actitudes políticas y comportamiento. No obstante, al propio tiempo, este trabajador tiene, como toda la sociedad azcoitiana, un proceso de maduración como resultado de la aparición de los conflictos laborales, de manera que toma conciencia de su pertenencia a una clase. Como un reflejo de este proceso, se organiza en grupos asociativos y plantea una lucha de carácter "proactivo"[83], formulando un tipo de reivindicaciones con las que aspira a mejorar su situación y que pueden ser caracterizadas como reformistas. Existe así una simbiosis de conductas en el obrero de Azcoitia, puesto que si por un lado actúa en los términos de una sociedad industrial y moderna, organizándose como clase y conduciéndose como tal, a la vez es perceptible el influjo en su comportamiento de rasgos que derivan del modelo de "comunidad". De este modo es sensible a apelaciones populistas y a reacciones radicales, y su misma noción de clase está imbuida por esa distinción "ricos-pobres" a la que antes hemos hecho referencia como más propia de la "comunidad". De esa relación dialéctica y compleja entre "comunidad" y "sociedad civil", surge un nuevo modelo de organización social en el que lo tradicional disfruta de un peso importante[84].

(81) Así, por ejemplo, Francisco Cuende, uno de los principales líderes de la CSCO de Azcoitia, es a su vez concejal en el ayuntamiento de esta localidad por el partido integrista. Por su parte, Francisco Alberdi, propietario de "Esteban Alberdi", es elegido en varias ocasiones diputado provincial por el partido integrista. No obstante, hay que puntualizar que el secretario del SCL de Azcoitia, Angel Larrañaga, era todavía en mayo de 1919 secretario de la Juventud Integrista de la localidad. Podemos presumir que con los conflictos sociales abandonó este cargo. Ya en la República, apoya el alzamiento y el régimen que de él se deriva.

(82) En relación a lo que hemos expuesto, hay que matizar que no creemos que desde la dirección del partido carlista se mantenga una línea clara en cuanto al apoyo al SCL, sino que sus seguidores se incorporan a él posiblemente sin que hubiera una orientación uniforme en esta tema.

(83) La distinción ente lucha "reactiva" y "proactiva" en Charles Tilly, Louise Tilly and Richard Tilly, *The Rebellious Century 1830-1930*, Harvard, 1975, pp. 50 y ss. Una teorización sobre tal concepto en Ludolfo Paramio, "Por una interpretación revisionista de la historia del movimiento obrero europeo", *En Teoría*, 8/9, pp. 142 y ss.

(84) No conviene olvidar que: "Las fuerzas de la llamada modernización no siempre son adversas a los grupos 'comunitarios', y en ocasiones éstas llegan a fortalecer y a apuntalar su importancia en la vida política y económica". Salvador Giner y Luis Flaquer en la introducción al libro de Ferdinand Tönnies, *Comunidad y asociación*, Barcelona, 1979, p. 21.

Tradizioa eta modernitatea. Kontzientzia poetikoaren garapena XIX eta XX. mendeetako euskal literaturan

IÑAKI ALDEKOA BEITIA
(EHU, Donostia)

Europako beste lurraldeetan bezalatsu izan zuen eragina Euskalerrian ere, Frantzia sorleku izanik Mendebalde osora hedatu zen Ilustrazioaren pentsamoldeak. XVIII. mendeko bigarren erdialdetik aurrera Despotismo Ilustratua delakoaren ildotik Borboiek daramaten politika zentralistak kinka larrian jarri zituen eskubide foralak. Antzinako Erregimenaz ezagutzen den garai osoan barrena ezagutu bazen ere, Erdi Aro amaieran sortuak Aro Modernoan gorpuztu eta erabateko zilegiztapenaren atzetik ziharduten foru eskubide hauen gorabehera, are larriagotuko zen XVIII. mende amaieratik XIX. mendeko lehen herena bitartean. Kontrafueroak zirelata izandako Matxinadak, edota fueroen zilegiztapena zela beharrezko, komunitate baten bereizgarririk nagusienera altxatuz, hizkuntza puztuz ihardun zuen apologista andana lekuko. Ibilbide honetan ezin ditugu ahaztu Larramendik bere garaian inguruko jakintsu ospetsuenekin izan zituen istiluak; ezta ere mende erdi geroago —dagoeneko XIX. mendean— Godoy-ren erasoa eta, azkenik, Llorente kalonjearen —gerrate zibilean frantsesen aldeko agertua— *Noticias Históricas* .... delakoaren ondorioz fueroen izen onak izan zuen gainbehera. Gainbehera hau atzeraezinezkoa zen pentsamolde ilustratua bereganatuz nazio bateratu baten eredu bila zebiltzan liberalentzat. Eztabaida luzearen ondoren fueroen prestigioa gutxietsi eta indarge aurkitu zuten ilustratuen ikuspegitik, hauen desagerketa ezinbestezkoa zen. Hauentzat fueroak ez bait ziren antzinako erregimenaren erakunde zaharkitu eta atzerakoiak baino: superstizioaren morroi izatetik, naturaren legearekin bat zetorren arrazoibideak nagusitu behar du. Gainontzekoa, gerlek ekarriko zuten.

Ez da artikulu honen helburua fueroen dekadentziaren historia egitea. Alabaina, iruzkin modura ez bada ere, derrigorrezkotzat jotzen genuen garai hauen zenbait islada txertatzea, dagokigun gaia zedarri tinko batzuren inguruan, seriotasun apur batez, kokatu ahal izateko.

Lan honen asmoa, modu zabalean ulertuz, Ilustrazioak —Frantziatik abiatuz Europa osoa astindu zuen pentsamoldea— Euskalerrian izan zuen erantzuna konstatatzea litzateke; eta modu estuago batez, euskal literaturara erakarri zuena: historikoki, garai bateko gizarteak zituzkeen behar eta arazoak nola bilbatzen diren pentsamolde jakin baten bilakaeran eta, azken honek, nola baldintzatu duen literatura. Aire arrotzez jantzirik datozkigun ideien aurka paratuz, garai historiko hau eragin eta astindu zuen mogimendua erromantizismoa dugu. Halare aurrenekotz bururatzen

zaigun galdera honako hauxe da: zer nolako erromantizismoa da euskal ingurugiroan gertatua? Gauzak horrela, arestian aitatu bi urratsak nahitaezko jotzen ditugu: historikoki Europako erromantizismoarekin uztartu eta, ohartu zenbateraino emankorra eta aberatsa izan den mogimendu hau euskal literaturan, batipat, poesiari dagokionean. Azterketa honen epe 1800-1950 artekoa da, gutxi gora behera.

Nahiz eta euren hizkuntza eztabaidek autonomia bat erdietsi, helburu nagusitzat, jatorriz bederen, fueroak zilegiztatzea —eta honekin batera beste zenbait abantaila (cf. Juaristi 1987a)— zuen apologista andana hau dela bide Ilustrazioak ereinda aurkitu zuen bere aurkako hazia. Neurea egiten dut Juaristik garai honetaz ari delarik zioena:

> Es en el periodo comprendido entre la paz de Basilea y la Zamacolada, en esos ocho años que Gárate ha llamado "la época de Astarloa y Moguel" (Garate, 1936), donde hay que situar el nacimiento del romanticismo vasco". (*ibid.* 93).

1802an amaitzen du Mogelek bere *Peru Abarka.* Hala definitzen du Lasagabasterrek obra hau:

> En primer lugar, *Peru Abarka,* híbrido de diálogo doctrinal renacentista y cuadro de costumbres románticas, marca claramente las distancias frente a la tradición de la prosa de piedad, afirmando su identidad como prosa "civil" o "profana" —aun dentro de la condición clerical de su autor y de la indudable y recia ortodoxia de la visión del mundo que a través del "universitario" de Basarte se nos transmite (Lasagabaster 1984).

Bi alderdi nagusi besarkatuz sortu den emaitza dugu *Peru Abarka*: batetik, antzinako erregimeneko apologia joera eta, bestetik, Berpizkunde garaian oso ezaguna zen elkarrizketa didaktikoa. Horrenbeste joeratan aintzindari izan den obra hau —XX. mendean landuko den ohiturazko nobela dela; euskal ingurugiroan lekutu duen euskalduntasun eredua, etab.— onartu behar, idaztankerari dagokionean, Lasagabasterrek aurreratua, alegia, "Moguel es un epígono más que un precursor". (*ibid.*).

Mogelek neoklasizismoaren eraginik izan bazuen ere, haren pedagogia kontrailustratua neoklasizismoaren alderantzizkoa dugu. Beraz, bi ekarri berrirekin datorkigu Mogel XIX. mende horren lehen urteetan. Bata, prosa narratiborantz emaniko urratsa; bestea, euskal espazioaren aitzinean agertzen duen joera erromantikoa.

Pablo Pedro Astarloa paradisuko amets nebulosoaren untzian enbarkatua zebilen bitartean, Mogelek bere gain hartu zuen komunitate organiko jakin bat —euskalduna— koesionatua mantentzen zuten lokarrien askatzeak zekarren arriskuari aurre egitea. Juaristik dioen bezala, Peru Abarkak, baserri giroan gauzatu eta lekutzen du euskalduntasunaren eredua.

> Un escritor fija su mirada en el mundo campesino para encontrar en él las semillas de una posible regeneración del pueblo vasco (Juaristi 1987c, 69).

Non dago obra honetan, *Peru Abarkan* alegia, mezu kontrailustratua? Aitortu behar dut, aldez aurretik, garai hau aztertzeko behar beharrezko jotzen dudala, jada erabiltzen gatozen saiotxo hau, "Las fuentes ocultas del romanticismo vasco" (=Juaristi 1987a):

> Moguel invierte —Juaristik dio— los principios filantrópicos del neoclasicismo. Pretende sentar a los maestros en los bancos de los alumnos, desautorizar a los filósofos, utilizar contra los neoclásicos sus propias armas, poner el mundo al

> revés, "ilustrar a los ilustrados" con la sabiduria de los que nada saben, de los campesinos... Moguel inaugura con *Peru Abarca* un nuevo género, la apología ruralista, [...] (op. cit. 93).

Jakina da euskarak babesturiko baserri giroa izan dela Trentoz gero kleroaren eta fedearen gotorleku. Alabaina, oraingoan Mogel, urrats bat aurreratzen duelarik, posizionatu egiten zaigu. Baserritarraren alde aukera egiten duelarik ondo seinalatzen saiatzen da nondik datorkion hari arriskua, edota arerioa. Liburuaren bi pertsonaia nagusiak ez dira bi ikuspegi kontrajarrien —bi bando?— sinbolokoak baizik: Peru baserritarra eta Maisu Juan kaletarra. Dena dela, azpimarratu beharrezkoa da XVIII. mende amaierako nahiz XIX. mende hasierako urte horietan oraindik ahal zutela bi ikuspegi kontrajarriok elkarren ondoan ihardun. Ezin dugu ahaztu Mogel, Peruren ahotik, injenuo beharrez baikor agertzen zaigula: alegia —eta honetan antzinako erregimenean murgiltzen da bete betean— goian aitatu bi ikuspegi kontrajarriak elkarren ondoan bizitzen ezezik, Peruk, konbentzimenduaren poderioz, irabazi egiten du Maisu Juan bere "eskolarako". Guzti honek zera adierazten du, Mogelen kontzientzi esparrua antzinako erregimenaren barnean ohi zen giza-harremanetan eta mentalitatean kokatzen dela. Baina inkonzienteki, handik larogei bat urte beranduago —edo zerbait lehenago— bakarrik, zentzuz jantzi zitekeen mezua bilbatuz, garaiko giza-harreman eta mentalitateak ez zuen jomuga berria sortu ahala —historiaren igarotzeak ezartzen duen arrastro irmoa medio—, *Peru Abarka*-k beste mezu bat dakar, alegia, justu oraintxe iradokizun modura aurreratua: mezu erromantikoa.

Peruren idurirako gizonaren bizitzak izan zezakeen zentzu bakarra ez zetorkion gizonaren beraren ahalmenetik, arbasoengandik kutsadurarik gabe jasotako ohitura eta hizkuntza garbietatik baizik: naturaren erritmoarekin Probidentziarena lotuaz, baserri giroko bizitzak soilik eskaini zezakeena. Hitz batez adierazteko, historiatik at dagoen tradizioa —iluna eta zehatza era berean, ideia filosofikoa baino gehiago mundu ikuspegi— dugu Perurentzat zentzu emailea, eta ez besterik.

> La verdadera tradición —dio Juaristik— está siempre más allá de la historia: discurre en lo profundo de la fe y del sentimiento popular, como una corriente lenta e insondable, cuyo sentido escapa al historiador y se ofrece únicamente al poeta y al místico". (Juaristi 1986, 17).

Maisu Juanentzat, ordea, munduak eduki zezakeen zentzua zientziak bermatua dator. Alegia, gizonaren arrazoinamendu ahalmenean kokatzen du gizona eta mundua ulertu eta hobetzeko ahalbidea. Hitz batez adierazteko, historia egile dugun modernitatea.

Basarte/gizarte dikotomiari natura/kultura gaineratzen dio Juaristik zera erantsiz:

> Y ahora entendemos que si la sabiduria de Peru es superior a la de Maisu Juan, lo es porque aquel posee un conocimiento exacto de la Naturaleza, lengua matriz que Peru ha recibido intacta de sus mayores, en su estado originario, en su pureza prístina, mientras que Maisu Juan, por el contrario, sólo es capaz de hablar un euskera degradado y empobrecido, el euskera de la ciudad, plagado de lo que Poza llamaría vocablos advenedizos, adulterinos, carnales y no naturales a tal lengua. (1987a, 95).

Horregatik Maisu Juanek berriro ekin beharko dio ibilbideari, benetako "jakituria" bereganatuko badu, baina oraingoan, norabidea aldatuz: intelektualari zegokion bideari uko eginez eta atzera joaz. Eskola liburuetako jakitearen aurrean aitona zaha-

rrengandik ahoz jasotakoa aukeratu beharko du. Eztabaida filosofiko eta zientzi zehaztapenen abantailaz izan zezakeen sinesgarritasun ergelak baztertu eta bakardadeko gogarte isiluneetan, begiramenez beterikako errebelazioari lekua egingo dio. Irakaspen hauen bidez Maisu Juan itzaliko litzateke utopiarako eta piztu tradiziorako. (Cf. Allegra 1980, 282).

Hauxe dugu modernitatearen zedarrietan sortutako bidebanaketa. Are gehiago zehaztuz, modernitatearen aurka altxatu den harma izan da tradizioa. Beraz, erreakzioaren ondorio dugu. Hauxe izan zen jatorrizko erromantizismoa, Alemanian sortua eta handik Ingalaterrara igaroa, alegia. Beste horrenbeste Frantzian, filosofo ilustratuen aurrean mogimendu neokatoliko delakoak proposatzen zuen errege eta aldarearen uztardura tradizionalista.

Literaturari bagagozkio, Europako beste lurraldeetako erreakzioa guztiz emankorra izan zen. Filosofoa —harma nagusitzat arrazoia duen pentsalaria— goratu bazuen Iraultzak, honen aurkako erreakzioak izpiritualtasunez jantziriko Poeta irrazionala goratuko du. Filosofo arrazionalak ez dituen dohaiez hornitua egon behar du poetak; munduaren alde ilun eta misteriotsuetan barneratzeko ahalmena, ikuspegi analogiko eta beronen ardatza osatzen duen sinbologiaren ezagupenetik datorkio. Zenbaitetan, izpiritualtasun honen sorlekua erlijioaren magalean badago ere, luzera gabe elizaren ortodoxiatik urrunduz bere esparru autonomoa kreatzen du. Jaungoiko trazendentea ahaztuz, beronen ezaugarriekin poetak tankeratu eta gurtzen duen jainko berria, poetaren beraren "ni"-a izango da. Nola edo hala, Iraultzaren erreakzioak eutsi nahi zion ortodoxia honek —ezari ezarian urratu eta itxuraldatzen joan ahala— gizonaren erlijio berrirako ararteko bidea egin zuen. Lehen, Jaungoikoa zen erlijioaren ardatza, beste honetan, ostera, jeinua: lurreratutako erlijio baten aitzinean geundeke. (Cf. Benichou 1981).

> El genio —Antonio Marí poeta eta filosofo kataluniarrak zioen— se alza contra las convenciones que la sociedad tradicional ha ido allegando en su devenir y que obstruyen bajo leyes, reglas o normas el libre pensamiento y la acción voluntaria. La aparición del concepto de genio es simultánea a la del ciudadano; son responsables, como entidades libres, de sus decisiones, sus actos y sus obras, ninguna de ellas imputables a Dios, ni a la providencia, ni a instancia superior alguna. Imputable solamente al hombre y al uso que hace de su libertad (apud Juaristi 1986, 13).

Literaturan nahiz beste alorretan eman zen iraulketa hau —nahiz eta erreakzioaren galbahetik iragazia izan— zeharo modernoa da.

Ezagutu oten zen XIX. mendeko Euskalerrian gizonaren unibertso guztia irauli zuen ikuskera modernorik? Pentsalari eta literatoen emankortasunari begiratzen badiogu bederen, erantzuna ezinbestez ezezkoa da. Alegia, Europako tradizio erromantikoarekin alderatuz gero gurea, poesiaren gabezia nabarmentzen da. XIX. mende amaierarte itxaron beharko dugu poesia itxurako fruitu goiztar batzu dastatzeko. Euskalerrian idazten zen literatura bakarra gazteleraz idatzi zen: literatura fuerista.

Aurreko artikulu batean honako hau nioen: "Lorejokoekin sortzen den poesia giroak ez du modernitatearen kontzientziarik, hain zuzen, ez duelako bizi izan". (Aldekoa 1989, 52). Zer esan nahi du honek? Hementxe planteatzen zaigu zinez euskal literaturak, gutienez 1950 arteko ibilbidea egiterakoan, izan duen korapilo eta gabezia. XIX. mende amaierako euskal gizartea erabateko eraldaketa bidean abiatua zegoen: gizarte zaharreko erakundeak (foruak) desagertuta zeuden, eta egoera berriak bultzatuz —ezin ahaz industrializazioaren ondorio zen inmigrazioa—, giza-harre-

man eta mentalitate zaharrak ere aldatzear. Baina, gizarte zaharraren lokarriak nahitaez askatzen doazen heinean, gizarte zahar horren giza-egiturak ideologikoki zein izpiritualki zilegiztatzen zuen katolizismo —klero militantea— erreakzionarioak estu estu (kortsetatua) dauka euskaldungoaren berez argi gutxiko mundua. *Argi* hemen "Siglo de las Luces"-en zentzuan darabilt; ilustrazioaren ideia gutxi iragazi zela, alegia. Berriz (cf. Aldekoa 1989) esaten dut, ez dela gurea "baserrira ihesa", katolizismo ortodoxo militanteenak zurruntasun gogorrenean eutsi izana baino. Erlijio ortodoxo eta dogmatikoak urradurarik gabe jarraitzen zion mendeen poderioz katezismo kontuetan trebatua zeukan euskaldungoaren mundu ikuspegia itxuratzeari. Urradurarik gabe —*incólume* esango genuke gaztelerazz—, bere baitan mantentzen den katolizismo dogmatikoak ito egiten ditu modernitatearen oihartzunak ausnartzeko aukerak oro. Ezingo du poetak modernitatearen emaitza den jeinua —poetaren "ni"-a deskubritu— goraldatu; arestian esaten genuenari jarraikiz, goraldaketa hau gizonaren beraren deskubrimenduaz gainera, bere konsagrazioa ere denean. Poetaren konsagrazioa bilakaera honen emaitza dugu. Alegia, poetak xurgatzen dio erlijioari bere konsagraziorako beharrezko duen hizkuntza eta, era berean, xurgatzen dio baita, botere izpirituala. Poeta eta idazlearen burujabetasun honetantxe legoke literatura modernoaren funtsa. Poeta eta idazle modernoaren lanak ez du inongo zilegiztapenen beharrik. Poetaren lana, berea izatearren, lan autonomotzat zilegiztatzen da. Eta hauxe da literatura modernoak, eskema zaharrak irauliz, inposatu duen egoera berria.

XIX. eta XX. mendeetan gerraurreko belaunaldira arteko euskal poesiak, aitzitik, ez du izango inongo burujabetasunik eta ez autonomiarik; poesia hori beste zerbaitek —Jaungoikoak?— zilegiztatzen bait du. Ez du poesia honek modernitatearen kontzientziarik, finean, poetak berak ez direlako aske. 1950 arteko euskal erromantizismoa aitatu egoerak baldintzatua egongo da.

Gatozen —horrenbeste aurretatu gabe— fueroen galtzearekin batera gertatzen diren zenbait aldaketa erabakiorren garrantziaz ohartzera. Arestian aitatu bezala, erabateko industrializazioak —batez ere Nerbioi inguruetan— erakartzen duen inmigrazio ugariak zeharo antzaldatzen du Bizkaia zaharraren inguru-giroa. Corcuerak (1979) dioen modura karlistadek gizarte ezberdindu baten kontzientzia zuzpertzaile izan ziren heinean, nazionalismoaren agerpenerako hazia ereinda utzi bazuten ere; industrializazioak, eta bere ondorenak, Euskalerri zaharreko bizimodurako zekarren erabateko itxuraldaketak kontzientzia nazionalista gorpuztu eta sendotu egin zuen.

1892an argitara ematen du Sabino Aranak *Bizkaya por su independencia*, literatura fueristaz egindako irakurketaren emaitza. Literatura fuerista honetan aurkitu zuen Sabinok "vieja materia de Euskalerria" delakoaren topiko multzoa —historia zientifikoa ordezkatu asmoz— sinesgarritasun mailara igoa. Sabino Arana hizkuntzalariak, berriz, asko zor dio Astarloa azken apologistetan haundienari (cf. Laka 1987). Gure asmoa ez da izango horrelako figura baten iturriak agortzea, saiotxo honetan jorratzen gatozen euskal tradizioaren landan kokatzea baizik. Horrexegatik aitatu ditugu Sabino historialaria —literatura fuerista irakurle (cf. Juaristi 1987b: 199)— eta Sabino hizkuntzalaria —durangar apologista zaharraren miresle.

Baina Sabino Aranaren izakera erromantikoak, fuerismoaren mugak gaindituz, literaturaren gainetik errealitatearen zilegiztasuna jarriko du. Honen ondorioz, literatura fueristan gordetzen diren zenbait istorio, Aranarentzat, egun batez errealitate izan dira, hots, egia izandako oroitzapen zipriztinak lirateke. Kontzientzia hartzeak dakarren emaitza izango da nazioaz eta bere historiaz egiten den erabateko afir-

mazioa. Hala ere ez da berea —eta honekin bigarren pundura bihurtzen gara— planteamendu liberaletan oinarrituriko nazionalismoa. P.N.V.-ren sortzailearen aldarrikapen nagusiak —"Jaungoikoa ta Lagi zarrak"— benetan erabilera integrista izan zuen.

> Klerikalismoak ez zezakeen —dio I. Sarasolak— begixarrez ikus sortzen ari den mogimendu berria, haren helburuak betetzera zetorrela baitzirudien. Are gehiago, hasierako ideia multzo horren gauzatze konkretuan parte inportant bat izan zuen. Ideologia klerikalaren kutsua ideologia berriaren teorian eta praktikan nabarmentzen da, haren defensa aktitudean, karakter hertsi eta kontserbatzailean, euskaldun fededunen nazionalismo ezer baino lehen katolikoan. Alde honetatik euskal idazle guztien homogeneitatea izugarri zen (Sarasola 1971: 54-55).

Halaxe mintzatu zen Sabino eta bere atzetik haren irakaspenak aldarrikatzen ihardun zuen militante klerikal andanak atera zuen etekinik. Profeta gorena mintzatu zenez geroztik garai diferent bati hasiera ematen zaio, eta garai honek bere apostoladutza egokia eskatzen zuen. Aurreratu beharra izango banu ez nuke jakingo asmatzen apostoladutza honen zein parte dagokion erlijioari eta zein beste helbururi. Aitzolen eritziak eritzi, (cf. Ariztimuño 1987) esango nuke diskurtso erlijioso eta teokratizante hori proiektu nazionalistari makurtzen zaiola.

> ...debe tenerse en cuenta —Juaristik berriro— que el abandono de la tradición fuerista —es decir, de las bases culturales e ideológicas del renacimiento eúskaro— obligaba al nacionalismo a inventarse una cultura (como la sumisión a los presupuestos puristas de Arana Goiri le obligaba, asimismo, a inventarse una lengua). Desde 1900, aproximadamente, el nacionalismo se empeña en una suerte de extraña huida hacia adelante que, ocasionalmente, se manifiesta en la incorporación de formas y estilemas artísticos modernos, en abierta contradicción con lo que hasta entonces se había aceptado como castizo y auténticamente vasco.

Nazionalismoak ahalegin handiak egingo ditu euskal kultura berria indartu eta sendotze lanean. Ez da besterik izango "Euskaltzaleak" —1927an Arrasaten jaioa— bezalako erakunde baten helburua. Aitzol izan zen 1930eko urte horietan kultura —batez ere literaturan (literaturaz landa ere, asko idatzi du Aitzolek artearen alorrean: pintura, bertsolaritza, musika... Beste alorrak ez ditut aipatzen)— nazionalista gidatzen eta bideratzen ahalegindu zen izenik sonatuena.

> Aitzolek —Lourdes Otaegik dio "Aitzolen projektu kulturalaz" artikulu bikainean— bere aldetik ez zuen honetan beste pizkunde-mogimendu batzuetan frogaturik zuen eskemaren baieztapena baizik ikusi: olerkigintzaren garrantzia sentimendu nazionalaren eta kultur mailaren bilakabidean. (Otaegi, 1983).

Aitzolen proiektu honetan helburua soilik agertzen zaigu garbi; hura erdiesteko gainontzeko urratsak, ordea, ez daude hain definituak. Aitzolek berak helburuak jakin arren, ibilbidea egin ahala bakarrik joan zen deskubritzen euskal poesiaren norabidea zuzenena zen ala ez. Alde horretatik egin zuen kritiko lana errespetagarria da oso. Bere lan kritikoetan, ostera, nabaitzen da bilakaera nabarmen bat: betiere erromantizismoaren iturri oparoenean, poesiazaleari militanteak aurrea hartzen dio.

Mokoroaren (Ibar) ideiak zirelata Juaristik zioena esan genezake baita Aitzolen ideia nagusiaren gainean:

> La lengua es la más alta manifestación del genio del pueblo (en otras palabras, del Volkgeist). El escritor debe limitarse a servir de portavoz al alma popular y adoptar para ello la lengua que habla el pueblo, absteniéndose de manipulaciones caprichosas y estériles. (Juaristi 1987c: 103)

Zeren-eta 1935ean Aitzolek iragan urteko ekoizpen literarioaren balantzea egiterakoan zera zioen:

> Hay en estas poesías y escritos un gran caudal de estudio, de trabajo, de decisión y hasta de ingenio; pero en ellos domina el artificio sobre el arte, lo rebuscado sobre lo material, lo retorcido sobre lo espontáneo. (1987: 141-143).

Lehen olerki saria Lauaxetak (1930) irabazi zuen; bigarrena Lizardik (1931), azken honen goraipamena egiten ziharduela hau dio Aitzolek:

> Arrotz-olertiaren kutsurik, Lizardiren neurtitzetan aurki ezin lezazuke, ordea... Ederrak badira ere, eusko olerkiarenak dira. Ez irakurriz ikasiak, adi-muñetik sortutakoak baizik. (Apud Onaindia 1965: 133).

Lauaxetaren —ikus Orixe/Lauaxeta eztabaida (cf. Kortazar 1983) irakurketen aztarnak arroztasun froga ote? Handik urtebetera Lizardiren bidea ere antzua zerizkion Aitzoli. S. Onaindiak —Orixeren miresle prestua kontsideratu ohi den gerra ondorengo belaunaldiko partaideak— zioen bezala 1933ko Etxeberritar Pantxeskaren lehen saria zela-ta:

> Aitzolentzat bereziki, bazun olerki honek olako gatz-ozpin eta erri kutsu apartekoa, eta bide ortatik eraman opa zitun beste olerkaririk asko ere: ortarako olerki saritua aintzakotzat arturik, *euskal-olerti-kera berezia* azaltzen du ... euskal irudien gaiak zeintzu diren ...; olerkari errikoia zergatik dan onen izadi-irudi zale ... Erritar olertizko bide bakan ortatik eraman nai zitun, antza, olerkari zuzpertzaille andi hark orduko bertsogilleak. Orixe zerizkion biderik egokiena. (Op. cit. 133).

Baina zein Orixe? Orixe mistikoa ala baserritarra? Aitzolek buelta eta jira dabilen proiektuan gero eta leku gutxiago bazuten Lauaxetak lehendabizi eta geroxeago Lizardik, halatsu bizkaitarraren beste muturrean zegokeen poeta mistikoari bagagozkio. 1935eko aitatu artikuluan ikusten denez, ez zuen ezinbestekotzat *Barne muñetan* liburua bere asmoetarako.

Eta zergatik Orixeren *Euskaldunak* poema liburua? Zeintzu dira Aitzolen asmoak?

Paul Benichou-k zioen:

> Una de las características de la religión es suponer una comunidad de fieles, un cuerpo terreno superior a la suma de sus miembros. (Benichou 1977: 506).

Gorputz hori herriaren arima da eta beraren asmo izkutuetara makurtu behar dute pentsalari eta poetek, bestela komunitatetik kanpo geratuko lirateke. Poeten betebehar gorena ez litzateke gizabanakoaren sentimendu jasoak idaztea, gizarte baten lokarriak tinkotu eta zuzpertzeko arnasa emaile izatea baino. Poesiaren aldarean herria konsagratu eta gurtzen da; eta, nola ez, gurtarazi ere egiten da. Poema nazional baten sekretua honetan legoke, kontzientzi sortzaile izatearekin batera, herri zuzpertzaile ere izatean.

Gorago aitatzen genuen premiazko zuela poesiak bere osasunerako kristautasun dogmaren magaletik aldendu eta horizonte modernoagoetara zabaltzea. Beste horrenbeste esango genuke izpiritu eta hats bera dariten dogmak —herria, iraultza...— eratzen direnean. Diferentzia kualitatiboak salbu —aurrena trazendentzia baten jopu

da, bigarren hau, aldiz, gizonarena— familia handiak edo komunio pseudo-erlijiosoak gizabanakoaren kalterako izan ohi dira; eta, baita poesiak derrigorrezko duen autonomiarentzat ere.

Juaristik dioena izango da erromantizismo orok —Aitzolena barne— erro errotik nozitzen duen kontraesana:

> [...] entre su proyecto de recuperar y preservar tradiciones amenazadas por la modernidad, por el progreso y, en consecuencia, por la inexorable destrucción de las comunidades orgánicas que habían conservado en su seno dichas tradiciones, y la imposibilidad histórica de convertirse en transmisores fieles de ese legado. Porque, independientemente de su adscripción a ideologías más o menos "tradicionalistas" o reaccionarias, al margen de su misioneismo más o menos acentuado y de su añoranza del viejo orden estamental, [...] su propia condición de literatos no sería ya posible, en el siglo del vapor y del ferrocarril, sin atomización y desarraigo, o, dicho de otra forma, sin que se diera en ellos mismos la ruptura y separación de la comunidad tradiciones (Juaristi 1986: 12-13).

Nazionalismoaren politika kultural guztiak helburu propagandistikoa eta helburu katolikoa besarkatuz eratu zen jomuga berriak lehentasuna izango du artearen eta, oro har, kultura autonomo baten eskakizunaren aurrean. Aitatu jarrera eta diskurtso honek euskal gizartearen jarrera eta ekintzak oro baldintzatuko ditu. Hasi bertsolaritzatik —"bi belaunaldiren tenka" zorionekoak ere badu zerikusirik honekin— eta amaitu mendigoizale taldeen ekintzetan.

Hementxe esplikatzen da gerraurreko poesiaren —eta ondorengoarena 1950 arte— ezintasuna modernitatea bizitzeko. Giro honetan izan zen poetaren autonomiaren alde eginiko errebindikaziorik. Lizardi eta Lauaxetak kontzientzia poetikoan, garaikideak baino aurreratuagoxeak euren arazoak izan zituzten. Poetaren, eta poesiarentzat, espazio autonomo baten ibilbidean aurrerapauso bat eman zutelarik, berauek ditugu poeta modernoen aitzindari.

Mirande beste ingurugiro bateko poeta izan zen, Frantzia sinbolista izango da bere eredu. Baina, euskal girotik sortua poesiaren eta poetaren duintasunaren alde gehien esforzatu zena Gabriel Aresti izan zen. Arestiren profetismoa eta humanitarismoa enbor bateko bi adar dira: gizonarenganako konfidantza neurrigabearen islada. Arestiren poesian poetaren buruak hartzen duen protagonismoa gizabanako autonomiaren afirmazioaren adierazgarri da. Hala eta guztiz ere fedea —gizona eta munduaren mugak onartu ezinik trazenditu nahi lituzkeen sinismen oro— gizonarengan aspaldidanik errotua dagoen indarra da; libertatea, ostera, jaio berriaren borondate ahula, gertakizun da euskal literaturan.

Bibliografia

Aldekoa, I., 1989, "Tradizioa eta eraberritzea XIX eta XX. mendeetako poesiagintzan" *Jakin*.

Allegra, G., 1980, *La viña y los surcos. Las ideas literarias en España del XVIII al XIX*, Sevilla, Univ. de Sevilla.

Ariztimuño, J. ("Aitzol"), 1987, *Idazlan guztiak*, Donostia, Erein.

Benichou, P., 1977, *El tiempo de los profetas. Doctrinas de la época romántica.* México, F.C.E.

———, 1981, *La coronación del escritor, 1770-1830. Ensayo sobre el advenimiento de un poder espiritual laico en la Francia moderna*, México, F.C.E.

Berlin, I., 1983, *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*, México, F.C.E.

Corcuera, J., 1979, *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*, Madrid, Siglo XXI.

Elorza, A., 1978, *Ideologías del nacionalismo vasco*, San Sebastián, Haranburu Altuna.
Finkielkraut, A., 1978, *La derrota del pensamiento*, Barcelona, Anagrama.
Juaristi, J., 1986, "Introducción" in *La tradición romántica*, Pamplona, Pamiela.
———, 1987a, "Las fuentes ocultas del romanticismo vasco" *Cuadernos de Alzate* 7, 86-102.
———, 1987b, *El linaje de Aitor*, Madrid, Taurus.
———, 1987c, *Literatura vasca*, Madrid, Taurus.
———, 1983, "Gerra aurreko giro literarioa" in *Lizardiren olertia (Jakin* 29), 6-17.
Kortazar, J., 1986, *Teoría y práctica poética de Lauaxeta*, Bilbao.
Laka, I., 1987, "Sabino Arana Goiri eta hiperbizkaiera" *ASJU* XXI-1.
Lasagabaster, J. Mª., 1984, "La literatura vasca entre 1700 y 1876" in *Eusko Ikaskuntza. IX. kongresua*.
Onaindia, S., 1965, "Orixe olerkari" in Euskaltzaindia, *Orixe Omenaldia*, Donostia.
Otaegi, L., 1983, "Aitzolen projektu kulturalaz" in *Lizardiren olertia (Jakin* 29), 18-25.
Paz, O., 1981, *Los hijos del limo*, Barcelona, Seix Barral.
Sarasola, I., 1971, *Euskal literaturaren historia*, Donostia, Kriseilu.
Wellek, R., 1951, *Historia de la crítica moderna (1750-1950)*, Madrid, Gredos.

Los debates literarios en la poesía del País Vasco 1930-1935

JON KORTAZAR
(UPV, Vitoria)

Los estudios sobre los debates literarios en la poesía vasca de preguerra adquieren una importancia decisiva en la evolución y desarrollo de la práctica poética en un momento esencial de la historia de nuestra poesía, y sirven al estudioso para interpretar las condiciones en las que se produjeron los conocidos libros de poemas de la época.

Sin embargo, a pesar de su importancia, su lugar en la crítica vasca no resulta satisfactorio. Por su misma complejidad, por el lenguaje de la época, por la diversificación de los objetivos tratados, los debates literarios no han sido evaluados en una lectura, que supiera, de un lado, soslayar, los «disfraces» que el lenguaje de los protagonistas les confiere, y por otro, que interpretara, desde una posición global y literaria, los factores que intervienen en la comprensión del fenómeno.

Para aclarar el nivel conceptual, en un primer acercamiento, podemos afirmar que en ellos existen dos niveles: uno superficial, que se trasluce explícitamente, y otro profundo, que comunica una ideología, un pensamiento acerca de lo que debe ser lo literario, que anima y explica el discurso utilizado en los debates. Como se sabe los debates pretenden ser, y subrayamos «pretenden», debates sobre la inteligibilidad de los textos, sobre la conveniencia o necesidad de utilizar en el lenguaje literario un nivel de lengua autónomo, o complaciente hacia los lectores, un debate sobre *euskara zaila/euskara erraza*. En este nivel, más superficial, los debates se centran sobre la adecuada utilización de la lengua poética en la lírica específicamente.

Se articula después tal debate en torno a la socio-literatura. El aspecto socio-literario de la cuestión (tanto el más comercial que trata del número de ejemplares vendidos, como el que atiende a la finalidad de la poesía) no es banal, en un momento en que la cultura toma el papel de motor del nacionalismo, y los poetas se convierten en vanguardias del desarrollo cultural, en un contexto social donde las doctrinas krausistas poseen gran fuerza en la vigorización de la sociedad: «Lo característico del krausismo es que su misión redentora tiene tanto de intuición poética como de quehacer empírico» definirá López Morillas (1973: 10), y Juan Ramón expresará su fe en la poesía en esta frase: «Había que soñar a la poesía como una acción, como una fuerza espiritual, que anhelando ser más, desenvolviéndose en sí misma, creara con su propia esencia, una vida nueva» (Blasco, 1981: 82); y Lauaxeta expresará con rotundidad: «No soy poeta, soy patriota», en el mismo sentido. La poesía podía ser pura, pero debía servir para algo. En las intenciones de Aitzol para el renacimiento de la cultura y del sentimiento nacional.

En la estructura profunda lo que se está debatiendo, son dos estéticas distintas. Una estética renovadora de inspiración simbolista y modernista, a la que llamaremos post-simbolismo, que se define frente a dos estéticas: un post-romanticismo que la ataca en nombre de la inteligibilidad y facilidad de la poesía, y un movimiento clasicista, de inspiración en la épica romántica, con adscripción noucentista.

No es más que una nueva versión de los debates entre antiguos y modernos, en la que se discute el mito del escritor que trabaja desde la obra literaria para la sociedad, frente al mito de la escritura, que hace residir en los signos y en su combinación autónoma la esencia de la belleza.

Nuestro trabajo pretende demostrar esta hipótesis. Defenderemos que se trata de un debate acerca de la esencia de lo literario en la lírica del momento, pero en ningún caso unos debates superficiales.

1. Antecedentes

Si se produjeron debates fue porque existían posiciones encontradas. El estado de la poesía en la época republicana no resulta monolítico. El mismo Aitzol se refería a ello:

> Hoy viven... gustos y aficiones literarias los más contrapuestos. Junto al clasicista aparece el más osado vanguardista, a la vera del humanista, que imita a los autores latinos o griegos el que niega todas las reglas de la preceptiva literaria. Este ni es romántico ni dadaísta («De oficinista a trovador», *El Día*, 10-6-32).

En el caso que nos ocupa llamar a este período *Aitzolen belaunaldia* o *Pizkundea* (en este caso resulta un nombre para dos épocas distintas de la literatura vasca), oculta la pluriformidad de los movimientos existentes en la época.

Por esto, como alguna otra vez he mencionado, no parece adecuado nombrar con denominaciones propias a las etapas de la literatura vasca. Al proceder así, la desligamos de los movimientos centrales de la Literatura en Europa, como si fueran movimientos literarios con personalidad distinta, que, creo, no es el caso. Las denominaciones admitidas resultan además de más operativas, más claras, y aportan al estudio de la literatura vasca un caudal de conocimiento ya explicado en otras culturas literarias.

Pues bien, en ese período pueden referirse los siguientes movimientos estéticos en la poesía del País Vasco. Perduran aún poetas adscritos al post-romanticismo, algunos permanecen anclados en la tradición bersolarística que inundó todo el romanticismo vasco, otros buscan su inspiración en post-románticos foráneos, entre los que cabe citar como fuente a Bécquer, o se acercan al modernismo. Entre estos se sitúan poetas como Arrese, o Jautarkol, que son escritores que preparan la revolución poética de los años 30, o incluso se integran en ella. Pueden citarse a poetas de fuerte educación clásica (en realidad casi todos los poetas de la época poseían tal formación al proceder de una educación eclesiástica; la importancia de la literatura impartida en los colegios jesuitas resulta clave para la futura adscripción poética de los autores). Lo que les define no es su educación, sino su dedicación a estéticas inspiradas por el clasicismo, la importancia concedida a los poemas narrativos y épicos en su obra, y su acercamiento al noucentismo, y su alejamiento de la estética modernista y simbolista, a la que tachan de blandengue y sensible. En este apartado debemos citar a Orixe, y más tarde a Zaitegi. En tercer lugar cabe citar a los poetas que llamaremos post-simbolistas: Lizardi y Lauaxeta, idealistas y neo-platónicos krausistas en su ideología

literaria y preocupados por convertir la Estética en Etica, modernistas en su concepción poética, vanguardistas en el tratamiento de la metáfora, creadores de una estética diferente y renovadora. Entre paréntesis quisiera subrayar que soy consciente que al realizar esta aproximación rompo con uno de los tópicos más queridos de la historia de la literatura vasca: aquél que une en una trinidad consustancial a Lizardi, Lauaxeta y Orixe, punto de vista equivocado, como resulta fácilmente demostrable al considerar mínimamente la cronología vital de los autores y su concepción poética, y el desarrollo del debate Lauaxeta-Orixe.

Por último, cabe reconocer un cuarto estamento de poetas en el que se incluyen autores que, casi epígonos de los anteriores, se mueven en diversos estilos: P. Etxebarria, un neopopulista de gran sensibilidad, Loramendi, un idealista modernista, o E. Erkiaga, que trata de ser un post-simbolista con toques noucentistas, pueden ejemplificar lo que decimos.

Este cúmulo de fuerzas encontradas, de intereses artísticos diferentes, de gustos estéticos distintos motivó la existencia y el enriquecimiento de las discusiones.

Los debates existentes, porque en ningún caso puede hablarse de un único debate, fueron los siguientes:

1931. Publicación de *Bide Barrijak* de Lauaxeta. Tras la publicación del libro, se produjo un primer acercamiento crítico a la obra del joven poeta. No aparecen posiciones encontradas, pero hay que clasificarlo, porque en él se producen las primeras críticas solapadas, y el debate entre simbolismo y clasicismo.

1932. Resulta ser el gran debate de ante-guerra. La primera confrontación entre poesía fácil/poesía difícil, poesía inteligible/ininteligible, se verá pronto profundizado en ejes fundamentales como poesía tradicional/poesía renovadora, lírica/épica. Este resultó ser el debate más violento por las implicaciones personales que se vertieron en el mismo, el más confuso por la gran cantidad de participantes, y el más enmarañado.

1932. Debate Lauaxeta-Orixe. Hacia el final del mismo año se produce entre estos dos escritores un debate, en el curso del cual cada uno mantiene posiciones encontradas sobre la influencia de lo clásico en la nueva poesía vasca. Mientras para Orixe el concepto era inamovible, para Lauaxeta *clásico* era quien mejor expresaba su época. Aquél se decantaba por el clasicismo, éste por el modernismo. Entre los dos la distancia era estimable, Lauaxeta conocía que la modernidad definía la realidad como «devenir incesante, una metamorfosis imparable, un fluir indefinido».

1933-34. La relevancia de lo popular. La aportación de Aitzol, el gran teórico de la época, se publica con un año de retraso. Su opinión renueva los fantasmas del debate de principios del 32, aunque descalificará con mayor rigor los poemas líricos construidos desde la renovación del lenguaje (renovación que se basa en un artículo teórico sobre la fuerza poética de la indeterminación de Orixe).

Podemos explicar los debates desde la cronología, pero opinamos que resulta más aceptable explicarlo como círculos concéntricos en torno a tres temas de debate: a) el

debate lingüístico sobre la claridad de la nueva poesía, b) el debate sobre la función de la poesía, c) el papel de la literatura popular en esta poesía.

2. El debate sobre los niveles de lengua

2.1. El debate literario comienza en 1932, cuando en el semanario *Argia* de San Sebastián alguien no identificado todavía, publica bajo el seudónimo «Euskaldun bat» un artículo donde sostiene las siguientes tesis

a) Los renovadores *(berrizaleak)* escriben poesía incomprensible y a pesar de todo, son ellos los premiados: «Ulertu eziñak... Alaz ere oiek aipatu eta oiek saritu». Esta alusión no sólo alcanza a Lauaxeta. Lizardi, recientemente premiado en el *II Olerti Eguna*, tenía forzosamente que darse por aludido.
b) El camino renovador era contraproducente para el euskara: «Ori ez da euskara txukuntzeko bidea, naspiltzekoa baizik».
c) Por último afirmaba que algunos poetas de la vieja escuela, aburridos, habían dejado de escribir.

Como puede observarse existen diferentes niveles en el planteamiento. Pueden atisbarse descalificaciones personales, ataques indiscriminados (el autor confesaba no haber leído el libro), pero también dos preguntas básicas: el problema de la lengua en la nueva poesía y la función de la poesía.

Los ataques personales se respondieron con presteza, y si bien toda la polémica estuvo salpicada de insultos más o menos velados, de forma irónica Lizardi («Bide Berriak Bide Guziak». *Euzkadi*, 9-2-32) ofrece el premio: «Oker irabazi dedala ziñez uste badezu zure eskuetan uzten det: itz erditxo bat esatea aski dezu». Lauaxeta reconocía (*Azalpenak*, 1982: 121) lo debido a los poetas de la anterior generación y señalaba la influencia de Arrese en su obra.

2.2. El carácter innovador y difícil de la nueva poesía es un tema, en cambio, que vuelve una y otra vez a la palestra. Así, p. ej. Barrensoro («Por los nuevos caminos y también por los antiguos». *Euzkadi*, 27-2-32) indica:

> No soy enemigo de toda novedad. Es magistral la prosa de Lizardi. Limpio, excelente, pero comprensible. Es forzoso confesar que no es lo mismo en el verso. ¿Es que no sabemos euzkera? Ha comprimido el pensamiento bajo la forma hasta dejar la idea oscura e indeterminada.
>
> Si no tuviéramos la traducción castellana, que nos serviría de guía, no será posible su captación. Sería caminar entre guijarros.

Pronto a este argumento se unió el tópico de la imposibilidad de entender estos textos sin la traducción castellana que les acompañaba. Así Larreko recuerda:

> Neure burua letradunatzat naukalarik, una non, ezin aditu ditudala orai berriki agertu diren eta agertzen diren euskal lan apañenak («Bide Berriak», *Argia*, 17-1-32).

Y más tarde Aitzol insistía:

> Lo confesamos sinceramente: hemos tenido que recurrir al erdera para apreciar en más de una ocasión las bellezas encerradas en las estrofas de *Barne Muinetan*. Y esto es sencillamente, un desconsuelo desgarrador («Balance literario euskaldun de 1934» *El Día*, 6-1-35).

Aitzol aportará además una opinión negativa sobre ese proceder, que luego estudiaremos más despacio, por parecerle una actitud subjetivista ante la lengua, es decir, insolidaria ante el uso común.

2.3. Los testimonios parecen lo suficientemente claros para constatar un estado de opinión contrario a la exploración lingüística de los textos poéticos de Lizardi, el más velada pero continuamente aludido, y de Lauaxeta.

Las respuestas no se hacen esperar. Lizardi admite la dificultad de los textos, pero su defensa se basará en dos consideraciones acerca del estilo. En primer lugar reflexiona sobre la existencia de diversos estilos, en segundo exige para sí mismo y su obra, un respeto que él mantiene para los demás y sus obras, subrayando la necesidad de toda buena literatura para el euskara:

> Nor bere irizmena zabalagotzea da bearrenik. Gure baratzean, mota guztietako landareak bear ditugu. Ez degu zapuztuarazi bear ez bertsolari mordolloa, ez olerkari antzekoa, ez eta ere berrizale biurria («Bide berriak? Bide guziak». *Argia*, 21-2-32).

La adaptación del estilo en función del género del que se trate en la obra, del lector ideal al que va destinado, son condicionantes importantes para el estilo, porque éste no resulta difícil porque sí, sino en función de lo que el artista quiere expresar. Si conocemos que Lizardi era un poeta neoidealista que aspiraba a la expresión del «otro mundo» será fácil explicarnos la altura que adquiere la elaboración de su lenguaje poético: un estilo adecuado a la ambición trascendental de su poesía.

Entonces Lizardi formulará su famosa distinción en patrones, en medidas de la literatura vasca: Patrón Txirrita, para los bertsolaris, patrón Muxika, ejemplo de escritor culto pero que trabaja hacia el pueblo, y Jáuregi, como escritor innovador («Gure bideko mugarriak», *Argia*, 12-2-33).

2.4. Lauaxeta utilizó el mismo argumento de los niveles de lengua y de estilo de acuerdo al lector ideal, en una reseña a la obra de Otxolua. Según el lector o el género que cultivaba distinguía tres estilos de producción:

1) Los escritores populares que son el «encanto y la gracia de nuestras letras... y llegan al alma popular, y que no pueden enseñarle al pueblo mucho más de lo que éste ya sabe por ciencia propia».
2) Los medianos que trabajan silenciosamente, publican de cuando en cuando y llevan al ambiente popular lo mejor que han podido aprender en sus lecturas.
3) Los atildados que se han asomado a la literatura, «un tanto apartados del pueblo por su estilo literario» (Kortazar 1986: 54)

Lauaxeta, en cambio, para sí mismo y para su poesía pretendía un camino de esteticismo y de elitismo. Y en este punto se declara enemigo, en literatura, de la democratización del resultado artístico:

> Errizaletasun aundiak dira, baina «demokraziaren» arerio edo etsai amorratua nozu. Erriak eztau erririk zaindu ta aurreratu. Errian diran lau edo bost argienak eta azkarrenak bere gidariak ixan dira. Eta ixango dira. Erderaz, «minorías selectas». Onein gurtzalle nozu («Orreri, orreri». *Euzkadi*, 16-11-33).

El artículo es importante porque responde a los afanes involucionistas de Aitzol en 1933, aunque como se sabe Lauaxeta terminará por plegarse a su proyecto en la última parte de *Arrats Beran*.

Los términos del debate se mueven de la lengua al género, que aparece descrito como «poesía» y no como «lírica», pero como apuntó un crítico de la época «El poeta tiene que resaltar el poder de expresión propio de la poesía, que es su enorme fuerza de evocación» (Basaburu, «El acento religioso en las poesías de Lauaxeta», *El Día*, 24-2-32) y el mismo imputaba la enseñanza de este concepto en la poesía vasca a los simbolistas franceses, (Baudelaire y Vevel), reforzando lo que antes suponíamos: que Lauaxeta y Lizardi hablaban no de lengua, sino de literatura, y que defendían posiciones simbolistas.

3. La literatura a debate

3.1. Que no se estaba tratando de lengua, sino que hablaban de literatura, nos lo confirma Barrensoro: «Es transcendental la cuestión. Se trata de orientar la incipiente literatura vasca». Así pues, se trata de un problema literario. Y prosigue: «Se han dibujado dos tendencias: La de los escritores que quieren seguir discurriendo por los cauces clásicos, y la de los innovadores que pretenden explorar nuevas, desconocidas rutas» («Por los nuevos caminos y también por los antiguos» *Euzkadi*, 27-2-32). Esta es la clave del problema que se discute: la nueva poesía y sus caminos. Pero aún hay más, puesto que, para aclararnos ese término ambiguo de «cauce clásico» que utiliza, Barrensoro habla de autores concretos: «Ruben Dario eta oraikoak onak badira ere, etziran kaxkarrak Lamartine, Hugo, Byron» («Bide berrietatik eta zaarretatik ere bai» *Euzkadi*, 17-2-32).

Es decir, se trata de un enfrentamiento entre dos maneras de concebir la literatura: entre dos (o tres) escuelas. Por un lado, se sitúan los autores cercanos al modernismo y simbolismo, y por otro los defensores los románticos vascos, aunque estos se alejen notablemente de Lamartine, Byron y Hugo. Esta cuestión de antiguos y modernos, es una cuestión entre románticos y simbolistas. A este respecto conocer el romanticismo vasco y su mixtificación, su traslación de términos, su confusión, entre improvisación e inspiración, entre poesía tradicional y bersolarismo puede aclarar la situación. Saber que el romanticismo vasco buscó en la estrofa típica del bersolarismo un instrumento para la narración, puede servir para entender que la ruptura métrica suponía un paso adelante importante.

Creo que no hará falta demostrar, por su evidencia, que este romanticismo se hallaba detrás de los escritores que propugnaban una poesía «fácil».

Las oposiciones entre los *olerkariak* y los *bersolariak*, aquellos más estetas y refinados, está en la base de la polémica suscitada sobre la nueva poesía. Y sobre esto podemos traer las opiniones del P. Intza, prologuista de *Biozkadak*, como del anónimo crítico de *Bide Barrijak*, para la revista *Euzkerea*.

3.2. Los poetas post-simbolistas comienzan renovando el mismo significado de poeta cuando se acercan al idealismo. Lauaxeta afirmará con Novalis que «Poesía es la Absoluta y más auténtica realidad». Lizardi indicará que:

> El poeta vagamente hablando, es un hombre dotado de una visión especial, que mirando a través de un prisma sublimador los elementos del panorama de la vida nos lo presenta de forma sorprendente: falsa de toda falsedad en opinión de la gregaria turba... [los poetas] son los hombres de cordura más probada porque extraen el oro del ideal de entre la escoria de lo prosaico. («El poeta», *El Día*, 5-6-30).

La definición se parece a la ofrecida por Lauaxeta en el prólogo a *Arrats Beran:*

> Ludi onen bestaldez loratzen diran landaraen usañak goxalde bakotzak dakarkidaz. Auxe da nire sakona! Bestiak entzuten ezdaben egalotsa neure gelara yatrot eta barneko zugaitz oneitatik txorijak aidatu ziren arren, abar dardarea ezta amattu (1953: 13).

Esta concepción les llevó a renovar su lenguaje poético a innovar la metáfora en lengua vasca. A una serie de novedades donde la métrica sólo es un detalle de superficie.

También escogieron un género para la expresión de esa poesía, que fue la lírica, la expresión de sentimientos e ideas. Y merece la pena que nos detengamos aquí, porque esta elección tendrá su importancia en los debates literarios. En los textos vascos del momento se utiliza la palabra *olerkia* y en los castellanos *poesía,* para referirse indistintamente a la lírica y a la poesía narrativa. Subrayamos tanto el carácter lírico de esta obra, porque así se opone a la narratividad del post-romanticismo y del bersolarismo, (así mismo, mediante la contención del sentimiento a su desaforado sentimentalismo). Distinguir los dos géneros resulta capital, puesto que al escoger la lírica, los post-simbolistas se oponen de igual manera a otra corriente literaria, que llamaremos noucentismo, de carácter clasicista, que busca en el poema épico una de las expresiones básicas. La poesía narrativa es un término que en la época se concreta tanto en la poesía de carácter bersolarístico, y en la poesía épica.

Los post-simbolistas romperán, en doble oposición, con ambas corrientes, aunque terminarán realizando algún intento en la poesía narrativa o épica. Pero eso, y en este período las fechas resultan claves, será más tarde.

3.3. El debate con la poesía clásica se produjo también en 1932, por medio del debate entre Lauaxeta y Orixe. Al tratarse de un debate bien estudiado nos conformaremos con aportar los argumentos y las imputaciones de Orixe, que por un lado se alejaba de la poesía post-simbolista, a la vez que, por otro lado, servía a Lizardi (y a sí mismo, cuando se atrevió a realizar una incursión en la lírica) las bases estilísticas de la renovación del lenguaje.

Orixe fue uno de los primeros en criticar las posturas literarias de Lauaxeta, y trató de que el joven poeta se alejara de las posiciones «francesas», a las que acusaba de blandengues y amaneradas, con dos argumentos peculiares: 1) bastaba esa sección de *Bide Barrijak* para demostrar que el euskara también era capaz de realizar esa poesía, por tanto no hacía falta más. 2) La observación de que este tipo de literatura podía resultar moralmente perniciosa para la juventud. Este argumento termina el retrato de un Orixe partidario de las virtudes que la antigüedad latina reservó a los varones.

Aparecer como idealistas y poetas elitistas les llevó a definirse también sobre otras dos cuestiones muy debatidas en aquel momento: la función del poeta en la sociedad (tema ligado al de la creación de un poema épico), y al de la asunción de la poesía tradicional en la nueva poesía.

4. La función del poeta en la sociedad

4.1. Los debates literarios mantienen un segundo frente de discusión, en torno a la utilidad práctica de la lírica post-simbolista, y de su fuerza en relación a la renovación cultural de la sociedad.

En él se mantienen permanentemente dos elementos de discusión. Uno atiende al número de ejemplares vendidos, a un criterio comercial que sirva de fuente de evaluación de la penetración en la sociedad de esa literatura. Por otro lado, se centra la discusión en torno a la significativa influencia de la poesía en la sociedad. Es decir, una vertiente cuantitativa y otra cualitativa.

4.2. Casi nadie entra en un debate directo sobre el número de ventas. Lizardi lo había anotado de paso: «Guk badakigu idazle errezak, olerki errezak, gure aldean «publico» aundia dutena» («Bide berriak? Bide guziak?» *Argia*, 21-2-32), despreocupándose de la cuestión. Sin embargo el tema es recurrente en Aitzol, quien ve que los poemas patriótico-políticos de Zubimendi: «Se han agotado ya los cinco mil ejemplares de la edición de 'Aberri Oyuak'» («De oficinista a trovador» *El Día*, 10-6-32), mientras que los textos de los grandes poetas siguen siendo minoritarios: «Aun los libros literarios más valiosos, con las poesías seleccionadas anualmente, apenas llegan a ser vendidos en el mercado unos trescientos ejemplares» («Por la literatura euskaldun» *El Día*, 18-12-34). Esta referencia continua a los trescientos ejemplares, sobre todo al filo del año 34, llevará a Aitzol a replantearse la eficacia de esta poesía para llegar a unos objetivos previamente marcados.

4.3. La función de la poesía representa de verdad, el objeto de debate. Ya «Euskaldun bat» había indicado que esta poesía resultaba contraproducente para el euskara. ¿Qué significado tenía esta frase?

Existe una corriente de opinión que defiende que el cultivo de la poesía vitaliza la lengua. Para sus defensores la función de la poesía se circunscribe únicamente al terreno de la cultura. Lizardi afirmaba:

> El poeta es un hombre providencial en el resurgir y recobrarse de los pueblos. Es, de un modo especial, el taumaturgo de las lenguas populares, de los idiomas incultivados («El poeta», *El Día*, 5-6-30).

Aitzol intensificaba el mensaje:

> Es un fenómeno general que se observa en el renacimiento literario de todas las lenguas. En la vanguardia figuran los poetas. «Mistral y los poetas vascos», *Euzkadi*, 16-4-30).

La idea se basaba en los ejemplos de Dante y, sobre todo, de Mistral y Lönnrot. Para los teóricos de la literatura vasca de la pre-guerra la lengua vasca iba a conocer un florecimiento cultural sin precedentes, cuando contase con el poema épico que, por un lado asegurase el porvenir del euskara, y por otro, y el matiz es sustancial, lo integrase entre las lenguas cultas, con una literatura universal. Y el matiz es importante, porque el primer argumento, en el que se encuentran Ibar, Aitzol, y también Lauaxeta, es de orden cultural y político:

> Una vez dueño el renacimiento vasco de este resorte, tiene ya en su mano la clave de su civilización y con ella, la suerte futura de nuestra nacionalidad (Ibar, *Genio y lengua*, 1935).

Porque como es bien sabido, la lengua es el alma del pueblo y de la nacionalidad. Es decir, para esta corriente de opinión, el poema épico aseguraba la pervivencia de la lengua y de la nación. Mientras que la segunda de las opiniones incidía sobre la poesía como hecho literario.

4.4. Sin embargo, los poetas que no se consideraban poetas épicos, trataban también por su parte de universalizar la cultura vasca. El suyo era un intento incardinado

en los simbolismos, en el modernismo (Juan Ramón pretendía exaltar a su pueblo a dimensión universal), y que desde posiciones ideológicas idealistas pretendían una renovación literaria, pero también espiritual, ética y social.

Cuando en la preguerra se subraye una y otra vez que el poema épico significará la casi única manera de prestigiar la lengua, los autores líricos se sentirán un tanto marginados, pero ellos por su parte, siguiendo reminiscencias krausistas, defenderán que la poesía no sólo sirve para salvar a la lengua, sino que también redime a las masas. La vitalización de la lengua no era la única misión del poeta (que: «el euskera se declare redimido por el amor de una selecta minoría». «El tema del día», *Euzkadi*, 13-6-29), sino que su objetivo consistía en enseñar a las masas el camino del ideal, purificarla de materialismo, alejarla del positivismo, crear en la sociedad las condiciones de una renovación total.

> El poeta, vagamente hablando, es un hombre dotado de una visión especial, que mirando a través de un prisma sublimador los elementos del panorama de la vida nos los presenta de forma sorprendente: falsa de toda falsedad en opinión de la gregaria turba... [los poetas] son los hombres de cordura más probada porque extraen el oro del ideal de entre la escoria de lo prosaico («El poeta», *El Día*, 5-6-30).

Estos poetas post-simbolistas partían de presupuestos krausistas e idealistas. Esto les llevará a una singularidad, que chocará con las ideas en torno a la necesidad de un poema nacional, pues aceptar la creación de éste suponía una integración del poeta en los gustos generales, una disolución del poeta en el pueblo, para que éste se identificase con su poema. Esta solución es la que aparece en Aitzol, quien como veremos criticará con fuerza el alejamiento de los poetas postsimbolistas de la unión «consustancial» con la nación.

En este debate sobre la función de la poesía en la sociedad, puede observarse que los poetas post-simbolistas van más allá en el sentido de la renovación de la sociedad, de lo que pretendían los teóricos con la propuesta de poema épico.

5. Aitzol y la relevancia de la poesía popular

5.0. La posición de Aitzol en este debate es de capital importancia, por la influencia que tuvo en algunos autores a la hora de que estos optaran por un estilo u otro, pero también es ambigua, en el sentido de que sus opciones están siempre del lado del poema que llamamos épico, aunque también apoye, apoyo que no es duradero, a la poesía post-simbolista.

Por ello, trataremos de demostrar: que sus tesis no cambian radicalmente con el paso del tiempo, y, según la documentación, sirvió de contrapeso a la estética renovadora.

Hasta ahora se venía afirmando que existe una evolución en el pensamiento de Aitzol. Pero no se reseñaba con respecto a qué concepto se producía. La hipótesis de este trabajo defiende que hay que tener en cuenta dos aspectos en la teoría aitzoliana sobre la poesía, la que se refiere a la poesía épica, que en resumen permanece bastante fija desde el principio, y la que trata de la lírica, que irá evolucionando con el tiempo. Así pues, puede afirmarse sin error, que el concepto «poesía» en Aitzol tiene un significado diferente según se trate de la épica o de la lírica. Con respecto a estas dos vías de reflexión cabe realizar un estudio cronológico detallado de las ideas de Aitzol sobre lírica y épica, y la aplicación de la literatura popular en la moderna poesía vasca.

5.1. Con respecto a la lírica producida por los poetas cultos, caben reseñar dos épocas diferenciadas. En un primer momento, (sobre todo al prologar *Bide barriak*) aparece como un valedor de esta poesía lírica, además premiada en los certámenes por él organizados. Pero aún así, durante esos años, insiste en la necesidad de recuperar documentos orales, de crear con ellos un archivo, de considerar la importancia del museo de textos orales de Finlandia, a fin de desarrollar con ellos ese poema nacional que sin ningún género de dudas, necesitaría valerse de ellos. Esta opinión se mantendrá estable en toda su producción crítica: el poeta vasco debe valerse de la poesía popular para su creación artística.

Hacia 1933, y tras la polémica, ofrecerá una nueva consideración tanto de la lírica producida hasta entonces, es decir de la obra de Lizardi y Lauaxeta,y de la producción lírica de Orixe, como del uso que debe darse a la poesía popular, a la obra de los poetas.

A partir de Febrero de 1933, y a partir de su artículo «Antziñako oituren piztutzea», Aitzol calificará a esa lírica de oscura:

> ...idazlan eta artikulo ezin entenditzekoaz.
>
> Fáltales lo esencial: la frescura, la naturalidad de un euskera fácil, fluido, inteligible (6-1-35).
>
> No debe haber poesía sin claridad ni transparencia. Porque lo conceptuoso, lo esotérico, tanto de concepto como de expresión y de palabras, produce fatiga, cansancio, y muchas veces, como consecuencia lógica, el hastío («Estética peculiar de la poesía vasca», *Euzkadi*, 21-4-34).

5.2. La razón del cambio de opinión radica en el juicio de subjetivismo del que acusa a los poetas líricos. Y los textos también son este caso abundantes:

> Ellos [los poetas] lo han alejado con un euskera subjetivista, personalmente arbitrario, con un valor en las palabras, imágenes y frases totalmente personal, que el lector no puede interpretar, ni adivinar, sin grandes esfuerzos («Por la literatura euskaldun», *Euzkadi*, 18-12-34).
>
> Bien sabemos que los poetas cultos no pueden tener ni la influencia, ni la difusión de los vates populares. Sin embargo, se nota el desvío del pueblo hacia [sic, por «de»] los vates cultos y literatos...hay que atribuir su tanto de culpa a los mismos poetas. La casi generalidad de ellos se aferra tenazmente a los cánones de un estilo...elaborado con criterios muy subjetivos («El VII Día de la poesía euskaldún», *Euzkadi*, 13-5-36).

Es decir, para Aitzol un poeta no debe ser subjetivo, vale decir, personal y original. Porque la alternativa que él propone reside en que el poeta debe utilizar las fórmulas populares, debe «integrarse» en lo ya conocido y elaborado por el pueblo. Y en este punto, el pensamiento de Aitzol sobre la poesía parece no evolucionar a través de los años de su labor crítica.

5.3. La alternativa neopopulista propuesta: conocer la producción popular y elevarla a lo universal, resulta una propuesta de corte modernista, muy juanramoniana:

> Ni Wagner en sus «Walkirias», ni Milton en su «Paraíso perdido», ni Sakespeare [sic] en sus dramas, hicieron otra cosa que cimentarse en las tradiciones y leyendas populares y asimilar éstas a sus concepciones universales («Artista e investigador», *El Día*, 3-10-33).

> Mientras muchos artistas de aquí quieren interpretar el substratum de la tristeza o la quinta esencia del dolor concretados en figuras quiméricas, Peiró ha estudiado a nuestro pueblo, y quiere reflejarlo a través de su [de la del pueblo] inspiración («¿Por dónde debe ir la pintura vasca?», *El Día*, 4-9-35).

Pero si aparentemente se trata de una propuesta modernista que quiere universalizar la formulación popular vasca, mirada con atención supone una propuesta para volver a la épica, a la poesía narrativa.

5.4. Aitzol mantiene una curiosa opinión sobre la integración de lo popular en la creación artística:

> Existen sí, y magníficas poesías en euskera; mas triste es confesarlo, no hallamos *poesía vasca*. Nuestros vates o desconocen o desprecian los elementos más valiosos para una poesía genuinamente indígena. Ninguno de ellos ha estudiado al *arrantzale*, ni su vida característica, la preocupación o fisonomía del *nekazari* o *basorritar*, al aizkolari, al *bertsolari*, al *korrikolari*...Arrinconadas nuestras leyendas, veneros de inspiración; olvidadas nuestras tradiciones, retazos interesantes de nuestra vida vasca, desconocimiento absoluto del folklorismo vasco! («Mistral y los poetas vascos», *Euzkadi*, 16-4-30).

Este texto resulta crucial para entender sus ideas sobre lo popular, puesto que como puede observarse, Aitzol bajo «lo popular» no engloba únicamente lo literario, sino que su alusión se refiere a la vida folklórica, más que a la literatura en sí misma.

Lizardi aclara este punto al anotar las condiciones que a su juicio debe reunir el que deba crear el gran poema vasco:

> El único tal vez de los escritores actuales capaz de producir una obra de este género, sería el traductor de *Mireio*: Orixe; siente como nadie la vida del pueblo, domina el lenguaje, sabe de leyendas y costumbres. Educado en los autores clásicos... («Mistralen *Mireio* euskeraz», *Euzkadi*, 30-12-30).

Como puede observarse pues, la máxima modernista de aprovechar para la poesía moderna lo más aristocrático de la poesía popular, sirve en el País vasco para propugnar, en un primer momento, no una poesía lírica modernista, sino una poesía épica-narrativa clasicista, noucentista.

Parece como si Aitzol buscara que el poeta transcriba, más que recree. El proyecto parece sustentarse no tanto en la singularidad del poeta, sino en el elaborador de la tradición, a la que el poeta debía dar unidad.

Estamos aún en 1930 y Aitzol refiere estas frases que muestran la consideración que en su proyecto merece la poesía lírica.

> No debemos contentarnos con fomentar el género universalista lírico, románico o clásico, sino que debemos aplicar nuestras energía a incrustar en la poesía los mil elementos folklóricos íntimos de nuestro pueblo. Debemos imprimir un carácter nuestro a la poesía vasca («Nuevo género poético», *Euzkadi*, 10-7-30).

Curiosamente, Aitzol arrincona en la cita únicamente el género lírico; no sé, pero sospecho que sí, en ese contexto lírica se opone a poesía narrativa.

5.5. Más adelante, durante el bienio 31-32 de máxima expansión de la poesía lírica, y posiblemente ante la reticencia que los innovadores estaban creando entre los lectores, Aitzol modifica los premios en el *Olerti Egunak*, y establece un premio para poesía lírica y otro para poesía narrativo-épica, muestra evidente de que esta última tenía para él una consideración especial.

> *Euskaltzaleak* en buena hora, acordó crear un premio distinto del de «Honor» para gratificar el mérito de aquella composición que fuera designada como la mejor de otro género distinto; aquél, el de «Honor», para la más divina poesía lírica; éste, de 500 pesetas, para el mejor poema popular, de carácter épico principalmente. Mientras con el premio de «Honor» se pretendía elevar la categoría de la poesía vasca en sí, con el destinado a los poemas se intentaba encauzar la inspiración de nuestros poetas hacia el pueblo. («Una página renacentista», *Euzkadi*, 13-8-32)

El texto prueba suficientemente que la influencia popular se dirigía a la creación épica.

5.6. Sin embargo a partir de 1933, Aitzol pretenderá que la poesía popular inspire también en buena medida la poesía lírica. Para ello escribirá un ensayo: «Eusko Olertikera berezia (estetika)» que ve la luz por primera vez en *Eusko Olerkiak IV* (1934), y que conocerá una segunda edición en la revista *Yakintza*.

Esta adscripción de lo popular a lo lírico se explicita a partir de 1933, en germen en los concursos de Santa Agueda de Tolosa, ganado por Jauregi, donde aparece el primer mea culpa explícito:

> Alako erri kutsua daramate ez kopla bakoitzak olerki osoak baizik. Irakurri utsaz eta entzun utsaz errex aditzen dana da. Eta onelako olerkiak eta onelako idaz-lanak bear ditugu. Irakurleak eta euskaltzaleak...aspertu ditugu...Neroni naiz erruduna («Antziñako oituren piztutzea», *El Día*, 5-2-33).

En 1934 y tras resultar ganador, Etxebarria en el *Eusko Olerti Eguna*, Aitzol, con motivo de la publicación del volumen *Eusko Olerkiak*, que recogió los textos seleccionados del concurso, publica un artículo a favor del jesuita:

> No habrá, es cierto, concepciones de elevadísima inspiración [en el poema ganador *Bost Lore*]...Es el poeta que, como ningún otro, ha percibido la belleza «vasca», la de la naturaleza vasca tal y como el alma vasca la ha visto a través de los siglos y tal como la imaginación popular ha expresado su belleza. Y con esa técnica poética popular, tan bien captada, ha ido derramando a lo largo de las composiciones símiles, comparaciones e imágenes netamente vascas («Estética peculiar de la poesía vasca» *Euzkadi*, 21-4-34).

Tras realizar esta alabanza a la poesía de Etxebarria, Aitzol publica en 1935 su famoso: «Balance literario euskeldun de 1934» (*Euzkadi*, 6-1-35), donde se muestra muy crítico con la poesía lírica de los poetas cultos, en especial con Lizardi, y más claramente con Orixe, y pide una poesía: «natural, sencilla, espontánea», clara e inteligible, que pueda leerse y entenderse en la primera lectura, reclama, en fin, el acercamiento a la poesía popular.

La clave de la concepción de Aitzol sobre la poesía popular puede contemplarse en una frase citada más arriba: «percibir la belleza tal como el alma vasca la ha visto». Téngase en cuenta que él nunca subraya como importante la elaboración personal y original que el poeta pueda hacer de la lírica popular, que es lo verdaderamente modernista y juanramoniano. Es decir, el acento no está puesto sobre la creatividad de los poetas, sino en la posibilidad de tópicos y situaciones que la poesía tradicional puede asegurarles. La poesía popular no es una plataforma desde la que el poeta busca su originalidad y creatividad, sino una mansión donde puede integrarse para acercarse a la generalidad de la creación de la nación. Un refugio en el alma del pueblo. Esta actitud define a una opinión conservadora con respecto a la creación artística.

Frente a esta opinión los autores post-simbolistas, que muy prontamente integraron lo fórmulas populares en sus poemas, trataron de elaborar y personalizar lo popular. De esta doble perspectiva nos habla claro el elogio que Aitzol hace de *Arrats Beran* de Lauaxeta. Como se sabe, toda la última parte de este libro está construida de acuerdo a los postulados neopopulistas. Pues bien, Aitzol elogia, sí los romances, pero la admiración se extiende sobre todo a los poemas satíricos y burlescos, los poemas más narrativos y menos líricos del libro.

Hasta ahora no se había subrayado el hecho conservador que supone esta concepción en Aitzol. El crítico buscaba, y cito sus mismas palabras: «Encauzar la inspiración de los poetas hacia el pueblo». En ese proceso parece que eran tan necesarias la poesía popular, como la poesía narrativa.

5.7. En resumen, en nombre de la comprensión de la poesía, y en contra de la excesiva subjetividad de la lírica, Aitzol propondrá un acercamiento a las formas populares, que lleva como consecuencia un acercamiento a las formas poéticas narrativas, lo que de hecho, supone un crítica a la originalidad y libertad de experimentación de los poetas.

Negando la individualidad y poniendo el acento en la colectividad, en la integración del poeta en formas ya consagradas, Aitzol estaba negando una de las características fundamentales de la modernidad: la singularidad del individuo.

Su propuesta de acercamiento a lo popular mantiene un núcleo fijo en su pensamiento: lo popular como base de la poesía narrativa. Ahora bien, esta propuesta conoce dos versiones: una primera (1930) en que lo popular puede aportar a una obra casi todo menos el estilo, y que sería apta para la creación de un poema épico, y un segundo momento, (1933-1934) en que lo popular se ofrece para la creación de poemas líricos, y sobre todo, influiría sobre el estilo, sin olvidar aún entonces, lo narrativo como horizonte deseable para la poesía.

6. Conclusiones

Como Lauaxeta había señalado a Euskaldun bat:

> *Bide barrijak* baderitxot, ez da izkuntzagaitik, geiagogaitik baño. Orain arte erabili ez diran gaiak diralako geure liburuan, izen ori jarri neban (*Azalpenak*, 1982, 121).

Los debates literarios no trataban cuestiones de lengua sino ideas. Ideas unidas a géneros literarios, ideas unidas a la renovación de la lengua literaria.

A la renovación de la lengua literaria, porque como nos recuerda G. Allegra, el modernismo (que aquí hemos llamado post-simbolismo) «fue sobre todo una «mentalidad» o un «movimiento envolvente» que afectó a casi todas las artes, de las que cada una manifestó a su manera la búsqueda de la «belleza», la voluntad de rescatar parcelas anegadas por los aluviones utilitaristas que habían reducido la poesía a ejercicios retóricos de buenos sentimientos».

Renovación de las ideas, porque los autores líricos del País Vasco comienzan a introducir la modernidad, que debe entenderse en la definición de Octavio Paz: movimiento que aspira permanentemente a lo nuevo, pero también en el sentido que le da Allegra: «la inmanencia, el tiempo», o en el sentido de crisis de Fin de Siglo: pervivencia de la idea central sobre el ser, angustia ante el discurrir del tiempo, angustia ante la muerte, en fin «una emancipación progresiva de la idea de cosmos, como entidad perfecta».

Bien es cierto, que los poetas neo-idealistas no aceptarán todas las características de la modernidad, sobre todo aquéllas que tienen que ver con la consolidación de un régimen burgués (Recuérdese la definición: El modernismo es un movimiento antiburgués), y positivista. Pero también puede decirse que los poetas viven en la modernidad, pero «no pertenecen a ella».

Estas ideas aparecerán en el País en un género lírico, de gran capacidad renovadora, que se opondrá por un lado, al post-romanticismo y por otro, a la poesía épica-narrativa.

Uno de los teóricos más importantes de la preguerra, Aitzol, alentará esta poesía, para después, exigirle volver a la influencia de la lírica popular, a renunciar a la exploración del lenguaje, y a acercarse a premisas más populares y menos modernas. Podemos concluir que Aitzol frenó el desarrollo de este movimiento, o por lo menos, que su situación fue la de un conservador.

Por último, esta poesía explorará incesantemente la renovación del lenguaje poético, por lo que sus formas se verán atacadas con virulencia. Pero, atención, los debates sobre la forma, disfrazan y esconden los verdaderos objetivos de la discusión. La cuestión no es de formas, es de ideas.

Sólo queda añadir que estos debates, poco tienen que ver con los que se desarrollan en España por las mismas fechas entre pureza y compromiso, porque sus motivaciones y sus puntos de discusión son distintos (no podemos equiparar las teorías de Aitzol con una poesía comprometida), aunque, dado que los poetas líricos vascos han sido muy influidos por la Lírica y teórica de Juan Ramón Jiménez, sí puede colegirse un acercamiento entre las posturas de ambos, en la defensa de un poesía para sí misma, para la belleza.

En suma, lo que se debatió era la esencia de la poesía, la transición del mito del escritor al mito de la escritura, del escritor-genio que crea una obra total para un pueblo, al escritor que sobre todo pone su acento en el texto.

Bibliografía

Blasco, J., 1981, *La poética de Juan Ramón Jiménez. Desarrollo, contexto, sistema.* Universidad de Salamanca.

Cano Ballesta, J.L., 1972, *La poesía española entre pureza y revolución.* Gredos, Madrid.

Ibar, [Mokoroa, J.], 1935, *Genio y lengua,* Tolosa.

Kortazar, J., 1986, *Teoría y práctica poética de Lauaxeta,* Desclée, Bilbao.

Lauaxeta [Urkiaga, E.], 1931, *Bide barrijak,* Verdes, Bilbao.

———, 1935, *Arrats Beran,* Verdes, Bilbao.

———, 1982, *Azalpenak,* Labayru, Bilbao.

López Morillas, (ed.), 1973, *Krausismo, Estética y Literatura,* Barcelona.

Orixeren liturgi olerkiak

JUAN MARI LEKUONA
(E.U.T.G., Donostia)

Luis Mitxelenari, osaba Martin gogoan

Orixeren liturgi olerkiak noiz eta zergatik sortu ziren aipatzea, lagungarri ona gerta daiteke, orexarrak bere *Urte guziko meza-bezperak* liburuan[1] eskainitako gorazarre eta neurtitzak aurkeztera goazen une honetan. Eta lagungarri ezezik, ezinbesteko argibide ere bai, kontzilio-aurreko giro hura, garai hartan erabateko eragina izan zuena, gaurregun nahiko ezezaguna gerta daitekeenez.

I. Orduko eliz giroa

Herriak zuzenean parte-hartuz egiten ziren liturgikizunak, hala nola meza-bezperak, latinez izaten ziren. Herriak globalki bakarrik esku-hartzen zuen, gestuak, kantuak, errituak ulertuz; baina hizkuntza arrotza zitzaion, eta ez zuen ezer ulertzen, latina eskuarki apaizez bestek gutxik zekitenez.

Arrazoi historiko-kulturalek behartuta, hizkuntzaren aldetik aldaketa sakona etorri zen, eliztarrek liturgi testuak uler zitzaten. Esku-misalak argitaratzen ziren, bi hizkuntzetan, latinez eta lekuan lekuko hizkeraz. Eta misalotaz baliatuz, belarria latinezko testuari adi, eta begiak misaleko itzulpenean, herria jabetu zitekeen liturgian esaten zenetaz.

Gero, liturgi hizkuntza ulertzea ezezik, kantu-ereduen arazoa minbera zegoen. Eliztarrek, liturgi barruan kantatzen zutenetarako, testu beteagoak, orekatuagoak, jatorragoak eta teologiaz hornituagoak eskatzen zituzten, kantu maxkalez asperturik zeudenez. Eta hona non, liturgiako kantuetan dauden eredurik bikainenak ezin hobeak gertatzen ziren kristau elkarteetan kantatzeko, azal eta mami biblia, liturgia eta eliz gurasoen ekarrian oretuak direnez.

1. *Orixeren misala*

Giro honetan, misale asko eta asko sortu ziren. Gure arteko misalgintzan, beste alorretan bezalatsu, erdarazkoak aurreratu ziren, gazteleraz hegoaldean, frantsesez ifarraldean. Guzti honek kezka bat baino gehiago sortu zuen euskaltzaleen artean. Honela dio Andima Ibiganabeitiak:

> Aldamenetako izkuntz arrotzak ba-zituen, eta euskotarren artean ere, geroago eta zabalagotzen ari ziren izkuntza arrotz orietaz iantzitako misalak. Iaunaren itza erde-

(1) N. Ormaetxea, "Orixe", *Urte guziko meza-bezperak,* Garikoitz'tar laguntzaileak argitaratua, Ascain, 1949.

raz, neurri gabe iaten ari giñan gere animen, eta baitik-bat, euskaltasunaren kaltetan[2].

Misalaren beharra, zaila eta korapilotsua aitortuz, horrela hasten da Orixeren hitzaurrea *Urte guziko meza-bezperak* liburuan:

> Urte guziko Meza Bezperak euskeraz biurtzeko agindu didate. Lan bearra omen. Egia. Lan zaila era berean: ori nik dakit inork bezain ongi. Ez da ori makurrena. Egiñalak egiñik ere, euskaldun kontentagaitz bat baño geiago arkitu ditekela nere euskerarentzat[3].

Zailtasun eta korapilo guztien gainetik, beharrezko zerbait zen misala euskaratzea. Eta horrela sorturiko itzulpen lana, plazaratu zen une beretik, oro har kristau ikasien artean izan zezakeen eraginez gainera, orduko apaizgai eta fraidegai euskaldunentzat euskal liburu bakarra bezain oinarrizkoa gertatu zen, orduko ikasleengan idaztestilo moduko bat markatzerainokoan behar bada.

2. *Misaleko gorazarre eta neurtitzak*

Erromako misalak, beste atal askoren artean, badu olerki generoa hartzen duen saila ere. Sail honetan, eta orduko *Liber usualis*-en arabera, gorazarreak sartzen dira, eta sekuentziak eta eliz-kantuak. Hauek dira, hain zuzen, gaurko gure arloari dagozkion testuak. Kopuruari bagagozkio, 42 dira gorazarreak, 5 sekuentziak eta 8 eliz-kantuak. Hauetara mugatuko da gure ikaskuntza.

Lehendabizi ikusten dena, eta ez gutxi harritzen duena, da, Orixek ez dituela latinezko neurtitzok hitz lauz itzultzen, bertsotan baizik. Eta harrigarriago dena, latinaren silaba eta etenaldi berdinak erabiliz, latinezko doinu berberarekin euskarazko itzulpen hauek kanta daitezkeelarik. Oharturik zegoen Orixe, euskarak erraztasun bereziak dituela musika gregorianarekin uztartzeko. Gauza jakina da, euskarak azenturako duen malgutasuna ongi lotzen zaiola gregorianoaren erritmo libreari.

Badago beste gauza jakingarri bat ere. Misala agertu baino 23 urte lehenagotik hasia zela Orixe latinezko gorazarreak euskaratzen, itzulpena silaba eta etenaldi berdinez egiten, eta arrakasta haundiz egin ere. Ekar ditzagun hona Andimak aipaturiko iritzi jaingarriak, aita Etxarrirenak eta bereak:

> Orain aunitz urte... Etxarri Aitaren aotik Ormaetxea gazteak, *Jesusen Biotzaren Deia*-n argitara goratzarreen itzulpenetaz goraipamenik beroenak entzun nitun... Egia zan Etxarrik esana: erderaz ere ez du olako itzulpenik iñork egin... Ez Lefebvrek prantzeraz, eztare Molinak gazteleraz ez dute Ormaetxearen markarik ukitu. Aiek itz-lauz txukunez itzultzearekin naikotu dira, beuren izkuntzek besterik laketzen etzielako nunbait[4].

3. Jesusen Biotzaren Deia-*ko saioak*

Neurtitz asko ez badira ere aldizkari honetan argitaratuak, argibide on izan bide dira gure arlorako. Meza-bezperetako neurtitzekin hasi baino hogeitaka urte lehenagotik aprobak egina zen beroriek itzultzen. Eta ikusi zuen ikusi, egin zitezkeela ho-

(2) A. Ibinagabeitia, "Urte guziko meza-bezperak", in *Orixe. Omenaldi*, Euskaltzaindia, Donostia, 1965, 276. or.

(3) N. Ormaetxea, "Orixe", ibid., vii. or.

(4) A. Ibinagabeitia, ibid., 277-278. or.

rrelako itzulpenak, musika berberarekin kantatzeko moduan egin ere; pieza estimagarriak mami zitzakeela, eta, behar bada, nahiko erraz ere irteten zitzaizkiola horrelako itzulpenak eta abar. Hitz batean, prestakuntza bat bazuen Orixek aspaldikoa, neurtitzon itzulpena hasi zuenerako, zernola jokatu behar zuen erakusten ziona.

Neurtitzon aurkezpen soila egin dezagun: *Sacris solemniis,* 2 (1917), 54-55. or. Itzulpen honi nahikoa eusten zaio misaleko aldaeran. Hala ere, aldaketa aipagarriak datoz bigarren honetan, batez ere hiru estrofa poliki aldatzen dituelako eta lexiko alderdia ere ukitzen duelako.

Te Joseph celebrent, 2 (1917), 88-89. or. Lehenengotik bigarren aldaerara edukinean badator gauza berririk, argitasunaren eta sendotasunaren amorez, noski. Landuagoa du eliz lexikoa, eta beteagoa ere bai bigarrenak.

Jesu dulcis memoria, 2 (1917), 108. or. Oso laburra, bi lehenengo estrofak besterik ez datoz. Aurrenekoa berdintsua dugu hemen eta misalean, nahiz eta perpaus adbertsatiboa modu desberdinean ematen den. Eta zeharo aldatzen da bigarren estrofa lehenengotik bigarrenera, eraikuntzaz eta hiperbatonaz.

Memorare, 2 (1917), 137. or. Otoitz hau *Oleki guziak* alean dator, baina ez da sartzen gure itzulpen poetikoaren arloan[5].

Te dicimus praeconiis, 2 (1917), 154. or. Sorta hau Leon XIII.arena da, baina ez da misalean sartzen.

Cor arca, 2 (1917), 185. or. Gorespenetako gorazarrea denez, ez da misalean sartzen, baina bai *Liber usualis* gregoriar kantu-bilduman.

Adoro Te devote, 2 (1917), 280-281. or. Aldaketa arretagarriak hemengotik geroko aldaerara, batez ere puntu aberatsagoak, tinkotasun beteagoa, esaldi argiagoa ekarriz.

Verbum supernum, 2 (1917) 311-312. or. Hari beretik bi bertsioak, baina konkrezioa bilatuz, eta esaldiak argituz bigarrengoan.

Ubi charitas, 3 (1919) 113-115. or. Aldizkarian datorren aldaki hau, gero aldatuxe dator misalean, Ostegun Santuko eliz kantuan.

Hitz bitan, Orixeren ingurugiroa, gorazarre, sekuentzia eta eliz-kantuak egiten hasi zenekoa, gauza jakina zela esan daiteke. Eliztarren misala tokian tokiko hizkuntzan eman beharra zegoen. Eta gorazarre, sekuentzia eta eliz-kantuok hitz lauz itzul zitezkeen, eta hala egiten ziren gainera, eskuarki behintzat.

Bestela gertatu zen, ordea, Orixeren kasuan. Olerki testuok neurkeran jatorrizko gregoriar melodian kantatzeko moduan itzuli zituen, silabetan, etenalditan eta puntutan latinak zeraman musika beraz abesteko eran. Benetan estimagarria zen euskal poeta honen saiakera.

Letraren aldetik lortu zuen eliz testuen mamia zuzenean kantatzea; eta musikaren aldetik lortu zuen, baita ere, gregoriar musika, Pio X.ak gomendatzen zuen musika, "santu, eder, eta unibertsal" hura[6], eliz kantutegi herrikoian erabiltzea. Eta arrakasta-

(5) N. Ormaetxea, "Orixe", *Euskaldunak eta olerki guziak,* Editorial Auñamendi, Donostia, 1972, 653. or. Erabiliko dugun laburdura: *OG.*

(6) Pius X, *Tra le sollecitudini,* (Motu proprio de musica sacra, 22 nov. 1903), in A. Bugnini, *Documenta pontificia ad instaurationem liturgicam spectantia, (1903-1953),* Edizioni Liturgiche, Roma, 1953: "La musica sacra deve per consequenza possedere nel grado migliore le qualità che sono proprie della liturgia, e precisamente la *santità* e la *bontà delle forme*, onde sorge spontaneo l'altro suo charattere, che è l'universalità" (14. or.). "In particolare si procuri restituire il canto gregoriano nell'uso del popolo, affinché i fedeli prendano di nouvo parte più attiva all'officiatura ecclesiastica, come anticamente solevasi" (16. or.).

ren aldetik lortu zuen, azkenik, bere ekarria ontzat emana izan zedin bere garaikoen artean. Horregatik, *Jesusen Biotzaren Deia*-ko bizikizunek eraman zuten misalean ere saiakera beronen bideari eustera.

II. Dagokigun neurtitz saila

Eliz liburuei bagagozkie, *Liber usualis* oinarri hartzen dugularik, hiru sailetakoak lirateke eliz olerki kantagarri hauek: 1. gorazarreak, 2. sekuentziak eta 3. eliz-kantuak.

1. *Gorazarreak*

Misalekoak 40 ditu Orixek, eta beste 2 *Jesusen Biotzaren Deia*-n datozenak, hala nola *Cor arca legem continens,* gorazarretakoa, eta *Te dicimus praeconiis,* berau *Hymni instaurandi* bilduman datorrena, Vaticano II.aren eraldaketekin, baina ez misalean[7].

Bestalde, 4 gorazarre dira bai misalean eta bai *Jesusen Biotzaren Deia*-n agertzen direnak: *Jesu dulcis memoria,* baina biotan ere oso estrofa gutxi datozkigu: 5 misalean eta bi aldizkarikoan, nahiz eta gero, A. Mokoroak eskatuta, gorazarre hau osorik edo ondu zuen, *Olerki guztiak* bilduman eskaintzen zaigunez[8]; gero *Sacris solemniis* legoke; hirugarren *Te Joseph celebrent;* eta laugarren *Verbum supernum.* Baina azkeneko hiruroi buruz ez dugu oharrik egin beharrik.

2. *Sekuentziak*

Zenbait festaburutako neurtitzok, eliz egutegiaren arabera emanik, hauek ditugu: *Stabat Mater,* Ama Doloretakoarena, 20 estrofa: *Victimae Paschali,* Bazko egunekoa, 8 txatal dituena; *Veni Sancte Spiritus,* Bazkoa Maiatzekoa, 10 estrofa dituena; *Lauda Sion,* Jesusen Gorputz-odol Santuen egunekoa, 24 estrofakoa, eta azkenik, *Dies irae,* hildakoen mezetakoa, 19 estrofak osatua.

3. *Eliz-kantuak*

Liturgiako denboraldi eta debozio jakinei loturiko kantuak ditugu. Eta ohizko sailkapenean emanik, huetxek genituzke:

Adoro Te devote, Sakramentu Txit Santuari, *Jesusen Biotzaren Deia,* supra.

Aroetako abesti bereziak: *Adeste fideles,* eguberritakoa; *Attende Domine,* garizuman; *O filii et filiae* bazko garaikoa; *Rorate,* abenduan kantatzen dena.

Jesusen Bihotzari, itzuli gabea.

Andre Mariari birleloak: *Ave Regina coelorum, Inviolata,* eta *Salve Mater misericordiae.*

Ubi charitas et amor, bi aldaeratan du Orixek emana: misalean bat, eta *Jesusen Biotzaren Deia*-n bestea[9].

Gure lanerako aukera bat egitarakoan, eta olerkigintzari begiratuta, bi multzo nagusi hartuko ditugu gogoan: gorazarreak eta sekuentziak. Bi hauek arakatuz gero,

(7) *Himni Instaurandi Breviari Romani,* Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1958, 199. or.

(8) N. Ormaetxea, "Orixe", *Euskaldunak poema eta olerki guziak,* 623. or.: *"Meza-bezperak* eliz-liburuan datorren kantuzko otoitz au, Aita J. M. Mokoroak eskatuta osatu zuen "Orixe"k. Alare, laugarren kopla Aita Mokoroa berarena da" (oharrean).

(9) "Liber Usualis Missae et Officii pro dominicis et festis I. vel II. classis, cum cantu Gregoriano, ex editione Vaticana adamussim excerpto et rhythmicis signis in subsidium cantorum a Solesmensibus Monachis diligenter ornato".

uste dugu gainerako eliz-kantuei buruz ere esanik legokeela, mezurik eta ezaugarririk aipagarriena. Izan ere, berauetan nabari da batikbat Orixeren gaitasuna eta maisutasuna hitz neurtuzko itzulpen lanetan.

III. Liturgiako metrikaz

Liturgi poesian, esku-liburu zaharretan ikus daitekeenez, bi eratako bertso-lerroak daude: batzuk, kantitate silabikoaren, eta arsis-tesis erritmoaren oinarritan eraikitakoak; eta beste batzuk, nahiz eta latinezko ahotsez konposatuak izan, ez dira silaben kantitatez arautzen, silaben kopuruz eta errimaren azentuz baizik.

Gorazarrerik zaharrenak kuantitatiboak dira *(metricus hymnus),* eta berriagokoak, berriz, silabikoak *(rhythmicus hymnus).* Eta poesiaren eraldaketa hau ez zen bapatean egin, ezarian baizik, latinaren barruan egosten ari ziren lege fonetikoen ondorio gertatuak, latina oraindik hizkuntza bizia zen garaietan.

Latinaren azentuak kuantitatea ahazteko joera zeraman, eta herriaren ahotan galdu ere egin zen gerora. Hala ere, bizirik iraun zuen oraindik ikaskuntzak egiten zituzten ikasien artean; baina azkenean, usarioa atera zen garaile, eta ez ikasien joera.

Hain zuzen ere, krisialdi luze honetakoak ditugu gorazarreak. Berauek kuantitatiboak diren aldetik, krisialdian hutsegiteak ager ditzakete. Izan ere, mintzaeratik kuantitateak bereiztea galdu zenetik, ez da harritzeko zenbait gorazarreri kuantitate mailako hutsak isurtzea, oharkaitzak zirenez bai gorazarregilearentzat, bai herriarentzat.

Silaba luze eta laburren bereizkuntza ezabatu eta galdu zenetik, honela laburbildu daiteke bertso-lerroen neurkera:

1. Bertso-lerroaren neurria silaben kopuruari egokitu zitzaion ezinbestean.
2. Silaba azentudunei luzeen balioa eman zitzaien erritmoaren efekturako.
3. Elisioak kenduz eta asonantzia sartuz, bertso-lerro kuantitatiboak erabat silabiko bihurtu ziren.
4. Azkenik, asonantzia bera errima izatera iritsi zen XI. mendearen erdi inguruan, eta honenbestez, metrika kuantitatiboa erabat metrika silabiko gertatzen da[10].

Gure helburua, beraz, hau baizik ez da: Orixek euskaratu duen gorazarre sail jakinean zein neurkera eta erritmo eredu sartzen diren ikustea; gero, eredu bakoitza *himnus metricus* edota *rythmicus* denean, Orixek zer tratamentu ematen dien bereiztea; eta azkenik, Orixek, euskararen amorez, sartzen dituen bereizkuntzak adieraztea.

Horrela argi daiteke Orixeren metrika liturgi olerkietan.

IV. Azterketak

1. Dimetro ianbikoak

1.1. *Metricus hymnus*

Lucis Creator optime,	Argiaren Egille on,
Lucem dierum proferens,	eguna pizten duzuna,
Primordiis lucis novae	munduan sortuz, argia
Mundi parans originem.	egin zenu(e)n lênik, Jauna (*OG*, 615. or.)

(10) M. Ayala López, *Gramática latina,* Rafael Y. de Aldecoa, Burgos, 1923: "Métrica litúrgica", 305 et ss.

Eskema metrikoak:
8-, 8-, 8-, 8- (L).
8-, 8A, 8-, 8A (E).

1.2. *Rhythmicus himnus*

Te lucis ante terminum,	Otoi, guzien Egille,
Rerum Creator, poscimus,	Argiak aldegin baitu,
Ut pro tua clementia	oben illunetik, Jauna,
Sis praesul et custodia.	zaindu ta gorde gaitzazu (*OG*, 614. or.)

Eskema metrikoak:
8-, 8-, 8-, 8- (L).
8-, 8A, 8-, 8A (E).

Verbum supernum prodiens,	Aitagandik irten gabe
Nec Patris linquens dexteram,	ba dator bere lanera
Ad opus suum exigens,	Itza. Jainkoaren Seme,
Venit ad vitae vesperam.	biziaren atsaldera (*OG*, 637. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 8B, 8A, 8B (L).
8A, 8B, 8A, 8B (E).

Hau lehenengo estrofan. Hurrengoetan 8-, 8A, 8-, 8A egiten du (E).

Iesu dulcis memoria,	Jesus, poz oroigarria,
dans vera cordis gaudia,	biotzen asegarria:
sed super mel et omnia	ezti ta beste gaiñekoz
eius dulcis praesentia.	Zure aurpegia bai poz! (*OG*, 618. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 8A, 8A, 8A (L).
8A, 8A, 8B, 8B (E).

Hau lehenengo estrofan. Hurrengoetan 8-, 8A, 8-, 8A egiten du (E).

1.3. *Oharkizunak*

a. Silabak zehazki neurtzen ditu: zortzi latinezkoan, eta zortzi euskarazkoan. Silabaren bat gehiago balego, ahoskeraren kontrazioz esplika daiteke, edota neumaren eraginez.

b. Puntuak: latinak errima eraman edo ez eraman, Orixek beti puntua jartzen du bertso-lerro inpareetan. Eta latinak *Rhythmicus hymnus* deiturikoetan errima aberatsagoak erabiliko baditu, hala hola, 8A, 8B, 8A, 8B edota 8A, 8A 8A, 8A, estrofaren eraikuntzan berdin egin zezakeen Orixek, baina beti 8-, 8A, 8-, 8A eskemara jotzen du, lauko zortzi-silabadunak egitera.

c. Etenaldi markaturik ez du gordetzen Orixek, eta iktusetan nahikoa du euskarak berea duen malgutasuna, latinaren erritmo musikalari euskal testua egokitzeko.

d. 31 gorazarre dira dimetro ianbikoak, luzaz ugariena den eredua, latinezko himnodian gertatzen denez.

2. Safiko eta adonikoak

2.1. *Metricus hymnus*

Iste Confessor Domini, colentes
Quem pie laudant populi per orbem,
Hac die laetus meruit beatas
Scandere sodes.

Eliz osoak egun aipatzen dun
Jainko Jaunaren siñes-aitorlea,
gaurko egunez igo zan zerura.
Zer zoriona! (*OG*, 660. or.).

Eskema metrikoak:
(5/6)-, (5/6)-, (5/6)-, 5- (L).
(5/6)-, (5/6)-, (5/6)-, 5- (E).

2.2. *Oharkizunak*

a. Silabak zehazki neurtzen dira, hamaikana silaba safiko estrofikoak eta bost adonikoak.

b. Punturik gabe.

c. Etenaldi markatuak, (5/6) multzoak bertso-lerro safikoetan eginez. Adonikoak (3/2) erritmoa markatzen du, latinezko oinei atxekia.

d. Bi gorazarre ditu neurri honetakoak, eta biek *metricus hymnus.*

3. Asklepiadeo eta glikonioak

3.1. *Metricus hymnus*

Te, Joseph celebrent
agmina caelitum.
Te cuncti resonent
christiadum chori,
Qui clarus meritis,
junctus es inclytae
Casto foedere Virgini.

Jose, aingeruek
ospatu zaitzate,
zerutarrek oro
poz-oiu begite,
elkartasun garbiz
elkartu baitzera
Birjiñaz bat egitera (*OG*, 655. or.).

Eskema metrikoak:
(6/6)-, (6/6)-, (6/6)-, 8- (L).
(6/6)A, (6/6)A, (6/6)B, 8B (E).

3.2. *Oharkizunak*

a. Silabak berdinak eta zehazki emanak, asklepiadeo txikiak (6/6), eta glikonioak zortzi.

b. Puntuak, berriz, hasierakoan bi sartzen ditu lehenengo estrofan, baina gerora ez.

c. Etenaldi markatuak, latinak bezala.

d. Bi gorazarre edo dira horrelakoak.

4. Tetrametro trokaikoa

4.1. *Metricus hymnus*

Pange, lingua, gloriosi
Lauream certaminis.

Kanta dezagun Jesus'en
jatorki garaitzea.

Et super Crucis trophaeo
Dic triumphum nobilem:
Qualiter Redemptor orbis
Inmolatus vicerit.

Bera illik, gu pizteko
jasan zun Gurutzea;
etsaiari kendu zion
galdu gaixo-taldea (*OG*, 628. or.).

Eskema metrikoak:
8-, 7-, 8-, 7-, 8-, 7- (L).
8-, 7A, 8-, 7A, 8-, 7A (E).

4.2. *Rhythmicus hymnus*

Pange lingua gloriosi
Corporis mysterium,
Sanguinisque pretiosi,
Quem in mundi pretium
Fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.

Gertaera arrigarri bat
ospatzen dugu egun,
Jainkoak sabel garbian
aragi artu baitzun;
ogi-ardo, gorputz-odol
gugatik egin zitun (*OG*, 637. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 7B, 8A, 7B, 8A, 7B (L).
8-, 7A, 8-, 7A, 8-, 7A (E).

4.3. *Oharkizunak*

a. Silaben zenbakia gordetzen da zehazki.

b. Puntuetan, ordea, aldea dago: latinezkoan 1, 3, 5. ek hoskidetza gordetzen dute, eta 2, 4, 6.k beste hoskidetza bat, oso aberats gertatzen dela, inpareak inpareekin eta pareak pareekin hoskidetuz. Euskarazkoan, berriz, inpareen hoskidetza galdu egiten da.

c. Erritmoaren alorrean, bai konpasaren denborak markatzeko, bai erritmo libreko iktusak markatzeko, euskararen malgutasunak emango dio Orixeri, zailtasunak kenduz testua erritmo desberdinetara egokitzeko aukera.

5. Tripodio trokaikoa

5.1. *Rhythmicus hymnus*

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
Atque semper Virgo,
Felix coeli porta.

Agur, itsas-izar,
Jainkoaren Ama,
beti gazte garbi,
zeruko sarrera (*OG*, 650. or.).

Eskema metrikoak:
6-, 6-, 6-, 6- (L).
6-, 6A, 6-, 6A (E).

5.2. *Oharkizunak*

a. Silabak zehazki neurtzen dira ohi denez.

b. Puntuak pareetan jartzen ditu eskuarki, oso zehatz ez dabilen arren hoskidetza hauetan: *Ama/sarrera, duzu/biurtuz* eta *garbiz/garbi* egiten duenean.

c. Eredu bakarra dugu horrelakoa.

6. Strophae sequentiarum

6.1. *Rhythmicus hymnus*

Veni, Sancte Spiritus,
Et emitte coelitus
Lucis tuae radium.

Veni, pater pauperum,
Veni, dator munerum,
Veni, lumen cordium.

Zatoz, bai, Gogo Guren
eta bial zerutik
Zure argi izpia.

Zatoz, gaixoen aita,
zatoz, biotzen argi,
zatoz, doai emaile (*OG*, 635. or.).

Eskema metrikoak:
7A, 7A, 7B; 7C, 7C, 7B (L).
7-, 7-, 7-; 7-, 7-, 7- (E).

Oharkizunak

a. Silabak zehaztasunez jasoak daude, latinaren arabera.

b. Puntuak, eman ditugun estrofetan, ezabaturik daude euskarazkoan, nahiz eta gerora, eta zehaztasunik gabe, punturen bat edo beste jartzen digun autoreak itzulpen testuan; baina oso gutxitan Orixeren jarrera orokorrari begiratuta.

c. Eredu bakarra, noski.

6.2. *Rhythmicus hymnus*

Lauda, Sion, Salvatorem,
Lauda ducem et pastorem,
In hymnis et canticis.
Quantum potes, tantum aude:
Quia maior omni laude,
Nec laudare sufficis.

Sion, goretsazu Jauna,
Salbatzaille ta artzaia,
eresi ta lelotan.
Al aiña gora ezazu
motx geldituko baitzera
Aren gorespenetan (*OG*, 638. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 8A, 7B; 8C, 8C, 7B (L).
8-, 8-, 7A; 8-, 8-, 7A (E).

Fracto demum Sacramento,
Ne vacilles, sed memento
Tantum esse sub fragmento
Quantum toto tegitur.

Otâmena puskatzean
osoan aiña zatian
dagola siñetsazu
..... (*OG*, 640. or)

Eskema metrikoak:
8A, 8A, 8A, 7B (L).
8a, 8a, 7B (sic) (E).

Bone Pastor, panis vere,
Jesu, nostri miserere.
Tu nos pasce, nos tuere,
Tu nos bona fac videre
In terra viventium.

Artzai on, egizko ogi,
Jesus, erruki zakigu,
jan ontaz bizkor gaitzasu
ta betiko atsedena
zeruan emaiguzu (*OG*, 640. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 8A, 8A, 8A, 7B (L).
8-, 8A, 8A, 8-, 7B (E).

Oharkizunak

a. Silabatan zehazki landua, beti bezala.

b. Puntuen erabilkera nahikoa aldatzen du Orixek jatorrizko testutik. Ikusi dugu latinak sekuentzia honetan hiru estrofa mota sartzen dituela, eta Orixek ere molde bakoitzari bere egokiera ematen diola euskal itzulpenean.

b1. Lehenengo moldea:
Latinezko puntuak: AAB; CCB.
Euskarazkoak: —A; —A.
b2. Bigarren moldea:
Latinezko puntuak: AAAB.
Euskarazkoak: aaB (sic)
b3. Hirugarren moldea:
Latinezko puntuak: AAAAB.
Euskarazkoak: —AA—B.
Puntuetan ezabatzeko joera garbia nabari da.

c. Bistan da latinezkoak etenaldiak zehatz egiten dituela zortzi silabetako estikoetan, (4/4) garbi markatuz. Ez hala beti Orixek, berriro ere euskararen malgutasuna ongi egokitzen zaion musikaren erritmoari, inolako beharkuntzarik gabe.

6.3. *Rhythmicus hymnus*

Stabat Mater dolorosa
Juxta crucem lacrimosa,
Dum pendebat Filius.

Cujus animam gementem,
Contristatam et dolentem,
Pertransivit gladius.

Zutik Gurutze ondoan
Ama samiña zegoan,
ta Semea zintzilik.

Aren anima ituna
ezpatak urratu zuna,
an zegoen larririk (*OG*, 648-49. or.).

Oharkizunak

a. Silabak beti zehazki emanak.

b. Puntuetan latinezkoaren eredu berbera jarraitzen du, inolako alderik gabe, hiru puntu erabiliz.

c. Etenaldiak zehazki latinak 8 silabetako estikoetan (4/4); ez hala beti Orixek. Euskararen malgutasunak erraz hartzen du musika gregorianoaren erritmoa.

6.4. *Rhythmicus hymnus*

Dies irae dies illa,
Solvet saeclum in favilla:
teste David cum Sibylla.

Egun gorri egun ura,
Jainkoaren aserreak
auts biurtuko du lurra (*OG*, 664. or.).

Eskema metrikoak:
8A, 8A, 8A (L).
8A, 8—, 8A (E).

a. Silabak zehatz, latinaren arabera.

b. Puntu bat gutxiago sartzen du Orixek latinak baino, bigarren bertso-lerroa puntu gabe utziz.

c. Etenak zehatzago latinezkoan, iktusak euskarak erraz salbatzen dituelarik.

7. Zenbait ondorio

Gorazarreen latinezko eta euskarazko estrofen eskema metrikoak erkatu ondoren, ondorio hauetara iritsi garela esan dezakegu:

7.1. Orixeren asmo nagusia da, gorazarreok musika gregorianoaz baliaturik kantatzea.

7.2. Honek, egokitze lana eskatzen du: euskal testua latinezkoari atxeki; baina, aldi berean, estrofagintza euskal izaerari ere egokitu, euskal kantutegiaren legeak errespetatuz.

7.3. Bertso-lerroen silaba kopuruak zehatz-mehatz errespetatzen dira, batez ere musika silabikoa denean. Salbuespenen bat egon daiteke, gregorianoan neumaren bat aurkitzen denean.

7.4. Puntuei buruz, berriz, jokabide desberdinak aukeratzen ditu, estrofa mota desberdinen arabera.

a. Laukoak direnean, silabez berdinak eta errimarik gabeak, orduan bertso-lerro inpareek, 1 eta 3, ez dute punturik eramaten, baina pareek puntua daramate, euskal kantutegian egin ohi denez. Latinak ez du punturik, euskarak bai.

b. Laukoak ez direnean, edota ez behintzat berdinak silabez, eta errimarik gabeak direnean, baina erritmo oso markatua dutenean (safiko eta adonikoak, asklepiadeo eta glikonioak), orduan Orixek ere ez die estrofei punturik jartzen.

c. Latinak errima daramanean, zehazki ez ditu jarraitzen Orixek latinaren ereduak, puntuak ezabatzeko joera duelarik.

Pange lingua gloriosi corporis: Latinak pareetan errima bat du, eta inpareetan bestea; Orixek inpareetakoa ezabatu egiten du, eta puntu bakarra darabil, pareetakoa.

Veni Sancte Spiritus: Latinak hiru errima ditu, AAB, CCB konbinaketa eginez. Orixek puntu denak ezabatzen ditu eskuarki.

Lauda Sion Salvatorem: Latinak hiru errima ditu, AAB, CCB konbinaketan, eta euskarak errima bakarra, AA eginez; edota AAAAB konbinaketa —AA—B bihurtzen du, latinaren zama arinduz.

Stabat mater: Latinaren errimak erabat betetzen ditu.

Dies irae: Latinaren hiru errimak bira jaisten ditu Orixek.

7.5. Etenaldiei buruz esan dezakegu, hemistikioak zaintzeaz gainera, etenaldiak ere zaintzen direla baina ez, behar bada, latinaren zehaztasunarekin beti.

7.6. Erritmoaren tinkapenek ez dirudi Orixeri egokitze-lan berezia eskatzen diotenik, iktus horiek hitzaren edozein silabatan jartzeko adinbat malgutasun euskarak berez baduenez, inolako zailtasunik gabe.

7.7 Ohartarazi nahi genuke, baita ere, nolako zailtasunak dituen latinezko poema bat, beronen silaba-kopuruak puntuak eta estrofa egitura errespetatuz euskarara itzultzeak.

Gauza jakina da, testu itzuliak, eskuarki, jatorrizkoak baino silaba gehiago behar izaten dituela. Baina hemen silaba kopuru berdinez, mamiz ere gauza berdina eskaini nahi izan da. Eta lortu ere lortu du Orixek itzulpen oso bikaina mamitzea. Benetako lan harrigarria.

V. Itzulpen lanaz

Ez da gure asmoa Orixek latinezko gorazarreak itzultzeko erabiltzen duen sistemaz aritzea. Metodologia egoki batek azterketa luzeak eskatuko lituzke, eta zehaztapen arretatsua ere bai ondorioak finkatzerakoan. Baina ez da hau gure egitekoa, baizik eta, Orixeren gorazarre itzulpena aipatzen dugunez, langintza honen alderdi bat aipatu nahi genuke. Eta zera da.

1. *Itzultzaileen axioma bat*

Eliz gorazarreak euskarara itzultzen aritu izan garenontzat, axioma bihurtu zitzaigun hau: jatorrizko testua estrofatan emana izanik, itzuli ere estrofatan egin nahi denean, orijinalarenak baino silaba batzuk gehiago beharko ditu itzulpenaren bertsolerroak, jatorrizkoaren ñabardurak tajuz jaso nahi badira estrofa berrian. Bestela bertan behera galtzen dira hainbat eta hainbat ñabardura. Bide bat da hau.

Baina jatorrizko estrofa mota bera erabiltzen denean itzulitako hizkuntzan, silaba berak, puntu berak, etenak berak, orduan, dena sartzerik ez dagoenez eskuarki, aukera bat egiten du itzultzaileak: jatorrizkoaren zenbait ñabardura hartu gabe geratzen da, zenbait apaingarri ezabatu egin ohi da hain beharrezko ez denez, edota orijinaleko forma abstraktuak konkretu bihurtzen dira, edota balio berdineko indarra duen itzulpena erabiltzen da, berdintasun dinamikoari eutsiz. Bigarren bidea da hau.

Eta bigarrena da, zehazketa gehiagokorik orain egin gabe, Orixeren kasuan liturgi olerkien itzulpenetan hartzen den bidea.

2. *"Jesu dulcis memoria"*

Latinezko bertsioa eta Orixerena, musika beraz kanta daitezke. Hala ere, puntuetan latinak lau errima dituen arren, Orixek (lehenengo estrofan izan ezik), bi puntu erabiltzen ditu, zailtasuna arinduz eta ñabardurak zehatzago hartzeko posibilitateak areagotuz.

San Bernardok egina omen den, baina autore ezezagunarena den gorazarre honen[11] estrofaren bat edo beste arakatuko dugu, gorago aipatu axioma hori Orixegan ere egia dela ikus dezagun. Ez dugu, jakina, inolako ondoriorik aterako azterketa hauetatik, baizik eta erakusbide bat eskaini nahi genuke, orexarraren saiaera bikaina nolarebait usma dezagun.

Hiru lekutan agertzen zaigu testu hau Orixeren idazkietan: *Jesusen Biotzaren Deia*-n, gorago ikusi dugunez, bi estrofa bakarrik argitara ematen dituelarik. Gero *Urte guziko meza bezperak* liburuan, bost estrofa dituelarik, liturgiari dagokionez. Eta azkenik, *Euskaldunak Poema eta olerki guziak* liburuan, 49 estrofetan gorazarre osoa agertuz, Aita J. Mokoroaren eskabidez.

a. *Lehenengo estrofa*

Iesu dulcis memoria,	Jesus, poz oroigarria,
dans vera cordis gaudia,	biotzen asegarria:
sed super mel et omnia	ezti ta beste gaiñekoz
eius dulcis praesentia.	Zure aurpegia bai poz! (*OG*, 618. or.).

(11) *Hymni instaurandi...*, "Saepe adscriptus s. Bernardo, cuius spiritum refert; auctor ignotus —saec. XII ex.— Rhythmicus", (121. or.).

Oharrak

"dulcis memoria", "poz oroigarria": "memoria" "oroigarria" esatea, bete-beteko itzulpentzat har daiteke; "dulcis" hartzeko, *poz* hori mugagabean sartzen digu, hitza zehaztu gabe utziz, *pozen* oroigarri, *pozezko* oroigarri esan-araziz.

"dans vera cordis gaudia", "biotzen asegarria": "dans" hori *garri* atzizkiak ematen digu; *cordis,* "biotz" esanik zuzenean emana; eta "vera gaudia" "asegarri", kausaren lekuan efektua sartuz. Agian hemengo "gaudia" hori, lehenengo bertso-lerroaren *poz* horretan legoke...

"sed super mel et omnia", "ezti ta beste gaiñekoz": "sed" hori sartzen du *Jesusen Biotzaren Deia*-koan: "bañon ezti ta ganekoz". Hurrengo osagaiak ongi hartzen dira: "super" = "gaiñekoz", "mel et omnia" = "ezti ta beste gaiñekoz".

"eius dulcis praesentia", "Zure aurpegia bai poz!". "Eius", "haren" edo beharko lukeena, "zure" egiten du, "bestea" konkretatuz, eta mintzalagun bihurtuz. Gainerakoan, "praesentia" "aurpegi" esanez itzultzen digu. Hitzak euskaran duen zailtasuna gainditzen du, eta berriro ere konkretura jotzen du, metafora erabiliz. "Dulcis" = "poz".

b. *Bigarren estrofa*

Nil canitur suavius,	Ez, Jesus izena baiño
nil auditur iucundius,	biguñagorik kantatzen,
nil cogitatur dulcius,	entzuten legunagorik,
quam Iesus Dei Filius.	gozoagorik pentsatzen (*OG*, 619. or.).

Oharrak

"Nil...quam Iesus Dei Filius", "Ez, Jesus izena baiño", hau du hitzetan aldaketarik haundiena: latinaren "Jesus Jainkoaren Semea" eman beharrean, "Jesus izena" esaten duela, festaburuari amore emanez. Izanetik izenera iragon zaigu Orixe, eta festaren konkreziora jotzen digu, testu jatorretik aldenduz.

Gainerako hitzen itzulpenetan zehaztasuna eta egokitasuna agertzen ditu, ezer bortxatu gabe.

"Ez, Jesus izena baiño" esatean urruntzen da beste joskera honetatik: "ez da ederragorik Madalentxo baino", molde ezagunetik, edota "nik zu zaitut maiteago/txoriak bere umeak baino" klitxe arruntetik.

Aipagarria da, latinak 1, 2, 3. bertso-lerroak paralerroak dituela; ez hala euskarak, a/b, b/a, a/b ordenan ematen dituenez bertso-lerroetako adiektiboak eta aditzak. Maisuki sartzen du aldaketa hori, puntuaren nortasuna gordez.

c. *Hirugarren estrofa*

Iesu, spes poenitentibus,	Damutzean itxaropen,
quam pius es petentibus,	Onbera, guk eskatzean,
quam bonus te quaerentibus,	billa zaitugunean on,
sed quid invenientibus?.	baiña zein on arkitzean! (*OG*, 619. or.).

Oharrak

Deikia ezabatzen du: ez dirudi hain beharrezko, eta bi silaba irabazten ditu.

"spes", "itxaropen" zuzenean emanik. Baina "poenitentibus", partizipio aktiboa, infinitibo nominalizatu bihurtzen du, denboraren marka ezarriz, hau da, "damutzen direnentzat" esan ordez, "damutzean" dator. Laburtasuna dakar eta denboraren konkrezioa.

"quam" esklamazioa ezabatzen da. Gero, "pius" "onbera" itzultzen du. Eta "petentibus" "eskatzean", lehengo partizipio aktiboarekin egin duen bezala.

"guk eskatzean", "zaitugunean", pertsonaldu egiten da aditza, lehenengo pertsona plurala sartuz.

"Quid" galdera "zein" esklamaketa ematen digu, "on" adiektiboa sendotuz.

d. *Laugarren estrofa*

Nec lingua valet dicere,
nec littera exprimere:
expertus potest credere
quid sit Iesum diligere.

Oharrak

"Nec", ezezkotasuna, "ezin" eta "inork" horietan adierazten da; "lingua", ergatiboa, "inork agoz" dioelarik Orixek, latinezko "mihiak" "norbaitek eta ahoz" bihurtzen delarik, ñabardurak gehituz.

"expertus", "gertatu zaionak" itzultzen digu, eta "credere" "daki" esanez adierazten. Gaur hain maite dugun "esperientzia" hitz abstraktua, hemen konkretu bihurtzen da: "maitatzea gertatu zaionak", hark daki "Jesus maitatzea zer dan". Badirudi Orixek "credere" bere sustraizko esanahian hartzen duela: "daki", "quasi cretum do" hura, alegia.

e. *Bostgarren estrofa*

Sis, Jesu, nostrum gaudium,
Qui es futurus praemium:
Sit nostra in te gloria,
Per cuncta semper saecula.

Ezin esan inork agoz,
idatziz ere ezin eman;
gertatu zaionak daki
Jesus maitatzea zer dan. (*OG*, 619. or.)

Oharrak

Doxologia hau ez dator "Iubilo" deituriko gorazarre honetan[12]. Beraz, itzulpena *Urte guziko meza bezperak* liburuan dator[13].

Latinezko "Jesu" deiki soilak, posesiboa du euskarazkoan; baina Jesus geureganatze horren zergatia deboziozko liturgi kontestuan aurki daiteke, edota zakigu horren zamaz.

"futurum" hori "zeruetan" dugu, etorkizun abstraktua zeru konkretutzat hartuz.

"Sit... in Te", "Zugan izan bedi" hori, "zakigu Zu" ematen digu, aditzean nor-nori forma sartuz. Jaunaren baitan gure argitasuna eskatu ordez, Jauna bera gure argitasun izan dadila esaten da, harremanak pertsonalduz.

3. *Itzulpen honen zenbait ezaugarri*

Azterketa honetatik ez daiteke inolako ondoriorik atera, llaburra delako eta Orixegandik hurbilago egiten delako berau, bisigotiko garaiko beste zenbait gorazarretik baino. Hala ere, adibide modura probetxugarri gerta daiteke, itzulpen mota berezi honen erakus-aukera edo muestreo antzera. Orixeren itzulpen senaz, askatasunez eta esku onaz lekuko eta testigantza bat eduki dezagun.

Lehenik eta behin esan behar duguna da, latinezko esaldiak euskarazko esaldi jatorretan emateko Orixek duen grazia. Andima Ibinagabeitiak aitormen zuzena egiten digu honi buruz:

(12) Ibid.

(13) N. Ormaetxea, "Orixe", *Urte guziko meza-bezperak*, 106. or.

> Gure izkera eta letraren artean dagon aldea aundia da, izan ere, itzul-lanaren malkar eta arantzak, aldiz, larriegiak... Euskaltzalez gainera, Orixe latin-zale ere bait zaigu, eta Latiko izkuntzaren zirkun-zarkun ta gurpillak iñork ez bestean dazagutzi. Ori dala bide, lan oso ta garbala burutu digu[14].

Itzulpena latinaren musika berarekin kantatzeko denez, zailtasun berria ezartzen zaio itzulpengintzari. Molde estura egokitu beharrak eramaten du Orixe euskararen esaldi labur, argi eta indartsuenak bilatzera.

Kantuak utziezinezkoa duen berezkotasunari amore emanez, zenbait prozedura sartzen ditu, jatorrizko testuan zuzen emanik ez daudenak, baina euskal testuari ederki datozkionak, bizitasunaren amorez etorri ere. Hara zenbait kasu.

Dinamizazioa bilatzen digu hirugarren pertsona bigarrena bihurtuz: "haren"/ "zure"; "eskatzen dutenentzat"/ "guk eskatzean"... Edota deklinabide kasua kenduz: "Zugan"/ "Zu"...Edota lehenengo pertsona pluralaren adiektibo posesiboa gehituz: "gure Jesus"...

Konkreziora jotzen digu: "Jainkoaren Semea"/ "Jesus izena" esanez festaburuaren amorez; abstraktua konkretu eginez: "praesentia"/ "aurpegia"; "etorkizun"/ "zeruetan" deklinaturik gainera... Partea dena "mihia" oso eginez, "lingua"/ "inork ahoz" osatuz eta zehaztuz.

Beharrezkoak ez diren hitzak ezabatuz: deikiak, esklamaketak... Edota ikurrak aldatuz, galderei esklamaketen marka ezarriz...

Saiatzen zaigu latinaren guna euskara biziaren adierazpenik jatorrenetan ematen, tradizio zehatza eta aberatsa erabiliz. Ekonomia egitera beharturiko testuan, jokatzen dizkigu baliapiderik egokienak, euskal testuaren mesedetan.

Azkena

Orixek hizkuntza bezain ongi menderatzen zuela bertsogintza esango digu Mitxelenak. Eta Orexakoa itzultzaile bikaina izan zela beti adierazteko, gorazarre jakin bat oinarri hartuz, aitorpen hau egiten digu: "ha conseguido en verso... el milagro de una versión absolutamente fiel de *Lauda, Sion, Salvatorem* en la misma medida que el original —en realidad, la traducción tiene dos versos menos—, sin soslayar ninguna de las dificultades que ofrecía ese comprimido teológico"[15].

Bestalde, *Orduen liturgia*-rako gorazarreak aukeratzen eta egiten aritu ginenean, ikusi genuen nola "versión absolutamente fiel", "en la misma medida que el original", "sin soslayar ninguna de las dificultades" horiek, neurri handi batean egia izanik ere, asko zehaztu beharrezkoak zirela oro har, eta ñabardurez hornitu beharrezkoak, Orixek liturgi olerkiez eginiko itzulpengintzari buruz iritzi tajuzkorik eduki nahi bada.

Eta hau izan da ikaskuntza honen egitekoa: denontzat itzulpen harrigarria omen dena datuez zehatzagotu, iritzi-ñabardurez jantziagotu. Liturgi kantu hauen itzulpenetan Orixek erakutsi duen maisugoa eta lan bikaina garbi erakutsi, baina gaiak dakarren egiazkotasun beteagoan emanik.

(14) A. Ibinagabeitia, ibid., 276. or.
(15) L. Michelena, *Historia de la literatura vasca,* Minotauro, Madrid, 1960, 150. or.

Fokalizazioa *100 metro*-n

MARI JOSE OLAZIREGI
(EHU, Gasteiz)

0. Sarrera: nobelaren aukera

Euskal narratiban jadanik "klasiko" bihurtu den nobela honek, "nobela elebiduna", "nobela modernoa", "gaizki irakurritako nobela",... eta ez dakigu zenbat kalifikapen jaso ditu. Lau hizkuntzatara itzulia, 7 argitalpen ezagutzen dituena, filme bat,... eta Fakultateetako hainbat klasetan Kritika "zientifikoak" (tonu ironikoan esanda, noski) deitutakoak aplikatzeko testu aparta.

Dena dela, topikoak alde batera utziz, argi dagoena zera da, nobela honek baduela oraindik orain gaur egungo irakurleari erakargarria egiten zaion eskaintza, eta hau dela eta, hamahiru urteren buruan (hamahiru urtetako epea gure narratiba modernoaren eremu mugatuan nahikoa izanik ahanzturan erortzeko) oraindik gai gara nobela hau eskuartean harturik gure irakurketaren bidez bertan eskeintzen zaigun mezu edo eduki hori zerbaitetan gauzatuz gozatzeko. Eta gauzatu diogu ezen irakurlea baita, azken finean, literatur-testuaren berridazketaren bidez honi zentzua emango diona, eta ondorioz, "efektu estetikoa" deiturikoa gorpuztuko duena.

60ko hamarkadan Alemanian Constanza-ko Unibertsitatearen inguruan sortutako Harreraren Estetikaren ("Rezeptionsästhetik") ildotik irakurleak duen garrantzi hau gogoratzea ezinbestekoa dugu. Bestalde, nahiko inozoa litzateke, eta gaur egun erabat baztergarria, Literatur testu baten berezitasuna ("literaturtasuna" hitzaz izendatua izan dena) idazketa-modu zehatz batean dagoela defendatzea, bere garaian norabide inmanente bateko Kritikak defendatu zuen bezala.

Beraz, eta batez ere autore beraren hirugarren nobelarekin gonbaratuz, nola esplika daiteke *100 metro* nobelaren arrakasta? Ez dugu uste, *Ene Jesus* (1976) nobela baino "errazagoa" izateak hau esplikatzen duenik, ezen Nouveau Roman delakoaren bidetik idatziriko nobela honen errekurtso teknikoen aberastasunak ez bait du inondik ere erraza dela esaten uzten.

Erantzuna ez dago, gure iritziz, arrazoi ez-literarioetan ere, eta zentzu honetan liburu honen argitalpenaren inguruan sortutako iskanbilek (zensura arazoak direla medio), edo zenbaitzuk nobelan ikusten zuten mezu politikoak zailtasun gehiegirekin esplikatuko luke oraindik gaur egun duen harrera ona. Halaber, euskal Literaturaren irakurlegoaren motibapenak ezagutzen ez ditugun une honetan, harrera honen arrazoia betebehar akademikoetan ikusteari ere gehiegizkoa deritzogula esan behar.

Argi dagoena da, nobela honen baliapide aberastasunaren atzean, bertan narratzaileak eraikintzen duen "irakurle-inplizito"aren irudia nahiko identifikagarria gertatzen zaiola gaurko euskal "irakurle enpiriko"ari. Esan daiteke, nobela honetan

plano desberdinen tartekatzearen azpitik, badirela guztiari batasuna ematen dioten elementuak eta irakurketa zentzu batean egitea baldintzatuko duten ezaugarriak. Bertan, egoera diglossikoaren salaketarekin batera Hezketa zapaltzailea, Donostiako giro turistiko kirtena azaltzeaz gain militante baten ihes ikaragarria kontatzen zaigu. Eta guzti horren atzetik ingelesezko eta frantsesezko kantek etengabeki munduko odol ixurketa gogoratzen badigute ere, iheslearen heriotza (sakrifizio gisara kontsideratua) egunerokotasunaren errealitate izugarrian ezabatzen da. Azken batean, nobela bukatzen duen "It turns the earth..." kantaren paragrafoak bizitzaren jarraipena gogoratzen digularik... gainditzen gaituen errealitatean murgildurik egote hori adierazten digu. Eta uste dugu hementxe aurki daitekeela nobela honen irakurgarritasunaren gakoa: narratzaileak bere begirada zabalaren bidez, ingurune latz horretan kokatua egote hori gugan senti arazten du, eta interpretapen sinpleegiak baztertuz, esan daiteke aurkezten zaizkigun "flash" hauek gure aurrean eskenatoki batean bezala pasatzen doazen gertakizun horien ikusle izatearen zentzazioa sortzen dutela.

Eta irudiak, "flash"ak, begiradak, aipatu ditugunez hementxe kokatu nahi genuke *100 metro*-n Fokalizazio edo Ikuspuntuaren arazoak duen garrantzia. Esan daiteke, nobela honetan erabilitako teknika guztien gainetik etengabeki hurbiltzen edo urrutiratzen doan fokoaren mugimenduak, pertsonaien barru ezkutuenak zeharkatzen dituen fokoaren presentzia iraunkor horrek, sujetu-mundua lotura hori erakusteaz gain, gerora guk dastatu beharreko filme bat bailitzan elkarren ondoan itsatsi beharreko irudien joanetorria eskeintzen digula. Alabaina, itsaste ekintza hori gu gabe ezinezkoa denez, *100 metro*-ren irakurle izaten jarraitu beharrean gaude.

1. Ikuspuntua edo Fokalizazioa dela eta

Azterketa praktikora pasa baino lehen, ezinbestekoa deritzogu azterkizun dena argitzeari eta, beraz, kontzeptu honen inguruan zenbait esateari.

"Ikuspuntua", "idazlearen begirada", "mundu-ikuskera",... seguraski hainbat aldiz entzundako hitzak. Baina hitzak hutsaletik sortzen ez direnez, edo izana-izena dikotomia onartuz, esan daiteke Literatur Teorian eta Kritikan ikuspuntuaren arazoaz hitzegiten hasi zirenetik ordurartean ezezagun zitzaien alderdi batez ohartu zirela. Horrela, arazo honen auzia XIX. mende bukaeran sortu zenean (*British Quartely Review* zelakoan 1866an jadanik "point of view" hitza aipatzen da) testu narratiboei berezkoa zaien teknika honetaz kezkatzen hasi ziren haiek ez zuten inondik ere esperoko gai honek emango zuen zerresan guztia, baina harrigarri gerta badaiteke ere, XIX. mendeaz geroztik teknika narratibo guztien artean Ikuspuntuarena izan da aztertuena, eta hau frogatzeko teknika honen inguruan sortutako bibliografia eta izen multzoari "begirada" bat bota besterik ez dago (esate baterako: "point of view", "focalisation", "point of observation",... ditugu tradizio ingelesean).

Gauzak horrela, ezinezkoa litzaiguke honelako artikulu batean Ikuspuntu Narratiboaren inguruan sortutako tirabira eta ikerlan guztien berri ematea, eta bestalde, gure helburua Literatur Kritikaren esparruan egun arazo honen inguruan proposatzen den paradigma metodologikotik abiatuz *100 metro* nobelaren azterketa egitea izanik, kontzeptu teoriko honen bilakaera historikoaz ihardutea baino, askoz ere interesgarriagoa iruditu zaigu bere atzean gordetzen diren kezka-galderei buruz zerbait esatea (honetarako XX. mendeko Narraziogintzaren garapenaz zenbait ohar egitea itzuriezinezkoa bada ere).

1.a Ikuspuntua edo fokalizazioa: teknika narratibo honen inguruko azterketen bilakaera

Errusiar Formalistez geroztik Testu narratibo orok bi alderdi dituela onartzen da: testuak berak kontatzen digun istorio edo edukia (FABULA) eta istorio hori kontatua dagoen modu berezia (INTRIGA, Todorov-ek 1965eko bere itzulpenean "Sjuzet" hitzaz izendatzen duena). Geroago, testua narraziozkoa izan dadin narratzaile batek kontatua egon behar duela kontsideratuz Frantziako Kritikari Estrukturalistek banaketa horretan ahazten zuten hirugarren alderdia gehituko dute.

Banaketa hirukoitz honetan Ikuspuntua kontaketa moduari, hau da, eduki narratiboa azaltzeko moduari dagokio, eta Harreraren Estetikaren kritikari garrantzitsuenetarikoa den Wolfgang Iser alemaniarrak *El acto de leer* bere liburuan dioen bezala, "estrategia" desberdinen artean Ikuspuntuarena da, dudarik gabe, interesgarriena.

Garrantzi hau serioski azpimarratu zuen lehenengoa Henry James (1843-1916) idazle ifarramerikarra izan zen. Honek 1907-1909 urteetan bere nobelen sarrera gisara "Critical Prefaces" (Sarrera Kritikoak) direlakoak idatziko ditu eta hauetan "post of observation" (Behaketagunea) delakoaz hitzegingo du lehenengo aldiz. Aipatu sarreretan eta jadanik 1884an argitaraturiko *The art of Fiction* liburuan, nobelak literaturaren barruan duen lekua definitu nahiko du. James-en lanetan nobela bizitzaz dugun inpresioa dela baieztatzen zaigu, eta horregatik, bere iritziz, inpresio hori sinesgarriagoa izan dadin narratzaileak pertsonai baten ikuspuntutik kontatu behar du istorioa.

Dakusagunez, XIX. mendeko nobelagintzaren ezaugarri zen "narratzaile dezimononiko" edo "orojakile"aren oinarriak zalantzan jartzen dira eta, ondorioz, Jainko baten modura dena dakien eta dena ikusten duen izakirik ez dagoenez (Nietzsche-k Jainkoaren heriotzaz hitzegiten zuen XIX. mendean) nobelagintza sinesgarriago bat lortzearren ikuspuntuaren auzia garrantzitsua izango da.

Henry James-en baieztapen honek edukiko dituen ondorioak ezagunak zaizkigu eta egun nobelagintza modernora daraman bide luzearen barruan esan daiteke ikuspuntuaren arazo hau (hots, narratzaile orojakilearen ukapenetik sortzen dena) izan dela, seguruenik berrikuntzarik nabarienetakoa.

James-en lanek oihartzun itzela eduki zuten eta bere jarraitzaile sutsuenetarikoa izan zen Percy Lubbock kritikariak zera zioen:

> The whole intricate question of method in the craft of fiction, I take to be governed by the question of the relation in which the narrator stands to the story (apud Gnutzmann 1984: 119)

Lubbock-en lana dogmatikoegia zela kontsideratu zuten garaiko zenbait idazlek, bertan objetibotasunaren izenean narratzaileari kontzientzi gune zehatz batetara mugatutako ikuspuntuarekin kontatzea eskatzen zitzaiolako. Jarrera kritiko hau azaltzen zutenen artean E. M. Forster-en *Aspects of the novel* (1927) aipa dezakegu eta ildo beretik doa ere Ifarrameriketan "Chicaco-Critics" taldeko partaide zen W. C. Booth-ek beranduago idatziriko *The Rethoric of the Fiction* (1961) liburua.

Aipatu ikerlariekin batera, XX. mende erdialdera teknika narratiboak, eta orokorki nobela aztergai duten lanak ugarituz doaz, eta esan daiteke garai hauetan azaltzen joango diren azterketetan Ikuspuntu narratiboaren auziak sailkapen eta abiapuntu teoriko desberdinak sortuko dituela. Batzu aiapatzekotan: Ifarrameriketan Cleanth

Brooks eta R. P. Warren-en *Understanding Fiction* (1943an), N. Friedman-en "Point of view in fiction" artikulua 1955an, Alemanian F. K. Stanzel-en *Die Typische Erzahlsituationen* (1955an).

Dena dela, esan daiteke autore horiek proposatzen dituzten sailkapen desberdinetan, nahasketa ugari agertuko dela, eta orokorki narratzaileari dagozkion arazoak (hala nola, erabilitako pertsona narratibo desberdinen berezitasuna, edo kontaketa-modu desberdinen sailkapena) ikuspuntuari dagozkienekin tartekaturik azalduko direla. Maila honetan Frantziako Kritika Estrukturalistaren eskutik sortuko diren ikerlanak hedatu arte (eta zehazkiago 1969az gero "Narratologia" deituriko Testu narratiboen azterketa estrukturalista agertu arte) ez da sistematizaio seriorik egongo.

Baina Frantziako Kritika aipatu badugu ere, badira zenbait lan Ikuspuntuaren eremu mugatuan aurrerakuntza garrantzitsu gisara ikus daitezkeenak. Horrela Frantzian Bigarren Mundu-Gerraren ondoren Ifarrameriketako "Lost Generation" delakoaren partaide ziren idazleen (Hemingway, Dashiel Hammet,...) obrak itzultzen direnean, hauen arrakasta handia izango da eta ondorioz Literaturari buruzko, eta zehazkiago, teknika berriei buruzko liburuak sortuko dira: hala nola, C. E. Magny-ren *L'âge du roman américain* (1948), Jean Pouillon-en *Temps et roman* (1946) eta J. P. Sartre-ren *Situations I* (1947) eta *Situations II* (1948).

Aipatu idazle horien ezaugarri nabarienetakoa (zinetik hartutako zenbait teknikaren erabileraz gain) kontaketa mota "behaviorista" delakoa da. Mende haseran ematen zen aldaketa nabariena kontzientzia gune batetik abiatuz eraikitako fikzioaren idazketa bazen, orain, autore hauek idatzitakoaren bidetik, objetiboki behagarriak diren gertakizunak azalduko zaizkigu nobelan. Geroago "zine-kamara" edo "narrazio objetiboa" deitu izan zion teknika honen oinarrian, Teoria Konduktistaren ideiak ditugula ezin ukatu. Azken honek psikearen barrubizitza ukatuz, instrospekzioa baztertuko du ikerketa-metodo bezala. Sartre-ren hitzetan:

> El novelista puede mostrarnos el curso íntegro de los acontecimientos a través de los ojos de sus personajes y, de esta forma, hacernos compartir sus límites de visión, la imperfección de sus puntos de vista, como sucede, por ejemplo, en el caso de Joyce o de Henry James, o puede retener por completo esta realidad subjetiva y psicológica, y ofrecernos tan sólo las acciones externas, las palabras y los gestos de sus personajes, a la manera de la novela "conductista" estadounidense de los años treinta, la novela de Hemingway o de Dashiel Hammet (apud Simon 1984: 212).

Kontaketa mota objetibo hau izango da Frantzian 1950 inguruan sortu zen Nouveau Roman mugimenduaren ezaugarri nabarmenetakoa ("Nouveau Roman"en inguruan mugitzen ziren autoreen haserako lanetan bederen). Begirada hotza dugu gauzetara heltzeko bide bakarra. Gauzak, mundu-objetiboa,... egia absolutu baten irudi ez diren neurrian, gizakiok gauzak munduan egote hori adierazteko begirada dugu baliapiderik egokiena. Hau dela eta, Ikuspuntu berezi honen erabileragatik "Ecole du régard" (Begiradaren eskola) deitu izan zaio mugimendu honi. Robbe-Grillet idazle famatuak hain ongi azpimarratzen digunez:

> En el lugar de ese universo de "significados" (psicológicos, sociales, funcionales) habría pues que intentar cosntruir un mundo más sólido, más inmediato. Que sea ante todo por su presencia por lo que se impongan los objetos y los gestos, y que esa presencia siga luego dominando por encima de toda teoría explicativa que tratara de encerrarlas en un sistema cualquiera de referencia, sentimental, sociológico, freudiano, metafísico, etc. (1973: 24).

Gizakia munduan egoera batetan, situazio berezi batetan dagoenez, irakurlearengan egoera hori sentiaraztea izango da idazlearen zeregin nagusiena. Dagoeneko, nobelagintzaren garapena emana dela dakusagu, izan ere jadanik nobelak mundu bukatu eta definitu baten azalpena baztertuz, nobelaren sorketa bera bihurtzen bait du gai nagusi. Ricardou-ren hitzak gogoratuz nobela abentura baten idazketa izatetik idazketa baten abentura izatera pasa dela esan dezakegu eta ondorioz, irakurlearen partehartzea aktiboagoa bihurtu dela.

Kritikaren arlora itzuliz lehenago aipatu autore aintzindarien lanak islada zuzena edukiko dute Estrukturalismoaren barruan Ikuspuntuari buruz egingo diren azterketetan. Alabaina, esan daiteke azterketa hauek ez direla hain oparoak izango eta ikuspuntuari dagokionez Gérard Genette-ren *Figures III* (1972) izango dela lanik sakon eta interesgarriena.

Genette-k, aipatu liburuan, ordurartean Ikuspuntuaren arazoa aztertzen zuten lanen oinarrian hutsegite nabarmena zegoela salatuko du: "Nork ikusten du?" eta "nork kontatzen du?" galderen, edo bere hitzetan esateko, Modu eta Ahotsaren arteko nahasketa. Bere iritziz, kontaketa modu batek edo pertsona gramatikal baten erabilera zehatzak ez du Ikuspuntu mota bat baldintzatzen. Ikuspuntua narratzaileak kontatzen diguna aurkezteko darabilen pertzepzio modua dela esan daiteke.

Hortik abiatuz, Genette-ren beste ekarpena "Ikuspuntu" hitza "Fokalizazio" hitzaz ordezkatzea izango da. Hitz honen jatorria zinearen eta fotografiaren arloan koka badaiteke ere, Brooks eta Warren-ek jadanik 1943an teknika narratibo honetaz hitzegiteko erabili zuten. Honetaz gain, Genette-k Fokalizazio hitza hobesteko bazuen arrazoi garrantzitsurik, batezere "Ikuspuntu" hitzak Historian zehar eduki duen erabilera zabalari begirada bat bota zionean honek bereganatzen dituen adierazi desberdinez ohartu zenean.

Hiru Fokalizazio mota bereiziko ditu Genette-k bere sailkapenean:

a) *Narrazio ez-fokalizatua edo Zero Fokalizazioa* (Pouillon-ek "vision par derrière" deiturikoa eta Todorov-ek narratzailea > pertsonaia gisara aurkezten diguna). Kasu honetan narratzaileak edozein pertsonaik baino gehiago daki, Narratzaile orojakile honek inongo informazio murrizpenik egiten ez duenez, esan daiteke Fokalizaziorik ez dagoela.

b) *Barru-Fokalizazioa* (Pouillon-entzat "vision avec", Todorov-ek "narratzailea = pertsonaia" berdintasunaren bidez adierazia). Dena pertsonaiarengandik abiatuz azaltzen zaigu, narratzaileak ez daki pertsonaiek baino gehiago, edo hobe esanda, pertsonaiek dakitena bakarrik daki. Honen barruan azpisail desberdinak bereiz daitezke:
   b.1 *Barru Fokalizazio Finkoa:* nobela guztia pertsonai baten ikuspuntutik aurkezten zaigunean.
   b.2 *Barru Fokalizazio Aldagarria:* nobela berean pertsonai desberdinen ikuspuntuak tartekatzen direnean.
   b.3 *Barru Fokalizazio Anitza:* Aldi berean ikuspuntu desberdinak aurkezten zaizkigunean (Gutun-nobeletan).

d) *Kanpo Fokalizazioa* (Pouillon-entzat "vision par dehors", Todorov-entzat narratzailea < pertsonaia). Narrazio objetibo edo "behaviorista" delakoa. Narratzailea kasu honetan ez da Pertsonaien sentimendu edo pertsamenduetan murgiltzen, Kanpotik, hau da, zentzuek soma dezaketeena bakarrik deskriba dezake.

Sailkapen hau dugu seguraski Kritika Estrukturalistaren eremuan hedatuena eta onartuena. Alabaina, gure ustez badago bertan zenbait iluntasun. Esate baterako, Barru-Fokalizazioaz ari garenean zer adierazi nahi dugu zehazki?: fabula barruko pertsonai bat dela Fokalizazio ekintza horren subjektua edo eta Fokalizatzen den hori psikeari (sentimenduak, pentsamenduak,...) dagokiola?, ala biak? Erantzuna, Genette-ren lanari begiratuz gero badirudi nahiko zaila gertatzen dela, eta berak ere Barru-Fokalizazioa definitzeko Barthes-ek proposaturiko narrazioaren "modu pertsonal"era jo behar du (hau da, testua lehenengo pertsona gramatikalera pasa daitekeen neurrian bakarrik esan daiteke Barru Fokalizazioa duela).

Orokorki onartua izan den paradigma honen akatsak zuzentzeko laguntza handia eskeintzen digute Estrukturalismoaren bidetik doan Mieke Bal kritikari holandarrak proposaturiko zuzenketek. Honek bere *Teoría de la narrativa* (gaztelerazko itzulpena erabiliz) liburuan eta *Poetique* aldizkariko "Narration et Focalisation" artikuluan kritika gogorrak egotzi zizkion Genette-ren sailkapenari, eta oraindik orain bi kritikari hauen arteko eztabaidak zutik badirau ere, esan dezagun oso interesgarria deritzogula Bal-en planteamenduari.

Bal-ek fokalizazioa pertzepzio prozesu psikologikoa dela onartuz, pertzepzio guztietan bi elementu bereiz daitezkeela baieztatuko du: pertzepzio ekintza horren subjektua eta pertzepzio horren sortarazle den objetua. Hemendik abiatuz Bal-ek Fokalizatzailea eta Fokalizatua bereiziko ditu. Banaketa hau Genette-ren sailkapenean aplikatuz bertan soma zitezkeen zenbait iluntasun argitzen da. Horrela, Zero Fokalizazioaren eta Barru Fokalizazioaren artean desberdintasuna Fokalizatzailean legoke eta ez Fokalizatuan (bi kasuetan sentimenduak,... etab ager bait daitezke). Aldiz, Barru eta Kanpo Fokalizazioaren arteko desberdintasunik nabarmenena Fokalizatuan egongo litzateke. Honengatik, gure iritziz, Bal-ek proposaturiko bereizkuntza honek argitasun ugari ematen dio arazo honi, eta hasera batean hemen erabiltzen den hitz mordoak zailtasunik sor badezake ere, testuen azterketa praktikora pasatzen garanean argigarri gertatzen da.

Hauxe genuke, beraz, Bal-en sailkapen berria:

a) FOKALIZAZIOA:
   a.1 BARRUKOA: fabula barruko pertsonai bat Fokalizatzailea denean.
   a.2 KANPOKOA: fabulaz kanpoko pertsonai bat denean Fokalizatzailea.
b) FOKALIZATUA:
   b.1 somagarria: ekintzak, objetuak,....
   b.2 somakaitza: sentimenduak, pentsamenduak,....

Esango dugu Fokalizatu bat somagaitza dela baldin eta fabulako beste pertsonaiek (ala pertsonai batek) ezin badute somatu, eta alderantziz, Fokalizatu bat somagarria izango da fabulako beste pertsonaiek (ala batek) soma dezaketenean.

Bukatzeko, derragun somagarri/somagaitz arteko muga nahiko eztabaidagarria bada ere, Pertzepzioari legozkiokeen arazo eta zalantza teorikoak alde batera utziz, erizpide horri nahiko egokia deritzogula testu narratiboetan ikusten diogun erabilgarritasunagatik.

1.b Bukatzeko: gure proposamena

Sarrera teoriko-metodologiko hau agian luzeegia atera bazaigu ere, uste dugu ezinbestekoa zela gai honi dagozkion azterketetan Genette-ren sailkapena ezaguna izanik

ere, ez bait da gauza bera gertatzen Bal-en teoriekin. Bestalde, hutsegiteak hutsegite, gauza nabarmenenak azaltzen saiatu gara beste zenbait puntu (hala nola, Bal-en Fokalizazio Mailei zegokiena) baztertu baditugu ere.

Guzti honen ondoren, eta inplizitoki ikusi denez, Bal-en planteamendua hobesten dugula esan beharra dago, izan ere, Fokalizatzaile/Fokalizatu bikoteari bidezkoa erizteaz gain, oso praktikoa iruditzen zaigulako.

Dena dela, Bal-en teoria onartuz ere, uste dugu agian terminologiaren aldetik zenbait aldaketa lagungarri gerta lekizkigukeela. Gainera, narratzaileari eta Fokalizatzaileari dagozkien ezaugarriak hain loturik egonik (pertsona gramatikalaren aldaketak Fokalizatzaile aldaketa sortzen duela gehienetan begibistakoa da), bien arteko terminologiak bateratzeari bidezkoa deritzogu. Hau onartuz, Genette-k "Ahotsa"-ren kapituluan proposatzen duen terminologia Fokalizazioaren alderdirako erabiltzea interesgarria iruditu zaigu batez ere bi instantzien arteko lotura azpimarratzen duelako. Genette-k Narrazio mailei buruzko puntuan Narratzaile Intradiegetikoa eta Narratzaile Extradiegetikoa (hau da Diegesi edo Fabula mailaren barruan ala kanpoan dagoen narratzailea) bereizten zituen bezala, terminologia hori gureganatuz zera lortuko genuke:

1) Fokalizazio intradiegetikoa: fabula edo diegesi barruko fokalizatzaile batek fokalizatzen duenean (FI)
   Fokalizazio extradiegetikoa: fabulaz kanpoko fokalizatzaile batek fokalizaten duenean (FE).
2) Fokalizatua: somagarria (Fo-smgarria)
   somagaitza (Fo-smgaitza)

2. Fokalizazioaren azterketa *100 metro*-n

Dakigunez nobela honetan militante baten ihesaren azken ehun metroak kontatzen zaizkigu eta honen inguruan sortzen diren iruzkin eta gertakizunak. Fabula mailako eduki hori plano desberdinetan aurkezten zaigunez, plano bakoitzaren Fokalizazioaren azterketa egingo dugu[1].

a) Iheslearen planoa

Plano hau dugu, dudarik gabe, narratiboki pisurik handiena duena, eta bertan topatuko dugu Fokalizazio desberdinen konbinaziorik interesgarriena ere.

Fokalizazioaz hitzegiten hasi baino lehen, Ahotsari dagozkion zenbait ezaugarri komentatzen hastea gustatuko litzaiguke. Maila honetan iheslearen istorio hau kontatzeko erabiltzen diren pertsona gramatikal desberdinen alternantzia aipatu nahi genuke.

Plano osoa 2. eta 3. pertsonan kontatua dago lehenengo kapituluan ezik. Hemen 14. orrialdean "Arnasa hartzea automatikoki egin nahi nuke (...)" lehenengo pertsonarekin hasten da ihesaren kontaketa, segituan 2. pertsonara pasatzen bada ere. Hau horrela bada ere, azpimarratu beharra daukagu eskuartean ditugun nobelaren bigarren eta zazpigarren argitalpenetan horrela bada ere, erdarazko eta ingelesezko itzulpenetan bigarren pertsonarekin hasten dela ihesaren kontaketa. Azken arazo hau alde

(1) Hasi aurretik azken oharra: azterketa hau burutu ahal izateko liburuaren bigarren argitalpena erabili dugula esan behar da.

batetara utziz, aipatu orrialdean bakarrik aurki daiteke lehenengo pertsona hori, eta bigarrenerako pausu progresiboa markatzen duela esango genuke (fokalizazioaren aldetik bi pertsonen arteko desberdintasunik ez badago ere).

Bigarren pertsonaren erabilera dela eta ez ditugu nahastu behar *Egunero hasten delako*-n berritsuaren kontaketan azaltzen dena eta hemen aurkezten zaiguna. Lehenengoaren kasuan bigarren pertsona hori berritsuaren solaskide ixila bilakatzen den bitartean (Camus-en *La Chute* (1956)-n azaltzen denaren parekoa), *100 metro*-n agertzen zaigun 2. pertsona hori kritikoek lehenengo pertsonaren destolestatze bezala definitzen dutena da.

Francisco Yndurain-ek "La novela desde la segunda persona" artikuluan dioenez, pertsonaren kontzientziaren solas ezkutua eta oraindik kontzienteak ez diren sentimenduak azaltzeko 2. pertsona oso egokia da,

> Para lograr abrir esa conciencia, propone la 2ª persona, que sería en la novela aquel a quien se le cuenta su propia historia. Y es porque hay alguien a quien se le cuenta su propia historia, algo sobre sí mismo que él desconoce aún, al menos en el nivel del lenguaje, por lo que puede organizarse un relato en 2ª persona, que resultará por consiguiente, un relato "didáctico". Siempre que se quiera describir un proceso de la conciencia y el nacimiento del lenguaje, la 2ª persona es la más adecuada. (Yndurain 1971: 161)

Michel Butor izan zen *La Modification* (1957) nobelan 2. pertsona helburu honekin erabili zuen lehenengoa, testuan nabarmentzen den narratario (Prince-ren terminologian) horrekin daukan etengabeko elkarrizketan protagonistari ezezagun zitzaizkion hainbat pasarte argituz.

100 metro-ren kasuan iheslearen sentimendu eta zentzazio ezkutuenak begibistan jartzen dizkigun bigarren pertsona honen erabilerak Fokalizazio Intradiegetiko (FI) bat sortzen du, eta fokalizatze ekintza honek bere menpean hartzen duena Fokalizatu Somagaitza da gehienetan. Honen frogagarri testuan dugun aditz multzotik batzu aipa ditzakegu: "Atzean pausoen hots lehorra *entzuten duk*" (15. or.), "(...) zerraldo erotiko haizela *intuitzen duk*". "Garbi garbi *akordatzen haiz* lehendabizi ikusi hioan gorputz parteaz (...)" (30. or.), "(...), maitasunaren preludio maniako-depresiboaz ezin preszinditu ote daitekeen *galdetzen diok heure buruari.*" (45. or.)

Batzutan iheslearen plano hau kanpotik Fokalizatua dago (F. Extradiegetikoa) eta orduan fokalizatzen dena somagarria izatera pasatzen da. Fokalizazio intradiegetiko batetik Fokalizazio Extradiegetikora dagoen aldaketa hau Ahots (Genette-ren teorian) aldaketa batekin batera ematen da gehienetan, eta hemen kokatu beharko genituzke *100 metro*-n hainbestetan azaltzen diren aditz konbinaketak (Nouveau Roman-eko nobelagintzan askotan erabiltzen den baliapidea).

(15. or.) "Dena den, ez duk, ez du burua bueltatzen..."

(32. or.) "Mutila, blusa tartetik xilborretik behera intsinuatzen zaion itzal rubioaren kontenplazioetan galtzen da. Galtzen haiz. Laster ipurdia bistan joango dituk entzuten duk atzean"

FE ———————> Fo -smgarria ———————> FI ———————> Fo -smgaitza

Fokalizatzaile Extra. ——> mutila (fo-smgarria) F. intra ——> Fo-smgaitza (entzun)

3. pertsona 2. perstona

Bestalde, interesgarria gertatzen da Fokalizatzailea extradiegetikoa denean ere eta fokalizatua somagarria nola ekintza ikusmira zabal batetatik aurkezten zaigun:

(15. or.) "dena den, ez duk, ez du burua bueltatzen. Arkupetik gero eta gehiago aldenduz —Aiuntamentua eskubialdera utziaz— "Zamudio"ren terrazerantz zuzentzen ditu pausoak. Atzekoak berriz basket-ekipo baten formazio eran abantzatzen dute: (...)"

(16. or.) "Arkupetik doazenetatik bat bi edo hiru metro aurreratzen da iheslearen planutik, (...)"

(37. or.) "Hire, haren inguruan proiektatu bide zen semizirkuloa azkenean osatu egin da. Ezker eskuin, puntetan, edo hegaletan, korrika doazenak —pivotaren posiziora aurreratuz— ez dute inolako interesik gehiago abantzatuz zirkuloa osatzeko".

Badirudi fokalizatzailea oso goien kokatuz, plaza osoan gertatzen dena ikusteko gai dela. Honetaz gain, "planu" hitzaren aipu esplizito horrek, eskena hau filmatzen ari direnaren sensatzioa ematen digu. Azkenik, azpimarratzekoa da eskena hau basketekipo baten mugimenduekin konparatzeak egoerari kentzen dion dramatismoa.

Beste kasuetan Fokalizatzailea aldatzen denean honi ez darraikio fokalizatuaren aldaketak. Eta alderantziz ere, Fokalizatzailea (edo fokalizazio gunea) mantentzen den zenbait kasutan, aldatzen dena Fokalizatua da.

Fokalizatzaile aldaketak:

(84. or.) "Tristura ematen dio beltzez jantziko dutela pentsatzeak. Imajinazioa entretenitzea lortu du osabari heldu gara esaten entzuten dionean. Ez du, ez huen, ez duk jendez betetako babarrua ezagutu, agian herori sentitzen haiz estrainoa."

(66. or.) "Haren beroa sentitzen duk, sentitzen huen, sentitzen du bere ondoan etzanda lau baten forman doblatua atzea ematen dion gorputzari urreratzen zaionean."

(82. or.) "Hotza sentitzen du, sentitzen duk, sentitu huen berriz ere urrutian...."

Fokalizatu aldaketa:

(37. or.) "Ezin identifikatu duan errebolber bat ikusten diok eskuartean. Kainoia oso laburra duen errebolber beltza. Ez zaik erreglamentozkoa iruditzen".

(45. or.) "Hire besoaz libratuz begietara begiratzen dik. (...) galdetzen diok heuri buruari".

Plano honetan gehien azaltzen den Fokalizazio mota intradiegetikoa + Fo-somagaitza izateak ihesleak azken metro horiek nola sentitzen dituen erakusten du, heriotza aurretik pasatzen diren hiru minutu horiek xehetasun osoz guri sentiaraziz. Halaber xehetasun hau hunkigarria gertatzen da iheslea zauritua dagoenean fokoak mugimendu sinpleenaren traszendentzia nabarmentzen digunean.

Baina Fokalizazioaren aldetik deigarriagoa da iheslearen azken metroetan honi falta zaizkion segundu eta metroak esplizitoki adieraztea. Hau horrela izanik, onartzen badugu ihesaren plano hau gehienbatean narratzaile-fokalizatzaile intradiegetiko batek aurkezten digula eta fokoak harrapatzen duen esparrua somakaitza dela,

nola jakin dezake narratzaile-fokalizatzaileak hil baino lehen gelditzen zaion denbora? Hau jakitea ezinezkoa dela onartuz, bi erantzun eman diezaizkiokegu galdera horri:

1. NE-FE batek iheslearen bukaera triste hori aurkezten digu, falta zaion denbora hori majuskulen bidez nabarmenduz.
2. Bestalde, batzutan NP-FP batek ihesleak falta zaizkion segunduak sentitzen dituela esaten digu. (43. or.) "Berrogeitahiru segundotako bizitza sentizen duk altxatzeko ezkerreko zangoa doblatzen duanean"

Azken kasu honetan Genette-ren terminologian PARALEPSE delakoa genuke: fokalizazio horri dagokion baino informazio gehiago ematea, eta ondorioz fokalizazio zehatz baten mugak gainditzea.

Plano honekin bukatzeko, Fokalizazioaren etengabeko aldaketaz gain bada aipatzea merezi duen beste alderdi bat: ihesleak korrika doan unean gogoratzen dituen bere bizitzako pasadizoak.

Hauek lirateke laburki aipatu pasadizoak:

a) Txikitan Kontxan aitarekin gertatutakoa
b) Michèle-rekin edukitako erlazioa
d) Aitaren heriotza eta hileta
e) Manuelekin izandako erlazioa eta militantziaren arazoa.

Ihesaren planutik oroitzapenen planurako aldaketa, orokorki lotura gisara jokatzen duen elementu baten bidez ematen da (giltza-Michèle, odolaren beroa-Manuel, bere heriotza hurbila-aitaren heriotza) eta, bestalde, aldaketa hori esplizitoki aditz laguntzailearen denbora-aldaketak adierazten du orainalditik lehenaldira paseaz. Lehenaldiko pasarte hauetan Fokalizazioa gehienetan intradiegetikoa da, eta fokalizatzen dena somagarria edo somagaitza izan daiteke. Alabaina, zenbait kasutan Fokalizazioa extradiegetikoa dugunean (3. pertsonan) narratzaileak zenbait laguntza eskeintzen dizkio irakurleari, fokalizazio horren mugak errespetatuz beharrezkoa kontsideratzen duen informazioa emanez. Laguntza hauek Gerald Prince narratologoak "narratarioa" deitzen duen instantziaren presentzia salatzen dute, argibide horiek ematean narratzaileak memento horretan irakurlearentzat beharrezkoa kontsideratzen duen informazioa ematen duelako. Narratarioaren zeinu hauek nabariagoak dira kaleko-eskenen planoan, bertan azaltzen diren deskribapenak erabat objetiboak izanik laguntza horiek egoeraren ulermen osorako ezinbestekoak gertatzen bait dira.

(18) "Iraila edo Urria behar du izan (...). Irailan batez ere, baina Urrian ere haurrek olatuekin jolastu ohi dira "Concha"-ko lehendabiziko ranpan."
(27) "lehenago ere *ikusi den* plaza errektangularra".

Bukatzeko, esan dezagun azpimarratzekoa dela azken aipuan agertzen den "ikusi den" hori, nobela honetan Fokoaren mugimenduak duen garrantzia nabarmenduz.

b) Poliziaren itaunketaren planoa

Plano hau teatrolan baten modura kontatua dago. Esan daiteke narratzailea ezkutatu egiten dela anonimoak diren pertsonai desberdinei hitzegiten utziz (BOZ 1,

BOZ 2,...). Bestalde, elkarrizketaren barruan tartekatzen diren akotazioak guztiz inpertsonalak izateaz gain entzumenari dagozkion aditzez beteak egoteak Fokalizaziorik ez legokeela esatera eramaten gaituzte. Baina Bal-en teorian narrazio testu guztietan Fokalizazioa ematen dela esaten zaigunez, badirudi kasu honetan Fokalizazio gradu txikiena ematen dela esan beharko litzatekeela.

d) Eskolako haurraren planoa

Beti leku berdinean agertzen den plano hau (Kapitulu bakoitzaren haseran) Fokalizatzaile extradiegetiko batek aurkezten digu Fokalizatua somagarria (eskolako gela, patioa, eskolako haurra, ...) delarik. Ikuspuntu objetibo edo zinematografikoa deiturikoaren estiloan, Fokoaren etengabeko mugimendua nabarmena da.

Estilo zuzenean aurkezturik dauden "Lau" eta "Sei" kapituluetan ezik, besteetan Fokoa gelaren ikuspegi bat eman ondoren patiora mugitzen da KANPO/BARRU (alaitasuna/giro itogarria) kontrakotasuna markatuz.

> (11. or.) "Haurrak gabardina erantzi ondoren(...). Patio atzean eguzkia laino artean ezkutatu da."

e) Egunkariko berrien planoa

Narratzaile Extradiegetiko-Fokalizatzaile Extradiegetiko batek aurkezturiko plano honetan hizkerak eta bertan isladatzen den alderdikeriak Fokalizazioak baino pisu handiagoa duela nabaria da.

f) Kaleko eskenen planoa

Iheslearen heriotzaren inguruan egiten diren iruzkinez osaturik dago plano hau. Hauekin batera Liburuxka turistikoetatik hartutako Donostiaren zenbait deskribapen tartekatzen dira. Orobat deskribapen hauetan interesgarriena Donostiako Konstituzio Plazaren eta bere inguruen etengabeko deskribapena da. Kaleko eskena guzti hauek Plaza Errektangularraren aipu edo deskribapenarekin bukatzeak lekuaren garrantzi semantikoa azpimarratzen du. Honekin batera deskribapen hauetan iheslearen planoarekin erlaziotan jartzen gaituzten zenbait elementu aurki daiteke.: 108 zenbakiko balkoia, odol koagulatuz mantxatutako adokina (2. eta 3. kapituluetan), adokin bustia (4. kapituluan), eta arkupeak (5. kapituluan). Gure iritziz narratzaileak azken elementu hauek bereizteko eduki dezakeen arrazoia ihesaren planoa eta bertan gertatzen den heriotzea behin eta berriro irakurleari gogoratzea izango litzateke.

Fokalizazioari dagokionez ez dago aldaketa handirik eta bai fokalizatzailea eta bai fokalizatua beti iraunkorrak direla begibistakoa da. Kaleko eskena hauek objetibotasun handiz, zinekamara batek ikusiak baleude bezala aurkezten zaizkigu, eta fokalizatzaile extradiegetiko honen inpartzialtasuna liburuxka turiskoetatik hartutako paragrafoetako hizkuntza erretoriko eta harrokeriaz betetakoak bakarrik apurtzen du.

Deskribapen objetibo hauetan nabari daitekeen Fokoaren mugimenduaren adibide gisara 56. orrialdekoa nahiko adierazgarria iruditu zaigu:

> Perdadería kaleko perspektiba gris axatua. Calle de la Pescadería esaten duen plaka zuri obalatua. Atzean arkupeak. Arkupeetatik zintzilik ageri diren kriseluak. (...). Plaza barrena. Lurrean mantal beltzez eseriak zeuden haur batzuk altxatu egiten dira.

3. Bukatzeko

Ikusi dugunez, ihesaren planoan Fokalizazio aldaketak ugariak eta interesgarriak dira, eta ihesleak hil baino lehenago korritzen dituen 100 metro horiek beragan duten pisua erakusten digute. Halaber, planu honetan ematen den Fokalizazioa gehienetan intradiegetikoa izateak nobela honetan HERIOTZAk duen garrantzia azpimarratu nahi du. Esan daiteke gertaera honen ingurukoa extradiegetikoki fokalizatua egoteak (objetibotasun osoarekin) nobelaren gaia edo "leit-motiv"a den gertaera izugarri hori nabarmendu besterik ez duela egiten.

Iheslearen planoan Fokalizazioa bada narratzaileak bere esku duen baliapiderik nagusiena, beste planoetan fokalizazioak duen inpartzialtasunagatik maila desberdinetan ematen da egoera edo ingurune batekiko jarrera. Hau horrela izanik, Plano horietan hainbeste garrantzi duen "Ikuspuntu ideologikoa" azpimarratzea ezinbestekoa dela esan beharra dago. Eta "ikuspuntu ideologikoa"z ari garenean Boris Uspensky-k bere *Poetics of Composition* (1973) liburuan Mikhail Bakhtine-ren ildotik dioenaz ari gara. Bertan, Uspensky-k nobelaren izaera "polifonikoa" defendatuz, diskurtsu sozial desberdinen islada nobelan nola gauzatzen den aztertzen du.

Baina gure helburua "Ikuspuntu pertzeptiboa" edo Fokalizazioa deitu zaiona aztertzea izan denez, eta bestalde, J. M. Lasagabaster-ek *II Euskal Mundu-Biltzarra*-ren barruan "La novela vasca al borde de la Realidad" izeneko txostenean *100 metro* nobelan ematen den Polifoniaren berri hain egokiro ematen duenez, gure lan honetan ikutu gabe geratu diren alderdi horietaz jabetzeko aipatu artikuluaren irakurketa gomendagarria da. Horrela, idazlearen Ikuspuntua deitu izan denaren ikuspegi zabalagoa lortzearekin batera, narratzaileak bere esku duen estrategia honen konplexutasuna bere osotasunean aztertua geratuko litzateke.

Gure azterketaren ondoriorik ematekotan Sarreran esaten genuenera itzuliz, nobela honek oraindik egun duen arrakastaren arrazoiari heldu beharko genioke. Heriotzaren tratamendu hunkigarri honek nobela honetan ikusi izan diren mezu ideologiko-politikoez gain gertakizun ilun honen ikuspegi berria eskeintzen digu. Etengabeki aurrera doazkion segunduak poliki-poliki gure begien aurrean pasatzen ikusten ditugularik, heriotzaren alderdi fisiologikoa gureganatuz, gertakizun honen lekuko harritu bihurtzen gara. Eta harridura hori ezinezkoa litzateke baldin eta nobela honek bertan aurkezten diren gertakizunen interpretapen borobila eskeiniko baligu. Azken finean, leku guztietara hedatzen den Foko horrek heriotzaren inguruko guztia azaldu besterik egiten ez duelarik, puntu horretatik aurrerakoa nobelaren gure hausnarketa pertsonala litzateke, edo beste hitzetan esateko, *100 metro*-ren etengabeko berridazketa.

Bibliografia

Alberes, R. M., 1971, *Metamorfosis de la novela*, Madrila: Taurus.

Askoren Artean, 1989, *Congreso de Literatura (Hacia la literatura vasca). II. Euskal Mundu-Biltzarra.* Madrila: Castalia.

Bal, M., 1977, "Narration et focalisation", *Poétique* 29, 107-127.

———, 1985, *Teoría de la narrativa*, Madrila: Cátedra.

Baquero Goyanes, M., 1970, *Estructuras de la novela actual*, Bartzelona: Planeta.

Barthes, R., (1964) 1973, *Ensayos críticos*, Bartzelona: Seix-Barral.

———, (1966) 1970, "Introducción al análisis estructural de los relatos" in Elkar lanean *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Booth, W. C., 1974, *La retórica de la ficción*, Bartzelona: Bosch.

———, 1970, "Distance et point de vue", *Poétique* 1.

Bremond, C., 1970, "La lógica de los posibles narrativos" in *Análisis estructural del relato.*
Castellet, J. M., 1957, *La hora del lector,* Bartzelona: Seix-Barral.
Eco, U., 1981, *Lector in fabula*, Bartzelona: Lumen.
Friedman, N., 1955, "Point of view in fiction", *PMLA*, 70, 1160-1184.
Genette, G., 1970, "Fronteras del relato" in *Análisis estructural del relato.*
———, 1972, *Figures III*, Paris: Editions du Seuil.
———, 1983, *Nouveau discours du récit*, Paris: Editions du Seuil.
Gumbrecht, H. U. et al. *Estética de la recepción*, Madrila: Arco-Libros.
Iser, W., 1987, *El acto de leer,* Madrila: Taurus.
James, H., 1975, *El futuro de la novela*, Madrila: Taurus.
Kayser, W., 1981, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrila: Gredos.
Lozano et al., 1982, *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de interacción textual,* Madrila: Cátedra.
Lubbock, P., 1965, *The craft of fiction*, London: Jonathan Crape.
Magny, Cl., 1948, *L'Age du roman américain*, Paris: Editions du Seuil.
Pouillon, J., 1970, *Tiempo y novela*, Argentina: Paidós.
Prince, G., 1973, "Introduccion à l'étude du narrataire", *Poétique,* 14.
Reyes, G., 1984, *Polifonía textual*, Madrila: Gredos.
Robbe-Grillet, A., 1973, *Por una nueva novela*, 2 arg., Bartzelona: Seix-Barral.
Simon, J. K., 1984, *La moderna crítica literaria francesa*, México: FCE.
Segre, C., 1985, *Teoría del texto literario* Madrila: Crítica.
Tacca, O., 1985, *Las voces de la novela*, 3. arg., Madrila: Gredos.
Todorov, T., 1970, "Las categorías del relato literario" in *Análisis estructural del relato.*
———, 1971, *Literatura y significación*, Bartzelona: Planeta.
Uspensky, B., 1973, *Poetics of composition*, Los Angeles: University of California Press.
Varela, B., 1967, *Renovación de la novela en el siglo XX.*, Bartzelona: Destino.
Yndurain, F., 1971, "La novela desde la segunda persona" in Elkar Lanean, *Historia y estructura de la obra literaria*, Madrila: CSIC.

Aztertutako nobelak:

Saizarbitoria, R., 1969, *Egunero hasten delako,* 2. arg., (Donostia: Ustela, 1979).
———, 1976, *100 metro,* 2. arg., (Donostia: Kriselu, 1979).
———, (1976), *Ene Jesus,* 2. arg., (Donostia: Kriselu, 1982).

La escritura como lugar de transgresión. (A propósito de *Ene Jesus*, de R. Saizarbitoria)

JESUS MARIA LASAGABASTER
(EUTG, San Sebastián)

Ene Jesus (1976), la tercera y, por el momento, última novela de Ramón Saizarbitoria, es uno de los textos más originales e interesantes de la actual narrativa vasca y también, curiosamente, uno de los más olvidados. ¿Por su complejidad estructural? ¿Por la rígida austeridad de su lenguaje narrativo? ¿Por su relativo hermetismo semántico?

El caso es que, frente al éxito, a juzgar por el número de ediciones, de *Egunero hasten delako* o *100 metro*, *Ene Jesus* es un texto prácticamente ausente de nuestra actualidad literaria, recluido casi a ese museo de papel que es la historia de la literatura. A pesar de ser, insisto, uno de los más importantes de nuestra narrativa.

Pero, al parecer, es éste un sino, un triste sino, que *Ene Jesus* comparte con otros textos no menos complejos o problemáticos y no mucho menos importantes, vistos sobre todo en el contexto de la producción de sus propios autores o inscritos en los procesos generales de evolución de la narrativa vasca de los últimos veinte años.

Como es el caso, por ejemplo, de *Haizeaz bestaldetik* (1979), de Txillardegi, o de *Poliedroaren ostoak* (1982), de Joan Mari Irigoien.

Es también lo que ha sucedido con *Sekulorum sekulotan* (1975), de Patri Urkizu, aunque en este caso podría argüirse el carácter esencialmente experimental de la novela, no sólo en lo narrativo, sino hasta en lo tipográfico. Y mucho me temo que algo parecido va a suceder, si no está ya sucediendo, con otro texto complejo también y por lo mismo difícil pero igualmente importante, como es *Manu militari* (1987), de Joxe Austin Arrieta.

Yo vengo señalando repetidamente la necesidad de estudiar de manera rigurosa la recepción de la literatura vasca, porque no podemos seguir funcionando con intuiciones, subjetivas siempre por perspicaces que sean, o con datos estadísticos generales y apenas contrastados y cuya pertinencia informativa es escasa en muchos casos y discutible siempre. Necesitamos un retrato —siquiera un retrato robot— del lector de literatura vasca: quién es, qué lee, por qué lee, cómo lee...

En los títulos que más arriba he citado hay algunos elementos comunes que convendría señalar aquí: el carácter innovador y de búsqueda, cuando no de ruptura, en los planteamientos y en la escritura narrativa; la complejidad estructural e incluso semántica de los textos; la dificultad de la lectura, por el esfuerzo añadido que se le exige al lector, ya que ante un texto «diferente», apenas sirven las apoyaturas o las convenciones inducidas de textos y de lecturas anteriores.

Y esto es más flagrante, claro está, en el caso del lector «normal», de ese lector «inocente», preservado milagrosamente del pecado original que nos marca a los que no sabemos leer una novela sin poner entre los ojos y el texto toda la ruidosa parafernalia de nuevas críticas y narratologías.

Ene Jesus, como las otras novelas citadas, es un texto difícil, críptico casi, que tiene unas claves de lectura e interpretación diferentes por no convencionales y que hace más complicado el proceso de la recepción. Diríamos, por utilizar un término que Jauss y la Estética de la Recepción han generalizado, que se trata de un texto que se sitúa fuera del «horizonte de expectativa»[1] del lector, que altera ese sistema convencional de previsibilidades, construido a partir de una tradición que, por corta y reducida que sea, ha terminado por segregar su propio código y en consecuencia los correspondientes mecanismos de descodificación; mecanismos y código que no son pertinentes en textos que han roto las amarras de lo convencional y han sido empujados, por el viento de la búsqueda y el experimento, a las aguas oscuras de lo desconocido.

Aunque bien es verdad que lo experimental e innovador en la narrativa vasca se ha producido siempre —y es explicable que así fuera— a remolque y por mimetismo de lo ocurrido con anterioridad en literaturas más desarrolladas.

La distancia que el texto innovador marca con relación a las expectativas convencionales de los lectores podría ser calificada, siguiendo también la terminología puesta en práctica por la Estética de la Recepción, como «distancia estética», queriendo significar con ello no la simple y mecánica atribución de calidad literaria al texto innovador por el mero hecho de serlo, sino los puntos de inflexión de una intentada y no siempre lograda re-orientación de un sistema literario, de un género o incluso del corpus textual de un autor. Son los textos innovadores los que marcan el ritmo de ese proceso continuo de construcción, destrucción y reconstrucción de los horizontes de expectativa de los lectores, en que se apoya la recepción y, en consecuencia, el funcionamiento de los textos literarios.

Esa especie de destino fatal al ostracismo que parece pesar sobre algunas novelas cuyo carácter renovador y de búsqueda es evidente podría tener en el caso vasco un factor condicionante específico. Me refiero a la importante cuestión de la autonomía de la literatura frente a otras prácticas lingüísticas no literarias.

Todos sabemos que la historia de la literatura vasca —la escrita, naturalmente— es en realidad la historia de lo escrito en euskara, aunque no lo haya sido con una clara finalidad literaria o estética. La religión y la lengua misma, y no, por ejemplo, la creación de universos de ficción, son las dos grandes fuerzas temáticas que inspiran casi toda la prosa euskérica prácticamente hasta nuestro siglo. Si esos textos han entrado en la historia de la literatura vasca no es por una simple razón de subsidiariedad —a falta de textos específicamente literarios, bienvenidos sean los lingüísticos o ascéticos—, sino porque de hecho sobre ellos se apoya ese lento proceso histórico de creación de la prosa literaria euskérica. La historia de la literatura es así en buena medida, y mucho más de lo que resulta normal en cualquier caso por la mera dimensión verbal de lo literario, una historia de la lengua escrita. Hasta el punto de que muchos textos que se adscriben sin dificultad a las convenciones de los grandes géneros —poesía, narrativa—, están subordinados, al menos en la intención de sus autores, a finalidades lingüísticas.

(1) Cf. H. R. Jauss, *La literatura como provocación*, Barcelona, Península, 1976, p. 169 y ss.

Desde el «euskara, jalgi adi plazara», de Etxepare hasta las novelas de Aguirre o Etxeita, la literatura vasca ha funcionado como mediación, como pre-texto para la lengua: su conservación, su promoción, su defensa. Hacer literatura en euskara ha venido siendo una forma de apología de la lengua: una manera de decir, probándolo, que el euskara es apto, como cualquier otra lengua, para la expresión de universos literarios o de cultura.

En esa dramática e incesante lucha del euskara por la supervivencia, la literatura ha sido no un medio más entre otros, sino un arma de combate decisiva: «hacer literatura» era así una forma de «hacer lengua» y por lo mismo, de «hacer patria». La opción de escribir en una lengua minorizada como el euskara ha funcionado como un claro signo de militancia no ya lingüística y cultural, sino incluso política: con todas las ventajas, si las tiene y, por supuesto, con todos los inconvenientes.

Precisamente la espina dorsal que vertebra el sucesivo desarrollo y evolución histórica de la literatura vasca es un proceso continuado y progresivo de autonomía de la literatura, que desde su ineludible condición de artefacto verbal y en el contexto de los fuertes condicionamientos que la precaria situación socio-lingüística del euskara impone a la creación literaria, ha ido afirmándose como práctica verbal específica frenta a otras prácticas lingüísticas, con mecanismos autónomos de funcionamiento en el interior de la vida social y cultural. Con el formalista Tynianov[2] podríamos decir que, si el sistema literario entra en la vida social a través de lo lingüístico y como práctica verbal, su funcionamiento, sin dejar de ser lingüístico, se inscribe en lo que desde una perspectiva semiótica tan certeramente describió Mukarovsky[3]: la dimensión estética del artefacto lingüístico que es el texto literario. Bien entendido por supuesto que al hablar de los específico literario como experiencia estética no se pretende dar por buena una concepción idealista del funcionamiento de los textos literarios, sino que hacemos referencia a una experiencia contextualizada histórica y socialmente, tanto desde la perspectiva de la creación como de la recepción[4].

En el caso de la literatura vasca, yo creo que hoy la autonomía de lo literario es algo evidente para el escritor, y asumido de manera irreversible.

Por supuesto que la creación literaria no se queda al margen de las innegables significaciones culturales y sociales que tiene toda práctica de producción de textos euskéricos; pero el escritor, cuando escribe, es plenamente consciente de la especificidad del marco de funcionamiento y de sentido en que se inscribe la escritura literaria. La literatura y la reflexión sobre la literatura de un Bernardo Atxaga, por citar un solo ejemplo, son prueba palpable de lo que vengo diciendo.

Pero no ocurre lo mismo desde la perspectiva de la recepción: la lectura de literatura vasca aparece en muchos casos motivada desde razones, si no exclusivamente, sí al menos fundamentalmente lingüísticas: esa servidumbre a la lengua, de la que la literatura se había liberado en la fase de creación, aparece ahora en el proceso de recepción, subordinando el texto literario a sus mecanismos y a su funcionamiento lingüístico, y bloqueando en ellos, al fosilizar los textos como espacios ejemplares de uso y práctica lingüísticos, los ricos dinamismos de lo literario.

(2) Cf. J. Tynianov, «De l'évolution littéraire», en *Théorie de la litterature des formalistes russes*, Paris, Seuil, 1965, p. 120 y ss.

(3) J. Mukarovsky, *Arte y semiología*, Madrid, Alberto Corazón, 1971.

(4) En la línea de la tesis general que defiende Jauss en *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, Madrid, Taurus, 1986.

Aun dando por válida cualquier motivación que lleve a un lector a enfrentarse con el texto literario, es evidente que en estos casos la lengua, en lugar de ser mediación, funciona en la experiencia concreta del lector como objetivo global en la relación texto-lectura. Y si la actual teoría literaria subraya de manera indiscutida la decisiva importancia del lector en la constitución misma del texto como literario[5], su funcionamiento literario queda frenado por la intencionalidad lingüística de los lectores.

La razón de más de un best-seller de la actual novela vasca tiene su explicación en las campañas de euskaldunización o alfabetización, más bien que en un masivo y espectacular aumento de los lectores de literatura.

Desde esta perspectiva, interesa el libro de lectura fácil, alejado de todo experimentalismo y que no exija del lector y en concreto, de un lector no especializado, como es el caso, el conocimiento de las convenciones nuevas de la vanguardia literaria.

Por eso se sigue leyendo *Leturiaren egunkari ezkutua* y no *Haizeaz bestaldetik*, *100 metro* y no *Ene Jesus*, *Abuztuaren 15eko bazkalondoa* y no *Manu militari*.

Por supuesto que se trata de un fénomeno común a cualquier sistema literario: hay textos cuyo diseño de lector implícito coincide fundamentalmente con el horizonte de expectativa del lector real medio, y hay textos que rompen ese horizonte de expectativa y que por eso mismo serán, al menos en un primer momento minoritarios, es decir, que exigen un lector de algún modo especializado y conocedor de las nuevas convenciones, de la «anticonvención» en la que se apoya el texto diferente, innovador.

Esta dialéctica escritura-recepción tiene en el caso de la novela vasca unos perfiles diferentes.

Si consideramos el desarrollo y la evolución de la novela vasca en los últimos veinticinco o treinta años, es evidente que los textos que más se siguen leyendo —*Leturia*, *100 metro*, *Itsasoak ez du esperantzarik*, *Haur besoetakoa*, por citar algunos—, son textos cuyo código narrativo sintoniza perfectamente con las convenciones genéricas de la novela contemporánea. Y estas convenciones están suficientemente integradas en la competencia literaria de la mayoría de los lectores reales de esos textos. El lector actual de novela vasca es distinto, es decir, funciona como lector desde una competencia literaria diferente de la del lector de la novela costumbrista de comienzos de siglo. La competencia literaria del lector se ha adaptado al régimen literario de los nuevos textos. Sobre esta armónica correspondencia régimen literario del texto/competencia literaria del lector se sostiene el horizonte de expectativa de éste[6].

Es precisamente la ruptura de este sistema de correspondencias la que altera un equilibrio que, aunque siempre inestable —y es paradójicamente esta relativa inestabilidad la que libera al texto de caer en el epigonismo o la subliteratura—, garantiza la transitabilidad del texto, es decir, su correcta descodificación narrativa en el proceso de la lectura.

La historia de la literatura y la evolución literaria es así una dialéctica de destrucción y construcción, articulada precisamente sobre las obras que, al romper el sistema

(5) He estudiado esta cuestión en «Estatuto semántico de la pragmática literaria», en *Investigaciones semióticas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, I, p. 307 y ss.

(6) Para las nociones de «régimen literario» y «competencia literaria» y su función en la Poética contemporánea, puede verse Mircea Marghescou, *El concepto de literariedad*, Madrid, Taurus, 1979, y Jonathan Culler, *La poética estructuralista*, Barcelona, Anagrama, 1978.

de convenciones sobre el que descansan los textos en un momento dado, hacen avanzar el género. Es ésta exactamente la función de los textos que aquí hemos venido llamando distintos, innovadores, y que ahora podemos denominar *transgresores*, en el sentido etimológico del término: porque son textos que van más allá, llegan hasta el límite y lo hacen estallar, abriendo espacios nuevos a la escritura literaria.

Y éste es el caso de un texto como *Ene Jesus*, visto naturalmente en la perspectiva de la novela vasca contemporánea.

Cuando apareció en 1976, la crítica creyó percibir en el universo narrativo de *Ene Jesus* claras resonancias de la narrativa de Beckett, y más en concreto de su novela *Malone meurt*.

Y no sólo por ese universo larvario de personajes reducidos implacablemente a un modo de existencia que apenas llega más allá de la experiencia fisiológica de lo real, sino también por esa drástica decantación del lenguaje narrativo, que llega a funcionar no ya como espacio de reflexión de esa realidad, sino como modelo mismo de lo real: porque la realidad no existe más allá de esa precaria capacidad para ser representada, ser dicha por un lenguaje igualmente precario en cuanto parte decisiva de lo real.

No hay mayor dificultad en admitir que Beckett y su *Malone meurt* forma parte del intertexto inmediato de *Ene Jesus*. Lo cual además no cuestiona la legitimidad y originalidad del texto de Saizarbitoria. Y sin necesidad de apelar al dato real de que cuando el autor vasco conoció la novela del irlandés tenía ya avanzada la redacción de la suya.

De cualquier modo, parece evidente el carácter emblemático del nombre Samuel con que se inicia precisamente la novela:

> Samuelek nahi bazuen konta zezakeela esan zuen[7].

Si desde Beckett es posible dar luz a algunos elementos de *Ene Jesus*, hay otro texto que constituye, a mi juicio, una clave mucho más decisiva para explicar la génesis y la estructura de la última novela de Saizarbitoria y que, pienso, no suele ser citado. Me refiero al prólogo —«Aitzin-solas»— escrito por el propio Saizarbitoria para la novela *Sekulorum sekulotan*, de Patri Urkizu, publicada en 1975.

Es todo un manifiesto de la nueva novela —o mejor, de la nueva «nueva novela»— lo que Saizarbitoria hace en ese prólogo, en un intento de presentar, explicar y justificar un texto tan transgresor como el de Urkizu. En un breve recorrido por la historia de la novela contemporánea, hecho de la mano del conocido libro de R. M. Albérès, *Panorama de las literaturas europeas (1900-1970)*, Saizarbitoria pasa revista a diferentes momentos, grupos o tendencias que marcan la evolución última de la novela —existencialismo, «nouveau roman», «anti-nouveau roman»...— y cita abundamente a sus autores representativos. Malraux, Sartre y Camus, Robbe-Grillet, Sarraute y Butor, Ph. Sollers, J. Ricardou, J. P. Faye o M. Pleynet.

Aparecen también citados otros novelistas —Joyce, T. E. Lawrence, Bernanos, William S. Burroughs,— pero, curiosamente, ni una sola vez Samuel Beckett. Con lo cual no pretendo negar las analogías que con los universos beckettianos tiene *Ene*

(7) R. Saizarbitoria, *Ene Jesus*, Donostia, Kriselu, 1976.

Jesus, y que han sido aludidas, pero sí ir más allá en un intento de probar que *Ene Jesus* no es sino la materialización novelesca de las ideas que sobre la novela aparecen expuestas en el prólogo de *Sekulorum sekulotan*.

En primer lugar, el concepto de «antinovela». Bien es verdad que se trata de un concepto muy relativo, que de hecho podría ser aplicado en momentos o en casos muy diferentes en la historia de la novela: *Don Quijote* es una antinovela de caballerías, *À la recherche du temps perdu* una anti-novela psicológica, *Ulysses* una anti-novela realista, y *Tiempo de silencio* una anti-novela social. Todo texto innovador, transgresor es, por definición, un antitexto.

Saizarbitoria recuerda su experiencia de lector, cuando *El extranjero*, de Camus era sustituido como libro de cabecera por las novelas de N. Sarraute o A. Robbe-Grillet. Y dice:

> Nobelagintzak forma berri bat hartzen du beraz. Ez du deusere kontatzekorik —horretarako kontzientziak gertakizunetik kanpo behar luke, gertakizunak domeinatuz— eta kontzientzia fenomenologikoak ez du domeinatzen, parte hartzen baizik errealitatearen prolongazio bat besterik ez denez (...) Kontatzen den experientzia estrukturan bere sekretoak gordetzen dituen domeinu itxi bat bihurtzen da.

Y luego, citando a Robbe-Grillet, señala:

> en lugar de un universo constituido por significaciones psicológicas, lógicas, sociales o funcionales, lo que habría que representar es un universo más inmediato y sólido.

Son esas «miríadas de impresiones» de que habla la Sarraute, que hacen que el mundo esté ahí, informe y desprovisto de significado.

> Nobela —es Saizarbitoria el que lo dice— bizitzaren gauzen detaile objetibo eta tipien flash gataiatu bat izanen da.

Esta nueva novela, o «anti-novela», como la llama Saizarbitoria, exige naturalmente un lenguaje narrativo específico, que supere incluso ese «academicismo de vanguardia» en el que hasta el «nouveau roman» ha terminado cayendo.

Se trata de un nuevo «nouveau roman», cuya justificación teórica y cuya práctica está en los textos de Philippe Sollers, de Jean Ricardou, de Jean Pierre Faye...

Ahora, el único problema real de la novela es el de la propia escritura novelesca. Es sin duda Ricardou el que de modo más certero ha fijado la nueva posición ante el género novelesco, diciendo que la novela «no es la escritura de una aventura, sino la aventura de una escritura»[8].

Esta actitud que no hace sino magnificar hasta el absurdo la innegable importancia que lo escritural tiene en todo trabajo de creación literaria está presente de modo patente en la novela que nos ocupa.

Saizarbitoria aparece plenamente consciente de ello ya desde su primera novela, *Egunero hasten delako*, de 1969.

El problema estilístico —o socio-estilístico, si tenemos en cuenta la teoría de Bajtin sobre el texto de la novela— que se le presenta a todo escritor a la hora de

(8) Cf. J. Ricardou, *Problèmes du nouveau roman*, Paris, Seuil, 1967, y *Pour une théorie du nouveau roman*, Paris, Seuil, 1971.

adecuar el lenguaje narrativo al universo de ficción que se trata de poner en pie, se agudiza al máximo en el caso de la narrativa vasca, por las especiales condiciones socio-lingüísticas del euskara.

Saizarbitoria se da clara cuenta de ello, y sus tres novelas son otros tantos intentos de buscar vías de salida para un lenguaje narrativo adecuado a las necesidades expresivas de la novela euskérica moderna: la incontenida verborrea del extraño protagonista de *Egunero hasten delako,* la heteroglosia de *100 metro,* y en *Ene Jesus,* la decantación al máximo de una prosa que por su drástica austeridad estilística ha merecido incluso el calificativo de «científica».

Hasta el lector llega a darse cuenta de ese supremo esfuerzo de escritura que es cada página, cada frase, cada palabra incluso del texto de *Ene Jesus;* porque se trata de aquilatar al máximo la adecuación de expresión y contenido, hasta el punto de que al final el verdadero contenido de la novela es la expresión misma: asistimos a una especie de hipóstasis de la forma, o mejor, del lenguaje narrativo mismo, como resultado de ese encuentro entre realidad y lengua que es en última instancia el texto de la novela.

Ene Jesus es entonces una clara ejemplificación de la definición ya citada de Ricardou sobre la novela: la verdadera aventura que resulta contada al ritmo del proceso textual es la de la misma escritura; la de toda escritura novelesca, de modo general; la de la novela euskérica de manera específica, por las especiales dificultades a las que debe enfrentarse el escritor en lengua vasca.

El texto de *Ene Jesus* como aventura eminentemente escritural es un texto que responde a su tiempo; al menos, al tiempo de la novela, aunque tal vez no responda al tiempo —el horizonte de expectativa, la competencia literaria— del lector medio.

En el prólogo ya citado, Saizarbitoria establece esta distinción a propósito de *Sekulorum sekulotan,* pero que es igualmente válida para su propia novela:

> Beharrezkoa da publikoaren eta eskritorearen artean dagoen distanziaren konstatazioa egitea, bide berri bat urratu nahi duen nobela batez ari garenez. (p. 21)

Pero de hecho no se limita a constatar la distancia entre escritor y lector en el caso de los textos innovadores, sino que también la legitima, como algo necesario para el escritor condenado irremisiblemente a vivir desde dentro la problemática del lenguaje narrativo.

En *Ene Jesus* esta problemática, esta especie de pasión de la escritura, es transferida del plano del escritor al del personaje, cuya función actancial se resuelve, se disuelve, en contar, en querer contar, en poder contar. Como Samuel («Samuelek nahi bazuen konta zezakeela esan zuen» es la primera afirmación de la novela, que el propio Samuel corrobora):

> Oso ondo kontatu dezaket nahi badut ze ni han egon nintzen.

Contar lo que se sabe, lo que se ve, aquello de lo que se es testigo. Como si la posibilidad de contar no tuviera más problema que la simple motivación realista de aquello que se quiere contar. Y de hecho así parece entenderlo el personaje —en realidad se trata de un narrador-personaje— cuando apostilla:

> Eta nik ere hori bera esan dezaket...

Pero a medida que el texto avanza, lo que deviene problemático no es la historia —si es que se cuenta alguna historia—, sino el contar mismo.

Esa dialéctica continua de enunciación histórica y enunciación discursiva, de novela y metanovela —tesis y antítesis— queda como en suspensión en el espacio del texto, sin llegar a resolverse en síntesis de escritura novelesca.

Porque ninguna de las historias que se empiezan a contar se acaban: Marga, Abel, la madre, el personaje-narrador mismo, que al final no puede menos de reconocer:

Ez dut hasitako ezer akabatzen

La fragmentariedad del texto —en su organización tipográfica y hasta en su sintaxis predominantemente paratáctica y con abundancia de construcción nominal— es de hecho una metáfora textual de la fragmentariedad de la historia, de las historias que no terminan de contarse porque contar es imposible, o porque en última instancia no han existido tales historias: la de Abel, la de Marga, la de la madre...

Como tampoco existe esa extraña habitación-celda, ventana con barrotes, y un espejo en el techo que refleja la imagen estólida del personaje en la cama, más que como metáfora del seno materno —«sabel zuri baten amiltegi misteriosoaren ilunean»—, como metáfora también del espacio mismo de la escritura.

Especularidad de lo real y especularidad de la escritura. De una escritura circular, porque al final el texto se cierra sobre su propio comienzo. La circularidad del texto es una forma de negación de la historia, que es lineal, y de negación también del contar mismo. Y hasta la escritura misma es destruida en esa especie de salida por la tangente que es contar no historias, sino números.

Contar la propia historia —se nos ha dicho al comienzo de la novela— es tan aburrido como contar de siete en siete. Y así es precisamente el final de la novela: una larga, y aburrida, serie de los múltiplos de siete...

La escritura narrativa se disuelve en escritura aritmética, para significar su radical imposibilidad, o para subrayar una vez más la irreductible oposición historia/discurso, novela/metanovela, letra/número.

Sería muy interesante un estudio psicoanalítico de *Ene Jesus*, que desvelaría sin duda en la novela estructuras y significados que escapan a otras lecturas y que apenas si se esbozan en el epílogo de Juan José Lasa.

De cualquier manera, y aunque de forma metafórica, podríamos hablar de una esquizofrenia de la escritura: una escritura que avanza de hecho en líneas paralelas, que no llegan a encontrarse al menos en el espacio indefinido —¿infinito?— del texto.

Con *Ene Jesus* Ramon Saizarbitoria ha llevado el lenguaje narrativo hasta el límite: el límite de la realidad y el de la escritura misma.

Podría parecer pretencioso recordar aquí el conocido libro de Sollers *L'écriture et l'expérience des limites*, donde el autor considera como experiencia de los límites la escritura, por ejemplo, de Dante y Lautréamont, de Artaud y de Bataille[9].

En un tono más modesto, naturalmente, y en el reducido contexto de la novela vasca, con *Ene Jesus* Saizarbitoria ha tenido también la experiencia de los límites.

Ahora la cuestión es descubrir qué hay al otro lado; si es que hay algo, claro. Porque, después, su autor no ha vuelto a escribir, o al menos, a publicar.

(9) Ph. Sollers, *L'ecriture et l'expérience des limites*, Paris, Seuil, 1968.

La pregunta que el crítico ingenuamente hace es ni más ni menos: ¿Qué se debe, o qué se puede escribir después de un texto como el de *Ene Jesus?*

Es, en definitiva, la función de los textos que hemos denominado «transgresores» la que debe ser explicada.

Si en la evolución general de la novela contemporánea estamos asistiendo seguramente a lo que podríamos definir como la «recuperación de la historia» —ahora la novela sería la aventura de la escritura de una aventura—, ello debe ser también válido para la novela vasca.

No se trata, ni mucho menos, de predicar una «vuelta» al realismo; de hecho, la literatura, como el arte, nunca vuelve; recrea, reformula, reconstruye.

Que el novelista recupere la fe en la posibilidad de contar historias no quiere decir que haya resuelto la problematicidad misma de la escritura novelesca. Mucho menos todavía —y refiriéndome ahora a la novela vasca— que piense que el lenguaje narrativo está suficientemente inventado y verificado.

Desde esa reducida estancia con barrotess, un espejo en el techo y una cama, seguramente no se pueden contar muchas más cosas que las que nos ha contado Saizarbitoria en *Ene Jesus*. O a lo mejor sí; porque se podría continuar indefinidamente la serie de los múltiplos de siete, a partir del 77 —*hirurogeitamazazpi*— en que termina la novela...

Es la reducción al absurdo de la problematicidad inherente a la escritura novelesca, a toda escritura. Pero no se puede estar siempre escribiendo sobre la imposibilidad de escribir. Aunque en todo escritor hay un nuevo Sísifo, tratando eternamente de levantar el texto hasta la cumbre del sentido, sin conseguirlo nunca, al menos de modo satisfactorio.

Quisiera terminar esta deslabazada incursión al texto de *Ene Jesus* volviendo —la circularidad también del lenguaje crítico— al punto de partida: la recepción del texto transgresor, o lo que es lo mismo, su función en la vida de un sistema literario como el euskérico.

Ene Jesus marca, con una lógica y un rigor implacables, el camino recorrido por el autor en una andadura novelesca larga en años y corta en títulos. Saizarbitoria publica —no nos atrevemos a decir escribe, porque no nos consta— muy poco: una primera novela en el 69 y dos en el 76, aunque *100 metro* retrasó su aparición por dificultades con la censura. Después —doce años—, silencio. y, para el crítico y el lector, el suspense de una cuarta novela que, se dice, está ya escrita y sale en cada feria del libro vasco o acontecimiento literario importante que va desgranando el calendario. Entretanto, «esperoan», como el protagonista de *Ene Jesus.*

Espectantes ante lo que el autor haga, después de un texto que, si es novela, es también metanovela, e incluso antinovela.

Ene Jesus no abre caminos a la novelística vasca ni a la de su autor: es un experimento irrepetible, pero que tenía que hacerse. Después de *Ene Jesus*, no se puede, no se debe seguir escribiendo como antes. No desde luego Ramón Saizarbitoria, pero tampoco los otros narradores vascos.

Ene Jesus es la verificación, en lenguaje narrativo euskérico, de los cambios profundos que en el universo de la novela —la teoría y la práctica— se han producido en los últimos años. Es la toma de conciencia de que el euskara, la narración en euskara, debe aceptar los desafíos que otros lenguajes narrativos han aceptado.

No por mimetismo, sino por pura necesidad de supervivencia literaria. Si se quiere al menos que la literatura sea significativa de su momento: el de la lengua y el de la realidad.

El novelista debe asumir ese reto. Aunque tenga que hacerlo en solitario, porque los lectores, la mayoría de los lectores, no sabrán seguirle y los críticos a lo peor no se dan cuenta. Sabiendo que sirve a una minoría que si hoy es ínfima, será inmensa mañana o pasado mañana.

La única condición es que se haga con rigor y coherencia. En el contexto de esa necesaria búsqueda de lenguaje narrativo a la medida de las necesidades individuales y sociales que el novelista deberá convertir en universo de ficción. Y en el contexto también de esa ineludible catarsis personal de escritura a que todo escritor consecuente debe someterse.

Es esto lo que legitima al texto transgresor, y no los índices de lectura, que serán necesariamente bajos mientras la transgresión no funcione como modelo.

Ene Jesus, o, por citar otro ejemplo, *Manu militari*, se justifican sobradamente, inscritos en la trayecatoria literaria y narrativa de sus autores: son puntos decisivos en esa búsqueda de lenguaje, en esa investigación sobre la escritura misma que con tan riguroso esfuerzo se han planteado Saizarbitoria y Arrieta. La verificación de los resultados sólo será posible desde otros textos que todavía no han sido escritos. El experimento nunca es autosuficiente; sólo sirve en la medida en que puede ayudar a descubrir y a crear nuevos modelos.

El texto transgresor no sólo es legítimo, sino también higiénico e incluso, en algunos momentos de la evolución literaria, necesario.

Pero la vida, la vida de la literatura o la vida *tout court*, no puede establecerse sobre la transgresión permanente.

Euskal poesia berriaren teknika zenbait: Teresita Irastortza

LUIS M. MUJIKA URDANGARIN
(EHU, Donostia)

Gerraosteko poesiaren belaunaldi gazteenetako baten adibide bat hartu nahirik, Teresita Irastortzaren poesigintzara makurtuko gara. Aukera honek ez du esan nahi antzeko bideak eta balioak egungo beste poeta gaztetan aurki ez daitezkeenik; zorionez, bide sinbolista eta umotu antzekoa topa daiteke beste poeta zenbaitengan ere. Gu gaur, ordea, gunearen arazoa dela eta, T. Irastortzaren sorkuntza aztertzera mugatuko gara[1].

T. Irastortzaren azterketa literarioa egiterakoan bere *Hostoak* poemara hertsiko gara, *Gaia eta gau-aldaketak* izeneko obra albora utziz[2].

Azterketa hauek hasimasiak baino ez dira izanen, gaiak sistematizazio eta luzadura gehiago eskatuko lukeelako, Lizardi eta Miranderen poesigintza aztertzerakoan egin genuen bezala[3].

Gaian sartu baino lehenago, hau esan nahi dugu, Irastortzaren poema honetan badagoela gaztetxoen obran atzematen den akats bat, alegia, eskematismo gehiegikoaren akatsa. Gauza batetik bestera errazegi saltatzea, eskematismo gehiegi erabiltzea (xinpletasunaren aitzakitan) errazkeriara joatea izan daiteke. Baita (nahiz hau zilegizko opzioa izan) neurri eta puntutik poesian sistematikoki ihes egitea (euskal poesia gehiena 1960 arte —eta poesia hoberena— neurtuan egin delarik) guretzat errazkeriazko labainkeria izan daiteke. Eraikuntza modernoa eta tinkoa ez dago, nahitanahiez, neurriarekin desuztartuta (eta, gutxiago, euskarak neurgintzarako eskaintzen dituen erraztasun formalak ikusita). Poesia modernoa Europan, hein handi batean, neurtuan egina dago (adibidez, 27ko belaunaldiaren produzio nagusi bat); bide horretatik, ia beti, ihes egitea errazkeria eta disziplina estetiko-eza da guretzat, nahiz-

(1) Esan behar dugu T. Irastortzak, bere lehen poema zela-eta, Krutwig-engandik kritika gaiztoa jaso zuela. Kritika beti beharrezkoa da, baina kritikak ez dauka tremendista izan beharrik (onerako ala txarrerako). Gure ustetan, orri bat ala bira mugatzen den kritika "tremendistak" ez-objetiboa izateko arriskua dauka, behar duen gunea eta sakontasuna falta zaiolako, askotan.

(2) Gure aipamenak beti original honetatik: *Hostoak*, Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, 1983.

(3) Euskal gizon ala literato bati buruz lan bat egiteak ez du ahitzen ikusmira osoa. Batek egina besteak beste alderdi batetik ikus eta azter dezake. Gaztelaniaren esparruan, adibidez, Garcia Lorca-ren poesigintzaz (ikusmira eta tematika desberdinetatik) hogei bat lan kritiko nagusi daude. Berdin gertatzen da Machado, J. R. Jiménez, Neruda, J. Guillen, eta bestetaz. Mugatasun gehiagoz, berdin gerta daiteke euskal eremuan ere.

eta, noski, poesigintza balioztatzerakoan beti barneko hariak eta irudi-munduak garrantzi handiagoa eduki. Hauek ziren, bada, Irastortzaren edergintzan sartu aurretik egin nahi genituen ohartxoak. Poesia neurtuak guregan tradizio handia dauka, eta disziplina jator horretatik ibili dira, ez poeta zaharrak soilik, baita XX. mendeko Lizardi, Lauaxeta, Orixe, S. Mitxelena, Gaztelu, Iratzeder, Aresti (alde nagusi batean), Mirande, etab.

Irastortzaren poesigintza berrian (eta, zehazkiago, aipaturiko poemetan, lehen alditako sorkuntza gainditzen eta aberasten etorri delako) irudigintzak eta mamidura formalak itzal asko jasotzen du. Irastortza ez dabil (gaur ere konstata daitekeen) estetika mespretxatzen duen *esperimentalismo* poetiko hutsaren ildotik. Eta hori hainbeste marginalismo dagoen mementoan positiboa deritzaigu, ezen-eta egungo edergintza marginal baten oldeak maiz estetika trinkoa ito egiten du. Estetikan, noski, arlo aunitz subjetiboa da, baina gaztetxoek, maiz, *ona* "aurrerakoi eta txokanteenekin" uztartzeko arriskua daukate, "txokanteena" (baina disziplina estetiko eta lanketa sakonik gabekoa) "hoberenarekin" nahastea zalantzagarria baita. Kreakuntza estetikoan "bitxi eta txokanteena" ez da, nahitanahiez, "hoberena". Maiz, "bitxikeria" esperimental hori gauza errepikakor eta antzuetan gelditzen da. *Marginalismo esperimentalistan* murgiltzen den sorkuntza musikalak, poetikoak, piktorikoak "txepelkeriaren" eta ezfuntsaren arriskua dauka, azpian *lanketa*, pazientzia eta disziplina estetiko aunitz falta baldin bada. Eta disziplina estetikoa ez da anakronismoa, seriotasuna, lana eta ederraren bilaketa sakona baino.

1. Irudien teknikak

T. Irastortzaren irudi bildumek argitan uzten dute bere poesigintzaren kera "erdi-surrealista" eta molde irrazional bortitza. Bertan ikuskizun-irudiak, metaforak, parekaketak, sinestesiak ugari dira. Metaforen eremuan tipologia aunitz dago; adibidez, A B denean ("muino gainean ilargia (A) gazta (B) da"; B A-tik sortzen denean ("zelaiaren (A) danborean (B) zaldia harrapaladan" (irudi hau hurbiletik G. Lorca-k "El jinete se acercaba/tocando el tambor (B) del llano (A)" dionean). Beste batzuetan metafora oposaketa hutsean egon daiteke. Adibidez, "txoriaren eztarria (A) likido kizkurra (B)". Bi elemenduak alboezarrita daude, inolako loturarik gabe. Baita mintzatuak gara beste lan batean C tipologiazko metaforez[4].

Metaforetan ez bezala, konparaketetan elemendu parekatzailea presente egon ohi da (eta elemendu horiek izan daitezke: *antzo, gisa, iduri, bezala, bailitz,* etab.). Lizardik, adibidez, *iduri* elemendu parekatzailea aunitzetan erabiltzen zuen; *iduri* hori (*irudi*-ren metatesia delarik), ordea, ez da Lizardik asmatua, lirika zaharretako kantetan ere azaltzen delarik[5].

Irudien eremura etorririk, eta maila *ezrealean* sartuta, A-ren oposizioan B-ren ondoan beste irudi ezrealen multzoak egon daitezke, alegia, A = B, C, D, E, F taldeak. Horko B, C, D, E, F irudi-multzoak maila ezrealekoak dira, noski. Tipologia hau aztertzerakoan, funtsean, C. Bousoño-ren urratsak jarraituko ditugu.

Metaforaren eremuan ematen den fenomeno aunitz metonimikoa da, metonimiaren bitartez (eta elisiozko prozeduren medioz) "osoa" *atal* batez adierazi ohi dugu,

(4) Ikus gure *Lizardi-ren lirika-kideak*, I, 88 ond. C. Bousoño, *Teoría de la expresión poética*, op. cit. 82 ond.

(5) Tradizioko lirikatik kasu batzutarako ikus gure *Euskal lirika tradizionala*, IV, 569-598. or.

eta, alderantziz, "atala" *osoa*-ren bitartez. Hemengo kontzeptuak kontutan edukirik sar gaitezen "Hostoak" poema nagusiaren orrietan barrena irudi adierazgarrienak atzematera.

Hona lehenengo kasua:

Zure mototsak (A), zuhaitz usain (B), erretsin hots (C)[6].

Hemen alboezarrita A eta B, C mailak iruditeria bejetalaren ildo sugerigarrian.

Poema berean beherago:

> Errepara zaitez:
> ilea (A) buruatzean ixtean (a^1)
> aldaizearen miztoa (B) bera liztaz josiko bazenu lez (b^1),
> lainoen hatsak (C) atzekoz aurrera jazten dituzu (c^1),
> kotoi usaina ketara jausten (D)[7].

A = B (b^1), C (c^1), D

Z (emozioa)

Elemendu "irrazionalak" (ezrealak) hemen *aldaizearen miztoa* (B), *lainoen hatsak* (C), *kotoi usaina* D.

Hona beste adibide bat:

> Ahosabaiean (b^1) katiatu zait (B)
> egarria, (1)
> arratsari ertzetan (c^1)
> argi izpiak (A)
> txintxetatzean;
> ozpinezko ezintasunez (d^1) zetorkidan,
> asun azkura amilgaitzez
> azpiak ozpin (D),
> bizi izpi
> zure ahosabaiean... (b^1)[8].

A (*egarria*) (*argi izpiak*) = B (*katiatu*) b^1 (*ahosabaiean*), C (*txintxetatzean*) c^1 (*arratsari ertzetan*), D (*azpiak ozpin*) d^1 (*ozpinezko ezintasunez*).

Z emozioa pasarte poetiko honetan *ezinak* eta *garraztasun* existentzialak bizian sortzen duen *keru gaitza* da.

(6) "Errepara zaitez", op. cit. 11. or.

(7) Ibidem.

(8) "Ahosabaiean katiatu zait", op. cit. 15. or. Mintzo poetiko honen zertzelada onirikoak, ilogikoak, etab. hobeto balioztatzeko eta ausnartzeko hona V. Aleixandre-ren irudi-multzo bat: "De un gris enérgico suavizado en las sienes", "Un rosa romano", "los ojos... en aquellas *cocidas* calidades daban una luz negra, *carbón* para quemar ensueño", "un cielo mezclado con azul turbio, con indescifrable gris de arcano", "qué fresco vientre, donde su curva oculta/ leve musgo de sombra romuroso de peces!", "como un árbol que depone su luto rumoroso,/ su mate adiós a la tristeza", "llegaste alegre, /ligeramente rubia, resbalando en lo blando/del tiempo". Iruditeria hau, dudarik gabe, espainiar poesiak XX. mendean jasan duen eragin *irrazional* gaitzaren ildotik dabil. Hemengo aipamen gehienak "Los encuentros" eta "La destrucción o el Amor" poemetatik. Ikus Concha Zardoya, *Poesía española contemporánea*, Ed. Guadarrama 1961, 437-598. or.

Goazen beste pasarte bat ikustera:

Lermaturik (A)
lumero atzeraturen (b^1) baten belenoa (B)
heldu zait (c^2)
ilargiaren limoitasun garratzak (C)
heldu nau (c^1)
lehertezinaz
lermaturik (A)[9].

A (*lermaturik*) = B (*belenoa*) b^1 (*lumearo atzeratuak*), b^2 (*belenoa heltzen* bezala), C (*limoitasun garratza*) c^1 (limoitasuna *heltzen* edo *atzematen* gisa)

A = B b^1, C c^1
\ /
Z (emozioa)

Hemengo emozio-sentipena (Z) sentsazio existentzial batzuen *mikaztasuna* da, oroitzapen galduen urrats apaletan galdua.

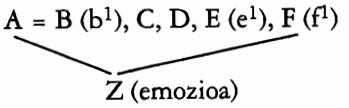
Ikus dezagun beste adibide eder bat, irudi kosmikoak pasarte subjetibo batean ahokatuta:

Zure gorputzean (A) hustuko dut
gauari osturiko (b^1) izar katea (B),
banan banan
kolkoratuko dizkizut
neure usteak (C), esperantzak (D)
baina
zu ez bazina
konpitaz (e^1) konpondu beharko nuke
bizitzaren koilarea (E)
kolore guztietako konpitaz (f^1)
koloregabeko zuloa (F)[10].

Elemendu errela (A) (*zure gorputza*) = Elemendu ezrealak B (*izar katea*), C (kolkoratzen diren *usteak*), D (kolkoratzen diren *esperantzak*), E (bizitzaren *koilarea*) e^1 (konpitaz), F (koloregabeko *zuloa*) f^1 (kolorezko *konpitaz*).

(9) "Lermaturik", op. cit. 17. or. Hurrengo pasartea konplexuagoa da: "Bai hatzamar haundiak (A^1) dituela / zure ausentziak (B)/ eta hortz ortz azkarrak! (A^2) / Bai ahula nire bizkarra (A^3), / ttipia gorputza (A^4) / zure ausentzia (C) gordetzean (C^1) , / goizetan eta / lehengo gaua (E) jeikitzean (e^1) / badakit / ez dituzula argi izpiak (F) behatz huntz (A^5) itzaliko (f^1). Hemen maila erreala bost elemendutan $A^{1,2,3,4,5}$ (*hatzamar, hortz, bizkarra, gorpua, behatz*) hedatzen den katea, eta maila ezrealean (irrazionalean) *ausentzia, gau jeikia, argi izpiak*... Poema hau 21. or.

(10) "Zure gorputzean hustuko dut", op. cit. 19. or. Hona beste adibide konplexu bat ere: "Espero/zaitut (A)/ sari guztiak/saretzen dituen (b^1)/zorotasun zoruan (B^1) isladaturik, /hilzorian (C); /gauek gaitzen dituzten (d^1)/ gaitz gaineko /gonapean (D), /gozotasuna gazitatik/ gauzatuz, (E) /orduak ardotan (F) / ordituz (f^1(/espero zaitut (A)" ("Ezin zain egonik", 25. or.) Hemen A maila errealean eliditutako *maitalea, "zaitut"* delakoan azaltzen dena; maila ezrealaren eskema da = B (b^1), C, D (d^1), E, F (f^1). Ondorengo pasarte poetikoa, nahiz-eta olerkarisa mintzo sinbolikotan ibili, ez da irrazionalitate handikoa, ezen-eta "makinapean gorderiko hitzak" hitz *idatzi* gisa uler daiteke; "kitarra harietako hautsa" ere hauts *fisiko* antzo ere interpreta daiteke; baina, noski *irrazionala* da "hautsontzietako irri eraila" (sonrisa asesina la de los ceniceros). Hona testua: "Pilaturik daude /kitarra harietako hautsa, /hautsontzietako irri eraila, /idatz makinapean gorderiko hitzak, /hutsartean, /hats hotsetan" ("Pilaturik daude", 27. or.).

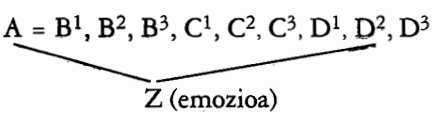


Hurrengo pasarte poetikoan ere nabaria A maila errealetik maila ezrealetara (B, C...) dagoen jauzi irrazionala:

Denboraren jarioa (A)
tanta (B^1)
guardabiziaren (1) bizkar irristakorrean (D^1)
Denboraren jarioa (A)
tantan (B^2)
kotxeko leiho itxiak
gorde dituen (C^2)
itxaropenetan (D^2)
Denboraren jarioa (A)
tente (B^3)
zuhaitz lerdenaren
itzalak lehortu duen (C^3)
izerditan (D^3)[11].

Irudien jauzi kaulitatiboak aski gardenak dira denboraren joana (A) (hemen jarioaren irudian) *likidoa* bailitzan tantaka (B) ezertzean (ala zutunik B^3 kasuan), eta kotxearen itxaropenak eta zuhaitz-itzalaren lehorketak (D) tartekatzean.

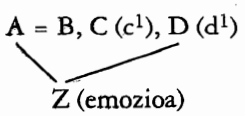
Beraz, A mailan denboraren *joana* = B mailan *joan* hori *tantaka* (ala zutunik) dagoen jarioa da, C mailan genitiboan ala erlatibozko perpausan sostengatutako irudiak, D mailan erlatibo ondorengoak.



Hurrengoan iruditeria testuinguru kosmikoan txertatzen da:

Izarrak (A) inausi (B) nahi zenituen
ordulari orratzak orraztuz (c^1)
erraztu, (C)
minutu mingainaz miaztuaz (d^1)
miatu (D)[12].

Hemen ere jauzi kualitatiboak A mailatik (izarrak) B, C, D mailetara, ezen eta izarrak (maila erreala) zuhaitzak gisa inaustea "irrazionala" baita, eta berdin erloju gisa erraztea (C maila), ala minutu-mihiez miatua (D maila) izatea.



(11) "Denboraren jarioa", op. cit. 33. or.

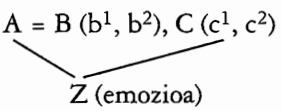
(12) "Izarrak inausi nahi zenituen", op. cit. 35. or. 41. orrian beste adibide hau: "Sentimendu entzun gaitzak (B) / noten barnean (b^1): / biolinaren kajaz (c^1)/ eten ezinezko malkar jarioak (C) /sentimendu entzungaitzak (B) / noten iraupenean (b^2). Hemen eskema hau atzematen dugu: (maila eliditua edo *NI* pertsonala) = B (b^1) (b^2), C (c^1).

Poematxo honetan A mailak lau lekutan adierazpen bera ($A^{1,2,3,4}$), eta irudi "irrazionaletan" honelakoak: "emakumeen sabela izarrez betetzeko", "lehoi gosetien gose tximatsua orrazteko".

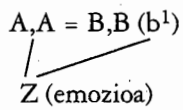
Pasa gaitezen hurrengo testura:

> Zatoz nirekin (A)
> ibaiek isaladaturiko eternitate
> iheskorretik, (b^1),
> zoko, bazterrak miatuz (b^2)
> basamortu-ertzen bila (B),
> ilargiaren aurpegi izkutuan sorturiko
> adaxkatik (c^1)
> hega berrion eta
> haga zaharren laguntzaz, (c^2),
> agortzen ez den lehortea
> barru barrutik lehertzera (C)[13].

Perpaus luze honetan, beste askotan bezala, alde errealak (A) eta ezrealak (irrazionalak) elkar saretuta daude, gurutzaturik. Saredura horiek ez dira norabide berdinean ematen, nerbatura bihurrietan tartekatuz joaten baino. Mintzo poetiko modernoan, beraz, surrealismoaren katea zeharo konplikatzen da, kateamenduak beste *sub-kateetan* adarkatuz. Kasu honetan maila erreala elidítutako "zatoz nirekin" aditzaren *ZU* pertsona da; gero pertsona horren predikamenduak norabide ezrealetan doaz ("ibaiek isladaturiko eternitate iheskorretik" (b^1) "basamortu-ertzen bila" (B), "ilaragiaren aurpegi izkutuan sorturiko adaxkatik (c^1) "agortzen ez den lehortea /barru barrutik lehertzera" (C).



Irastortzak, bestalde, asko maite du bere olde sinbolista-surrealistan arlo somatikotik ateratako irudiak bilbatzea, elemendu psikologiak eta somatikoak nahasian txertatuz. Adibidez, "pentsamentuak ... ile-adatsetatik jiraka" adieraztea joku hori egitea da. Aplikapen bera min somatikoei dagokienez ("baita hari ere minak".) Hona testua: "pentsamenduak (A) biraka (B) hasi zitzaizkion /baita hari ere /minak (A),/ezpain-estuturik (b^1)/ile-adatsetatik (textuak *ile, adatsetatik* ipintzen du) jiraka" (B)[14].



"Ezpain-estuturik" irudia bitxia eta jatorra gertatzen da sena "exozentrikoz" hornitua dagoelako, herri-hizkeran, tipo "ezpain-estua" pertsona urduri-nerbioso bati deitzen baitzaio. Z emozioa, berriz, kasu honetan gozadura somatikoan bilduriko amodiozko atsegina izan daiteke.

(13) "Zatoz nirekin", op. cit. 53. or.

(14) "Lore gainean leku egin zion", op. cit. 55. or. Antzeko bidetatik beste hau ere: "Gauaren hasieran/ lantokietako sirenotsek lehen nagiak ateratzean, /zenbaitek azken egiak ardotara isurtzean, /askok betiko egunaren eztarria /nabari ez zelarik; /gauaren hasieran" ("Gauaren hasieran", 57. or.) Guztiz *irrazionala* da, noski, "azken egiak ardotara isurtzean", "egunaren betikotasunari /azken maratila jasotzean" (azken

Sinbolismo bera ager daiteke paisajismo umotu baten andanan, bainan sinbolismo hori ez da hain gaitza eta surrealista izanen kasu batzutan; horietan bisemiazko kerak, olde "irrazionalak" baino, bortitzagoak izanen dira; beraz, bisemia paisajistikoa lortzeko ez da beharrezkoa bide oso "irrazionaletatik" ibiltzea (adibidez, A. Machadoren kasuan bere mintzo poetikoa ez da oraindik 27ko belaunaldiarena bezain gaitza eta bihurria "irrazionalismo" sinbolikoaren eremuan).

T. Irastortzak "Paisaia" izeneko poeman eskaintzen digun paisajea ez da koadro hain surrealista gune batzutan; adibidez, makalak zerumugan *akuilu* gisa ezartzea, ala ibai-bizkarren ispilua euren *eskuz* hornituta deskribatzea. Poema horretan, ala ere, ihesketa garbiak mintzo surrealistago batera (kasu, "ur almidoztatuak" dionean). Beste paisajismo gozo eta erraz baten adibideak lirateke: "Erreka-ura /hodei beltzen hondakin /nigar-unetan...", "basoak, koloretako bertso eginik", "hosto hori, gorri, eroriak/ zama eta bizi xingurrien harat-hunetean"[15].

Poemaren soinean, bataz beste, irudiak malguki doaz: *Makalak* (A) *akuilu* (B) paisajean, *erreka-ura* (A) *fereka*[16] *losintsu* (B), *basoak* (A) *koloretako bertso* (B).

Ikuspen sinbolikoetan maila irudikatua beste egituretan ere adieraz daiteke. Adibidez, C. Bousoño-k J. R. Jiménez en "El cual lobo hecho oveja, temblorosa y perdida /volvía por el campo, balando, mi amargura" pasarte poetikoa egitura honetan eskaintzen digu: A mailari (*amargura* delakoari) E-ri dagokiona egozten zaio, E hori maila irudikatua delarik, hots, *ardia*; horregatik "*balando*, mi amargura"). Joku guztiok profitaturik, Bousoño-k formula hauek ere proposatzen ditu:

A [= B = C =] Z emozioa kontzientzian

E [= D = C =] Z emozioa kontzientzian

B taldeak (b^1, b^2, b^3, etab.) A-ren (maila errealaren) kualitateak adierazten ditu eta Z adierazpen sinbolizatua eta emozioa da; Z taldeak, berriz, E-ren kualitate ezrealak expresatzen ditu. Z, aldi berean, E-ren (maila ezrealaren) emozioa ere bada. Honela Z A eta E-ren emaitza litzateke. A-tik datorkiguna logikoa eta erreala da, eta E-tik datorkiguna, berriz, ezkonszientea eta "irrazionala"...

Irudiak surrealistagoak diren heinean sentsazio estetikoak ere bizkorragoak, oparoagoak eta "gutxi gorabeheragoak" bilakatuko dira. E maila gorpuzten eta mamitzen doan eran "ikuskizun irudikatuak" bereziagotu eginen dira.

Gure olerkarisarengana itzuliz, eskema berriaren arabera, azter dezagun hurrengo adibidea:

Maitearen belar adatsak
belarri atzean...
Musika kutxaren zisne dantza,
mahai gaineko telazko loreen
naturaltasuna,
maitearen musu eta karizien
osin sakona,

irudi hau, nolabait, euskal etnologian errotutako adibidea dugu) adieraztea. 59. orrian ere honelako irudi ezlogikoak: "Tristura... poztu beharrez *pitzatu*", "egun/belaun ilun/izar biztuak bezten dituena!", "arrabia hodeiz inguraturik /lehertezina!".

(15) "Paisaia, op. cit. 65. or.

(16) Cfr. C. Bousoño, *Superrealismo poético y simbolización*, Ed. Gredos 1978, 49. or.

sarrerako ispiluaren
begiratze gardena,
gardentasun deikorra,
dena
triste,
ezer
poeta hiltzean[17].

Poetisak (*olerkarisak*, nahi baduzu) hemen Dámaso Alonso-ren "Cuando murió el poeta se quedaron tristes todas las cosas pequeñitas que él cuidaba" glosatzen du, ideia nagusia iduri-sorta bereziz bilduz. Irudi hauen irrazionalitate estetikoa (eta onirikotasuna ere) intentsitatez (bortiztasunez) desberdina da. Adibidez, "ispiluaren /begiratze gardena" irudia ez da ileadatsak "belar" gisa belarri ostean ikustea bezain ausarta eta ezohizkoa.

Gorago aipaturiko eskema *berria* jarraituz A mailan "lorearen hostopeko / goiztantak" ipiniko genituzke, eta B-ren eremuan "irristakorrak" epitetoa. Berdin, A mailan "telazko loreak", eta B mailan "naturaltasuna" A-ren kualitate antzo, eta, berarekin "dena triste" delakoa, "triste" hori A-ren B kualitatea ere delarik.

E maila *ezrealean*, berriz, "belar adatsak" ezarriko genituzke, baita "musu eta karizien /osina", "sakona" epitetoa hor E-ren D kualitate ezreala delarik. Era berean, E bezala "ispiluaren begiratze" delakoa, ezen-eta ispiluak propioki ez baitezake begira (hortaz, hemen ere maila ezrealean gabiltza), eta E-ren D kualitate ezreala "gardena" epitetoa da. Bi planu horien emaitza Z emozioa da, hots, A eta E-tik jariatzen dena. Z da irudikatua, eta A eta E-ren ondorioa. Irastortza-ren poema irakurririk, sorgintasunez bilduriko sentsazio ituna edo tristea gelditzen zaigu, poetaren heriotzea dela-eta.

Beraz eskema hau eskaintzen zaigu:

A [= B = C =] Z emozioa kontzientzian

E [= D = C =] Z emozioa kontzientzian

Pasa gaitezen beste pasarte poetiko batera:

Zenbat pexkixa
begi dardartietan
lehen esku hartzeak
epelgintzan,
zenbat argi ziri
zori ezpainetan
ilargia okotz tartean
gal zedin...[18]

Pasarte honetan nahastekaturik irudi somatikoak ("begi dardartietan" "zori ezpainetan") eta kosmikoak ("ilargia okotz artean"). Mundu hau ere aski onirikoa da, irudi surrealista oro den gisa.

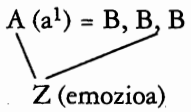
Eskema tradizionalean A = B (b^1, b^2), C... gisako emaitzak. Maitasunezko ebokazioak hemen bi planutan saretzen dira, somatismoaren elemendu gehienak irudi "irrazionaletan" endreatuz (*begi/pexkixa, esku/epelgintza, ezpainak/argi-ziria, oko-*

(17) "Komuneko lorearen hostopeko", op. cit. 69. or.

(18) "Zenbat pexkixa", op. cit. 73. or.

tz/hilargia). Beraz, elemendu somatiko orori (eta elemendu horiek zerbait *erreal* dira A gisa hartuta) korrespondentzia E mailan. Mintzo sinbolista eta oniriko honetan klimax garaia edo gailurra, agian, "ilargia okotz tartean /gal zedin" delakoan (adierazpen guztiz irrazionalera iritsiz). Honela A-k (alde somatikoa eta erreala) eskema ohizkoan B elemendu (ezrealak) lituzke:

A *begi* (a^1 dardartiak) = B *pexkixak* (irudi psikologikoa)
A *esku* = B *epelgintza* (irudi existentzial-psikologikoa)
A *ezpainak* = B argi-ziri (irudi kosmikoa)



Eta giltzazko eskema-eredua harturik beste hau:

A [= B = C =] Z emozioa kontzientzian
E [= D = C =] Z emozioa kontzientzian

Azter dezagun hurbiletik beste pasarte labur eta adierazgarri bat:

Irekia zure itzalaren atea,
erraina itzalia
gure egunen haria etenik
bakartatera kateatua
bakartatean![19]

A mailan *atea*, B *irekia*, A-ren kualitate erreal gisa; E mailan (maila ezrealean) *itzala* (itzalak *ez* baitauka ez *aterik* ez leihorik). A mailan, berriro, *errainua* eta *itzalia* B bezala (A-ren kualitate erreal gisa). Hala ere, "erreinua itzalia" elemendu sinbolizatu antzo ere uler daiteke[20], olerkarisa bertan *amodioaren* egiaz (elemendu erreal eliditua denaz) mintzatzen ari baitzaigu. Hirugarren lerroan "gure egunen haria etenik", bertan A (*egun*) = E (*haria*) D *etenik* (azken hau elemendu ezrealaren kualitate gisa). Mintzo hau "irrazionala" da, noski, egunak ez baitu ez *hari* eta ez *lokarri* fisikorik; baina, pasartean elemendu zenbait A gisa interpreta daiteke (hots, *atea, errainua, eguna* "amodioaren" karakterizazio bezala). Eta, azkenik, E (*bakartatea*, egoera existentziala) eta D *kateadura* (E-ren kualitate erreal gisa, bakartatea ez baidaiteke *kate* batez lot.). Z emozioa, berriz, A (B kualitatez) eta E (D kualitatez) mailen ondorio bezala sortzen da. Emozio hori kasu honetan *amodioak* suposatu duen transposizioa edo aldaketa animikoa izan daiteke.

Har dezagun, azkenik, hurrengo kasua:

Iritsiko naiz
orri hauetan neure minak irristatuz
gero,

(19) "Irekia zure itzalaren atea", op. cit. 75. or.

(20) Esan beharrik ez dago analisi honen egitekoan, irudi "irrazionalen" esparru konplexuan dihardugularik, interpretapena, batzutan, anbiguoa dela, aztergai den mundu oniriko eta sinbolizatuaren izaera bereziagatik. Horregatik, interpretazioaren aldetik irudi edo pasarte batek irakurketa *desberdin* zenbait eduki dezake, baina maila *erreal/ezrealak* analisian, gehienetan, atzemangarri gertatzen dira. C. Bousoño-k ere ohar berbera egiten digu gaztelaniazko testu zenbaiten aurrean.

partxisean galduriko
egunak sorbaldan,
ilunabarrean
sartaldeari irekiriko
zauri ateetan zehar[21].

Hau irakurrita V. Aleixandre-ren pasarte poetiko ezagun eta argigarri bat datorkigu gogora testuak duen keru kosmiko-onirikoagatik:

Mientras tus pies remotísimos sienten el beso postrero del poniente,
y tus manos alzadas tocan dulce la luna,
y tu cabellera colgante deja estela en los astros[22]

Hemen, irudi somatikoen bitartez, ikuspegi kosmiko-oniriko bat eskaintzen zaigu, beraz, *pies* eta *poniente*, *manos* eta *luna*, *cabellera* eta *astros* uztartzen ditu, irakurlearengan halako emozio kosmiko bitxia sortuz. Irastortza-ren testua askoz apalagoa da, baina iruditeria antzeko ildoan doa:

egunak/sorbaldan
sartaldea/zauria

Pasartea hurbilagotik ikusirik, planu hauek: A (*iritsiko naiz*, *maitalearen* aipua elidituz), E (*horri hauetan*) D (*minaz irristatuz*), E-ren karakterizazio edo kualitate gisa. Berriro A (*iritsiko naiz*, elliditua) E (*egunak sorbaldan*, maila guztiz ezreala), E (partxisean *galduriko*, E-ren karakterizazio *kualitatibo* antzo), eta azkenik A (*iritsiko naiz*, berriro elidituta) E (*zauri ateetan zehar*) D (sartaldeari *irekiriko*, E-ren azken karakterizazioa eskainitako pasartean). Vicente Aleixandre-k "beso postrero del poniente" dio, eta Irastortza-k "sartaldeari irekiriko /zauri ateetan zehar". Bietan irudiaren ardatzak aski hurbil. Batak (Aleixandre-k) elemendu kosmikoak (*poniente*, *luna*, *astros*) *handitasunezko* Z emozio berezia sortzeko, eta besteak (Irastortza-k) gertakizun *existentzial* bortitz baten inpresioa emateko (ez ahaz "Hostoak" poemaliburuan *udazkena* eta *heriotzea* dabiltzela azpigai, aunitzetan). Beraz:

A [= B = C =] Z emozioa kontzientzian
E [= D = C =] Z emozioa kontzientzian

Bertan Z emozioa interpreta dezakegu *maitalearen* etorrerak sortzen duen amodiozko gertakizun existentzialaren egoera *berezi* bezala.

Emandako testuek guk hainbestetan baietsitakoa konfirmatzen dute, alegia, euskararen eremuan "irrazionalismo" estetikoa indartzen etorri dela Mirande ezkeroztik, baitipat, eta olde hori bortitzagoa dela, dudarik, gabe, 1975 urtea ondoren.

2. Gainezarketak edo superposizioak

Miranderen poesigintza aztertzerakoan gainezarketez jardun ginen, eta besteren artean, *egunezko*, *denborazko*, *egoerazko* eta *metaforazko* gainezarketa-motak aztertu genituen[23].

(21) "Iritsiko naiz", op. cit. 77. or.
(22) V. Aleixandre, "El poeta", *Sombra del paraíso* poema nagusian.
(23) Luis M. Mujika, *Mirande-ren Poesigintza*, II, 66-70. or.

Mintzo poetikoaren kerak konplexu eta gaitzagoak bilakatzen diren eran barne-sareak ere bihurriagoak gertatzen dira, eta barneko saredura horiek (eta irudi pilaketak) arakatzea aztergai suertatzen da. Bousoño-k Aleixandre-ren poesigintzaz aritzean dio: "Esta arborización de que hablo es tan connatural a las modernas figuraciones que no podemos considerarla como elemento barroquizante de ellas, aunque sí como algo complicador de su estructura externa. Diríamos entonces que las figuras de lenguaje aleixandrinas son "naturalmente complejas"; aunque su misma esencia les prohibe la simplicidad".

Beraz, soiltasun-eza da irudi "irrazionalen" egitate bat. Estetika dena konplikatzen eta barnesaretzen etorri da (zama emotibo bortitzagoak lortzeko). Hona V. Aleixandre-ren zati berezi bat:

> Oh, estrellas mías, vino celeste! Dadme toda vuestra hermosura, dadme vuestros bordes lucientes.
> Mis labios saben siempre sorberos, mi garganta se enciende de sapiencia, mis ojos brillan dulces.
> Toda la noche en mí *destellando ilumina* vuestro sueño, oh dormidos, oh muertos, oh acabados[24].

Hemen jalgi den iruditeria maila ezrealean mamitzen da, ezen-eta *izarrak* (A maila erreala) *ardo* gisa (B maila ezreala) aurkezten dira, eta, ezkoherentzia hori onartuta, ondoriozko koeherentzia bat ematen da, alegia, izarrak *isuri* egiten direla (C maila ezrealean) ("Mis labios saben siempre sorberos"). Mirandek ere antzeko zerbait egin zuen "zuen begi-aintziretan /ezinbertzez gainbetheak /hondatzen naiz, ithotzen naiz" zioenean. Bertan *begiak* (A maila) laku edo aintzira antzo interpretatzen ziren, eta, gainezarketa hori eginda gero begiak *urgai* edo *likido* gisa (B maila) hartzera eta beraietan (b^1) *itotzera* zetozen.

Orain igaro gaitezen Irastortza-ren poesiara, berriro, gainezarketa horiek atzemate-ra. Gainezarketaz edo superposizioez mintzatzean ez ahaz emozio poetikoa aztertze-rakoan desplazamenduen edo deslekutzeen fenomenoetaz esandakoak. Emozio berrie-tara iristeko poetak irudi zenbait bere lekutik atera ala albora dezake. Alboratze horiek irudimenaren mundu sorgin edo aztian soilik egin daitezke. Mirandek, adibidez, estankeko igelak *ilargia jaten* ipintzen zituen, hilargiaren islada uretan ezrealitatearekin nahastuz. Hor desplazamendu garbia dago, eta tokizkoa edo gunezkoa gainera, ezen-eta hilargia ez baitago lakura (aintzira) eroria, ortzean baino, bainan hilargiaren ur-islada erorketa fisikoa gisa interpretatzen da Miranderen poesian ("Aintziko ure-rat/ilhargi-laurden bat erori zen.../Igelek jan dute, igeltxo igeldariek"), eta, logikoki (baina aurresuposatzen den *deslogikaren* barnean) igelek estankeko edo lakuko hilargia *jaten* dute.

Gainezarketen arloan ere iruditeriaz esaten genuen gauza bera baieztatu behar dugu, alegia, honetan irrazionalismo bortitza (gutxi gora-behera) 1975 ezkeroztik ematen dela, eta 30eko gure olerkarien belaunaldiak eta gerraoste hurbilekoek (S. Mitxelena, Gaztelu, Zaitegi, Monzon, etab.) sospetxatu ere ez zutena gerora ohizkoa eginen dela, zorionez, gure artean.

a) Gunezko gainezarketak

"Gunezko" (espacio) gainezarketak pasarte poetiko batean *tokiaren* norabidean ematen dira, eta maila desberdinen pilaketa-ondorioak dira. Pilaketa horiek, noski, *gunearen* esangura espresiboan ematen dira.

(24) V. Aleixandre, "Los dormidos", *Sombra del paraíso* poema nagusian.

Hona adibide bat:

Zure gorputzean hustuko dut
gauari osturiko izar katea,
banan banan
kolkoratuko dizkizut
neure usteak, esperantzak...[25]

Kasu honetan "gauaren" norabidean bi kontzeptu dimentsional dabiltz maitea dela-eta, bat maitearen *gorputz* edo *soin* espaziala, eta bestea izarrez beteriko ortzea. A gunea (maitearen soina) B gunez (izarrezko ortzez tartekatua da, bi maila espaziala ezarriz pasarte poetikoan). Irudi horien Z emozioa *sorgintasunezko* sentsazioa da. Beraz, maitearen gune somatikoan (gorputzean) emango den katea *izarrezkoa* izanen da. *Izar-kate* hori, aldi berean, maitasunezko egoera baten usteon eta esperantzazko sinboloa da.

b) Denborazko gainezarketak

Goian *gunearen* eremuan ematen zena orain *denborarenean* eskainiko da, maila desberdinetan kokatuz eta elkar-saretuz. Bertan *ordezkatzaile/ordezkatu* elemenduak atzeman beharko dira, adibidez, *oraina* eta *geroa* nahastekatzen eta gainezartzen direnean, oraina *geroan* ezarriz, ala geroa *orainean* interpretatuz, eta berdin (bere kasuan) *iraganari* edo *joanari* dagokionez.

Bai hatzamar haundiak dituela
zure ausentziak
eta hortz ertz azkarrak!
Bai ahula nire bizkarra,
ttipia gorputza
zure ausentzia gordetzean
goizetan eta
lehenengo gaua jeikitzean
badakit
ez dituzula argi azpiak
behatz puntaz itzaliko[26].

Hemen, lehen esan dugunez, "gune" (hatzamar) eta "egoerazko" elementuak tartekatuta kontsidera daitezke, ezen-eta *ausentziak* "hatzamarrak" dituela esatea ez baita arrazionala edo logikoa.

Bigarren zatian, berriz, "denborazko" aldi desberdinen gainezarketa atzeman daiteke. Hor *argi-izpiak* bi memento dauzka distira zabaltzeko, eta, bestalde, "behatz puntaz" itzaltzeko. Denborazko superposizioa "goizetan eta lehenengo gaua jeikitzean".

Beste kasu batzutan, "oraina" *geroa* gisa interpretatzen da, adibidez, itxaropenaz edo esperantzaz mintzatzen denean (eta hori *denborazko* gainezarketa egitea da, oraindik *heldu ez dena* soilik espero baidaiteke, eta ez, dagoeneko *lorturik* dena).

(25) "Zure gorputzean hustuko dut", op. cit. 19. or.
(26) "Bai hatzamar haundiak dituela", op. cit. 21. or.

c) Egoerazko gainezarketak

Egoera, noski, situazio gisa ulertzen dugu, eta delako egoera fisikoa, psikologikoa, emozionala, sentimenduzkoa, existentziala, etabar izan daiteke. Beraz, egoera errealak (A maila) eta ezrealak (B maila) gainezarketak suposa ditzakete, adibidez, B egiazkotzat (errealtzat) eta A ameskotzat (ezrealtzat) hartuz.

Lehenengo pasarte honetan gainezarketazko interpretapenak egin daitezke:

> Zertarainoko tristura
> azken sokan
> poztu beharrez pitzatu,
> poztu,
> poztu beharrez behartzen gaituna![27]

Hemen tristura (pozaren ordez) *puztu/pitzatu* dela esatea *gainezarketazko* mintzoa erabiltzea da. Bainan superposizio gardenagoak hurrengoan:

> Emaidazu
> zeuretik,
> zeure plateretik
> behar dudan indarra,
> behar duzun negarra
> zure ahuleziatik
> Emaidazu
> zeuretik
> zeure isiltasunez
> ahotsa,
> zure haserrez
> irria,
> zeure amorez
> eman zaitez[28].

Hemen gainezarketa edo superposizio sentimental-existentzialak:

1) natura/ahulezia
2) isiltasuna/ahotsa
3) haserrea/irria

Olerkarisak *egoera* animikoak isladatzen diren karakterizazioen gainezarketaz jokatzen du.

e) Metaforazko gainezarketak

Gainezarketa hauek, logikoki, iruditeriaren eremu zabalean ematen dira. Beraz, Z tipologiazko metaforetan desplazamendu eta gainezarketa aunitz dago. Sinestesien kasuan nabariak dira jauziak zentzu batetik bestera. Hurrengo kasuan *zaborrari* dagokiona "garraxi kutxaz" esaten da, *garraisiak* zabor gisa eramangarri bailiran. Espresaera hau guztiz metaforikoa da.

(27) "Zertarainoko tristura", op. cit. 59. or.
(28) "Emaidazu", op. cit. 93. or.

Hitzak bil itzak
itzalak hitzak
mila dituk...
jaso dizkiate / basura boltsetan...
Kargatu dituk
garraxi kutxak
begi ketsuak
kamioi kaminoetan...[29]

Zabor-boltsetan biltzen diren gauzak *hondakinak* dira (hots, *zakarrak*), ez noski, *garraisiak*. Hor olerkarisak ezarria hau litzateke: A *zaborra* (a^1 *espaloietan*, a^2 *boltsetan*, a^3 *kamioetan*), B *hitza*, C *itzalak*, eta, bestalde, "garraxi kutxak", funtzio espresibo berezia egotziz.

3. A eta B arteko elkar tindaketa

Hirugarren prozedura, noski, lehenengo bien ondorioa da. Beraz, emozioen arloan gaitza gertatzen da muga analitiko berezgarriegia A eta B artean eraikitzea. Iruditeria klasikoan eta "arrazionalean" muga horiek egokiago egin zitezkeen (hots, XVI, XVII, XVIII. mendetako poesian), bainan XIX. mendeko erromantizismoaren sentimendu-oldea ezkeroztiz hesiak apurtu, txikitu egin dira eta iruditeria "irrazionalaren" desmadre aberatsa eta joria etorri da (XX. mendean areagotuko dena).

Beraz, metaforen arloan A maila B mailaz tindatua sentituko da, eta B maila A mailaren kualitatez bestainbeste. Surrealismo gaitza saredura bitxiak eraikitzen ibiliko da mende honen zehar, eta Z mailako emozio-ondorioak bi mailen emaitzez ukituak egonen dira, logikoki. Emaitza onirikoen sareetan horrelako elkar tindaketa aunitz topa daiteke "tu desnudez se ofrece como un río escapando" pasartean A maila (neskatxaren *bilustasuna* edo *desnudez*) *ibai* gisa (*como un río*) ulertzen da, eta, gainera, "escapándose" b^1, eta B-ren kualitateak A-ren mugimendu-sentsazioa busti eta areagotu egiten dute. Honela, pasarte poetiko baten A mailan a^1, a^2, a^3, a^4 sub-sailak badaude bere isladapen kualitatiboa islada daiteke B mailara (b^1, b^2, b^3, b^4 kasuetara), testu poetikoak aski paraleloak baldin badira. Guk Miranderen kasuan "haien beso luze-luzeek /niri eresiz ziostaten /ziraun-poema samin bat" pasartean b^1 zonaldearen gune *desantzezkoan* "Eresi poema ez-beso bezala" interpretatzen genuen, eta b^2 zonaldearen gune *antzekoan* "eresiak *besoak* bezala luzatzean" ikusten[30].

Hau guztia izan da, bada, guk euskal poesia modernoaren irudi-ibilbidea aztertzerakoan atzeman duguna[31]. Gure egitekoa orri hauetan poeta zenbaitek, ohargabeki eta garaiko olde estetikoari jarraituz, eginikoa analizatzea izan da. Oraindik bada autore eta poesi-lan aunitz gure artean aztergai dena. Gure egitekoa, oraingoz, Aresti, Lasa, Lekuona eta Irastortzaren produziora mugatu da prestaturik dugun lan batean. Autore horietan guri interesgarri zaizkigun arloak *soilik* ukitu ditugu, beste

(29) "Mihiz josirik", op. cit. 39-40. or.

(30) Ikus honetaz gure *Miranderen Poesigintza*, II, 95-99. or. Toki horretan b^1 zonaldea *antzeko* bezala, eta b^2 zonaldea *desantzeko* gisa erabiltzen genuen.

(31) Olde irrazionaletik dabil euskal poesian ere J. M. Lekuonaren produzio zenbait, Eizagirre, Zabaleta, B. Atxaga, eta gure produzio poetiko aunitz, batez ere, gure *Hitzak ebakitzean*, *Zortziko Hautsiak Lehenaren ur sakonetan (Egan*, 1981) eta *Aire neurtuak* poesi-liburuetan eman dugun gehiena. Azkenaldean, poesia modernoaz eman den antologia batzutan olde "irrazional" honi ez zaio behar bezalako garrantzirik eman.

ikusmira eta sakonketak ere zilegiak direlarik. Gure literaturaren historia sakontzeko ez dago beste biderik, alegia, sakonketa edo azterketarena baino; ostera, gure artean garaile egon den partzialkeria hazitzen eta garatzen joan daiteke. Guztien onerako euskal literaturak lan monografikoak behar ditu ildo ziurrak egiteko. Gure gaurko eginkizuna euskal edergintzaren bide berriak sakontzea izan da. Helburu hori burutzea osoki lortu ez badugu ere, ahalegindu gara, behinipein.

Obabazkoak. Alegoria topologiko baten irakurketa politikoa

JOSEBA GABILONDO
(UCSD, San Diego, AEB)

0. Prolegomena*

Jesus Maria Lasagabasterrek, beti izan ohi duen zolitasun kritikoaz, euskal narratibaren antologia baten sarreran, euskal narratiba garaikidearen lirikotasuna azpimarkatzen zuen ezaugarri nagusitzat (Lasagabaster 1986)[1]. Lirikotasun horren bidez euskal narratibak gizarte "errealitatea"-rekiko zuen urrunketa ageri zuen. Azkenik, errealismo eraberritu baten beharra adierazten zuen urrunketa horren irtenbidetzat. Beste artikulu batean orobat, Antton Azkargortak Bernardo Atxaga, Joxe Mari Iturralde, Ruper Ordorika eta de la Casa anaien ikuskizunaren, *Henri Bengoa Inventarium*-en, analisia egitean (Azkargorta 1987: 64)[2], kritika hegeliar eta lukácsiarraren ondorio den errealismo ezkertiarraren eredu kritikoaz baliatuz, ikuskizunaren jite modernista salatzen zuen eta, azken finean, modernismoari berezko zaion "errealitatea"-rekiko urrunketa

* Artikulu hau Eusko Jaurlaritzaren Hezkuntza Saileko doktoradutzarako dirulaguntza bat jasotzen ari naizelarik idatzi izan da. Eskerrak eman nahi nizkieke ondorengooi: Mikel Agirreazkuenaga, Jessica Rothschild, Jesus Maria Lasagabaster, Iñaki Aldekoa, Marijose Olaziregi, Inaki Camino eta Aizpea Aizpurua.

(1) "Hay una marcada preferencia por los universos interiores o en todo caso por someter al filtro de la conciencia de un yo narrante la experiencia de lo real.

Se diría que hay una especie de terror a lo exterior, a decirlo en su desnuda objetividad, como si el escritor, más allá de lo que a él le pasa, apenas tuviera otra cosa que contar.

Y a fin de cuentas, uno tiene la impresión de que nuestros narradores no nos han contado casi lo que hemos sido, lo que somos y sobre todo lo que nos gustaría ser. El stendlaliano (sic) espejo de la novela vasca apenas ha pasado todavía por el camino de nuestras experiencias y de nuestros sueños". (36, 43. or.).

(2) "Liburu horiek ere [testuan aipatuak], Inventarioak dira (egiturak Egituraren barruan): gizakiaren jakintza eta gizakia bera totalizatzen eta sailkatzen saiatzen diren obrak dira; errealitatea agortu nahian. Maisuak zioenez 'Dena dago liburuetan' (Dena dago Parlamentuan), eta hortik kanpo ezer ere ez.

Horrelako literatura alienagarria da, zeharo. Eta noiz hasten da alienazioa? Bada, argi eta garbi: Ausentearen frogak idazlearen indarrak gainditzen dituenean; Presentzia Errepresentazioan, literatura hutsalean, galtzen denean: Ausentzia onartu eta "subjektoa" hutsunez eta hutsunearen kontrako defentsaz definitzen denean. Orduan eta ordutik aurrera hasten da alienazioa".

eta eskapismoa. Azkargortak leporatutako egozpena, hain zuzen, subjektuaren eta objektuaren ausentzia testuak sortarazten eta zilegiztatzen zuela zen[3].

Artikulu honetan, Bernardo Atxagaren (alias Joseba Irazu) ipuingintza aztertuko dugu eta orain artean inon jaso ez den bere obraren bibliografia bilduma emango amaieran. Azterketa hau exenplutzat hartuz, aurreko bi kritikek adierazitako "errealitatea"-rekiko urrunketa beste termino batzutan birdefinituko dugu: alegoria topologikoa. Urrunketa fenomenua topologikoki eta alegorikoki birdefinitzeak urrunketari berezko zaizkion zenbait ezaugarri erabakior orain arte aztertugabe azaleraziko ditu. Ezaugarri hauen azterketak, aldiz, "urrunketa" euskal narratibak hartu duen aukera politikoa dela azaleraziko du Atxagaren kasuan. Beraz, artikulu honek "urrunketa" euskal narratibaren aukera politiko bat izan dela frogatzea du lehen helburu.

Azkenik, aukera politiko honen gizarte birtestuinguraketak gaur egungo bloke hegemoniko[4] abertzale tradizional barnean eta kanpo (HB-tik PNV-ra arteko blokea) sortzen ari den jarrera politiko ez-abertzalearen (zentzu historikoan) aldarrikatzaile dela frogatzen saiatuko gara. Alegia, aukera honek ideologia abertzaleak orain artean Euskadin baztertu dituen gizarte subjektu ez-abertzaleen aldarrikapena suposatzen duela defendatu nahi dugu[5].

Behean gararazi dugun analisi hau ez da erabatekoa. Irakurketa politiko honez gain, literatur espazioaren tipologia historikoa eskeintzen du eta euskal literatura moderno/postmodernoaren historizazioaren eztabaidarako proposamen teorikoa. Ondorio zehatzak eta azterketa zoliak baino interes eremu eta eztabaida puntu berriak euskal literatur kritikaren eremu hain agor honetan sortaraztea da lan honen xede.

1. Topologia, alegoria, teoria postmodernoak

0. *Topologia.* Teoria kritiko postmodernoak zentzu zabal batean eritzi dakiekenaren ezaugarri berezienetakoa beren erretorika epistemologikoaren izaera topologikoa da[6]. Azken paradigma teoriko modernoen, alegia, marxismoaren, fenomenolo-

(3) Azkargortarena bezalako kritikak objektuaren eta subjektuaren presentzian eta presentzia honen adierazpenaren posibilitatean sinesten du. Jakina, presentziaren adierazpenak (edo errepresentazioak) modernitatea definitu duen errealismoa du iturri epistemologiko. Azkargortak Althusser eta Lefévre aipatzen ditu oinarri teorikotzat. Althusser estrukturalista dela ahantziz, autoreak ez du kontutan hartzen Althusser-ek berak (1969) subjektua ideologiak sortzen duen ekoizpen ideologikoa dela aldarrikatzen duenik. Honetaz gainera Althusser-en ikasle zen Pierre Macherey-k (1966) hasi zuen pentsamenduaz gero, literatur arloan serioenetakoak diren kritiko marxistak, hala nola Fredric Jameson (1981), errealitatea diskurtsiboa dela onartzetik abiatzen dira, diskurtsu hau beti ere ideologiak hierarkikoki eta historikoki egituratzen duela aldarrikaturik. L. Goldman (1964) ere faktu honetatik abiatzen da. Errealismoaren presupostu epistemologikoetatik literatur kritika egitea Lefévre eta Lukács-en garaietara itzultzea da aipatu ekarpen berriak enoratuz. Azken finean hegeliarra izatea da. Ene eritziz Ernesto Laclau-k (1986) eman du ikuspegi post-marxista batetik marxismoaren eraberritze epistemologiko baten kontu erarik interesgarrienean. Bada garaia euskal literaturaren kritika ezkertiar edo marxista egin nahi bada presupostu epistemologiko errealista hegeliar eta lukácsiarrak alde batera uzteko.

(4) Jakina, analisi honek, Euskadira mugatzen denez, ez du arazoaren beste muturra ikutzen: Espainiako bloke hegemonikoaren ideologia zentralistaren jite abertzale (nazionalista) espainiar tradizionala (PSOE-tik PP-ra). Ikus 7. puntua *Marginalia.*

(5) "Bloke hegemoniko" kontzeptua teoria post-marxistatik mailegatzen dut. Ikus Laclau 1986.

(6) Teoria postmodernoa bezala, Nietzscheren, postestrukturalismoaren (Foucault, Derrida, Deleuze, Baudrillard, Lacan), filosofia analitiko wittgensteinarraren eta Heidegger-en fenomenologiaren kritika epistemologikotik abiatzen diren teorien espektro zabala ulertzen dut: dekonstrukzioa (Derrida...), feminismo post-lacaniarra (Armstrong, De Lauretis, Irigaray, Spivak...), kolonialismoaren kritika (Said...), post-marxismoa (Laclau...) eta abar luze bat.

giaren eta psikoanalisiaren "sakontasunezko" eredu epistemologikoak (*models of depth*) ez daude indarrean jadanik. Oinegitura/gainegitura (marxismoa), subkontzientea/kontzientea (psikoanalisia) eta fenomenoa/kontzientzia (fenomenologia) ereduek deskribapen-postulatu bezala errealitatea sakontasunezko bi maila gainezarritan deskribatzea hartu dute. Sakoneko maila beti ere ezkutua da eta azalekoa sortzen du teoria hauen arabera. Berauen helburua sakoneko mailaren egiazko esplikazio unibertsala ematea litzateke, errealitate sakon horren jakile bakar eta unibertsaltzat beren buruak zilegiztatuz[7]. Sakontasunezko eredu epistemologiko moderno hauen aurka, teoria postmodernoek azalerazko eredu epistemologikoetara jo dute. Lyotard-en hitzetan, hiru paradigma arrazional moderno hauek errealitatea kanpotik (gainetik) esplikatu nahi zuten *meta*diskurtsuak baziren, teoria postmodernoek ez dute sakoneko eta azaleko mailarik bereizten errealitatean eta, ondorioz, sakoneko errealitate egiazko bakarra deskribatzeko gauza izatearen legitimazioari uko egin diote, metadiskurtsu izateari utziz. (Cf. Lyotard 1979) Ondorioz, teoria hauek beren buruak ere errealitate bakar batean barneratuta daudela onartzen dute. Ondorioak hiru dira nagusiki: teoriak errealitatearen planu berean kokatzen dira, teoriek ez dute barneratzen dituen errealitatea osotasunean esplikatzen eta, beraz, teoria hauek unibertsaltasunaren zilegiztapenari uko egiten diote. Bestela esateko, teoria postmodernoak lau, partzial eta legitimazio-unibertsalgabe bihurtu dira. Partzialtasunak eta lautasunak teoria postmodernoak azalerazko erretorika hartzera bultzatu ditu, azalerazko eredu epistemologiko bihurturik (*flat models*)[8].

Jakina, aldaketa honen zergatia, hizkuntzaren agerpena da. Teoria postmodernoak Saussure-z gerozko semiotika/semiologiak arrazionalismo modernoari eraginiko kritika epistemologikotik abiatzen dira. Errealitatea beti ere diskurtsu edo testu dela onartzeak arrazionalismoaren legitimazio epistemologikoa desegin du. Ez da "sakoneko errealitaterik" azaleko errealitate diskurtsibotik harantzago: ez sakoneko errealitate objektibo materialistarik (Marx), ez sakoneko errealitate subjektiborik (Husserl, Heidegger), ez eta sakoneko errealitate irrazionalik ere (Freud). Lévi-Strauss-ez gerozko entseiu teoriko gehienek errealitatea diskurtsu edo testu moduan deskribatzea hartu dute erabaki epistemologiko. Onarpen honen ondorenik zuzenena, teoria hauen erretorika topologikoa izan da. Errealitatea diskurtsu lau bihurtu da, eta diskurtsu hau deskribatzeko tresneria erretorikoa topologikoa izan da. Teoria postmodernoek errealitatea leku edo planu bezala deskribatzera jo dute.

Lacan-ek "erreferentea" deuseztatu duenetik, psikoanalisiak desira diskurtsu moduan deskribatzen du. Lacan-en (1966) psikoanalisiaren bi kontzeptu giltzarri, desplazamendua eta kondentsazioa, topologikoak dira. Foucault-ek, *Archéologie du savoir*-ez gero seguruenik, botere arazoak diskurtsiboki ulertu nahi izan ditu. Bere *Histoire de la sexualité* adibidetzat hartuz, sexualitate modernoa diskurtsu sexualaren banaketa topologiko bezala deskribatzen duela ikusta dezakegu. Gizonezko heterosexualaren diskurtsua erdigunetzat eta emakume, haur eta homosexualen diskurtsuak bazterrekotzat (*marginel*) eratu dituen diskurtsu topologikoa da sexualitate modernoaren instituzioa Foucault-entzat. Orobat Deleuze-k, bere *Capitalisme et squizophrénie*-n, kapitalismoa lurraldez etengabe hedatzen den makina dela aldarrikatzen du. Halaber, Laclau-k aldarrikatzen duen postmarxismoan, gizartea ideologia bati esker kondentsatzen diren interesen erdigune diskurtsiboan eratzen den hegemonia diskurtsibo bezala deskribatzen da (Laclau 1986). Derrida-ren (1967) dekonstrukzio-

(7) Jakina liguistika sortzaile ortodoxoaren eredu epistemologikoa (azaleko egitura, sakoneko egitura) ere eredu modernoan oinarriturik dago. Alegia, arrazionala eta zientifikoa izan nahi du.

(8) "Flat models", "models of depth" kontzeptuak AEB-etako teoria kritikotik mailegatuak dira.

an mendebaldeko filosofia —metafisika— hizketa eta idazketaren hierarki desplazamendu bezala azaldu nahi da, desplazamendu hau beti ere diskurtsiboa izanik. Adorno-ren azken lanek (1973) ere, konstelazioaren metafora espaziala iradokitzen dute.

1. *Alegoria.* Jakina, teoria postmodernoak eta errealitatea azalera diskurtsibo berean dautzan planuak badira (hizkuntza bereko diskurtsuak, ez metadiskurtsuak) erlazio epistemologiko hau ezin da sakontasunezko eredu modernoan bezala deskribatu: errealitate ezkutu eta azken batek eta berari buruzko egiazko diskurtsuak eratzen duten erlazioa. Diskurtsuek distantzia kritikoa galdu dute, ezin dira egia izan eta, beraz, alegoria bihurtzen dira. Diskurtsu kritikoak, errealitate diskurtsiboaren zati baten itzulpena, traslazioa eta berregituraketa beste diskurtsu batean baino ez dira. Diskurtsu kritikoak alegoriazko erlazioa dute errealitatearekin: diskurtsu beraren (errealitatea) berregituraketa kritikoak baino ez dira. Azken finean azalerazko ulerkera epistemologiko topologikoak diskurtsu guztiak alegoriko bihurtzen ditu. Alegorikotasunak, azkenik, diskurtsuen indar politikoa birpentsatzera bortxatu du. Egun diskurtsu kritikoek, egiazkoak edo salbaziozkoak baino, estrategikoak, partzialak eta eraginkorrak izatea dute xede.

2. *Literatura, postmodernitatea.* Eta hain zuzen literatura modernoak ere abangoardia historikoetan ezagutzen duen amaieraz gero, errealitatetik kanpoko fikzionaltasunaren espazio autonomoa galtzen du eta alegorikoki jokatzen. (Cf. Bürger 1987)[9]. Beste hitz batzutan esanda, literatura ere errealitatearen diskurtsu orokorrean barneratzen da. Nolabait, topologikotasuna eta alegoria izatea batera datoz literatura postmodernoetan, ez bakarrik teoria kritikoan. Dena den, literaturaz zabalago arituko garenez, ez gara ideia honen ondorioetan hedatuko. Nolabait, topologia eta alegoria kontzeptuak XX. mendeko eraldapen epistemologikoetan errotuta daudela adierazi nahi izan dugu. Bertatik euskal literaturaren ikuspegi berri bat deseina dezakegu.

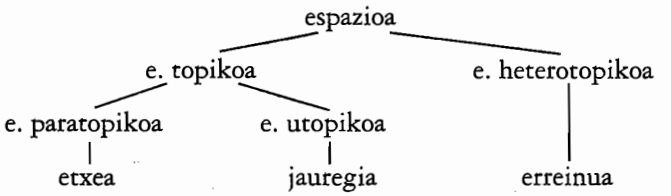
2. De vasconum topologica

0. Euskal literaturaren azterketa topologiko batek, ondorio berezia emango liguke: euskal literatura modernoaren amaieraren deskribapena. Deskribapen honetarako, J. A. Greimas-ek ematen duen espazio narratiboaren deskribapenaz (Greimas 1979) baliatuko gara, literatura modernoak espazio literarioa nola banatu duen ikusi asmoz. Bertatik euskal literaturaren azterketa topologiko bat entseiatuko dugu. Gure tesia zera da, literatura modernoaren amaiak espazioa beti ere protokolo berei atxekirik adierazi duela eta, beraz, espazio protokolo horien deskribapenak amaiera hori zehaztu eta ulertzen lagunduko digula.

1. Greimas-ek espazio narratiboa bitan banatzen du: topikoa eta heterotopikoa. Espazio topikoa, aldiz, beste bitan: paratopikoa eta utopikoa. Espazio topikoa ekintza gertatzen den lekuak osatzen du, leku hau inguratzen duen espazio ez-ekintzazkoak, ostera, espazio heterotopikoa. Esan bezala, narrazioaren ekintza gertatzen den espazio topikoa bi azpi-espaziotan banatzen da. Heroiak bere hezkuntza, jakintza eta erabakiak (konpetentzia) hartzen dituen espazioari paratopikoa deritzo Greimas-ek. Espazio paratopikotik abiatuta, heroiak egiten dituen ekintza, froga eta borroken (performantzea) espazioari utopikoa deritzo. Frogak zuzen gaindituz gero, heroia espazio paratopikora itzultzen da eta espazio utopikoan lortutako jakintza edo aberastasunez espazio paratopikoa berrindartzen edo konpontzen du. Adibide arrunt bat hartzeaga-

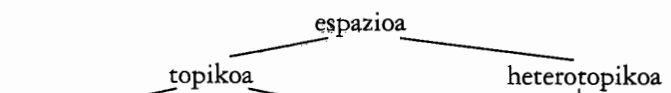
(9) Bürger-ek Walter Benjaminek trajedia alemaniar barrokoaz egindako azterketaren kontzeptu giltzarria, alegoria, bereganatzen du abangoardia deskribatzeko.

tik, Marierrauskinen etxeak eta dantzara doan jauregiak, bi lekuek, espazio topikoa osatzen dute. Etxea eta jauregia inguratzen dituen erreinua espazio heterotopikoa litzateke. Marierrauskinek etxean jasaten dituenez dantzara joateko eraldaketak (jantzia, beirazko zapatak, karrosa, ederketa...), etxea espazio paratopikoa da. Printzearekin dantzan egin eta hura maitemintzeko ekintzak jauregian gertatzen direnez, jauregia espazio utopikoa da. Eskematikoki emanez,



Geure tesiaren arabera, literatura modernoaren amaia hiru espazioen (paratopikoa, utopikoa eta heteropikoa) mugen banaketaren deuseztapenak markatzen du, atopia (espazio-eza) orokorrean amaituz. Beti ere, heroiak ez ditu espazio utopikoko frogak gainditzen eta hutsegite honek hiru espazioen banaketaren zentzua deuseztatzen du, atopia sortuz. Hain zuzen, atopikotasunak ondarrik, literatur modernoaren ezintasuna eta isiltasuna dakar azken ondoriotzat, idazketa bera bihurturik azken espazio atopiko honen okupatzaile bakar. Baudelaire eta Rimbaud-gandik Joyce eta Beckett arteko literatura, amaierako atopia honek bereizten duela defendatuko dugu. Aurrerago berriro puntu honetara itzuliko garenez, oraingoz euskal adibide batez baliatuko gara.

2. Seguru aski Saizarbitoriak emango liguke sintomatikoki euskal literatura modernoaren amaieraren adibiderik garbiena. Bere bigarren elaberrian, *100 metro*-n, oraindik heroiak hiru espazioak ondo bereiz ditzake: espazio paratopikoa, utopikoa eta heterotopikoa. Hiru espazio hauek elaberriaren maila guztietan ikusta daitezke. Hiru espazioek banaketa geografiko eta ideologiko zehatza dute: Euskalerria, Espainia eta Europa, hurrenez hurren. Linguistikoki testua hiru espaziotan banatzen da: euskara, gaztelera eta hizkuntza atzerritarrak. Hiru espazioek gizarte distribuzio berezitua dute: familia, herria, atzerria. Banaketa psikoanalitiko egokia zera litzeteke: ama, amorantea, aita. Denbora banaketa ere hiru espaziootan eman daiteke: lehena, oraina eta geroa. Elaberriaren narrazio-pertsonak ere hiru espaziotan hedatzen dira: ni, hi/zu, hura. Eta azkenik, elaberrian kondatzen den persekuzioa ere hiru espaziotan banatzen da: plaza, plaza inguratzen duten arkupeak eta kaleak, Donostia. Planu hirukoitz guzti hauek topologikoki batzen dira testuaren azal bakarrean. Grafikoki honela emango genuke:



politika e.	euskalerria	espainia	europa
hizkuntza e.	euskara	gaztelera	hizkuntza atzer.
gizarte e.	familia	herria	atzerria
famili e.	ama	amorantea	aita
denbora e.	lehena	oraina	geroa
pertsona e.	ni	hi/zu	hura
narrazio e.	plaza	arkupeak	kalea

Hala, Saizarbitoriaren *100 metro*-ko heroiak espazio paratopikotik espazio utopikora maila edo planu guztietan dagien inkurtsioa da. Inkurtsio honen emaitza heroiaren hondaketa da. Heroiak ez du espazio utopikoaren froga gainditzen eta, beraz, inkurtsioak espazio paratopikoa berrindartu beharrean, eremu egituraketa guztia desegiten du. Heroiak norabide topologikoa galtzen du, elaberriaren azken kapituluan, atopian amaituz. Norako topologikoa galtzea, topologiak barneratzen dituen maila guztietan irakur daiteke. Funtsean hiru espazioen banaketaren norakoa galtzen du heroiak; eremu paratopikoak bere paratopikotasuna galtzen du, eta eremu utopikoak izaera atzerritarra galtzen du, espazio berri definigaitz beraren parte izateko. Ondorioa azken kapituluetako atopia da.

Topologia honek barneratzen dituen maila guztietatik, hemen politikoa aztertzen ari garenez, *100 metro* euskal eta espainiar abertzaletasunek sortu duten ideologi eremu banaketaren amaiera bezala ikusta dezakegu. Heroia ETA-ko partaide zela jakiten dugu elaberrian. Espazio banaketara itzuliz zera esan dezakegu, Euskadi eritzi dakiokeen ideologiazko gizarte paratopikoa defendatzearren, Espainiak suposatzen duen eremu utopikoan barneratzen dela heroia, borroka harmatuaren bidez, froga bat gainditzera. Eremu utopikoan poliziak heroia persekutatzearen faktuak osatzen du heroiaren froga. Narrazioa eta froga aurrera doazen neurrian irakurleak *100 metro*-ren heroiak eremu banaketa ideologiko horren zentzuan sinesteari uzten diola jakiten du. Heriotzarantz hurbiltzen den neurrian, bere zentzugabetasuna ulertzen du heroiak eta beronen hondamenarekin batera elaberriak zentzugabetasun horren testigantza ematen digu. Nolabait *100 metro*-k euskal eta espainiar abertzaletasunek suposatzen duten ideologi eremu banaketak heroiagan jasaten duen krisiaren testigantza ematen digu. Azken finean, heroiak ideologi eremu paratopikoa (Euskadi) harmaz defendatzearen zentzugabetasuna ulertzen du bere heriotzan. Zerbait izatekotan, *100 metro* elaberri anti-biolentoa eta biolentzia hau zilegizta dezakeen ezein abertzaletasunen aurkakoa da bere maila politikoan. *100 metro*-ren emaitza atopia ideologikoa da elaberriaren maila politikoan. Elaberria oinarritzen zen eremu ideologikoa heroiaren hondamenak desegiten du.

3. Saizarbitoriaren azken elaberria, eta antza denbora luzerako azkena, *Ene jesus, nouveau roman* itxurakoa eta beckettiarra dela esatea topiko zaharra da. Alabaina, erreferentzia horrek berriro ere zein topologia moetatan gauden aztertzen lagunduko digu. Eremu beckett/robbe-grilletiar gehienetan bezala, testu topologia elaberriko subjektuaren espazio mental edo psikologikoan oinarritzen da, beti ere eskizofreniaren mugetan. Hala, *Ene Jesus*-en ere *nouveau roman*-en espazio bera ikusta dezakegu, hots, gizarte espaziorik ez duen testu espazio bakarra. Alegia, gizarte modernoaren eremu tradizionala, *100 metro*-koa bezalakoa, abandonatzen duen heroiak —espazio modernoaren zentzua galtzen duen heroiak— bere buru barnearen espazioan topatzen du abaro. Eremu hau ez dago hiru zatitan (paratopia, utopia, heterotopia) banatzerik. Ez da eremu finkatu eta iraunkorrik; dena aldakor suertatzen da nobelaren orrialde batetik bestera. Hain zuzen, espazio honen ezaugarri bereziena, gizarte/kultura forma orotik kanpora erotasunerantz abiatzen dela da. Atopia honek zentzugabetasuna dakar.

4. Esan bezala, erotasunaren mugan definitzen den eremu testu atopiko hau, literatura modernoaren amaieraren zeinu erabakior da mendebaldeko literatura eta arte moderno guztietan. Estrukturalismoak eta dekonstrukzioaren azken bilakaera idorrak, adibidez, loriatutako Hölderlin, Van Gogh, Mallarmé, Artaud, Beckett zirkulua arte modernoaren krisi orokorraren zeinu da. Abangoardia historikoak, Frantzia, Alemania eta Italian azaldutako artearen egoeraren azken ondorio dira.

Euskalerrian, Saizarbitoriaren elaberrigintzak norako bera azaltzen badu ere, beronen testuinguru historikoa desberdina da. Saizarbitoriak elaberri modernoaren krisiaren egitura narratiboak bereganatu baditu ere, bereganaketa hau Euskalerriko testuinguruan izan da. Beraz, *100 metro*-k ez du mendebaldeko elaberri modernoaren krisia adierazten, krisi hori euskal testuinguruan berrezarri eta berrinterpretatzen baizik. Testuinguruketa berri honen argitan, *100 metro*-tik *Ene Jesus*-erantzko bilakaerak, bere maila politikoan, euskal gizarte abertzale modernoaren krisia adierazten du, euskal gizartearen historiak iritsi duen testuinguru berezian: euskal eta espainiar abertzaletasunek osatzen duten gizarte ideologi eremu banaketaren krisia. *Ene Jesus* krisi horrekiko Saizarbitoriak eman duen erantzuna da: erotasuna eta atopia. Alegia, gizartetik at gizabanakoaren barne eremu psikologikorantzko ihesa. Gizarte euskaldunetik ihesa. Ihes atopikoa dugu hau, espaziogabea, gizartetik kanpora, erotasunera[10].

5. Literatura modernoaren amaiera osoan bezala, atopia honen azken emaitza zera da: lengoaiak berak hartzen du testuaren espazio guztia eta ezer esan ezin dezakeen narratzailearen diskurtsu etengabeak betetzen du elaberriaren testua. Atopia testual honek sakontasun narratibo oro kentzen dio elaberriari: norbaitek norbaiti zerbaitez kontatzen dioen zera izan beharrean, ez igorlerik, ez jasotzailerik ezta erreferenterik ez duen testu buruhaskia bihurtzen da elaberria. Efektu hau, lehengo puntuan arrazionalismoan sakontasunezko eredu epistemologikoekin gertatutakoaren parekide da. Literatura modernoa bere amaieran sakontasunik gabeko testu lau bihurtzen da. (Cf., adibidez, Ricardou 1973).

3. Topologica atxagensis

0. Atxagaren literatur ekoizpena halaber topologikoki banatuz gero, emaitza kritiko esanguratsuak aurkituko ditugu. Geure tesia zera da: bere literatur ekoizpena Saizarbitoriarenean aztertu dugun literatura modernoaren krisiaren barnean deskriba badaiteke ere, atopiarantzko literatura bezala, bere azken ekoizpenean literatura postmoderno baten hastapenak ikusta ditzakegula eta, hain zuzen, literatura honek atopia modernotik atera eta beste topologia moeta bat (alegorikoa) azalerazten duela, sakontasunezko eredu epistemologiko modernoetatik at, alegia. Honetarako lehenik Atxagaren ekoizpen literarioaren sailkapen historikoa egingo dugu.

Bere ekoizpena hiru garai edo sailetan bana daiteke: 1- *Ziutateaz*, 2- *Etiopia*, 3- *Etiopia*-z gerozko ipuingintza, *Obakoak*. Lehenik banaketa hau generu banaketa bati jarraikitzen zaio. *Ziutateaz* narrazio luze bezala kontsidera daiteke, *Etiopia* poesia bezala eta gerozko ipuingintza, *Obabakoak* hain zuzen, ipuin generuaren barne. Topologiari dagokionez, hiru produkzioen egituraketa topologikoa da. *Ziutateaz* hiri imaginario baterantzko bidaia da: Ikaria. *Etiopia* Etiopiarantz Piolet poetak egiten duen bidaiaren kontakizun poetikoa da. Gerozko ipuingintzak, aldiz, *Obabakoak*, egileak eragindako birmoldaketa baten ondorioz, bidai itxura hartu du eta, beraz, itxuraketa topologiko bat hartu, hain zuzen Obaba herrirantz egileak dagien bidaia. Atxagak 1978an idatzi zuen lehenengoetako ipuinetatik hasita azken garaian egin dituenetaraino, denak liburu bakar batean bateratu ditu 1988an (*Obakoak*). Liburuan eragindako bateraketa honen ondorioz, lehenago isolaturik eta barreiaturik

(10) Euskal literatura modernoaren analisi topologiko hau heda baledi emaitza interesgarriak eman litzake. Gogora datozkidan lehen bi egileak Txillardegi (eta batez ere *Haizeaz Bestalde*-rantzko bilakaeraren prozesua) eta Sarrionaindia *(Izuen gordelekuetan barrena)* dira. Arestik berak beste ikuspegi bat hartuko luke *Maldan behera*-tik hasita.

egileak argitaratu zituen ipuinek orain bilduma honetan osotasuna hartu dute bidaia tropo erretorikoaren eskutik. Ipuin guztiek egilearen ibilaldiaren aldi desberdinak adierazten dituzte.

1. Saizarbitoriarenean bezala, hiru bidaiok atopian amaitzen dira. Alabaina, ikus dezagun polikiago zertan datzan sail bakoitzaren topologi egituraketa atopikoa.

Ziutateaz. Lan hau literatur eredu kafkiarrari jarraikiz egituratutako idazketa eskizofrenikoa da. *Ziutateaz*-ek, lehenago azaldutako Saizarbitoriaren *Ene Jesus*-en idazkera bera erakusten du. Bada bi idazkeren artean diferentzia handirik, baina funtsean biak egituratzen dira topologia mental atopiko gisa. Bi elaberrietan ez dago gizarte eremurik. Eremua narratzaile eskizofrenikoaren arabera era ilogikoan ametsen ekonomiari jarraikiz egituratzen da. Adierazgarria da zentzu honetan, idazlea bere gelan mundutik isolatzearen ekintzaz hasten dela *Ziutateaz*.

Ene ustez, garaian idatzi zen Jon Larizen (gaur egun Mario Onaindia bezala ezagutuagoa) *Elurtzan datzaten (sic) zuhaitz enborrak* (1973) eta Patri Urkizuren *Sekulorun sekulotan*-ekin (1975) batera, *Ziutateaz* (1976) eta *Ene Jesus*-ek (1976) euskal literatura modernoaren amaia osatzen dute. Lau testuok lehen aipatu atopia testuala azpimarkatzen dute. Bidenabar, frankismo garaiaren amaieran idatziak dira guztiak eta, egia esan, idazlanon idazkera eskizofreniko kafkiarrak eta egoera politiko berezi hark ere lotura berezia hartu zuten Euskadin literatura modernoaren amaia idaztean.

2. *Etiopia*. Tituluak berak adierazten duenez, autoreak garaian hain gustoko zuen dada klabean utopiaz dihardu, eremu utopiko (etiopiko) batez. Hau da, *Etiopia* elaborazio topologikoa da. Poesia modernoaren bideari jarraiki zitzaion garai honetan autorea. Nik-neuk oraindik euskal poesiaren lorpenik garaienetako bat deritzodan liburu honetan (*malgré son gratuit avant-gardisme*), Atxagak bide berria entseitzen du, zeharo paralogikoa.

Baserritarra den mutiko poeta, Piolet, ziutatera jeisten da (klabe errealistan, Bilbora) eta poesia modernoaren bideari jarraikiz, Rimbaud-en (le poéte moderne par excellence, gogoratu *Etiopia*-ko poema "Lizardi, Rimbaud etorri duk hitaz galdezka...") bideari ekiten dio Etiopiarantz haren pausoen atzetik. Piolet poeta kaxkar bezain maitagarri horrek, bere espazio paratopikoa agurtzen du, Euskadi baserritarregi bat abandonatzen du zeharo ok eginda, eta poeta modernoen bideari jarraikitzen zaio eremu utopikorantz. Bide hau, estilo modernista zuhurrenari jarraikiz, bidai metaliterarioa da era berean (Lizardi, Lauaxeta, Rimbaud, Pound, Genet, Rilke eta beste askoren aipuz eta kopiaz eratzen da liburua)[11].

Liburuko azken poema, eremu utopikotik (Etiopia) eremu paratopikorantzko itzulera da. Saizarbitoriarenean bezala, itzulerako bidai honek eremu utopikoan heroiak jasandako hondamena aldarrikatzen du. Ironia laudagarriz, azken kontakizunean poeta bere emaztearen maitaleak hilerazten duela kontatzen digu autoreak. Hilketa honekin batera, poesi idazlanak berak bere burua deuseztatzen du, zeren azken oinoharrak dioen bezala "Nork soporta dezake poeta afizionatu bat egun bakar batez ere?". Saizarbitoriarenean bezala, eremu utopikoan egindako bidaiaren hondamenak eremu egitura osoa deuseztatzen du. Berriro ere Atxagak euskal literaturan barneratzen du literatura modernoaren topikorik garrantzitsuena: azken hitzaren bilaketa. Azken hitzaren bilaketaren topiko modernoak poesiarik idatzi ezin daitekeen

(11) Nik-neuk Hölderlin eta Mallarmé botatzen ditut faltan.

baieztapenaz hersten du *Etiopia* poema liburua[12]. Eta bertatik *Etiopia*-ren izaera metaliterarioa. *Etiopia* ere literatura modernoaren testuez hedatzen den eremu testual atopikoa bihurtzen da, zeinetan poesiarik idatzi ezin daitekeen baieztapenak hersten duen testuaren eremu atopikoa.

3. *Obakoak*. Atxagak 1978tik 1988ra arte literaturaren sailean ez du ipuinik baino idatzi. Ipuin gehienek, ia denek, elementu bateratzaile bera dute: denak toki berean kokatuta daude, Obaba deritzon herri tipian. Beraz *Etiopia*-z gerozko ipuingintza osoak berriro ere egituraketa topologiko bati erantzuten dio, Obaba herria. Jakina, *Etiopia* zen eremu utopikoaren hondamenak egilea berriro eremu paratopikora bultzatu du: guk, baserritar guztiok osatzen dugun herrixka hau, Euskadi-Obaba. Aurreko bi eremuak nolabait hiritarrak (*Ziutateaz*) edo kosmopolitak (*Etiopia*) baziren, hirugarren espazio hau, aitzitik, ez da urbanoa, baserritarra edo errurala baizik. Nolabait, ezaugarri honek hirugarren saila beste bietatik bereizten du.

Alabaina, eremu honek besteek ez duten konplexutasuna azaltzen du. Izan ere 1978tik aurrera idatzi zuen lehen ipuina (*Francisco Javier*) ez zegoen Obaban kokatua, eta *Obabakoak* liburua 1988an argitaratu zenean bakarrik barneratu zen Obabako topologian (*Jose Francisco* bezala). *Francisco Javier*-ez geroko beste ipuin gehienak Obaban kokatu ditu egileak. Alabaina, ipuin hauek bakarka argiratu zirenean, ez zioten orain arte azaldu dugun eremu atopiko modernoaren ereduari erantzuten. Beste eremu topologiko erabat desberdin bati zetxekien. 1988-an *Obabakoak* argitaratutakoan, ipuin ez a-topiko hauek testu orokor honetan barneratu ziren. Eta, hain zuzen, *Obabakoak* lanak berriro ere eremu modernoaren egituraketa atopikoa hartzen du. Alabaina, lehen ipuin goiztiar ez-atopiko hauei sail berezia, eremu atopikotik kanpo, eskeiniko diegu.

Lan honetan ipuin hauez arduratuko gara, eta bereziki lehen biez: *Camilo Lizardi erretore jaunaren etxean aurkitutako gutunaren azalpena* eta *Jose Francisco: Obabako erretoretxean azaldutako bigarren aitortza* (hemendik aurrera *Camilo Lizardi* eta *Jose Francisco*). Geure ustetan, ipuin hauek ez dute eremu atopiko modernoa eredu topologikotzat, eremu topologiko postmoderno bat baizik. *Obabakoak*-en barneratu ez zen beste ipuin luze bat ere, *Bi anai* (sic, 1988), topologia ez atopiko honi datxekiola deritzogu.

Obabakoak-eko lehen bi ipuinek eta *Bi anaik* osatzen duten eremu topologiko ez-moderno edo post-moderno hori izango da hurrengo azterketaren gai. Geure eritziz hiru ipuinon azterketak *Obabakoak*-en bi topologia gainezartzen direla azaleraziko du: atopikoa modernitateari dagokiona, eta alegorikoa postmodernitateari dagokiona.

4. De rebus Obabae (Obabazkoak)

0. Beraz, lan hau Atxagaren hirugarren ekoizpen sail bezala definitu dugun horretan finkatuko da, bertan lehen bi ipuinak eta *Bi anai* aztertuz. Lehen-lehenik sail hau osatzen duen eremuaren sorreraz arduratuko gara, ondoren eremu horren egituraketa topologikoa hiru ipuinetan aztertzeko.

1. *Obaba* hitza bera bizkaierazko lo kanta batetik mailegatua da. Lo kanta honen zati bat Atxagaren *Etiopia* poesi idazlanean aurkitzen da. Etiopiara iristeko poetak bederatzi zirkulu konzentriko zeharkatzen ditu desertuan. Zirkulu bakoitzaren zeharkapena berezita kontatzen da liburuan. Jakina, zirkuluetan zehar egiten den bidaia iniziatikoa

(12) Atxagak kitaezinezko zorra dioen Borges da seguruenik adibiderik onena. Ikus *El espejo y la máscara* bezalako ipuinak.

da. *Obaba* hitza hirugarren zirkuluaren kontakizunean topatzen dugu, hain zuzen zirkulu bakoitzaren kontakizunean sarrera gisa poetak ezartzen dituen aipamenetan. Hirugarren zirkuluko kontakizunaren sarrera-aipua lo kanta bizkaitarra da: "obabatxue obabatxue / obabatxue doian orduen / zaldi urdinen gainean / beste hainbeste mile gehiago / joango dire atzean / (Bizkaiko lo-kanta)" (51. or.).

Aipu hau geroko autorearen ipuingintza oinarritzen den herriaren lekuizena nola bihurtu den aztertzeko, *Etiopia*-n bederatzi zirkuluen kontakizunek osatzen duten egitura ulertu behar dugu lehenik. Lehen zirkulua Etiopia inguratzen duten bederatzi zirkuluzko laberinto iniziatiko metafisikoaren sarrera da: "hi hintzena... galdu da, galdu haiz... laberintoaren harri txintxarretan / zauritzen hire oin birjinak". Ondorengo zirkulu bakoitza, irtenbiderik gabeko ihes entseiu bat da laberintoan. Entseiuek hondatu ahala, poeta laberintoan barneratzenago da eta Etiopiara iristen, laberintoaren erdira. Halatan, hirugarren zirkulua ihes entseiu bat da, halaber, eta hain zuzen haurtzarorantz poetak egiten duen ihes entseiua. Hirugarren zirkulua osatzen duten kontakizuna eta poema bikoitzak adierazten duten moduan, haurtzarorantzko ihesa ihes alperrikakoa da. Ispiluaren eredu den narzisoren sinboloa era desberdinetan azalduz, poetak haurtzaroa heriotza narzisista dela iradokitzen du.

2. Sarrerako aipua bera aztertuz gero, eta Durand-en arketipologiaz (Durand 1969) baliatuz, zaldi urdinaren sinboloa heriotzazko sinbolo dela ikasten dugu kultura askotan. Azken finean, "Obabatxuek" egiten duen bidaia zaldi urdinaren gainean, heriotzarantzko bidaia da *Etiopia* idazlanean. Sarrera aipu honek azkenean haurtzarorako ihesaren ezintasunaren premonizio izan nahi du.

Obabaren sorrera jakinda, orain hirugarren sailean ezagutu duen artikulazio topologikoa azter dezakegu.

4.0. Topologia

0. Aipatu hiru ipuinok orain arte aztertu ez dugun topologia bikoitz berrian oinarritzen dira: autorearen *Hemen*-a eta narratzailearen *Hor*-a. Alegia, autoreak zehazten ez duen Hemen batetik Hor, Obaba deritzon beste leku horretan, gertatzen dena kontatzen digu. Beti ere egilearen eta narrazioaren artean desberdinketa topologiko garbi bat ematen zaigu. Egilearen Hemen-a ez da inoiz zehazten, baina irakurlea (edo "irakurle inplizitoa" zehazkiago, cf. Jacca 1985) topos horretan bertan dagoela inplizitoki ematen da. Autoreak eta irakurleak konpartitzen duten Hemen honetatik, narrazioak beste topos batera eramaten gaitu, trasladatzen. Beste topos hori, Hor hori, Obaba herria da. Beti ere narrazioaren ekintza Obaba herria topos-ean gertatzen da. Ondorioa beraz zera da, narrazioa traslazio topologiko batean oinarritzen dela, geu (egilea eta irakurlea) kokatzen garen Hemen honetatik, ekintza gertatzen den (narratzaileak kontatzen digun) Obaba topos horretara. *Traslazio* hitza giltzarri suertatzen da deskribapen honetan, topologia honek hartzen duen konplexutasuna azter dezagunean azalduko den bezala. Orain arte esandakoak, lehen definitu dugun topologiatik (paratopia, utopia, heterotopia > atopia) urruntzen gaitu. Ipuin hauetan ez da heroi baten eremu batetik besterako bidaiaren hondamena kontatzen, irakurlea bera eremu batetik bestera trasladatzen da Obaba topos finkoan zer gertatzen den kontatzeko.

Diskurtsu eta narrazio mailak bereizten baditugu narratologiaren tradizio enborrean egin den bezala, bereizketa honek topologi traslazioa (Hemen > Hor) ulertzen lagunduko digu. *Diskurtsua* (liburua osatzen duen literatur testua) egilea eta irakurlearen artean zubi egiten duen testua da. Aitzitik, *narrazioa* egileak narratzaile baten bidez diskurtsu barruan hedatzen duen ekintza eta pertsonaiz ehundako egitura logikoa da.

Narratzailea beti ere irakurlea ez den eta diskurtsu barnean kokatzen den beste instantzia subjektibo bati zuzentzen zaio —narratarioari (Tacca, op. cit.). Irakurleak, narratzaileak kontatzen duena jakiteko, narratzailea zuzentzen zaion pertsonai edo instantzia narratiboaren lekura trasladatu behar du, diskurtsu barnean dagoen narratarioaren lekura, hain zuzen. Bi mailok (diskurtsua, narrazioa) hala bereizirik zera baiezta genezake, diskurtsua egileak eta irakurleak konpartitzen duten testuak egituratutako Hemen hori dela. Diskurtsuak ahalbidetzen du egileak eta irakurleak konpartitzen duten Hemen-a. Aitzitik, narrazioa Obaba toposa egituratzen duen Hor hori da. Narrazioa (narratzailea eta narratarioa, pertsonaiak eta ekintza) Obaban lekutzen den eta, beraz, narrazioak egituratzen duen, toposa da.

Diskurtsutik narraziora testuan gertatzen den traslazio topologikoa oso mekanismo sofistikatu eta zolia da Atxagaren testuetan. Beti ere mediazio edo traslaziozko tartekaritza oso landuz egiten da. Eta, hain zuzen, ene aburuz tartekaritza honetan datza ipuinon literatur lorpenik onena. Geroago azalduko dugunez, traslazio honen bi funtzioak, egiatasuna eta alegoriazko adierazpena dira. Funtzio hauek ulertzeko, traslazioa aipatu hiru testuotan banan-banan aztertuko dugu lehenik.

1. *Camilo Lizardi.* Ipuin honetan, egilea testu traskribatzaile bat da[13]; testu jasotzailearen literatur artifizioaz mozorrotzen da. Irakurleak autoreak jasotako testu horiek irakurtzen ditu. Egilea, Bernardo Atxaga, beste norbaitek idatzitako testu batzuren berri ematean, testu hauetatik desberdindu egiten da. Testu hauetako narratzailea ez da Bernardo Atxaga, Camilo Lizardi erretorea deritzon fikzio instantzia baizik. Eta, hain zuzen, Camilo Lizardi narratzaileak hartzen du bere bizkar narrazioa kontatzeko ardura.

Egileak ematen digun testuaren eta narratzaileak kontatzen duen narrazioaren artean dagoen banaketa topologiak ematen digu. Egilea irakurlearen Hemen diskurtsiboan kokatzen da. Camilo Lizardi narratzailea berriz Obaba deritzon toposean, Hor narratiboan. Bien arteko desberdinketa topologiko hau narrazioaren gutun-izaerak ematen du. Camilo Lizardik bere narrazioa Obaban bizi ez den beste norbaiti zuzentzen dio, bere lagun bati, hain zuzen. Beste norbait horrek irakurlea ez den neurrian, irakurlea eta narrazioaren jasotzailea, narratarioa, desberdinak direla azpimarkatzen du. Ondorioa zera da, egileak eta irakurleak konpartitzen duten Hemen topos honetatik, Obaba toposean gertatu dena erabat topologikoki berezita ikustatzen dutela.

Dudarik ez, diferentzia topologiko hau beste desberdinketa zenbaitek osatzen du halaber: euskalkiena eta denborarena batez ere. Diskurtsua euskara batuan ematen du egileak, narrazioa aitzitik gipuzkera klasikoz idazten duen apaiz kultu batek idazten du. Egileak ipuina 1982an argitaratu bazuen (traskribatu), testuan zehar banatutako zenbait erreferentzia deiktikok ekintza XIX. mende amaieran edo XX. mende hasieran gertatu zela ikustera ematen digu.

2. *Jose Francisco.* Jatorriz ipuin hau *Camilo Lizardi* baino lau urte lehenago argitaratu zen *Francisco Javier* tituluaz (*Francisco Javier* 1978, *Camilo Lizardi* 1982). *Camilo Lizardi*-ren ondotik aztertzearen arrazoia *Obabakoak* liburuan berrargitaratzean jaso dituen aldaketetan datza. Lehenik, titulua aldatu zaio; jatorriz *Francisco Javier* bezala argitaraturik, *Obabakoak*-en *Jose Francisco: Obabako erretoretxean azaldutako bigarren aitortza* bezala ematen da. Bigarrenik, *Camilo Lizardi* ipuinaren ondoren ematen da eta hari loturik; lotura hau ez zen 1978ko jatorrizko bertsioan.

(13) Jadanik Txillardegik euskal literaturan entseiatua *Leturiaren egunkari ezkutua*-n (1957).

Azkenik, ipuinak eraldaketa izugarria jaso du diskurtsuaren mailan baina ez narrazioarenean. Ikus dezagun aldaketa hau zertan datzan.

Jatorrizko bertsioan ipuina narrazio zuzena da eta, beraz, ez dago bereizterik diskurtsuaren eta narrazioaren artean. Narrazioak testu osoa betetzen du eta hortaz egilea eta narratzailea bat dira. Ondorioz irakurlea eta narratarioa topos berean kokatzen ditu testuak: Obaban. Irakurleak zuzenean segi dezake, Obabako etxe bateko leiho batetik begira ari bailitzan, narrazioan gertatzen dena. Bigarren bertsioan, aitzitik, egile autonomo bat ezartzen da, eta egile honek narratzaile batek zinta (hari) magnetofoniko batean grabatu duena jaso eta traskribatzen du, hain zuzen, 1978ko bertsioa. Egilearen berrezarpenak berriro banaketa topologikoa sortzen du egilearen eta narratzailearen artean. Egileak irakurlearen Hemen topologiko batetik, beste topos batean, Obaban, gertatu dena traskribatzen du. Bigarren bertsioan beraz, irakurleak egilearen tartekaritzaren bidez jakiten du narrazioan gertatua. Kasu honetan ez da euskalki desberdinketarik, baina banaketa topologikoak denborazko banaketa sortzen du, lehen bertsioan antzeman ezin zitekeena, horrela *Camilo Lizardi*-rekin parekatuz.

3. *Bi anai.* Ipuin honetan narrazio zuzena erabiltzen da. Beraz, ez dugu diskurtsuaren eta narrazioaren banaketak eragiten duen bereizketa topologikoa. Halaere, bada bereizketa topologiko desberdin bat ikuspuntuak eragina. Kasu honetan narratzailea animaliak dira: txoria, katagorria, sugea eta antzarra. Alabaina, animaliek ez dute narrazioan ikuspuntu gizatiar konbentzionalik hartzen. Terminologia tradizionalean ez dela narratzaile animalien prosopopeiarik gertatzen esango genuke. Ipuinak duen erakargarritasun eta efektu guztia animaliek irakurleari ematen dioten "animali ikuspuntu" honetan datza. Hala, animaliek Obabako gizakien artean sortzen den gatazka kontatzen digute.

Narrazio ikuspuntu honek irakurlea narrazioaren mailan barneratzen badu, Obaban, era berean estrainatu[14] egiten du, ordea. Hots, irakurleak ekintza animalien ikuspuntutik segitzen du eta, beraz, gizakien ekintzaren mailatik aldendu egiten da. Irakurleak ez du zuzenean Obabako gizakien artean gertatzen dena "gizatiarki" ikustatzen. Obabako gizakiekiko aldenketa hau areagotu egiten da Obabako gizakiek animaliekin mintzatzerik ez dutela kontutan hartzen badugu. Hau da, animaliek eta gizakiek ez dute komunikaziorik elkarren artean eta, beraz, animalia narratzaileek gizakien komunikazio mundutik at dagoen ikuspuntu ez-gizaki batean kokatzen dute irakurlea.

Narrazioan animaliekin komunikazioa duen bakarra "Mintzoa" bezala izendatzen den instantzia subjektiboa da. "Mintzo" honen izaera guztiahalduna kontutan hartuta, *sub specie aeternitatis* kokatzen den jainko-gisako instantzia dela konturatzen gara. Instantzia hau da animaliak agintzen eta gidatzen dituena bere ekintzetan. Eta izan ere animalien komunikazioaren aldean kokatzen gaituen testu honek, Mintzoaren mailan lekutzen du irakurlea. Irakurleak orobat, gizagaindikoen ikuspuntu jainkotiar honetatik segitzen du narrazioa. Irakurlea animalia anitzen hizketa segitzeko gauza dela onartuz gero, ulergarritasun hori zilegizta dezakeen ikuspuntu bakarra Mintzoarena da. Hala, *Bi anai*-ren irakurleak narrazioa *in situ* segitzen badu ere, egile-jasotzaile baten tartekaritzarik gabe, bere ikuspuntua azkenik Obabako topologiaz harantzago, Mintzoak osatzen duen topologia teologiko edo eterno batetik (utopikoa zentzu etimologikoan) segitzen du. Hala, narrazioaren ikuspuntu animali-antzekoak banaketa topologiko bat sortzen du narrazioan: pertsonaien ekintzarena = Obaba, eta, Mintzoa eta irakurlearena = utopia. Utopikotasun honek azken finean irakurlea tartekari baten

(14) Brecht-en "estrainazio efektua"-ren zentzuan darabilt "estrainatu" terminoa.

beharrean jartzen du: Obabako gizakien komunikaziotik kanpora dautzan animaliena. Azkenik ikuspuntuak banaketa topologikoa sortzen du.

4. Halaere, hiru ipuinotan aztertu dugun topologi traslazio hori ez da bikoitza soilik, alegia, egile/irakurlearen eta narratzaile/narratarioaren topos bietan oinarritzen dena. Traslazio honek ia amaiezina den konplexutasuna hartzen du *Obabakoak* liburuan. Obaba toposetik narrazioak beste topos batzutara eramaten gaitu *Obabakoak*-eko zenbait ipuinetan. Topos nagusia Hamburgo da. Baina ez bakarra. Gero aztertuko dugun ipuin batean (*Hans Mensher*) narrazioak Hamburgotik Arabiako Jaddig hiria toposera eramaten gaitu. Bi kasu hauek traslazioaren birtualtasuna infinitoa dela onartzeko aukera zabaltzen dute. Nolabait esateko. Hemen eritzi diogun toposetik diskurtsuak edozein toposetara alda gaitzake, beti ere biunibokoki, alegia, topos1-etik topos2-ra, topos2-tik topos3-ra edo topos1-era, topos3-tik topos4-ra edo topos2-ra eta abar.

5. Konplexutasun hau batez ere *Obabakoak*-en lehen aldiz argitaratutako beste bi ipuinetan ikusta daiteke, hain zuzen *Esteban Werfell* eta *Hans Mensher* ipuinetan. Lehen ipuinean, pertsonai nagusia, Esteban Werfell, Obaban bizi da. Umetan elizan izandako ikuskizun baten ondorioz Hamburgon bizi den neska bat aluzinaziotan ikusi eta berarekin gutunkatzea erabaki zuela kontatzen du. Narrazioak hasiera batean neskak Hamburgotik erantzuten diola Estebani iradokitzen digu, eta, beraz, elizan izandako aluzinazioa egia zela. Baina azkenean Hamburgotik erantzuten duen neska hori Estebanen aita dela jakiten dugu. Estebanen aita Alemanian jaioa da eta Obaban bizi da. Hala, gutunketa guztia Obabatik zuzendua zela jakiten dugu Hamburgon bizi zen Estebanen aitaren lagun baten bidez. Aitaren engainioaren helburua Estebani Obabako giro itogarritik atera eta Alemaniako bizitza erakustea da, aitaren beraren jatorrizko bizitza. Ipuin honetan, beraz, bi elementu interesatzen zaizkigu, bata traslazio topologikoa eta bestea traslazioa ahalbidetu duen tartekaritza.

Traslazioa autorearen Hemen-etik Esteban Werfellen Obabara (Hor) egiten da ipuinaren hasieran. Gero Esteban Werfellen Obabatik bere haurtzaroko gertakarira (ikuskizuna) eta beraz Hamburgora. Eskematikoki esateko, Hemen > Obaba > Hamburgo edo topos1 > topos2 > topos3. Beste elementu interesgarria traslazioa ahalbidetzen duen tartekaritza da. Beti ere topos batetik besterako traslazioa literatur tartekaritza batek ahalbidetzen du. Alegia, Hemen > Obaba traslazioa diskurtsuaren mailatik narrazioaren mailara iraganez egiten da eta iragapen hori ipuinak literarioki markatzen du. Obaban gertatua Esteban-ek berak kontatzen du egunkari baten bidez, ez du egileak kontatzen. Alegia, Bernardo Atxaga autorearen ipuinak Esteban Werfellen egunkaria jasotzen du eta egunkari honen bidez Obaban gertatu zena jakinarazten. Ipuina den testuak beste testu bat, Esteban Werfellen egunkaria, bere barnean jasotzen du. Testu banaketa honek ahalbidetzen du traslazio topologikoa. Era berean egunkaria den testuak beste testu batzuren berri ematen digu, Esteban Werfellek eta aitak gurutzatzen dituzten eskutitzak. Eskutitz hauen bidez berriro toposez aldatzen gara ipuinean: Obabatik Hamburgora. Azken finean traslazio topologikoa eta testuzkoa batera datoz. Beti ere traslazio topologikoa literarioki emana da. Eskematikoki zera esan dezakegu: topos1+testu1 > topos2+testu2 > topos3+testu3 eta ostera.

Hans Mensher ipuinaren kasuan ere antzeko traslazioa ikus dezakegu baina gradu bat areagoturik. Ipuinak Hamburgon bizi zen pintatzaile "ero" baten kasua kontatzen digu. Pintatzaileak bera pintatzen ari den eta Arabian kokatzen den paisaia deskribatzen du eta esaten bertan (kuadroan, Arabian) bizi den neska bat ikusten duela eta hartaz maitemindurik dagoela. Ipuina pintatzailea hilik azaltzen denean amaitzen da. Hala, berriro ere egileak diskurtsuaren Hemen-etik Hamburgo-ko toposera trasladatzen

gaitu. Alabaina, juje baten etxeko artxiboetan eskutitz bat topatzen du narratzaileak. Eskutitz hau Arabiako Jaddig herriko poliziak bidalitako eskutitza da. Eskutitz honetan neska batek bere familiak Hamburgoko pintatzaile "eroa" hil zuela baieztatzen duela ematen da jakitera. Berriro ere eskutitz baten tartekaritzak hirugarren topos batera traladatzen gaitu. Alegia, Hamburgotik Jaddig-erako traslazioa berriro ere testu batek ahalbidetzen du. Eskematikoki goian azaldutako egitura bera dugu: diskurtsua+Hemen > narrazio+Hamburgo > eskutitza+Jaddig[15].

Bi ipuin hauen azterketak puntu honen hasieran azaldu dugun traslazio topologikoaren konplexutasuna azaltzen digu. Ipuin hauetan literatur tartekaritza batek topologia batetik beste batera trasladatzen gaitu. Traslazio topologiko honek, azkenik, ipuinaren bilbaketari oinarri ematen dio eta berori ahalbidetzen.

4.1. Alegoria

0. Traslazio topologiko hauen lehen literatur funtzioa errealismotasuna da. Testuek testuak beren barnean jasotzeak betidanik funtzio bera izan du: literatur testuaren sinesgarritasunaren zilegiztapena eta legitimazioa. Beste hitzetan, testuak bere burua bere barnean bikoizten duenean, barnean daraman testu bikoitzaren literaturtasun eta fikzionalitatea azpimarkatu nahi du, testu barneratzaileak berak beste status bat hartzen duelarik: ez fikzionalarena. Nolabait fikziozko testu bat barneratzeko gauza den testuak bere burua zilegiztatu nahi du ez fikzionaltzat. Joera hau literatura modernoaren hasieratik present dago; *Kixotea* aipatzea nahikoa da. Alabaina, Platon-en mimesian oinarritzen den efektu errealista honek literatura postmodernoan beste jira bat hartzen du. Mimesiaren eta errealitatearen eskema modernotik at ateratzen da literatura postmodernoa, testu guztien fikzionaltasuna azpimarkatuz eta, finean, errealitate berarena. Azterketa honen arabera, hiru ipuinon kasua horixe da, fikzio postmodernoarena, hain zuzen.

Fikzio orokor baten aukera postmodernoa batez ere alegoriaren bidez egin da abangoardia historikoez gero (Cf. Bürger 1987). Alegoria da literatura eta arte postmodernoen estrategia semiotikoa errealismoaren eta fikzionaltasunaren eskema moderno eta platonikoa desegin eta kuestionatzeko. Gure kasuan, *Obabakoak*, traslazio topologikoaren funtzioa azaltzeko, aipatu dugun alegoriaren beste kontzeptu teoriko honi atxiki behar gatzaizkio. Lan honen hipotesia traslazio hauek alegorikoak direla frogatzea da.

1. Alegoria eta traslazio topologikoaren arteko erlazioa ulertzeko *Obabakoak*-en jasotako beste hiru ipuin aipatuko ditugu: *Ni Jean Baptiste Hargous, Bagdadeko Morroia* eta *Dayoub Bagdadeko morroia*. Hiru ipuin hauen bidez, Bernardo Atxagaren ipuingintza, bidai iniziatikoaren metafora modernoaz gain, alegoria topologikoaz baliatzen dela frogatuko dugu eta diferentzia honek zer ondorio dituen azaleratuko. Lehen azaldutako terminologiaz baliatuz zera esango genuke, ipuingintza hau ez dela "paratopia, utopia, heterotopia > atopia" eremu protokolo modernoaren arabera egituratzen, baizik eta topos bakar baten errepikapen eta traslazio alegorikoan. Berriro ere, ipuin bakoitza banan aztertuko dugu. Lehen ipuina eremu protokolo modernoen adibide da. Bigarrenak protokolo moderno honen aurkako bertsio era berean modernoa emango digu. Hirugarrenak aldiz, aurreko bi ereduen kontrara, eremu protokolo alegorikoa (eta, beraz, postmodernoa) azaltzen lagunduko digu.

(15) Sarrionaindiak ere badu antzeko ipuin bat pintore txinatar bati buruz, bere *Narrazioak*-en. Marguérite Yourcenar-ek ere bere *Nigrum*-en gertaera bera bilakarazten du. Jatorriz txinatarra dirudi motiboak. Nolabait motibo hau sakonki erroturik dago egungo mendebaldeko narratiban. Velazquez-en *Meninak* lekuko.

Ni Jean Baptiste Hargous Frantziako erregeak barbaroen aurka eratutako kruzadan kokatzen da. Ipuina kruzada honek barbaroak topatzera ifarrera egiten duen bidaiaren kronika da. Beraz, ipuina bidai bezala egituratua dago; desplazamendu topologiko bat da. Hemen ere lehengo eremu bera ezar dezakegu. Frantziak eremu paratopikoa eta Erdi aroko Europak orokorki espazio heterotopikoa adierazten dute. Frantziako erregeak zuzendutako kruzada eremu paratopikoan eratzen da. Kruzada ifarraldean kokatzen den eremu utopikora abiatzen da, barbaroen aurkako gerraren froga gainditzera. Hontaz, ipuin honetan ez da topologia aniztasunik ez eta batetik besterako traslaziorik aurreko hiru ipuinetan ikusi bezala. Bidai hau, erromantizismoaz geroko bidai *moderno* guztiak bezala, bidai iniziatikoa da zentzu zabalenean: esistentziala edo metafisikoa. Barbaroak, hala, heriotzaren metafora bezala erabiltzen dira ipuinean. Zentzu murritzagoan, Europako kultura klasikoa mehatxatzen duen heriotzaren metafora adierazten dute[16]. Ipuinean, kruzada barbaroen kanpamentutik gertu iristen denean geratu egiten da, beldur baita. Oraindik barbaroak ikusten ez direnez, zelatariak bidaltzen ditu erregeak sekula ikusi ez dituzten gizaki fantastiko horiek ikustatzera. Banan banan zelatariek pot egiten dute. Zenbait ez dira itzultzen, beste batzu erotuta itzultzen dira edo hizkuntza ezezagun bat hitzeginez. Zelatarien itzuleraren itxurak beldurtuta, kruzadako tropa barreiatu egiten da eta ihesari ematen barbaroak sekula ikusi gabe. Heriotzezko barbaroen aurrean bidaia hondatu egiten da eta itzulera antzua, esku hutsekoa, bihurtzen da.

Seguruaski Rimbaud-ek *Une saison en enfer*-ez inauguratutako bidai iniziatiko maisuaz gero, bidaiaren metafora modernoak heriotza gainditzinaren itxura desberdinak hartzen ditu: Baudelaire-ren *spleen*-a eta paradisu artifizialak, Mallarméren *Coup de dès*-aren ezintasuna, Pound-en *Pisako kantu*-en paradisu ezintasuna eta memoria zatikatua (spezzata), Eliot-en *Waste Land*-a, Borges-en azken hitzaren bilaezintasuna eta, zentzurik zabalenean, isiltasuna literatur diskurtsuaren heriotza bezala. Lehen argudiatutako terminologiaz jokatuz atopia orokorra esango genuke. Atxagaren ipuin hau, bidaiaren metafora modernoaren sagan lekutzen da, maisuki lekutu ere, eta, beraz, literatura modernoaren protokolo espazialei erantzuten die.

Bagdadeko morroia ipuinak ere hondamendi bera azpimarkatzen du. Morroi batek Herio topatzen du Bagdadeko kaleetan eta hark keinu egiten diola konturatzen. Berriro ere bidaiaren topoia erabiltzen da, oraingoan *Hargous*-en ipuinaren alderantzizko zentzuan. Morroia zaldia hartu eta hiri urrun batera, Ispahan-era, heriogandik ihes abiatzen da. Eremu paratopikotik utopikorantzko desplazamendu honen hondamena ipuinaren amaieran azaltzen da. Morroiaren nagusiak Herio topatzean, bere morroiari egindako keinuaz galde egiten dio. Heriok erantzuten du bere harridura keinuaren arrazoia zera zela, gau hartan Ispahan hiri urrunean morroia topatuko zuela zekienez, egunez Bagdaden topatzeak harritu egin zuela. Ipuin honek lehenaren baieztapen antitetikoa erakusten du, ihesezko bidaiak ere ez duela balio Heriori ekiditeko. Eremu utopikorantzko ihesa hondatu egiten da.

Bidaiaren metafora (e. paratopikoa > e. utopikoa) modernoan oinarritzen den ikuspegi epistemologiko edo semiotikoa sakontasunezkoa da —sarreran azaldu dugun zentzuan. Modernitatean gizabanakoa subjektu historiko bezala esistitzen da eta heriotzan topatzen du bere izaera subjektiboaren esanahia; hain zuzen, esanahi bakarra eta egiazkoa bere bizitzaren esanahi ezkutua gordetzen duena eta jakinez gero bizitzaren zentzu unibertsala azaltzen duena. Alabaina, heriotza gaindiezinezko errealitatea denez, bizitzak bere izatearen zentzua heriotzan aurkitzen badu ere ber-

(16) Kavafis-en *Barbaroak* poema ipuin honen motibo berean oinarritzen da. Biak batera irakurtzeak ikuspegi interesgarria zabalduko luke.

tan suntsitzen da. Arrazoi horregatik literatura modernoaren azken zentzua nihilismoa da. Nolabait subjektuak bere izatearen esanahia topatzeko suntsitu egin behar du. Zentzu bakar hori esanezina denez, metafora bidez ematen da literatura modernoan. Metafora hau bidaia da. Joan etorrizko bidaiaren zentzuak metaforikoki heriotzaren zentzua errebelatzen du. Hain zuzen, horregatik bidaiaren metafora modernoak abiapuntutzat lehen azaldutako banaketa topologikoa (e. paratopikoa > e. utopikoa) hartzen badu, atopian amaitzen da heroi modernoaren hondamenagatik. Goian aipatu literatura modernoaren adibideetan bidaiaren metaforak era desberdinetan azken zentzu honen berri ematen du.

Dayoub, Bagdadeko morroia aurreko ipuinaren aldaera bat da. Aldaera honetan berriro morroi berak Herio topatzen du eta ihesari ekiten. Ihesean, azkenean Ispahango ispilugile baten etxean topatzen du babes. Herio bila datorrenean, morroia ispilu artean ezkutatzen da bere irudia zazpitan biderkatuz. Goizaldea du Heriok epe morroia berarekin eramateko. Lipar bat baino geratzen ez denean goizargi izateko, Heriok morroia zazpi ispilutan biderkatuta topatzen du. Azkenik, zazpi irudiak banan-banan mihatzeko astirik ez duenez, bat aukeratzen du itsumustuan eta okerrekoa aukeraturik ispilu bat eramaten du berarekin morroia beharrean.

Morroiak hemen bere bizitza Herioren eskutatik libratzeko, azken mementuan ez du ihes egiten baizik eta Herioren aurrean bere burua aurkezten. Aurkezpen honetan bere bizitza salbatzen du baina salbazioaren bidea bere izate bakarrari uko egin eta zazpi ispilutan biderkatzea da. Alegia, salbazioa izate bakar errealaren suntsidurak eta beronen biderketak eragiten du. Beste hitzetan, morroiak bere izate erreal bakarrari uko egiten dio eta izate anitz eta berdinetan bere burua biderkatuz, edo galduz, Herio gainditzen. Kasu honetan ere morroiak bere izatea bidaiaren topologia bakarrean barneratu beharrean, topologia anitzetan, zazpi ispilutan, biderkatzen du. Nolabait, morroiak bere izate errealari uko egin eta orijinalik gabeko kopiatan bere burua barreiatzen duenean garaitzen du Herio. Zazpi ispiluak, beraz, ez dira topologia bakara baizik eta topologia anitz baten traslazioa. Ispilu bakoitzak beste ispilura eramaten gaitu eta traslazio honetan kopia bera ikustatzen dugu. Topologia anitz honetan bere izatea trasladatuz lortzen du morroiak bere bizitzari eustea. Baina ere berean morroiak izate bakarrari uko egiten dio[17].

Jakina, ipuin honen izaera diskurtsiboa ere kopiarena da. Aurrean eztabaidatutako ipuinaren *(Bagdadeko morroia)* kopia edo aldaki da. Eta kopia izate honetan datza bere funtsa.

2. Hiru ipuinen erkaketak bi semiotika desberdin erakusten dizkigu, semiotika errealista modernoa, metaforarena, eta semiotika postmodernoa, alegoriarena. Baudrillard-en lan erabakiorrari jarraikiz, (Baudrillard 1981)[18] kopiaren semiotikak simulakruaren eta errepikaren semiotika (bigarren morroiarena) gizarte postmodernoen adierazte sistema dela erakusten digu.

Modernitatea, Platon-engandik abiatuz, erreferente erreala eta bere kopia ez-errealak osatzen duten semiotika errealista batean oinarritzen bada, postmodernitateak

(17) Euskal ahozko literaturan bada antzeko ipuinik. Ezagunena Axularren istorio bezala emana da. Deabrua Axular bahitzera doanean honek ihes egiten du baina deabruak haren itzala zapaltzean Axularrek itzala galdu egiten du. Itzalaren galerak nortasunaren galeraren sinbolo bezala jokatzen du. Bagdadeko morroiaren kasuan ere, hark nortasunari uko eginez lortzen du Heriogandik alde egitea. Itzala galdu beharrean, bere irudia galtzen du morroiak.

(18) Oraintxe eskura dudan itzulpenean dioenez: "The very definition of the real becomes: *that of which it is possible to give an equivalent reproduction...* at the limit of this process of reproducibility, the real is not only what can be reproduced, but *that which is always already reproduced.* The hyperreal". (*Simulations,* Semiotext(e), 1983, 146. or. bere azpimarketak).

erreferentearen ez-errealtasuna aldarrikatzen du. Erreferentea dagoeneko beste erreferente baten kopia dela eta, beraz, beti ere aurreko baten errepika baino ez dela adierazten du postmodernitateak. Erreferente erreala izan beharrean, postmodernitateak simulakrua dela kausitzen du, jadanik errepetizio den erreferente baten errepetizioa. Errepikapenaren eta simulakruaren semiotikak errealismoari berezko zaion unizitatetik ateratzen gaitu eta beronek sortzen duen teleologiatik. Hala, ez da heriotza errealik bizitzari zentzurik ematen dionik; zentzua ez dago jadanik azken heriotza erreal baten funtzioan. Postmodernitatean, simulakruak errepika amaitezina baieztatzen du bizitza bakar bezala eta errepika honen amaiera simulakruaren heriotza benetazko. Beraz, semiotika postmodernoak errepika aldarrikatzen du simulakruaren bizitza bakartzat. Errepika amaigabe batek ematen dio zentzua simulakruari. Zentzua errepikan datza eta ez erreferente erreal azken eta teleologiko batekiko erreferentzian (heriotza).

Simulakrua ezin da metaforikoki esan, baizik eta alegorikoki errepika. Benjamin-en teoriei jarraikiz (Bürger 1987) garbi dago abangoardia historikoez gero alegoria izan dela arte postmodernoak erabili duen adierazbide semiotikorik garrantzitsuenetako bat. Alegoriak, metaforak ez bezala, ez du erreferente erreal bat finkatzen beronen aldaki poetiko metaforikoa emateko. Alegoriak erreferente errealaren kopia eman beharrean, erreferente bertatik mailegatzen ditu zatiak eta zati hauek berregituratzen. Alegoria zatikazko lana da. Zatiketa honetan, alegoriak erreferente batetik hartutako puskak berregituratzean bere burua erreferentearen planuan ezartzen du. Alegoria erreferentea bezain erreala da, erreferentea osatzen duten zatien egituraketa desberdina baino ez da. Hala alegoriak bere burua erreferentea bezain errealtzat baieztatzean, bera ere erreferente-gai bihurtzen du, beste alegoria baten erreferente. Azkenik, erreferente lehena dagoeneko beste erreferente batzuren berregituraketa dela ikusten uzten digu. Beste hitz batzutan esateko, alegoriak errealismo modernoarekin hausten du eta oro aurreko erreferente baten kopia, aldaera edo traslazio baino ez dela inplikatzen azkenik. Alegoriak, hala, erreferente-kopia erlazioak sortzen duen sakontasunezko semiotika desegiten du, biak planu lau berean daudela aldarrikatuz. Alegoria, teoria kritikoak bezala, epistemologia postmodernoan oinarritzen da.

3. Hala, simulakruaren semiotika postmodernoaren argitan, berriro ere topologia alegorikoaren kontzeptua berrar dezakegu eta bere bidez orain arte azaldutako Atxagaren ipuingintza deskribatu. Hala, alegoriak, zati batzuren muntaketa edo egituraketa denez, egituraketa hau bera nola egin aske uzten du. Geure kasuan, Atxagak topologia aukeratu duela egituraketa alegoriko ardatz bezala ikusta genezake. Atxagaren topologiak aurreko erreferente topologiko baten berregituraketa baino ez dira. Topologikoki egituratzen diren topologia guzti hauek bata bestearen alegoria bezala azaltzen dira. Topologia bakoitzak aurrekoa baino ez du kopiatzen, kopia bakoitzaren autonomia literarioki aldarrikatuz, eta azkenik topologi errepikapen honen amaiezina eta bizitza azaleraziz. Atxagaren ipuingintzak, topologia bakarra behin eta birritan alegorikoki errepikatuz, simulakru topologiko bat azaltzen digu. Simulakru topologiko honen bizitza eta literatur balioa traslazioan datza hain zuzen. Behin eta berriro trasladatzen den topologia honek bere burua aldioro alegorikoki kopiatu egiten du eta kopiaren bidez bere burua baieztatzen eta irauneraziten. Maila honetan, Atxagaren topologia alegoriko honek literatura postmodernoaren barnean kokatzen gaitu euskal literaturan.

Hurrengo sailean, topologia alegoriko honek beti ere kopiatzen eta errepikatzen duen topologia atxagatar honen simulakrua zein den azaltzen saiatuko gara, topologia bakoitzak zer kopiatzen duen aurreko topologiatik, zer den beti ere errepikatzen dena eta errepikatu behar dena Atxagaren ipuingintza Herioren eskutatik libra dadin bere buruaren zazpi ispiluetan biderkatuta.

4.2. Intzestuaren simulakrua

0. Berriro ere adibidetzat hartu ditugun hiru ipuinetara jotzen badugu, *Camilo Lizardi, Jose Francisco* eta *Bi anai,* hiruretan topologia nagusi bat dugu: Obaba. Topologia honetan pertsonai bat errepikatzen da, pertsonai anormal bat, gizarte arauetatik kanpo geratzen den pertsonaia. Hiru ipuinotan, hurrenez-hurren, basurde bihurtzen den mutil bat, basatia den mutila eta subnormala izanik animaliak erakartzen dituen mutila ditugu. Hiru kasuotan, heroia esango diogun pertsonai hau pertsonai beraren errepikapena dela ikus daiteke, kopia, beti ere materiale diskurtsibo diferentez eraikia. Mutil hau, gero azalduko dugun bezala, intzestu debekuaren hausturaren frutu den simulakrua da. Beti ere, simulakru honen ezaugarria animaltasunaren eta gizatasunaren mugan egotea da, edo Lévi-Strauss-en intzestuaren teoriari jarraikiz, kulturaren eta naturaren mugan bizi den simulakru intzestuosoa izatea. Simulakru guztiak bezala, hau ere ez da egiazkoa. Ez dugu inoiz mutilaren aurkezpen zuzenik, egiazkorik, beti ere narratzaile zenbaiten eta egileak azaldutako bertsio baten bidez emanak dira aurkezpenak, literatur zatiz eraikiak. Aurrera joan aitzin merezi du hiru adibideok banan-banan aztertzea.

1. *Camilo Lizardi*-renean, mutil bat azaltzen zaigu gurasogabea. Camilo Lizardi erretoreak lagun bati idazten dizkion eskutitzen bidez Obaban gertatua jakiten dugu. Mutil hau herriak marjinaturik bizi da eta azkenean basurde zuri bihurtzen. Basurde gisa eraldatzen denean, ordura arte herrian marjinatu izan dutenen aurka bortxaz aritzen da. Herriak biolentoki erantzuten du eta ondorioz basurdea erdihiltzen dute. Ipuinaren azkenean mutil hau Camilo Lizardi erretorearena berarena dela jakiten dugu eta beronek erdihilik topatzen duenean errematatu egiten duela basurdearen errukiz eta lotsaz. Ipuinak aditzera ematen du Obabako famili erlazio legeetatik kanpora sortua izan den mutil honek, apaiz baten seme delako, animalitasun ezaugarri hau hartzen duela. Anormaltasun honek, azkenik, mutilaren beraren eta aitaren suntsipena dakar. Mutila hil egiten da eta aita bera ere galtzen.

Jose Francisco-n bi anaiak, Obabako famili erlazio arauak hautsiz, neska bat estaltzen dute elkarrekin eta seme bat izaten: Jose Francisco. Ama hil egiten da haurraz erditzean. Mutila erdi basatia jaiotzen da; ez du hitzegiten eta gainera animalia baten indarra du. Mutila basoan abandonatzen du anaietako batek. Mutilak, baserrira itzuliz, aita hau hiltzen du. Beste aita honetaz konturatuta, basora abiatzen da eta semea topatutakoan hil egiten du eta ondoren bere burua akatzen. Autoreak inplizitoki ikusten uzten digu biolentzia guzti honek Obaba herria desagertzera daramala.

Bi anai-n, aldiz, bi anaiaren istorioa kontatzen digute zenbait animaliak. Heroia, Daniel, subnormala da eta anaia normalaren, Paulo, ardurapean bizi da. Subnormaltasun honen ondorioz animaliak erakartzeko eta berauekin komunikatzeko ahalmena du anaia subnormalak. Aitaren heriotzarekin hasten da ipuina; ama ordurako hila dela jakinarazten zaigu. Aita hiltzen denean bi anaiak bakarrik suertatzen dira eta era berean nerabezarotik heldutasunera iragaten. Anaia subnormala herriko neskatxa baten amodioa lortzen saiatzen denean, neskak errefusatu egiten du eta sortzen diren zenbait iskanbilaren ondorioz herri guztiak errefusatzen du eta saihesten anaia. Ondorioz, bi anaiek trenbidean akatzen dituzte beren buruak eta, antzar bihurturik, hegaldatu egiten dira. Nolabait hemen ere, animalitasunaren mugan dagoen mutil batek Obaba herriko famili erlazioetan integratzen saiatzen denean neska baten maitasuna bilatuz, herriak mutil ez-normal hau errefusatu egiten du. Errefusapen hau berriz ere biolentoa da. Ondorioz mutil subnormala eta anaia animalitasunera eraldatzen dira, Obaba herriko gizartetik kanpo. Berriro ere eraldaketa hau biolentziaz egiten da, suizidioaz.

2. Hiru deskribapen labur hauetatik zenbait ondorio atera dezakegu simulakruzko heroiari buruz. 1– Obabako gizarte normaltasunetik kanpo geratzen den mutil bat da heroia. 2– Heroi honen ez-normaltasuna bere animalitasunean azaltzen da. 3– Beti ere Obabako famili-erlazioen arauen aurka joatean, mutila animalitasunera eraldatzen da. 4– Anormaltasun honen ondorioa gizarte biolentzia da eta beti ere mutilaren eta bere familiaren heriotza dakar. 5– Azken bi ipuinetan mutila bikoiztasun baten inguruan eratzen da, bi anaiok sortzen duten mutil bat da edo eta anaia batekin bizi den mutila da eta anaiarekin hiltzen dena.

3. Ezaugarri hauek berriro ere Obaba egitura topologikoa dela azaltzen digute. Lehen deskribatu dugun heroia mendebaldeko literatura errealista eta modernoak itxuratzen duen subjektu moetatik at dago, hau da Walter Scott-en elaberri historikotik James Joyce-ren elaberriak arte hedatzen den heroi moetatik at. Hegel (1975) eta Lukács (1971) erreferentzia teorikotzat hartuz, literatura modernoak heroi konfliktiboa sortu eta egituratu duela onartzen badugu, lehen deskribatu dugun Obabako heroia heroi konfliktiboaren eredu modernotik at geratzen da. Heroi obabarra ez da gizarte moderno barruan kokatzen den subjektu moderno konfliktiboaren eredu. Heroi konfliktibo modernoa, subjektu modernoak orokorki gizarte industrialean ezagutzen duen gatazkaren *metafora* da. Heroi konfliktiboak, XIX. eta XX. mendeko subjektu modernoaren metafora bezala jokatzen du. Aitzitik, heroi obabarra Obabako gizartearen mugan kokatzen da eta beti ere at geratzen. Heroi obabarrak ez du Obabako gizarte subjektuaren metafora bezala jokatzen, Obabako gizartearen mugen markatzaile bezala baizik. Heroi obabarraren gatazka Obabako gizartean barneratzen saiatzean gertatzen da. Barneraketa honen hondaketak kanpo uzten du eta, beraz, ipuinak Obabako gizartearen mugen banaketaren berri ematen digu. Ipuin bakoitza, honela, muga horren banaketaren errepikaketa bat da. Maila honetan heroi obabarra post-modernoa da zentzurik hertsienean: heroi moderno konfliktiboaren ondotik dator eta subjektibitate ez-modernoa markatzen du.

Obabako heroi honen subjektibitate postmoderno honek narrazioko pertsonai guztiak egituratzen ditu. Hots, ipuin hauetan ez da inoiz pertsonai autonomo konfliktibo baten barnekaldea azaltzen, pertsonai guztiak gizarte mugen arabera definitzen dira eta beraiekiko nortasuna bereganatzen. Ikuspuntu moderno batetik zera argudia genezake, ez direla autonomoak, ez dutela barne gatazkarik, eta, hortaz, literarioki ahulak direla. Beti ere orokorki pertsonaiak Obabako gizartearen mugen arabera banatzen dira. Alde batetik Obabako gizartea bera dugu. Gizarte honetan azaltzen diren pertsonaiek ez dute nortasun autonomorik Obabako gizartearen partaide bezala ezik. Beste aldetik, heroi obabarra dugu eta beronekin familia legez loturik dauden beste zenbait pertsonai. Heroia beti ere Obabako gizartetik at lekutzen da eta beti ere heriotzaz pagatzen lekutze hau. Heroiarekin loturik dauden beste pertsonai senideek ere patu bera nozitzen dute eta kanpoko den heroi honekiko erlazioa heriotzaz pagatzen berauok ere. Pertsonai banaketa topologiko hau da Obabako subjektibitatea egituratzen duena. Beraz, subjektibitate forma hau ez da gizabanako autonomoaren eredu modernoan oinarritzen, talde topologia batenean baizik[19].

(19) Thomas Mcfarland-ek modernitatearen hasieraz, erromantizismoaz, eginiko azterketa argigarrian (Mcfarland 1981: 33), sinboloaz eta alegoriaz hitzegiten du. Sinboloaz ari denean, guk hemen *metafora* terminoa erabili dugun zentzu berean darabil. Mcfarland-ek sinboloa azkenik alegoria era bat baino ez dela defendatzen du: "'The former [sinboloa] is momentary totality; the latter [alegoria] a progression into a series of moments'), that whatever distinctions are made in theory, in practical matters of interpretation, there tends to be only one mode: the allegorical". Ikuspegi honek historikoki bi formek izan duten bilakaera enoratzera jotzen du. Geure tesiaren arabera metaforak modernitateak nagusiki erabilitako semiotika osatzen du, alegoria ez da modernoa, ezta metafora postmodernoa ere.

Maila honetan, Obaba literatur topos bezala, Faulkner-en Yoknapatawpha modernotik baino García Márquez-en Macondo-tik gertuago dago. Faulkner-en toposean pertsonai autonomoak lekutu baino ez dira egiten, edo beste hitz batzutan, toposa pertsonai autonomo hauen ekintza eta gatazken gerta-leku hertsi baino ez da. Aitzitik García Márquez-en toposean, pertsonaiak beren gainetik hedatzen den Buendía familiaren toposaren arabera egituratzen dira, eta familia honen toposarekiko banatzen eta nortasun hartzen. Buendía familia da subjektibitate eratzailea. Beste bi topologia hauekiko erkaketaren ondorena zera litzateke, Obaba bera dela hiru ipuinotako subjektua. Obaba zentzu honetan subjektu topologiko eta beraz postmodernoa dugu[20].

4. Obaban subjektibitatea topologikoki eratzen dela onartuz gero, topologia honen egituraketa aztertu beharra dago. Orain arte topologia honek barneegituraketa bat duela ikusi dugu: Obabako gizarte barnean bizi diren pertsonaiak eta bertatik at bizi direnak. Muga hau egituratzen duen oinarria aztertzeko Lévi-Strauss-en antropologiara jo behar dugu, bertatik aterako baitugu oinarri honen aztarna. Geroago ikusiko dugunez, Obabako gizarte egituraketa honen oinarria Lévi-Strauss-en antropologiaren bidez deskriba ahal badezakegu ere, antropologia honen oinarri epistemologikoak direla medio, Obabak antropologia lévi-straussarra bera irauli egiten du.

Gure tesiaren abiapuntutzat zera baieztatuko dugu, Obabako pertsonaiak gizartetik at ala barne banatzen dituen oinarria famili erlazio legeak direla. Obabako famili erlazio legeetatik kanpora lekutzen diren pertsonai guztiak gizartetik at geratzen dira eta heriotzaz pagatzen kanpotasun hau. Hiru ipuinak gogoratuz oinarri hori ikus genezake. *Camilo Lizardi*-n, apaiz batek izandako semea hark abandonatu egin du legearen kontra zihoalako. Abandonu honek semea gizartetik kanpora uzten du eta semea animalitasunean eraldaturik, aitak berak hiltzen du. Aita bera ere azkenik patu berari jarraikitzen zaio. *Jose Francisco*-n bi anaiak estaltzen dute neska bera. Obabako famili erlazioen aurka doan aita bikoiztasun honek dakarren ondorioa semearen animaltasuna da eta, azkenik, amaren, semearen eta bi aiten heriotza. *Bi anai*-n, subnormala den (eta animaliekin erlazio duen) anaia batek Obabako neska baten maitasuna eta fabore sexualak lortu nahi izatean, gizarteak anaia subnormal hau errefusatu egiten du eta, errefusapen honen ondorioz, bi anaiak beren buruak hiltzen dituzte animalia bihurtuz. Berauen gurasoak ere ordurako hilik dira.

Hitz gutxitan esateko, Obabako famili erlazio arauek banatzen dituzte pertsonaiak gizarte barne ala kanpo. Famili erlazio arauen hausturak pertsonaiak gizartetik kanpo egozten ditu. Eta hain zuzen, Lévi-Strauss-ek azaltzen duenez (Lévi-Strauss 1949), intzestu debekua da forma desberdinetan edozein gizartetako famili arauak egituratzen dituena[21]. Alegia, intzestu legea da ezein gizarte gizarte bezala egituratzen duen lege oinarrizkoena. Lege honen bidez gizona *natura* egoeratik *kultura*-ra iragaten da eta *zoon politikon* bihurtzen. Nolabait esateko, intzestuaren legeak natura eta kultura arteko muga eratzen du. Eta hain zuzen hauxe da hiru ipuinotan ikusi dugun egitura gizarte-eratzailea. Hiru ipuinotan Obabako intzestu legearen transgresioak heroi bat eta haren familia gizartetik at kanporatzen ditu eta azkenik heriotzaz zigortzen. Heroia beti ere gizartez kanpo naturara iragatearen zeinua animalitasuna da. Animalitasunak intzestu debekuaz bestaldeko natura adierazten du Obaban.

(20) Lehen aipatu paratopia-utopia-heterotopia eskema modernoaz baliatuz gero, heroi obabarrak eskema irauli egiten duela esango genuke. Alegia, gizartetik at kokatzen den heinean, eremu paratopikoan ez du barneratzerik. Eta, aitzitik, heroia Obabako gizarteak eremu utopikoan nozitzen duen froga bera bihurtzen da. Heroia eremu utopikoan kokatzen da.

(21) Gogorarazi bakarrik Obaba, jatorriz, lo kanta bateko *subjektua* dela: zaldi urdinaren gainean doan umea.

5. Lévi-Strauss-ek intzestuaren debekua defendatzen eta aldarrikatzen badu gizarte egituratzaile unibertsal gisa, Atxagak hiru ipuinotan intzestuaren debekuak sortzen duen gizarte banaketa kuestionatu egiten du eta iraultzen, ordea. Izan ere Lévi-Strauss-en aurka, Atxagak kulturaz kanpo naturan kokatzen du heroi obabarra eta beronen kontakizuna ematen. Narrazio bakoitzean gizartetik at naturan geratzen den heroiaren heriotza kontatzen digu. Narrazio bakoitzak gizarte banaketa (kultura/natura) indartu beharrean, banaketa horren biolentzia azaleratzen du Atxagaren ipuinetan. Obabako intzestu debekuaren hausturak sortarazten duen biolentziaren berri eman eta biolentzia honek nola suntsitzen dituen at geratu diren pertsonaiak kontatzea da hiru ipuinon xedea. Atxagak at geratutako pertsonaien aldea hartzen du literarioki eta berauon trajedia kontatzen. Azkenik Obabako ipuinek gizarte legearen biolentzia eta biolentzia honek barnera ezin ditzakeen subjektuak nola suntsitzen dituen erakusten dute. Atxagak Obabako gizartea egituratzen duen legea salatzen du eta bere biolentzia azalerazten.

5. Obabako alegoria topologikoa

0. Ikusi dugu, bada, hiru ipuinotan topologia bakar baten hiru alegoria ematen dizkigula egileak. Topologia hau Obaba dugu eta bere oinarrizko egituraketa intzestu debekuaren legearen arabera egiten da pertsonaiak gizarte horretan biolentziaz barne eta at banatuz. Azkenik azpimarkatzen genuen banaketa hau, intzestuaren debekuaren deskribapen lévi-straussarraren aurka, bortxaz egiten dela Obaban.

Berriro ere simulakruaren deskribapenera jotzen badugu, erraz da ikusten inoiz ez dugula egiazko Obaba eta bere gizartea antzematen, bere simulakrua baizik. Beti ere Obaba ez da zuzenean ematen baizik eta egilearen eta irakurlearen artean eraikitzen den traslazio topologikotik abiatuta. Bestalde, eta lehen esan dugun bezala, heroia ere ez da inoiz zuzenean azaltzen beti ere narratzaile baten tartekaritzaz baizik. Ez dugu inoiz heroiaren subjektibitate gatazkatiaren barnea antzematen, hark markatzen duen gizarte-natura muga topologikoa baizik.

Hala, Obabara trasladatu egiten gaitu diskurtsuak, geu garen Hemen horretatik, Obabako Hor horretara eramaten. Era berean, Obaban beti ere istorio bera kontatzen zaigu, intzestu debeku haustura batek nola gizartetik kanpo aldentzen dituen heroia eta bere senitartateak eta, azkenik, nola heriotzara eramaten dituen gizarte barnean geratu direnen biolentziak. Hala, ez dugu inoiz benetazko Obaba erreferentea ikustatzen. Beti ere geu gauden toposetik trasladatuz, errepikapen bezala behin eta berriro ematen zaigun simulakru baten testigantza jasotzen dugu egile-narratzaileengandik. Obabaren errealitatea, hain zuzen, behin eta berriro bere burua errepikatzen duen topologia baten alegoria baino ez da. Errepikapen horretan beti ere bortxa baten simulakrua ematen zaigu.

1. Baina bortxa honen errepikapena ez da bakarrik Obabara mugatzen. Era berean, *Obabakoak*-ek trasladatzen gaituen beste topologietan ere ageri da. *Hans Mensher* ipuinean ere, Hamburgo-ko topologiak biolentzia beraren errepikapena present dela azaltzen digu, ezen Hamburgo bera simulakru topologiko beraren errepikapena da. Hans Mensher pintatzailea ere, Hamburgo-ko gizartetik kanpora lekutzen den pertsonaia dugu. Kanporaketa hau, intzestuaren debekuaren arabera ematen ez bada ere Obaban bezala, heriotzaz pagatzen du pintatzaileak, hain zuzen kanporaketa egiten saiatu den aldetik, Arabiako herri batetik.

2. Halatan, Atxagaren ipuingintzaren gehiengoa topologi traslazio baten egituran oinarritzen da. Lehen esan bezala, topologi traslazio hau alegorikoa da: edozein errealitate bereganatzen du topologia bakoitzak eta bere literatur izaera eta ahalmen

adierazkorra errealitate honen berregituraketan datzala markatzen. Hala, topologia honek *Etiopia*-n ikusi dugun lo kanta batetik hartzen du izena. Era berean, Obaban animalitasun era desberdinak bereganatzen dira naturazko ezaugarri bezala. Hamburgok zein Arabiak topologia honen traslazio lekune bezala jokatzen dute, halaber. Simulakru topologiko honek pertsonai desberdinak bereganatzen ditu, hala umeak (Jose Francisco, Daniel) zein pintatzaile zaharrak. Obaba ez dakigu zein garaitakoa den, XIX. mende amaieratik XX. mendera arteko edozein garai beregana dezake gertaera garai bezala. Euskalkiak ere desberdinak izan daitezke, batzutan gipuzkera eta bestetan euskara batua. Finean ezein elementu bortxa baten simulakru bezala egituratzen da *Obabakoak*-en, bere jatorria berdin zaiolarik.

Azpimarkatzekoa da garai modernoaren arabera errealitatetik egileak bereganatuko lituzkeen elementuak ez direla arau errealista moderno baten arabera bereganatzen *Obabakoak*-en. Ez da erizpiderik; edozein herri, edozein pertsonai eta garai simulakru topologikoaren osaketarako zilegi da. Berauen baliagarritasuna ez da errealitatearekiko fideltasunean oinarritzen baizik eta simulakru topologiko baten eraketarako literatur baliagarritasunean. Hala, ez dago errealitatearen eta ipuinon artean erreferentzia desberdinketa zehatzik egiterik, ipuin hauek ez dira errealitate baten islada (zentzu platoniko eta modernoan) baizik eta simulakru baten errepikapena. Eta hain zuzen, simulakru hau ez dago inon topologia beraren errepikapen amaigabean baizik.

Nolabait esateko, Atxagaren ipuingintza ezin da errealismozko arau modernoz neurtu, hein batean Lasagabaster eta Azkargorta egiten saiatu diren bezala. Ezen Atxagaren ipuingintzak erlazio alegorikoa du dagoeneko alegorikoa dela aldarrikatzen den errealitatearekiko. Atxagaren ipuingintzak literatur artifaktu dela ipuingintzan bertan azpimarkatzen du eta era berean errealitatea bera ere, ontologikoki eratuta dagoen zera egonkorra izan beharrean, adierazkorki eta materiale desberdinekin osatuta dagoen artifaktu adierazkorra dela baieztatzen du. Atxagak, alegoriaren bidez, ez du errealitatearen islada bat eman nahi, baizik eta dagoeneko artifaktu adierazkor den errealitateari alegoria bat ezarri, adierazkortasun horren perspektiba ikusteko. Nolabait esateko, Atxagaren topologia alegorikoak leku berri bat irekitzen du, beti ere perspektiban, inon ere ez dagoena, berez ere beste errealitate bat ez dena, bertatik geu bizi garen alegoriazko leku hau berrikusteko, perspektiba berri batetik irakur dezagun. Eta horretarako Atxagak bere alegoriak topologikoki eman ditu.

6. Alegoria topologikoaren irakurketa politikoa

0. Atxagaren simulakru alegoriko topologikoak oraindik beste topologia bat irekitzen du, beste topos batera garamatza. Hain zuzen, aztertzeke utzi dugun toposa, egileak eta irakurleak osatzen duten Hemen-a. Hain zuzen, Euskadin bizi den egilearen eta irakurlearen toposa esan nahi dugu.

Artikulu honen lehen atala gogoratuz, ikusi dugu Hemen hori ipuinok berok ematen dutela, Hemen hori literatur testuan bertan present dela. Present den heinean, eta hein honetan bakarrik, topos hau ere simulakru topologiko honen beste topos bat bezala irakur dezakegu. Eta topos hori euskaraz idatzita dagoen testu batean Euskadi da. Inoiz *Obabakoak* testua beste hizkuntzatara itzuliko balitz Euskadi ez den beste Hemen topos bezala irakurri ahalko litzateke baliagarriki. Alabaina, mementu honetan topos hori Euskadi bezala irakurri beharra dugu. Hala, irakurketa hau eginik, Euskadi ere biolentziazko simulakru horren beste errepikapen bezala irakurtzeko aukera zabaltzen digute ipuinok. Hau da, Obabatik Euskadira trasladatzen dugunean Atxagaren simulakru topologikoa, Euskadi ere simulakru ale-

goriko horren beste topos bat bezala azaltzen da. Nolabait esateko, Euskadi ere Obabaren alegoria bihurtzen da. Eta hain zuzen, artikulu honen helburua Atxagaren ipuingintza azken alegoria honen irakurketara zabaltzea da.

1. Atxagaren ipuingintzak lehenik Euskadi topos adierazkor bezala irakurtzera bultzatzen gaitu. Alegia, Euskadi bera ez dela errealitate iraunkor eta erreala —zentzu modernoan— da Atxagaren topologiaren azken traslazioaren lehen ondorioa. Euskadi ere alegoria bat gehiago da. Zera esan nahi dugu, Euskadi ere abertzaletasunak azken bi mendeetako historian sortu duen topos adierazkor, testual, ideologikoa dela ez errealitate historiko zilegiztatu bat (Ikus Juaristi, 1988)[22].

Bigarren ondorioa zera litzateke, Euskadi topos honen baliagarritasuna ez datzala bere errealtasunean baizik eta toposaren barne egituraketak duen baliagarritasun adierazkorrean. Berriro ere Atxagaren simulakruari jarraikiz, Euskadi toposa oinarrizko biolentzia batek egituratua bezala irakurri behar dugu. Biolentzia honen ezaugarria zera litzateke, gizarte arau jakin batzutatik kanpo geratzen diren subjektuak gizarte horrek biolentziaz suntsitzen dituela. Eta une honetan topos hori kultura eta naturaren artean kolokan jartzen dela biolentzia honen ondorioz.

Azkenik, Atxagaren ipuingintzak, gizarte biolentzia horrek suntsitzen dituen subjektuen narrazioa ematen digunez berauon ikuspuntutik, ipuinok suntsitutako subjektu hauen narrazioa izan nahi dutela irakur genezake.

2. Orain zenbait urte Atxagak Txillardegirekin izan zuen polemika sonatu batean, berak abertzale izatea eredu ideologiko irmo bati atxikitzea bazen, abertzale ez izatea nahiago zuela baieztatu zuen. Azken finean, Euskadi toposaren irakurketak, analisi honi jarraikiz, horixe azalerazi nahi du: Atxagak osatzen duen euskal literaturak, euskal abertzaletasunaren irmotasunak bazterreratu edo suntsitu dituen subjektuen narrazioa izan nahi duela. Neurri honetan Lasagabasterrek eta Azkargortak salatu duten lirikotasuna edo nihilismo modernista ez dira pertinente. Atxagak egitura adierazkor zoliagoz —ez errealista, postmodernoa baizik— Euskadi topoaren irakurketa politiko baten aukera eman digu. Irakurketa honek oraindik Euskal gizarte abertzalearen egituraren irmotasunak sortarazten duen biolentziaren eta biktimen irakurketa bat ematen digu.

7. Marginalia

Artikulu hau, Atxagak jaso zuen literatur sari nazionala eman zen baino lehenago burutu zen. Harrez gero, oraindik beste irakurketa bat egiteko aukera sor zitekeela otu zait. Alegia, Atxagaren ipuinak gaztelerara itzuli direnez, itzulpen honek beste topologia batean, beste Hemen batean, kokatuko gintuzke: euskal idazle baten euskal idazlanaren irakurketa espainiarra — eta agian latinoamerikarra. Topos espainiar honetatik, Espainia den beste alegoria hau berriro irakurtzeko aukera dugu. Eta neure intuizio espainiarraren arabera, Espainiak ere bortxaz deuseztatu dituela gizarte horretako arauetatik kanpora dautzan subjektuak argudiatzea ez da lan zaila— adibidez Euskadiko projektu abertzalea. Eta ondorioz, Espainiako eta Euskadiko ideologia

(22) Bere hitzetan: "Les règles de la parenté et du marriage nous sont apparues comme épuisantes, dans la diversité de leurs modalités historiques et géographiques, toutes les méthodes possibles pour assurer l'intégration des familles biologiques au sein du groupe social. ... Car la prohibition de l'inceste n'est pas une prohibition comme les autres; elle est la *prohibition* sous sa forme la plus générale, celle, peut-être, à quoi toutes les autres se ramenent ... La prohibition de l'inceste est universelle comme le langage"; (op. cit. 565. or.). Lévi-Straussen arabera intzestu debekua da forma desberdinetan edozein gizartetako famili erlazioak egituratzen dituena.

abertzaleak biolentziazko simulakru beraren bi alegoria direla proposatuko nuke. Baina irakurketa hau, kritiko ez euskaldun batek egitea hobe.

Bibliografia

Adorno, Th. W., 1973, *Negative Dialectics.* New York, Seabury Press.
Althuser, L., 1969, *Lenine et la philosophie.* Paris, F. Maspero.
Azkargorta, A., 1987, "Non dago Henri Bengoa?", *Larrun,* 4.
Baudrillard, J., 1981, *Simulacres et simulation.* Paris, Galilée. Ingelesezko itzulpena, *Simulations,* Semiotexte, 1983.
Bürger, P., 1987, *Theory of the Avant-garde.* Minnesota, Minnesota Univ. Press.
Deleuze, G. & Guattari, F., 1972, *Capitalisme et schizophrénie. I. L'Anti-Oedipus.* Paris, Minuit.
Derrida, J., 1967, *De la grammatologie.* Paris, Minuit.
Durand, G., 1969, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire; introduction à l'archétypologie générale.* 3. arg., Paris, Bordas.
Foucault, M., 1969, *L'archéologie du savoir.* Paris, Gallimard.
———, 1976, *Histoire de la sexualité. I. La volonté de savoir.* Paris, Gallimard.
Goldman, L., 1964, *Pour une sociologie du roman.* Paris, Gallimard.
Greimas, J.-A., 1976, *Mauppassant. La sémiotique du texte. Exercices practiques.* Paris, Ed. du Seuil.
———, 1979, *Sémiotique. Dictionnaire raisoné de la théorie du langage.* Paris, Librairie Hachette.
Hegel, G. W. F., 1975, *Aesthetics.* London, Oxford Univ. Press.
Jameson, F., 1981, *The Political Unconscious.* Ithaca, NY, Cornell Univ. Press.
Juaristi, J., 1988, *El linaje de Aitor.* Madril, Taurus.
Lacan, J., 1966, *Écrits,* Paris. Ed. du Seuil.
Laclau, E., 1986, *Hegemony and Socialist Strategy.* London, Verso.
Lasagabaster, J. M.ª, 1986, "Introducción a la antología de textos" in id, (arg.), *Antología de la narrativa vasca actual.* Bartzelona, Edicions del Mall.
Lévi-Strauss, C., 1949, *Les structures élementaires de la parenté.* Paris, Minuit.
Lucáks, G., 1971, *The Theory of the Novel.* 6. inpr., Cambridge, MA, The MIT Press.
Lyotard, J. F., 1979, *La condition postmoderne.* Paris, Minuit.
Macherey, P., 1966, *Pour une théorie de la production littéraire,* Paris, F. Maspero.
Mcfarland, T., 1981, *Romanticism and the Forms of Ruin.* Princeton, NJ, Princeton Univ. Press.
Ricardou, J., 1973, *Le nouveau roman.* Paris, Gallimard.
Tacca, O., 1985, *Las voces de la novela.* 3. arg. zuz. eta hed., Madril, Gredos.

Bernardo Atxaga,
1972a, "Oscar edo nola egin behar den publizidaderako prospektu berri bat" in *Literatura 72,* Donostia, Lur, 133-141. or.
———, 1972b, "Borobila eta puntua" in *Literatura 72,* Donostia, Lur, 225-251. or.
———, 1976, *Ziutateaz,* I-II, Donostia, Kriselu, (Berrarg. Donostia, Erein, 1986).
———, 1978a, "Francisco Javier" in *21,* Donostia, Hordago, 305-312. or. (Birmold. "José Francisco: Obabako erretoretxean azaldutako bigarren aitortza" in *Obabakoak,* 1988, 23-40. or.).
———, 1978b, "Kamareroa izutu egin zen" in *21,* Donostia, Hordago, 313-323. or.
———, 1978c, *Etiopia,* (Argazkiak, J. M. Susperregi), Bilbo, Hauzoa, (Bigarren arg. eraldatua, Donostia, Erein, 1983).
———, 1980a, *Nikolasaren abenturak eta kalenturak* (Marrazkigilea Juan Carlos Eguillor), Antonio San Roman Editorea, (Gaztelerazko bertsioa urte eta editore berean).
———, 1980b, *Ramuntxo detektibea* (Marrazkigilea Juan Carlos Eguillor), Antonio San Roman Editorea, (Gaztelerazko bertsioa urte eta editore berean).

———, 1981a, "Algunas reglas prácticas para escribir un cuento en solo cinco minutos" in *23*, Donostia, Hordago, 23-27 or. (Birmold. eta itzul. "Ipui bat bost minututan izkribatzeko", in *Obakoak*, 1988, 285-288. or.).

———, 1981b, "Poema polaroid sobre la muerte de John Lenon" in *23*, Donostia, Hordago, 28-31. or.

———, 1982a, *Antonino apretaren istorioa* (Marrazkigilea Ion Zabaleta), Donostia, Erein (Siberiako treneko ipui eta kantak).

———, 1982b, *Camilo Lizardi erretore jaunaren etxean aurkitutako gutunaren azalpena*, Donostia, Gipuzkoako Aurrezki Kutxa Probintziala, (Berrar. in *Obabakoak*, 1988, 9-22. or.).

———, 1982c, *Chuck Aranberri dentista baten etxean* (Marrazkigilea Juan Karlos Eguillor), Donostia, Erein.

———, 1982d, "Hiztegia, poema" *Susa-5*, Apirila, 23-25. or.

———, 1982e, "Post tenebras spero lucem" *Jakin*, Urria-Abendua, 25, 104-116. or. (Berrar. in *Obabakoak*, 1988, 41-67. or.).

———, 1983a, "Drink Dr. Pepper" in *Donostiako Hiria, I*, Donostia, Haramburu Editor, 19-26. or. (Birmol. "Margarete, Heinrick" in *Obabakoak*, 1988, 313-322. or.).

———, 1983b, "Epilogoa, sasoi zaharrak gogoan" in Joseba Sarrionaindia, *Narrazioak*, Donostia, Elkar, 135-141. or. (Berrar. "Ni Jean Baptiste Hargous" in *Obabakoak*, 1988, 323-328).

———, 1984a, *Asto bat hypodromoan*, (Marrazkigilea: Jon Zabaleta), Donostia, Erein, (Siberiako treneko ipuin eta kantak saila).

———, 1984b, "Gauero aterako nintzateke paseatzera (II) Marie-ren azalpena" in *Donostiako Hiria III*, Donostia, Haramburu Editorea, 7-15. or. (Berrar. in *Obakoak*, 1988, 117-121. or.).

———, 1984c, *Sugeak txoriari begiratzen dionean*, Donostia, Erein.

———, 1985a, *Bi anai* (sic), Donostia, Erein.

———, 1985b, *Bi letter jaso nituen oso denbora gutxian*, Donostia, Erein, (Siberiako treneko ipuin eta kantak saila).

———, 1986a, *Jimmy Potxolo* (Marrazkiak Asun Balzola), Donostia, Erein, (Siberiako treneko ipuin eta kantak saila).

———, 1988, *Obabakoak*, Donostia, Erein.

Euskal hizkuntzaren mailak

ALFONSO IRIGOIEN
(DEUSTU)

Agur afalkide guztioi, jaun eta andre*.

Bilbon noizean behin egiten diren Euskaldunen afarien barruan gaur Xabier Gereñok gomit egin dit afalondoan gai batez labur mintza nakizuen eta pentsatu dut egoki litzatekeela euskal hizkuntzaren mailez zerbait esatea. Gogora ekar dezagun Platonen *Sympósion* delakoan otorduan tratatu zirela filosofiako gai sakonak eta bost bat mende geroago Kristok berak ere azken afarian sortu zuela sakramentu bat. Apalago bada ere haien urratsen ondorik gabiltza. Ez dadila, ordea, azken afaria izan.

Dakizuenez gure hizkuntza guganaino bizirik heldu da batez ere euskaldunen artean ahorik aho menderik mende erabili izan delako eta neurri txikiagoan baita idatzi izan delako ere, idatzi izateak zerbait baino gehiago, baina ez nahikoa eta behar zen beste, lagundu baitio.

Historian zehar gehienbat mintzatua izateak bere ondorioak utzi ditu gure hizkuntzan, eta horrela, Euskal Herria txikia izanik ere, euskal hizkeren artean desberdintasun nabarmenak daude herri zabalagoan kokaturik sendo bizi izan diren zenbait erromantze ingurukotan gertatu izan denarekin konparatzen baldin badugu.

Bereziki gerra ondoan hizkuntza batua sortzearen asmoak arrakasta handia izan du eta bide horretan abiaturik gaude. Urte gutxiren buruan asko aldatu du jendearen eritzia eta egoitza berri honetan hainbat problema berri sortu da, gure hizkuntza eremu berrietan zehar sartu baita.

Lehen, Kanpionen gramatikaren tituluari kasu egiten baldin badiogu, lau euskalki literario bederen baziren[1]. Horrez gainera hainbat eta hainbat hizkera eta berbakera modu. Gutxienez hizkuntza mintzatua alderdi batetik eta literarioa bestetik bereizten ziren Etxeparek eta Leizarragak XVIgarren mendean batak poesia eta besteak prosa argitara eman zutenetik aurrera. Hor maila nagusi bi behintzat baditugu, bigarrena gutxienez lautan banatua eta lehenengoa herritik herrira.

Hizkuntza literarioa historian zehar gehienbat erlijioari loturik ibili izan da. Nolabait esateko hastapenetik beretik apez hizkuntza sortu zen. Apezek berek, ordea, ez dituzte ikasketak euskaraz egin izan, eta administrazioa ere ez da gure hizkuntzan erabili izan, Europako mendebal aldean zabal korritzen zuen latinaren denborak alde egiten hasirik hizkuntza erromanikoak geroago eta gehiago bere lekua hartzen joan baitziren, eta bereziki erreforma protestantearen garaian latinaren ondorengo ez

* Bilboko euskaldunen afalondoan 1988garreneko urtarrilaren 9an Gardoki jatetxean eginiko hitzaldia.

(1) A. Campión, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua vasca*, Tolosa 1884.

ziren nazio hizkuntzak ere bai, baina gurea, ordea, ez, Leizarragak, boterea gutxituriko erregina nafarraren eraginez, bestelako bidea hartu bazuen ere, eta hartu ere bide egokitik, euskal prosaren eta euskal nazioaren sortzaile gailen bihurturik. Hitz batez esateko, gure hizkuntza ez da izan gure Euskal Herriko bizitza osoa adierazteko erabili izan den bakarra, maila mintzatuan erabiliena izan bada ere bereziki jende arruntaren artean. Nafarroako erresumako gortea bera ere erdararen hedatzaile izan zen, beste ezer baino gehiago. Azkenean Enrike IVgarrena Frantziako errege ere bilakatuko zen Parisek meza bat entzutea merezi zuela esanik, eta izan ere geroagoko Frantziaren historia ez zen guretzat mesedegarriegi bihurtuko, orok dakikezuenez, eta klimax horren gailurra Erreboluziotik zetozen ondorioek hartuko zuten, gero Espainiara ere hedatu zirelarik.

Geroagokoa guztion gogoan dago. Gu beti berandutik berandura ibili izan gara, Herri meharrean bizi izan garelako, noski. Leizarragaren denboran, esate baterako, euskaldunak hamar miloi izan bagina kontua ez zatekeen berdin aterako. Baina historia den modukoa da, eta ez nahi gendukeen modukoa. Etorkizunean bakarrik dukegu posibilitatea neurri batean edo bestean, borondate zabala eta ondo finkatua izanez gero.

Gerra ondoko euskara batzearen *desideratum*-era itzul gaitezen.

Honezkero badakikezuenez gerra ondoan euskara batuaren arazoa Krutwigen bidetik hasi zen Lapurdiko euskara klasikoaren proposamena eginik zenbait jarraitzaile ere izan zituela: beren artean Villasante bera, halako moldeen barruan egin baitzuen 1952garren urtean Bilboko Diputazioan Euskaltzaindian sartu zeneko hitzaldia. Krutwigek berak egin zion erantzuna orain berrikitan argitara eman den testuaren bidez, delako testua luzaro erdi galdurik ibili baita. Izan ere testu horren kausaz atzerrira zen erantzulea[2].

Orduan oraindik frankismoaren urte latzak ziren eta geroagorarte modu zabalago batez ezin hasi izan ginen gure hizkuntza plazara ateratzen, Arantzazun 1956garren urtean Euskalzaleen lehenengo biltzar irekia egin genduen arte.

Arantzazuko bigarren biltzarrean 1968garren urtean agertu zen berriz euskara batuaren arazoa eta oraingo egoitzara hurbiltzen hasi[3].

Harrezkero euskara batuaren kontua topiko bihurtu da, eta Francoren heriotzeak, gainera, ezagutzen dituzuen politika arazo berriak ekarri ditu 1975garren urteaz geroztik, legearen aldetik lehengo euskararen kaleratze problemarik gabe. Euskadiko gobernuak, bestalde, hiru herrialdek osaturiko komunitate autonomoan bederen laguntza politika bat ere eraiki du, euskal telebista eta abar sortu da katea oso bat euskara hutsean izatera heldurik, eskola munduan geroago eta gehiago hedatu da, aldizkarietan ere lehen baino sarrera handiagoa du, eta jakina, jende berriaren uholdea nabarmen ageri da euskararen munduan, eta haien artean euskaldun berrien multzoa ere bada.

Agian denbora laburrean gauza berri gehiegi egin da behar den bezala zoritu gabe, euskara batuaren formula magikoak besterik gabe dena erabakiko duelakoan. Hau esatearekin ez ezazuela uste ni egin denaren kontra oso osoan altxatzen naizenik, zeren agian bestela ezin egin baitzitekeen. Hala ere zenbait akats nabarmen badirela itsu batek ere ikusiko luke. Gure egoitzaren luze laburra orokorki, zehaztasun gehiegitan sartu gabe, aipatu besterik ez dut egin nahi, apurka apurka zuzentzen joango delakoan.

(2) F. Krutwig Sagredo, "Hitzaldi bat eta bere aurre-historia", *Egan*, 5-6 (1986) 11-36.

(3) *Euskera*, 1 (1956) 163-304, eta 13 (1968) 137-265.

Lehengo baten euskal telebistako filme baten halako frasea entzun nion bertan parte hartzen zuen pertsonaia bati: —*Lotsa bat da* egin duena, '*es una vergüenza* lo que ha hecho'. Halako fraserik euskaldun zahar batek, den lekukoa edo den euskalkikoa dela, ez luke inola ere esango. Hor euskara erdararen mende dago hitzez hitz itzulirik: *una vergüenza = lotsa bat*. Edozein euskaldunek edozein mailatan *lotsagarria da* esango luke, eta Ifarraldekoa balitz *ahalkegarria da*. Beraz, lehen existitzen ez zen euskararen maila berria sortu da, erdararen mende dagoena, eta ez naiz kasu honetan hitzei buruz ari, aipatu diren guztiak euskal hitz zaharrak baitira, euskaldun zaharren oso ohitura linguistiko arruntei buruz baizik. Erdararen mende dagoen maila berria sortu da, eta horrek ez luke euskara batuarekin zer ikusirik izan behar, haren izenean badator ere. Etsenplu ugari aipa litezke, baina batekin aski dela uste dut honako. Ez diot lan horretan ari diren guztiak nahi eta nahi ez halako bidean murgildurik daudenik, horrelako bitxikeria zenbaitek ardura gehiegi gabe txitean pitean korritzen duela baizik, eta telebistan nabarmen gelditzen dira, eskolan baino nabarmenago, eskolakoek ere, beste alde batetik, eragin handia dutela hain ozenki entzun ezarren mundu zabalean.

Lehen euskararen ezagupide zabala izateko gutxienez lau euskalki literario mendera behar ziren, ikusi dugunez. Orain badugula euskara batua esaten dugunez gero, badirudi jende askorentzat aski dela euskara batu horren formula magiko hutsa ikastea oroiakile bihurtzeko, kristau arruntarentzat dotrina soila ikastea eta haren arauera jokatzea aski omen den bezala zerua irabazteko, teologiazko iturriak eta azken oinarriak zertan dautzan ikertzen hasi gabe, —irudi bat da, batez ere, hemen darabildana, kasu bakoitzaren luze laburretan sartu gabe—. Hala ere, ene ustez, lehengo egoitza ez da oinarriz aldatu, beharrezkoago bihurtu baizik, eta hizkuntzaren gaitasun zabala izateko gure memorio kulturalaren ondo ezagutzera heldu behar da behar litzatekeen maila onean euskaraz izkribatzen hasi orduko, Europako kulturaren iturburutik, bereziki Greziatik eta Erromatik, heldu dena ere inolako aitzakiaz ahantzi gabe, zeren hura ere gurea baita, gure ingurune zabaleko beste herri eta nazioena den modu berberean.

Ez dugu ahantzi behar gure memorio kulturalean euskal sistema berbal osoa ere badagoela egungo egunean korritzen duen urrituaren lekuan.

Batek edo bestek berehala lerradake ez dela aski euskaraz zuzen izkribatzea literaturaren aldetik baliozko diren lanak egiteko. Baina golpean erantzungo nioke edozein literaturazko lanetan, baliozko liren, *conditio sine qua non* dela hizkuntzaren aldetik zuzen izkribaturik egotea, berez aski ez bada ere.

Edozein modutan ere egungo egunean euskara batutzat gehienbat korritzen duena, —gutxiengo neurri batera iristen dena alderdi batetik, eta hain ona ez dena bestetik—, asko eta asko altxa liteke mailaz, hizkuntza dotore eta zentzu zabalean aristokratiko, eta arrazoi horregatik ohore osoz mimetiko eta imitagarri, bihurtu arte, horretarako borondate finkoa izatera euskaldun jende gaztea bultza bageneza. Izan ere, maila horretara igan bagintez egoitza hobean geundeke literaturazko lan ederragoak sor litezen ere. Ailitz horrela etorkizunean. Hala biz.

Jakina, argi eta garbi sartu behar dugu buruan, lehentxeago markatu den bidetik, Europako kulturaren zimentarriak ipintzen Grezian hasi zirela, eta horretara, bereziki hiztegi mailan, altxor handia dugula, inolako bildurrik gabe, lotsatu gabe, iturrira zuzenean joan gaitezen bakoitzean gurea dela aitor dezakeguna. Eta hori ez bakarrik ezinbestean, oraindik zenbaitek uste duen bezala, geure ondasun patrimoniala izateak ematen digun eskubide osoz baizik. Konparazio baterako, euskaraz grekozko λιθοφάγος *(lithophágos)* esateko badugu *harri jale*, mundu guztiak argi ulertzen

duen hitza, baina hala ere geure hizkuntzan grekotikoa inolako lotsarik gabe erabil dezakegu hitz zientifiko moduan, eta horrela jokatuarren ere ez dugu geurea baztertu beharrik, maila desberdinetan esan baititzakegu bata eta bestea. Berdintsu gertatzen da σαρκοφάγος *(sarkophágos)* hitzarekin, alderdi batetik 'haragi jalea' eta bestetik 'ehorzteko harri landu haragi jalea', eta abar eta abar. Eta zertan esanik ere ez *energia* hitzarekin, greko klasikoz ἐνέργεια, -ας *(enérgeia, -as)*, Mitxelenak haren ordez *kemena* nahi bazuen ere[4]. *Kemen, adore* eta *oldar* hitzek egungo egunean ez dute, ordea, bereziki zientzia mailan, *energia* hitzez mundu zabalean eman nahi den zehaztasunezko konotaziorik. Ene ustez, gure altxorra ezin alferrik gal dezakegu hain modu hutsean, serioski ari baldin bagara.

Ez dago zertan esanik guzti honek euskaldunen artean ere hizkuntza klasikoen ikasketak bultzatzera eramaten gaituela, eta ez gutiestera, beharrezko baitugu geure oinarriak adiutu eta zuzen har ditzagun, Europako edozein herrik duen bezala.

Beste alderdi batetik bada joera bat zenbait kasutan korritzen duena, zeinen arauera, mailegua ontzat harturik ere, beste itxura bat eman nahi baitzaio batere beharrezko ez delarik eta lotsari moduko batek eraginik, agian horrela euskaldunago bilakatzen delakoan. Eta ez da horrela. Bide horretarik abiatu da grekozko τεχνικός *(tekhnikós)* hitza, konparazio baterako, *teknikari* bihurturik irakurtzen baita inoiz, latinezko jatorria duen *-ari* berrekailua itsatsi zaiola, edo πολιτικός *(politikós)* > *politikari*, edo latinezko *minister, -tri*, akus. *ministru(m)* > *ministrari*. Hala ere ez dirudi **filologari, *filosofari* eta antzekorik hain erraz ikus daitekeenik. Halakoetan inolako lotsarik gabe erabili behar genituzke *tekniko, politiko, ministro, filologo, filosofo*, eta abar, *tekhniko, philologo, philosopho*, eta abar, *kh* eta *ph* dituztela izkribatu nahi ez bagenitu, Europako hizkuntzarik nabarmenenetariko diren frantses, ingles eta alemanak latinaren ohituraren arauera garatu duten bidea aintzat harturik.

Modu honetan, Greziatik heldu den kulturazko oinarri zabala dugula alderdi batetik, eta bestetik geure iturri etnikotik memorio kulturalaren bidez zuzen eta zabal, eta ez edozein modutan, atzeman dezakeguna, euskara batuzko maila gorena gauzatzera hel gindezke.

Bada, ordea, euskararen munduan beste alderdi bat ere gogoan izatekoa. Hainbat denbora da Euskaltzaindian agiri bat plazara genduela euskal hitzak zein diren adierazirik. Hartan hitz arrunten kontua tratatu zen, hala nola *bake, bekatu, berba, borondate, eliza, eskola, loria, lore, seinale, kolore, testamentu, kanta, familia, aingeru, izpiritu, gramatika*, eta abar, eta abar[5], hitz arrunten kontua, zeren orduan, pero-

(4) K. Mitxelenak UZEI-koekin izan zuen eztabaida famatuan horri eutsi zion. Eztabaida "Nuestra irresistible ascensión de la poesía a la ciencia", *Muga* III, nº 19 (1981), bere artikuluarekin hasi zen.

Ikus L. Michelena, "Acuse de recibo", *Deia*, 1982-I-15, hurrengo hau dioela: "Pero cuando se llegó a *energía*, —en una habitación en que estaban en reunión de trabajo físicos de uno y otro lado de los Pirineos—, no pude menos de señalar que *kemen* o *gemen*, traducido unas veces por 'energía' y otras por 'vigor', podría valer para el caso, a pesar de su carga animista, ya que Aguirre el de Asteasu, por ejemplo, lo empleaba para expresar 'virtud' de un sacramento".

Ez dut hemen adierazi nahi eztabaidan ari ziren alderdien artean batak gauza guztietan arrazoi osoa zuela eta besteak ez, ezta gutxiagorik ere. Esan nahi dudan gauza bakarra diodana besterik ez da, beste ezertan sartu gabe. Edozein modutan ere UZEI-k norbaiten kritika zorrotza beharrezko zuen hutsak gora behera, beste edozeinek ere beharrezko duen bezala.

(5) *Euskera*, 4 (1959) 214 hh. Hitz arrunt horietarik batzuk grekoan dute jatorria latinaren bidez zeharka aspaldi sartu baziren ere: Grekoz ἐκκλησία, -ας, (lat. *ecclesia, -ae*) > euskaraz arrunt: *eliza / eleiza / elexa*, grekoz ἄγγελος, ου, (lat. *angelus, -i*) > euskaraz arrunt: *aingeru / angeru / ainguru*, grekoz γραμματική, -ῆς, (lat. *grammatica, -ae*) > euskaraz erdi landu: *gramatika*. Bereizi beharra dago, alabaina, bide arruntetik etorri direnak alderdi batetik, eta bestetik Europan dugun kultura zabaleko altxorraren izenean jadanik harturik ditugunak eta aurrerantzean har ditzagunak. Bigarren sailekoak

grulloren egia izanarren, beharrezko gertatu baitzen oinarritzat ezartzea euskara bizian sustraiturik dauden hitzak jatorriz erdaratikoak direnean ere eskubide osoa dutela euskal hitz moduan oso osoan har ditzagun eta mintzatzerakoan eta izkribatzerakoan erabil ditzagun, eta hitzok zenbat eta sustraituago eta hedadura handiagoko izan, bai autore zaharren artean eta bai Euskal Herrian zehar, hainbat eta erabilgarriago direla esatea.

Jakina, garai hartan erdaratiko euskal hitz mordo bat eman zen eredugarri, besterik ez, eta ez zen arazo horren luze laburra neurtzeko ahalegin handiegirik egin. Oinarri hori gogoan harturik bakoitzak bere kasa egin zuen bide. Zeuden hiztegiek ere ez zuten gehiegi laguntzen kontu hori sakontzeko, zeren Azkuerenak berarenak ere halako hitzei ez baitzien leku gehiegirik eman, oso gutxi sartu baitzituen.

Uholde berria etorri delarik maiz erdarazko edozein hitz erabiltzeko batere kupidarik ez da agertzen eta esan beharra dago batek baino gehiagok beti ez dituela zaharrago diren erdaratiko egokiak eta normalki korritu izan dutenak ezagutzen, edo eta aurreko autoreetan agertzen diren bestelako modu egoki asko[6]. Egia esateko, *Orotariko euskal hiztegia*-ren lehenengo tomoa agertu berri da eta bertan denetarik biltzen da, erdaratiko eta bestelako, baita Arana Goiriren eta besteren neologismo inoiz erabili izan direnak ere, egungo egunean ahantzixe direnak ere bai[7]. Ez da hiztegi norma emailea, biltegia baizik. Argitaratzeko asko falta denarren Euskaltzaindiko Bibliotekan osoaren zerrendak daude. Zerrendotan ordenagailuan sarturiko autoreen testuetarik atera diren hitzak lerrokatzen dira, eta hitz bakoitza bere frasearen barruan kokatzen da, zein frasetan agertzen den hartan bildurik. Etorkizunean normazko hiztegietan, lexikoari dagokion purismoaren grina neurriz kanpokoa bazterturik, ez adinon dena ordea, gure altxorra behar den bezala jasoko al da! Gure patuak ailiotsa hala liren ondorioak!

Guzti hau Euskal Herri osoko nazio hizkuntza zabala sortzearen eta hedatzearen asmoari eta gogoari dagokio. Ikusi dugunez hor badira mailak: erdietsi nahi gendukeen gorengo maila eta besteak, onetarik hasi eta erdipurdizkoetara heldu arte[8].

Baina hizkuntza mintzatua dago beste alderdi batetik, lehen aipatu dugun moduan tradizio literarioan lautan banatua, apezen hizkuntza erizten zaiona, eta mintzatu hutsari bagagozkio herritik herrira. Maila horiek ere errespetoz begiratu behar dira, gure zimentarria hor baitago. Azken finean euskarak aurrera egingo badu tradizioa haurtzarotik gordetzen duten hiztunetan oinarri harturik izango da eta euskaldun berriak horretara makurtu beharko dute guztion artean helburura abia gaitezen. Tokian tokiko hizkerak zapuzten saia bagintez erdietsi nahi dugun nazio hizkuntzaren aurkako ondorioa sortzeko arriskua ipin genezake.

---

jatorrizko itxura modu osoagoan gorderik agertzen dira beti. Horrek esan nahi du Europako iturriok zein diren ere ikertu beharra dugula, eta arazo horrek izen bat du: hizkuntza klasikoen ezagupidean saiatu behar dela.

(6) Esaterako, komunikabide publiko baten hau idazten hasi baino apur bat lehentxeago entzun dut *oso preokupantea dela* zerbait. Jakina, gaztelaniaz maiz esaten dena itzuri zaio euskarara besterik gabe esaleari, *oso kezkagarria dela*, edo *oso kezkaturik daudela*, edo *oso arduraturik*, edo antzeko zerbait esan beharrean. Izan ere, *preocupante* berez ez da jakituria arloko hitza, aski arrunt korritzen duena baizik. Gaztelaniaz ere berdin berdin hauta liteke *muy inquietante*, ... Beste era batekoak dira *energia* edo *filosofia* edo *geografia* edo *dramaturgo*, edo *teatro*, edo *jurisprudentzia*, eta abar, hitzak.

(7) L. Michelena, *Diccionario general vasco - Orotariko euskal hiztegia, 1. A-Ama*, Bilbao 1987.

(8) Batzuetan euskal telebistan ematen dituzten filmetan pertsonen arteko tratamentuak eta mailak ere ez dira zeharo gordetzen. Esaterako, edozeini esaten zaio *kaixio*, edo Ameriketan egonik *eskilarapeko ardoa* eskatzen da girotik kanpo, *etxekoa* eskatu beharrean.

Hori horrela izanik Euskaltzaindian bertan Bizkaiko euskal aditz bateratua ere ontzat hartu zen egin zitzaion eskabide bat zela medio. Eta beste alderdi batetik nabarmena da izkribatzerakoan ifarraldeko euskaldunen artean bertako hizkerari deraukaten atxikimendua, hegoaldeko hainbaten artean ere euskara batuaren izenean nor bere hizkerara politotxo lerratzeko joera izanik, eta batzuetan bitxikerietara ere bai. Baina hori ez litzateke berez txarra ahaleginak egin bagenitza gure gogoa zabala lizen.

Esan dugun gorengo mailak beste maila guztietan, beherengora iritsi arte, eragin aberasgarria izango luke diglosiazko kokagune egoki baten gerta baledi.

Ez dugu ahantzi behar gure nazio hizkuntzaren umotzea prozeso luzea dela eta jadanik urrats nabarmenak emanik direla bide horretan zehar.

Eta besterik gabe afariak on deizuela guztioi eta gabon.

Haur txikien hizkuntz heldutasuna neurtzeko baliapide bat: esaldien bataz besteko luzera EBBL edo MLU

ITZIAR IDIAZABAL
(EHU, Gasteiz)

Sarrera

Euskararen deskribaketa eta azterketa, testu zaharretakoa eta gaurkoa, badoa pixkanaka sendotzen. Euskararen erakusketa bestalde, ahalegin eta baliapide askoren helburua da. Euskararen jabekuntzaz ordea, ez dago, esateko, argitaratutako emaitzarik. Eta hau ez da ongi ulertzen, izan ere, eta hizkuntza nagusienetan ongi ikus daitekeenez, hizkuntzaren jabekuntza aztertzea bai hizkuntz jardueraren deskribaketarako eta baita ere bere irakaskuntzarako oso beharrezkoa bait da.

Lantxo honen helburua haurren hizkuntz jabekuntza aztertzeko gehien erabiltzen den heldutasun neurri bat aurkeztea da, eta euskaraz, neurri horretaz baliatu ahal izateko, behar diren, edo guk egiten dizkiogun, egokitzeak adieraztea.[1]

MLU (Mean Length of Utterance) deituratik itzuliaz, EBBL (Esaldien Bataz Besteko Luzera) deitzen dugun neurria, izan ere, bere akats eta guzti, (ikus, adibidez, Crystal 1974) oraindik erabiliena da, edozein hizkuntzaren jabekuntza ikerketarako, erreferentzi puntu bezala[2]. Eta hobeagorik asmatzen ez den bitartean, euskaraz ere lanabes baliagarria dela uste dugunez, gure egokitze erizpideak azaldu nahi ditugu. Neurria erabili nahi duen guztiak ezagut ditzan eta bidebatez, erizpide ezberdinak baleudeke elkarrizketarako bidea irekitzeko. Guzi hori, euskararen jabekuntzan ere ikerketa gehiago egingo denaren esperantzan.

1. Zer da EBBL?

Aspalditik aztertu den zerbait da haurren hizkuntz jabekuntza. Hala ere ikasketa hauen sendotze eta garatze berezia hirurogeietatik dator eta ingelesaren aztertzetik batez ere. Ikerketa hauen aintzindari Harvard-eko R. Brown eta bere taldea (Clark, Bowerman, Bellugi, etabar) izan da eta argitalpen guztien artean 1973ko *A first language. The early stages* bereizten da. Bertan ikerketa askotako emaitzak eta metodologia oinarriak aipatzen ditu Brownek eta batez ere, orduz geroztik hain erabilia

(1) Lantxo honetan agertzen diren hizkuntz adibide batzu Euskal Filologia Saileko ikasleek egindako lanetatik atera dira.

(2) Ikus esate baterako, Miller 1981, Bowerman 1984, Slobin 1985, De Villiers & De Villiers 1978 amerikar batzuk aipatzeko, eta Europarren artean, Taeschner 1983, Meisel 1986, De Houwer 1987, etabarrek argitaratutakoetan nola beti agertzen den MLU neurria, nahiz eta erreferentzi gisa edo informazio osagarri besterik ez den askotan.

izan den, MLU hizkuntz heldutasun neurria eta bere erabilerarako arauak aurkezten dira. Alegia, haurrek esaten dituzten hitz eta esaldien luzera nola neurtu eta neurri horri eman dakioken hizkuntz heldutasun balioa proposatzen digu. Horretarako hizkuntz grabazio baten transkribapenean, esaldiek duten bataz-besteko morfema kopurua eta transkribapen horretan bertan agertzen den esaldirik luzeenaren UB (Upper Bound) arabera bost maila erabaki zituen. (Ikus taula 1) Harrez gero, hizkuntza ezberdinetara egokitu da neurri hau eta oso erabilia da jabekuntza ikerketetan, erreferentzi puntu modura.

Taula 1. Brownek MLU eta UB bitartez erabakitako hizkuntz mailak eta balioak.

Maila	MLU	UB
I	1.75	5
II	2.25	7
III	2.75	9
IV	3.50	11
V	4.00	13

Hizkuntz jabekuntzaren ikerlariak ohartu ziren, haurraren adina ez zela neurri fidagarria bere hizkuntz maila adierazteko. Aurreneko hitz eta berbaldiak behintzat, haur batzuk lehenago eta beste batzuk askoz beranduago ematen dituztelako, eta horrek geroko hitzegitearen aurrerapen edo atzerapenik adierazten ez duelako. Hiztegiaren kopurua, aspalditik erabili izan den neurpidea bada ere, ez da oso fidagarria; metodologia aldetik, ezinezkoa gertatzen bait da haur baten hiztegi osoa jasotzea.

Haurraren esakuneak arretaz behatzen badira, ordea, totel-hizkerazko edo tikilitakalako ahots jarioaren ondoren, garbi ikusten da uler daitezken hitzak banaka hasten dirala sortzen; hitz bateko esaldiak edo holofraseak deitzen zaie lehenengo berbazko emaitza hauei. Ondoren, bi eta hiru hitz lotuko ditu, eta astiro joango da esaldia luzatzen eta bere hizkuntzaren gramatikaren ezaugarriez osatzen.

Beraz, hizkuntzaren berbazko garapena neurtzeko esaldien luzera erizpide fidagarritzat hartu izan da. Kontuan izan gainera, metodologia hau oso loturik agertzen dela garai horretako gramatiketan, (nahiz estrukturalista nahiz sortzaileetan) esaldi unitateak hartzen duen garrantziarekin. Horregatik, esan da (ikus adibidez Crystal, 1974) MLU neurria adinekoen gramatika deskribapenen baldintzapean egiten den zerbait dela eta ez haurren hizkuntzaren berezko ezaugarrietan oinarritua. Hori bai, ikerketarako baldintzak nahiko errazten dira bide honetatik, ez da hizkuntz emaitza guzia jaso behar eta erreferentzi puntua ere (hizkuntzaren gramatika) nahiko garbi zehaztua dago, hizkuntza nagusietan behintzat.

Esaldiaren luzera neurtzeko, jakina, unitate ezberdinak har daitezke: hitza, silaba, azentudun silaba edo beste. Brown-ek morfema hartu zuen unitate eredu legez eta harrez gero hau da gehien erabili izan dena. Zeri deitzen zaion morfema eta zenbat kontatu kasu bakoitzean ez da, ordea, erabaki erraza izaten beti. Brown-ek, eta ingelesari begira, noski, zenbait arau eman zituen. Araudi hura gure beharretara, euskararen neurketara, alegia, egokitu dugu. Horretarako bitarte honetan egin diren hainbat kritika eta aldaketa ere kontuan izanik.

Brown-en MLU neurriari egiten zaion beste kritika nagusia, *esaldia* unitatearen definiziorik eza da. Alegia, ez da beti garbi egoten non hasi eta non bukatzen den

esaldi bat. Erizpide ezberdinak erabili izan dira hemen: morfosintaxiazkoa batetik, doinu edo prosodiazkoa bestetik, eta semantikoa edo edukiarena ere bai.

Aurkezpen orokor honetan esan behar da, bestalde, EBBL neurriak ez duela edozein adinetako hizkuntza neurtzeko balio. Brown-en proposamenetan, bost hizkuntza maila agertzen badira, bostgarrenak 4 morfemen EBBL-a du. Beraz hasierako hizkuntzarentzat bakarrik gertatzen da adierazgarri; 3 urte inguruan amaitzen da bere neurt-balioa.

Hizkuntzarteko jabekuntza gonbaraketan ere erabili izan da neurri hau, batez ere bi hizkuntza batera ikasten dituzten haurren emaitzak neurtzeko. Bi hizkuntza horiek oso ezberdinak badira, ezin esan daiteke oso fidagarria denik edo ez behintzat, alderatzeko neurri bakartzat har daitekeenik. Izan ere, lehen esan dugun bezala, esaldi arteko ebaketa, edo morfemaren mugak, ez daude argi eta ez dakigu zenbateraino duten balio berbera bi hizkuntzetan. Hala ere erreferentzi puntu bezala eta beste neurri batzuren artean ikerketa mailan erabilgarria da.

Ikerketa maila esaten dugunean ez dela eskolan erabiltzeko esan nahi dugu, eta ezta test modura haurraren hizkuntz etorkizunaren diagnostikorako har daitekeen zerbait ere.

2. Euskarazko EBBL neurtzeko arauak

Brownek MLU neurri objetibo bezala aurkezten bazuen ere ikusi dugu behin eta berriro zalantzak sortzen direla. Atal honetan euskarazko emaitzak neurtzeko guk erabiltzen ditugun erizpideak azalduko ditugu.

1. Esakune edo esaldia mugatzea da erabakirik ezobjetiboena. Transkribatzaileak, haurrak esaten duen doinuaren, edukiaren eta formaren arabera esaldiak marraz (/) mugaturik adierazi behar ditu. Adibidez:

— /begila holi/tutu/, eta ez
— /begila holi tutu/, "holi" eta "tutu"ren artean ixilune bat gertatu delako kasu honetan.

2. Brownek transkribapenaren lehenengo bi orriak ez kontatzea proposatzen bazuen ere, guk aurrenekotik kontatzen dugu, haurrak hasieratik normaltasunez jardun badu behintzat. Bestela, normaltasuna —eta hori ez da beti erraz ikusten— noiz hasten den, orduan hasten gara kontaketan. Gero, 100 esaldi oso hartzen ditugu bataz-besteko morfema kopurua edo media ateratzeko. Transkribapen batetan 100 esaldi baino gutxiago baleude, daudenen artean egiten dugu bataz-bestekoa.

3. Brownek errezitapenak ez kontatzeko esaten du. Guk ere ez ditugu abesti, olerki edo telebistako iragarkietako esaera guztiz errepikatuak kontatzen. Aldiz, haurrak ipuin edo antzeko bat kontatzen badu, nahiz eta lehen beste norbaitek berari esandakoa izan, berea bezala hartzen da; nolabait, nahiz eta esaera errepikatuak agertu, kontakizuna haurrak berak antolatua delako.

4. Jatorrizko ereduan bezala, erabat transkribatutako esaldiak bakarrik hartzen dira kontuan EBBL kontaketarako. Esaldi batean, hitz edo zatiren bat entzun ez edo ulertezina delako zuri uzten bada, esaldi hori ez da kontatzen. Kontatzen dira, ordea, zenbait hitzen esanahia argitzeko, parentesi arteko azalpenak dituzten esaldiak. Adibidez:

— /xxx balaki xxx/ = ...
— /hau balaki (badaki(t)) ni hemen/ = /1+2+1+1/ = 5

5. Brownen eredua jarraituz, esaldi guztiz berdinak errepikatzen badira, errepikapen guztiak kontatzen dira. Aldiz, errepikatzen dena hitz bat bada, edo erdizka edo totelka esandako esaldi bat, agerpen guzietatik osoena bakarrik kontatzen da. Adibidez:

— kotxie/kotxie/kotxie/kotxie/benga zuk be bai jolastu/ = /1/+/1+2+1+1+1/ = 1+6

— /zu/zu/zu/zu zara ai ai ai/ = /1+2+1/ = 4

6. Ereduan proposatzen den modura, *mm*, *hh* eta antzeko hots betegarri edo euskarriak ez dira morfema gisa kontatuko, baina *bai!*, *ez!*, *ia*, *jo*, *ta*, *ba* eta antzekoak bai; alegia, zentzua edo gramatika-funtzioa nahiko garbi adierazten dutenak bakarrik hartzen dira kontutan.

7. Hitz konposatuak, izen propioak eta onomatopeiazko hitz osaketak hitz soil bezala kontatuko dira, beti osaketa berarekin azaltzen badira behintzat; haurrari ez zaio konposaketaren kontzientziarik suposatzen. Adibidez: *urtebetetze*, *lo-lo*, *burrum-burrum*.

8. Esaerekin zer erabaki hartu ez dago garbi: *ondo-lo-in*, *ze-moduz*, *bihar-arte*, hiru eta bi morfemez osatutako esakuneak ala batekoak dira?. Guk horrela erabaki dugu: haurrak nahiko garbi esaten baditu eta transkripzioetan zehar, esaera horietako osagarriren bat isolaturik agertu bada, (adibidez, *ondo*, *(eg)in*, *zer*, *bihar*), bereiz daitezkeen hainbat morfemaren balioa emango zaie esaerei: *ondo-lo-in* = 3; *ze-moduz* = 2; *bihar-arte* = 2. Bestela, esaera bakoitza, erro hutsez osatutako hitz bat edo morfema bakarreko bezala kontatuko da.

9. Edozein izen edo deklinaturiko hitz-errori morfema baten balioa ematen zaio eta kasu edo bestelako atzizki bakoitzeko (artikulua, pluralgilea etabar) beste morfema bat bezala kontatzen da:

— /ama/ = 1

— /amaren/ = 2

— /amarena/ = 3

Baina salbuespenak badaude.

10. Artikulua edo *-a* atzizkia ez da beti kontatzen. Transkribapenean zehar ongi erabilia behar du izan; alegia, behar denean jarri eta behar denean kentzen den marka modura erabilia. Bestela delako *-a* organikoaren antzekoa litzateke, ez gramatikazko atzizkia, alegia. Adibidez, *nerea* hitzari 3 balioa eman ahal izateko, haurrak, *nere* ere erabiltzen duela ikusi behar da. Bestela, horrela kontatzen da:

— /eman nerea kotxea/ = /1+2+2/ = 5

Kotxea-ren artikulua hartzen da kontutan baina *nerea*-rena ez; eta *kotxea*-rena ere, aurretik *kotxe* bezala, erroa soil-soilik, agertu delako. *Nerea*-ri, bestalde, genitiboaren atzizkiak ematen dio bigarren morfema balioa.

Arau bezala, beraz, horrela formula daiteke: edozein hitzi berak itsatsirik daraman atzizki edo atzizkien morfema balioa gehitzeko, delako hitza edo erroa atzizkirik gabe edo beste batzurekin osatua agertu behar du, transkribapen horretan edo

aurrekoetan. Bestela ezin froga daiteke delako erabilera erabat bereganatua duenik haurrak; errepikapen hutsa, edo aztertu gabeko "amalgama" deituriko esakune horietako bat litzateke.

11. Browek marka txikigarriak ez kontatzeko esaten du, haurrak zenbait hitz (*mummy*, *daddy*, adibidez) forma horretan bakarrik ezagutzen dituelako. Euskaraz, balio hori duten atzizkiak besteen parean jartzen dira, indarrezko formak (*hortxe*, *holaxe*) edo kasu atzizkien pareko, esate baterako. Eta ondorioz, betiko araua jarraitzea proposatzen da. Alegia, hitz bati atzizki baten morfema-balioa kontatu ahal izateko, delako hitzak atzizki hori gabe agertu behar du edo behintzat beste hitzen batek bi eratara (atzizkiarekin eta atzizkirik gabe, alegia) erabilia izan behar du. Adibidez, *Begotxu*-ri 2 balioa emango zaio, haur horrek *Bego* ere erabiltzen badu, edo behintzat *ama* eta *amatxu*, edo antzeko zerbait, bere transkribapenetan agertzen badira.

12. Aditz formen kontaketarako zenbait ohar egin behar da:

12.1. EBBL neurriarekin azter daitekeen hizkuntz maila mugatua dela esan dugu; beraz, ez dugu uste adizki guztien balioa aztertzen aritu behar denik. Esate baterako, denbora edo tempusaren formei dagokienez, orainekoak bakarrik agertuko direnez, ez ditugu morfema bezala kontatuko. Moduari buruz berdin, ez da ahalezkorik agertuko, beraz ez da modua ere kontuan izango. Pertsona eta kasu markekin gertatzen dena ere ez dago beti argi. Zenbait ikerlarirentzat (adib. Taeschner, 1983) haurrak hasieran aditz-forma bat bakarrik erabiltzen du edozein pertsona nahiz alditarako; oraindik lexikoa bereganatzen nahikoa lan duelako. Hala ere, forma bat baino gehiago laster agertzen da, eta hori bai, haur gehienak forma berdintsuetatik hasten dira. Beraz, forma horiek neurtzeko eta bere bilakaera aztertzeko proposamen batzuk egingo ditugu.

12.2. Aditzaren jokatugabeko formen artean, *-tu* formak neutrotzat hartzen dira, beraz, erroarekin batera morfema bat bezala kontatzen dira. Beste formek, aldiz, *-tzen* eta *-tuko*-k morfema bat gehitzen diote erroari. Nominalizazio markekin ere (*-tzea*, *-tzeko*, *-tzera*, etabar) berdin jokatzen da, morfema bat gehituaz, alegia. Adibidez:

— /ipini/ = 1
— /ipintzen/ = 2
— /ipintzeko/ = 2
— /ipintzea/ = 2

12.3. Forma jokatuetan, kasu marka bakoitzeko morfema bat gehitzen zaio erroari. Adibidez:

— /dator/ = 2
— /datorkit/ = 3

12.4. Aditz-forma batek pluralgilea daramanean beste morfema balio bat hartuko du arrazoi horregatik. Singularra ez markatutzat hartuko da beraz. Adibidez:

— /nator/ = 2
— /gatoz/ = 3

Baina salbuespenak badaude:

12.5. Aditz laguntzaileetan, erroa ez da kontatzen, baina kasuen adizkiak eta pluralgilearena bai, jakina. Adibidez:

— /apurtu da/ = 1+1 = 2
— /apurtu zaio/ = 1+2 = 3
— /apurtu dut/ = 1+2 = 3
— /apurtu diozu/ = 1+3 = 4
— /apurtu dizkiozu/ = 1+4 = 5

12.6. Aditz forma askotan adizki guztiak ez dira ahoskatzen eta ez dago argi, haurra zenbateraino jabetzen den esaten duen guztiaz. Adibidez: *guruzu, ipinikot, tapakolu; gura dozu, ipiniko dot* edo *tapatuko dugu*-ren baliokidetzat har daitezke ala ez? Izen sintagmaren markekin eta han agertzen ziren osaketetan esaten genuena esango dugu hemen ere. Alegia, esakunearen osagairen batek, bakarrik edo beste osaketa batean agertu behar duela bere adizki guztiak kontatu ahal izateko. Adibidez, *guruzu* esaten duenak *gurot* edo *eizu* edo *zu zara* edo antzeko beste zerbait ere esan behar du, aditz forma hori bere adizki edo morfema guztiekin kontatua izateko. Hau da (*gura*(1) + *dozu*(2)) = 3. Bestela, morfema baten balioa besterik ez luke izango.

3. Azken oharrak

Ikusten den bezala, bere mugak eta bere ahalmenak dituen baliapidea da EBBL delakoa. Haur batek II edo III mailako hizkuntz heldutasuna duela esateak ezer gutxi esaten du haur horrek bere solaskideekin komunikatzeko duen ahalmen osoaz. Ez du solaskidea bera ere kontutan hartzen, ez keinurik ez ahozko hizkuntzan hain adierazgarri diren hainbat ezaugarri ezertarako aipatzen: doinu, abiadura, ixiluneak, etabar.

Guzti hori kontuan hartzen duen neurririk ez da, ordea, asmatu oraindik, eta denbora luzea joan beharko duela uste dugu hori lortu arte. Hala ere, nahiko adierazgarria da gramatiketan aztertzen den hizkuntzaren hastapenetan oinarrituaz, hizkuntz bereko haur ezberdinen arteko alderaketak egiteko eta batez ere haur baten beraren bilakaeraren neurri bat izateko.

Eta batez ere, eta hau da beharbada garrantzitsuena, nahiz eta emaitzen arrazoirik eskeintzen ez duen, haur arteko eta hizkuntz maila ezberdinen arteko emaitzak agerian jartzen dituelako, galderak sortarazten ditu. Eta ikerketan, jakina denez, beharrezkoena galderak eukitzea da.

Bibliografia

Bowerman, M., 1979, "The acquisition of complex sentences", in Fletcher and Garman (eds), *Language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Brown, R., 1973, *A first language. The early stages*, Penguin, 1976, Hardmondsworth etc.

Clark, E., & Clark, H., 1977, *Psychology and language: an introduction to psycholinguistics*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Crystal, D., 1974, review of Roger Brown's *A first language. The early stages, J. of Child Language*, I, 289-334.

De Houwer, A., 1987, *Two at a time: An exploration of how children acquire two languages from birth*, Free University of Brussels.

Meisel, J., 1986a, "Word order and case marking in early child language. Evidence from simultaneous acquisition of two first languages: French and German", *Linguistics*, 123-183.

Meisel, J., (ed) 1986b, *Adquisición de lenguaje. Aquisaçao da linguagem*. Vervuert, Frankfurt.

Meisel, J., & Mahlau, A., 1987, *La adquisición simultanea de dos primeras lenguas. Discusión general e implicaciones para el estudio del bilingüismo en Euzkadi*. II Euskal Mundu Biltzarrean aurkeztutako txostena.

Miller, J., 1981, *Assessing language production in children: experimental procedures*. London: Edward Arnold.

Van Naersen, M., 1986, "Hipótesis sobre la adquisición de una segunda lengua: consideraciones interlenguaje: comprobación en el español", in J. M. Meisel (ed.) 1986b.

Slobin, D. I., 1973, "Cognitive prerequisites for the development of grammar". In C. A. Fergusons & D. I. Slobin (eds.), *Studies of child language development*, New York: Holt Rinehart & Winston.

———, (ed.) 1985, *The crosslinguistic study of language acquisition. I: The data*. L. Erlabaum Ass. Publ., Hillsdale (N. Y.) & London.

Taeschner, T., 1983, *The sun is feminine. A study of language acquisition in bilingual children*. Springer-Verlag, Berlin etc.

De Villiers, J. G. & De Villiers, P. A., 1978, *Language acquisition*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.) & London.

Volterra, V. & Taeschner, T., 1978, "The acquisition and development of language by bilingual children", *J. Child Language*, 5, 311-326.

Wells, G., 1986, *Language development in the pre-scholl years*. Cambridge: Cambridge University Press.

Algunos aspectos socio-culturales y socio-lingüísticos del léxico disponible de la población escolar bilingüe euskara-español

Mª JOSÉ AZURMENDI AYERBE
(UPV, San Sebastián)

Introducción*

Este trabajo está basado en el material léxico y psico-socio-cultural obtenido en el Proyecto de investigación: "Estudio psico-socio-lingüístico del bilingüismo en la población escolar de Euskadi, a través del análisis de su léxico básico disponible en ambas lenguas" en la primavera de 1982, a través de dos tipos de encuestas: la encuesta lingüística y la psico-socio-lingüística.

A través de la encuesta lingüística se ha obtenido el léxico relacionado con los 16 Centros de Interés (C.I.) o áreas significativas amplias de que consta, inicialmente, este Proyecto. De entre éstos, los analizados, parcialmente, hasta ahora son los cinco C.I. siguientes:

C.I. 2: Jantziak eta oinetakoak / Prendas de vestir y de calzar;

C.I. 6: Hiria nahiz herria: hauetan ikusten eta egiten direnak / Ciudad o pueblo: lo que se ve y se hace en ellos;

C.I. 9: Lana: lan motak, lanbideak, ofizioak / El trabajo: clases de trabajos, de oficios, de profesiones;

C.I. 10: Jolasak. Atsedenaldiak. Denborapasak / Juegos. Diversiones. Entretenimientos;

C.I. 13: Jai egunak eta oporrak: egiten duzuna eta egin nahiko zenukeena / Los días de fiesta y las vacaciones: lo que haces y lo que te gustaría hacer.

El léxico así obtenido lo hemos analizado y clasificado según las siguientes características o variables lingüísticas:

* Este trabajo, que se inscribe en una serie de trabajos relacionados con el tema central: "Estudio psicosociolingüístico del bilingüismo, a través del análisis de su léxico básico disponible en ambas lenguas, respecto de la población escolar bilingüe de Euskadi", está también relacionado con el trabajo que elaboramos para el libro-homenaje *Symbolae Lvdovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, en honor también de nuestro profesor Koldo Mitxelena).

Tipo de variables 1:	de la cantidad de producción léxica;
Tipo de variables 2:	de la clase léxica o del grado de lexicalización (sustantivos, verbos, expresiones perifrásticas de distintos tipos,...);
Tipo de variables 3:	de la distancia inter-lingüística mantenida entre ambas lenguas en uso, por parte de los bilingües; o a la inversa, de la dependencia léxica y lingüística de una de las lenguas respecto de la otra en contacto, como por ejemplo a través de los préstamos;
Tipo de variables 4:	del grado de corrección lingüística en el uso del léxico obtenido en ambas lenguas, distinguiendo distintos tipos de incorrección lingüística;
Tipo de variables 5:	de los grupos semánticos o significativos distintos distinguidos dentro de cada C.I., para facilitar un análisis socio-cultural.

A través de la encuesta psico-socio-lingüística se han obtenido gran cantidad de datos de distinto tipo de la población a estudiar. Sólo una parte del total de datos los hemos parcialmente analizado, aquéllos que son considerados entre nosotros como los más importantes con vistas a la planificación, sobre todo a través del sistema educativo, y que son con los que hemos establecido los tipos de estratos o grupos poblacionales siguientes:

las dos lenguas en contacto de nuestro bilingüismo social: el euskara y el español;

Los tres grupos de edad, y de escolarización: 5º de EGB (10-11 años), 8º de EGB (13-14 años), y 3º de BUP + 2º de FP (16-17 años);

Los dos grupos según la clase de escolarización en relación con el euskara: las Ikastolas con una enseñanza fundamentalmente en euskara, y los Centros públicos y los privados con una enseñanza entonces (en 1982) prácticamente sólo en español;

Los cuatro grupos geolingüísticos: Araba/Alava, Bizkaia/Vizcaya, Gipuzkoa/Guipúzcoa, y Nafarroa/Navarra.

Así pues, la población-objetivo, o a estudiar, es la población bilingüe escolarizada en las etapas que acabamos de señalar, de todos los territorios de Euskadi-Sur.

Para la muestra final se seleccionaron las encuestas de 4248 alumnos, de los que se obtuvieron 310 tacos o paquetes completos de encuestas, comprendiendo cada uno de ellos dos respuestas (una en euskara y la otra en español) de cada uno de los 16 C.I. a estudiar. Así, para cada C.I. se han utilizado 620 encuestas lingüísticas y psico-sociológicas distintas; de las 620 encuestas lingüísticas, 310 (la mitad) corresponden a cada una de las dos lenguas en contacto y de uso, producidas aproximadamente por 265 alumnos.

Los objetivos más importantes de este Proyecto de investigación (a realizar en equipo) son dos:

> Conocer cómo es nuestra situación de "contacto de lenguas" y de "bilingüismo social" en el País Vasco, a través de la descripción del "léxico disponible" utilizado en ambas lenguas por parte de nuestros bilingües, desde todos los puntos de vista posibles: el socio-cultural, el psico-sociológico, el lingüístico, el psico-lingüístico, el socio-lingüístico, etc...
>
> Obtener unos resultados que sean aplicables y faciliten la planificación socio-cultural, lingüística, socio-lingüística, etc. en el País Vasco, a través sobre todo del sistema escolar como decíamos ya más arriba.

Desde el punto de vista teórico, nuestros presupuestos iniciales hacen referencia a teorías de distintas disciplinas y tradiciones científicas, como la Psicología social, la Psicolingüística, la Sociolingüística, la Lingüística. Sobre todo hacen referencia a la tradición científica de estudio psico-socio-lingüístico del contacto de lenguas y del bilingüismo social.

Más concretamente ahora, en relación con la "adquisición y uso posterior del léxico", existen distintos planteamientos teóricos y epistemológicos, entre los que yo asumiría por ejemplo, resumidamente:

Por una parte, reconocer dos modos distintos de adquisición del lenguaje, sobre todo respecto de la primera lengua o lengua materna: algunos aspectos se adquieren por "emergencia" de estructuras lingüísticas innatas, y otros se adquieren por "aprendizaje" posterior. Se trata, pues, de una postura convergente e intermedia entre las posturas más extremas.

La adquisición del léxico, concretamente, pienso que viene dada fundamentalmente por aprendizaje. Además, el léxico sería el aspecto del lenguaje más fuertemente ligado al contexto psico-socio-histórico-cultural concreto en donde se va a dar dicha adquisición del léxico por aprendizaje. Esto resulta más claro cuando se tiene en cuenta que el léxico es precisamente el aspecto del lenguaje de mayor movilidad, de modo que su proceso de adquisición y uso es cambiante, y no termina nunca, en comparación con la adquisición y uso de otros aspectos del lenguaje como el sintáctico, o el fonémico, por ejemplo.

Por otra parte, soy partidaria de distinguir lo que es el estudio de la "competencia lingüística", de lo que es la "competencia psico-socio-cultural-lingüística" (por decirlo de algún modo) y desde la que se entiende la "actuación o uso lingüísticos". Es en dicha actuación y uso lingüísticos donde intervienen tanto la competencia lingüística, como la competencia psico-socio-cultural-lingüística dada por el conocimiento del mundo, la pragmática, el conocimiento contextual y discursivo, la intencionalidad, etc... Todavía más, creo que el léxico es el aspecto del lenguaje que mejor sintetiza y expresa todo el conjunto de factores, de distintos tipos, que intervienen en el uso o actuación lingüísticos. Por todo ello, la adquisición del léxico se manifiesta como un proceso inacabable, del mismo modo que el contexto psico-socio-cultural (que el léxico refleja) está en constante evolución, sobre todo en sociedades de gran movilidad, de todo tipo, como es la nuestra. De ahí que la adquisición, y uso, del léxico, sea un problema complejo, fundamentalmente psico-socio-histórico-cultural-lingüístico a la vez.

En la situación de contacto de lenguas y de bilingüismo social, como es nuestro caso en el País Vasco, el estudio del léxico disponible en ambas lenguas de uso tiene una importancia especial, porque el léxico es el aspecto del lenguaje que mejor reflejará, también, la situación de y entre las dos lenguas en contacto en nuestra sociedad, y entre las dos lenguas de uso de nuestros bilingües, desde cualquier punto de vista: el más lingüístico, o el más psico-sociológico, o el socio-cultural, etc...

Y desde el punto de vista metodológico, hemos utilizado distintos métodos de obtención de los datos, y distintas técnicas de análisis de dichos datos según los aspectos a estudiar, como las técnicas de "análisis multivariante y factorial en componentes principales" para algunos de los aspectos socio-lingüísticos por ejemplo.

En esta comunicación, vamos a ejemplificar sólo algunas de las conclusiones socio-culturales y socio-lingüísticas generales, obtenidas a través del estudio del "léxico disponible" en ambas lenguas por parte de nuestra población bilingüe escolar.

Mundo conceptual disponible

Uno de los primeros resultados obtenidos en este trabajo ha sido la obtención del "mundo conceptual o significativo disponible" de la población estudiada, a través del "léxico disponible" obtenido en ambas lenguas respecto de los C.I. o áreas significativas amplias dadas más arriba.

En la literatura psico-socio-lingüística se entiende por "léxico disponible" respecto de una población, aquél que dicha población mejor conoce, y más le interesa, en relación con unos C.I. determinados; es decir, que dicho léxico representa tanto al mundo cognitivo, como al volitivo, de la población estudiada.

Dicho mundo conceptual nos viene dado a modo de diccionario por el ordenador. El léxico, en el diccionario general (respecto de toda la población), nos viene ordenado de más o menos disponibilidad, aplicando sucesivamente ambos criterios o índices:

> Primero según el "índice de disponibilidad" (IND.DISP.), que expresa la frecuencia porcentual poblacional obtenida;
>
> en segundo lugar, y dentro ya de cada "intervalo de disponibilidad" (FREC.id.), en una escala de intervalos dispuestos de 10% en 10%, el ordenamiento responde al "rango asociativo" (RANG.ASO.) con que se ha producido el léxico, expresando el lugar de aparición media de cada término de referencia lematizado en las encuestas.

A modo de ejemplo, damos a continuación un listado, o diccionario, de los términos de referencia más disponibles: los que se incluyen en los intervalos 9 a 1, es decir los producidos al menos por el 10% poblacional, y por tanto los más importantes, los que podrían incluirse en un diccionario básico. Esta ejemplificación lo es en relación con el C.I. 13: "los días de fiesta y las vacaciones: lo que haces y lo que te gustaría hacer".

CENTRO DE INTERES 13 - - - TOTAL

DICCIONARIO	OTRA LENGUA	IND.DISP.	FREC.ID.	FREC.REL.	FREC.ABS.	RANG.ASO.	COEF.VAR.	FREC.RA.
Hondartzara joan	Ir a la playa	56	5	32.39	2244.70	7.16	89.25	5-000
Mendira joan	Ir al monte	55	5	34.99	2424.70	8.51	89.47	5-000
Jolastu	Jugar	46	4	27.13	1880.50	5.67	128.48	4-000
Zinemara joan	Ir al cine	37	3	21.52	1491.60	8.68	83.18	3/000
Bizikletaz ibili	Andar en bicicleta	34	3	19.45	1348.10	9.77	83.23	3/000
Telebista ikusi	Ver televisión	36	3	23.53	1631.00	15.36	98.89	3-000
Igerilekura joan	Ir a la piscina	23	2	13.17	912.60	7.82	87.47	2-000
Lo egin	Dormir	22	2	12.72	881.80	9.55	90.15	2-000
Dantzatu	Bailar	21	2	13.29	921.30	10.55	81.51	2-000
Jan	Comer	20	2	12.94	896.80	12.38	69.43	2-000
Pilotan Jolastu	Jugar a pelota	11	1	6.31	437.20	8.15	74.52	1-000
Futbolean jolastu	Jugar a fútboL	18	1	10.46	725.20	8.27	92.88	1-000
Oporretan ibili	Ir de vacaciones	10	1	5.93	410.90	8.41	63.53	1-000
Bainatu	Bañarse	14	1	9.28	643.10	9.00	95.33	1-000
Mezatara joan	Ir a misa	13	1	7.11	492.50	9.67	99.21	1-000
Ibilaldiak egin	Ir de excursión	10	1	5.60	387.90	9.82	59.95	1-000
Paseatu	Pasear	15	1	8.64	598.80	10.21	71.06	1-000
Igeri egin	Nadar	18	1	10.67	739.30	10.43	82.32	1-000
Irakurri	Leer	14	1	8.06	558.80	10.48	76.73	1-000
Eguzkia hartu	Tomar el sol	13	1	7.19	498.60	11.52	85.67	1-001
Korrika egin	Correr	14	1	8.45	585.90	12.13	72.17	1-001
Arrantzatu	Pescar	19	1	10.99	761.60	12.26	80.95	1-001
Jaietara joan	Ir a fiestas	10	1	6.78	470.00	12.30	56.08	1-001
Atzerrira joan	Ir al extranjero	12	1	10.97	760.50	13.19	88.88	1-001
Musika entzun	Oír música	12	1	6.79	470.90	13.39	68.22	1-001
Bidaiatu	Viajar	10	1	6.79	470.70	13.76	72.37	1-001
Abestu	Cantar	11	1	6.83	473.10	14.67	67.29	1-001
Lan egin	Trabajar	10	1	6.00	415.60	15.18	114.91	1-001
Edan	Beber	13	1	9.47	656.40	16.81	86.04	1-001

Desde el punto de vista psico-socio-cultural, se trata de conocer cuál es el mundo que mejor conoce y más interesa a la población a estudiar. Por ejemplo, respecto del C.I. 13, se trata de descubrir cómo es, y se quiere que sea, el ocio o el tiempo libre por parte de dicha población: ¿de actividades fundamentalmente activas, o más bien pasivas?, ¿de actividades a realizar solo, o más bien en grupo?, ¿actividades a realizar sobre todo en casa, o fuera de casa, y entonces dónde?, etc.

De este modo, se quiere facilitar la planificación de este mundo conceptual así obtenido, como por ejemplo respecto del ocio o tiempo libre obtenido en este C.I. 13, de nuestra población escolar (de 10 a 17 años aproximadamente). Esta planificación, a través también, y quizá sobre todo, del sistema educacional, sistema que tiende cada vez más a responder a todas las necesidades de los alumnos, desde una concepción de no-separación en estamentos estancos de los distintos dominios de funcionamiento social, como son: la familia, el sistema escolar, los amigos, la calle, etc...

Los datos cuantitativos generales del mundo conceptual disponible obtenido para nuestra población estudiada, respecto de los cinco C.I. analizados, a través de los significados o términos de referencia lematizados, por cada intervalo de disponibilidad y en total:

Intervalo de disponibilidad	C.I. 2	C.I. 6	C.I. 9	C.I. 10	C.I. 13
9	1	—	—	—	—
8	3	—	—	—	—
7	3	1	1	—	—
6	3	1	—	1	—
5	4	2	—	—	2
4	5	1	6	3	1
3	10	5	10	7	3
2	7	13	17	9	4
1	21	42	39	34	19
0,5	23	67	64	49	47
Menor que 0,5	435	2.261	1.063	1.718	2.077
TOTAL	515	2.393	1.200	1.821	2.153

Como puede verse, el grado de heterogeneidad socio-cultural interna distinguida en cada C.I. es muy distinto entre sí: El C.I. 6 (Ciudad o pueblo: lo que se ve y se hace en ellos) es donde se da un mundo conceptual o significativo más diversificado y rico; y el C.I. 2 (Prendas de vestir y de calzar) donde se da un mundo conceptual y significativo menos diversificado.

Desde el punto de vista del grado de disponibilidad con que se ha dado dicho mundo conceptual, los términos de referencia distintos incluidos hasta el intervalo 5 (producidos así al menos por el 50% poblacional), hasta el intervalo 1 (producidos al menos por el 10% poblacional), y hasta el intervalo 0,5 (producidos por lo menos por el 5% poblacional), son:

	C.I. 2	C.I. 6	C.I. 9	C.I. 10	C.I. 13
Hasta intervalo 5	14 2,72%	4 0,17%	1 0,08%	1 0,05%	2 0,09%
Hasta intervalo 1	80 15,53%	132 5,52%	137 11,42%	103 5,66%	76 3,53%
Hasta intervalo 0,5	90 17,48%	162 6,77%	163 13,58%	129 7,08%	92 4,28%

Estos datos relativos son los más importantes, los más significativos para describir a nuestra población estudiada, y los más seguros para hablar del grado de heterogeneidad o diversificación real de su mundo conceptual disponible. Ahora, los C.I. internamente más diversificados son el C.I. 9 (El trabajo: clases de trabajos, de oficios, de profesiones) y el C.I. 6 (Ciudad o pueblo: lo que se ve y se hace en ellos); y los C.I. internamente más homogéneos, el C.I. 2 (Prendas de vestir y de calzar) y el C.I. 13 (Los días de fiesta y las vacaciones: lo que haces y lo que te gustaría hacer).

Lo más sorpresivo, es el grado de heterogeneidad y de dispersión grandes en nuestra población estudiada, o de escaso consenso poblacional, respecto del mundo conceptual disponible obtenido. Esto puede verse, por ejemplo, a través de los significados o términos de referencia que definirían con seguridad a la mitad poblacional, que son solamente: 1 respecto de los mundo significativos de los C.I. 9 y 10, 2 respecto del C.I. 13, 4 respecto del C.I. 6, y 14 respecto del C.I. 2 (siendo este C.I., así, donde el comportamiento poblacional es más homogéneo). Este escasísimo grado de homogeneidad, y escasísima posibilidad por tanto de definición significativamente de nuestra población, son realmente sorpresivas.

Comportamiento de los distintos grupos o estratos poblacionales, en relación con el mundo conceptual disponible en total

El estudio del comportamiento de los distintos grupos tiene un interés tanto teórico como aplicativo. En este Proyecto de investigación se ha dado prioridad a la aplicabilidad de sus resultados, tanto desde el punto de vista socio-cultural, como socio-lingüístico. Además, repitiendo lo dicho ya, esta aplicabilidad está dirigida sobre todo al sistema escolar, al que se le suele conceder una eficacia mayor, comparativamente, por su grado de institucionalización, y sobre todo por la generalidad del sistema educacional, ya que tiende a incluir obligatoriamente a toda la población en edad escolar. Así se explica nuestra selección de criterios a la hora de estratificar a nuestra población, distinguiendo los tipos de grupos o estratos poblacionales que describíamos más arriba, en la Introducción de esta comunicación.

Ahora, pues, se trata de conocer cómo intervienen los distintos estratos poblacionales distinguidos en el mundo conceptual disponible obtenido en total, y que caracteriza a toda la población estudiada.

Para ello, hemos elaborado manualmente un diccionario comparativo para cada C.I., utilizando los datos obtenidos por el ordenador para el diccionario general, y para los distintos diccionarios parciales (correspondientes a la producción léxica de cada estrato distinguido).

A modo de ejemplo parcial, puede verse el listado que se da a continuación, respecto del C.I. 13 también; ejemplo parcial, porque sólo incluye la comparación

respecto de los términos de referencia más disponibles, los incluidos en los intervalos del 9 al 1 del diccionario general. Para ello, después del índice de disponibilidad (IND.-DISP.) medio dado en el diccionario general (como puede verse más arriba), correspondiente a la producción media poblacional para cada término de referencia, se añaden los distintos índices de disponibililidad correspondientes a la producción media de cada estrato, obtenidos en los distintos diccionarios parciales:

(*Codificación* utilizada en el diccionario comparativo siguiente:

TOTAL = proporción porcentual media de la producción poblacional total.

E = proporción porcentual media de la producción en euskara;

C = proporción porcentual media de la producción en castellano o español.

1 = proporción porcentual media de la producción de 5º de EGB;

2 = proporción porcentual media de la producción de 8º de EGB;

3 = proporción porcentual media de la producción de 3º BUP + 2º FP.

I = proporción porcentual media de la producción de los alumnos escolarizados en Ikastolas (fundamentalmente en euskara);

P = proporción porcentual media de la producción de los alumnos escolarizados en Centros públicos y privados (prácticamente sólo en español).

A = proporción porcentual media de la producción de los alumnos de Araba;

B = proporción porcentual media de la producción de los de Bizkaia;

G = proporción porcentual media de la producción de los de Gipuzkoa;

N = proporción porcentual media de la producción de los de Nafarroa.)

El término de referencia lematizado en este diccionario como: *lagunekin jolastu / jugar con los amigos*, es el término de referencia más disponible, el más importante, para la población estudiada. También es el término de referencia que incluye un conjunto significativo más heterogéneo, más lleno de matices, y que nos parece interesante reflejar aquí a través de las distintas lematizaciones que dimos en su día, y que reproducimos a continuación en un ordenamiento alfabético. Como puede verse en este listado de sublematizaciones, "lagunekin jolastu / jugar con los amigos" es la que nos aparece como más disponible, de ahí que sea la elegida como el lema que exprese el conjunto de producción léxica "en relación con los amigos" en el diccionario general.

C.I. 13: Jai egunak eta oporrak: egiten duzuna eta egin nahiko zenukena /
Los días de fiesta y las vacaciones: lo que haces y lo que lo que te gustaría hacer

		TOTAL	E	C	1	2	3	I	P	A	B	G	
Lagunekin jolastu	Jugar con los amigos	56	(*)										
Hondartzara joan	Ir a la playa	56	57	55	47	60	69	60	51	42	57	57	40
Mendira joan	Ir al monte	55	53	57	45	61	68	56	54	33	52	59	52
Jolastu	Jugar	46	50	42	54	44	26	48	43	36	50	43	51
Zinemara joan	Ir al cine	37	44	31	23	49	50	39	36	36	32	42	33
Bizikletaz ibili	Andar en bicicleta	34	34	34	28	41	34	38	30	34	32	36	33
Telebista ikusi	Ver televisión	36	41	31	34	39	34	36	35	41	30	40	32
Igerilekura joan	Ir a la piscina	23	23	24	23	27	15	19	17	30	15	28	32
Lo egin	Dormir	22	22	22	13	26	40	23	21	33	20	24	17
Dantzatu	Bailar	21	16	27	13	24	41	18	26	15	24	20	21
Jan	Comer	20	17	24	17	22	24	21	20	9	20	22	20
Pilotan jolastu	Jugar a pelota	11	12	10	11	11	11	9	13	—	9	12	18
Futbolean jolastu	Jugar a fútbol	18	17	20	18	19	17	17	20	30	18	17	24
Oporretan ibili	Ir de vacaciones	10	7	13	9	13	6	8	13	3	9	11	18
Bainatu	Bañarse	14	9	20	18	11	11	15	13	20	13	14	20
Mezatara joan	Ir a misa	13	10	15	14	11	10	13	13	10	10	14	16
Ibilaldiak egin	Ir de excursión	10	12	7	10	11	9	11	9	31	13	7	8
Paseatu	Pasear	15	14	16	11	18	17	15	15	7	9	20	19
Igeri egin	Nadar	18	18	18	8	24	33	19	17	36	20	16	16
Irakurri	Leer	14	17	10	9	17	20	12	16	13	15	13	14
Eguzkia hartu	Tomar el sol	13	12	14	5	17	24	12	14	10	14	12	9
Korrika egin	Correr	14	16	13	10	18	17	14	14	14	9	18	18
Arrantzatu	Pescar	19	15	23	16	21	20	19	19	17	20	18	14
Jaietara joan	Ir a fiestas	10	11	10	4	14	19	8	13	14	10	10	15
Atzerrira joan	Ir al extranjero	12	7	17	9	12	21	13	11	10	10	14	8
Musika entzun	Oír Música	12	13	11	1	18	30	10	15	13	10	14	6
Bidaiatu	Viajar	10	6	14	4	12	23	8	11	3	8	12	6
Abestu	Cantar	11	8	15	9	13	16	13	10	13	11	12	7
Lan egin	Trabajar	10	11	8	7	11	15	7	13	6	10	11	8
Edan	Beber	13	14	12	5	17	26	12	14	3	9	17	10

(*) = Los índices de disponibilidad de los distintos estratos correspondientes al término de referencia más disponible: lagunekin jolastu / jugar con los amigos, no están incorporados en el listado por un error en la codificación.

DICCIONARIO	OTRA LENGUA	IND. DISP.	FREC. ID.	FREC. REL.	FREC. ABS.	RANG. ASO.	COEF. VAR.	FREC. RA.
Laguna	Amigo	1	0	0.50	34.70	37.49	46.95	0-0597
Lagunak aurkitu	Encontrar a los amigos	1	0	0.54	37.60	13.42	39.40	0-0282
Lagunak bilatu	Buscar amigos	0	0	0.27	18.60	6.30	15.24	0-0043
Lagunak bisitatu	Visitar a los amigos	1	0	0.51	35.00	16.62	28.74	0-0379
Lagunak egin	Hacer amigos	2	0	0.89	61.70	11.46	68.60	0-0207
Lagunak ez hil	No matar a los amigos	0	0	0.18	12.60	13.00	0.00	0-0268
Lagunak ezagutu	Conocer amigos	1	0	0.39	26.90	12.49	37.36	0-0241
Lagunak gonbidatu	Invitar a los amigos	0	0	0.18	12.30	14.02	14.16	0-0301
Lagunak ikusi	Ver a los amigos	1	0	0.68	47.30	10.71	52.88	0-0181
Lagunak kritikatu	Criticar a los amigos	0	0	0.09	6.30	10.00	0.00	0-0145
Lagunak ukan	Tener amigos	1	0	0.35	24.10	14.89	15.66	0-0328
Lagundu	Ayudar	2	0	1.22	84.30	21.20	131.05	0-0479
Lagunekin irten	Salir con los amigos	0	0	0.24	16.90	9.85	54.50	0-0142
Lagunei deitu	Llamar a los amigos	0	0	0.19	13.20	4.00	0.00	0-0011
Lagunei idatzi	Escribir a los amigos	1	0	0.31	21.40	12.00	0.00	0-0224
Lagunei itxoin	Esperar a los amigos	0	0	0.21	14.30	15.17	14.83	0-0334
Lagunei lagundu	Ayudar a los amigos	0	0	0.04	2.50	22.00	0.00	0-0489
Lagunekin abestu	Cantar con los amigos	0	0	0.07	4.80	15.00	0.00	0-0330
Lagunekin afaldu	Cenar con los amigos	0	0	0.20	14.20	18.25	57.75	0-0415
Lagunekin askaldu	Merendar con los amigos	1	0	0.54	37.40	11.77	56.01	0-0216
Lagunekin bazkaldu	Comer con los amigos	0	0	0.04	2.90	11.00	0.00	0-0191
Lagunekin bildu	Reunirse con los amigos	0	0	0.06	4.00	8.00	0.00	0-0090
Lagunekin bizi	Vivir con los amigos	0	0	0.13	8.90	11.00	0.00	0-0191
Lagunekin dantzatu	Bailar con las amigas	0	0	0.10	6.80	1.00	0.00	0-0001
Lagunekin dibertitu	Divertirse con los amigos	0	0	0.09	6.00	1.58	31.84	0-0002
Lagunekin egon	Estar con los amigos	6	0	3.68	254.80	8.61	86.31	0-0103

Lagunekin egunak pasatu	Pasar unos días con los amigos	0	0	0.21	14.60	22.01	40.14	0-0490
Lagunekin ehizatu	Cazar con los amigos	0	0	0.14	10.00	9.00	0.00	0-0115
Lagunekin elkartu	Reunirse con los amigos	1	0	0.39	27.20	6.32	84.26	0-0044
Lagunekin gelditu	Quedarse con los amigos	0	0	0.04	2.50	3.00	0.00	0-0008
Lagunekin gozatu	Disfrutar con los amigos	0	0	0.07	4.80	7.00	0.00	0-0059
Lagunekin haserretu	Enfadarse con los amigos	0	0	0.10	7.10	17.00	0.00	0-0389
Lagunekin hitzegin	Hablar con los amigos	5	0	0.10	7.10	17.00	0.00	0-0389
Lagunekin ibili	Andar con los amigos	8	0	4.91	340.60	9.20	69.38	0-0120
Lagunekin irten	Salir con los amigos	5	0	2.91	201.70	9.72	82.98	0-0143
Lagunekin jan	Comer con los amigos	0	0	0.09	6.50	18.00	0.00	0-0409
Lagunekin joan	Ir con los amigos	4	0	2.15	148.70	8.21	77.58	0-0093
Lagunekin jolastu	Jugar con los amigos	9	0	4.93	341.90	6.51	81.63	0-0048
Lagunekin paseatu	Pasear con los amigos	0	0	0.14	9,80	11.37	52.62	0-0203
Lagunekin txokolatea hartu	Tomar chocolate con los am.	0	0	0.04	2.90	5.00	0.00	0-0022
Lag. etxean bazkaldu	Comer en casa de amigos	0	0	0.02	1.70	39.00	0.00	0-0602
Lagunen etxean egon	Estar en casa de los amigos	0	0	0.09	6.30	11.00	0.00	0-0191
Lagunen etxean jolastu	Jugar en casa de los amigos	0	0	0.27	18.70	3.00	0.00	0-0008
Lag. etxean lo egin	Dormir en casa de los amigos	1	0	0.30	20.60	21.18	46.98	0-0478
Lagunen etxera joan	Ir a casa de los amigos	5	0	2.53	175.60	12.02	63.74	0-0225
Lagunengana joan	Ir donde los amigos	1	0	0.29	19.90	14.03	14.47	0-0302
Laguntaldean egon	Estar en cuadrilla	0	0	0.04	2.50	12.00	0.00	0-0224
Laguntaldean hitzegin	Hablar en cuadrilla	0	0	0.02	1.70	11.00	0.00	0-0191
Laguntaldean ibili	Andar en cuadrilla	0	0	0.24	2.90	1.00	0.00	0-0001
Laguntaldearekin egon	Estar con la cuadrilla	0	0	0.12	8.00	16.00	31.25	0-0358
Laguntaldearekin ibili	Andar con la cuadrilla	0	0	0.04	3.10	13.00	0.00	0-0268
Laguntaldearekin irten	Salir con la cuadrilla	0	0	0.09	6.50	17.00	0.00	0-0389

Algunas de las conclusiones que se obtienen de estos diccionarios comparativos en general, es decir, teniendo en cuenta a la vez los cinco C.I. analizados hasta ahora, son:

1) Los estratos poblacionales no se comportan del mismo modo en todos los C.I. A pesar de ello, sí se manifiestan algunas tendencias generales, que mencionaremos, en parte, a continuación.
2) Las diferencias mayores entre los distintos estratos poblacionales se manifiestan respecto de los términos de referencia menos disponibles, los de los intervalos 0, o 0,5, es decir los producidos por menos del 10% poblacional total, sobre todo a través de su ausencia, de su no-producción. Sin embargo, las diferencias de comportamiento más importantes, siguen siendo las correspondientes a los términos de referencia más disponibles, los producidos por más del 10% poblacional.
3) Respecto del tipo de estratificación según la lengua usada: las producciones conceptuales tienden a ser bastante parecidas, por lo que puede decirse que nuestro bilingüismo no viene ligado a un biculturalismo, desde este punto de vista; es decir, que ambas lenguas pueden usarse parecidamente, por parte de la población estudiada, para referirse a cualquier significado.

   Pero si nos fijamos en el léxico utilizado para expresar dicha producción conceptual, entonces llegaríamos a una conclusión distinta, ya que la producción léxica en euskara se muestra bastante dependiente respecto del español en algunos C.I., como en este C.I. 13, y muy dependiente en otros C.I., a través sobre todo de los préstamos que el euskara recibe desde el español, y también por la sustitución de expresiones en euskara por las de en español. Desde este punto de vista, sí habría que hablar de un biculturalismo, en relación con nuestro bilingüismo.
4) Respecto del tipo de estratificación según la edad: los comportamientos más diferenciados entre los tres grupos de edad distinguidos, y entre éstos y la media poblacional total, se da en el grupo de edad 1 (= 5° de EGB); es decir que, en general, a los 13-14 años el mundo conceptual disponible (el que mejor se conoce y más interesa) adulto está adquirido ya. Así pues, esta adquisición propia ya de la edad adulta se produce en la última etapa de la EGB, dentro de la escolarización actualmente obligatoria todavía, con la importancia que esto tiene de cara a la planificación.

   Sin embargo, respecto del léxico utilizado para la expreción del mundo conceptual producido, el comportamiento más diversificado se da en el grupo de edad 3 (3° BUP + 2° FP), paradógicamente; es decir, que en este grupo de edad se da la peor producción léxica, el mayor grado de sustitución de términos en euskara por sus correspondientes en español; es decir, que a mayor edad, menor y peor utilización del euskara.
5) Respecto del tipo de estratificación según la clase de escolarización respecto del euskara; Ikastolas (I = de enseñanza en euskara) y Centros públicos y privados (P = de enseñanza en español), las diferen-

cias conceptuales son pequeñas. Las diferencias léxicas son también mínimas cuando se trata de mundos significativos o C.I. no utilizados todavía, desgraciadamente, en el sistema escolar, como pasa por ejemplo con las "partes del cuerpo humano", en que la producción léxica en euskara de los alumnos escolarizados en los Centros públicos y privados es mucho peor, en el sentido de la sustitución constante de los términos en euskara por sus correspondientes en español.

6) Respecto del tipo de estratificación geolingüística: los dos grupos más homogéneos entre sí, y en relación con la media poblacional, son los de Bizkaia (B) y Gipuzkoa (G), tanto conceptualmente como léxicamente. El grupo más alejado y distanciado, en relación con los restantes grupos y con la media poblacional total, es Araba (A) paradógicamente (ya que pertenece actualmente a la Comunidad Autónoma Vasca). Nafarroa (N) ocupa una situación intermedia. Por tanto, en Araba se da la situación socio-cultural, y socio-lingüística, más heterogénea.

7) Y respecto de los distintos tipos de estratificación analizados: los comportamientos más alejados a la media poblacional tienden a darse en el tipo de estratificación geolingüística o territorial, en contra de lo que esperábamos.

Semantikaz bat, pragmatikaz hainbat

EUSEBIO OSA UNAMUNO
(EHU, Gasteiz)

Berdin izango litzateke *eduki proposizionalez bat eta adiera pragmatikoez hainbat* esatea ere. J. Lyons-ek (1981) horrela emango luke aditzera ezberdintasun hori, geroago ikusiko dugunez.

Aurrera segi aurretik, semantikaren eta pragmatikaren alorrak nolabait mugatu beharra ikusten dut. Erraza ez den lana, egiaz. Lan honetan semantika hitza erabiltzen dudanean, ondorengo eduki honekin darabilt, alegia, perpausaren egibalioa adieraziz, hots, perpaus bateko hizkateak, testu(inguru)a kontutan hartu gabe, dukeen esanahia[1]. Pragmatika hitzaren bidez, berriz, esapideak testu(inguru)arekiko duen lotura edo egokitasuna adierazten dut, hots, esapidearen aurretikako zein ondorengo testuarekiko lotua nahiz solaskideen arteko ezagutza baldintzak[2]. Uste dut lan honetako adibideen azalpenen bidez aski argi geratuko direla kontzeptu hauek. Dena den, artikuloa garatuz doan heinean kontzeptuoi buruzko zehaztapen berriak egin beharra izango da.

Baina proposizio-eduki berberaren azpian irakurketa pragmatiko zenbaiten kasua arakatu aurretik, gaia beste molde batez aurkezten duten adibide bat edo beste ikusiko dugu, non proposizio-esapide bat konektagailu bidez testuinguratzen baitugu, zeregin pragmatikoa duten konektagailuz, hain zuzen, solaskideen aurreusteak adieraziz. Ikus ditzagun (1) eta (1a-f) bitartekoak, (1)en erantzun-jarraipen gisan:

(1) Jendea negoziazioaren alde dago
(1a) Izan ere, hori da bakerako bide bakarra
(1b) Egiaz, hori da bakerako bide bakarra

(1) Bada *gramatikazko* esanahiaz eta *pragmatikazko* esanahiaz mintzatzen den autorerik ere, hala nola, M. L. Hernanz-J. M. Brucart. Hauen eritziz, «Podemos distinguir entre dos dimensiones distintas del concepto de *significado*: el contenido expresado por la oración independientemente de cualquier contexto (denominado significado *oracional, gramatical* o *literal*) y el que se deduce de ella una vez considerados todos los factores que rodean su emisión (significado *enunciativo o pragmático*) (23. or.). Definizio honen arabera ez legoke esanahia semantikarekin identifikatzerik.

(2) Azpimarratzekoak dira pragmatika hitza erabiltzerakoan oraindik ere sortu ohi diren zalantzak. Horren adierazle aski garbia litzateke D. F. Geiger (1988) autorea, zeinek, linguistikak aurkeztu behar dituen ildo ezberdinen artean psikolinguistika, soziolinguistika eta diskurtsoaren analisia aipatzen dituelarik, pragmatikara heltzean hitz hau kakotxo artean idazten baitu, honela dioelarik: «La 'pragmatique' est fort en vogue et cette innovation terminologique peut etre considérée comme bénéfique: en effet si, de longue date, dès l'Antiquité, on s'est intéressé aux stratégies, voire aux strategèmes de l'interlocution, cette dimension demeurait un peu négligée dans les descriptions structurales traditionnnelles».

Besteak bete, Levinson-en (1983) *Pragmatics* guztiz egokia da gai honen inguruan sakondu nahi duenarentzat. Bustos-en (1985) «El ámbito de la Pragmática» artikuluak ongi biltzen ditu, ene ustez, orainarteko alor honetako teorizazio gorabeherak.

(1c) Itxuraz, hori da bakerako bide bakarra
(1d) Seguruenik, hori da bakerako bide bakarra
(1e) Hain zuzen, hori da bakerako bide bakarra
(1f) Dena den, hori da bakerako bide bakarra

Horrela jokatuz, (1) esapideko egitura morfosintaktiko zuzenari, konektagailu ezberdinen bidez testu-egokitasuna eman dio solaskide bakoitzak.

(1a) eta (1b) diotenek jakinarazten dute (1)eko proposizioa inolako zalantzarik gabe onartzen dutela. (1c) dioenak, (1) proposizioa onartzen du, onartu, baina ziurtasun osorik agertzen ez duelarik. (1d) dioenak, nolabaiteko duda-muda duela ematen du jakitera. (1e) dioenak, berriz, (1)eko proposizioa onartzeaz gain, beste edozein bideren kontrako eritzi sendoa ere azaltzen dela dirudi. (1f) dioenak, ez du aditzera ematen (1) proposizioa onartzen duenik, baina, dena den, negoziazioaren alde agertu beharra azaltzen du.

Guzti honekin adierazi nahi duguna ondorengo hau da, alegia, testuinguru gabeko esapide baten aitzinean solaskideek beren eritzi, uste zein mundu ikuskeraren arauera daramatela esapidea testura. Geroago aipatuko dugunez, konektagailu hauek zeregin pragmatiko hori badute ere, ia denek eduki semantiko propioa dute, horrela solaskideen ikuskera ezberdinak adierazteko gauza izanik.

Lan honen izenburuaren haria galdu gabe joan nahi badugu aurrera, ordea, eduki semantikoa eta pragmatikoa hertsiago lotuko dituzten exenpluez baliatuko naiz orain, non kausa-ondorio erlazio berbera adieraziko duten esapide-segida, konektagailu zein subordinazio-atzizkiz baliatuz, hiztunak entzulearekiko duen ezagutza erlazioa edo aurre-ezagutza ezberdina agertzen baita, horretarako ordenaketa ezberdina erabiliz.

Horiek horrela, puntu hau arakatzeko egoki deritzot adibide zerrenda bat emateari, non, esan berri dudan bezala, segidako esapidez, juntagailuz eta atzizki subordinatzailez osaturiko forma morfosintaktiko ezberdinen azpian, egibalio bakar bat edo egiarekiko baldintzen arteko identifikazio bat eta testuarekiko loturaz ugaritasuna ikusiko baitugu. Horra exenpluok:

(2) Kepak istripua izan zuen. Eritetxean dago.
(3) Kepa eritetxean dago. Istripua izan zuen.
(4) Kepak istripua izan zuen eta eritetxean dago.
(5) Kepak istripua izan zuen. Horregatik, eritetxean dago.
(6) Kepak istripua izan zuen. Horregatik dago eritetxean.
(7) Kepa eritetxean dago, istripua izan baitzuen.
(8) Kepa, istripua izan baitzuen, eritetxean dago.
(9) Istripua izan zuelako, eritetxean dago Kepa.
(10) Kepa eritetxean dago, istripua izan zuelako.
(11) Istripua izan zuelako dago Kepa eritetxean.

Itxura guztien arauera, modu morfosintaktiko ezberdinez, esanahi berbera adierazten dugu hizkate horien bidez. Hor emaniko exenpluetan, diogu Kepak istripua izan duela. Horretaz gainera, eritetxean dagoela ere adierazten dugu. Eta hirugarrenik, istripua izatearen eta eritetxean aurkitzearen artean kausazko erlazio bat dagoela. Beste hitz batzuez honela esango genuke, alegia, erreferente bati buruz ari garela eta erreferente horri buruz zerbait predikatzen dugula. Hori da, hain zuzen, *Kepa*

erreferenteari buruz esaten dena, alegia, istripua izan duela eta eritetxean dagoela horren ondorioz[3]. Esan daiteke, beraz, (2-11) esapideak semantikoki egibalio berbera dutela, hots, egiarekiko baldintza berberak betetzen dituztela. Baina berdintasun hori hortxe amaitzen da, hau da, egibaliozko semantikaren ateetan. Hortik aurrera, eta ez linguistikaz kanpo —zenbaitek nahi izango lukeen bezala— baizik eta alor linguistikoaren esparruan, hor dugu zai azterketa sail luze bat. Lyons-ek (1981) honela adierazten digu hau berau:

> Una parte del significado de la oración que definitivamente no pertenece a su contenido proposicional es su significado temático. Por ejemplo, las siguientes oraciones que difieren en significado temático, tienen todas las mismas condiciones de verdad y, por tanto, el mismo contenido proposicional:
> – No he leído este libro
> – Este libro no lo he leído
> – Es este libro el que no he leído
> – Este libro no ha sido leído por mí
> Este tipo de significado se llama temático porque está ámpliamente determinado por la forma en que un hablante presenta lo que dice (sobre el *tema* de su enunciado) en relación con determinadas presuposiciones contextuales.

Hemen datza gakoa, segun eta zer nolako ordenaz ematen dugun esapidea eta segun eta zernolako eten eta intonazio zein intentsitate-azentuz, testuan edo testuinguruan aurrez emanikoaren edo ondoren emana izango denaren erreferentzia markatzen da, edo eta, alderantziz, ez da inolako presuposiziorik nahiz diskurtsoarekiko loturarik sortarazten.

Lyons-en adibideetara itzuliz, lau perpausetan gauza bera esaten da, hots, erreferente berbera eta predikazio bera dauzkagu. Liburuaz ari dira eta horretaz esaten dute ez ditudala irakurri. Halere, testuarekiko loturamoldea ezberdina da lehen perpausan eta bestetan, beste hiruetan. Hauetan, presuposizio maila haundiagoa dugu. Elementu tematikoaren eta errematikoaren arteko banaketa argi agertzen baita hiru horietan, lehenean ez bezala. Bigarrenean eta laugarrenean, mintzagaiaren aitzineratzearen bidea erabiliz eta pasibuzko formaren bitartez, topikoa ongi nabarmendua gelditzen delarik eta, elementu ezaguntzat nahiz ondorengoarekiko abiapuntuzkotzat emanik, eta enuntziatua horretaz dela aski garbi gelditzen delarik.

Hirugarrenean, «cleft sentence» delakoaren edo, espainolen terminologia erabiliz, erlatibozko formula perifrastiko horretaz baliatuz, oso garbi uzten da liburu hau dela irakurri ez dudana, eta ez besteren bat. Horrela, lehen esapidea molde isolatuan gauzaturik ere ontzat joko genukeen bitartean, beste hirurek ez lukete isolamenduan inolako egokitasunik lortuko, testu-egitura garbiro isladatzen baitigute. Honelatsu mintzatzen zaigu, bestalde, Levinson (1983) pragmatikalaria ere:

> Indeed, one might hope for still more in the way of functional explanation: much of the syntactic machinery of a language seems to be concerned with the

(3) Semantikak hainbat deitura har dezake, hala, semantika filosofikoa, semantika deskriptiboa, semantika erreferentziala, semantika tradizionala, semantika estrukturala, semantika sortzailea, semantika logikoa, semantika konduktista, eta abar... Semantikaren esparrua esipetzea erraz bete daitekeen zeregina ez bada ere, zenbait autorek ondorengo adierazpidea eman ohi du, logika formalak darabilen bidea jarraiki. Ikuspuntu honen arauera, perpausa proposiziotzat jotzen da —adierazpenezkoetan bederen— eta proposizio hori bi konposagaiz osatua doa: *predikatua* eta honen *argumentuak*. Horiekin batera, eragile logiko zenbaitek parte hartzen du, hala nola, ezeztapenak, kuantifikatzaileak, juntagailuak, menperagailuak, etab. Predikatuaren eta argumentuen arteko harremanen berri emateko, berriz, hainbat nozio erabili ohi da, hala nola, egilearena, jasalearena, jasotzailearena, etab.

> linear re-organization of material in sentences (as in passive or topicalized constructions), a re-organization which does not seem substantially to affect the truth-conditional semantic contect (41. or.)

Zer dela eta, bada, birorganizazio horiek?, galdetzen du Levinson-ek. Seguruenik, dio berak, esapidea printzipio pragmatikoaren zerbitzutan jarri ahal izateko, edo inplikazio pragmatikoak —testualak— sarrerazi ahal izateko (ibid.).

Nik, neure aldetik, nahiago dut Levinson-en terminologia hau erabili, eta ez Lyons-ena. Egitura *tematikoa* aipatuz, *tema*-ren alderdia markatuegia gera daitekeela iruditzen zait. Izatekotan, egokiago litzateke tematikoa-errematikoaz hitzegitea, hor egiaz jokoan ezartzen dena egitura binario hori baita. Hori dela eta, Lyons-ek dioen horri, alegia testuinguruaren arauerako mezu bat gramatikalki eta fonologikoki organizatzeko erabili ohi dugun egituraketa aldakorrari, egituraketa pragmatikoa deituko diogu.

Gure (2-11) esapideetara itzuliz, har ditzagun, adibidez, (2) eta (3) segida-perpausak. Testuinguru gehienetan zein bata zein bestea egokiak izango dira. Ez beti, halere. Zenbaitetan, (2) egokiago gertatuko zaigu (3) baino. Esaterako, kotxea puskatuta ikusi dugulako edo, ondorengo galdera hau egiten badugu, alegia, *zer gertatuko zaio Kepari?* (2) esapideko erantzuna egokiago izango da (3)koa baino. Baina beste galdera honen aurrean, alegia, *zergatik ez da etorri Kepa?*, (3)koak egokiago dirudi. Hau da, norbaitek galdera hori planteatzen badu, (3) esapide-segidako lehen esanaldian du arrazoi hurbila eta galdetzaileari lehenik interesatzen zaiona. Gero, eritetxean zergatik dagoen ere jakin nahiko du, galderaren zain egon gabe, eta eman egiten zaio informazio gehigarri hori ere. Baina erantzun zuzena, edo erantzun-gunea lehen esaldian dago, bigarrena lehenaren azalpen gehigarri delarik.

(9) eta (11) esapideak hartzen baditugu, biak subordinatzaile berberaz taxutuak, (11) esapidean presuposatzen da entzuleak badakiela Kepa eritetxean dagoela, eta han zergatik dagoen jakin nahi duela. (9) esapidean, berriz, ez dago horrelako presuposiziorik egiterik. Bai istripua izana eta bai eritetxean egotea, dena berri zaio —edo hala izan dakioke— entzuleari, hiztunaren ustetan bederen. Bestalde, *zergatik dago Kepa eritetxean?* galderari, (6) eta (11) esapideez erantzun dakioke bakarrik, ez bestez. *Non dago Kepa?* galderari, berriz, (3), (7), (8) eta (10) esapideen bidez erantzutea dago. Ez hain egoki, agian, baina bai onartzeko moduan, (2), (4) eta (9) esapideen bitartez, ematen duenez. (8) esapidean, *Kepa* topikalizatua doakigu, bere eta multzo errematikoaren artean kausazko subordinazio esapidea tartekatua doalarik. Aldez aurretik datorren erreferentea litzateke, solaskiedentzat ezaguna litzatekeena. Testuko mintzagaia, alegia.

Hau da, segun eta zer ematen den informazio ezaguntzat solaskideen artean, edo segun eta norainokoa den presuposatzen dena edo testuari dagokiona, koordinazio eta subordinazio formulak eta ordenaketak molde ezberdinez aplikatuko ditugu, ondorioz perpaus markatuagoak edo ez markatuagoak osatuz, elementu tematikoaren eta errematikoaren artean partiketa ongi seinalatuz, edo, alderantziz, horrela partiketarik egin gabe, partiketarik egiterik ez dagoenean.

(5) esapideko *horregatik* anaforikoa, adibidez, zeregin pragmatikoz oso ezberdina da (6) esapideko *horregatik* horretatik. (5) esapidean bi perpaus soilen arteko juntagailu hutsa da, bien arteko kausalitate-ondoriotasuna adieraziz. (6) esapidean, berriz, kausalitatea bai, adierazten da, baina ez lehen eta bigarren perpausen arteko zubitasuna markatuz, bigarrenaren barnean fokulanak gauzatuz baizik. (5)ekoan hiz-

tunak ez du uste entzuleak aurrez ezer dakienik. (6)koan, alderantziz, hiztunak uste du —edo badaki, entzuleak galdetu diolako, esaterako— entzuleak badakiela Kepa eritetxean dagoela.

Dena dela horretaz, kausa-ondorioen arteko erlazio zuzenik ez dagoenean, nolabaiteko adierazpidea baizik, (5) esapideko konektagailua erabil dezakegu, baina ez (6)koa. Adibidez.

(12) Keparen kotxea hauts eginik ikusi dut. Horregatik, istripua izan du.

Baina ez,

(13) * Keparen kotxea hauts eginik ikusi dut. Horregatik izan du istripua.

Arrazoia hau da, (5) esapideko konektagailua, *konektagailu pragmatikoa* dei dezakeguna da. Hots, premisa eta ondorioa lotzen ditu elkarren artean, hizkuntz-ekintza edo testuko kausa-ondorioak. Edo, agian hobeki esateko, testuko kausa-ondorioak baino areago, *baieztapen-justifikapen* katea da (12) esapidean adierazten dena. Hori dela eta, ondorengo hauek ere ez lirateke onargarriak izango:

(14) * Keparen kotxea hauts eginda ikusi dudalako izan du istripua harek.

(15) * Istripua izan zuelako zegoen mozkortuta.

Baina bai,

(16) Mozkortuta zegoelako izan zuen istripua.

Esan beharrik ez dago (15) esapidea guztiz onargarria dela beste balio batekin, hots, istripuaren ondorioz mozkortu dela adierazi nahi bada. Onargarria, halaber:

(17) Istripua izan zuelako, mozkortuta zegoen.

Hots, istripua izan baitzuen, hortik atera daitekeen ondorioa da aurretik mozkortuta zegoela. Horrela, gorago esan dugun bezala, (17) esapidean, propioki kausa-ondorioa adierazi beharrean, baieztapen azalpena izango genuke. Edo eta kausa-ondorioz hitzegiten jarraitu nahi badugu, testuaren kausa-ondorioak izango genituzke, eta ez gertakarien kausa-ondorioak. Hala, (6) eta (16) esapideetan, gertaturiko —edo gertatu ustezko— bi gertakarien arteko kausa-ondoriozko erlazioa gauzatzen da. Eta horri, konexio *semantikoa* deituko diogu T. A. Van Dijk-ekin batera (Cf. 1980: 295).

Dudarik ez, *horregatik* konektatzaile pragmatikoa, ondoren etena eginaz ebakitzen dugun hori (pragmatikoa, beraz, perpausen artean zubi izatearen errola beteaz testugintzan esku hartzen duelako, testuko premisa-ondorioak markatuz, eta ez gertakari-errealitate eremuko kausa-ondorioak), azalpenezko hizketan askoz maizago erabiltzen dugu *horregatik* konektibo *semantikoa* baino, honek *zergatik* galdera esplizito bati erantzuten diolarik. Eta galdea inplizito bati, nahi bada.

Egitura sintaktikoaren aldetik, eta hitzordenari dagokionez, nabarmena da aldea *horregatik* pragmatikoaren eta semantikoaren artean. *Horregatik* semantikoak, galdegaiaren posizioa eta, horretaz aparte, galdegaiaren azentu gailurra esijitzen ditu, pragmatikoa denean ez bezala. Azken honek etenen bat behar du, aurrekoarekiko

zubitasuna adierazgarri gerta dadin. Gaztelaniaz ere, "Por eso, Pedro *habló*" eta "*Por eso* habló Pedro" ongi berezten dira, bai S. V. posizioz eta bai intentsitate azentuz.

Konektagailu horiek ezberdinak dira, beraz, bai ordenaz eta bai eten-azentuz, zeregin pragmatikoz ezberdin direlako, hain zuzen ere. Eta zeregin pragmatikoaz ezberdin dira, solaskideen arteko komunikazio baldintzak ezberdin direlako. Bestalde, konektatzaile hauen ohizko lana bi esaldi lotzeko eta diskurtso-multzoa osatzekoa denez, zubigintzan lan horretaz gain bigarren esaldiaren barnean kokatzen direnean, eta fokutasunez kokatu ere, badirudi foku bortitz bilakatzen direla, komunikazio multzo hori azentu-gailentasun nabarmenez hornituz[4].

Ez nau, dena den, osoki betetzen van Dijk-en aipatu berezketa horrek. Alde batetik, konektatzaile semantikoa deitu duen horrek berak ere badu alderdi pragmatikorik, elementu anaforikoa den heinean. Bestetik, konektagailu pragmatikoa deituak ere badu eduki semantikoa. *Horregatik* pragmatikoa dela eta, D. Brockway-ren (1982) harek balio osoa luke, alegia:

> Certains mots imposeraient des contraintes sémantiques aux interpretations pragmatiques (12. or.).

"After all", "Actually", "Now", "Anyway" eta horrelako konektagailuak arakatzean ateratzen du autore honek beren funtzio pragmatikoan nolabaiteko muga semantikoz jokatzen dutela. Hori dela eta lan honen hasieran semantikaren eta pragmatikaren esparruak ongi markatu izana ez dugu aski izango, seguruenik, bi sail hauen arteko eraginak ongi ezarriak uzteko. *Horregatik, dena dela, orduan, halere,* eta kideko juntagailuek, interpretazio pragmatikoaren norabidea beren eduki semantikoaren bidez markatzen dute. Bi baieztapen egiteko moduan geundeke, beraz: alde batetik, semantikaren eta pragmatikaren artean ez dago bata bestearekiko menpekotasunik; bestetik, batak bestea markatu egiten du esapidearen baitan.

Dena dela, idazlan honen helburua ondorengoa izan da: esapide bateko eduki semantiko berberaren azpian dauden testu-eduki multzo ugarien berri ematea.

Bibliografia

Brockway, D., 1982, "Connecteurs pragmatiques et principe de pertinence", *Langages* 7, 7-22

Bustos, E., 1985, "El ámbito de la Pragmática", *Theoria* 1, 2, 461-79.

Geigeer, D. F., 1987, "Être linguiste aujourd'hui?", *La Linguistique*, 24, 1988-2, 3-16.

Hernanz, M. LL. – Brucart, J. M., 1987, *La Sintaxis*, Ed. Critica.

Levinson, S. C., 1983, *Pragmatics*, Cambridge University Press.

Lyonns, J., 1977, *Semantics*, 2 liburuki, Cambridge University Press, London, (Gazt. itzulpena: *Semántica*, Teide, Barcelona, 1980).

Van Dijk, T. A., 1980, *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*, Cátedra, Madrid.

(4) Dena dela, komunikazio gailentasun edo komunikazio multzoaren inportantzia horretan, solaskideek ere badute zeresanik, beren interes ezberdinen arauera. Hala, *Kepa ez da etorriko bilerara, eritetxera eraman baitute* esaten badu bilera batetan mahaiburuak, eta Keparen presentzia nahikoa garrantzizkoa balitz, *Kepa ez da etorriko bilerara* izango da komunikazio gailurra daramana. Bilera horretan legokeen Keparen emaztearentzat, berriz, horretaz ezjakin balitz, *eritetxera eraman baitute* subordinatua litzateke gailurreko.

La herencia de Koldo Mitxelena

JOSÉ M.ª SÁNCHEZ CARRIÓN
(Siadeco)

> A camel is stronger than a man, an elephant is larger, a lion has grater valour, catle can eat more than a man, birds are more virile. Man was made for the purpose of learning.
>
> El-Ghazali.

I

Creo que el peor homenaje que se le puede rendir a un sabio heterodoxo es el de embalsamar sus hallazgos, sus respuestas, sus aportaciones e, incluso, sus dudas y sus preguntas en un cuerpo de doctrina de obligada consumición para la posteridad de aspirantes a alguno de los puestos que su ingente talento y generosidad contribuyó a crear.

Puesto que he decidido unirme a tan merecido homenaje[1] reflexionando sobre su aportación, trataré de evitar este riesgo. La figura de Koldo Mitxelena me merece el suficiente respeto como para dejar de practicar precisamente con él la lección que más le debo: la de la independencia de juicio. Por otro lado, me encuentro lo suficientemente alejado del escalafón oficial y de la ortodoxia académica para que, a estas alturas, el principio de autoridad me tiente más que la autoridad de este principio. Ni qué decir tiene que estas reflexiones marginales en torno a una personalidad central de la cultura y la lengua vasca de hoy y de siempre nacen con plena conciencia de su provisionalidad, limitación y subjetividad. Necesitaría yo más información, sosiego y medios de los que ahora mismo dispongo para superar estas restricciones. Y creo que necesitamos todos más tiempo del que ha transcurrido desde su ausencia física para calibrar en su justa medida la obra de este hombre, porque necesitamos aún distancia y perspectiva y, sobre todo, entendernos más a nosotros mismos para entender en justa proporción el legado que él nos dejó.

Mucho se ha hablado de "la herencia de Mitxelena"[2] en una sociedad que, sintiéndose huérfana del sólido prestigio que su sola presencia infundaba, anda desconcerta-

(1) No es sino tras hamletianas dudas y tras el reencuentro con esta Euskadi "light" de los 90 que me decido a dar a la luz un artículo que considero aún prematuro, con la intención de sacar del tabú un debate que pertenece a la memoria colectiva y en el que, entre otras cosas de menor monto lo que está en juego es una auto-interpretación como pueblo. Agradezco a mi amigo el profesor Joseba Lakarra las facilidades dadas para la inclusión del presente trabajo en este homenaje a Mitxelena.

(2) Desde planteamientos muy distintos, que —sin solaparse— van desde la cuasi hagiografía hasta una evocación no exenta de amargura.

da en busca del autor que la dirija en medio del caótico escenario social e intelectual de este final del siglo. La constatación de que "tardará mucho en nacer, si es que nace"[3] un euskaldun dotado de capacidades tan diversas puede, por otro lado, conducir a una sociedad en la que el "culto a los muertos" predomina aún mucho más que el respeto y la solidaridad entre los vivos a una actividad desasosegante: el abatimiento de pensar que debemos sobrevivir en el futuro a una orfandad existencial en la que "lo mejor es lo que ya ha terminado". A esto se une el que el sistema de valores imperante, caracterizado por su enorme inversión[4], produce un desenfoque sistemático sobre cuál es la naturaleza de la herencia que deja un intelectual de su talla.

Así que, movido por un propósito de utilidad y clarificación, trataré de encontrar respuesta a las siguientes preguntas: 1.- ¿Cuál es exactamente la herencia que nos ha dejado Mitxelena? 2.-¿Cómo puede una sociedad pagar la deuda que contrae con las personas de valor surgidas en su seno: es suficiente el homenaje público a su memoria? 3.- ¿Quiénes son los herederos de su obra?

Las tres preguntas tienen, a mi entender, respuestas simples. Aun así me obligarán a explicaciones colaterales. Pero empezaré a responderlas desde su simplicidad: 1.- La herencia que deja Mitxelena es una responsabilidad con respecto a aquello que guió sus esfuerzos: la supervivencia de Euskal-Herria como pueblo y del euskera como idioma. 3.- Sus herederos son todos aquellos que hayan aprendido de él algo que contribuya a hacer frente a esta responsabilidad. 2.- El mejor modo de rendir homenaje a su obra es entenderla y continuarla, lo que exige saber qué es lo que consolida y lo que aporta. Y reconocer lo que deja por solventar, ya que esta obra (de la que el propio autor es sólo un eslabón en la larga cadena de los siglos (*katea ez da etengo*)[5] estará inconclusa en tanto esa supervivencia no esté garantizada.

Se objetará con razón que cómo se puede garantizar en términos absolutos la supervivencia de un idioma en un futuro que, por definición, nunca podremos controlar. Y la objeción es perfectamente válida y perfectamente cierta, porque la supervivencia de un idioma nunca se garantiza en el futuro, *sino en el presente* cuando una generación —que en ese momento es motriz del proceso— ha garantizado su transmisión perfecta y completa a las generaciones vivas más jóvenes involucradas en el aprendizaje social (infantes, niños, adolescentes y jóvenes).

Esto me lleva a la primera explicación colateral. El que nosotros estemos ahora lamentando la muerte de Mitxelena no es una prueba irrefutable de nuestra inmortalidad. Como el que estemos *aquí* todavía no quiere en modo alguno decir que, más tarde o más temprano, no tengamos también nosotros que movernos "*más allá*". Desde

(3) El entrecomillado es una paráfrasis del "Llanto por la muerte de Ignacio Sanchez Mejías", de Federico García Lorca.

(4) En el sentido keppiano, esto es: "The process trought which a person sees good in that which is evil and evil in that which is good, that is, believing that fantasy gives rise to accomplishment and that reality causes suffering, seeing laziness as pleasurable and work as sacrifice; considering God restrictive or punishing, and the devil as liberating and the granter of pleasure; thinking that love bring suffering and that pure reason leads to equilibrium; believing that social power signifies happiness and that service to humanity implies sacrifice and inferiority" (*Work and Capital*, Prouton, 1989). Hemos desarrollado este tema en "Los espacios de la desigualdad: patología social y conciencia lingüística", *Encuentros de Lengua y Educación. (Eibar 1989)*, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 1990.

(5) Cf. P. Altuna, (ed.), *Mitxelenaren Idazlan Hautatuak*, Etor, Bilbo, 1972.

la perspectiva de los siglos su "span of life"[6] sobre el planeta y el nuestro difiere muy poco en el momento de entrada y de salida en el escenario. Pero tanto él como nosotros hemos venido aquí para defender, conservar e incrementar lo que si tiene el derecho de ser inmortal (y de lo cual somos parte) que es la Vida. Y la vida ocurre siempre en el AHORA.

Esto viene a colación porque esta civilización, gobernada por el materialismo intelectual más pedestre, ha acabado dando a la muerte un carácter totalmente insano y al hacerlo, como escribió Barry Long.

> La muerte, anteriormente el más natural de los sucesos, es ahora el más aterrador, el miedo de morir y de perder el cuerpo, el último vínculo formal aparente con aquello de lo que procedemos se ha vuelto obsesivo[7].

Es para escapar de esta obsesión que el hombre occidental ha inventado la esperanza del futuro. En decir, sustituye la acción re-vitalizadora (generadora de vida, en armonía con la vida) del ahora por la esperanza en "lo que vendrá" que es, por definición, lo que nunca está aquí. De modo que:

> En lugar de vivir naturalmente en el hoy el hombre comenzó a vivir antinaturalmente para el mañana. Lo que significaba proyectarse emocionalmente en el futuro, es decir, más allá de sus sentidos y del mundo formal y dentro de la imaginación[8].

La consecuencia es la extirpación del presente, del ahora, del horizonte de nuestra vida (y por tanto, y puesto que la vida siempre ocurre *ahora*, de nuestra des-vitalización). Toda sincronía deviene diacronía. Convertimos el presente en una transición mecanicista hacia el futuro en que reproducimos las limitaciones de nuestro pasado. Esta fuga del ahora tiene consecuencias en todos los planos de nuestra existencia. En las ciencias humanísticas, en la pesada carga del historicismo que ve todo fenómeno actual como simple reflejo de unas causas pasadas (es por poner un ejemplo simple, cuando enseñamos literatura en nuestras escuelas y Universidades sólo enseñamos historia literaria)[9]. En la educación es la supresión del elemento creativo —que sólo sucede en el ahora— y su sustitución por la repetición mimética de lo ya producido anteriormente (por alguien que, en su día, debió desembarazarse de los dogmas del pasado y actuar en el presente). En política es el desplazamiento de la acción regeneradora en el ahora por la culpabilización al pasado o los programas salfícos y redentores del futuro ("a largo plazo") que se supone lograrán hacer luego lo que implícitamente se reconoce imposible ahora: HACER. En política lingüística son las estrategias

(6) Período de vida.

(7) *The Origins of the Man & the Universe:* "The myth that came to life", 6. Routledge and Kegan Paul, London, Boston, Melbourne & Henley, 1984.

(8) Ibidem

(9) La filosofía se convierte en historia de la filosofía, la psicología en historia de la psicología, la sociología en historia de las teorías sociales, etc. El desenfoque es tan brutal que afecta a disciplinas recientes como la sociolingüística que o bien, es admitida en el redil académico con la condición de acoplarse a los cánones historicistas (explicar la historia de la sociolingüística) o lleva a determinados sociolingüistas tenidos por "extraparlamentarios" a descalificar un enfoque sincrónico (como el nuestro, que expone pura, simple y llanamente las leyes de vida, reproducción y muerte y minorización de las lenguas, grupos lingüísticos e identidades lingüísticas individuales) por la simple razón de escapar (completando mal que les pese) a un erudiccionismo historicista (lo que en otro lugar hemos denominado la suplantación de una argumentación por una bibliografía).

a "corto, medio y largo plazo" para normalizar lenguas que sucumben por déficits actuales y lentitud de reflejos de sus hablantes hacia los cambios operantes *ya*. En fin, en nuestros homenajes es la fosilización de lo que toda persona que ha estado viva entre nosotros ha dejado vivo para que nosotros lo estudiemos, lo interioricemos y renovemos: su obra. Es por nuestra angustia a la muerte y nuestra ignorancia radical sobre la realidad de la vida que tendemos a inmovilizar algo que si es real —si defiende la vida— queda siempre vivo y abierto para la posteridad. Pues cuando el autor ya se ha marchado, la coherencia de esa obra queda siempre por encima (curando, sobreviviendo y anulando) las incoherencias que el autor, por su tensión de ser en el tiempo, inevitablemente cometió. Es esto, probablemente, lo que Richard Bach quería comunicar cuando escribió que:

> Aquí está el test para encontrar si tu misión sobre la tierra ha terminado. Si estás vivo, es que no terminó aún[10].

Es desde este espíritu desde el que me gustaría hoy acercarme a la obra de Mitxelena. Si él vivió su vida con sentido, vivió para aumentar el sentido de la vida. Es ese sentido el que corresponde buscar e incrementar, cultivando la inteligencia, el sentimiento y la voluntad para hacer frente a las preguntas vivas que no serán nunca exactamente las que él debió responder, pero que tal vez nunca habrían sido posibles sin sus preguntas previas.

II

La pregunta a responder ahora es ¿por qué y en qué es importante la obra de Koldo Mitxelena?

George Bateson ha escrito que:

> En la teoría de la historia, la filosofía marxista, siguiendo a Tolstoi, insiste en que los grandes hombres que han sido el núcleo histórico de profundos inventos o cambios sociales son, en cierto sentido, irrelevantes a los cambios que precipitaron. Se argumenta, por ejemplo, que en 1859 el mundo occidental estaba ya preparado y maduro —quizás en exceso— para crear y recibir una teoría de la evolución que pudiera reflejar y justificar la ética de la Revolución Industrial. Desde este punto de vista el propio Charles Darwin podría aparecer como carente de importancia. Si él no hubiera elaborado su teoría, algún otro habría formulado una teoría similar dentro de los cinco años siguientes. Ciertamente el paralelismo entre la teoría de Alfred Russel Wallace y la de Darwin parecerían a primera vista apoyar una interpretación semejante.
>
> Los marxistas, tal y como yo lo entiendo, argüirían que es probable que haya un "eslabón más frágil" desde el que, bajo tensiones o fuerzas sociales apropiadas, algunos individuos serán los primeros en comenzar el proceso, sin que importe quién.
>
> Pero, desde luego, *sí* importa quién empieza el proceso. Si su autor hubiera sido Wallace en lugar de Darwin hoy tendríamos una teoría de la evolución muy diferente. Todo el movimiento cibernético habría ocurrido cien años antes como resultado de la comparación de Wallace entre la máquina de vapor y el proceso de selección natural. O quizás el gran paso teorético habría ocurrido en Francia, evolucionando a partir de las ideas de Claude Bernard quien a finales del siglo XIX descubrió lo que más tarde llegó a llamarse la homeostasis del cuerpo. El observó que "le milieu interne" estaba equilibrado: era auto-corrector.

(10) *Illusions*, Pan Book & William Heinemamnn, 1977.

> Es, así lo afirmo, un sinsentido decir que no importa qué hombre actuó como el núcleo del cambio. *Es precisamente esto lo que hace a la Historia impredecible en el futuro.* El error marxista es un simple desenfoque de clasificación lógica, una confusión del individuo con la clase[11].

Hasta qué punto Bateson tiene razón lo justificaré más tarde. Aquí quiero simplemente valerme de su argumentación (sobre que sí importa quién empieza un proceso) para responder a la pregunta que planteé inicialmente: el porqué y en qué es importante para nosotros la obra de Mitxelena. Y es importante comprender la obra y la personalidad de Mitxelena porque él ha sido el núcleo (o el eslabón) aglutinador de un proceso: el proceso que sacó al euskera de su desesperada postración socio-cultural de postguerra e impulsó en ámbitos clave (unificación, educación, cultura) los esfuerzos por su normalización. Esfuerzos que, si aún distan de garantizar su supervivencia (en los términos formulados más arriba) sí han hecho posible que todavía sea posible luchar por su supervivencia. Es cierto que en ese esfuerzo no ha sido el único. Pero es incierto que no haya sido él el aglutinador durante el tramo más difícil del recorrido. Quienes menos le deben le deben algo de tanta importancia como la conformación de un estándar cultural y el prestigio internacional en el ámbito científico del que dotó a un idioma del que, después de él, ya nadie ha podido decir sin desacreditarse que:

> en el sentido que se da ordinariamente a esta palabra, nunca podría llegar a ser una lengua culta[12].

Que sus posiciones y sus actuaciones (fundamentalmente a partir de Arantzazu del 68, o de sus compromisos institucionales a partir del 77) hayan sido contestados por otros euskaldunes relevantes es una prueba irrefutable de que el testigo que durante mucho tiempo y por el tramo más escarpado del recorrido había llevado en solitario lo había conseguido transmitir con plena eficacia a la posterioridad. También es una prueba de que, mucho antes de su muerte, ese testigo —para suerte del euskera, y de su misma obra— estaba ya a buen recaudo en muchas más manos que las suyas.

Bateson tiene toda la razón en que no se debe confundir el individuo con la clase. He explicado en otros lugares[12] la importancia que para una comunidad lingüística tiene el individuo y, en especial, aquellos que hemos llamado sus hablantes completos *(hiztun osoak)*, es decir:

> El núcleo de hablantes (AB/BA) que dotan a su lengua de un desarrollo completo o, correlativamente, aquellos a los que el idioma ha dotado de un desarrollo completo[13].

Son ellos los que constituyen el espacio simbólico de ese idioma. Como hemos escrito en otro lugar:

> Una comunidad lingüística no es la simple suma de sus hablantes completos. Tiene también numerosos hablantes incompletos (infantes, monolingües primarios, adultos no na-

(11) Cf. G. Bateson, *Steps to an Ecology of Mind*, Intertexts, London, 1972.

(12) Es, entre otros, la argumentación de Unamuno. La frase, entrecomillada, pertenece a la exposición que de las ideas de aquél hace A. Tovar en su *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

(13) Cf. *El espacio bilingüe*, Eusko Ikaskuntza, Burlada, 1981, cap.1.1. pp. 27-41 (bilingüismo y espacio simbólico), y *Un futuro para nuestro pasado*, San Sebastián, 1987, esp. 105.

tivizados). La diferencia estriba en que per se los hablantes completos son el núcleo de la comunidad lingüística y, en virtud de ello, mientras los hablantes incompletos cuentan dentro de su mundo lingüístico como grupo, los hablantes completos cuentan también como individuos. La razón de ésto, que hemos pormenorizado en otro lugar, se comprende con facilidad al recordar que obras tan importantes para el desarrollo de la lengua inglesa, italiana, árabe o maya —por citar sólo unas pocas— como *Hamlet, La Divina Comedia, El Corán* y el *Popol Vuh* (por no hablar de la traducción por Lutero de la Biblia al alemán) son obras de hablantes completos individuales[14].

Tradicionalmente se ha cifrado la diferencia y superioridad del ser humano con respecto al resto de las especies del mundo animal en rasgos tales como la capacidad de razonar sobre sí mismo, la presencia en él de un lenguaje articulado o, en un sentido más trascendente, la existencia en él del alma. Los dos primeros rasgos son polémicos. Una comunidad de abejas, o de delfines, tiene también un lenguaje común y, en el caso de los mamíferos superiores, no cabe duda de que ese lenguaje conlleva una forma de razonamiento. El asunto del alma no es menos confuso: las doctrinas que profesan la idea de la metempsicosis[15] creen en la existencia de un principio anímico en todos los seres vivos. ¿Acaso no les llamamos animados distinguiéndolos de los otros por eso mismo, la presencia en ellos del ánima? Es cierto que existe una diferencia, pero lo es de niveles (de materia-energía). El hombre está situado en la escala evolutiva en un escalón superior a los mamíferos más desarrollados no tanto por su animación (por su *-gan*, para pensarlo en euskera), cuanto por su individuación, porque en él el alma es individual. O sea, poque además de funcionar como ser social puede tener otro plano imbricado (pero autónomo) de funcionamiento como individuo[16]. Y en la presencia de ese otro plano autónomo residen, precisamente, las características que le son específicas: la creatividad y el libre albedrío, características que marcan un ritmo mucho más rápido —y más incierto, porque siempre puede decidir contra sí mismo— en la evolución de su especie.

El hombre está hecho "a imagen y semejanza de Dios"[17] porque sólo él, entre las crituras de la Tierra, tiene como individuo la posibilidad de ser creador. Es esa alma creadora la que marca la diferencia. Las abejas no son creativas porque son sólo parte de un ente colectivo formado por la suma de unidades que, dentro de sus respectivos rangos, son perfectamente intercambiables entre sí. En la especie humana las unidades no son intercambiables: cada individuo es único y, a su modo, necesario: tanto más necesario cuanto más creativo —y más interiormente libre— sea. Es decir, cuanto más capacidad tenga de hacer fluir ideas y acciones benéficas (animadoras o anima dadoras) hacia la colectividad.

Por eso el objetivo de la sociedad (y de la educación) debería ser favorecer la creatividad individual en ese sentido co-rresponsable con la Creación: la producción de

(14) "Dialéctica de la Territorialidad", pendiente de publicación.

(15) Es la concepción que defiende la supuesta migración del alma que después de la muerte reencarna en diversas formas corpóreas de seres humanos, animales o vegetales y encamina de este modo su redención en lo incorpóreo. Aparece en el budismo, brahmanismo e hinduismo. Pero también en el pensamiento occidental (p.ej. Platón, los pitagóricos y ciertas formas de espiritismo).

(16) Cf. "Un Futuro..." y "Teoría social de las lenguas y su aplicación a la recuperación del euskera" (*Actas del II Congreso Internacional de Lingua Galego-Portuguesa na Galiza*, AGAL, 1989) para entender ese modelo psicosocial y multidimensional de interpretación lingüística.

(17) Gen. 1, 26.

belleza, la búsqueda de la verdad y la práctica continuada (y consentida) del bien. No hay ninguna coincidencia en el hecho de que las culturas más civilizadas hayan favorecido la libertad y la creatividad individual (junto con el sentido de responsabilidad para fecundar ambas en el cuerpo social), mientras que todos los sistemas "bestiales" —antiguos o modernos— parten del presupuesto de anular al individuo dentro de una masa dócil, estúpida e informe.

Por eso mismo también el objetivo de una comunidad lingüística articulada (para decirlo con su nombre, de una nación)[18], es producir hablantes completos: hablantes con capacidad de producir y transmitir ideas y acciones animadoras, que ponen en juego nuevas potencialidades y posibilidades del idioma.

Si el individuo no tuviera a su alcance esa capacidad creativa, el desarrollo (la vida y la muerte) de las lenguas sería totalmente mecanicista. El hombre estaría haciendo y diciendo lo mismo que hace diez mil años, como probablemente hacen y dicen las abejas. Hay en ello, indudablemente, una seguridad (no estaría poniendo en riesgo la especie y aún la vida planetaria, por su libertad de experimentar incluso con el mal), pero habría también un estancamiento. La conciencia se expande a medida que progresa la experiencia, la percepción y la decisión libremente asumida (por tanto, personal) de hacer el bien: si estos elementos están ausentes, permanecerá bloqueada: quizás el hombre no arriesgue lo que ya tiene (y eso es aún dudoso, pues toda la creación está en movimiento), pero pondrá en peligro lo que aún no tiene, dejará de acceder a todo lo que puede conseguir (que con mucho, es mucho más de lo que haya históricamente poseido). Referido a la vida de las lenguas ¿qué implicaría ello? La ausencia de conciencia lingüística (como un valor dinámico). Si debido a un accidente (una agresión) por parte de una comunidad lingüística rival, la comunidad lingüística de referencia se desestructurara y por tanto, la lengua dejara de transmitirse de un modo completo (esto es, natural y culturalmente) el individuo que heredara, desde el nacimiento, una lengua transmitida incompletamente, no tendría la menor oportunidad de completarse en ese idioma y de este modo no habría salida alguna a la sustitución y exterminación lingüística una vez consumada la desarticulación.

Pero es porque el hombre puede siempre —con esfuerzos proporcionales a cuál sea su situación de partida— "poner toda su carne y su sangre", su cuerpo y su alma en el asador, por lo que ciertos hablantes fabricándose voluntariamente unas condiciones excepcionales pueden completarse antes que la comunidad lingüística y eso los hace depositarios de la voluntad de ser del idioma sojuzgado al tiempo que permite su desatamiento o liberación.

El idioma no existe al margen de los sujetos que lo hablan y lo piensan, pero los individuos adquieren la capacidad de pensar (sobre sí y sobre el mundo) y de hablar en virtud del idioma. Es ésta la correlación que los axiomas fundamentales de complementaridad evidencian perfectamente. Los volveré a formular aquí:

> 1.er axioma-. Sin nosotros el lenguaje no existe. Pero sin el lenguaje nosotros tampoco existimos.

(18) Definida en estos términos: "comunidad lingüística natural con una voluntad de ser que se concreta en la exigencia de un poder político propio y suficiente que garantice su poder lingüístico, es decir, sus mecanismos de reproducción". Cf. nuestro "La realidad y la ley" (Imprecor, 90-91) y "La Dialéctica...".

2.do axioma.- Cada quien ocupa un lugar en la lengua que es, exactamente el lugar que la lengua ocupa en él.

3.er axioma.- Cada quien realiza unas posibilidades de la lengua que son, por cierto, las posibilidades que en él la lengua realiza.

4.to axioma.- Nosotros somos importantes para la lengua cuando la lengua es importante para nosotros[19].

Por tanto, cuando para alguien un idioma (su desarrollo, supervivencia y permanencia) ocupa un lugar central, él pasa a ocupar un lugar central en la vida de ese idioma. Cuando un sujeto hace el esfuerzo de expresar en ese idioma, pongamos por caso, la teoría de conjuntos o las nuevas corrientes de la lingüistica, es el propio idioma el que adquiere a través de él la capacidad de expresarse en tales ámbitos de ideación. Y en fin, porque la lengua es muy importante para él, su esfuerzo es muy importante para la lengua.

Lo anterior son las coordenadas que permiten situar, con bastante precisión, la importancia de Mitxelena (y la de cualquier otra persona) para la lengua vasca. Y si su importancia es enorme no es sólo por lo enormemente importante que fue el euskera para él sino (y sobre todo) porque él hizo el enorme esfuerzo de completarse en euskera para poder expresar desde él las inquietudes científicas y humanas de un intelectual de primera línea en el mundo de nuestro tiempo y de este modo hizo al euskera simultáneamente capaz de convertirse en instrumento de expresión de esas inquietudes para toda la colectividad.

Porque el bagaje intelectual y cultural de Mitxelena, así como su experiencia vital, eran bastante complejos y bastante representativos de lo que el siglo en el que vivió podía dar de sí y porque él puso al euskera a la altura de ese bagaje, se entiende ahora algo que sin ello no se entendería jamás: el carácter nuclear que a partir de cierto momento su obra y su pensamiento tendrían sobre la vida del idioma.

Me referiré en especial a un hecho, la unificación o, más concretamente, el modelo de estándar (Euskera batua) que él impulsó y que es el que, hoy por hoy, ha acabado imponiéndose.

Mucho se ha discutido sobre si el modelo, basado en el guipuzcoano con ciertas adherencias navarro-labortanas era el más apropiado (o el más justo a la vista de la realidad demográfica de la comunidad euskaldún) para establecer desde él la normalización. Para poder aportar cierta clarificación al tema se hace preciso prescindir de numerosos aspectos colaterales que inciden sobre el asunto y dificultan la clarificación: el modo tan expeditivo del imponer la unificación, atenuable, sin duda, por las circunstancias socio-políticas del momento concreto en que decisión y acción de unificar se adoptan; los términos tan peregrinos, desconcertantes y frustrantes a los que se llevó la polémica, por ambas partes, neutralizando en una polémica caínica energías que el idioma necesitaba amalgamadas en un esfuerzo común, y privando a cada parte (y con ello a la propia estructura social que sostenía el idioma) de ver e in-

(19) Cf. "La nueva sociolingüística y la ecología de las lenguas", *Homenaje a Angel Irigaray,* Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1985. La lista no es una lista cerrada. Los "hiztun osoak" de AED, p.ej. incluyen en ellos, como quinto axioma el derecho de cada lengua a ser en su territorio lengua completa de su comunidad lingüística (cf. "Un futuro...", pp. 301 y ss.).

tegrar la parte de razón que tenía el adversario[20]. Unido a todo ello la polémica evitó ver y aclarar, antes que ciertas decisiones atropelladas provocaran defecciones dolorosas hacia el idioma, el tema que correctamente enfocado, habría permitido el encuentro entre los dos sectores implicados: a saber, la delimitación del ámbito de uso que debe de tener un estándar dentro de una comunidad lingüística normalizada y el que le correspondería a los diversos dialectos horizontales. He expuesto mi opinión sobre este tema en otros lugares, a la luz de la teoría de los espacios[21], tema sobre el que Koldo Zuazo ha hecho recientemente contribuciones muy importantes[22]. También es importante aclarar de una vez por todas que a menos que las condiciones de transmisión y uso del euskera no se recompongan de acuerdo a unas coordenadas perfectamente formalizables (y formalizadas), el principal dialecto que actuará en favor de esa unificación y contra el espíritu genuino del idioma será el ya unificado castellano de Euskadi Sur. Pero estos aspectos aparte, nadie cuestiona ni duda de la necesidad que el euskera tenía de acceder a un registro estándar desde el que acometer la recuperación de numerosos déficites funcionales (educación, administración, mass-media, entre otros) absolutamente vitales para garantizar su supervivencia.

Es una evidencia que salta a la vista la coincidencia que existe entre el modelo de batua propuesto por Mitxelena y su lugar de origen (Rentería) situado en una zona fronteriza entre esos tres dialectos base de la unificación. Lo que quiero aquí resaltar es la necesidad de que esto fuera así, y aún, el mérito de congruencia al hacerlo de tal modo pues hubiera sido absurdo que Mitxelena se hubiera abstraido de su propia experiencia (y esfuerzo personal de completamiento) a la hora de socializar su trabajo. Hizo lo mejor que pudo hacer (y aun cuando sea legítimo el cuestionarse el cómo): ofrecer para otros lo que previamente había conseguido para sí mismo, con efectos de indudable garantía como se comprueba leyendo la elegantísima prosa del renteriano expresando en euskera los temas más dispares[23].

Si la comunidad lingüística euskaldun (sus fuerzas sociales) hubiera estado madura para la unificación en la época de Azkue o de Altube y cualquiera de estos hubiera ganado la capacidad de expresar esa especie de síntesis de cultura occidental (clásica y moderna) de su tiempo en euskera, el modelo razonable de estándar habría sido muy otro. Gentes como Leizarraga[24], o como Axular, se completaron lingüísticamente en

(20) El análisis de los discursos sociales en torno a la lengua durante las últimas décadas, tema de enorme importancia para lograr una percepción armonizada de nosotros mismos asumiendo, para no repetirlo, un pasado en el que no ha faltado el encono y el desbarre, ha sido acometido con gran madurez crítica por Koldo Zuazo. Cf. p.ej. "Euskaldunek euskalkienganako izan dituzten jarrerak" (*ASJU* XXI-3, 1987; "Euskararen batasunaz gogoeta zenbait" (*Jakin*, zbki. 99-121). "Euskara batua: aitzindariak eta beste" (*Euskera* XXXIV, 265-272), "Euskara ote da bizkaiera", *RIEV* XXXIV, pp. 75-90, "Vingt ans de standardisation de la langue basque" *Lengas*, 26, 1989, 25-44. Sobre el tema específico de la influencia de Mitxelena en la unificación cf. "Koldo Mitxelenaren ekarria euskararen batasun bidean" (*Egan*, XL, 1987, 3-6.zb., 155-181). De especial interés es su tesis doctoral, que es el estudio más completo realizado hasta la fecha sobre el proceso de estandardización del Euskera. Cf. *Euskararen batasuna*. Iker-5, Euskaltzaindia, Bilbo, 1988.

(21) Cf. *El espacio bilingüe* y "La diglosia, concepto graduativo" (recogido en *Un futuro* pp. 343 y ss.).

(22) Cf. nota 20 supra.

(23) Digna de elogio es la edición de sus artículos realizada por la Euskal Editoreen Elkartea, en la colección "Klasikoak", nn. 21-29.

(24) de Briscous.

euskera en su tiempo y podrían, a su vez, haber condicionado sobre la base de su propio trabajo lingüístico un modelo muy distinto de unificación. Pero las condiciones sociales necesarias son dos: un factor de *madurez* social (capacidad de incidencia dentro de la comunidad lingüística de sus hablantes más aptos correlativa e inseparable a la capacidad de recepción por parte de ésta de los esfuerzos individuales más útiles y beneficiosos), y un factor de fertilidad personal (acción creativa, que a su vez siempre se propicia mediante el estímulo social: la capacidad de sensibilización de un hablante completo hacia las necesidades reales de su comunidad lingüística). Ha sido en la época de Mitxelena cuando ambos factores se han conjugado, por fin y por mérito de ambas partes. Y el vástago fue el más natural que las condiciones permitían. Todo lo demás habría sido una fecundación in vitro de muy incierto resultado.

Para insistir con un símil que me parece feliz. La comunidad es el óvulo que debe ser fértil, y estar en condiciones de madurez para poder ser fecundado (fertilidad y madurez que las producen las necesidades y los trabajos conjuntos de todos sus hablantes). Pero para producir una nueva vida (abrirse a nuevas posibilidades no realizadas históricamente: en este caso la expresión de la cultura europea del siglo XX, con sus hallazgos y sus limitaciones, a través de un estándar cultural) necesita la fecundación de un espermatozoo (el individuo aislado, el hablante completo), asimismo fértil (creativo) y maduro (que haya ido por delante, que haya incorporado con antelación para sí las nuevas funciones). En un momento histórico del tiempo, cuando el óvulo está preparado y para el hablante individual la vida de la lengua se convierte en el centro de su vida, son varios (normalmente muchos, pero en cualquier caso una exigua minoría dentro del conjunto) los individuos que inician el camino, pero sólo el que primero llega fecunda el óvulo. En el hijo que saldrá de ahí (la adaptación del idioma a una nueva función histórica) habrá mucho de la madre (de todo el conjunto de la comunidad), mucho de sí mismo (cada vez más, en la medida en la que adquiera entidad independiente), pero el individuo que primero llegó (después de madurado el óvulo) le habrá imprimido, quizás para siempre, su sello propio. Y la Lengua se lo agradecerá porque la libró de una estirilidad que pesaba sobre ella como la mayor de las amenazas. Koldo fue, para el euskera contemporáneo, ese individuo. Si entendemos el mérito de su paternidad tal vez podamos comprender ciertos complejos latentes, de una y otra parte, con la misma raíz y signo distinto, y podemos, por fin, perdonarnos el no haber contribuido a aclararle, cuando la criatura era ya adolescente, que tenía perfecto derecho a una vida independiente, libre de la excesiva tutela paterna.

III

He respondido hasta ahora a la pregunta inicial de las planteadas, cuál es la importancia de Mitxelena para el euskera. Todavía quiero antes de callar, sobre un tema que aún provoca reflejos muy diversos, tratar de contribuir a responder a estas otras dos: ¿qué es lo que su obra consolida y qué es lo que deja pendiente de resolver?

La primera de ambas preguntas es la que me parece la más sencilla de responder: la obra de Mitxelena consolida para el euskera (y para la cultura vasca en general) la madurez crítica.

Bronowsky ha escrito que:

> El dilema humano tiene dos partes. Una es la creencia de que el fin justifica los medios. Esta es la filosofía de pulsar el botón que deliberadamente hace oídos sordos al sufrimiento y ha llegado a ser el monstruo de la maquinaria bélica. La otra es la traición del espíritu humano: la afirmación del dogma que cierra la mente y convierte a un estado o una nación en un regimiento de fantasmas: de fantasmas obedientes o de fantasmas torturados[25].

Mitxelena ha aportado a la investigación del euskera y desde el euskera una ética en la que el fin no justifica los medios. Sería más justo decir que en el terreno que previamente había acotado como científico insistió siempre sobre la validez y la legitimidad de los medios allí donde lo que prevalecía era la discusión sobre "el fin". En un mundo en el que lo que ha privado han sido las discusiones sobre las soluciones finales parece haber pensado con Schumacher que

> En la vida actual la única solución final es la muerte[26].

Y que

> en el trabajo constructivo la tarea principal es siempre la restauración o algún tipo de equilibrio[27].

Es por eso que su lección mejor dada está siempre sobre la virtud de los medios que eligió para llevar adelante su trabajo científico. Y sus medios son ejemplares: una sed insaciable de información, una curiosidad abierta a todo, una renuncia a la propia comodidad —forjada en una capacidad extrema de sacrificio, incluso en decisiones personales en las que muchos habrían tomado *the path of least resistance*—[28], una investigación y observación rigurosa sobre los hechos, una puerta siempre abierta a la duda y al error, una exigencia extrema consigo mismo, una insatisfacción permanente sobre los resultados, una incorporación de las aportaciones más diversas, la duda metódica con un método indudable, esto es, libre de toda sospecha, y una gran humildad y generosidad (consustanciales a su talento) para poner en manos de otros los que siendo para él "simples dudas bien establecidas" aquellos con métodos más expeditivos sentirían la tentación de hacerlas pasar por artículos de fé.

De lo que llevo dicho se desprende cuál fue en el terreno científico su opción ante el segundo de los dilemas al que se refiere Bronowsky, el dogma que cierra la mente o la duda (y con ella la verdad relativa) que abre al espíritu a la indagación, a la permanente búsqueda. El contexto político e intelectual en el que se desenvuelve gran parte de la vida del renteriano y del que él, hasta tras las rejas ominosas e injustas de la prisión hará todo lo posible por escapar, es el de un asfixiante dogmatismo.

Me refiero no sólo al dogmatismo de la España oficial de la postguerra, también al dogmatismo clerical, tan dominante en la cultura vasca por razones históricas bien establecidas, en el que las fantasías predominaban sobre la indagación y las teorías sobre la observación meticulosa de los hechos. En este contexto el contribuyó con

(25) *The Ascent of Man*, Futura, London, 1981.
(26) *Small is Beautiful*, Abacus, London, 1974.
(27) Ibidem.
(28) "El camino más fácil" o la "ley del mínimo esfuerzo", ley fonética que le era de sobra conocida, y que consigo mismo se negó a practicar. Un buen perfil biográfico sigue siendo el de E. Ibarzabal: *Koldo Mitxelena* Erein, 1977.

otros prohombres de la Euskadi de las catacumbas, a la tarea gigantesca de adaptar al pensamiento moderno no sólo la cultura vasca, sino la euskaldun, dándole al euskera como objeto de estudio y como instrumento completo de expresión una dignidad enorme. Y es esa una deuda que todos los euskaldunes y todos los vascólogos tendremos siempre con él. Sin hacer apologismo de euskera —campo en el que ni su talento pragmático y relativizador ni su talento escéptico ante las veleidades del sentimiento se habrían sentido cómodos— Mitxelena demuestra que el euskera sirve para el mundo actual (¿sirve, en cambio, el mundo actual para el euskera?)[29] sirviéndolo y sirviéndose de él con una elegancia tal que a veces oculta el cuidado escrupuloso y la barroca elaboración a la que lo somete. Tendremos que esperar a que Euskadi utilice el euskera con normalidad para poder valorar en su justa medida, cuando ese esfuerzo pueda llegar a socializarse, el larguísimo y nada fácil camino que en eso que se ha dado en llamar "la normalización del corpus" Mitxelena recorre para el idioma. Y comprenderemos además que ello se hace posible porque concurren en él una serie de condiciones de muy difícil y fortuita reproducción en un solo individuo: un profundísimo conocimiento de los textos vascos (y, mediante ello, de la historia de la lengua), una formación lingüística de primera línea, un bagaje científico y humanístico, clásico y moderno, en el que conviven los rhemas más ancestrales con las inquietudes (cine, novela policíaca) más actuales. Y *last but no least*, una experiencia humana muy rica, no exenta de dramatismo, en la que parecen haber coincidido todos los condimentos de la penalidades y las satisfacciones que han afectado al europeo medio a lo largo del siglo (guerra, prisión, clandestinidad, progresión intelectual, labor callada y constante, reconocimiento social y responsabilidades públicas). Esto le permite crear para el euskera un espacio mental de multiples posibilidades dentro del cual cualquier euskaldún medio podría moverse y asomarse sin complejos si se dieran las condiciones para ello, si se hiciera posible que este trabajo lingüístico (y el de sus predecesores, coetáneos y continuadores) revirtiera socialmente.

Creo que estas condiciones todavía no se dan. Y eso es precisamente lo que la obra de Mitxelena deja por resolver.

Qué parte de responsabilidad le corresponde a él en ello es difícil de determinar sin aclarar muchas otras cosas y, sobre todo, sin delimitar correlativamente la parte de responsabilidad que nos toca a los demás, y en especial a quienes se sientan sus continuadores.

Con respecto a él es quizás el momento de poner el dedo en la llaga de un periodo (77-87) que muchos recuerdan en sus relaciones con él como un proceso áspero y penoso. Y es que el Mitxelena que hemos descrito no es el "all Mitxelena" que todos recuerdan. El perfil trazado resultará tan entrañablemente familiar a los que le conocieron en las aulas salmantinas, o en el magisterio humilde de su paso y de su prosa, como extraño a los que se toparon con él en las lides dialécticas de las decisiones públicas y políticas de la Euskadi postfranquista. Para quienes lo conocimos en dos tiempos y dos espacios distintos ha de resultar parcial, incompleto y adversativo. Y no nos reconciliaremos con nuestra memoria a menos que no podamos integrar en una sola visión esas dos imágenes superpuestas.

(29) Cf. lo que sobre esto exponemos en "El poder y las lenguas", *Herria-2000-Eliza*, n.º 110.

Para hacerlo debemos empezar por entender que la personalidad de Mitxelena era, como la de tantos grandes hombres, poliédrica. Convivían en él, entre otros, el sabio benedictino, el fino humorista chestertoniano, el exacto y puntilloso matemático, el conversador mundano y encantador, el novelista frustrado, el apasionado cinéfilo, el boxeador amateur. Y tal vez formando una amalgama con el boxeador amateur, el político.

Cuando se produce su regreso público, notorio y oficial a Euskal-Herria es al sabio benedictino a quien aclaman unánimemente las multitudes con la esperanza quizás de que repita con la feligresía el milagro que ha hecho con el idioma: el de su unificación. Pero un idioma es más dócil que una muchedumbre enfervorizada por opciones políticas muy diversas y, en ciertos casos, incompatibles; había producido el euskera en sus muchos siglos de historia muchos menos dialectos que partidos políticos engendró Euskadi en menos de un año; y, en fin, hay ahí también algo del principio de Peter, en el sentido de que un cirujano genial puede alcanzar su nivel de incompetencia como gerente hospitalario[30]. Porque los métodos que funcionan en el quirófano suelen ser contraproducentes en el despacho del administrador. Y si es prudente (y hasta justo) unificar el idioma sobre la base del dialecto propio, es imprudente (y hasta injusto) querer unificar al País, plural como es, sobre la base y el monopolio en la cúspide del propio partido. Hay hoy todavía en el País demasiadas cosas que se resienten por eso. Es cierto que hay que decir en su descargo que si en la primera operación fue el cirujano máximo, en la segunda es un simple ayudante de un equipo multidisciplinario que obedece a una estrategia más amplia. Es cierto también que Mitxelena viene a cargar con responsabilidades máximas e inusitadas cuando menos precedentes válidos existían, esto es, cuanto menos era lo que estaba hecho y más lo que estaba por hacer. Es cierto que es el tiempo en que los vientos en tránsito por el País soplan con más fuerza, huracanados o racheados, reveladores indiscretos de travestismos súbitos e identidades sospechadas. Es cierto que respetable como es su decisión (y con elementos tan admirables como el valor y el espíritu de aventura), una vez que decide arrostrar cargos y cargas muy incómodos queda de súbito al descubierto, como sparring en el punto de colisión de todos los vientos. Vientos capaces de helarle a cualquiera el corazón. Y en su caso vientos capaces de helarle el humor al humorista, la paciencia al benedictino, las teorías al científico, los cálculos al matemático y el argumento al novelista. Sólo el político podía mantener a un hombre de su sensibilidad contra el viento y marea, contra el viento de unas tensiones de un voltaje insoportable y la marea de una salud endémicamente renqueante. Pero ni siquiera un político cualquiera puede permanecer en semejante ring sin tirar la toalla: per force ha de ser uno fajador, con mucho más de gudari corajudo y algo dinamitero que de hábil y perestroiko diplomático. Todas esas certezas las reconocemos.

Y reconocemos también que es muy difícil medir con la vara del desencanto actual los niveles de tensión factual de aquel entonces. Pero eso no quita un ápice para que también reconozcamos que instituciones que se cocieron en aquella ebullición (de la que él no fue un alma ausente) en torno a afinidades muy primarias, todavía

(30) Cf. sobre el "principio de Peter" la ed. de Tribuna de Plaza & Janés, 1989.

hoy tienen más de escuelas de estrategias militares que de escuelas diplomáticas, más de emboscadas vietnamitas que de foros peripatéticos.

Esto dicho, creo que queda dicho también implícitamente la responsabilidad que nos corresponde a los demás para continuar su obra. Y a los demás nos corresponde casi toda por algo que he dicho más arriba y que resaltaré a continuación: que la inteligencia del discípulo está en imitar el espíritu más que la letra, y con respecto a la obra de un hombre que luchó durante gran parte de su vida por rescatar al pensamiento vasco de un asfixiante e inmovilizante dogmatismo el espíritu digno de imitación está en la permanencia de una actitud de distancia crítica con respecto a nosotros mismos, en el esfuerzo de continua indagación, y en la conciencia de las limitaciones personales y sociales que restan por superar; mientras que la letra está en las actitudes intransigentes (hacia los otros) y autocomplacientes (hacia el propio grupo) que contradicen este sentido, aun cuando el maestro cayera, como profundamente humano que era, alguna vez que en otra en esta contradicción. Se equivocan, en mi opinión quienes tomando legítimamente a Mitxelena como maestro, en lugar de imitarlo en su anticonvencionalismo y en sus esfuerzos y aspiraciones más nobles lo utilicen como una especie de guru parroquiano para acabar a sangre y a fuego con cuantos disientan de que el maestro es el único digno de imitación. La historia ha dado ya demasiado ejemplos de insensateces semejantes. Hora es de honrar a nuestros predecesores conteniéndonos en sus excesos y excediéndolos en sus virtudes como ellos intentaron hacer con los que les precedieron.

IV

La realidad de un idioma la forman sus dos ejes complementarios que son su naturaleza y su existencia. Normalizar un idioma es ponerlo sobre sus ejes. O sea, normalizar su naturaleza: adaptar la lengua a la expresión de nuevas necesidades; y normalizar su existencia: conquistar espacios de uso en los que el idioma es deficitario. Eso, en suma, que con una jerga "made in usa" que no me resulta especialmente simpática se ha dado en llamar "normalización del corpus" y "normalización del status". La normalización del corpus es, en realidad, normalización de la percepción. La normalización del status, a su vez, cuando es algo —y no una mera etiqueta vacía de contenido— es *simultaneamente* normalización del uso y de la motivación (ninguno de ellos es suficiente sin el otro para normalizar el status).

Cuando se intenta recuperar un idioma normalizando sólo su corpus el proceso resbala irremisiblemente: sería como querer curar a una persona enferma psíquicamente por unas condiciones de trabajo que le han hecho perder el sentido de la realidad y la ilusión de vivir obligándola a aceptar la inevitabilidad de ese trabajo. O como querer curar el hambre en Etiopía mandándole fotos a los etíopes de las reservas de mantequilla acumuladas en los frigoríficos de la CEE. No voy a explicar ahora por qué esto es así, pero voy a poner en evidencia alguno de los sitios-clave en los que ésto es así. Instituciones de tanta importancia para la normalización del euskera como Euskaltzaindia, la Universidad Pública Vasca o el Consejo Asesor del Euskera (por no hablar del propio Gobierno Vasco, donde la (pre)ocupación hacia el euskera sigue siendo secundaria) se mantienen aún hoy como instituciones en las que la post- y

pre-ocupación hacia la "naturaleza del idioma" priva con mucho sobre la pre- y post-ocupación hacia su misma existencia. Para decirlo de otra manera, en las que la carga y la vitalidad de la filología es dominante, y la ausencia de la verdadera sociolingüística[31] hiriente y vergonzante en un país cuyo problema medular es la recuperación social de su idioma[32]. Esto crea un enorme 'gap' o fosa entre estas instituciones y los sectores más dinamizados de la colectividad euskaldun que viven —como es natural— obsesivamente la preocupación por el creciente aislamiento social del idioma[33]. Y ante el silencio o la ausencia de solvencia en el tema de las instituciones encargadas de velar por la normalización del idioma se ven en la tesitura de tener que hacer un trabajo que, en otras condiciones, sólo les correspondería en parte*.

Pero volvamos al hilo del asunto. Es obvio que Mitxelena, aunque no el único, ha sido el artífice principal o, si se prefiere, el director de orquesta, en la normalización del corpus. Es obvio también que, merced a ello, su peso e influencia en las instituciones citadas ha sido decisivo. Puesto que creo haber respondido a la pregunta de por qué es imposible animar a un idioma sólo a partir de su corpus (de su cuerpo) la pregunta a responder ahora es qué influencia haya podido tener Mitxelena en la administración a tales instituciones de una dosis tan elevada de anestesia hacia el enfoque complementario de la normalización, hacia esa parte del organismo que llamaré, por darle el nombre con que se la conoce, sociolingüística. Porque de lo que no cabe duda es de que la anestesia ha sido tan eficaz que una tras otra tales instituciones se han ido fascinando con la toponimia y la ortografía (temas respetables donde los haya) mientras han ido paralizando sus reflejos ante cualquier estímulo relacionado con la recomposición de un uso social suficiente capaz de garantizar la supervivencia del euskera y con ella la normalización de la propia percepción. La situación anormal está tan generalizada que ya hemos acabado dando por normal el silencio sistemático de Euskaltzaindia, la Universidad (o, para ser más preciso su débil rama/dúplex euskaldún) o el Consejo Asesor del Euskera en temas tan poco toponímicos como el proyecto de *Egunkaria*, la decisión de los ayuntamientos monolingües vascos, o la implantación escolar de uno u otro modelo lingüístico, por citar unos pocos ejemplos.

Así que, incómoda como es, la pregunta no es impertinente, porque se trata de evitar el que, amparados en su sólido y merecido prestigio, otros se aprovechen para

(*) [No sé si se ha reparado en ello, pero uno de los aspectos de la normalización consiste en que los que hacen el trabajo cobren por ello, y los que cobran por ello hagan el trabajo. No me parece normal que la sociedad dé por sentado que aquellos a los que ha confiado el tiempo, la preparación y los medios económicos para hacer algo, sean incompetentes para efectuarlo. Y a continuación se siente a la espera de algún héroe que preparándose por su cuenta y riesgo, hurtando el tiempo a su descanso y haciendo voto de pobreza cuando no de mera supervivencia se lance a la azarosa aventura de justificar las horas y las nóminas que consumen los primeros. Es a través del restablecimiento de cosas tan inmediatas y cotidianas como se va sacando a un país de la histeria.

Ha habido en el País toda una inercia en este sentido, especialmente en el area humanística, de la que ingenuamente se ha dicho que no servía para nada. Lo que en su tiempo acaeció a Mitxelena en el área de la investigación lingüística —que "contra todo pronóstico" Euskal-Herria le parará el gol a la historia gracias a la preparación, el heroismo y la generosa utilización de los limitados recursos económicos de su improvisado portero—, todavía hoy ocurre en temas, como el del medio-ambiente, o la planificación lingüística.]

(31) Cf. nota 9.

(32) Y sobretodo lo cual existe además la motivación, percepción y movilización correctas.

(33) En los "eztabaida-taldeak" de los estudios sociolingüísticos (como el realizado recientemente por Siadeco sobre Bilbao) esta es una de las aspiraciones que con más regularidad aparece entre hablantes de las distintas tipologías lingüísticas.

consumar el divorcio hoy existente entre instituciones normalizadoras y los sectores más motivados de la comunidad euskaldun, con daño para toda la comunidad lingüística.

Toda insistencia tiene su razón dialéctica en una resistencia previa. Mitxelena combatió la "ideología universal de gigantismo"[34], forjando su pensamiento en la época en que las teorías de la superioridad racial por derecho de sangre y las unidades de destino hacia lo universal por derecho de guerra hacían estragos entre sus congéneres, y lo hizo insistiendo en la armas que estaban a su alcance: la virtud de la información amplia y de primera mano, la observación minuciosa, la recolección y comprobación de los hechos, el establecimiento de conexiones multidisciplinarias, la conciencia humilde de las limitaciones y la manifestación lúcida de las contradicciones. Por el esfuerzo que le tocó hacer y el tiempo que le tocó vivir sentía una especie de aversión visceral hacia lo que podríamos llamar "las teorías de amplio espectro". Por eso no ocultó nunca su falta de entusiasmo hacia la sociología. No es que él no tuviera "teorías de amplio espectro". Es difícil que nadie pueda vivir sin ellas, mucho menos nadie de su ambición intelectual. Es que vivió el *schiasm* o la escisión de su época (que en este país aún es la nuestra) entre una esfera de convicciones indemostrables *(hizkuntzaren bizitza hor barne)*, objeto de política, y otra de explicaciones demostrables objeto de la ciencia. Dentro de este planteamiento a él, como a muchos otros, la sociología se le aparecía sospechosa de pretender infiltrar lo subjetivo en el coto científico de lo objetivo. A eso ha podido contribuir, es verdad, el que todas las infiltraciones de ese tipo han buscado de un tiempo a esta parte semejante disfraz. Pero ¿acaso no se disfraza toda propaganda de dentífricos de prescripción facultativa de odontólogos, y toda la propaganda de detergentes biodegradables de sesuda información biológica sin que ni una ni otra hayan mermado el prestigio de la odontología y la biología? No lo vió así.

Y Mitxelena, demasiado inquieto para permanecer inactivo en ninguno, se movió en los dos campos. En uno con toda la fuerza de sus convicciones y todo el magma de sus explosiones. En el otro con toda la fuerza de sus deducciones, y la paciente sedimentación de sus observaciones, informaciones y comprobaciones.

No sé si nunca se le ocurrió que ambas fueran susceptibles de un punto de encuentro o, para continuar la metáfora, que como en el caso de los archipiélagos volcánicos, la fuerza constructiva del interior y la fuerza erosiva de la naturaleza pudiera armonizarse para crear una realidad de belleza única. Es más, es en piélagos como el de la política lingüística donde por definición están destinadas ambas a armonizarse.

Es el paso que no se atrevió a dar. Y en conjunto, si sería el primero en evitar culparle por ello viendo la audacia y el heroismo que exhibió viviendo como vivió lo que vivió y luchando desde su corpulencia trabajosa contra los gigantes contra los que luchó, sería también el último en querer recular hacia atrás por no contar, para vencer mis miedos, con el precedente de su internada.

Porque hoy las resistencias son muy otras, como ya lo eran en los últimos años de su vida terrena. Hoy la resistencia está en que merced al exceso de talentos mucho menos agudos, sagaces e informados que el suyo hemos confundido lo científico con

(34) La frase es de Schumacher, op. cit.

la minucia, con el detalle, tachando irresponsablemente como acientífico, utópico o grandilocuente todo aquello que comporte idea alguna de valor, pretensión alguna de interpretación comprehensiva e interdisciplinaria de la realidad[35]. Hoy el problema es que el científico ha dejado vacío en el centro, vacío de convicción alguna (ni siquiera subjetiva), el espacio de la conciencia, renunciando al telos, a la finalidad, y quedando a merced como ha escrito N. Keppe[36] de la tiranía del poder económico. Hoy el problema es que, como ha escrito Schumacher:

> Puede haber poca duda de que la humanidad esté en peligro mortal, no porque andemos escasos de conocimiento científico y tecnológico, sino porque tendemos a usarlo destructivamente, sin sabiduría. Y más educación solo nos servirá en la medida en que produzca más sabiduría[37].

Por eso el problema de hoy es superar la escisión y llevar la ciencia a los problemas de la conciencia[38] (y viceversa). De modo que:

> La tarea de nuestra generación es la reconstrucción metafísica. No es que tengamos que inventar nada nuevo; al mismo tiempo no es lo suficientemente bueno revertir las viejas formulaciones. Nuestra tarea —y la de toda la educación— es comprender el mundo actual, el mundo en el que comprendemos y hacemos nuestras opciones[39].

La normalización de una lengua requiere, inevitablemente, normalizar las ideas sobre la lengua (a la postre sobre el lenguaje humano, lo que es decir sobre el hombre mismo, axioma 1.º)[40]. Pero ¿cómo normalizar las ideas sobre la lengua sin tener una idea de lo que es normal, es decir, sin optar por una —entre las posibles actitudes— ante la realidad de la que la lengua es arte y parte? ¿Cómo establecer lo que es bueno para el idioma sin determinar explícita o implícitamente lo que es bueno para el hombre que expresa el idioma y se expresa a través del idioma?

La "normalización del status" no puede hacerse extrapolando el método acumulativo de datos que requiere la normalización del corpus. Las hipótesis de trabajo que gobiernan a ésta, son incapaces de producir una sola idea a través de las cuales podamos vivir y hacer vivir un idioma.

Así pues, hoy el desafío, la aventura, el reto, el anticonvencionalismo, el problema y la insistencia, es unir y globalizar. Creo, como muchos otros, que eso es sólo posible

(35) Coincido con mi amigo y colega el sociolingüista catalán Vicent Pitarch en que el sistema intenta descalificar como "ideologización" por un lado y "moralización trasnochada" por otro, cuanto no se limita a una mera constatación de la situación social, que el propio sistema induce a través de la manipulación de la psicología de masas.

(36) Cf. *Liberation of the People*, Proton, 1986.

(37) Op. cit.

(38) Ya Rudolf Bahro, desde la perspectiva crítica de izquierdas escribía en su *Cambio de Sentido* (Ed. española HOAC, Madrid, 1986) que: "A mi juicio cristianos y marxistas, y no sé en qué medida podrían participar radicales liberales deberían formar una comunidad firme contra la ideología dominante de la época burguesa, contra el positivismo. Esta filosofía pseudomaterialista de la idolatría, que tiene su reducto en el espacio vacío de sentido de la ciencia y la técnica pretendidamente libres de valoraciones y su templo más grande en los parques de computadoras de gobiernos, monopolios y bancos, es el enemigo común. Y sólo podremos con él si logramos una fusión de los mejores elementos de nuestros proyectos de emancipación. Se trata de algo más que del "diálogo", y no sólo una "alianza". Se trata en el fondo de un concepto que es al mismo tiempo utopía social concreta y también fe política trascendente".

(39) Schumacher, op. cit.

(40) *La nueva sociolingüística...* loc. cit.

poniendo en el centro un discurso ético, que actúe como cohesionador de las distintas perspectivas parciales, del que todo lo demás sean como "rayos emanados de un mismo sol". Un discurso basado en los mismos principios que propagan y protegen la vida en cualquiera de sus formas (sea de un idioma, de la especie humana, de la vida planetaria) y, por tanto constituido por

> nuestras convicciones básicas, las ideas que tienen el poder de movernos[41].

Un discurso que rescate al trabajo científico de su carácter banaúsico[42] porque lo dota inmediatamente de una finalidad.

Si ese discurso no existe, tenemos que crearlo. Si existe, debemos buscarlo, encontrarlo y aplicarlo. En cualquier caso, es así como me parece a mí que estaremos manteniendo vivo el espíritu y garantizando la continuidad de la obra de un hombre que, como los que le precedieron en la cadena de los siglos, quedará para siempre en la memoria de su pueblo por la generosidad, inteligencia y diligencia con la que se entregó a superar los límites colectivos haciendo posible para nosotros un camino más corto y unos retos distintos a los que él logró superar.

(41) Schumacher, loc. cit.
(42) En el sentido que le da Gillo Darfles: *El intervalo perdido*, Lumen, Barcelona, 1984.

LIBER HIC L. MITXELENA
MANIBVS DICATVS EX PRELIS
EXIIT ANTE DIEM V IDVS
OCTOBRES A. D. MCMXCI,
EXACTO QVARTO ANNO EX QVO
FVIT ILLE FATO PERFVNCTVS.
LAVS DEO

XV. BEÑAT OYHARÇABAL, *La pastorale souletine: édition critique de «Charlemagne»*, 1990.

XVI. RICARDO GÓMEZ-JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Euskalaritzaren historiaz* I: XVI-XIX. mendeak, 1991.

XVII. RICARDO GÓMEZ-JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Euskalaritzaren historiaz* II: XIX-XX. mendeak. Prestatzen.

XVIII. JOSEBA A. LAKARRA, *Martin Harrieten hiztegia (1741)*. Prestatzen.

XIX. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco*, II., *Ardun-Beuden*, 1990.

XX. LUIS MICHELENA, *Lenguas y protolenguas*, 1990.

XXI. ARENE GARAMENDI, *El teatro popular vasco, (Semiótica de la representación)*, 1991.

XXII. LASZLÓ K. MARÁCZ, *Asymmetries in Hungarian*, 1991.

XXIII. PETER BAKKER, GIDOR BILBAO, NICOLAAS G. H. DEEN, JOSÉ I. HUALDE, *Basque pidgins in Iceland and Canada*, 1991.

XXIV. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco*, III., *Beule-Egileor, Babarraso-Bazur*, 1991.

XXV. JOSÉ Mª SÁNCHEZ CARRIÓN, *Un futuro para nuestro pasado. Claves de la recuperación del Euskara y teoría social de las Lenguas*, 1991.

XXVI. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco*, IV., *Egiluma-Galanga*, 1991.

XXVII. JOSEBA A. LAKARRA & JON ORTIZ DE URBINA (eds.), *Syntactic theory and Basque Syntax*. In press.

Seminario de Filología Vasca
"Julio de Urquijo"
1.792 Apartadua.
20080 Donostia.